



DEL ITINERARIO ADOPTIVO ENTRE CHINA Y ESPAÑA Y DE SU CONTEXTO

PATRONES TRADICIONALES Y TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS DE CUIDADO INSTITUCIONALIZADO Y CIRCULACIÓN DE MENORES EN CHINA

Júlia Vích Bertran

DEL ITINERARIO ADOPTIVO ENTRE CHINA Y ESPAÑA Y DE SU CONTEXTO

PATRONES TRADICIONALES Y TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS DE CUIDADO INSTITUCIONALIZADO Y CIRCULACIÓN DE MENORES EN CHINA

Júlia Vích Bertran



DEL ITINERARIO ADOPTIVO ENTRE CHINA Y ESPAÑA Y DE SU CONTEXTO.

PATRONES TRADICIONALES Y TENDENCIAS
CONTEMPORÁNEAS DE CUIDADO INSTITUCIONALIZADO
Y CIRCULACIÓN DE MENORES EN CHINA

-Júlia Vich Bertran-

Tesis Doctoral dirigida por
Aurora González Echevarría
Jorge Grau Rebollo

Departament d'Antropologia Social i Cultural
Universitat Autònoma de Barcelona
Julio de 2012



A mis cuatro abuelos: Mercè, Armand, Salvador y Núria, porque me alentaron a marchar a China desde el principio y no han podido compartir conmigo el final. Os echo muchísimo de menos. Cada día.

Agradecimientos

“What do we leave behind when we cross each frontier? Each moment seems split in two; melancholy for what was left behind and the excitement of entering a new land”.

Cita de Ernesto Che Guevara en *The Motorcycle Diaries* (2004)

No sé exactamente por dónde empezar a agradecer a todas las personas, que han creído en mí y han apoyado este proyecto. Les agradezco que hayan querido compartir conmigo todo tipo de momentos en un camino que ahora puedo calificar de apasionante. No sólo por como me ha cambiado la vida y la visión de muchos aspectos, sino muy especialmente por todo aquello que he aprendido en el proceso.

Muchas de las personas que me han ayudado a tirar adelante esta tesis, no pueden ser explícitamente agradecidas, pero por este motivo me gustaría empezar por ellas. Estoy conmovida por la gran cantidad de individuos, tanto en China como en España, como de otros países de Europa y Estados Unidos que se han abierto a contarme sus historias y me han permitido conocer sus intimidades, sus miedos, sus preocupaciones, en definitiva, gracias por estar dispuestos a dejarme entrar en sus vidas. A lo largo del camino he ido cruzándome con familias biológicas y adoptivas, cuidadores y familias de acogida, facilitadores de adopción, guías turísticas, trabajadores sociales, directores y personal de los orfanatos, funcionarios del gobierno – Chino y Español-, oficiales locales y provinciales, niños y niñas - los que fueron adoptados y los que no – que con sus relatos han ido enriqueciendo este proyecto, estimulando los diferentes giros que ha ido tomando a lo largo de estos más de cinco años. Les estaré por siempre agradecida. Espero que el producto de este empeño les sirva de pequeña gratificación.

A aquellos a los que sí puedo nombrar, también quiero darles las gracias. Para empezar, este proyecto no habría sido posible sin el soporte económico de la beca de cuatro años de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Educación y Ciencia¹ para participar en el proyecto “Teoría Transcultural de la reproducción de los grupos humanos. La antropología del Parentesco como estudio de los modelos socioculturales de la procreación y la crianza de menores” del Grupo de Estudios Transculturales sobre Parentesco de la Universidad Autónoma de Barcelona. Gracias a todos y cada uno de los componentes del GETP por alentarme en cada una de las etapas del camino: a Virginia Fons, Anna Piella, María Valdés, Carme Parramón y Pepi Soto por transmitirme el coraje y la calma necesaria en los momentos de confusión en los que no veía como proseguir en el camino, a Hugo Valenzuela y a Dan Rodríguez, por todos los consejos académicos y prácticos, a Gustavo Indurain por compartir conmigo sus

¹ La referencia de la beca es FPI 20060309771, y la del proyecto, del que es IP Aurora González Echevarría, SEJ 2006-10864.

experiencias de campo en un camino más o menos paralelo pero en dos puntos del globo completamente distintos y Irina Casado por acompañarme en la distancia con sus emails repletos de energía. A todos ellos, por los consejos y críticas constructivas en cada una de las presentaciones que he ido haciendo en el grupo en cada una de las etapas del proceso, por la atmosfera humorística e intelectual de soporte, por dejarme compartir la mesa del seminario con ellos y darme tanto que aprender de cada uno.

Evidentemente, debo agradecer también esta oportunidad a la IP del proyecto y co-directora de la esta tesis, Aurora González Echevarría. Ella, juntamente con Jordi Grau, han estado apoyando cada uno de los pasos en este camino, por complicados que fuesen, a pesar la distancia y el tiempo. Ha sido un honor poder contar con las capacidades intelectuales y personales de dos directores de su talla. Gracias por instigarme el respeto al trabajo etnográfico. A su lado, me he sentido como una esponja.

También quiero mencionar a aquellos profesores del departamento que en algún momento u otro me han apoyado y me han ofrecido sus sugerencias en cuánto al trabajo académico: en concreto, a Montse Ventura, Verena Stolcke, José Luís Molina, Aurelio Díaz y Montse Clua. A todos ellos, gracias por hacerme sentir parte del departamento de Antropología Social y Cultural de la UAB y estimular mi curiosidad y aprendizaje. Y dentro del departamento, no puede faltar la mención a Mari Carmen, por estar siempre ahí con una sonrisa y dispuesta a escuchar mis peripecias.

También se han cruzado en el recorrido, profesores de universidad y otros investigadores que me han aportado visiones e insights inspiradores. Especialmente, Kay Ann Johnson, por sus discusiones provocativas sobre infancia, adopción y política china. A Lao Huang y Jiang Hong por introducirme en la provincia de Anhui, a Wang Liyao, por dedicarme las tardes de té que cambiaron la visión de muchas cosas.

Ha habido muchísimas otras personas que desinteresadamente han apoyado el proyecto y me han facilitado los recursos necesarios para poder adentrarme en un mundo tan desconocido y delicado. En China, he tenido la fortuna de encontrarme a Jane Liedtke de Our Chinese Daughters Foundation y a todo su grupo, gracias por dejarme participar en sus encuentros en Beijing y contarme tantas historias de cómo era y como es ahora el mundo de la adopción en China. Gracias también a Melody Zhang de Children's Hope por abrirme las puertas a todos sus proyectos, creer en mi y darme el empuje necesario siempre que lo necesitaba.

Además, en China, nada de lo que ha sucedido hubiese sido posible sin la inestimable ayuda de Tingting, Joannie, Jiang Qian, Susan, PeiBei, Jenny y Erin, a todas ellas, gracias por creer en mi y ayudarme de forma incondicional. Gracias especialmente a Tingting, Joannie y Erin, porqué no sólo me han mostrado su visión de China y me han llevado a sus familias, si no que han compartido conmigo un proceso de descubrimiento que nos ha acercado hasta tal punto que se han convertido en verdaderas amigas en las que he encontrado el apoyo emocional necesario para tirar adelante en los momentos más duros. La experiencia en China no hubiese estado lo mismo sin ellas. No sé como daros las gracias, chicas, os debo tanto. A David, por nuestras largas discusiones nocturnas sobre sociedad y política China. No quiero olvidar tampoco a los miembros de TYS, que lograron vencer sus reticencias iniciales y dejaron que poco a poco formara parte de su grupo.

En España, a pesar de que al iniciar el proyecto contacté a todas las instituciones, organizaciones y personas implicadas en el proceso de adopción internacional, no todo el mundo estuvo dispuesto a darme una mano, ya fuera por falta de interés en una investigación sobre este tema o por miedo a las potenciales represalias por parte del Gobierno Chino. Algunos incluso se dedicaron a poner palos a las ruedas. No ha sido nada fácil, por ese motivo, quiero agradecer especialmente a las personas que no sólo han creído en mí, si no que me han acompañado a lo largo de todo el camino y me han ofrecido todos los recursos que estaban a su alcance para ayudarme a tirar hacia delante este proyecto. Sin ellos, hubiese sido imposible. Ellos lo saben. Este trabajo ha sido realizado especialmente para ellos, quienes me han alentado a seguir indagando siempre más, buscando la verdad, y a todas las familias adoptivas que se han ofrecido a colaborar. Espero que sepan gestionar la información que contiene este documento, a menudo muy delicada. Ni siquiera yo esperaba encontrar tanto cuándo empecé a trabajar en el tema, pero China es muy grande y muy diversa, por lo tanto nada de lo que diga puede ser tomado como verdad absoluta ni sirve para todos los orfanatos del país.

Especialmente, gracias a Miquel Albiol de la Fundación Vincles y su familia, por ser los primeros en explicarme su historia adoptiva y por todos los proyectos que con el dinero de su fundación hemos podido establecer en China para poner un granito de arena en la mejora de las condiciones de los y las menores algunos de los pueblos rurales de la zona montañosa de JinZhai, así como la aportación de material para algunos de los orfanatos más pobres de la provincia. En la misma línea, quiero agradecer a Alex y Rosa Hermosilla de AFAC, las semanas que pasamos juntos en China y la relación que se desarrolló a partir de ese momento. Lo sé, si estáis leyendo esto es que ¡tenemos que vernos!. A Nina, directora de proyectos de AFAC, por su energía, su empeño, sus ganas de hacer cosas y sobretodo, por trasmitirme todo eso y apoyar económicamente los proyectos que le iba mandando. Gracias a su dedicación se ha podido ayudar a muchos menores que seguramente nunca saldrán de las instituciones en las que se encuentran.

También mencionar a Ernesta Sánchez y Lourdes García de la ECAI catalana Fundació Igenus. Gracias a ambas por hacer lo posible en los momentos en los que las necesitaba.

Además, el vínculo con algunas de las familias ha ido más allá de lo profesional. Gracias por compartir tantas y tantas cosas conmigo, por dejarme crecer con vuestras experiencias, por dedicarme vuestro tiempo e infundirme vuestra ilusión. Ha sido un placer conoceros. Gracias especialmente a Ana de Palencia, por acompañarme con sus emocionantes y emocionales emails desde que ese avión se retrasó en Helsinki, encuentros casuales de esos que marcan un punto en el camino, a Mario, Joana y a su hija, por confiar tanto en mí y hacerme sentir parte de una de las más bellas historias que he vivido hasta ahora. Ya saben ellos porqué.

Quiero terminar agradeciendo su apoyo a todas aquellas personas a las que a menudo se les presupone: a mis amigos y amigas que me han acompañado en la distancia– especialmente Carmen y Maarten, Sergi, Enric, Bea, Lena, Curri, Cebre y Nora - por estar ahí en los momentos más delicados en los que los necesitaba, por confortarme con sus emails en las etapas en las que pensé que no podría, en aquellos instantes en los que no encontraba motivos para quedarme en China. A Fede, por

compartir mi pasión por China, enseñarme tanto y haberme apoyado en tantos momentos. A Sergi (www.sergigomez.com), además, por ayudarme con la realización de los pósters para congresos y las portadas internas de la tesis. A Nacho Mullor y Emi Shibayama por el diseño del logo del proyecto que uso en las conferencias y la portada de la tesis. Gracias por la ayuda a última hora (www.somicg.com)². A Andy, por estimularme a ir más allá, tenderme la mano desde el “otro lado” de la frontera y mostrarme un camino lleno de excitación en esta “nueva tierra”.

A toda mi familia, pero especialmente a mis padres y mi hermana Cristina, por apoyarme en todo momento en una empresa muy complicada, por aceptar la lejanía con las mejores de sus sonrisas en unos años en los que nos hemos necesitado mutuamente, por hacerme sentir cerca de casa en todo momento y ayudarme a crecer dándome las alas para ello. Gracias por estar dispuestos a escuchar en todo momento, por animarme y creer en mi, por demostrarme que no hay nada imposible, por dejarme aprender tantas cosas, por aguantarme los altibajos y ayudarme a encontrar el coraje durante el tiempo que he estado investigando y escribiendo, por quererme como soy; con todo. Sé que os debo más de una. No sabéis cuánto os quiero.

² Las fotografías de la portada son propiedad de <http://www.chinese posters.net/>

Índice

Índice de Tablas, Gráficos, Mapas e Imágenes	6
PREÁMBULO. Mian: tres madres, tres padres, dos hermanas y un hermano	11
INTRODUCCIÓN	30
¿POR QUÉ CIRCULACIÓN DE MENORES, POR QUÉ CHINA?	36
CONTENIDOS	42
CAPÍTULO 1: Fuentes para un proyecto doctoral: de Parentesco Ficticio, Adopción, Circulación de menores y Adopción Internacional	47
1. Nuestros supuestos etnocéntricos sobre el concepto “adopción”	47
2. La estigmatización de la tríada adoptiva en la sociedad Occidental	51
El peso de los genes y el instinto materno.....	51
La transformación de las madres adoptivas en madres verdaderas	53
Sexo, Orientación Sexual y Género: La exclusión de ciertas familias adoptivas.....	55
El desconocimiento de la herencia genética como fisura identitaria y como incertidumbre médica	55
3. La adopción bajo la mirada antropológica inicial.....	59
La invisibilidad del fenómeno adoptivo en los primeros estudios	59
4. De la adopción como variable cultural a la definición teórica de un dominio de estudio: la circulación de menores	65
Las aportaciones de los estudios transculturales: La posible inadecuación del concepto adopción.....	65
De “Adopción” a “Circulación de Menores”.....	71
5. Las Adopciones Internacionales como motor de la Investigación	72
Las aportaciones del Trabajo Social y la Psicología: el enfoque Post-Adoptivo	74
Las aportaciones de la Antropología: Silencios y Vacíos	77
6. De la Práctica y las Políticas para “el interés superior del menor”	96
7. La necesidad de intercambio disciplinar: hacia un cambio metodológico en la investigación	113
8. Definición de conceptos	115
CAPÍTULO 2: Diseño (y realidad) metodológicos	121
1. Una propuesta metodológica: De la Adopción Internacional al Campo Adoptivo Transnacional.....	121
2. Concreción de la propuesta y objetivos del proyecto	123
3. El trabajo de campo en China.....	127
La experiencia iniciática: la China de las universidades y de los vagones de asiento duro	127
La China que engancha: Hefei y el circo de tres pistas	142
4. Inventario de Trabajo de Campo	169
5. Volver a ¿casa? y afrontar el análisis de los datos.....	174
6. Los capítulos que siguen.....	178

CAPÍTULO 3: Nociones Culturales Básicas	185
1. Las Bases del Pensamiento que moldearon los valores culturales	185
2. Las nociones culturales básicas en el campo de la circulación de menores en China .	188
La noción de xiào.....	188
La noción de miànzei.....	191
La noción de guānxi.....	196
La noción de sùzhì	199
CAPÍTULO 4: Reconstrucción de los modelos de parentesco chino tradicionales	205
1. La diseminación <i>intencionada</i> del modelo confuciano	205
2. El predominio masculino en la familia y la sociedad tradicional	210
La obliteración sistemática de los lazos de crianza	210
El Modelo estereotipado: patrilocal, patrilineal y patriarcal.....	211
3. El rejuvenecimiento del modelo de crianza Chino a finales de la Dinastía Qing.....	229
CAPÍTULO 5: Patrones de circulación de menores y sistemas de protección de la infancia en la China pre-moderna.....	233
1. Las raíces de la circulación de menores en China: Prácticas durante las Dinastías Ming y Qing	233
Penetrar en la China Tradicional	233
Sobre Infanticidio y abandono en la China Tradicional	235
La coexistencia de diversos patrones de Circulación de Menores.....	237
2. Entre la institucionalización y la informalidad: La permeabilidad entre dos sistemas de cuidado en menores	250
La falsa dicotomía institucional versus informal	250
Primeros intentos gubernamentales: de los Song del Sur (1121-1279) al final de la Dinastía Ming (1368-1644)	251
La transformación de la concepción de la infancia durante la Dinastía Qing (1644-1911)	253
CAPÍTULO 6: Transformaciones Modernas: de Mao a Deng.....	281
1. La Época de Maoísmo: 1949-1978.....	281
Transformaciones en la Organización Familiar.....	282
De la cultura pronatalista a la necesidad del Control de la Natalidad	287
2. Algunos indicios sobre la Circulación de Menores durante la Era de Mao.....	292
3. La Beneficencia bajo el poder del Estado: La Transformación de la Institucionalización de Privada a Pública.....	294
Los orfanatos comunistas a través de los ojos de Wei Er	294
4. Las Transformaciones de Deng Xiaoping: Modernidad, Ciudadanía y Exclusión.....	304
Las reformas agrarias y la privatización de los servicios sociales.....	305
Del “Control de la Población” a la “Planificación Familiar”	306
5. Otras Implicaciones Sociales de un experimento social de este tipo.....	315
Hombres en busca de mujeres (a cualquier precio)	315
Secuestro y Tráfico de Menores	319
El Poder de ser (pocas) Mujeres	319
El envejecimiento de la población	321
6. La controvertida permanencia de las Políticas de Planificación Familiar	322

CAPÍTULO 7: La Circulación, la Institucionalización y la Adopción Internacional: “viejas” y “nuevas” formas de cuidado para los Menores “No Planificados” 329

1. De nuevo las “Niñas ¿Perdidas?” de China.....	329
La reapertura de un antiguo misterio	329
Las posibles vías de “desaparición” de niñas	333
2. La Circulación Informal de Menores como Medio de Esconder Nacimientos “no planificados”	346
El Género como determinante de la Circulación	346
Cuando “renunciar al cuidado” no siempre significa “abandonar”: de “jìyǎng” a “yìqī”	348
La reformulación de vías para la “adscripción de menores”: Análisis de Casos Etnográficos	353
3. Menores Silenciados: los Bebés que llenaron las Instituciones de Bienestar Social Infantil.....	374
Las Necesidades Especiales como determinante del Confinamiento: Los “Discapacitados Olvidados” de China	376
La Saturación de las Instituciones Públicas.....	379
4. Soluciones prácticas a Problemas Estructurales: China extiende internacionalmente sus “hilos rojos”	384

CAPÍTULO 8: La Historia del Programa de Adopción entre España y China desde “aquí”: La Creación de un Mito y la Transformación de las “niñas perdidas” en “hijas del corazón”..... 389

1. Las Imágenes de la Adopción Internacional.....	389
2. Las necesidades de España	390
Cuando China aún no existía: Imágenes de la Adopción Internacional en España.....	395
Las primeras adopciones en China	400
3. La cristalización de la relación entre España y China	400
Fundamentos Históricos de un Retrato Negativo	402
El Golpe Definitivo.....	405
Las supuestas necesidades de China.....	406
La movilización de antiguos discursos: la reacción humanitaria	407
El manejo utilitario de las emociones colectivas	408
Reacciones y Contra-reacciones	411
4. China recupera su <i>miànzi</i>	413
La Construcción de una Imagen Intocable	414
5. La buena acogida de las menores chinas en España.....	431
Motivaciones de las familias: De “niñas perdidas” a “hijas del corazón”	432
El interés de las administraciones y las ECAIs: en busca constante de nuevos horizontes adoptivos.....	436
6. El mantenimiento de un icono: la consolidación de algunos estereotipos.....	440
7. El pragmatismo chino detrás del Programa de Adopción Internacional: <i>Guānxi</i> , <i>miànzi</i> , <i>sùzhì</i> y desarrollo económico.....	445
8. Cuándo los bebés ya no vienen de China	449

CAPÍTULO 9: Patrones de Circulación en y desde China en el Auge de las Adopciones Internacionales..... 455

1. La Irrupción de la Adopción Internacional en los Patrones de Circulación de Menores en China	455
La detección de <i>chāobào</i> (超抱) y el bloqueo “legal” de la Adopción Doméstica	455
Las vías sumergidas de la adopción doméstica	461

2.	Patrones de Circulación en las Instituciones de Bienestar Social Infantil.....	470
	Adopción Informal, Adopción Internacional y Redes Tráfico de menores: un sistema de vasos comunicantes.....	471
	“Nuevas” vías de reclutamiento de menores	473
3.	A propósito de las narrativas sobre corrupción institucional y tráfico de menores.....	491
CAPÍTULO 10: El Declive de las Adopciones Interancionales.....		499
1.	2006: Punto de Inflexión en las Adopciones Internacionales.....	499
	Las causas del declive.....	500
	Cambio el perfil de los/las menores adoptados/as internacionalmente	503
	En busca de nuevos mercados: Los viajes de retorno.....	507
2.	La reapertura de las IBSI a una parte de la sociedad	511
	Prácticas irregulares de adopción en las IBSI.....	512
CAPÍTULO 11: Cambio de Rumbo de las Instituciones de Bienestar Social Infantiles.....		523
1.	Cambios en los cuidados a los menores Institucionalizados a principios del Siglo XXI	523
	La estructura de las Instituciones de Bienestar Social Infantiles.....	524
	El rol de la IBSI en el cuidado de los/las menores	534
	Crianza institucionalizada.....	535
	Educación.....	540
	Rehabilitación y Tratamiento.....	541
	Acompañamiento Psicológico	546
	Fin de la Institucionalización	548
2.	Los Programas de Acogida.....	548
	Las Primeras Unidades Familiares de Guangde	550
	Otros modelos iniciales de Acogida: Beijing, Shanghai y villas SOS.....	551
	Las Familias de Acogida y las Unidades Familiares Modernas de Anhui	552
3.	Las Transformaciones más recientes en las IBSI: ¿la historia se repite?	566
CAPÍTULO 12: La transformación de las iniciativas filantrópicas privadas		571
1.	El Resurgimiento de las Instituciones Privadas en el siglo XXI	571
	La liminalidad de las Instituciones Privadas.....	572
2.	El Estudio de Caso en el Orfanato de Yingshang	574
	Historia y Fundación.....	574
	Yingshang en 2009	576
	La Transformación del Orfanato de Yingshang	593
	La absorción del orfanato de Laowang: Retorno al campo	604
3.	La nueva concatenación entre rehabilitación y adopción internacional	609
	El Rol de las Casas de Curas	609
	La Rehabilitación de los “no adoptables”	613
CONCLUSIONES: Circulación de menores, de prácticas y de imaginarios.....		615
1.	De la crítica a la aplicación transcultural de concepciones etnosituadas.....	617
	El marco cultural de la Circulación de Menores en China	617
	La noción de infancia y su impacto en los sistemas de protección de menores	620
	La revisión de otras concepciones etnosituadas: rompiendo estereotipos.....	622
2.	De la posibilidad de crear proyectos de ayuda transnacionales.....	624
	Tensiones entre cosmovisiones a nivel local/global	625
	Los Corolarios del PAIC.....	626
	De la continuidad del Programa de Adopción Internacional de menores sanos en China	628

3. ¿El Nacimiento de un Nuevo Paradigma Adoptivo?	630
BIBLIOGRAFIA	635
1. Bibliografía citada y referida	637
2. Prensa.....	663
Prensa Española	663
Prensa China (en chino).....	682
Prensa China y Extranjera (en inglés)	683
3. Organizaciones	696
4. Filmografía	697
ANEXOS.....	699
ANEXO 1: Lista de prefecturas, condados y ciudades condales de Anhui.....	702
ANEXO 2: Guión de Entrevista abierta a las Instituciones de Bienestar Social Infantiles y orfanatos privados.....	704
ANEXO 3: Lista completa de todas las entrevistas realizadas, el número de instituciones visitadas y las organizaciones con las que he trabajado.....	709
ANEXO 4: Entrevistas de Circulación de Menores Nacional.....	714
ANEXO 5: Tabla resumen de casos de Adopción Nacional: Motivos de adopción y Método de obtención del/la menor	721
ANEXO 6: Eslóganes Pintados por el Comité de Planificación Familiar en la Provincia de Anhui.....	722
ANEXO 7: La Campaña de Planificación Familiar a través de la Propaganda del PCCh.....	725
ANEXO 8: Adopciones Internacionales en España (Primeros 13 países dadores. Período 1997- 2010.)	733
ANEXO 9: Número Estimado de adopciones internacionales de China a los 17 países con los que tiene convenio (1995-2010).....	734
Anexo 10: Glosario de Terminología en Chino.....	736

Índice de Tablas, Gráficos, Mapas e Imágenes

Mapa 1: Divisiones Administrativas de China	137
Mapa 2: Distribución de la población urbana y rural (2008)	139
Mapa 3: Renta por cápita local respecto a la media nacional (2008).....	139
Mapa 4: Situación de Anhui en la China.....	143
Mapa 5: Límites de Anhui	143
Mapa 6: División de Anhui por Prefecturas (antes de agosto de 2011).....	146
Imagen 1: Propaganda a favor del nacimiento de niñas.....	149
Tabla 1: Métodos de recogida de información (entrevistas adopción nacional).....	173
Tabla 2: Crecimiento Poblacional en China: 1949-1994	291
Tabla 3: Desproporción de género (hombres>mujeres) por edad en los censos de 1953 a 2000.....	331
Mapa 7: Desproporción de género para el grupo de edad de 0-9, según el condado, para el Censo del 2000.....	332
Tabla 4: Número de adopciones en China, por sexo, según la Encuesta de Fertilidad de Dos- por-mil de 1988. Período entre 1980-1987 (en miles).....	347
Gráfico 1: Número de adopciones en China, por sexo, según la Encuesta de Fertilidad de Dos- por-mil de 1988. Período entre 1980-1987 (en miles).....	347
Tabla 5: Progresión en números de Adopción Nacional versus Adopción Internacional en España (1997-2009)	393
Gráfico 2: Progresión en números de Adopción Nacional versus Adopción Internacional en España (1997-2009)	394
Tabla 6: Número de Adopciones Internacionales en España (1998-2010 por continentes)	398
Gráfico 3: Adopciones Internacionales en España (1998-2010 por continentes).....	399
Gráfico 4: Adopciones Internacionales en España (1997-2010 Primeros 6 Países).....	399
Imágenes 2 y 3: IBSI de Anhui en 1995 y en 2009.....	428
Gráfico 5: Cantidad Total de Adopciones Internacionales en España y Número de Adopciones Internacionales que provienen de Países que No han ratificado el convenio de la Haya	438
Gráfico 6: Total de Menores chinos/as adoptadas internacionalmente (1995-2010)	441
Tabla 7: Número de adopciones internacionales de China a otros países (2004-2009)	449
Mapa 8: Tasa de adopción por provincia en China (1988).....	457
Imagen 4: anuncios aparecidos el día 1 de junio de 2002 en el periódico de Guangdong.....	476
Imagen 5: anuncios aparecidos el día 04 de agosto de 2008 en el periódico de Shandong:.....	476
Tabla 8: Datos inéditos sobre el número de adopciones nacionales (e internacionales) según el MAC.....	501
Tabla 9: Número de asignaciones internacionales Selman (2009) y Vich (2012)	501
Imagen 6: Organigrama de una IBSI (2009)	526
Imágenes 7-12: Perspectivas exteriores de diversas IBSI de Anhui, Hubei y Guangdong.....	526
Imágenes 13 y 14: Pósters en la entrada de dos IBSI	527
Imágenes 15 y 16: Sala de Juntas de una IBSI de Anhui y sala de juntas de una IBSI de Guangdong	527
Imagen 17 : Pañales secándose al sol.....	533
Imagen 18- 21: Ayí de diferentes Instituciones de Bienestar Social Infantil.....	533
Imágenes 22-26: Diferentes salas de menores	538
Imagen 27: Dispensario en una de las IBSI rurales.....	542
Imágenes 28-30: Algunas de las salas de rehabilitación	544
Imagen 31: El salón central de una de las casas de acogida.....	553
Imagen 32: Una de las habitaciones de los menores.	553
Imagen 33: Una de las salidas con las familias (junio de 2009).....	559
Imagen 34: Perspectiva exterior de una de los edificios en los que se ubican las familias de acogida	564
Imagen 35: Un grupo de madres de acogida.....	564
Imagen 36: La puerta del centro desde el interior del primer patio (enero 2009).....	578
Imagen 37: El segundo patio (enero 2009)	578
Imagen 38: Una de las clases (enero 2009).....	578
Imágenes 39 y 40: Dormitorios en enero 2009 y.....	579
2008).....	579
Imagen 41: Nuevas habitaciones (septiembre 2009).....	596
Imagen 42: Nueva sala de rehabilitación (2010)	599
Imágenes 43 y 44: Habitaciones de pre-adolescentes, algunos de ellos con deficiencias mentales (enero 2010).....	601
Imagen 45: Nuevas habitaciones de la IBSI (diciembre 2011)	605

<i>Imagen 46: La nueva sala de rehabilitación (enero 2012)</i>	605
<i>Imagen 47: Edificio que albergará parte de los menores “adoptados” por Wang Jia Yu (diciembre 2011)</i>	606
<i>Imagen 48: Menores en el viejo orfanato de Yingshang (diciembre 2011)</i>	609



Preámbulo e introducción



PREÁMBULO

Mian: tres madres, tres padres, dos hermanas y un hermano

“¡Aquí nadie abandona a sus hijos, son nuestra carne y sangre! Siempre procuramos que alguien les cuide”.

Tian Xian Fang, enero 2009

En junio de 2008 inicié las investigaciones en las áreas rurales de una provincia central de China para encontrar la familia biológica de una niña que había sido adoptada en España en 2006, a la que llamaré Mian. La única información con la que contaba eran los documentos traducidos que la Institución de Bienestar Social Infantil (IBSI)¹ había entregado a la familia española en el momento de la adopción. Éstos afirmaban que la menor “había sido encontrada por una mujer – a quien nombraremos Liu Laifang² – en la puerta de una dirección determinada”. El problema era que con la traducción, se habían perdido los tonos y los caracteres de los nombres de lugares y personas, con lo que encontrar una pequeña localidad en una provincia en la que podían haber varios pueblitos y villas con un nombre fonéticamente similar, era como encontrar una aguja en un pajar³. Me trasladé por un tiempo a la ciudad de la prefectura dónde se ubicaba la IBSI que había arreglado la adopción. Sabía, porque llevaba tiempo trabajando en esa ubicación, que a los directores y empleados de la institución era mejor no preguntar. Ya me habían advertido varias veces que buscar a las familias biológicas iba “contra la ley”⁴. Puesto que no fui capaz de localizar el artículo concreto de dicha ley, me arriesgué a intentarlo. Al fin y al cabo, era una quimera. En caso de toparme con las fuerzas del orden,

¹ Desde aproximadamente la década de los ochenta, en China la terminología oficial para referirse a la Institución gubernamental únicamente dedicada a los/las menores es “Instituto de Bienestar Social Infantil” (IBSI). En inglés se conoce como Children’s Welfare Institute (CWI) y en chino, el término es értóng fúliyuàn (儿童福利院). Otras personas utilizan el término gū’ér yuàn (孤儿院) que sería la traducción literal de orfanato o casa de huérfanos. Aunque algunas investigadoras (Cohen, 2007) y familias adoptantes están en contra de utilizar la palabra “orfanato” por las connotaciones negativas que acarrea, en esta tesis yo la usaré como un sinónimo más para referirme a las instituciones chinas, públicas y privadas, que se responsabilizan de los menores cuyos padres voluntaria o involuntariamente han renunciado al cuidado de su hijo/a. Estas instituciones normalmente se integran en un complejo de bienestar social comprensivo que incluye menores, ancianos y adultos que necesitan protección, que se conoce con el nombre más genérico de shèhuì fúliyuàn 社会福利院 (Instituto de Bienestar Social) sin embargo, la mayor parte de personas usan sólo la palabra fúliyuàn (福利院) para referirse a ellos.

² En chino, la primera palabra corresponde al apellido, la segunda al nombre.

³ La lengua china está formada por sílabas que varían en significado según su tono (hay 5 tonos posibles) y según el carácter asociado a ese tono. Por ejemplo, bā (1r tono) está asociado a más de 5 caracteres diferentes pronunciados de la misma forma, entre ellos, 八 (número 8); 扒 (escalar); 巴 (esperar); 疤 (cicatriz); 芭 (bambú trabajado). Así las posibilidades son infinitas. Por este motivo, con el fin de proteger la intimidad de los informantes, he evitado definir los tonos y he modificado los nombres de personas y lugares a lo largo de toda la tesis.

⁴ Una familia americana que buscaba la familia biológica de su hija en esa misma región, decidió salir en la televisión local para probar suerte y se encontró con que el orfanato no le permitió entrar de visita.

siempre podía hacerme la *lǎowài*⁵ estúpida que no se enteraba de nada. Este era un papel que durante mi estancia en China aprendí a ejecutar a la perfección.

Mientras estuve en la ciudad, aproveché para ir a diario a la institución a hacer trabajo de campo y de paso, preguntar a la gente que iba conociendo en restaurantes, tiendas o por la calle si les sonaba un condado, un distrito, un municipio, un pueblo o un subdistrito⁶ que sonara parecido a la ristra de nombres propios que aparecían en el documento oficial. Pasados varios días de pesquisas e intentos fracasados, conseguí encontrarme cara a cara con la señora Liu Laifang, una mujer de 42 años, de pelo corto y aún completamente oscuro. Estaba trabajando en un campo, debajo de un sol de justicia, cuándo Tingting⁷ y yo llegamos escoltadas por su nuera, Chen Yan, una chica de 21 años y su bebé Beibei, de poco más de dos.

Un par de horas antes, habíamos conocido a Chen Yan y a su bebé, en una dirección diferente a la dirección indicada en el documento del IBSI⁸, en una aldea llamada Cuwei Zu. Habíamos viajado más de tres horas en autobús, taxi e incluso en motocicleta (tres personas en una) para llegar hasta la casa. “Es aquí”- nos dijo el motorista finalmente – “en esta casa vive Liu Laifang”. El edificio era de una sola planta, hecha de ladrillos rojos. Detrás de la doble puerta, había un pequeño recibidor con juguetes del bebé, que inmediatamente daba a un pequeño salón, con un sofá de madera, una vieja mesa redonda, algunas sillas y un altar. Del salón se abrían tres puertas, una a la derecha, que daba a una habitación de matrimonio, otra a la izquierda, que daba a otro dormitorio y una delante, que daba a un patio interior. Al otro lado del patio, a la derecha, había la cocina y a la izquierda el baño, que se trataba de una pequeña estancia con un agujero en el suelo y sin agua corriente. Después de presentarnos y exponerle nuestro objetivo, Chen Yan se mostró sorprendida y recelosa: yo era la primera persona extranjera que conocía en su vida y además, me presentaba en su casa preguntando por una niña “abandonada” hacía aproximadamente, cinco años. Yo sabía que se trataba de un tema delicado. Después de un buen rato hablando con ella, explicándole detenidamente mis propósitos y dejando muy claro que nada teníamos que ver con la Oficina de Planificación Familiar, Chen Yan aceptó que la señora Liu Laifang era su suegra, pero se reafirmó en el hecho de que ella no sabía nada de ninguna niña “abandonada” puesto que sólo hacía 3 años que estaba en la familia.

Le rogamos si nos podía indicar dónde estaba la señora Liu Laifang y ella decidió que nos acompañaría hasta los campos de cultivo a pesar de no estar cerca. Su curiosidad ante la situación, era más fuerte. Cogimos un autobús pequeño, viejo y polvoriento durante unos 20

⁵ A pesar de que la forma más correcta de denominar a un extranjero es *wàiguórén* 外国人 (persona de fuera del país), *lǎowài* 老外 es la forma más coloquial con la suelen denominarnos. Puede tener cierta connotación negativa, como la que podría tener la palabra “guiiri” en español, pero no todo el mundo la utiliza en el mal sentido.

⁶ Se trata de las diferentes divisiones que existen a nivel territorial en la provincia. Ver descripción en el capítulo de Metodología y la lista de prefecturas, condados y ciudades condales de Anhui en el Anexo 1.

⁷ Tingting es una de las chicas que voluntariamente me acompañó en muchos de mis viajes de trabajo de campo, tal y como expondré detalladamente en el capítulo 2 (Metodología)

⁸ Hace 5 años, Liu Laifang vivía en otra casa que es la que aparecía como “lugar de encuentro” en los documentos proporcionados por la Institución de Bienestar Social a la familia adoptiva. De hecho, conseguimos dar con la casa nueva de Liu Laifang gracias a que unos vecinos de la aldea reconocieron su nombre. Aún así, no estaban seguros si era ella u otra persona con un nombre similar.

minutos, por una carretera medio asfaltada. Pasando por delante de la Oficina de Planificación Familiar local, Chen Yan hizo una indicación con la cabeza con desdén, y susurró bajito “ésta es la Oficina”. Más tarde nos enteramos de que su hija Beibei aún no había sido registrada, porque Chen Yan la había tenido antes de cumplir la edad “aprobada por la ley” y que además, ya se habían visto obligados a pagar una multa de 5000RMB por no estar casados. Al bajar del autobús en una parada sin ningún tipo de indicación, caminamos por un camino de tierra durante más de media hora bajo el sol de mediodía del mes de junio. Llegamos a los campos completamente rojas y sudadas. Ahí estaba la señora Liu Laifang, junto a una mujer mayor (su madre), dos hombres (uno de ellos, su marido) y un niño de unos 11 años (el hijo del otro hombre). Le comentamos que teníamos un documento del IBSI local en el que explicaba que Mian había sido encontrada en su dirección y en el que aparecía su nombre como persona que había “descubierto” la niña abandonada. Al principio Liu Laifang negó rotundamente estar al corriente del caso de esta niña. Cuando ya estábamos por retroceder desanimadas, se me ocurrió explicarle que esta niña ahora estaba en España y que sus padres adoptivos querían encontrar a la familia biológica para informarles de que estaba bien y para que pudiesen mantener el contacto con ella. Le mostré una fotografía que llevaba conmigo de la niña sonriente. No sé si las palabras o tal vez la imagen de Mian quebraron la coraza protectora de la señora Liu, que clavó sus ojos en los míos buscando la verdad en ellos. De repente, empezó a hablar vacilantemente en medio de los campos, con su madre, su nuera y su nieta rodeándonos.

La señora Liu no había “encontrado” a Mian sino que había sido su madre adoptiva por un día, aunque la había estado esperando desde mucho tiempo antes de nacer. Liu Laifang había desafiado las políticas de planificación familiar y había tenido hasta cuatro hijos varones buscando el nacimiento de una niña. Debido a la implantación de la Política de Hijo Único en 1979, en esa zona de Anhui se permitía a las familias tener dos nacimientos⁹, si el primero había sido una niña, pero todos los nacimientos fuera de estas reglas eran castigados. Según nos contó Liu Laifang - y posteriormente, otras familias de la zona - entre 1980 y 1990 los oficiales de Planificación Familiar castigaban a las parejas que excedían sus cuotas de nacimiento con multas exorbitadas que, si no eran cubiertas, se cobraban confiscando las cosechas, los animales o destruyendo las casas de los afectados. De hecho, la familia de Liu Laifang había tenido que pagar a la Oficina de Planificación Familiar las multas correspondientes a los dos últimos varones, puesto que habían nacido en 1982 y 1987, respectivamente¹⁰. Con cada nuevo nacimiento extra-cuota, la multa subía exponencialmente. A pesar de todo, Liu soñaba criar una niña porque según decía, “las niñas son más cariñosas y dan más alegrías a las madres”.

Afortunadamente, un conocido que trabajaba en el pueblo, Ding Min Hua, le dijo que sabía de una pareja de campesinos que estaba a punto de dar a luz a una niña a la cual no podían criar porque querían desesperadamente tener un niño y ya habían tenido otra hija anteriormente. Liu desconocía quienes eran y el señor Ding mantuvo el secreto por respeto a la familia. Un día a

⁹ Tal y como se muestra en el capítulo 6 la política de planificación familiar se ha aplicado de diversa forma dependiendo de la región, el gobierno local y la zona (urbana/rural), con resultados muy distintos.

¹⁰ De hecho, en el segundo embarazo tuvo a dos gemelos, pero uno de ellos murió un año después de nacer. No obstante, la señora Liu tuvo que pagar una penalización de 700RMB a causa de la Política de Planificación Familiar. Según dijo, era un precio muy alto por la época y los ingresos familiares pero bajo en comparación a otros momentos, ya que “entonces la política estaba más relajada”. Por el cuarto hijo no pagó, porque lo registró como si fuese el hijo muerto.

finales de julio de 2002, pasada la medianoche, el mediador, trajo a la bebé de sólo 9 días, a casa de la señora Liu Laifang quien al verla, pensó que era preciosa: “tenía la cara redonda y blanca, como una luna, los ojos oscuros y grandes y muchos cabellos negros”. Era la hija que había estado esperando.

Liu no podía esconder la existencia de la niña a la Oficina de Planificación Familiar porque estaba ubicada demasiado cerca de su casa. Tarde o temprano la hubiesen descubierto y el castigo hubiese estado terrible. Estaba dispuesta a dejar todos sus ingresos para conseguir registrar como suya a la niña. No obstante, no estaba al corriente de que los métodos punitivos de la Oficina de Planificación Familiar local habían cambiado a partir de 2002, curiosamente, el mismo año en que la Institución de Bienestar Social Infantil de la zona abrió su programa de adopción internacional.

A la mañana siguiente, la mujer fue a registrar la adopción, a conseguir el registro de residencia o *hùkǒu* (户口)¹¹ a la pequeña y a pagar la multa que suponía le iban a imponer a la oficina local del Departamento de Planificación Familiar (*jìhuàshēngyù bàngōngshì* 计划生育办公室), que estimaba sobre los 2000RMB. Pero ante su sorpresa, no le dieron ocasión de hacerlo¹². Los oficiales encargados no aceptaron ni su dinero ni sus “sobornos”. En lugar de eso, llamaron a los oficiales de la Institución de Bienestar Social Infantil más cercana, que se presentaron en un flamante coche delante del edificio en menos de dos horas, para llevarse a la menor. Liu Laifang no pudo hacer nada para evitarlo. La cantidad de dinero que le solicitaban (15000 RMB) estaba muy por encima de la que ella podía asumir teniendo en cuenta que gracias a las tareas agrícolas y los trabajos en la ciudad de los dos hijos mayores, la familia ingresaba aproximadamente 5000 RMB al año, cinco veces más que el sueldo anual de una familia media de campesinos en esa zona.

Después del trágico incidente, la señora Liu no se dio por vencida. Volvió repetidas veces al orfanato para intentar recuperar a la niña, regateó con los responsables, movió todos los hilos,

¹¹ El término completo es *hùkǒu zhìdù* (户口制度) y se trata de un sistema de residencia implantado en 1958 durante el gobierno maoísta que clasifica la ciudadanía según su lugar de residencia urbana o rural (*shìmín* 市民 o *nóngmín* 农民), certificando la ciudadanía de una persona y otorgando diferentes beneficios sociales y económicos a los individuos en función de esta clasificación. Se concibió a modo de pasaporte no individual, sino expedido a nivel familiar nuclear. Es expedido por el Departamento de Seguridad Pública y consiste en un pequeño cuadernillo de color marrón rojizo, que incluye un par de páginas a cada uno de los miembros de la familia, empezando por el “cabeza de familia” (*hùzhǔ* 户主) y terminando por el último/a hijo/a, (actualmente, deberían contar sólo con uno o dos hojas para la descendencia). Esta disposición de las páginas remite a la jerárquica organización familiar tradicional. En las páginas destinadas a cada miembro, consta su información personal detallada: nombre y apellidos, fecha de nacimiento, relación con el cabeza de familia, lugar de origen, religión, altura, tipo de sangre, nivel educacional, estado civil, lugar de trabajo, desplazamientos y cambios de residencia enumerados por fecha y motivación, etc. El *hùkǒu* no expira, por tanto no debe ser renovado pero todos los cambios deben estar sellados por las autoridades responsables (policía). Sólo en algunas de las zonas rurales aún he podido observar *hùkǒu* manuscritos. En el capítulo referente a las transformaciones durante la época maoísta (06), están detalladas las implicaciones sociales que tiene un sistema de este tipo

¹² En la primera versión que recogimos, el día que conocimos a la señora Liu Laifang en el campo, esta parte de la historia nos la contó de forma un poco diversa: había sido la oficina de planificación familiar que al enterarse de que tenía una bebé, se había presentado en su casa para confiscarle la niña. La historia que aquí se presenta es la versión final y completa, sin tener en cuenta las diferentes versiones que fui recogiendo, desde el primer día que conocí a la señora Liu Laifang.

pero ninguna de las cantidades de dinero que pudo ofrecer bastaron para hacer cambiar de opinión a los oficiales. Le ofrecieron niñas mayores a cambio, alegando que era más fácil criarlas, pero ella sólo quería a su hija Mian. Estaba desolada y se sentía culpable de haberla perdido. Su hijo pequeño que entonces tenía 18 años, pasó varias semanas llorando la desaparición de su hermana. A través de Ding, el mediador que había participado en la transferencia de la menor, hicieron saber al padre biológico lo ocurrido. A pesar de no disponer de mucho dinero, él se ofreció a pagar una parte del “rescate” para recuperar a la niña para que Liu Laifang pudiese quedársela. Ni tan solo entre ambos llegaban a la cantidad que les solicitaban. Parece que los más de 3.000 € en efectivo de “donación” que aportan las adopciones internacionales (unas 10 veces las ganancias anuales en muchas zonas rurales de la provincia) pudieran favorecer a las familias internacionales a la hora de adoptar menores de las instituciones gubernamentales.

No obstante, la señora Liu aún no se rindió y viajó periódicamente hasta la institución para obtener cualquier tipo de información sobre su pequeña. Las cuidadoras y el portero le explicaban en secreto cómo estaba la niña y a veces incluso la dejaban que la viese de lejos. Al cabo de unos diez meses de ir repetidamente le dijeron, por sorpresa, que unos extranjeros se la habían llevado. La noticia la desgarró por dentro:

“Ese día pensé que no la iba a volver a ver nunca más. Supuse que los extranjeros la querían para hacer trasplante de órganos o experimentos. Había oído estas historias en el pueblo. Estaba segura que la bebé estaría muerta. No me lo había podido perdonar nunca. Nunca pensé que los extranjeros la querían para adoptarla como a una hija”

Liu Laifang nos contó que había decidido no decir nada a los padres biológicos respecto a los extranjeros que se habían llevado a la bebé porqué, según dijo, la madre tenía problemas psicológicos y habría significado un golpe. Después, visiblemente conmovida, nos agradeció haber llegado hasta su casa para explicarle que Mian estaba viva, sana y era amada. Estas noticias la habían tranquilizado enormemente.

Tingting y yo habíamos permanecido mudas. No nos atrevíamos ni a respirar después de oír la historia. Sin acabar de creer lo que estaba ocurriendo, nos atrevimos a preguntarle si sería posible contactar con la familia biológica de Mian. La señora Liu Laifang se apresuró a decir que ella no les conocía. Quiso asegurarse de nuevo que no pertenecíamos ni al Departamento de Planificación Familiar, ni al orfanato. Nosotras no sabíamos cómo darle más seguridades y sólo se me ocurrió alargarle otra vez la fotografía de la niña sonriente. “Está en España- le aseguré con mi mejor tono de voz – yo no soy del orfanato ni del Departamento de Planificación Familiar, sólo soy amiga de sus padres españoles”. Liu Laifang accedió a que le dejáramos un teléfono con la condición de que sería ella quien nos contactaría. Primero, quería tratar de contactar con la familia biológica para contarles esa historia surrealista de la *lǎowài* que, roja y sudada, había aparecido en sus campos ese 14 de junio para contarle que la que tendría que haber sido su hija no sólo no estaba muerta, sino que vivía feliz en casa de una familia extranjera en un lugar del que nunca había oído hablar.

Antes de partir, le ofrecimos responder a aquello que aún le despertara dudas o curiosidades y sólo me preguntó si algún día Mian volvería a China para verla. Todos los presentes habíamos quedado visiblemente desconcertados por el encuentro. Por prudencia, Tingting y yo decidimos irnos, no sin antes decirle que esperábamos ansiosas su llamada. La

señora Liu Laifang nos hizo prometer que la próxima vez que volviésemos, traeríamos más fotografías e información de Mian y de su nueva familia. Y nos dijo que seríamos bienvenidas en su casa.

Durante el camino de vuelta, Tingting y yo repasamos detenidamente la historia de Liu Laifang. No había duda de que tenía que ser la misma niña, porqué la señora Liu había dado las fechas exactas del día en que nació y el día en que la adoptaron sin que nosotras se las hubiésemos mencionado. No estábamos convencidas de todo el relato, entre nuestras dudas, existía la posibilidad de que Liu fuese la madre biológica. Algunos detalles de ese primer encuentro parecían confusos y contradictorios. No obstante, las temporadas que pasamos en casa de la señora Liu Laifang posteriormente, favorecieron que con el tiempo y la confianza la historia se fuese enriqueciendo en detalles y en veracidad.

La llamada de la señora Liu sólo se hizo esperar dos días. Nos invitó a pasar unas semanas en su casa en compañía de toda su familia y nos informó que tal vez la familia biológica también vendría a vernos. Esperé a recibir dos álbumes de fotos que la familia española de Mian había preparado al recibir la noticia de nuestro primer contacto con la señora Liu e inmediatamente nos dirigimos a Cuwei Zu. Al llegar a su casa, estaban Liu Laifang y Chen Yan (su nuera) con la bebé, visiblemente nerviosas. Esa misma mañana, habíamos aprovechado para pasar por el orfanato en una visita rutinaria y Liu Laifang nos había llamado tres veces mientras estábamos ahí para preguntarnos si llegaríamos antes de la comida, si sabíamos el camino y si necesitábamos que alguien nos recogiera en la parada del autobús. Debo reconocer que hablar con ella por teléfono delante del director de la institución me turbó profundamente. Me alejé para que no oyera nuestra conversación y observándole de lejos, no podía evitar pensar en el daño que había hecho a Liu. Por supuesto, por temor a que me asociara con el gobierno, no mencioné a Liu que estaba en el orfanato.

Al final llegamos pasadas las dos del mediodía. Nos recibieron con la calidez de los viejos amigos que no se han visto durante demasiado tiempo. Nos hicieron pasar, dejamos nuestras cosas en la habitación que compartiríamos con la madre de Liu Laifang y nos instalamos. Al cabo de poco tiempo de llegar, empezaron a llegar vecinas, jóvenes y ancianas, con y sin hijos, llamadas por la noticia de la visita de una *lǎowài* misteriosa en casa de la señora Liu. Entre risas inicialmente un poco tensas, tomamos el té, comimos pipas de girasol y rompimos el hielo hablando sobre las similitudes y diferencias entre España y China, aunque ninguna de las mujeres ahí presentes sabía dónde estaba España ni que aspecto tenía en un mapa. Ni siquiera podían mencionar alguna característica conocida, como sí podían hacer los taxistas de Hefei al mencionar el Barça o los toros. En casa de Liu no había televisor, a pesar de ser una casa bastante aceptable comparada con otras en las que habíamos estado. Por prudencia, no me atrevía a sacar el álbum de fotos sobre Mian por si la señora Liu quería mantener en secreto la historia, pero fue ella quien me lo pidió. Todas las mujeres se arremolinaron detrás suyo mientras yo le tendía el cuadernillo, repleto de momentos privados, que había llegado volando de la otra punta del mundo. Liu Laifang examinaba hoja por hoja las fotos puestas en orden cronológico y me pedía que le tradujese los comentarios que la mamá de Mian había escrito cuidadosamente debajo para presentar a la familia. Liu empezó a examinar el álbum al revés, de las fotos más actuales a las más antiguas. “No hay duda, es ella, es mi tesoro”, repetía con los ojos cada vez más llorosos. Al terminar, volvió a empezar de nuevo preguntando una y otra vez

por todos los particulares de las personas y los lugares que aparecían en las historias ahí plasmadas. ¿Quién eran? ¿En qué trabajaban? ¿Por qué la madre de Mian llevaba el pelo corto si era joven? ¿Cuántos años tenían? ¿En qué idioma hablaban con Mian? ¿Mian hablaba el “idioma extranjero”? ¿Y chino? ¿Por qué habían adoptado a Mian y no habían tenido su propio hijo? ¿En España era lo mismo un niño biológico que uno adoptado? ¿Mian tenía otros hermanos o hermanas? ¿Eran chinos o eran biológicos?

Cuando la ristra de preguntas empezó a remitir y las emociones a serenarse, le tendí una carta que la familia de Mian le había escrito y que yo había traducido previamente. A su vez, Liu la entregó a Tingting pidiendo que la leyera en voz alta porque ninguna otra de las mujeres presentes podía leer ni escribir. Al terminar, Liu Laifang tuvo que secarse las lágrimas que le resbalaban mejillas abajo. A mi se me puso la piel de gallina porque nunca antes había visto a una persona china mostrar sus sentimientos tan abiertamente. Ese momento tan íntimo fue interrumpido por un ir y venir de vecinos que querían ver las fotos de Mian. Las primeras vecinas ya se habían encargado de correr la voz entre las otras mujeres del pueblo que iban llegando curiosas. Liu Laifang les enseñaba el álbum como quien enseña el tesoro más preciado. Se había aprendido de memoria mis respuestas y las iba soltando de carrerilla con cada nueva foto que mostraba. Todas admiraban lo linda que se veía Mian, aunque reprobaban que sus padres no hubiesen evitado que su piel se bronceara aplicándole cremas y protegiéndola del sol. Se asombraban de sus dientes, blancos y ordenados, y de lo sana y feliz que se la veía en su nueva casa. Comentaban cuánto se notaba que los padres *lǎowài* la querían y la mimaban.

Se hacía tarde y nada parecía indicar que el ambiente frenético de esa casa iba a decrecer en las próximas horas. Llegó la abuela, el padre, el marido de Chen Yan y cada vez, ayudadas por Liu Laifang, empezábamos a responder de nuevo a todas sus dudas. Vista la excitación familiar por el evento, pensamos que sería más prudente preguntar por la familia biológica a la mañana siguiente. Después de levantarnos a las 6 de la mañana, visitar el orfanato, pasar a ver algunas de las familias de acogida de la ciudad y finalmente haber llegado a Cuwei Zu tras un par de horas de carreteras destartaladas en un autobús que parecía que se iba a romper en cualquier momento, eran suficientes emociones para un solo día.

A la mañana siguiente, después de desayunar, Liu dijo que tenía que ir a trabajar al campo, pero que podíamos quedarnos con Chen Yan y Beibei toda la mañana. Tuvimos la ocasión de entrevistar a algunas vecinas del pueblo y recoger otros casos de adopciones informales y “confiscaciones” de bebés por parte de la Oficina de Planificación Familiar. Aprendimos que en esa zona, la penalización más común era que les confiscaran (*bàozǒu* 抱走) los bebés extra-cuota. Parecía que por el hecho de estar en casa de la señora Liu, ya no significábamos una potencial amenaza y las mujeres estaban dispuestas a hablar con nosotras con mucha naturalidad y de cualquier tema¹³. Más de una madre nos preguntó si también podíamos ayudarla a encontrar a su bebé, pero tuvimos que reconocer que hacer el camino al contrario era incluso más complicado. Así fueron las mañanas y muchas de las tardes durante las dos semanas que estuvimos en casa de Liu Laifang. Chen Yan no tenía nada que hacer y nos acompañaba a todas partes. Nosotras la ayudábamos a cocinar, limpiar la casa y cuidar de la bebé, que en pocos días ya decía “hello” y “hola”.

¹³ Parte de las entrevistas se han añadido en los apartados correspondientes de esta tesis.

No sé si por prudencia, excitación o miedo, no nos atrevimos a preguntar por los padres biológicos de Mian hasta al cabo de un par de días de haber llegado. Tingting parecía desconocer tanto como yo las costumbres en las zonas rurales, así que avanzábamos a tientas y con miedo a dar un paso en falso. No queríamos ofenderles sin querer, parecer groseras o faltar a su hospitalidad. No obstante, la impaciencia y la excitación pudieron con nosotras y finalmente preguntamos discretamente a Liu Laifang. Su respuesta fue evasiva y poco concreta, típico reflejo de cuándo una persona china tiene que decir que no pero no sabe como hacerlo. Los diferentes pretextos variaban de un momento a otro y a menudo nos decía que le preguntáramos a ella todo lo que necesitásemos saber sobre la familia. Nosotras aprovechábamos su disponibilidad pero siempre que podíamos le enfatizábamos que la voluntad de encontrarnos con la familia biológica no era sólo nuestra, sino también de los padres de Mian. El estira y afloja duró varios días que se hicieron interminables. Por las historias recortadas que íbamos consiguiendo, parecía que Liu Laifang no podía contactar directamente con los padres biológicos, pero que había conseguido hablar con el mediador, Ding Min Hua. Era él quien se resistía a comunicar a la familia biológica nuestra historia porque tenía miedo de ponerse y ponerles en problemas. Si llegaba a oídos del departamento de Planificación Familiar que la familia de Mian tenía 4 hijos, los podían multar con más de 25000 RMB por hijo/a “extra”, una cantidad imposible de asumir para ellos y podían castigar al señor Ding, por haber hecho de intermediario en una adopción informal. No obstante, él era el único contacto que teníamos con la familia biológica y sólo podíamos esperar a que cambiara de opinión. Así, decidimos no insistir. En cambio, fijamos una fecha de partida para ver si de esta forma se precipitaban los acontecimientos e insistimos en el álbum que teníamos para la familia biológica. Al cabo de tres días el señor Ding apareció, por sorpresa, en casa de Liu Laifang. Fui yo quien, por casualidad, le abrí la puerta.

Era un hombre relativamente joven, con las manos ásperas de trabajar el campo, la piel curtida y las mejillas enrojecidas por el sol. Entró directamente al salón, acompañado de otro hombre al que ni siquiera presentó. Se sentó en la punta del sofá de madera, sin reclinar la espalda, con los codos encima de las rodillas y las manos entrelazadas. Como si no se fuese a quedar demasiado tiempo. Sin muchos preliminares, me pidió con voz contundente ver “el famoso álbum de la niña”. Liu le entregó el que le habíamos dado a ella. Inmediatamente, empezó a hacerme todo tipo de preguntas escrupulosas sobre mí, mis motivaciones y la familia española de Mian, a modo de interrogatorio. A pesar de haber respondido a un sinnúmero de peticiones a lo largo de esos días, ninguna otra persona me había hecho ese tipo de preguntas para las que no estaba preparada, cuestiones tan detalladas como, por ejemplo, en qué año se habían casado los padres de Mian o como se llamaba la hermana de la madre. Ante cada vislumbre de duda mía, el hombre se tornaba más reticente. Temí que se levantara en cualquier momento y desapareciera nuestra oportunidad de encontrarnos con la familia biológica de Mian. Yo trataba de comportarme lo más naturalmente posible.

El señor Ding no entendía por qué una familia española, la cual presumía rica y acomodada, quería encontrar la familia biológica de su hija. “Aquí las cosas no se hacen así” - repetía. Estaba convencido de que la familia tenía algún problema con la niña y, o bien veníamos a pedir cuentas a la familia biológica, o bien pensábamos devolverla. Ding sepultó la curiosidad de conocer por primera vez a una persona extranjera, debajo de una apariencia distante y suspicaz. Estaba perceptiblemente incómodo. Pasaron los minutos más lentamente de lo que me hubiese gustado mientras intentábamos convencerle de que nada más lejos de nuestras intenciones. Él era nuestra única vía, teníamos que ganarnos su confianza. Pero Tingting cada

vez se impacientaba con las interrogaciones del señor Ding. Para justificar mi desconocimiento acerca de alguna de sus preguntas le expliqué, con mi mejor sonrisa, que yo conocía a muchas familias que habían adoptado menores en China y que era imposible acordarme de los particulares de cada una de ellas. Aproveché para introducirle algunas de las explicaciones que sí conocía y pareció que poco a poco iba apaciguándose. Por primera vez, bebió un largo trago de la taza de té que le habíamos servido, se alzó, dijo alguna cosa en dialecto que ni yo ni Tingting pudimos entender, se despidió igual de serio como había entrado y salió por la puerta. El hombre que le había acompañado se limitó a seguirle sin decir nada. En aquél momento, debo confesar, perdí la esperanza.

Unos segundos después de que se subiera a la motocicleta, Chen Yan se giró a Tingting y a mi, que habíamos quedado con la mirada perpleja, y nos tradujo al mandarín: “Dice que tal vez mañana vuelva con la abuela biológica”. Esa noche casi no pude dormir de la emoción.

Al día siguiente, Ding Min Hua no volvió como había prometido, pero llamó para anunciar que lo haría el siguiente. Nosotras permanecíamos con la alegría contenida, como si entusiasmarnos abiertamente pudiese quebrar la suerte que habíamos tenido hasta entonces. Empleamos el día en el resto de entrevistas y visitas a las vecinas, para hacerlo pasar más velozmente. Nos quedaba menos de una semana para la fecha que habíamos marcado como el día de partida.

Al día siguiente, Liu Laifang llegó al mediodía, excepcionalmente temprano, del campo. Un poco alterada, nos dijo que el señor Ding la había llamado para decirle que llegaría a media tarde con la abuela biológica de Mian. Parecía que tuviese que llegar el propio Hu Jintao, el actual Presidente de la República Popular China. Sobre las cuatro y media, llegó Li Bi Xia, la abuela paterna de Mian, montada en la motocicleta del señor Ding. Era una mujer más madura que Liu Laifang, pero de sólo 54 años, el pelo corto canoso y unos ojos tan brillantes que a primera vista pensé que eran claros. Liu Laifang y Li Bi Xia se abrazaron emocionadas a pesar de ser la primera vez que se conocían. Se estaban rompiendo, uno a uno, los estereotipos que había oído sobre los chinos que los describían como personas frías e inexpresivas.

A continuación, Li Bi Xia avanzó hacia mi y me inspeccionó detenidamente mientras me estrechaba la mano. Antes de soltármela, las comisuras de sus labios tiraron ligeramente hacia arriba, en un gesto que me hizo sentir un poco más relajada. Acto seguido, su mirada se clavó en un fugaz suspiro mientras observaba la entrada de la casa, como diciendo “ahí vamos”.

Ella se sentó en medio de la sala, rodeada de vecinas curiosas aparecidas de la nada, que ya habían ido llegando. Liu Laifang no dejaba de acompañarla a todas partes y se quedó de pie detrás suyo con una mano apoyada en su hombro. No dejaban de sonreírse mutuamente. Le extendí el álbum y otra carta traducida que la madre de Mian había preparado para la madre biológica, parecidos a los que le habíamos entregado a Liu Laifang unos días antes. Li Bi Xia permaneció con las rodillas juntas y el álbum, envuelto en papel de seda rojo, reclinado encima de ellas. Lo apretaba fuerte con las manos, como si a través de la punta de los dedos pudiese sentir su contenido, pero se abstuvo de abrirlo hasta el final de nuestra conversación. La carta se la dio a un hombre que había llegado con ellos en otra moto. Escuchaba atentamente mis explicaciones y las de Liu Laifang, respondiendo pausadamente a las preguntas puntuales que le hacíamos. Pareció que las cuatro, Liu Laifang, Li Bi Xia, Tingting y yo, íbamos reconstruyendo

un rompecabezas del que ninguna teníamos todas las piezas. Cuándo se aseguró que Mian era verdaderamente su nieta, desnudó cuidadosamente el cuadernillo de fotos del papel que lo envolvía. Cuándo empezó a hojearlo, mientras escuchaba la carta que le leía el señor Ding, sus ojos empezaron a humedecerse, pero contrariamente a la reacción de la señora Liu, ella no dejó resbalar una sola lágrima.

Gracias a Li Bi Xia pudimos reconstruir algunas partes de la historia que la señora Liu no conocía y que por ello habían quedado difusas. Por ejemplo, confirmó la fecha de nacimiento que aparecía en los documentos de Mian entregados por el orfanato a la familia adoptiva española. Los oficiales lo habían preguntado a Liu Laifang y ella conocía el día, aunque según el calendario chino resultaba ser aproximadamente un mes antes. También nos informó de que Mian nació en casa, en secreto. Supimos que el padre biológico se llamaba Chen Fang Li y era el primogénito y único varón de Li Bi Xia. Chen Fang Li, el padre de Mian, estaba casi obligado a tener un hijo, porque su padre, el marido de la señora Li, también era el único varón en la familia. Nos explicó que la madre biológica se llamaba Tian Xiu Fang y que ambos eran *míngōngren* (民工), es decir, trabajadores migrantes en un pueblo cercano a la ciudad de Hangzhou, la capital de la provincia de Zhejiang, vecina a Shanghai. Por eso no les podíamos conocer personalmente en esa ocasión. Sólo volvían una vez al año, como hacían todos los *míngōngren*, el único momento en que les daban varios días de fiesta, por *ChūnJié* 春节 (Festival de Primavera o Año Nuevo Chino). Durante estas fechas, se desencadena la que dicen que es la mayor migración humana anual del planeta, la conocida *chūnyùn* 春运, ya que millones de *míngōngren* y chinos que viven en ultramar vuelven a casa para celebrar el Año Nuevo en compañía de sus padres, un deber filial para toda persona china¹⁴.

Cuándo la señora Tian quedó embarazada de Mian ya había tenido una niña (Chen Hua Qian) que entonces tenía 7 *suì* (岁) de edad¹⁵. Los padres esperaron a que transcurriera el intervalo de 5 años establecido por la PHU para que el segundo nacimiento fuese legal, pero esperaban un niño. Sin embargo, nació Mian. Fue Li Bi Xia, la abuela, quien acordó con Ding Min Hua (el hermano del marido de su hija mediana) que procurarían a Mian a la señora Liu, amiga del señor Ding y “ajena” completamente a la familia. Como veremos en la segunda parte de la tesis, esta decisión se corresponde con los patrones tradicionales de preferencia sobre circulación de menores. Ninguna de las partes recibió compensación económica o material por el proceso.

La visita de la señora Li fue breve, por lo que quedaron muchas lagunas por completar, aunque preferimos no presionarle demasiado. Nuestra prudencia valió la pena, porque antes de irse, en lugar de estrecharnos la mano, nos abrazó mientras decía que creía en nuestra bondad. Nos prometió llamar a su hijo Feng Li para contarle toda la historia y hacerle saber que Mian era una niña feliz, amada y preciosa. Le di mi tarjeta¹⁶ y le pedí que por favor nos llamara si los

¹⁴ Ver capítulo 3 (Nociones Básicas)

¹⁵ Tal y como se expone en el capítulo 4 (Parentesco Tradicional), los chinos cuentan la edad por *suì*, que corresponde aproximadamente a un año más respecto nuestra forma de recuento ya que empiezan el cálculo desde el mes de concepción, no de nacimiento.

¹⁶ En China es necesario tener una tarjeta con el nombre, el título o cargo de la persona, el número y el email de contacto (*míngpiàn* 名片). No tanto para las visitas a las zonas rurales, sino más bien para las comidas protocolarias

padres querían conocernos personalmente o si querían hacer llegar algún mensaje a Mian a través nuestro. Por la sonrisa que dibujó en su boca, tuve la certeza de que nos llamarían. Nos despedimos de ella y sus dos acompañantes en la puerta de la casa. Fue un momento especial porque Li Bi Xia y Liu Laifang también se despidieron con un abrazo sostenido. Mientras la señora Li se alejaba con la motocicleta, Liu Laifang cogió en brazos a Beibei que reía a carcajadas animada por los vaivenes de su abuela. La señora Liu, se giró visiblemente emocionada a Tingting y a mi y señaló sonriendo: “Yo quería criar una niña y la perdí, pero la fortuna me ha dado una nieta”.

Nosotras dos nos quedamos trabajando en el pueblo, con base en la casa de Liu Laifang hasta la fecha que habíamos convenido y después volvimos a Hefei, no sólo con la historia de Mian más completa, sino con gran cantidad de material y entrevistas para transcribir.

Poco antes de *ChūnJié*, el Año Nuevo Chino recibí una llamada. Era Chen Hua Qian. “Hola, soy la hermana mayor de Mian” – me dijo con un hilo fino de voz – “mi madre quiere invitarte a pasar *ChūnJié* con nosotros, si quieres,... Puedes quedarte con nosotros el tiempo que quieras”. Estaba segura de que esta vez Tingting no podría acompañarme. El Festival de Año Nuevo es una celebración central en la vida de las familias chinas y no le podía pedir que dejase sus propios compromisos familiares. Decidí ir de cualquier modo a pesar de los problemas dialectales que pudiese encontrarme. Al fin y al cabo estaba Chen Hua Qian que hablaba mandarín y podía ayudarme. No obstante, Tingting tampoco quería perder la ocasión de completar la historia y prometió alcanzarme tan pronto como quedara liberada de sus citas familiares. La casa de la familia Chen estaba ubicada en una villa rural, un emplazamiento más remoto aún que la casa de la señora Liu Laifang. Sin embargo, la casa no era como me la había imaginado. En lugar de la casa de madera y adobe que esperaba, como en otras de las ocasiones que había entrevistado familias en áreas remotas, me encontré con la típica construcción china de algunas zonas rurales: una casa sin adosar, enorme, de tres plantas, construida con ladrillos, rebozada con cal y recubierta con azulejos. Sólo la planta inferior, dónde vivían los abuelos con su nieta mayor, estaba más o menos acomodada, amueblada y con el suelo embaldosado. La planta del medio, destinada a los padres biológicos de Mian cuando se retiren del trabajo en Hangzhou, estaba vacía porque carecían del dinero para terminarla. La planta superior, sería para Chen Hua An, el hijo de la pareja, cuando se case y formase su propia familia. La parte de detrás del primer piso daba a un patio interior, como la casa de Liu Laifang. Al otro lado del patio, opuesta a la casa, había una construcción de ladrillos rojos con otra habitación, una estancia a modo de comedor y la cocina. En el extremo derecho, había un corral con tres cerdos, algunas gallinas y una vaca, que también servía de letrina porque el baño del primer piso tampoco lo habían terminado. “Aquí vivíamos todos antes de empezar la construcción de la nueva casa ahora hace tres años” – me explicó Li Bi Xia – “esperamos a que naciera mi nieto para comenzar a construir”.

Al final, llegué tres días antes de *chúxī* (除夕), la víspera del Año Nuevo, que ese año cayó en 25 de enero. Estar ahí con un poco de antelación me permitió participar en la

en las que el intercambio de tarjetas de visita es sólo uno de los procedimientos requeridos para seguir las formas de buena educación chinas (*lǐmào* 礼貌).

preparación de la celebración, ayudando a limpiar la casa para expulsar la mala suerte del año precedente, preparando los faroles rojos y las frases auspiciosas escritas en letras doradas sobre cartulinas de color rojo. Me entrené durante horas para escribir con buena caligrafía el carácter *fú* (福), que significa felicidad y buena fortuna, para poder colgarlo al revés en la puerta de entrada¹⁷. Chen Hua Qian se reía de mi incapacidad para dibujar este carácter de forma ordenada y armoniosa. De la mano de Li Bi Xia, aprendí a preparar *jiǎozi* (饺子), los raviolis chinos, típicos de la celebración de *chúxī*. Mediante estas tareas rituales y cotidianas fui cogiendo confianza con las dos mujeres que había en casa y las vecinas y vecinos que llegaban a visitarnos y a conocerme. Pero los padres biológicos de Mian aún no habían llegado.

La hermana mayor de Mian, a quien todos llamaban cariñosamente *Jingjing*¹⁸ - a pesar de que su nombre es Hua Qian-, me contó que ella vive en casa de los abuelos para poder ir a la escuela¹⁹. Ese año estaba en el segundo curso de la Escuela Superior y cada día debía caminar o pedalear (según las circunstancias meteorológicas) más de una hora para poder ir a clase. Durante el Festival de Primavera tenía algunos días libres y supongo que por proximidad de edad o por curiosidad, se pegó a mi durante todo el tiempo que estuve en su casa. La verdad es que gracias a ella, que era la única capaz de traducirme al mandarín el dialecto de la región, pude seguir más fácilmente las conversaciones y los eventos.

Justo el día de *chúxī* por la mañana, llegaron los padres biológicos de Mian con el hijo pequeño, de cuatro años. La madre, casi sin saludar a nadie más, vino directamente a mi y me dio un abrazo. Percibí de inmediato, lo importante que era para ella mi presencia. Días más adelante me enteré que en el trabajo no le habían querido dar fiesta y había renunciado a su puesto para poder venir a conocerme en persona. Tendría que volver a buscar trabajo pasadas las fiestas, pero no parecía preocupada por ello. El padre, en cambio, saludó de forma cordial y con una amplia sonrisa, pero manteniendo las distancias. Su primer encuentro conmigo marcó la relación que desarrollamos a lo largo de los cinco días que compartimos en su casa. La madre, más próxima, abierta a la hora de hablar, más emotiva. El padre, simpatiquísimo y bromista, pero siempre escuchando las conversaciones desde una posición externa, lejana y sin participar en ellas.

La madre, Tian Xian Fang, me contó²⁰ que ella provenía de un pueblito a sólo cinco o seis kilómetros del de su marido, por eso aún conseguía mantener la relación con su familia natal, especialmente con los tres hermanos que le quedan (tenía cuatro pero uno falleció), porque todos viven cercanos al padre, que ahora tiene más de 70 años. También tiene dos hermanas que no ve

¹⁷ La palabra “invertir” en chino se pronuncia *dào* (倒) que tiene el mismo sonido que “llegar” (到). Por eso, colocar invertido el carácter *Fú* es una manera de desear que la buena fortuna llegue a la casa (*fúdào*). De hecho, es durante la primera noche de celebración que la familia escribe los mensajes auspiciosos que a la mañana siguiente cuelgan en la puerta de entrada.

¹⁸ Porqué a ella le gusta mucho una de las mascotas de los Juegos Olímpicos de Beijing.

¹⁹ Sobre las dificultades de inscribir a un/a menor a la escuela si no tiene *hùkǒu* o si el *hùkǒu* que posee no se corresponde al lugar en el que reside, consultar capítulo 7 (Niñas Perdidas).

²⁰ La historia entera fue recogida a lo largo de todos los días que estuve conviviendo en casa de los Chen. Aquí se presenta ordenada sin tener en cuenta todos los giros que fue dando el relato.

tan a menudo porque viven en casa de sus maridos. Ella es la menor de todos sus hermanos y hermanas. Su madre también falleció cuándo ella tenía sólo dieciocho años. Esta mujer, sólo siete años mayor que yo, se casó en 1995 con Chen Fang Li cuándo ambos tenían 21 suì. En ese momento el gobierno estaba adjudicando tierras a los núcleos familiares²¹ y de esa forma podían acceder a mayor cantidad de campo, además, ya estaban dentro de la edad marcada por la Ley de Matrimonio para poder casarse. Sus suegros habían acordado el matrimonio con sus padres cuándo ambos eran aún muy jóvenes, porque eran amigos de la familia. “Ahora es más popular que la gente joven escoja su pareja, yo lo veo en Hangzhou. Pero aquí aún es habitual que los padres arreglen el matrimonio de sus hijos” – me dijo.

Cuándo Tian Xian Fang llegó a casa de su marido, la familia poseía 7mu de tierra (aproximadamente 4,6 km² cuadrados). Debido a que el padre del marido está enfermo, ella, su suegra y su marido eran los trabajadores principales. A veces, pagaron a temporeros para que les ayudaran. Un año después del matrimonio nació Jingjing, la primera hija. La pareja decidió esperar los cinco años reglamentarios marcados por la PHU para volver a concebir. Mientras, recurrieron a métodos anticonceptivos tradicionales y contemporáneos. No obstante, al intentar volver a tener un bebé, no solicitaron el permiso de nacimiento²². A los cuatro meses de embarazo, decidieron asistir a una clínica privada para realizar un ultrasonido por el que pagaron aproximadamente 100RMB. Cuándo la señora Tian me contó este episodio, susurraba bajito a pesar de estar solas en una estancia en ese momento. “*Bìfǎ*” (ilegal) – puntualizó mirando a ambos lados y cubriéndose la boca con la mano como para atenuar aún más el sonido. Habían podido acceder al servicio gracias al *guānxi* (关系) de sus suegros²³. De otra manera, habrían pagado mucho más. Cuando supieron que era otra niña, decidieron dar a luz y darla en adopción a otra familia que la quisiera. La familia Chen necesitaba el nacimiento de un heredero para seguir la línea familiar, puesto que tanto el padre como el abuelo son los únicos hijos varones. “Podría haber abortado por 500RMB, pero no quise matar a mi hija, pensé que era demasiado cruel, era una vida” – me respondió cuándo le pregunté porqué había resistido los nueve meses de embarazo. Además, unos conocidos del pueblo les alertaron de que la Oficina de Planificación Familiar estaba realizando vasectomías a todas aquellas parejas que ya hubiesen alcanzado el cupo permitido. De ser descubiertos, habrían perdido toda esperanza de conseguir el niño heredero. Por este motivo, Mian no se podía quedar en casa. La decisión de darla en adopción fue familiar, pero especialmente fueron los abuelos los que presionaron a Xian Fang y su marido. De sus palabras se desprendía que a ella no le importaba el sexo de sus bebés, sin embargo afirmaba resignada que “era crucial que tuviese un hijo para seguir con el apellido familiar”²⁴. Cuando le pregunté qué había sentido cuándo nació su hijo, Xian Fang respondió: “Finalmente tuve el varón que necesitaba, pero puedo asegurarte que no me sentí ni más feliz ni más afortunada por ello. Tener un hijo para mi era más una responsabilidad que un deseo”.

²¹ Ver el capítulo 6, respecto las transformaciones sociales y económicas llevadas a cabo por Deng Xiaoping.

²² En el capítulo 6 se explica detalladamente el procedimiento legal a seguir para concebir.

²³ El *guānxi* es una de las nociones básicas que caracteriza la cultura china. Se puede definir rápidamente como la red social de ayuda recíproca de la que las personas disponen a la hora de conseguir objetivos y recursos. Debido a su importancia, se ha desarrollado una explicación más detallada sobre éste y otros términos esenciales en el capítulo 3.

²⁴ Las motivaciones y creencias subyacentes a esta necesidad son explicadas en la segunda parte de esta tesis, concretamente en los capítulos 3 y 4.

Ding Min Hua les informó que conocía a Liu Laifang en el pueblo en el que trabajaba. La familia decidió que dar el bebé a la señora Liu era la mejor opción. Primero, porque vivía en un pueblo (no una villa como ellos) y eso significaba mejor acceso a recursos, escuelas, sanidad, etc. Segundo, había tenido sólo hijos que ya eran mayores y estaba deseando poder criar a una niña, eso aseguraba que cuidaría de la pequeña y la trataría “mejor que a una hija”. Li Bi Xia ordenó al hermano de su yerno que informara a la señora que habían decidido entregarle la niña.

Tal como nos había contado su abuela, el parto tuvo lugar en secreto, en la casa de adobe situada detrás del nuevo edificio de ladrillos. Además de las hermanas del marido y la abuela que estaban presentes, contrataron a una comadrona ambulante para que asistiera en el parto. Tian Xian Fang recobró con visible aflicción el día en que Mian nació: “Cuándo la vi, me puse a llorar porque sabía que tendría que despedirme pronto de ella. Mi marido no quería decirme qué día sería porque tenía miedo de mi reacción. Cada noche me dormía con un peso dentro y el temor de no verla a la mañana siguiente. No le pusimos nombre porque sabíamos que no era nuestra. Nos referíamos a ella como el “bebé”²⁵. Después de 9 días con nosotros, hubo una noche en la que no paraba de llorar. Aún lo recuerdo vívidamente... estuvimos despiertas hasta la una y media. No era normal porque el resto de días había dormido bien. Era como si intuyese que mi marido había decidido entregarla esa noche. Cuándo finalmente ambas nos dormimos exhaustas, mi marido la arrojó en una manta y en secreto, se la llevó a Ding Min Hua”.

Al finalizar este relato las lágrimas que habían ido cayendo silenciosas se transformaron en un llanto profundo y sentido. Yo tenía un nudo en la garganta que me impedía hablar. Sólo pude abrazarla. En ese momento, su cuerpo musculoso me pareció tan frágil que tuve miedo de romperle. En parte, me sentía culpable de haber desencadenado aquella situación. Ese día, Jingjing estaba con nosotras, sentada al otro extremo de la cama y se quedó mirando sin pestañear el suelo.

Después de entregar al bebé no se atrevieron a preguntar demasiado por miedo a que les descubrieran y les impidieran tener un hijo. Según la señora Tian, nunca contactaron con Liu Laifang porque no querían molestarla. Desde su posición consideraron que no tenían derecho a mostrar interés en contactar con Liu, en todo caso era Liu quien debía contactarles si ella lo deseaba y si no, ellos no podían hacer nada más que aceptarlo. No obstante, la madre reconoció que ella fue varias veces hasta el pueblo de Liu Laifang para ver si de incógnito, vislumbraba a la niña. Sólo quería constatar que estaba bien, pero no tuvo suerte. A veces, oyó murmurar a su suegra y su marido pero nadie quería contarle exactamente qué sucedía. La engañaron diciendo que la niña estaba bien y feliz en casa de la señora Liu. Tian Xian Fang volvía a estar embarazada y no querían darle disgustos, puesto que es prescripción médica tradicional que las mujeres embarazadas permanezcan felices y tranquilas. Esporádicamente, ella les pedía que la llevaran al pueblo a ver a su hija porque había una voz interior que le decía que algo había pasado. Todo el mundo le contestaba sonriente que sí, que ya irían, pero el momento nunca llegaba.

Tian Xian Fang supo que volvía a estar embarazada de una niña gracias a una ecografía ilegal. Decidió no abortar por las mismas razones que en el primer caso. Sin embargo, esta vez su marido y su suegra, que pensaban que Mian había acabado en el orfanato, trataron de

²⁵ El término en chino es *bǎobǎo* (宝宝), que literalmente significa “tesoro”.

convencerla para dar el bebé en adopción unos parientes que vivían en una ciudad lejana, una práctica que tradicionalmente se conoce como *guòjì* (过继)²⁶. Ella no entendía por qué de repente, su marido y su suegra defendían esta opción en lugar de seguir la vía preferida y tradicional de dar el bebé a unos completos extranjeros, una fórmula que protegía la intimidad de ambas partes y no comprometía los derechos de los padres adoptivos sobre su hijo/a. Entregar una hija a un hermano, una hermana o un pariente conocido, en cambio, no borra nunca el “fantasma” de la adopción... un sentimiento que entre algunas personas aún crea inseguridad y rechazo. De cualquier forma, la familia tenía claro que no iban a dejar a la niña ni en la calle, ni a nadie que no tuviese un mínimo de referencias. Otras familias de la región a las que pude entrevistar afirmaron esta idea. Tal y como dijo la señora Tian, “¡aquí nadie abandona a sus hijos, son nuestra carne y sangre! Siempre procuramos que alguien les cuide.”

A pesar de las suspicacias que le despertaban los argumentos de su suegra y su marido respecto la decisión de emplazar a la tercera hija con unos parientes, Tian Xia Fang acabó cediendo porque pensó que de esta forma podría seguir de lejos su crecimiento y su vida, así “no perdería a otra hija”. Por fortuna, su segundo hermano y su esposa, se ofrecieron para criarla porque habían criado ya a sus dos hijos (una niña y un niño) quienes habían abandonado la casa natal para ir a Shangai, ella a estudiar y él a trabajar, con lo que la pareja se encontraba sola. La bebé nació en secreto justo un año y pocos meses después de su hermana y la llamaron Hua Yu. Tian Xian Fang y su marido, pagaron 6000RMB para conseguir el registro de residencia de la menor (*hùkǒu*), la legalización de la adopción y todos los documentos que fueron necesarios para que la niña quedase legalmente registrada como hija de su familia adoptiva. De esta manera, creció en casa de sus tíos pensando que eran sus padres. “Nos costó mucho dinero pero lo hicimos a gusto, porque mi hermano siempre nos manda fotos de la niña, a veces incluso la vemos. Nos llama tíos²⁷. Aunque me gustaría tenerla, estoy tranquila porque sé que está bien” – añadió para terminar el relato de su tercera hija.

El niño deseado no llegó hasta el cuarto intento. Poco más de un año después de entregar a Hua Yu nació Chen Hua An, el varón primogénito y mimado de la familia Chen. Como en los anteriores embarazos, supo que era niño antes del parto gracias a una ecografía ilegal. Tian Xian Fang por fin respiró tranquila, especialmente porque sabía que no se tendría que deshacer de ningún otro bebé. Por entonces la producción de sus tierras no tenía salida en un mercado cada vez más competitivo y su marido se había visto obligado a migrar a una localización cercana a Hangzhou para trabajar en la construcción, como carpintero y peón de enyesador. Ahora, más que nunca, necesitaban dinero para pagar los gastos de la construcción de la nueva casa.

La señora Tian esperó a que el pequeño tuviese un par de años para seguir a su marido hasta Xiaosheng y buscar trabajo. No le costó tiempo encontrar una ocupación como costurera y bordadora de cortinas en una fábrica privada. Una noche de tantas, cuándo ya estaban ambos en Hangzhou, la señora Tian se lamentaba por el hecho de no saber nada de la primera hija que habían dado en adopción. Reprochaba al señor Chen que no hubiese querido acompañarla nunca a espiar en secreto para ver si la veían en casa de la señora Liu. Le dijo que pensaba mucho en

²⁶ Ver capítulo 4 para las prácticas tradicionales de circulación de menores.

²⁷ En concreto, *gūfu* (姑父) y *gūgu* (姑姑) que son los términos reservados para el marido de la hermana del padre y para la hermana del padre.

ella y que la echaba de menos. Fue en ese momento que el señor Chen le contó a su esposa que la segunda bebé no estaba en casa de la señora Liu, sino que había acabado al orfanato. Él no conocía bien los detalles de la historia para explicarle a su esposa y la señora Tian, imaginó erróneamente que Liu Laifang había entregado a la niña por miedo a ser multada.

Con la esperanza de encontrar a su hija, durante el Festival de Primavera de hacía dos de años, la señora Tian y su marido habían ido hasta el orfanato a ver si podían encontrar algún tipo de información que les acercara a su niña. El orfanato no sólo no les dio los detalles que ellos ansiaban sino que más bien les trató rudamente calificándoles de campesinos incultos. Un pariente suyo, que trabaja en la ciudad dónde está situada dicha Institución de Bienestar Social Infantil, les recriminó no haber contactado antes con él, puesto que según dijo, tenía contactos con alguno de los oficiales encargados y tal vez habrían podido resolver el problema. Pero por entonces ya era demasiado tarde y no tuvieron forma de saber nada de lo que había ocurrido con la niña. Este hecho hizo sentir más culpable a la señora Tian. Pensó que con suerte, alguna familia rica la habría adoptado para criarla como hija no obstante, la incerteza del paradero de su pequeña no le abandonó nunca más. “Sólo deseé que no la hubiesen convertido en *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí*²⁸, porque las mujeres que conozco que pasaron por esto han sido muy infelices.” – me confesó.

Xian Fang nos explicó que hacía poco más de medio año, un día de verano su suegra había llamado a su marido para contarle sobre nuestro misterioso encuentro. El señor Chen, después de colgar el teléfono se giró perplejo hacia su esposa y se limitó a mascullar: “Ya no volveremos a ver a la hija que dimos. Está en el extranjero”.

Tian Xian Fang no podía creer la historia, era la primera vez que oía hablar de los extranjeros que “se llevaban” a niñas chinas... ¿por qué las querían? Ni la familia Chen, ni ninguno de sus parientes, amigos o conocidos a los que consultaron habían oído a hablar de la adopción internacional antes de que nosotras irrumpiésemos en sus vidas. Cruzaron por su mente un sinfín de historias truculentas que había oído de niña sobre los extranjeros pero su suegra había dicho que a la niña se la veía muy bien. Transcurrían los días y ella no podía evitar dar vueltas al asunto, no podía dormir ni comer. Xian Fang sintió la necesidad de hacer un viaje fugaz a casa de sus suegros para recoger el álbum de fotos y llevarlo consigo a Hangzhou. Debía asegurarse de que era su hija. Cuando vio las fotos supo que esa niña era la que ella había parido y tuvo la certeza de que no la habíamos mentado. Según dijo, “la niña de esas fotos era igual a su hermana mayor de pequeña, sólo que parecía más inteligente”. Si no hubiese sido porque las fotos evidenciaban su buen estado de salud y el amor que sus nuevos padres le profesaban, Tian y su marido hubiesen asumido para su hija el mismo final trágico que el que había imaginado la señora Liu. Los amigos y parientes le recomendaron no fiarse de los extranjeros y la contuvieron para evitar que nos contactara por “su seguridad”. Tampoco Li Bi Xia y su marido parecían apoyarla. No estaban seguros del camino que tomarían los acontecimientos y tenían miedo a las represalias del gobierno si la historia llegaba a sus oídos.

²⁸ Son dos formas de circulación de menores tradicionales, por las cuales las menores eran incorporadas en una casa para convertirlas en esposas del hijo de la familia. Todas las formas tradicionales de menores se desarrollan en el capítulo 4.

Pero ahora no tenían nada que temer, ya tenían al niño. Ni las multas le importaban, sólo quería contactar a su hija. La madre, examinando la tarjeta que yo había entregado a la suegra, conjeturó que Tingting y yo éramos mediadoras de adopción, una especie de figuras análogas al rol que había tomado el señor Ding en el emplazamiento de Mian pero a nivel internacional. Supuso que la adopción funcionaría de la misma forma para los extranjeros que para los chinos: éstos serían introducidos al orfanato, elegirían el/la menor que más les gustase y pagarían el certificado de adopción para llevárselo a su país. La señora Tian quedó realmente perpleja cuándo le expliqué detalladamente todo el procedimiento de la adopción internacional y el control que el gobierno chino ejercía durante todo el proceso. No podía creer que a los padres adoptivos extranjeros no se les permitiese escoger el bebé que querían adoptar, no podía creer que ni siquiera pudiesen elegir su sexo.

Cuándo supo que Mian había ido a parar a Barcelona, una ciudad de España de la que nunca antes había oído hablar, empezó a poner atención en todas las noticias de la radio y la televisión que hiciesen referencia a esta nueva localización que había aparecido de repente en su mapa. No conocía nada de ese país y quería saberlo todo aprovechando mi estancia en su casa. Me preguntó, por ejemplo, si España tenía campos y qué cultivábamos en ellos. Quería saber si los padres de Mian también poseían tierras. Le expliqué que no, porque ellos vivían en una gran ciudad, como Shanghai y tenían profesiones liberales. Le pareció increíble el hecho que uno pudiese ganarse la vida como dibujante pintando encima de un ordenador. Dedujeron que si el padre tenía ordenador es que eran gente muy rica. Al explicarle que mediante el ordenador, podía mantener contacto con los padres a pesar de estar a kilómetros de distancia, verles y oírles, Tian Xian Fang abrió los ojos como quien escucha un cuento para niños. Luego animada añadió:

- Yo también quiero escuchar la voz de Mian y ver su cara.
- Pero Mian no puede hablar chino.
- ¿Por qué no? ¿sus padres no le enseñan?
- Sus padres tampoco pueden hablar chino.
- ¿Por qué no le enseñas chino a Mian, entonces? – me pidió rogando con la mirada pero sin perder un ápice de la ilusión.
- Aún tardará un tiempo en aprender, pero si quieres que le diga algo de tu parte yo puedo hacerlo.
- Entonces dile a sus padres que no se preocupen, no deben tener miedo porque no deseo que vuelva a vivir con nosotros. Allí dónde vive se ve que es feliz y tiene más de lo que nosotros le podremos ofrecer jamás. Sólo deseo que aprenda chino para poderle decir cuánto lo siento y que sepa que no la “abandonamos”. La quería muchísimo pero no la podíamos tener. Espero que algún día me perdone. Me siento enormemente agradecida por lo que sus padres han hecho por ella...

Tingting llegó junto con las dos hermanas menores del padre, el segundo día de Año Nuevo que es el día indicado para que las mujeres casadas vuelvan a casa de sus padres a presentar su respeto filial y hacer que sus hijos vean de vez en cuando a sus abuelos maternos. “Casualmente” ambas tenían dos hijos, un niño y una niña. La hermana mayor, había tenido primero al niño y tuvo que pagar una multa de 7000 RMB al Departamento de Planificación Familiar por el nacimiento de su hija, pero no le importó. Según dijo, “en el campo estamos demasiado solos para tener sólo un hijo, nosotros queremos niños y niñas²⁹, no importa el

²⁹ Ella dijo *háizi* (孩子), es decir, niños y niñas (children en inglés).

dinero”. La otra hermana también tenía un par de niñas emplazadas en otras familias, en otra provincia.

Su visita fue otra excusa para volver a sacar el álbum de fotos y repasar los nombres de las personas que salían en ellas, su papel en la familia y comentar las imágenes en una especie de tertulia animada en la que cada cual añadía su opinión y perspectiva. Querían saber los trabajos, las edades, los intereses y el dinero que ganaba cada uno de los miembros de la familia. Estaban sorprendidos de la cantidad de fotos que tenía Mian, porque en China, no todo el mundo puede permitirse una cámara de fotografías. De repente, la señora Tian sacó un sobre con tres fotos, las primeras que se habían hecho en su vida. Según dijo, habían ido especialmente a un negocio de Hangzhou para podérselas mandar a Mian. En ellas aparecían los padres con el hijo pequeño (porqué la hermana no estaba en Hangzhou). También habían pedido al hermano de la madre mandar fotos de xiǎo Yu³⁰ para entregárnoslas junto con las demás. Repasando las fotos de Mian, las referencias a la piel bronceada de Mian surgieron de nuevo:

Aquí, pensamos que la piel clara es más bonita, pero mejor que en tu país penséis que la piel bronceada es bonita, porqué así Mian es más bonita para vosotros. Tiene la misma piel que su hermana, pero a Jingjing no la dejamos que se broncee – me reveló una de las tías.

Lo importante es que se la ve feliz. Se desprende de las fotografías que es una niña enérgica y muy inteligente. Puesto que es hija única, seguro que sus padres le dan lo mejor e incluso más de lo que necesita. Aquí, los hijos únicos de las ciudades también tienen más “calidad” y crecen con más posibilidades que los nuestros – puntualizó la otra hermana.

Advertí que todos los presentes hablaban de los padres adoptivos refiriéndose a ellos como el “padre” y la “madre” de Mian³¹, sin añadir ningún otro adjetivo ni calificativo como “extranjero” o “adoptivo”, como si tuvieran asumida la pérdida de potestad desde el momento en que decidieron renunciar a su cuidados. Las mujeres halagaban a la madre española porque pensaban que era muy linda, a pesar de tener el cabello corto. Les parecía un poco mayor para ser madre por primera vez pero les complacía ver que ella también tenía el pelo negro, ya que rubio pensaban que no era un buen color. En aquél momento la señora Tian me preguntó si Mian se había planteado alguna vez por qué ella era distinta a sus padres y si eso la hacía infeliz. Le expliqué que sus padres le habían mencionado desde el principio que ella era china y que había sido adoptada. La mujer seguía preocupada por si en la escuela o en otros ámbitos Mian habría sido acosada por el hecho de ser china y adoptada. Aproveché para tranquilizarla explicándole que en España Mian no estaba sola, y que con ella, habían sido adoptadas muchas otras niñas de toda China, de ahí que la sociedad ya estuviese acostumbrada. Le hablé de lo mucho que son valoradas la niñas chinas y las imágenes de belleza e inteligencia que giran entorno a ellas. Tingting interrumpió mi discurso para preguntar a la señora Tian como imaginaba el futuro de su hija. Ella respondió:

“No lo sé, pero aparentemente con el apoyo que recibe de los padres y en el ambiente en el que vive, tendrá un buen futuro. Tiene que trabajar duro y estudiar mucho para hacer felices a sus

³⁰ La tercera hija de los Chen. “Xiǎo” es un término cariñoso que se aplica delante de los nombres y significa “pequeña”.

³¹ “Mian de bàba” (爸爸) y “Mian de māma” (妈妈)

padres. Espero que se porte bien y que no les haga enfadar. Tiene que estarles agradecida por todo lo que le han dado... Seguro que tendrá mejor futuro que el que hubiese tenido aquí... o el que tendrán mis otros hijos”.

En ese momento, apareció Chen Hua An seguido del resto de sus primos y primas. Aquél día habían cuatro menores de 3 a 6 años y dos bebés más en brazos de las mujeres ahí presentes. Sólo dos de ellos eran mayores que Chen Hua An: un primo mayor de 6 años y su hermana Jingjing de 12. Se notaba que Hua An era el pequeño emperador de la casa. Empezó a ir a la guardería hace año y medio, en Hangzhou. Sus padres habían evitado cortarle el “cabello fetal” (*tāimáo* 胎毛), que lo llevaba recogido con dos pequeños moñitos encima de su cabeza³². Hablaban de su pelo como si fuese un tesoro muypreciado. El pequeño se acercó a su tía, le arrebató el álbum de las manos y gritó mientras lo zarandeaba por encima de su cabeza: “Tengo dos hermanas, una de 12 años y una que es extranjera!” La familia rió complacida.

Aprovechamos ese día para hacer la primera foto de la familia Chen al completo para mandárselas a Mian juntamente con el resto de regalos que cada miembro de la familia había preparado. Costó mucho tiempo reunir a tanta gente, especialmente a los más pequeños. El señor Chen Fang Li por fin salió de la cocina, dónde había estado preparando la comida durante todo el día. Cuando parecía que ya estaban a punto, la señora Tian desapareció exclamando “espera, espera un momento!” Reapareció sosteniendo una foto en cada mano, en su izquierda, la de Xiao Yu, a su derecha, una de las de Mian. “Ahora sí que estamos todos!” – me afirmó mientras posaba con su mejor sonrisa.

El resto de días transcurrieron plácidamente. Tanto ellos como nosotras aprovechamos para profundizar en todos los detalles que se nos iban ocurriendo. También tuvimos el tiempo de reír y bromear, comer y beber, pasear, realizar las tareas de la casa e ir a visitar a todos los vecinos para felicitarles el Año Nuevo y descubrir otras historias de circulación de niños. Estas visitas sólo reafirmaron la idea de que, quien más quien menos o bien había pagado una multa o había recurrido a algún sistema para seleccionar el género y la composición de sus hijos.

El día que nos íbamos, Tian Xian Fang me pidió si podía hacer saber a los padres de Mian que le gustaría, de vez en cuando, tener algunas fotos y saber la evolución de la niña.

“Con eso tengo suficiente. Sé que soy una mujer muy afortunada porque he podido encontrar a una hija después de haberla perdido durante años. Tu, mejor que nadie, sabes cuántas mujeres viven con esta pena toda su vida. Una mujer que pierde a una hija, no la olvida nunca, especialmente el día de su aniversario... porque todo vuelve a la memoria y es entonces cuándo sientes que te falta una parte.”

³² Normalmente, el *tāimáo* se rasura al mes de haber nacido el niño. Es una de las prácticas relacionadas con la purificación post-natal y la creencia sugiere que rasurar el cabello al bebé hace que le crezca más fuerte, negro y grueso. Antiguamente, se dejaba el cabello largo a los niños para que los espíritus malignos les confundieran con niñas y no quisieran llevárselos. Además, el cabello largo en los niños es un símbolo de longevidad.

INTRODUCCIÓN

La historia de Mian revela un contexto sistemáticamente obliterado desde la perspectiva Occidental respecto a los procesos de adopción internacionales. Las diferentes voces que aparecen en el relato, normalmente silenciadas, hablan de aspectos relacionados con las diferentes pautas tradicionales de circulación de menores en China y los imaginarios y las creencias que subyacen y justifican estos procesos, pero también reclaman la atención sobre cómo los mecanismos de globalización y los cambios sociales y económicos que han transformado China en las últimas décadas, están afectando al valor social de los menores y a las fórmulas de “protección” que se desarrollan local y globalmente para dar respuesta a estos acontecimientos.

Así, debido a la influencia de nuestros propios sesgos etno-epistemológicos a la hora de concebir el parentesco y los procesos de adopción y a las desigualdades globales que se reproducen en estos fenómenos, la investigación sobre adopciones internacionales ha relegado sistemáticamente el estudio de los contextos en los que nacen los/as menores, diluyendo sus orígenes sociales y desdibujando a las familias biológicas. La exclusión, el vacío y el gran desconocimiento hacia todos los ámbitos que envuelven los países expresamente llamados “emisores” traslucen, entre otras, nuestra idea de la necesidad de ruptura con los vínculos previos “para el bien del/la menor”, pero también el miedo que existe hacia los “orígenes biológicos”. De ahí que, desde que China abrió sus puertas a la Adopción Internacional en 1992, un gran número de trabajos académicos y no académicos han florecido para explicar desde diferentes perspectivas esta extraordinaria tendencia que convirtió al país asiático, en muy poco tiempo, en el más prolífico en adopciones internacionales¹. No obstante, la mayoría de trabajos inician la historia de estas menores una vez se han reunido con sus familias adoptivas². Los que de alguna forma tienen en cuenta el trato que las menores recibieron mientras estuvieron en los orfanatos, lo describen en términos clínicos como meros factores a tener en cuenta en su posterior adaptación emocional y cognitiva. La necesidad de intercambio disciplinar y la contribución de la antropología para cubrir estos vacíos, es incuestionable.

El caso paradigmático de España es que, a pesar de haber entrado relativamente tarde - respecto a otros países occidentales- en esta modalidad de formación familiar, rápidamente encarnó el prototipo de la magnitud que alcanzó el fenómeno a nivel global³. En 2004, gracias al

¹ Desde esa fecha, más de 110.000 menores han encontrado casa en uno de los 17 países con los que China tiene convenio. Traver (2007); Volkman, (2005a y 2005b); Tessler et al.(2001); Rojewski y Rojewski (2001); Dorow (1997, 2001, 2006a y 2006b); Howell (2006a), Cohen (2007); entre otros son algunos de los/as autores/as que se han dedicado a este campo.

² Existen trabajos pioneros como los de Claudia Fonseca (2001, 2002, 2000, 2003, 2004 y 2006), que se han dirigido específicamente a iluminar los países de origen y han inspirado a autoras posteriores. En China, el trabajo más influyente sobre prácticas contemporáneas de adopción y abandono de menores fue el de Johnson et al. (1998). Sus conclusiones marcaron la base de las racionalizaciones occidentales respecto el contexto pre-adoptivo que se desarrollaba previamente a la adopción de los menores.

³ En España el número de adoptados internacionalmente incrementó de forma espectacular a lo largo de las últimas dos décadas: de los escasos 940 menores en 1997, año de las primeras estadísticas registradas, a los 5541 en 2004, el año de mayor número de asignaciones (y segundo país a nivel mundial).

Programa de Adopción Internacional Chino (PAIC), sin experiencia previa y sin haber elaborado conocimiento académico propio al respecto de este fenómeno, se convirtió de forma precipitada, en el segundo país adoptante en números absolutos después de Estados Unidos y el primero en el mundo en números relativos. Entre 2001 y 2007, China se convirtió en el país donde España adoptaba internacionalmente la mayor cantidad de menores y durante este mismo período, más de 11371 menores – la mayor parte niñas de 0 a 5 años y sanas⁴ – abandonaron el país asiático para venir a vivir con familias españolas⁵. En 2005, más del 50% de un total de 5423 menores adoptados provenían de China.

Las causas y los efectos a distintos niveles y en ambos países de un fenómeno de este alcance, justificaban por sí mismos un proyecto de investigación que hasta ahora nadie había realizado en España. Además, una de las consecuencias sociales más destacables del PAIC en España, es que logró modificar la construcción social que hasta entonces envolvía los procesos de adopción – y de adopción internacional en concreto –, convirtiéndose en modelo y guía de lo que se suponía debía ser una medida beneficiosa para las menores con *aparente* necesidad de ser adoptadas. El éxito inmediato del programa y la favorable acogida de las menores chinas, se fundamentaron en la buena experiencia que ofrecía a las familias y en la supuesta “claridad y transparencia” de sus procesos, gestionados celosamente por parte de una única institución central en China. Según el discurso hegemónico, debido a la convergencia de la Política de Hijo Único con la “preferencia tradicional por los varones”, las niñas sanas y los menores con necesidades especiales eran más proclives a ser *abandonados* al cuidado de unas instituciones estatales que a su vez, eran presentadas como lugares descuidados que desatendían las necesidades de los más pequeños. De esta manera, los menores eran “realmente abandonados” y necesitados de familias.

Debido a la dificultad de la investigación y el miedo a despertar la susceptibilidad de una China que se ha convertido en el segundo poder económico a nivel mundial, no se había realizado ningún trabajo de investigación que profundizase en las concepciones que subyacen a los patrones y vías de circulación de menores actuales, - tradicionales y nuevas- ; sus interrelaciones con las instituciones de bienestar públicas y privadas y los vínculos con otros proyectos gubernamentales y no gubernamentales, tanto nacionales como internacionales. La sociedad china ha sufrido muchas modificaciones desde que Johnson et al. (1998) concluyeron la primera investigación sobre patrones de abandono y adopción en la China de la década de los 80; pero a pesar de ello, tal y como mostraré en la última parte de la tesis, las explicaciones estandarizadas que sostenían el PAIC han permanecido sin cuestionar gracias a los intereses y las necesidades tanto del país donde nacen los menores como de los países occidentales que acuerdan mantener el Programa Adoptivo.

⁴ A pesar de que no existen estadísticas en nuestro país que recojan con fidelidad el sexo, la edad y la procedencia de los/las menores adoptadas internacionalmente, parece ser que la mayor parte de adopciones realizadas en China han sido niñas sanas de entre 0 y 5 años. Por este motivo, siempre que me refiera a las menores adoptadas a través del Programa de Adopción Internacional Chino usaré la fórmula femenina. Este recurso no pretende excluir del análisis las adopciones de niños de ese país que, aunque en menor número, también existe sino evitar la reduplicación de fórmulas masculino/femenino cada vez que les mencione.

⁵ Al hablar de “familias adoptantes” a lo largo de esta tesis, pretendo alejarme de una imagen compacta y homogeneizante de familia nuclear heterosexual y tener en cuenta la gran variedad de casuísticas que se dan actualmente, así como de sus experiencias diversas.

Dada esta matriz de imaginarios idealizados que cimientan el fenómeno, muchas familias mantuvieron la decisión de adoptar en China a pesar de que a partir de 2006 “*tirar del hilo rojo*”⁶ se convirtió en un proyecto a largo plazo con dilatados tiempos de espera. Ante el desconcierto de los impacientes observadores internacionales, hacia 2007, momento en que acepté el reto de trabajar en China, la cuota de asignaciones había declinado estrepitosamente hasta menos del 40% respecto a los guarismos presentados en 2005, tanto en España como en los otros países adoptantes. Las repercusiones sociales pronto se hicieron notar en los diversos medios de comunicación del país. Un sinfín de conjeturas contrapuestas y lagunas suspicaces contra las justificaciones emitidas por el gobierno chino, aparecieron por doquier hipotetizando sobre las causas del declive. Este acontecimiento puso en evidencia la precipitación con la que España había constituido el Programa de Adopción Internacional con China sin apenas conocer el contexto en que se desarrollaban las vidas de estas menores antes de ser adoptadas, las prácticas adoptivas y las imágenes, percepciones y creencias de la sociedad china respecto a las prácticas de adopción nacional e internacional. Aún así, en esos momentos, nadie dudaba –aún- de la “transparencia y claridad” del modélico PAIC.

Por otro lado, cabe tener presente que, tal y como se desprende de las experiencias de los primeros menores adoptados internacionalmente de Vietnam o Corea, actualmente adultos, estos imaginarios sostenidos desde Occidente tienen gran impacto en la formación identitaria de los/las menores y en la posterior relación que las familias establecen con el país donde nacieron sus hijos/as⁷. Los rasgos físicos de las menores compelen a los progenitores a mencionar el “país de nacimiento” de una forma u otra, pero la profundidad, la diligencia y el grado de fidelidad con el que se explican, reconstruyen y resignifican lo que desde aquí se consideran “*los orígenes* y las prácticas culturales representativas de ese país”, con la multiplicidad de significados que encierran, difieren considerablemente en cada caso. Por tanto, ofrecer una imagen veraz y ajustada del contexto pre-adoptivo de estas menores adoptadas para romper las narrativas y discursos existentes en nuestro país que perfilan una imagen sesgada de la realidad en los países en los que vamos a adoptar, perpetuando ideas falsas; tiene una relevancia especial a la hora de atender las necesidades psicológicas de los/las menores adoptadas.

Asimismo, a la hora de determinar la idoneidad o no del establecimiento o continuación de un PAI, el estudio del proceso desde la vertiente post-adoptiva es necesario pero no suficiente para comprender un fenómeno que transcurre entre dos espacios nacionales que no comparten las mismas referencias culturales. De ahí, la necesidad de, en primer lugar, replantear los estudios sobre las adopciones internacionales incorporando, por un lado, la noción de *campo dinámico* y *bidireccional* proveniente de la literatura relacionada con el transnacionalismo.

⁶ Una leyenda china cuenta que cada uno de nosotros nacemos conectados, a través de un hilo rojo invisible, con todas aquellas personas que vamos a conocer a lo largo de nuestra vida. Este hilo puede alargarse, enredarse o tensarse, pero jamás puede **romperse**. Esta fábula, ha sido reelaborada por la comunidad internacional que adopta en este país – los apodados “papichinos” aquí en España – para dotar de significado el lazo que les une a sus hijas. En el caso de tratarse de adopciones de menores con necesidades especiales, se habla de un hilo verde. Subyacente a esta interpretación está la idea de que ambas partes estaban predestinadas de algún modo ya antes de la asignación. Una vez su solicitud ha sido aceptada en China, las familias adoptantes empiezan a hablar de “tensar con fuerza el hilo rojo” para desear que la asignación de su menor llegue lo antes posible o “no dejar de tirar del hilo” para no perder los ánimos durante la (ahora) larga espera.

⁷ Howell (2001, 2006b); Dorow (2006a y 2006b); Eng (2003); Hübinette (en el blog Transracial Abductees); Anagnost (2000); Shiu (2001), entre otros.

Basando el diseño en una etnografía multilocal (Marcus, 1995) entre China y España, la idea es romper el enfoque dicotómico que permea la investigación realizada y emana de los propios conceptos, como “países emisores o de origen” y “países receptores o de destino” como áreas separadas de estudio. Mediante la indagación sobre la circulación de significados, objetos y personas a través de un itinerario basado en el Programa Adoptivo Internacional entre ambos países, he querido construir y explicar los diversos aspectos políticos, legales, sociales, económicos y culturales que, juntamente con las imágenes, recursos materiales y afectivos, que circulan de un lado a otro entre estos contextos socio-culturalmente jerarquizados, conforman lo que propongo definir como el *Campo Adoptivo Transnacional* (a partir de este momento, también se utilizará la abreviación CAT)⁸.

En segundo lugar, tener en cuenta la *dimensión histórica y cambiante* de cada uno de los factores y por tanto, del CAT en sí mismo. De ahí que el Proyecto Doctoral emerja de un trabajo previo centrado en los modelos de parentesco y los patrones de circulación de menores en China durante las dos últimas dinastías, la Ming (1368 a 1644 EC) y la Qing (1644 a 1912 EC), justo antes de la declaración de la República Popular China. Este trabajo, básicamente bibliográfico, sirvió para asentar la base teórica necesaria para las fases posteriores y para dotar de mayor profundidad histórica el estudio en este campo. En fases posteriores, he profundizado en estos aspectos, ampliando la mirada histórica hacia las prácticas de las instituciones existentes en la China pre-moderna y hasta el momento actual.

Finalmente, el tercer aspecto novedoso es la inclusión de *etnografía concreta* elaborada después de más de dos años viviendo (casi) ininterrumpidamente en los contextos dónde nacieron las menores. De antemano sabía que no era una empresa sencilla debido a las susceptibilidades que suscita este tema entre personas e instituciones de ambos países. En una fase muy preliminar del proyecto, ya descubrí que en España el miedo irracional a que China pueda llegar a cerrar el Programa de Adopción Internacional (PAI) influye sobremanera en las decisiones tomadas desde las instituciones que participan de una forma u otra en el programa. Este fue el motivo por el cual, a pesar de que antes de ir hacia China, yo contacté con todas las organizaciones y ECAIs españolas implicadas en su PAI (para explicarles el proyecto y pedirles cualquier tipo de ayuda que me facilitara la entrada a un campo que parecía impenetrable), sólo tres respondieron positivamente a mis solicitudes: una ECAI y dos asociaciones de familias adoptantes en China. Desde entonces, las trabas burocráticas y algunos miedos infundados desde ambos polos del *itinerario adoptivo*⁹, han sido una de las fuentes principales de impedimentos a la hora de avanzar en el trabajo.

No obstante, no fue hasta llegar a China que constaté *realmente* la dificultad que tenía entre manos. Durante una primera estancia prospectiva entre febrero y junio de 2008, antes de finalizar la tesis de master, aprendí que hacer investigación etnográfica en China requería mucha paciencia, gran flexibilidad e infinita improvisación. Cualquier mención a la investigación etnográfica era percibida como un tema potencialmente sensible para el gobierno y el país, y más

⁸ Ver definición completa en el punto 7 del capítulo 1 y el desarrollo de la idea en el punto 1 del capítulo 2.

⁹ Por itinerario adoptivo se entiende la ruta o trayecto transnacional que sigue un/a menor desde el país en el que ha nacido hasta el país en el que es adoptado/a. Por ejemplo, el itinerario adoptivo China-España o China-Estados Unidos. Se supone que cada uno tendrá unas características diferentes debido a las relaciones políticas, sociales y económicas diversas que existen entre ambos países que conforman el itinerario.

teniendo en cuenta que el fenómeno que pretendía explorar indagaba directamente sobre la controvertida política de planificación familiar. Los pocos expertos consultados antes de partir, me habían advertido de que el ámbito de la adopción y la circulación de menores suele considerarse, desde el punto de vista chino, un tema delicado y más bien vergonzoso, cuando no secreto, por lo que no se aprueban oficialmente trabajos de investigación llevados a cabo por *extranjeros*. Después de defender la tesina de master, volví a China con la idea de quedarme seis meses. Sin embargo, la estancia se fue alargando progresivamente, con el permiso de mis directores, hasta convertirse en 22 meses consecutivos de trabajo de campo¹⁰. Esta dilatada estadía en el terreno se reveló imprescindible para lograr la habituación a la región, la sociedad y la lengua así como para afianzar y ampliar progresivamente los contactos clave, de modo que pude obtener información fiable y de mayor calidad que la esperada en un principio. Gracias a la posibilidad de acceder de forma regular a las Instituciones de Bienestar Social Infantil y a otros ámbitos en los que nunca antes una investigadora española (ni de cualquier otra nacionalidad) había llegado, también he podido recoger testigos únicos sobre todos aquellos ítems relacionados con el contexto pre-adoptivo y las personas que participan de él (ya sea esporádica o permanentemente), como la perspectiva de las familias biológicas, las razones que les empujan a renunciar a la custodia de sus menores y las consecuencias sociales y psicológicas que estas decisiones acarrearán, las características y motivaciones de otros actores implicados en la vida pre-adoptiva de las menores, la relación que las cuidadoras de las instituciones establecen con las niñas o las imágenes y construcciones culturales, históricamente cambiantes, relacionadas con las prácticas para proteger a los/las “huérfanos” y “menores abandonados” y los patrones de parentesco, circulación y cuidado de los menores en los países donde nacen. Otros datos relevantes han sido recogidos gracias al contacto con las familias adoptantes y responsables de organismos españoles o internacionales. Además, la buena relación que en estos momentos mantengo con informantes clave de diversos estamentos relacionados con la circulación de menores en China me permite seguir accediendo de forma estable a información privilegiada.

En mi opinión, es esencial conseguir mirar más allá de los procesos adoptivos individuales y comprender las complejas relaciones de desigualdad que se perpetúan a través de prácticas globalmente institucionalizadas. Analizar los discursos de cada uno de los actores y reconocer cómo dan cuerpo a las prácticas reales, permite discernir los intereses – políticos, económicos y sociales – entretejidos en unas prácticas que, analizadas individualmente, están impregnadas de amor y buenas intenciones, al menos para muchas personas. Se trata de un fenómeno que entrelaza elementos tan íntimos como pueden ser las emociones o el deseo de formar una familia, con aspectos tan alejados como los relacionados con el poder político y económico que subyacen a estas prácticas. Por este motivo, es complicado elaborar una explicación integradora de un fenómeno que interrelaciona elementos tan sensibles sin correr el riesgo de herir susceptibilidades. No obstante, comprender la realidad que nos rodea permite establecer procesos que actúen a favor, precisamente, de los/las menores a los que se intenta proteger.

Con este objetivo, siguiendo la crítica de Goodenough en el epílogo del libro de Carroll (1970a)¹¹ esta tesis recurre a la metodología cualitativa para explicar por un lado, los significados

¹⁰ Entre todos los trabajos relacionados con la circulación de menores que parten de investigaciones etnográficas y que explicitan la metodología que han seguido, no he encontrado ninguno que supere este período de permanencia en el campo de forma continuada.

¹¹ Goodenough (1970a:410)

de la experiencia adoptiva para los individuos inmersos en el proceso; y por el otro, poner atención al marco histórico, socio-cultural, y económico, específico que permite un análisis interpretativo de lo que significa “el intercambio de menores” para cada una de las sociedades. De esta forma, se reconstruyen etnográficamente los mundos sociales locales de los actores que viven, piensan y actúan dentro de ellos, así como los aspectos de un sistema de relaciones en sí mismo, basado en las conexiones y asociaciones que aparecen en y entre las localidades estudiadas¹².

Esta es con toda seguridad la primera investigación etnográfica sistemática que explora los patrones de circulación de menores, tradicionales y nuevos, cuyas familias no quieren o no pueden hacerse cargo de ellos, que incluye información sobre las instituciones públicas, las privadas y las redes informales de circulación de menores. Mi trabajo analiza las formas de cooperación y competición que se desarrollan entre estos agentes según sus propios intereses e imaginarios, así como el valor social cambiante que se otorga a ciertos tipos de menores. Teniendo en cuenta la perspectiva histórica y las raíces culturales de estas prácticas, también incluye en el análisis las transformaciones acaecidas desde la Era de las Reformas y la introducción del PAIC que, con la llegada de actores, recursos, percepciones y prácticas transnacionales, han afectado los ámbitos del parentesco, la circulación de menores y los diversos sistemas de protección de la infancia en China. Por último, analiza las narrativas e imaginarios que desde España han contribuido a sustentar y desarrollar el PAIC.

En definitiva, este proyecto trata de ofrecer una nueva perspectiva sobre las consecuencias que la modernización china, insertada en un mundo de interconexiones globales, está teniendo en los ámbitos de la circulación y protección de menores en y desde ese país. De esta manera, me propongo cuestionar las concepciones culturales hegemónicas respecto al cuidado y protección de la infancia, redefinir términos como *adopción* o *abandono* y contribuir así en los debates globales sobre el rol de la adopción internacional como medida de protección de menores en el mundo actual.

¹² Marcus (1995:112)

¿POR QUÉ CIRCULACIÓN DE MENORES, POR QUÉ CHINA?

Curiosamente, no cumpla con ninguna de las particularidades que suelen caracterizar a las personas que se dedican a la investigación antropológica del fenómeno de la adopción: ni soy china, ni soy adoptada, ni he adoptado hijas en ese país¹³. Pero una de las marcas clásicas de la antropología ha sido estudiar “al otro”, por tanto, ninguna de estas características debería ser un pre-requisito para poder estudiar el fenómeno de la adopción internacional entre China y España.

Las razones que me llevaron a trabajar en este ámbito son otras, múltiples y diversas. Se concatenaron de forma espontánea y cristalizaron en julio de 2007, cuando me comunicaron que había conseguido la Beca para Formación de Personal Investigador del Ministerio de Educación y Ciencia que había solicitado para participar en el proyecto “*Teoría Transcultural de la reproducción de los grupos humanos. La antropología del Parentesco como estudio de los modelos socioculturales de la procreación y la crianza de menores*”¹⁴ del Grupo de Estudios Transculturales sobre Parentesco (GETP) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), dirigido entonces por Aurora González Echevarría¹⁵.

Desde que empecé mi formación como psicóloga en el año 2001, mis intereses se enfocaban a temas sociales, relacionados con el cuidado y la protección de la infancia y las cuestiones de género. Sin embargo, debo reconocer que no fue hasta iniciar los estudios de Master en Investigación Etnográfica, Teoría antropológica y Relaciones Interculturales de la UAB que los temas relacionados con el parentesco despertaron mi interés. Admito que el ámbito del Parentesco Clásico, con sus sistemas de clasificación y nomenclatura enrevesados, a pesar de ser uno de los pilares fundamentales de la disciplina antropológica, nunca me atrajo especialmente. En cambio, en el proceso de descubrir otras formas de estructurar lo que en nuestra sociedad de conoce como “familia”, me encantó reparar en una obviedad antropológica que a menudo escapa a nuestros juicios cotidianos: la inmensa variabilidad cultural que coloca nuestra manera de asumir el parentesco como *una más* entre las posibles. La nueva propuesta de dominio de *parentesco* con la que los y las integrantes del GETP habían empezado a trabajar me pareció mucho más sugerente que la idea que me había formado del dominio del parentesco a partir de los estudios de antropología clásicos.

Esta propuesta había brotado de entre los proyectos emergidos tratando de replantear el dominio del parentesco y los conceptos empleados en su análisis antropológico, a raíz de las devastadoras críticas desencadenadas contra la Antropología del Parentesco, por parte de intelectuales como Needham (1971), Schneider (1968 [1980], 1972, 1984) o Sperber (1985) durante los años setenta y ochenta. Schneider (1968 [1980], 1972), recorriendo al popular enunciado “la sangre es más espesa que el agua”, proponía que el dominio del parentesco había sido forjado teóricamente desde la mente de los occidentales e infundido por nuestras propias

¹³ Estos son los casos de Rue y Rue (1984); Gritter (2000); Ruskai Molina (2001[1998]); Nelson (2006); Johnson (1993, 1996, 2004, 2005); Volkman (2005); Bartholet (1993, 2010); Dorow (1999, 2006a y b); Howell (2006b) o Yngvesson (2011), entre otras.

¹⁴ Referencia de la ayuda BES-2007-14726; referencia del proyecto: SEJ2006-10864

¹⁵ En estos momentos Anna María Piella es la directora del grupo, aunque Aurora González Echevarría ha sido la IP del Proyecto.

creencias etno-epistemológicas que colocan “la sangre” y los lazos biológicos, como elementos simbólicos centrales constitutivos de nuestro sistema de parentesco¹⁶. Consecuentemente, la noción *parentesco* sólo pertenecía a la “mente de los antropólogos, pero no a las culturas que éstos estudia[ba]n”¹⁷. Estos autores acusaban el dominio, constituido como feudo fundamental en el desarrollo de la disciplina antropológica¹⁸, de proyección etnocéntrica y dudosa universalidad, cuestionando su utilidad analítica, la validez transcultural e incluso la propia existencia de un dominio específico para el *parentesco*. Por esto proponían limitar su uso para definir exclusivamente al sistema de parentesco Occidental.

Atendiendo a la vertiente más constructiva de las críticas, en la década de los ochenta, se empezó a forjar una propuesta que hacía virar el foco de la Antropología del Parentesco diseñando un programa de investigación encaminado a fundamentar teóricamente el dominio, un proyecto dirigido por Aurora González Echevarría. El acento estaba puesto en aspectos como los procedimientos de construcción teórica, la comparación transcultural y la crítica emic/etic¹⁹. Puesto que partía del supuesto que la Antropología del Parentesco se había desmoronado por su identificación con la Teoría Clásica de la Filiación, no sólo le interesaba llevar a cabo una renovación integral de las formulaciones teóricas dentro del dominio, sino que se encauzaba a una propuesta totalmente alternativa, que definía el parentesco de forma novedosa. En un intento parecido al que más tarde haría Meillassoux (2001), ya en 1994, González Echevarría propuso diferenciar entre *Parentesco 1* (término folk, polisémico y plurifuncional vinculado a una cultura y a sus formas concretas de organización de la procreación) y *Parentesco 2* (término teórico con un sentido antropológico preciso que debería carecer de connotaciones culturales y etnocéntricas y que conformaría el objeto específico de la organización de la procreación). De esta forma, el *Parentesco 2* se ocuparía del *Parentesco 1*, como caso etnográfico²⁰.

Con este corte epistemológico, la Organización de la Procreación se consolidaba como dominio específico de análisis alternativo al de la Teoría clásica del Parentesco partiendo de una sola hipótesis:

“Ninguna sociedad deja al azar o a la creatividad o a la improvisación de los individuos su reproducción biológica”, o dicho de otra forma, “ningún grupo humano dejó al azar la reposición de sus miembros, sea esta por procreación y crianza de niños o por incorporación de adultos de otros grupos”²¹

Esta propuesta prestaba atención a las diversas formas socioculturales de organizar la procreación, la adscripción y crianza de los niños y las relaciones generadas a partir de estos

¹⁶ Schneider (1968 [1980]:170)

¹⁷ Schneider (1972: 50-51)

¹⁸ Fox (1967:10) llegó a afirmar que “what the nude is to the painter, so kinship is to the anthropologist”, en Howell (2009:152)

¹⁹ González Echevarría (2005:1)

²⁰ González Echevarría et al. (2010:5)

²¹ González Echevarría (1994:98)

procesos, que pueden desarrollarse a lo largo de la vida. El dominio definido así permitía, por un lado, compararlo transculturalmente sin partir de presunciones etnocéntricas inconvenientemente universalizadas; por el otro, planteaba que no es hasta después del trabajo de campo etnográfico que puede otorgarse a la organización de la procreación la importancia relativa que merece respecto a las demás instituciones socio-culturales. Ese mismo año, nació el Grupo de Estudios Transculturales de Procreación²², con la voluntad de poner a prueba estas nuevas bases teóricas, tanto desde la vertiente bibliográfica como desde la etnografía. La idea fue madurando constantemente²³, hasta llegar a su propuesta actual, articulada en el seno del último proyecto financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, titulado “Teoría transcultural de la reproducción de los grupos humanos. La antropología del parentesco como estudio de los modelos socioculturales de procreación y crianza de los niños”²⁴, que se finalizó en 2010 y al que yo me añadí en 2007.

Actualmente, el GETP propone como dominio transcultural específico de la Antropología del Parentesco la regulación sociocultural de la procreación, la circulación y la crianza de los niños definida de la siguiente manera:

“El dominio de la Antropología del Parentesco está constituido por los fenómenos socioculturales en tanto, y sólo mientras, los vemos desde la perspectiva de la reproducción del grupo por procreación y crianza de los niños, entendida como la reposición de los seres humanos que lo integran, a través de la conceptualización y regulación de la generación, *la adscripción de los niños, su cuidado, la atribución de la responsabilidad última de su socialización y enculturación* hasta su madurez social y las relaciones que a partir de estos procesos se pueden desarrollar a lo largo de la vida.” (énfasis añadido)²⁵.

Además de esta definición sustantiva, se ha elaborado una definición enumerativa del dominio²⁶ que delimita la perspectiva desde la cual se aborda el estudio de la procreación,

²² El GETP, actualmente se ha renombrado Grupo de Estudios Transculturales del Parentesco y está integrado en el Grup de Recerca Aplicada i Fonamentada de la Universitat Autònoma de Barcelona, que actualmente dirige Aurora González Echevarría.

²³ Finalmente se consideró que la nueva propuesta no definía un dominio alternativo sino que replanteaba el contenido de la Antropología del Parentesco, y por ello la “P” de GETP, pasó a significar “Parentesco” en lugar de “Procreación”.

²⁴ Este proyecto ha sido finalizado con la colaboración de los siguientes miembros: Jorge Grau, Pepi Soto, Virginia Fons, María Valdés, Anna Piella, Carme Parramón, Gustavo Indurain, Dan Rodríguez, Irina Casado, Hugo Valenzuela, Aurora Reparato yo misma. Hasta 2010, Aurora Gonzalez Echvarría era la directora, posteriormente Anna Piella tomó la dirección.

²⁵ González Echavarría et al., (2010:102)

²⁶ Ambas definiciones están fundamentadas en dos supuestos de distinto rango. El primero es la posibilidad de establecer un concepto transcultural de madurez social, construido en cada caso a partir del trabajo etnográfico hasta determinar el momento en que una persona deja de ser dependiente a través de los cambios en el cuidado y las responsabilidades que asume. El segundo es la hipótesis sobre la permanencia de los lazos que se establecen durante esta situación de dependencia, considerando que son particularmente fuertes y que tienden a mantenerse después de alcanzar la madurez. En González Echavarría et al., (2010: 102)

dejando fuera mucho de lo que tradicionalmente se había considerado “parentesco”²⁷. Según esta propuesta, caerían dentro del estudio del dominio propuesto cinco ítems²⁸, que deben desarrollarse según los requerimientos de cada caso etnográfico:

Primero, las ideas, normas y usos relativos al proceso procreativo, que incluyen las ideas respecto a la formación de los seres humanos, las ideas, normas y los usos relativos a la sexualidad reproductiva y a las formas alternativas de procreación y por último, las normas y usos relativos al embarazo, el parto y el período perinatal

Segundo, la adscripción de los niños, en la que se incluyen las normas y usos relativos a la adscripción de los niños a grupos sociales y los cambios en la adscripción, es decir, las diversas formas de *circulación de menores*.

Tercero, el cuidado de los niños hasta que alcanzan la madurez social, teniendo en cuenta la especificación social y cultural de madurez social, las personas, grupos o instituciones que se ocupan del cuidado de los niños o son responsables de ellos²⁹, las personas, grupos o instituciones que son responsables últimos de su socialización y enculturación y por último, las normas, usos y modelos de comportamiento relativos al cuidado de los niños y al ejercicio de la responsabilidad última sobre su socialización y enculturación.

Cuarto, las representaciones que vertebran los procesos de procreación, adscripción y crianza.

Por último, las relaciones, sentimientos culturalmente pautados y representaciones que se generan e instituyen a partir de los procesos de procreación, adscripción y crianza entre las personas implicadas en ellos, y que se desarrollan a lo largo de la vida.

En cambio, otros ámbitos de estudio antropológico que tradicionalmente se habían incluido en el estudio del parentesco ahora quedarían en sus límites externos. Esto no significa que se obvien, sino que, sin perder el objetivo de estudio, deben también tenerse en cuenta las relaciones más importantes con estos elementos externos. Por ejemplo, entre otros, la biología, en particular la biogenética y la etología, la representación y el ejercicio de la sexualidad desvinculada de los procesos reproductivos, las funciones económicas, políticas o rituales de los grupos de filiación y de la alianza matrimonial, los aspectos de los sistemas de género y de los sistemas educativos no vinculados a los procesos de procreación y crianza o los procesos psíquicos que se desarrollan en cada individuo en el contexto de dichos procesos³⁰.

Además, tal y como se deduce de los listados anteriores, son muchos los ámbitos donde los fenómenos que se estudian desde otras perspectivas interseccionan o conectan con los de la

²⁷ La exposición teórica que sigue a continuación puede encontrarse más detallada en González Echevarría (2005:3-4) y en González Echavarría et al. (2010:103 y ss)

²⁸ La definición enumerativa ha ido variando a lo largo de estos años de trabajo. La versión que se presenta en este punto es la última publicada. González Echavarría et al. (2010:103)

²⁹ Los autores, no dan por supuesto la estructura ni la naturaleza de las personas, grupos e instituciones implicadas para evitar realizar proyecciones etnocéntricas de lo que conocemos del parentesco en nuestra sociedad. González Echavarría et al. (2010:104)

³⁰ González Echavarría et al. (2010:103)

Antropología del Parentesco redefinida de esta forma, por lo que se debe ir con cuidado y aprender a discernir cuáles son aquellos vinculados directamente con el propósito que perseguimos. El GETP, en estos momentos considera que los ámbitos cuyas intersecciones con el dominio propuesto tienen más interés teórico son la representación y el ejercicio de la sexualidad, las instituciones especializadas en salud infantil y materno-infantil, el cuidado institucionalizado de adultos y ancianos, los sistemas de creencias, los sistemas de género y los sistemas educativos³¹.

Este giro propuesto por la delimitación de un nuevo contenido para la Antropología del Parentesco, incorpora, además, una innegable influencia de las aportaciones feministas, en el sentido de incluir la visión diferente que se tiene de *la familia* desde el punto de vista de las mujeres, encargadas predominantemente de los procesos de procreación y crianza en todas las culturas. Esta visión en el estudio de los procesos de procreación, adscripción y crianza, menos agnaticia y más focalizada en las relaciones inmediatas dentro de la unidad familiar proporciona datos valiosos sobre la construcción de las relaciones de género en una sociedad determinada. Asimismo, esta perspectiva agrega la consideración de que estos modelos de parentesco construidos, sufren cambios en el espacio y el tiempo, motivados por diferentes acontecimientos socio-económicos e históricos (migraciones, globalización, etc.). Estas transformaciones, permanencias, re-inveniones o construcciones nuevas también deben tenerse en cuenta en el análisis.

Una teoría de las funciones domésticas o reproductivas como la que se propone desde el GETP significa un innegable avance puesto que parte de una definición del parentesco desligada de las concepciones biologicistas que le damos en nuestra sociedad. Desde esta perspectiva, la Antropología del Parentesco se ocupa de analizar quién asume la responsabilidad de los cuidados a los/as menores, cuáles son las elaboraciones culturales al respecto, y, si es posible, establecer el porqué de esa responsabilidad y de esas elaboraciones³². Así, el nuestro es sólo uno más de los modelos posibles.

Asimismo, Jorge Grau Rebollo y Aurora González Echevarría, ambos integrantes del grupo, ya habían empezado a trabajar en la semilla de un nuevo proyecto de estudio de caso aplicable a las Adopciones Internacionales. El elemento que permitía la integración de ambos ámbitos fue el presupuesto con el que trabajaba el GETP, que considera las adopciones internacionales como una de las formas posibles de *circulación y adscripción de menores*, enmarcada en su contexto dentro de los modelos de parentesco y crianza de los dos países implicados en el proceso, sin los cuales, estos emplazamientos no tendrían significado³³.

A comienzos de 2007, coincidiendo con mi ingreso en GETP, los medios de comunicación españoles no cesaban de difundir noticias alarmistas relacionadas con el declive de la cuota de asignaciones desde China. Ya interesada en un fenómeno de tanta relevancia

³¹ En versiones del texto anteriores (2005, 2007) también se incluían: la acción política y administrativa pertinente y los medios de comunicación en cuanto se ocupan de temas relativos a la reproducción humana con fines procreativos

³² González Echevarría et al. (2010:105)

³³ González Echevarría et al. (2010b)

social, la miríada de conjeturas contrapuestas acabaron de despertar mi curiosidad innata: no conocíamos nada de lo que estaba pasando *realmente* en China. De esta forma, mi formación anterior como psicóloga entrelazó perfectamente con mi interés en la antropología a la hora de concebir un proyecto para el que se tomó el itinerario adoptivo entre China y España como modelo de caso para estudiar lo que inicialmente, González Echevarría había elaborado como una serie de notas sobre todos los aspectos que se deberían tener en cuenta para poder discernir si un itinerario adoptivo era o no recomendable.

En 2008, esas notas preliminares ya se habían convertido en un guión de lo que entendemos que ha de ser un estudio de caso etnográfico que trate de dar cuenta de la totalidad del proceso, de un itinerario adoptivo³⁴. Este guión, se ha ido transformando progresivamente a partir de la información bibliográfica en la que he ido profundizando, los datos del trabajo de campo que inicié en China en 2007, las intervenciones en las diversas ponencias en las que he participado y las aportaciones críticas de mis compañeros en el seno del GETP y el GRAFO³⁵, hasta que se ha ido definiendo como lo que actualmente denomino *Campo Adoptivo Transnacional*.

³⁴ González Echevarría, Grau Rebollo y Vich Bertran (2010)

³⁵ Grup de Recerca Aplicada Fonamental i Orientada, también de la UAB y dirigido actualmente por Aurora González Echevarría, está conformado por cuatro subgrupos: GRIM, EgoRedes, MOSSA y GETP.

CONTENIDOS

Basada en el material etnográfico recogido durante más de dos años continuados de trabajo de campo en China y apoyado por bibliografía relevante, esta tesis está dividida en cuatro grandes partes que reflejan el camino seguido a lo largo del proyecto.

En el primer capítulo de la primera parte, dedicada a las fuentes y metodología, se asientan las bases para el proyecto con una síntesis histórica de la investigación antropológica referente a los procesos de adopción para mostrar cómo el fenómeno pasó de la más absoluta invisibilidad a ser un tema central debido a la visibilización de la práctica adoptiva en Occidente a finales del siglo XX y su creciente impacto en el panorama de las relaciones internacionales de la sociedad actual. Se analizan detalladamente las concepciones biologizantes subyacentes que configuran el fenómeno desde el imaginario occidental y lo connotan de forma ambivalente, para dar cuenta de cómo estas visiones, cambiantes en el tiempo, se reflejan en y determinan los silencios y los vacíos en la investigación y las políticas realizadas. En este sentido, se explica cómo el desarrollo de la crítica a la aplicación transcultural del término “adopción” ha llevado a utilizar el término “circulación de menores”. Estas carencias justifican la necesidad de recurrir a otra aproximación metodológica para investigar un fenómeno que, además de hacernos replantear el significado del parentesco, eleva cuestiones trascendentales relacionadas con las desigualdades globales económicas y de género, las relaciones internacionales o la *raza* y la etnicidad.

A continuación, el segundo capítulo, revela la propuesta metodológica nacida de una idea inicial de Aurora González Echevarría y Jorge Grau, que ha sido desarrollada a la luz del material recogido a largo de este proyecto. Éste esquema reclama la atención sobre los aspectos políticos, económicos y sociales que enmarcan el fenómeno adoptivo y las imágenes y recursos que fluyen de uno a otro contexto, pre-adoptivo y post-adoptivo, y lo dinamizan (el CAT). Tal y como argumentaré, este ámbito requiere la elaboración de estudios de caso multisituados, que incluyan aspectos hasta ahora olvidados y que propongan otra forma de mirar, y por tanto, de ver. Para concluir el capítulo, se presenta una descripción detallada de los métodos de investigación, las técnicas de análisis y las localizaciones seleccionadas, con las justificaciones pertinentes. Este último apartado es especialmente relevante debido a las complicaciones que entraña realizar un trabajo de campo en China sobre estos temas. Conocer como se ha conseguido la información, en qué condiciones y como se ha elaborado es un referente sobre la calidad de una investigación. Por este motivo quiero exponer claramente estos puntos, puesto que creo que aquí recae parte del interés y la originalidad de este proyecto.

Al final de esta primera parte se describe detalladamente el contenido de los capítulos que siguen. En este punto, sólo quiero presentar a grandes rasgos, las tres partes restantes que conforman este trabajo.

La segunda parte de la tesis configura una base teórica sobre el contexto cultural e histórico, sustentada con algunos casos etnográficos muy particulares para entender los modelos de pensamiento que fundamentaron el parentesco en la sociedad China y las dinámicas de protección y circulación de menores, desde que se tiene constancia hasta las transformaciones desencadenadas por la Era de las Reformas y la llegada de Deng Xiaoping al poder. Estas últimas transformaciones son las que permiten esclarecer el contexto concreto en el que se ha

desarrollado la circulación de menores actual y el que ha llevado a China a abrir los canales internacionales de adopción. No obstante, para comprender el impacto de los vertiginosos giros políticos más recientes, es esencial volver a las raíces y ver cómo se han construido estos dominios relacionados con la organización del parentesco y los patrones tradicionales de circulación de menores. Un país como China, que ha permanecido hermético hasta hace apenas veinte años, debe entenderse a partir de su historia, de los sistemas legales, religiosos y políticos que imperaron a lo largo de siglos y que conformaron la base de su pensamiento y cultura.

La tercera parte, titulada realidades e imaginarios sobre el programa de adopción internacional en China, está estructurado alrededor de tres capítulos que explican los mismos fenómenos en los últimos años, pero desde perspectivas contrapuestas: la china y la occidental y dentro de cada una ellas, se tienen en cuenta las voces disonantes de los diferentes actores. Es decir, este bloque muestra cómo la realidad sobre el Programa de Adopción Internacional Chino es más complicada que el discurso Occidental convencional, que habla sobre extranjeros que, teniendo que soportar arduos procesos burocráticos, adoptan a “las niñas que China no quiere”. Siguiendo este hilo y recurriendo a la etnografía, presentaré cómo las vidas de los menores que *no* pueden ser cuidados por sus progenitores son alteradas por los procesos de globalización y, concretamente, por la introducción del Programa de Adopción Internacional a partir de 1992. Centrándome detenidamente en la forma en que la adopción internacional, con sus incentivos económicos e imaginarios importados respecto al cuidado en “el mejor interés del menor”, ha revolucionado las concepciones referentes al cuidado y bienestar de niños y niñas chinos, su valor social y los propios patrones nativos de circulación de menores, no sólo analizo la reformulación de las formas mediante las cuales los ciudadanos chinos consiguen sus familias deseadas, sino que también despliego las consecuencias no buscadas de los programas de adopción internacional en el funcionamiento interno de los orfanatos, interesados ahora en hacer acopio de menores adoptables que satisfagan la demanda externa, invirtiendo así el sentido original de los programas.

La cuarta parte de la tesis, totalmente etnográfica, se centra en el las transformaciones más recientes en el contexto Chino, acaecidas desde que en 2006, momento en que empezaron a declinar de forma vertiginosa y sin motivo aparente, los emplazamientos de menores a través del PAI. De nuevo, se contraponen las lecturas elaboradas desde Occidente con las perspectivas chinas para presentar las consecuencias de este cambio de rumbo, tanto en el gobierno, como en las Instituciones de Bienestar Social y en las instituciones privadas, ya sean gestionadas por nativos o extranjeros.

Por último, se recogen las conclusiones de la investigación y los anexos.



Parte 1

Fundamentos para un Proyecto Doctoral



CAPÍTULO 1

Fuentes para un proyecto doctoral: de Parentesco Ficticio, Adopción, Circulación de menores y Adopción Internacional

“Lo que hace falta es rectificar los nombres [...] si los nombres no son correctos, las palabras no se ajustarán a lo que representan, y los asuntos no se realizarán. [...] En consecuencia, el hombre superior [sic.] precisa que los nombres se acomoden a los significados y que los significados se acomoden a los hechos.”

Confucio (citado en Fisac, 2002:25)

1. Nuestros supuestos etnocéntricos sobre el concepto “adopción”

Desde finales del siglo XIX, el discurso hegemónico en Europa Occidental y América del Norte ensalza la familia nuclear tradicional como modelo de sistema funcional de organización del parentesco¹. Así mismo, Sir Henry Maine (1861) ya señaló cómo los supuestos enraizados en la base del imaginario occidental que derivan de nuestra creencia etno-epistemológica que coloca “la sangre” (y los lazos biológicos) como elemento simbólico central en el sistema de organización de las relaciones de parentesco Occidental², se han infiltrado en la regulación que hacemos de las prácticas adoptivas desde tiempos inmemoriales. Éstas se han regulado social y legalmente mediante una serie de procedimientos que reflejan el proceso de reproducción biológica, central en el concepto de filiación biológica que contemplamos en el contexto sociocultural euro-americano³. Es decir, la adopción a la Occidental, imita lo que se considera natural, las vías de ingreso en el universo de parientes por la reproducción de las relaciones consanguíneas, como mínimo en tres aspectos centrales⁴.

En primer lugar, la consideración del hijo o hija adoptivo/a como si fuera biológico respecto a sus padres adoptivos en todos los sentidos, premisa que en Estados Unidos se

¹ Gillis (1996); Melosh (2002) y Rose (1999) en Howell (2009:150)

² Schneider (1968 [1980]:107; 1984)

³ Martínez de Aguirre (2001:177, 178 y 179) y Berebitsky (2000:3); ambos en Grau, (2004). Ver también Strathern, (1992a). Marre y Bestard (2004:38-39) al analizar la Llei d'Adopció catalana (Llei 37/1991, de 30 de desembre y Llei 9/1998, de 15 de juliol, del Codi de Família) añaden que el concepto de biología tiene dos sentidos diferentes en relación a la adopción: por un lado, entendida como naturaleza, representa el modelo general de la adopción, pero entendida como términos de relaciones genealógicas, toma el sentido de los derechos y deberes relacionados con la conexión genealógica.

⁴ Modell (1997:258 y ss.)

materializa en la expresión *as-if-begotten*⁵ (como si el bebé hubiese estado concebido por los adoptantes).

Segundo, el desarrollo jurídico relacionado con la *adopción* se encamina a asimilar el proceso con la familia de procreación biológica. Esto se percibe en la diferencia que se marca entre generaciones, en la delimitación de los grados de consanguinidad prohibidos para *adoptar*, en la consideración de las personas capaces de realizar la adopción y en términos de dar los mismos derechos por filiación y por naturaleza. En este sentido, Martínez Aguirre (2001:177-179) establece que, según las leyes del Estado Español:

“(…) La filiación natural determina las condiciones de posibilidad de la filiación adoptiva. La filiación biológica constituye el modelo a cuya imagen se crean los vínculos *artificiales* de filiación adoptiva: para crear una situación semejante a la jurídico-natural, la relación creada debe ser semejable a la natural”⁶

Por último, la desvinculación jurídica (y psicológica) de los progenitores biológicos - e incluso del resto de parientes vinculados consanguíneamente⁷ - respecto a el/la adoptado/a. Es decir, deben romperse *los lazos de sangre* con una “fractura limpia” (*clean break*)⁸ que permita rehacer las relaciones y empezar “de nuevo”. De esta forma, si biológicamente “madre no hay más que una”, este principio también se traslada al vínculo adoptivo, convirtiéndolo en permanente e irreversible en términos de filiación legalmente instituida. En Estados Unidos, como en España, la disolución de los nexos previos llega hasta el punto de emitir un nuevo certificado de nacimiento a la criatura en el que sólo constan los padres adoptivos⁹. El silenciamiento de la familia biológica tanto a nivel práctico como legislativo, así como la completud y la irreversibilidad del acto, ya estaban contempladas en la legislación romana¹⁰. Es una práctica se conoce como *adopción plena* o *total*¹¹ y se ha justificado como una realidad que teóricamente responde al mejor interés del menor.

⁵ Terrell y Modell (1994:158); Modell (2002:5)

⁶ En Grau (2006:153) Cursiva en el original.

⁷ Ver los estudios de Hegar y Scannapieco (1999) sobre los parientes que declinan cualquier tipo de guardia, custodia o adopción legal hacia una criatura que ya es pariente suyo.

⁸ Yngvesson (2003:7, 2007:564) toma prestado este concepto que Duncan (1993) utiliza para definir la premisa exclusivista por la cual, la adopción nacional en los contextos Euro-norte-americanos supone “the complete integration of the child into the adoptive family and the severance of ties with the biological family” (1993:51; Hollinger 1993). Otras autoras citan a Yngvesson cuando recurren a este concepto, pero en realidad, Yngvesson (2000) sólo lo traslada al ámbito de la adopción internacional para expresar la idea de que no se rompe únicamente con las familias biológicas sino también con el contexto de origen del/la menor. Esta idea y las consecuencias que desencadena, son desarrolladas en Yngvesson y Mahoney (2000), Yngvesson (2005), Yngvesson y Coutin (2006).

⁹ Modell (2002:5-6, 179)

¹⁰ Goody (1969:59-60)

¹¹ Consultar el apartado de definiciones, al final de este capítulo para una descripción más detallada de los términos.

En nuestro marco socio-cultural, la ecuación entre familia y biología no sólo ha moldeado la regulación de las prácticas de la *adopción*, sino que además repercute en la construcción que hacemos del concepto, las actitudes hacia el fenómeno y otros imaginarios respecto a la feminidad y las mujeres, que las vincula indefectiblemente con su biología y su supuesto *instinto*. Por ejemplo, tal y como sintetiza la cita de Wadia-Ellis (1995:ix)¹², estos constructos sociales han empañado el campo adoptivo y lo ha feminizado¹³:

“Adoption, like motherhood, has always been a woman’s issue. It is women who give birth, and women who have had their birth children taken from them because of cultural, political or economic forces; and it is women who sometimes feel they must relinquish their birth child in order to protect that child. It is also predominantly women who choose or agree to take the work of mothering another woman’s child as her own.”

En general, a una opinión pública favorable a la adopción, se suman una construcción social y una definición cultural si no desfavorables, sí cuanto menos ambivalentes, que se evidencian en multitud de situaciones cotidianas, como por ejemplo, en la centralidad de esta temática en historias mitológicas de diferentes períodos y lugares (Sargon¹⁴ en la cultura Mesopotámica, la historia de Moisés en la cultura hebrea, Edipo en Grecia, Rómulo y Remo en Roma) y en historias literarias (Oliver Twist en Dickens, Quasimodo en Victor Hugo, Perdita en Shakespeare). En tiempos recientes, esta ambivalencia se ha visto fortalecida por el interés mediático suscitado hacia el tema y en el dramatismo que tiñe las narraciones de periódicos, revistas, webs y otros medios. También se destila de la curiosidad –a veces morbosa – de las preguntas que personas ajenas al proceso adoptivo hacen a los padres y madres adoptantes acerca del pasado incierto del/la menor.

Debido a los presupuestos y riesgos que tácitamente envuelven un proceso adoptivo, hay personas o parejas involuntariamente sin hijos que prefieren recorrer a vías biológicas alternativas para formar su familia antes que recurrir a la adopción. Telfer (1999) en su estudio con familias adoptivas de Australia, ha establecido que existe un orden de preferencia de los métodos reproductivos que ha bautizado con el nombre de “jerarquía biogenética”. Esta escala de preferencias parte de la procreación biológica no-asistida y transcurre por la reproducción asistida con sustancias (óvulos o esperma) de los genitores, pasando por la asistida con donación de sustancias, hasta llegar a la adopción, y en último caso, el acogimiento. La mayoría de estos métodos, además de ofrecer la posibilidad de criar un bebé neonato, permiten que al menos una de las personas (en el caso de parejas) sea portadora genética, mientras que la otra,

¹² Citada en Grau (2004)

¹³ Ver los estudios realizados sobre madres biológicas y la desaparición de los padres biológicos como sujetos sociales de estos mismos estudios en el apartado X. Telfer (2004:248) también habla de que la adopción en Australia es un *campo feminizado*, porque se presupone que las mujeres no sólo están mejor informadas sino que son más competentes a la hora de realizar las tareas y están naturalmente más interesadas en el tema. De ahí, que tanto en el discurso que se elabora alrededor de las prácticas siempre gira alrededor de mujeres que sufren (madres adoptivas, madres adoptantes) y las personas que trabajan en este campo son casi todas mujeres.

¹⁴ Brian Lewis (1978), en el libro *The Sargon Legend* recoge y analiza los componentes de 72 historias sobre “exposición de menores” y “adopción” que van del período anterior al nacimiento de Jesús hasta el siglo XVIII y suceden en gran variedad de localizaciones.

estaría *adoptando* al/la bebé¹⁵. Los mismos medios de comunicación y expertos que enfatizan los peligros genéticos y psicológicos que supuestamente entraña la adopción de un/a menor de origen desconocido, sobre todo de un fenotipo visiblemente diferente, olvidan mencionarlos en cualquier caso de reproducción biológica alternativa donde al menos uno de los padres no sea el/la progenitor/a. Tampoco lo hacen en el caso de hijos o hijas criados por padres que no son sus padres biológicos sin saberlo. Sin embargo, la única diferencia es que ni el hombre, ni los hijos ni el público en general son conscientes de este hecho, por lo que al no colocar la etiqueta de “adoptado” en estos menores les evita todo un conjunto de consecuencias emocionales, psicológicas y sociales derivadas de nuestras concepciones y definiciones culturales.

Esta construcción social ambivalente sobre la adopción, va en detrimento del bienestar psicológico y emocional de las familias biológicas, las adoptivas y, particularmente, de los menores (la llamada *tríada adoptiva*)¹⁶. Sin embargo, la estigmatización de la comunidad hacia la tríada adoptiva no suele tenerse en cuenta, en la asistencia psicológica que se ofrece a las familias adoptivas.

Lallemand (1993:16) proponía que una de las tareas de los etnógrafos debería ser la de justificar los procesos de transferencia de menores en diferentes partes del mundo y la de analizar las prácticas que facilitan psicológicamente este proceso de transmisión para ayudar a desestigmatizar la carga que recae sobre la tríada adoptiva en el mundo Occidental. En la misma línea, Bartholet (1993) abogaba para que:

“Birth parents, adoptive parents, and adoptees should know that people elsewhere in the world may look on adoption in a variety of ways that do not resemble our assumptions and biases about this form of kinship. They need to know that what adoption means, and what it signifies for participants, is malleable, contingent, pragmatic: a social construction, not a natural fact or a universal cultural given”¹⁷

Sin embargo, hasta muy recientemente estas proyecciones etnocéntricas han trascendido al ámbito de la investigación y han teñido análogamente las formas de indagar, describir y abordar tanto el fenómeno como los problemas *supuestamente* derivados del hecho de ser adoptado/a o adoptante. De ahí la importancia de conocer con exactitud nuestras propias proyecciones biogenéticamente centradas y analizar cómo sesgan cada ámbito, el privado y el investigador. Este será el objetivo en los puntos que siguen.

¹⁵ En el caso en que tanto el esperma como los óvulos provengan de dadores desconocidos, los hijos serían igualmente *adoptados*, pero el hecho de que la “madre adoptiva” cargue el feto durante los nueve meses de embarazo modifica de algún modo nuestras percepciones al respecto.

¹⁶ En la vida de un niño/a que ha sido adoptado/a participan varias personas que, en la literatura especializada, suelen describirse como la “tríada adoptiva”. Dentro de este término se incluyen las familias adoptivas, los hijos/as adoptados/as y las familias biológicas o de nacimiento, normalmente olvidadas como veremos en el próximo punto. Aunque normalmente tampoco se incluye a los profesionales y técnicos encargados de los procesos adoptivos, Palacios (2009:82) propone el término de “cuadrilátero adoptivo” (adoption quadrangle) para incluirles en el foco de investigación, juntamente con las intervenciones que realizan.

¹⁷ En Terrell y Modell (1994:156)

2. La estigmatización de la tríada adoptiva en la sociedad Occidental

Estudios como los de Terrell y Modell (1994), Gritter (2000), Howell (2001, 2003a), Freundlich (2001), Modell (1994 y 2002) y Clapton (2003) entre otros, enfatizan que la construcción social de la adopción en nuestra sociedad es determinante para la configuración de la identidad de los individuos de la tríada adoptiva¹⁸. Sus aportaciones muestran cómo la predominancia del modelo cultural euro-americano de reproducción basado en la procreación sexual y principio de filiación excluyente (“madre sólo hay una”) genera formas de violencia simbólica y eufemística¹⁹ que obliga a estas personas a afrontar dilemas éticos y sentimentales relacionados con la pérdida y el dolor psicológico. En otras palabras, la forma en que la sociedad define la adopción y el estatus de ser adoptado genera más problemas psicológicos que el simple hecho de serlo.

El peso de los genes y el instinto materno

Las escasas investigaciones que indagan sobre el tema de los *progenitores/as* que dan a sus menores en adopción, concluyen que, especialmente las madres, experimentan un profundo sentimiento de malestar y duelo, con depresión y preocupación sostenida por el bienestar del/la menor a cuyo cuidado han renunciado. Además, tienen que afrontar sentimientos de incompetencia, pérdida y frustración por el hecho de haber “abandonado” a *su propia* progenie (en concreto, en circunstancias en las que la decisión de no criar un/a bebé se toma en lugares y períodos en los que quedarse embarazada fuera del matrimonio está fuertemente estigmatizado²⁰). Aunque a menudo los progenitores perciben que “no tienen otra elección”, los sentimientos de culpa y el miedo a la estigmatización por parte de conocidos y vecinos les compele a mantener en secreto el embarazo y la posterior decisión de no criar al/la recién nacido/a²¹.

Aquí, la creencia sobre el peso de los genes y el *instinto* – esencialmente *materno*- como factores desencadenantes de la voluntad de tener descendencia y del deseo de cuidar de ella por el resto de nuestras vidas²² se pone en evidencia mediante construcciones lingüísticas como *buena madre* versus *mala madre*²³, que aluden a las supuestas obligaciones sociales (supuestamente *naturales*) que se considera que una madre biológica debe tener para con su

¹⁸ Grau (2006:156)

¹⁹ Anagnost (2000); Ginsburg y Rapp (1995:4 y nota 2)

²⁰ Dorow (1999); Fessler (2006); Howe, Sawbridge y Hinings (1992), Inglis (1984); Kelly (2005); todas ellas en Kelly (2009)

²¹ Kelly (2009:253)

²² Howell (2001:204) sugiere que esta *necesidad* de tener descendencia, respondería más a presiones sociales (para formar una familia y socializarla) que biológicas.

²³ O también: madres desnaturalizadas, mujeres caídas, descarriadas, atormentadas, sin corazón, por poner sólo algunos ejemplos de Chesler (1989); Rothman, (1989); Eyer, (1992); Wegar, (1995); Gritter, (2000); todos ellos en Grau (2006:160)

progenie. Sin tener en cuenta las condiciones socioeconómicas y coyunturales a las que debían hacer frente, la etiqueta de *malas madres* recayó sobre aquellas mujeres que, yendo en contra de su instinto maternal, *abandonaban* a sus hijos/as²⁴. Más recientemente, con las aportaciones recientes de antropólogas que han trabajado con madres biológicas y la difusión de estos estudios entre ciertos grupos de familias adoptantes, la percepción pública de “malas madres” se ha ido transformando en “pobres madres” (o mejor dicho, madres pobres) que deciden o se ven obligas a hacer “un regalo de amor”.

Precisamente, trabajos como los de Goody (1984)²⁵, Zelizer (1985) o más recientemente, Scheper-Hughes (1992, 1998) demuestran como estas concepciones son histórica y culturalmente instauradas y como las obligaciones pretendidas “naturales” se transforman a lo largo del tiempo con los diferentes contextos políticos y sociales. El proceso de sacralización de la infancia de finales del siglo XIX (Zelizer, 1985) colmó a los/las menores de un valor emocional que no tenían hasta entonces. En Occidente, dejaron de ser un recurso productivo para pasar a convertirse en un objeto de afecto y cuidado “económicamente inútil pero emocionalmente invaluable”. De ahí surgieron las nociones modernas sobre infancia que empezaron a difundirse por todo el mundo: las nuevas ideas sobre el cuidado que enfatizaban el desarrollo intelectual y emocional, además del físico, y los discursos que perfilaban los menores como titulares de derechos, tanto en su condición de personas como de miembros de un grupo de edad específico y fundamental para la sociedad²⁶. Por este motivo se prohibió el trabajo infantil y la escolarización básica se convirtió en obligatoria y los/las menores fueron progresivamente apartados del mercado laboral²⁷. Sobre estas bases se forjó la imagen del “menor” como individuo dependiente (de la familia y el Estado) que le transformó, a la vez, en individuos con “derecho” a protección y en un elemento indispensable para la autorrealización y la felicidad de los adultos protectores.

La globalización de estas ideas más allá de las sociedades llamadas “occidentales” se ha puesto en práctica en el documentos internacionales tales como la Declaración de los Derechos del Niño (1959) o, más recientemente en el Convenio relativo a la Protección del Niño y a la Cooperación en materia de Adopción Internacional (publicado el la Haya el 29 de mayo de 1993 y en vigor desde mayo de 1995). Por tanto, estas ideas “modernas” de infancia relacionadas con el “interés superior del/la menor” que ahora se imponen a través del globo, han emergido en un contexto relativamente reciente, vinculadas a una serie de cambios sociales, económicos e históricos en el mundo occidental. Yngvesson (2000:170) también considera que la adopción internacional ha extendido este “menor sentimentalizado” a lo largo y ancho del planeta.

²⁴ Wegar (1997) en Grau, (2006:159); Grau, (2004)

²⁵ Goody (1984) evidencia la presión eclesiástica del siglo XIX respecto a la obligación de las “madres biológicas” a alimentar a su propia progenie para evitar prácticas como las denominadas amas de cría, que implicaba el amamantamiento del bebé por otra mujer que venía al domicilio de los padres de éste o las fábricas de menores (baby-farming), que implicaba mandar al bebé al domicilio de una ama de cría para ser alimentado. Cabe decir que esta presión que ejerció la iglesia en Occidente tuvo su homónimo en las reglas morales que guiaban las clases aristócratas de la China imperial. En Short (1987:22) citado de la Ku chin tu-shu chi-ch'eng [la Enciclopedia Imperial], vol.324, Chuan (45:1b)

²⁶ Pilotti (2000:14-15)

²⁷ Zelizer (1981:1037)

La transformación de las madres adoptivas en madres verdaderas

No tener descendencia – a poder ser, biológica –, a menudo ha sido interpretado como una carencia, especialmente para las mujeres²⁸, sobre quienes se ha proyectado una imagen naturalizadora de sus funciones reproductivas, como si esa fuese su función principal y su destino en la vida, tanto en el papel de genetrices, como de cuidadoras²⁹. La fertilidad femenina ha sido un factor importante a la hora de determinar la autoestima y el reconocimiento social de las mujeres, a pesar de la lucha feminista para la liberación de los roles de género. Incluso algunas feministas como Phyllis Chesler (1989) antepusieron la maternidad biológica a la adoptiva, estigmatizando así la infertilidad femenina y contradiciendo el conocido lema “*biology is not destiny*”.

De ahí que las familias adoptivas tengan que afrontar los sentimientos de inadecuación y estigmatización social (sobre todo las madres), por no tener la *oportunidad* (o no ser capaces) de tener descendencia biológica y satisfacer así el *supuesto* instinto que las empuja a quedar embarazadas. La infertilidad suele ser una causa de dolor y vergüenza en nuestra sociedad, ya que convertirse en padre-madre constituye un importante logro en el desarrollo personal que profundiza la autoaceptación, amplía las conexiones con la comunidad y actúa como puente entre pasado y futuro³⁰.

Goody (1969:58) sostiene que, aunque la función principal de la adopción siguió vinculada a la satisfacción emocional de parejas e individuos involuntariamente sin hijos, como en las sociedades pre-industriales, contemporáneamente al proceso de sacralización de la infancia, el discurso se transformó e invirtió la escala de valores. Así, la necesidad de tener descendencia dejó de ser la justificación principal para adoptar y la adopción doméstica empezó a enfatizar el *interés en el bienestar de los/as menores*. A partir de entonces, en Europa y en América del Norte, la adopción se consideró otra vía posible, para reparar el deseo de convertirse en una familia “normal”. De este modo surgió la industria adoptiva -la oficial y la no oficial- que trataba a huérfanos, menores abandonados o desamparados, como bienes de consumo.

En la transformación de este discurso, influyeron sobremanera los eventos dramáticos que se desencadenaron a nivel internacional a lo largo de todo el siglo XX y que determinaron las vías que se fueron abriendo para la adopción internacional. Las dos Guerras Mundiales, diversas guerras civiles y otros conflictos internacionales como los que Estados Unidos mantuvo con países como Corea (desde 1950) o Vietnam (entre 1963-1979), los desplazamientos de refugiados, los desastres ecológicos y las limpiezas étnicas, dieron pie a la recuperación por parte algunos sectores en defensa de los derechos humanos, de un discurso *salvacionista* a favor de los

²⁸ Wegar (1995) lamenta la falta de estudios sobre las patologías psicológicas que estos estigmas podían desarrollar en las madres adoptivas y cómo eso revertía en el cuidado y la maduración de la criatura adoptada. En Grau, 2006:160.

²⁹ Grau (2004)

³⁰ Marre, (2009:105 citando a Akker y Homes, 2008); Howell y Marre (2006)

menores que aún hoy se oye en determinados círculos³¹. El colonialismo, la Guerra Fría y la globalización contribuyeron a fraguar este desplazamiento de menores de países pobres hacia los más ricos y poco a poco las justificaciones *salvacionistas* se fueron transformando en *humanitarias*, enfatizando que los menores desprotegidos del Tercer Mundo *necesitaban* ser adoptados para tener una infancia *adecuada*. Además, las desigualdades económicas globales (directamente vinculadas a las desigualdades sociales) favorecieron la consolidación de la *reproducción estratificada* a la que se refiere Shellee Colen (1986, 1995) para caracterizar el sistema transnacional de relaciones verticales de poder que permite a las mujeres privilegiadas que se ven obligadas a posponer su maternidad “delegar” las funciones reproductivas en mujeres subordinadas por cuestión de clase, raza u origen geográfico.

El interés para proteger a uno de estos preciados bienes creció en el seno de muchas parejas occidentales. El hecho de la adopción se ampliara a parejas con hijos biológicos, permitió extender la categoría de *buenas madres* aquellas que canalizaban *su instinto maternal* a través de la procreación, ya fuese biológica o adoptiva.

Aún así, la jerarquización tan interiorizada y ya inconsciente que realizamos entre la primacía del dominio biológico (naturaleza) sobre el social (cultura) en el ámbito del parentesco, envuelve una serie de imaginarios que presentan los lazos psicológicos y sociales que vinculan a una familia adoptante como más débiles que los de *sangre*³². Esto se refleja en expresiones presentes en la mayor parte de lenguas de origen latino y germánico como “de mi carne y sangre” o “sangre de mi sangre”. De esta creencia emergen terminologías que circunscriben la manera de entender el panorama de relaciones que establecemos. Estas demarcaciones, aluden a un *parentesco real* (por no decir, *natural*) con aquellos con los que compartimos la *sangre* u otras sustancias; en contraposición a un pretendido *parentesco ficticio, pseudo, ritual, artificial o casi-parentesco*³³, todos ellos términos muy desafortunados para designar las relaciones basadas en vínculos establecidos a través de contratos sociales o jurídicos en lugar de hacerlo mediante la descendencia biológica.

Esta serie de cargas implícitas, pueden provocar que las familias adoptivas se sientan inseguras a la hora de consultar con profesionales los problemas en las dinámicas familiares, ya que inconscientemente sienten que serán culpados de no haber sabido hacer bien el proceso de apego, o de que sus conflictos son motivados por los problemas irresueltos con su infertilidad³⁴.

Tal dicotomía entre naturaleza y crianza (*nurture*) es sólo la punta del iceberg que condiciona la forma que tenemos de interpretar prácticas como la de la *adopción* en nuestro país, pero emergen de manera más punzante cuando las prácticas en tela de juicio transcurren en

³¹ Para una visión más crítica ver Grau (2006:17); Dorow (2006a:65); Kim (2004), entre otros. Para la perspectiva sobre el discurso humanitario que justifica de la evolución histórica de la adopción internacional, ver Bartholet (2007:159-161)

³² Terrell y Modell (1994:155)

³³ Modell (1994, 2002); Grau (2004 y 2006:154); Howell (2009:155). Goody (1969:56), por ejemplo, describía las relaciones adoptivas como “casi-parentesco” (quasi-kiship) y las agrupaba con otras prácticas como la acogida (fostering) y el apadrinamiento (god-parenthood), entre otras.

³⁴ Miall (1996)

sociedades que parten de supuestos completamente distintos.

Sexo, Orientación Sexual y Género: La exclusión de ciertas familias adoptivas

En la concatenación que realizamos entre sexo, orientación sexual e identidad de género también influye nuestra conceptualización del parentesco y la adopción. Tal correlación se refleja en presunciones culturales como circunscribir la práctica procreativa a la sexualidad y ésta a la pareja heterosexual; o bien las creencias que sostenemos sobre lo que son y lo que no son espacios de socialización *adecuados* para una criatura.

A partir de estas bases se convino cultural (y jurídicamente) que todas aquellas identidades y orientaciones sexuales que tradicionalmente también han sido estigmatizadas³⁵ o caracterizadas de *antinaturales* (por no seguir la reproducción biológica), tampoco eran “convenientes” a la hora de adoptar una criatura.

A lo largo de finales del siglo XX, en Europa y Norte-América, el discurso sobre “el derecho a adoptar” – si es que este derecho existe para alguien – ha emergido entre los colectivos homosexuales, que deseaban hacerlo pero no se les permitía legalmente³⁶. El intento de desvincular la esfera genética de la social ha tenido impacto en la transformación de estas concepciones, que se ha traducido en el surgimiento de nuevas leyes en algunos de los países, que intentan adecuarse al contexto en el que vivimos³⁷. Por este lado, la evolución de las ideas respecto a quién puede adoptar, demuestra que los discursos dominantes se transforman dependiendo de los intereses políticos, económicos y las reivindicaciones sociales; por tanto son culturalmente instauradas, y no el reflejo de un fenómeno natural.

El desconocimiento de la herencia genética como fisura identitaria y como incertidumbre médica

La exigencia de ruptura de los vínculos previos se explica por la concepción que tenemos de la identidad como parte de la herencia transmitida genéticamente³⁸: el/la menor *necesita* desprenderse de la identidad original para poder construir otra nueva. Esta lógica, gira entorno la idea de que el/la menor es una persona individual y libre, con sólo un vínculo de pertenencia

³⁵ Por ejemplo, en Estados Unidos, las agencias de adopción han excluido de forma sistemática las personas afroamericanas, por no considerarlas como adoptantes potencialmente aptos. Ver Hegar et al. (1999:231 y ss) en Grau (2006:172); Dorow (2006a: 51 y ss); Dorow (2006b:364)

³⁶ Ver los trabajos de Cadoret (2002) o Eng (2003), por ejemplo.

³⁷ En abril del 2005 el Gobierno catalán aprobó la adopción por parte de parejas homosexuales, y en julio de ese mismo año, el Gobierno español siguió sus pasos, aprobando también el matrimonio entre parejas del mismo sexo. Hasta entonces, muchas parejas homosexuales habían tenido que adoptar de forma homoparental puesto que la ley no lo prohibía explícitamente. Sin embargo, ninguno de los países que permite la adopción internacional de sus menores acepta de forma abierta la adopción por parte de homosexuales.

³⁸ Stolcke (1990); Finkler (2001); Edwards et al. (1993); en Grau (2006:156) y Grau (2004); Marre y Bestard (2004 :39)

posible y sólo a través de la fractura con el pasado, favorece su integración a la nueva cultura y a la nueva familia. Así, una persona no puede tener dos identidades, de la misma forma que no puede pertenecer a dos familias.

Esta asociación entre biología e identidad, se traduce en el peso y la responsabilidad social que se otorga a las madres biológicas. Además, debido en parte a esta herencia desconocida, la adopción se contempla más dificultosa y arriesgada que la descendencia biológica³⁹. La percepción de peligrosidad se agudiza cuando, además, la criatura no comparte el mismo bagaje cultural [sic.] o, mejor dicho, no se parece físicamente a la familia adoptante⁴⁰, como ocurre normalmente en los casos de adopciones transnacionales o transraciales⁴¹. Esto revela algunos de los prejuicios de los/as adoptantes norteamericanos/as caucásicos/as a la hora de optar por criaturas negras provenientes de la adopción doméstica. Dorow (2006a:48) argumenta que no sólo es una cuestión de racismo patente, sino que existe una fuerte patologización sobre las madres solteras negras (la autora propone leer “*amparadas por la seguridad social*”) que dan a luz a los estigmatizados “bebés del crack”.

“(…) where and how parents found ways to explain it [los motivos de la adopción] points to an aesthetics of racial passing that not only references a broad racial topography but also intersects with gendered and class productions of identity”

A la vez, esta asociación promueve la alta demanda de criaturas blancas, sanas y con desarrollos físicos y mentales “apropiados”, que a menudo no es posible cubrir. A falta de criaturas nacionales con este perfil, las familias se vuelven hacia aquellos perfiles de menores que les parecen más flexibles y adaptables a “su cultura”⁴² y/o aquellos que fenotípicamente puedan pasar más desapercibidos. El caso de la adopción en China ha sido prototípico en este aspecto por las imágenes de cultura accesible, deseable y flexible que se han creado entorno a las menores adoptables⁴³, tal y como se argumentará a continuación.

Paradójicamente, debido al enaltecimiento que hacemos de los lazos biogenéticos, ha aparecido una contradicción ligada a la obligada ruptura con los lazos de sangre: la *supuesta* necesidad que tienen las criaturas adoptadas de conocer los orígenes y su herencia biogenética. Esta necesidad se justifica tanto por motivos biomédicos debido a la importancia que se da al historial médico familiar y la *genetización*⁴⁴, como psicológicos, relacionados con la formación

³⁹ Algunos de los trabajos realizados en este campo, como por ejemplo los de Melina (1986), Register (1991) o Schaffer y Linstrom (1989) han focalizado su atención en la diferencia entre la familia adoptiva y la biológica, con la idea de ayudar los padres en el contexto de este *parentesco alternativo* (Kirk, 1984; en Terrell y Modell, 1994:155) y aparentemente repleto de *riesgos*.

⁴⁰ Dorow (2006a:53; 2006b:360-370)

⁴¹ Terrell y Modell (1994:155) Consultar apartado de definiciones.

⁴² Dorow (2006a:21)

⁴³ Dorow (2006a:42 y 2006b:364)

⁴⁴ Abby Lippman (1993, 1998) forjó la palabra *genetización* para identificar las implicaciones políticas y médicas derivadas de la “necesidad” de determinar los antecedentes genéticos para las enfermedades o las conductas, a pesar de que un tanto por ciento muy bajo de las enfermedades se deban a motivos genéticos frente de los ambientales.

identitaria de los/las menores adoptados/as. En el ámbito médico, cabe la posibilidad de que una vez desentrañados todos los interrogantes acerca del genoma humano, nunca más sea necesario recorrer a los legados genéticos ancestrales para predecir enfermedades, puesto que bastará con tener en cuenta el mapa individual de cada persona. En el ámbito psicológico, como todo aquello que es silenciado, prohibido o forzosamente arrinconado, los imaginarios sobre los orígenes (y las familias biológicas) pueden emerger como un mito, un tabú, una idealización, una congoja o todo a la vez. En esta línea de investigación, la necesidad de reencontrar esta *conexión genética* se define a partir de términos psicológicos como “encontrarse con uno mismo”, “auto-completarse”, e incluso “buscar independencia o autonomía” o “búsqueda interior”⁴⁵. El texto de Brodzinsky et al. (1992:2-12)⁴⁶ recoge esta idea de *fisura identitaria* creada en los menores adoptados por la *pérdida* de los orígenes.

“Adoption cuts off people from a part of themselves (...) Even children who were adopted in the first days or weeks of life grieve not only for the parents they never knew, but for the other aspects of themselves that have been lost through adoption: the loss of origins, of a completed sense of self, of genealogical continuity (...) Because they have not been raised by those who gave them life, even the most well-adjusted adoptees, we are told, go through predictable ups and downs of psychological adaptation that distinguish them as a recognizable class of persons who may need special counseling and professional help”.

Los estudios psicológicos que han empezado a explorar este tema, consideran que es una necesidad universal pero aún no han producido resultados consistentes⁴⁷. La mayor parte se han centrado en adopciones nacionales, aunque a medida que los adoptados internacionalmente se han hecho mayores, el interés se ha ido focalizando en ellos⁴⁸. Desde los años 80, Harold Grotevant y Ruth McRoy han sido, desde la psicología, pioneros en la investigación en este campo. Sus recientes conclusiones, publicadas en *Psychological Issues in Adoption: Research and Practice*, editado por Palacios y Brodzinsky (2005) son que el nivel de apertura no afecta de forma significativa el desarrollo identitario del adoptado, por lo que no se puede recomendar o imponer una política universal que determine el grado de apertura en los emplazamientos. Son las madres biológicas y las familias adoptivas las que deben acordar, en cada caso, la situación en las que se sientan más cómodos. El propio Brodzinsky (2006) unos años más tarde, afirmaba que más que el hecho de conocer o mantener una relación *real* con las personas con las que comparte orígenes bio-genéticos, el mayor predictor del ajuste del/la adoptado/a es la aceptación de la existencia de la familia biológica, por parte de la familia adoptiva, y su predisposición para hablar con el/la menor de todas las circunstancias relacionadas con el proceso adoptivo y revelar toda la información de la que disponen.

Citado en Lebner (2000:372). Otros estudios que trabajan la misma idea son, entre otros: Edwards y Salazar (2009); Franklin & McKinnon (2001); Franklin & Ragoné (1998); Howell (2006b); Wade (2007); Lebner (2000).

⁴⁵ Ver Irhammar y Cederblad (2000) en Peter Selman (ed) (2000).

⁴⁶ En Terrell y Modell (1994:156)

⁴⁷ Ver Müller y Perry (2001a y 2001b) para un análisis extenso de la literatura existente.

⁴⁸ Juffer y Tieman (2009); Tieman, Van der Ende y Verhulst (2008) en Palacios y Brodzinsky (2010)

La primacía otorgada a los lazos biológicos también queda reflejada en muchos casos legales de adopción nacional en los que “por el bien del menor” se han antepuesto los derechos de las familias biológicas. Así, más de un menor ha tenido que “volver” con una familia a la que ni siquiera conocía o ha deambulado eternamente por distintas instituciones y familias de acogida sin haber podido disfrutar del derecho que le concede la Convención de los Derechos de la Infancia (1959) a permanecer en una familia de forma estable. Por ejemplo, Howell (2009:150) muestra que en la ley escandinava, separar a un/a menor de su familia biológica, por muy nociva que esta relación sea, se contempla como el último recurso posible ya que se considera que las consecuencias psicológicas para las madres y sus hijos son permanentes. Lo mismo ocurre en España. “El Caso Piedad” es un amargo ejemplo de cómo la administración canaria, actuando según esta creencia que equipara “el bien del menor” al mantenimiento de los lazos biológicos, ha impedido que la niña se quedara con la familia con quien vivía en régimen de acogida durante años, para volver a caer en la institucionalización forzada indeterminada⁴⁹.

Cualquiera que sea la relevancia que otorguemos al ADN en el sustrato identitario, ésta se revela en la irrupción reciente de un discurso que defiende el “derecho” de las personas adoptadas a conocer la identidad de los padres “reales”⁵⁰. Su potencia se ha materializado en la transformación de la legislación, en muchos países occidentales, dirigida a acabar con el anonimato de los donantes de esperma y óvulos, así como las familias biológicas de los/as adoptadas. Por ejemplo, en 2003, Noruega eliminó la cláusula que salvaguardaba el anonimato de los donantes de esperma⁵¹. En España, aunque la ley de reproducción asistida (14/2006)⁵² aún obliga a que los/las donantes de semen y de óvulos se mantengan en el anonimato, garantiza que la donante tenga la máxima similitud fenotípica, inmunológica, psicológica y familiar con la receptora. En Estados Unidos, actualmente, se ha recuperado el principio de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de la Infancia (1959) que establece el “derecho, en la medida de lo posible, a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos”⁵³. La mayor parte de adopciones nacionales se realizan en el marco de lo que se conoce como *adopción abierta*⁵⁴, es decir, aquella en las que se mantiene algún grado de relación con la familia biológica, y se anima a familias biológicas y adoptivas a criar conjuntamente a sus menores en un modelo conocido

⁴⁹ Puede consultarse el historial del caso en http://www.prodeni.org/Casos/caso_piedad.htm

⁵⁰ Howell (2009:150); Modell (2002)

⁵¹ Howell (2009:150). Otros países en los que la donación no es secreta son Reino Unido, Suecia y algunos estados norteamericanos.

⁵² Ley de reproducción asistida, aprobada el 26 de mayo de 2006 por el Congreso de los Diputados y por el Real Decreto 412/1996.

⁵³ Ratificada por España desde 1990, sin embargo, Sin embargo, la donación de semen y de óvulos sigue siendo secreta y todos los datos del/la donante los guarda el centro de reproducción asistida. Ya no lo es en países como el Reino Unido, Suecia, Noruega y algunos estados norteamericanos.

⁵⁴ En contraposición a las adopciones cerradas o plenas, la adopción abierta permite conocer a los progenitores biológicos y promueve el contacto entre las tres partes de la tríada adoptiva.

como *parentalidad compartida*⁵⁵. Entre los defensores de las *adopciones abiertas*, ésta se presenta como una alternativa menos traumática a la desubicación del menor respecto a la familia biológica. Además, se han abierto los registros anteriores para que los/as menores adoptados y las familias biológicas puedan acceder tranquilamente a información que antes les estaba vedada. De forma análoga, la Ley de Adopción Internacional, aprobada el 28 de diciembre de 2008 en España, permitió a los/las adoptadas mayores de 18 años solicitar los datos que las Entidades Públicas Españolas tengan en su poder⁵⁶, sin perjuicio de las limitaciones que pudieran derivarse de la legislación de los países de que provengan los menores. No obstante, aún no se considera la discusión acerca de la adopción abierta como forma de parentalidad compartida a semejanza de lo que se está haciendo en Estados Unidos. Hasta donde yo sé, ningún país Europeo ha introducido legislativamente la práctica.

Todas estas modificaciones legislativas muestran cómo el foco actual antepone el derecho del menor a conocer sus relaciones biogenéticas, en lugar de defender la unicidad de los padres y madres adoptivos. Por otro lado, Bartholet (1993) llama la atención sobre el hecho de que el reciente movimiento pro-búsqueda de los orígenes ha contribuido a estigmatizar a aquellos padres adoptivos e hijos/as adoptados que no sienten ningún tipo de inclinación a conocer a los padres biológicos. Es cierto que no todas las personas adoptadas se sienten incompletas si no viven este reencuentro, hecho que indica que tanto la necesidad psicológica de conocer los orígenes como este sentimiento de incompletud no dejan de ser construcciones sociales creadas por nuestra sociedad.

3. La adopción bajo la mirada antropológica inicial

La invisibilidad del fenómeno adoptivo en los primeros estudios

El fenómeno que conocemos como *adopción*, es decir, criar menores biológicamente no conectados “como si fuesen” de uno/a mismo/a; no es un fenómeno novedoso, ni actual y se encontraba ya regulado en leyes de sociedades antiguas de todo el mundo como China, Grecia, Roma o India y en códigos como por ejemplo el babilónico de Hammurabi (1750 AEC)⁵⁷. La legislación heterogénea sobre estas prácticas apunta a que están determinadas por el marco social, cultural y moral más amplio, característico de cada sociedad. Este hecho inmediatamente transforma el fenómeno en foco potencial de atención antropológica pero además, analizadas transculturalmente, estas prácticas obligan a replantear el significado del parentesco como una relación social modelada a semejanza de las relaciones genealógicas *naturales*.

Sin embargo, desde los inicios de la antropología y hasta la década de los setenta, el tema de la adopción en las sociedades occidentales no recibió demasiada atención teórica exceptuando

⁵⁵ Howell (2009:150). A pesar de la revivificación de la importancia de la relación biogenética, Modell (1999, 2002) muestra como estos procedimientos han eliminado la concepción genealógica del parentesco, permitiendo una conceptualización plural del significado de maternidades y paternidades.

⁵⁶ Este derecho ya estaba reconocido para los adoptados dentro de España en el Código Civil y en el derecho propio de algunas comunidades autónomas.

⁵⁷ Palacios y Brodzinsky (2010:270); Driver y Miles (1952: 383-406) en Goody (1969:55)

algunos trabajos clásicos puntuales⁵⁸. Modell (1994:238) afirma que, entre otros motivos, la exclusión de la adopción de los estudios antropológicos iniciales se explica por su carácter marginal en nuestra propia sociedad. Por proyección, al ser un fenómeno invisible en Occidente, no se atendía en el estudio de las otras sociedades o si se constataba, aparecía de forma muy distal, no como punto central para el replanteamiento del concepto de parentesco.

Sir Henry Maine⁵⁹, a finales del siglo XIX, introdujo en su obra *Ancient Law* (1861) la noción de la adopción como ficción jurídica que imita el vínculo del parentesco biológico (*adoptio imitatur naturam*). Lo vinculó a través de la historia con la filiación en la época romana, donde, según él, 'the primary group, the Family, was being constantly *adulterated* by the practice of adoption (...)'⁶⁰. Influenciado por su tiempo, Maine interpretaba esta práctica en términos evolucionistas, como un signo de desarrollo hacia la civilización, porque permitía agregar personas externas al grupo como si fuesen parientes y ésta *ficción* indicaba el aumento de la importancia de los *vínculos de contigüidad* – por encima de los de parentesco (que él asociaba a los biológicos) como base de una acción política común⁶¹. Posteriormente, Maine (1878), en su obra en *Treatise on Hindu Law and Usage* dedicó unas 117 páginas a hablar de las prácticas adoptivas en la India y las regulaciones correspondientes. Describió doce tipos de filiación "*ficticia*"⁶² pero el dato más sorprendente bajo el juicio Occidental fue que bajo ninguno de los supuestos el menor podía ser huérfano, pues la adopción de huérfanos en India estaba prohibida⁶³.

Ya en el siglo XX hubo algunos autores que, como Lowie (1933), Firth (1963 [1936]), Evans-Pritchard (1940) o Burridge (1958), prestaron atención esporádicamente a las prácticas de *adopción* que se realizaban en otros puntos del planeta. Por ejemplo, Radcliffe-Brown (1922) señaló "the great frequency of child adoption" en la sociedad andamanesa y Lowie (1933) resaltó la asiduidad con que se daban estas prácticas en las sociedades que habitaban las Islas del Pacífico, afirmando que los intercambios infantiles en esas sociedades iban "well beyond the rational"⁶⁴. En cambio, los exhaustivos estudios de sociedades africanas que realizaron Evans-Pritchard (1951) y Fortes (1949) sólo mencionaron el tema de la adopción en algún caso puntual. De hecho, Fortes (1949:315) hablaba de la práctica entre los tallensi de la *adopción* de un hijo de la hermana por parte de un hermano de la madre cuando este último contribuye en la dote de la mujer de su sobrino. Este ejemplo es representativo de la mala extrapolación del término a las prácticas de otras sociedades que no comparten la misma significación cultural del fenómeno (aunque él mismo ya lo reconoce).

⁵⁸ Grau (2010); Terrell y Modell (1994:157); Howell (2009:150)

⁵⁹ Goody (1969:65); Terrell y Modell (1994:158)

⁶⁰ Maine (1861[1931]:107) en Goody (1969:67) (énfasis mío)

⁶¹ En Goody (1969:67)

⁶² En Goody (1969:63)

⁶³ Maine (1878[1892]:iix) en Goody (1969:55)

⁶⁴ Lowie (1933) en Terrell y Modell (1994:157)

Las etnografías realizadas desde diferentes partes del planeta, enfatizaban aspectos diversos según el momento y la región a la que pertenecían los/las investigadores/as⁶⁵. Contenían algunas descripciones de prácticas de emplazamiento de menores, pero en los casos en que se atendían, servían para iluminar sistemas más amplios de parentesco, sistemas de movilidad social, como formas de establecimiento de redes personales, de transmitir propiedades o como sistema para cubrir necesidades productivas. La perspectiva adultocéntrica también tenía una mirada que consideraba la adopción como un recurso a las parejas – a veces, involuntariamente sin hijos – para cubrir sus necesidades sociales, hereditarias o (re)productivas.

Otra razón por la que la adopción no se consideró hasta recientemente, está relacionada con la exclusión de los menores, como categoría social, de la atención antropológica⁶⁶. Según Gotlieb (2000), análogamente a la función que el estudio de la adopción aporta al ámbito del parentesco, la incorporación de los menores en los estudios transculturales también rompe con la percepción que se tiene de ellos desde Occidente, ligada a su falta de racionalidad y la dependencia de los cuidados parentales (especialmente de las mujeres, aunque éstas no siempre sean sus madres biológicas). De hecho, hasta hace tres décadas, las mujeres eran asimismo relegadas como sujetos sociales del estudio antropológico. Afortunadamente, las antropólogas feministas de los setenta y ochenta como Ardener (1975), Collier & Yanagisako (1987), Ortner & Whitehead (1981), Rosaldo y Lamphere (1974), Yanagisako y Delaney (1995), introdujeron como campo respetable de estudio y plenamente cultural, el ámbito (supuestamente) privado de las mujeres. *Desnaturalizaron* la reproducción y la sexualidad del análisis clásico, enfatizando el carácter dinámico de los procesos reproductivos y el control social que se ejerce sobre ellos. Sus aportaciones iluminaron, indirectamente, a los menores como sujetos sociales.

De esta forma, a muchos trabajos etnográficos que inicialmente hablaban de *adopción*, bien por parecido a nuestras prácticas, bien por la carencia de conceptos más adecuados para el fenómeno observado, les siguieron el descubrimiento de una serie de prácticas de emplazamientos de menores que no se correspondían con las realizadas en Occidente.

En un proceso análogo al que se vivió en el dominio de la antropología del parentesco durante los años setenta y ochenta, a manos de críticos como Needham (1971) y Schneider (1968 [1980], 1972, 1984) y Sperber (1985), el campo de *la adopción* se vio sacudido por sus propias fuerzas, por la facilidad con que desafía teórica y analíticamente los supuestos, los significados y los roles del parentesco entendidos como conexión biogenética. Las aportaciones de las etnografías oceánicas desencadenaron la deconstrucción de las connotaciones socio-culturales occidentales que cimentaban este concepto. Esta reformulación teórica, en lugar de hundir el

⁶⁵ En América del Norte, estuvo vinculado al evolucionismo y, posteriormente, a la escuela de cultura y personalidad, en Inglaterra, el funcionalismo británico subrayaba los derechos y las obligaciones, en Francia, se ponían de relieve las cuestiones de intercambio y circulación del don.

⁶⁶ El artículo de Alma Gotlieb (2000) expone la fuentes y el desarrollo del interés de los estudios sobre infancia. Propone seis razones por las cuales los bebés han sido excluidos de la literatura antropológica: 1) el estatus de adulto de los propios antropólogos/as y el olvido de la propia infancia, más su posible desconocimiento de la condición de padre/madre; 2) la controvertida cuestión de la agencia de los menores y su supuesta dependencia de otras personas, 3) sus rutinas vinculadas a las de las mujeres, 4) su aparente incapacidad de comunicación; 5) su propensión a gotear inconvenientemente a través de varios orificios y 6) su supuesta baja capacidad racional.

dominio, incentivó el flujo de las dinámicas intelectuales, desembocó en el cuestionamiento de las infalibilidades etnocéntricas y abrió el camino al replanteamiento sobre la manera de percibir, construir, representar y denominar la realidad. De ahí surgieron las aportaciones teóricas que hicieron virar la definición del dominio hacia el campo de *la circulación de menores*.

Pero antes de pasar a exponer las propuestas (y contrapropuestas) que surgieron y los autores que las secundaron, quiero retroceder en el tiempo y detenerme en el período de finales de los sesenta y setenta, cuándo las etnografías realizadas en el contexto oceánico proporcionaron una mirada de ejemplos sobre los inconvenientes de aplicar transculturalmente el término *adopción*. Resumiré a continuación algunas de sus aportaciones más significativas.

Etnografía Oceánica: Un Punto de Inflexión

Especialmente interesados en el cuidado y la educación de criaturas por otros individuos diferentes a los genitores, autores como Carroll (1970c), Levy (1973), o Brady (1976a)⁶⁷, entre otros, pusieron de relieve las diferencias abismales de estas prácticas respecto a las concepciones occidentales. Por ejemplo, la frecuencia con la que estas prácticas involucraban individuos que ya eran parientes entre sí, la no incompatibilidad de las relaciones entre padres adoptivos y padres biológicos o la práctica de la adopción independientemente de las capacidades reproductivas de los individuos o de las parejas⁶⁸. En palabras de Lallemand (1993:15), las observaciones en las sociedades oceánicas contradecían uno a uno los supuestos occidentales:

“A l’anonymat de la démarche captatrice occidentale, il oppose la familiarité – voire souvent la commune appartenance familiale – des donateurs et récipiendaires des archipels. Au bas statut social de ceux qui cèdent chez nous leurs rejetons, l’estime et le prestige que déclenche ailleurs cette conduite. A la stérilité des tuteurs sous nos cieux, leur fécondité sous autres climats. Au sacro-saint bien de l’enfant recherché par notre appareil juridique, l’enrichissement de la relation des négociateurs adultes. A la pesanteur des démarches en société industrielle, leur caractère informel et souvent réversible en milieu traditionnelle”

Las aportaciones no sólo eran descriptivas como las que se habían hecho hasta entonces, sino que empezaron a teorizar al respecto de las prácticas observadas. Gran parte del cuestionamiento al concepto de *adopción* en su aplicación a diferentes contextos culturales, surgió al comprobar su inadecuación a la hora de definir, clasificar e interpretar el alto porcentaje⁶⁹ con que estas prácticas aparecían en las observaciones etnográficas y las

⁶⁷ Carroll (1970c) en su obra *Adoption in Eastern Oceania*, Levy (1973) en *Thaitians: mind and experience in the Society Islands* y Brady (1976a) con *Transactions in kinship: adoption and fosterage in Oceania*.

⁶⁸ Para estudios que se refieren a la primera casuística, puede consultarse por ejemplo Carroll (1970a), Brooks (1976); Morton (1976); Goodenough; R. (1970); Wilson (1976); Rynkiewich (1976); Shore (1976); Brady (1976c); Tomkinson (1976); Thomas (1979 [78]) y Goody (1969), entre otros. La segunda característica aparece enmarcada en el ámbito oceánico en Carroll (1970b), Brady (1976c y d) o Thomas (1979 [78]). Por último, para referencias al tercer punto puede consultarse Marshall (1976) o Thomas (1979 [78]). Otras investigaciones han puesto de relieve estas y otras diferencias respecto al contexto Occidental, pero al no enmarcarse en los estudios oceánicos, serán referidas posteriormente.

⁶⁹ Grau (2006:177) resume las aportaciones de Marshall (1976:31), Brooks (1976:56) y Thomas (1979) en sus respectivos trabajos de campo con los truk, los manihi y los ulul que mostraban la alta frecuencia con la que ocurrían estas prácticas ya principios de los años setenta. Según estos datos, había un 41% de casos de adopción entre los truk, un 25% entre los manihi y un 74% entre los individuos del grupo ulul. Levy (1973) analizó el impacto

incongruencias con las prácticas occidentales. Las publicaciones de este grupo de autores y autoras enfatizaron la necesidad de discernir las características y las motivaciones detrás de estas prácticas en diferentes lugares del mundo, obligando a repensar los fundamentos sociales, históricos e ideológicos que sirven de substrato a nuestras instituciones y prácticas culturales⁷⁰. Grau (2006) enumera nueve funciones que surgieron de estos trabajos para explicar los fenómenos de transferencia de menores entre personas que normalmente ya eran parientes. Todas estas explicaciones presentan gran variabilidad en las motivaciones que llevan a emplazar menores en otras familias y entienden la adopción como: (a) parte de una estrategia a medio y largo plazo para asegurar la continuación de los grupos de filiación, el apoyo económico y asistencial a las personas mayores en el futuro; (b) consolidar el estatus como miembros adultos en aquellas sociedades en las que es necesario tener descendencia; (c) cohesionar redes de parentesco y estrategias de alianza a partir de circuitos de intercambio más amplios de los cuales, la transferencia de menores implica sólo una parte; (d) asegurar la transferencia de propiedades; (e) corregir desequilibrios demográficos y constituir una alternativa a la poliginia. En contraposición al contexto oceánico, Jack Goody (1969:57)⁷¹ distinguió tres funciones principales propias de la Europa occidental: la primera, proveer casas para los huérfanos, menores ilegítimos y criaturas de familias impedidas; la segunda, proveer de descendencia a parejas infértiles y la tercera, incorporar un heredero. De ellas, sólo las dos últimas encontrarían cierta correspondencia con las prácticas observadas en Oceanía.

De este ejercicio de análisis nacieron diferentes conceptos para redefinir el dominio de la adopción desde una perspectiva menos etnocéntrica. Carroll (1970a:3), por ejemplo, propuso reservar el término *adopción* a su vertiente descriptiva, y lo define como “any customary and optional procedure for taking as one’s own a child of other parents”⁷². Sin embargo, no consideró adecuado aplicarlo al contexto oceánico en su vertiente analítica porque gran parte de las contribuciones que formaban parte de su obra apuntaban a la importancia de la tierra, la administración de recursos y la estrategia previsiva con respecto a las alianzas y el sustento como factores determinantes de los procesos de adopción en las sociedades estudiadas.

Una de las críticas a la obra de Carroll, hecha por Goodenough (1970a:410) en el epílogo del libro, fue el hecho de no cumplir plenamente con el objetivo de poner a prueba la transculturalidad del término *adopción* por la obliteración de dos aspectos importantes que ninguno de los capítulos había tenido en cuenta. Por un lado, la falta de análisis de los significados de la experiencia adoptiva para los individuos inmersos en el proceso; por el otro, la atención al marco cultural y personal específico que permite un análisis interpretativo de lo que significa “el intercambio de menores” en cada una de las sociedades. Este interés para indagar la significación además de las funciones que esta práctica podía tener en las propias sociedades,

de las “transacciones de paternidad” (transaction in parenthood) que se daban en una pequeña isla de Tahití donde el 25 % de las criaturas eran adoptadas. Ver Levy (1973) en Terrell y Modell (1994:157)

⁷⁰ Grau (2004)

⁷¹ Si bien las funciones que Goody propone, deberían revisarse y modificarse a la luz de los nuevos tiempos, me ha parecido interesante contrastar las diferentes funciones que se otorgan a las sociedades oceánicas y a la nuestra, en un período de tiempo más o menos contemporáneo.

⁷² Carroll (1970a:3) , en Grau (2006:176) *Cursiva en el original.*

abrió una línea de investigaciones más reciente de la cual hablaré posteriormente⁷³. Para este grupo de autores, el significado indígena concreto de cada sociedad, respecto la familia y la infancia eran claves para poder definir las diferentes funciones que cumple la transferencia de menores en cada sociedad.

El mismo Goodenough (1970b:391) describió el *fosterage* y la *adopción* como “un traspaso de derechos y obligaciones parentales a personas que no son los padres biológicos del individuo, sobre la base de la primacía de la relación paterno-filial”. Estos derechos y obligaciones, de alguna manera convertían al menor en propiedad de los tutores. Partiendo de la diferenciación de los derechos jurídicos entre primarios y secundarios, según si la responsabilidad y la autoridad sobre el menor recaía de forma inmediata sobre ciertas personas, o si por el contrario, sólo eran asumidas por otros miembros en caso que los primeros desapareciesen o fallecieran, Goodenough (1970a:391) delimitó tres tipos de *parentalidad*⁷⁴ que podían variar dependiendo de las sociedades: la legal (*jural*), relacionada con la asignación de derechos y deberes (que es la que se aplicó en los estudios empíricos de la adopción en países no-occidentales); la psicológica (*psychic*), vinculada a la capacidad de establecer vínculos emocionales entre individuos y por último, la física, natural o biológica.

Bernd Lambert (1970:26) propuso distinguir entre adopción y *guardianship* (tutela)⁷⁵. La primera, permitía a los adoptados adquirir nuevos derechos y deberes con los nuevos padres sin necesidad de desprenderse de los anteriores, la segunda, la consideraba equivalente al concepto de *complementary descent* de Fortes.

Brady (1976a), siguiendo la estela de Goodenough, diferenció entre la parentalidad *primaria* (vinculada a las personas sobre las que recae la *responsabilidad última* en el sustento, cuidados y protección de la criatura) y la *secundaria* (relacionada con aquellas personas distintas a las anteriores que formalmente se ven obligadas a compartir las responsabilidades mencionadas aunque nunca lleguen a llevarse a cabo). También sugirió la existencia de toda una gradación en las formas de transferencia de un menor, situando la adopción y el *fosterage* como dos polos de un mismo continuum y diferenciándolos según el grado de ruptura previa con los lazos biológicos⁷⁶.

Marshall (1977) resaltó el carácter cultural y cambiante de la construcción del parentesco a partir de sus estudios de parentesco con los Truk, afirmando que “what is common to kinship is a notion of sharing, differently enacted and represented in different contexts”⁷⁷. Esta “noción de

⁷³ Es la línea trabajada por Alber (2003 y 2004); Anderson (2004); Demian (2004); Leinaweaver (2007, 2008 y 2009); Meigs (1986); Schachter (2007 - en 2007, Judith Modell (Schachter) recupera su etnografía para criticar algunas de las premisas sobre la adopción internacional); Weismantel (1995). Todos ellos en Howell, 2009:154.

⁷⁴ Uso parentalidad como traducción de parenthood. La palabra inglesa, es más neutral en relación al género. En cambio, la versión correspondiente en castellano (paternidad) limita el significado y lo sesga en cuanto a género.

⁷⁵ Citado en Grau (2006:177). Las definiciones también son de Grau.

⁷⁶ Lallemand (1993:69)

⁷⁷ Marshall (1977:656- 657); Terrell y Modell (1994:157)

compartir” que conformaba el parentesco, no se reducía, sin embargo, sólo a las sustancias que se consideran en Occidente (sangre, genes,...) sino que se ampliaba, según la cultura, a otros elementos como pueden ser la tierra u otros recursos comunes. Por esta razón, él argumentaba que, para analizar el parentesco de forma transcultural y sin sesgos debíamos conocer el significado real del vínculo construido entre padres, madres e hijos/as, y analizar la naturaleza de la crianza y de los procesos del compartir (*nature of nurture and sharing*). Según Marshall (1977:657), las relaciones de cuidado (*nurturant relationships*) entre los Truk, eran más relevantes que las relaciones naturales. Para este autor, eran las conductas reales y observables lo que creaban el parentesco y por eso pensaba que debíamos prescindir de los términos occidentales impregnados de proyecciones biogenéticas. Por este motivo, propuso el término “parentesco creado”.

Otras aportaciones etnográficas añadieron material en esta misma línea, demostrando que los supuestos subyacentes a las concepciones de parentesco podían variar enormemente según las culturas estudiadas y por tanto, hacer replantear totalmente el significado de las prácticas. Sin embargo, ninguna de estas distinciones y nuevas nomenclaturas estaban del todo exentas de presupuestos etnocentristas al seguir considerando uno de ellos como “natural” y al no incluir otras posibles vías de formación de parentesco, como por ejemplo, a través de compartir la comida. En este sentido, tal vez sea la contribución de Barnes (1973) la más indicada para avanzar en la desvinculación de la asociación entre la persona que procrea y la persona que cuida o se responsabiliza de un/a bebé, sin entrar en valoraciones sobre la ontología del parentesco. La distinción terminológica que propuso era entre *pater*/genitor y *mater*/genetrix.

4. De la adopción como variable cultural a la definición teórica de un dominio de estudio: la circulación de menores⁷⁸

Las aportaciones de los estudios transculturales: La posible inadecuación del concepto adopción

A tenor de los resultados que arrojaba la etnografía y el impacto de las críticas contra la Antropología del Parentesco de Needham (1971) y Schneider (1968, 1972,1984) era constatable la ineficacia de la aplicación transcultural de un utillaje teórico connotado por nuestras propias convenciones sociales y jurídicas. Esta conciencia no emergía siempre, como veremos, de la convicción de los propios autores en este giro conceptual, sino de las consecuencias e implicaciones de los estudios que llevaban a cabo.

Progresivamente, se fueron abriendo varias líneas de investigación. En un extremo, surgieron una serie de publicaciones que criticaban esta posición de solipsismo etnográfico⁷⁹, por invalidar toda posibilidad de investigación transcultural⁸⁰. Algunos de los análisis realizados en

⁷⁸ Parafraseando el capítulo 6 de González Echevarría (1994) llamado “Del Parentesco como variable cultural a la definición teórica del parentesco”.

⁷⁹ Feinberg (2001:10); en Salazar (2004)

⁸⁰ Existe una discusión interesante sobre el tema, entre tres autores, Jorge Grau de la Universitat Autònoma de Barcelona, José María Ortuño de la Universitat de Barcelona y Carles Salazar de la Universitat de LLeida. Ortuño y Salazar, critican algunas de las afirmaciones de Grau defendiendo que el término “adopción” sí puede aplicarse

esta línea (y algunos realizados incluso en la actualidad), perdieron de vista las contribuciones teóricas de las investigaciones oceánicas y mantuvieron la extrapolación y la proyección de los supuestos mencionados hasta este punto, empañando las propias concepciones y procedimientos indígenas. Guemple (1979), por ejemplo, en sus publicaciones sobre los inuit, trataba el impacto de las prácticas de hacer circular a un/a niño/a de unos padres a otros por diferentes períodos de tiempo en las esferas afectivas, estructurales y funcionales de su vida social sin hacer demasiado caso a la aplicación apropiada de la terminología⁸¹. Sahlins (1980), desde una postura más próxima a la línea durkheimiana, acometió contra la creencia del continuum de instintos y pulsiones que subyace a todas las instituciones y prácticas sociales⁸². Basándose en algunas conductas más bien infrecuentes en el marco del contexto oceánico, como el infanticidio de los propios hijos, la apropiación de la descendencia de los enemigos o el *fosterage* de criaturas no consanguíneas por tutores, rebatió la teoría sociobiologista de la maximización de las posibilidades de supervivencia de la descendencia relacionada con los rivales genéticos. Por el contrario, los trabajos de Silk (1980) sobre las sociedades de las Islas del Pacífico dieron una explicación alternativa a los procesos de adopción sin tener tampoco en cuenta las críticas a la aplicación transcultural del término. Aunque su propuesta no negaba el carácter cultural de las prácticas, explicaba los procesos de intercambio de menores a partir de una premisa sociobiológica según la cual los padres biológicos tratan de manera más cercana a su descendencia. Contrariamente a Sahlins, Silk (1980) argumentaba que “[the] genetic relatedness is a fundamental, albeit not necessarily conscious, consideration in adoptive decisions, and that details of adoptive behavior are uniformly consistent with sociobiological predictions”(p.801). Según ella, la atención que los padres ponían sobre el hijo que habían dado en adopción fortalecía los vínculos entre familias y aseguraba la adaptabilidad del grupo. Proponía tener en cuenta un elenco de elementos como el rango de los niños que eran declarados adoptables, el procedimiento que iniciaba el trámite de transmisión o la persona que tenía la última palabra en la decisión para elaborar modelos de familias dadoras y receptoras con estructuras jerárquicas muy determinadas⁸³. Contemporáneamente, el trabajo minucioso y exhaustivo de Wolf y Huang (1980), trataba el intercambio de mujeres y menores como reflejo de los cambios políticos y sociales en China. De hecho, tuvo más impacto entre los sinólogos que en la disciplina antropológica, pero a pesar de ser una interesantísima investigación, tampoco ellos tuvieron en cuenta los riesgos de aplicar transculturalmente el término *adopción*.

La década de los setenta abrió otra línea de estudios teóricos que dedicaron su atención a estudiar la *adopción* en su acepción particular, es decir, limitando su aplicación al contexto

transculturalmente siempre que se tomen algunas precauciones en consideración. A pesar de estar de acuerdo puntualmente en alguna de sus aportaciones, en mi opinión, existe un error de interpretación de fondo por parte de estos dos autores, puesto que concluyen que la idea que defiende Grau es, análogamente a como hizo Schneider, la imposibilidad de comparar transculturalmente en antropología, cuando lo que él en realidad propone es, además de una crítica a nuestras propias concepciones, un replanteamiento de los términos para afinar la precisión de los análisis e interpretaciones. Se puede encontrar en el número 03 (año 2004) de *e-Quaderns del Institut Català d'Antropologia*.

⁸¹ En Terrell y Modell (1994:158)

⁸² En Lallemand (1993:21)

⁸³ Silk, (1980:801-803)

europeo y norte-americano⁸⁴. El incremento dramático de las adopciones transnacionales y transraciales desenmascaró un fenómeno silenciado hasta entonces al que me dedicaré con más detalle en el punto 5 de este capítulo. La atención hacia el tema de la adopción resurgió con una fuerza inusitada, como herramienta para contribuir a los debates teóricos sobre parentesco y *relatedness*⁸⁵ abiertos por el interés antropológico reciente hacia la investigación biomédica (tecnologías reproductivas, trasplantes de órganos, clonación, etc.)⁸⁶ Entre la década de los ochenta y noventa, la visibilización de las parejas homosexuales, la popularización de las técnicas de reproducción asistida y el fenómeno creciente de la filiación no-biológica entre personas de distintos países y fenotipos, abrieron nuevas perspectivas de análisis sobre la “familia que escogemos” (Weston, 1991). En todos estos trabajos, se tuvieron en cuenta las aportaciones de la antropología feminista y de género⁸⁷ que intentaban desvincular la asociación entre sexo, matrimonio y familia y deshacer la oposición entre lo biológico y lo social. Se incorporó su advertencia sobre el carácter dinámico de los procesos reproductivos, la transformación que sufren como constructos culturales y el control social que se ejerce sobre ellos. Todo ello, motivó la discusión acerca de los fundamentos sociales, históricos e ideológicos de nuestras propias instituciones y prácticas culturales, entre ellas, claro está, también la “adopción”⁸⁸. A partir de ese momento, abordar el tema de la *adopción* ya no significaba indagar, sin más, sobre una trama adyacente al parentesco que contradecía lo que Schneider (1968 [1980]:170) llamó las formas biologicistas de definir y marcar el carácter, la naturaleza y la conducta humanas, sino que ésta representaba un problema central que indagaba la esencia del parentesco y revelaba las interpretaciones subyacentes acerca de la identidad, la etnicidad y el género.

Otro grupo de trabajos, siguió con las investigaciones en clave transcultural, pero desatendiendo a las críticas y al aviso que Goodenough (1970a) lanzaba en el epílogo de la obra de Carroll. Esta línea buscaba justificar las prácticas por su funcionalidad, consciente de que los fenómenos adoptivos variaban y desempeñaban diferentes roles en distintas sociedades, pero no analizaba las premisas ontológicas y morales para las personas implicadas. En este marco apareció el revelador trabajo de Jack Goody (1969), *Adoption in Cross-Cultural Perspective*, dónde trató de examinar las razones de la distribución desigual de estas prácticas y de especificar

⁸⁴ Gailey (1999, 2000); Howell (2003a, 2006b, 2007a); Yngvesson (2002, 2004); Gutton (1993); Modell (1994,2002); Fine(1994) y más recientemente Modell (1994, 2002); Carsten (2000) entre otros muchos trabajos.

⁸⁵ Concepto utilizado por Bouquet (1993) y Carsten (2000). Ver Piella et al. (2008:11). Carsten (2000:4) propone utilizar este concepto, en oposición al de parentesco, para permitir incorporar otros mecanismos a través de los cuales se crea el parentesco en diversas culturas. Propone analizar en cada caso etnográfico cuál es el símbolo (o sustancia compartida) que crea el tipo de relación duradera que se asocia a los vínculos de crianza y parentesco.

⁸⁶ Ver los trabajos de Barnes (1961, 1973); Bouquet (1993); Edwards (2000); Strathern (1992a y 1992b); Franklin y McKinnon (2001); Franklin y Ragoné (1998); Edwards, Franklin y Hirsch (1993); Weston (1991) o Edwards y Strathern (2000); entre otros, y el proyecto europeo iniciado en 2002 “Public Understanding of Genetics” dirigido por Edwards y Bestard y en el que han participado los equipos internacionales dirigidos por Bestard, Melhuus, Howell y Cadoret, entre otros.

⁸⁷ Ardener (1974); Collier & Yanagisako (1987); Ortner & Whitehead (1981); Rosaldo & Lamphere (1974); Yanagisako & Delaney (1995). Citadas en Howell, 2009:153.

⁸⁸ Grau (2004)

las funciones que cumplían en diferentes contextos. Para ello, comparó las civilizaciones históricas euroasiáticas más importantes con algunas de las etnologías provenientes de sociedades africanas⁸⁹. Su interpretación giraba en torno al argumento de que la abundancia o la escasez de recursos combinada con la forma de propiedad (privada o comunitaria) moldeaban el tipo de circulación de menores que se presentaba en una sociedad dada. Partiendo de esta idea, diferenció la adopción euroasiática de las prácticas de acogimiento (*fosterage*) africanas. Su trabajo también ponía de relieve los peligros de la aproximación eurocéntrica que políticos, asistentes sociales y administradores imponían a las demás poblaciones, en materia de leyes, en política o en los currículos educativos y lamentaba la poca atención prestada a la naturaleza y a las características propias de las instituciones, creencias y prácticas de las otras sociedades. Por este motivo, daba especial importancia al hecho de vislumbrar qué significaba concretamente la adopción en las sociedades europeas. Asimismo, además de destacar la inexistencia de menciones sobre las prácticas adoptivas y de acogimiento en África, hizo notar la falta de estudios transculturales sobre el tema:

“For I know of no attempt to do a systematic survey of the distribution of this phenomenon, which is not for example in the data recorded in the *Ethnographic Atlas* (1967) nor mentioned in Goode’s study (1963) of changing family patterns”⁹⁰

En la síntesis de trabajos denominado *Parenthood and Social Reproduction* (1982) que Jack Goody realizó con su mujer, Esther Goody se dedicó a analizar el intercambio infantil (*child exchange*) en sociedades del oeste africano y con personas de esta región que habitaban en Londres. El hecho de que los jóvenes de las áreas rurales fueran a vivir por largas temporadas en las casas de sus parientes urbanos, como medio de acceder a la educación y al aprendizaje profesional en un contexto donde estos recursos son escasos y valorados, la llevó a interpretar la movilidad infantil como un medio de mejora social⁹¹. Esther Goody remarcó que las palabras como *adopción* o *fosterage* varían su significación incluso individuo a individuo y se constituyen en un contexto determinado, por ello, no son ni imparciales, ni universales, ni ahistóricas⁹². Esther Goody (1982:21) recurrió a la Teoría de juegos para formular su interpretación funcionalista sobre la transacción establecida entre los adultos *donadores* y *receptores*. Según ella, este intercambio estaría basado en un cálculo racional sobre las ganancias y las pérdidas implicadas respecto al ofrecimiento/recepción de la criatura a medio y largo plazo, por la división de tareas parentales⁹³ entre la familia biológica y la “social”.

⁸⁹ Goody (1969) proporcionó una síntesis de las prácticas adoptivas en Roma, Grecia, China e India con una discusión final sobre las prácticas de adopción y acogimiento recogidas en África.

⁹⁰ Goody (1969:5)

⁹¹ Lallemand (1993:25)

⁹² Terrell y Modell (1994:158)

⁹³ Considera que son cinco: el embarazo y el parto, la adscripción de estatus (*entitlement*), la crianza (*nurturance*), el entrenamiento (*training*) y el soporte económico (*sponsorship*). Estas tareas, pueden dividirse si los roles son asumidos por diferentes personas.

Lallemand (1993:29) lamenta que en su análisis, Esther Goody prestara más atención a las relaciones verticales de la *triada adoptiva* – los vínculos entre la familia biológica y el/la menor por un lado y los adoptantes y el/la menor, por el otro – que a las horizontales – las establecidas entre donador y receptor⁹⁴. Según ella, esta falta de atención respecto a las relaciones horizontales es un reflejo de nuestra idea de ruptura respecto a los vínculos previos, y es ese supuesto el que hace que continuamente se hayan obviado los vínculos que se establecen entre ambos contextos. De nuevo, nuestras proyecciones etnocéntricas afectan la manera en que miramos a los demás.

Por último, siguiendo esta misma línea estructural-funcionalista de la escuela de Londres, para Bledsoe y Isingo-Abanike (1989)⁹⁵ la función de las prácticas de adopción y *fosterage* era la de minimizar el riesgo de hambruna y una fórmula de proporcionar atención a los ancianos y desvalidos.

Otro grupo de autores y autoras prosperaron tratando de enderezar los sesgos recalcados por las críticas más feroces e indagaron en la significación que el parentesco, los procesos de circulación de menores y todos los fenómenos relacionados con el cuidado de la infancia tenían para los grupos estudiados. En esta línea, los procesos de emplazamiento de menores se entendían dentro de un análisis del marco social, moral y ontológico más amplio de la sociedad. Independientemente del lugar donde se realizase el estudio, se siguieron constatando las discrepancias abismales entre prácticas y supuestos subyacentes en diferentes sociedades. Las etnografías evidenciaban cómo la posición y significación de los/las padres/madres biológicos, el/la adoptado/a y los/las adoptantes variaban en función de la historia, los valores y los esquemas sociales del momento. Las diversas aportaciones presentaban tantas perspectivas como modelos de parentesco e ideas sobre paternidad, maternidad y estructuración de la sociedad. Las observaciones que llegaban de los distintos continentes, arremetían una y otra vez contra una de las concepciones occidentales sobre la cual se habían desarrollado nuestras prácticas.

El primer supuesto cuestionado fue la necesidad de ruptura total e irreversible con los vínculos familiares biológicos previos y la consecuente adquisición de una nueva filiación con los individuos adoptantes: en sociedades tan diversas como las de Oceanía⁹⁶, los kamamo de Nueva Guinea⁹⁷, los inuit⁹⁸, los kikuyu de Kenia⁹⁹, los tonga¹⁰⁰ o los mossi de Burkina Faso¹⁰¹,

⁹⁴ A mi parecer, en nuestra sociedad, no sería del todo apropiado describir las relaciones entre dadores-receptores en una línea horizontal, debido a la fuerte jerarquización que establecemos. Sin embargo, en sociedades oceánicas o africanas, sí parece que estas relaciones se establezcan en base a una igualdad de condiciones.

⁹⁵ En Howell (2009:152 y 154)

⁹⁶ Jeudi-Ballini (1998:19 y ss); Grau (2006:181-182)

⁹⁷ Mandeville (1981) en Grau (2006: 180). Entre los kamamo, tanto los padres adoptantes como los biológicos mantienen derechos legítimos sobre la criatura. Diferencian estos roles complementarios como “parentesco por sangre” y “parentesco por tierra o sustento”.

⁹⁸ Saladin d’Anglure (1998) apunta que el 40% de los nuevos nacimientos inuit acaba en adopción y que los adoptados, mantienen dos nombres, uno que les da la familia biológica y otro que les da la familia adoptiva. Esta práctica refleja la solidez con que se mantienen los vínculos. En Grau, 2006:182

los vínculos entre genitores y adoptantes no eran anulados y en la mayor parte de casos la relación se mantenía abierta a lo largo de toda la vida. Por ejemplo, para los manihi atoll del Este de Tahití, tanto la familia adoptiva como la biológica mantiene obligaciones con el/la menor, sin embargo, éste/a, sólo debe cumplir con la familia que le ha adoptado¹⁰². Estas prácticas se oponen diametralmente, además, al secretismo y la connotación social negativa del hecho de ser adoptado en la sociedad occidental¹⁰³, de manera que el valor social otorgado al emplazamiento, también varía en un *continuum* que va de la aceptación total al secretismo y la vergüenza. El método a través del cual se construye este vínculo, también presentó enormes variaciones respecto al Occidental. Para los banabans de las Islas Gilbert y Ellis¹⁰⁴ el vínculo se crea en base de las tierras compartidas; mientras que los hua de Nueva Guinea¹⁰⁵ y los zumbagua de Ecuador¹⁰⁶ basan sus premisas ontológicas para la práctica adoptiva en el hecho de compartir una misma alimentación por un tiempo prolongado. La evocación emocional o humanitaria de la adopción Occidental o una medida alternativa para formar una familia reservada a parejas involuntariamente sin hijos tampoco resultó ser una creencia generalizada transculturalmente. En la Roma antigua, a menudo se incorporaban adultos, alejándose así la idea de adopción como medio de protección de la infancia¹⁰⁷. Entre los baattombu del Norte de Benín¹⁰⁸, el parentesco biológico no es el método preferido para criar a los menores, pues se piensa que es contraproducente para su desarrollo. De ahí que hasta hace sesenta años, el 90% de bebés fueran emplazados en otras familias para ser criados. Además, la sociedad baattombu considera socialmente inaceptable reclamar la posesión de un menor con el cual se tienen vínculos biológicos. En cambio, en otras sociedades, la transferencia del adoptado/a se hace entre parientes, constituyendo lo contrario una ofensa. En otros casos, la petición de la criatura se realiza incluso antes de que sea concebida¹⁰⁹ y la solicitud puede incluir la elección de un sexo

⁹⁹ O'Collins (1984:291) se refiere a que entre los kikuyu de Kenia, los derechos de ambas familias-biológica y adoptiva – nunca son transferidos plenamente, sino que se solapan. Esto permite establecer alianzas vitalicias a través del menor.

¹⁰⁰ Morton (1976:78). El grado de contacto entre el adoptado/a y su familia biológica varía en un continuum que va de interacción diaria a contacto esporádico.

¹⁰¹ Lallemand (1976:106). Los mossi nombran a sus diferentes cuidadoras con diferentes términos según la función que cumplen. Todas ellas, comparten el término “ma” (madre).

¹⁰² Brooks (1976:53)

¹⁰³ También es cierto que otras sociedades, comparten la idea de que el procedimiento debe mantenerse en secreto siempre que sea posible y se considera de mala educación informar a un adoptado de su condición. Por ejemplo, los namoluk atol en Marshall (1976:35).

¹⁰⁴ Silverman (1971:210)

¹⁰⁵ Meigs (1986)

¹⁰⁶ Weismantel (1995:695) en Howell (2009:155)

¹⁰⁷ Crook (1967:111) en Goody, 1969:58

¹⁰⁸ Alber (2003:496)

¹⁰⁹ Por ejemplo, en Botswana, se solicita directamente una criatura concreta. Ver O'Collins (1984:291)

determinado, por lo que la adopción se aplaza hasta que aparece la criatura apropiada. Incluso puede ocurrir, como es el caso de los yakö de Nigeria, que sean los propios menores quienes pidan ser adoptadas¹¹⁰. Otros ejemplos los encontramos en sociedades cuyas prácticas adoptivas pueden variar su extensión en el tiempo y no ser permanentes, como entre los sulka de Nueva Bretaña, un caso parecido al de los ndowé de Guinea¹¹¹. Finalmente, los datos empíricos también mostraban como incluso, existe transformación y plasticidad en la concepción de las relaciones de parentesco y por tanto, de las prácticas de emplazamiento en el mismo lugar pero a lo largo de momentos históricos, rompiendo la perspectiva clásica por la que las sociedades tradicionales suelen suponerse más estáticas¹¹².

Toda esta variedad, sólo reafirma el carácter adaptativo y cambiante de las prácticas de emplazamiento de menores que ya habían apuntado los trabajos referidos a las sociedades oceánicas y la inadecuación de extrapolar un término tan marcado semánticamente para englobarlas a todas ellas, como es *adopción*. La investigación transcultural obligaba a contemplar la transferencia de menores desde una perspectiva mucho más amplia. De ahí, la necesidad de abrir el enfoque e incluir también fenómenos informales de emplazamiento y otras formas de *circulación infantil* desvinculadas de los postulados occidentales biologizantes del parentesco.

De “Adopción” a “Circulación de Menores”

De entre esta serie de trabajos que empezaron a cuestionar la vigencia del término *adopción* como concepto teórico de aplicabilidad universal, proyectado de modo acrítico a diversos contextos, surge la propuesta de Suzanne Lallemand (1993), quien considera que en lugar de *adopción* es más apropiado hablar de *prácticas de circulación de menores*. Según la autora este concepto permite la comparación transcultural en la medida que contempla estas prácticas como “otra vertiente de la circulación del don” al que se refería Mauss, en el sentido que la circulación infantil y de mujeres forman parte de procesos más amplios de *don, contrat y échange*, como bienes preciados que sirven para el intercambio entre miembros sociales, un medio de comunicación entre individuos y una forma de don para afianzar alianzas. Para Mauss, los fenómenos de intercambio incluían múltiples esferas de la vida social (economía, religión, derecho, política,...) y representaban un sistema que vinculaba a dos grupos a través de obligaciones que se extendían a lo largo del espacio (naturaleza colectiva) y el tiempo (proceso circular entre un donador y un receptor en el presente y en el futuro)¹¹³. Lallemand (1993) parte

¹¹⁰ Los niños pueden pedir a sus tíos maternos que les adopten, pasando a ser éstos quienes pagarán el precio de la novia llegado el momento del matrimonio. En San Román, González Echevarría y Grau, (2003) y en Grau (2006:182)

¹¹¹ Ver Fons (1997)

¹¹² Tanto Meir como Salisbury, trabajaron con los gunantuna de la Península de Gazelle, en Papua Nueva Guinea, pero Meir lo hizo a finales del siglo XIX y Salisbury, unos 50 años más tarde. La comparación de sus observaciones muestra la transformación de la concepción de las prácticas: mientras que en el pasado, se consideraban secretas, en la época de Salisbury representaban un evento público que daba prestigio social a aquellos que decidían incrementar por esta vía el número de dependientes (en O’Collins, 1984). Modell (1994) muestra esta perspectiva histórica en la concepción Americana y como ésta se refleja en la legislación.

¹¹³ En Lallemand (1993:9)

de esta idea para hacer una comparación de las prácticas de *circulación de menores* y de los fenómenos de alianza matrimonial en diferentes culturas, para ver como se correlacionan¹¹⁴. Según la autora:

“Si le fosterage ou l’adoption est une circulation d’individus entre groupes, celle-ci peut présenter, avec la circulation matrimoniale des femmes, quelques rapports d’ordre analogue” (1993:37).

Para realizar este análisis, presta especial atención a las terminologías nativas empleadas para describir cada una de las prácticas y narra las diferentes situaciones, los usos y las funciones que representan en cada una de las sociedades. Desde su propuesta, reserva el término *adopción* sólo para aquellos fenómenos desarrollados según los supuestos etno-epistemológicos del contexto euro-norte-americano y recurre al término *circulación de menores* para referirse a otras prácticas por las cuales se emplazan menores en familias, instituciones o personas diferentes a las que les han concebido. Efectivamente, del reto de definir correctamente cada uno de estos términos dependen la consecución de los objetivos analíticos y las meticulosas comparaciones transculturales.

Otras aportaciones como las recogidas en el volumen *Adoptions, Ethnologie des Parentés Choisies*, coordinado por Agnès Fine (1998), son las de Fonseca (1995, 2001, 2002a y b, 2003, 2004a y b, 2006), Pourchez (2004), Léblic (2000, 2004), Leinaweaver (2007, 2008, 2009) o Collard (2002) han seguido la estela abierta por Suzanne Lallemand y han puesto más atención a los valores locales sobre el parentesco y las prácticas locales que emplazan los menores con diferentes personas que se responsabilizan de ellos.

5. Las Adopciones Internacionales como motor de la Investigación

Como hemos visto, el estudio antropológico sobre los fenómenos relacionados con la adopción estuvo muy vinculado a la coyuntura que se abrió a partir de los ataques al término y al dominio clásico del parentesco motivados por Needham (1971) y Schneider (1968, 1972), las investigaciones oceánicas y las aportaciones de la antropología feminista y de género, pero el impulso real estuvo estrechamente asociado al fenómeno creciente de las adopciones internacionales o transnacionales, que con la revelación de las diferencias fenotípicas entre padres, madres e hijos/as, sacaron de la sombra unas prácticas hasta entonces silenciadas por los prejuicios derivados de nuestras concepciones biologicistas del parentesco.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se sistematizó y generalizó la posibilidad de que las personas occidentales que querían tener hijos pero no podían hacerlo de forma biológica, dirigiesen sus solicitudes a países en vías de desarrollo..Cualquier ojeada a la prensa o a las bases de datos disponibles tanto en organismos oficiales como en instituciones públicas y privadas de

¹¹⁴ Como se ha ido perfilando, esta propuesta lanza sus raíces hacia las hipótesis de autores como Lévi-Strauss (1969); Carroll (1970a, b y c); Miles (1972); Sahlins (1972); Shore (1976); Brady (1976a); Etienne (1979) y E. Goody (1982) entre muchos otros. Todos ellos vincularon de alguna forma, los fenómenos de matrimonio con los de circulación de menores y ambos, con el establecimiento de alianzas y de relaciones recíprocas. En Lallemand (1993:35)

carácter diverso puede ilustrar perfectamente la proporción que han alcanzado estos fenómenos actualmente¹¹⁵.

En los últimos años, parece haber tenido lugar una tímida eclosión de la literatura sobre adopción internacional trabajada desde diversas disciplinas, además de la antropología: la sociología, la psicología, el trabajo social, el derecho, etc. Sin embargo, la insularidad entre disciplinas no ha favorecido el intercambio académico y las reivindicaciones aportadas desde el campo antropológico no han trascendido, hasta muy recientemente, en el tipo de investigación realizada desde otras perspectivas. Así, nuestros sesgos etno-epistemológicos nos han llevado a pensar la adopción internacional como un proceso de formación familiar lineal y unidireccional, mediante el cual una/s persona/s adultas de países desarrollados consiguen *emparentar*¹¹⁶ un/a menor nacido/a en un país (normalmente) en vías de desarrollo. Tradicionalmente, este fenómeno se ha analizado como un proceso que traslada a los menores desde los países de origen o dadores (pobres) hasta los países de destino o receptores (ricos), rompiendo implícitamente la relación entre ambos espacios y descuidando casi por completo los estudios en los países dónde nacen los menores.

De ahí que, en la mayor parte de casos, los estudios hayan sido realizados por y en países tradicionalmente denominados receptores¹¹⁷; principalmente Estados Unidos y algunos países Europeos como Francia o Gran Bretaña. España empezó tardíamente a realizar sus propias investigaciones, posiblemente como reflejo del hecho que el fenómeno de las adopciones internacionales también llegó veinte años más tarde que al resto de vecinos Europeos.

En este punto, se hace un breve repaso de las temáticas tratadas por las investigaciones relacionadas con la *adopción internacional*, teniendo en cuenta tres de las disciplinas más fructíferas en este campo: la psicología, el trabajo social y la antropología. Puntualmente se mencionan algunas aportaciones de la sociología y el derecho¹¹⁸. El objetivo último es mostrar cómo la falta de interdisciplinariedad, el peso de los fenómenos considerados post-adoptivos en el conjunto de investigación y la menoscabo de la perspectiva histórica en la metodología que se utiliza, sesga los estudios sobre la adopción transnacional.

¹¹⁵ Peter Selman (2002, 2006, 2009) es el demógrafo que más se ha dedicado a investigar las tendencias de crecimiento y decrecimiento de la adopción internacional, así como sus consecuencias en la sociedad actual.

¹¹⁶ Traducción del neologismo *kinning*, acuñado por Signe Howell (2003a)

¹¹⁷ Tal y como justifico a continuación, una nueva propuesta para estudiar el fenómeno, debe utilizar un vocabulario diferente, que no de una idea de la adopción como proceso unidireccional (de un lado hacia otro) y que segregue los países de origen-destino como se ha hecho hasta ahora.

¹¹⁸ Puesto que el objetivo de esta tesis no es entrar en un análisis exhaustivo de todas las aportaciones ni todos/as los/las investigadores/as que han secundado las diferentes propuestas, el criterio de inclusión se justifica por el interés de las contribuciones en el análisis posterior que realizaré para el caso de China. Por este motivo, puede que en este apartado queden sobre-representados los autores que han dedicado su investigación a este país asiático y excluidos algunos autores y temáticas relevantes que se han desarrollado en otras áreas culturales.

Las aportaciones del Trabajo Social y la Psicología: el enfoque Post-Adoptivo

El hecho de que las disciplinas que más han influido en el estudio (de parte) del fenómeno de las adopciones internacionales hayan sido la psicología (concretamente la psicología del desarrollo y la psicopatología) y el trabajo social¹¹⁹, ha contribuido a la obliteración de los contextos y los fenómenos en el país donde nacen los/as menores. Ambas disciplinas, preocupadas por el bienestar del menor y su familia adoptiva, se centran indefectiblemente en el contexto post-adoptivo.

Desde el trabajo social, se han abordado temas eminentemente prácticos e inmediatos, relacionados al proceso de emplazamiento de menores, con el fin de mejorar las políticas que las regulan, optimizar los servicios a los adoptantes (afinar por ejemplo, el “emparejamiento” o *matching* entre adoptantes y adoptado/a) y profundizar en todos aquellos factores que pudiesen alterar el bienestar de las familias adoptantes¹²⁰. El objetivo último de todo este cuerpo de conocimiento es el de aumentar la estabilidad de los emplazamientos y evitar el problema de las “adopciones truncadas”, aquellas en las que por algún motivo, después de realizar todo el procedimiento, los padres/madres adoptivos/as deciden renunciar a su hijo/a adoptivo/a.

Las aportaciones de la psicología, en cambio, han estado más enfocadas a las dificultades de ajuste y los diferentes desarrollos cognitivos y emocionales por los que transcurre la vida de los/as adoptados/as. Por deformación profesional, sus inquietudes se han sesgado en dos direcciones: por un lado, el ajuste post-adoptivo (el proceso de adaptación, la “familiarización”, la “socialización”, el momento de la “revelación”¹²¹) y los efectos que todo esto puede causar en la identidad, en la vida de la persona adoptada y su familia y, por el otro, la “patologización” de la adopción por la presunta “fisura identitaria” que supone. Por esta razón suelen sobre-representar clínicamente los/las implicados/as en el proceso por las supuestas carestías que acarrear - menores “rotos”, padres y madres adoptantes frustrados por no haber podido tener sus hijos/as- y de las cuales derivan otros problemas de exclusión y adaptación en la sociedad que les acoge. Así estas investigaciones, tienden a medir veladamente el grado en que la relación adoptiva se acerca a la biológica, teniendo en cuenta el modelo de familia heterosexual.

Un artículo reciente de Palacios y Brodzinsky (2010)¹²² sintetiza perfectamente estos intereses y las sucesivas aportaciones del ámbito psicológico, que agrupan en tres tendencias generales, iniciadas en distintos momentos aunque terminan por desarrollarse juntas en la actualidad. Cada una de estas etapas está guiada por diferentes intereses. El primer periodo histórico en el que emerge un análisis sistematizado del tema de la adopción es alrededor de los

¹¹⁹ Palacios y Brodzinsky (2010:271)

¹²⁰ Palacios y Brodzinsky (2010:270) Por ejemplo, Ruggiero y Johnson (2009) hacen un estudio sobre las necesidades específicas de los emplazamientos de niños/as mayores y grupos de hermanos provenientes de Rusia y Europa del Este para asesorar a los trabajadores sociales.

¹²¹ La revelación es el momento en que se informa al adoptado/a el hecho de que lo es. Los estudios sobre temas relacionados con

¹²² Para una revisión acerca de la investigación sobre adopción referente al desarrollo de aspectos históricos y éticos Palacios y Brodzinsky citan a Van IJzendoorn y Juffer (2006).

años cincuenta del siglo pasado y tiene su pico en la década de los noventa. Según estos autores, esta etapa está teñida por el interés de diferenciar y describir los supuestos peligros de la práctica adoptiva. Para ello, se median todo tipo de variables entre un/a adoptado/a y un/a no adoptado/a en su ajuste a la vida social¹²³. El segundo período, irrumpió con la llegada de menores de Rumanía, a finales de los años 80. A pesar de que las adopciones internacionales ya habían empezado a realizarse sistemáticamente a partir de la Segunda Guerra Mundial, la adopción de menores rumanos con graves carencias en su desarrollo físico, psicológico y emocional, movilizó la investigación interesada en evidenciar la capacidad de recuperación (*catch-up*) de estos menores “rotos” a pesar de las circunstancias iniciales adversas de su infancia (maltrato en familias biológicas, instituciones o ambos). Esta etapa también recurrió a la comparación del desarrollo del/la menor, pero en dos momentos diferentes después de su llegada, para ver si el nuevo entorno le ayudaba a superar sus carencias¹²⁴. Este tipo de estudios favoreció la defensa de la adopción como medida satisfactoria por las ganancias significativas que se apreciaban en los menores. En cierta forma, se empezó a tener en cuenta las condiciones en el contexto *de origen* [sic] como variable determinante en el proceso de recuperación del menor. Sin embargo, el rol del contexto previo se delimitaba a un ámbito “difuminado” (normalmente representado como nocivo y contraproducente) capaz de influir y determinar las posibilidades de adaptación de los/as menores a su nuevo contexto. El último periodo, emergido alrededor del año 2000, incorpora en el análisis factores contextuales, psicosociales y neurobiológicos implicados en el ajuste de un/a menor adoptado/a a su nuevo entorno psico-social. Para hacerlo, se centran en alienar las bases que determinan las diferencias individuales que marcan el ajuste de los adoptados a su nuevo contexto¹²⁵. Cabe decir, que esta tercera tendencia en las investigaciones psicológicas, ha incluido el impacto de la diversidad de modelos familiares en el desarrollo de los/las menores adoptados/as¹²⁶. Otra de las aportaciones de esta última línea, proviene de los estudios sobre *adopciones abiertas*. un tema que como se ha apuntado, es objeto de debate en las cortes legislativas de muchos países. Por otro lado, se ha descubierto que en algunos estados norte-americanos las agencias compelen veladamente a las familias para que acepten ciertos grados de apertura en la adopción, y esto empuja a algunas personas a elegir la adopción internacional como vía para formar una familia¹²⁷, puesto que es menos probable llegar a tener contacto con la familia biológica.

Aunque inicialmente el objetivo de estas investigaciones era conocer el grado de adaptación y ajuste identitario de los menores adoptados de forma abierta, en contraste con los adoptados de forma confidencial, cada vez se están abriendo más investigaciones centradas en los resultados de los aspectos más cualitativos del tipo de relaciones que se establecen entre los adoptados y sus familias biológicas¹²⁸, aunque estas últimas se mantienen al margen del objetivo

¹²³ Palacios y Brodzinsky (2010:271-273)

¹²⁴ Palacios y Brodzinsky (2010:273-275)

¹²⁵ Palacios y Brodzinsky (2010:275-278)

¹²⁶ Palacios y Brodzinsky (2010:276). Aquí en España, algunos/as autores/as que han profundizado en las nuevas formas de familia que incluyen a hijos adoptivos, son, entre otras, Borobio (2003); Berástegui (2003a).

¹²⁷ Atwood (2007:453-454)

¹²⁸ Palacios y Brodzinsky (2010:277)

de estudio en gran parte de los casos. De hecho, las escasas investigaciones que abordan el tema de las familias biológicas, se aproximan al tema con el objetivo de conocer el perfil socio-demográfico de las *madres* que deciden o se ven obligadas a emplazar su menor con otra familia o institución, los factores que motivan sus decisiones y el impacto que la decisión tiene a lo largo de sus vidas. Pero principalmente, en todas las investigaciones los sujetos de estudio han sido mujeres adolescentes y solteras en países desarrollados¹²⁹.

Los padres biológicos quedan constantemente excluidos del marco de investigación en la literatura, en las conferencias y en las políticas sobre adopciones¹³⁰ y representan “figuras en la sombra”¹³¹ cuyas preocupaciones y experiencias son sólo conocidas a través de datos anecdóticos o terceras personas. Clapton (2007:62) se lamenta que a pesar de que desde 1960 se está reclamando la aparición de los padres biológicos en los estudios, actualmente aún sigue faltando esta presencia. La desaparición de los hombres como sujetos de estudio refleja la concatenación implícita que hacemos en nuestra cultura entre el sexo femenino, su supuesto instinto maternal y las obligaciones sociales que se infieren. Las imágenes y las preconcepciones que se mantienen siguen siendo limitadas y estereotipadas y se considera que los hombres no participan activamente en el proceso de decisión de emplazamiento de su progenie. Sin embargo, Dworkin, Harding, & Schreiber (1993) destacan que el factor principal a la hora de que una adolescente embarazada tome la decisión de dar su bebé en adopción, es la opinión del padre biológico por encima de el conocimiento sobre el proceso adoptivo, las características socio-demográficas y el perfil psicológico de la chica y el capital social del que goza. Entre las pocas publicaciones dedicadas íntegramente a los padres biológicos, destaca un artículo reciente de Gary Clapton (2007) donde sintetiza las aportaciones sobre padres biológicos, sus experiencias y sus perspectivas¹³². En esta síntesis cita dos de los trabajos más notorios en el campo: los artículos de Deykin, Patti, & Ryan (1984, 1988) en Estados Unidos y Cicchini (1993) en Australia. Ambos trabajos concluyen que los padres tienen poca repercusión e implicación en la decisión de “abandonar”, pero Deykin et al. (1988) muestran que siempre que se da desvinculación con el proceso por parte del padre es debido a cuatro factores principales: una pobre relación con la madre biológica, presión por parte de sus familias, problemas financieros y las actitudes de las agencias adoptivas. Asimismo concluyen que las consecuencias emocionales para los padres de la decisión de renunciar a su bebé, no son tan neutrales como se pensaba inicialmente ya que ‘even after extended periods of time, the surrender of a child for adoption remains a conflict-ridden issue for birth fathers’¹³³. Cicchini (1993:18) también desafía la idea hegemónica de que los padres son indiferentes y despreocupados ante el cuidado de sus hijos/as revelando que para

¹²⁹ Por ejemplo, Dworkin, Harding, & Schreiber (1993); Leynes (1980); Resnick (1984) en Freundlich, (2002:144-150) y en Clapton (2007); Fessler (2006); Howe, Sawbridge y Hinings (1992), Inglis (1984); Kelly, (2005) en Kelly (2009)

¹³⁰ Clapton (1997, 2003 y 2007)

¹³¹ Mason (1995:29)

¹³² Clapton, trabaja en el tema desde 1995 y tiene gran cantidad de publicaciones relacionadas con el proceso de adopción y el de “parentalidad” (fatherhood) (1997), sus experiencias adoptivas (2000, 2003) y sus vidas después del proceso adoptivo (2001)

¹³³ Deykin, Patti, and Ryan (1988:244) en Clapton (2007)

los hombres que participaron en el estudio, el hecho de decidir renunciar al cuidado de sus hijos/as fue una de las experiencias más estresantes de sus vidas¹³⁴.

Análogamente a estas tendencias, en España, algunos de los temas más tratados desde la psicología son las repercusiones psíquicas que la adopción tiene en los/as menores (Abadi 1989), los retos socio-educativos que presenta el fenómeno (Amorós 1986, 1987), la adaptación del/la menor en su familia y entorno social (Berástegui 2003b y 2005), las diferencias étnico-culturales entre adoptados/as y sus familias (Berástegui 2005), el apego (Román y Palacios, 2005), los orígenes de los menores adoptados y la construcción de su identidad (Ubieto 2004), el perfil de los/las adoptantes y los/las adoptados/as (Palacios 2004) y más recientemente el impacto en los menores del emplazamiento en familias homosexuales en los menores (González y López, 2008). Esto son sólo algunos ejemplos¹³⁵.

Las aportaciones de la Antropología: Silencios y Vacíos

Las investigaciones hechas por antropólogas americanas y aquellas hechas por antropólogas europeas varían esencialmente en el foco, más que en la aproximación teórica¹³⁶. Independientemente del tema concreto sobre el que trabajen, en general, la mayor parte de estudios realizados desde la antropología, enfatizan los retos que deben afrontar la tríada adoptiva (individual y familiarmente) en su entorno socio-cultural. En Estados Unidos, tradicionalmente suele darse más importancia a los temas relacionados con la conformación de la identidad de los/las adoptadas en familias mixtas¹³⁷ y su conexión con la vinculación que desarrollan los/las adoptadas y sus familias adoptivas con sus países de origen y/o con las comunidades de migrantes provenientes de los mismos países que conviven en las mismas ciudades. En cambio, las inquietudes y el foco analítico de las investigadoras de los países en vías de desarrollo parten de otro ángulo, porque tal y como pone de relieve Claudia Fonseca (2007), en estos países “periféricos” el fenómeno de la inmigración es aún mínimo y el fenómeno de la emigración no ha impactado aún en los temas sociales. De ahí, que el énfasis no esté en la gente que cruza fronteras, sino en como la migración transnacional de ideas extranjeras transforman los temas locales y domésticos.

A continuación presento una síntesis de las más recientes tendencias de investigación antropológica, con sus aportaciones y sus vacíos, partiendo de la división temática que realiza Howell (2009) en su revisión. En este trabajo de síntesis, he ampliado el número de autoras y temáticas que Howell menciona e incluido parte de esta “antropología periférica” a la que Claudia Fonseca se refiere y que, como las familias biológicas, quedan constantemente excluidas del discurso hegemónico.

¹³⁴ Cicchini (1993:18E) en Clapton, 2007

¹³⁵ Sin pretender realizar una lista exhaustiva, otros autores abordan la adopción desde los ámbitos de la pediatría (Sonego et al. 2002), el derecho (Borrás, 1996), la sociología y la historia (Ocón y Castón, 2002) y la pedagogía (Rivas, 2008).

¹³⁶ Howell (2009:158)

¹³⁷ Por familias mixtas se entiende aquellas familias cuyos padres tienen un fenotipo diferente al del/la menor. Ver, Dorow (2006a y 2006b); Gailey (2000) e Yngvesson (2004), entre otras.

De la Construcción de la Familia Adoptiva

Las antropólogas feministas fueron las primeras en poner de relieve cómo la formación familiar por la vía adoptiva desafía los presupuestos etnocéntricos que subyacen las concepciones biologicistas del parentesco y cómo estos supuestos, a su vez, influyen sobre las personas implicadas. De ahí que gran parte de la investigación realizada se haya interesado en analizar el proceso de conformación familiar por esta vía, destacando los desafíos a los que deben hacer frente los diversos modelos de familia adoptiva. Por ejemplo, Anagnost (2000), Eng (2003) o más recientemente Gross (2009), han recorrido al análisis del caso entre China y Estados Unidos para analizar tanto la maternidad heterosexual como la homosexual (*queer*)¹³⁸, al igual que Cadoret (2003 [2002]), aunque ella no ha centrado sus casos en China. Por otro lado, Collard (2006, 2009) se ha dedicado a los casos de adopción internacional en los cuales tanto el menor adoptado como uno de los adoptantes están relacionados previamente a la adopción¹³⁹; un tema poco tratado en el ámbito de la formación familiar por la vía adoptiva, probablemente, por su menor significancia estadística. En cambio, no he encontrado artículos o monografías que profundicen de igual modo sobre las características de las familias monoparentales.

Estos trabajos muestran cómo las familias adoptivas tienden a “naturalizar” su situación, es decir, establecen analogías con la experiencia de formación familiar por la vía biológica y minimizan las diferencias entre ambos proyectos, como si nada cambiase a parte de que su hijo proviene “de otro país”¹⁴⁰. Para realizar esta correlación, una de las herramientas preferidas es el uso de terminología propia del proceso reproductivo biológico para periodizar el proceso adoptivo. Así, se refieren al momento de la *concepción* para designar el momento en que su solicitud para adoptar es aceptada, el del *embarazo*, que se inicia con el envío de una aplicación a un determinado país y da comienzo al tiempo de espera - normalmente un período vivido como demasiado largo y restrictivo - y el momento del *parto*, aludiendo al instante en que se reúnen con su hijo/a adoptivo/a¹⁴¹.

Investigaciones como las de Dorow (2006a) o Marre (2007) muestran como la elección de un “país de origen” en el que empezar el proceso de adopción, no es aleatoria, ni mucho menos decretada por las *necesidades* de los países que tienen menores adoptables. Además, las familias adoptivas la consideran la decisión más importante después de haber elegido la adopción como método de formación familiar. Tal vez esto pueda explicarse en base a que la elección de un país no sólo marca la duración y el desarrollo del proceso adoptivo, diferente en cada lugar, sino que permite también escoger, veladamente, el tipo de menor que finalmente

¹³⁸ Otros títulos relevantes sobre la adopción por parejas homosexuales son los de Green (2000) y Savage (2000). Ver también Shonkwiler (2008)

¹³⁹ Collard (2006, 2009) ver su trabajo sobre lo que en Québec se conoce como “adoptions famille”. Normalmente uno de los padres está relacionado por consanguinidad, el otro por matrimonio.

¹⁴⁰ Howell (2009:158-159)

¹⁴¹ Howell (2001, 2003a) propone hablar de otros tres períodos: pre-embarazo, embarazo y parto. Excepto el primero, los dos últimos son términos que las familias y las agencias adoptivas también suelen utilizar. El pre-embarazo haría referencia al período entre que se decide realizar una adopción y que la solicitud es aceptada por la autoridad central de su país, el momento al que yo me refiero como concepción.

podrá adoptarse (género, fenotipo, edad aproximada, condiciones físicas esperables,...)¹⁴²: Por ejemplo, en los casos de las familias españolas que he entrevistado, la mayoría elegían China esperando recibir una niña menor de 5 años y sana en un tiempo relativamente breve y mediante un procedimiento que consideraban “claro y transparente”. Esta elección, como detallaré detenidamente en el capítulo 8, también estaba motivada por las imágenes que envuelven el Programa Adoptivo, los juicios sobre esa *cultura* y las percepciones sobre el fenotipo de los/las menores adoptables¹⁴³.

Signe Howell (2003a, 2004 y 2006b) ha acuñado el término *emparentamiento* (*kinning*) para describir el “(...) proceso por el cual se introduce a un feto o un recién nacido (o una persona no conectada previamente) dentro de una relación significativa y permanente con un grupo de gente, el cual se expresa a través de un término acerca de la relación de parentesco”¹⁴⁴. El objetivo del *emparentamiento*, es el establecimiento de una vinculación positiva entre la familia y el/la menor (*attachment*), la promoción del desarrollo de una identidad sana y una imagen positiva de sí mismo/a, unos temas muy próximos a la psicología. Desde esta perspectiva, la criatura adoptada se convierte en pariente de forma gradual a través de las prácticas que su familia adoptiva realiza para “superar” la no-relación biológica. En este sentido, el grado y tipo de vinculación emocional que la familia establece con el “país” o la “cultura” de “origen” de su hijo/a, determina también las actividades que se realizan como parte del proceso de integración de un/a menor en su entorno familiar y en la sociedad. Howell y Marre (2006), Yngvesson (2007), Volkman (2005) o Marre y Bestard (2004) son algunos de los autores que han trabajado sobre estos procesos de *emparentamiento*.

Durante el período incierto que puede durar el *embarazo*, las familias recaban información, que normalmente refuerza las imágenes existentes sobre el Programa Adoptivo, respecto a ese país y las ideas que se mantienen sobre esa “cultura”, la moralidad de sus habitantes – particularmente la de las madres biológicas – y la situación política o social que hace que existan menores *adoptables*. Al mismo tiempo, se preparan para convertirse en padres y madres de un/a menor que paradójicamente, en la mayor parte de casos, aún no ha nacido (asisten a cursos, entran en contacto con otras familias adoptivas, ...). Igual que las personas que tienen hijos por la vía biológica, preparan “el nido” y empiezan a introducir el/la menor imaginado, en sus lazos de parentesco. Howell (2007b, 2009), Howell y Marre (2006), Volkman (2005a) e Yngvesson (2005), abordan el análisis del discurso emocional basado en la “fe” al proceso, que desarrollan los prospectivos padres y madres. Éste presenta algunas características del “pensamiento mágico” que después se traduce en las narrativas que transmiten a sus hijos/as del por qué decidieron adoptar en ese determinado lugar. De esta forma, las familias adoptivas intentan que sus hijos/as se sientan “escogidos”, afianzando el sentido de unicidad con frases tipo “te estábamos esperando a ti” o recurriendo a metáforas extraídas de las culturas “de origen” de los menores y reinterpretadas para justificar que su conexión no es por providencia, sino por destino. Por ejemplo, en el caso de China, la conocida *historia del hilo rojo*. Según Howell y Marre (2006:304) en el momento que las familias reciben la asignación de un/a menor y la

¹⁴² Marre (2007:80)

¹⁴³ Ver el apartado a continuación, “de orígenes bio-culturales imaginados y de viajes enraizadores”.

¹⁴⁴ Howell (2004b:199 y 2006:63) Traducción propia.

agencia les llama para ver su fotografía, los padres/madres experimentan un vínculo de amor incondicional con el/la menor que les ha sido concedido. Desde ese momento, se reparte la fotografía entre familiares y amigos y se renuevan las fuerzas con las que preparan el viaje adoptivo y el entorno para la llegada del/la menor.

Una vez con el menor en casa, a la hora de construir la relación con el/la menor en el día a día, también se reproducen los ideales de la relación biológica y se recurre a explicaciones hereditarias o naturalizantes (haciendo referencia a una supuesta herencia genética) para justificar ciertos comportamientos o características de la personalidad del/la niño/a¹⁴⁵. Yngvesson (2005) documenta esta creencia en la base bio-genética del vínculo familiar a partir de las contradicciones de las vidas de los menores adoptados transnacionalmente en Suecia, mostrando cómo las familias y los/las menores emplean nuevas formas de creación de conexiones entre ellos.

A pesar de que las familias recurren constantemente a los factores genéticos o a las características de “la cultura de origen”, para muchos estos “orígenes” están cargados de significados ambivalentes que preferirían dejar atrás. El país de dónde vienen los menores y la idea que se sostiene respecto las familias biológicas, al menos en España y Noruega, siguen encarnando imágenes de peligrosidad y misterio. La intensidad de estas emociones fluctúa a lo largo del desarrollo de la persona adoptada; menor cuando es bebé y mayor cuando inicia la etapa de la adolescencia, momento en que se despiertan cuestiones *identitarias*. De ahí que uno de los retos más complicados en el proceso de *emparentamiento* sea el armonizar adecuadamente la “fractura limpia” que implica la adopción plena con la voluntad de mantener cierta relación con la llamada “cultura de origen”¹⁴⁶.

De contextos de origen silenciados, maternidades estigmatizadas y paternidades veladas

Las adopciones transnacionales transcurren entre dos países cuyo poder económico y político en el panorama mundial no es ecuánime¹⁴⁷, de forma que estos emplazamientos se caracterizan por el movimiento de menores a través de espacios nacionales, raciales, de género y de clase desiguales¹⁴⁸, que sitúa a las familias adoptivas y a las biológicas en una pirámide jerárquica donde estos segundos quedan sistemáticamente excluidas de los mecanismos de poder¹⁴⁹. Así, las familias biológicas y la realidad vivida en los contextos de origen, han quedado totalmente oscurecidas tanto en la vida real como en el terreno académico, ya sea por la facilidad con la que se aleja uno de ellas al dejar el país, ya por las circunstancias (a veces inciertas) que rodean el programa de adopciones o incluso porque nuestros sesgos etno-epistemológicos se

¹⁴⁵ Ver los trabajos de Howell (2003a) y Marre (2007:84)

¹⁴⁶ Ver Howell (2004a; 2006b)

¹⁴⁷ Howell (2003b, 2006^a); Triseliotis (2000); Dorow (2006a)

¹⁴⁸ De hecho, para dar una idea, el 95% de las criaturas que provienen de la adopción transnacional van a parar a sólo veinte países del mundo.

¹⁴⁹ Dorow (2006a:15); Howell (2003b, 2006a)

reflejan en la importancia que les otorgamos. Esta supresión, que transluce la necesidad de ruptura de los vínculos bio-culturales previos del/la menor, empaña la exclusión, el vacío y el gran desconocimiento, en el volumen de producción teórica, hacia todos los ámbitos que envuelven la circulación de menores en los propios países dónde nacen.

En general, poseemos un conocimiento superficial y estereotipado de aspectos clave como pueden ser los factores históricos y contextuales que desencadenan el supuesto *abandono* o, mejor dicho, la decisión de transferir el cuidado de un/a menor por parte de su familia biológica a otro agente que se declare responsable. Este vacío ha favorecido la consolidación y diseminación de discursos homogeneizadores y no cuestionados, sobre las condiciones que motivan a las familias biológicas a renunciar al cuidado de sus menores. La imagen de las madres biológicas¹⁵⁰, ha ido transformándose según los diferentes discursos respecto a la adopción internacional. Se las presenta cómo mujeres muy pobres, desesperadas, que no tienen los medios suficientes para cuidar a sus hijos o se ven obligadas (por otras circunstancias políticas o sociales) a abandonarlos. En algunos casos, este “abandono” es interpretado como parte de un plan adoptivo que prueba el amor de una madre que lucha para transferir los cuidados de un/a menor como último recurso, con la esperanza de darle “un futuro mejor” o en contextos en los que la renuncia voluntaria de la patria potestad no es un derecho¹⁵¹. Otras veces, se ponderan las dependencias y los abusos de sustancias (alcohol, drogas...) que les incapacitan (moralmente) a la hora de llevar a cabo las responsabilidades parentales.

En esta dirección, los inspiradores (y pioneros) trabajos de Claudia Fonseca en Brasil (1995, 2001, 2002a, 2002b, 2003, 2004a, 2004b), Pilotti (1993) en América Latina o de Kay Johnson (1993, 1996, 2002) y Johnson et al. (1998) en China, abrieron esta línea de investigación e iluminaron los contextos de origen y las condiciones que suscitaban el emplazamiento de los/la menores en familias distintas a las que habían nacido.

Pilotti (1993) ha sugerido que la pobreza y el estatus social bajo son la base para la mayor parte de mujeres que renuncian voluntariamente al cuidado de sus menores. Fonseca (2001, 2002a, 2000b, 2003, 2004a, 2004b y 2006) también señala el origen humilde de las mujeres brasileñas que recurren a una amplia gama de estrategias para poder sacar adelante la crianza de sus hijos e hijas. Estas prácticas abarcan desde mecenas caritativos a redes informales de ayuda mutua que implican una forma de maternidad compartida, pasando por estancias circunstanciales en internados del gobierno. Fonseca muestra como la mayor parte de estas prácticas chocan frontalmente con muchos de los presupuestos implícitos en el cuerpo ideológico legal del país, que acaba forzando la pérdida de custodia de sus menores para ser dados en adopción internacional. Fonseca también se interroga sobre el lugar de la adopción en la experiencia de estas mujeres para entender hasta que punto las leyes realizadas por individuos muy alejados de ellas (a nivel de clase social o incluso, cultural) coinciden con las formas nativas de circulación

¹⁵⁰ Según Freundlich, (2002:148) la escasa investigación realizada, básicamente descriptiva, se ha centrado solamente en las madres biológicas. Los padres han desaparecido completamente del foco de atención también en la investigación sobre adopciones internacionales

¹⁵¹ Lücker-Babel (1990:2) en su investigación para la organización Defence of Children International (en Freundlich, 2002:148), Johnson (2005:117) y Marre (2007:79) cuando analizan las narrativas de los adoptantes españoles en China, mencionan que éstas interpretan el “abandono” como una “prueba del amor” que sienten hacia sus hijas, como parte de “un plan” para que fueran adoptadas.

de menores¹⁵². Por último, Johnson (1993, 1996) y Johnson et al. (1998) trabajaron en algunas áreas rurales del centro de China para entender los motivos que llevaban a los individuos a renunciar al cuidado de sus bebés entre la década de los sesenta y ochenta. Las contribuciones de su investigación se analizan posteriormente en esta tesis¹⁵³, pero contrariamente a Fonseca y Pilotti sus conclusiones fueron que en China la pobreza no era un factor determinante a la hora de tomar la decisión de abandonar, puesto que la mayoría de familias que recurrieron a esta medida no eran especialmente pobres. También resultó que en el 50% de los 237 casos analizados, habían sido los padres biológicos juntos los que habían tomado la decisión de renunciar al cuidado del bebé.

Más recientemente, destacan las investigaciones de Cartwright (2005) en Rumania, Abreu (2002, 2009) en Brasil, Leifsen (2004) en Ecuador y Leinaweaver (2007, 2008, 2009) en Perú. Estas etnografías han mostrado cómo el establecimiento de un Programa de Adopción Internacional modifica las prácticas y los valores respecto a la circulación de menores a nivel nacional, mostrando el etnocentrismo inherente en las políticas internacionales.

Entre las investigadoras que han seguido la estela de Kay Johnson y se han dedicado a investigar este tema en la China actual¹⁵⁴, destaca el de la socióloga Sarah Dorow (2006a), quien se ha ocupado tangencialmente del contexto de origen al interrogarse sobre cómo las desigualdades sociales, económicas, de raza y género que envuelven el proceso de adopción entre China y Estados Unidos y el modo en que éstas se imprimen en las narrativas que moldean la construcción de la identidad de las menores adoptadas. Zhang (2006a y 2006b), Li Juanlin (2000) y Yang An (2004) por otro lado, se ha interesado concretamente en los patrones nacionales formales e informales de adopción. Shang (2002, 2008), Shang y Wu (2003a y 2003b, 2004) y Shang, Wu y Wu (2005) han analizado las aproximaciones contemporáneas del Estado chino a la políticas de bienestar, aportando información valiosa, recogida a lo largo de visitas puntuales y en entrevistas esporádicas con oficiales del gobierno chino, sobre algunas instituciones de bienestar infantil Siguiendo su estela, Ma Lifeng y Hu Yue (2009) han abordado los diferentes modelos de atención a huérfanos y menores con necesidades especiales bajo la responsabilidad de familias de acogida chinas. Por último, Leslie Wang (2009, 2010) ha trabajado en la irrupción de organizaciones internacionales en las instituciones de bienestar social y la consiguiente transformación de los patrones de cuidado y las concepciones respecto al “mejor interés de los menores”. Tal y como se puede apreciar, existe un gran vacío respecto las investigaciones que abordan el contexto en el que se desarrolla la vida de los menores chinos cuyos padres no quieren o no pueden ocuparse de ellos, así como el rol y la relación de los diferentes actores implicados en la vida pre-adoptiva del/la menor.

Algunos investigadores han trabajado la percepción de la adopción internacional desde la perspectiva de las autoridades nacionales, los trabajadores sociales, los directores de

¹⁵² Fonseca (2006:14)

¹⁵³ Ver capítulo 6.

¹⁵⁴ Existen otros trabajos anteriores encaminados a trazar los patrones de circulación de menores en la China tradicional, como los de Lauwaert (1993, 1996); Dennerline (1986); Watson (1975, 1982); Wolf (1968); Wolf y Huang (1980); Harrison (2008), Leung (1985,1995); Waltner (1984, 1990). Serán abordados con más detenimiento en los capítulos 5 y 6.

instituciones, las familias biológicas o de acogida, los/las trabajadoras en las instituciones y de la población general del país que proporciona a los menores en adopción. En esta línea, Kim (2003, 2007) investiga la actitud de bienvenida que el gobierno coreano está promoviendo desde finales de los años noventa hacia los/las menores adoptados internacionalmente, a quienes ha categorizado como “overseas koreans” (coreanos en ultramar). Según Kim, el gobierno coreano pretende construir relaciones sociales y económicas con aquellos individuos que partieron de pequeños y ahora viven por todas partes del planeta, recurriendo a discursos que se basan en una imagen etnonacionalista y desterritorializada del país y facilita el retorno “a casa” de todos/as aquellas que estén interesados/as. Desde España, sólo Khabibullina (2006, 2008, 2009) se ha dedicado a investigar las opiniones que existen en el contexto pre-adoptivo de los/las menores adoptados/as en Rusia, pero no he encontrado ningún otro trabajo que tenga en cuenta la perspectiva de otros países en los que España adopta.

Influenciados por este desconocimiento, desde Occidente suponemos una opinión homogénea en el país de origen, pero tal y como mostraré en el capítulo 9, las opiniones de los diferentes actores se oponen según la información, el acceso y los intereses que tengan en el tema. Por ejemplo, Fonseca (2009) dibuja las diferentes voces que se confrontan en el panorama brasileño y presenta las opiniones de familias adoptivas (críticas con los gobiernos corruptos del Tercer Mundo por no facilitar la adopción de sus menores), los discursos de los medios de comunicación de los países en los que se adoptan menores (que presentan la adopción internacional como un asalto al honor nacional y un proceso casi predatorio), y las opiniones de agentes de servicio social y ONGs (que recientemente han empezado a abogar por soluciones alternativas al emplazamiento permanente y ven en las parejas adoptantes locales sus mayores adversarios).

Además, estos discursos locales que normalmente desoímos, tienen el poder de hacen virar la dirección y el carácter de los acuerdos internacionales. Por ejemplo, Collard (2002) en Haití y Scheper-Hughes (1992) y Abreu (2002, 2009) en Brasil¹⁵⁵, muestran cómo los rumores sobre la adopción internacional relacionaban la práctica con la venta de órganos y de qué manera se consolidaron hasta el punto de repercutir en los discursos de prestigiosas fuentes europeas y norte-americanas. Yngvesson (2000) también habla de la mala imagen de la que gozaba la adopción internacional en India alrededor de los años 80, porque desde el país se entendía que esta vía les despojaba de recursos nacionales. De hecho, varios países han empezado a potenciar las adopciones nacionales como reacción contra las adopciones internacionales o como consecuencia de presiones directas o indirectas de países occidentales¹⁵⁶. Por ejemplo, Rumania reformó su sistema de adopción después de una época de prácticas irregulares durante la década de los noventa¹⁵⁷. La Comunidad Europea presionó para reducir el número de menores emplazados en adopción internacional como condición para entrar en la Unión Europea. Era la

¹⁵⁵ Scheper-Hughes (1992) interpreta los rumores surgidos a finales del siglo XX en Brasil como una respuesta a la impotencia que sienten las clases pobres a proteger a sus menores en una sociedad altamente comercializada (véase páginas 234-242).

¹⁵⁶ También pueden consultarse los casos de Brasil (en Fonseca 2009); India (en Howell 2006b, Kennedy 2007, Yngvesson 2005), China (en Johnson, 2005), y Rumania, India, China (Howell 2006a, Volkman 2005a, Yngvesson 2002).

¹⁵⁷ Por ejemplo, ver N.Y. Times, Mar. 24, 1991 (The Romanian Baby Bazaar)

primera vez que un país que provee de menores a familias internacionales se alinea con los países que los solicitan, ya que los países que más adoptaban en Rumanía también eran europeos. Recientemente, Rumanía ha cerrado su Programa de Adopción Internacional a pesar de las presiones de algunos lobbies pro-adopción de Estados Unidos y de los tres países europeos con mayores tasas de adopción en el país (España, Italia y Francia) para que lo reabriera¹⁵⁸.

El caso más paradigmático es el de Corea del Sur, el país “con el programa de adopciones internacionales más largo y continuo del mundo”¹⁵⁹ ya que desde 1954 más de 200.000 menores han sido adoptados/as de ese país. Kim (2003, 2007) explica que a partir de las Olimpiadas realizadas en Seúl en 1988, los medios de comunicación internacional empezaron a hablar de Corea como una “nación exportadora de menores”. Esta propaganda, desencadenó la regulación del sistema de adopción coreano de forma que pasó de ser el primer país dónde los americanos adoptaban en 1991 a ser el tercero en el 2000 (después de China y Rusia) y el cuarto en 2002 por detrás de Guatemala. Esta reducción va en la línea de conseguir el objetivo marcado por el gobierno de eliminar el Programa de Adopción Internacional para el año 2012¹⁶⁰. En 2007, por primera vez, el número de adopciones nacionales (1388) superó las internacionales (1264) ya que el Estado promueve este tipo de emplazamientos mediante incentivos económicos y beneficios sociales.

También se desconoce el camino que lleva a la institucionalización permanente o temporal, las condiciones en las que los/las menores viven antes de su adopción (ya sea nacional o internacional), las características que llevan realmente a la declaración de su *adoptabilidad* y el procedimiento a través del cual se estructura su futura adopción. Si bien estos aspectos han recibido escasa atención, más evidente es la falta de investigaciones sobre los menores que se categorizan como Necesidades Especiales (NE), es decir, aquellos/as de más de cinco años o con enfermedades crónicas (problemas al corazón, VIH,...) o con algún tipo de discapacidad física o psíquica que no suelen emplazarse por las vías adoptivas corrientes. Asimismo, nada se sabe de la vida de aquellos menores que por diferentes motivos permanecen en los centros de institucionalización hasta que alcanzan la madurez. Tampoco se han trabajado las imágenes y las construcciones culturales sobre huérfanos y menores abandonados que existen en cada contexto y que a menudo determinan el trato que reciben estas criaturas.

En definitiva, la obliteración de las prácticas y los valores que fundamentan la adopción nacional e internacional antes de la llegada del menor a su familia adoptiva es realmente reveladora. La facilidad con la que la vía adoptiva transnacional aleja las circunstancias políticas,

¹⁵⁸ Ver el artículo de Mircea Opris (2010) “Battle of International Adoptions reaches Peak” dónde se expone el escándalo originado a raíz de la Conferencia sobre Adopciones realizada en Estrasburgo (Francia) en diciembre de 2009, en la que se presentó un documento realizado por una firma de abogados Belgas que recomendaba la creación de una Agencia Europea de Adopción. Después de un año, se ha descubierto la presión que sufrieron estos expertos europeos por parte de altos oficiales de la Comisión Europea y por lobbies pro-adopción de Francia, España, Italia y Estados Unidos (los países que más adopciones realizan en el mundo), para falsificar los datos que habían obtenido de modo que la recomendación fuese la que esperaba la Comisión Europea. Sus resultados, en cambio, no apoyaban la necesidad de crear dicha Agencia Europea de Adopción. Asimismo se probó el interés de estos grupos en forzar la reapertura del Programa de Adopciones Internacionales de Rumania.

¹⁵⁹ Ver Kim (2003 y 2007)

¹⁶⁰ Ver Norimitsu Onishi (2008).

sociales e históricas que enmarcan el “abandono” del/la menor, sumadas a la desaparición de las conexiones con las familias biológicas, sesgan la investigación realizada. La escasez de estudios en contextos dónde nacen los menores adoptados se evidencia particularmente en los trabajos realizados desde España. Aunque los estudios pioneros a la hora de iluminar específicamente los contextos de origen han sido de carácter antropológico, aún quedan muchos vacíos y sombras por completar, que hablan sobre nuestros propios miedos y prejuicios.

De orígenes bio-culturales imaginados y de viajes enraizadores

¿A qué se refieren las familias cuándo hablan de la “cultura de origen de sus menores? El tema de la (re)construcción de los *orígenes* (culturales y biológicos), también ha sido uno de los más debatidos desde la perspectiva de la antropología social. Diversos trabajos demuestran que las familias adoptivas imaginan y entienden estos “orígenes” de forma dual por la concatenación inconsciente que hacemos entre el fenotipo, la identidad, los orígenes geográficos, los culturales y los genéticos. Además, en este imaginario suele entremezclarse otro elemento que se confunde entre los demás¹⁶¹ y determina la fuerte carga emocional encerrada en las concepciones: las familias (madres) biológicas, una figura confusa en la vida del/la menor y las familias, quienes a menudo no saben cómo ubicarla exactamente. Este pasado no conocido, vinculado biológicamente al/la menor, planea sobre el presente de forma evocadora e inolvidable¹⁶², manipulando las ideas que envuelven unos “orígenes”, que se construyen de forma ambivalente: interesantes y misteriosos, amados y temidos, admirados y desacreditados, o todo a la vez, o según el momento.

Ya he mencionado que la selección del lugar dónde adoptar no es aleatoria sino que está sesgada por fuertes (pre)juicios hacia la cultura (a veces, imaginada), la apariencia fenotípica y preferencias de género y edad que implican adoptar en un país determinado. A menudo todas estas dimensiones se mezclan, difuminando los límites entre ellas. Por lo que he podido recoger, parece que la elección del país extranjero se apuntala, en tres ejes básicos, que se articulan y decantan la decisión según las prioridades y los intereses de las familias adoptantes (*filosofía adoptiva*)¹⁶³:

- La rapidez del procedimiento: las familias eligen el país en función del tiempo que tardarán en conseguir un menor.
- La transparencia del proceso burocrático: otras familias prefieren asegurarse al máximo de la buena praxis del país en el que adoptan, a pesar de los tiempos de espera.

¹⁶¹ Marre (2006, 2007, 2009) analiza las narrativas de las familias Españolas cuando hablan de “orígenes culturales” y concluye que, en realidad, a menudo quieren o creen estar hablando de las *madres biológicas*. Otras autoras como Volkman (2005) hacen la misma observación.

¹⁶² En inglés se utiliza el término *haunting*. Usado por Yngvesson (2002); Anagnost (2000); Eng (2003) y Dorow (2006a).

¹⁶³ Por filosofía adoptiva entiendo las motivaciones que empujan a una familia a escoger la adopción internacional cómo la vía para añadir un miembro a la unidad familiar y las razones que justifican la elección de un determinado país de origen.

- Las características bio-culturales y de género del/la menor: por último, hay familias eligen el país en el que adoptan priorizando el género del/la menor que desean y/o los rasgos fenotípicos/culturales que asumen que tendrá el/la menor.

Mientras que el primer eje es objetivo, los otros dos ejes están afectados por una serie de imaginarios muy sesgados, debido al desconocimiento de los contextos de origen. La asociación inconsciente entre un país y una “filosofía adoptiva” es tan fuerte, que las familias adoptantes incluso juzgan las elecciones de otras familias que no han elegido como ellos, según sus propios imaginarios. Así, por ejemplo, los adoptantes españoles en Rusia suelen juzgar a las familias con menores asiáticos o africanos, de familias que quieren ser “guays” o mostrar a los demás que son “abiertas de mente”, mientras que la percepción en sentido contrario es que las familias que adoptan en Rusia o en Países del Este suelen querer “esconder” o “silenciar” el origen no-biológico del/la menor¹⁶⁴.

Centrándome en el último eje, los artículos de Ortiz y Briggs (2003), Dorow (2006a y 2006b), Riley (1997), Terrell y Modell (1994), exponen cómo en Estados Unidos la imagen que los americanos tienen hacia los chino-americanos es más positiva que la que mantienen hacia los afro-americanos y analizan de qué formas influye en las elecciones que realizan las familias adoptivas del país de origen de sus menores. Laura Briggs y Ana Ortiz (2003) revelan que hacia los años 80 se forjó en Estados Unidos un discurso sobre los “bebés del crack” nacidos de madres negras y dañados sin posibilidad de recuperación que, al mezclarse con la apología al multiculturalismo que inició en la década de los noventa¹⁶⁵., estimularon el interés de las familias americanas para adoptar bebés “sanos” fuera de su país. Dorow (2006a:37-45 y 2006b: 360-370) asegura que en Estados Unidos, una vez descartadas las posibilidades que ofrecen un menor fenotípicamente parecido, China se impone como primera opción no sólo porque más del 70% de las asignaciones son niñas, sino porque además, se interpreta como un país “culturalmente interesante” (contrariamente a lo que ocurre en los países africanos, está orgulloso de sí mismo como nación). Las personas chinas son consideradas una minoría modelo¹⁶⁶: más deseables, flexibles y adaptables a la cultura hegemónica.

Desde el momento en que se elige un país en el que adoptar, empieza un proceso de vinculación emocional con esa nación que, en la mayor parte de casos, se extiende más allá del momento del *parto* y determina aspectos tan relevantes como las prácticas de *emparentamiento*, el tipo de socialización, el desarrollo de la identidad del/la menor, entre otros. Este vínculo es alimentado desde el inicio, por un proceso de recopilación de información y materiales relacionada con el país y la cultura del/la menor, con el Programa adoptivo, por múltiples vías (su ECAI, blogs de otras familias adoptantes, asociaciones especializadas, libros, películas e incluso música relacionada con ese país,...) que irán forjando las concepciones hacia ese contexto y que marcarán la posterior relación que se establecerá con ese país. Sin embargo, Volkman (2005:83) sostiene que la intensidad de la vinculación antes y después de la adopción,

¹⁶⁴ Marre (2007:80-82)

¹⁶⁵ Volkman (2005:84)

¹⁶⁶ Ver Min (2004); Tuan (1999) y Fong (2006) para profundizar sobre esta idea de “minoría modelo”.

está determinada por el grado entre las diferencias fenotípicas entre padres e hijos¹⁶⁷; es decir, a más parecido físico, menos vinculación con los países de origen porque se percibe que la “cultura” es más “similar”. Este fenómeno revela la concatenación inconsciente entre las “diferencias fenotípicas” y las “diferencias culturales” en las narrativas, cuándo las familias hablan sobre las “culturas” o los “países de origen” de sus hijos/as.

El primer contacto real que muchos de los individuos tienen con estos países transcurre durante el/los viaje/s adoptivo/s. Su estancia les permite contrastar algunas de las imágenes forjadas mediante lecturas durante la espera. A la tensión emocional que conlleva un viaje de este tipo, se añade el desconocimiento y la desconexión que muchas familias sienten hacia esos lugares y su cultura, la sensación de desubicación y vulnerabilidad en un país extraño pero que a la vez quieren considerar “familiar” y el sentimiento de proximidad con la madre que dio a luz a el/la menor. Estas contradicciones empañan “los orígenes” de significados ambivalentes que prefieren dejar atrás. De ahí que, normalmente, las familias sientan alivio al abandonar estos contextos, una vez ha finalizado el viaje adoptivo (o los viajes, según el país) y retornan a casa con la adopción de su hijo/a asegurada¹⁶⁸. Así, esta ruptura geográfica es a la vez simbólica, porque permite la “fractura limpia” con los lazos de sangre, y el silenciamiento de la familia biológica y los orígenes, tanto a nivel práctico como legislativo. De hecho, la (casi) imposibilidad de mantener el contacto con la familia de origen que imponen las adopciones transnacionales¹⁶⁹ suele ser percibida como una ventaja, por las familias adoptantes y como demuestran Leifsen (2004) o Oulette (1995) es incluso potenciada por algunos servicios adoptivos dedicados a la adopción internacional.

Etnografías como las de Volkman (2005), Dorow (2006a), Marre (2007), Howell y Marre (2006), entre otras, muestran como a partir de la llegada “a casa”, las familias crean límites psicológicos entre ambos contextos (el aquí y el allá) para intentar resolver algunas de las incongruencias que se presentan con la aparición de dos familias y dos contextos diferentes de pertenencia, impensable en nuestra sociedad. No obstante, como parte del proceso de *emparentamiento* e influenciadas por la opinión de los “expertos” que recomiendan la necesidad de mantener, en algún grado, la vinculación post-adoptiva con el “país” o la “cultura” de origen para “llenar” el vacío fantasmagórico creado por la “ruptura” la gran mayoría de familias introducen, en su día a día, un discurso estereotipado y a veces superficial sobre “los orígenes” para “favorecer” el buen desarrollo psicológico y emocional de su hijo/a. Una de las fórmulas más simples y utilizadas para conectar a los menores con alguna forma de su cultura, es la de “llenar” la casa con elementos materiales que las familias vinculan a ese “país” y a esa “cultura”

¹⁶⁷ Volkman (2005:109) señala que las familias con menores rusos o de los países del Este, consideran a sus hijos “blancos” y por tanto el tema de las diferencias fenotípicas no es tan saliente, y las comunidades de familias adoptantes no se han visibilizado tanto. Khabibullina (2006) también afirma que las familias españolas que adoptan en Rusia o países del Este, no desarrollan esta vinculación con el país de origen porque perciben la “cultura de origen” como muy cercana y por tanto, no consideran que deban hacer un esfuerzo adicional para “acercarse” a ella. Una hipótesis complementaria es que la percepción negativa de estos países de origen (corruptos, que asignan menores enfermos o que descuidan el cuidado de estos menores,...) favorezca la desvinculación emocional de las familias que adoptan en estos lugares.

¹⁶⁸ Marre (2007:80)

¹⁶⁹ Edwards y Salazar (2009); Franklin & McKinnon (2001); Franklin & Ragoné (1998); Howell (2006b); Wade (2007); Lebner (2000)

(libros, adornos, fotografías, música, vestidos, productos, películas, etc.), cocinar o ir a comer recetas “típicas”, vestir a los/las menores con vestidos “tradicionales, tener canguros de la misma procedencia que el/la menor, etc. Ann Anagnost (2000:413) ha denominado estas prácticas como “cultural bites”. Los más aventureros inician cursos para que sus hijos/as aprendan *su* lengua, aunque fueran adoptados de bebés y no dijera una sola palabra en ningún idioma.

En este proceso, las asociaciones de familias adoptantes, normalmente organizadas “por país de origen”, tienen un peso muy importante tanto en el período pre-adoptivo como en el post-adoptivo. Crean comunidades que agrupan menores que se parecen físicamente para promover la información cultural y hacer actividades (fiestas, aprendizaje de la lengua, bibliotecas sobre adopción, charlas,...) relacionadas con “los países y la cultura de origen”¹⁷⁰. Así mismo, son una gran fuente de soporte emocional para muchas familias, que recurren a esta red social de forma intermitente o continuada, según el punto en el que se ubican de su proceso adoptivo o el momento personal y familiar en el que se encuentran. Volkman (2003:30; 2005:85) sugiere que estas asociaciones y comunidades creadas alrededor de las familias conformadas mediante de la adopción interracial, también se hacen más visibles y vocales cuándo más diferentes son fenotípicamente los menores adoptados. Las prácticas que realizan estas familias, se fundamentan en la intención de educar “según sus dos culturas” al/la menor adoptado/a. Tal y como se presenta en el siguiente punto, las familias adoptantes en China, son las que muestran mayor interés en la educación aculturativa¹⁷¹.

El análisis de la literatura, ilumina de nuevo las diferencias entre las actitudes europeas y norte-americanas hacia el tema de los orígenes. Howell (2002, 2003a, 2004, 2006b, 2007a), Howell y Marre (2006) y Marre (2007) señalan que el interés de los/las menores adoptados/as en Escandinavia y España hacia los países dónde nacieron es significativamente menor que entre los americanos. Howell considera, además, que la atención que reciben los pocos que sí están interesados, hace que se mantenga la creencia cultural de la importancia hacia los orígenes¹⁷². Ella define la calidad de este interés como una aproximación turística (*touristy approach*) al fenómeno¹⁷³ porque es más bien superficial. Muchas familias se contentan con explicaciones estereotipadas y a menudo artificiales de los orígenes de los/las menores que adoptan que nada tienen que ver con la realidad de estos lugares¹⁷⁴. Marre (2007) también señala que, a excepción de los padres y madres adoptantes en los Países del Este o en Rusia, las familias españolas, no cuestionan la necesidad de mantener, en algún grado, el vínculo (sea un contacto real, sea un conocimiento superficial) con “el país” o “la cultura” de origen¹⁷⁵. Hübinette (en el blog) sostiene que muchas familias adoptivas tienen fantasías extrañas sobre Corea, teñidas de fuertes imaginarios cargados de connotaciones sexuales sobre la población, la madre biológica y la

¹⁷⁰ Marre (2007:82)

¹⁷¹ Dorow (2006a:42)

¹⁷² Howell (2003a:476)

¹⁷³ Howell (2002)

¹⁷⁴ Howell (2004a)

¹⁷⁵ Marre (2007:82)

cultura del país y que estas fantasías se manifiestan en el trato que las personas del país adoptivo tienen día a día con el/la adoptado/a.

Howell (2009:162) contrapone la diferencia que existe entre el relativamente poco interés que muestran los/las adoptados/as hacia éste y el desmesurado interés que suscita entre los medios de comunicación, que ven esta ambivalencia que envuelve los contextos de origen como una fuente de jugosas noticias. En cambio en Estados Unidos, Collard (1991) e Yngvesson (2005) defienden que entre los adoptados/as existe un interés *genuino* hacia los orígenes y que son las propias familias adoptivas las que a menudo ayudan a sus hijos/as a recabar información y a hurgar en su pasado. En esta búsqueda de sus orígenes biológicos, incluso promueven activamente otro mito que entra en juego en el imaginario adoptivo y que se relaciona con el vínculo casi-sanguíneo que se supone que el/la menor tiene con su pasado: el de la necesidad de realizar el viajes de raíces (*root trip*) a la cultura “de origen” para que el/la adoptado se (re)encuentre con sus raíces biológicas y culturales para conseguir completar la identidad fragmentada por esa fractura inicial¹⁷⁶. Este viaje al país dónde nació el/la menor ha sido bautizado de formas diversas como viaje de retorno (*return trip*), viaje al país de origen (*homeland tour*) o viaje de herencia (*heritage tours*), pero todas ellas implican directa o indirectamente, la idea de recuperar alguna cosa esencial perdida en el tiempo. Esta línea de investigación se ha abierto recientemente y presenta puntos interesantes para la reflexión relacionados con la renovada importancia que se está dando a los vínculos bio-genéticos del parentesco.

Howell (2003a, 2006b, 2007a y b) muestra como para algunos adoptados/as en Europa, este tipo de viajes pueden significar poco más que una excursión vacacional a una cultura que desconocen por completo. Incluso, el retorno a ese país que nunca han sentido suyo les ayuda a reafirmarse el sentido de “noruegidad” compartida con sus padres, en lugar de enfatizar las diferencias étnicas o raciales. En cambio, Yngvesson (2002, 2003, 2004, 2005, 2007) los describe como procesos profundamente transformadores en las vidas de los/las adoptados y sus familias, a través de los cuales aprenden a relativizar sus nociones euro-americanas de parentesco y redefinen sus nociones identitarias. Asimismo, estos viajes de retorno, permiten a Yngvesson (2002, 2003) adentrarse en las rutas de intercambio y valor extendidas entre los países de origen y destino.

En realidad, vemos como estos “orígenes” están concebidos como pequeñas piezas de un puzzle que las familias adoptivas tienen el deber de reconstruir en la medida que puedan o hasta dónde quieran llegar. Estos “orígenes culturales”, explican la “mochilla” con la que se suponen que el menor llega a la vida de la familia adoptiva, su historia de antes, su carácter, su apariencia física, sus tendencias “naturales”. Son considerados heredados, es decir, casi-biológicos porque, en realidad, cuándo las familias hablan de las “diferencias culturales” entre ellos y sus hijos/as, se están refiriendo a las “diferencias fenotípicas o raciales”. Así como la etnia sustituyó el concepto de raza (Stolcke, 1995, 1993), en las narrativas de las familias adoptivas transnacionalmente, el de “cultura” suplanta a ambos. Recuperar los orígenes se explica por el vacío de la fractura que supuestamente crea la desaparición del vínculo con el contexto de origen y la familia biológica, sin embargo, es la diferencia fenotípica entre padres-hijos, percibida por

¹⁷⁶ Yngvesson (2003:7-8); Yngvesson y Mahoney (2000); Yngvesson (2005); Yngvesson y Coutin (2006)

los padres, lo que a menudo subyace a esta necesidad paterna de trazar un puente hacia lo que quiere mantenerse, a pesar de todo, en el pasado.

De una sola identidad a las identidades plurales (transraciales, biraciales y otras fórmulas bi-)

El tipo de aproximación al país de origen determina el tipo de socialización que los padres/madres promoverán en el seno de sus familias y por ende, la identidad que desarrollaran los/las menores adoptados/as. Grotevant (1997) y otros autores sugieren que los/las adoptados/as internacionales cuándo llegan a la adolescencia deben encarar más dificultades que el resto, a la hora de elaborar sus identidades ya que para ellos/as, se añade el tener que integrar una actitud positiva hacia su propia etnicidad (diversa de aquella hegemónica) con la identificación étnica (racial) impuesta por la gente que les rodea. ¿Cómo se sienten ellos/as y cómo les consideran los demás? La adopción transracial (transnacional o no)¹⁷⁷, además de hacernos replantear el significado del parentesco como cualquier procedimiento de filiación no-biológica, alza cuestiones trascendentales relacionadas con la raza, la etnicidad, la cultura y la identidad y desvela aspectos vinculados al racismo que existe en una sociedad¹⁷⁸.

Hasta ahora, estos temas han preocupado principalmente a Estados Unidos, dónde –como en España –, la migración y las adopciones provienen de los mismos países. Esta situación favorece la coexistencia de grandes comunidades diaspóricas con ingentes colectivos de menores adoptados/as que, en algunos contextos como el americano, tienden a buscar contacto¹⁷⁹. En cambio, en países como Noruega o Suecia, ambos grupos provienen de regiones diversas en el mundo y la diferenciación entre ambos es muy marcada¹⁸⁰. Incluso en los casos en los que se encuentran en los mismos espacios, los adolescentes adoptados exhiben una actitud ambivalente hacia su grupo étnico y tienden a distanciarse de los inmigrantes provenientes de sus mismos orígenes, tanto física como psicológicamente, porque los inmigrantes son considerados una minoría culturalmente estigmatizada y eso crea problemas a los adoptados/as a la hora de definirse a sí mismos/as, un problema que Brottveit (1999) llama “discapacidad del rol étnico”¹⁸¹. En España, Howell y Marre (2006) defienden que, a pesar de que existen grandes comunidades diaspóricas provenientes de los mismos lugares que las personas adoptadas como en Estados Unidos, la diferenciación entre ambos grupos también es muy marcada por toda la población, porque las personas adoptadas son plenamente aceptadas como ciudadanas y no se confunden, ni reciben la misma (des)consideración social y legal, que los inmigrantes: unos son “los de la familia”; los otros, los inmigrantes, unos son bienvenidos y otros marginados.

¹⁷⁷ Ver apartado definiciones al final del capítulo.

¹⁷⁸ Dorow (2006a y b)

¹⁷⁹ Choy y Choy (2003) y Kim (2003, 2007) analizan el caso de los adoptados/as coreanos.

¹⁸⁰ Howell (2009:160)

¹⁸¹ Brottveit (1999) habla de “ethnic role disability”; en Dalen (1992, 2001)

En respuesta a este fenómeno, gran parte de las investigaciones se han encargado de discernir los resultados de estos emplazamientos transraciales en la identidad del/la adoptado/a, su ajuste a la sociedad “de acogida” y la relación entre ambas comunidades, la adoptiva y la diaspórica. Silverman (1993)¹⁸², por ejemplo, sugiere que el incremento de los emplazamientos nacionales transraciales en Estados Unidos aumentó la preocupación hacia la integridad de la comunidad negra y motivó, en 1972, la oposición feroz de la Asociación Nacional de los Trabajadores Sociales Negros respecto estas prácticas, porque alegaban que los padres y madres blancos no serían capaces de criar a esos menores afro-americanos preparándoles adecuadamente contra el racismo. Sin embargo, el ajuste y la adaptación de los menores emplazados transracionalmente fue defendido por gran cantidad de estudios. Por ejemplo, Silverman y Alstein (1999) comprobaron que la mayor parte (82%) de menores negros adoptados transracionalmente de su muestra se sentían orgullosos de su herencia cultural¹⁸³.

La cuestión fenotípica (o racial) se enzarzó con la cuestión de los “orígenes culturales” con el incremento de las adopciones transnacionales. Los críticos a este tipo de emplazamiento adoptivo alegan, entre otros motivos que se describen en el próximo punto, que despoja a los/las menores de sus “raíces culturales” o de su “cultura madre”¹⁸⁴ y ven esta “fractura limpia” como una de las causas principales de los problemas identitarios y psicológicos que algunos adoptados desarrollan posteriormente. En contra de esta posición, hay autoras que defienden que estas críticas, están impregnadas de nociones biologicistas del parentesco norte- americano y europeo y que sólo enfatizan los aspectos negativos de las adopciones internacionales para presionar el cierre de los Programas de Adopción Internacional¹⁸⁵.

La actitud que toman las familias adoptantes a la hora de abordar el tema de las diferencias fenotípicas (y culturales) de sus hijos/as adoptados ha sido explorada en diferentes estudios, como los que se mencionan a continuación. Esta literatura, muestra cómo las familias adoptantes suelen solapar los temas raciales (características fenotípicas) con los culturales, dando lugar a interpretaciones erróneas que pueden confundir, en lugar de ayudar a los/las menores que crían. Por ejemplo, los estudios de Wickes y Slate (1999), Tessler, Gamache, y Liu (1999), Chang (2001), LaFromboise et al. (1993), Rotheram y Phinney (1987), Volkman (2005a), Dorow, (2006a y b) exponen que las actividades de *kinning* de las familias americanas revelan diferentes actitudes respecto los “orígenes culturales” donde nació el/la menor y este hecho favorece (o no) el que las familias promuevan cierta socialización bi-cultural.¹⁸⁶ Por este motivo las familias se envuelven, en mayor o menor medida, en todo tipo de eventos culturales

¹⁸² Silverman (1993:104) no es antropólogo sino sociólogo, un profesor de la Universidad de Long Island que ha compilado una revisión bibliográfica sobre los estudios de las adopciones transraciales (que no, transnacionales – ver el punto de definiciones al final de este capítulo).

¹⁸³ En Silverman (1993:114)

¹⁸⁴ Ver apartado de discusión sobre “críticas a la Adopción Internacional”.

¹⁸⁵ Por ejemplo, Bartholet (1993:92.)

¹⁸⁶ La socialización bi-cultural se considera el esfuerzo que una familia hace para que su hijo/a acabe incorporando normas, actitudes y patrones de conducta de dos grupos étnicos y se sientan cómodos tanto en la cultura dónde viven como la que han “heredado” por su nacimiento en otro país. Ver Rotheram y Phinney, 1987:24.

(teóricamente) relacionados con el país del que proviene su hijo/a para estimularle el interés hacia “su cultura”, con el objetivo de promover el bienestar del menor y el desarrollo sano¹⁸⁷ de su identidad. Independientemente de la definición de “cultura de origen” de la que parten estos estudios, todos ellos contemplan el hecho de que es un concepto multidimensional, en constante desarrollo, que varía a lo largo del tiempo y el espacio¹⁸⁸.

Tessler et al. (1999) describen cuatro aproximaciones a la socialización bi-cultural: la asimilación, la aculturación, la alternación y la decisión del menor¹⁸⁹. Defienden que gran parte de las familias adoptantes americanas, tienden a buscar cierta socialización bi-cultural, por lo que la aculturación y la decisión del menor son las actitudes más prevalentes. Todas estas aproximaciones tienden a enfatizar orgullo en los orígenes culturales pero varían en el grado de intervención (y esfuerzo) parental y en la relevancia que recibe la “cultura madre” en el día a día de los/las adoptadas. La asimilación supone que los/las adoptados se integran en la cultura dominante y desarrollan la identidad cultural del país de acogida independientemente de cultura (o fenotipo). Inherente a esta aproximación está la idea de que el/la menor debe pertenecer únicamente a una familia (y una sola cultura). Howell y Hübinette defienden que, en algunos países como Noruega¹⁹⁰ o Suecia, en los que el parentesco tiene, entre otras funciones, la de instaurar una fuerte conciencia de ciudadanía nacional, este proceso de emparentamiento incluye una transubstanciación de la identidad esencial (original) de los/las menores para favorecer su completa asimilación a la población hegemónica y conseguir que así se integren como plenos ciudadanos de derecho. Según Howell (2001, 2006b), las familias “norueguizan” a sus hijos/as vistiéndoles como noruegos, cantando canciones noruegas, dándoles de comer noruego, realizando actividades que se consideran noruegas, etc. para que desarrollen su identidad escandinava y pierdan la supuesta identidad genética. Tobias Hübinette también apoya esta idea y defiende que las familias suecas que adoptan menores coreanos despojan a los/las menores de su cultura “original” mediante el mismo procedimiento. En su post “A Critique of Intercountry Adoption” afirma que:

“When we arrive to Sweden, we have to give up our Korean identity, and it doesn't matter whether we are five weeks or seven years old. We are emptied of our Koreanness including, and

¹⁸⁷ Por desarrollo sano se entiende que el hijo/a desarrolle una competencia en la/s cultura/s en la que vivirán y mantenga una actitud positiva hacia su propio grupo étnico y hacia la etnicidad y la cultura del país dónde le han adoptado.

¹⁸⁸ Para Chang (2001:9), la definición de cultura en este marco, elude a clusters de conceptos como la lengua, la comida, las tradiciones, los rituales, los valores, la visión ontológica del mundo, etc. descritos étnicamente o regionalmente según una sociedad o lugar. Teresa LaFromboise, Hardin Coleman y Jennifer Gerton (1993:396) defienden que es la interacción entre los procesos cognitivos y afectivos de un individuo y la estructura cultural y social en las que vive lo que determina la conducta humana.

¹⁸⁹ Para definir las tres primeras, se basan en las actitudes hacia la bi-socialización descritas en LaFromboise et al.,(1993). Ellos incorporan una nueva aproximación, la “decisión del menor”. Dorow (2006) también describe 4 aproximaciones en las actitudes que toman las familias americanas para gestionar la “diferencia cultural”: asimilación, celebración de la pluralidad, actividad equilibrada e inmersión.

¹⁹⁰ Ver Howell, 2001. Irina Casado (2006:28-29) también considera que en Noruega “incorporan al contenido de la identidad nacional el entramado de relaciones de parentesco, (...) estableciendo así un doble vínculo entre parentesco e identidad: por un lado, las relaciones de parentesco usan escenarios y prácticas ritualizadas para su desarrollo y, por el otro, la propia identidad utiliza el parentesco como otra forma de expresión (p.31-32).

are filled up with Swedishness. One effect is that few adoptees remember their childhood in their birth country. Everything un-Swedish is considered "forbidden": we are here on the Swedes' conditions. Everything linked to Korea is taboo or slandered.”¹⁹¹

Este proceso de transubstanciación es esencial para poder diferenciar a (y sentirse diferenciado/a de) los inmigrantes que provienen de los mismos países de origen. En Noruega, Suecia y España la pérdida de la cultura de origen parece considerarse un elemento clave para el desarrollo de la identidad sana de los/las adoptados/as y su bienestar psicológico. De hecho, muchas familias expresan satisfechos el desinterés que muestran sus hijos/as hacia la “cultura de origen”, como si esto fuera una señal que confirma en el hecho de que han creado bien el vínculo adoptivo entre ellos y sus hijos¹⁹². Hübinette, en el blog *Transracial Abductees: angry pissed ungrateful transracially abducted motherfuckers from hell*, lo expresa en estos términos:

“Consequently, assimilation becomes the ideal as the adoptee is stripped of name, language, religion and culture, while the bonds to the biological family and the country of origin are cut off. Adoptees who are consciously dissociating themselves from their country of origin and see themselves as whites are interpreted as examples of successful adjustments, while interest in cultural heritage and biological roots is seen as an indication of poor mental health or condemned as expressions of biologism and Nationalism”¹⁹³.

Como resultado de este proceso de transubstanciación, cuándo llegan a la edad adulta, los/las adoptadas en estos países europeos no tienden a identificarse con dobles identidades étnico-sociales, es decir, no es común oír hablar de coreo-noruegos o chino-españoles. Sin embargo, mis datos empíricos discrepan de estas afirmaciones, al menos en el caso de España. De hecho, Brottveit (1999:46) también sugiere que no todos los/las menores adoptados/as en Noruega se sienten completamente noruegos, sino que los resultados de sus entrevistas muestran, el desarrollo de diferentes actitudes étnicas hacia su identidad¹⁹⁴. Diferencia tres tipos de casos: los noruegos, que enfatizan los aspectos noruegos de su identidad como más significativos, los que se describen bi-étnicos, que atribuyen cierto protagonismo a los países dónde nacieron y por último, los cosmopolitas, que no atribuyen ningún tipo de significación ni a su lugar de nacimiento ni al de adopción.

Gran parte de los coreanos adoptados en las décadas de los 50 y 70, crecieron en un entorno en el que la adopción aún estaba silenciada, de ahí que la aproximación asimilacionista fuese la que inicialmente que se tuvo en Estados Unidos. Estos menores, al crecer, expresaron malestar y sentimientos de pérdida, abandono por la falta de conocimiento de su “cultura natal”¹⁹⁵ Choy y Choy (2003) y Kim (2003, 2007) analizan las producciones autoetnográficas de los adultos adoptados de Corea y muestran como los/las adoptadas, a partir de la adolescencia, tienden a desarrollar una identidad transracial, es decir, se identifican con dos grupos socio-

¹⁹¹ Cita extraída de la página web de Tobias Hübinette

¹⁹² Ver el artículo de Howell (2004a) y en Marre, (2007:84).

¹⁹³ Hübinette (cita extraída del blog *Transracial Abductees*)

¹⁹⁴ Brottveit (1999:46) en Howell (2009:61)

¹⁹⁵ Freundlich y Liberta (2000)

culturales¹⁹⁶ (el de nacimiento y el adoptivo) y se auto-describen con terminologías que agrupan ambos orígenes: los étnicos y los sociales (afro-americanos, asiático-americanos, etc).

Con el fin de remediar los posibles daños creados por esta práctica, a partir de la década de los noventa, coincidiendo con la llegada de las menores chinas a norte-América y Europa, se fomentó la aproximación denominada aculturación (o inmersión), que trata de mezclar algunos aspectos de ambas culturas e introduce elementos étnicos que se suponen esenciales de la “herencia cultural” del menor (lengua, celebraciones, comida, ropa...). Los autores más críticos de esta aproximación¹⁹⁷, denuncian que el riesgo inherente es reconstituir el/la menor adoptado con interpretaciones occidentales de la cultura de la que proviene, inscritas en actividades propias de la infancia occidental¹⁹⁸ ya que la propia familia adoptiva no es bi-cultural, por lo que el desconocimiento profundo de estas “culturas de origen” produce versiones a-estéticas (*aestheticized*) de la cultura y hace que se transmitan versiones consumistas y estereotipadas de prácticas descontextualizadas, a expensas de la debida atención que debe dirigirse a los temas relacionados con la diferencia fenotípica (cuestiones de raza) y otras cuestiones de desigualdad social que permean el campo de la adopción¹⁹⁹. Las conexiones con la cultura de origen se construyen de forma artificial y nada tienen que ver con las prácticas y actitudes de los habitantes (e incluso de los/las inmigrantes que conviven con los/las adoptados/as) de esas mismas culturas. Los autores más críticos alertan del hecho de que mediante esta práctica, los padres y madres blancos son incapaces de enseñar estrategias a sus hijos/as que les ayuden a enfrentarse con el racismo, y en cambio, sólo reproducen el mito del multi-culturalismo, que celebra la diferencia mientras se oscurecen temas como el privilegio caucásico, las políticas raciales y las desigualdades de poder a nivel mundial (Stolcke, 1995). Esta perspectiva, llevada al extremo, impregna el blog conocido como “*Transracial Abductees*”. En un post llamado “*Living Dolls: Transracial Adoption and Cultural Appropriation*”, Kim So Yung, una de las co-fundadoras, reproduce esta opinión radical en esta cita:

“Whites choose which aspects of the abducted child's culture to assimilate into family life and which to discard. The children are forced to participate in the racial fantasies of the white parents. White parents dress the children of color up in their "native costumes." They treat their abducted children like little ethnic dolls. The white parents become perversely expert on the food, language, and customs of the abducted child's birth culture. They proudly claim to be "learning with my abducted child."

Otros autores como Tessler et al. (1999), menos críticos, defienden que, a pesar de que no existe una bi-culturización totalmente equilibrada y que siempre pesa una “cultura” por encima de la otra en cada una de las áreas de socialización, el potencial de estas prácticas a la hora de ayudar al/la menor a crear alguna forma híbrida de identidad que le permita integrar aspectos

¹⁹⁶ En términos de LaFramboise et al. (1993:395) desarrollan una *doble-conciencia*, es decir el sentido de pertenencia y no-pertenencia simultánea a dos o más culturas.

¹⁹⁷ Por ejemplo, en el extremo más crítico encontramos: Dorow (2006a y 2006b), Eng (2003), Hübinette (en el blog *Transracial Abductees*), Anagnost (2000), Shiu (2001)

¹⁹⁸ Yngvesson (2000 :170)

¹⁹⁹ Louie (2009:286 y 288)

“problemáticos” de su pasado²⁰⁰, es notable. Chang propone renombrar, entonces, el término como educación transcultural (*cross-cultural*)²⁰¹ puesto que según ella, describe mejor las actividades que las familias adoptivas realizan a la hora de enseñar una cultura desde un conocimiento secundario o terciario, ya que ellos no han formado parte de esta cultura ni han convivido con la gente que la forma, en la mayoría de casos. En realidad los/las menores no son socializados de manera que interiorizan la idiosincrasia, los valores y las presiones sociales de “su” cultura de origen, sino que aprenden ciertos aspectos en versión destilada, dependiendo del conocimiento y la voluntad que sus padres profesen.

El modelo de alternanza implica capacitar al/la menor en ambas culturas para que pueda alternar libremente entre una y otra dependiendo del contexto en el que se encuentre. Evidentemente, es la más difícil de conseguir, puesto que no se puede ser competente en el mismo grado y en todos los aspectos a menos que la persona habite en ambas culturas por largo tiempo, y aun así siempre pesaría más una que otra. La última aproximación, la decisión del menor, expone al niño/a a ambas culturas, dejando que sea él o ella quien decida qué quiere tomar de cada una.

Otras investigaciones, como las de Shiao, Tuan y Rienzi (2004) o Dorow (2006a y b) han profundizado en la conceptualización y tratamiento de las diferencias raciales que las familias adoptivas hacen de sus menores, y cómo les preparan para defenderse contra el racismo de la sociedad. Sus aportaciones muestran que las familias toman diferentes aproximaciones, muy vinculadas a la posterior conformación identitaria que forja el menor. Shiao, Tuan y Rienzi (2004:8) identifican tres tipos de aproximación entre las familias que han adoptado coreanos: las familias adoptivas que “enfatan lo exótico pero no tratan temas relacionados con las diferencias raciales de los menores”; las que “son conscientes y transmiten el significado de raza y racismo en Estados Unidos” y los que tienen una “aproximación de ceguera al color” y borran²⁰² o descuidan completamente que su menor posee un fenotipo distinto al suyo.

Las conclusiones de Howell & Melhuus (2007), Howell y Marre (2006) y Marre (2007) en esta dirección, apuntan a que a la hora de elegir dónde adoptar las familias no aceptan abiertamente haber atendido a los rasgos fenotípicos de los/las menores, sin embargo sí he podido recoger algunas citas de familias adoptantes en referencia a este tema, .Por ejemplo, cuándo las familias admiten que “adoptar un niño negro es más difícil”. Puede que la conclusión de las demás autoras derive del hecho de que muchas familias en Noruega y en España sólo admiten preocupación por los aspectos raciales cuando sus hijos/as crecen y empiezan a ir solos por el mundo. Sin embargo, esta aparente despreocupación por las características físicas, podría estar enmascarando una “aproximación de ceguera al color”, contraproducente para el/la menor. Esta cita que recogí hablando con una madre que había adoptado en China pocos meses antes, es representativa para este argumento. Al preguntarle cómo se había adaptado a la nueva situación de maternidad me respondió “parece que haya estado con nosotros toda la vida, a veces, me la miro e incluso me olvido de que es china”. La declaración de esta madre, sólo expresa como el

²⁰⁰ En un punto más intermedio están: Volkman (2005); Tessler et al. (2001); Rojewski y Rojewski (2001)

²⁰¹ Chang (2001:13)

²⁰² Los autores juegan con la palabra “e-raced” (de raza), que suena de la misma forma que “erased”, que en inglés significa borrar.

sentimiento de amor incondicional permite superar las diferencias físicas entre ella y su hija, sin embargo, oblitera que para el resto de la sociedad las diferencias fenotípicas de su hija sí son apreciables y que la niña necesitará de ayuda para hacer frente a las posibles manifestaciones racistas con las que, tristemente, tendrá que lidiar en algún momento.

6. De la Práctica y las Políticas para “el interés superior del menor”

Un proceso de adopción internacional legal, requiere de una serie de acuerdos contractuales entre las autoridades de dos países geográfica, social, política y culturalmente distanciados. Hasta 1993, cada país se regía por sus propios procedimientos legales. Sin embargo, durante la década de los noventa, la presión ejercida por la alta demanda de menores en algunos países en desarrollo, llegó a ocasionar la ruptura total o temporal de sus Programas de Adopción Internacional, como por ejemplo, en Brasil o en la India. La elaboración del Convenio de la Haya para la Protección de la Infancia y la Cooperación en materia de la Adopción Internacional (1993)²⁰³ se realizó con la intención de crear un marco general que homogeneizara y guiara los procesos de adopciones internacionales, en el interés superior del menor. Es decir, un marco que protegiese sus derechos y desalentase prácticas abusivas como la abducción, la falsificación de los expedientes, la presión y el engaño sobre las familias biológicas para que cedan su progenie, la compra-venta y el tráfico de menores. El Convenio de la Haya, inspirado en las premisas descritas en la Convención de las Naciones Unidas para los Derechos del Niño (1986), describe los derechos de los menores en materia de adopción internacional y establece guías para regular la práctica por parte de las entidades acreditadas. Ambos textos legitiman el derecho de los menores a crecer en entornos familiares (*family environment*) y a conocer su identidad. Además, el Convenio de la Haya contempla el principio de la doble subsidiariedad, uno de los aspectos más controvertidos, por el cual se determina la necesidad de primar la preservación del/la menor en su familia biológica, y en caso de imposibilidad, la obligación de agotar toda las posibilidades de emplazamiento en el propio país (adopción Nacional) antes de recorrer a una solución por la vía Internacional²⁰⁴. El Convenio de la Haya defiende la prioridad de las soluciones permanentes a las temporales y requiere que la declaración de adoptabilidad sólo se realice cuándo las causas de la desprotección infantil son el abandono, la renuncia voluntaria de la madre (sin coacción) y la pérdida de la tutela del/la menor por parte de la familia biológica (por abusos o maltrato), pero nunca por causas de desventaja socio-económicas. En el bienestar del/la menor” urge a los Estados a garantizar el emplazamiento permanente del menor en el menor tiempo posible. Con el fin de controlar la legalidad de estos procedimientos, especifica que los emplazamientos internacionales de menores deben hacerse sólo entre países

²⁰³ En adelante, el Convenio de la Haya (o simplemente, el Convenio). España no ratificó el Convenio hasta 1995, momento en que tenía la tasa de natalidad más baja de Europa (la proporción era de 1'1-1'2 criaturas por mujer, frente a las 2'8 que tenía en la década de los setenta). China lo hizo el 16 de Septiembre de 2005, sin embargo, no entró en vigor hasta enero de 2006, año que coincide con el inicio de la disminución progresiva del número de menores asignadas de ese país. Estados Unidos es el país adoptante que más tarde ha ratificado el Convenio ya que no lo hizo hasta el 12 de diciembre de 2007 (entró en vigor el primero de marzo del 2008). Como mínimo hasta ese momento, el rol de las autoridades no estaba centralizado y gran parte de las adopciones se gestionaba de forma privada, favoreciendo el surgimiento de prácticas corruptas (Howell 2006a, Modell 1994).

²⁰⁴ Introducción y Art.4b del Convenio de la Haya, Art.21 de la Convención de las Naciones Unidas para los Derechos del Niño de 1986 (en adelante, CNUDN) y también en los Art. 5,7,8,9,10 y 18.

firmantes²⁰⁵, siguiendo una serie de normas y a través de unas entidades acreditadas. Por este motivo, obliga a la creación de una autoridad competente en el país dónde nacen los menores (que se encargue de asignar los menores a las familias y mandar los informes referentes a la documentación identificadora y de salud de los menores a las familias adoptivas) y de otra autoridad pública competente en materia de protección de la infancia en el país adoptivo (que se encargue de controlar el proceso, garantizar la idoneidad de las familias que solicitan la adopción y acreditar entidades privadas sin ánimo de lucro para realizar el proceso de adopción (puesto que se prohíbe la implicación de intermediarios privados)²⁰⁶. Asimismo, prohíbe que las personas implicadas en el emplazamiento del/la menor cobren cantidades desorbitadas injustificadas.

A pesar de la buena voluntad que destila el texto, diversos aspectos del Convenio han sido criticados, desde ángulos radicalmente opuestos y por diferentes investigadores e investigadoras, que a menudo han recurrido a las mismas fuentes para justificar posicionamientos enfrentados. Por el carácter legislativo del texto, estas aportaciones no sólo se han hecho desde la antropología, sino también desde otras disciplinas como el derecho, la sociología o la demografía. Las críticas de cada uno/a de estos/as investigadores/as, se sitúan en puntos concretos dentro del continuum de las líneas de debate abiertas, que he dividido en cuatro grandes bloques y que giran alrededor del tema de los supuestos “derechos de la infancia”. Las cuatro líneas de debate son:

- **La función de la adopción internacional:** medio para rescatar huérfanos o como forma explotadora y neo-colonialista de transferencia de menores que coarta el desarrollo de los procesos de adopción nacional en los países dónde nacen los/as menores²⁰⁷.
- **El significado de los derechos humanos infantiles dentro el marco de la adopción internacional:** priorizar la adopción internacional como opción preferencial dentro de un esquema en el que todo menor tiene derecho a una familia, independientemente del origen y la cultura de ésta o bien, priorizar el derecho del/la menor a vivir en su entorno cultural (principio de la doble subsidiaridad) y no entender la familia como único contexto válido de crianza. Relacionado con este eje, también se enmarca la discusión sobre las características que convierten a un menor en adoptable. Mientras que unos defienden que la pobreza no puede ser una motivación, otros sugieren que los menores siempre estarán mejor en familias más prósperas.
- **El impacto de los Programas de Adopción Internacional en los patrones de circulación de los países dadores:** la influencia de la fuerte carga ideológica y el complejo etnocéntrico de superioridad que proyectan nuestros propios modelos culturales en los países en los cuáles adoptamos menores.

²⁰⁵ Sin embargo, hasta 2006, España adoptaba la mayor parte de menores en países que aún no habían ratificado el Convenio como China (que lo ratificó ese año) o la Federación Rusa (que aún no la ha ratificado).

²⁰⁶ Aquí en España aparecen las ECAI's (Entidades Colaboradoras de la Adopción Internacional) que, teóricamente, deben estar controladas tanto a nivel económico como práctico por la Administración Central.

²⁰⁷ Triseliotis (2000) se pregunta si es “un mercado o un regalo global” y Masson (2001) si es un “problema o una solución global”. Dickens (2002), analizando el caso de Rumanía se plantea si la adopción internacional no bloquea el desarrollo de la adopción nacional.

- **La validez de la legislación vigente:** onerosa y obstaculizadora de los procesos adoptivos o inoperante a la hora de prevenir la existencia, incidencia e impacto de prácticas abusivas (como el blanqueo de menores).

Podría considerarse una quinta línea de debate, referente a las dimensiones transraciales, transculturales y transnacionales de la adopción internacional, pero puesto que ésta línea no se vincula directamente con el marco legislativo, he preferido exponerla en el apartado correspondiente, relacionado con la formación identitaria

La profesora de derecho Judith Masson (2001)²⁰⁸ de la Universidad de Bristol ha agrupado los tonos de las críticas en lo que ella describe como las tres actitudes hacia la adopción internacional: los abolicionistas, que requieren el cierre inmediato de los Programas de Adopción Internacional; los promotores, que defienden el procedimiento por sus resultados humanitarios e ignoran o minimizan las consecuencias “colaterales” y, entremedio de ambos, los pragmáticos²⁰⁹, que aceptan los riesgos de lo que los economistas llamarían la oferta y la demanda, pero creen que la adopción internacional puede servir de ayuda a menores que realmente lo necesitan si se regula y se controla adecuadamente, partiendo del compromiso mutuo de los países implicados y haciendo prevalecer realmente los intereses del/la menor. Los pragmáticos, abogan por una revisión profunda de las leyes y alertan de que el Convenio de la Haya es sólo un marco de seguridad, pero que los procesos deben ser detallados bien para que el trabajo resulte efectivo.

El posicionamiento de los promotores de la adopción internacional está representado por las opiniones de la directora del Programa de Defensa de la Infancia de la Facultad de Derecho de Harvard, Elisabeth Bartholet (1993, 2007, 2010) y Sarah Dillon (2008, 2009) de la Universidad de Derecho de Suffolk²¹⁰. También hay algunos grupos organizados cuyo objetivo es promover la adopción internacional que sostienen los mismos alegatos²¹¹. En blogs o webs relacionadas con la Adopción Internacional, hay intervenciones de familias adoptivas empañadas de este tipo de justificaciones. Por ejemplo, al navegar entre las airadas respuestas al artículo periodístico titulado “Se venden niños pobres para padres ricos” (2010) de Luna Bolívar en la

²⁰⁸ La profesora de derecho Marianne Blair (2005) también sintetiza las posiciones de los promotores de la Adopción Internacional, quienes la justifican por la existencia de gran número de niños que necesitan ser adoptados por esta vía y los discursos de los abolicionistas, que creen que se trata de una industria global que no sirve a los intereses de los menores, sino a los intereses de los adultos adoptantes (potenciales consumidores) y a los de los agentes intermediarios que se enriquecen con los emplazamientos.

²⁰⁹ Un artículo que se posiciona en un punto intermedio de estos debates es el de Martin (2007).

²¹⁰ He ubicado el discurso de Sarah Dillon (2009:7) más entre el de los promotores que entre el de los pragmáticos por sus connotaciones salvacionistas, aunque defiende que El Convenio de la Haya es un marco procedimental que sólo obliga a los Estados que lo ratifican a crear estructuras para prevenir abusos y propone la creación de un protocolo de actuación más concreto que controle los procedimientos y las condiciones en los propios países de origen.

²¹¹ Ver por ejemplo: Center for Adoption Policy (en <http://www.adoptionpolicy.org/>) o la coalición ACT for ADOPTION que moviliza a sus miembros para comunicarse con la Casa Blanca, el congreso u otras agencias del gobierno para “educar” a la población y “abogar” por las legislaciones, políticas y prácticas favorables a los “derechos” de los/las menores (<http://www.law.harvard.edu/programs/about/cap/law-reform/index.html>).

web de *Periodismo Humano*, que habla sobre las irregularidades relacionadas con la adopción que suceden en algunos países, aparecen gran cantidad de reivindicaciones en esta línea. Una de las respuestas enfurecidas y emocionales que justifica la necesidad de la adopción internacional como único medio de salvar a los/las menores de países pobres, es la de una madre adoptante llamada Olga:

“(…) yo he visto cientos de niños esnifando pegamento con seis y siete años, raquíticos…con los ojos perdidos y la vida pendiendo de un hijo súper fino…y a la vuelta ya no existían…y lo peor de todo es que murieron sin tener que hacerlo…y sin haber conocido el amor, el calor de un hogar…yo prefiero a mi hija a !!!!Viva!!!! Viva!!!! Aunque sea a miles de kilómetros de donde le tocó nacer…estoy harta de tanta tontería de desarraigo y de que tengan que MORIR!!
¿¿¿Por obligación de seguir en el país que nacieron???? ¿¿¿Somos idiotas o qué???? Que le pregunten a mi hija ahora …o dentro de diez años…mi hija es feliz!!!! Y nosotros también y por eso yo siempre seguiré dando ánimos a que adopten…ellos nacieron en un lugar equivocado pero tienen el mismo derecho que tú a tener una vida decente”

El discurso “salvacionista” que tiñe esta perspectiva, presenta un mundo dividido en dos bloques: los países ricos con bajos índices de natalidad y muchas familias esperando adoptar menores por un lado, y los países pobres con altos índices de natalidad pero con la incapacidad de hacerse cargo de su progenie, en el otro²¹². De ahí, que la adopción internacional se presente como la única oportunidad para millones y millones²¹³ de menores en los países en desarrollo, de establecer relaciones familiares significativas²¹⁴ permanentes. Según ellas, si no fuera por la adopción internacional, estos menores estarían condenados a vivir permanentemente en las instituciones o en las calles (unas condiciones que consideran altamente traumáticas²¹⁵), porque los (ir)responsables del gobierno de los países de origen, o bien no tienen los medios o bien les falta la voluntad política para ocuparse de ellos²¹⁶. Sus narrativas representan a los países pobres como indiferentes a las necesidades y los derechos de los menores, cuando no corruptos e interesados en sacar provecho de los emplazamientos, de ahí el convencimiento de que estarán mejor entre las familias pudientes²¹⁷.

²¹² Barholet (1993:141)

²¹³ Barholet, (2007b:160-161 y 165; 2010:91) y Dillon (2009:2) se basan en una cita de UNICEF que afirma que: “About 1.5 million children in the CEE/CIS [Central and Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States] live in public care. In Europe and Central Asia, over one million children live in residential institutions. In 93 countries of sub-Saharan Africa, Asia, and Latin America and the Caribbean, the number of orphans (children aged 0-17 who have lost one or both parents) was estimated to be 143 million at the end of 2003; of those children 15 million were orphaned by AIDS, more than 12 million of them in sub-Saharan Africa. Asia has the highest number of orphans due to all causes, with 87.6 million children.” (UNICEF, 2006), *disponible en* http://www.unicef.org/protection/files/Parental_Care.pdf.) Sin embargo, como se argumenta a continuación estos datos deben ser interpretados correctamente y con cautela.

²¹⁴ Barholet (1993:157 y 2007:163)

²¹⁵ Dillon (2009:2,4); Barholet (2007a:346-348 y 2010:95-96)

²¹⁶ Barholet (2007b:181)

²¹⁷ Por ejemplo, Barholet (1993, 2010) explica la adopción de sus hijos en Perú como una experiencia dolorosa, inacabable y dificultosa por culpa de los burócratas peruanos que sólo ponen trabas para que ella pueda llevarse los niños a casa. Tampoco deja lugar a duda de la suerte que ha tenido el niño de poder convertir-se en americano.

Estos discursos se oponen frontalmente a los organismos internacionales pro-derechos humanos, como UNICEF o el Comité de los Derechos del Menor (CDM), porque consideran que son hostiles a la práctica adoptiva y, por este motivo, bloquean las políticas legal e ideológicamente²¹⁸, manipulando las informaciones, basándose en premisas falsas, espoleando la prensa sensacionalista que difunde noticias sobre tráfico y mala praxis, y dando más importancia a todos los aspectos negativos e irregulares que suceden en el proceso. De esta forma, creen que las organizaciones internacionales mencionadas perpetúan la idea de que la adopción internacional es un procedimiento ilícito²¹⁹, una idea que, aceptada radicalmente, limitaría la posibilidad de tantos y tantos menores a encontrar casas. Defendiendo esta posición Dillon llega a afirmar que:

“(…) adoption opponents, with the assistance of the press, invest great energy into demonstrating that intercountry adoption does not take children out of critically dangerous situations, that the children do have other alternatives for finding permanent families, and that adoptive parents are not motivated by a strong desire to nurture. In particular, the press and the child welfare bodies spend a great deal of time and effort in demonstrating that international adoption does not work out well, and is not in the best interests of children”²²⁰.

Según la profesora Bartholet, los abolicionistas parten de una hostilidad irreflexiva a la práctica adoptiva internacional, puesto que la perciben como una forma de “neocolonialismo”²²¹

²¹⁸ Bartholet, (2007b:152 y 160). También, en Bartholet (2007a:353-355): “many who claim they speak for children, including powerful organizations like UNICEF, and many NGOs that purport to represent children’s rights, take a negative view of international adoption”. O bien en Bartholet (2010:92-93): “As international adoption began to expand, UNICEF focused increasingly on its alleged problems, claiming that adoption abuses involving baby buying, fraud and kidnapping were widespread. And UNICEF calls for policy changes designed to limit international adoption to last resort status (...) Moreover UNICEF and other critics have promoted policies that would effectively eliminate international adoption. They call for closing down adoption programs in response to alleged abuses. They call for eliminating the private intermediaries that are in many countries the lifeblood of adoption. They argue that international adoption must be ‘subsidiary’ to various in-country options, regardless of whether those options exist.”. Asimismo Sara Dillon (2003 y 2009) menciona constantemente la campaña de UNICEF contra las Adopciones Internacionales. Por ejemplo: “There is plenty of circumstantial evidence suggesting that UNICEF takes the position that governments would better serve their children by not factoring in intercountry adoption as a central feature of child welfare policy” (Dillon, 2009:10) La posición real de UNICEF se expresa en un documento que puede encontrarse en http://www.hcch.net/index_en.php?act=publications.details&pid=5309&dtid=28, en el que se menciona que “UNICEF supports intercountry adoption, when pursued in conformity with the standards and principles of the 1993 Hague Convention on Protection of Children and Co-operation in Respect of Intercountry Adoptions - already ratified by more than 80 countries. This Convention is an important development for children, birth families and prospective foreign adopters. It sets out obligations for the authorities of countries from which children leave for adoption, and those that are receiving these children. The Convention is designed to ensure ethical and transparent processes. This international legislation gives paramount consideration to the best interests of the child and provides the framework for the practical application of the principles regarding inter-country adoption contained in the Convention on the Rights of the Child.”

²¹⁹ Dillon (2009:27) defiende que “In the popular imagination, children are not “really” available for adoption (the adoptability question), so that attempts to adopt them are in fact illicit, unlawful, and detrimental. That is, children should remain in their “birth cultures” and countries of origin, according to these powerful narratives. From the point of view of many in the child welfare establishment, what international adoption purports to offer is not really needed”.

²²⁰ Cursivas en el original. Dillon (2009:28) Bartholet defiende la misma idea. Ppor ejemplo, en Bartholet (2010:92)

²²¹ Bartholet (2007b:154, nota12)

e “imperialismo”²²², y se basan en una consideración romántica y naif sobre lo que consideran la “cultura”²²³ al considerar que los menores deben permanecer en “sus culturas de origen”. Por estos motivos, esta y otras autoras se oponen a “la nueva moda”²²⁴, que defienden los organismos internacionales, de promover medidas alternativas de cuidado infantil (como el acogimiento o los cuidados en grupos “como-familias”) en los propios países dónde nacen los menores, con el fin de evitarles el desplazamiento de su país de origen y, al mismo tiempo, reducir los problemas asociados con la institucionalización a largo plazo. Estas autoras creen que los ciudadanos en los países de origen no son proclives a adoptar o acoger a sus menores²²⁵ y consideran que la dispersión de los menores que ahora están en instituciones, entre las familias de acogida nacionales, sólo dificulta más la localización de estos menores, el control sobre su bienestar y la posibilidad de emplazarles definitivamente en una familia²²⁶. Por este motivo se lamentan del principio de doble subsidiariedad del Convenio de la Haya, que critican de etnocentrista por la premisa inherente que da prevalencia al vínculo bio-genético y cultural por encima de los derechos individuales de los/las menores a encontrar una familia²²⁷. Sugieren que éste supuesto es sólo una traba más en la agilización del proceso que lleva a un menor a encontrar una familia permanente²²⁸.

Con el fin de aligerar el proceso, ambas autoras apoyan la creación e implementación de regímenes legales que permitan acelerar el emplazamiento internacional del mayor número posible de menores²²⁹ ya que, desde su perspectiva, una familia internacional es mejor que una institucionalización perpetua o cualquier solución temporal. Bartholet apoya la Declaración Política que fue endosada en junio de 2009 por más de 130 profesionales especializados en derechos humanos y seis organizaciones relacionadas con las políticas adoptivas y derechos infantiles²³⁰, que va en esta misma línea. Por su parte, Dillon (2009) propone un esbozo de Protocolo para Huérfanos Sociales para la Convención de los Derechos de los Menores de las

²²² Dillon, 2009: 13 (nota 58)

²²³ Bartholet (2007b:180)

²²⁴ Dillon (2009:26, nota 120); Bartholet (2007b:154-157). En Bartholet (2010:92), por ejemplo: ““UNICEF and many other international children’s organizations promote the idea that unparented children should be kept at almost all costs in their country of origin. UNICEF agrees in principle that children should not be institutionalized, but presses for the development of in-country alternatives to international adoption – support for poor parents, foster care and domestic adoption””);

²²⁵ Bartholet (2007b:181; 2010:93-94)

²²⁶ Dillon (2009:22)

²²⁷ Dillon (2003) defiende que los derechos humanos de los/las menores individuales a encontrar una familia del “color” que sea, son mucho más importantes que las consideraciones sobre la nacionalidad o la conservación de la cultura .

²²⁸ Bartholet (2007b:154 y 2010:93)

²²⁹ Bartholet (2007b:165-167)

²³⁰ Bartholet (2010:98-99). Ver el texto de la Declaración en: <http://www.law.harvard.edu/programs/about/cap/ia/iapolicystatementreport.pdf>

Naciones Unidas, diseñado para acabar con la impunidad de los países que esconden menores²³¹ adoptables. Su proyecto exige la realización de investigación empírica que permita definir la situación real de los huérfanos sociales²³² en los contextos de origen. Dillon parte de la idea que todo Estado tiene la obligación de contar y comunicar abiertamente a la comunidad internacional el número de huérfanos sociales que existen y solucionar las condiciones de estos/as menores de modo que se les ofrezca, lo más rápidamente posible, una vía de emplazamiento permanente y un cuidado basado en el modelo familiar²³³. Según esta profesora²³⁴, algunos organismos internacionales como *Save The Children* o UNICEF, ayudan a gobiernos concretos (pone como ejemplo el caso de la República Popular China) a llevar a cabo una campaña pública para manipular y pormenorizar el número de huérfanos sociales que existen en ese país, de esta forma la inexistencia de menores adoptables justifica el cierre de los Programas de Adopción Internacional. Entre los motivos por los cuales los países “esconden” menores menciona: el nacionalismo (que engendra repudia hacia los extranjeros), las presiones de los grupos anti-adopción internacional²³⁵ (que impactan en el decrecimiento del número de asignaciones realizadas) y la intersección que la “disponibilidad de huérfanos” tiene con problemas nacionales y sociales realmente sensitivos (que son la vergüenza de los países que los padecen)²³⁶. Dillon defiende los métodos de investigación de algunos periodistas que han recurrido a la cámara oculta²³⁷ para visibilizar la población infantil que sufre la negligencia de los Estados en los que

²³¹ Dillon (2009:8, nota 38)

²³² Dillon (2009:20) utiliza el término huérfano social para referirse a “children who, for a wide variety of reasons, are not being cared for by parents who, though alive, are unable or unwilling to care for them”. Sugiere que las circunstancias sociales y económicas que conducen a la orfandad social en cada país son distintas, por este motivo, las investigaciones realizadas deberían definirse en base a las características culturales de cada país.

²³³ Dillon (2009:8)

²³⁴ Dillon (2009:22)

²³⁵ Dillon (2009:12); Bartholet, (2010:92) menciona los casos de Rumania, Rusia, China y Guatemala como ejemplos de países que han tenido que cerrar o disminuir sus programas a causa de las presiones impuestas por organismos internacionales como UNICEF, a pesar de seguir teniendo “millones” de menores que necesitan un hogar internacional.

²³⁶ Dillon (2009:14). Muestra de esta suspicacia desmedida a los motivos que llevan a un país a cerrar o disminuir su programa de adopción internacional, también se encuentran en artículos como los de Kleem (2000)(que habla de la vergüenza del gobierno coreano por ser el mayor exportador de menores durante la realización de los Juegos Olímpicos de 1988 y presenta la adopción internacional como un mecanismo de los países ricos para imponer su hegemonía imperialista sobre países más débiles) o el artículo periodístico de Russell (2007) que cita las mismas razones para explicar la disminución de asignaciones provenientes de China. Bartholet también cree que el orgullo nacionalista es uno de los principales motivos del cierre de Programas Adoptivos Internacionales que bloquean el encuentro de los menores con *familias amorosas* que les están esperando (2010:92)

²³⁷ Pone varios ejemplos, entre ellos: el reportaje de la BBC *The Dying Rooms* (Truevision, 1995) y la segunda parte de este reportaje, *Return To The Dying Rooms* (Truevision 1996), ambos rodados en los orfanatos de China que denunciaban métodos brutales de negligencia hacia los menores, el reportaje de la televisión británica sobre los menores en instituciones rumanesas llamado *Romanian Orphans and Orphanages*. El reportaje sobre los menores institucionalizados con discapacidades mentales en Rumanía llamado *Hidden Suffering: Romania's Segregation and Abuse of Infants and Children with Disabilities*.

han nacido. Según ella, éstos programas son “los únicos métodos reales”²³⁸ actuales que han llevado a descubrir los huérfanos sociales escondidos y han suscitado la apertura de Programas de Adopción (o léase: salvación) a causa de la presión internacional. Este Protocolo que propone, además, debería guiar los procedimientos a seguir para emplazar de forma permanente y en familias, los huérfanos sociales que existen en el mundo, considerando la Adopción Internacional como una de las vías recomendadas en la jerarquía de posibilidades²³⁹.

Ambas autoras, contrariamente a la prescripción del Convenio de la Haya (y los autores que según ellas, sostienen el discurso anti-adoptivo), defienden las agencias y los intermediarios privados como el sistema más efectivo de emplazamiento de menores²⁴⁰ porque son más veloces y eficaces. A costa de qué, se preguntarían Smolin (2004, 2005a) o Lammerant y Hofstetter (2007).

A pesar de que estas autoras no niegan rotundamente la ocurrencia de prácticas irregulares y poco éticas²⁴¹, consideran que cerrar los programas de adopción internacional “sólo” por la aparición de algunos escándalos y “anécdotas”²⁴² puntuales, dejaría a muchos menores en una situación desfavorable y por este motivo consideran que “(...) the benefits [de estos programas] far outweigh any negatives and that international adoption should be encouraged with appropriate protections against abuses”²⁴³.

Bartholet sostiene que los discursos nacionalistas y aquellos que defienden la preservación de la herencia cultural no justifican el cierre de los Programas de Adopción Internacional, puesto que mediante la creación de familias a través de razas y culturas se promueve un mundo más justo²⁴⁴. Según su interpretación, estas familias, se vinculan afectivamente con el país de donde proviene su hijo/a, gracias a la adopción, y se embarcan en iniciativas humanitarias que tienen impacto en el sistema de beneficencia local²⁴⁵. No obstante, en sus artículos también sugiere que no tiene sentido destinar el dinero que se invierte en la adopción Internacional en mejorar las

²³⁸ Dillon (2009:22)

²³⁹ Dillon (2009:4)

²⁴⁰ Bartholet (2007b:175-76 y 2010:93) sugiere que países como Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Paraguay y Perú después de prohibir la gestión de los intermediarios privados han condenado a gran cantidad de menores a largos períodos en orfanatos contraproducentes.

²⁴¹ Dillon, (2009:6, nota 27)

²⁴² Dillon (2009:28) cree que la prensa y los académicos que se posicionan en contra de estas prácticas están obsesionados en sacar a la luz ejemplos abusivos que muestran que la adopción internacional no se trata de proveer a las parejas occidentales sin hijos con menores que de otra forma serían miserables [*sic*], sino que la adopción internacional crea una industria por la que se crean “falsos huérfanos” que se *exportan* a cambio de cuantiosas sumas de dinero.

²⁴³ Bartholet (1993:91 y 2010:96-97)

²⁴⁴ Bartholet (2007b:183; 2010:97-98)

²⁴⁵ Bartholet (2007b:183-85)

instituciones en el país de origen o en crear casas de acogida, puesto que considera la acogida temporal como una situación liminal que a menudo enmascara formas de explotación infantil²⁴⁶. En cambio, defiende, la familia permanente como la mejor opción²⁴⁷, considerando las familias internacionales como la opción preferencial, olvidando que el dinero podría ser invertido en mantener unidas las familias en origen. Además, critica la postura de los individuos que defienden estas medidas de permanencia en la familia biológica, porque según su forma de pensar, están suponiendo que la familia realmente querría quedarse con el/la menor de no ser por la pobreza²⁴⁸. De hecho, sus argumentos tienden a subestimar los factores económicos por los cuáles las madres se ven obligadas (o coaccionadas) a renunciar al cuidado de sus menores y, en cambio, enfatizan el elemento moral que describe a genitores irresponsables de sexualidad desenfrenada, políticos y agentes corruptos en los países en desarrollo y familias adoptivas en los países ricos, que están esperando a un pobre bebé para amarle y darle todo lo que tienen. Y no están solas en la defensa de esta argumentación²⁴⁹.

Éste tipo de discurso ha estado duramente criticado por autoras como Strathern (1992b), Oulette (1995) o Yngvesson (1998), que lo analizan como una táctica ideológica que traduce las desigualdades políticas y económicas en términos de moralidad individual²⁵⁰. Estas autoras, entre otras, se sitúan el polo diametralmente opuesto de las discusiones, y sus opiniones representan la actitud abolicionista hacia la adopción internacional, en términos de Masson (2001). Desde este punto de vista, las principales voces críticas al Convenio también recriminan los valores occidentales que subyacen a los principios dictados en “el mejor interés de/lal menor” pero denuncian que las desigualdades de poder socio-económico entre los países y las personas implicados se traducen en la aplicación de medidas teñidas por las prioridades de los países o los individuos más ricos²⁵¹. El emplazamiento de menores internacional, no respondería tanto a una

²⁴⁶ Bartholet (1993:157)

²⁴⁷ Bartholet (2007b:169-70, 181)

²⁴⁸ Dillon (2009: 20 y nota 84)

²⁴⁹ Esta opinión también se refleja en algunas de las respuestas de los usuarios a la pregunta de tono salvacionista “¿Porque los humanos seguimos reproduciéndonos, no es mejor adoptar niños pobres para así equilibrar el mundo?” formulada en la página <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20110303061520AAjEy68>. Por nombrar sólo un ejemplo, un usuario/a llamado Miguelan responde “Eso significaría que se siguieran reproduciendo aun más los pobres y los ricos solo se encargarían de adoptar. Lo que generaría negar la posibilidad de que las personas de estratos altos procreen y tengan sus propios hijos. Yo pienso que si hay niños abandonados es por la falta de educación y la irresponsabilidad de sus padres, con lo que tu dices generaría aún más el aumento de estas personas irresponsables”.

²⁵⁰ Se describe como un mecanismo de *méconnaissance*, un concepto inicialmente formulado por Bourdieu y recuperado por otras autoras para aplicarlo al análisis de los discursos sobre adopción internacional. En Fonseca (2006:35)

²⁵¹ Algunos autores han criticado el texto porque dicen que protege más a los padres adoptivos que a los/las menores ya que concede un marco legal a las familias adoptantes dentro del cual están seguros de que nadie puede actuar jurídicamente en contra de su adopción. En cambio, defienden la Convención de Naciones Unidas Sobre los Derechos del Niño/a (CNUSDN) porque creen que regula mejor la adopción internacional y por ello, era innecesario crear el Convenio de la Haya. Creen que la CNUSDN, es más estricta y clara en sus formulaciones y restringe más los derechos de los padres biológicos sobre sus hijos que el Convenio. Ver <http://www.againstchildtrafficking.org/>.

desigualdad mundial por la que países superpoblados y pobres ceden menores sobrantes a los países ricos con bajos índices de natalidad, sino que la disponibilidad de menores adoptables en los países en desarrollo respondería más a la falta de respecto a los derechos de las familias pobres. Es decir, en Occidente, las familias biológicas gozan de una serie de derechos y no se permite separarles de sus hijos/as por una decisión tomada unilateralmente a no ser que existan casos de abusos o negligencia grave. En los demás casos, los servicios sociales recorren a todo tipo de soluciones para reestructurar las viviendas y buscar formas alternativas de cuidado compartido que complementen y favorezcan, en la medida de lo posible, el contacto entre la/el menor y la familia biológica. En cambio, la diferencia en los países pobres se encuentra en la superioridad política y social de las familias adoptivas, que vela las voces que abogan por la protección de los derechos de las madres y padres biológicos²⁵².

Yngvesson (2000:212), por ejemplo, argumenta que la insistencia del Convenio de la Haya en un emplazamiento permanente (adopción plena) y la idea de insertar los menores en un “entorno familiar” responde a nuestros propios supuestos conservadores sobre el parentesco (tradicional y patriarcal), pero no siempre representan la mejor solución para el menor.

"This position [de los países receptores] is also (at least implicitly) of a piece with the assumption that a permanent, self-contained (nuclear) family environment is the best environment for any child. Such an assumption tends to undermine the potential of temporary institutional care or of foster placement, since neither fits the definition of a self-contained family. Representatives of adoption agencies in receiving nations, speaking at conferences and workshops I attended during the course of my research, almost uniformly opposed institutional or foster care in a child's country of origin over permanent placement abroad. I suggest that the discourse of family permanence that predominated among delegates at the Hague Conference from receiving nations, and the discourse of child as resource that predominated among representatives from sending countries are interlinked discursive formations that ultimately work- in counterintuitive ways- to privilege a narrow, nationalistic interpretation of a child's “best interest” limiting our understanding of children's needs and contributing to the commodification of their bodies”²⁵³.

Yngvesson (2000:212) considera que un procedimiento de adopción internacional abierto, que permitiese el contacto entre el/la menor y sus familias, facilitaría la reconciliación identitaria del menor y favorecería las consecuencias psicológicas causadas por la eliminación de su historia pre-adoptiva²⁵⁴. Sin embargo, muchos países de origen no están dispuestos a (o en disposición de) revelar estos datos.

Las contradicciones que emergen de estos contratos desiguales en los contextos dónde nacen los menores han sido puestas de manifiesto por Modell (1998:169) en su etnografía sobre las familias hawaianas y el Servicio de Protección de la Infancia estadounidense (*gatekeepers*), que es el que determina las condiciones morales y materiales para que se desarrolle la “redistribución” de menores sin tener en cuenta la conceptualización y los valores de los cuales parten las familias hawaianas.

²⁵² Fonseca (2011); Sterret (2002:210)

²⁵³ Yngvesson (2004: 216)

²⁵⁴ Joyce Maguire Pavao (1998) en su libro *The Family of Adoption* también aboga por la apertura de las adopciones.

Siguiendo su estela, la reveladora investigación de Claudia Fonseca (1985, 1986, 1995, 2000, 2002a, 2002b, 2003, 2004a, 2004b) en Brasil, ha examinado las influencias entre los discursos sobre adopción globales y locales mostrando cómo las políticas internacionales elaboradas sin tener en cuenta las circunstancias de la población a la que van dirigidas, en lugar de ayudar a la mediación en los hábitos de crianza, imponen un modelo profundamente sesgado que va en contra de las prácticas tradicionales de los habitantes del país, afectando el desarrollo de las adopciones nacionales, las prácticas de acogimiento y la experiencia de las personas implicadas en el proceso, especialmente las madres biológicas.. Estoy de acuerdo con Grau (2006:184) en que una de sus mayores aportaciones ha sido el poner de relieve el hecho de que los principios abstractos que guían las leyes internacionales, no son neutrales, sino que “son fruto de tensiones ideológicas que están inevitablemente moldeadas por las narrativas hegemónicas que reflejan contextos y valores del Primer mundo”, concretamente, los de los sectores de clase media y alta que son los que solicitan las adopciones de estos menores. De nuevo, tropezamos con las consecuencias de nuestras propias proyecciones etnocéntricas. De aquí, “la importancia de otorgar legitimidad a los discursos no hegemónicos (...) [y] usar la confrontación entre diferentes visiones del mundo para repensar algunas de nuestras propias, y pocas veces cuestionadas, verdades acerca de la familia y la paternidad en el campo de la adopción”²⁵⁵.

Howell (2006b), realiza un análisis similar en Etiopia, Rumania, India y China; mostrando como los valores normativos occidentales entran en contacto con las prácticas locales, las influyen, pero no suplantán totalmente las antiguas prácticas ni los valores que las subyacen. Yngvesson (2005) también examina este tipo de interacciones en la India. Hoelgaard (1998) en su estudio sobre las prácticas de acogida y de adopción en Colombia, presenta como los discursos etnocéntricos favorecen la imagen de los extranjeros y los ricos como “mejores familias adoptantes” e influencia las políticas oficiales, que acaban por descartar a familias nacionales o de origen más modesto como potenciales adoptantes.

Recientemente, se empezó a cuestionar si aumentar el flujo de menores del tercer mundo hacia el primer mundo superdesarrollado se hacía realmente en su beneficio. Por ejemplo Weil (1984) habla de adopción internacional como la “migración silenciosa” porque considera que se trata de un fenómeno de migración forzado para el bien de los menores. Hoksbergen (1991), Lovelock (2000), Eng (2003), Kim (2003, 2007) y Hübinette (2006) advierten de que estos flujos de intercambio no pueden separarse de la herencia histórica y económica de otros tipos de flujos originados por misiones militares y migraciones de trabajadores o mujeres, durante períodos imperialistas y (post)coloniales anteriores. Sus textos llaman la atención sobre el neo-colonialismo y la etnocentricidad inherente en las decisiones tomadas desde los países ricos. Autoras como Perry (1998) se interrogan sobre si transferir riqueza de ricos a pobres, en lugar de menores de pobres a ricos, no sería una mejor manera de permitir que las madres se cuidaran de sus menores y beneficiar realmente a dicha infancia.

Desde finales de los noventa, una serie de investigadoras como Lovelock (2000), Briggs (2003), Strathern (1997) Riley (1997), Anagnost (2000), Eng (2003), Yngvesson (2002,2003), Choy y Choy (2003, 2006), Kim (2003, 2007), Marre y Briggs (2009), Howell (2003b, 2006a), Leifsen (2004) o Dorow (2006a) entre otras, han analizado la adopción internacional como parte del proceso de globalización. En palabras de Dorow, una economía cultural de relaciones de

²⁵⁵ Fonseca (2004:113)

poder e intercambio de menores, valores, ideas y recursos, que circulan entre los países implicados, en un marco de relaciones globales de desigualdad económica, social y de género²⁵⁶ que mercantiliza (*commodify*) los/las menores y los/las presenta como “regalos de amor” o “menores-regalo”. Dorow (2006a:25) usa la palabra “gift of love” y Yngvesson (2002:237) recurre al término “gift child” para expresar esta lógica comercial consumista a la que responde la adopción internacional “a la occidental”, que implica a una serie de individuos autónomos, actuando en un mercado impersonal y sin rostros²⁵⁷. Esta lógica considera los/las menores adoptables como seres individuales, fácilmente desconectables de su pasado y el contexto previo, y por ello, pueden ser circulados libremente²⁵⁸. Con ello, estas autoras no quieren decir que los menores se vendan y se compren, sino que con este intercambio se crea una jerarquización entre ambos países a partir de la circulación de recursos preciados (menores y dinero)²⁵⁹. De esta forma, denuncian que la adopción transnacional reproduce formas de injusticia social, económica, política y de género. Asimismo critican que, detrás de esta forma de pensamiento, también se asume cierto grado de propiedad sobre los/las menores, ya que unos poseen y pueden dar, mientras que los otros, pueden recibir. Sin embargo, no se trata exactamente de la idea de una donación altruista como la que defiende Howell (2006a). Esta autora, respalda un análisis del fenómeno de la adopción internacional como impregnada de la “noción de circulación del don” porque defiende que, algunas familias adoptivas se enredan en una relación de reciprocidad, enviando dinero a las instituciones de bienestar en las que nacieron sus hijos/as (donativo altruista) como forma de ayudar a los/las menores que permanecen institucionalizados/as. De esta forma, la autora niega la metáfora de la “mercantilización”, aunque acepta que existe una desproporción en la relación entre los países del norte que quieren niños y los del Sur que se los dan y acepta que las reglas del juego están marcadas por los países ricos.

No obstante, Fonseca (2006)²⁶⁰ apunta que este donativo se hace a personas anónimas y desconocidas, porque las familias adoptivas suelen desplazar de sus imaginarios los contextos de origen y las familias biológicas, por tanto responde más a la lógica de un mercado impersonal propio de la visión consumista. Según esta autora, si este intercambio respondiera verdaderamente a la noción de “don” que defiende Mauss, debería comportar la interrelación entre múltiples esferas de la vida social (economía, religión, derecho, política,...) y debería representar un sistema que vincularía a dos personas o grupos concretos a través de obligaciones y responsabilidades que se extendían a lo largo del espacio (naturaleza colectiva) y el tiempo (proceso circular que une dador y receptor en el presente y el futuro)²⁶¹.

²⁵⁶ Dorow (2006:25)

²⁵⁷ Por un análisis de esta lógica de mercantilización implicada en el fenómeno de la adopción internacional, consultar Volkman (2005), Yngvesson (2002) o Nelson (2006).

²⁵⁸ Yngvesson (2003:8)

²⁵⁹ Yngvesson (2002:237); Dorow (2006:25)

²⁶⁰ En Fonseca (2006:36-37)

²⁶¹ En Lallemand (1993:9)

Los trabajos que investigan en esta dirección, tratan una miríada de esferas que van de la escala local a la global, pasando por la nacional y abordan áreas como el parentesco, las construcciones sociales de la familia, la identidad, la cultura, la globalización y la producción y la diseminación del conocimiento occidental. Entre sus reveladoras aportaciones, han puesto de relieve de qué forma la construcción de la identidad postadoptiva se basa en las narraciones (reales, imaginadas, resueltas e inconclusas) sobre las diversas circunstancias que envuelven el proceso adoptivo: desde el momento de su concepción hasta los discursos nacionales y raciales que pueden comprometer su ciudadanía en el nuevo estado, pasando por los recursos para su adopción transnacional²⁶².

Otra de las críticas lanzadas al Convenio desde la perspectiva abolicionista, es la ineficacia probada que está demostrando tener como marco legal a la hora de combatir cuestiones problemáticas que deberían estar en el centro de la discusión, como la compra de menores, la coerción y la mentira a familias biológicas vulnerables para que renuncien a su progenie y el enriquecimiento de terceros a través de los procesos adoptivos. Los más críticos, reclaman el cierre de los programas adoptivos, otros, más pragmáticos, exigen la revisión exhaustiva de las débiles estructuras regulatorias actuales y exigen la co-responsabilización de todos los países implicados en el proceso²⁶³. Los constantes escándalos mediáticos que destapan procedimientos irregulares por parte de agencias e individuos privados confirman la necesidad de poner bajo análisis los procedimientos actuales²⁶⁴.

Las voces críticas ponen como causas principales de estas prácticas irregulares, las presiones de la alta demanda de menores sobre los países pobres y los pagos de cantidades exorbitadas que estimulan la búsqueda activa de menores y flexibilizan los criterios para poder ser declarados adoptables. El resultado es que para muchos organismos nacionales e internacionales encargados de la adopción, el objetivo no es hallar familias para los menores que realmente lo necesitan, sino reclutar menores que satisfagan la demanda internacional.

En relación a la cantidad de menores disponibles para ser adoptables, UNICEF²⁶⁵ y los documentos emitidos por algunos de los países de origen recientemente, afirman que el número de menores sanos que serían realmente adoptables internacionalmente es muy inferior al número de familias adoptivas prospectivas. La prolongación de los tiempos de espera antes de la

²⁶² Dorow(2006:25)

²⁶³ Smolin (2005a:116)

²⁶⁴ Han aparecido gran cantidad de artículos periodísticos denunciando las irregularidades causadas por los Programas de Adopción Internacional en diferentes países. Uno de los que más impacto internacional ha tenido es el de E.J Graff (2010), que discute los problemas de corrupción en varios países pero se olvida completamente a China, el país que más menores ha emplazado en adopción internacional y en el cual también se han destapado casos de corrupción.

²⁶⁵ En un artículo compilado por Nigel Cantwell (2003), Oficial Senior de Proyectos en el Centro Internacional para el Desarrollo Infantil de UNICEF y responsable de establecer recomendaciones sobre la adopción internacional. También ver Cantwell (2008), dónde sigue defendiendo que los menores que realmente necesitan ser adoptados no son los que se están adoptando y por eso considera que la adopción internacional constituye un desastre desde la perspectiva de los derechos infantiles porque a menudo son adoptados/as en el extranjero por las razones equivocadas, por las personas equivocadas y de la forma equivocada.

asignación y la disminución de la cantidad de menores adoptados desde 2005, refuerza la evidencia de la reducción de menores en busca de familia. De hecho, otra prueba de esta afirmación es la incongruencia que presenta el hecho de que las familias que decidan iniciar los trámites para formalizar una adopción en este momento, entran en una lista de espera durante un tiempo indeterminado, para adoptar a un/a menor, que aún no ha nacido.

Sin embargo, tal y como se ha comentado anteriormente, gran parte de la comunidad adoptiva y algunos de los mensajes emitidos por medios de comunicación siguen alimentando la fantasía de que existen millones y millones de menores en los países en desarrollo en condiciones inhumanas que esperan a ser adoptados. Paradójicamente, UNICEF, a pesar de su lucha constante contra la corrupción en el ámbito de la adopción internacional, ha contribuido de forma involuntaria a fomentar esta idea de que existe gran cantidad de menores huérfanos disponibles para ser adoptados en los países pobres. Según un comunicado de UNICEF:

“En 93 países del África sub-sahariana, Asia, América Latina y el Caribe, el número de huérfanos (...) se estima en 143 millones a finales de 2003 (...) Asia tiene el mayor número de huérfanos por diversas causas, unos 87.6 millones”²⁶⁶.

Sin embargo, tal y como clarificó la misma institución posteriormente²⁶⁷, esta cifra no revela cuántos de ellos serían realmente adoptables, puesto que UNICEF computa como “huérfano” todo menor de 17 años que haya perdido, al menos, uno de sus progenitores por fallecimiento. Pero eso no significa que no tengan familia extensa en la que apoyarse u otras redes de soporte. Tampoco significa que por estar en una institución haya estado abandonado/a, ya que muchas familias recurren a las instituciones como medida provisional de cuidado²⁶⁸. De hecho, gran parte de ellos, no puede ser declarado adoptable porque no cumple los requisitos que marca el Convenio de la Haya, es decir, tienen algún familiar o pariente que no quiere renunciar a su custodia, no han estado abandonados o bien porque el Estado carece de procedimientos o no procede a definir su estatus²⁶⁹.

Incluso en el caso de que todos estos menores pudiesen ser declarados adoptables²⁷⁰, la mayor parte de ellos no encontraría una familia internacional dispuesta a adoptarles porque no cumplen los requisitos que de ser pequeños y sanos. Más bien al contrario, gran parte de estos menores se categorizan como “necesidades especiales” porque son mayores de 5 años (el 95%), o bien presentan alguna discapacidad física (reversible o no) o una enfermedad médica crónica

²⁶⁶ UNICEF, (2006) child protection information sheet: children without parental care.

²⁶⁷ Últimamente ha emitido una nota al respecto para disipar malinterpretaciones: http://www.unicef.org/spanish/media/media_45279.html

²⁶⁸ Tal y como muestran Fonseca (2002) o Smolin (2005a:80), entre otros mencionados anteriormente, la idea occidental que considera el emplazamiento de un menor en el orfanato como sinónimo de renunciar al cuidado permanentemente ese menor, no se correlaciona con las prácticas reales en los países en desarrollo. Ergo, no significa que “nunca gozarán de familias”.

²⁶⁹ Lammerant y Hofstetter (2007:5)

²⁷⁰ En este sentido, debemos tener en cuenta que la “adoptabilidad” es también un constructo legal y socialmente connotado.

(como el SIDA), que muchas veces les excluye del circuito de adopciones. También puede que presenten desajustes psicológicos y/o emocionales por el contexto en el que ha transcurrido su infancia: en una familia difícil (cuidados negligentes o maltrato), en la calle, o en una institución por demasiado tiempo. Otros, tienen hermanos o hermanas de los cuales no pueden ser separados²⁷¹.

Este no es el perfil que las familias adoptantes desean²⁷² y esto las agencias y las autoridades encargadas de la adopción, lo saben y presionan a los países donantes para que consigan los menores deseados²⁷³. Algunos países como México, Ucrania, Hungría o Letonia ya han tomado medidas para paliar la demanda, limitando el tipo de solicitudes que pueden dirigirse a su país. Todos ellos excluyen a las familias que busquen niños de menos de 5 años y sanos. Otros, como se ha mencionado en el punto anterior, han cerrado completamente sus Programas Adoptivos.

En relación con el poder que tiene el dinero para estimular prácticas irregulares, las investigaciones ponen de relieve que los discursos sobre corrupción, siempre se ubican en los países pobres (a excepción de China, que siempre se ha considerado un país modelo para la adopción), y en individuos aislados movidos por el poder y el dinero (directores de orfanato, intermediarios, agencias adoptivas,...) que son los que reciben (o reclaman) los pagos. Pocas veces se considera a las personas que desembolsan estas cantidades como parte del problema. Precisamente, un tema silenciado en la investigación, es el papel de las familias adoptantes en su rol de “consumidores”, a la hora de perfilar este “mercado de menores”. Es un tema delicado por el poder que ostentan como grupo social en este fenómeno. No obstante, a la hora de investigar, deberían poder separarse las relaciones interpersonales entre los menores y sus familias de las fuerzas que guían el mercado adoptivo y que convierten a los padres occidentales en potenciales consumidores. En esta línea, el trabajo de Gailey (1999) sobre las ricas familias adoptivas americanas pone de manifiesto que la imagen estereotípica de la “perfecta familia tradicional, nuclear y occidental” ha calado hasta el punto de convencerse del derecho inalienable de “completar” su familia (y su idea de vida feliz) mediante un proyecto adoptivo. Los informantes de Gailey, se esfuerzan en dejar claro que están dispuestos a pagar el precio que haga falta, e

²⁷¹ El artículo internacionalmente premiado de la periodista E.J. Graff (2008) niega el “mito” de que la adopción internacional realmente provea familias para menores necesitados. Ella presenta un contexto en el que los bebés que se adoptan no son los que necesitan familias, porque éstos ya las tienen, sin embargo las agencias y los intermediarios consiguen menores que son “systematically bought, coerced, and stolen away from their birth families” (2008:60). Describe también, la situación contrapuesta, en la que muchos menores marcados por secuelas de maltrato, el alcoholismo de sus genitores, enfermedades o de edades mayores, se encuentran en los orfanatos, de Rusia, por ejemplo, pero no encuentran familias dispuestas a adoptarles por la mayor dificultad que requiere su integración personal y familiar.

²⁷² Telfer (1999) en su estudio con familias adoptivas australianas, habla de la “jerarquización bio-genética” de las preferencias de los métodos reproductivos y lo extiende a la jerarquía de preferencias sobre tipos de adoptado/a que las familias solicitan. En primer lugar, un bebé muy pequeño y sano del propio país o en el caso de que no sea posible, extranjero. Sin embargo prefieren un/a niño/a extranjero que de su país. La última preferencia es la adopción de un niño/a mayor extranjero.

²⁷³ Ver, a continuación Lammerant y Hofstetter (2007). Anteriormente, se ha citado el caso de las presiones realizadas por lobbies pro-adoptivos norte-americanos, españoles, franceses e italianos en el artículo “Battle of International Adoptions reaches Peak” (2010).

incluso a desatender los procedimientos legales²⁷⁴, con el fin de conseguir su “bebé de lazos azules”²⁷⁵. El poder económico que ostentan les reafirma en su derecho de obtener un producto de calidad, es decir, un bebé blanco, sano y a ser posible -para conseguir mayor analogía con la naturaleza- sin vínculos trazables. Estas familias adoptivas, buscan justificar esta actitud mercantilista, mediante el discurso salvacionista, es decir, la repetición de imágenes estereotipadas negativas sobre las familias biológicas y los contextos de origen, de manera que se convencen de estar haciendo “lo mejor para su hijo/a”

Algunas organizaciones internacionales como *Terre des Hommes*, recuerdan a las familias adoptivas que no existe “el derecho de adoptar” puesto que éste implicaría ostentar un derecho de posesión sobre otro ser humano, que se convertiría en el “objeto” de los prospectivos padres/madres adoptivos/as. La deontología de la adopción internacional se justifica por el derecho del/la menor a tener una familia, no el de las familias a tener un menor. En la misma dirección, advierten que los países adoptantes no tienen el derecho a reclamar menores²⁷⁶ y denuncian que demasiado a menudo las autoridades centrales responsables presionan veladamente a los países emisores – proporcionando ayuda económica u otros tipos de cooperación-, para asegurarse la afluencia incesante de menores pequeños, sanos y adoptables²⁷⁷ que permita suplir la creciente demanda de las familias adoptivas. El análisis comparativo realizado por Lammerant y Hofstetter (2007) entre las prácticas y legislaciones de seis países Europeos en materia de Adopción Internacional (España, Alemania, Francia, Italia, Noruega y Suiza) muestra como los gobiernos, las autoridades centrales y las entidades acreditadas para realizar adopciones internacionales (especialmente en Francia, Italia y España) compiten entre ellas por los mismos países (enviando informes de prospectivas familias de forma masiva), que son los que justamente ofrecen mayor cantidad de niños y niñas, más pequeños y más sanos²⁷⁸.

Estas presiones, van en detrimento del principio de la doble subsidiariedad y motivan el surgimiento de prácticas que, precisamente, no están enfocados a mejorar el bienestar de los/as

²⁷⁴ Abreu (2002, 2009) y Leifsen (2004) también documentan estas prácticas en sus respectivos trabajos de campo en Brasil y Ecuador.

²⁷⁵ Gailey (1999:73) los denomina "Blue-Ribbon babies".

²⁷⁶ La Autoridad Central Francesa en materia de adopción ha abogado para un incremento permanente en el número de menores adoptables provenientes de países extranjeros. Según la Organización Terre des Hommes (Lammerant y Hofstetter, 2007:6) en España e Italia este objetivo no se hace público abiertamente, pero también existe. En cambio, Bélgica está avanzando hacia una actitud más ética y reclama evidencias para asegurarse de que se ha seguido el principio de la doble subsidiariedad y que los menores que adoptan tienen realmente la necesidad de encontrar una familia fuera de su país de origen.

²⁷⁷ Lammerant y Hofstetter (2007:7)

²⁷⁸ Howell (2006b), en un ejercicio similar, también compara las políticas nacionales de Estados Unidos y Noruega y argumenta que los climas sociopolíticos generales de las dos naciones, representan dos extremos del grado de implicación de un estado en los temas considerados privados como es la familia. Estados Unidos se caracteriza por un sistema de mercado, centrado en el individuo mientras que en Noruega, existe tradicionalmente un sistema de bienestar social estable. Esta diferencia en la *governamentalidad*, se reflejan en las políticas adoptivas de cada país. Mientras que Noruega tiene una autoridad central que regula las adopciones internacionales, Estados Unidos se inclina en múltiples agencias privadas cuyas actuaciones son más difíciles de controlar. Otras autoras que discuten sobre el tema de la legislación son Modell (1994, 2002) y Sterett (2002).

menores. Las investigaciones de algunos/as antropólogos/as como las de Fonseca (2006), Abreu (2002, 2009), profesores/as de derecho como Smolin (2004, 2005a y b, 2007, 2008 2010 y 2011), Meyer y Zhang (2008), y otras investigadoras, como la directora de Programas del ISS (International Social Services) Chantal Saclier (1999, 2000) o Freundlich (2000), han puesto de relieve el surgimiento de prácticas que incluyen métodos poco transparentes (los mercados grises) o ilegales (los mercados negros) en los procesos de adopción. Por ejemplo, Claudia Fonseca (2006:31-32) denuncia como en Brasil los servicios adoptivos declaran adoptables a menores que están con sus familias, simplemente porque viven en la miseria y esta condición no se considera como un “contexto aceptable” para el desarrollo de un/a menor. Puesto que la pobreza no es una causa contemplada como motivo que justifique la pérdida de la patria potestad, alegan madres “abusivas” o “negligentes” para proceder a destituirlos de sus derechos. Posteriormente, en lugar de ofrecer subsidios a estas familias para que mejoren su situación o intentar promover otras formas de cuidado compartido que permitan a los/las menores seguir en contacto con sus familias, se opta por emplazarlos en otras familias (normalmente ricas) a través de la adopción nacional o internacional, la vía menos costosa y exigente para el gobierno.

Smolin, en todos sus artículos, denuncia que el dinero envuelto en las transacciones adoptivas, a menudo supera el valor real de los servicios profesionales y que las donaciones a los orfanatos crean incentivos para que las personas, en estos países pobres, busquen la forma de obtener menores, convenciendo o engañando a las familias locales, que nunca hubiesen renunciado al cuidado de sus hijos/as a no ser por las presiones. De estas formas, el dinero incita la corrupción, a la creación de documentación falsa para convertir en adoptables menores que no lo son, una práctica que Smolin ha bautizado como “blanqueamiento de menores”²⁷⁹, la compra-venta o incluso la abducción de bebés o niños/as pequeños/as para venderlos a los orfanatos..

La presunción general es que los países, ratificando el Convenio de la Haya, tienen la intención de actuar éticamente en sus procedimientos. Sin embargo, el Convenio es inútil si las personas y los países no deciden llevarlo a la práctica, no tiene poder para castigar o exigir investigaciones. La única opción de los países receptores que sospechan irregularidades en los países en los que adoptan, es la de cerrar el Programa Adoptivo que mantienen con ellos. España es un ejemplo paradigmático del hecho de que, la mayor parte de países, a no ser que el caso de corrupción sea demasiado estridente y entonces se vean obligados a tomar medidas drásticas, prefieren obviar las evidencias y seguir abriendo “nuevos horizontes” para la adopción. Estas prácticas, reclaman la atención sobre la integridad del proceso adoptivo como tal. Independientemente de la ética de estas prácticas, la cuestión es que hay menores que están siendo adoptados y que tal vez no necesitarían serlo.

²⁷⁹ Smolin (2005a:15) utiliza el término “Child laundering” para describir el procedimiento mediante el cual se sustraen menores ilegalmente de sus familias biológicas para posteriormente recurrir a procedimientos oficiales con el fin de “blanquearlos” y convertirlos en “legalmente” adoptados. Según el autor, el sistema adoptivo actual es comparable a la actuación de una organización criminal implicada en el blanqueo de dinero y a través del cual se enriquece mediante dinero obtenido de forma ilegal blanqueándolo mediante una empresa legítima.

7. La necesidad de intercambio disciplinar: hacia un cambio metodológico en la investigación

Entre las propuestas de líneas de investigación que deberían desarrollarse en el futuro, Palacios y Brodzinsky (2010:280) señalan la necesidad de atender a las necesidades pre- y post-adoptivas de las familias adoptantes para asegurar que estas familias están verdaderamente preparadas para afrontar los retos que demandan los procesos adoptivos. Creen que este tipo de aportación, se puede hacer mejor, coordinando los esfuerzos interdisciplinares, entre el trabajo social y la psicología para el mutuo enriquecimiento y el beneficio de la comunidad adoptiva. Sin embargo, no mencionan la necesidad de incorporar la investigación sobre – y en – los contextos pre-adoptivos de los menores y tampoco consideran que parte de la “comunidad adoptiva” también está en el país dónde nacen estos menores.

Tal y como se ha mostrado, el estudio del proceso desde la vertiente post-adoptiva es necesario pero no suficiente para comprender un fenómeno que transcurre entre dos espacios nacionales que no comparten las mismas referencias culturales y que además están situados de forma (generalmente) desigual tanto en el contexto económico como en social en el marco mundial. La importancia de llevar a cabo el trabajo de campo en ambos contextos es esencial para conseguir mirar más allá de los procesos adoptivos individuales y comprender las relaciones de poder que se perpetúan a través de estas prácticas institucionalizadas.

En este sentido, la necesidad de intercambio disciplinar y la contribución de la antropología para cubrir estos vacíos, es incuestionable. Si bien la psicología predomina disciplinarmente en la investigación internacional sobre la adopción y la circulación de menores, actualmente existe mayor número de investigadores e investigadoras trabajando desde otros ámbitos perspectivas interesados/as en fomentar mayor grado de intercambio disciplinar. El creciente interés se refleja no sólo en la proliferación del número de publicaciones de nuevas revistas específicamente dedicadas a la adopción, como *Adoption and Fostering* (publicado en Inglaterra) o *Adoption Quarterly* (publicado en Estados Unidos) sino también en la organización de cada vez más conferencias internacionales en las que participan investigadores de diversas disciplinas. Por ejemplo, desde 1998 se creó la Alianza para el Estudio de la Adopción y la Cultura, que promueve el conocimiento de la experiencia adoptiva integrando la visión desde diferentes perspectivas (antropología, historia, literatura, filosofía, política, derecho,...). Desde entonces, han organizado tres conferencias internacionales²⁸⁰ y publican la revista *Adoption & Culture*, más una Newsletter anual. Por otra parte, la Conferencia Internacional sobre Investigación en Adopciones (Internacional Conference on Adoption Research, ICAR) también se ha instaurado como uno de los puntos de encuentro donde exponer los resultados de las más recientes investigaciones y compartir intereses. El 2010, se celebró el tercer encuentro²⁸¹ en

²⁸⁰ La primera en 2005, 1st Adoption and Culture Conference of the Alliance for the Study of Adoption, Identity and Kinship), la segunda en 2007 (New Worlds of Adoption) y una última en 2010 (Adoption: Secret Histories, Public Policies). Actualmente están preparando el 4º encuentro para el 2012 en el que Jorge Grau y yo presentaremos una ponencia conjunta.

²⁸¹ El primero fue en Minneapolis (Estados Unidos) en 1999; el segundo fue en Norwich (Inglaterra) en 2006. Las trece conferencias más importantes, elaboradas por investigadores/as de diferentes países y disciplinas se publicaron en un libro llamado *International Advances in Adoption Research for Practice*, editado por Worbel y Neil (2009).

Leiden (Holanda), en el que tuve la ocasión de presentar mi proyecto a través de un póster. Otro ejemplo es el Intercountry Adoption Summit (2010), celebrado en Stratford, Ontario (Canadá) y que reúne profesionales de todos los ámbitos: sociólogos/as que abordaron temas como el cambio en las justificaciones que las familias adoptantes dan cuando explican el porqué de adoptar internacionalmente, las construcciones sociales de la identidad y el sentimiento de pertenencia (*belonging*) y el impacto de la posición del/la investigadora en el campo de investigación; profesores/a de Derecho que debatieron aspectos comentados en el punto anterior, sobre el contenido y el rol que debería desarrollar el Convenio de la Haya; historiadores/as que presentaron vínculos entre el presente y el pasado de la adopción internacional; expertos/as en consultoría para la tríada adoptiva que expusieron las líneas con las que trabajan; médicos que presentaron los aspectos de riesgo a tener en cuenta en las adopciones internacionales; antropólogas que abogaron por la importancia de unir las diferentes perspectivas; expertos en estudios culturales en adopción y estudios sobre adopción en Asia; psicólogos/as que presentaron las tendencias de investigación actuales y los campos que quedan por explorar; expertos/as en estudios sobre comunicación, que se dedican especialmente a la formación identitaria de las familias y como éstas gestionan los límites internos y externos de privacidad; expertos/as en políticas adoptivas que discutieron la legislación vigente y su eficacia a la hora de prevenir casos de tráfico o prácticas ilegales; profesores/as de estudios literarios que analizaron la representación de la adopción internacional en la literatura y, por último trabajadores/as sociales que destinaron sus intervenciones a discutir aspectos relacionados con la acreditación de agencias y los posibles fraudes. En el encuentro, también participaron adultos adoptados y familias adoptivas que presentaron sus puntos de vista.

En un terreno más próximo, la Red Temática sobre Adopción, nacida hace cinco años y coordinada desde la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid por Ana Berástegui Pedro-Viejo, reúne a profesionales de todos los campos en este ámbito. Desde entonces, ya han organizado dos Simposios, uno en 2008 (*El bienestar y la integración de los adoptados internacionales: perspectivas multidisciplinares*) y el otro en 2010 (*In The Best Interest of the Child?*). Anteriormente, en 2004, Marre y Bestard compilaron las aportaciones de las Jornadas celebradas ese mismo año en Barcelona bajo el título “La adopción y el Acogimiento: un estado de la cuestión” que reunieron profesionales con el objetivo de discutir y reconsiderar las implicaciones económicas, sociales y culturales generadas por fenómenos paralelos a la adopción internacional.

La perspectiva integradora de los diferentes campos en estas propuestas, creo que es un gran acierto en el avance del estudio de este campo. Precisamente la primera propuesta del diseño de investigación que subyace a esta propuesta, aún incipiente, fue elaborada por Aurora González Echevarría teniendo en cuenta las diversas aportaciones interdisciplinarias recogidas durante el 1r Forum Internacional de Infancia y Familias, dedicado a la adopción internacional y a las familias homoparentales que organizó con tanto acierto Diana Marre en 2006²⁸². Entonces, González Echevarría esbozó un esquema sobre “todo lo que tendría que saber de un itinerario de adopción para recomendárselo o no a su sobrina o a su hija”. En 2008, junto con Jorge Grau, especialista en circulación de niños de nuestro grupo de investigación y mis primeros avances durante la etapa del master, estas notas se habían convertido en un guión sobre lo que entendemos que debe ser un estudio de caso etnográfico que trate de dar cuenta de la totalidad de

²⁸² CIIMU (2006) Primer foro internacional sobre familias homoparentales y adopciones internacionales.

un proceso, de un itinerario adoptivo en el sentido que Marcel Mauss desarrolla la noción de “hecho social total”²⁸³. Esto es, un fenómeno que incluye diversas dimensiones y supone “the full complexity of human existence”²⁸⁴. Por ende, un fenómeno sólo puede ser comprendido cuándo se tienen en cuenta diversos parámetros.

Desde entonces, he ido transformando este guión progresivamente, a partir del trabajo de campo iniciado en 2007 en China y las aportaciones críticas de mis tutores y compañeros/as en el seno del GETP y el GRAFO, hasta convertirlo en la propuesta metodológica para abordar la investigación de cada uno de los Programas Adoptivos Internacionales, que he denominado Campo Adoptivo Transnacional y que abre el siguiente capítulo.

8. Definición de conceptos

Para sellar el trabajo con un homenaje al maestro Confucio con cuya cita iniciaba este capítulo, me propongo definir y delimitar algunos de los conceptos, para adecuarlos a la realidad observada. Siguiendo a Lallemand, me propongo usar el término *adopción* sólo para aquellas prácticas que sigan los supuestos concretos de la práctica jurídica euro-norte-americana de construcción de filiaciones adoptivas de acuerdo con marcos legislativos nacionales e internacionales y recurrir al término *circulación de menores* para referirme a todas aquellas prácticas de emplazamiento de niños y niñas que no sigan estas directrices. Para distinguir las diferentes prácticas en el contexto chino, cada una de ellas será denominada a partir de la terminología nativa y descrita detalladamente en el momento en que aparezca a lo largo de la tesis. En este punto, me limito a clarificar aquella terminología que se ha empleado en este capítulo.

Sociedades occidentales u Occidente: Se incluyen los países del oeste de Europa, Estados Unidos y Canadá que teóricamente comparten una concepción etno-epistemológica similar, respecto al dominio del parentesco y circulación de menores.

Huérfano/a Social: Menor que tiene a sus progenitores vivos pero o bien éstos han renunciado a su cuidado o bien el estado les ha quitado la custodia para declararles legalmente abandonados. A través del mecanismo burocrático determinado, se convierten en menores adoptables.

Huérfano real: Un/a menor ha perdido uno o ambos progenitores por la muerte de éstos. Puede estar bajo la responsabilidad de otro miembro familiar o el gobierno.

Circulación De Menores: Siguiendo a Fons, Piella y Valdés (2010:216) se recurre a este término para designar todas aquellas prácticas de “transferencia temporal o permanente, potencialmente reversible, de menores entre personas vinculadas o no previamente entre sí por lazos familiares y que pueden o no compartir responsabilidades sobre su cuidado y la autoridad sobre su comportamiento. Esta transferencia (...) suele comportar un cambio de residencia, puede tener efectos sobre la adscripción, herencia y sucesión en el seno de los grupos o familias receptores.” No tiene por qué suponer la discontinuación de relaciones con los padres biológicos

²⁸³ Ver el desarrollo de la propuesta en González Echevarría, Grau y Vich (2010)

²⁸⁴ Hart (2007:2)

ni la incompatibilidad de filiación entre el núcleo de procedencia y el de emplazamiento, pero esta condición no se cumple necesariamente.

- **Circulación De Menores Informal:** Se considera circulación informal de menores, aquellos tipos de emplazamientos que colocan a un menor bajo el cuidado de una persona/familia que no es la que le ha engendrado, de forma temporal o permanente, que se realizan fuera de la ley y sin voluntad de proceder a la regularización oficial, por el motivo que sea.
- **Circulación de Menores Formal:** Se considera circulación formal de menores, aquellos tipos de emplazamientos de niños/as en los que existe una entidad gubernamental o legal que aprueba y legaliza el emplazamiento del/la menor. Dentro de la circulación de menores formal, uno de los tipos posibles sería la adopción como la conocemos en el contexto euro-norte-americano y con las características que se han descrito a lo largo de éste capítulo. Dentro de ésta, estaría la adopción internacional (o transnacional).

La circulación de menores, formal e informal, se puede subcategorizar según diversas características:

1) Según el grado de contacto entre familia biológica y adoptiva²⁸⁵

Abierta: El término abierta (o *open adoption*) se referirá a aquella práctica en la cual la custodia legal recae en su totalidad a la familia adoptiva, sin embargo, existe un acuerdo entre familia biológica y adoptiva para mantener un grado determinado de contacto, mientras ambas partes lo consientan. En el sentido legal, sería adopción plena (ver a continuación). Pertman (2000) sitúa la aparición de esta práctica en la década de los setenta como una manera de minimizar los problemas emocionales y afectivos vinculados a la rotura total de los lazos genéticos causada por las prácticas de adopción total.

Cerrada: En este caso, no existe contacto entre la familia biológica y adoptiva.

2) Según la transferencia de responsabilidades legales

Transferencia Plena: El uso del término adopción debería referirse únicamente al procedimiento de adopción plena o total desarrollado según los supuestos etnoepistemológicos del contexto euro-norte-americano. Por adopción plena, se entiende “el proceso de transmisión de la custodia legal, con todas sus implicaciones y consecuencias, de los padres biológicos o el Estado – si la *patria potestas* de aquellos había sido suspendida- a los padres adoptivos. En este proceso, el menor cambia de apellidos y su adhesión familiar pasa a ser legalmente la de su entorno adoptivo” (Grau, 2005:168-169). En este caso, hay una ruptura con los vínculos biológicos previos.

²⁸⁵ En el caso de que el/la menor no conozca a la familia biológica pero durante los primeros meses o años de vida, fuese criado/a por una familia de acogida, se podría considerar una relación abierta/cerrada con quienes fueron los responsables de su crianza por un período determinado en el tiempo.

Transferencia Compartida: Los vínculos entre genitores y adoptantes no son anulados y en la mayor parte de casos las responsabilidades sobre el cuidado del/la menor son compartidas en mayor o menor grado por la familia adoptiva y la biológica, tal y como ocurre en algunas sociedades de Oceanía²⁸⁶, entre los kamamo de Nueva Guinea²⁸⁷, los inuit²⁸⁸, los kikuyu de Kenia²⁸⁹, los tonga²⁹⁰, los mossi de Burkina Fasso²⁹¹, o los manihi atoll del Este de Tahití.

Acogimiento (Fosterage): Bajo las prácticas de acogida o foster care o, en inglés, *fosterage* se agrupan aquellos procesos durante los cuales la custodia última del menor recae sobre el Estado del país dónde reside el menor o sigue en manos de la familia biológica, quien a su vez, deriva su cuidado a un centro de acogida o a un núcleo procreativo diferente al biológico, por un período de tiempo que puede tener una duración muy variable. El acogimiento, puede regularse mediante diversas formas que varían de la formalidad a la informalidad pasando por todo el continuum de posibilidades. La *Child Welfare League of America* (1994)²⁹² la define como: “The full-time nurturing and protection of children who must be separated from their parents by relatives, members of their tribes or clans, godparents, stepparents or other adults who have a kinship bond with a child”. Una de las formas de acogimiento más utilizadas es el acogimiento familiar, que envuelve los casos en los que el acogimiento es realizado por familiares del/la menor.

3) Según los ámbitos jurisdiccionales de los países implicados

Adopción Nacional o Doméstica: La transmisión se desarrolla en el ámbito jurisdiccional de un solo país y concluye con la adopción de un menor emplazado en este mismo país.

Adopción Internacional o Transnacional: Inicialmente la mayor parte de investigaciones, hablan de adopción internacional para referirse al procedimiento legal mediante el cual la transmisión se lleva a cabo de acuerdo con jurisdicciones nacionales distintas, suele regirse por convenciones legales de carácter internacional y concluye con la adopción legal de los/as

²⁸⁶ Jeudi-Ballini (1998:19 y ss); Grau (2006:181-182)

²⁸⁷ Mandeville (1981); en Grau, 2006: 180. Entre los kamamo, tanto los padres adoptantes como los biológicos mantienen derechos legítimos sobre la criatura. Diferencian estos roles complementarios como “parentesco por sangre” y “parentesco por tierra o sustento”.

²⁸⁸ Saladin d’Anglure (1998) apunta que el 40% de los nuevos nacimientos inuit acaba en adopción y que los adoptados, mantienen dos nombres, uno que les da la familia biológica y otro que les da la familia adoptiva. Esta práctica refleja la solidez con que se mantienen los vínculos. (En Grau, 2006:182)

²⁸⁹ O’Collins (1984:291) se refiere a que entre los kikuyu de Kenia, los derechos de ambas familias-biológica y adoptiva – nunca son transferidos plenamente, sino que se solapan. Esto permite establecer alianzas vitalicias a través del menor.

²⁹⁰ Morton (1976:78). El grado de contacto entre el adoptado/a y su familia biológica varía en un continuum que va de interacción diaria a contacto esporádico.

²⁹¹ Lallemand (1976:106). Los mossi nombran a sus diferentes cuidadoras con diferentes términos según la función que cumplen. Todas ellas, comparten el término “ma” (madre).

²⁹² CWLA, (1994:2,) en Grau (2005:168 citando Sacannapieco y Hegar, 1999:2)

menores que residen y son ciudadanos/as de un país, por familias que residen y son ciudadanas de otro país. Posteriormente, a partir de la década de los noventa, se empezó a hablar de adopción transnacional para enfatizar las cuestiones de raza, género y nación, que juntamente con las desigualdades políticas, económicas, culturales y sociales impregnaban el fenómeno. En esta tesis usaré ambos términos de forma indistinta.

Dentro de la Adopción Internacional son relevantes los siguientes términos:

País de origen o emisor: En los estudios de adopción transnacional, se considera aquél en el que el/la menor nace y reside hasta el momento de concluir el proceso jurídico de adopción.

País de destino o receptor: En los estudios de adopción transnacional es aquél al cual pertenece/n el/la padre/madre o la pareja adoptantes.

Programa Adoptivo Internacional (PAI, PAIC en el caso de referirme concretamente al Programa en China): se consideran todos los procedimientos legales y burocráticos institucionalizados y relativamente estables a lo largo del tiempo, establecidos entre dos países concretos, que permiten el emplazamiento permanente y (actualmente) irreversible, de menores de un país (a cargo del gobierno, organización, institución, familia, etc..) en familias del otro, en calidad de hijos/as adoptivos/as.

Itinerario Adoptivo: Se entiende la ruta o trayecto transnacional que sigue un/a menor desde el país en el que ha nacido hasta el país en el que es adoptado/a. Por ejemplo, el itinerario adoptivo China-España o China-Estados Unidos. Se supone que cada uno tendrá unas características diferentes debido a las relaciones políticas, sociales y económicas diversas que existen entre ambos países que conforman el itinerario.

Campo Adoptivo Transnacional: Debido a que es un concepto clave en esta tesis se desarrolla detenidamente en el siguiente capítulo.

4) Según el fenotipo del menor en relación al de la familia adoptiva

Adopción Transracial: Tradicionalmente se ha utilizado el término interracial para describir las adopciones que se realizan dentro del mismo país pero que comportan la unión mediante la adopción de padres/madres con menores con los que no comparten los mismos rasgos fenotípicos. Por ejemplo, aquellos procesos adoptivos que se desarrollan en Estados Unidos entre padres blancos y menores afroamericanos, hispanos o nativos americanos. Esta práctica se generalizó a partir de la década de los sesenta y ha sido sometida a duras controversias relacionadas con cuestiones de raza y de minorías étnicas en Estados Unidos. Dorow (2006:51) ya ha recogido como las protestas de la nacional Association of Black Social Workers (NABSW) en contra de los emplazamientos transraciales, en especial, el de criaturas negras en padres y madres blancas (Lovelock, 2000; Modell, 2002; Melosh, 2002; Patton, 2000) que según Lovelock (2000), juntamente con los sentimientos segregacionistas de los blancos, impulsaron el discurso humanitario relacionado con las adopciones internacionales. Recientemente, el término se ha reformulado a transracial para aplicarlo, también - con algunas reticencias en Europa- a las adopciones internacionales (transnacionales o entre países) en las que los menores se diferencian

fenotípicamente de sus prospectivas familias (Yngvesson, 2007). No todas las adopciones internacionales tienen por qué ser transraciales (por ejemplo: Rusia-España) En este trabajo, se usará este término para referirse a todas aquellas adopciones internacionales o nacionales que contemplan la transmisión de menores de un fenotipo diferente a la de los padres adoptivos. Por ejemplo, en el caso China-España.

CAPÍTULO 2

Diseño (y realidad) metodológicos

“We realize that understanding the Other is an act outside the subject, an act of always trying to listen to the voice of the other person, to engage that person in a concrete situation, and thus, an act with profound moral implications. (...) Dialogue should indeed be the model for understanding between cultures: a dialogue that is forever open to further exchange of answers and questions”.

Zhang (1998:6-7)

1. Una propuesta metodológica: De la Adopción Internacional al Campo Adoptivo Transnacional

Siguiendo la propuesta de guión elaborada con Aurora González Echevarría y Jorge Grau y a la luz de la investigación realizada hasta la actualidad sobre el fenómeno de las adopciones internacionales, que pone de manifiesto la supremacía de la perspectiva post-adoptiva y el vacío académico en relación a las familias biológicas y los contextos de origen, me propongo desarrollar a continuación una propuesta que, presenta las adopciones internacionales como un “hecho social total”. Se trata del concepto de Campo Adoptivo Transnacional.

Éste se define como el espacio relacional dinámico y cambiante a lo largo del tiempo, surgido en base a la circulación transnacional de menores, por el que circulan una serie de ideas, creencias, prácticas, recursos materiales y afectivos en ambas direcciones como por ejemplo, imágenes publicitarias, ayudas a los centros de cuidado institucionalizado en China, regalos o cartas a facilitadores, directores de orfanato y familias de acogida, prácticas alrededor de la representación y el emparentamiento de los/las menores, etc. El CAT, establece vínculos entre los países implicados de manera más o menos axiomática, que, influidas por las relaciones de desigualdad global (macro-contexto), generan procesos de cambio y de valores en ambas naciones (micro-contexto) que afectan la situación de los menores tanto en el país dónde nacen como en el que crecen, las relaciones entre los estados y las personas implicadas, a medio y largo plazo, así como el desarrollo del propio Programa Adoptivo Internacional (PAI), que se modifica en el transcurso del tiempo.

Es un concepto desarrollado a partir del término de Campo Migratorio Transnacional que usa Carme Parramón y que ella define como: “[un] sistema espacial organizado en torno a los flujos migratorios, y en el que se establecen vínculos complejos entre los polos, un espacio de relación dinámico a medida que perdura en el tiempo, cambiante, por tanto, de forma que refleja los grados de vitalidad del conjunto de relaciones entretejidas por los flujos migratorios (...) configurándose de esta manera una forma de espacio relacional” (1996:19-20). Kaplan añade

que se trata de un espacio “extenso, continuo y complejo, que trasciende fronteras formales, sean éstas políticas, geográficas, lingüísticas, coloniales, religiosas o residenciales” (1996: 1).

El CAT está constituido y modificado por dimensiones que pertenecen a distintos niveles de análisis, que van más allá del proceso adoptivo y que permiten entender cómo y por qué se desarrolla, sobre qué bases culturales se construye y qué consecuencias tiene para las menores adoptadas. Entre los ítems que propongo inscribir en el estudio de un CAT se incluyen por un lado, **aquellos que definen el macro-contexto en el que emerge** (que no formarían directamente parte del CAT pero sí serían determinantes a la hora de definirlo) y entre los cuales se incluirían:

(1) Los factores desencadenantes de la apertura del Programa de Adopción Internacional en un país y la solicitud de tramitación en el otro (sociales - demográficos).

(2) Los modelos de parentesco generales y más concretamente, aquella parte que permite comprender los patrones de circulación de menores tradicional y actual¹;

Ambos determinarían:

(3) El desarrollo del procedimiento establecido para institucionalizar y legalizar el proceso, que incluiría la legislación y burocratización referentes a procesos de circulación de menores, natalidad y protección de la infancia en cada uno de los países.

A su vez, todos ellos, estarían enmarcados en el marco económico-geopolítico de cada uno de los países y su relación a nivel mundial, que también determinaría el desarrollo de estas relaciones.

Por otro lado, considero dentro del contexto pero en un nivel más próximo al CAT por sus mutuas influencias e interrelaciones, aquellos ítems a los que denomino **micro-contexto** que son:

(4) La situación pre-adoptiva de los menores, considerando la situación de las familias biológicas, los motivos de su institucionalización, el cuidado recibido durante esta primera etapa y el procedimiento por el cual devienen *adoptables*.

(5) La situación post-adoptiva que se desarrolla a partir del proceso de emparentamiento, definida como la adaptación, integración y desarrollo de las menores adoptadas una vez se establecen con sus familias adoptantes.

Finalmente, estarían aquellos **ítems que conforman propiamente el CAT**, modificados por éste o que lo modifican, entre los cuales estarían:

¹ Parte de la idea elaborada en el GETP de que la diversidad de fórmulas de transmisión de menores está relacionada con los diferentes sistemas simbólicos, visiones, concepciones y prácticas relacionadas que fundamentan el parentesco en cada una de las sociedades implicadas.

(6) El papel de los diferentes actores implicados (formales e informales) en cada país y las relaciones entre ellos.

(7) Los vínculos sociales, las relaciones materiales, emocionales y simbólicas, más o menos estables creados a través/partir de la circulación de menores entre las familias adoptivas y/o con otras personas implicadas en el proceso adoptivo en el país de origen (cuidadoras, directores de orfanato, guías turísticos encargados de facilitar la adopción, etc.)

(8) Las “visiones del otro” (ideas, concepciones y representaciones que de un país se tienen hacia el otro -incluyendo su población, y viceversa, que determinan, entre otras cosas, la imagen y deseabilidad que se mantiene de los menores adoptables en ese país).

(9) Los discursos sobre la existencia de redes de tráfico de menores y el impacto que dichas prácticas tendrían sobre la imagen y percepción del PAI

La importancia del CAT recae en el hecho de que cada PAI presenta una interrelación particular de estos elementos y no todos serán igual de relevantes. Es decir, no se construye bajo los mismos parámetros el itinerarios adoptivos entre Estados Unidos- China, que el de España-China o España-Etiopía, por ejemplo. La configuración específica determinará tanto la situación de los menores en el país donde nacen, como la evolución, consolidación y conformación de los procesos de adopción, del mismo modo que la integración, el desarrollo y la identidad cultural y *étnica* de los/as menores en el país donde son adoptados. Las identidades post-adoptivas se conforman a partir de las historias (reales, imaginadas, resueltas e inconclusas) sobre las diversas circunstancias que envuelven el proceso adoptivo: desde el momento de su concepción hasta los discursos nacionales y raciales que pueden comprometer su ciudadanía en el nuevo estado, pasando por los recursos para su adopción transnacional².

Esta propuesta tiene en cuenta **tres aspectos novedosos** en el estudio de los fenómenos adoptivos transnacionales. En **primer lugar**, la idea de *campo dinámico y bidireccional* que rompe con la idea de el “país de origen” y el “país de destino” como áreas separadas de estudio; en **segundo lugar**, tiene en cuenta la *dimensión histórica y cambiante* de cada uno de los factores y por tanto, del CAT en sí mismo y **finalmente**, el hecho de incluir *etnografía concreta* elaborada en los propios contextos donde nacieron las menores consideradas *adoptables*.

2. Concreción de la propuesta y objetivos del proyecto

Después de una primera revisión bibliográfica y de realizar algunas entrevistas preliminares con expertos y familias adoptantes en diversos puntos de España, este proyecto se concibió como un estudio de caso basado en una etnografía multilocal (Marcus, 1995) entre China y España. Sirviéndome de una metodología cualitativa y realizando trabajo de campo en ambos contextos, el objetivo era reconstruir etnográficamente los mundos locales de los actores que viven, piensan y actúan dentro de cada contexto para indagar la circulación de significados, objetos y personas en y entre las localidades estudiadas³, en base al PAI.

² Dorow (2006a:25)

³ Marcus (1995:112)

La decisión de permanecer más tiempo del inicialmente previsto en China para profundizar en el trabajo de campo realizado en esa región se probó indispensable para acceder de forma regular a las instituciones y los ámbitos relacionados con la investigación dónde nunca antes ningún investigador española (ni internacional) había llegado hasta este momento. No obstante, este cambio en el planteamiento, hizo alterar inevitablemente el equilibrio previsto entre el trabajo de campo en China y en España. Aún así he conseguido recolectar mucho material referente a la perspectiva española gracias a:

1. El contacto continuado con las familias adoptantes que han participado en el proyecto en la distancia y a aquellas que he conocido en China porque vinieron a realizar la adopción de alguna de sus hijas o el viaje de raíces; y la gran cantidad de información personal que han compartido todas ellas conmigo
2. Mi participación constante en las listas de correo de la Asociación de Familias Adoptantes en China (AFAC), la más importante de España.
3. El seguimiento constante a diversos medios de comunicación españoles y extranjeros para detectar cualquier noticia publicada sobre el tema.
4. La estrecha relación mantenida con diversas asociaciones, fundaciones, ECAIS y ONGs implicadas en temas relacionados con el cuidado institucionalizado y/o la protección de los menores en China.

Visto en retrospectiva se hace patente la imposibilidad de abarcar en profundidad, en sólo tres años, la magnitud del total de elementos del CAT.

Debido a la novedad de la propuesta, pronto advertí que existían pocas fuentes bibliográficas que abordasen este ámbito desde la misma perspectiva que yo me propuse. Esta carencia me ha llevado a adentrarme en gran cantidad de bibliografía dedicada a diferentes subtemas que componen el proyecto, no siempre presentes en la misma cantidad, ni carácter. Desde mediados de la década de los años noventa han proliferado gran cantidad de noticias, investigaciones y discusiones sobre las niñas chinas “abandonadas”, sus condiciones de vida y las casuísticas que les han llevado a los orfanatos. Asimismo, también se ha prestado gran atención a los procesos de adopción transnacionales, especialmente desde China hacia Norteamérica, pero también hacia Holanda y Canadá⁴. Algunas de estas investigaciones han aportado datos interesantes sobre las instituciones de bienestar social a partir de visitas puntuales o entrevistas con oficiales y responsables de orfanatos⁵. Wang (2010) ha realizado la única investigación con trabajo de campo intensivo de dos meses y medio dentro de dos IBSI en las que se permite la colaboración de dos organizaciones caritativas extranjeras, para abordar la relación entre los modelos de cuidado nativos y extranjeros importados por las ONG internacionales y conocer cómo dos visiones distintas sobre la infancia cooperan o se contraponen a la hora de tener cuidado de los menores institucionalizados y definir cuáles son las

⁴ Cohen (2007); Traver (2007); Dorow (2006a, 2006b); Johnson (2004); Tessler, et al. (1998); Rojewski & Rojewski (2001), entre otros.

⁵ Ver, por ejemplo: Cohen (2007); Johnson (2004); Dorow, (2006a), Shang, (2001, 2002); Shang et al., (2005).

actuaciones “en su mejor interés”. En estas discusiones, se reflejan discusiones globales sobre globalización, género y derechos humanos.

No obstante, mi tesis es **la primera investigación sistemática etnográfica que profundiza en las vías de circulación actuales, tradicionales y nuevas, de menores en China, sus interrelaciones con las instituciones de bienestar públicas y privadas, los vínculos con otros proyectos gubernamentales y no gubernamentales internacionales y nacionales y las concepciones que subyacen a todos estos procesos.**

Los resultados de este estudio, situado en un terreno muy próximo a la aplicación, pretenden ser útiles tanto a familias adoptivas como a adoptados, a administraciones e instituciones encargadas del proceso de adopción en ambos países, a personas en origen interesadas en conocer un poco más sobre el origen y el destino de los y a las menores chinos/as adoptados/as en España.

Con este estudio pretendo:

- 1) Establecer fundamentos metodológicos, empíricos y teóricos para investigaciones futuras en este campo.
- 2) Examinar los patrones tradicionales de circulación de menores en China, analizar su vinculación con las representaciones subyacentes en el ámbito del parentesco para discernir su influencia en los patrones actuales y constatar la vigencia de algunas de estas prácticas. Con ello, quiero también romper algunos de los estereotipos construidos desde Occidente como que en China no existe una costumbre de adoptar a los menores.
- 3) Analizar cómo los diferentes momentos políticos históricos que han sacudido al país, han afectado la organización del parentesco, la circulación de menores y la protección de la infancia en situaciones de vulnerabilidad. De este modo puede apreciarse cómo la consideración de “indeseados/abandonables o adoptables” respecto a algunos menores ha ido cambiando con el contexto político y social.
- 4) Analizar las transformaciones más recientes, acaecidas desde la Era de las Reformas y la introducción del PAI chino que, con la llegada de actores, recursos, percepciones y prácticas transnacionales, han afectado los ámbitos del parentesco, la circulación de menores y los diversos sistemas de protección de la infancia en China.
- 5) Clarificar qué menores circulan informalmente o llegan a las Instituciones de Bienestar Social Públicas y Privadas actualmente y por qué motivos, teniendo en cuenta que China, desde hace un par de décadas, está viviendo un período de crecimiento económico sin precedentes.
- 6) Describir, partiendo de datos etnográficos, la vida cotidiana de menores institucionalizados en orfanatos públicos y privados, tanto en el medio rural, como en entornos urbanos. Pretendo conectar así las dimensiones referentes al macro-contexto con el micro-contexto del CAT para explicar cómo la institucionalización de menores está sujeta a dos tendencias transnacionales interrelacionadas:

- La preferencia de niñas “sanas” en las solicitudes de adopción internacional.
 - La interiorización de ideas y prácticas occidentales sobre infancia en los contextos de los orfanatos públicos y privados; así como en otras organizaciones paralelas que se encargan del cuidado de ciertos tipos de menores que no siempre se consideran “adoptables”.
- 7) Mostrar de qué manera las niñas, primero “abandonadas” y luego revaloradas mediante los procesos de adopción internacional, han ayudado a la República Popular China en su objetivo de modernizar el país y a afianzar su *guānxi* y *miānzi* con otros países occidentales mediante un proceso representado como una forma de don, contrato e intercambio.
 - 8) Analizar, cómo desde España, se ha idealizado el PAI chino y de qué forma nuestros propios intereses a menudo han ayudado a secundar ideas distorsionadas sobre el contexto pre-adoptivo de los/las menores adoptados en China.
 - 9) Explicar las tendencias más recientes del gobierno Chino en lo referente a protección social de los/las menores institucionalizados/as y adoptables para vincularlo con procesos más amplios de globalización sobre las ideas referentes a la protección de la infancia.

En líneas generales, el producto final de este trabajo pretende contribuir, en la medida de lo posible, al replanteamiento de las políticas y las prácticas de adopción internacional, además de aportar luz sobre el contexto en el que los/las menores chinas adoptados/as internacionalmente pasan los primeros meses/años de sus vidas.

Considero de gran valor poder aportar al conocimiento existente, los datos obtenidos en el contexto donde nacen los menores. La delicadeza del tema, la dificultad de acceder a la información y las limitaciones del trabajo de campo que iré explicitando a continuación previenen frente a la generalización de resultados al conjunto del país. Siempre que ha sido posible, he contrastado mis resultados con otras fuentes disponibles. No obstante, un trabajo de este tipo además de necesario, permite enriquecer un discurso que se ha construido unilateralmente, con una etnografía específica que tiene en cuenta, por primera vez, las voces “del otro lado”.

Este trabajo ha sido elaborado con la intención de acercarme a la realidad lo más cuidadosamente posible y de este modo, conocer un poco más para actuar algo mejor. En este sentido, tal y cómo señaló Lévi-Strauss:

"Las ciencias humanas no explican nunca, o muy raras veces, hasta el final, y no predicen sino con una seguridad limitada. Pero de este modo, comprendiendo por cuartos o por mitades, previendo una vez sobre dos o sobre cuatro, no dejan de ser menos aptas, por la íntima solidaridad que instauran entre esas semi-mitades, para otorgar a quienes la practican algo más que está a mitad de camino entre el conocimiento puro y la eficacia; la sabiduría, o por lo menos cierta forma de sabiduría que permite actuar algo menos mal porque se comprende algo mejor, pero sin poder deslindar nunca con exactitud lo que se debe a uno y otro aspecto" (citado en González Echevarría 1987: 215-216).

3. El trabajo de campo en China

La experiencia iniciática: la China de las universidades y de los vagones de asiento duro

Los expertos consultados antes de partir en mi primer viaje prospectivo (febrero-junio 2008), me habían advertido de que el ámbito de la adopción y la circulación de menores suele considerarse, desde el punto de vista chino, un tema delicado y más bien vergonzoso, cuando no secreto. De ahí que, los objetivos fuesen tan preliminares como familiarizarme con la región (tanto la zona más urbana como la rural) y aprender a moverme en ambos contextos; avanzar en el aprendizaje del idioma⁶; conocer de primera mano la situación sobre el terreno (al menos, la parte que alcanzase) y a partir de ello, intentar afinar el diseño posterior de la investigación doctoral y establecer los primeros contactos o posibles informantes clave para las estancias de campo posteriores. Mi idea entonces era, tratar de establecer vínculos positivos para consolidar posteriormente su firmeza.

Tal y como había preparado desde Barcelona, me inscribí a un curso intensivo de un mes en Lengua y Cultura China de la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing⁷; para poder conseguir la Visa y aprender la lengua de forma intensiva. Para el resto de la estancia, había previsto visitar posibles emplazamientos en los que posteriormente pudiese llevar a cabo el trabajo de campo necesario para la tesis. Con la idea de facilitarme la movilidad, no me llevé el ordenador. Durante estos meses, escribí dos diarios de campo en los que apuntaba la información relacionada con mis exploraciones y las entrevistas que fui haciendo informalmente a lo largo del camino. Aparte, mantenía un blog llamado “Seguir Junts”⁸, que dediqué a mi padre quien como yo, iniciaba en esos momentos un nuevo camino muy esperado. Siempre que encontraba un cibercafé relataba en el blog, de forma cómica, las peripecias que me iban sucediendo durante el viaje y los aspectos del país que me chocaban más con la intención de acercar esa peculiar experiencia a mi familia y amigos. Aunque su función no tenía nada que ver con el proyecto, el análisis posterior de los textos ha demostrado tener más valor del que inicialmente pensé.

⁶ Desde que me concedieron la beca FPI, en setiembre de 2007, empecé a hacer clases privadas de chino dos veces por semana con una profesora nativa, que ahora se ha convertido en una amiga. Debido a la dificultad del idioma y el trabajo añadido del master, mi avance fue lento. Antes de partir, me planteé la posibilidad de ir al campo acompañada de alguna persona que pudiese hacer las veces de traductor, pero una vez in situ, consideré que era más adecuado intentar defenderme con mis propios medios. Primero, porque valoré que en este primer período de prospección, el objetivo no era el de conseguir información detallada, sino el de hacerme una idea global por mí misma del contexto. Y segundo, porque el hecho de tener que comunicarme sola, me ha empujado a esforzarme y ha favorecido mi propio aprendizaje, que es lo que más me interesaba.

⁷ En adelante, BLCU, por sus siglas en inglés, *Beijing Language and Culture University* (北京语言大学)

⁸ El blog se llamaba “Seguir Junts” por la voluntad de crear un puente entre mi familia y amigos y yo, a pesar de la distancia. El dominio Blogger (de Google), era uno de los que entonces estaban censurados en China. Yo podía escribir pero no podía ver mi blog. Por este motivo evité escribir públicamente cualquier tipo de referencia a la investigación que me proponía llevar a cabo. Las críticas a la censura del gobierno o a las actuaciones que tenía con el caso del Tíbet, cuándo las hacía, las hacía siempre de forma velada. El blog estaba dedicado a mi padre quien, un día antes de que yo tuviese que partir, entró en quirófano para ser transplantado del riñón, que había perdido debido a una enfermedad autoinmune hacía un par de años y que nos había hecho temer por su vida. El trasplante significaba la posibilidad de recuperación y de liberarse de la diálisis.

La elección de aterrizar en la capital se justificaba por ser el lugar dónde se tramitan todos los expedientes que conforman el amplio número de solicitudes de adopciones nacionales e internacionales, en el famoso y mitificado Chinese Centre of Adoption Affaires (CCAA). Además, pensé que sería necesario estar un mes en un lugar estable para realizar un período de aclimatación y aprender a moverme en el contexto. Reconozco que fue una decisión muy acertada. A pesar de que en la residencia de estudiantes vivía entre occidentales⁹ y mi situación no difería mucho del Erasmus que había hecho algunos años antes, la primera semana estuve completamente exhausta y descolocada; no sé si fue el famoso jet-lag, la niebla permanente que empañaba la metrópolis, la imposibilidad de articular una palabra en chino (que transformaba cada salida de la universidad en una odisea) o el transplante de riñón de mi padre justo un día antes de partir. Seguramente, fue una mezcla de todo ello con mayor peso de lo último. El caso es que a pesar de mi debilidad innata por los viajes y las nuevas experiencias, me sentí muy apagada por unos días. Me sentí sola y tuve dudas sobre mi capacidad de llevar a cabo un proyecto de cuyas dificultades me habían advertido tantas personas. Sea cómo fuere, hice bien en aterrizar en Beijing y darme unos días para esperar a que llegara mi cabeza.

Durante estas primeras semanas que pasé en la capital, aparte de estudiar chino, tantear mi vertiente artística con clases de caligrafía¹⁰ e intentar ubicarme, traté de introducirme en algunas de las Universidades más prestigiosas, en las que había un departamento de antropología e hice una lista de todos/as los expertos/as que tocaban directa o indirectamente el tema de la circulación de menores moderna en China, ya fuesen nacionales o internacionales. Puesto que la lista no era muy extensa, fui visitando a cada uno en sus despachos y encontrándome en las situaciones más rocambolescas. Por ejemplo, en una de las múltiples citas que tuve con un director de una universidad de antropología reconocida de Beijing, al llegar a la entrada, los guardias no me dejaron pasar porque no tenía el carné de estudiante. Me extrañó porque nunca había tenido ningún problema para cruzar aquella verja vigilada. Sin embargo ese día se montó una algarabía incomprensible. Otra mujer que había sido detenida en la puerta tuvo la amabilidad de llamar al director que me esperaba para decirle que me tenían retenida fuera. Esto no fue suficiente para los guardias quienes incluso quisieron hablar por teléfono con el director y le pidieron que mandase a alguien a buscarme. Vino una de las estudiantes que trabajaban para él, que no me quiso aclarar el porqué de todas aquellas precauciones. Sólo se limitó a decirme que *“cosas muy difíciles de explicar habían ocurrido en la universidad y los guardias sólo estaban*

⁹ En todas las Universidades en las que he estado, el sistema educativo segrega claramente los estudiantes chinos de los internacionales, a quienes ofrece mejores estancias y recursos.

¹⁰ Gracias a una profesora de la universidad, conseguí ponerme en contacto con un hombre anciano amigo suyo (que después resultó salir en una enciclopedia china por sus dotes artísticas) que me dio clases de caligrafía china, cuatro horas a la semana, mientras estuve en Beijing. El profesor Chang (Chang lǎoshī), sólo hablaba chino y eso me dio la oportunidad de practicar, porque al ir a su casa dos veces por semana, también conocí a su mujer, con quienes nos hicimos muy amigas. Después de la clase, solíamos sentarnos los tres en el comedor y me contaban la historia de sus familias, la necesidad de tener un hijo varón y otras anécdotas de la época socialista que resultaron realmente interesantes. Estos encuentros resultaron un espacio de serenidad, en medio de la angustia que a veces sentía, porque no sabía hacia dónde empezar a buscar en una ciudad que me quedaba grande. En una página del diario de campo escribí: “Suerte que hoy tuve clase con Chang lǎoshī. Era lo mejor que podía haber hecho hoy. Sólo entrar por la puerta de su casa, he roto con el tiempo real y con todos los pensamientos que arrastraba. Me he sumergido en su espacio impregnado de trazos de tinta y los movimientos del pincel me han transportado de un instante al siguiente, de forma que sólo podía vivir en el ahora y el aquí. Este es uno de los mejores sentimientos. Como cuándo hago danza. De hecho, me parecía estar realizando coreografías con el pincel.”

cuidando el equilibrio en el campus". Esta fue una de mis primeras tomas de contacto con la increíble vaguedad de los chinos cuándo no les interesa responder a las preguntas que se les hacen.

La mayor parte de los profesores y sus ayudantes, fueron inmensamente amables y dedicaron su tiempo a guiarme tanto en cuestiones referentes a los emplazamientos idóneos para desarrollar el proyecto en fases ulteriores, como en aspectos más académicos y burocráticos vinculados con la universidad. Sin embargo, las propuestas de colaboración que me ofrecían no siempre eran compatibles con los requisitos de la beca FPI, así que cada visita se convertía en una gincana para tratar de averiguar qué posibilidades había para mí dentro de cada universidad: un constante ir y venir en busca de papeles y resolución de trámites burocráticos y administrativos para averiguar cómo inscribirme y en calidad de qué para que el director pudiese guiar mi trabajo de manera que fuese provechoso también para su carrera.

De esta forma, pronto confirmé por mí misma algo de lo que había sido prevenida por todas las personas que habían estado en China: sacar una respuesta en claro es prácticamente imposible. No obstante, las reuniones mantenidas con los profesores y las relaciones que establecí a nivel más personal con algunas de las estudiantes que me asignaban para acompañarme en la cruzada para la búsqueda de información, me sirvieron para replantear el objetivo de mis visitas en las universidades de Beijing y me hicieron reparar en la necesidad de hacer trabajo de campo en las zonas rurales.

La amistad con algunas de estas chicas, como Sabine y Jade¹¹ se afianzó con las largas horas de peripecias burocráticas compartidas y terminó por ir más allá de las cuestiones meramente académicas. En sus ratos libres me mostraron algunos rincones de la ciudad y me ayudaron en cuestiones prácticas, como por ejemplo, conseguir un móvil a buen precio, saber qué es cada cosa en el supermercado o entender el sistema tarifario de los autobuses. El descubrimiento de los contrastes de la capital lo experimenté a su lado. Los sábados y domingos¹² me acompañaron pacientemente a visitar todo "lo que tenía que ver para entender la grandeza de la cultura China", es decir: la Ciudad Prohibida, el Templo del Cielo, el Templo de Lama, el Palacio de Verano, etc. Me explicaron con detalle las características y la historia de cada uno de los lugares y respondieron a mis preguntas sobre conductas que a mí me parecían curiosas de sus compatriotas, como la gimnasia matinal que las empleadas de algunas tiendas, vestidas con el traje de trabajo, hacen en plena calle antes de empezar la jornada o las reuniones masivas en los parques durante el atardecer, para cantar karaoke o bailar todo tipo de música; incluso máquina. Estas prácticas que a mí me parecían impensables en Barcelona, por nuestro marcado sentido de la vergüenza, resultaban de lo más normal en este otro contexto. Poco a poco empezaron a caer algunas de mis ideas preconcebidas sobre los chinos.

¹¹ La mayor parte de individuos de las ciudades eligen un nombre anglosajón para que los extranjeros se puedan referir a ellos con mayor facilidad. A menudo, dando clases de inglés en las zonas rurales (cfr. infra) me encontré con situaciones curiosas o divertidas, puesto que debido al desconocimiento de lo que en "Occidente" consideramos un nombre apropiado, los menores a veces eligen nombres como "Spiderman" o "Hitler".

¹² A su lado también aprendí las diferencias idiosincráticas en las costumbres diarias. La primera vez que Sabine me dijo que el domingo pasaría a recogerme a las seis para ir a visitar la Ciudad Prohibida, yo supuse que serían de la tarde. Cuándo me la encontré en la puerta de la residencia y yo aún iba en pijama me di cuenta que se refería a las seis de la mañana.

La decisión de llegar a Beijing también me abrió un sinfín de posibilidades y tener tiempo para descubrir la ciudad y su gente mereció la pena por la gran cantidad de contrastes y sorpresas que se sucedieron. No obstante, al ser un lugar tan grande, dificultaba el poder entrar en contacto de forma más cercana, con determinadas personas. Sin ir más lejos, ¿cómo iba a encontrar allí a familias que hubiesen renunciado al cuidado de sus menores? Precisamente, en una nota extraída del diario de campo de aquél período escribía “está claro que si de verdad quiero practicar el idioma y llegar a conocer mejor a la población, debo irme a una ciudad más pequeña y con menos extranjeros”.¹³

Esta primera parte de la estancia también me permitió conocer a dos antropólogas occidentales inmersas en trabajos de investigación en China que llevan desarrollando desde hacía años. Ellas me advirtieron de la imposibilidad de conseguir estadísticas fiables de las instituciones de bienestar social o de cualquiera de los temas relacionados con mi tesis (abortos, “abandonos”, adopciones, etc.)¹⁴. Me aconsejaron acerca de las estrategias más convenientes a la hora de abordar algunas cuestiones delicadas y particulares del país. También me sugirieron no mencionar ciertos términos como “investigación” ni ningún otro que pudiese asociarse a los temas controvertidos. Por esto, en las universidades, nunca mencioné en mi propuesta de investigación el término “circulación de menores”, ni el de “niñas abandonadas”. En cambio, proponía un proyecto general, que tenía más que ver con las relaciones familiares actuales en las zonas rurales de forma genérica e inofensiva. En mi foro interno esperaba que si conseguía llegar al campo, irían saliendo poco a poco las historias.

Pronto advertí que tener un “tutor” chino y de “ciudad” podría complicar y limitar mis objetivos. Por una razón u otra, todos los profesores que conocí me desalentaron respecto a trabajar en zonas lejanas a Beijing, alegando que las zonas rurales eran “demasiado duras, incluso para ellos” o que “los *campesinos* – dicho con cierto desprecio en el tono de voz - no hablan buen mandarín”. Algunos, incluso me advirtieron que no aguantaría más de dos días¹⁵. Gracias a éste período de búsqueda incierta, aprendí cómo moverme entre los estamentos académicos y oficiales y sobre las jerarquías existentes en la universidad china, entre profesores y con los alumnos¹⁶. Aprecié, en mi propia piel, la mezcla de deferencia y reticencia que confiere el ser una estudiante extranjera, concretamente de Barcelona. El hecho de provenir de esa

¹³ Beijing, 17/3/2008. Libreta 01, p.56

¹⁴ Esta afirmación la he podido constatar a lo largo de todo el trabajo de campo. Las estadísticas disponibles en China son siempre estimaciones o bien datos elaborados por el gobierno y difíciles de comprobar. De igual forma, los datos elaborados desde las instituciones españolas son escasos y poco detallados. Por ejemplo, el Ministerio español sólo dispone de datos referentes a la cantidad de menores adoptados internacionalmente a partir de 1997 y estos datos, jamás sistematizados ni analizados, no incluyen ni la edad, ni el género, ni el estado de salud, ni la procedencia concreta de los/las menores (sólo el país).

¹⁵ De hecho, algunos de los antropólogos occidentales que conocí en Beijing, también me advirtieron de que adentrarse en las zonas rurales era muy complicado y que la vida allí era demasiado dura. Por eso ellos habían decidido quedarse en Beijing y hacer salidas puntuales. El problema de los dialectos al realizar trabajo de campo en las áreas rurales, también era un aspecto mencionado por todos: contra más lejos de Beijing, menos probabilidades de que la gente hablase mandarín (Pǔtōnghuà 普通话).

¹⁶ Hay algunos detalles que inicialmente me sorprendieron, como que los despachos de los profesores varían enormemente según su rango en la universidad, o que los estudiantes suelen trabajar para los profesores sin recibir compensación económica a cambio.

ciudad, les causaba instantánea simpatía porque, debido a la proximidad de los Juegos Olímpicos en Beijing, la CCTV- la televisión pública del país - había emitido diversos programas mostrando las olimpiadas realizadas en otros lugares y la mayor parte de los ciudadanos, tenía muy presente Barcelona¹⁷. Aunque a veces no acababan de ubicar el folklore regional y me felicitaban por la valentía y virilidad mostrada por los toreros, había temas como el Barça que también eran una fuente recurrente de elogios¹⁸. Así comprendí que la impresión inicial es un punto clave para conseguir cualquier acuerdo, pero superada esta fase, la cantidad de dinero que estaba dispuesta a pagar para acceder a la universidad también resultó ser un factor trascendente.

Entonces fue cuándo me replanteé, de nuevo, mi aproximación al campo. Descartadas las universidades de la capital, pasé a contactar con algunas ONGs internacionales. Pero tampoco estos organismos se mostraron muy receptivos a mis propuestas de investigación y alegando temor a las represalias del gobierno china, declinaron mis solicitudes de ayuda. Hubo un par de informantes clave¹⁹ que me brindaron la posibilidad de presentarme delante de los directivos del Centro Chino de Adopciones para pedirles su colaboración, pero decidí no jugar esta carta hasta haber agotado todas las otras posibles. Sabía que si conseguía entrar en el campo de la mano de los oficiales del gobierno, significaría un acceso limitado a las mejores instituciones de cuidado de menores gubernamentales, en visitas relámpago guiadas, y entrevistas restringidas a las personas que ellos decidieran. Al mismo tiempo, me alejarían de las familias campesinas que por algún motivo habían tenido que renunciar al cuidado de su hijo/a.

Tenía que “ir al campo”, pero ¿cómo? Mi interés principal era entrar en el ámbito de la circulación de menores en China desde su base, es decir, conociendo directamente a las personas implicadas en el proceso y viviendo la relación que establecen con los/las menores mediante una dinámica de observación participante que me permitiese valorizar el método cualitativo y etnográfico, para aprovechar su capacidad de captar las experiencias vividas por las personas en su día a día.

El curso de la BLCU terminó el 21 de febrero y tuve que mudarme a un hostel cercano porque la residencia de estudiantes no permitía a los estudiantes permanecer allí más allá del tiempo que durase el registro. Llegada la fecha exacta, me echaron de la habitación sin ningún

¹⁷ Durante mi estancia en la residencia, miré la televisión en algunas ocasiones y me sorprendí de los programas adoctrinadores que se transmitían. Por ejemplo, durante las revueltas que hubo en el Tíbet, la CCTV no mencionó los muertos en ningún momento. Al contrario. Decían que las noticias transmitidas por algunos medios occidentales eran mentira. Además, pasaban programas cantando las maravillas de esa región, en el que aparecían parejas jóvenes que estaban encantadas de haberse mudado a vivir allí.

¹⁸ Una de las primeras cosas que aprendí, fue a descifrar los nombres chinos de los jugadores de nuestro club de fútbol, porque me servía para entablar conversaciones con todo el mundo, especialmente si eran hombres.

¹⁹ Debo dar las gracias a Ernesta Sánchez, directora de Fundación Igenus, de la cual es parte l'Institut IGenus, una de las seis ECAI que están acreditadas en España para realizar los procesos de adopción de menores en China, por la ayuda que me ha brindado -y la generosidad con la que lo ha hecho- antes de partir y una vez estaba ya sobre el terreno. A Ernesta la conocí en Barcelona, antes de partir. Habíamos quedado un par de días en su despacho para charlar del proyecto mientras tomábamos café. Fue reconfortante reencontrarla en Beijing, dónde de nuevo me ofreció su apoyo y consejo, esta vez, con un té entre las manos. Según dijo, la coyuntura política y social, con los Juegos Olímpicos tan próximos, no era la más adecuada para perseguir respuestas a preguntas comprometidas. Su recomendación fue la de tener prudencia y cuidar extremadamente mis interpelaciones.

tipo de reparo. Hasta entonces, las clases, los exámenes semanales habían ocupado la mayor parte de mi tiempo, ya que el mandarín es un idioma que requiere muchas horas de duro empeño²⁰. El primer mes había pasado volando y de repente me encontraba en una habitación de hostel y sin saber muy bien a dónde dirigirme primero. Por suerte “Johnny”, el dueño chino del hostel, me hizo sentir como en casa. Junto con su novia, pasamos algunas de las noches charlando sobre cuestiones que llenaron un abanico infinito de temáticas, entre ellas, surgieron relatos de parientes “lejanos” que tenían relación con la problemática de la Política del Hijo Único.

Sentía que se acercaba el momento de irme, pero además de la inseguridad que me provocaba tener que decidir un primer destino y tomar un tren hacia allí, me invadía la incertidumbre sobre la recuperación de mi padre. Sabía que seguía en el hospital porque mantenía contacto diario con mi familia²¹, sobre todo con mi hermana y mis tías, que se dedicaron a ponerme al día de cada uno de los acontecimientos, por insignificantes que fuesen. Inconscientemente, me aferré a la capital - por si acaso tenía que coger un vuelo repentinamente - hasta el día en que, a través del *Skype*, pude ver a mi padre sentado en el sofá de casa. Sonreía tanto con los ojos como con los labios: “*he llegit tots els teus e-mails i el blog que m’has fet*” – me dijo- “*estic perfectament, no t’has de preocupar de res!*”²². Las lágrimas de alegría no me dejaban ver la pantalla.

Al cabo de dos días ya tenía la mochila y el billete hasta Qufu (曲阜), la ciudad natal de Confucio, situada en la provincia de Shandong (山东) a unas siete horas al sur de Beijing. Pensé que quizá, pasear por “los orígenes” culturales de ese país me ayudaría a clarificar las ideas. Me iba de Beijing aparentemente sin nada y bastante desmoralizada. Al comprar el billete con tan poca antelación sólo tuve la posibilidad de ocupar un asiento en cuarta clase²³, en los llamados vagones de asientos duros, sobre la cual, la mayor parte de los occidentales de mi periodo en Beijing me habían explicado todo tipo de historias inquietantes. Sería una buena experiencia iniciática.

No pude dormir en todo el trayecto. Primero tuve que encontrar un sitio donde empotrar

²⁰ La verdad es que la pronunciación y los tonos del mandarín es la parte más complicada de todas, porque la gramática es más sencilla que en inglés (no hay género en las palabras, los tiempos verbales son más simples, ...) La parte difícil es saber pronunciar de forma correcta cada uno de los monosílabos que se suceden en una frase. Un tono pronunciado mal y todo el significado cambia. La verdad es que los extranjeros somos objeto de bromas a causa de nuestra mala pronunciación. Por ejemplo, muchos diplomáticos extranjeros que dominan poco el idioma, se presentan como *wàijiāoguān* (外交官), que pronunciado mal (*wǎijiāoguǎn* 崕胶管) significa tubos de goma doblados.

²¹ El contacto era todo a través de e-mails y skype, pero como en la BLCU, conseguir que te pusieran Internet en la habitación era una odisea, tuve que adentrarme en el sub-mundo de los cibercafés. Quien haya estado en uno de ellos en China, sabrá a lo que me refiero.

²² “He leído todos tus e-mails y el blog que me has hecho, estoy perfectamente, no tienes que preocuparte por nada”. Mi padre tardó un poco más de lo normal en salir del hospital después del trasplante porque el riñón tardó en volver a funcionar.

²³ Algunos de los trenes de largo recorrido en China se dividen en 4 clases, siendo la primera la más cómoda (un camarote con 4 camas blandas) y la cuarta, la menos confortable (un vagón con asientos duros).

mi mochilla entre tantos paquetes, cajas de comida y bolsas de plástico. Cuando me senté en mi sitio, las rodillas de la joven sentada en el banco de enfrente, que llevaba a una bebé en brazos, tocaban las mías. Al observar la afectiva interacción entre madre e hija durante las horas que duró el viaje, me replanteé todo aquello que había leído sobre la preferencia de los chinos por los varones y la teórica repulsa hacia las niñas. Viéndoles relacionarse, nadie hubiese dicho que no la amaba, ni ninguno de los terribles prejuicios sobre los que había leído. La mujer que tenía a su lado, parecía la madre del joven sentado al lado de la ventana que no paraba de fumar, es decir, la suegra de la chica. Delante, tenían a un joven que parecía muy simpático. Los tres estaban enzarzados en una conversación animada en la que el joven respondía pacientemente las inquisiciones de la mujer. En un momento dado, el chico aprovechó para escaparse un momento al baño y al volver, desplazó al otro chico que había entre nosotros hacia la ventana y se sentó a mi lado. El chico de la ventana consiguió entonces dormir bastante rato seguido, interrumpiendo el sueño sorprendido por algún golpe en la cabeza propiciado por el traqueteo del tren.

Me había dado cuenta de que antes de ser asaltado por la madre y el hijo, el chico parlanchín estaba intentando leer un libro en inglés, así que decidí sacar mi libreta de la BLCU y fingir que repasaba alguna lección. La reacción que esperaba surgió de inmediato y el chico, que se presentó como Wei He, empezó a preguntarme todo tipo de cosas en chino. Lamentablemente, una vez acabadas las cinco o seis preguntas reglamentarias y algunas más, tuve que pedirle que siguiera en inglés. Así supe que tenía 25 años²⁴. Por suerte su inglés era mejor que mi chino (a pesar de que yo era la primera occidental con quien hablaba en su vida) y pudimos entablar una conversación a caballo entre los dos idiomas que duró el resto del viaje y en la que él hizo las veces de traductor del resto de personas del vagón que quisieron añadirse al interrogatorio. Aprovechando que nadie más entendía el inglés, me contó que tenía un hermano de 21 años por el que sus padres tuvieron que pagar una multa. Cuando intenté indagar un poco más en el tema, respondió evasivamente, diciendo que su hermano, a pesar de ser menor, se había casado y tenía su propio hijo. Descubrí entonces una de las múltiples excepciones a la política de planificación familiar, cuando Wei He comentó que a la pareja le gustaría tener otro bebé, pero puesto que el padre no era hijo único y tenía un *hùkǒu* urbano, sólo le estaba permitido tener un nacimiento (de haber sido ambos padres hijos únicos, habrían podido tener dos nacimientos aún con *hùkǒu* urbano).

Creo que no hubo nadie en ese vagón y en los contiguos que no pasara en algún momento a escuchar nuestra conversación y a observarme. Yo iba entendiendo algunos de los comentarios de los individuos agolpados a nuestro alrededor: “¡oh!, habla chino”, “mira lo que hace”, “¡qué ojos tan grandes tiene!”. Me sentí como un mono de feria. Supongo que desde su perspectiva no era común encontrar una chica occidental sola en cuarta clase y mi presencia les desconcertaba. La verdad es que su falta de pudor a la hora de preguntar me facilitó a mí hacerlo. Al tema de la diferencia entre nuestras respectivas costumbres, se añadió el de la política, los hijos, las familias, el trabajo, la dificultad de la vida e incluso el maldito Bush. Acabamos retándonos unos a otros mediante algunos juegos de ingenio, ya que a la mayoría de chinos, les encanta jugar. A través de los relatos de los oyentes que iban viniendo y se añadían a nuestra conversación conseguí entrever algunas cosas de las preocupaciones, las aspiraciones, los hábitos y las dudas hacia los occidentales.

²⁴ En nuestro calendario 24, porqué como explicaré con más detalle en el capítulo 4 los chinos calculan la edad desde el momento de la concepción.

Antes de partir, Wei He me recomendó sitios para visitar en China (a los cuáles nunca había ido pero había oído decir que eran muy bonitos). Se fue antes que yo bajara y aún pude dormir la hora y media que quedaba. Me desperté poco antes de mi parada, justo cuando entraron una pareja con una niña de unos cinco años y un bebé en brazos que ocuparon el sitio de Wei He y su amigo dormilón. Me sorprendió mucho ver cómo el joven obediente preguntaba indiscretamente al padre que acababa de entrar si lo que llevaba en brazos era un hermanito o una hermanita²⁵. Era un niño. Pasé los últimos minutos de tren intentando seguir su conversación, hasta que llegó el momento de bajar.

En ese primer viaje en tren, así como en todos los que le sucedieron, las largas horas pasadas con mis acompañantes de viaje crearon momentos de intimidad que hicieron emerger relatos personales de algunos viajeros que accedieron a contarme historias relacionadas con el tema de la política de hijo único y la adopción nacional e internacional en primera o tercera persona. Por ejemplo, un encuentro fortuito en un tren hacia Anhui, me llevó a conocer a quien se convertiría en mi profesor de artes marciales que, con el tiempo, me contó una historia muy entrañable: la de él, su hermano pequeño y una hermana menor adoptada²⁶.

La posibilidad de conocer gente y la facilidad que propiciaba el contexto para recoger este tipo de relatos dónde se reflejan algunas de las percepciones, creencias y concepciones sociales actuales derivadas de las prácticas de circulación de menores en China hicieron que no dejara nunca de viajar en cuarta clase.

Después de Qufu, seleccioné las provincias a visitar según dos criterios principales: 1) por ser las regiones desde las cuales más niñas venían adoptadas hacia España y/o 2) por presentar un mayor desequilibrio entre géneros al nacer. Pensé que dando una vuelta por cada una de ellas, podría entrever su potencialidad o cruzarme con la oportunidad de convertirlas en eventuales localizaciones de trabajo de campo. En esta fase los objetivos eran: continuar la inmersión, ahora en un entorno completamente distinto al de Beijing, proseguir con el aprendizaje de la lengua a través de la práctica, sopesar posibles emplazamientos para el futuro, e intentar establecer contactos que debían ser de utilidad cuando volviese. Decidí viajar haciendo una especie de círculo que me llevó primero hacia el sur-este, para volver, hacia Beijing por el oeste. De este modo, atravesé las áreas de Anhui, Shanghai, Zhejiang, Jiangxi, Guangdong, Hunan, Sichuan, Hubei y Shaanxi.

Evidentemente, fue imposible dar una vuelta por todos sus parajes, porque algunas de estas provincias son más extensas que España. Todos los trayectos fueron en tren, por lo que algunas paradas fueron simplemente un alto en el camino para no realizar de golpe un trayecto de quizá 22 o 26 horas (que también los hubo). Otras paradas fueron motivadas por mi interés personal, como por ejemplo, algunos templos, montañas sagradas y yacimientos históricos como en Xi'an, que quedaban en el camino de vuelta a Beijing. Aún así, aproveché todos los apeaderos para enzarzarme en conversaciones con todo el mundo. Por ejemplo en Xi'an solicité los servicios de una guía turística para profundizar en la historia de los guerreros de terracota, que

²⁵ 弟弟 *didi* (hermanito) o 妹妹 *mèimei* (hermanita).

²⁶ Con este chico, mantuve el contacto y se convirtió en mi profesor de Kung Fu mientras estuve viviendo en Anhui. Su historia aparece en el capítulo 7.

acabó contándome la presión que sufría por parte de su familia política porque aún no había dado a luz a un hijo varón.

En las zonas señaladas por el volumen de adopciones internacionales que generan permanecí más tiempo, pero normalmente me quedé en las capitales de provincia porque no sabía cómo adentrarme en las áreas rurales. Visité algunas de las principales ciudades como Hefei, Nanchang, Guangzhou, Changsha y Wuhan, donde existen orfanatos en los cuales algunos investigadores de renombre como Sara Dorow, Kay Ann Johnson o Zhang Weiguo, ya habían realizado trabajos estrechamente vinculados con el tema de este proyecto. No intenté obtener los permisos para acceder a las instituciones, ni tan solo traté de contactar a los oficiales de rango en ninguno de los departamentos de Asuntos Sociales ni locales, ni provinciales. Me limité a contemplar las instituciones desde la puerta mientras las recomendaciones de Ernesta y las de otros investigadores que conocí en Beijing cruzaban mi mente: “más valía prudencia, ese no era el momento apropiado de entrar”.

Se trataba, de aprender a moverme, familiarizarme con el entorno y establecer contactos preliminares, aprovechando, en lo posible, para recabar información acerca de la circulación de menores en China. Con esta última intención, traté de establecer contactos en algunas de las universidades de mayor peso en cada una de estas capitales provinciales y me di cuenta que iba a repetirse la historia que ya había vivido en Beijing. Para poder acceder a un tutor, necesitaba inscribirme en alguna de ellas y pagar, pero las condiciones reales no las iba a poder descifrar hasta haber formalizado la inscripción y haber abonado el pago. Quien haya estado en China, sabrá inmediatamente a qué trabas burocráticas me refiero.

Después de tantos rodeos, una de las mayores alegrías que recibí al final del viaje fue el poder contactar con la profesora K.A. Johnson, una de las expertas de referencia en el ámbito de esta investigación. Tanto ella como el resto del equipo de profesores e investigadores que colaboran con ella en la región de Anhui me ofrecieron su apoyo vía email. La profesora Johnson me expresó su interés en mantener la colaboración a lo largo del tiempo que me dedicase a la investigación, puesto que ella debía estar en China a lo largo del 2009 aprovechando un año sabático. Animada, pensé que esta relación podría convertirse en un elemento clave para desarrollar mi *guānxi* (关系) o red de conexiones personales que no tardé en descubrir imprescindible a la hora de relacionarme y determinar la viabilidad para abrirme puertas o simplemente, para aparecer como una persona honesta y fiable de cara al resto²⁷.

Debo reconocer que de ese primer viaje, volví a Barcelona un tanto desanimada porque me parecía que el tiempo se había filtrado entre mis dedos y no había conseguido suficiente información. No había conseguido siquiera un investigador chino que estuviese dispuesto a guiarme y abrirme caminos durante mi próxima estancia. A pesar de todo, en mi libreta de notas, había recogido más historias de personas conocidas en los trenes o en las ciudades de las que inicialmente esperaba.

²⁷ Ver el capítulo 3 referente a las nociones culturales básicas.

Dificultades y limitaciones: la(s) China(s) diversa(s)

El hecho de ser occidental, puede que frenara a algunas personas a la hora de hablar abiertamente para no dar una mala imagen de su país, pero una vez superada la desconfianza inicial, no sé si por ser una mujer joven, chapurrear un poco de chino²⁸ o simplemente por ser aficionada al Barça, no me topé con muchos bloqueos de los que me habían advertido. Bromas a parte, me fui con la sensación de que la gente que había conocido estaba dispuesta a responderme con bastante facilidad sobre temas teóricamente controvertidos y a explicarme historias de “vecinos” o “amigos” que habían adoptado o renunciado al cuidado de alguna menor. Ahora me doy cuenta que el ir viajando con una mochila y no dominar bien el chino, fue una ventaja. La gente en ningún momento me asoció ni al gobierno ni a los departamentos de planificación familiar, como sí me ocurrió después durante mi estancia prolongada.

Además, durante este período acumulé una serie de respuestas muy homogéneas, recogidas en diferentes puntos de mi viaje y pronunciadas por personas de distintas condiciones y clases sociales, que me hicieron encender la alarma sobre el rol de la propaganda del Partido a la hora de influir los discursos de los individuos.

La variedad de localizaciones que visité hizo evidente la extensión y la inmensa variabilidad demográfica, geográfica y cultural del país, que invita a no poder hablar de una sola China sino de muchas y diversas. El territorio que actualmente se conoce como la República Popular China ocupa un total de 9.596.961 km² y en él habitan 1.336.718.015 personas (datos estimados en julio de 2011)²⁹. Para dar una idea de la proporción, es el primer país en población, el segundo país más grande en extensión de territorio después de Rusia y el cuarto en superficie total tras la misma Rusia, Canadá y Estados Unidos³⁰. Esta vasta área acoge tanta diversidad natural –montañas gigantes, desiertos, planicies y deltas – y climática, como humana. El 42% del espacio está ocupado por praderas, el 18% son bosques y solamente el 13% son tierras cultivables.

Para controlar mejor la gestión del territorio, China se divide en un sistema administrativo que comprende 22 provincias, 5 regiones autónomas, 4 municipalidades (las ciudades más grandes y el territorio que les rodea) y 2 regiones administrativas especiales.

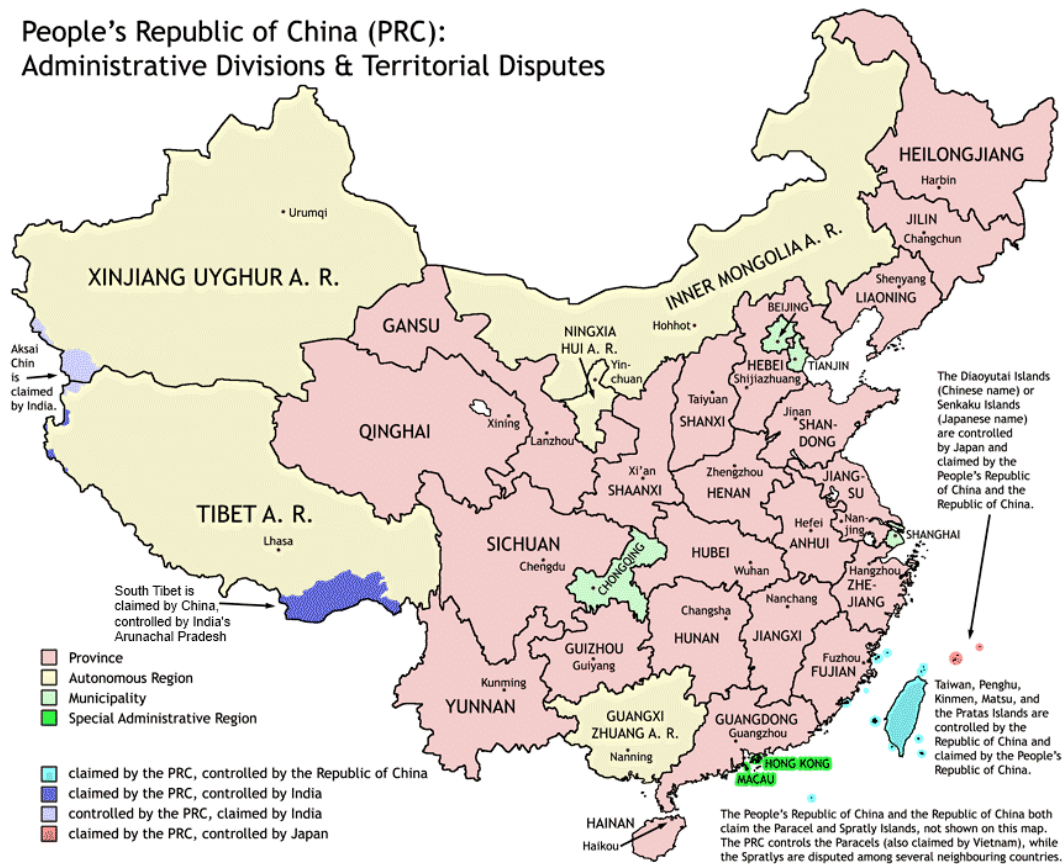
²⁸ Debo decir que el nivel de chino mejoró considerablemente a lo largo de este viaje, porque me encontré sola con gente que en muchas ocasiones no hablaba nada más que el mandarín. También desarrollé de manera inesperada la capacidad de observación y de comunicación no verbal, de forma que a veces me entendía con las personas sin echar en falta las palabras.

²⁹ La mayor parte de estos datos han estado extraídos de la página oficial de la Central Intelligence Agency, The World Factbook. A partir de este momento se citará como CIA, The World Factbook.

³⁰ La superficie total es la suma de todas las tierras y aguas delimitadas dentro de las fronteras y de la línea costera. La extensión del territorio excluye las áreas de agua internas (lagos y ríos), que representan sólo el 2% en China.

Mapa 1: Divisiones Administrativas de China³¹

People's Republic of China (PRC):
Administrative Divisions & Territorial Disputes



Cada una de estas divisiones mantiene relaciones heterogéneas con el gobierno central, situado en Beijing. Por ejemplo, las regiones administrativas especiales, gozan de mayor autonomía en casi todos los aspectos excepto en materia de relaciones diplomáticas y defensa nacional. Las regiones autónomas son aquellas en las que habitan mayor número de minorías étnicas y su gobernante suele pertenecer a la minoría más numerosa, aunque la designación de “autónomas” pueda dar lugar a interpretaciones equivocadas respecto a su grado de independencia. Cada provincia está gestionada por un gobernador que depende del gobierno central pero que actúa con cierta soberanía en materia de política económica.

Por lo que se refiere a la geografía humana, se calcula que el 91,9% (1,22 millones) pertenece a la etnia mayoritaria Han. Además, se ha reconocido la coexistencia de 55 minorías distintas más, cada una con sus propias características culturales, y de las cuales, 53 poseen su propio dialecto. Entre algunas de las etnias reconocidas encontramos, por orden de importancia numérica, la Zhuang (la más numerosa, con 16,2 millones de personas), la Manchu (10,7 millones) y la Hui (9,8 millones). Otras minorías importantes, pero más por sus reivindicaciones políticas, son la Uygur, la Tibetana y la Mongol. Además, también están otras minorías como la Yi, la Miao, la Yao, la Buyi o la Koreana, entre muchas otras. La pluralidad no sólo se percibe en el vestido, las comidas o el aspecto de la gente, sino también en la inmensidad de los

³¹ Fuente: Wikipedia (http://en.wikipedia.org/wiki/Template:PRC_provinces_big_imagemap)

contrastes entre las zonas rurales y urbanas. Así, la modernización y el cambio a una economía de mercado a partir de finales de 1970, fueron acompañados de nuevas formas de desigualdad social.

Tal y como se aprecia en la siguiente ilustración (mapa num. 2), la distribución de la población en el territorio es irregular. Según los datos más recientes disponibles en 2008, la población china sigue siendo prevalentemente rural (provincias verdes) aunque la tasa de urbanización no ha cesado de crecer desde 1978 y en 2003 ya representa el 40% del total. Estos individuos habitan las áreas urbanas meridionales y orientales del país (provincias naranjas), las más industrializadas y desarrolladas económicamente, como Beijing y Tianjin (en el norte), Shanghai (en el este, al centro del Delta del río Yangtze) y Guangdong (al sur, en la zona del Delta de la Perla, en la provincia de Cantón). En contraposición, el 60% de la población³² restante vive y trabaja en estas zonas rurales, dedicadas esencialmente a la agricultura, dónde los ingresos son considerablemente más bajos y han quedado relegadas de la “modernización”³³.

A continuación, el mapa num.3 representa la renta por cápita (PIL) local respecto a la media nacional en 2008 y muestra claramente la desigualdad territorial por lo que se refiere a desarrollo económico. Las provincias en gris, están por debajo de la media nacional, las verdes, están por encima y son las que representan el motor de la economía del país.

³² ICE-Profilo China (2009:14) cita que estos datos han sido extraídos del China Statistical Year Book, 2009.

³³ La excepción es Mongolia Interior que ocupa la 8ª posición en PIL-por cápita y ha experimentado el mayor crecimiento de todo el país entre 2006 y 2008. ICE-Profilo China (2009:14)

De hecho, de los aproximadamente 792,43 millones de personas en disposición de trabajar que se calcula que hay actualmente en China, un 39,6% se dedica a la agricultura, un 33,2% al sector de los servicios (un ámbito que ha ido creciendo exponencialmente desde los años 90) y sólo un 27,2% a la industria. Estas cifras pueden parecer una paradoja teniendo en cuenta que precisamente es el sector secundario (concretamente la industria) el que ha disparado el “milagro” económico chino. El conocido y bombeado despegue económico³⁶, ha polarizado aún más los contrastes entre las zonas rurales y urbanas y ha hecho escalar los estándares de vida de muchos ciudadanos, particularmente aquellos que viven en las zonas urbanas, costeras y las zonas económicas especiales como Macao y Hong Kong. Se estima que en 2007 había más de 21,5 millones de personas en estas zonas que vivían por debajo de la “absoluta pobreza” (unos 90 dólares al año) y unos 35,5 millones lo hacían con unos “ingresos bajos” (125 dólares al año)³⁷. Este contexto, fuerza el éxodo rural masivo con todos los corolarios sociales que éste acarrea. Se calcula, por ejemplo, que más de 300.000.000 individuos que habitan en zonas rurales migrarán hacia las ciudades en los próximos 15 años convirtiéndose en *míngōng* (民工)³⁸. Este es el nombre que reciben los habitantes del campo instalados en la periferia de las ciudades que buscan empleos en tareas temporales como la construcción o en fábricas de las zonas más desarrolladas, y a quienes no se les permite acceder a la seguridad social, ni a la pensión. Sus hijos tampoco tienen derecho a la escuela pública.

Desde la Era de las reformas, el discurso político sobre “la calidad de las personas” (*sùzhì*)³⁹ ha fomentado una nueva estratificación de los individuos en grupos sociales de valía diferenciada que se correlacionan directamente con los grupos sociales de potencial económico diverso. Éste discurso ha justificado las desigualdades entre los segmentos de población, cada vez más distantes y con oportunidades más dispares. Así, debido al enraizamiento del discurso de *sùzhì*, los *míngōng* suelen ser considerados ciudadanos de segunda, incluso por debajo de los ciudadanos pobres con permiso de residencia urbano quienes, como mínimo, suelen tener derecho a una subvención (mínima) del gobierno para sobrevivir, pero tampoco pueden acceder a la seguridad social ni a la pensión y deben afrontar costes muy altos para conseguir que sus hijos se mantengan en la escuela. A menudo, los *míngōng* tienen que dejar a su progenie en el campo, con los abuelos o algún otro familiar, debido a las altas tasas que deben pagar si quieren que sus hijos atiendan las escuelas públicas urbanas⁴⁰. Ambos grupos, los residentes urbanos

³⁶ China en 2009 tuvo un PIL de 33.540 billones de RMB, el tercero después de Estados Unidos y Japón. ICE-Perfil China (2009:12)

³⁷ Serían 63 y 88 € al año, respectivamente. En CIA, The World Factbook.

³⁸ Xinran (2008)

³⁹ Ver capítulo 3, nociones culturales básicas.

⁴⁰ Además, los hijos de *míngōng*, en las ciudades, suelen sufrir en las escuelas la misma discriminación que sus genitores. Este hecho les impulsa a abandonarla antes de finalizar. En las ciudades, se han creado escuelas para hijos de *míngōng*, pero a menudo la cuota de inscripción es demasiado alta y, en general, gozan de mala fama tanto por lo que se refiere a la calidad de la enseñanza como al ambiente en el que se escolarizan los menores. La desigualdad que se crea mediante este sistema educativo de clases, se refleja en el hecho del bajo porcentaje de niños hijos de *míngōng* que acaban haciendo carrera universitaria. Los menores que se quedan en el pueblo, también suelen ir rezagados en las clases, primero, por el desajuste familiar a raíz de la separación de padres e hijos y segundo, porque la calidad de las escuelas rurales es también inferior a las urbanas.

pobres y los *míngōng*, juntamente con los residentes rurales con ingresos bajos, son sectores de la población particularmente vulnerables a las redes de tráfico, la explotación y la desprotección social y laboral.

Todas estas realidades dispares dentro del mismo país hicieron caer la imagen homogénea que a menudo tenemos sobre China y tomar consciencia, ya desde un principio, del riesgo realizar afirmaciones generalizadas acerca de cualquier aspecto de las sociedad. De este modo aprendí que a pesar de que ciertas ideas, creencias e imaginarios están influenciadas culturalmente, no podía hablar de concepciones monolíticas en un país en que las ideas y actitudes de los acomodados ciudadanos bien educados de las ciudades convergen más con las de los ciudadanos ricos y bien educados de Occidente que con las de los campesinos rurales o los migrantes urbanos de su propio país. Por este motivo, siguiendo a Hoffman y Zhao (2008:3), al utilizar términos como “occidental” o “chino” no pretendo hacer generalizaciones injustificadas que borren las diferencias internas del país, sino recurrir a dos términos heurísticos que me permiten señalar diferencias culturales más amplias. Así pues, en este primer viaje aprendí que las diferencias culturales deben ser evaluadas conjuntamente con las concepciones de clase propias de la estratificación del país para llegar a entender las concepciones sobre circulación y cuidado de los/las menores en China. Como mínimo, debía contrastar la información de diversas fuentes, antes de poder derivar conclusiones.

Durante esta primera estancia también me acostumbré a moverme por los diferentes lugares sin que me cobraran más de lo reglamentario en el mercado, en los taxis, en los transportes en general o en los hostales. También aprendí a convivir con el sentimiento de ser una alienígena después de una explosión nuclear a quien todo el mundo tenía ganas de ver y sacarle fotografías de la forma más descarada y sin ni siquiera esconderse. Los menos atrevidos me gritaban “hello” des de lejos pero los más valientes se acercaban a mi y me agarraban por encima del hombro para sacarse una foto conmigo, sin apenas pedírmelo. En los restaurantes, desarrollé una intuición insólita para elegir completamente al azar platos que no podía leer (a veces ni entender) y a pesar de mi disposición para probar todo tipo de comidas desconocidas, también es cierto que en algunas ocasiones me trajeron más de una sorpresa que no pude tragar. Me habitué usar los lavabos públicos de zonas rurales, en los que sólo hay una zanja larga y ningún tipo de separación, mientras las otras mujeres me miraban intrigadas haciéndome todo tipo de preguntas. Aprendí así, que la intimidad⁴¹ es un concepto definible de formas diversas, y que encontrarse sola en un lugar silencioso, en China, es un privilegio.

En cuánto a la investigación, advertí que un pilar básico en China para conseguir información sobre las instituciones de bienestar públicas, más allá de los relatos informales, es establecer una red de contactos lo suficientemente sólida y fiable como para poder “entrar” en un ámbito hermético y protegido como es el de la circulación de menores. Lo que aún no sabía era por donde empezar a crearla. Todos los investigadores experimentados o expertos con los que había hablado hasta la fecha coincidían en señalar la dificultad que existe para adentrarse en este ámbito controvertido y políticamente sensible sin nadie que me introdujese y a la vez, parecía que nadie estaba realmente interesado en ayudarme. Esta experiencia breve me permitió advertir la importancia real de ir despacio, actuando con mucha humildad y honestidad, dejando que

⁴¹ *yīnsīquán* 隱私權 (literalmente: derecho a los secretos personales).

primero me preguntaran todo lo que se les ocurriese para después poder empezar yo a preguntar⁴².

Un tiempo después de llegar a Barcelona conseguí disipar el desanimo inicial con la ayuda de mis directores y la perspectiva que sólo da el tiempo. Ahora me doy cuenta de que lo que aprendí en ese viaje resultó crucial para la vuelta al campo posterior. Un primer paso, inicial, prospectivo y breve; pero imprescindible.

La China que engancha: Hefei y el circo de tres pistas

Mi abuela materna siempre decía que estar a mi lado era como asistir a un circo de tres pistas por la gran cantidad de cosas que ocurrían siempre al mismo momento. Ahora, recorro a esta imagen porque define perfectamente la estancia continuada de 21 meses que inició cuándo aterricé de nuevo en China, en agosto de 2008. Esta vez lo hice en el aeropuerto “internacional” de Luoyang, en la ciudad de Hefei, la capital de la provincia de Anhui⁴³.

¿Por qué Anhui?

Anhui (安徽) es una provincia situada en la parte central-sudeste de China que, tal y como se aprecia en el siguiente mapa, está rodeada por las provincias de Shangdong en el norte y Jiangsu, Zhejiang, Jiangxi, Hubei y Henan (siguiendo la dirección de las agujas del reloj).

Tiene una población de unos 68 millones de habitantes diseminada en un territorio de 139.427 km². Esto la convierte en una de las más densamente pobladas del país. Los ríos Huai, al norte y Yangtze al sur, la dividen en 3 partes y determinan su geografía variada: más plana en el norte y en el centro, más montañosa en el sur. Hefei, la capital política, económica, científica, educativa, cultural y logística, queda justo en el centro. Sin embargo es sólo la tercera ciudad más poblada (5,1 millones de personas a final de 2009), precedida por Fuyang (8,36 millones) y Lu'An (6,09 millones)⁴⁴. El nombre de la provincia proviene de los dos primeros caracteres chinos de dos de las prefecturas (Anqing y Huizhou), que eran los centros políticos y económicos en 1667, momento en que la provincia fue fundada⁴⁵.

⁴² Como ya he comentado, si bien es cierto que la mayoría de la población china siente mucha curiosidad hacia los extranjeros y fácilmente se acerca a preguntar, no es tan sencillo que respondan a las interpelaciones hasta haber conseguido ciertos niveles de confianza.

⁴³ Desconozco porque lo han bautizado con el término “internacional” si sólo aterrizan vuelos domésticos y la conexión internacional debe hacerse desde Shangahi o Beijing.

⁴⁴ Si no se indica de otra forma, los datos son extraídos del Anuario Oficial de la Provincia de Anhui (2011).

⁴⁵ Anteriormente Anhui y Jiangsu, formaban parte de una única provincia llamada Jingnan. Después de 1667 Anhui estuvo dividida en diferentes prefecturas según el período histórico. Posterior a la fundación de la República Popular China, las tres prefecturas que entonces formaban Anhui se convirtieron en dos: Anhui del Norte (con capital en Hefei) y Anhui del Sur (con capital en Wuhu) pero esta división duró sólo tres años, ya que en 1952 se fusionaron en una sola provincia y se eligió Hefei como la capital.

Mapa 4: Situación de Anhui en la China⁴⁶



Mapa 5: Límites de Anhui⁴⁷



⁴⁶ Fuente: Wikipedia (http://en.wikipedia.org/wiki/File:China_Anhui.svg)

⁴⁷ Fuente: : <http://www.mychinahometown.com/images/Maps/large/Anhui%20600x600.gif>

Durante la dinastía Song del Norte (960 a 1120 EC), en la parte que ahora corresponde al sur de la provincia⁴⁸, floreció la llamada Cultura Huizhou (Hui, como se conoce para hacerlo más corto) que actualmente se considera uno de los tres principales estudios regionales de toda China por la importante herencia cultural y arquitectónica que dejaron⁴⁹. La cultura Hui se fundó sobre su propia escuela de pensamiento (Xin'an Lixue⁵⁰) basada en la ideología confuciana y la organización social feudal que influyó enormemente la tradición China. Esta ideología enfatizaba la importancia de demostrar lógicamente el significado y la relación entre sentido común y deseo, corazón y objeto, justicia y beneficio, racionalidad y virtud, universo y humanidad. La cultura Hui se desarrolló gracias a la organización patriarcal y clánica expresada en su interés por mantener los Templos Memoriales y publicar las largas genealogías ancestrales. Las estrictas normas del clan mantenían la cohesión, resolvían disputas internas y guiaban la gestión de las fiestas, los rituales e incluso, de los negocios.

Durante las Dinastías Ming y Qing, el momento de mayor esplendor de los Hui⁵¹, las haciendas agrícolas no producían suficiente para mantener a toda la población y muchos hombres (se dice que hasta el 70%) tuvieron que migrar hacia otros puntos del país para emprender sus propios negocios, dejando a los ancianos del clan la gestión de los asuntos sociales y rituales. La migración se hizo en cadena, recurriendo al *guānxi* que proporcionaban las relaciones sociales establecidas a través del clan. Puesto que la cultura Hui daba gran importancia a la escolarización de los varones, estos hombres educados, arropados por las políticas del gobierno local, pronto tuvieron éxito como mercaderes, forjando grandes fortunas en todo el país y accediendo a puestos de influencia a los que no habían podido acceder hasta entonces. Los mercaderes Hui se enriquecieron gracias a su actividad como prestamistas y su especialización en el comercio de madera y te. Pero sin duda, el ámbito que les dio la fama de comerciantes a gran escala y que les convirtió en hombres verdaderamente ricos, fue el mercado de la sal.

Tal y como veremos en el capítulo 5, parte de sus fortunas la utilizaron para reinvertir en sus negocios, pero también fundaron proyectos de beneficencia que mejoraron la opinión pública que se tenía de su trabajo y su estatus social. En la China tradicional, los mercaderes tenían un estatus inferior que los oficiales del gobierno, los agricultores e incluso, que los artesanos. El poder económico les ayudó a acceder a posiciones oficiales y sus contribuciones económicas al desarrollo de la sociedad con construcciones arquitectónicas ostentosas, carreteras y puentes y la fundación de proyectos de beneficencia, como por ejemplo orfanatos, etc. modificó positivamente la percepción social que rodeaba su trabajo. Los centros de beneficencia,

⁴⁸ Concretamente el área de Huangshan y Xuancheng (en Anhui) más una pequeña parte del norte de Jiangxi. En el Anuario oficial de Anhui (2011), aparece una mención al surgimiento de esta cultura, pero la información presentada aquí se complementa con la que se ha podido recoger durante el trabajo de campo gracias a los testigos que habitan en esa región, como la familia de Qian Qian o la señora Lin Fen. Los habitantes de Anhui en general, también conocen perfectamente el surgimiento y evolución de la Cultura Hui puesto que la consideran parte de su historia (de la cual están muy orgullosos).

⁴⁹ Junto con los estudios sobre la cultura Dunhuang y Tibetana.

⁵⁰ Xin'an Lixue significa "Escuela del Principio"

⁵¹ Momento en el que la cultura floreció en varios campos, como la medicina, la pintura y el arte, la arquitectura, la filosofía, etc. Muchas de estas manifestaciones culturales han sido conservadas y pueden ser observadas en los museos de la provincia.

inicialmente se ubicaban en el templo memorial del clan y servían para ayudar a aquellos miembros del clan que lo precisaran; poco a poco, se fue abriendo a otros individuos necesitados.

El resto de ganancias, eran enviadas a casa para comprar tierras, construir casas siguiendo los patrones arquitectónicos propios del movimiento y pagar la educación de sus hijos, uno de los pilares centrales. Gracias a estas aportaciones a nivel local, muchos clanes controlaban política y económicamente sus pueblos y gestionaban la construcción de infraestructuras gracias a las grandes donaciones de sus mercaderes. Probablemente, sin el poder económico que consiguieron los mercaderes Hui, la importancia de esta cultura no habría llegado nunca a tener tanta resonancia en todo el país.

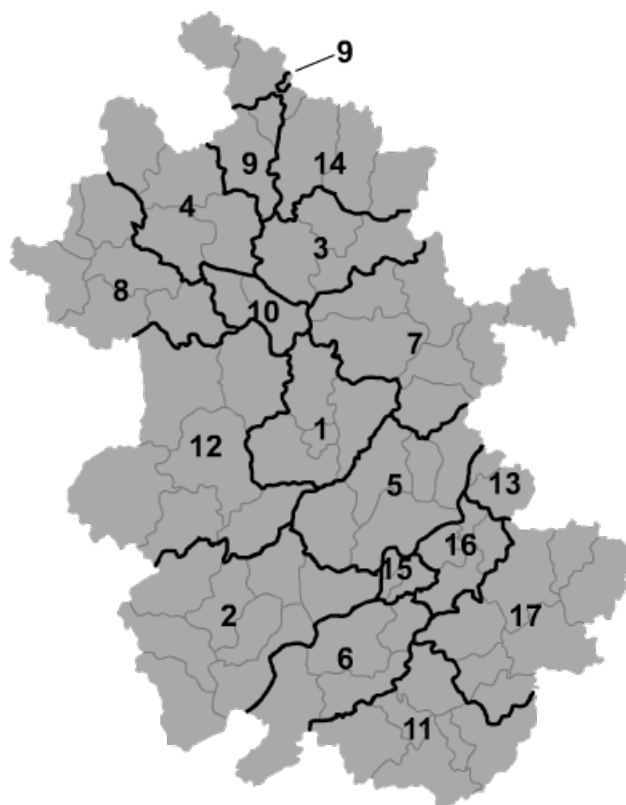
Durante este período, las mujeres fueron las que más sufrieron puesto que la ideología de Xin'an Lixue les obligaba a servir a sus suegros según la piedad filial, criar a los hijos y, por encima de todo: mantener su castidad⁵². Viajando por el sur de la provincia, se pueden observar muchas estatuas de mujeres con historias terribles pero consideradas modélicas, que prefirieron morir antes que perder su *zhēnjié* (贞节, castidad).

Antes de mediados de 2011, Anhui se dividía en 17 prefecturas, cada una con una ciudad (*shì* 市) como capital que recibe el mismo nombre de la prefectura. Estas eran: Hefei, Anqing, Bengbu, Bozhou, Chaohu, Chizhou, Chuzhou, Fuyang, Huaibei, Huainan, Huangshan, Lu'an, Ma'anshan, Suzhou, Tongling, Wuhu y Xuancheng. En Agosto de 2011, una polémica decisión unilateral del gobierno provincial hizo que Chaohu dejara de ser considerada una prefectura, con las consecuencias administrativas, sociales y políticas que esta medida representa⁵³.

⁵² Carlitz (1994:105-106) observa que fue durante el período Ming que la piedad filial de las mujeres cambió su foco de los propios padres a la familia de su marido. Entonces, se dio más importancia a que las mujeres jóvenes resistieran otro matrimonio si se quedaban viudas o a que cometieran suicidio antes de ser forzadas por otros hombres.

⁵³ Desde el 22 de agosto de 2011 el gobierno provincial de Anhui ha decidido que este territorio se dividiría en 3 partes y que las prefecturas vecinas absorberían las correspondientes responsabilidades. El anterior distrito de Juchao (居巢区) que antes estaba bajo la jurisdicción de Chaohu, se ha renombrado Chaohu y ahora se considera una ciudad a nivel de condado bajo la jurisdicción de la capital de prefectura, que es Hefei. Antes de esta redistribución, Chaohu tenía bajo su responsabilidad el Distrito de Juchao más 4 condados (Lujiang 庐江县, Wuwei 无为县, Hanshan 含山县 y He 和县). Los dos primeros han desaparecido, los dos últimos pertenecen a la prefectura de Ma'anshan actualmente. Puesto que en el momento de hacer la investigación Chaohu era una IBSI a nivel de prefectura, yo me referí a él con esta categoría, por tanto, en realidad, serían 17 prefecturas y 6 ciudades a nivel de condado.

Mapa 6: División de Anhui por Prefecturas (antes de agosto de 2011)⁵⁴



1	Hefei	7	Chuzhou	13	Ma'anshan
2	Anqing	8	Fuyang	14	Suzhou
3	Bengbu	9	Huaibei	15	Tongling
4	Bozhou	10	Huainan	16	Wuhu
5	(Chaohu)	11	Huangshan	17	Xuancheng
6	Chizhou	12	Lu'an		

Cada prefectura tiene bajo su jurisdicción una serie de divisiones administrativas de tercer nivel que nosotros traduciríamos genéricamente como condados (县 *xiàn*). En total suman 105 condados en toda la provincia, pero en realidad estos territorios administrativos están categorizados según tres niveles diferentes: 44 distritos (*shìxiáqū* 市辖区)⁵⁵, 5 ciudades condales (县级市; *xiànjíshì*) y 56 condados (*xiàn* 县)⁵⁶. Por debajo, hay 1936 divisiones a nivel municipal, en las cuales se computan 997 municipios (*xiāng* 乡), 710 pueblos (镇; *zhèn*), 9 pueblos étnicos y finalmente, 220 sub-distritos (*jiēdàoobànshìchù* 街道办事处). Estas divisiones adquieren su

⁵⁴ Fuente del gráfico: Wikipedia (http://en.wikipedia.org/wiki/File:Anhui_prfc_map.png)

⁵⁵ Normalmente los distritos están situados alrededor de la capital de prefectura y dependen del mismo gobierno municipal.

⁵⁶ Con la descategorización de Chaohu como ciudad de prefectura, ésta pasó a ser una ciudad a nivel condal y los condados que tenía bajo su jurisdicción fueron absorbidos por las prefecturas vecinas. La lista completa de las principales subdivisiones se encuentra en el Anexo 1.

relevancia, como veremos, a la hora de gestionar los presupuestos; determinando por ejemplo, la cantidad de subvenciones a la que puede acceder cada Institución del Sistema de Beneficencia Social Público.

Actualmente, la vecindad de Anhui con tres de las áreas más desarrolladas económicamente del país (Shanghai, Jiangsu y Zhejiang) ha impulsado su desarrollo económico, aunque su PIL por cápita sigue estando por debajo de la media nacional, y es una de las cinco provincias menos desarrolladas del país⁵⁷. De hecho, más del 60% de su población habita en las áreas rurales y es el sector primario el que más trabajo genera aunque es el que menos beneficios económicos aporta a la provincia (el 16,3% del PIL regional)⁵⁸. El 43% de los habitantes rurales, se dedican a la agricultura, destacando la producción de arroz, alubias, sorgo, maíz, moniatos, algodón, tabaco, cacahuetes, sésamo, te, seda, cánnabis y fruta (fresas). En cambio, el sector secundario es el que menos ocupación genera (23,7%) pero representa el motor de la economía de la región (el 44,7% del PIL provincial), basado principalmente en la industria. En este campo, Anhui es una base nacional crucial en la producción de materias primas energéticas⁵⁹ que alimentan el desarrollo de la industria extractiva, la elaboración de metales, la química y la maquinaria, particularmente en el área de Fuyang. Además, a partir de los años 60, Anhui apostó por el sector automovilístico y hoy en día es el mayor exportador de automóviles de la China. Otras industrias que dan trabajo a gran número de personas son las de los electrodomésticos, los materiales de construcción, la electrónica, la producción energética, la industria agroalimentaria y el sector textil. Las regiones más industriales rodean el río Yangtze y otras áreas de desarrollo económico que se están promocionando para atraer las inversiones extranjeras (Wuhu y Ma'anshan por ejemplo). Según los expertos⁶⁰, es una provincia que, por su posición estratégica y la presencia de importantes compañías en su territorio, posee un potencial notable de crecimiento que aún no ha desarrollado por completo. Por último, el sector terciario está entre los otros dos en ambos sentidos: genera el 33,4% de empleo y el 39% de la riqueza regional.

Esta provincia está habitada por mayoría Han (sobre quién ha recaído las leyes de Planificación Familiar impuestas desde 1979) aunque existen dos grupos de minorías con una presencia significativa: los She (denominados también Miao en otras partes de la China) y los Hui (cuyos antepasados se convirtieron al Islam pero que no son los mismos de la Cultura Hui de la que hablábamos anteriormente). La lengua principal es el mandarín, aunque existen infinidad de versiones dialectales locales e incluso dialectos que no provienen del mandarín y que se hablan en el sur de la provincia.

Hay varias razones que convertían Anhui en una provincia interesante en la que poder desarrollar trabajo de campo. Para empezar, a lo largo de la historia ha destacado por ser una de

⁵⁷ El PIL por cápita actual es de 14.485 RMB anuales, Ocupa la 5ª posición empezando por la cola. Sin embargo, es una de las provincias que más ha crecido (20,26%) entre 2006 y 2008. ICE- Perfil China (2009:14)

⁵⁸ Los datos sobre la economía de la provincia han sido extraídos del *Profolio economico della provincia dell'Anhui* elaborado por el ICE (Italia) en junio de 2009.

⁵⁹ Posee importantes yacimientos de carbón (en Huainan), hierro (en Ma'anshan), sulfato, alunita, plomo, zinc, fósforo, cobre (en Tongling) y calcio, entre otros materiales.

⁶⁰ Ver, por ejemplo *Profolio economico della provincia dell'Anhui* elaborado por el ICE (Italia) en junio de 2009

las provincias en China con el mayor desequilibrio en la cantidad de nacimientos por género, especialmente en las áreas rurales⁶¹. En 1986, ya era una de las provincias con mayor tasa de desigualdad de género entre nacimientos⁶². Graham et al. (1998) encontraron que durante 1993 la desproporción era de 118 niños por cada 100 niñas. Según sus investigaciones, la desigualdad era menor entre 1980-1986 momento en que la política de hijo único se implementó de forma más dura y más elevada. Por ejemplo, en 1980 era de 118 niños por 100 niñas y entre 1987 y 1993 incrementó progresivamente hasta 122. También descubrieron que desde 1980, las parejas con solo una niña eran más proclives a intentar un segundo nacimiento. Según Banister (2004), en el 2000 la media de desproporción al momento del nacimiento en toda China rondaba el 117, mientras que en algunas zonas de Anhui había incrementado hasta 131 y era sólo superada por las provincias de Henan, Jiangxi, Guangxi y Hainan, en este orden. Este factor se ha interpretado en la mayor parte de estudios como un indicador de la fuerte preferencia cultural y económica por los varones (tanto en Anhui como en otras provincias chinas)⁶³, hecho que, según esta demógrafa, ha persistido a pesar de los cambios políticos y económicos.

Por este motivo, entre 2000 y 2003, se implementó un plan piloto en la región de Chaohu, conocido como “Zona experimental de Chaohu para mejorar el entorno de supervivencia de las menores”⁶⁴ para intentar mejorar la esperanza de vida de las niñas usando métodos directos e indirectos de intervención, mediante formación sobre salud reproductiva y actividades de desarrollo social. A este plan piloto, le siguieron otros que también se han diseminado a nivel nacional. Uno de ellos se bautizó “Care for girls” (*guān'ài nǚhái* 关爱女孩) y empezó en 2003 en algunos condados (*xiàn*) de la provincia⁶⁵. Su objetivo principal era cambiar la idea tradicional de valorar más a los hombres que a las mujeres para conseguir la igualdad de géneros en la sociedad general. Para lograrlo, entre otras medidas, el gobierno pintó lemas (normalmente escritos en rojo sobre una pared blanca) por toda la provincia que aún se pueden leer hoy. Algunos ejemplos de estos eslóganes son: “deja a la naturaleza elegir si nace niño o niña”, “se anima y se ayuda a las familias compuestas por un solo hijo/a o dos niñas” o bien “dar a luz representa un peligro, ir al hospital a parir es más seguro”⁶⁶.

En mis salidas de campo, fotografié varias de estas pancartas, como por ejemplo la que se muestra a continuación, que fue captada a los alrededores de Hefei. En el dibujo aparece una joven pareja que muestra con orgullo una bebé recién nacida a dos personas ancianas (se supone,

⁶¹ En el capítulo 7 se analizarán con más detalle las causas del desequilibrio en la proporción de género. Para un análisis de la desigualdad en la proporción de nacimientos por género y sus causas, puede consultarse, entre otros trabajos: Banister (1992, 2004); Coale (1991, 1992); Coale y Banister (1994); Das Gupta (1998); Johansson and Nygren (1991); Johnson (1996); Johnson, Huang, and Wang (1998).

⁶² Ver Chu (2001) citando a Hull (1990).

⁶³ Banister (2004); Short et al. (2001); Graham et al. (1998) entre otros.

⁶⁴ Financiado por la Fundación Ford, UNICEF, la Comisión Nacional de Planificación Familiar y Población de China (CNPFP), la Comisión provincial de Anhui de Planificación Familiar y Población, la Universidad Jiaotong de Xi'an y el gobierno de Chaohu.

⁶⁵ Empezó en 24 condados y ciudades con las tasas de género al nacimiento más altas de toda china.

⁶⁶ Pueden observarse algunos de estos ejemplos en el Anexo 6.

los abuelos) quienes la reciben con los brazos abiertos y una sonrisa en los labios. En el escrito de la derecha se lee: “*Hombres y mujeres son todos iguales. Dad a luz a una niña*” (男女都一样. 生了个女孩).

Imagen 1: Propaganda a favor del nacimiento de niñas



Complementariamente, el gobierno intentó mejorar las leyes y las políticas que protegen los derechos de las mujeres, actuar contra las organizaciones ilegales que informaban del sexo del bebé en el período pre-natal, apoyar a las familias para que siguieran las políticas de planificación familiar mediante el pago de subsidios y respaldar a las familias para mejorar el trato hacia sus hijas, igualándolo al trato que se daba a los varones, facilitando su entrada a las escuelas, etc. En agosto de 2004, el gobierno difundió la noticia de que daría un subsidio económico a aquellas familias con sólo un hijo/a o dos niñas en 5 provincias y municipalidades del oeste de China y nueve ciudades de las provincias centrales, entre las que también estaba Anhui⁶⁷.

En el momento de realizar el trabajo de campo, en Anhui se permitía a las parejas casadas con *hùkǒu* rural pedir un segundo permiso para volver a tener un nacimiento después de cuatro años de haber dado a luz por primera vez, sólo si el primer nacimiento había estado una niña sana o un bebé con discapacidades. Más de dos embarazos están prohibidos (sólo uno en parejas con *hùkǒu* urbano). Después de cumplir con la cuota legal de nacimientos les llega una carta en la que se ofrece una esterilización gratuita para la mujer. Si no asiste a la cita, no pasa nada, pero está obligada a ir cada 3 meses al hospital para realizar un control periódico. Sin embargo, conozco mujeres que han sido obligadas a operarse y que posteriormente han pagado para “deshacerse” la operación. El departamento de Planificación familiar teóricamente impone

⁶⁷ Concretamente en Sichuan, Yunnan, Gansu, Qinghai, Chongqing, Hebei, Shanxi, Heilongjiang, Jilin, Jiangxi, Henan, Hunan y Hubei y en la ciudad de Zunyi, en la provincia de Guizhou. Ver la noticia del People's Daily (2004/08/02) “*China shifts from punishing over births to encouraging fewer births in family planning*”.

multas astronómicas o, en casos más extremos, requiere la terminación del embarazo y la esterilización de la mujer en caso de descubrir un menor extra-cuota. Aunque desde la introducción del PAI, las prácticas de las Oficinas locales de Planificación Familiar variaron notablemente.

Otro fenómeno que llamó mi atención fue el hecho que, entre el período de 1950 y 1987, pocos años antes de abrir el Programa de Adopción Internacional Anhui era una de las siete provincias con niveles moderados de adopción nacional. De hecho, en 1988, era la octava provincia con los niveles más altos⁶⁸. Este dato también fue apuntado en el trabajo de Johnson, Huang y Wang (1998), quienes centraron sus investigaciones en las causas de los “abandonos” y los perfiles de las familias que decidían abandonar menores. Sus resultados se han convertido en una referencia para cualquier investigación sobre la circulación de menores en China. Puesto que era una de las pocas referencias que tenía en el momento de empezar mi propio proyecto, pensé que sería interesante abordar la misma provincia de su estudio e intentar contactar con los dos expertos chinos en este campo por si me podían echar una mano. No hay forma de saber con certeza cuántos menores salieron de Anhui en total por la vía del PAI desde el inicio hasta ahora, sin embargo estimo que desde 2005 ha sido la novena provincia con más asignaciones hacia nuestro país, aunque esto representa solamente el 2,73% del total de asignaciones provenientes de China durante el período comprendido entre 2005 y 2009⁶⁹.

Otro fenómeno que la hacía atractiva como localización para realizar trabajo de campo en el tema de la circulación de menores, que dicho de paso, probablemente está relacionado de alguna forma con el alto porcentaje de adopciones nacionales, es la alta incidencia del tráfico de menores de ambos géneros⁷⁰ y de mujeres. Tal y como explicaré con mayor detalle en el capítulo 9, los niños son comprados informalmente por parejas infértiles con el fin de conseguir un heredero, mientras que las niñas son incorporadas en familias que posiblemente ya han tenido hijos pero sin embargo, buscan una niña para completar la familia. Por lo que refiere al tráfico de mujeres, a veces relacionado con la circulación de menores, según las investigaciones de Fan y Huang a mediados de la década de los 80, Anhui destacaba como la segunda provincia con mayor número de mujeres “migrantes” con el objetivo de desposarse⁷¹. En algunas de las prefecturas sufrían el aislamiento porque sus maridos les prohibían el contacto con sus familias

⁶⁸ Liu et al. (2004)

⁶⁹ Por los datos que la Embajada de Beijing me proporcionó, he podido estimar que entre 2005 y mayo de 2009, vinieron aproximadamente 97 menores a España (representa un 2,73% del total). Las provincias de las cuales han venido más menores durante el mismo período, que están por delante de Anhui son: Guangdong (940), Jiangxi (620), Guangxi (368), Hunan (357), Chongqing (347), Yunnan (142), Hubei (140) y Guizhou (138). No se puede saber el género de estas asignaciones, de la misma forma que no se pueden estimar las asignaciones previas a 2005 porque los documentos no están sistematizados y por cuestiones de privacidad no he podido tener acceso a ellos (aunque me ofrecí para dedicarme a sistematizarlos en una base de datos). Podría ser, por ejemplo, que para Estados Unidos u otro de los países adoptantes, Anhui representara un número mayor de asignaciones. Además, por los datos que he podido recoger en las Instituciones Públicas de Bienestar Social Infantil de la provincia, antes de 2005 el número de asignaciones era muy mayor, por lo que Anhui podría haber tenido mayor relevancia anteriormente.

⁷⁰ Ver HumanTrafficking.Org. Otras provincias son Henan, Hunan, Sichuan, Yunnan y Guizhou.

⁷¹ Davin (2005:117), citando a Fan y Huang (1998: 241)

por miedo a que organizaran una huida⁷². Al mismo tiempo, Anhui también aparece como una de las localizaciones con mayor número de víctimas de las redes de tráfico, ya que las mujeres son vendidas a las ciudades de la costa Este como mano de obra barata o como esposas⁷³.

Por último, no sólo la circulación de mujeres y niños era inquietante sino que estos dos fenómenos se podían enmarcar en los altos índices de movilidad de la población de la provincia en general, ya que, juntamente con Sichuan, Henan, Hunan y Jiangxi, Anhui es una de las provincias con el mayor número de emigrantes, tanto a nivel nacional⁷⁴, como internacional⁷⁵. La fama de migrantes de los campesinos de Anhui es tan grande que incluso los chinos que habitan en otras provincias, especialmente los pekineses y shangaieses, suelen mirar por encima del hombro a los ciudadanos de esta provincia que llegan en masa a sus ciudades en busca de trabajo. Se les considera pobres, incultos y atrasados, tanto económica como culturalmente.

Todos estos fenómenos despertaron mi interés y mi intuición me empujó para que me dirigiese a Anhui sin tener mucho más.

El Trabajo de campo *desde* Hefei

La idea inicial era permanecer seis meses, gracias a una subvención complementaria de la Beca FPI (Estancias Breves) y ver qué podía conseguir. Confieso que no tenía un plan preciso, pero tratándose del tipo de investigación que era, tampoco era posible prepararlo.

Los únicos motivos que me habían llevado a esa ciudad eran las particularidades de la provincia que me llamaron la atención y un acuerdo informal de colaboración conseguido al finalizar mi anterior viaje. El profesor que había accedido a recibirme era Huang Banghan (黄邦汉) de la Universidad de Agricultura de Anhui (农业安徽大学)⁷⁶, uno de los pocos expertos chinos en el tema de las adopciones internacionales. Su renombre internacional provenía de su colaboración junto a K.A. Johnson, en una de las primeras investigaciones conocidas sobre el perfil de los individuos que “abandonaban” menores en la década de los 90. Más adelante, había ayudado a otros prestigiosos investigadores norteamericanos como Richard Tessler o Sarah Dorow, quienes también habían trabajado el tema de las adopciones transnacionales.

⁷² Davin (2005:182) citando el trabajo de Han y Eades,(1995.: 864–865) en la prefectura de Anhui llamada Xiao. Durante mi trabajo de campo, pude conocer a diversas mujeres que habían sido compradas en matrimonio, sus casos se exponen en el capítulo 6.

⁷³ ILO –IPEC: Yunnan Province of China, The Situation (citado en HumanTrafficking.Org)

⁷⁴ Wong et al. (2007:32)

⁷⁵ Por ejemplo, Amelia Sáiz (2005) afirma que la mayor parte de migrantes a España provienen de las provincias de Shanghai, Beijing, Fujian, Anhui, Jiangsu y, más recientemente de Shandong, Liaoning, Heilongjiang y Jilin.

⁷⁶ En adelante, utilizaré los nombres de las Universidades siguiendo la fórmula más corta e informal que utilizan los chinos para acortar nombres de instituciones, lugares o terminología específica, mediante el cual, acortan las palabras pronunciando sólo los fonemas principales. En este caso, ellos se refieren a la Universidad Agrícola de Anhui, en chino, **Nongye Anhui Daxue**, como Nongda (农大) que corresponde a los fonemas iniciales de cada una de las palabras que componen el nombre de la universidad.

No obstante, no había aún un acuerdo firme y vista la experiencia en Beijing, todo eran incertidumbres. No sabía qué esperar de este acuerdo establecido mediante un par de e-mails poco concretos, pero uno de los requisitos de la beca FPI era contar con una institución colaboradora en el país dónde se realiza la investigación. A pesar de mis reticencias, tenía una vocecita interior que gritaba que fuese hacia Hefei y que las cosas, ya irían saliendo. Así que conseguí la visa por la vía segura, tal y como había hecho en el viaje anterior, enrolándome a un curso semestral de Lengua y Cultura China de la Universidad de Anhui (安徽大学)⁷⁷, muy cercana a la que se encontraba el profesor Huang.

Desde el principio de la estancia, el aprendizaje de la lengua fue una de mis prioridades, con el objetivo de ser lo más autosuficiente posible. La universidad de Anhui, me proporcionó una habitación en la residencia de estudiantes internacionales, dónde estábamos unos 30 estudiantes, sólo 5 éramos “occidentales” (europeos o norte-americanos). Los demás provenían de Indonesia, Corea, Japón, Filipinas, Mauritania, África del Sur y las Islas Mauricio, entre otros lugares.

Después de realizar los trámites *aparentemente* simples como abrir una cuenta en el banco, conseguir un número de teléfono y aprender a moverme y orientarme en la ciudad, quise buscar un piso independiente tan pronto como fuese posible, para alejarme un poco de la comunidad internacional y acercarme a la nacional. Los profesores de la oficina de los asuntos exteriores de la Universidad no fueron de gran ayuda, más bien al contrario. Por suerte, durante los primeros días en la Universidad, conocí una estudiante china que estuvo dispuesta a dedicar su tiempo para asistirme en mi propósito. Después de visitar infinidad de pisos sucios, sin agua caliente, destrozados, sin luz, con demasiada humedad, soterrados o infestados de ratas, acabé desmoralizada. Cuándo menos lo esperaba, conseguí un ático acogedor y luminoso, con baño occidental pero sin ascensor, en el sexto piso de un barrio llamado Hūpò Shānzhuāng (琥珀山庄⁷⁸). “Hupo”, como le llamábamos nosotros, es un barrio con árboles y jardines, construido en la década de los ochenta alrededor de uno de los lagos artificiales de la ciudad de Hefei, de casas blancas de sólo seis o siete pisos. Esa fue *mi* casa hasta el final de la estancia. Mi *fángdōng* (房东)⁷⁹ era un policía local casado y con un hijo, que en más de una ocasión me ayudó a superar algún altercado con el registro de extranjeros por no haber avisado a tiempo de mis idas y venidas de la ciudad⁸⁰.

Los primeros meses en Hefei no fueron nada fáciles. Me sentía desubicada y no sabía por dónde empezar a investigar. En ninguno de los pocos trabajos que había leído sobre el tema de los orfanatos públicos o la circulación de menores en China especificaban como habían desarrollado la investigación ni de qué forma habían accedido a los/las informantes. Este hecho

⁷⁷ En adelante Anda (安大), de Anhui Daxue.

⁷⁸ La villa de la montaña del ámbar.

⁷⁹ El casero que me alquilaba la casa.

⁸⁰ Teóricamente, un extranjero debe avisar a la policía de su distrito, cada vez que se viaja dentro o fuera del país y dar un certificado que debe pedirse en los hoteles en los que ha estado junto con las direcciones de cada uno de los lugares.

me obligó a aprender a trazar el camino e interactuar con los diferentes implicados a partir de mi propia experiencia, a base de ensayo-error. Esta carencia justifica la importancia que otorgo a este capítulo de la tesis.

Además, a las pocas semanas de llegar, me llamó mi padre para darme una noticia totalmente inesperada: mi abuela paterna había fallecido repentinamente. Era la primera vez que ocurría algo así en la familia y me costó mucho tiempo rehacerme. Sucedió en septiembre, justo el día más importante del Festival chino de la Luna Llena, el día en que la luna es la más grande de todo el año. No volví a Barcelona ya que no me daba tiempo a llegar al entierro y porque mi familia me protegió animándome a quedarme dónde estaba. No obstante, esta decisión resonó en mi interior durante varios meses.

Por suerte, las primeras posibilidades relacionados con el trabajo de campo empezaron a abrirse y eso me permitió entrar progresivamente en la información que buscaba. Después de un tira y afloja con el profesor Huang para concretar el tipo de colaboración que podíamos desarrollar, decidió que ayudarme de forma gratuita, le compensaba lo suficiente. La Asociación de Familias Adoptantes en China, (AFAC) con la que estaba en contacto, estaba organizando unas jornadas en Barcelona y a través mío, le habían propuesto asistir. Con lo que desde la perspectiva del señor Huang, mi *guānxi* podía serle útil para visitar España⁸¹. Después de varias reuniones en las que estudió detenidamente mis objetivos y evaluó si se podía fiar de mi, decidió llevarme, a principios de setiembre de 2008, al Instituto de Bienestar Social Infantil (IBSI) de Hefei, una institución gubernamental de primera categoría que realizaba adopciones nacionales e internacionales. Aunque la directora había sido cambiada hacía relativamente poco tiempo, el señor Huang conocía a todo el personal, porque había trabajado durante muchos años con esta institución. Asimismo, más tarde me enteré que él realizaba las veces de asesor para el Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia de Anhui, por esto tenía conexiones.

Mientras me llevaban en la furgoneta del profesor Ding, mis tres acompañantes - el profesor Ding, la profesora Jiang, el profesor Huang- no dejaban de discutir, visiblemente preocupados, sobre las consecuencias del último escándalo alimentario surgido en China: el caso de la leche en polvo contaminada. Este fue otro de los motivos que *supuestamente*, desde las interpretaciones emitidas desde España, amainó temporalmente las adopciones internacionales. Según medios occidentales había causado la muerte de más de 13000 menores chinos, *muchos* de ellos en Instituciones de Bienestar Social Infantil. Esto levantó las alarmas entre las familias adoptantes prospectivas que pensaron que *sus* bebés podrían haber sido afectados. En China, en cambio, se decía que todo estaba bajo control y que la gente no tenía de qué alarmarse. No obstante, percibí desconfianza e indignación hacia los discursos “oficiales” tanto en los tres profesores como en las otras personas con las que, más adelante, tuve la oportunidad de hablar sobre el tema.

La primera visita al IBSI de Hefei fue extremadamente formal y superficial, lo que ahora he bautizado como “visita institucionalizada”⁸². Me dio la sensación de participar en una visita

⁸¹ Posteriormente, el Congreso no se celebró y eso fue una de las causas de la distanciación que tuvimos, al menos por su parte.

⁸² Con este nombre me refiero a las visitas de pocas horas que realizan normalmente las familias adoptivas internacionales o las organizaciones extranjeras que facilitan ayuda a las IBSI. Normalmente, estas visitas siguen un mismo patrón y curiosamente, las respuestas de los directores a ciertas preguntas suelen estar muy estandarizadas.

guiada que conocían todos de memoria. Huang me presentó a la directora Yin, como una estudiante española interesada en conocer más sobre la adopción entre China y España, las relaciones que se establecen y cómo esto afecta el posterior bienestar de las menores adoptadas. La señora Yin no pareció especialmente animada por la idea, pero se notó que hacía el esfuerzo de sonreírme puesto que había llegado ahí acompañada del profesor Huang y eso me daba cierto *miànzi* (respeto), que ella tenía que observar. Me guiaron por el edificio a un paso casi mecánico, haciendo pausas programadas. Me dejaron ver las clases donde estaban los niños y niñas con sus profesoras, pero no pude ver –entonces - dónde habitaban normalmente. Después me llevaron a la lujosa sala de reuniones, dónde había una mesa de madera maciza gigante con muchas sillas de piel negra rodeándola y una pantalla enorme en uno de los extremos. Por un momento, me sentí en la sala de reuniones de una corporación en uno de los rascacielos de Manhattan. Allí me dejaron hacer algunas preguntas. Al ser la primera vez, quise abordar el tema muy inofensivamente y sin incidir en puntos delicados. Además, mi nivel de chino no era aún fluido. Como pude, transmití a la directora que mi interés recaía en conocer mejor la vida que tienen las niñas antes de llegar a España para poder explicárselo a las familias adoptantes. Le conté que las niñas, cuándo crecen, suelen interrogarse sobre algunos aspectos que desconocemos y que no podemos responderles. De ahí, mi interés en acercar a las menores una “pieza” de su pasado, para que crezcan sin tantas dudas y con menos contradicciones. Pareció que a la directora le agradaba este objetivo y se relajó. La primera no fue una conversación muy larga y simplemente se despidió diciendo que me ayudaría en lo que pudiese y que volviese siempre que lo deseara. Con eso, tuve bastante. Por la cara que puso en visitas siguientes, supuse que no me esperaba tan pronto, ni tan a menudo.

Así que fue en el IBSI de Hefei dónde empecé a hacer las primeras observaciones, que pronto pasaron a ser más participativas. También asistía a las clases de los menores y ayudaba a las maestras. Al principio no preguntaba nada pero los temas fueron saliendo solos. Al cabo de unas cuantas visitas se cruzó Pei Bei en mi camino, la encargada de las familias de acogida que además de una informante clave se convirtió, poco a poco, en una amiga. Ella misma tenía una historia relacionada con la adopción y las estancias intermitentes en un IBSI de Anhui que fui componiendo a medida que nuestra amistad se fraguaba. Ella permitió que entrara en contacto con las familias de acogida del IBSI de Hefei y me animó a participar en todas sus actividades. Mis visitas constantes y regulares durante los dos años que estuve en Hefei, ayudaron a que poco a poco las trabajadoras, e incluso la directora se relacionaran conmigo por mi forma de ser y se olvidaran un poco de mi relación con Huang. De esta forma comprobé cómo los primeros relatos se iban modificando y enriqueciendo, a medida que se forjaban los verdaderos vínculos de confianza con el tiempo.

Por su parte, el profesor Huang creyó que llevándome al IBSI de Hefei, ya había cumplido con su parte del trato y creo que se sorprendió al verme, al cabo de pocos días, otra vez en su despacho pidiéndole qué más podíamos hacer. Yo era consciente de que su contacto no era el que me interesaba, por la decisión que ya había tomado de intentar entrar al campo por debajo. Sin embargo, era lo único que tenía hasta el momento y cómo mínimo, estaba proporcionándome caminos en los excavar. No obstante, al principio me hacía pasar largas horas sentada en su despacho, esperando a ir a alguna cena a la que me había invitado o tratando de hablar con él, sin mucho éxito, de la mejor manera de conseguir mis objetivos. Poco a poco me di cuenta de que incluso a una personalidad local como él, le costaba conseguir los permisos para visitar oficialmente las instituciones.

A base de presionar y asistir a muchas cenas de *miànzi*, conseguí que me abrieran las puertas a otro IBSI de primera categoría de la provincia, el de Ma' An Shan. Me sorprendió que no sólo la estructura de la institución sino también la visita fuera prácticamente calcada a la de Hefei. Incluso el mismo discurso por parte del director y las mismas respuestas a mis preguntas. Iguales. Afortunadamente, tuve la posibilidad de conocer a una personalidad muy importante que había estado muy metida en la historia y la gestión del orfanato, con quien tuvimos una atracción mutua y mantuvimos la relación más allá de esta primera visita. Con el tiempo, ella también resultó una informante clave. Su amistad me permitió volver repetidamente a la región y sus contactos abrieron la puerta a gran cantidad de historias de adopción nacionales. Más adelante, cuando tuve la oportunidad de visitar otras instituciones de primera categoría de esta y otras regiones⁸³, advertí que todas seguían las mismas formalidades a la hora de presentar la institución y el trabajo que realizaban, como si fuese un patrón pre-establecido. Por esta razón, al cabo de unos meses decidí quedarme sólo con en el IBSI de Hefei, como ejemplo de orfanato de primera categoría, para hacer trabajo intensivo de campo⁸⁴. Esta decisión fue motivada por la proximidad y por las relaciones personales que ya había establecido con algunas de las trabajadoras. No obstante, yo quería llegar a contactar con otros IBSI que no estuvieran en las grandes ciudades y el profesor Huang estaba demasiado ocupado (o poco interesado) para echarme la mano que necesitaba. En cambio, cada vez me invitaba a más cenas y me ofrecía menos trabajo de campo. Sólo me proporcionó una entrevista con una familia que había adoptado hacía unos 16 años, cercana a Hefei. Puesto que él mismo me dijo que “ya había llevado ahí a otros investigadores” me sentí como en un safari antropológico. Recogí el caso pero he decidido no usarlo en el análisis. Este punto de inflexión me hizo dar cuenta de la importancia de encontrar mi propio camino a la hora de conseguir la información si quería salir de las “visitas safari” y los orfanatos de primera categoría.

Sin saber muy bien por donde tirar, empecé a moverme por mi cuenta para aprovechar el tiempo y mejorar mi chino. Aproveché para conocer a muchos y muchas estudiantes, algunos de los cuales siguen siendo amigos hasta hoy. Entre ellas, estaba Qian Qian quien a mediados de noviembre de 2008 me llevó a pasar unos días a casa de su familia, cerca de Huangshan, la montaña sagrada de Anhui. Allí profundicé en la cultura Hui ya que en cinco días pude conocer a casi todo el pueblo. Mi visita representó una gran novedad. No obstante, no esperaba tener la suerte de conocer a Lin Fen, una anciana de 87 años que había vivido en uno de los orfanatos gestionados por los misioneros, antes de la llegada de Mao al poder. Su historia aparece en el capítulo 5. A través de ella empecé a interesarme por cómo habían sido las instituciones y la

⁸³ Alex, Rosa y Nina de AFAC, me permitieron acompañarles durante el viaje que hicieron a China durante finales de octubre de 2008. Gracias a este viaje, y a otros con distintas organizaciones que accedieron a que les acompañara posteriormente, pude observar cómo se organizan las visitas institucionales a los extranjeros que pertenecen a asociaciones dedicadas a la proporcionar ayuda a las Instituciones de Bienestar Social Infantil chinas. Se parecen enormemente a la primera visita que hice al IBSI de Hefei. En estas ocasiones me he mimetizado entre las personas que visitaban la institución como si fuese parte de su grupo, siguiendo el protocolo marcado y observando como se desarrollaba la visita.

⁸⁴ Por trabajo participante intensivo, entiendo visitar persistentemente (más de seis veces, por un mínimo de 5 horas cada vez) e incluso vivir por un período de tiempo prolongado (de 2 a 3 semanas en repetidas ocasiones) las instituciones y hacer de voluntaria al lado de las cuidadoras con el fin de conocer el personal y los menores institucionalizados, para construir una relación de confianza que permitiese recoger información relevante respecto a las prácticas de cuidado y las concepciones que subyacen a estas prácticas.

gestión de la protección a la infancia antes de la implantación de los grandes orfanatos comunistas.

Aparte de Qian Qian, conocí a diversas chicas interesadas en el intercambio de lenguas⁸⁵, pero con ninguna de ellas conseguí conectar o mantener una serie de sesiones de forma más o menos estables. Hasta que conocí, por casualidad, en octubre de 2008 a Joannie. Entonces ella era una estudiante de filología china interesada en hacer prácticas de inglés, cosa que a mi me pareció perfecto. A modo de ejercicio, le pedí si podía ayudarme a traducir algunos de los materiales que había comenzado a acumular que parecían tener relación con mis intereses, con la esperanza de entender algún día. Entre otras cosas, había noticias en periódicos impresos o digitales de Anhui y otras provincias, “Anuncios de Abandono de un Menor” (*qìyīnggōnggào* 弃婴公告)⁸⁶, trabajos académicos relacionados con el tema de los huérfanos o los orfanatos y documentos del sistema legislativo en relación con la circulación de menores o el cuidado y la protección infantil en este país, que podían aportar datos sobre las modificaciones históricas, las motivaciones y los conceptos socio-culturales en las que basan. Si en algún momento llegaba a las prácticas reales, este conocimiento me permitiría discernir el grado de influencia que había tenido la legislación en la vida diaria de las personas. Joannie me ayudó pacientemente, intercambiando sus opiniones conmigo, al inicio sólo de vez en cuando. Cada vez más nos enzarzábamos en discusiones más interesantes.

Poco a poco nos fuimos conociendo y descubrí que estaba implicada en un grupo de estudiantes y gente joven que, desde hacía más de tres años, iban a menudo a trabajar de voluntarios para el IBSI de Hefei, por eso mantenían buenas relaciones con la directora Yin. Después de insistir bastante, Joannie me presentó a JQ, la directora de este grupo al que llamaré TYS. Al principio me costó muchos meses y mucha paciencia para que JQ entendiera mis propósitos y se diera cuenta de que mi intención no era dar una mala imagen de china a los extranjeros. Desde su perspectiva, abordar el tema de los huérfanos institucionalizados era como tocar una especie de llaga nacional. Tuve que someterme a diversas sesiones de interrogatorios organizados por la cúpula directiva del grupo de voluntarios, antes de que me aprobaran como persona fiable y me dejaran participar, de oyente, en sus reuniones semanales⁸⁷. Sé que mi buena relación con Joannie y su palabra a mi favor, tuvieron que ver con ello.

Ya que el tiempo pasaba y el profesor Huang no parecía poder facilitarme la entrada a otros IBSI, preparamos con Joannie un “experimento” para ver qué emergía de aquello: una entrevista virtual acerca de las visiones y concepciones sobre de los procesos de circulación de menores, con especial énfasis a la adopción internacional. Mediante varias discusiones con ella y

⁸⁵ *hùxiāng bāngzhù* (互相帮助) Ayudarnos mutuamente.

⁸⁶ En inglés se traduce como “Anuncio de Encuentro” (Finding Ad). Son aquellos anuncios que las Instituciones de Bienestar Social Infantil, teóricamente están obligadas a publicar tras encontrar un/a menor “abandonado/a”, con el fin de dejar saber a la población que este/a menor pasará a ser responsabilidad de la institución si después de 90 días de la aparición del anuncio, si nadie le reclama antes (ver capítulos 8 y 9).

⁸⁷ Con la relación establecida a lo largo del tiempo, me han llegado a explicar que al principio había temas que no trataban delante de mí. Es decir, ellos mismos censuraban el acceso que suponían que yo debía tener a la información. La verdad es que a menudo la asistencia a estas reuniones se convertía en una tarea ardua y pesada. Pero la paciencia, tuvo su recompensa.

algunas de las voluntarias de TYS intentamos adaptarla a las particularidades culturales de aquellos que imaginamos serían los receptores: jóvenes usuarios de Internet de ciudades chinas de diferentes provincias. La idea era difundir la entrevista en cadena. Es decir, mandar el enlace primero a todos nuestros contactos y pedirles que después de responderla, lo reenviaran a todos sus contactos de correo electrónico⁸⁸. De esta forma, conseguimos que 127 personas de edades comprendidas entre los 17 y 41 años la respondieran (sólo 43 eran hombres). El fin era recoger informalmente algunas de las opiniones de la población más joven y ver si aportaban alguna información de la que pudiésemos ir tirando. Más que obtener datos extrapolables, pretendíamos obtener algunas líneas generales que apuntaran aspectos clave o nos dieran más datos. De las 127 respuestas completadas, 51 respuestas hacían referencia a diversos casos de adopciones (algunos individuos hacían referencia a más de un caso). En total, logramos recoger 80 casos de adopciones nacionales, descritos con poca profundidad. Algunos de ellos, por ejemplo, sólo mencionaban el procedimiento seguido o el número de casos que conocían. Anticipando estas imprecisiones, añadimos una pregunta voluntaria a la entrevista en la que se solicitaba un e-mail o un teléfono de contacto para que pudiésemos contactar con ellos/as si había información relevante que nos interesara completar. Finalmente, conseguimos profundizar la información de 63 de los casos, 17 mediante entrevistas personales cara a cara y el resto mediante el e-mail, el skype o el teléfono⁸⁹.

Paralelamente a este proyecto, conseguí contactar con Tingting, una chica de mi edad que había estudiado un master en relaciones internacionales en una universidad inglesa y que había trabajado durante más de cuatro años para la organización *Save the Children* en Anhui. Esta ONG, antes de que cerrara esta delegación⁹⁰, trabajaba directamente en proyectos relacionados con los menores desprotegidos: menores “de la calle”⁹¹, menores “dejados atrás”⁹², huérfanos/as que seguían con su familia pero que no tenían medios económicos para subsistir y menores institucionalizados en orfanatos gubernamentales. Además, *Save the Children* en 1995, participó

⁸⁸ Para realizarla, usamos el software disponible para realizar entrevistas ofrecido por Google Docs. El resultado aún puede ser accedido en la siguiente dirección (en chino): http://spreadsheets.google.com/viewform?hl=en_GB&ui=2&formkey=dDBqN3dqaVA1N1pGZnVTZi1iVXhmSFE6MA..#gid=0

⁸⁹ Estas entrevistas se distribuyeron a lo largo de toda la estancia. La facilidad de contactar con algunas de estas personas por medios telemáticos facilitó la colección de datos de 33 de las entrevistas. Aunque a veces, el hecho de no poder entrevistar directamente a las personas implicadas (sino ser terceros o familiares quienes narraban las historias) dificultó la compleción de las historias. Por este motivo se utilizan como referencia pero no forman parte central del análisis (excepto los 19 casos entrevistados personalmente). Hay 14 casos que mencionaron el método/procedimiento por el cual se realizó la adopción pero no se pudo profundizar en ellos porque no se puso contacto con el/la informante.

⁹⁰ A causa de un caso de corrupción que implicaba al director.

⁹¹ En chino se usa el término *liúlàng értóng* (流浪儿童) que se traduciría como niños vagantes o “flotantes”, a mi entender, un término más apropiado porque estos menores suelen migrar según la época del año para encontrar trabajo en otras ciudades.

⁹² En inglés se traduce como “left-behind children”, en chino se usa el término *liúshǒu értóng* (留守儿童) es como se conocen los menores cuyos padres y madres han migrado a las ciudades para trabajar y les han dejado a cargo de los abuelos u otros familiares.

en la construcción en Guang De, al sur de la provincia de Anhui, del primer proyecto de familias de acogida⁹³ después del período socialista.

Creo que la amistad con Tingting surgió el primer día de conocernos y conectamos inmediatamente. Ella me introdujo a casi todos sus ex-colegas de trabajo como amiga suya e interesada en trabajar el tema de la circulación de menores en China y tuve la ocasión de entrevistarme varias veces con todos, porque la mayoría eran habitantes de Hefei. Sólo necesitaba una llamada de teléfono para invitarles a hacer un té y vernos. Para ellos, mi trabajo no resultaba desconcertante puesto que todos estaban acostumbrados a elaborar informes para la ONG en la que trabajaban. Este hilo resultó una mina de información en la que fui profundizando tranquilamente a lo largo de los dos años que duró la estancia.

Como por aquél entonces Tingting acababa de perder el trabajo, al comienzo dedicó muchas horas a ayudarme a traducir las entrevistas, los artículos de periódicos o académicos que había ido coleccionando. Con ella, mi chino mejoró a pasos agigantados. De la forma más natural, se fue involucrando en mi tema de investigación y me acompañaba a todos lados siempre que podía, sin que yo tuviera que pedirselo ni pagarle nada a cambio. Aprendió velozmente qué buscábamos y como conseguir la información. El trabajo previo que había realizado ya la había familiarizado con el trabajo de campo, sólo tuvimos que pactar algunos métodos de hacer preguntas que me parecían más adecuados, pero también aprendí mucho de la forma en que cambiaba las preguntas según nuestro interlocutor/a. Fue un proceso de aprendizaje mutuo y así, la relación entre nosotras se desarrolló espontáneamente.

A finales de noviembre de 2008, a la vuelta de mi breve visita del pueblito cercano a Huangshan, fui a una de las reuniones a las que regularmente asistía del grupo TYS. Fue entonces cuándo me enteré de un par de proyectos que querían llevar a cabo tanto en las zonas rurales, como en un orfanato no gubernamental de la provincia, para los cuales estaban buscando financiación. Se me ocurrió contactar con Nina Queralt, la directora de proyectos de AFAC, que había conocido durante su visita a China y con Miquel Albiol, el director de Vincles, la asociación de familias de IGenus que tuve la suerte de conocer cuándo aún vivía en Barcelona, para hacerles una propuesta que cambiaría el rumbo de mis investigaciones.

Ambos me habían pedido que les informara si, estando en algún orfanato o en contacto con la población detectaba alguna necesidad en las que ellos pudiesen aportar su granito de arena y yo pensé que era una buena forma de implicarme en los problemas que estaba conociendo cada vez de más cerca. Gracias a la ayuda económica de estas dos asociaciones, el grupo de voluntarios pudo llevar a cabo para empezar, estos dos proyectos. El primero, la construcción de una tubería que llevara agua potable a un pueblo remoto de la zona sur-oeste de Anhui (Jinzhai) y la dinamización de una escuela de verano para niños y niñas de la región durante el mes que duraron las obras. El segundo, se proponía ofrecer ayuda material y profesional a un orfanato no gubernamental de la provincia⁹⁴.

⁹³ Entonces se denominaba *xiǎo jiātíng dānyuán* 小家庭单元 (literalmente: unidad residencial familiar pequeña). Ver capítulo 10.

⁹⁴ Los orfanatos privados son recintos no aprobados pero tolerados por el gobierno en el que normalmente se recogen menores que o bien han sido abandonados en algún lugar público o bien su familia les ha traído allí porque no podían tener cuidado de ellos. Ver capítulo 11.

Mi cooperación a la hora de conectar los medios financieros con los recursos humanos me dio la posibilidad de participar por primera vez en los proyectos del grupo como miembro de pleno derecho, no sólo como oyente. Así, por una parte tuve la oportunidad de pasar tres semanas desde finales de mayo y todo el mes de agosto en el pueblecito rural con otros voluntarios y voluntarias, trabajando en la escuela y haciendo visitas a las casas de los estudiantes que me permitieron recoger historias de adopción nacional y conocer más de cerca las dificultades en las que viven muchos ciudadanos rurales. Por otra, pude vivir en el orfanato privado entre abril y mayo, dando clases básicas de inglés y ayudando con el día a día de los/las menores. Después de la estancia prolongada en el orfanato privado, seguí visitándoles regularmente, al menos una o dos veces al mes y a veces me quedaba a dormir un par de días. A través de esta estancia, conocí a diversos grupos de expatriados que colaboraban intermitentemente con esta institución y que también tenían constancia de otros orfanatos privados en Jiangxi y Shaanxi, a los que también tuve la oportunidad de asistir durante unas semanas, en octubre de 2009 y enero de 2010.

A partir de ese momento, la colaboración con Vincles y AFAC se tornó más o menos constante⁹⁵. Esta iniciativa hizo que, de alguna manera, TYS se replanteara mi participación en el grupo. Después de cuatro reuniones más entre diciembre y enero para reevaluarme, el grupo de voluntarios aceptó mi propuesta de intentar extender el tipo de voluntariado que mantenían con el IBSI de Hefei a otros orfanatos más pequeños de la provincia. Gracias a esto, a partir de finales de enero de 2009 pude conocer la realidad cotidiana de otras instituciones alejadas de la capital con las que empecé a tener una relación perseverante y estable. No todas ellas estaban dispuestas a permitirnos la entrada fácilmente, sobre todo cuando se enteraban que con el grupo de voluntarios llegaba una chica occidental de intenciones desconocidas. Algunos nos remitían al Departamento de Asuntos Civiles provincial o local para que pidiésemos los permisos⁹⁶. El problema de la Gripe Aviar les facilitó la excusa, ya que por orden del centro de asuntos civiles, los IBSI debían permanecer cerrados a los extranjeros. Sin embargo, por suerte, pocos siguieron la norma. Para muchos, la posibilidad de recibir una ayuda superaba cualquier tipo de prohibición.

Desde entonces mi trabajo se estabilizó, de forma que cada semana la tenía organizada entre varias visitas de forma regular a una serie de IBSI de la provincia⁹⁷. Las primeras visitas, siempre iba acompañada de Tingting y/o Joannie, más alguna otra persona del grupo de voluntarios. Una vez roto el hielo, si conseguía que el/la directora/a me viese con buenos ojos, si ellas tenían algo que hacer, iba sola. Una vez rota la tensión inicial de las primeras visitas, cada vez les sorprendía menos nuestra presencia. Llegados a este punto, yo explicaba delicadamente mi verdadera situación como estudiante de doctorado, siempre intentando no mencionar la

⁹⁵ Quiero volver a agradecer en este punto, tanto a Nina como a Miquel, la confianza ciega que depositaron en mi, su eterna predisposición y sus palabras de apoyo cada vez que las cosas se complicaron. Sin ellos, muchos de los logros no hubiesen sido posibles.

⁹⁶ Aquellos IBSI que pusieron más problemas, decidimos dejarlos para etapas posteriores de la investigación. En los que negaron mi entrada repetidamente por el hecho de ser extranjera, Joannie o Tingting se encargaron de hacer las visitas.

⁹⁷ Las instituciones a las que pude acceder están descritas en el apartado siguiente.

palabra “investigación” (*yánjiū* 研究) que parecía levantar ampollas, aunque por entonces ya no les importaba tanto.

En cada uno de las localizaciones en las que considero que mantuvimos contacto regular, hemos estado un mínimo de 6 veces durante más de cinco horas en cada visita⁹⁸. En otras instituciones, como la de Hefei, o otras más cercanas o convenientemente conectadas con el tren he estado un par o tres de veces cada semana o semana y media. En las instituciones más alejadas, nos quedábamos a dormir en casa de alguna de las cuidadoras (o incluso en el mismo orfanato) y volvíamos con ella al siguiente día para seguir su jornada laboral.

Durante estas visitas, pudimos hacer observación participante además de realizar entrevistas en profundidad a los/as directores/as de los orfanatos, las cuidadoras de los menores, las familias de acogida que trabajan para las instituciones (en el caso de que las hubiese), las personas que trabajan o viven en la institución (personal de mantenimiento, ancianos que a veces ayudan a cuidar a los/as menores, vecinos de los alrededores...), algunos/as menores de mayor edad que ya podían hablar, maestros/as, médicos, enfermeras y personal de rehabilitación, en el caso que la institución dispusiera de ellos. Las entrevistas se desarrollaban en un contexto informal, mientras trabajábamos con las cuidadoras, descansábamos con ellas, ayudábamos en alguna tarea, jugábamos con los/las menores o simplemente paseábamos en el jardín. Todas seguían un patrón abierto o semi-estructurado, que fui re-elaborando con el tiempo a medida que la investigación avanzaba y nos familiarizábamos con el ámbito de estudio⁹⁹.

El hecho de ser dos o tres chicas jóvenes y predispuestas a hacer lo que hiciese falta creo que agilizó nuestra entrada en muchísimas ocasiones, facilitando el proceso de confianza mutua. Otro aspecto que benefició su apertura fue constatar que la relación que yo tenía con Joannie, Tingting y las otras chicas no era laboral (es decir, no eran “mis traductoras”) sino que entre nosotras había una amistad verdadera. En alguna ocasión, el hecho de que yo no dominara completamente la lengua jugó en mi ventaja, porque las trabajadoras o los directores hacían confidencias buscando la complicidad de mis acompañantes, con la seguridad de que yo nunca me enteraría. De esta forma conseguimos información muy delicada.

El trabajo continuado en diferentes IBSI permitió profundizar en aquellos aspectos que se relacionan con el cuidado infantil institucionalizado, los factores que desencadenan la institucionalización o protección de un menor desde el ámbito legislativo, social y político así como las prácticas reales, las relaciones que el menor establece en los centros de bienestar social y el modelo de cuidados que predomina (familias de acogida, cuidadoras responsables, patrones diarios durante la institucionalización...), el procedimiento a través del cual un menor es considerado adoptable (características, requisitos, etc.) y a través del cual se convierte en adoptado. La relación con los directores de estos centros, así como con los/las demás

⁹⁸ Por ejemplo, media mañana y toda la tarde, hasta después de las 18hs. que es la hora que dan de cenar a los/las menores.

⁹⁹ A partir de la primera información recogida, elaboré un documento con puntos general que sobre los que nos interesaba indagar. Estos puntos se iban enriqueciendo a medida que avanzaban las visitas, a base de preguntar repetidamente sobre los mismos temas y profundizar en aquellos que nos parecían más oportunos dependiendo del rango, la apertura y disponibilidad de cada una de las personas. He incluido el modelo traducido que recoge los ámbitos sobre los que indagábamos en el Anexo 2.

trabajadores/as implicados/as, también abrió una ventana a las creencias, las percepciones y los imaginarios que los agentes envueltos en el proceso mantienen respecto el tema de la circulación de menores nacional e internacional, el “abandono” y otros temas vinculados. El afianzamiento de relaciones con informantes clave también me dieron acceso a información única respecto al delicado tema del tráfico de menores en China y las alarmas que éste levanta.

La relación que iba desarrollando con el personal de los IBSI y las preguntas que ellos me hacían respecto la situación de las menores que habían sido adoptadas me sugirió la idea de ponerme en contacto con aquellas familias españolas que hubiesen adoptado a sus menores en Anhui y que estuviesen dispuestas a mandarme información y fotografías para que yo pudiese hacerlas llegar a las trabajadoras. La convocatoria fue un éxito. Un centenar de cartas llenaron mi buzón durante los siguientes meses¹⁰⁰. Yo me encargaba de repartirlas, primero dejándolas ver a los/las directores de las instituciones y después a las cuidadoras, que eran quienes recibían las noticias más deseosamente. A menudo se acordaban de las niñas, por su nombre chino y comentaban entre ellas anécdotas que recordaban. Este aporte de información por mi parte, mejoró las relaciones en todos los casos.

Con la información en algunas cartas mandadas por las familias, se mencionaba también la posibilidad de iniciar la búsqueda de las familias biológicas. Con el permiso de las familias adoptivas interesadas, Tingting y yo empezamos a explorar esta nueva senda de forma más o menos clandestina¹⁰¹. La facilidad para trasladarnos desde Hefei a las zonas rurales de los alrededores nos permitió permanecer allí largos períodos y volver a los emplazamientos repetidas veces para familiarizarnos con la gente y sus concepciones, actitudes y usos al respecto de muchos de los temas vinculados a la circulación de menores. Conocimos de primera mano cómo han variado las condiciones y cómo estas variaciones condicionan las decisiones vinculadas a la procreación y a la circulación de menores. Pudimos reconstruir el contexto de las creencias populares sobre estos temas en los que interactúan y funcionan las IBSI. Con estos relatos, me di cuenta de la importancia de recurrir a la historia, los sistemas legales, religiosos y políticos que imperaron a lo largo de siglos y que conformaron la base ecléctica de su pensamiento y cultura para entender la evolución de estos patrones, en un país como China, hermético hasta hace apenas 30 años.

Durante nuestras estancias en las áreas rurales Tingting y yo descubrimos, no sin sorpresa, cómo las niñas sí son queridas y codiciadas. Estas permanencias prolongadas y el mantenimiento de las relaciones a través del teléfono, posibilitaron recoger información directa de dos de los extremos de una red de relaciones: las familias que se han visto obligadas a renunciar al cuidado de un/a menor y las familias chinas que habían decidido adoptar por algún motivo. En cada caso, fuimos a pasar desde días, a un par de semanas e incluso un mes a casa de estas familias, en diferentes períodos del año, con el fin de ir asentando la relación e ir obteniendo cada vez historias más fidedignas. El hecho de visitar repetidamente los mismos

¹⁰⁰ Quiero agradecer también a todas esas familias adoptivas españolas que confiaron en mí y me mandaron documentos realmente valiosos y personales de su familia y sus hijas.

¹⁰¹ Está prohibido por ley intentar buscar los orígenes biológicos de las menores adoptadas internacionalmente. Sin embargo no he sido capaz de encontrar la referencia de esta legislación. Algunas organizaciones extranjeras que se dedicaban a buscar los orígenes de las menores adoptadas han sido obligadas a cesar su actividad como *Our Chinese Daughters Foundation*.

lugares y personas se probó realmente útil, ya que los relatos fueron ganando veracidad y profundidad a medida que afianzábamos la relación con las personas entrevistadas. El hecho de establecer una relación basada en la confidencialidad, a través del contacto constante y duradero con todas estas personas permitió recabar información más fiable que la que se obtiene a partir de técnicas de investigación más sociológicas como una batería de preguntas puntuales. Al final, eran las propias familias las que nos contaban los casos de otros conocidos y familiares que también tuvimos la suerte de conocer. Con paciencia y tiempo incluso conseguimos trazar la historia completa de varias de estas niñas, dos de las cuales llegaron a España¹⁰² y otra, a Estados Unidos.

Hay que mencionar la extrema dificultad que supone recabar información en las áreas rurales, no sólo por la prevalencia de los dialectos¹⁰³, sino también debido al fuerte sentimiento de desconfianza, incluso miedo, y el analfabetismo de muchos campesinos. Con la práctica aprendí a tener cuidado en evitar que la población me encuadrara en una de las partes relacionadas con el proceso de circulación de menores o planificación familiar. Con Tingting, trabajamos bien la presentación de nuestros propósitos antes de ir al campo, con el fin de no dejar lugar a malas interpretaciones por ninguna de las partes involucradas¹⁰⁴. La particular pareja que formábamos actuó a nuestro favor en la mayor parte de casos. Si hubiese ido ella sola, la hubiesen confundido con una oficial del departamento de planificación familiar o del censo y no hubiese conseguido información¹⁰⁵. De haber ido yo sola, probablemente no se hubiesen fiado tanto de mis intenciones (especialmente en las IBSI). En una sociedad en la que hablar demasiado ha sido peligroso, era fundamental evitar que se nos vinculara a alguna de las instituciones gubernamentales implicadas, y especialmente, con algún medio de comunicación. La información que hubiésemos recogido en este caso, hubiera sido completamente sesgada.

Estas interacciones pusieron de relieve de nuevo que el control, la censura y la represión ejercida por parte del Partido comunista a lo largo de los años, habían mellado en los discursos elaborados por la población, por ejemplo, al aceptar que no son ellos los que tienen el control de sus vidas o que la autoridad ejercida por los gobernantes y las decisiones tomadas “desde arriba” son la mejor opción “para el bien de todos”. Al principio, este tipo de afirmaciones parecían disonantes al analizarlas desde mi punto de vista, encorsetada por las imágenes que prevalecen en la sociedad en la que he crecido y formado, dónde la igualdad y la individualidad de las personas se asumen cómo valores esenciales incuestionables. Estas experiencias y el contacto cotidiano con la población rural me obligaron a analizar mi propio “yo cultural”, para intentar ser

¹⁰² Una es la historia de Mian, el caso con el cual se abre esta tesis.

¹⁰³ Durante las semanas que pasábamos en las áreas rurales desarrollamos un método de traducción que no llamara demasiado la atención. Muchas veces, los entrevistados hablaban dialectos que incluso a Tingting le costaba descifrar. Ella repetía en mandarín las mismas frases que los individuos pronunciaban a modo de confirmación, pero en realidad era la forma que yo pudiese entenderles. Durante este tiempo mi chino mejoró, sobretodo en el ámbito de la terminología que más utilizábamos.

¹⁰⁴ Sin embargo, esta presentación y la gestión del rol es una parte del trabajo de campo que no se acaba de concretar nunca del todo, ya que es un proceso en desarrollo constante que depende también de la receptividad de cada uno de los interlocutores.

¹⁰⁵ Esta era una pregunta recurrente que nos hacían al principio de conocernos. Después, ellos mismos se daban cuenta de la absurdidad de pensar que una extranjera como yo, que parecía no entender nada ni saber de qué iban los temas, pudiese ser una espía del gobierno.

consciente de las pre-concepciones que cargaba y de la imagen exótica de orientalismo (apuntada por Said en 1978) que desde Occidente proyectamos más o menos inconscientemente.

Los períodos en las áreas rurales también me hicieron reflexionar, sobre las relaciones de poder y jerarquía que se inscribían en la relación que manteníamos con aquellas personas. China es un país marcado por el sentimiento nacionalista, las jerarquías, los estereotipos de clase y los prejuicios respecto el permiso de residencia (rural o urbano)¹⁰⁶. A pesar de que la confianza ayudó a derribar muchas defensas y el trabajo constante disolvió también sus prejuicios hacia nosotras, de alguna manera, creo que en el pensamiento de nuestros interlocutores estaba presente la idea de que nosotras éramos, una joven estudiante con *hùkǒu* urbano y una *lǎowài* (extranjera) curiosa. Ser consciente de las relaciones de poder implicadas en la representación de la alteridad y la producción del conocimiento antropológico, es un punto fundamental a tener en cuenta a la hora de crear un conocimiento responsable y éticamente comprometido, por las implicaciones morales y políticas que derivan de él.

Por las noches, antes de acostarnos en el colchón o las mantas que normalmente nos tendían en el suelo, Tingting y yo repasábamos y discutíamos la información recogida a lo largo del día. Eran momentos verdaderamente apasionantes. Me aseguraba de haberlo entendido todo y lo escribía en mi diario de campo, junto con las palabras nuevas que había aprendido ese día. Nos pasábamos ratos discutiendo los porqués de los silencios y las pausas de los/las entrevistadas y comparábamos minuciosamente las interpretaciones que habíamos hecho del lenguaje no verbal que percibíamos durante las entrevistas.

Nos acostumbramos a hacer lo mismo con Joannie después de las visitas a los IBSI. En este proceso, ambas descubrieron a la par que yo, aspectos de su cultura que les dejaron perplejas y no supieron cómo digerir. Con el tiempo, fueron surgiendo informaciones que en períodos iniciales habían decidido ocultarme, para “no dar mala imagen de su país”¹⁰⁷. Esto me hizo reflexionar una vez más sobre la dificultad real de recabar datos y la necesidad de establecer una relación de confianza. La convivencia benefició la intensidad con la que nos descubrimos unas a otras. Crecimos a la vez y eso hizo caer, poco a poco, las barreras. Eso permitió adentrarnos en el ámbito de la investigación con una sinergia que favoreció la recolección de datos. La compenetración que se creó entre las tres ha sido extraordinaria y la facilidad con la que llegábamos a tratar algunos temas delicados con directores de las instituciones, con cualquier otro trabajador o trabajadora o con las familias biológicas que entrevistamos, da fe de ello. Tuve mucha suerte de que se cruzaran en mi camino.

Por otra parte, gracias a la amistad que establecí con varios de los componentes del grupo de voluntarios, pude conocer al señor Wei Er, un anciano de 80 años y abuelo de Wei Xu que había vivido en uno de los últimos *yù'īngtáng* (los orfanatos pre-revolucionarios) y que estando ahí, experimentó en la propia piel la apropiación de estas instituciones por parte del PC y las subsiguientes transformaciones. Gracias a las oportunidades que le proporcionó el Partido después de la liberación, tuvo la posibilidad de convertirse en un oficial de la oficina del

¹⁰⁶ Ver apartado de nociones culturales básicas, el término “*sùzhì*”.

¹⁰⁷ En Chino, la expresión es *duì miànzǐ*, que significa “perder reputación” (ver el apartado de nociones culturales básicas)

comisionado de la prefectura del Departamento Municipal de Asuntos Civiles. Desde esta posición, pudo mantener el contacto con la institución en la que creció, seguir las evoluciones del sistema de beneficencia público motivadas por el Partido y tener acceso privilegiado a la información respecto a la organización de la beneficencia en la provincia. La falta de documentos e investigaciones que indaguen de forma sistemática el cuidado de los menores institucionalizados¹⁰⁸ y la gestión de estos centros durante este período, convierte el testigo del señor Wei Er en una fuente de datos que, aunque incompleta, tiene un valor inestimable. Su historia aparece en el capítulo 6.

Siempre que tuve ocasión de hacerlo y no se impusieron trabas burocráticas acompañé a las familias que venían en viaje adoptivo o de retorno¹⁰⁹. Debo decir que la gran mayoría de familias españolas se mostraron abiertas a mi presencia, aunque también hubo las que se mostraron reticentes¹¹⁰. El efecto “boca-oreja” fue el que me ayudó a que las familias me conocieran y estuvieran dispuestas a abrirme sus experiencias. Para tener más material y gracias a la ayuda de Erin, una facilitadora de adopción¹¹¹ que conocí en uno de los acompañamientos que hice a unas familias catalanas en Hefei, abrí las posibilidades a todas las familias extranjeras (no sólo españolas) que venían a Anhui y aceptaban mi presencia durante su estancia¹¹². Las relaciones establecidas con estas familias adoptantes permitieron introducirme en los imaginarios que los adultos extranjeros crean sobre el país dónde nacieron sus hijos/as, la “manera de ser” de la gente que lo habita, el Programa de Adopción Internacional, sobre los “orígenes” (reales o no) de los/las menores y de las relaciones emocionales/psicológicas (palpables o no) que se establecen tanto entre padres/madres e hijos/as, así como las que se mantienen con las instituciones y las personas implicadas en el cuidado de los menores.

Sin darme cuenta, el tiempo que llevaba en ese país, me había enseñado a actuar y moverme siguiendo las formas chinas *huàfēng* (话锋) hasta el punto que cuándo acompañaba a

¹⁰⁸ Existen pocas excepciones, como por ejemplo Shang y Wu (2003a, 2003b).

¹⁰⁹ El acompañamiento se basa en seguir el grupo en todas las actividades que tienen programadas durante las dos semanas que dura el viaje adoptivo para consumir la adopción o el tiempo que dure el “viaje de retorno”, tiempo en el que las familias viajan a provincia en la cuál se realizó la adopción para que la menor la conozca y que completan con visitas algunos puntos turísticos del país (Beijing o Shanghai, Xi’an, Guilin, dependiendo de la proximidad geográfica y el interés de cada uno) Estos viajes, igual que los adoptivos, suelen estar totalmente estandarizados y programados por agencias nacionales, como se explica con más detalle en el capítulo 10.

¹¹⁰ Lo mismo pasó con las ECAI y asociaciones que contacté, durante la fase inicial del proyecto, en España. Aunque decidí contactar a todas las que se dedicaban a China en España, no todas respondieron de la misma forma. Mientras unas respondieron ofreciéndome toda la ayuda que necesitara, otras se dedicaron a poner palos a las ruedas durante la marcha del proyecto.

¹¹¹ Las facilitadoras de adopción son chicas chinas – la mayor parte de ellas – que trabajan por alguna de las agencias de viaje chinas acreditadas para realizar este trabajo, que se encargan de ayudar a las familias adoptivas a realizar los trámites adoptivos durante las dos semanas que dura el proceso en China. Ellas hacen de puente entre familias, administración China y orfanatos. De ahí que su testigo sea clave en este tipo de trabajo

¹¹² Los viajes adoptivos que he tenido la ocasión de presenciar superan en número a los de retorno, debido a que la cantidad de familias españolas que “vuelven” aún no es significativa, ya sea por la edad de las menores adoptadas o porque no entra en los intereses de la mayoría de las familias españolas. Esta breve introducción me ha servido para detectar las posibles líneas de trabajo a desarrollar en España, durante un posible postdoctorado.

las familias al Departamento de Asuntos Sociales, al Registro Civil, al IBSI o a cualquier restaurante, algunos de los oficiales y encargados se acercaban a mí para decirme que “yo no era como los otros extranjeros”. Esta diferenciación que los propios chinos hacían entre mis semejantes y yo, creo que refleja de alguna manera, la intensidad con la que me sumergí en el campo.

Conocer a Erin fue una de mis otras grandes fortunas. Ella trabajaba como guía para una de las dos agencias encargadas de los viajes adoptivos y de raíces de la provincia de Anhui¹¹³. Era la mano derecha del director de la empresa, un hombre que llevaba desde 1994 en el campo, tenía buen *guānxi* con todos los directores de orfanato y oficiales del Departamento de Asuntos Civiles y conocía bien los entresijos del procedimiento adoptivo y las relaciones entre los actores implicados. Por su idealismo y vehemencia, fue Erin a quien más disonancias internas le causó mi presencia. Aunque yo iba con el cuidado al que ya estaba acostumbrada, mis preguntas le hicieron replantearse sus seguridades y tambalear aquello que hasta el momento había considerado como indiscutible de su trabajo. Preguntando a su director, descubrió áreas grises y negras que inconscientemente había mantenido veladas hasta el momento y empezó a atar cabos. Su primera reacción fue la de bloqueo. La relación entre ambas llegó a pasar por un período tenso, debido a la crisis personal que tuvo, se alejó de mí e intentó esconderme lo que estaba descubriendo¹¹⁴. Yo respondí dándole el espacio que necesitaba, con paciencia y comprensión, a pesar de la preocupación que me causaba su distanciamiento, porque por entonces, el contacto meramente profesional, yo consideraba que se había ido transformando en amistad verdadera. Me volvió a llamar al cabo de un par de meses pidiendo disculpas. No obstante, este bache afianzó nuestra relación, que retomamos completamente fortalecida. La reticencia inicial que mostraba para hablar conmigo de ciertos temas, fue deshaciéndose con el tiempo hasta el punto de ser ella quien me llamaba para explicarme algunas cuestiones referentes a los procedimientos adoptivos que la irritaban profundamente. Al final se convirtió en una de las personas que me ha aportado las informaciones más valiosas porque no sólo compartía conmigo sus trifulcas diarias con los directores de IBSI, las familias adoptantes y su jefe directo sino que también me explicaba su situación personal como hija única de 27 años y la presión social que su familia ejercía sobre ella por el hecho de no estar casada. Erin, debido al contacto que había forjado con las familias extranjeras, se percibía a caballo entre dos culturas, pero no sentía que perteneciese a ninguna de ellas. Repetía que nadie más podía entenderla como yo, puesto que consideraba que aunque yo pertenecía al grupo de “los extranjeros”, entendía China como ninguno de ellos. Como con Tingting y Joannie, sigo conservando su amistad con especial afecto.

Erin me puso además en contacto con el complicado mundo de las guías chinas (o facilitadoras de adopción), sus relaciones jerárquicas, sus presiones e incógnitas. Así descubrí el importante papel mediador que realizan como canalizadoras de los deseos, las imágenes y las percepciones entre las familias adoptantes y las Instituciones de Bienestar Social y viceversa. Gracias a Erin (y a los acompañamientos de familias que pude realizar), conocí y entablé relación (no siempre positiva) con varias de ellas, con quienes a pesar de no tener la magnífica

¹¹³ En el momento de escribir este capítulo, hace dos semanas que dejó el trabajo por desavenencias con el director de la agencia y la forma de realizar los viajes adoptivos, los de retorno y las adopciones en general.

¹¹⁴ Llegó un momento en el que incluso desapareció de mi vida y no volvió a reaparecer hasta al cabo de un par de meses.

relación que tengo hoy con Erin, también fueron de mucha ayuda a la hora de recabar datos para mi investigación.

En setiembre de 2009, una madre norte-americana llegó a Anhui en busca de la familia biológica de sus dos hijas y se puso en contacto conmigo para que la ayudara. De este modo conocí otra ex-facilitadora que había aprovechado los contactos de su anterior trabajo para reconvertirse en “buscadora profesional de los orígenes”; es decir, buscadora de las familias biológicas de las niñas adoptadas por familias extranjeras y de cualquier pista que pudiese aportar datos de su vida pre-adoptiva a cambio de una compensación económica. Nos conocimos y me propuso que la siguiera durante las semanas que pudiese en sus investigaciones personales. Así lo hice. Eso me permitió, en diferentes momentos de mi estancia, viajar a localizaciones tan diversas como Guangzhou, Hunan y Jiangxi para conocer los métodos utilizados por para obtener este tipo de información¹¹⁵. La buena relación que mantenía con los/las directoras de algunos de los IBSI que visitamos, me permitió quedarme largo tiempo en ellos¹¹⁶, preguntando a las cuidadoras y relacionándome con todo el personal, incluso en situaciones familiares¹¹⁷. Durante nuestros viajes, me contó un sinfín de anécdotas y relatos referentes a su experiencia como ex-facilitadora en el mundo de la adopción internacional, como madre adoptiva soltera y como “buscadora de orígenes”. Conocerla me motivó para contactar otros “buscadores de orígenes” y tuve la ocasión de seguir a un par de ellos en sus periplos¹¹⁸. Además, la primera semana de noviembre de 2009, tuve la oportunidad de estar en casa de y conocer a su madre, que había trabajado como oficial para una oficina local de Planificación Familiar¹¹⁹.

Las observaciones realizadas con los “buscadores profesionales de orígenes” y otros eventos ocurridos durante mi estancia, reafirmaron la metodología que estaba siguiendo en contraste con otras formas de trabajar. Por ejemplo, conocí a un par de antropólogas occidentales que vinieron a Anhui a realizar trabajo de campo, de un mes o dos de duración. Las relaciones institucionales de sus universidades les permitieron acceder rápidamente a localizaciones e informantes de “turismo o safari antropológico”. Es decir, sin haber estado nunca antes en la región y acompañadas de alguna ayudante del profesor de universidad local, llegaron, entrevistaron a las personas que ya tenían apalabradas antes de llegar, visitaron los lugares que

¹¹⁵ En octubre de 2009, mientras estaba en el orfanato privado de Jiangxi, aproveché unos días para acompañar a a una búsqueda que realizaba en la zona. Posteriormente, estuve con ella en Hunan durante las dos primeras semanas de diciembre. Finalmente estuvimos en la provincia de Guangzhou, entre marzo y abril de 2009.

¹¹⁶ Por ejemplo en un IBSI Guangzhou me quedé casi un mes, de finales de marzo a finales de abril de 2009.

¹¹⁷ En muchos IBSI pequeños, en los que no están acostumbrados a ver extranjeros, mi llegada era una novedad que revolucionaba el pueblo. Cada noche recibía la invitación de alguien para que fuera a comer en su casa.

¹¹⁸ La última semana de setiembre, justo antes de ir al orfanato privado de Jiangxi, ya me encontraba en la provincia acompañando a un “buscador” llamado Li Zhuan quien, además de mostrarme sus técnicas, me contó algunas de las historias con las que se había ido encontrando a lo largo de los 6 años que hacía este trabajo. La otra buscadora se hace llamar Ann y está en Guangzhou. Con ella me encontré algunas veces mientras estaba en la provincia (marzo-abril 2010).

¹¹⁹ La información recogida durante esta semana, fue posteriormente complementada mediante otras entrevistas a través del teléfono o mediante la relación que mantenía con su hija.

les habían elegido esos profesores que las tutelaban y volvieron a Estados Unidos a escribir su tesis. Esto me hizo reparar en el valor de las informaciones que estaba recogiendo.

Otros contactos clave me sirvieron de puente hacia otros proyectos relacionados con el cuidado y la protección de menores que me ayudaron a enriquecer la perspectiva desde la que analizaba el problema. Por ejemplo, las casas de recuperación privadas, un proyecto religioso para evitar que las madres solteras aborten, el hospital de rehabilitación de medicina china para menores con parálisis cerebral de Beijing, las instituciones de acogida para menores cuyos padres o madres están en prisión y los proyectos en las aldeas del norte de Anhui afectadas por la SIDA. La diversidad de las experiencias y los discursos de sus responsables, me permitieron caer en la cuenta de la existencia de problemas muy relacionados y eso me hizo entender algunas de las relaciones que existen entre las diferentes partes de la sucesión de eventos que lleva a un/a menor a un IBSI y las causas que desencadenan y explican algunos de los fenómenos que me habían pasado desapercibidos hasta el momento.

En otros ámbitos, entré de forma totalmente inesperada, como es el complicado procedimiento de *adopción doméstica parcialmente formal*¹²⁰. En una de las visitas en una IBSI cercana a Hefei, me encontré en el despacho del director a Shao Lanlan, una mujer de unos casi cuarenta años que solicitaba la adopción de una menor. Puesto que el director me hizo salir de la oficina, bajé las escaleras y me quedé esperando a que aquella mujer saliera de la institución. En aquél momento ya había aprendido que la mayor parte de parejas chinas con residencia rural que quieren adoptar, recurren a las vías informales, de ahí mi sorpresa al presenciar una solicitud de adopción nacional en un IBSI. Le expliqué que me interesaba conocer detalladamente los motivos por los que quería adoptar, qué la había llevado a ese IBSI y las dificultades con las que se estaba encontrando a la hora de conseguir su objetivo. Shao Lanlan accedió a hablar conmigo y quedamos al cabo de unas horas en una cafetería cercana a la institución. Por suerte, esa no fue la última vez que nos vimos y de hecho, seguimos manteniendo el contacto por email.

El contacto diario con la población local, tanto en Hefei como en las diferentes zonas rurales en las que estuve, me permitió aprender sobre las construcciones sociales y definiciones culturales, históricamente cambiantes, sobre los procesos de circulación de menores, con especial atención a las referentes a la adopción internacional (concentrándome en la visión que se tiene de España y de las personas adoptantes de este país) y el tipo de modelo de cuidado infantil que existe en la sociedad, así como los patrones de circulación tradicional y actual y su vinculación con el modelo global de parentesco en China. También me dio acceso a las imágenes que existen sobre los “huérfanos” y los menores “abandonados”, que intenté abordar integrando información de diferentes fuentes, tanto orales como escritas o audiovisuales.

A lo largo de todo el tiempo que viví en China, mi base estuvo en Hefei, pero tal y como he avanzado, no dudé en viajar siempre que era necesario para entrevistar a algún informante, conocer un proyecto nuevo o mantener las relaciones que había establecido con numerosas responsables de ONGs, instituciones religiosas, organizaciones gubernamentales y voluntarios independientes chinas e internacionales¹²¹ que desempeñaban labores en el campo de la

¹²⁰ Ver capítulo 10

¹²¹ Como ejemplo de ONGs y organizaciones de ayuda con las que he contactado están: *OCDF* (Our Chinese Daughter Foundation) (EEUU), *Children's Hope*, (China), *A Hand to Hold*, (UK-China), *Save the Children*, (UK-China), *Right to Play*, (Canadá-China), *Love without Boundries*, (USA-España), *Hope for Children*, (UK), *AFAC*,

protección infantil en China. Este ámbito, me ha aportado otra visión del funcionamiento, la influencia y la relación que se entreteje entre ellas y las instituciones de bienestar del gobierno Chino.

Sólo cuándo se acercaba el final de mis estancias¹²², me atreví a recurrir a los contactos que había hecho que podían acercarme a los oficiales vinculados estrechamente con los procesos de adopción internacional que trabajan en el Chinese Center of Adoption Affairs, el Ministerio de la Mujer, la institución Bridge of Love Adoption Service (BLAS)¹²³ o el consulado español en Beijing. Los datos que tenía de estos sitios, era sólo la información publicada oficialmente y la conseguida gracias a informantes claves que conocían estas instituciones de cerca y me habían pasado datos (y chismes) entre bambalinas. Era consciente de que cualquier conversación mantenida a estos niveles iba a repetirme la información que ya conocía bien, pero pensé que entrevistar a personas que ocupan diferentes posiciones y roles en el proceso de la adopción nacional e internacional, enriquecería la idea que me estaba formando del fenómeno. Por entonces, ya les habían llegado noticias sobre mi existencia¹²⁴ y tuve la suerte de que las personas que les informaron lo hicieron a mi favor, por lo que pesar del obligado distanciamiento jerárquico y teniendo en mente el protocolo reglamentario, no tuve muchos problemas para abordarles. De hecho, estas entrevistas abrieron nuevos contactos y vías por las que fue interesante seguir investigando.

Uno de estos contactos me recomendó a la profesora Shang Xiaoyuan (ahora retirada), que en esos momentos supervisaba y asesoraba un proyecto de la Universidad Normal de Beijing (北京师范大学) sobre las condiciones de institucionalización que beneficiaban más a los/las menores¹²⁵. El departamento de Bienestar Infantil de la Escuela de Desarrollo Social y Políticas Públicas de esta universidad, coordinaba la investigación en la que también participaban el Ministerio de Asuntos Civiles de China y la UNICEF. Después de una serie de entrevistas mantenidas con la Dra. Shang en Beijing, me ofreció colaborar en la investigación. El hecho de que fuera un académico chino la que acabara contactando conmigo¹²⁶ demuestra que otra de las

(España), *Vincles* (España) o *Morning Tears* (Bélgica-España). La predisposición de los responsables de cada una de ellas no fue equivalente por esto la relación que establecí con cada una de las organizaciones fue distinta.

¹²² En aquél momento ya había encadenado más estancias breves de las que estaban previstas y mi permanencia en el campo superaba el año y medio.

¹²³ El BLAS es una organización “sin ánimo de lucro” establecida con la aprobación del Ministerio de Asuntos Civiles de la República Popular China que da servicios de traducción y guías turísticos a las personas extranjeras que van a realizar adopciones internacionales.

¹²⁴ A pesar de mi prudencia extrema, las noticias de mi existencia soy consciente de que se extendieron con velocidad. Erin, me informó en varias ocasiones, gracias a sus contactos, que el Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia me “estaba investigando” pero nunca llegué a tener ningún tropezón con la policía o los oficiales directamente. Tampoco vinieron a casa a revisarme los materiales como otros investigadores me habían contado. No obstante, tuve que cambiar mi dirección de correo de Hotmail a Gmail porque un día al revisar mi correspondencia, me encontré algunos e-mails referentes a la investigación bloqueados y otros habían “desaparecido”.

¹²⁵ De hecho, el proyecto de la profesora Shang estaba enfocado a aportar datos para probar que los/las menores se desarrollan mejor en familias de acogida que en instituciones, con el objetivo de motivar cambios en las políticas sociales del gobierno.

¹²⁶ A través de esta alumna suya que posteriormente desapareció sin dejar rastro.

claves del éxito a la hora de conseguir la información fue la red de contactos que conseguí establecer, que me permitió llegar desde a las zonas rurales más remotas hasta fuentes cercanas al gobierno. Esta experiencia, inicialmente muy enriquecedora, acabó siendo una constatación más de cómo los acuerdos burocráticos en China, pueden acarrear las consecuencias más inesperadas¹²⁷.

La consecución de estos objetivos y la gestión de rol que implicaba demostrar, constantemente, que no tenía intenciones reprochables que pudiesen perjudicar la imagen del país, cargaron el trabajo de campo de dilemas difíciles y situaciones complicadas que tuve que ir resolviendo cómo mejor supe. No fue fácil en ningún momento, todo lo contrario. Estos dos años representaron un forcejeo constante entre la legalidad y la ilegalidad, la confianza y la desconfianza, las tensiones que suscita el tema y los propios límites de las personas implicadas. Al mismo tiempo, mi situación personal y familiar en muchos momentos se enzarzó, hecho que no favoreció mi bienestar psicológico y emocional en algunos momentos.

Como remate final, justo dos semanas antes de volver, mientras yo pasaba mi última noche en Guangzhou, recibí la brutal noticia de que mi abuelo materno había muerto de repente. Al cabo de pocos minutos, me llegaba una llamada de Erin diciéndome que su abuela materna, que vivía con ella en casa y a quien yo había conocido bien, acababa de morir esa misma noche. Sólo diez días más tarde, cuatro antes de que pusiera definitivamente los pies en Barcelona, mi abuela materna, después de una larga enfermedad, también decidió acompañarles. Yo era su primera nieta y ellos me habían criado mientras mi padre y mi madre debían ir a trabajar, con ellos compartía infinidad de memorias de infancia. El golpe me dejó completamente vacía. Sin ganas de seguir, sin ganas tampoco de volver. Fue una despedida del campo profundamente amarga.

No obstante, me llevé conmigo la riqueza de las relaciones y los aprendizajes que extraje a todos los niveles de esta experiencia única, académica y personalmente.

4. Inventario de Trabajo de Campo

En el punto anterior he descrito detalladamente hasta dónde llegué durante el trabajo de campo y de qué manera lo hice. En este punto quiero mencionar, brevemente, la cantidad de observaciones, localizaciones y entrevistas realizadas durante estos 25 meses de trabajo de campo¹²⁸.

¹²⁷ Después de unos primeros meses de relación muy intensa, solicitaron incluso que me trasladara a Beijing a trabajar con ellos. Para hacerlo, necesitaba conseguir un acuerdo de colaboración firmado para poder presentar al Ministerio Español como prueba de la vinculación que mantenía con esa universidad. La buena relación que mantenía con una de las estudiantes que la ayudaba en el proyecto y hacía las veces de interlocutora, se rompió de repente al solicitar este favor. Por más e-mails que mandé probando de recuperar el contacto y pidiendo disculpas por si había dicho algo que les molestara, no volví a obtener respuesta.

¹²⁸ En el Anexo 3 presento una lista completa de todas las entrevistas realizadas, el número de instituciones visitadas y las organizaciones con las que he trabajado. Los Anexos 4 y 5 presentan en detalle cada uno de los casos de adopción nacional trabajados.

Después de una prospección inicial de la ubicación, la existencia y el tipo de Institución Sociales en Anhui¹²⁹, empecé a trabajar sobre 81 posible instituciones públicas, de las cuales desestimé 20 en las que sólo se acogían ancianos y/o adultos (IBS). De dos centros no he podido determinar ni siquiera su existencia. En total, he recogido información respecto a 59 Instituciones de Bienestar Social de la provincia de Anhui más un orfanato que en el momento de realizar la investigación era privado¹³⁰. El trabajo realizado en las 59 instituciones, no se ha podido llevar a cabo con el mismo grado de profundidad debido a factores como su emplazamiento geográfico, las posibilidades de participar en las actividades del centro, la apertura del/la director/a de la institución, etc. Finalmente, considero que en Anhui he realizado trabajo de campo intensivo en 4 instituciones a nivel provincial, 2 instituciones a nivel de ciudad de condado y 10 instituciones a nivel de condado. Del resto de centros en los que había menores, he podido recoger información puntual, a través de visitas esporádicas (menos de seis), combinadas con los datos proporcionados por informantes clave, noticias en los periódicos locales, a través de otros directores o oficiales del Departamento de Asuntos Civiles, facilitadoras de adopción, cuidadoras, personal de ONGs locales o globales que han trabajado en ellas, etc. Esta información ha sido utilizada para contrastar la información recogida personalmente. Con el mismo fin, se ha recogido información puntual de otras Instituciones Sociales de Bienestar Infantil situadas en otras provincias: 1 en Gansu, 2 en Guangdong, 2 en Hubei, 1 en Jiangxi, 2 en Hunan y 1 en Guizhou. Debido a que no de todas ellas dispongo de la misma cantidad y calidad de información, estos datos son considerados sólo como un refuerzo y un complemento a la información que he recogido personalmente. Además, he hecho trabajo de campo intensivo en otras provincias, en una IBSI condal de Guangzhou y en una privada de Jiangxi.

Los IBSI en los que yo he trabajado varían enormemente en sus características y comprenden desde orfanatos de 1ª categoría hasta orfanatos cerrados a la adopción internacional¹³¹. Precisamente, la relevancia de este estudio recae en ser el primer y único trabajo etnográfico que incluye trabajo de campo en orfanatos más pequeños, situados a nivel de condados y orfanatos que no son del gobierno. Por lo que se refiere a orfanatos privados, además

¹²⁹ Según datos oficiales del gobierno provincial de Anhui, en 2009 existían 69 Instituciones de Bienestar Social (no especificaba cuáles de ellas albergaban menores), repartidas por la provincia (Departamento Provincial de Asuntos Civiles de Anhui, 2009). Yo hice una prospección inicial sobre 81 instituciones. Siguiendo mis pesquisas, pudo afirmar que 47 de ellas seguro que tenían menores en esos momentos (17 a nivel de capital de prefectura, 5 a nivel de ciudad de condado y 25 a nivel de condado). De un total de 56 condados que hay en Anhui, 20 seguro que sólo tenían un IBS para gente mayor. Hay otras 13 a nivel de condado de las cuales no he conseguido saberlo del cierto, pero sospecho que sí tenían algún centro para acoger a menores porque son las primeras que han conseguido subvenciones para realizar la construcción de nuevos edificios que albergaran un IBSI en el Plan del gobierno de 2010-2012. Gracias a este Plan, a partir de 2010 se crearon 5 IBSI completamente nuevas en 5 condados que antes no lo tenían o sólo tenían IBS.

¹³⁰ Cómo expondré en el capítulo final, en 2011 el Departamento de Asuntos Civiles del condado tomó su gestión y construyó un nuevo edificio para alojar a los/las menores.

¹³¹ La diferencia entre unos y otros, será detallada en el capítulo 10, pero principalmente difieren en los medios económicos que reciben, tanto por parte del gobierno como de las ONGs nacionales internacionales. Este hecho afecta directamente a las condiciones en las que se halla la institución, los modelos de cuidado, la formación de los profesionales, etc.

del orfanato de Yingshang en Anhui, estuve viviendo tres semanas en un orfanato privado de la provincia de Jiangxi y visitando otro en la provincia de Shaanxi¹³².

Con el fin de obtener otra perspectiva del fenómeno de la adopción y la presentación que se hace de las instituciones a los extranjeros, he participado en cinco “visitas institucionalizadas” en la provincia de Anhui (en tres de los IBSI visitados junto a las familias estaba haciendo trabajo intensivo de campo); más cuatro en las provincias de Hubei (2), Tianjin (1) y Shanghai (1).

Gracias al trabajo de campo intensivo he podido entrevistar en profundidad a 11 de directores generales de Instituciones de Bienestar Social. Con otros, he mantenido conversaciones informales. Con quien realmente he tratado más en profundidad ha sido con los directores y directoras del departamento infantil de la institución (una de ellas retirada) y los correspondientes responsables de las adopciones internacionales en el caso que existiese el cargo¹³³, especialmente con aquellos en los que el trabajo de campo ha sido más intensivo. En el caso de los tres orfanatos privados, he entrevistado a sus responsables principales y los demás trabajadores del centro. En total, he podido entrevistar en profundidad a 93 trabajadores de estas instituciones: 5 responsables de los proyectos de familias de acogida, 15 trabajadores del personal médico¹³⁴, 11 profesores (3 en orfanatos privados y 6 en IBSI)¹³⁵ y 62 cuidadoras (53 de las instituciones públicas y 9 de las privadas, algunas de ellas ya retiradas). Con los demás trabajadores, he mantenido conversaciones informales o bien estaban presentes a la hora de entrevistar a sus compañeros, de modo que aunque no se contabilizan como entrevistas, algunos de ellos también han aportado confirmaciones o incluso, información relevante. A lo largo del trabajo de campo, sólo 2 personas se han negado rotundamente a hablar conmigo. Aparte, he trabajado con 39 familias de acogida dentro y fuera de cinco de los orfanatos¹³⁶. Especialmente, con las 10 familias de acogida del IBSI de Hefei he mantenido una relación constante, participando en su vida diaria y en las excursiones organizadas fuera de la institución.

Tal y como he mencionado anteriormente, además de Erin he entrevistado a otras 9 facilitadoras de adopción (sólo 1 de ellos varón) y a 4 personas a las que denomino “buscadores profesionales de los orígenes”.

Por otro lado, he recogido información de otros proyectos anteriormente mencionados como las 6 casas de curas (3 en Shanghai y 3 en Beijing), el proyecto para evitar el aborto de las mujeres embarazadas (en Beijing) y el Hospital de Medicina Tradicional de Beijing para los

¹³² Los datos relativos a estos orfanatos están relatados en el capítulo 11.

¹³³ No todas las instituciones en las que he trabajado disponían de este cargo porque no estaban autorizadas a realizar adopciones internacionales.

¹³⁴ Concretamente: 5 médicos, 4 enfermeras y 6 fisioterapeutas.

¹³⁵ El trabajo de campo en Hefei y en las áreas rurales me ha permitido contrastar sus testigos con el de 3 profesores de los pueblos y de 1 de una escuelas de migrantes en la ciudad.

¹³⁶ Concretamente, las 16 familias de proyectos dentro de 2 de los orfanatos de primera categoría y el resto, familias que viven fuera de estos 5 orfanatos.

menores con parálisis cerebral. En estas localizaciones, he podido entrevistar a los responsables de cada uno de estos proyectos y en el caso de las casas de curas y la casa para embarazadas de Beijing, a las cuidadoras y a 2 de las madres en la casa. En el Hospital, pude entrevistar con detenimiento a 2 médicos, 3 cuidadoras, 5 fisioterapeutas y una menor internada. Sus padres la habían abandonado porque no tenía movilidad en una de las piernas y estuvo viviendo hasta los 13 años con un mendigo que le pegaba, abusaba de ella y la obligaba a mendigar. A esa edad, consiguió escapar y *Children's Hope* la llevó al Hospital para ayudarle en su recuperación física.

También me he entrevistado con 14 responsables de ONGs chinas, mixtas o extranjeras que trabajan en China en colaboración con los IBSI o paralelamente a éstos y con algunos de sus trabajadores y voluntarios. A pesar de haber contactado con todas estas personas por lo menos una vez, no con todas ellas he conseguido el mismo grado de complicidad y colaboración. De hecho, algunas de estas ONG, como *Love Without Boundries*, *Morning Tears* o *Half the Sky* (en adelante, HTS) se han negado repetidamente a colaborar con mi proyecto. Por este motivo, mi trabajo se ha centrado más en aquellas organizaciones chinas que trabajan para los menores institucionalizados o en situación de vulnerabilidad como TYS, o algunas ONG de dirección mixta como *Children's Hope* y *A Hand to Hold* o totalmente extranjera como *Our Chinese Daughters Foundation* o *Save the Children*. Las responsables de estas organizaciones han sido informantes clave y han sido la fuente para llevar a cabo gran número de observaciones participantes. Además, he establecido una relación estable y prolongada con 7 ex-trabajadores (entre ellos, Tingting) de la sede de *Save The Children* en la provincia de Anhui y los voluntarios del grupo TYS, ambos dedicados a la protección de menores en situación de vulnerabilidad dentro y fuera de los IBSI y trabajando desde hace años en la provincia de Anhui. También he estado en contacto con el grupo de estudiantes voluntarios de una Universidad de Anhui que se dedican a trabajar con los menores afectados por el virus del SIDA en Fuyang¹³⁷.

Éstas dos últimas organizaciones han sido realmente una fuente de información privilegiada. Muy vinculadas a este ámbito están las personas responsables de agencias adoptivas internacionales que se dedican, al mismo tiempo, a realizar proyectos para los menores institucionalizados. En total, he entrevistado a 17 de estas personas, entre directores y trabajadores¹³⁸.

Asimismo, conduje entrevistas en profundidad (la mayor parte en situaciones informales) con 4 oficiales gubernamentales responsables de las adopciones internacionales a nivel nacional, 7 oficiales pertenecientes a las Oficinas de Asuntos Civiles Provinciales, una oficial perteneciente a la Oficina de Planificación Familiar y 2 policías locales. También he podido

¹³⁷ Durante la década de los 90, la popularidad de la venta de sangre como fuente de ingreso familiar condujo a una rápida propagación del VIH entre muchos habitantes de poblaciones rurales y pueblos de las provincias de Henan y Anhui. Las prácticas eran antihigiénicas y se realizaban en bancos de donación semi-oficiales (ahora ilegales) que reintroducían parte de la sangre colectada para favorecer la producción de sangre y acelerar el número de donaciones por individuo. Fuyang es una de las prefecturas más afectadas pero apenas ha recibido atención de los medios de comunicación o del gobierno. Para la mayoría de la población, las personas con el SIDA son severamente estigmatizadas, pero también lo son sus hijos.

¹³⁸ 2 chinos y 15 internacionales, 10 de los cuales son españoles.

entrevistar a 3 expertos chinos¹³⁹ en materia de adopciones o protección de menores en contextos institucionalizados.

He conseguido recoger 116 historias de adopción nacional y 99 de ellas han sido trabajadas en profundidad: 36 de ellas recopiladas durante el trabajo de campo en las áreas rurales, más 63 entrevistas provenientes de la entrevista online¹⁴⁰. Del total de estos 63 casos recogidos, 50 han sido trabajados gracias al contacto posterior con las personas informantes (OP). De éstos, 17 se han hecho mediante entrevistas personales y 33, a partir de medios telemáticos (email, teléfono, skype y messenger). Hay 13 casos más que mencionan el método adoptivo pero no se ha podido profundizar en todos los detalles (OM). Por último, 17 casos no dan ningún tipo de información (NS/NC) ni se ha podido contactar con las personas que los mencionan los casos.

Tabla 1: Métodos de recogida de información (entrevistas adopción nacional)

Método recogida de Información	E	OP	OM	NS/NC	Total
Total casos	36	50	13	17	116

Además, he conseguido 5 historias derivadas de personas adultas que han vivido ellas mismas en los orfanatos por un tiempo (3 de ellas antes y/o durante de la ascensión de Mao al poder) y he recogido las “historias de abandono” de aproximadamente 76 de los menores, algunos de los cuales actualmente se encuentran en los IBSI o los orfanatos privados¹⁴¹. También he podido seguir la historia de 2 familias chinas que en esos momentos estaban intentando adoptar y reconstruir la vida de 3 niñas desde que nacieron hasta que fueron adoptadas internacionalmente (2 de ellas en España, 1 en Estados Unidos.) Gracias a mi contacto con familias adoptantes internacionales y con los “buscadores profesionales de los orígenes” conozco otras 15 historias en cuya reconstrucción no he participado pero que han servido para contrastar la información. Por otra parte, durante las estancias en las áreas rurales también he podido recopilar gran cantidad de historias de familias que han decidido o se han visto obligadas a renunciar al cuidado de uno o más de sus menores, he conocido a una partera tradicional itinerante y un par de mujeres que llegaron a Anhui para ser vendidas como esposas, a través de una mafia dedicada al tráfico de personas.

Al mismo tiempo he llevado a cabo entrevistas informales con un número incontable de personas que se han cruzado en mi camino durante la dilatada estancia en China, con el fin de entender las actitudes, ideas e imaginarios colectivos relacionados con la infancia, el cuidado de los menores “no queridos” y las prácticas de adopción nacional e internacional.

Esta investigación la he compaginado con mi participación como observadora en 21 familias que han venido en viajes adoptivos (14 de ellas españolas y sólo una de ellas

¹³⁹ Huang Banghan, que además era asesor de la Oficina de Asuntos Sociales de Anhui, Wang Liyao y Shang Xiaoyuan.

¹⁴⁰ Los resultados de estas entrevistas se presentan en el capítulo 7. Hay un cuadro con el resumen de la información más relevante de cada caso en el Anexo 5.

¹⁴¹ Aunque no significa que todas ellas tengan que ser ciertas.

monoparental) y 23 viajes de “raíces” (3 viajes diferentes con 11 familias españolas¹⁴², el resto de viajes eran los de familias holandesas, canadienses y americanas) con el fin de conocer sus perspectivas, y las de sus hijas adoptadas, alrededor del fenómeno. También he mantenido contacto más o menos constante con 53 familias españolas adoptantes en Anhui que me mandaron cartas con fotos y toda la información de sus hijas adoptadas para que la trasladase al orfanato correspondiente. He hecho lo mismo con 13 familias extranjeras adoptantes en la provincia. Aparte, a medida que las familias han ido conociendo mi trabajo, se han puesto espontáneamente en contacto conmigo para contarme sus historias o pedirme consejo respecto algunos asuntos, aunque no hubiesen adoptado en la provincia. De este modo, he mantenido contacto con aproximadamente 37 familias españolas y 16 extranjeras.

Para completar estos datos, durante más de cuatro años (desde que me otorgaron la beca en setiembre de 2007), he permanecido en contacto con AFAC, para participar activamente en sus listas de distribución, websites y en la medida de lo posible, a sus encuentros, celebraciones y forum. Además, motivada por las familias adoptivas, acabé abriendo un perfil en Facebook, sólo para seguir las noticias, las discusiones y las confidencias de las familias españolas y extranjeras.

Teniendo en cuenta las voces, a menudo contradictorias, de esta mirada de actores, esta tesis permite de iluminar, entre otros interrogantes, por qué China se convirtió en el primer país a la hora de emplazar menores mediante la adopción internacional pero también algunas de las razones por las cuales China ha dejado de serlo, juntamente con las consecuencias que ha tenido este proceso en la propia sociedad, qué papel han jugado y juegan las adopciones domésticas y las creencias subyacentes a todas estas transformaciones.

5. Volver a ¿casa? y afrontar el análisis de los datos

China había sido intensiva en todos los sentidos. Pero como he avanzado ya, al volver a Barcelona tuve que enfrentarme a la situación que encontré tras dos años fuera. Al partir hacia China, asumía un inevitable shock cultural y una época necesaria de adaptación al nuevo medio, sin embargo, nunca sospeché -antes de aterrizar aquí – lo que esta nueva etapa podía comportar.

Mi situación personal y familiar habían dado un giro de 180 grados en el transcurso de estos dos años, tanto positiva como negativamente. Mi situación de pareja había concluido abruptamente medio año antes de volver. En China tenía tantas cosas que hacer que no me dejé el tiempo para sentir el cambio y al regresar, me reencontré con *mi* ático. Necesité un tiempo para recomponerlo y volver a sentirlo mío. Al mismo tiempo, el reciente vacío dejado por mis abuelos maternos se hacía insostenible. Me reencontré con mi familia en pleno duelo. Vivían en el mismo edificio que yo, una casa familiar de sólo 3 plantas y me habían criado de pequeña, así que su ausencia se notaba a cada instante, en cada uno de los rincones, cada vez que entraba, salía o, simplemente, estaba en casa. Había iniciado el trabajo de campo sin conocer qué significaba perder a alguien querido y en la distancia, tuve que elaborar la pérdida de mis cuatro abuelos. Los paternos, se fueron el primer año, poco después de llegar a Hefei y en el intervalo

¹⁴² Dos viajes eran de dos familias individualmente y el tercero era el de un grupo de familias adoptantes en la misma institución.

de 3 meses. Ambos nos dejaron de forma imprevista, por lo que no tuve la ocasión de organizar un viaje de vuelta para poder estar aquí, con ellos¹⁴³. Pensé en volver, tantas y tantas veces, pero fue el apoyo de mi familia lo que me permitió mantenerme en el campo.

Aunque afortunadamente, no todo eran desgracias. Por el lado bueno, mi padre había vencido finalmente la enfermedad que puso en peligro su vida durante los tres años precedentes a mi partida. Gracias a un trasplante realizado en febrero de 2008, se había liberado de la diálisis y había comenzado una nueva etapa vital. No obstante, los efectos de esta experiencia habían quedado irremediabilmente inscritos en su cuerpo.

Todos estos eventos, unidos a la incapacidad para romper con la estancia en China y a la gente que allí me vinculaba, repercutieron gravemente en mi capacidad de concentración y trabajo. Me sentía incapaz de abordar los datos. Leer los diarios de campo me provocaba profundo malestar y tristeza, abrir las cajas polvorientas y ajadas por el viaje transcontinental, un tremendo nudo en el estómago¹⁴⁴. Necesité más de tres meses para re-situarme en casa y volver a encontrar mi lugar, en Barcelona, en mi familia y en mi misma. Fue más difícil de lo que esperaba.

Cuando por fin logré reconciliarme con el trabajo de campo y los montones de material, abordé la organización de las aquellas cajas que habían protagonizado tantas de mis pesadillas. Reparar en la gran cantidad de material recogido, me despertó el temor a la imposibilidad de poder poner orden a todo aquello. Me sentí incompetente. Demasiada información para una persona que, además, se sentía perdida. Al final, todo emanaba de la misma raíz: un miedo agudo a afrontar la nueva realidad y las nuevas tareas. Recuerdo unas palabras, dichas por alguien en un momento de profunda crisis, que me quedaron grabadas y cambiaron algo: *“¿Recuerdas el sentimiento de desorientación que te invadió cuándo llegaste a China? No sabías ni qué tenías que hacer ni por dónde empezar. Ahora te pasa lo mismo. Pero cómo te pasó en China, vas a encontrar el camino. Sólo hace falta que empieces a caminar”*.

Al mismo tiempo, fui poniendo orden en mi vida y entre los materiales. Así, pude ir avanzando en la organización, la sistematización y el análisis de los datos. Parte de la información ya la había ido analizando, a veces inconscientemente, a medida que avanzaba el trabajo de campo. Parte de las entrevistas ya las había pasado al ordenador en mis “horas muertas” y las había etiquetado según los temas que aparecían en ellas con el fin, por ejemplo, de reelaborar el guión de recogida de información en las visitas a las IBSI. Claramente, el análisis de datos no es un proceso separado del resto del proyecto sino que parte de las preguntas que se formulan, las localizaciones que se eligen y los datos que se recogen. Gracias a esta revisión paralela a la recolección de datos y la comparación que realizaba con los datos extraídos

¹⁴³ Tuve suerte que esa Navidad estuve una semana en Barcelona y pude abrazar a mi abuelo materno y mis abuelos maternos.

¹⁴⁴ Eran 2 cajas de 20kg cada una llenas de panfletos y propagandas de los orfanatos o de las ONG y otras fundaciones, libros sobre estudios de adopción en chino que me habían regalado, noticias de periódicos recortadas y anuncios de “encuentro”, fotocopias de artículos académicos en chino, fotografías impresas, diarios de Campo (seis), otros materiales recogidos en los IBSI (copias de informes a los cuales he tenido acceso, listas confidenciales de menores, datos de las familias de acogida, etc.)

de la bibliografía y otras fuentes documentales para triangular la información, pude ir reorientando las entrevistas para completar la información y redefiniendo los objetivos en cada etapa para ver que ámbitos quedaban para abordar.

En Barcelona, empecé por separar los distintos tipos de material que había en las cajas y hacer una lista para compaginar el tipo de información contenido en el material disponible de diferentes soportes (fotografías, vídeos, material audio, documentos y panfletos de los IBSI, recortes de noticias, diarios de campo, artículos en Chino, “anuncios de encuentro”, ...). Esta estructuración y reducción de los datos facilitó el análisis en conjunto. Acabé de transcribir (a partir de las notas de campo) y analizar las entrevistas que había hecho a familias adoptivas (internacionales y nacionales), familias biológicas, directores y trabajadores de IBSI, familias de acogida, facilitadoras de adopción, personal vinculado al CCAA, al Departamento de Asuntos Civiles u otras entidades gubernamentales, personal vinculado a las ECAIS españolas e internacionales, personal de las Fundaciones, Asociaciones y ONGs españolas, internacionales y chinas, académicos chinos e internacionales, directores y personal de orfanatos privados, directores y personal de otras instituciones paralelas a los IBSI que participan en el cuidado de los/las menores y otras personas no vinculadas directamente con el fenómeno adoptivo. Muy pocas se registraron en soporte audio, para evitar que los informantes pudiesen sentirse cohibidos¹⁴⁵. Por esto reelaboré las historias en forma de casos, es decir, sin recoger las diferentes versiones que había ido acumulando a medida que afianzaba la confianza con mis informantes.

Repasé las notas y las más de 9000 fotografías de las visitas a los IBSI y otros emplazamientos como orfanatos privados, casas de curas, etc. y las codifiqué con las mismas etiquetas que utilicé para categorizar los diarios de campo. Después, fui haciendo listas por temáticas con la información que tenía de cada uno de los ámbitos.

Por otro lado puse orden a los 739 artículos periodísticos de diferentes medios de comunicación nacionales y extranjeros que había ido recogiendo a lo largo de estos cuatro años referentes a temas relacionados de alguna forma u otra con la adopción en China. Las fuentes están escritas tanto en chino como en inglés, francés, español, italiano y catalán y abarcan el período de tiempo comprendido entre 1992 y la actualidad. Los organicé en una tabla Excel con entradas según la fecha, el medio de comunicación al que pertenecían, el título, el tema general (y a veces subtema) sobre el que trataban¹⁴⁶. Esta información ha sido muy útil para analizar de qué manera los medios de comunicación extranjeros y chinos construyen sus propias imágenes alrededor de cada una de estas temáticas y especialmente, del PAI. En el capítulo 8, se han

¹⁴⁵ Normalmente, las únicas entrevistas registradas en audio son aquellas realizadas con personas occidentales a quienes había pedido su aprobación previamente.

¹⁴⁶ A grandes rasgos, los temas en los que se han categorizado son: abandono (13), adopciones de los menores del terremoto de Wenchuan (15), adopciones fallidas (2), Habitaciones de la Muerte (27), la Adopción Internacional en/desde España (incluye diversos subtemas, 267), adopción internacional desde la perspectiva china (16), Adopciones Nacionales en China (18), Defectos congénitos (14), maltrato o abuso en China (9), Cambios en las leyes de adopción (18), educación en China (10), Derechos de las mujeres (9), Hijos de presos (3), orfanatos (29), tráfico y secuestro de menores (239), madres subrogadas (4), viajes de raíces (2), Planificación Familiar y corolarios (85).

incluido datos de los 291 artículos publicados en medios nacionales, de diversa línea editorial, desde febrero de 1994 hasta julio de 2011¹⁴⁷.

Del análisis y la triangulación del material de trabajo de campo surgió la segunda dificultad importante: la confirmación de información que ya intuía o sabía pero que de algún modo me obligaba aceptar una serie de realidades indigestas. Fui a China a ver “qué estaba pasando” y retorné con los propios esquemas deconstruidos y conociendo realidades que no hubiese esperado nunca. A lo largo de estos más de dos años he tenido que trabajar conmigo misma para desmontar muchas de las presuposiciones de partida e intentar entender, partiendo de otra mirada, una serie de creencias y valores que observaba y recogía en mi día a día.

En Barcelona, surgieron sentimientos contradictorios respecto la utilidad de escribir una tesis (cuando sentía que en China había podido hacer acciones más inmediatas para ayudar a los/las menores). También emergieron dilemas éticos sobre la información que el tema en cuestión podía descubrir: qué decir y qué no, cómo nombrar según qué lugares, temas y personas, qué información podía considerar realmente veraz, etc. Aceptar e integrar la realidad de ciertas situaciones es complicado, sobre todo cuando yo, como Erin, también pecho de vehemente e idealista. La posibilidad de poder aplicar el conocimiento desarrollado a lo largo de este tiempo es uno de los propósitos que me alentó a seguir poniendo por escrito las observaciones y las conclusiones extraídas.

Al mismo tiempo, seguí con la tarea que ya había empezado en China, para difundir el conocimiento elaborado hasta el momento. Preparé dos capítulos para publicar en dos libros diferentes editados por colegas del GETP y otros artículos para revistas de antropología¹⁴⁸. También asistí a diversos congresos internacionales para presentar una ponencia relacionada con la investigación. El proyecto y su desarrollo hasta 2010 han merecido el *Premio a la Excelencia Investigadora* otorgado por la Asociación de Profesionales Estudiantes de Catalunya (APEC) el 20 junio de 2010.

En esta segunda etapa (o tercera, según se mire), tuve que enfrentarme con el desconcierto emocional en el que tanto el proyecto, como los eventos en mi vida personal han tenido una influencia innegable. Efectivamente, ésta no se trata de una investigación de la cual una pueda desprenderme cómodamente. El impacto psicológico y emocional que tuvo en mí se desveló ya en China y se mantuvo una vez de vuelta. Las visitas a los IBSI y otros contextos, me dejaron imágenes grabadas difíciles de olvidar. La impotencia que genera conocer la realidad resulta difícil de asumir. Las personas con las que he tratado han formado parte de un presente que, comenzó siendo distante y desconocido pero que poco a poco pasó a formar parte de mi vida y aún sigue siéndolo.

Puedo asegurar que ha valido la(s) pena(s), no sólo por el trabajo realizado - que creo que es destacable (y más en las condiciones descritas)- , sino por la gran cantidad de experiencias vividas, por la gente que me ha acompañado en el trayecto y por el profundo aprendizaje que ha

¹⁴⁷ En el capítulo concreto se especifica concretamente el material con el que se han elaborado las conclusiones.

¹⁴⁸ Entre los artículos publicados están: Vich (2009a), Vich (2009b), González Echevarría, Grau y Vich (2010), Vich (2010a). Los dos capítulos de libro son Vich (2010b) y Vich (2011), ambos en publicaciones coordinadas por otros miembros del GETP.

supuesto este camino, en todos los sentidos. Ya no soy la misma persona que era: ni profesional ni personalmente.

6. Los capítulos que siguen

Tal y como avancé en la Introducción, la tesis está dividida en cuatro grandes partes. A continuación, la *segunda parte* configura una base teórica sobre el contexto cultural e histórico, sustentada con algunos casos etnográficos privilegiados. Esta parte, traza una visión histórica que permite entender los modelos de pensamiento que fundamentaron el parentesco en la sociedad China y las dinámicas de protección y circulación de menores, desde que se tiene constancia hasta las transformaciones desencadenadas por Mao y la posterior Era de las Reformas, a partir de la llegada de Deng Xiaoping al poder. Éstas últimas son las que explican el contexto en el que se ha desarrollado la circulación de menores actual y la apertura del Programa de Adopción Internacional.

Por esta razón, el **tercer capítulo** define las *nociones culturales básicas*¹⁴⁹, es decir, conceptos imprescindibles para entender la organización de la procreación y las concepciones subyacentes a las prácticas e interacciones sociales en el ámbito de la circulación de menores en la sociedad china.

Además de indagar los fundamentos culturales, en el **cuarto capítulo** se penetra en los modelos de parentesco tradicional en una sociedad donde la familia, concebida desde la filosofía confuciana, ha desempeñado ancestralmente un papel vertebrador, tanto en los ámbitos social y administrativo, como en los psicológicos e ideológicos. Este objetivo de recuperar el parentesco parte del supuesto con el que trabajamos en el Grupo de Estudios Transculturales del Parentesco (GETP), de que la transmisión de menores, sus cambios de adscripción social, forman parte integrante del parentesco en cada sociedad y están directamente vinculada con los diferentes sistemas simbólicos, representaciones y prácticas relacionadas que lo cimientan. No obstante, se presentarán también algunas de las limitaciones a las que se han enfrentado los investigadores e investigadoras a la hora de entender el pasado de China que fuerzan a repensarlo como un modelo variable a lo largo del espacio y el tiempo¹⁵⁰. Aún así, su influencia y enraizamiento en la China contemporánea es aún bien tangible en las prácticas actuales.

El **quinto capítulo** aborda directamente las raíces de los procesos de circulación de menores desde antes de la Dinastía Ming (1368 a 1644 EC)¹⁵¹ hasta la Dinastía Qing (1644 a 1912 EC), diferenciando entre las vías de circulación de niños y de niñas, y las concepciones subyacentes a cada una de ellas. Seguidamente examina con detenimiento los diferentes sistemas

¹⁴⁹ Casado (2006:10)

¹⁵⁰ Tal y como mostraré en el capítulo cuarto, la sobredimensión que se ha hecho del papel del Confucianismo en la esfera del parentesco y la errónea aceptación de la homogeneidad de esta herencia cultural han sido puestas de relieve por autoras como M.Wolf (1972), Watson (1975, 1982), Holmgren (1981) o Ebrey (1984a), entre otros.

¹⁵¹ Con el fin de clarificar los períodos históricos, las fechas de esta tesis se basan en el calendario gregoriano, no en el chino que usa la luna como referencia. Además, usaré EC (Era Común) y AEC (Antes de la Era Común) como abreviaciones alternativa para referirme a los términos "antes de Cristo" (a.C.) y "después de Cristo" (d.C.) puesto que considero que estas designaciones son más neutrales y se desprenden del matiz religioso.

de protección de la infancia que, por una razón u otra, no podían ser criados en el seno de las familias en las que nacieron. Este capítulo hilvana las interrelaciones entre estas formas de circulación de menores privadas con los otros sistemas de protección de menores que se conocen en China desde la dinastía de los Song del Sur (1121-1279 EC) hasta la llegada del Partido Comunista al poder para mostrar la permeabilidad que existía entre ambos sistemas. Concluye con el impacto que tiene la llegada de los misioneros y la implantación de sus propios centros, que en seguida entran en competición con las instituciones nativas.

A continuación, en el **capítulo sexto** se presenta la transformación de estos tres ámbitos – parentesco, circulación y protección de menores en China – durante el gobierno maoísta y hasta la Era de Deng Xiaoping (1979), con la intención de demostrar la persistencia de ciertas creencias y prácticas a pesar de los embates comunistas que acometieron duramente contra este conjunto de valores culturales y prácticas consideradas “feudales” con la intención de reformarlas. Precisamente por la centralidad de la institución familiar, parte de los ataques se orientaron contra las prácticas relacionadas con el dominio del parentesco, y consiguientemente, afectaron los patrones de circulación de menores y los sistemas de cuidado de la infancia en situación de vulnerabilidad. La centralización, por primera vez, del poder gubernamental respecto al bienestar social de los menores fue uno de los cambios más notables. En cambio, los factores tradicionales enraizados más profundamente reaparecieron desde la introducción de la llamada “Política de Hijo Único” (1979) –la más controvertida y expansiva jamás organizada desde un gobierno – combinada con las nuevas políticas agrarias, la privatización de los servicios sanitarios y la influencia de un contexto de prosperidad económica sin precedentes impulsadas por Deng Xiaoping. Estos factores, influenciados por un discurso gubernamental que alentaba a la población a enriquecerse y a mejorar su calidad como individuos (*sùzhi*) para aumentar la calidad de toda la nación, recuperaron y reformularon las ideas tradicionales respecto la medida ideal de las familias y la composición de éstas, haciendo emerger nuevos patrones de estratificación y exclusión social según las líneas reproductivas¹⁵². Las desigualdades ya presentes en el país se dispararon, tanto entre los ciudadanos urbanos y rurales como entre hombres y mujeres, desencadenando, entre otros corolarios, la conocida desproporción de género al nacer en detrimento de las mujeres y empujando a la marginalización parte de las niñas nacidas “extra-cuota” y a la casi totalidad de los menores nacidos con algún tipo de discapacidad. Además, se analizan otras implicaciones sociales desencadenadas a raíz de las decisiones políticas tomadas a partir de 1979.

Cabe mencionar que en estos dos últimos capítulos, estos temas no se han tratado desde una perspectiva meramente bibliográfica, sino desde el valor que el pasado más lejano y próximo adquiere a la luz del material etnográfico. Concretamente, se recogen los testigos de dos personas, Er Wei y Lin Fen, que vivieron la transformación del cuidado institucionalizado en dos orfanatos de diferente naturaleza.

En cambio, los capítulos que integran las partes tercera y cuarta, son fundamentalmente etnográficos, con algunos apuntes bibliográficos que complementan puntualmente mis hallazgos.

La *tercera parte*, titulada “realidades e imaginarios sobre el programa de adopción internacional en China”, está estructurado a base de tres capítulos que presentan la circulación y la protección de menores en el país desde 1979 hasta aproximadamente el 2005, teniendo en

¹⁵² Greenhalch y Winckler, 2005:246

cuenta dos perspectivas dos contrapuestas: la china y la occidental. Dentro de cada una de estas visiones, se desgranar los diferentes puntos de vista de los actores implicados. De esta manera, pretendo demostrar que la realidad sobre el PAI de este país es más compleja que el discurso convencional Occidental que habla de extranjeros que, teniendo que soportar arduos procesos burocráticos, adoptan a “las niñas que China no quiere”.

Empieza con el **capítulo séptimo**, que se centra en el fenómeno mediáticamente bautizado como el de “las niñas perdidas de China” por el que un gran número de nacimientos femeninos estadísticamente esperados desaparecieron de los censos chinos dejando un desequilibrio de género único en el planeta¹⁵³. Sin embargo, yo analizo esta tendencia, no como una herencia cultural imperturbable como se suele hacer para justificar las “creencias tradicionales por la preferencia de un varón” responsables del “abandono” de “miles de niñas”, sino como un proceso más complejo, en constante reconstrucción, debido a las nuevas particularidades históricas, económicas, culturales y sociales. Desde esta perspectiva, los menores “no planificados” con unas características muy determinadas no pudieron permanecer en sus familias porque en este nuevo contexto, sus padres no les percibían como potencialmente útiles a la hora de cubrir sus necesidades en la vejez y porque el objetivo, dentro de sus posibilidades reproductivas limitadas, era el de conseguir un varón sano que procurara por la familia en el futuro. Por esta razón sufrieron la marginalización en su propia sociedad, tanto a nivel de derechos legales como de valor social. Presento la forma en que las familias se vieron empujadas a buscar vías al margen de la ley para evitar las represalias impuestas por los oficiales locales de Planificación Familiar, a la vez que seguían luchando para conservar la oportunidad de formar la familia deseada. A través de casos etnográficos concretos proporciono una descripción de qué menores circulan actualmente, iluminando las elecciones, las preferencias y las obligaciones que justifican las decisiones de las familias y demás agentes. Asimismo, muestro cómo se reformularon antiguas prácticas como habían sido el infanticidio, el “abandono”, la no declaración de nacimientos y la circulación de menores pero también surgieron otras de nuevas, como la manipulación de censos, las “falsas adopciones” y, con la llegada de la tecnología de ultrasonido B, aumentaron los abortos selectivos. Tal y como expondré, contrariamente a las creencias popularizadas en Occidente, sólo una pequeña parte de estos menores acababa llenando las Instituciones de Bienestar Social Infantil. Sin embargo, debido a las características que presentaban, diferentes a las de épocas anteriores, en combinación con la nueva situación política y económica, los orfanatos no pudieron desarrollar su función redistributiva, tal y como habían hecho en otros períodos. Se saturaron hasta el punto que el gobierno debió contemplar la posibilidad de abrir el Programa de Adopción Internacional, con el fin de desembarazar las instituciones y de paso, cambiar su política para permitir la co-subvención e infundir así una buena dosis de capital extranjero que se sumó a las fuentes de mejora económica de algunos sectores del país. Fue así como la adopción internacional se convirtió en otro de los medios para modernizar el sistema de bienestar social y afianzar el *guānxi* (relaciones sociales) y el *miànzi* (respeto)¹⁵⁴ nacional con otros países occidentales mediante un proceso representado como una forma de don, contrato e intercambio.

¹⁵³ Otros países asiáticos como India, Corea del Sur, Taiwán y Pakistán también presentan una desproporción de género al nacimiento alterada a favor de los varones (Das Gupta, et al., 2003; Sen, 1998; Ebenstein, 2008). Sin embargo China es el único país con una política de control de la fertilidad. Esto la convierte en la nación con la mayor desproporción de nacimientos por género sostenida a lo largo del período más largo de tiempo.

¹⁵⁴ Para unas definiciones más precisas del término *miànzi* y *guānxi* consultar el capítulo 3, respecto a las nociones culturales básicas.

En el **capítulo octavo** vuelvo la mirada hacia España, para analizar de qué manera se ha construido y desarrollado el Programa de Adopción Internacional con China, el segundo en importancia a nivel mundial. En este punto se pondrán en entredicho los discursos e imaginarios sostenidos en nuestro país, casi inalterados desde el principio del PAIC. En general, suele considerarse que a partir de 1979, el endurecimiento del control reproductivo con el lanzamiento de las Políticas de Planificación Familiar sumadas a las “creencias tradicionales por la preferencia de un varón” fueron los máximos responsables del “abandono” de “miles de niñas” y de la desproporción de género que actualmente existe en China. De ahí que la mayor parte de familias extranjeras que viajan a China para adoptar, lo hacen asumiendo que esa niña “no ha sido querida” y que si el gobierno ha tomado la decisión de mandar a un gran número de estas menores a países tan diversos como Estados Unidos, España, Canadá, Holanda o Islandia es porque en su país no tenían ninguna posibilidad de encontrar una familia que las quisiera. Teniendo en cuenta qué características del programa fueron las que atrajeron a las familias españolas, en este punto justifico por qué la apertura de este *itinerario adoptivo* tuvo tanta resonancia en España y pronto se convirtió en el segundo más importante después de Estados Unidos. Asimismo, analizo el impacto de estos eventos en el PAIC y en las decisiones tomadas desde el gobierno Chino. En mi opinión, no sólo hizo su aparición en un contexto socio-histórico favorable sino que además, las imágenes respecto a China se manipularon - fruto del desconocimiento o del interés - para fomentar la imagen intocable y positiva de un programa modélico presentado como “claro y transparente” a pesar de agujeros evidentes del PAIC (como el hecho de estar fundado en los corolarios de una política que fomentaba el “abandono” de menores “no planificados”, convertidos en ciudadanos ilegales ya desde el nacimiento).

En el **noveno capítulo** retorno a China para presentar cómo las vidas de los menores que *no* pueden ser cuidados por sus progenitores son alteradas por los procesos de globalización y, concretamente, por la introducción del Programa de Adopción Internacional a partir de 1992. Este capítulo enraizado en la etnografía, hilvana las experiencias recogidas de individuos concretos con el contexto histórico, político, económico y socio-cultural actual para mostrar cómo siguen coexistiendo tres sistemas diferentes pero permeables de protección de menores que cooperan y compiten según los intereses y necesidades de cada uno de los actores implicados. Centrándome detenidamente en la forma en que la adopción internacional, con sus incentivos económicos e imaginarios importados respecto al cuidado en “el mejor interés del menor”, ha revolucionado las concepciones referentes al cuidado y bienestar de niños y niñas chinos, su valor social y los propios patrones nativos de circulación de menores, no sólo analizo la reformulación de los procedimientos mediante los cuales los ciudadanos chinos consiguen sus familias deseadas, sino que también despliego las consecuencias no buscadas de los programas de adopción internacional en el funcionamiento interno de los orfanatos, interesados ahora en hacer acopio de menores adoptables que satisfagan la demanda externa, invirtiendo así el sentido original de los programas.

La *cuarta parte* de la tesis, se centra en el las transformaciones más recientes en el contexto Chino, acaecidas desde que en 2006 empezaron a declinar, de forma vertiginosa y sin motivo aparente, los emplazamientos de menores a través del PAI.

Concretamente, el **capítulo décimo**, contrapone la miríada de causas hipotetizadas desde Occidente sobre del declive de asignaciones con la explicación que se impone como más lógica y empíricamente más coherente. También presenta las consecuencias observables de este cambio de rumbo, como por ejemplo el cambio brusco de perfil de los adoptados internacionalmente, así

como otras menos obvias (por ejemplo, las decisiones tomadas por el gobierno chino para redirigir las políticas detrás del PAI.) Además, se explica de qué manera los propios directores de IBSI, con el fin de seguir ingresando dinero a sus arcas, han reabierto informalmente la posibilidad de adoptar menores a una parte de la sociedad que hasta ahora había sido deliberadamente marginada. Asimismo, en este capítulo, se describen detalladamente los cambios acaecidos en la última década dentro de las instituciones públicas, tanto por lo que se refiere a la infraestructura como a las diversas fórmulas de cuidado a las que recorren las IBSI para hacerse cargo de los/las menores institucionalizados. Por último, se discute de qué forma los últimos cambios aprobados por el gobierno pueden estar repitiendo antiguos patrones y acabar desencadenando problemas similares a los actuales.

Finalmente, el **onceavo capítulo** recoge la evolución de las iniciativas filantrópicas privadas, clandestinas desde la llegada de Mao al poder, para mostrar a través del estudio de caso de una institución concreta, cómo directa e indirectamente también han servido los nuevos intereses gubernamentales para cubrir sus necesidades, a la vez que satisfacían las demandas del PAI. En este capítulo se pone de relieve el rol que sustentan algunas de las iniciativas privadas y organizaciones no-gubernamentales – nacionales e internacionales - en los procesos de cuidado y emplazamiento de menores para la adopción. En estas negociaciones y tensiones a nivel local entre individuos nativos y voluntarios o trabajadores extranjeros, se ponen de relieve controversias globales respecto a las actuaciones necesarias para proteger y actuar en “el mejor interés de los/as menores” así como respecto al rol social de la infancia. Además, como veremos, los potentes lobbies pro-adopción mencionados en el primer capítulo de la tesis, no sólo existen en el país en los que son emplazados los/las menores, sino también en el que nacen; e influyen en distintas partes del proceso adoptivo.

Por último, se incorporan las **conclusiones** de la investigación y los **anexos**.



Parte 2

La Circulación y el cuidado
Institucionalizado de Menores en China:
Contexto Cultural e Histórico



CAPÍTULO 3

Nociones Culturales Básicas

“In many modern Chinese short stories, the first person narrator’s experience is combined with the search for his own identity in a World wider than his private universe. The basic question ‘who am I?’ obsessive in Western fiction, is in China overshadowed by the query, ‘Who I am in my society?’”

Milena Dolezelová-Velingerová (1980:72)¹

El concepto de *noción cultural básica* ha sido desarrollado por Casado (2006:10), quien lo define como:

“aquellas ideas que constituyen el sustrato del marco cultural y que representan los ejes de referencia a los cuales los individuos, la sociedad y el Estado recurren ante situaciones como la búsqueda de soluciones o estrategias ante nuevos, y viejos, fenómenos socioculturales”.

Estas nociones, son aprendidas por los individuos desde su infancia y condicionan su conducta social e individual a lo largo de todas sus vidas. En este punto, no las voy a poder analizar todas, sino que me focalizaré en aquellas nociones que considero trascendentales para entender la organización y la práctica de las interacciones sociales de la sociedad china en el ámbito del parentesco y la circulación de menores. Tres de ellas - *xiào* (孝), *miànzi* (面子) y *guānxi* (关系) están fuertemente interrelacionadas y trazan sus raíces en la filosofía confuciana. En cambio, el origen de la última noción - *sùzhì* (素质)- es situado por algunos autores a finales de la década de los setenta. Tal y como explicaré en el último punto de este capítulo, esta última noción básica, se vincula a la voluntad del gobierno chino para reducir la tasa de fertilidad de la población y alcanzar el ansiado objetivo de convertirse en una nación rica, poderosa y respetada internacionalmente mediante el perfeccionamiento de su capital humano².

1. Las Bases del Pensamiento que moldearon los valores culturales

Para comprender las tres primeras nociones culturales básicas que estructuraron la sociedad tradicional y el parentesco en China, debemos remontarnos a Confucio, conocido como Kong Zi³, y entender, en líneas generales, la importancia de su figura y las pautas que sentó su

¹ Citado en Pease [1995: 317])

² Puesto que este capítulo se dedica a definir exactamente cada uno de estos conceptos, los términos empleados a lo largo de este apartado no se han incluido en el Anexo 10, Glosario de Terminología en chino.

³ Kong Qiu era su verdadero nombre, Kong Zi significa “maestro Kong”.

forma de pensamiento; pues su legado ha significado una de las influencias culturales más poderosas del continente asiático hasta nuestros días⁴. La preponderancia de su doctrina es tal, que incluso a veces se usa su nombre como sinónimo de cultura *tradicional* china. Esta influencia se debe a que el confucianismo se convirtió en la corriente ortodoxa durante más de dos mil años, debido a la politización progresiva que sufrió por el hecho de convertirse en el cuerpo de enseñanzas básico del servicio civil (la única forma de acceder a una posición administrativa)⁵. Esta decisión inauguró la primera ortodoxia, la de la Dinastía Han⁶ y aunque las doctrinas Budista, Taoísta y animista se mantuvieron⁷, lo hicieron en círculos minoritarios. Aún así, esta triple coexistencia resultó ser la fuente de la tendencia al sincretismo que aún hoy presenta la sociedad China⁸.

El elemento básico de todas las creencias chinas, ha sido la vinculación bidireccional entre el mundo natural y la sociedad humana: ámbitos permeables que se influyen constantemente a través de sus acciones. Esta sociedad, como la describe Liang Shuming⁹, no puede considerarse ni individualista ni colectivista en esencia - como proponen otros teóricos- sino basada en la interdependencia de las relaciones sociales. Según Hsu (1985) la sociedad china percibe el individuo inmerso en y definido por su posición dentro de las relaciones sociales y por eso propone el concepto de yo-relacional (*relational-self*) para describir la profundidad con la que confluyen las relaciones sociales en la definición del yo individual, en contraste con el caso occidental. Este hecho se refleja, por ejemplo, en la literatura de principios de siglo XX, tal y como describe Dolezelová-Velingerová en la cita que abre este capítulo.

Son estas relaciones sociales que vinculan y posicionan las personas dentro de su grupo las que Confucio normativizó en el seno de la familia y extendió al resto de la sociedad. No obstante, tampoco debe considerarse la idea del individuo completamente integrado en el entorno social, ya que tal y como apunta King (1985:60) se trataría de una “sobreconfucionización de la visión de la sociedad china”.

Confucio (551-479 AEC), preocupado por el desorden político y social de su tiempo se encargó de sistematizar la tradición clásica china y consolidar teóricamente las bases en las que se debía organizar el país con el fin de convertirse en una sociedad armónica. Divulgó una serie de libros códigos clásicos, conocidos como “*los cinco jing*” (canónicos o clásicos)¹⁰. Estas

⁴ Oh (1991)

⁵ Adler (2007:11)

⁶ Prevosti (2003, II:5)

⁷ Creando lo que se conoce como “*la tríada de las tres doctrinas*”. En Prevosti (2003, II:5)

⁸ Prevosti (2003, II:5)

⁹ King (1985:63) en Stockman (2000:74)

¹⁰ Dichos códigos, procedentes mayoritariamente de la primera mitad del siglo I AEC, eran: *Shijing* (Clásico de Poesía), *Shang Shu* o *Shujing* (Clásico de Documentos), *Yijing* (Clásico de Cambios), *Liji* (Clásico de Rituales) y *Chunqiu* (Primaveras y Otoños, a veces atribuido al mismo Confucio) (Prevosti, 2003, II:10). Se cree que había un sexto clásico, el *Yue jing* (Clásico de la Música), pero parece ser que se destruyó en la quema de libros ordenada por el primer emperador en el año 213 AEC.

obras, de autoría desconocida, versaban sobre los intercambios matrimoniales, la sexualidad, el cortejo, la ordenación apropiada de las tablillas funerarias, las relaciones con parientes y no parientes, la hospitalidad o la educación¹¹. El único libro que se considera una creación del propio Confucio y sus discípulos es el llamado *Lunyu* (traducido como *Conversaciones o Diálogos*) donde por encima de todo se enfatiza la naturaleza social intrínseca del ser humano y la organización de las relaciones interpersonales (partiendo de las relaciones familiares) como fundamento para la armonía global de la sociedad¹².

El objetivo de Confucio era restablecer una supuesta época dorada acaecida, como modelo de sociedad al que debía dirigirse la humanidad. En esta meta, el buen orden y la estructura de las relaciones interpersonales inducían, según él, el orden cósmico. La piedra angular de la ordenación social era la solidaridad humana (*rén* 仁)¹³, la virtud cardinal que normativizaba las relaciones sociales y de la cual pendían el resto de moralidades. El camino (*dào* 道) para conseguir el orden cósmico, partía de la conducta virtuosa (*de* 德) del monarca, que con su ejemplo, infundiría su solidaridad al resto de la sociedad y promovería el orden social espontáneo al resto de la población¹⁴. Por el contrario, un gobierno dirigido mediante la fuerza, las sanciones y el miedo sólo podía conducir a más desorden. Las demás virtudes - la honestidad (*zhōng* 忠), la indulgencia (*shù* 恕), etc. derivaban de *rén*.

Una persona cultivaba su *rén* aprendiendo cómo relacionarse con los demás según el orden jerárquico que permeaba y estructuraba (aún hoy) todas las relaciones interpersonales. Por eso, *rén* para el Confucianismo, no era un amor igualitario hacia todos los seres humanos como otros filósofos proclamaban¹⁵, sino que implicaba un amor matizado según las cinco categorías jerárquicas básicas de relaciones sociales (*wǔ-lún* 五伦). Estas relaciones, estaban diferenciadas en función de la generación, la edad y el género¹⁶. Tres de estas cinco, se desarrollaban dentro del marco familiar y lo estructuraban internamente: la relación padre-hijo (dominada por el amor), hermano mayor-hermano menor (determinada por la precedencia) y marido-esposa (caracterizada por la distinción). Estas obligaciones se extendían hasta otros grupos de filiación ya que las dos restantes se establecían entre soberano-súbdito (guiada por el deber) y entre

¹¹ Del Rey (1995)

¹² Stockman (2000:73)

¹³ El análisis de este carácter revela el significado relacionado con esta normativización de las relaciones sociales porque *rén* 仁 es un radical que significa “persona” y “èr” 二 es el componente que significa “dos” (haciendo referencia a la interacción entre dos personas)

¹⁴ Este método de gobierno, en el que nada debía ser forzado sino que simplemente fluía a partir del ejemplo del propio soberano, fue expresado mediante un término enraizado en el taoísmo: *wúwéi* 无为, traducido literalmente por “no actuar, no interferir” (Lunyu, XV, 5; en Prevosti, 2003, I:27)

¹⁵ Por ejemplo, el filósofo pacifista Mò Dí (墨翟)

¹⁶ Prevosti (2003, I:29)

amigos (definida por la sinceridad)¹⁷. Esta última, a pesar de que aparentemente es la única que implica relaciones horizontales, en la práctica también se convierte en relación jerárquica¹⁸.

De este modo, la estabilidad y armonía social se basaban en la estructuración de estas relaciones y la obligación de cumplir con las responsabilidades mutuas y complementarias descritas según el rol de cada persona. Confucio también estimuló el desarrollo de la ritualización 礼 (*lǐ*) como medio organizador de las relaciones, tanto en el marco de la familia como en la sociedad. Tal y como lo describe Fei Xiaotong (1992[1947]:96)¹⁹ los rituales son “*normas de conducta reconocidas públicamente*”. En el *Libro de los Rituales*, se describen toda clase de actuaciones correctas esperadas en las interacciones diarias, determinadas por las cinco relaciones establecidas (*wǔ-lún*), así como las conductas deseables en los rituales destinados a los eventos vitales, especialmente los funerarios y los procesos de duelo, los más célebres de entre todos los pertenecientes al ciclo vital.

De ahí que *wǔ-lún* conformara un sistema moral interiorizado que determinó cómo los individuos debían comportarse en relación a otros, según su jerarquía social. Por este motivo las interacciones entre individuos en sociedades fuertemente influenciadas por el confucianismo, están marcadas por aspectos afectivos y relacionales y condicionadas por el contexto en el que se desarrolla la interacción²⁰, es decir, se espera de los individuos que actúen siguiendo diferentes estándares según el rol y el estatus de la persona con la que interactúan²¹. De estas dos variables que regulan las interacciones surgen los conceptos de *xiào*, *miànzi* y *guānxi*.

2. Las nociones culturales básicas en el campo de la circulación de menores en China

La noción de xiào

Xiào (孝) o *xiào shùn* (孝顺)²² según la tradición confuciana es la raíz de *rén*, que se traduce como *piedad filial* y representaba el primer deber y el más importante en la vida de toda persona. Partía del sentimiento “natural” de amor de un hijo hacia sus padres como base para la fundación del resto de virtudes necesarias para la interacción con otros miembros de la sociedad más allá de la familia.

¹⁷ Prevosti (2003, I:29); Stockman (2000:73)

¹⁸ El amigo de menor edad se dirige al de mayor edad como “hermano mayor” (*xiōng* 兄) y entre sus obligaciones se supone un mayor respeto.

¹⁹ En Stockman (2000:73)

²⁰ Tan y Chee (2005:200) citando a Farh et al., (1998); Hwang, (1987) y Redding and Wong, (1986).

²¹ Tan y Chee (2005:201) citando a Bond, (1991) Hwang, (1987)

²² *xiào shùn* se traduciría como mostrar obediencia/piedad filial.

La centralidad de *xiào*, tanto en la sociedad como en la familia, se desprende de dos antiguos dichos “*bǎi shàn xiào wéi xiān*” (la piedad filial es la más importante de todas las virtudes) y “*xiàoshùn wéi qíjiāzhīběn*” (mostrar piedad filial es el principio básico que guía una familia). Todas las personas chinas conocen infinidad de historias que ilustran el valor de cumplir con *xiào*, como por ejemplo el caso del juez famoso llamado Bao Zheng que hizo fustigar al propio emperador porque no quiso aceptar a su madre biológica, vieja y pobre, porque una concubina pérfida había engañado al padre para que la desterrara de la corte décadas antes.

Xiào fue, como veremos, uno de los factores estructurantes para entender cómo se organizaban tradicionalmente las relaciones en el seno familiar, así como los patrones de circulación de menores. Anne Waltner (1984:441) en su trabajo sobre la adopción en los períodos Ming (1368 a 1644 EC) y Qing (1644 a 1912 EC) describe el término como:

“(…) la actuación apropiada por parte de un hijo, cuidar el bienestar material de sus padres, servirles respetuosamente, y perpetuar los sacrificios a sus ancestros (y por tanto a los propios). Este último punto es crucial porque el espíritu de un ancestro que no recibe los sacrificios esperados está condenado a vagar por toda la eternidad, intranquilo, como un fantasma hambriento.(…) *Xiào* es en teoría una obligación cuyo cumplimiento no puede ser fragmentada ni dividida”²³.

Así, ser un *hijo filial* significaba amar y respetar a los padres así como a todos los ancestros, obedecer totalmente la voluntad de los padres sin cuestionar sus decisiones durante toda la vida, tener cuidado de ellos –física y económicamente- a medida que se fueran haciendo mayores y conseguir objetivos o posiciones que hiciesen ganar *miànzi* a toda la familia (pasar los exámenes del Servicio Civil, convertirse en el más rico del pueblo,...). No obstante, de entre todas las obligaciones de un hijo, la más importante era la de asegurar la línea de descendencia con un niño varón, ya que éstos eran los únicos capaces de realizar los rituales a los ancestros y heredar la tierra del clan.

Pero todos estos deberes y obligaciones eran irrealizables por un niño pequeño. *Xiào* era inculcada desde la infancia en el seno familiar, para convertir progresivamente el amor “natural” inicial hacia los padres en un sentimiento creciente de respeto y obligación, cuyo cumplimiento no se esperaba hasta que el menor se convertía en joven y era capaz de cuidar de sus adultos. No fue hasta la dinastía Han tardía que los menores más pequeños empezaron a ser alabados por mostrar características filiales desde su nacimiento.

Puesto que las mujeres al esposarse abandonaban la casa natal para trasladarse a vivir en casa de los suegros, la conducta filial esperada para ellas era la de servir a la familia del marido y, especialmente, darles un niño varón que continuara su línea genealógica. Como veremos, la consecución de estas obligaciones aumentaba su prestigio y respetabilidad dentro de la familia de su marido. De ahí que para su familia natal criar a una mujer fuese como “verter agua”²⁴,

²³ Traducción propia. Esta imposibilidad de fragmentar la piedad filial, será un elemento clave para entender los procesos de circulación de menores masculinos.

²⁴ “*Jià chūqu de nǚ’ér pō chūqu chū de shuǐ*” (嫁出去的女儿泼出去的水) Esta expresión la oí por primera vez en boca de la señora Lu Yin, la partera que conocí en Qian Ping, una aldea remota del área montañosa de Jinzhai. Es una expresión conocida que tanto mujeres como hombres mencionan con facilidad.

porque no les reportaba ningún beneficio a largo plazo. En cambio, sería la esposa de su hijo varón quien se ocupase de ellos durante la vejez.

No realizar alguna de las conductas consideradas filiales significaba incurrir en una grave falta que podía acarrear consecuencias terribles no sólo a la persona, sino a todo el grupo de parentesco con ancestros compartidos. De ahí la presión familiar para que cada individuo cumpliera con sus obligaciones para con los demás.

Durante la época de Mao el Estado trató de debilitar estas fuertes obligaciones familiares ofreciendo cierta protección a los individuos proveyendo trabajo garantizado y ingresos estables y beneficios sociales a lo largo de toda la vida (el llamado bol de arroz de hierro de o *tiěfànwǎn* 铁饭碗). En cambio, a partir de la Era de las Reformas, mientras que la modernización económica de China transfiguraba, como veremos, las estructuras familiares tradicionales de formas diversas y con ellas, el tipo y calidad de las obligaciones consideradas filiales, el gobierno se ha empeñado a recuperar la institución familiar como entidad responsable básica del cuidado de menores y ancianos mediante la proclamación de ciertas políticas²⁵. De esta forma, el estado quedaba liberado de sus obligaciones como proveedor de seguridad social a sus ciudadanos.

Por un lado, la globalización, la industrialización desigual en el país y por el otro, la relocalización de las oportunidades para hacer carrera, han obligado a muchos hombres y mujeres a migrar, incrementando progresivamente las distancias geográficas entre ellos y los familiares que permanecen en el pueblo o ciudad natal. Éstos familiares suelen ser los ancianos y los menores que dan nombre a dos fenómenos de los que se habla extensamente en los medios de comunicación chinos: los menores “dejados atrás” (*liúshǒu* 留守儿童)²⁶ y los ancianos con “el síndrome del nido vacío” (*kōngcháo zhènghòuqún* 空巢症候群).

Esta sociedad en la que la tradición dictaba que eran los jóvenes quienes tenían cuidado de los ancianos, se está viendo severamente afectada por el envejecimiento progresivo de su población y la dura competición en el trabajo a la que se ven sometidas las generaciones más

²⁵ Por ejemplo, el Artículo 21 de la Ley de Matrimonio de 1980, reafirma esta idea de que son los hijos y las hijas quienes tienen que responsabilizarse del cuidado de sus padres y viceversa.

²⁶ Las parejas rurales a menudo migran a las ciudades dejando a uno o más de sus hijos/as al cuidado de los abuelos. Normalmente, si han tenido más de un nacimiento, suelen llevarse sólo al varón con ellos y lo inscriben en una escuela para migrantes en la ciudad. Estos niños (y niñas) “dejados atrás” han sido el foco de atención de muchos académicos sociales chinos quienes describen los peligros de que estos menores crezcan sin sus genitores (peor rendimiento escolar, más tendencia a conductas antisociales como la delincuencia, mayor probabilidad de fumar,...). En Anhui, las fuentes oficiales estiman que hay 4 millones de menores en esta situación. De ahí que el gobierno esté intentando construir más de 400 centros a nivel de los pueblos para monitorizar a estos menores (2011/10/12 Yu Lushi, <http://www.zhoukoujob.cn/wz/qiuzhijiaoyu/20111012/3727.html>) Cada vez más, se está aplicando el mismo término a los/las “hijos/as únicos” de parejas urbanas que, obligados a trabajar intensivamente para sus empresas, carecen de tiempo para dedicarles y les “dejan” al cuidado de tutores de escuela, abuelos o canguros por largos períodos de tiempo. Los expertos chinos alertan a los padres y madres de los peligros de esta práctica con mensajes como que dejar el cuidado de los hijos a terceras personas representa una experiencia de crecimiento anormal que puede afectar a las relaciones familiares y a su carácter. Por ejemplo, se pueden leer este tipo de advertencias en el artículo de China Daily “Left-behind kids in China’s cities” de 2009/08/21)

jóvenes, que les impide tener tiempo u ocasión para poder dedicar a sus mayores (y a sus hijos). A menudo, los sueldos no les permiten siquiera comprar un billete de tren para volver a casa para celebrar el Año Nuevo. De este modo, progresivamente están surgiendo iniciativas privadas dedicadas al bienestar de las personas ancianas para cubrir el vacío dejado por los hijos.

Por el otro, la preocupación del Estado en relación a la debilitación de los lazos familiares y el énfasis en recuperar el concepto de piedad filial, el respeto y el cuidado hacia los adultos se refleja en el hecho que a principios de este año (2011) el gobierno estaba discutiendo una enmienda a la ley de Matrimonio que atribuye a los hijos adultos la responsabilidad sobre el cuidado de sus padres. Aunque no queda claro cómo se implementará esta particular medida, si se realizara dicho cambio, los/as hijos/as que vivan lejos de sus padres estarán obligados/as a visitarles al menos una vez al año – tradicionalmente el segundo día del Festival de Primavera (Año Nuevo Chino) - para demostrarles su piedad filial. Incluso, los padres tendrían el derecho de demandar a sus hijos en el caso que no cumplieran con su deber. Nada garantiza que las visitas impuestas comporten mejores cuidados ni un soporte emocional de más calidad. Actualmente, la presencia de esta noción en el inconsciente de las personas se percibe, por ejemplo, en las expresiones profunda culpabilidad de chicas como Erin, quien “a pesar” de sus 27 años “aún” no se han casado ni han dado un nieto a sus padres.

Xiào permite, además, explicar la organización social, puesto que permea la política paternalista que aún hoy dirige las conductas del Estado: el soberano debe cuidar, proteger y educar a sus súbditos como un padre lo haría con sus hijos y éstos deben rendirle respeto, honrarles y obedecerles como si realmente lo fuesen. En esta dirección, un estudio realizado por Carlitz (1984:388) sobre la representación de la sociedad y la familia tradicionales, refleja perfectamente la interconexión entre ambas instituciones cuando sostiene que:

“Las familias durante [las dinastías] Ming y Qing (...) se muestran típicamente en su relación hacia el Estado como un todo, recordándonos que la piedad filial era concebida como un entrenamiento de la lealtad hacia el Emperador. Más que mostrar la familia como un simple contexto para el desarrollo emocional de un individuo, los autores Ming y Qing recurren a la metáfora venerable en la cual, la salud de la familia sostiene la salud del imperio. De esta forma, los autores podían hacer afirmaciones sobre la condición de la sociedad describiendo a familias concretas”.

La noción de miànzi

Miànzi (面子) se traduciría literalmente como “cara” o “sentimiento”. El escritor Lin Yu-Tang (1935) consideraba que era un concepto “abstracto e intangible, y aún así, era el estándar más delicado según el cuál las relaciones sociales en China eran reguladas”²⁷. *Miànzi* es un motor social tan fundamental en China, que es imposible pensar en un aspecto de la vida en la que no tenga un papel relevante, por esto es más sencillo explicarlo a través de la práctica diaria que establecer una definición sustantiva, que siempre queda limitada.

Las personas en China se preocupan por su *miànzi* (*gùjí miànzi* 顾及面子) y son conscientes de la importancia de tenerlo (*yǒu miànzi* 有面子). A menudo se oye la expresión de

²⁷ En Ho (1976:867)

que una persona es “especialmente sensible al miànzi” (*tèbié hào miànzi* 特别好面子)²⁸. Este hecho se refleja en una encuesta del *China Youth Daily*, en la que más del 93% de las 1150 personas entrevistadas reconocieron que prestan atención a su *miànzi*²⁹. Por este motivo la mayor parte de chinos, actúan consecuentemente para salvaguardarlo (*bǎohù miànzi* 保护面子). Así, es un atributo cuantificable que se tiene o no se tiene en diferentes grados. También es un elemento que puede definirse cualitativamente ya que se consigue o se pierde por las características individuales u otros factores no personales como pueden ser el dinero, la autoridad, la red de relaciones personales (que se han conseguido mediante esfuerzo personal) que son reconocidas públicamente con un valor consensuado y variable en el tiempo.

Según los individuos entrevistados por el *China Youth Daily*, los primeros motivos de pérdida de *miànzi* (*diū miànzi* 丢面子 o *shū miànzi* 输面子) eran, en este orden, quedar en evidencia en público, no cumplir una promesa, parecer ignorante delante de otros y no tener dinero cuándo sales a comer con amigos. De ahí que cada cena en los restaurantes chinos acabe con una “lucha” ficticia para ver quien paga la cuenta. El *miànzi* se pierde de forma progresiva, cuando uno no se comporta de la forma que se considera aceptable según su entorno social y en eventos concretos. Es importante remarcar que el *miànzi* no es en sí mismo un estándar de conducta sino que cada evento o actuación puede hacer erosionar el *miànzi* de una persona de diferente forma y en distinto grado, según la perspectiva subjetiva de las personas que interactúan (puede ser que mis amigos piensen que he perdido *miànzi*, pero yo mismo no haberme dado cuenta). Este es un conocimiento compartido por aquellos que participan del mismo contexto social. La persona siempre se siente avergonzada y ridiculizada delante de los demás al sentir que lo pierde. Por este motivo es común que las personas chinas no acostumbren a expresar abiertamente sus pensamientos, ni a mostrar signos de enfado (ocultación de conflictos), ni que acepten sus errores, por pequeños que sean. También es corriente que los estudiantes eviten participar en clase por miedo a cometer un error ante de los demás o que prescindan de hablar mal de sus profesores (porque si sus profesores son malos significa que ellos han recibido peor formación y eso les hace perder *miànzi*).

El *miànzi* sólo se puede perder de golpe en situaciones consideradas muy graves o tabú (por ejemplo, el incesto o, antiguamente, tener un hijo sin estar casada) o actuaciones que van radicalmente en contra de los roles esperados (como si un general abandona su tropa en época de guerra). Por ejemplo, ya se ha comentado el caso de las mujeres de mercaderes Hui, que preferían suicidarse antes de perder su *zhēnjié* (贞节, castidad). Este acto considerado modélico y correctivo, representaba un último intento de preservar su *miànzi* y también evitar la pérdida del de su familia; porque como veremos, cuando un individuo gana o pierde *miànzi*, también lo gana o lo pierde para su grupo de parentesco y allegados. De este modo, incluso en el peor de los contextos, la pérdida de *miànzi* no es irremediable ni imposible de modificar. Puede ser

²⁸ El primer carácter “hào” normalmente significa bien, pero cuándo se pronuncia en 4º tono, significa que a uno “le gusta” el *miànzi*, en el sentido que se preocupa por tenerlo. Son expresiones de significado parecido *ài miànzi* 爱面子 (amar el *miànzi*) y *jiǎng miànzi* 讲面子 (poner atención activamente al *miànzi*, es decir hacer actividades para obtenerlo).

²⁹ Ver *China Daily* (2005-08-08) “Mianzi' of Chinese weighs a lot, comes at a price”. Particularmente, dicen dar más importancia a su *miànzi*, aquellas personas con posiciones sociales más altas, las que realizan trabajos más intelectuales, también preocupa más a los hombres que las mujeres y más a las personas de edad que las personas jóvenes.

restituido a través de los esfuerzos y actuaciones compensatorias que permiten restaurarlo (*wǎnhuí miànzi* 挽回面子 o *zhǎohuí miànzi* 找回面子).

Para aumentar el *miànzi* (*zhǎo miànzi* 找面子 o *yào miànzi* 要面子³⁰), una persona debe obtener el reconocimiento de su entorno destacando en una serie de conductas ejemplares como pueden ser el éxito en el rol de su posición social, ser percibido como confiable, poseer un conocimiento superior o mejorar su estatus respecto a otros. Las mismas personas entrevistadas por el China Youth Daily, argumentaban que para ganar *miànzi*, era esencial poder hacer lo que otros no pueden, ser aclamado públicamente y ser considerado excepcionalmente culto.

Uno, según su nivel de *miànzi*, tendrá mayor o menor credibilidad y gozará de más o menos respeto entre sus colegas, amigos, conocidos y familiares. Una persona con *miànzi* suele tener una posición en la que puede ejercer autoridad de forma legítima sobre otros (porque se espera de ella), pero a la vez tiene la presión de actuar de forma consistente para mantener su nivel de *miànzi*, según las expectativas que la sociedad tiene sobre su rol. A más *miànzi*, más presión.

He puesto algunos ejemplos concretos de cómo ganar o perder *miànzi*, sin embargo, a la hora de definir qué es realmente, resulta complicado. En la literatura, a menudo se ha confundido con otros conceptos parecidos que tenemos en Occidente como, por ejemplo, estatus, dignidad, prestigio u honor; pero no es ninguno de ellos³¹. Es todos ellos unidos y algo más. Para acabar de complicarlo, otros autores como Hu (1944), diferencian *miànzi* de *liǎn* (脸), que también se traduciría como “cara” pero, según este autor, representaría un atributo que todos los individuos poseen, la confianza de la sociedad en el carácter moral del individuo, y sólo se pierde si se actúa de forma inaceptable. Según Ho (1976:870) uno puede perder *liǎn* pero no puede ganar *liǎn* porque se espera de uno que actúe según los preceptos de su cultura. La conducta ejemplar, no añade *liǎn* sino *miànzi*. Sin embargo, en el uso diario esto no es del todo cierto (por ejemplo, existe la expresión *zhēng liǎn* (争脸) que vendría a ser, “querer o buscar cara”). Realmente, *miànzi* y *liǎn* tienen un significado tan parecido que a los propios chinos les cuesta verbalizar la diferencia, sin embargo tienen claro que no se usan en las mismas situaciones ni acompañan a las mismas palabras. Por ejemplo, una queja común, usada especialmente por las mujeres cuando alguien hace alguna acción reprochable es la de “*nǐ bú yào liǎn!*” (¿no te da vergüenza?) En cambio, no se puede decir “*nǐ bú yào miànzi*”. Es cuestión de aprender la diferencia en los usos y los significados con paciencia porque la única aclaración que he conseguido al preguntar repetidamente, es que *liǎn* es “más visible” y *miànzi* “no puede verse”. Mi interpretación es que el *liǎn* se usa para describir acciones o características más concretas de la persona como “cambiar la cara súbitamente” en el sentido de enfadarse de golpe o tratar bien a una persona y después tratarla mal de repente (*diàoliǎn* 掉脸 o *fānliǎn* 翻脸), “ser tímido” (*liǎnpí báo* 脸皮薄) o, al contrario, ser un “cara dura” (*liǎnpí hòu* 脸皮厚 o *èrpíliǎn* 二皮脸). Estas son características relacionadas, en cierta forma con el *miànzi* de una persona. En cambio, el *miànzi*

³⁰ La traducción literal sería “buscar” (*zhǎo*) o “querer” (*yào*) *miànzi*. En el caso citado anteriormente de “recuperar” (*zhǎohuí*) *miànzi* la traducción literal sería la de “buscar y encontrar”, es decir, “conseguir” *miànzi* mediante acciones voluntarias y proactivas una vez se ha perdido.

³¹ Para un análisis minucioso de la diferencia de cada uno de estos términos con el concepto *Miànzi*, consultar Ho (1976:868 y 877-880)

se consigue o se pierde con actuaciones más sociales/intelectuales y de carácter más público (destacar como estrella del deporte, ser el mejor de la clase, aprobar un examen muy difícil,..). Aunque esta distinción no siempre funciona.

Ho (1976:883), define *miànzi* como “la respetabilidad y/o deferencia que una persona puede reclamar a los demás para sí misma, en virtud de la posición relativa que ocupa en su red social y el grado en el cual se le juzga que ha funcionado adecuadamente en aquella posición y de acuerdo a una conducta general aceptable; el *miànzi* que otras personas le otorgan es función del grado de congruencia entre los juicios de su condición total en la vida, incluyendo sus acciones y las acciones de las personas próximas a él, y las expectativas sociales que otros han puesto en esa persona. En términos de dos partes interactuando, el *miànzi* es una conformidad recíproca, respeto y deferencia que cada parte espera y extiende a la otra parte”. Algunos autores, como Ting-Toomey (1988:215) vinculan el *miànzi* más directamente a la importancia que tiene la estratificación jerárquica en la sociedad China y las conductas pertinentes a observar dentro de cada una de estos estamentos, tanto por parte de los propios sujetos como de sus allegados (es decir, la red social o de *guānxi* 关系). Según este autor, el *miànzi* es una estrategia para proteger el rol del individuo dentro de su red de relaciones sociales, preservando su identidad y su estatus *de cara a* los demás.

De la definición de Ho y de las situaciones anteriormente enumeradas se deduce que el *miànzi* no es un atributo interno, estático e individual de una persona sino, una calidad que se establece en interacción con los demás y gracias al reconocimiento (o no), público y recíproco, de las cualidades personales o los éxitos sociales de alguien en relación al grupo en el que se inserta. Así, puede que una persona tenga *miànzi* en un contexto social y no lo tenga en otro y también puede ser que el simple hecho de “hacer” cosas “de cara a la gradería”, no tenga el efecto deseado de aumentar el *miànzi*, sino al contrario³². De esta forma, para “medir” el *miànzi* de un individuo, se debería preguntar a los demás qué opinión les merece.

En esta definición, Ho también introduce otra posibilidad de actuar sobre el *miànzi* mediante el proceso de “dar” (*gěi* 给) *miànzi* a otra persona. En mis relaciones institucionales con estamentos oficiales académicos o gubernamentales, era muy importante aceptar las invitaciones de esas personas para ir a comer con ellas, y comportarme con deferencia con todos los demás invitados (por ejemplo, teniendo la delicadeza de proponer un brindis con cada uno de ellos de forma individual, situando mi copa en una posición ligeramente inferior a la suya en señal de humildad y respeto). De esta forma estaba dando *miànzi* directa e indirectamente a mi anfitrión: directa, porque me estaba comportando como él esperaba hacia él y sus colegas, indirecta, porque él había traído una persona extranjera (eso ya es motivo de prestigio) que además, sabía comportarse en la mesa. Pero también se puede realizar el proceso contrario, es decir, el de “hacer perder” *miànzi* a otra persona directamente vinculada a uno. Por ejemplo, un padre puede perder *miànzi* con el divorcio de su hija o un profesor puede perder *miànzi* si escribe una carta de recomendación para un alumno que después no consigue el puesto solicitado (por eso se lo pensará dos veces antes de hacerle el favor). Dar *miànzi* (*sòng miànzi* 送面子)³³ y que a

³² De ahí, expresiones más bien despectivas como *miànzi huór* (面子活儿) o *miànzi gōngfu* (面子功夫) que denominan a las personas que realizan las acciones para que otros las reconozcan pero que en realidad lo hacen de forma superficial, sin real empeño ni sinceridad.

³³ Interesante notar que el término “*sòng*” se usa para denotar la entrega de un objeto de regalo.

uno le den *miànzi*, en China es tan importante como salvaguardarlo, por esto en situaciones embarazosas, el hecho que la gente no reconozca abiertamente que uno se ha equivocado, es otra forma de “dar *miànzi*” (*liú miànzi* 留面子) dándole la oportunidad al afectado de “no perderlo”³⁴.

Así hemos visto que el *miànzi* se establece en relación a los otros y que no es sólo una responsabilidad del individuo a partir de las propias acciones, sino que también se extiende a las acciones que las personas allegadas realizan (si le dan o le hacen perder *miànzi* a uno). Pero además, el *miànzi* también se extiende a las relaciones entre terceros, es decir cómo las personas que tiene cerca, son tratados por otros que pertenecen a las redes mutuas de *guānxi*. Por ejemplo, un profesor puede perder *miànzi* si los otros no se comportan con él como espera de ellos, pero también puede ser un motivo de desgaste de su *miànzi* si otros actúan de forma incorrecta en acciones que no van dirigidas ni siquiera a él, como por ejemplo, si una persona no trata con la deferencia esperada a sus amigos, parientes, superiores o subordinados (aunque él no esté presente).

El hecho de dar o no hacer perder *miànzi*, crea un sentimiento de reciprocidad, un sentido de “deuda” que el beneficiario debe retornar, de otra forma y en un tiempo indeterminado, a aquella persona que le ha proporcionado, aunque no le retorne a ella directamente. Así, otra expresión que se oye muy a menudo entre personas que no se conocen previamente, es la de “te hago esto para dar *miànzi* a X” (*kān zài shuíde miànzi shang* 看在谁的面子上), siendo X (*shuíde*) una tercera persona perteneciente al *guānxi* de ambos: un amigo común, otro profesor, un personaje importante que los dos conocen, etc. En el caso anterior de la carta de recomendación, podría ser que quien tiene que asignar esa posición laboral “deba” *miànzi* al profesor y el alumno consiga el trabajo gracias a la simple relación con su maestro. Las acciones motivadas por el *miànzi*, están teñidas de cierto sentido de obligatoriedad y reciprocidad como veremos con el *guānxi*.

Para una persona extranjera, todas estas “normas de cortesía” resultan extremadamente difíciles de aprender porque no se transmiten a través de las palabras, sino de la conducta y la comunicación no-verbal; dos vías de comunicación muy difíciles de interpretar si uno no ha crecido con ellas. De ahí el aforismo chino que dice que “sólo los bebés y los extranjeros no tienen *miànzi*”. En sus relaciones con los extranjeros ya dan por supuesto que “no se puede esperar nada de ellos”, por este motivo aprecian profundamente las deferencias mostradas por un foráneo, con acorde a sus convenciones culturales.

Un extranjero que quiera entender realmente la sociedad, debe aprender que la mayor parte de la información para entender un evento está en las obligaciones del rol de las personas y la conducta que se espera de ellas, según el contexto. Por este motivo prestan más atención a las señales implícitas de la comunicación (no-verbal) que al mensaje que se emite explícitamente. Al principio me sorprendió que todas las personas de mi edad que conocía se incomodaran visiblemente cuándo les decía que me importaban o que les quería, en el sentido amistoso. Ellos me contaron que nunca habían dicho “te quiero” a sus padres, ni sus padres a ellos, y tampoco a sus amigos. Sin embargo, todos me aseguraban que estaban convencidos del amor recíproco. ¿Y cómo lo sabes? - les preguntaba yo. “Por cómo se comportan conmigo y porque lo siento”- me contestaban ellos. Después aprendí que una madre que te ama, te dice que cojas la chaqueta antes

³⁴ La frase completa sería “X da a Y la oportunidad de no perder *miànzi*” (*X gěi Y liú miànzi*).

de salir y un amigo que se preocupa por ti, si ve que está a punto de llover, te preguntará si has cogido el paraguas; un comensal a quien no conoces de nada, sentado a tu lado en un banquete, te pondrá comida con sus palillos en bol para demostrarte su interés, pero ninguno de ellos te expresará abiertamente sus sentimientos. En cierto modo, es una técnica para proteger el propio *miànzi* (*bǎochí miànzi* 保持面子 o *wéichí* 维持面子), de la misma forma que lo es “dar una excusa” para no hacer perder *miànzi* a otra persona. Por ejemplo, si a uno le invitan a cenar y por miedo a molestar, dice que está ocupado.

En China, esta excusa que “no hace daño a nadie” permite preservar el *miànzi* y no se considera una mentira (siempre que sea obvio que la intención no era propiamente la de engañar). En cambio, se diferencia claramente de las mentiras que pueden herir a otras personas y que sí hacen “perder” *miànzi*. Este es otro matiz que nos cuesta mucho entender a las personas que venimos de fuera. Por ejemplo, a muchos extranjeros les molesta que los chinos eviten responder a las preguntas o respondan de forma ambigua con un “ya veremos” o un “quizá” o un “sí, pero no creo que sea muy conveniente”, cuándo en realidad quieren decir “no”. Muchos sienten que les están engañando. El problema es que desde su perspectiva, no “mentir” en este contexto es una falta de respeto imperdonable. Es de mala educación confrontarse directamente con otra persona, porque la confrontación hace perder *miànzi* a ambos, igual que lo es, como veíamos al principio, faltar a la palabra una vez se ha prometido algo.

Por tanto, *miànzi* es un concepto central en todas las interacciones que permite entrever la forma en que se percibe y se evalúa la conducta humana en China. En contraposición a la individualidad occidental (yo intento salvar *mi* reputación), el *miànzi* compele a poner el acento en las obligaciones recíprocas, la interdependencia de las acciones y la protección de la autoestima y la identidad, tanto individual como la colectiva. Para la cultura china es imprescindible proyectar una imagen individual y social armónica y adecuada. Por esto es tan difícil hablar de este concepto sin introducir la otra noción cultural básica que ya he mencionado y a la que me referiré a continuación, el *guānxi* o red social de soporte ya que son también las buenas relaciones sociales las que permiten a uno/a preservar su *miànzi*.

De la misma forma que un hijo que aprueba los exámenes como el mejor de su provincia, da *miànzi* o *liǎn* a su familia, su pareja y sus profesores; un atleta que en unas olimpiadas gana una medalla de oro para su país, también da *miànzi* o *liǎn* a su nación. Así, estos significados socioculturales que gobiernan el concepto a nivel personal, son extrapolables a la sociedad china en general, de forma que China, como sociedad, también posee su *miànzi* en sus relaciones internacionales y las actuaciones de ciertos sectores de población pueden afectar el *miànzi* nacional. Por tanto, simbólicamente, se considera que mantener el *miànzi* nacional es responsabilidad de todos los ciudadanos chinos, tanto los que viven en el país como los que se han instalado en ultramar; aunque en la práctica se establecen ciertas organizaciones que se encargan de preservar el ámbito determinado del *miànzi* que les concierne y es el gobierno central el que controla y coordina a todas ellas.

La noción de guānxi

El *guānxi* (关系) gobierna tanto en el ámbito social, político como empresarial de la sociedad china, por eso considero que es la tercera *noción cultural básica* para entender la estructura de las relaciones y la conducta asociada a ellas. Tsui y Farth (1997) consideran que el

origen cultural de esta noción se puede trazar hasta el Confucianismo, con la palabra *lún*³⁵, de *wǔ-lún*, el sistema moral que regulaba las obligaciones recíprocas de las cinco categorías jerárquicas básicas de relaciones sociales, que partían de la familia y se extendían al resto de la sociedad. De ahí que el *guānxi* a menudo se tiña de fuertes obligaciones recíprocas hacia la familia, pero no sólo se limita a ellas.

Literalmente, *guān* significa “puerta” y *xi* se traduce como “vínculo o relación”, por esto se puede interpretar como “pasar la puerta para permanecer conectado” (Lee y Dawes, 2005). Normalmente, se traduce simplemente como “conexiones” o “relaciones” y en los trabajos en los que se utiliza este término, se suele usar para describir “una red de vínculos informales”, “las conexiones privadas” o “la red de relaciones interpersonales”.

Ming-Jer Chen (2001) define el *guānxi* como “la red de conexiones personales basadas en obligaciones mutuas, buena voluntad y afinidad personal con un énfasis particular en la familia y en las experiencias compartidas”. Yang (1994) considera que en la base de estas relaciones están los intereses y los beneficios mutuos que vinculan a los individuos a través de un intercambio continuo de favores. Rodríguez (2010) en el marco de un estudio sobre comunidades de chinos en Toronto, lo define como “red de relaciones de interdependencia que actúan como grupos de presión familiar y de mantenimiento de valores que refuerzan las relaciones, responsabilidades y obligaciones mutuas (reciprocidad, *bào 报*) entre compatriotas/familias en contextos de movilidad”.

Así, el *guānxi*, no es sólo la red de relaciones en sí misma (los nodos con las relaciones), sino que incluye las fuerzas que rigen las interacciones entre dos o más personas, es decir, se basa en el valor intrínseco de las relaciones, la confianza interpersonal (*xìnyòng 信用*) en la seguridad de reciprocidad (*bào 报*) de estos sentimientos y de la devolución de favores (*rénqíng 人情*). De ahí que sólo se establezca entre individuos, no entre instituciones; aunque las personas puedan servir a una institución en un determinado momento y gracias a su posición y *miànzi* puedan ampliar sus lazos de *guānxi*. Pero si éstas abandonan su posición, se llevan con ellas su red de contactos (perjudicando, a veces, gravemente la empresa u organización). De la misma forma, cuándo su sucesor ocupa el puesto no hereda ni las conexiones, ni los privilegios, ni las deudas que su antecesor pudiera tener.

Los individuos que pueden pertenecer a una red personal de *guānxi* no sólo son familiares, sino que se incluyen tres categorías de relaciones cualitativamente diferentes, siendo las familiares (parentela y amigos cercanos incluidos) las que componen el primer grado de relación (*jiārén 家人*). El segundo nivel incluye a aquellas personas conocidas y amigos (*shóurén 熟人*) con los que se han compartido experiencias importantes en etapas cruciales de la vida como la escuela superior, la universidad o el servicio militar. El último nivel está integrado por individuos ajenos a la familia o al círculo de relaciones más próximas (*shēngrén 生人*), conocidos a través de terceras personas, con quien se ha desarrollado un vínculo de confianza después de una relación larga y exigente. El nivel de proximidad entre dos miembros se determina por el *gǎnqíng 感情*, la calidad del vínculo afectivo o emocional que determina el

³⁵ Citados en Tan y Chee (2005:201)

tipo de interacciones, actitudes y conducta. El más cercano es el *qīngqīng* (卿卿), basado en las relaciones familiares de sangre.

Chang y Holt (1991) identifican cuatro vías para establecer *guānxi* con otras personas: (a) recorrer a las relaciones de parentesco; (b) apelar a una relación común previa; (c) usar grupos conectores o mediadores y (d) recurrir a la adquisición de relaciones sociales mediante el uso de habilidades sociales como la de saber explotar el “juego de *rénqíng*”.

Rénqíng se traduce literalmente como “persona o ser humano” (*rén*) y “emoción o sentimiento” (*qíng*), aunque Chang y Holt (1991) lo definen como “a human being’s common emotional response, although it implies an obligatory affective component which serves to define the responsibility one has toward the other”.

Según Hwang (1987) en chino suele usarse con tres significados diversos: el primero, engloba las normas sociales según las cuales las personas deben comportarse para poder relacionarse con otras personas; el segundo se refiere a las reacciones emocionales que presenta una persona dependiendo de las situaciones que debe afrontar y por último, la tercera acepción se refiere al sistema complejo de intercambio de recursos (información, favores, privilegios, regalos...) según unas normas sociales y conductuales determinadas, que permite el establecimiento, el desarrollo y el mantenimiento de las conexiones de *guānxi*. Este intercambio, se hace siempre bajo el principio implícito de la ineludible reciprocidad (*bào* 报) con intereses es decir, esta ayuda genera una “deuda” en quien la recibe que debe ser “sufragada” con un favor un poco superior para hacer que la relación valga la pena para ambos implicados y se mantenga en el tiempo. El dicho popular chino proclama que “if you have received a drop of beneficence from other people, you should return to them a fountain of beneficence” (Hwang, 1987)

Este esperado compromiso de *bào* está fuertemente ligado a las acciones de las personas, de modo que al actuar, ya se anticipa una respuesta de antemano. Yang (1957:291) lo describe de esta forma:

“The Chinese believe that reciprocity of action (favor and hatred, reward and punishment) between man and man, and indeed between men and supernatural beings, should be as certain as a cause and effect relationship, and, therefore, when a Chinese acts, he normally anticipates a response on return.”

Ya que el valor del *rénqíng* es difícil de calcular objetivamente, el valor del “pago” varia según la proximidad de la relación de *guānxi* (a más intensa, mayor valor) y puede tomar formas que no tienen por qué pertenecer al mismo nivel o tipo de ayuda recibida. Existe una práctica muy representativa de este sistema de mantener el *guānxi* que a menudo, desde la perspectiva occidental se ha malinterpretado como una forma de corrupción. De ahí que el Centro Chino de Empresariales aclare que “es completamente legal en la cultura y no se considera soborno”³⁶. En motivo de fechas señaladas como el año Nuevo Chino y otros festivales, o eventos importantes como el cumpleaños o la boda, una persona tiene el deber de ofrecer regalos, o un sobre rojo con dinero (*hóngbāo* 红包), a aquellas personas de la red personal de *guānxi* que son particularmente respetadas, individuos de estatus superior o gente que previamente le han ayudado (y por eso, se

³⁶ Chinese Business School: <http://chinese-school.netfirms.com/guanxi.html> (consultado el 25/07/2011)

le debe *rénqíng*). Por ejemplo, si a través de *guānxi* una pareja consigue que su hija entre a una prestigiosa universidad, probablemente los padres de la chica darán un banquete con el profesor que le ha ayudado junto con otras personalidades importantes que pongan de manifiesto el poder de su *guānxi* y aumenten el *miànzi* de todos los asistentes.

Igual que en el *miànzi*, los beneficios del *rénqíng* no deben ser retornados dentro de una fecha delimitada, sino que pueden retornarse en el momento en que la otra persona los necesita y las circunstancias lo permiten. Asimismo, la deuda de *rénqíng* contraída por un individuo, puede extenderse a toda la familia (*jiārén* 家人) e incluso relaciones de parientes cercanos (*shóurén* 熟人). Por ejemplo, pueden pasar de padres a hijos y ser devueltas al cabo de muchos años. Sin embargo, faltar a la norma de reciprocidad, no sólo hace perder el *miànzi* y el *xìnyòng* (confianza) sino que deteriora o anula, las relaciones de *guānxi*.

El *guānxi* también es un capital social al que una persona puede recurrir en el momento en que necesite realizar una tarea, conseguir la entrada a un sitio, ejercer influencia, recibir favores económicos, saltarse procedimientos burocráticos o como muestran las investigaciones de Rodríguez (2010), Waters (2002) o Hsing (1997) emigrar a otros países.

La noción de *sùzhì*

Sùzhì (素质) se traduce como “calidad” y es un término clave tanto en el discurso identitario y de pertenencia social de los individuos en la China actual, como en el de la nación. Igual que pasa con la noción de *miànzi*, por su significado fluido y variable las propias personas chinas no saben describirlo de forma concreta, no obstante, sí pueden poner ejemplos claros de personas con “alta calidad” y “baja calidad”. Así que, tal y como mostraré a continuación, a nivel individual, este discurso funciona como una forma de representación a través del cual las personas son conscientes de su posición, en una serie de atributos cuantificables y variables, en relación a un orden social establecido.

Autores como Kipnis (2006), Anagnost (1995, 2004), Fong (2002, 2004 y 2007), Sigley, (2009), Greenhalgh y Winkler, (2005) y Woronov, (2003, 2009) consideran que *sùzhì* no se enraíza en el pensamiento confuciano sino que traza sus orígenes a lo largo del siglo XX. Lo relacionan de diferente forma, con los esfuerzos del gobierno chino para conseguir el ansiado objetivo de convertirse en una nación rica, poderosa y respetada internacionalmente mediante el desarrollo de su capital humano. Mientras que algunos de estos autores analizan *sùzhì* vinculando su aparición a la regulación de la fertilidad y el control de la población en base a los objetivos económicos y políticos del gobierno de los años setenta y ochenta³⁷, Kipnis (2006), en cambio, sitúa la aparición de este concepto en el momento en que los intelectuales de inicios de siglo intentaron cambiar el foco de los esquemas de la sociedad china para abandonar las aproximaciones biológicas y eugénicas y aproximarse a las perspectivas socialistas y nacionalistas, basadas en políticas de educación, cultivación y demografía. Desde mi punto de vista, estoy más de acuerdo con Kipnis pero además, considero que el énfasis que el confucianismo ha dado sobre la formación moral y la educación formal de los hombres [sic.] para preparar individuos capaces de promocionar la benevolencia y el progreso social hacia un

³⁷ Ver por ejemplo, Sigley (2009); Greenhalgh y Winkler (2005); Woronov (2003), entre otros.

estado superior portador del ideal de la “Gran Paz” (*tàipíng* 泰平), subyace en parte a esta “nueva” idea de que, aumentar la “calidad” de las personas favorece el desarrollo de la nación.

Anagnost (1995:25; 2004:190) y Woronov (2009:570) también reconocen que el concepto de *sùzhì* no era un concepto nuevo, pero afirman que tomó la fuerza que tiene actualmente, a través de una estrategia de bio-políticas³⁸ conducidas ideológicamente, que el gobierno chino inició a finales de la década de los setenta y que prolongó hasta bien entrado el 2000. Según estas autoras, antes de la década de los sesenta el concepto de *sùzhì* se utilizaba en los discursos sobre la esencia psicológica de las personas, pero no en justificaciones sobre la valía social. En cambio, los discursos intelectuales a partir de finales de los setenta, relacionaban el retraso económico y social del país con características culturales nacionales que teóricamente impedían el desarrollo de la nación y eso situaba a China como un país de “menor calidad” (*sùzhì dī* 素质低) respecto al resto³⁹. El Partido Comunista aprovechó esta asociación para proponer la *mejora* de la “calidad de la población” (*rénkǒu sùzhì* 人口素质) mediante la implementación de una serie de medidas encarriladas a controlar la reproducción de los individuos y a prepararles para responsabilizarse de su rol y su bienestar en la nueva economía de mercado⁴⁰. Esta actuación formaba parte de un movimiento neo-autoritario mayor, de control ideológico en la escuela y censura en las publicaciones, que el gobierno defendía ya que “debido a las “características sociales y económicas especiales de China, el país no estaba preparado para asumir una democracia”⁴¹. Así, con el fin de llevar al país a “las Cuatro Modernizaciones” (agricultura, industria, defensa y ciencia y tecnología) el Estado se veía impelido a imponer la autoridad, a controlar la población y a centralizar el poder.

Con la intención de aumentar la calidad de la población se trabajó en tres grandes líneas: disminuir la cantidad de población, mejorar la formación de estas personas y arrinconar –directa o indirectamente - a aquellos individuos que no llegaran a los estándares.

Puesto que la gran cantidad de población fue considerada una de las causas principales que impedían la modernización, una de las bases que justificaban el discurso de *sùzhì* se situó en las políticas de control de la planificación familiar (*jìhuà shēngyù* 计划生育) que cristalizaron, en 1979, en la conocida Política del Hijo Único. Estas medidas, se argumentó, estaban encaminadas no sólo a disminuir el número de nacimientos sino a incrementar el *sùzhì* de los pocos afortunados. La lógica era que a menos hijos, más recursos disponibles para cada uno y mayor “calidad” mental (*zhìyù* 智育), moral (*déyù* 德育), física (*tǐyù* 体育) y estética (*měiyù* 美

³⁸ La teoría de Foucault (1978, 1979) sobre la bio-política se centra en la interrelación entre los intereses económicos del estado y la implementación de prácticas, técnicas y regulaciones que controlan, miden y entrenan a los individuos para convertirlos en “cuerpos dóciles” con un valor determinado según su capacidad productiva. Categorizando a los individuos de esta forma, la eficiencia económica de la nación crece y al mismo tiempo, las personas aprenden a jugarse a sí mismos y su nivel de eficiencia según los estándares normativos establecidos. Aquellos que no alcanzan los estándares, son arrinconados.

³⁹ Anagnost (1995:25) cita la obra del taiwanés Bo Yang “*Chǒulǒu de Zhōngguó rén*” 丑陋中国人 (El Chino Feo) y la serie de televisión HeShang (1988) como ejemplos de estos discursos.

⁴⁰ Murphy (2004:5)

⁴¹ Zhang, (1998:185)

育) de cada uno de ellos⁴². De esta forma, partir de la “creación” de personas cosmopolitas, sanas, bien educadas, emprendedoras, creativas y competitivas que pusieran al servicio de la nación estas habilidades se podría llevar adelante el país “socialista con características Chinas” para ponerlo al mismo nivel de las naciones más desarrolladas⁴³.

Paralelamente, tal y como explican Fong (2007) y Woronow (2003, 2009) en sus trabajos, el gobierno lanzó la Campaña “Educación para la Calidad” (*sùzhì jiàoyù* 素质教育) con la idea de sustituir la “Educación para la preparación de exámenes” que habían seguido las escuelas hasta el momento. *Sùzhì jiàoyù* puede considerarse como “an assemblage of authorities, knowledges, and techniques that endeavor to shape the conduct of individuals and populations in order to effect individual and collective welfare.” (Inda, 2005:7 en Woronow, 2009: 585). Por tanto *sùzhì* era una característica que debía ser añadida a los individuos y constantemente mejorada mediante esfuerzo, pero que no todo el mundo estaba en predisposición de conseguir. Esto justificaba la influencia gubernamental tanto en las conductas públicas como privadas. Esta nueva iniciativa, pretendía emular los métodos educativos de los países desarrollados, aliviar la presión que los estudiantes sufrían en el sistema educativo y prepararles para competir en el sistema neo-liberal de un mundo globalizado (Fong, 2007). Implícitamente, prometía que estos/as hijos/as únicos/as bien formados, devendrían una élite social, heredera de la idea de modernidad china, capaz de acceder a los mejores puestos de trabajo y desarrollar el país más allá de sus contrincantes occidentales. El proyecto pretendía ser un programa de formación global de individuos que dotara a los estudiantes con más habilidades de aquellas requeridas sólo para preparar los exámenes. De esta forma, se incluyeron en el currículo, las aptitudes artísticas, morales, políticas, técnicas y físicas que teóricamente, se incentivaban según el potencial de cada alumno. El objetivo era producir niños y niñas de “alta calidad” (*gāo sùzhì* 高素质) en todos los ámbitos sociales, es decir, menores limpios, estudiosos, bien educados, inteligentes, físicamente entrenados, respetuosos con sus mayores, patrióticos y empáticos. De ahí, que el sistema se fomentara como un propósito de interés colectivo que debía ser enfatizado desde la escuela, la familia y la sociedad: tanto los propios menores como sus compañeros de clase, padres y educadores, debían examinar y puntuar periódicamente las conductas, actitudes y determinación de los/las niños/as en cada uno de los campos, comparándose a ciertos modelos ideales de “hombres famosos”⁴⁴. De esta forma, se les clasificaba, cuantificaba, individuaba y disciplinaba según su nivel de calidad⁴⁵. Mediante estas prácticas de control, categorización y seguimiento público, este sistema se aseguraba la presión social de todo el grupo.

⁴² Fong (2004); Greenhalgh (2003; 2005a; 2005b), Greenhalgh and Winckler (2005); Murphy (2004)

⁴³ Bakken (2000)

⁴⁴ La técnica de adoctrinar o fomentar ciertas conductas (y eliminar otras) a través de la presentación de historias modélicas de personajes famosos e historias de personajes fracasados que no siguieron el modelo), ha sido ampliamente utilizada por el aparato propagandístico del gobierno chino. No sólo en los materiales escolares para aumentar el *sùzhì* (ver Woronov, 2009), sino también en la difusión de mensajes para el control de la planificación familiar.

⁴⁵ Woronov (2009:576)

A pesar del fracaso de *sùzhì jiàoyù* como proyecto educativo⁴⁶, el discurso de *sùzhì* pasó de estar controlado por el gobierno a ser interiorizado por la población, sintiéndose responsable de incrementar su propia valía por el *interés superior* de renovar la nación, en el nuevo contexto competitivo y capitalista. Paralelamente a cómo el *miànze* de un individuo puede afectar al *miànze* de sus allegados e incluso al de la nación, la “calidad” de los sujetos fácilmente se tornó una característica en la que todas personas debían implicarse e incluso, controlarse las unas a las otras. De esta forma, la familia se convirtió en el contexto de dominación en el que los cuerpos y subjetividades de los menores fueron moldeados y construidos al mismo tiempo que el Estado lograba desprenderse de su imagen de ente represor e arancelario. Esta apropiación de la responsabilidad colectiva se refleja en el hecho que la mayoría de ciudadanos, a pesar de que personalmente desearían tener más hijos, justifican la aplicación de medidas coercitivas desde el gobierno para asegurar el control de la población, mediante argumentos como que “el pueblo chino necesita control porque si todos tuviésemos muchos hijos, no habría arroz para nadie más en el mundo”⁴⁷. Especialmente entre las clases medianas y altas, se aceptan conceptos cercanos a la ingeniería social y a la ciencia eugénica como medios para mejorar las características hereditarias favorables y conseguir una sociedad de “calidad”⁴⁸.

De esta manera, el discurso de *sùzhì*, combinado con las políticas de planificación familiar y con la mejora del estándar de vida en algunas partes del país que, a su vez ha incentivado la competitividad por los recursos limitados y la inseguridad social generada por la disparidad de clases, han hecho emerger nuevos criterios que cuantifican “el valor” de los ciudadanos clasificándolos jerárquicamente en comparación al género, clase y salud de las imágenes normativas difundidas; determinando así su valor como capital humano para el desarrollo de la nación. Puesto que la infancia representa la nueva generación de trabajadores, los menores se convirtieron en un elemento esencial de este proceso de mejora social a través del perfeccionamiento sus cuerpos y mentes⁴⁹. En este sentido Woronov (2009:571) afirma que en China la calidad de los menores es una preocupación central porque “children are seen as embodiments of the future: not only do they represent the future, but their bodies are the site upon which the terms of the national future are being worked out”.

⁴⁶ Fong (2007) sugiere que este sistema educativo fracasó por tres dificultades de implantación: la dificultad de acceder a ciertos recursos (arte, informática, lenguas extranjeras,..) en contextos aislados y de pobreza; la tendencia de la población a recurrir al *guānxi* y al soborno para conseguir una posición laboral para sus hijos/as y, principalmente, porque la demanda de oportunidades y de trabajos bien pagados para la élite educativa excedía la oferta. De esta forma, el examen estandarizado resultó ser la única forma de asegurar una vía más o menos meritocrática en un sistema social altamente estratificado (Kipnis 2001); por lo que los resultados del examen volvieron a ser el determinante principal de la admisión al nuevo nivel académico y éste, el indicador principal de trabajo al que uno podía aspirar. Es irónico que a pesar de todos estos esfuerzos, uno de los logros más reconocidos para obtener *miànze* sea, como vimos, sobresalir en la educación y superar destacadamente los exámenes.

⁴⁷ Frase recogida en varios momentos de mi trabajo de campo.

⁴⁸ Sigley (2009)

⁴⁹ Ver Greenhalgh (2003:196) citando a Ann Anagnost (1997) para una discusión sobre la infancia como lugar de salvación nacional y remitirse a Anagnost (1995) para profundizar en como los discursos de *sùzhì* circulan a nivel popular.

La imagen de modernización, de la alta calidad, se ha encarnado en el cuerpo de los hijos únicos de familias eminentemente urbanas, los conocidos como pequeños emperadores o emperatrices (*xiǎo huángdì* 小皇帝), quienes se han convertido en el centro de todas las atenciones, sociales y parentales. También son los que más curiosidad académica han suscitado⁵⁰. Puesto que el “valor” de estos menores depende de la inversión educativa que determinará su posterior potencial económico⁵¹ existe una obsesión creciente entre las familias para cultivar el *sùzhì* de sus hijos e hijas. Muchos padres y madres, conscientes de sus oportunidades educativas limitadas, invierten en su prole las esperanzas de un futuro mejor. No es inusual que los estudiantes de centros urbanos sean matriculados en un sinnúmero de actividades extraescolares diarias (inglés, música, deporte,...) que ocupan la mayor parte de su tiempo, como tampoco es inusual oír a una madre o un padre apremiar a su hijo para que despunte en todas las materias bajo la amenaza de acabar trabajando en una fábrica como un *míngōng* (trabajador migrante) en caso de mostrar ineptitud. Una investigación reciente, liderada por Therese Hesketh en dos emplazamientos de Zhejiang (uno rural y otro urbano) reveló que ya desde la escuela primaria, la presión, el ambiente punitivo – el estudio encontró que el 73% de estudiantes habían sido físicamente castigados por sus padres – y la competitividad en las escuelas y en casa es tan grande, que 1/3 de estudiantes de menos de 12 años sufre estrés psicológico y trastornos psicósomáticos. Este estudio también mostró que la demanda de excelencia académica y la intolerancia al error, recae en mayor medida sobre los niños.

La antítesis de la imagen urbana de clase media exitosa, se representó en el cuerpo del trabajador migrante (*míngōng* 民工), el ciudadano con *hùkǒu* rural (*nóngmín* 农民) o en los hijos e hijas “no planeados” (nacidos fuera de las leyes de planificación familiar), cuyo trabajo era devaluado y cuyo *sùzhì* brillaba por su ausencia. Anagnost (2004:193) argumenta que el cuerpo de los migrantes no sólo fue devaluado “cualitativamente” (la gran cantidad de trabajadores migrantes se presentó como un impedimento al desarrollo de la nación y su bajo *sùzhì* sirvió para justificar su explotación) sino que también fue desprovisto del valor que ha tenido su trabajo a la hora de empujar el despegue económico del país silenciando su papel crucial en este logro⁵². De ahí que muchas de las conductas o creencias de estos grupos sociales, como su falta de educación formal, las malas costumbres de escupir en el suelo o saltarse las filas e incluso la creencia tradicional de que es mejor dar a luz a un varón, a menudo sean juzgadas desde las clases medias urbanas como signos incuestionables de la falta de *sùzhì* en esas personas. Esta percepción se relaciona con prejuicios que los estigmatizan como sucios, ignorantes y peligrosos⁵³. De ahí que en China el discurso identitario que organiza y clasifica las personas no sea tanto la clase sino el tipo de *hùkǒu* (residencia) que uno posee. Este discurso ha servido, incluso, para justificar las desigualdades entre personas a causa de sus “competencias personales”, en lugar de atribuirlos a problemas sociales estructurales. Para este sector de población, la decisión de trasladarse a la ciudad en busca de trabajo y mejora económica también es una decisión motivada por el discurso de *sùzhì*, el cual define la estrategia para su movilidad

⁵⁰ Por ejemplo, Fong (2002, 2004)

⁵¹ Anagnost (2004:191)

⁵² Ver también Kipnis (2001y 2006); Murphy (2004); Yan (2003a; 2003b)

⁵³ Bianco (2002:11)

social a pesar de que su posición de partida y las oportunidades a las que tendrán acceso son diametralmente desiguales⁵⁴.

Anagnost (2008:57) expresa la elección a la que algunos padres y madres se ven empujados diciendo que, “In this context, a very different calculus of life chances emerges, in which some bodies have more value than others and in which some must be sacrificed”. En este sentido, aquellos cuerpos cuyo potencial económico es considerado inferior (por ejemplo, las personas discapacitadas y las mujeres) caen en el saco del *sùzhì dī* (baja calidad) y tienen más probabilidades de riesgo de marginalización social⁵⁵. En los contextos rurales en los que la seguridad social es casi inexistente y en los que las creencias tradicionales aún prevalecen, tener (al menos) un hijo sano “de calidad” es un mecanismo esencial para asegurarse la supervivencia durante la vejez.

Estoy de acuerdo con Wang (2010) quien, siguiendo a Shang y Cheng (2006), sugiere que el discurso de *sùzhì* fusionado con las políticas de planificación familiar, los patrones tradicionales de pensamiento y el nuevo contexto económico causaron que los niños, especialmente en las áreas rurales, fueran revalorizados por encima de las niñas “extra-cuota” o los menores nacidos con alguna enfermedad o discapacidad física o psíquica (con menos valor económico); y por eso, estos grupos fueron más fácilmente marginados, ya fuera a través del aborto selectivo, el abandono post-natal o simplemente no registrándoles como ciudadanos. No obstante, tal y como expondré en detalle en el capítulo 7, hay indicios de que en las grandes urbes, a pesar de una estimación e inversión superior hacia los niños (tal y como demuestra el estudio de Hesketh et al., 2010), la percepción hacia las niñas está cambiando progresivamente. Por el contrario, los menores que nacen con defectos congénitos, enfermedades graves o discapacidades físicas o mentales siguen representando una carga para las familias que apenas tienen dinero para poder cubrir los gastos médicos.

Estas autoras también argumentan que los menores institucionalizados fueron considerados al margen de la sociedad china, ignorados o vistos como un impedimento en el proyecto económico de modernización pero que sin embargo, gracias a la atención internacional que suscitaron, su “valor” fue transformado y sus cuerpos representaron un medio añadido para conseguir la modernización del país y extender o afianzar las relaciones internacionales de China con otros países.

⁵⁴ Anagnost (2009:192)

⁵⁵ Sigley (2009)

CAPÍTULO 4

Reconstrucción de los modelos de parentesco chino tradicionales

“Una casa será fuerte e indestructible cuando esté sostenida por estas cuatro columnas: padre valiente, madre prudente, hijo obediente, hermano complaciente”

Confucio

1. La diseminación intencionada del modelo confuciano

Hasta el momento en que Maurice Freedman (1958) consiguió sintetizar la información disponible respecto al parentesco chino e incorporarla en el contexto teórico general de la antropología del parentesco, la investigación realizada se había caracterizado por la insularidad y la desconexión entre los resultados, hecho que dificultó la integración de perspectivas en una visión de conjunto. Las obras de Freedman, publicadas en 1958, *Lineage Organization* y 1966, *Chinese Lineage and Society*¹, sistematizan los linajes de la dinastía Qing (1644 a 1912 EC) a partir de fuentes mayoritariamente occidentales referentes, sobre todo, a las provincias de Yunnan, Guandong y Fujian y las aportaciones de un ininterrumpido trabajo de campo realizado entre la década de los cuarenta, cincuenta y principios de los sesenta en Taiwán, Hong-Kong y la República Popular China. Él introdujo el modelo que explica la sociedad china a partir de la descendencia partilineal, las familias extensas y la organización en los linajes. Desde ese momento, la producción relacionada con los estudios de parentesco en China no dejó de proliferar desde diferentes perspectivas, partiendo de la obra de Freedman como referente, ya fuese para criticarlo o aportar nuevos datos que lo validaran².

En la mayor parte de estos trabajos, la China pre-moderna es considerada una sociedad en la cual la familia ha desempeñado un papel vertebrador, tanto en los ámbitos social y administrativo, como en los psicológicos e ideológicos. Se asume que las obligaciones derivadas

¹ Ver también sus artículos y monografías de 1961, 1962, 1963, 1966 y 1970.

² La obra de Freeman, a pesar de haber sido criticada por sus limitaciones –que él mismo reconoció en el prefacio de su publicación y que posteriormente revisó a la luz de nuevas etnografías en sus obras de 1969 (*Why China?*) y 1979 (*The Politics of an Old State*) – sentó el referente de los estudios del parentesco Chino dentro de la antropología. Algunas de las obras posteriores que han abordado el parentesco chino, realizadas durante las décadas de los sesenta hasta finales de los setenta, desde diferentes disciplinas, hacen referencia a la obra de Freedman de una manera u otra. Por ejemplo, Twitchett (1959, 1960, 1960-61, 1974), Yang (1959), Liu (1959), Hsiao (1960), Durand (1960), Eberhand (1962), Skinner (1964, 1976, 1977), Tien (1965, 1975), Kryukov (1966), Wakeman (1966), Fried (1966, 1970), Wolf, M (1968, 1970, 1972), Baker (1968, 1977), Potter (1968, 1970), Pasternak (1968, 1969, 1972, 1973, 1985), Wolf, A.P (1968, 1976,), Cohen (1969, 1970, 1976), Groves (1969), Kuhn (1970, 1975), Buchanan (1970), Anderson (1970), Chen (1970, 1977, 1990), Jones (1972, 1974), Laslett, (1972), Johnson, E (1973, 1976), Ahern (1973, 1976), Dardess (1973), Ember C, Ember M. y Paternack (1974), Diamond (1975), Jacobs (1975), Chen y Miller (1975), Engelborghs (1975), Watson J.L (1975^a, 1975^b, 1976, 1977, 1982, 1986), McGough (1976), Harrell (1976), Johnson, D. (1977a, 1977b), DeGlopper (1977), Hayes (1977), Gentelle (1977) o Croll (1978), entre otros.

de las relaciones de parentesco regían un orden político y social que exigía a los individuos masculinos alianza y soporte al estado en función de su posición social³. De ahí, se desprende que la familia en China constituía un modelo para la organización social y que las relaciones familiares predominaron por encima de las demás. Además, esta bibliografía parte de la idea que el modelo de parentesco tradicional chino se estructuraba, desde la dinastía Zhou (siglos XI-221 AEC.), en base al pensamiento confuciano, tanto a nivel práctico como teórico⁴. Este modelo suele presentarse, erróneamente, como aislado y estático durante más de 2000 años, tanto en sus variaciones históricas como regionales.

A finales de los años setenta del siglo XX, algunas disciplinas que compartían las mismas preocupaciones y objetivos, como la antropología, la historia y la sinología, empezaron a colaborar en empresas colectivas. En este contexto, las monografías de historiadoras como Hilary Beattie (1979) o Patricia Ebrey (1978) e historiadores como Jerry Dennerline (1981) o David Johnson (1977), entre otros, introdujeron en su análisis temas tradicionalmente considerados antropológicos como los linajes, la reconstrucción genealógica, las alianzas matrimoniales y la circulación de menores o mujeres. En el sentido opuesto, J.L. Wolf (1982) desarrolló su trabajo desde la antropología, dirigido específicamente a los historiadores. A raíz del intercambio académico, algunas investigadoras se dedicaron a revisar las imágenes que se tienen del pasado a partir de descubrimientos actuales y pusieron de relieve algunas de las limitaciones a las cuales debemos enfrentarnos a la hora de entender el pasado de China y en concreto, el modelo tradicional confuciano de parentesco⁵. Investigadores como M. Wolf (1972), Watson (1975, 1982), Judd (1989), Holmgren (1981) o Ebrey (1984a) apuntaron a la sobredimensión del papel del Confucianismo en la esfera del parentesco y la aceptación incorrectamente generalizada de la homogeneidad de su herencia cultural.

Estas autoras denuncian, en primer lugar, la obliteración sistemática en los estudios, de la influencia de corrientes de pensamiento heterodoxas como el Taoísmo, el Budismo y el Animismo Ancestral, que proponían alternativas diversas a la adscripción establecida por el nacimiento y al modelo de familia confuciana. A través del tiempo, se han simplificado y exagerado las dicotomías entre Confucianismo y cada una de estas epistemologías, sin tener en cuenta que la mayor parte de personas combinaban dos o más filosofías en su día a día⁶. Tal y como apunta Adler (2007:11) éstas fueron tradiciones porosas que se influenciaron mutuamente a lo largo de los años, de manera que no constituyeron identidades fijas y monolíticas, sino que variaron sincrónica y diacrónicamente, presentando discursos polifacéticos según la época, la audiencia y el medio de difusión.

En segundo lugar, el modelo confuciano fue convertido en una corriente ortodoxa desde el momento en que se erigió como cuerpo de enseñanzas básico del servicio civil; la única forma de acceder a una posición administrativa. Al convertirse en la base para educar a los oficiales, su

³ Freedman (1961-62:324)

⁴ Martínez Robles (2005:9)

⁵ Ejemplo de ello, es la conferencia *Workshop on Family and Kinship in Chinese History* realizada en 1983 y recogida en una serie de aportaciones escritas por Patricia Ebrey, Katherine Carlitz y Anne Waltner en *Modern China*.

⁶ Holmgren (1981:13)

contenido debía estar meticulosamente controlado por el gobierno⁷ y por ello el cuerpo teórico se fue politizando progresivamente. La base moral y social sobre la que se asentó la familia - extensa, patrilineal, bajo el poder patriarcal, con residencia partilocal y vinculada a través de los lazos de *piedad filial* - facilitó que se convirtiera en una organización muy útil, tanto política como socialmente⁸. La importancia de la extensión y el poder ostentado por los linajes, podía llegar a hacer tambalear el poder imperial, de ahí la necesidad de tenerles bajo un control férreo⁹. Según Adler (2007) fue este Confucianismo politizado el que dio soporte a la sociedad rígida y jerárquica, en la que la desigualdad de género era uno de los pilares básicos para mantener la estabilidad social. Con ello, no quiere decir que el confucianismo politizado no fuese verdadero; sólo apunta a que no era la única versión. El surgimiento de este modelo de pensamiento debe contextualizarse entonces, en un momento determinado y en respuesta a las necesidades políticas de un nuevo imperio. Su diseminación continuó siendo reforzada por las elites de poder de la etnia mayoritaria Han en determinados momentos históricos con la intención de conservar su supremacía e imponer armonía en una sociedad desigual y jerárquica. Según Stockman (2000:76) este hecho explica su proyección y enraizamiento en el pensamiento de los grupos sociales más poderosos de China y por consiguiente, la trascendencia que ha tenido en los documentos escritos.

En tercer lugar, interpretar trabajos y textos que pertenecen a otra tradición cultural ya es un reto por sí mismo. Además, el estudio de los períodos imperiales Ming y Qing, debió realizarse con las fuentes disponibles escritas, como genealogías de familia, epitafios, biografías de individuos ejemplares, historias ficticias y libros de recomendaciones¹⁰; materiales que a menudo eran manipulados y embellecidos por los miembros de las clases altas para adaptarlos al modelo ideal confuciano, el del hijo leal y la mujer fiel¹¹. Por este motivo, a menudo los/las investigadores/as han tendido a interpretar erróneamente estos documentos y los han considerado como descripciones de las características culturales que guiaban la vida cotidiana de todos los chinos, en lugar de verlos como unas normas idealizadas de conducta, cuya traducción en la vida diaria no era factible, particularmente entre las clases más pobres. Trabajos de la década de los setenta y ochenta como los de Meskill (1979), Sung (1981), Hsieh y Spence (1980), Carlitz (1984), Ebrey (1984a y b, 1990), Holmgren (1981) y Waltner (1984), entre otros y posteriormente, el de otros autores que han profundizado en este campo como Adler (2007) o

⁷ Adler (2007:11)

⁸ Freedman (1961-62:325)

⁹ Por este motivo, la falsificación de las genealogías fue un fenómeno condenado y perseguido en la época imperial. Información detallada sobre el vínculo entre los linajes y la organización política estatal puede encontrarse en trabajos como los de Freedman (1961-62) o Hsiao Kungchuan (1960), por nombrar sólo dos de los más relevantes. La magnitud y complejidad del tema supera los objetivos de este trabajo. Por este motivo y porqué las funciones económicas, políticas o rituales de los grupos de filiación y de la alianza matrimonial quedan excluidas del dominio definido desde el GETP, no voy a entrar detalladamente en este punto.

¹⁰ Ebrey et al. (1984)

¹¹ Tampoco las adopciones fuera del linaje se computaban, así como tampoco quedaban registradas las edades del padre adoptivo al realizar la adopción. Este último detalle, no permite diferenciar entre las adopciones hechas mientras el padre estaba vivo y las realizadas post-mortem (dónde el hijo adoptivo probablemente sería un adulto). Nelson (1969:119) citado en Watson (1975:301).

Bettine, (1999) resaltan la necesidad de contextualizar social y políticamente la retórica usada en este tipo de documentos, prescindiendo de la retórica moral y ritual, para poder interpretar los propósitos reales, los términos usados y los valores que guiaban las acciones observables (conductas cuantificables como edad de matrimonio, incidencia de la división familiar antes de la muerte del padre...). Estos autores recomiendan hacer investigación en áreas distintas, para poder contrastar los resultados, si el objetivo es conocer realmente como se vivía la familia. Además, Holmgren (1981:158) critica que parte de la literatura sobre china contemporánea olvida analizar detenidamente las referencias a escritores anteriores, causando la perpetuación de malas citas en las páginas o en las fechas de referencia, confusión entre dinastías y malas interpretaciones sobre las actitudes de la sociedad hacia las mujeres.

El cuarto descuido en la investigación sobre los modelos de parentesco tradicionales, ha sido que, desde las instituciones occidentales, se ha presupuesto la existencia de una continuidad lineal entre el pasado y el presente de China, olvidando que – al igual que en Occidente – la historia familiar, las costumbres, prácticas, ideas y sentimientos relacionados con la familia cambian, y más cuando esta institución se vincula dependientemente a las cuestiones religiosas, la organización social y económica, tanto en la producción como en el consumo. En esta línea Ebrey (1984a: 379) concluye que:

“(...) people have projected on the past a more structured and more stable way of life to contrast with their own sense that modern life is highly individualistic and uncertain”

Por último, relacionado con esta proyección de ideas que Ebrey pone de relieve, debemos tener presente que a lo largo del tiempo, partiendo de las narrativas colonialistas e imperialistas, así como de los escritos de las misiones evangelistas, China se ha conceptualizado desde Occidente o bien como un paraíso utópico idealizado, o bien un símbolo del retraso y el escándalo (por ser una “raza cruel” hacia las mujeres, por ejemplo); imágenes que poco tenían que ver con la realidad actual del país. El trabajo de autores como Holmgren (1981) o Harrison (2008) denuncia que gran parte de las imágenes construidas respecto al ámbito la familia oriental y la sociedad China en general, se han ido reelaborando históricamente en contraposición a las circunstancias sociales y culturales vividas en Occidente¹². Harrison (2008), por ejemplo, describe como entre 1843 y 1951, la organización francesa *Holy Childhood* se valió del espacio de actuación entre la retórica francesa y la realidad de las familias pobres en China para explotar, según les interesara, las similitudes entre las dos culturas (por ejemplo, el abandono y el infanticidio) y las diferencias imaginadas, como clave del éxito de la organización a la hora de conseguir donaciones. Con el fin de movilizar el deseo de “salvar” a los menores chinos recurrían a técnicas como el uso de imágenes impactantes acompañadas de descripciones sentimentales, de horror y fascinación, la apelación a la naturaleza “salvaje” de los chinos, y la contraposición de la idea de la cándida infancia francesa con la infancia desamparada china. Sin embargo, ninguna de estas imágenes se correspondía con la realidad del país. Asimismo, Holmgren (1981) revisa algunos de los estudios recientes –desde 1949 - sobre las mujeres y la familia en la China contemporánea, muchos de ellos de carácter feminista, y los analiza a la luz de otros trabajos previos en los que éstos se basan como fuente de información sobre la “china tradicional”. Con este análisis, traza los orígenes de algunas de las visiones occidentales sobre el estatus de la mujer en la china pre-moderna, concretamente en tres ámbitos que aparecen a

¹² Zhang (1998:14); Holmgren (1981); Harrison (2008)

menudo en las discusiones al respeto: (1) el estatus de la mujer en las ideologías no-confucianas y las culturas no-Han, (2) la educación de las mujeres y (3) la prevalencia del infanticidio femenino. Holmgren (1981) nota el hecho de que en el imaginario europeo, la idea respecto a la brutalidad y crueldad hacia las mujeres aún se mantiene a la hora de describir el lugar de la mujer china en la sociedad tradicional. Sin embargo, esta construcción viene de una porción muy pequeña de fuentes que cimentaron estas imágenes. Su advertencia es que mientras las visiones políticas continúen dominando la selección que hacemos de las imágenes sobre China de los primeros escritos, nuestra visión de la situación de la mujer tradicional china se mantendrá tan limitada como aquella del siglo XIX. Ambos autores concluyen que las discusiones históricas al respeto de estos temas, más que revelar datos sobre la realidad china, aportan datos sobre la mente occidental, los temas que preocupaban, los debates entre las visiones religiosas y seculares de la nación-estado y la coyuntura social que se estaba viviendo en Europa en aquél momento. No obstante, se utilizó China como punto para focalizar estos debates.

Tal y como argumenta Edward Said (1978), Oriente - como identidad cultural concebida en Occidente - es una invención europea¹³. Así, la visión de Oriente se ha construido de forma dicotómica, como dos áreas “internamente homogéneas y mutuamente contradictorias”¹⁴. China se ha representado como “el Otro” más radicalmente distinto, un mito y un símbolo de lo que se supone la diferencia cultural, una civilización ajena al progreso y petrificada en su inmovilidad¹⁵. El problema reside en que esta propia idea ha permanecido petrificada y atemporal y aún hoy se piensa China en los mismos términos con los que lo hacían los autores de los siglos XVIII y XIX. El escepticismo hacia una base compartida de referencia, es especialmente fuerte cuándo se trata de la comparación y el entendimiento entre ambas “culturas”. Las ciencias humanas han tendido a ponderar las diferencias en la organización política, tecnológica, social e ideológica y las formas en las que la gente experimenta sus vidas, olvidando por completo que existen coincidencias en la manera de funcionar de la psique humana. La sola mención de patrones universales compartidos, hace elevar las cejas a más de uno, aunque el término no se refiera a patrones “totalmente idénticos”, sino a “compartidos ampliamente” o, simplemente, “comunes” en ambos contextos.

Por todas estas razones, el modelo Confuciano de familia, no debe concebirse como un modelo monolítico y estandarizado, sino que debe pensarse más bien como un arquetipo cuya aplicación se acomodó en el espacio y el tiempo. Análogamente las formas de cuidado infantil también se fueron transformando. Puesto que este modelo no se corresponde exactamente con las prácticas reales llevadas a cabo diariamente, siempre que ha sido posible, se han añadido aclaraciones a pie de página para profundizar en estos detalles. Al hablar de prácticas, normas y representaciones *tradicionales*, siempre que no especifique lo contrario, me referiré principalmente a las normas y usos documentados referentes a los periodos Imperiales Ming (1368-1644 EC) y Qing (1644-1912 EC).

¹³ Said (1978) se refiere al Oriente Medio, pero muchas de sus afirmaciones son extensibles a China.

¹⁴ Colm (1995:8)

¹⁵ Zhang (1998:29)

2. El predominio masculino en la familia y la sociedad tradicional

La obliteración sistemática de los lazos de crianza

Además de los motivos mencionados, la falta de conservación de estudios demográficos detallados en muchas regiones, la dificultad de acceder al trabajo de campo en determinadas épocas y el hecho de que el utillaje teórico que se elaboró estuvo muy dirigido a categorizar de una determinada forma los fenómenos observados, propiciaron que la investigación antropológica se dedicase, fervientemente, a desarrollar sólo una de las partes del dominio del parentesco –la relacionada con las genealogías, los grupos de parentesco y los linajes-, mientras que se arrinconó el ámbito de las unidades familiares como núcleo de procreación, socialización y vida familiar¹⁶. Esta serie de factores históricos y contextuales han oscurecido el conocimiento del rol de las mujeres hacia la familia y las relaciones sociales, de las que apenas se tiene información. Aún así, se cree que en algunos casos las mujeres quizá no ocuparon un lugar tan relegado.

En esta línea M. Wolf (1972) respalda la idea de que la patrilinealidad confuciana es un discurso orientado por y para los intereses masculinos. Por eso propone recurrir al concepto de “familia uterina” para describir otro modelo de parentesco que coexistió (y coexiste) con este modelo considerado como el tradicional. La *familia uterina*, representa la visión que se tiene de la familia desde el punto de vista más femenino, menos agnaticio y más focalizado en las relaciones inmediatas dentro de la unidad familiar. A menudo se relaciona con las influencias budistas y taoístas. Probablemente, este modelo subyacente y opacado por la imposición hegemónica del modelo confuciano, se corresponda más a la perspectiva que toma el GETP, más vinculada a los lazos de procreación y crianza y menos sujeta a los linajes corporativos.

Freedman (1961-1962:323), también propone diferenciar entre los conceptos de *familia* y *parentesco*, reservando el primer término para el ámbito doméstico (el dominio de la co-residencia donde se desarrollan constantes interacciones relacionadas con la salud, la crianza y el matrimonio) y el segundo, para remitirse a los lazos de derechos y deberes socialmente establecidos, principalmente entre los hombres, a través de vínculos de descendencia y matrimonio tradicionalmente conocidos como linajes.

De cualquier modo, tal y como se expuso en el capítulo anterior, el de “nociones culturales básicas”, la importancia de la institución familiar en China, se percibe en el hecho de que desde los siglos III y II EC. existían compilaciones sistemáticas de la terminología del parentesco (*Er Ya*)¹⁷. Posteriormente, Confucio (551-479 EC) y sus discípulos se encargaron de

¹⁶ Ebrey (1984a:379)

¹⁷ Prevosti (2003, II:10) El análisis de la terminología china referente a las relaciones de parentesco, son una herramienta primordial para entender las representaciones que subyacen a las prácticas, puesto que reflejan fuertemente la vinculación entre lenguaje y cultura resaltando este componente jerárquico y estructurador. Según H.Y. Feng, 1937 (citado en Del Rey, 1995), la terminología china recoge hasta 338 términos de parentesco clasificados en cuatro tablas: parientes consanguíneos patrilineales (210 términos), parientes consanguíneos matrilaterales (80 términos), parientes afines a través de la esposa (38 términos) y parientes afines a través del esposo.

consolidar teóricamente las bases de la sociedad dando énfasis a las relaciones familiares como fundamento para la armonía global. La base moral y social sobre la que se asentó la familia facilitó que se convirtiera en una organización muy útil, tan política como socialmente. Su influencia y enraizamiento en la China contemporánea es tangible tanto en las prácticas actuales relacionadas con el parentesco como en las de circulación de menores, a la hora de tomar decisiones respecto a la constitución de un matrimonio, el cumplimiento de los deberes filiales o las pautas preferidas a la hora de transferir el cuidado de un menor de una persona a otra, especialmente en las áreas rurales. Por ello, es necesario tenerlo en cuenta.

El Modelo estereotipado: patrilocal, patrilineal y patriarcal

El que se presenta a continuación no es un modelo de “linajes” y grupos de parentesco patrilineales de la forma cómo se construyeron a partir de las discusiones teóricas posteriores al modelo de Maurice Freedman. En cambio, pretendo acercarme, a través de otras fuentes, al modelo propuesto desde el GETP, más vinculado a la organización del parentesco partiendo de los lazos de procreación y crianza.

La doctrina confuciana defendía que la familia era el microcosmos del Estado, e igual que éste estaba regido por un Emperador investido por el mandato del Cielo, en casa la autoridad natural también era la masculina. Esta supremacía masculina es frecuentemente descrita, en el ámbito de la familia tradicional, como, patrilineal, patriarcal y patrilocal. El confucianismo también enfatizaba la formación ideal de familias extensas unidas por el linaje, con cinco generaciones masculinas bajo un mismo techo actuando de modo corporativo¹⁸. Un mismo apellido les identificaba¹⁹. Estos linajes que constituían las familias terratenientes (más que las campesinas), eran gobernados por el anciano de más edad, más cercano a los ancestros, según unas reglas que habían sido escritas en el pasado llamadas *Tsung Fa*²⁰. A partir del cabeza de familia, los demás hombres de la casa se organizaban jerárquicamente por generaciones y orden de nacimiento, siendo el primer hijo el que ostentaba una posición más elevada. Las hijas, que también tenían su jerarquización según el orden de nacimiento, siempre permanecían por debajo

¹⁸ Stockman (2000:95); Short (2001:915); Jacobs (1973:884). Sin embargo, la generalización real de este tipo de familia ha sido un tema discutido (Whyte & Parish 1984 en Short, 2001:915; Ebrey, 1984a:380, Freedman, 1961-62:326, Jacobs, 1975:885, entre otros). Algunos autores apuntan a que el ideal de familia extensa no era frecuentemente conseguido ya que la mayoría de familias estaban formadas por sólo cinco o seis miembros en la mayor parte de épocas y lugares. Por ejemplo Wu (1995:82) sugiere que durante las Dinastías Qin (221-207 AEC) y Han del Oeste (206 AEC-8 EC) la unidad social básica fueron las familias nucleares, en cambio, a partir de la Dinastía Han del Este (25-220 EC) se empezó a promover la familia extensa como modelo ideal. Si se acepta la hipótesis de Ebrey (1991; en Stockman, 2000:98) según la cual eran las capas hegemónicas las más interesadas en difundir el pensamiento confuciano, sobre todo a partir de la Dinastía Song (970-1279), parecería coherente que fuesen estas familias privilegiadas las que más se ajustasen al modelo ideal (tenían más hijos, más esposas, más familia, etc.) mientras que las familias de clase pobre, se fisionaban con más frecuencia y seguían menos los patrones de patrilocalidad, puesto que muchos hijos de familias pobres debían aceptar matrimonios uxori-locales. Y sólo un pobre o un discapacitado aceptaría esta alternativa a la de construir su propia línea de descendientes masculinos. Olga Lang (1946:13, en Jacobs, 1975:887) también apunta a que además, la frecuencia de las familias extensas era mayor en contextos rurales que en urbanos.

¹⁹ Hsu (1971) en Stockman (2000:96)

²⁰ Liu Hui-Chen Wang (1954); en Stockman (2000:98)

del último varón nacido, incluso la mayor. Cada uno tenía sus obligaciones y sus deudas para con los demás: mientras que de los hermanos mayores se esperaba autoridad y liderazgo, también se esperaba que se responsabilizaran de los menores. Éstos, a su vez, debían obediencia a los mayores. Por este motivo, Watson (1975:296) sugiere que el linaje era una parte integral de la identidad de cada miembro, ya que esa posición determinaba las reglas que describían sus derechos y sus obligaciones hacia los demás miembros del grupo. El no cumplimiento de estas normas causaba la expulsión del linaje, ya que significaba una amenaza al *miànzi* de todo el grupo de parentesco.

De esta forma, los varones de una unidad familiar, tanto difuntos cómo los que están por nacer, eran representantes de una línea de ancestros vinculados a través de *xiào*. Esta vinculación se reforzaba a través del culto debido a los antepasados, puesto que sólo los hombres podían llevar a cabo los rituales debidos a los ancestros²¹ y este hecho les unía en torno a unas lealtades compartidas que los constituía en un polo religioso cuyo principal sacerdote era el cabeza de familia. Así, el linaje no sólo ostentaba una importante función socio-económica sino que también funcionaba como una unidad religiosa. En el pasado, existía la convicción de que los vivos y los muertos eran interdependientes, aunque con el tiempo esta conexión ha ido perdiendo fuerza. Antiguamente, los difuntos, estrechamente vinculados al poder religioso supremo (*dì* 地 o *tiān* 天)²², conservaban un poder extraordinario de intervención en la vida de los mortales; sin embargo, a medida que pasaron los siglos, este poder quedó limitado a los asuntos cotidianos, la protección, el bienestar y la felicidad de sus sucesores²³. Para satisfacer su existencia, los descendientes estaban obligados a rendirles sacrificios, homenajes y proveerles con la comida y el dinero necesarios para el mundo espiritual, que se imaginaba como un mundo paralelo e igual al mundo terrenal. Según el poder ostentado por el linaje²⁴, la unidad familiar mantenía un altar de divergente condición (desde un templo hasta altar doméstico), dominado por el apellido familiar y con genealogías realizadas a partir de tablillas dedicadas a los ancestros que representaban las relaciones de piedad filial materializadas en la jerarquía y las relaciones de reciprocidad (*rénqíng* y *bào*) de las diferentes generaciones, incluso más allá de la muerte.

No obstante, la obligación filial más importante de todo hijo, era la de proporcionar un heredero masculino para asegurar a sus ancestros la continuidad del linaje. No tener el hijo varón, significaba incurrir en uno de los tres actos que rompían *xiào*. Tal y cómo se ha comentado anteriormente, no realizar estos rituales podía transformar el difunto en un fantasma errante, que perseguiría la desdicha de su familia por el resto de sus vidas. Por esta razón, los rituales funerarios eran, de entre todos los pertenecientes al ciclo vital, los más célebres. Al

²¹ Stockman (2000:96); Croll (1994) en Short et al. (2001:915)

²² Significan, tierra (*dì*) y cielo (*tiān*).

²³ Esto se evidencia en los oráculos reales de la época Shang (Short, 2001:915)

²⁴ Los linajes ostentaban diferentes grados de riqueza y poder, por eso incurrían en disputas para controlar diferentes fuentes económicas de las regiones en las que habitaban: “the rich segments exploit the poor, and the powerful exploit the weak” (en Watson, 1975:296). Además, dentro del propio linaje, también existían rivalidades por la herencia y las propiedades.

mismo tiempo, en algunos de los rituales era el *nieto* quien encarnaba al abuelo muerto y a quien debía alimentarse, para alimentar así, a su antepasado²⁵.

El carácter para describir *sexo* (xìng 性) se compone de 2 elementos 心 (xīn) que es corazón o pensamiento y 生 (shēng) que es nacimiento. La palabra sexualidad (xìngzhēng 性征), a su vez se compone de dos palabras, xìng (sexo) y zhēng, que significa crecimiento y vida. De este modo se representa la separación entre las dos funciones del acto: la reproductiva y la física. Por un lado, en condiciones normales, el sexo, con moderación, se consideraba una actividad fundamental para el desarrollo integral del ser humano, ya que mejoraba el desarrollo mental y corporal²⁶. No obstante, el crecimiento y la longevidad del cuerpo, según el imaginario médico de las Dinastías Ming y Qing, estaban asociados a la vitalidad reproductiva (tiānguǐ 天癸); que finía hacia los 49 suì (7x7) para las mujeres y hacia los 64 suì para los hombres (8x8)²⁷. Por tanto, cada eyaculación masculina hacía perder tiānguǐ y muchos médicos recomendaban hacer sexo con tantas mujeres jóvenes como fuese posible, pero sin llegar a eyacular. Por el otro lado, el coito se consideraba parte del orden natural y la práctica del mismo un deber sagrado de toda persona, por su función reproductiva. Pero ya que la fecundidad estaba socavada por la energía erótica, los padres ideales eran aquellos que controlaban su energía sexual y seguían más bien una vida meditativa al estilo confuciano. De ahí la creencia de que los hombres mayores era capaces de engendrar niños más sanos²⁸. La reproducción no era un cometido íntimo de la pareja, sino una cuestión que ponía en entredicho la inmortalidad y la moralidad familiar²⁹. Por esta vinculación entre el mundo terrenal y el espiritual, el nacimiento de un bebé, no era interpretado desde el orden biológico, sino que afectaba a la virtud o yì 义 de todo el linaje: no dar a luz a un varón podía estar relacionado con faltas cometidas por los ancestros o el incumplimiento de algún rito. Tener un varón era una bendición del Cielo, no tenerlo, se interpretaba como un castigo.

De aquí que en la antigua China, existiese la norma que obligaba la creación de la institución matrimonial con fines reproductivos; es decir la unión legalizada de una pareja para conseguir un heredero³⁰. Como la reproducción, más que una elección individual era considerada un problema familiar, ya que significaba una alianza entre grupos familiares enteros. Ebrey (1981: 125-127) sugiere que “Marriages seem to have been used to extend wider circles of

²⁵ Prevosti (2003, I:21-23)

²⁶ La naturaleza yīn de la mujer (agua) se integra con la yáng del hombre (fuego), y mediante la excitación sexual se activa la energía y la transformación del qì de todos los órganos y vísceras.

²⁷ Suì es el sistema para contabilizar la edad de una persona en China. Corresponde a un año más, aproximadamente, que el sistema que usamos en Occidente, puesto que ellos inician el cómputo a partir del momento de la concepción. Ver a continuación.

²⁸ Furth (1987:15)

²⁹ No existía el concepto de “inmortalidad individual”, sino más bien en la “inmortalidad familiar” supeditada a la realización de los rituales funerarios.

³⁰ Greenhalgh (1994); Hillier (1988); Honig & Hershatter (1988); Wasserstrom (1984) en Short (2001: 915); Stockman (2000:96)

kinship, not reinforce a narrow one”. Por ello el matrimonio, era una práctica casi universal y muy pocas personas desarrollaban una existencia individual, ya que era considerada una cosa de ciertos sectores marginales: monjes budistas, adeptos taoístas, etc., personas que sí iban en busca de la inmortalidad física individual.

El matrimonio se realizaba a una edad temprana (el hombre tenía unos 20 suì y la mujer, 15 o 16 suì)³¹ y era común la práctica de acordar la boda, con mediadoras que evaluaban la factibilidad del enlace, incluso antes de que alguno de los sujetos hubiese nacido. Estos acuerdos respondían a muestras de reciprocidad³² hacia alguna boda celebrada anteriormente. Una de las premisas centrales de estas uniones era la exogamia, que implicaba que los individuos que iban a formar la pareja no podían compartir el mismo apellido³³. Dicho precepto se justificaba como forma de evitar malformaciones fetales. Por ello sorprende que, paradójicamente, no hubiera problema en buscar pareja en el linaje del padre de la esposa. Sea como fuere, estos matrimonios entre primos ocurrían para asegurar la permanencia de los bienes en el seno familiar e incluso algunas familias, practicaban matrimonios “repetidos”, seleccionando parejas de entre personas bastante próximas en el parentesco³⁴. No obstante, el ideal era encontrar una esposa para el hijo que perteneciese a una familia alejada y que fuese de la misma condición social o inferior, ya que estos parámetros facilitaban el control de la madre del marido hacia su nuera³⁵.

El Libro de los Ritos auguraba que las mujeres debían casarse según los “seis ritos tradicionales” si querían convertirse en esposas en lugar de concubinas³⁶. La diferencia estaba entre ocupar una posición mala o una infausta en la jerarquía familiar y tener, o no, la responsabilidad directa de cuidar a los hijos del hombre de la casa. Los seis rituales pasaron a ser tres en la época Song (960-1279 EC), aunque no se les cambió el nombre. Estos eran: el de la selección de la novia, el del pago del precio de la novia y el de bienvenida al nuevo hogar de la familia de su esposo.

El nuevo esposo era el máximo responsable, por un lado, de traer el sustento económico necesario (que la madre dosificaba) y, por otro, se encargaba de los estudios y la formación

³¹ Las recomendaciones médicas prescribían 20 suì para las mujeres y 30 para los hombres, para esperar a que la mujer estuviera totalmente preparada para el embarazo (la menstruación tenía que ser regular); sin embargo las diferentes condiciones sociales modificaba esa edad, especialmente en el caso de los varones (no tanto para las mujeres), que en el caso de ser pobres la soltería podía prolongarse (Furth, 1995:181-183).

³² El principio de reciprocidad (*bào 報*) también es una virtud muy preciada en el cuerpo teórico confucionista. Esta práctica, mencionada en el capítulo de las nociones básicas, refuerza las teorías anteriormente citadas que interpretan el matrimonio y la circulación de menores como la circulación del don.

³³ Esta condición, también a menudo era omitida, puesto que en China, el número de apellidos es muy limitado. De hecho, una forma que el pueblo chino tiene de autoreferirse es con el término “*laobaixing*”, que literalmente significa: “los cien apellidos”. Incluso actualmente, los 200 apellidos más populares representan el 96% de la población

³⁴ Ebrey (1981:125-127) en Ebrey (1984b:436); Cooper (1993) y Cooper y Zhang (1993)

³⁵ Wolf, (1968:870). Como presentaré a continuación, una de las estrategias de circulación de menores, también servía a este objetivo.

³⁶ Chiu, (1966:3) en Del Rey (1995)

intelectual de sus hijos varones (Short, 2001:920). El rol principal del padre en las interacciones familiares era el de mediadores en los conflictos (a menudo entre su esposa y su madre) y el de mantener la armonía en el hogar. Sus deberes seguían siendo los de servir filialmente a sus padres hasta que él mismo se convertía en padre y en potencial ancestro, de forma que ocupaba su posición en el ciclo ritual que conectaba las generaciones.

Entre las responsabilidades de una nueva esposa, que llegaba a su nuevo hogar ostentando el escalafón más bajo de la organización social familiar³⁷, se contemplaban: atender los familiares de su marido, especialmente los padres, y el de dar a luz a un varón cuánto antes. Una vez en la nueva casa, debía rendirse inmediatamente al servicio y la subordinación a la madre del marido, quien determinaba sus deberes y sus derechos en la unidad familiar. Sólo a partir del alumbramiento del primer varón, que marcaba su paso a la madurez social en el seno familiar, su estatus dentro de la familia mejoraba sutilmente.

El nacimiento de una niña no reportaba ningún beneficio a sus familiares y por ello se consideraba “dinero tirado” o “agua derramada”³⁸. Destinada a abandonar la casa de sus padres, perdía su apellido y aceptaba el de su marido a través del matrimonio³⁹. Si ambas familias habitaban lejos, la hija sólo volvía a ver a su familia (si lo hacía) en ocasiones puntuales y por motivos relevantes. Por esta razón, no tenía derecho a heredar. La herencia de las tierras y los bienes se sucedía solamente por línea masculina: se repartía a partes iguales entre los hijos varones, excepto una parte superior que se suministraba al primogénito para que se encargara de realizar el culto a los antepasados.

El nacimiento de hijo, en cambio, simbolizaba un aporte económico y una vinculación social a lo largo del tiempo, además de la incorporación de una futura esposa responsable de cuidar de los padres de él en su vejez. Un hijo implicaba para el padre la continuidad de su linaje y el cumplimiento de su deber filial hacia su propio padre. Para la madre, representaba una mejora del estatus dentro de la familia de su esposo, una seguridad en su futura situación económica y el único apoyo afectivo que realmente se le permitía desarrollar en el seno familiar⁴⁰.

Fracasar en el vital propósito de engendrar un varón, era motivo para que una mujer fuese considerada estéril (por muchas niñas que hubiese tenido) y justificaba, en la China pre-revolucionaria, gran parte de los divorcios o, en caso de linajes poderosos, de la incorporación de segundas esposas y concubinas⁴¹. Éstas llegaban al núcleo procreativo cuando la esposa, después

³⁷ Ebrey (1984b:434)

³⁸ Expresiones que aún se oyen en las zonas rurales durante el trabajo de campo.

³⁹ El distanciamiento se representa en el hecho de que toda la línea matrilineal de parentesco era diferenciada añadiendo el carácter *wài* 外 (que significa extranjero) delante del término de parentesco.

⁴⁰ Algunas antropólogas han descrito como las mujeres chinas, en familias modestas creaban lazos emocionales con sus hijos e hijas que a menudo devenían más importantes que las relaciones emocionales que las vinculaban a los hombres. Ver Croll (1994); Hare-Mustin & Hare (1986) en Short (2001:915); Ebrey (1984b:416); M.Wolf (1972) en Ebrey (1984b:416)

⁴¹ Hillier (1988:104) en Short (2001:915)

de cinco o seis años, aún no había dado luz a un bebé varón; precisamente porque la poliginia era una de las técnicas a las que la élite privilegiada recurría con el fin de asegurar la continuidad del grupo. Todas las familias querían tener tantos hijos como fuese posible, tal y como refleja el dicho *duōzǐ-duōsūn duōfú* (muchos hijos y muchos nietos, mucha felicidad, 多子多孙多福)⁴², sin embargo, sólo los más prósperos podían permitirse el lujo de mantener un gran número de concubinas y a los hijos de éstas.

Para conseguir producir al hijo deseado, tanto la familia como la pareja invocaba todos los medios, de la religión hasta la medicina. Cuando biológicamente no era posible, la alternativa a la reproducción biológica era la de “incorporar” un niño bajo una regulación estricta y delimitada. La gran diversidad de modalidades de circulación de menores con sus correspondientes regulaciones, van a ser desarrolladas en el próximo capítulo.

Furth, (1987, 1992, 1995) realiza un análisis exhaustivo de los textos médicos chinos recogidos en torno a dos disciplinas históricas especializadas, la medicina de las mujeres y la de la infancia y sintetiza las principales concepciones referentes al embarazo, el parto y los cuidados perinatales en la China tradicional. A partir de este análisis, reivindica que la subordinación de la mujer como condición innata, también fue justificada mediante el discurso médico, que abogaba por su debilidad corporal y vulnerabilidad, hasta el punto de ser apodadas como el “sexo enfermizo”⁴³ y por ello, sometidas al paternalismo masculino. Estos escritos, realizados por autores influidos por el pensamiento Confuciano, favorecieron la creación de normas que prescribían las conductas apropiadas durante la concepción, el embarazo, la maternidad y la crianza de los niños: todas ellas basadas en la disciplina, la privación y la contención de las emociones (se consideraban motivo de desórdenes patológicos en el embarazo y las enfermedades neonatales). Al mismo tiempo, la importancia que la sociedad china daba al nacimiento de los hijos varones sanos y la creencia de que las conductas de la madre y el entorno influían en el desarrollo fetal, fomentaron el control sobre las actividades de las mujeres.

Desde la Época de los Estados Guerreros (480-221 AEC) las teorías sobre el origen y la estructura del universo conceptualizaron el organismo humano como un microcosmos, reflejo del macrocosmos. Posteriormente, durante la Dinastía Han (206 AEC- 220 EC) los pensadores asociaron la concepción, el desarrollo fetal y la evolución del embrión como reflejo de las creencias contemporáneas sobre la formación de la tierra y el Cielo⁴⁴. Furth (1995:159) menciona un pasaje del Libro de los Cambios (*Yìjīng* 易经) del que se desprende la forma en que la medicina china asocia la reproducción humana con la creación universal, mediante un paralelismo de generación sexual:

⁴² Stockman (2000:110)

⁴³ Existía la creencia generalizada de que la mujer, poseía una naturaleza peligrosa. Las percepciones fluctuaban desde la negatividad de su poder sexual hasta su debilidad socialmente aceptable (Furth, 1987:8). Por su condición reproductora, se consideraba que estaban contaminadas por la sangre de la menstruación y el parto y puesto que la sangre, se consideraba una fuente de vitalidad, el hecho de que la mujer perdiera grandes cantidades en determinados momentos de su vida era interpretado como una limitación que las condenaba a su debilidad y, en consecuencia, evidenciaba su condición inferior. Alrededor de esta idea principal, otras ideas contribuían a consolidar el sometimiento: el embarazo y el parto se consideraban procesos sucios, desestabilizadores y debilitadores del cuerpo; las emociones femeninas y la sexualidad eran consideradas un peligro para la salud de la mujer y los niños.

⁴⁴ Kinney (1995:17)

“Heaven and Earth intermingle *qì* and all things are transformed thereby; man and woman intermingle essences [the human aspects of cosmic energies] and all things are born thereby”.

El *qì* (气)⁴⁵ se considera una especie de materia energética en constante movimiento que compone los cuerpos humanos. La creencia Confuciana en la interdependencia bidireccional entre el macrocosmos y el microcosmos, se justifica por el hecho que el *qì* también compone toda la materia del universo, por lo que el cuerpo humano puede “resonar” con las cosas que le envuelven en patrones complejos que pueden inducir bienestar o desastres en el mundo y viceversa⁴⁶. Esta idea marcó decisivamente la organización de la procreación. Por ejemplo, siguiendo con el análisis de la misma autora, el Libro de los Cambios también relaciona los dos primeros símbolos fundacionales (*qián* y *kūn*)⁴⁷ con diferentes aspectos de la reproducción humana y cosmológica: *yáng* 阳 (el Principio masculino que representa el lado soleado, el día, el sol, el calor, la sequedad, el fuego, la dureza, la rapidez, la actividad y el cielo) se vincula con el principio (*shǐ* 始), los orígenes (*yuán* 元) y la energía vital primaria del cuerpo (*qi*). Por otro lado, *yīn* 阴 (el Principio femenino que representa el lado sombrío, la noche, la luna, el frío, la humedad, el agua, la suavidad, la lentitud, el descanso y la tierra) se vincula a la maduración/desarrollo (*chéng* 成), al crecimiento (*shēng* 生) y a la sangre, también energía vital primaria del cuerpo (*xuè* 血).

Estas vinculaciones permiten entrever la concepción subyacente a la organización de la procreación según las diferencias de género: mientras que *yáng*, contribuye en lo que ocurre al inicio, en un momento determinado, *yīn* contribuye a aquello que se desarrolla con el tiempo, mediante el crecimiento, necesariamente gradual, y la diferenciación progresiva⁴⁸. Por ejemplo,

⁴⁵ El *qì*, se traduce literalmente como “aire” o “vapor” se interpreta desde Occidente como fuerza vital o *spiritus* (en latín). Junto con el término *lǐ* 理 (que se podría interpretar como principio de regularidad, estructura, orden) son los conceptos estructurales en la medicina china (de forma paralela a como aquí en Occidente hablamos de materia y energía) pero no existe término alguno entre nuestros conceptos modernos que se corresponda perfectamente al significado de los términos en chino ni pueden relacionarse con la idea original nativa de *qi* o *li* (Porkert,1974). Su definición ha variado a lo largo de los siglos dentro de la propia tradición médica china, llegando a ser descrita de maneras aparentemente contradictorias. El *qi*, aparentemente se trata de una energía nutritiva, presente en todos los organismos vivos, que viaja a través de los meridianos del cuerpo. Si el *qi* o la sangre no fluyen bien a través de los meridianos, se origina la enfermedad. (Wang, 1992:2) Para información más detallada acerca del término en concreto, se puede consultar Wright & Eisenberg (1995).

⁴⁶ Zito (2007:17)

⁴⁷ El *Yìjīng* (Libro de los Cambios) es uno de los textos clásicos más antiguos. Contiene un sistema de adivinación compuesto por 64 hexagramas fundacionales y cada uno de ellos está compuesto por una combinación de 8 triagramas. Cada triagrama está compuesto de una combinación de 3 líneas, que pueden ser continuas (representan *yáng*) o discontinuas (representan *yīn*). Así, el primer triagrama, *qián* 乾 está compuesto de 3 líneas continuas que representan su naturaleza completamente *yáng* y que se asocia con la fuerza creadora, el cielo, la figura paterna, la cabeza, la fuerza y la creatividad. El segundo triagrama *kūn* 坤, en cambio, es compuesto de 3 líneas abiertas que representan su naturaleza completamente *yīn*, asociada a la tierra y su características receptoras, vinculadas a la figura materna, el vientre, la devoción y la sumisión. Los 6 triagramas restantes, se vinculan análogamente a otros roles familiares (3 hijos y 3 hijas), partes del cuerpo, atributos, direcciones, imágenes en la naturaleza, estados y animales.

⁴⁸ Furth (1995:160)

la Esencia (*jīng* 精) de la que habla *El Libro de los Cambios*, posee un aspecto material y otro más energético, vinculado con la energía vital. En el aspecto material *jīng* se refiere al semen que, junto a la esencia femenina (*jīng* 经) -la menstruación – crean el feto. Sin embargo, la energía que mezcla ambas esencias consumando la concepción, también es la Esencia masculina (*jīng* 精), pero en su vertiente de *qì* (energía) que le permite ser el elemento activo en algunos momentos de cambio, en los que los fenómenos se transforman de un estadio a otro. Por eso se considera que *yáng*, contribuye en el momento germinal. De hecho, el momento de la concepción es descrito en los textos médicos como la acción de “plantar descendientes” (*zhǒngzǐ* 种子) o “incrementar las líneas de descendientes” (*guǎngsì* 广嗣). Esta denominación enfatiza los hijos como descendientes, valorados desde su fase embrionaria como potencialmente útiles en el ciclo generacional⁴⁹. La concepción representa, además, el inicio de la vida, el momento a partir del cual el embrión empieza los ciclos de desarrollo, separados por momentos de crisis y peligrosidad. De ahí que la edad del bebé no se calcule a partir del momento del parto como hacemos en Occidente, sino a partir del momento de su concepción (respecto a nuestro sistema, se añade un año más aproximadamente). A este sistema de cálculo, lo llaman *sui* (岁) y aún se mantiene. Los ciclos de transformaciones se gobiernan por las energías *yīn* y *yáng* y las fuerzas de los 5 elementos, que le llevan al embrión al progresivo desarrollo físico, moral y finalmente, sexual como veremos a continuación.

Durante el embarazo, el cuerpo *yīn* de la madre es invadido por una naturaleza *yáng* que crece inexorablemente en su interior a lo largo de 10 meses, según el calendario lunar chino y que crea un desequilibrio que puede facilitar la llegada de otras enfermedades.

La relación entre embarazo y enfermedad sólo puede entenderse conociendo el marco teórico de la medicina china. Brevemente, para clarificar la terminología usada, la medicina China se arraiga en el concepto filosófico del equilibrio dinámico entre las fuerzas *yīn* y *yáng*. Todo en la vida, participa de estos dos aspectos opuestos y complementarios que se alternan y cambian en un proceso cíclico promovido por su propia polaridad. La energía vital o *qì* fluye y se transforma en nuestro cuerpo intentando alcanzar un equilibrio y conectando el interior con el exterior. Por tanto, la salud se basa en el cambio constante y pautado, no en una estabilidad fija. Una de las causas de enfermedad provendría del desequilibrio de la fuerzas *yīn* -*yáng*, es decir, exceso de una de ellas. Además, existe la teoría de los cinco elementos (agua, fuego, madera, metal y tierra) o cinco aspectos arquetípicos de la energía cuyas características pueden asimilarse todos los fenómenos y materias. Estos elementos los encontramos tanto dentro como fuera de nosotros, en cada órgano, en cada punto cardinal, en una función, un color, un sabor, una emoción, un sonido, una dirección, un clima, una estación y un momento en el desarrollo de las personas⁵⁰.

Por ejemplo, cada una de las 10 etapas en las que se desarrolla el embarazo (diferenciadas por su propio nombre y asociadas a un elemento a partir del 4º mes) es guiada por un tipo de sistema orgánico (hígado, vesícula biliar, corazón, bazo..) que actúa en la formación de aquellos aspectos con los que se relaciona. Así, el séptimo mes (*máofà shēng* 毛发生, significa “crece el

⁴⁹ Furth (1995:162)

⁵⁰ Para profundizar en el tema del sistema médico tradicional se recomienda leer a Sivin (1986) y también a Unschuld (1979 y 1980)

pelo”) se asocia con la fase de madera, guiada por la acción de los pulmones, momento en que la Esencia actúa sobre el hueso (relacionado con el pelo), haciéndolo madurar.⁵¹

Un momento crucial sucede durante el 4º *sui*, momento en el que el género del embrión se diferencia. Este fenómeno no se vinculaba al designio del Cielo, sino a las fuerzas de la tierra, los espíritus y a las condiciones ambientales y cosmológicas en el momento de la concepción⁵². Aunque durante la época Ming y Qing éstas creencias quedaron relegadas a manos de los adivinadores y las comadronas y los médicos de la élite, con el fin de distanciarse del conocimiento vulgar, abogaron por emplazar estas fuerzas mediante explicaciones empíricas, dentro del cuerpo. No obstante, no abandonaron completamente la lógica escondida en estos pensamientos (por ejemplo, con el fin de tener un niño, recomendaban concebir los días 1, 3 y 5 – números *yáng* – del ciclo menstrual)⁵³. A partir del tercer mes el bebé se denominaba *tāi* 胎 (embrión o feto) y a medida que se aproximaba el parto, *tāi* se distinguía como *zǔ* (祖), *zǐ* (子) o *ér* (儿), que significa “ancestro”, “niño” o “bebé” (*érzi*). Se le consideraba con un poder dual: por el lado ritual, significaba la continuidad de la línea paterna, pero por el lado materno se lo concebía como un aliado de la madre a partir de su vinculación uterina. Esta vinculación simbólica le convertía también en un extranjero⁵⁴.

En general los médicos consideraban que el neonato heredaba de los padres las características físicas y el patrón humano ideal, reproducido con más o menos éxito. En cambio, el Cielo y las influencias del entorno eran los causantes de las cualidades personales inusuales como la belleza, inteligencia, salud o el vigor. Debido a esta creencia en el poder de influencia del entorno en el ser humano.

Tal y como he comentado, el Confucianismo defendía la capacidad de poder predecir los ciclos de la historia de la humanidad y así, evitar cometer los mismos errores que los antecesores. Con este objetivo, los pensadores confucianos de la época Han abogaron por instruir a los soberanos de forma sabia y benevolente, preparándoles de forma que fuesen conocedores de estos ciclos cósmicos, capaces de predecir mediante técnicas adivinatorias los cambios históricos y poder mantener el mandato del cielo en un camino armónico. La infancia e incluso, el momento de desarrollo fetal, se establecieron como puntos germinales en los que iniciar la educación moral que permitiría moldear los emperadores para que se transformaran en personas intelectuales y educadas, poseedoras de la virtud y promotoras, a la vez, del orden cósmico. Gradualmente, el interés Han en formar a los menores imperiales se fue extendiendo no sólo a la

⁵¹ Furth (1987:13); Furth (1995:167) Consultar esta fuente para una descripción detallada de las diferentes fases del embarazo.

⁵² Por ejemplo, el marido que cargaba a la mujer por encima de una olla llena de carbones encendidos en el momento que entraban a casa por primera vez, facilitaba el nacimiento del primer niño, y las madres que querían quedar embarazadas solían comer muchos dátiles y castañas, ya que el sonido de estas palabras en chino se corresponden respectivamente a los significados “hijo venidero” y “engendrar un hijo”.

⁵³ Furth (1995:163)

⁵⁴ Furth (1987: 9)

casa real sino a toda la población, con la idea de que la educación pública llevaría a una era de paz y civilización superior⁵⁵.

No obstante, la instrucción moral se suponía fundamental incluso antes del nacimiento del niño y en este ámbito la madre poseía una carga extra en la responsabilidad sobre el desarrollo del feto. Era culpabilizada de todo cuanto pudiese ir mal, desde las enfermedades y malformaciones que afectaran a la criatura, hasta de los malos hábitos y las conductas reprochables (moralidad) que mostrara. Análogamente a cómo el modelo virtuoso del emperador podía promover la armonía social, el efecto del entorno también se vinculaba a la transformación corporal y espiritual del individuo, ya desde su formación. Así, una influencia moral positiva del contexto sumada a una conducta materna óptima durante el período de gestación, era de vital importancia para que el menor naciera con una naturaleza bienhechora y un buen estado de salud. Y es que según el imaginario médico, la naturaleza del menor, buena o mala en esencia, podía ser moldeada, incluso en el interior del vientre de la madre, a través de la “*educación fetal*” (*tāijiào* 胎教)⁵⁶. Teóricamente, el poder sobrenatural de transformación (*huà* 化) funcionaba a nivel personal, político y cósmico, influenciando la constitución corporal y espiritual de los seres humanos para revertir tendencias negativas consideradas innatas y convertirlas en características positivas para poder conseguir el ideal de la “Gran Paz” (*tàipíng* 泰平)⁵⁷. A pesar de que los médicos de las dinastías Ming y Qing ya no discutían las doctrinas ancestrales relacionadas con *tāijiào* y no se enseñaba a las madres de la élite que su conducta podía influenciar el sexo del neonato y su moralidad, las prescripciones a lo largo de toda la gestación y el parto continuaron siendo vigentes, reflejando la creencia entre la interconexión de moralidad y salud, y la responsabilidad materna del entorno uterino⁵⁸.

Ante todo, la madre debía controlar qué veía, qué comía, qué sentía y qué decía y al mismo tiempo debía observar una conducta ritualmente rígida y correcta. La mujer gestante debía evitar el calor interno (relacionado con *yáng*) y por ello debía controlar sus emociones y su sexualidad. Este “calor” generado por los deseos sexuales, los impulsos y las emociones es el que conformaba el “veneno fetal” (*tāidú* 胎毒), inofensivo para la madre pero tóxico para el bebé y causante de enfermedades y malformaciones. Por ejemplo, un defecto congénito como el labio leporino se asociaba al hambre desenfrenado de su madre. Con la idea de mantener el balance entre el *yīn* y el *yáng*, las madres debían seguir dietas pautadas que sobretodo desaconsejaban las comidas “calientes” (picantes, carne, grasa,...), el alcohol y los alimentos crudos. La alimentación de la madre debía estar muy cuidada, ya que si lo que comía no estaba bien limpio, cortado o triturado, el bebé podía salir muy despreocupado. Además, para que el bebé tuviese una piel bonita, suave y clara, no debían tomarse productos oscuros (*yīn*) como la soja. Otras creencias referentes al período de embarazo estaban relacionadas con la evitación de

⁵⁵ Kinney (1995:19-20)

⁵⁶ La noción de *yuán qì* 元气 (*qì* innato o prenatal), cambió de significados a lo largo del tiempo, pero durante las Dinastías Ming y Qing se asociaba a los aspectos preexistentes de la energía vital, dadas por el Cielo en el momento de la concepción y que permitían el desarrollo (Furth, 1995:162). También apunta a esta naturaleza moldeable de la persona, puesto que diferencia el *qì* adquirido, del *qì* que una persona desarrolla y perfecciona a lo largo de su vida.

⁵⁷ Kinney (1995:23)

⁵⁸ Furth (1995:170)

los demonios y los espíritus malignos que podían afectar al bebé y las prácticas para facilitar o disminuir los riesgos del parto.

Si deseaban llevar a cabo un buen parto debían evitar siete preceptos, cuatro referidos al período de gestación que eran la inactividad, el comer demasiado, la ansiedad y la lujuria (el sexo estaba prohibido durante el embarazo y hasta después del parto); y tres más, en el momento del parto. Claramente, estos preceptos evidencian las asunciones de los médicos de las clases altas, puesto que indirectamente asumen la vida ociosa y una buena alimentación⁵⁹.

Como es lógico, en la China Tradicional, dar a luz a un bebé significaba correr ciertos riesgos físicos y de salud; por ello, el proceso estaba rodeado de prescripciones y rituales. Ni el marido ni ningún otro hombre podían asistir en los partos⁶⁰. La creencia de que una mujer estaba sucia después de haber dado a luz, exhortaba a mantener al marido lo más lejos posible de ella para evitar que la energía impura de ella truncara el camino hacia la fortuna de él, aunque cómo apunta Furth, bien podría ser que se hubiese instaurado el tabú para evitar la vergüenza a los maridos de desmayarse al ver la sangre del parto. En los casos de familias humildes, solían ser otras mujeres de la familia o vecinas las que ayudaban a la mujer parturienta; en aquellas casas con mayor poder adquisitivo, solicitaban los servicios de una o varias parteras⁶¹. Sólo en el caso de que el parto se complicara se requería el servicio de un médico, quienes gozaban de mejor consideración y estatus⁶².

El alumbramiento era conceptualizado como parte del trabajo de las mujeres y por ello se esperaba que lo hiciesen correctamente y con diligencia, comportándose de la manera esperada según los tres preceptos: no mostrar debilidad/cobardía, evitar el parto prematuro/de duración excesiva y impedir la extenuación del *qì*. La idea subyacente era que el cuerpo *yáng* del bebé era físicamente separado del cuerpo *yīn* de la madre⁶³, aunque la relación entre ambos permanecía a través de la esencia materna (sangre) materializada en dos sustancias: el veneno fetal y la leche.

Justo cuando el niño salía por el orificio vaginal, lo primero que se hacía era limpiarle la boca para que no tragase el *veneno fetal* (*tāidú*) que podía causarle enfermedades irremediables a lo largo de su infancia. Una de las enfermedades asociadas a la contaminación fetal era la viruela, de epidemiología casi universal en esa época entre los menores chinos⁶⁴. Debido a esta *contaminación fetal* que vinculaba madre e hijo más allá del parto, se percibía la vida del

⁵⁹ Furth (1987:14)

⁶⁰ Furth (1987:18)

⁶¹ Las parteras, eran las únicas “especialistas” permitidas y relativamente capacitadas para llevar a cabo el parto a pesar de no poseer ningún tipo de estudios. La falta de higiene y de conocimientos médicos a menudo convertían el proceso en un momento, si más no, peligroso (Furth, 1987:17)

⁶² Furth (1987:17)

⁶³ Furth (1987:19)

⁶⁴ Furth (1995:175)

neonato como frágil e inestable. El pulso irregular y las aperturas del cuerpo del bebé (en concreto, la piel, la fontanela y el ombligo⁶⁵) confirmaban su naturaleza débil e inacabada.

Con el fin de evitar que la mujer y el niño enfermaran, inmediatamente después del parto, ambos debían seguir un mes de confinamiento. Se consideraba que sus cuerpos “*estaban demasiado abiertos*”⁶⁶ y podían ser invadidos⁶⁷. Esta reclusión, iba acompañada de toda una serie de tabúes, técnicas para protegerles de los espíritus malignos y cuidados reconstituyentes del *qi*⁶⁸. La madre no podía bañarse en todo ese mes, el bebé, sin embargo, tres días después del parto, franqueaba la *ceremonia del baño del tercer día*, un ritual dirigido a purificarle de la contaminación introducida por la madre. Esta ceremonia coincidía con el momento en que, en el caso de que se hubiesen requerido los servicios de una partera, ésta recibía su compensación económica. Relacionado con estos protocolos de purificación, existía otro ritual especial que pautaba el trato que debía darse a la placenta. Furth (1987:21) lo relata de la siguiente forma:

“Medical authorities all gave identical instructions: wash the placenta carefully, store it in a bottle to dry; then on an auspicious (moonless) morning soon after the first-month ceremony, take it out and bury it three feet deep in a spot on high ground facing the sun. This was necessary for the child's health, they said. As shared substance with the gestating fetus, it retained the power to injure the newborn unless disposed of scrupulously at a time and a place permeated with yang influences.”

La segunda fecha ritual importante a la que se refiere este pasaje, acontecía al cabo de un mes del nacimiento, momento en el que madre e hijo podían salir de su reclusión y entonces se reconocía y se incorporaba al bebé en el seno de la familia con la celebración de la “*ceremonia del primer mes*”⁶⁹ que también formaba parte de este proceso progresivo de purificación. En ese momento, se rapaba por primera vez los cabellos de la cabeza del neonato para deshacerse de su “cabello fetal”, perdiendo así otro residuo de su vida previa en el vientre de la madre⁷⁰. También era el momento en que se le daba un nombre a la criatura.

El tercer punto de transformación ritual, reservado sólo a los varones, ocurría durante el ritual anual del Año Nuevo Lunar chino, concretamente el día en que cae el Festival de las Linternas, cuándo el hijo era presentado delante el templo o el altar doméstico ancestral. Ese día, el padre reclamaba su legitimidad sobre su hijo registrando el neonato en el Libro de los Hombres⁷¹.

⁶⁵ El ombligo era la puerta, permeable durante las primeras semanas, vinculada a la vida intrauterina y a la conexión con la madre.

⁶⁶ Furth (1987:19)

⁶⁷ Furth (1987:15)

⁶⁸ Furth (1987:19)

⁶⁹ Furth (1987:16)

⁷⁰ Furth (1987:21)

⁷¹ Este libro era guardado por el hombre más importante del linaje y era protegido con su vida, puesto que era de vital importancia para decidir los derechos de propiedad (en Watson, 1982:598) Watson apunta que este libro se

Sólo con el paso del tiempo, a medida que la criatura sobrevivía a los primeros meses, y sobrevivía a la viruela (considerada como una crisis necesaria en el desarrollo que permitía la limpieza total de la contaminación fetal) se suponía que madre e hijo ya estaban separados y la herencia materna del *veneno fetal* quedaba superada⁷².

Como se ha mencionado, la simbiosis/vinculación entre madre e hijo/a también se prolongaba más allá del parto con el amamantamiento, que normalmente continuaba hasta pasados los dos años. Desde la visión médica, la leche materna se consideraba como la esencia femenina vital (sangre) transformada. La sangre, de hecho, sufría diferentes transformaciones a lo largo del ciclo de gestación: primero era menstruación, después, durante el embarazo, conformaba los elementos nutrientes de la placenta y posteriormente subía por el cuerpo de la madre hasta convertirse en leche⁷³. A través de la práctica del amamantamiento, la mujer seguía manteniendo dos funciones duales y opuestas: por un lado la nutricia y por otro, la fuente potencial de enfermedades y muerte para el bebé. De nuevo, cualquier cosa que pudiese hacer la madre estaba controlada de cerca (conducta, dieta, etc.) porque podía afectar el desarrollo satisfactorio del bebé. A pesar de las creencias sobre la transmisión de influencias morales y físicas a través del amamantamiento, algunas mujeres de la clase alta recorrían a otras mujeres de clase inferior o concubinas que también acababan de parir, para que amamantaran a sus hijos. Furth (1987:23) asegura que, no obstante, los moralistas neo-confucianos la consideraban una práctica negligente, a no ser que fuera un acto de verdadera necesidad. Curiosamente, esta condena derivaba no tanto del potencial peligro a los bebés amamantados por mujeres “vulgares” que les podían transmitir sus características, sino del hecho que las mujeres pobres se veían obligadas a dejar de amamantar a su propia progenie para conseguir dinero y eso incidía en el aumento de la mortalidad infantil.

"To feed one's child and kill another's child is against the Way (*dao*) and must be a matter of necessity"⁷⁴.

Las madres de leche (*nǎimǔ* 奶母)⁷⁵ debían abandonar sus propios bebés para trasladarse a las casas de las personas ricas y se convertían en sirvientas domésticas relativamente privilegiadas, a quienes la familia biológica supervisaba el estilo de vida, la salud física y

denominaba *xinding shu*, pero no determina los tonos ni los caracteres, por lo que no puedo concretar su significado literal, más allá de que *shū* (书) significa libro.

⁷² Furth (1987:8)

⁷³ Furth (1987: 20-22)

⁷⁴ En Short (1987:22, sacado de la *Ku chin tu-shu chi-ch'eng* [la Enciclopedia Imperial], vol.324, Chuan 45:1b)

⁷⁵ La palabra “madre de leche” en chino no tiene ninguna connotación que indique que tenía que ser la misma mujer que había parido el/la menor. Furth (1987:23) apunta que las amas de cría se llamaban *jumu* o *naimu*, pero no da ni los tonos ni los caracteres correspondientes. *Jumu*, actualmente no se encuentra como tal en el diccionario, pero seguramente remite al carácter 鞠 *jū*, que significa “criar” y se encuentra en palabras como *jūyǎng* 鞠养, *jūyù* 鞠育 (ambas se traducen como criar menores) y en *jūyùchéng rén* 鞠育成人 (criar hasta la edad adulta) o en *jū yú zǔmǔ* 鞠于祖母 (ser criado por la abuela). Este último remitiría a la palabra *jūmǔ* 鞠母 (madre que cría). El término *nǎimǔ* se traduce literalmente como “madre de leche”.

emocional y la alimentación. Tenían que aceptar todas las críticas de sus regentes porque cada vez que el bebé lloraba o tenía diarrea, se interpretaba como una consecuencia de la lactancia y de una mala transferencia de la nodriza.

Existen diversas explicaciones a la recurrencia de esta práctica por parte de las élites a pesar de las contraindicaciones de los expertos y el peligro de la vinculación que se creaba entre la mujer extranjera y el bebé de la familia. La motivación principal era facilitar un nuevo embarazo para asegurar un heredero varón que llevara el apellido ancestral. Además, debido a que el discurso médico fomentaba el control sobre las actividades de las mujeres abogando por su debilidad corporal, su vulnerabilidad y su responsabilidad asociada a la lactancia y a todo el proceso de reproductivo, la transferencia del amamantamiento a una nodriza liberaba a las madres de la disciplina, la privación y la contención de las emociones que se consideraban motivo de desórdenes patológicos en el bebé y de enfermedades post-natales. Por otro lado, los hombres evitaban así tener que acatar el período de abstinencia sexual que impedía la corrupción de la leche materna, un fenómeno conocido como leche fantasma⁷⁶.

El desarrollo del bebé no se conceptualizaba como un proceso consumado después del parto; el nacimiento era considerado sólo otra transición en toda la secuencia de ciclos de desarrollo que pautaba las fases de crecimiento. Fuera del vientre, el proceso de maduración (*chéng* 成), vinculado a la madre, seguía a través de 18 ciclos de cambio, conocidos como el proceso de “cambio y cocción al vapor” (*biàn zhēng* 变蒸) interrumpidos por períodos breves de transición. *Biàn* (cambio) se refería a ciclos de 31 días seguidos por un ciclo doble (62 días) conocidos como *zhēng* (cocinar al vapor, una metáfora de la transformación de la comida mediante la cocción). Entre los ciclos, había un período de transición de aproximadamente una semana, marcado por la inestabilidad del bebé, en el que transcurría una crisis menor, como la aparición de posibles erupciones, llantos nocturnos, etc. Con el desenlace de cada crisis, el proceso de maduración daba un salto cualitativo. El proceso completo de *biàn zhēng* duraba hasta aproximadamente el año y medio de vida (576 días), momento en el que se consideraba que el menor “se convertía en una persona” completa (*chéng rén* 成人), capaz de caminar, entender y expresar emociones humanas⁷⁷. Hasta ese momento, las conductas de los bebés nunca eran interpretadas como reacciones emocionales. Por ejemplo, en los primeros meses, el llanto se explicaba como consecuencia de la expulsión del *veneno fetal*. Más adelante, cuando ya había pasado más tiempo desde su nacimiento se creía que, como los animales, los bebés eran los únicos seres capaces de sentir la presencia de espíritu y, con el fin de protegerles, existían una serie de prescripciones al respeto⁷⁸.

Según las creencias tradicionales, los espíritus de los niños que morían antes de convertirse en *chéng rén* no podían ser adorados como ancestros. Los espíritus que no recibían

⁷⁶ Furth (1987: 22-23)

⁷⁷ Furth (1995:172-173); véase también Short (1987:25-26)

⁷⁸ Por ejemplo, Short (1987:25-26) pone ejemplos como la prohibición de loar a un recién nacido, puesto que los elogios atraían espíritus y fantasmas. Por ello, los padres chinos, a menudo ponían el sobrenombre de un animal a su bebé y le decían que era feo o patoso. Las abuelas también sugerían a las recién mamás que pusieran un cuchillo debajo de la cama de la criatura para que ahuyentara los seres indeseados y tampoco era recomendable dejar la ropita de los niños tendida en el exterior de la casa durante la noche.

ofrendas, se convertían en fantasmas errantes y hambrientos obsesionados en afligir la vida de la familia. Uno de los mayores temores de las parejas era que los cuerpos de los niños muertos volvieran a llevarse o a habitar los cuerpos de los hijos venideros y por esta razón realizaban todas las prácticas posibles para evitar que los espíritus retornaran, como pegar o sacar al frío un bebé moribundo o marcarle el cuerpo, ennegreciendo alguna parte con tinta o ceniza, o cortándole un dedo o parte de una oreja antes de abandonarle para reconocer su espíritu en caso que decidiera volver⁷⁹.

Si el menor llegaba a convertirse en *chénggrén*, el período de la infancia (*yīng'ér* 婴儿), tenía límites borrosos y poco discutidos. En general, se asumía que finalizaba con el destete, entre la edad de 3 y 6 *sui*⁸⁰.

Algunas autoras consideran que durante los siglos iniciales de la China Imperial el proceso de desarrollo masculino finalizaba hacia los 20 *sui*, momento en que los varones celebraban una ceremonia para marcar su llegada a la adultez. Según Wu (1995:96) antes de ese momento, en el seno familiar se les llamaba *tóng* (童) “niño”. Sin embargo, estos rituales se perdieron en las Dinastías Ming y Qing, o se integraron en las ceremonias de matrimonio, especialmente las de las mujeres. De este modo, Furth (1995:181) argumenta que la infancia (*yīng'ér*), acababa más o menos poco antes de empezar la pubertad que iniciaba, en ambos géneros, a los 7-8 *sui*. Alrededor de esta edad, niños y niñas empezaban a desarrollarse sexualmente gracias a la activación del verdadero *qì* (*yuán qì* 元气), heredado en la concepción, a través de la función del sistema renal (*shèn qì* 肾气) que actuaba en la sangre femenina y en la Esencia masculina, promoviendo sus capacidades reproductivas (*tiānguǐ* 天癸). Este proceso, era completado hacia los 21 *sui* en las mujeres y los 24 en los hombres (aunque totalmente activo desde los 14 y 16 *sui*, respectivamente). La adolescencia no era un período marcado social ni ritualmente, de forma que de la pubertad, con el matrimonio y sobretudo la reproducción⁸¹, se pasaba directamente a la madurez social.

Aparte del desarrollo físico, controlado desde las disciplinas médicas, la filosofía confuciana ponía, como hemos visto, marcado énfasis en el desarrollo moral de los individuos. Ambas disciplinas se influenciaban mutuamente de modo que la medicina pediátrica y perinatal estaba basada en una doctrina de detección de “signos” basados en teorías cosmológicas que vinculaban el arte médico con artes adivinatorias, chamanismo, astrología y la teoría fisiognómica.

Según las concepciones de las dinastías Ming y Qing, el niño nacía con un espíritu difuso (*líng* 灵) que también debía desarrollarse progresivamente hasta conformar su identidad

⁷⁹ Harrison (2008:82) justifica que, con la llegada de los misioneros, el bautismo se aceptó como otra práctica posible para alejar los espíritus.

⁸⁰ Furth (1995:178)

⁸¹ La reproducción también se relacionaba a la actividad del sistema renal (*shèn* 肾) y con el agua (*shuǐ* 水), la fase más *yīn* de todos los procesos cíclicos. De ahí que el embarazo se llame *rènshēn* 妊娠. En un punto ligeramente por debajo del ombligo, el *mìngmén* 命门 (situado entre los riñones), se concentran todas las vías energéticas con la vitalidad reproductora. *Mìngmén* literalmente significa *puerta vital* (Furth, 1987:12)

espiritual específica⁸². Desde la época Han, muchos médicos confucianos creían que los menores nacían con una naturaleza negativa o positiva inherente y aseguraban que ésta se podía inferir de una serie de elementos como la fecha de nacimiento, la forma en que nacía el bebé, el tipo de llanto, o sus rasgos fisiognómicos (se suponía que la apariencia del bebé también daba pistas de la vida y la salud que tendría). En las primeras semanas de vida, la interpretación que los padres hacían tanto del aspecto físico como las actitudes del bebé, podían determinar por completo la relación que establecerían con él o ella. Estas creencias populares servían para justificar, incluso, algunos casos de infanticidio, una práctica que a pesar de ser duramente desaprobada por los médicos y los moralistas era entendida como una elección necesaria ante el sufrimiento de una madre encarada a un hijo “peligroso” o, incluso, a su miseria por haber dado a luz a una niña⁸³.

Otros filósofos pensaban que el ser humano no era bueno ni malo por naturaleza, de ahí la importancia de controlar escrupulosamente las conductas de los menores y su entorno, detectando cualquier signo de maldad lo antes posible y educarles concienzudamente, para transformar gradualmente (*jiàn huà* 渐化) los aspectos negativos en virtud. En lugar de ignorar o consentir demasiado a un hijo hasta el punto de convertirse en una persona incontrolable y maligna, el *jiàn huà* enfatizaba la implementación de un entorno moralmente puro, una guía íntegra constante y supervisada para moldear la formación de la personalidad de los menores hacia un resultado positivo, del mismo modo que el tinte se aplica sobre la ropa⁸⁴. Los teóricos confucianos consideraban que este trabajo debía realizarse concienzudamente antes de que el joven alcanzase los 15 *sui*, momento en que se consideraba que la personalidad ya estaba consolidada. Como se expuso en el capítulo sobre nociones básicas, la piedad filial o *xiào*, a pesar de ser inculcada desde la tierna infancia no era requerida hasta la juventud (aproximadamente 19 *sui*), antes, debían conquistarse otros hitos morales .

El rol de la madre en el desarrollo moral de un menor, desde la concepción hasta la adolescencia, parece que era considerado muy superior a las influencias puntuales que pudiese aportar el padre, posiblemente por la cantidad de tiempo que pasaban juntos, ya que el lugar de la mujer era dentro de la casa, dedicada a las tareas del hogar y a la crianza física y moral de los hijos⁸⁵.

En general, las mujeres no tenían poder para decidir, pero ocasionalmente la primera esposa tenía una participación activa en la organización económica de la familia e incluso podía encargarse de intercambiar algunos de los productos que la familia cosechaba (especialmente en el campo) o administrar el salario del marido para que llegara a todo lo esencial (comida, vestido,...)⁸⁶, siempre que la madre de éste no ocupase esa responsabilidad. Además, Ebrey (1984b:415-416) afirma que:

⁸² Furth (1987:12)

⁸³ Kinney (1995:25); Furth (1995:177 y 171)

⁸⁴ Kinney (1995:30-31)

⁸⁵ Hay constancia de que las vidas de las mujeres no siempre seguían este patrón ideal y a menudo sus roles variaban en función de la mortalidad alrededor de ellas (Ebrey, 1984b:434)

⁸⁶ Ebrey (1984b:428)

“[...] the constraints on women and girls created by the structure of the family did not render them unimportant in the lives of the men and boys with whom they lived. The more senior of these women had considerable authority over men; and perhaps even more importantly, the emotional dimension of life at home for men was overwhelming based on relations with women”

La madre se encargaba de llevar a cabo las actividades diarias que cubrían los cuidados básicos, como vestir a las criaturas, bañarles, cocinar, pero también debían enseñarles buenos modales⁸⁷. En el caso de existir más de una esposa, era la primera quien tenía un compromiso especial en el desarrollo de la descendencia de sus hijos varones⁸⁸ aunque podía ser que los cuidados fuesen compartidos por otras mujeres como la abuela o alguna concubina o incluso las criadas, en familias realmente poderosas⁸⁹. Las concubinas actuaban más como sirvientas para todo aquello que se les ordenara, puesto que se consideraba que sus hijos, también eran responsabilidad de la esposa principal. La mujer más anciana, ostentaba el poder por encima de la esposa de su hijo y de las concubinas y, tal y como pone de relieve la anterior cita de Ebrey, también poseía más poder que algunos hombres⁹⁰. Algunas abuelas apoyaban a las madres en las tareas de cuidado diarias o se dedicaban a jugar con los niños y las niñas mientras eran pequeños⁹¹, porque no tenían que preocuparse ya que no se las consideraba las encargadas de la familia, ellas ya habían hecho su trabajo y se veían liberadas de ésta y otras cargas⁹². Este rol central de las madres en la vida de los niños y las niñas se pone de relieve en muchas ocasiones a partir de algunas de las opiniones expresadas, como las que recoge Short (2001:923) en su estudio:

“In the children's mind the mother is the greatest figure and in their mind she is the person closest to them”

“Children like their mother more. There is a song that says the mother is the best. There is no song in all the world that says the grandmother is the best.”

Cabe decir, que el cuidado de las criaturas en China, eminentemente feminizado, ha sido tradicionalmente afectuoso y vehemente⁹³. En particular, los niños eran animados a mostrar afecto y devoción hacia sus madres, a quienes solían defender en disputas familiares⁹⁴. Así, a

⁸⁷ Short (2001:920)

⁸⁸ Furth (1987:12)

⁸⁹ Short (2001:921)

⁹⁰ Ebrey (1984b:416)

⁹¹ Short (2001:920)

⁹² Short (2001:922)

⁹³ Sidel (1972) en Stockman (2000:100). En mis observaciones de campo también he podido constatar que, en general, donde hay una criatura toda la atención de los adultos gira entorno a ella.

⁹⁴ Ya se ha comentado que, como personas “extranjeras” en una familia, las madres buscaban crear vínculos emocionales y relacionales sobre todo con sus hijos e hijas, que les dieran más seguridad y soporte en la estructura familiar.

pesar de que durante los primeros años de infancia, sus cuerpos no se consideraban biológicamente diferenciados⁹⁵ si que eran tratados y educados de forma distinta según su género. El trabajo de algunas autoras en otros países asiáticos que presentan tradicional preferencia hacia el nacimiento de varones sugiere que se invertía más en comida, cuidados o medicamentos y recibían más atenciones, mejores ropas y camas los varones. Las niñas, en cambio, debían sobrevivir con los restos que dejaban sus hermanos⁹⁶. Sin embargo, estas mismas autoras añaden que el orden de nacimiento por género podía influir positivamente en el trato que recibían las niñas, ya que si nacían después de un hermano tenían mejores perspectivas que si lo hacían después de otra hermana.

A partir de los 7-8 *sui*, relacionado con el inicio del desarrollo sexual, niños y niñas eran separados socialmente y el proceso de enculturación también iniciaba caminos separados. Hasta el momento, ambos habían sido educados en el seno de la casa, donde aprendían su lugar en la organización jerárquica a partir de la complicada terminología de parentesco, la diferencia –y desigualdad– de géneros, los preceptos patriarcales confucianos⁹⁷, el mantenimiento de relaciones armoniosas y la práctica diaria de virtudes como *xiào*, la humanidad y benevolencia, la reciprocidad, el deber y la obediencia⁹⁸.

Con la adopción del confucianismo como credo estatal, se fomentó la creación de instituciones formales (*xiǎoxué*, 小学) para educar a los niños de las familias más prestigiosas, generalmente a partir de esa edad. La medicina desaconsejaba iniciarla antes porque suponía un riesgo a las energías vitales. El *Clásico de la Piedad Filial* se consideraba el texto de base para la formación moral de estos pequeños privilegiados⁹⁹. Los jóvenes de entre 15 y 18 *sui*, exitosos en sus estudios, podían aspirar a atender a la Gran Academia Imperial. Kinney (1995:22) expone cómo las técnicas educativas y las regulaciones morales fueron endureciendo a lo largo del tiempo, ante la evidencia que sólo la educación no transformaba el lado oscuro de las personas.

Durante miles de años las mujeres fueron educadas en el respeto y sumisión a los ancianos –sobre todo a sus suegros–, enseñadas a obedecer a sus maridos, a vigilar el fuego del hogar y a hacer los trabajos de costura, todo ello sin salir de casa. Estos preceptos se conocían como la doctrina de las *tres sumisiones y las cuatro virtudes* (*sāncóngsidé* 三从四德). Como hijas, debían someterse y obedecer al padre, como esposas, al marido y como viudas debían obedecer a su hijo, quien tomaba el relieve como cabeza de familia de su padre cuando este perdía las facultades para ocuparse de los trabajos del campo¹⁰⁰. Las cuatro virtudes en las que

⁹⁵ Excepto en algunos detalles, como que a los niños se les asociaba con la *izquierda* y a las niñas con la *derecha*, hecho que influenciaba en la forma que se los manipulaba, se les tomaba el pulso, etc.

⁹⁶ Chen, Huq & D'Souza (1981); Das Gupta (1987); Levine (1987) en Short 2001:915)

⁹⁷ Stacey (1983:50) en Stockman (2000:97)

⁹⁸ M. Wolf (1970)

⁹⁹ Kinney (1995:21)

¹⁰⁰ Jacobs (1975:882)

debían mostrar destreza eran la fidelidad¹⁰¹, el encanto físico, saber hablar y actuar correctamente y ser diligente en los trabajos de la casa¹⁰².

Esta sumisión era encarnada en prácticas como el vendaje de pies que inició en la dinastía Tang (siglos VII y X). Interpretada como un marcador del desarrollo sexual de las niñas, se iniciaba hacia los 6-7 *sui*. Teóricamente, los pies diminutos despertaban el placer erótico de los hombres y las convertían en más apetecibles y casaderas. Pero dicha práctica las inmovilizaba, las sometía y las subordinaba. Se prohibió oficialmente en 1911, pero no quedó totalmente obsoleta hasta que los comunistas implantaron duramente su poder en 1949. El culto a la castidad (una mujer viuda no debía volverse a casar para convertirse en una heroína cultural), que se inició en las Dinastías Ming y Qing, también fue una de las prácticas que menguó la independencia de las mujeres. Tanto la Dinastía Tang como las Ming y Qing, fueron los dos períodos que contribuyeron a la vida de las mujeres con las peores restricciones. No obstante, las limitaciones de los textos confucianos no iban dirigidas a las mujeres campesinas, quienes no podían permitirse el lujo de no trabajar y quedarse en casa, con los pies vendados y cuidando a los hijos, sino a las mujeres de la élite que tenían sirvientas. Además, el porcentaje de mujeres literatas desde la dinastía Han hasta la Qing era irrisorio, por tanto no se puede asumir una mayoría de mujeres que siguiera estas restricciones¹⁰³.

3. El rejuvenecimiento del modelo de crianza Chino a finales de la Dinastía Qing

Entre finales del siglo XIX principios del siglo XX, China se sumió en una época de cambio social radical que promovió la transformación en la organización familiar y las concepciones respecto a la infancia. Las primeras críticas al modelo confuciano de parentesco surgieron a finales del siglo XIX, contemporáneamente a las pérdidas sufridas en las guerras internacionales con Gran Bretaña, Francia y Japón, a la influencia de miradas alternativas difundidas por los misioneros y a las primeras reivindicaciones feministas en contra del vendaje de los pies. Entre algunos intelectuales de la época brotó la necesidad de reformar las instituciones para ponerlas al nivel de otras sociedades. El país estaba luchando para “crecer” y encontrar su lugar entre las otras naciones con las que, al calibrarse, percibía como más adelantadas, más sofisticadas y más modernas. Al mismo tiempo esas naciones también miraban China por encima del hombro y la juzgaban de atrasada. Los intentos de modernización se percibieron en todos los ámbitos. Por ejemplo, entre las élites modernas educadas de las áreas costeras, las que más contacto e influencia extranjera habían recibido, se empezó a abandonar la idea de la fisiología del cuerpo como reflejo del orden del universo¹⁰⁴.

¹⁰¹ La fidelidad o *jie*, era el análogo femenino a la lealtad, *zhon*, que los hombres debían al emperador (Carlitz, 1984:392)

¹⁰² Xinran (2007 [2002]:150)

¹⁰³ Adler (2007:13)

¹⁰⁴ Dikotter (1995:20)

En 1905, con la abolición del sistema burocrático de examen de base confuciana, que tanto había contribuido a la estrechez de la vida intelectual y el poder autocrático del emperador, los intelectuales de la época sintieron la responsabilidad de moldear una nueva forma de pensamiento y conducta. Tal y como venían haciendo los pensadores desde la época Han, los intelectuales de principios del siglo pasado también tomaron la infancia como símbolo de renovación y medio para transformar el país hacia una nación moderna¹⁰⁵. A pesar de que estas nuevas voces promovían una conmutación integral del sistema confuciano, su propuesta siguió gravitando en la noción básica del pensador clásico que enfatizaba la educación de las personas, especialmente de las más pequeñas, como eje central para el cambio social. De nuevo, la crianza y la educación fueron reconceptualizadas para dotarlas de nuevas ideas, métodos y contenidos que permitiesen alcanzar el rejuvenecimiento como país.

El capítulo de Catherine E. Pease (1995) “Remembering the Taste of Melons” reconstruye cómo las ideas de este nuevo contexto quedaron reflejadas en la literatura del momento. En él, expone la manera en que intelectuales progresistas como Ye Shaojun (1894-1987), Lu Xun (1881-1936), Wu Zuxiang (1908-1994) y Bing Xin (1900-1999) se inspiraron en la propuesta educativa del americano John Dewey, quien rechazaba la idea de que la educación infantil debía prepararles únicamente para la vida civil y el método de memorización de las clases magistrales¹⁰⁶. Para Dewey, la escuela debía enseñar a los alumnos a formar parte de una comunidad como individuos responsables, participativos y democráticos. Sus homólogos chinos culparon los códigos morales tradicionales por los males que aquejaban la familia y la infancia del país. Ellos fueron, a mi entender, los primeros en relacionar tradiciones culturales con retraso, lo que permitió fundamentar la ideología del *sùzhì* (calidad de las personas)¹⁰⁷.

Estos pensadores, proponían abandonar lo que percibían como un modelo opresor de la infancia que consideraban transversal a todas las clases sociales y a ambos géneros, puesto que sofocaba a los niños privilegiados de la élite con normas y disciplinas de estudio sobre la piedad filial muy estrictas; imponía privaciones durísimas a los hijos de los campesinos pobres y favorecía la circulación de niñas que eran vendidas como sirvientas, prostitutas o concubinas (cuándo no eran víctimas de infanticidio)¹⁰⁸. En el ámbito académico, reservado hasta entonces para los varones de la élite, se oponían diametralmente a una educación que enfatizaba la memorización por repetición de los textos clásicos y que obliteraba el desarrollo de atributos más individuales de cada menor. Requerían la incorporación de actividad física, aprendizaje a través de la experimentación y la diversión, el contacto con la naturaleza y la potencialización del desarrollo de las capacidades individuales. En el ámbito familiar, se proponía un cambio análogo, centrado en la perspectiva de la infancia y sus necesidades, una transformación que realineara las relaciones verticales entre adultos y pequeños, dándoles más libertad y

¹⁰⁵ Ver los textos que componen el libro de Anne Benhke Kinney (1995) *Chinese Views of Childhood*

¹⁰⁶ Pease (1995:282)

¹⁰⁷ En este sentido, estoy de acuerdo con Kipnis (2006) que traza los orígenes del término anteriormente a la propaganda comunista y retrocede hasta los esfuerzos de los intelectuales de inicios de siglo XX, quienes intentaron cambiar la idea de que la mejora de la población debía conseguirse a través de medidas biológicas y eugénicas para aproximarse a las perspectivas social-nacionalistas, basadas en políticas de educación, cultivación y demografía.

¹⁰⁸ Pease (1995:281)

oportunidades. Dentro del hogar, proponían abandonar los métodos severos de crianza, como los castigos físicos y la severidad paterna, y otras prácticas como el aprendizaje de las *sāncóng sǐdé* (Tres sumisiones y Cuatro virtudes) por parte de las niñas.

La sumisión que los jóvenes del Nuevo Movimiento Cultural debían, supuestamente, a sus padres y abuelos les impedía llevar a cabo las reformas deseadas respecto el matrimonio, las desigualdades de género o la educación¹⁰⁹, de ahí que la familia se convirtiese en el foco de atención principal y recibiera duros ataques. Sus principales críticas se dirigían a las cuestiones relacionadas con la libertad de elección en el matrimonio y los desorbitados gastos de las bodas. Empezaron a sublevarse en contra las jerarquías impuestas y se negaron a acatar, sin más, las órdenes. Sus ideas de renovación se vieron apoyadas por una serie de creaciones literarias como *La familia* (1931), del escritor anarquista Ba Jin, una denuncia sobre los esfuerzos que los jóvenes debían hacer para librarse del modelo confuciano opresivo patriarcal y un llamamiento a la necesaria revolución social; o periodísticas, como *Nuevas Juventudes*, la revista de crítica radical que surgió en Shanghai¹¹⁰.

Esta crítica al modelo tradicional emergió en las zonas urbanas, puesto que muchos jóvenes empezaron a integrarse en el mercado laboral, pero se expandió rápidamente a algunas áreas rurales debido a la transformación en el sector económico agrícola. Es difícil afirmar con certeza el alcance real que tuvo. La amenaza del crecimiento de población, la explotación sufrida a manos de los terratenientes, el incremento de los impuestos y la competencia extranjera no permitían llevar a cabo el modelo de familia propuesto por Confucio: tuvieron que simplificarse la estructura familiar, los pomposos ritos funerarios y otros festejos.

El gobierno nacionalista del Guomindang (GMD), a partir de 1911, hizo las primeras reformas contra la patriarcalidad impuesta, reflejando algunos de los cambios que ya se habían empezado a dar en áreas urbanas. Los cambios no llegaron a permear en las zonas rurales, por este motivo intentaron trasladar una rara mezcla de valores confucianos mezclados con cristianos. El Código Civil que propusieron en 1931, estableció el derecho al libre matrimonio y dio más derechos a las mujeres respecto a la herencia, el divorcio y la propiedad. Aún así se mantuvo la patriarcalidad en muchos otros aspectos¹¹¹.

¹⁰⁹ Stockman (2000: 101)

¹¹⁰ Stockman (2000: 101)

¹¹¹ Meijer (1971) en Stockman (2000: 102)

CAPÍTULO 5

Patrones de circulación de menores y sistemas de protección de la infancia en la China pre-moderna

“Adoption customs [in “traditional societies”] rest on a mental attitude difficult to conceive for those nurtured in Western traditions”

Lowie (1930:460)

1. Las raíces de la circulación de menores en China: Prácticas durante las Dinastías Ming y Qing

Penetrar en la China Tradicional

Antes de 1949, las prácticas de circulación de menores en China habían llamado la atención de misioneros y misioneras¹, quienes las recogieron entretejidas en sus observaciones sobre la vida social. William Lockhard², por ejemplo, relató que muchas criaturas eran abandonadas en el orfanato de Shanghai, de donde:

“[they] were taken by various families to be brought up as domestics or artificers of various kinds, or in other instances adopted as children; the boys as heirs where there are no sons, the girls as the future wives of the sons or grandsons of the family”

El primer antropólogo occidental en apuntar algún aspecto sobre el tema fue Daniel M. Kulp (1926) en su *Country Life in South China*. Posteriormente, otras personas como G. Finch (1926) o J.L. Buck (1930) desde la historia y F. Ayscough (1937), desde la antropología también recogieron algunas de las prácticas. Entre la prolífica cantidad de relatos dedicados a la cultura china escritos por Pearl Sydenstricker Buck, la premio Nobel de literatura (1938) que pasó más de la mitad de su vida en China, también aparecen algunas prácticas de circulación de menores (ella misma adoptó a siete niños). Por ejemplo, en *The Good Earth* (1931), la obra con la que obtuvo el Premio Pulitzer. En 1949, molesta porqué los servicios adoptivos norte-americanos consideraban inadaptables los menores asiáticos y “asiático-americanos”, Buck fundó *Welcome House, Inc.*, la que se considera la primera agencia internacional de adopción interracial.

¹ Algunos de ellos son: W. Lockhart (1861) *Medical missionary in China*; J. Doolittle (1865) *Social life of the Chinese* (2 vols); M.I. Bryson (1885) *Child life in Chinese homes*; C. F Gordon-Cumming (1884:195) *Wanderings in China* o A.H. Smith (1899) *Village Life in China*

² Lockhard (1861:26) en Wolf (1968:866)

Además, en 1964, fundó la *Pearl S. Buck Foundation*, que actuaba en diferentes países asiáticos, ayudando a los menores que no eran elegibles para la adopción.

Cabe decir que desde finales de la década de los treinta hasta finales de la década de los cincuenta, existe un vacío respecto a la producción occidental³, posiblemente relacionado con la llegada de los comunistas al poder, las consiguientes convulsiones políticas y la prohibición de la antropología y otras ciencias sociales por ser consideradas pseudo-científicas y burguesas⁴. Las investigaciones antropológicas reaparecieron de la mano de Maurice Freedman (1957), quien contemplaba algunas de las prácticas de circulación de menores dentro del marco de sus investigaciones sobre linajes y parentesco. Otros antropólogos y antropólogas incluyeron observaciones sobre estas prácticas en sus estudios sobre parentesco chino. Unos años después, destacan los trabajos de A.P. Wolf, (1968), *Adopt a Daughter-in-Law, Marry a Sister: A Chinese Solution to the Problem of the Incest Taboo* (posiblemente el primero dónde aparece el término adopción en el título) y el de J.L Watson (1975), *Agnates and outsiders: Adoption in a chinese lineage*⁵.

El trabajo clave en este ámbito es el conocido *Marriage and adoption in China, 1845-1945*, de Arthur P. Wolf y C.S. Huang (1980). Los dos investigadores, estudiaron mil quinientas familias en el norte de Taiwan y mostraron poco nivel de adherencia al matrimonio ortodoxo virilocal y cambios significativos, en el curso de pocas décadas, de los patrones de adopción y matrimonio. Concluyeron que los factores demográficos y psicológicos eran determinantes a la hora de hacer cambiar de opinión a los sujetos de una generación respecto a al anterior. El trabajo de Burton Pasternak (1983) indagó los mismos aspectos en el Sur de Taiwan. También despuntan algunos trabajos como los de la historiadora Anne Waltner (1984), *The loyalty of adopted sons in Ming and early Qing china*.

Algunas autoras, también se interesaron en explorar el rol y la organización de las instituciones nativas encargadas de velar por el bienestar infantil en los procesos de circulación de menores antes de la llegada de los comunistas. En este ámbito se enmarcan los trabajos de las historiadoras Angela Ki Che Leung (1985, 1995), Joanna F. Handlin Smith (1987) o más recientemente el trabajo de Henrietta Harrison (2008) que ponen de relieve la influencia de la llegada de misioneros y misioneras en la desestabilización de estos patrones tradicionales.

El tema de la circulación de menores posterior a la instauración de la República Popular China, resurgió de la pluma de algunos demógrafos que buscaban respuestas en relación al misterio de las *niñas perdidas de china*⁶. Pero, al desarrollo teórico que se enfoca al período que

³ Existen trabajos de investigadores japoneses y chinos como Fei Hshiao Tung (1939), Michiyoshi Kajiwara (1941), Chen Shao Hsing (1943), Tai Yen-Hui (1943), Toshio Ikeda (1944), Hu Hsien Chin (1948) o Uzur Okada (1949), entre otros.

⁴ Ver Freedman (1979) para tener una idea de las dificultades que había para hacer trabajo de campo en aquella época

⁵ Watson (1975)

⁶ Este es el nombre que se atribuyó al desplome espectacular respecto a la notificación de nacimientos femeninos en relación a la proporción biológicamente esperada de nacimientos masculinos frente a los femeninos (Johansson, Zhao y Nygren, 1991; Johansson y Nygren 1991; en Johnson, 1998:470)

abarca desde 1949 hasta el momento actual me referiré con más detalle en la última parte de este tesis.

Sobre Infanticidio y abandono en la China Tradicional

En la historia de China, análogamente a como sucedió en otros países europeos⁷, se ha recurrido a prácticas como el infanticidio, el abandono, la venta o la cesión de menores con el fin de “desembarazarse” de los hijos e hijas a los que no se podía o no se quería cuidar una vez ya habían nacido. Algunos autores sugieren que “tradicionalmente”, estas prácticas eran más pronunciadas en las ciudades de algunas regiones del país, como en las áreas centrales que actualmente corresponden a Henan, Shandong, Anhui, Jiangxi, Hunan, Hubei, Shaanxi, Shanxi y el norte de Jiangsu, como lo fue la circulación de ciertos tipos de menores⁸.

El hecho que existan registros legales de estas prácticas y legislaciones que las penalizan desde antes de la Dinastía Song del Sur (1121-1279)⁹, prueban su existencia y revelan los diferentes grados de preocupación del gobierno chino según el momento histórico, para encontrar una solución para paliarlas. El infanticidio se consideraba una “costumbre demoníaca” en muchas gacetas nativas y se representaba en los templos como una causa de sufrimientos en la otra vida, se escribía sobre él en muchos tratados de moral, había libros que condenaban a las madres que mataban a sus hijos y se las atemorizaba con la idea de que los espíritus de sus hijos asesinados volverían para atacar a los hermanos más jóvenes¹⁰. Las fábulas antiguas sobre niños “abandonados” (*qì* 弃) y “adoptados” (*shōuyǎng*, 收养 o *lǐngyǎng*, 领养)¹¹ constituyen otra de las fuentes que revelan la existencia de estas prácticas desde la antigüedad china. Durante mi estancia en China pude acceder a la copia manuscrita de la que, según me explicó el profesor Huang, era la primera referencia escrita sobre abandono y adopción en China. La historia databa de la Época Zhou (1100 -120 AEC) y, según me contó Huang, relataba la historia siguiente:

Una madre abandonó a un bebé en un camino porqué después de nacer, pensó que no era normal. Al observarle desde lejos, tendido en medio del pasaje, se dio cuenta que los animales no se atrevían a pisarle. Se lo llevó al bosque para dejarlo dentro de un arroyo congelado, pero al cabo de poco tiempo, una ave enorme descendió de las ramas para proteger, con el calor de sus alas, al recién nacido. Sólo entonces la madre se dio cuenta de que ese niño debía tener cualidades mágicas, por esto decidió *adoptarle* y llamarle Qì [n.a: en referencia al abandono]¹².

⁷ Ver la obra de John Boswell (1988) o el estudio transcultural sobre infanticidio de William Langer (1974), quien apunta que el número de menores abandonados en instituciones europeas era mayor que los que eran “salvados” en China durante los siglos XVIII y XIX.

⁸ Johnson (1993:63 y 1996:79); Leung, (1985:31)

⁹ Ver Leung (1985, 1995); Harrison (2008:76-77); Holmgren (1981:158-162); Hudson y Den Boer (2004:139-141)

¹⁰ Harrison (2008:76)

¹¹ *Shōuyǎng* se traduciría como “aceptar criar” y “lǐng”, de *lǐngyǎng* como “tener jurisdicción sobre alguien” o “estar en posesión de”. Actualmente se usan como sinónimos.

¹² Fragmento del diario de campo, 20/09/2008. Cursivas mías.

Tal y como me la han contado la propia leyenda de Confucio cuenta que su padre le abandonó en una cueva cuándo le vio porqué creyó haber engendrado un monstruo. Fue su madre quien le rescató para criarle y darle estudios. Estos dos, son sólo ejemplos de la relación, anteriormente comentada, que antiguamente se establecía entre la interpretación de las características fisiognómicas y los atributos morales o de personalidad del niño, que servían para justificar prácticas como el abandono o incluso, el infanticidio.

Han surgido diversas teorías sobre el porqué de la práctica del infanticidio. Hudson y Den Boer (2004) la interpretan como una solución demográfica racional para maximizar el beneficio colectivo además de una obligación cultural asignada a los cabezas de familia¹³. Ann Waltner (1995), por ejemplo, relaciona el incremento de la medida de la dote esperada durante las dinastías Ming y Qing con el aumento del infanticidio femenino y con la hipergamia (la costumbre por la cual las mujeres se casaban con un hombre más rico para así aumentar su posición social): una mujer con mejor dote, podía atraer a mejores pretendientes y contribuir a forjar alianzas políticas y sociales para su padre y sus hermanos. Waltner (1995:7) sugiere que aquellos incapaces de amasar la dote requerida, eran más proclives a matarlas desde el nacimiento, puesto que criarla no les reportaría ningún beneficio y les convenía más invertir los escasos recursos en la crianza de un heredero varón. De ahí que esta autora se refiera a las niñas como “lujos inasequibles” para algunas familias.

La amplia aceptación internacional de la existencia de infanticidio – se supone, femenino por defecto – durante finales del siglo XIX y principios del XX, es afirmada por muchos autores como uno de los fenómenos mejores conocidos en China. Las narraciones de jesuitas y misioneros apoyaron esta creencia¹⁴. El feminicidio ha sido una de las explicaciones que se han dado al curioso fenómeno de desequilibrio de sexos desde que autores como Smith (1889:259) o Buck (1937:376)¹⁵, recogieron una ratio desigual entre hombres y mujeres. Buck calculó una ratio de 108, pero concluyó que podía ser una mala estimación porqué las familias no enumeraban todas las niñas que habían tenido¹⁶. A diferencia de Smith, nunca propuso el feminicidio como la causa pero los trabajos posteriores lo citaron como evidencia. Lo mismo pasó con el trabajo de otros autores, que se citaron para apoyar la idea de la prevalencia del infanticidio femenino en China, a pesar de que nunca encontraron pruebas en las áreas en las que investigaron.

Pese a la poca discusión que ha habido al respecto, hay autores y autoras que sugieren que su incidencia fue magnificada deliberadamente. Defienden que este mito surgió de los escritos de algunos misioneros, difundidos con la intención de llamar la atención pública mediante historias horribles e imágenes sensacionalistas de la barbarie china, para así movilizar el cambio social y

¹³ Hudson y Den Boer (2004:107)

¹⁴ Mateo Ricci, por ejemplo, en 1500 EC ya mencionaba que “en algunas provincias tienen la mala costumbre de ahogar a las recién nacidas”. Ver Gallagher (1953:86)

¹⁵ Ambos en Holmgren (1981:160)

¹⁶ Una característica que posteriormente repite Kay Johnson (1998)

legal para acabar con la misma práctica en Europa¹⁷. A pesar de que en algunas de estas obras se intuía que el infanticidio no se practicaba en mayor escala en China que en la Europa del siglo XIX, autores posteriores o bien silenciaron voluntariamente estas evidencias, o bien erraron en definir y diferenciar minuciosamente los términos (entre infanticidio, en general y feminicidio, en específico); confundieron las causas de mortalidad infantil, interpretaron erróneamente las hipérboles chinas explicadas para censurar las prácticas, usaron inexactamente los guarismos recogidos por investigadores anteriores o tendieron a un uso desviado de las fuentes. Holmgren (1981:162) demuestra como a la hora de interpretar este tema, se ha dado más peso a los aspectos emotivos y cualitativos que a los cuantitativos. Harrison (2008:76) y Holmgren (1981:158), basándose en el trabajo de autores anteriores como Davin (1976) y Giles (1914), indican que ciertamente, algunas mujeres mataban a sus prole al nacer, pero sugieren que era más común que se circularan los menores y que especialmente los niños, que tenían más valor en el mercado, se vendiesen. Las mujeres también tenían su valor como concubinas, prostitutas o sirvientas¹⁸. Sus descubrimientos apuntan al abandono como un recurso usado sólo en casos en los que no había ninguna otra opción, como por ejemplo, aquellos que ya estaban a punto de morir.

La coexistencia de diversos patrones de Circulación de Menores

Efectivamente, los trabajos al respecto de la circulación de menores durante los dos últimos períodos imperiales no sólo hablan de prácticas como el infanticidio y el abandono, sino que también afirman la coexistencia de diversos tipos de patrones que envolvían a los menores de diferentes sexos, con diferentes objetivos. Cada tipo, poseía sus correspondientes rituales y estructuras ideológicas subyacentes para justificarlo.

Diferencias entre la compra y la “adopción” de menores

Cabe mencionar que entre las concepciones de la época ya existía una gran diferencia entre la compra y la adopción de menores. Tanto las investigaciones como los relatos de algunos misioneros apuntan a la existencia de un mercado de menores, en el que sus cuerpos tenían un valor establecido según su edad y género¹⁹. A pesar de que la práctica de vender menores (y mujeres) fue condenada legalmente desde 1385, persistió a lo largo del tiempo y llegó, incluso, hasta nuestros días. Fuesen éstos/as menores secuestrados o vendidos por sus propios padres en condiciones de necesidad o de hambruna²⁰, éstos solían ser comprados por familias más prósperas que, sólo a veces, los adoptaban como hijos.

¹⁷ Ver Holmgren (1981:161-162) y Harrison (2008:76). La presentación de esta práctica como una característica atrasada o bárbara en otra sociedad lejana, puede que favoreciera el debate y el deseo de diferenciación en la nuestra. Tal y como se ha comentado al inicio de éste capítulo, gran parte de las imágenes construidas respecto al ámbito la familia oriental y la sociedad China en general, se han ido elaboradas históricamente en contraposición a las circunstancias sociales y culturales vividas en Occidente

¹⁸ Holmgren (1981:158) citando a Davin (1976:73, nota 3)

¹⁹ Waltner (1990:84); Harrison (2008:85-86)

²⁰ Waltner, (1990:83); Harrison (2008)

Esta compra no debe confundirse con los procesos de circulación de menores para incorporarlos en el seno familiar, los cuales, a menudo también incluían una compensación a la familia biológica (directa o indirectamente), como una transacción monetaria comparable con el precio de la novia (en algunos casos de circulación femenina, incluso se denominaban con el mismo término como veremos a continuación). Esta cantidad normalmente era mayor si las familias biológica y adoptiva no compartían ningún vínculo de linaje aunque también podía ser, simplemente, un regalo simbólico²¹. Por ejemplo, Wan Xue me contó que su abuelo fue adoptado en 1897 porque sus padres no habían conseguido tener ningún hijo, a cambio de una cesta repleta de huevos, que fueron entregados al intermediario que les asistió en el proceso. El propio intermediario, un amigo común de ambas familias, no obtuvo nada.

La concepción social hacia la incorporación de un/a menor a la familia

Algunas autoras (Topley, en Waltner, 1990:89) sugieren que, en general, la ritualización y la simbolización vinculada a los procedimientos adoptivos eran más similares a las del matrimonio que a las del nacimiento (pago del precio de la novia, los banquetes,...), excepto en un caso, el de una práctica llamada *xuèbào* (血抱). La interpretación del término denota la fuerte carga simbólica de la práctica, puesto que *xuè* se traduce como “sangre” y *bào* como “cargar en brazos” o “adoptar”. La práctica aparece en una publicación de la Dinastía Qing citada por Ann Waltner que la describe, entre otras prácticas y costumbres de la época²²:

“I have heard that there are those who in advance seek out pregnant women and then themselves feign pregnancy. When the time to give birth comes, they are also present at the birth-mat and are attended by a midwife. As soon as the pregnant woman has given birth, they take the child and go home. As soon as the midwife receives the child, the woman who has feigned pregnancy cares for it and pays a wet nurse to feed it. This is commonly called *hsüeh-pao*”

En ella se desvelan dos de las concepciones sociales respecto a los procesos adoptivos más relevantes en la China tradicional: primero, el rechazo social hacia los vínculos adoptivos, ya que mediante este recurso se pretende esconder el proceso de adopción a la comunidad. Segundo, la importancia de los vínculos de sangre, ya que la madre adoptiva representa su propio parto siendo atendida por una partera. De ahí, que las criaturas adoptadas, independientemente de su sexo, solían mantener un estatus más bajo en sus familias y en su comunidad²³. Nunca llegaban a tener la misma consideración social que un hijo biológico. Por ejemplo, los varones adoptados eran desheredados en el caso de que llegara después un hijo biológico²⁴.

²¹ Waltner (1990:95)

²² Fragmento citado en Waltner (1990:88). Leung (1985:36) también menciona esta práctica.

²³ Johnson (1898:486)

²⁴ Marjory Wolf (1972) se detiene en la discriminación hacia los adoptados en el capítulo 2 de su libro *Women and the family in rural Taiwan*.

Aunque la generalización resulta difícil, parece ser que los descendientes legítimos de las clases altas solían permanecer en las casas de sus progenitores, excepto en casos extremos como la orfandad o la crisis familiar, momentos en que eran emplazados en casas de parientes próximos. En cambio, los hijos e hijas de personas pobres tenían más posibilidades de ser nutridos, criados, entrenados como aprendices, como asistentes domésticos o como futuras nueras en casas de otras personas en las formas que se presentan a continuación.

La Circulación de Niños: buscando al heredero

De todas las prácticas de circulación de menores documentadas, las únicas reguladas en la legislación de los Períodos Imperiales eran las que servían para procurar el hijo varón requerido. Esto se explica debido a que la mayor parte de discusiones entre los filósofos confucianos de la época estaban articuladas en torno al problema de *xiào* y la lealtad de los hijos adoptados hacia un solo hombre como padre y el linaje del padre adoptivo²⁵ Esta exclusividad quedaba remarcada en las regulaciones referidas a los rituales de duelo, pero también en otras obligaciones de la vida cotidiana²⁶. En China, al contrario de las sociedades oceánicas, el vínculo padre-hijo se consideraba exclusivo²⁷.

“The absoluteness and exclusivity of the father-son relationship are mirrored in two of the other *five relationships*. A minister should serve but one ruler, and a woman should marry but one man. There cannot be two suns in the sky -so the imperative is expressed metaphorically. Thus the question of absolute loyalty to one man as father was in theory not open to compromise”²⁸

En las discusiones respecto a la primacía de la relación social o la biológica los autores que defendían la legitimidad del padre adoptivo (*yǎngfù* 养父) por encima del biológico (*shēngfù* 生父)²⁹ argumentaban que *xiào*, no estaba limitada ni definida exclusivamente por los vínculos biológicos³⁰. En cambio, proponían que el énfasis que Confucio hacía sobre los vínculos establecidos a través de la crianza como pieza clave para desarrollar el carácter, también podían interpretarse como una base que fundamentaba las relaciones construidas a partir del cuidado y la crianza de las criaturas, así como la importancia de las relaciones sociales sobre las

²⁵ Gu Yanwu (p.104) en Waltner (1984:444-445)

²⁶ Waltner recoge en su trabajo *The Loyalty of Adopted Sons in Ming and Early Qing China* (1984) una serie de normas vinculadas al problema de la *piedad filial* en los adoptados, ejemplifica algunos casos célebres de disputas y comenta los posicionamientos defendidos desde diferentes puntos de vista para mostrar hasta que punto, un hijo que cumpliera con su *xiào* era más valorado que uno que llegase a ser rico o poderoso.

²⁷ Concretamente en este contexto y como veremos, la circulación de menores podría ser considerada *adopción* porque los preceptos en los que se basa son muy parecidos a los desarrollados en la sociedad occidental. Sin embargo, en los casos en que se conoce la terminología nativa que lo describe, he decidido que es más adecuado referirme el concepto original chino.

²⁸ Gu Yanwu (p.104) en Waltner (1984:444)

²⁹ Los términos femeninos correspondientes son *shímǔ* 食母 (madre que cría) o *yǎngmǔ* 养母 (madre adoptiva) y *shēngmǔ* 生母 (madre biológica).

³⁰ Taicang zhouzhi (1803: 341 8b) en Waltner (1984:456)

biológicas³¹. Algunos filósofos justificaban la disminución de la obligación del hijo adoptivo a realizar el duelo hacia el padre biológico, recorriendo a la analogía de la situación de las mujeres, para las que, una vez casadas, reducía su obligación de realizar los ritos ancestrales hacia la familia natal³². El miedo a que el hijo renegara de su padre adoptivo (y posiblemente la frecuencia con la que surgían problemas al respecto) promovió el surgimiento de una serie de códigos legales que condenaban esta conducta³³. En el polo opuesto, otros autores defendían la primacía de los vínculos biológicos y consideraban la adopción como una violación de la conducta natural, una práctica desleal hacia los ancestros y hacia el padre biológico.

Por esta controversia entre las concepciones subyacentes, la decisión de adoptar era pospuesta hasta que todas las demás posibilidades habían quedado descartadas.

Entre los hombres de los linajes poderosos, cuándo la primera mujer se consideraba estéril, la poliginia era otro de los sistemas que permitían asegurar la continuidad familiar y asegurarse el heredero varón³⁴. Si el caso era que había dado a luz sólo a niñas, la primera esposa debía asumir la crianza de uno de los varones nacido de una de las concubinas de su marido, los llamados *shùshēng* 庶生 (nacimientos secundarios)³⁵. Ya se ha mencionado que normalmente, las primeras esposas eran las que se encargaban de criar los hijos de las concubinas, pero sólo eran considerados herederos en caso de necesidad. Una vía alternativa, más económica, era la de conseguir casar uxori-localmente a una hija biológica o una “futura nuera”, con un hombre pobre deseoso de cambiar su apellido o de acceder a que uno de sus hijos cambiase el apellido por el de su abuelo. De este modo se obtenía un heredero para los padres de la chica saltando una generación, práctica que se conocía como *huánwàijiā* 还外家 (devolver a la familia materna). Wolf y Huang (1980:111) citan un artículo de Okamatsu Santaro que sugiere que el término usado para designar este tipo de adopciones era *tseng-tsu*³⁶. Este método no era considerado

³¹ Johnson (1998:484)

³² Algunas fuentes que defienden la primacía de las relaciones sociales son la Enciclopedia de la dinastía Tang (618 a 906 EC); Gu Yanwu, autor de la dinastía Song (960 a 1279 EC), quien lo subraya en su obra *The Relationship of Adopted Children to their Parents*. Citado por Hoang (1898:16) en Waltner (1984:443-444)

³³ Algunas de las leyes, están descritas en detalle en Waltner (1984:445). Un caso que me ha parecido relevante es el de Yuan Huang, un jurista que, a la hora de puntuar los méritos y los deméritos, señalaba que “servir como hijo adoptivo puntuaba 50 puntos en su esquema (relativamente poco si se compara con los 100 que daban salvar una vida, prevenir un infanticidio o un aborto), y rehusar al padre adoptivo implicaba perder la misma cantidad, igual que romper un matrimonio o abandonar los huesos de un difunto”.

³⁴ Watson (1975:294); Hillier (1988:104) en Short (2001:915)

³⁵ Ebrey (1984b:435); Watson (1975:294)

³⁶ Existe controversia sobre la existencia de este término (Waltner, 1990:178). Propongo que podría ser un error de interpretación al transcribir fonéticamente el carácter, puesto que *tsengtsu* es la transcripción fonética mediante el sistema Wade-Giles, que se corresponde con la transcripción al pinyin de *zengzi*, y *zeng*, según el tono, podría referirse a *zèng* 甞 que significa regalo o a *zēng* 曾 que significa “separado por dos generaciones”. *Tsu* se correspondería a *zǔ* 祖, progenitor o ancestro.

como uno de los más seguros, puesto que el marido de la hija podía amenazar en cualquier momento con abandonar la familia y llevarse a su descendencia consigo³⁷.

El recurso extremo para obtener un heredero era la adopción póstuma, con el único fin de cumplir con *xiào*: seguir el linaje y conseguir un descendiente que se responsabilizase del culto a los ancestros y a su padre adoptivo, ya fallecido en el momento de la adscripción. Podía ser que un hombre muriese demasiado joven sin casar o sin descendencia masculina. Un lapso de tiempo considerable entre la muerte y la adopción se explica por la misma razón que las prácticas que consumaban matrimonios entre personas difuntas o entre un hombre muerto y una mujer viva: la necesidad de rectificar algunas circunstancias en el mundo de los espíritus³⁸. Ambas costumbres apuntan a la creencia sobre la inmortalidad de las relaciones de parentesco. El contrato era organizado por la viuda, interesada en tener un hijo para asegurar su posición entre la familia de su marido. A veces, se aceptaba cómo heredero legítimo a algún hijo de una concubina aunque la mayor parte de veces el hijo formaba parte del grupo agnaticio y de la generación correspondiente³⁹. Los ancianos del linaje supervisaban el trámite, que se realizaba en un papel rojo, dónde se indicaba el nombre del hijo adoptivo, que era depositado sobre la placa conmemorativa del difunto. Se consideraba que una persona obtenía la legitimidad como hijo actuando filialmente y era a través de la sucesión-de la propiedad o del título- que asumía los deberes relacionados con el parentesco⁴⁰.

La práctica más alentada legalmente en la China Imperial era la incorporación de un niño al linaje mediante la aceptación de un miembro que ya formaba parte de él. Esta modalidad de circulación de varones se conocía con el nombre de *chéngjì* (承继). La interpretación de los caracteres permite entrever las concepciones subyacentes del término⁴¹. Se traduciría como “encargarse de continuar con la línea hereditaria” o “fluir y tener éxito en uno de los objetivos vitales”. Actualmente, en los casos en los que he recogido esta práctica, se denomina *guòjì* (过继)⁴². Al niño incorporado por este proceso, se le llamaba *sizǐ* 嗣子 (hijo adoptado, heredero)⁴³ y

³⁷ Watson (1975: 294); Wolf. M (1972:192-199)

³⁸ Waltner (1990:94)

³⁹ Waltner (1990:94). La ley establecía que dicho bebé debía ser adoptado dentro del propio linaje, pero hay indicios de que a veces, a pesar de los duros castigos, esta premisa no se cumplía. El trabajo de Watson (1975) explora el porqué de esta conducta.

⁴⁰ Ahern (1973:155); Waltner (1990: 76)

⁴¹ “*chéng*” significa acarrear o seguir con la herencia y *jì* se traduce como continuar. Curiosamente, la palabra con los caracteres intercambiados (*jìchéng*) significa heredar. Al recuperar la etimología del término, descubrimos que está compuesto por una raíz 亠 que simboliza un objeto, el carácter 卂, que remite a dos manos y el carácter 手 que significa otra mano, es decir: *algo que pasa de unas manos a otra*. El segundo carácter (*jì*) significa *continuar, fluir, tener éxito o heredar*.

⁴² Posiblemente es la denominación que Watson (1975: 294 y 297) transcribe como *kuochi* (que significa cruzar y continuar). La terminología refleja la concepción de que el adoptado cruza un nuevo nivel en el partrilnaje para continuar un segmento o línea que de otra manera desaparecería. Ver también A. Wolf (1972:141-142) y Wolf y Huang, 1980.

⁴³ Waltner (1984:442) apunta que también eran nombrados *guo fangzi* o *guo jizi*, pero no sugiere posible traducción.

poseía todos los derechos y deberes hacia su parentela. Normalmente, el niño escogido era el primer hijo del hermano menor del padre o en su defecto, otro pariente del mismo grupo agnaticio (entre los descendientes de su abuelo o bisabuelo). El primogénito tenía todos los derechos sobre los hijos de sus hermanos por ser el responsable de mantener el patrilineaje. Los demás hermanos también podían acceder a los hijos de hermanos menores, siempre que el primogénito tuviese asegurada su descendencia⁴⁴. La tensión relativa a *xiào* oscilaba entre el padre adoptivo y la lealtad al grupo de parentesco⁴⁵. En el caso que el *sìzǐ* fuese el único heredero de dos hermanos, su posición quedaba ambigua, pero se esperaba que cumpliera los ritos ancestrales para ambos.

Como último recurso, si entre los candidatos del mismo grupo agnaticio tampoco había suerte, pasaba a ampliarse el círculo hasta los límites del parentesco del linaje más inmediato (en su comunidad), y si aún así no había suerte, podía llegarse a seleccionar a un miembro que compartiese el mismo ancestro aunque no habitase en la misma comunidad⁴⁶. El principal interés que encubren estos criterios, era restringir el acceso a las riquezas a personas fuera del segmento del linaje⁴⁷. Con el mismo fin, la legislación propugnaba que a medida que el *chéngjì* se realizaba más allá de los propios hermanos, los rituales de aceptación del *sìzǐ* dentro de la comunidad se volvían más y más costosos⁴⁸.

Watson (1975) menciona que las normas impuestas para realizar el proceso a menudo entraban en contradicción con las prácticas reales y sólo poseían influjo hasta la decisión de buscar heredero dentro del cuarto nivel del linaje (descendientes del mismo tatarabuelo). Más allá de este grupo de parientes las consideraciones prácticas y las rivalidades entre segmentos interferían en la decisión. Esta delimitación se corresponde al *wǔfú* (五服), las cinco categorías de parentesco reconocidas y vinculadas a los cinco niveles de duelo según las obligaciones de cada individuo en relación con la proximidad que mantenían con el fallecido. Las relaciones entre parientes dentro del *wǔfú* normalmente eran más próximas y cooperativas, por este motivo el padre que quería *chéngjì* se sentía más seguro escogiendo al hijo de un pariente dentro de su

⁴⁴ Watson (1975:297)

⁴⁵ Watson, 1975:297; Waltner, 1984:442. Watson (1975) y Eberhard (1962:159-60, citado en Watson, 1975:303), cuentan casos en los que adoptar el único hijo de un hermano ha desembocado en tensiones familiares y resentimientos de por vida.

⁴⁶ Freedman (1966:21-3) y Watson (1975:297)

⁴⁷ Watson (1975:297, 1982:598)

⁴⁸ Watson (1975:297) detalla concretamente los requisitos del banquete y de los invitados que deben tenerse en cuenta. Si el *sìzǐ* no era hijo de un hermano, el adoptante debía ofrecer un banquete con un menú de nueve platos para los miembros del linaje pertenecientes al grupo agnaticio del padre receptor y del donador. Cuanto más se alejaba en la línea del linaje, más alto era el precio que debía pagarse para formalizar el proceso ya que todos los *fùlǎo* 父老 (hombres mayores de 61 años) y líderes de los segmentos, debían ser invitados. Estos invitados debían firmar (a veces, el padre adoptivo tenía que pagar por ello) en una cinta roja como medio para legitimar el proceso de adopción. Una vez firmada la cinta, no había posibilidad de reproches: el hijo era reconocido como *auténtico heredero* legal y ritual del padre, totalmente equivalente a un hijo biológico (Waltner, 1984:442). Hugh Baker (1968:49) también relata un ritual parecido en Sheng Shui y Ping Shan, las localizaciones en las que realizó trabajo de campo.

wǔfú. Fuera del *wǔfú* las relaciones solían ser más ambiguas y distantes y a pesar de realizar la ceremonia de certificación, un padre adoptivo nunca tenía la seguridad de que el padre biológico no reclamaría el niño en un futuro, sobre todo si éste se convertía en un líder poderoso del linaje⁴⁹. Así, el padre adoptivo sólo acataba las normas mientras haciéndolo estuviese seguro de tener control total sobre el hijo adoptado.

Esta era la forma más común de adopción⁵⁰. Más allá de este recurso, las posibilidades de encontrar un heredero dependían de la situación económica del receptor: a más riqueza, menos problema.

Por ley, estaba prohibido adoptar a un niño fuera de la línea agnaticia hasta haber agotado todas las posibilidades dentro del grupo. Estas restricciones, extensivas al grupo de parientes cognaticios del padre adoptivo, reflejan la primacía de los hombres y los vínculos de sangre. De hecho, los parientes relativos a la línea femenina eran conocidos como *wàishǔ* 外屬 (parientes foráneos)⁵¹ por el menor grado de compromiso hacia los rituales ancestrales de éstos. Aún así, a falta de un heredero agnaticio, se recorría a la línea femenina para conseguirlo, a pesar de la mala concepción social que envolvía esta práctica. Waltner (1990: 98) afirma que a la hora de buscar heredero, los parientes de la esposa eran preferibles a los de la madre y los de la hermana del hombre lo eran antes que los de su esposa. Fuese ésta por vía maternal, sororal o afín se concebía como un tipo de adopción a medio camino entre la agnaticia y la de un completo extranjero. Según esta autora el hecho de que en la mayor parte de casos el hijo adoptado conservara el apellido de su padre adoptivo, heredara el conocimiento y la propiedad familiar y aceptara con facilidad los rituales familiares, apunta a un mayor grado de incorporación en el seno familiar que el que se percibe en los casos de adopciones totalmente ajenas al linaje⁵². A menudo, la creación de alianzas a través del matrimonio y la circulación de menores entre el parentesco afín estaban interrelacionadas⁵³. El intercambio de esposas y niños entre familias era concebido como un don, parte de la reciprocidad que afianzaba relaciones (*rénqíng* y *bào*) y *guānxi*.

Aceptar criar “como propio” a un niño de fuera del linaje paterno o materno para convertirlo en heredero era la práctica más condenada, social y legalmente. Hacerlo por necesidad o por voluntad propia comportaba estigmas, desventajas y castigos; cómo una ceremonia humillante de iniciación que el padre debía pasar en lugar del hijo durante un banquete legitimador muy superior al que se ofrecía en algunos casos de *chéngjì*. En esta ocasión, según Watson⁵⁴, el padre adoptivo debía extender el convite a *todos* los líderes del

⁴⁹ Watson (1975:303)

⁵⁰ Watson (1975: 297), Wolf y Huang (1980)

⁵¹ Waltner (1990:94)

⁵² Waltner (1990:99)

⁵³ Dennerline (1981:144); Waltner (1990:97)

⁵⁴ Ver Watson (1975:298-299 y 1982: 598)

linaje, más los hombres descendientes de su abuelo, pudiendo llegar a ser más de 400 personas. Ningún invitado traía dinero ni regalos, puesto que el objetivo de esta ceremonia era que el padre adoptivo compensase a los invitados por haber introducido un miembro de fuera del linaje en la familia. Durante la comida, los comensales humillaban e insultaban al anfitrión por ser incapaz de tener sus propios herederos. Todos le podían pedir la cantidad de dinero que desearan sabiendo que nunca les iba a ser reclamado, ya que sería un recordatorio amargo. Análogamente al caso anterior, los ancianos también estampaban su firma en la pieza de ropa roja, pero esta vez reclamaban dinero para hacerlo y las cantidades se elevaban mucho más. Una vez firmada la banda roja, el nombre del chico se grababa en la genealogía familiar y recibía derechos y obligaciones plenos como cualquier miembro del linaje: los de herencia y los de participar en los sacrificios ancestrales⁵⁵. Con este reconocimiento, los lazos con su familia biológica quedaban completamente disueltos, un procedimiento análogo a la adopción plena occidental. Cuando los invitados se iban, aún tenían derecho de criticar la comida y la hospitalidad que se les había brindado. Contravenir las normas y evitar celebrar el banquete de certificación, estaba duramente penalizado: el castigo solía ser la expulsión del padre adoptivo del linaje.

A pesar de esta imagen negativa que envolvía esta práctica y los altos costes que podía llegar a tener, el trabajo de autores como Watson (1975:298-299), Wolf y Huang (1980:209-211) y Waltner (1984:442, 1990:144), prueban que una cantidad significativa de adoptantes, sobre todo los primogénitos de linajes poderosos, hacía caso omiso a las puniciones y decidía aceptar el hijo de unos completos desconocidos, normalmente alguna pareja pobre que necesitaba dinero. Waltner (1990:144), por ejemplo, establece que:

“Law and other normative texts, viewing the family as a patrilineal and patriarchal institution with a primary obligation to continue ancestral sacrifices, prohibited adoption across surname lines. But adoption across surname lines was nonetheless relatively prevalent.”

El origen del bebé era uno de los secretos mejor guardados y nadie solía preguntar al respecto, por eso se hacía a través de un intermediario que guardaba el anonimato entre dadores y receptores⁵⁶. Así se evitaban futuras interferencias de la familia biológica y se aseguraba la irreversibilidad del contrato, también sellada con la transferencia de una cuantiosa suma de dinero a la familia dadora. La tensión de *xiào* se tejía entre dos grupos familiares que no se conocían⁵⁷. La posición del adoptado en la familia seguía siendo ambigua, nadie olvidaba su origen social y a sus espaldas se le apodaba “hijo comprado” o “raza mixta”⁵⁸. La continuidad de este hijo en el linaje dependía sólo de la decisión del padre adoptivo, que tenía total autoridad y control sobre el niño. Si éste consideraba que el niño no era filial, el padre podía terminar la

⁵⁵ Waltner (1990:cap.4, 1984:442) parece contradecir esta afirmación cuando comenta que la crianza de niños (*fosterage*) con diferente apellido era permitida, pero que éstos no podían cambiar su apellido al de los padres adoptivos, ni tampoco se les permitía participar en el culto a los ancestros como medida para evitar que el adoptado heredara las propiedades del padre.

⁵⁶ Freedman (1958:28); Watson (1975:293-306)

⁵⁷ Waltner (1984:442)

⁵⁸ Smith (1900: 252) en Watson (1975:299); véase también Wolf (1968:864-866)

relación anunciando a la comunidad que buscaba otro hijo⁵⁹. El menor no tenía ningún derecho a reclamar y se lo echaba sin ni siquiera la celebración de una expulsión formal.

Waltner (1990:144) sugiere que la adopción a través de líneas de linaje iba acompañada de una estructura ideológica que la justificaba que también se manifiesta en la terminología usada. A los niños se los conocía como *yǎngzǐ* 养子 (hijo acogido, criado), *yìzǐ* 义子 (hijo adoptado) o *mínglíngzǐ* 螟蛉子 (gusano elotero⁶⁰). Éste último nombre sale de una fábula que cuenta sobre una avispa que adoptó a crías de este gusano. La avispa, cada día rogaba “¡sed cómo yo!”, hasta que las crías salieron del nido transformadas en avispas⁶¹. La metáfora asombra, por negar el vínculo biológico y reforzar la creencia de que los hijos adoptados se parecen a los padres adoptivos por la fuerza de la crianza. De hecho, sugiere que “(...) the lines dividing outsider from insider, stranger from kinsman could in fact be crossed”⁶²

No obstante, aceptar criar un niño como un miembro de la familia más (no como heredero) no estaba penalizado y era igualmente frecuente. Aunque no se consideraba hijo del todo y quedaba excluido del grupo agnático⁶³. La incorporación de estos niños en el seno familiar apelando a la caridad de una familia acaudalada a menudo ocultaba el origen ambiguo del menor, una amante o una prostituta del hombre adoptante.

También se incorporaban niños con el fin de emplearlos como sirvientes domésticos o esclavos. Por ejemplo, para evitar que sus propios hijos tuvieran que realizar las tareas peligrosas. Durante la Dinastía Qing, para mantener las diferencias con la nobleza (*guìzú* 贵族), la ley prohibía a la gente común (*mín* 民) poseer sirvientes vinculados a la familia. Pero a menudo los campesinos ricos acogían bajo sus casas los hijos de paisanos más pobres para que les ayudaran en el campo y les adoptaban como *yìzǐ* 义子 (niño adoptado) para paliar su ilegalidad⁶⁴. Los menores adoptados como esclavos no formaban parte de la familia, sino que se convertían en un bien de ésta. Se los conocía como *xiǎomín* (小民) y la servidumbre era hereditaria de padres a hijos ya que se consideraba que, como los animales y los bárbaros, carecían de antepasado⁶⁵.

⁵⁹ Watson (1975:303)

⁶⁰ Polilla conocida como helicopeva armiguera que produce la mayor plaga del algodón en Asia.

⁶¹ Lu (1957) en Johnson et al., (1998:484); Wolf y Huang (1980)

⁶² Waltner (1990: 144)

⁶³ Wolf y Huang (1980:209-211)

⁶⁴ El carácter *yì* significa “justicia” pero también se usa en expresiones como “*qíngyì*” (情义) que significa “relaciones humanas, vínculos de amistad”.

⁶⁵ Watson (1975)

La Circulación de Niñas: buscando a una esposa

Contrariamente a las prácticas de circulación de niños, la circulación de niñas no estaba regulada por ley puesto que no tenían el estatuto equivalente al de los varones, ni ninguna significación a nivel ritual. Se realizaba por vías completamente informales⁶⁶. Además, este tipo de circulación no solía aparecer en las genealogías ni en ningún tipo de documento histórico porque no influía para nada en la herencia y la propiedad⁶⁷.

Wolf y Huang (1980) apuntan a que durante el siglo XIX e inicios del XX, en algunas áreas de China⁶⁸, estas prácticas estaban tan extendidas que pocas familias criaban a todas sus hijas biológicas. Otras fuentes, incluido mi propio trabajo de campo, corroboran esta afirmación. Johnson et al (1998:484), sugieren que las niñas circulaban con más facilidad porque su posición ambigua en el marco familiar y en los linajes las convertía en más intercambiables y fácilmente adoptables independientemente de si provenían de dentro o de fuera del linaje.

Una de las prácticas más difundidas se sitúa entre la adopción y el matrimonio, y se conocía como *tóngyǎngxí* (童养媳), literalmente, “nuera criada desde niña”⁶⁹. Fue documentada en el siglo XIX por misioneros como el reverendo C.F Gordon-Cumming (1879) o Justus Doolittle (1865) quien la describió así:

“When a girl is born in a poor family, which it feels unable or is unwilling to rear, she is often given away or sold when but a few weeks or months old, or one or two years old, to be the future wife of a son in the family of a friend or relative which has a little son not betrothed in marriage (...) The girl is called a 'little bride' and is taken home, and brought up in the with her future husband. When of marriageable age, and the family can afford the little additional expense, she is married to her affianced on a fortunate day, which has been selected by a fortune-teller. Friends are invited and a feast is made. No bridal cakes are distributed among her relatives, and no red bridal chair is used, be cause she is living in the family of her husband”⁷⁰

Otra variante de la misma práctica era la *děngyǎngxí* (等养媳) o “nuera que espera”. La única diferencia es que eran incorporadas anticipadamente al posible nacimiento de un hijo. De hecho, existía la creencia popular de que la adopción de una niña podía favorecer la fecundación de un varón. Estas prácticas estaban tan arraigadas que muchas familias vendían a sus propias hijas para sufragar los gastos de adopción de otra menor (M.Wolf, 1971) que se convertía en *děngyǎngxí*. En ambos casos, la intención final era obtener un varón heredero.

⁶⁶ Wolf y Huang (1980)

⁶⁷ Waltner (1990:122); Johnson et al. (1998:484)

⁶⁸ Sobre todo en la zona inferior del delta del Yangtze, las colinas del sur-este de China y las áreas donde se habla Hokkien en la zona de Taiwan y Fukien (Wolf, 1968:864), que casualmente son más o menos las mismas zonas desde donde hoy en día hay más menores disponibles para la adopción internacional.

⁶⁹ Wolf (1968:864-866)

⁷⁰ Doolittle (1865:98) en Wolf (1968:864)

Si la niña moría antes de poder casarla, su funeral era el correspondiente al de una nuera, no al de una hija. Finalmente, si la pareja adoptante no conseguía descendencia biológica masculina o bien dejaban que la niña se casase fuera del linaje o bien, y eso era lo más común, intentaban atraer un matrimonio uxorilocal y convertir al hijo venidero en el heredero del abuelo (un *zēng zǔ*), mediante la práctica del *huánwàijiā*.

Las *tóngyǎngxí* y las *děngyǎngxí* ocupaban el estatus inferior en la familia, por debajo de las hijas biológicas o incluso de algunas nueras llegadas posteriormente (Johnson et al, 1998:486). Eran sometidas y maltratadas por sus familias de acogida durante toda su vida (Wolf, 1968:871). Wolf y Huang (1980:238) descubrieron que estas niñas tenían más altas tasas de mortalidad que aquellas criadas por los padres biológicos.

En algunos códigos oficiales, aparecían descritas las actitudes y concepciones de las elites hacia estas prácticas que tildaban de vulgares⁷¹, por ser más común entre las familias pobres, especialmente antes de la década de los treinta del siglo pasado⁷². A pesar de la mala prensa, tal y cómo se ha mencionado, eran prácticas realmente extendidas. En un documento oficial del Ministerio de Justicia⁷³ de la década de los treinta del siglo pasado, referido a la provincia de Jiangxi aparece que:

"Not more than one or two of every ten brides enter their future husband's households as adults. Five or six of every ten come as t'ung yang-hsi, [*tóngyǎngxí*] and three or four of every ten as teng-lang-his [*děngyǎngxí*]"

Estas prácticas representaban un coste de crianza añadido, estaban socialmente mal consideradas y no reportaban alianzas sociales ni soporte económico tan sólidos como el matrimonio llamado *dàhūn* 大婚 (“matrimonios mayores o grandes”), los culturalmente preferidos y en los que la mujer llegaba al linaje del marido de adulta. En los *xiǎohūn* 小婚 (matrimonio menor), la mujer llegaba a la familia del marido como *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí*. Aunque contrariamente a lo que sucedió a la abuela de Hong, los vínculos entre la familia dadora y la receptora no tenían porqué romperse imperativamente, sí solían ser débiles o inexistentes, por lo que el círculo social en momentos de crisis se estrechaba. Además, Wolf (1968:871) relata que muchas *tóngyǎngxí* y *děngyǎngxí* acababan desarrollando aversión hacia su familia natal, por lo que perdían parte del poco soporte emocional en casos de disputa con la familia “adoptiva”.

A pesar de las contraindicaciones, hay razones que explican este popular sistema de conseguir una nuera⁷⁴. En primer lugar, evitaba las molestias de buscar la esposa apropiada, los

⁷¹ Wolf (1968:866)

⁷² A partir de datos recogidos en la década de los treinta del siglo pasado Wolf (1968:865) hipotetiza que décadas antes, la práctica debía ser aún más extendida. Justifica su afirmación a partir del supuesto que, desde 1930 la autoridad de los padres respecto a sus hijos/as era inferior que años antes y que desde ese momento, los niños criados como hermanos empezaron a rehusar el matrimonio dentro de la familia.

⁷³ Ministro de Justicia chino (1930:1501-1502); en Wolf (1968:866)

⁷⁴ Consultar Wolf (1968) y Wolf y Huang (1980)

gastos prohibitivos vinculados al precio de la novia y todos los relacionados con la ceremonia matrimonial *dàhūn*. De este modo, la boda y el precio de la novia quedaban inscritos en el ámbito doméstico pero los costes sociales que comportaba el hecho de escatimar dinero eran más elevados. No obstante, las familias elegían el sistema de matrimonio muchos años antes de tener que pagar la boda, sin intentar siquiera ahorrar a lo largo de los años para realizar una boda socialmente bien considerada. Además, el hecho de que algunas de las familias acomodadas también eligieran este sistema en detrimento de su prestigio social y sus alianzas⁷⁵, apuntala la hipótesis de la existencia de otros motivos, más relevantes que los económicos que motivaban esta decisión. El trabajo de Ikeda (1944) relata:

"Polite families" return a sim-pua [*tóngyǎngxí*] to her natal home a few days before her wedding. They then send the girl's family gifts, hire a red sedan chair, and bring the bride back with all of the fanfare of a marriage of the major type".

Mediante el gasto económico que representa el hecho de criar a una niña y después, realizarle la ceremonia *dàhūn*, la familia acallaba la pérdida de prestigio originada por la forma menor de matrimonio.

La popularidad de estas prácticas de circulación de niñas recaía, pues, en su finalidad: imponer las relaciones inter-generacionales por encima de las conyugales y así evitar las conocidas disputas entre suegras y nueras. En palabras de Fei (1939)⁷⁶:

"It comes to be taken more or less for granted that the mother-in-law is a potential enemy of the daughter-in-law. Friction between them is taken as usual and harmony as worthy of special praise. Anyone who has listened to gossips among the elder women will confirm this statement. They are never tired of cursing their daughters-in-law".

Este objetivo quedaba también reflejado a lo largo de distintos momentos de la celebración del matrimonio *dàhūn*, en los que la madre del marido instauraba su poder y control por encima de la nueva esposa. Una de las acciones más significativas ocurría poco después de que la mujer llegara a casa del marido, cuando la madre de éste le vendaba los pies con trozos de tela nuevos, que le recordaban que "debía someterse a la madre de su marido de la misma forma que sus pies se sometían a la presión de las telas"⁷⁷.

Las prácticas de *tóngyǎngxí* y *děngyǎngxí* favorecían el control de la madre sobre su nuera, porque ante todo, había sido su hija y le debía piedad filial.

"The girl brought up from an early age by her future mother-in-law, becomes (...) very closely attached to the latter and feels towards her just like a daughter, especially in those frequent cases where there is no daughter. Even those who are badly treated by the future mother-in-law become

⁷⁵ Okada (1949:3) e Ikeda (1944:202-303) ambos en Wolf (1968:686); Wolf y Huang (1980)

⁷⁶ Fei (1939:48) en Wolf (1968:872)

⁷⁷ Ikeda (1944:147-148) en Wolf (1968:868-869); Wolf y Huang (1980)

used to their position and do not thus experience a crisis after marriage. Thus the conflict between the mother-in-law and the daughter-in-law is often not so acute, even if not entirely avoided”⁷⁸

Además, evitaban la competencia por la lealtad y la atención del hombre joven, hijo de una, marido/hermano de la otra⁷⁹. Esta vía de inclusión soslayaba las posibilidades de que la nuera se interpusiese en las relaciones entre los padres y el hijo. Así pues, estas prácticas no significaban tanto un sistema para ahorrar dinero como para preservar la armonía familiar.

Mencionada anteriormente con los casos de circulación de menores masculina, existía la práctica análoga de “comprar” niñas que hacían las veces de sirvienta, criada doméstica, (las *yì nǚ* 义女, *bìnǚ* 婢女⁸⁰) o concubinas (*cèshì* 侧室, *èrfáng* 二房 o *xiǎofáng* 小房⁸¹; *jīqiè* 姬妾 o simplemente *qiè*⁸², *xiǎolǎopo* 小老婆⁸³,...). Cada una de las nomenclaturas permite entrever su situación dentro de la casa, aunque a menudo sus roles eran intercambiables (excepto en el caso de concubinas poderosas y respetadas). La compra *yì nǚ* o de *bìnǚ* era considerado por las élites chinas una forma de caridad, puesto que añadiéndolas a sus casas las “salvaban” del infanticidio o la hambruna. A pesar de que no eran consideradas hijas, se las trataba como parte del entramado familiar e incluso el patriarca arreglaba sus matrimonios con pobres campesinos.

Entre las élites chinas también existía la práctica de aceptar una menor completamente externa al linaje simplemente “por caridad”. Leung (1985) analiza el rol de los orfanatos (*yù yīng táng* 育嬰堂) de la época cómo una variante de esta práctica, puesto que recogían menores abandonados por sus familias con el fin de cuidarles hasta encontrar alguna familia dispuesta a adoptarles. En ocasiones los adoptantes las convertían en sirvientas domésticas, otras eran obligadas a trabajar en los prostíbulos. Por este motivo Lauwaert (1991) rechaza referirse a la aceptación de una niña en el seno de una familia que no es la suya biológica como *yì nǚ* 义女 (hija adoptada), ya que considera que la incorporación de una niña nunca respondía a un acto caritativo, sino a un medio para conseguir un varón, una sirvienta o una concubina.

Por último, existía otra práctica de circulación de menores que he recogido entre las historias de mis informantes⁸⁴. Más que un medio para incorporar miembros a la familia,

⁷⁸ Fei (1939:54) en Wolf, 1968:872

⁷⁹ En un modelo de familia confuciana donde el único objetivo de una mujer era criar a un hijo y el ideal era que un marido no mostrase ningún tipo de afecto en público hacia su mujer, cualquier señal de atención del marido hacia su esposa encendía la envidia de la madre, que expresaba su resentimiento maltratando física y psicológicamente a su nuera. Ésta, a su vez, trataba de hacerse con el afecto del marido para convencerle de alejarse de su familia y así librarse de los ataques de su suegra. Sin embargo, esto encendía aún más las sospechas de la madre del marido y repercutía negativamente en la relación entre ambas (Wolf, 1968:868-870)

⁸⁰ Bì se compone del radical “mujer” (女 *nǚ*) y el significado “bēi” (卑) que se corresponde a “vulgar, despreciable”

⁸¹ Ambos significan, literalmente “habitación del lado”, “segunda habitación” y “habitación pequeña”

⁸² “Mujer honorable, concubina imperial”

⁸³ “Pequeña esposa”

⁸⁴ Esta casuística la he recogido 1 vez en el pueblo An Feng Tang (Anhui).

respondía a un deber para con un miembro fallecido del grupo de parentesco: la aceptación de una niña cuyo padre biológico había muerto y su madre, casada nuevamente, había tenido que renunciar a ella porque el nuevo marido no la quería. Más que una “adopción familiar”, en términos de Collard (2006, 2009) se podría considerar una acogida temporal, pues a menudo estas niñas eran criadas por diferentes familiares y usadas como sirvientas. Sin embargo, también podía ser que se quedaran en la misma casa hasta el día de su boda. Esta práctica tiene su paralelo en masculino, y es que en la antigüedad a menudo ocurría que un niño quedase huérfano de padre o madre. Así como la preocupación de quien se haría cargo de una menor no es un tema que aparece a menudo en los documentos, la lealtad de la persona encargada de cuidar un niño huérfano sí era una preocupación, tal y como demuestran los elementos pictóricos y artísticos de algunas épocas. Wu (1995:79-109) analiza tablas funerarias, poemas de hijos y mujeres modelo y otras imágenes de la infancia en el arte antiguo chino, de la dinastía Qin (221-207 AEC) a la Han del Este (25-220 EC) y diferencia dos conceptos interesantes: el del amor privado (*sī'ài* 私愛) y el deber público (*gōngyì* 公义). El primero, lo vincula a la relación entre un menor con sus padres (especialmente con la madre), mientras que el segundo, era la actitud esperada en las madrastras, sirvientas y otros familiares que se vieran obligados a hacerse cargo del niño en caso de orfandad. Puesto que durante las dinastías estudiadas, las familias tendieron a hacerse más pequeñas, Wu argumenta que las familias nucleares intensificaron las relaciones entre padres e hijos, al mismo tiempo que hicieron crecer la ansiedad respecto la seguridad de los niños varones en el caso que el padre o ambos genitores muriesen, ya que la supervivencia del menor dependería de la buena voluntad de los cuidadores disponibles fuera de la familia nuclear o fuera del patrilineaje. Pero puesto que ambos grupos de “extranjeros” tendían a priorizar sus propias líneas patrilineales primero, eran considerados guardianes poco fiables. De ahí que se hiciera hincapié en la responsabilidad pública y la conducta filial.

Este “deber” se extendía incluso a las madres viudas, de quien también se esperaba lealtad hacia el marido difunto y se las forzaba a demostrar pruebas extremas del compromiso contraído con él (obligándoles a desfigurarse para que su belleza no les incitara a volverse a casar, por ejemplo). El caso es que muchas mujeres, al casarse de nuevo, “abandonaban” los hijos –porque éstos pertenecían a la familia del marido– o peor, se los llevaban a una nueva casa dejando al hombre sin nadie que ejecutase los rituales funerarios pertinentes⁸⁵. Las historias de madrastras malvadas que cambian sus actitudes negativas al comprobar la bondad filial del menor es, asimismo, un tema recurrente. En estas historias se enfatiza el “deber público” contraído por los individuos responsables con la persona fallecida, con una función didáctica. El amor privado, en cambio, no suele aparecer representado pictóricamente.

2. Entre la institucionalización y la informalidad: La permeabilidad entre dos sistemas de cuidado en menores

La falsa dicotomía institucional versus informal

Según el análisis de John Boswell, en su obra “The Kidness of Strangers” (1988), el fenómeno del *abandono* de niños y niñas en Europa desde las sociedades antiguas y la Edad

⁸⁵ Wu (1995:93-95)

Media hasta la creación de casas para huérfanos de los siglos XV y XVI, se suceden en el tiempo dos modelos de “responsabilidad social” hacia los menores desatendidos: antes de la institución de los hospicios infantiles, la gran cantidad de menores cuyos padres no podían o no querían cuidar, eran reincorporados en la sociedad gracias – según Boswell- a “la bondad de los extranjeros” que decidían sumarlos a sus linajes, casas o en los monasterios como aprendices. En cambio, propone que desde la fundación de hospicios, estos modos de cuidado informal se vieron desplazados por un modelo de cuidado institucionalizado que incrementó escalofriantemente las tasas de mortalidad entre la población infantil.

De las diversas críticas que se han hecho a la obra de Boswell, como el hecho de que la actitud que motivaba a los extranjeros a “rescatar” estos menores no era tanto la bondad como el propio interés de conseguir mano de obra barata⁸⁶, la más relevante para hilar este punto es la distinción que hace entre el “cuidado interpersonal” del “mediado por las instituciones”, que ha marcado una tendencia a separar, casi cronológicamente, ambas formas de cuidado y exponerlas como entidades circunspectas y recíprocamente excluyentes.

Curiosa por conocer de qué forma se interrelacionaban ambas esferas en la China tradicional, profundicé en la limitada literatura que existe al respecto para descubrir que la circulación informal de menores y el cuidado de los menores desprotegidos dentro de instituciones evidencia la permeabilidad entre ambas esferas y en ambas direcciones y muestra como el aparato de bienestar social institucionalizado, al menos en China, más que desplazar, reproduce, reinscribe e incluso legitima las formas tradicionales de circulación de menores. Por tanto, los dos sistemas están dinámicamente interconectados y deben inscribirse dentro del ámbito más amplio de la circulación de menores.

Primeros intentos gubernamentales: de los Song del Sur (1121-1279) al final de la Dinastía Ming (1368-1644)

Angela Kiche Leung (1985, 1995) es de las pocas historiadoras que se ha dedicado a indagar entre monografías locales, escritos de funcionarios locales, memorias, escritos de jesuitas, historias oficiales y literatura popular relacionados con el tema de las instituciones de asistencia infantil en la zona del Bajo Yangtze⁸⁷, la región más desarrollada económica e intelectualmente en aquella época, y dónde estas instituciones fueron más estables y más numerosas durante las Dinastías Imperiales más tempranas, pero particularmente en la última Dinastía Qing.

Sus investigaciones apuntan a que algunas de las primeras medidas registradas, promocionadas desde el gobierno para legislar y penalizar las prácticas de infanticidio y abandono datan de 1133, durante la Dinastía Song del Sur (1121-1279). En esa ocasión, se penalizaba con dos y tres años de prisión a los culpables⁸⁸. Visto que la ley no sufrió el efecto

⁸⁶ Ver Tilly (1992)

⁸⁷ Esta zona se correspondería con las zonas que actualmente rodean Shanghai: el sur de la provincia de Anhui, el norte de Jiangxi, el sur de Jiangsu y el norte de Zhejiang, aproximadamente.

⁸⁸ Leung (1985:16)

deseado entre la población, cinco años más tarde se empezaron a promover una serie de medidas de ayuda económica, material y nutricional a familias pobres en contextos eminentemente urbanos (era imposible abarcar hasta a las zonas rurales) para evitar que las familias tuviesen que renunciar al cuidado de sus hijos. Durante las Dinastía Yuan (1279-1368) parece que las normas contra el infanticidio se endurecieron⁸⁹, pero tanto durante ese período como durante la dinastía Ming (1368-1644), a pesar de ser conscientes del problema del abandono, su aproximación ética al problema les hizo creer que proporcionar una buena educación a los padres evitaría que abandonasen a su prole, descuidando que en ese momento era imposible resolver el problema debido a la falta de prácticas anticonceptivas y a la estructura económica y social de la época⁹⁰.

Según esta historiadora, los primeros intentos de cuidado institucionalizado para menores cuyos padres no podían o no querían ocuparse de ellos, motivados desde el gobierno, datan de los siglos XII y XIII, correspondientes a la Dinastía de los Song del Sur. Tradicionalmente, el problema de “tirar bebés”⁹¹ en China era eminentemente urbano⁹², por eso las primeras instituciones se localizaron en las ciudades, que era también donde el gobierno tenía más capacidad de interceder. Albergaban criaturas de familias pobres, vagabundas, cuyas madres habían desaparecido o no estaban habilitadas para cuidar el bebé. Estas instituciones recibían el nombre de “casas de misericordia para menores” (*cíyòujú*, 慈幼局)⁹³. El gobierno las financiaba para que pudiesen reclutar nodrizas (*rǔniáng* 乳娘)⁹⁴ encargadas de amamantar a los más pequeños y comprar arroz y vestidos para asistir a los menores hasta que se convirtieran en adultos y se ganaran la vida por sí mismos. En caso de que alguien quisiera hacerse cargo de alguno de los menores, el gobierno les recompensaba con algo de dinero y arroz, durante los tres primeros años. Según las investigaciones de Leung (1985:15,18 20-21), la magnitud de la circulación de menores por vías informales juntamente con la propensión al recurso del infanticidio o el don de menores a los monasterios, limitaron la relevancia social de estas instituciones, que desaparecieron a los meros treinta años de existencia.

El hecho de que durante la Dinastía Yuan (1279-1368) se endurecieran las leyes contra el abandono y el infanticidio indica la preocupación del gobierno hacia este fenómeno⁹⁵. No obstante, tanto durante la dinastía Yuan como durante la dinastía Ming (1368-1644), a pesar de

⁸⁹ Leung (1985:18)

⁹⁰ Leung (1985:41)

⁹¹ La etimología del carácter (qì) 弃 también es reveladora: la parte superior es zǐ (子) al revés, y significa “recién nacido”, la parte inferior (卍) deriva de dos manos que “empujan o tiran el bebé lejos”. En algunas formas antiguas, el bebé se colocaba en una cesta (其 qí) y esto se refleja en la parte inferior de la forma tradicional del carácter 棄

⁹² Leung,(1985:31)

⁹³ La traducción literal sería: cí (慈), como amabilidad, amor o compasión, yòu (幼) como menor, pequeño/a, y finalmente, jú (局) como departamento, situación.

⁹⁴ Literalmente, rǔ (乳) se traduce como leche o pecho y niáng (娘), como madre o mujer casada.

⁹⁵ Leung (1985:18)

conocer la existencia de hospicios de los Song, no se crearon nuevas instituciones específicas para el cuidado de menores cuyos padres no podían hacerse cargo de ellos. En cambio, sí hay indicios de que la política social de los Ming fue enfocada a atender a las personas mayores⁹⁶. Bien puede ser que las vías informales fueran capaces de absorber y emplazar a todos los menores, bien puede ser que esta decisión fuese un reflejo de la centralidad confuciana en el cuidado y el respeto hacia las generaciones ancianas respecto a las más jóvenes.

Leung sólo hace referencia a la creación de una “sociedad de nutrición infantil” (*yùyīngtáng* 育嬰堂)⁹⁷ en Yangzhou poco antes de finalizar la Dinastía Ming, hacia 1634. Se organizaba en forma de asociación en la que cada cuatro personas donaban dinero para un menor concreto, con el fin de pagarle una nodriza. Desapareció en el curso de los eventos violentos que marcaron el final de la dinastía⁹⁸, pero parece ser la semilla que originó el surgimiento de gran cantidad de instituciones nuevas durante la siguiente época, al menos en la región en la que ella investiga⁹⁹.

La transformación de la concepción de la infancia durante la Dinastía Qing (1644-1911)

La organización institucionalizada de la atención social a los menores necesitados durante la Dinastía Qing (1644-1911) se desarrolla en tres períodos diferenciados que descubren los cambios respecto a las concepciones sobre la infancia, promovidos por las condiciones históricas, políticas y sociales de cada uno de los momentos¹⁰⁰. En líneas generales, el primer período, abarca desde medianos del siglo XVII hasta finales del XVIII y es el período que considero corresponde a la “Privatización del Bienestar Social”. En un fenómeno sin precedentes, florecieron diferentes *yùyīngtáng* que se establecieron principalmente en grandes ciudades y, aunque sufrieron cambios a lo largo del tiempo, se mantuvieron vivos hasta el final del imperio. La característica más peculiar de estas organizaciones fue que, por primera vez y en la mayor parte de casos, su fundación, financiación y gestión eran esencialmente llevadas a cabo

⁹⁶ Leung (1985:17,19)

⁹⁷ Literalmente: yù (育) significa crecer, educar o dar a luz, este carácter está formado por dos partes, la superior, es 子 (zǐ) un niño dibujado al revés y la parte inferior representa 肉 (ròu) la carne. La interpretación es la de alimentar a un menor para que crezca; yīng (嬰) representa un bebé y táng (堂) suele representar una estancia a la que se le da un uso especial.

⁹⁸ El reino de Tianqi (1620-1627) fue sacudido por una fuerte crisis política entre funcionarios y eunucos debido a la corrupción, los grandes gastos de la corte que la llevan a la quiebra. Gran cantidad de insurrecciones se levantaron por todo el país y una nueva tribu, los Jurchen, se infiltró por Manchuria. Hacia 1635, conocidos como los Manchúes, iniciaron la reconquista de la Dinastía Qing.

⁹⁹ Leung (1985:22)

¹⁰⁰ El investigador japonés Fuma Susumu es el académico que lidera las investigaciones sobre las instituciones de bienestar en este período. Para los siglos XVII y XVIII ver Fuma Susumu (Marzo 1986) o ; para el siglo XIX, remitirse a Fuma Susumu (1986 y 1990). Puesto que sus obras no han sido traducidas, la fuente principal para construir esta parte del texto es la historiadora Leung (1985) para los siglos XVII y XVIII y Leung (1995) para el XIX.

por la élite local de las provincias y el gobierno quedó desplazado de estas funciones. En este período inicial, la influencia de los misioneros aún era imperceptible¹⁰¹.

La segunda etapa se inicia durante el final del reinado de Qianlong (1735-1796), causada por la decadencia de la imagen pública (pérdida de *miànzi*) de estas instituciones, por escándalos acerca la corrupción, la negligencia, la mala gestión y las altas tasas de mortalidad en los centros¹⁰². Se discutió la necesidad de mejorar el cuidado que se estaba ofreciendo a estos menores, pero a pesar de los sucesivos intentos de expurgación, estas instituciones colapsaron definitivamente durante la cruel Revuelta de los Taiping (1851-1864).

El tercer período emerge con el nacimiento de una nueva conciencia social originada por las infelices circunstancias que rodean este período convulso. La devastación del país, la gran cantidad de muertes y las circunstancias sociales estimularon la necesidad de redirigir las políticas de bienestar social. Después de tanta pérdida inútil de vidas, preservarlas devino un objetivo central para la población. No obstante, contemporáneamente, las organizaciones misioneras ya habían empezado a expandir sus propias redes de ayuda que, a menudo, eran percibidas como una competencia desfavorable a los intereses de un nacionalismo, que poco a poco iba tomando forma. En esta última etapa veremos la construcción de las instituciones nativas en desafío con las misioneras, las diferentes formas de funcionamiento y las repercusiones sociales que tuvieron cada una de ellas.

La Privatización del Bienestar Social: siglos XVII y XVIII

Durante este primer período, principalmente en la zona del Bajo Yangtzé pero no únicamente¹⁰³, surgieron un gran número de instituciones para socorrer a los miembros más necesitados de la sociedad –entre ellos, los menores– que se establecieron en grandes ciudades como Shanghai, Suzhou, Yangzhou, Nanchang¹⁰⁴ o Nanjing. A parte de dos nuevos *yùyingtáng* que aparecieron en Yangzhou entre 1655 y 1656, mencionados por Leung¹⁰⁵, también se fundó en 1710 el Suzhou Pǔjítàng (苏州普及堂), que literalmente se podría traducir como “Casa de

¹⁰¹ Shang y Wu (2003b:527) sugieren que en el caso de la institución de Nanchang, no se puede diferenciar el rol del gobierno del de otros individuos que eran normalmente ricos porque en los documentos no aparecen siempre diferenciadas.

¹⁰² Leung (1995:251-252)

¹⁰³ Hay evidencia de que éste tipo de sociedades de beneficencia se extendieron por casi todo el territorio. Las diversas fuentes consultadas, presentadas a continuación, proveen gran cantidad de ejemplos y no todos se han podido incluir en este trabajo. Es posible que en la región del Bajo Yangtzé, más rica y desarrollada, hubiese la mayor concentración de instituciones y que las ideas que las fundamentaban fueran iniciadas aquí para posteriormente ser distribuidas al resto del país (Leung, 1995:251).

¹⁰⁴ Shang y Wu (2003b) hablan del desarrollo de la Institución ubicada en Nanchang (capital de la provincia de Jiangxi) desde su fundación, en 1180, por un oficial que construyó un *yǎngjǐ yuàn* (仰给院) o Centro para personas dependientes.

¹⁰⁵ Leung (1985:22)

Socorro Universal”¹⁰⁶ y que aunque inicialmente se concibió para acudir a los ancianos, también acabó albergando menores desamparados.

Tal y como se ha mencionado, las dos características distintivas de estas organizaciones fueron que (1) por primera vez el rol del gobierno central quedó al margen del proceso, tanto en la formación como en el desarrollo de estas instituciones privadas, que fueron casi integralmente promovidas, financiadas y gestionadas por mercaderes de sal ricos y élites locales¹⁰⁷ en un período de bonanza económica; y (2) aunque sufrieron cambios a lo largo de los años - como los que se presentan a continuación- consiguieron mantenerse activas hasta el final del imperio como nunca antes ninguna institución de este tipo había logrado¹⁰⁸.

La proliferación de estas sociedades no se explica por un cambio en las conductas de abandono ni infanticidio, sino que emana de una nueva concepción de orden social ideal, germinada en el seno de los pensadores que dibujaron la esfera política de medianos del siglo XVII, a causa de la profunda crisis intelectual y política que sacudió la sociedad a distintos niveles al final de la dinastía Ming. Este movimiento cultural generalizó ciertas ideas sobre el bien social que enraizaron en las élites locales de las áreas urbanas¹⁰⁹ y éstas, buscando alcanzar esta nueva concepción mediante la puesta en práctica, se implicaron moralmente en la reorganización de la sociedad y fundaron un número sin precedentes de Instituciones de Socorro o *Sociedades Benevolentes* (*tóngshàn huì* 同善会), como los orfanatos¹¹⁰. Con el fin de alcanzar la sociedad harmoniosa ideal, las élites locales sucumbieron a la mentalidad comercial de los mercaderes, quienes justificaban su riqueza haciendo donaciones para invertir en una sociedad moral¹¹¹.

Detrás de estas medidas, tomadas de forma privada pero que trascendían el nivel de la caridad individual, se escondía la voluntad de *zhǎo miànzi* (buscar *miànzi*), es decir, conseguir el incremento de su estatus, del respeto y de influencia política, social y económica dentro de la sociedad¹¹². La población general asumía que los hombres ricos eran menos proclives a cometer

¹⁰⁶ En la página web de la actual IBSI del gobierno, explican, entre otras cosas su historia y fundación. Ver <http://www.szszy.com/company.asp>

¹⁰⁷ Leung (1985:25-30); Ho (1959:60-61). Por élites locales se entienden: los académicos (*shēngyuán* 生员) y sus familias, la alta nobleza o sociedad (*yìshēn* 邑绅), los mercaderes de sal ricos (*chǎngrén* 场人) y otras élites de la región como los prefectos (*jùnrén* 郡人).

¹⁰⁸ Leung (1985); Shang y Wu (2003:550; Johnson, 1993:68; Friedman et al., 1991:5; Dennerline, 1988:49; Rankin, (1990:22) y Smith (1987)

¹⁰⁹ Leung (1985:41); Rankin, (1990:30)

¹¹⁰ Durante este período florecieron gran cantidad de centros de asistencia a las viudas, los enfermos, los pobres y los ancianos, todos ellos regidos por códigos morales estrictos. Ver Leung (1985:43); Smith, (1987:309).

¹¹¹ El concepto budista de *shàn* (善) ya era usado por los mercaderes en el siglo XVII para justificar actividades públicas y se utilizó para expresar las actividades extra-gubernamentales relacionadas con todo tipo de acciones para el bienestar social a lo largo de la Dinastía Qing (Rankin, 1990:52)

¹¹² Leung (1985:43); Rankin (1990:22)

corrupción ya que no necesitaban incrementar sus arcas¹¹³. Así, tal y como sugiere Smith (1987:309) estas *sociedades benevolentes* emergieron y se mantuvieron a través de todas las crisis porque satisfacían las necesidades emocionales y sociales de sus creadores de una forma en que, otras organizaciones existentes – otras vías caritativas instauradas por las organizaciones de linajes, instituciones religiosas o el estado¹¹⁴ –, no podían hacerlo: les permitían ganar méritos a través de la caridad. Su visibilidad y alianzas sociales, basadas en el dinero y el *guānxi*, eran claves para su subsistencia¹¹⁵, en otras palabras, para sus fundadores, era más importante su presencia a nivel social, que su funcionamiento a la práctica.

Por este motivo, sólo se conservan el acta de creación y el documento que define sus metódicos principios e incorruptibles reglas, mientras que los documentos sobre los menores atendidos y el funcionamiento diario eran regularmente quemados¹¹⁶. No obstante, las monografías de la segunda mitad del siglo XIX, que hablan de corrupción en todos los tipos de instituciones y de descontrol en la organización de estos centros durante los siglos XVII y XVIII, hacen pensar que los “metódicos principios y las incorruptibles reglas” de los *yùyingtáng* no siempre eran seguidas tal y como se describen a continuación¹¹⁷.

El sistema de gestión y administración se organizaba en comisiones anuales de doce gerentes que asumían de uno en uno o en parejas la responsabilidad por uno o dos meses o bien se designaba a un director que cumplía las funciones por un período máximo de dos a tres años, aunque se daban casos en los que esta figura permanecía más tiempo de lo establecido¹¹⁸. Teóricamente, ninguna de estas personas cobraba por cumplir sus funciones, ya que el dinero invertido se dedicaba a cubrir los salarios mensuales de las nodrizas (conocido como “gastos de leche” o *nǎizī* 奶资), los de otros trabajadores y la dotación mensual que se ofrecía a aquellas personas que aceptaran criar un menor del centro, hasta que el menor alcanzara la edad de 3 años.

Las normas equiparaban el funcionamiento del *yùyingtáng* al de una familia, por lo que los directores debían tratar “los asuntos públicos como si fuesen domésticos” es decir, que debían hacer el papel del “cabeza de familia” – eso les otorgaba poder total - y mantener una alta

¹¹³ Rankin (1990:52)

¹¹⁴ Por ejemplo, Rankin (1990:34) habla de una sociedad regional controlada por un linaje local en una villa de Jiangxi que se encargaba, en 1771, de transportar bebés expósitos a una sociedad central urbana organizada por la élite local.

¹¹⁵ Smith (1987:309)

¹¹⁶ Leung (1985:37) considera que esta costumbre de quemar documentos, respondía tanto a una necesidad práctica para evitar la acumulación de papeles como a una falta tradicional de conciencia administrativa. También se podría relacionar con los momentos de cambio de dirección, cuando el responsable saliente eliminaba los datos para evitar ser recriminado por su sucesor, análogamente a como hacían los emperadores cuándo dejaban su puesto. La quema de documentos, en épocas de cambio de gobierno, era una práctica habitual en China.

¹¹⁷ Leung (1985:36)

¹¹⁸ Leung (1985:29-30)

consciencia moral, ya que no había nadie autorizado a supervisar sus acciones, tampoco aquellos que hacían donaciones estaban acreditados a saber qué se hacía con ellas¹¹⁹.

Los padres biológicos recurrían a la institución con el objetivo de formalizar lo que de otra forma habrían hecho mediante acuerdos informales: o bien aceptar criar a un menor, o bien dejarlo al cuidado del *yùyīngtáng* temporal o permanentemente. El centro no sólo aceptaba aquellos menores traídos por sus progenitores, sino que llevaba a cabo una búsqueda activa de todos aquellos menores en estado de vulnerabilidad y ponía a la disposición de la población algunas cajas distribuidas estratégicamente por la ciudad –extramuros, en el mercado y otras zonas de paso – para que la gente depositara ahí aquellos menores de los cuales no podía hacerse cargo. Los centinelas de las puertas, diariamente devolvían las cajas llenas a la institución, y se les remuneraba por la molestia¹²⁰. Los menores también llegaban remitidos desde otros *jiēyīngtáng* (接嬰堂) o *liúyīngtáng* (留嬰堂)¹²¹, que eran centros más pequeños creados en distritos más remotos cuyo principal objetivo era recolectar menores y remitirlos a los *yùyīngtáng* urbanos. En poblaciones con alta densidad de población, estos centros también tenían un funcionamiento parecido a los de las instituciones urbanas¹²².

Una vez entraban en el *yùyīngtáng*, el registro de acogida (*shōuyīngcè* 收嬰冊)¹²³ inscribía los datos principales de los bebés en una ficha individual que se entregaba a la nodriza: el nombre, la fecha de nacimiento y las características físicas más relevantes. En caso de desconocer los datos, se daba un nombre al bebé (con un número) y se aproximaba la fecha de nacimiento¹²⁴.

El modelo de crianza dentro de estos centros recuperó de forma más sistematizada (casi militarizada) el sistema de la dinastía Song, mediante el cual se recurría a la incorporación de nodrizas que, idealmente, dejaban sus familias para convivir, dentro del centro, con el menor del cual quedaban a cargo¹²⁵. Los documentos de la época desalentaban la asignación de más de un menor a cada mujer por razones de supervivencia. Éstas mujeres eran reclutadas por las *intermediarias oficiales* (*guānméi* 官媒)¹²⁶ y pactaban una estancia de dos a tres años, según si tenían o no otro/a hijo/a al/ a la que cuidar. Sólo se les daba 15 días de vacaciones al año que

¹¹⁹ Leung (1985:30)

¹²⁰ Leung (1985:33)

¹²¹ *jiē* (接) se traduciría como “aceptar” o “recoger” y *liú* (留) como “permanecer”, “salvar” o guardar”.

¹²² Leung (1995:252)

¹²³ Literalmente: “libro de aceptar menores”

¹²⁴ Leung (1985:33)

¹²⁵ Leung (1985:30-35)

¹²⁶ Estos caracteres, significan 官 “oficial” y 媒 “intermediaria o que empareja”, por el emparejamiento que hacían entre nodriza y bebé.

coincidían con la sagrada festividad del Año Nuevo Chino. Mientras permanecían al servicio del *yùyīngtáng*, se les proporcionaba comida, vestidos y un sueldo mensual de 2 a 3 *qián* 钱, es decir, monedas de cobre (el *nǎizī* o los “gastos de leche”), que variaba según la época, que permitían comprar unos 18 *jīn* 斤 de arroz¹²⁷. Seguramente, estas mujeres accedían a realizar este servicio, no sólo por el *nǎizī* y los beneficios de habitar en la institución, sino también por la familiaridad cultural que tenían con este sistema de crianza, la circulación infantil y el acogimiento¹²⁸. De hecho, tal y como se ha expuesto en el apartado sobre la organización del parentesco tradicional, recurrir a las amas de cría era una práctica que habitualmente reclamaban los estamentos más altos de la sociedad, quienes al contrario de los moralistas neo-confucianos, no lo juzgaban un acto negligente¹²⁹. De ahí que no sea extraño que la práctica llevada a cabo en los *yùyīngtáng*, creados por personas de la élite local, siguiera este modelo de crianza, que, según el pensamiento tradicional chino, suponía la creación de una relación muy cercana entre la nodriza y el bebé que alimentaba. Se esperaba que ella lo tratase “como si fuese suyo” y se esperaba del menor que la respectara como “si fuese su madre”.

A medida que iban llegando menores y nodrizas, el edificio se iba ampliando con más estancias anexas. En principio, cada mujer tenía su habitación que compartía sólo con un bebé – generalmente sus maridos no podían visitarlas, excepto en algunos orfanatos como el de Jiangdu –donde vivían todos juntos como una familia– aunque cuando fue necesario, tuvieron que compartir aposentos. Un instituto mediano tenía unas docenas de habitaciones, mientras que grande, como fue el de Jiangdu en Yangzhou alrededor de 1775, en su apogeo, tenía más de 400. Al siglo XVIII lo normal era que tuvieran más de 100¹³⁰.

La institución realizaba un control estricto sobre estas mujeres, cuyas vidas transcurrían de forma monótona y disciplinada dentro de las grandes murallas que rodeaban las instituciones, para evitar las escapadas nocturnas. No podían salir al exterior con el menor y para hacerlo solas, debían pedir una autorización. Había controles de entrada y salida del *yùyīngtáng*. Al cerrar las puertas de noche, un vigilante pasaba a ver que todas estuvieran en su habitación. Quizá por el hecho instaurarse tantas precauciones, no parece que hubiera intercambio de bebés ni irregularidades por parte de las nodrizas¹³¹. Dentro la institución se seguían unas normas estrictas y se aseguraba una cierta calidad en alimentación, sanidad e higiene. Cada 15 días se convocaban en el salón principal dónde estaban los gerentes y los directores, se miraba los bebés y se penalizaba aquellas nodrizas que no hubiesen proporcionado el cuidado esperado¹³².

¹²⁷ Un *jīn* equivale a medio kilo. Es decir, podían comprar unos 9 kilos de arroz.

¹²⁸ Leung (1985:33)

¹²⁹ Ya se comentó que los moralistas neo-confucianos condenaban esta práctica a no ser que fuera un acto de necesidad, pero no por el potencial peligro a los bebés amamantados por mujeres “vulgares” que les podían transmitir sus características, sino porque las mujeres pobres se veían obligadas a dejar de amamantar a su propia progenie para conseguir dinero y eso incidía en el aumento de la mortalidad infantil. En Furth (1987:23).

¹³⁰ Leung (1985:34)

¹³¹ Leung (1985:30-35)

¹³² Leung (1985:35)

El objetivo principal de la institución era el de buscar familias para los menores, ya fuese como herederos, sirvientes, ayudantes o como *děngyǎngxí* o *tóngyǎngxí*¹³³. Raramente se emplazaban menores cuando aún eran muy bebés; la gente prefería hacerse cargo de ellos cuando ya tenían 3 o 4 años puesto que era más sencillo alimentarles. La excepción eran las personas ricas que se acercaban a la institución para hacerse cargo de un bebé – normalmente varón - que “fingían” como hijo biológico después de simular un parto (la práctica del *xuèbào*). Los niños sanos eran fácilmente emplazables y pocos permanecían en el orfanato hasta los 10 años, edad máxima permitida. A partir de esa edad eran escolarizados en las escuelas públicas o colocados como aprendices en casa de artesanos. Antes de entregar la jurisdicción de una niña (llegadas al *yùyīngtáng* en mayor número¹³⁴), se hurgaba en los antecedentes de las personas que las solicitaban con el fin de evitar entregarlas a proxenetas o personas que las esclavizaran. No obstante, no siempre era posible conocer el destino de la menor.

Leung (1985:31-33) compara las instituciones francesas de los siglos XVII a XIX con la gran cantidad de información disponible sobre el sistema de cuidado a base de nodrizas de la segunda mitad del siglo XVIII en China y concluye que éste último, tanto por lo que refiere a la mortalidad infantil como a las condiciones de salud de los menores, era mucho más eficaz.

Sin embargo, alrededor de 1778, la dirección de algunos de estos orfanatos fue asumida por la administración central del gobierno cuyo rol hasta entonces se había circunscrito a respaldar dichas iniciativas con la ayuda moral y a veces material, organizando campañas de financiamiento y a veces incluso donando grandes sumas de dinero¹³⁵. En 1724, el emperador Yongzheng 雍正 (1723-1735) animó activamente la creación de nuevos *yùyīngtáng*, en un período en el que el estado tenía el deseo de controlar la sociedad y el poder disponía de los recursos materiales que le permitían hacer frente a estos problemas¹³⁶. Su exhortación parece que tuvo consecuencias importantes y motivó la creación de nuevas instituciones y la remodelación de antiguas “al ejemplo de la capital”, con la ayuda de la administración. Esta mutación significó la jurisdicción del estado sobre la administración de las instituciones de socorro social, bajo el tinte de lo que Gernet denomina “el paternalismo autoritario de los Qing”¹³⁷.

La decadencia de las instituciones a principios del siglo XIX

A partir del reino de Dao Guang 道光 (1821-1850), la situación se fue degradado considerablemente por la concatenación de contrariedades de carácter social y de desastres naturales que desmoralizaron progresivamente la población y la posicionaron en contra del gobierno Qing, especialmente en el sur del país. La inestabilidad social y económica del país en

¹³³ Leung (1985:35); Johnson (1993:80); Gray (1878:50-51); Lockhardt (1861:26)

¹³⁴ Leung (1985:36)

¹³⁵ Leung (1985:29)

¹³⁶ Leung (1985:26,41)

¹³⁷ Gernet (1972:403)

esta etapa se manifestó de diferentes formas: comenzando por la Guerra del Opio (1839-1842) y la consecuente intromisión de los países extranjeros en los asuntos de China que se interpretó como una incapacidad del gobierno a controlar el Imperio, pasando por un problema de la superpoblación galopante agravado por una hambruna terrible alrededor de la década de 1840 que desencadenó el aumento de los abandonos y el infanticidio. Fue en esta coyuntura que también aparecieron los misioneros y a través de su influencia insidiosa aprovecharon este nicho para establecer sus propios *centros de socorro*¹³⁸. Estos hechos, entre otros, formaron el caldo de cultivo ideal para el nacimiento de las ideas que fundamentaron la Rebelión Taiping entre 1850 y 1864. Encabezada por un cristiano converso llamado Hong Xiuquan (洪秀全) contra el emperador Xianfeng (咸丰) y su gobierno, esta guerra civil acabó con la vida de entre 20 y 30 millones de personas¹³⁹, la destrucción de innumerables ciudades y gran cantidad de población desplazada de sus poblaciones natales para refugiarse de las revueltas.

Antes de que esto sucediera, las grandes instituciones urbanas de socorro ya no estaban al alcance geográfico de las familias pobres rurales que las necesitaban y la corrupción del sistema empapaba la gestión de los centros y el poder. Los *yùyingtáng* chinos tuvieron que replantearse buena parte de sus ideales originales para hacer frente a las demandas del contexto. Los primeros en cuestionar el método usado hasta entonces, el de centrar todos los recursos en los menores institucionalizados, fueron las élites locales. El exceso de menores les obligó a convertir el modelo de cuidado en un sistema más flexible y a transgredir normas que ellos mismos habían fijado: las nodrizas fueron autorizadas a trabajar fuera de los institutos (retomando el sistema las antiguas “sociedades de acogida infantil” o *yùyīngshè* 育嬰社¹⁴⁰) y a tener más de un bebé¹⁴¹.

Esta decisión tuvo consecuencias desastrosas, los *yùyingtáng* empezaron a parecerse, cada vez más, a los hospitales centrales de la Francia del siglo XVII y XVIII, consecuentemente, las tasas de mortalidad infantil subieron estrepitosamente¹⁴², sobre todo en las áreas más rurales. Fuera del contexto institucional, las *nǎimǔ* no ponían el mismo empeño en alimentar a los bebés y a veces sustituían su ración de leche por una sopa de arroz y azúcar. A finales del siglo XIX nadie confiaba en los *yùyingtáng*, puesto que las tasas de mortalidad eran tan altas que

¹³⁸ Leung (1985:43); Johnson (1993:68)

¹³⁹ Statistics of Wars, Oppressions and Atrocities of the Nineteenth Century (<http://users.erols.com/mwhite28/wars19c.htm>). Recoge las cifras de diversas fuentes académicas.

¹⁴⁰ Durante el primer período, coexistían con los *yùyingtáng* otros centros que recurrían a nodrizas sin alojarlas en el edificio, los *yùyīngshè* 育嬰社 (sociedad de crianza de menores). Leung (1985:30) transcribe *shè* (社) que significa organización o sociedad, sin embargo, la forma habitual de transcribir esta palabra actualmente es con el carácter *shì* (室) al final, que se utiliza para designar una habitación, casa o edificio con un uso especial. El *yùyīngshè* era un sistema menos utilizado y todos los que lo seguían, al cabo de poco tiempo se transformaron en *yùyingtáng* a lo largo de los siglos XVII y XVIII (Leung, 1985:30)

¹⁴¹ Leung (1985:30); Harrison (2008:78)

¹⁴² Por ejemplo Fuma Susumu (citado en Leung, 1995:252) calcula que el 50% de menores del hospicio de Songjiang morían alrededor de 1860 y lo mismo ocurría en otros centros como los de Shanghai, Haining durante las siguientes décadas. En Hongjiang (Hunan) de 133 menores que aceptaron (13 niños y 120 niñas) entre 1880 y 1887, 89 murieron en la institución (7 niños y 82 niñas), es decir, un 67% del total de menores institucionalizados (citado en Leung, 1995:252)

consideraban que llevar a los niños a dichas instituciones era como matarlos al nacer. Los campesinos consideraban estas instituciones como “un vertedero de menores indeseados” y popularmente las llamaban *shāyīngtáng* 杀婴堂 (centros para matar a los bebés)¹⁴³.

En esas circunstancias, aparecieron los *jíyòutáng* 及幼堂 y los *xùgūjú* 恤孤局 encargados de albergar a los menores de 5 a 17 años huérfanos, mendigos y refugiados que acudían estacionalmente a los centros urbanos para encontrar comida y refugio. Este fenómeno ya estaba presente desde finales del siglo XVIII debido a la quiebra del tejido socioeconómico, pero se fue agravando con el contexto de guerra civil. Estos asilos se encargaban de menores demasiado mayores para estar en un *yùyīngtáng* pero demasiado pequeños para vagar solos por la vida. Internándoles en estos centros, se intentaba darles además de cobijo, un mínimo de educación y adiestramiento en un oficio para que posteriormente tuvieran cierta autosuficiencia a la hora de conseguir el sustento. El objetivo principal era evitar que se juntaran a los grupos de jóvenes que se establecían en las grandes ciudades y recurrieran al robo o a la violencia para conseguir cubrir sus necesidades¹⁴⁴.

En la misma época, los mercaderes y las élites, empezaron a proponer la posibilidad de experimentar con un procedimiento de ayuda externa por un período de dos a tres años para complementar el servicio de los *yùyīngtáng*. La idea era proporcionar ayudas mensuales (como ya se había hecho en la Dinastía Song) a las familias en estado de necesidad para que fueran las propias madres quienes amamantaran los bebés y de esa forma decidieran quedárselos¹⁴⁵. Leung (1995:253) defiende que esta idea ya estaba totalmente extendida hacia 1843, por la ampliación del número de “Sociedades para la Protección de bebés” (*bǎoyīnghuì* 保婴会) que se encargaban de proveer a las familias pobres con salarios mensuales para la manutención de su recién nacido. Sólo si después del período de ayuda –de mínimo cinco meses, para asegurar la supervivencia del menor y porque se pensaba que era el tiempo necesario para desarrollar el amor parental– los padres no podían o no querían seguir manteniéndole, éste podía ser internado en un centro. Las sociedades estaban financiadas por sus miembros y sólo admitían en el plan de socorro a familias que vivieran a menos de cinco kilómetros de la institución. Yu Zhi (1809-1874), el pensador que concibió la idea, fue también su principal instigador e implantó su propia *bǎoyīnghuì* en su pueblo natal, Wuxi (en la actual provincia de Jiangsu)¹⁴⁶.

La Rebelión de los Taiping acabó con su proyecto y con tantos otros, pero esta epopeya sanguinaria y sus terribles consecuencias sociales, sacudieron los ideales que habían fundamentado la creación de las instituciones de bienestar precedentes y obligaron a aproximar los problemas desde otra perspectiva. De ahí que las ideas de Yu Zhi sobrevivieran para hacer resurgir una nueva concepción de asistencia social hacia 1865¹⁴⁷.

¹⁴³ Leung (1985:43; 1995:252)

¹⁴⁴ Leung (1995:254-255)

¹⁴⁵ Esta concepción se basa en la creencia médica tradicional, comentada anteriormente, que afirma que a través de la lactancia la mujer afianza los vínculos emocionales con el bebé.

¹⁴⁶ Leung (1995:253)

¹⁴⁷ Leung (1995:254)

El resurgimiento de las instituciones nativas en competencia con los invasores extranjeros

Este último periodo, cabalga entre mediados y finales del siglo XIX y se adentra hasta 1951, momento en que los últimos misioneros fueron expulsados y el nuevo gobierno de la República Popular China se apropió de la responsabilidad de procurar de los más desvalidos, incluidos los y las menores.

COROLARIOS DE LA REBELIÓN DE LOS TAIPING (1850-1911): DE YÙYĪNGTÁNG A BǎOYĪNGHUÌ

La fundamentación de los proyectos de asistencia caritativa surgidos después de la larga década de muertes y revueltas, se articuló entorno a dos fenómenos del contexto social, histórico y cultural de mediados y finales del siglo XIX.

El primero fue la creciente inquietud despertada desde 1850, por la implantación de numerosos proyectos religiosos extranjeros para “salvar” menores. Esta intrusión no sólo fue motivo de suspicacia desde su inicio por la falta de comprensión de la población hacia las actividades de los misioneros, sino que se convirtió en uno de los motores principales del renovado interés de las élites chinas hacia la creación de instituciones propias y de las autoridades oficiales en la financiación y el control de éstas, simplemente para paliar los efectos de la expansión foránea¹⁴⁸. Los oficiales y burócratas interpretaron esta proliferación de centros como una burla a su incompetencia y a la falta de organización de sus centros, una pérdida de *miànzi* delante los representantes eclesiásticos extranjeros. A medida que el nacionalismo aumentaba, la creación de instituciones para menores se convirtió más en una medida política para contrarrestar el imperialismo que una manifestación de benevolencia. La oposición entre nativos y extraños se fue agudizando a través de la difusión de rumores en contra de las instituciones de unos y otros hasta que desembocaron en acontecimientos violentos, como más adelante veremos.

Análogamente a como ocurrió después del período de desencanto que caracterizó el final de la Dinastía Ming, el segundo fenómeno que intervino en la transformación de las organizaciones nativas de bienestar fue básicamente ideológico; vinculado al surgimiento de una nueva noción de infancia necesitada más holística, heredera de aquella creencia en un nuevo orden social ideal de inicios de la Dinastía Qing, pero modificada por la realidad post-bélica y las reivindicaciones del filósofo progresista Yu Zhi.

A raíz de los incontenibles problemas sociales acelerados por el desastre que supuso la Rebelión de los Taiping, crear y salvaguardar vidas para recuperar el equilibrio social perdido devino el objetivo cardinal para las élites locales¹⁴⁹. Los ricos mercaderes y las élites retomaron su responsabilidad social y crearon todo tipo de organizaciones caritativas para cubrir las necesidades sociales como los enterramientos o la asistencia a los desamparados. Entre las élites surgió una concepción renovada y más realista de la infancia como una entidad social compleja, insertada en una familia y un contexto más amplio. En estas circunstancias, se dejó de concebir el menor *abandonado* como un elemento patético despojado de familia, para pasarse a

¹⁴⁸ Leung (1995: 256-257)

¹⁴⁹ Leung (1995:254)

percibirles como una pieza potencialmente útil o destructiva, con un futuro rol en la sociedad, que por ello debía ser preservada y guiada en su camino a la madurez¹⁵⁰.

Hay varios indicadores de este cambio entre las élites filantrópicas chinas de finales del siglo XIX. El primero de ellos, se ha expuesto anteriormente con las propuestas de pensadores como Ye Shaojun (1894-1987), Lu Xun (1881-1936), Wu Zuxiang (1908-1994) y Bing Xin (1900-1999), quienes proponían abandonar lo que percibían como un modelo opresor de la infancia y reformar la educación formal y la crianza de los menores en el seno familiar abogando por una perspectiva centrada en la infancia y sus necesidades, dándoles más libertad y oportunidades.

Otro indicio evidente es el surgimiento de cementerios para menores (*dàizàng yīnghái bìnyuán* 代葬嬰孩殯園), diferenciados de los cementerios caritativos de las personas pobres sin familia (*yìzhǒng* 义冢). Este nuevo lugar que se da a los menores en el momento de su muerte, refleja la nueva consideración que adquieren mientras están vivos. Anteriormente, las familias ricas no enterraban a sus hijos e hijas en tierra ancestral por razones geománticas; sin embargo, desde 1870 empezaron a florecer una serie de espacios funerarios dónde no sólo se enterraban los menores sin familia, sino también niños y niñas de las élites locales que habían perdido la vida antes de poder ser enterrados en el cementerio ancestral del linaje¹⁵¹.

Por último, la prueba respecto a este cambio de percepción de la infancia se perfila a través del nuevo modelo de abordaje a los tradicionales problemas de infanticidio y abandono, agravados por las secuelas de la guerra.

En efecto, las dramáticas condiciones sociales habían exhortado las prácticas de abandono e infanticidio, no sólo entre las niñas, sino a todos los recién nacidos¹⁵². En estas circunstancias, los *bǎoyīnghuì* cobraron mayor importancia por su misión de *proteger bebés*. Pero con el cambio de mentalidad, se disipó la idea del menor como mero interno pasivo en una institución y se sustituyó por las ideas que Yu Zhi se había encargado de propagar treinta años antes para tratar de alcanzar un modelo de asistencia integral cuyo objetivo era amplificar el tipo de ayuda que ofrecían (dinero, arroz y ropa), extendiéndola a las familias pobres para que preservaran su prole¹⁵³. Con este fin, se reestructuró exhaustivamente el sistema de asistencia afectando a todos los ámbitos relacionados con la gestión de la sociedad, el modelo de crianza y la relación de la institución con la sociedad. En lugar de costosas instituciones que albergaban a multitud de menores y nodrizas, en estos momentos se abogaba por centros más pequeños,

¹⁵⁰ Leung (1995:269)

¹⁵¹ Leung (1995:264-265)

¹⁵² Leung (1995:254) cita el prefacio de un texto de un *bǎoyīnghuì* del Bajo Yangzé, publicado en 1865, que urge a la creación de más sociedades para proteger vidas frente esta evidencia.

¹⁵³ Leung (1995:258)

menos centralizados en el territorio, más asequibles y próximos, en todos los sentidos, tanto a la gente a los que iban destinados como a los ricos benefactores¹⁵⁴.

La forma en que se sistematizó y especializó el tipo de ayuda que cada tipo de familia tenía derecho a recibir según sus necesidades individuales revela un esquema de creencias culturales relacionado con la concepción de familia china y una conciencia más profunda de la complejidad de los problemas sociales. Las dotaciones monetarias mensuales básicas para “los casos regulares” era siempre las mismas, pero se modificaban según las particularidades familiares. Por ejemplo, los menores sin ambos genitores y especialmente necesitados recibían mayor asistencia, segundos en la escala, estaban las familias en las que faltaba el padre, que recibían mayor dotación por un período de máximo cuatro años (se suponía que la madre podía amamantar el bebé, pero que sin un hombre en casa la viuda necesitaría ayuda por un periodo más largo de tiempo), por detrás estaban las familias de menores sin madre, que recibían una suma mayor a los casos regulares por un período dos años (se suponía que el padre necesitaría pagar a una nodriza al menos durante ese tiempo). Por el contrario, para las familias con hijos varones o primerizas era más difícil acceder a una subvención, puesto que se suponía que raramente abandonarían su proge¹⁵⁵.

Otro aspecto del cual se desprenden estas creencias culturales relacionadas con la familia, es la estrecha relación que las instituciones de ayuda a los menores solían tener con otras instituciones para “Preservar la Castidad” conocidas como *bǎojié* (保節). Estos centros ofrecían servicios y hospedaje a las viudas para que no tuvieran que “arruinar su virtud” casándose con otro hombre. Evidentemente, estas instituciones también albergaban los hijos e hijas de estas mujeres hasta que cumplían los catorce y dieciséis años, respectivamente. Algunas *bǎoyīnghuì* combinaban ambos servicios y de ahí que las regulaciones también estuvieran vinculadas: si la madre viuda de un menor asistido por la asociación volvía a casarse, perdía los derechos de la subvención. De hecho, parte del estipendio que recibían estas familias ya se conocía como “dinero para preservar la castidad” (*bǎojiéqián* 保節钱)¹⁵⁶.

Con el objetivo de vigilar mejor a las familias que recibían ayuda, controlar que los datos que les proporcionaban para evaluar su grado de necesidad eran ciertos y asegurar que las subvenciones llegaban a su destino, todas estas *bǎoyīnghuì* restringieron su ámbito de actuación a unos límites geográficos a próximos a los de dónde se encontraba el centro (entre 2 y 10 kilómetros), a los que se pudiese acceder caminando en menos de un día¹⁵⁷. Esta proximidad afianzaba la red interpersonal, la credibilidad de las familias solicitantes y las relaciones sociales entre los habitantes en el radio de acción de esta sociedad. Los directores de las *bǎoyīnghuì* incluso solicitaban el aval de los vecinos de los aspirantes a las subvenciones, de forma que si la

¹⁵⁴ El modelo que seguían los *bǎoyīnghuì* se materializó en la creación de sociedades similares con distintos nombres (por ejemplo, *liùwénhuì* 六文會). Llamadas así porque sus miembros daban 6 monedas cada uno para financiarlas. Ver Leung (1995:257)

¹⁵⁵ Leung (1995: 258-259)

¹⁵⁶ Leung (1995: 259)

¹⁵⁷ Leung, 1995 (258-261)

información proporcionada por las familias se desvelaba falsa, eran los avales los que tenían que cubrir el reembolso de la ayuda¹⁵⁸.

Por último, con el fin de diversificar los recursos de la sociedad y aliviar la organización fiscal, se reanimó el sistema para conseguir donaciones a partir de una iniciativa simple pero sugerente conocida como “apadrinamiento” (*rènyù* 認育)¹⁵⁹. Los benefactores locales podían colaborar mensualmente para subvencionar una serie de menores necesitados y a cambio recibían una inscripción roja, que se colocaba en la puerta de su casa, que loaba su “bondad y altruismo” y en la que aparecía el número de menores a los que habían ayudado. Seguramente por el reconocimiento público que esto comportaba (*miànzi*), este procedimiento, incrementó la cantidad de benefactores dispuestos a dar dinero.

A pesar de esta aproximación preventiva contra el abandono, el problema de los menores refugiados, huérfanos o en situaciones de extrema pobreza se incrementó debido a las consecuencias de la guerra. Sin embargo, bajo este nuevo sello ideológico, no bastaba con salvarles la vida para posteriormente emplazarlos en casas de acogida como hicieron las instituciones del primer período Qing. El modelo de crianza de éstas *bǎoyīnghuì*, al igual que el de otras instituciones de la época como los *yùyīngtáng* que permanecieron, se desplazó hacia la educación básica¹⁶⁰ y la formación vocacional de estos menores, para asegurarles la supervivencia y la reintegración en la sociedad, más allá de la vida en el centro, independientemente de si eran o no adoptados¹⁶¹. De ahí, la creación de escuelas gratuitas (*yìxué* 义学) dentro o próximas a las instituciones, dónde los chicos eran obligados a estudiar desde los siete hasta los trece años, momento en el que entraban a trabajar como aprendices de grabadores de caracteres, modistas, zapateros, artesanos del bambú, constructores de abanicos, carpinteros, herreros, barberos, etc. A menudo, los propios *bǎoyīnghuì* subvencionaban al menor durante los años que estaban de prácticas e incluso se les proveía con algo de dinero y las herramientas básicas una vez terminado su recorrido formativo¹⁶². A las chicas, en cambio, se les enseñaban técnicas de labores hasta los trece años, momento en el que se les arreglaba un matrimonio o se les facilitaba en adopción (a través del subsidio a las familias, se intentaba que fueran adoptadas como *děngyǎngxí* o *tóngyǎngxí*). A veces se les pagaba por sus labores, para que pudieran guardar algo de dinero para su dote de boda. A los menores ciegos se les capacitaba en las artes de predecir el futuro y la adivinación. Aquellos que eran demasiado discapacitados para aprender o arreglarles un matrimonio, eran transferidos a instituciones para adultos o a aquellas creadas por los misioneros¹⁶³.

¹⁵⁸ Leung (1995: 260)

¹⁵⁹ Literalmente, “reconocer” y “educación o crianza”.

¹⁶⁰ Este interés se enmarca en un movimiento nacional más amplio, para popularizar la educación elemental, que había ya iniciado al principio de la época Qing pero que tuvo su apogeo en estos momentos. Ver Leung (1995:266).

¹⁶¹ Leung (1995: 260)

¹⁶² Leung (1995:266-267)

¹⁶³ Leung (1995:267)

De forma paralela, a partir de 1850 se crearon gran cantidad de “Oficinas de Ayuda y Educación” (*fǔjiāojú* 撫教局) que actuaban coordinadamente con los demás centros de ayuda a los menores y rápidamente se extendieron por todo el territorio. Las *fǔjiāojú* se especializaron en proporcionar asistencia básica a muchachos de menos de 16 años: comida, vestidos, cuidado médico, refugio, educación básica y capacitación para realizar un oficio con el que después pudieran ser independientes. No había inconveniente en que estos menores retornaran a sus familias en el caso que los reclamaran¹⁶⁴.

Otro ejemplo de la coordinación entre diversas instituciones para la consecución de un proyecto de ayuda social integrado, fue la creación de “Oficinas de Vacunación” (*niúdòujú* 牛痘局) que suministraban vacunas gratuitas no sólo a los menores de las instituciones sino a todas aquellas familias que trajeran a sus menores a la consulta. La vacunación fue uno de los puntos centrales que secundó el nuevo interés hacia una asistencia médica más global y la mejora de la higiene de los centros de menores, en su lucha contra la mortalidad infantil. El conocimiento sobre las principales enfermedades infantiles se difundió a través de publicaciones que intentaban profesionalizar el cuidado médico hacia los menores. Algunos hospicios almacenaban gran cantidad de costosas medicinas para paliar enfermedades infantiles y contrataron a doctores y enfermeras que trabajaban permanentemente para ellos. Los especialistas en estas nuevas técnicas cobraron gran importancia social y su posición estaba muy bien retribuida¹⁶⁵.

Mediante la renovación integral del sistema de cuidado, el endurecimiento en el cumplimiento de las normas, la coordinación social con otras instituciones y el acercamiento de éstas a las necesidades de la población, los *bǎoyīnghuì* – con la ayuda de los *niúdòujú*, *yìxué* y *fǔjiāojú* – representaron un sistema de ayuda mucho más eficaz y consiguieron atender y preparar a más cantidad de menores, al mismo tiempo que reducían considerablemente las tasas de mortalidad en comparación con los *yùyīngtáng*, los *yùyīngshè* y las instituciones misioneras para menores con las que convivían (y competían) a finales del siglo XIX¹⁶⁶.

Junto a la nueva ansia ideológica de *salvar vidas*, la rivalidad entre instituciones nativas y foráneas espoleó a los *bǎoyīnghuì* a intensificar tanto la recaptación de menores, como el control sobre las personas dispuestas a aceptar criarlos¹⁶⁷. Por un lado, estas instituciones nativas se movilizaban expeditivamente para reclutar la mayor cifra posible de menores *necesitados* ofreciendo recompensas a personas con información privilegiada (normalmente avales, policías locales y comadronas) que delataran familias necesitadas proclives al infanticidio o abandono. Las recompensas se calculaban en función proporcional al valor de la información y la distancia de la cual provenían los informantes. Además, se castigaba duramente a todos aquellos implicados en tales actos. Por otro lado, incrementaron los controles a todas aquellas personas

¹⁶⁴ Leung (1995:256)

¹⁶⁵ Leung (1995:263-264)

¹⁶⁶ Para ejemplificarlo con uno de los casos concretos que se mencionan en el artículo de Leung (1995:261) citando a Fuma, (1990:184-185): la mortalidad infantil en la sociedad *bǎoyīng* de Shanghai era del 20%, mientras que en el hospicio se incrementaba hasta el 48%.

¹⁶⁷ Leung (1995:262-263 y 265-266)

que solicitaban adoptar para asegurarse de que sus intenciones no eran venderlos a la prostitución, como futuros esclavos o donarlos a conventos budistas, taoístas (enemigos de la ética confuciana) o aún peor, extranjeros. Asimismo, aplicaron un control post-adoptivo estricto, por el cual se requería a las parejas adoptantes a retornar a la institución anualmente, hasta que el/la menor cumpliera los dieciséis años.

Para mantener cierto sentido de control y establecer los parámetros que definían la legalidad, los directores de la organización empezaron a reportar a los burócratas oficiales locales todos los movimientos que realizaba el orfanato, tanto de entrada como de salida de menores, y éstos guardaban actas detalladas de cada uno de los casos. Este procedimiento les permitía, además, basar una parte de sus acusaciones contra las organizaciones de misioneros por todas aquellas adquisiciones que realizaban sin informar a las autoridades y que por tanto, resultaban en acciones ilegales según el reglamento chino¹⁶⁸.

De esta forma los responsables de estos *bǎoyīnghuì* intentaron reparar la credibilidad perdida durante el período anterior de decadencia y recuperar la buena opinión pública hacia sus instituciones al mismo tiempo que evitaban que los menores en su poder fueran absorbidos por organizaciones de origen extranjero.

A principios del siglo XX, concretamente en 1904, apareció en Shanghai la Cruz Roja China (Zhōngguó Hóngshízhìhuì 中国红十字会), durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905), establecida por chinos prósperos y apoyada por occidentales que vivían en China. Según Caroline Reeves (2008) fue una de las instituciones sociales más duraderas a lo largo de los cambios políticos, sociales e ideológicos. Según esta historiadora, una de las pocas personas que ha examinado el impacto social nacional e internacional de esta sociedad, la existencia de la CRC revela dos aspectos que a veces pueden pasar desapercibidos; primero, la necesidad de los chinos de ayudar a sus compatriotas prescindiendo de los gobiernos autoritarios o los servicios sociales y, segundo, la voluntad del país de sentirse incluido en los grandes movimientos internacionales del último siglo. En este sentido, la fundación de la CRC a nivel nacional fusionó las actividades puntuales de beneficencia realizadas por la élite y los mercaderes ricos en un esfuerzo nacional sostenido que involucró a grandes segmentos del país, revelando un cambio de patrón en la participación de la élite en los asuntos públicos colaborando armónicamente con el estado chino.

INVASIÓN EXTRANJERA Y *GŪ'ÉRYUÀN* MISIONEROS

Tal y como apunta el misionero E.W. Wallace (1903) en *The heart of Sz-Chuan*¹⁶⁹:

“The Chinese had good reason to fear and hate the foreigner. Without being asked, without being desired, Western nations have entered China and forced her to open her door to the commerce and religion of other hands”.

¹⁶⁸ Leung, (1995:265-266)

¹⁶⁹ Sz-Chuan correspondería a la Provincia de Sichuan, tal y como actualmente se transcribe. Esta cita aparece en Austin (2005: 114, nota 9)

Los misioneros protestantes habían llegado a China desde principios del siglo XVIII pero durante décadas se les confinó a vivir en algunas ciudades de la costa. Durante ese tiempo, se limitaron a realizar traducciones de la Biblia y de algunos conocimientos occidentales, concretamente sobre historia y geografía¹⁷⁰. La victoria de Gran Bretaña en la Guerra de Opio (1840) y la consecuente reapertura de fronteras, propició la llegada de un gran número de extranjeros. Sin embargo, fueron los Tratados Desiguales de Nanjing (1842) los que forzaron a China a admitir la tercera oleada de misioneros occidentales¹⁷¹, quienes a partir de 1850 se expandieron progresivamente por todo el territorio imponiendo soluciones que no eran propiamente chinas a los problemas tradicionales relacionados con el infanticidio y la circulación de menores.

Estos misioneros, propagaron sus instituciones – escuelas, hospitales, casas para los pobres y evidentemente, “casas de huérfanos” (*gū'éryuàn* 孤儿院)¹⁷²– primero, por las ciudades más importantes de China y posteriormente en áreas más rurales, con la intención de propagar la teología cristiana y su visión acerca del modelo de ayuda social ideal. Austin (1986) en su libro “Saving China: Canadian Missionaries in the Middle Kingdom, 1888-1959” analiza gran cantidad de fuentes primarias y secundarias de este período y diferencia tres etapas en la actividad misionera de los evangelistas canadienses que podrían hacerse extensibles a otras agencias: la primera, la caracteriza como la del “Evangelio Salvador”, de 1888 hasta el inicio del siglo XX, descrita por la voluntad de introducir la teología cristiana y la cultura occidental en China con el objetivo de convertir fieles y transmitir el mensaje de Dios. Después del Levantamiento de los Boxer (1900) los misioneros enfatizaron su voluntad de proveer educación y servicios médicos y sociales, entrando en lo que Austin denomina la era del “Evangelio Social”. Esta etapa se relaciona con el fenómeno que estudia Grympa (2008), la llegada de misioneras canadienses con formación de enfermería que trajeron consigo un sistema “moderno” de prácticas de enfermería, inspirado en las directrices de Florence Nightingale que enfatizaban los ambientes limpios, aireados, tranquilos y organizados para favorecer la recuperación de los pacientes. Por último, después de 1928, los misioneros empezaron a entrometerse en la dimensión política de la vida diaria, marcando así la etapa que Austin distingue como “Evangelio Político”.

La visión etnocentrista y el rol colonialista¹⁷³ de estas misiones se desprende de la actitud que muchas de estas personas tomaron durante su estancia en China. Excepto algunos pocos, la mayor parte llegaban a China ignorando completamente la lengua, la cultura o incluso la historia del país y de la gente a la que teóricamente debían servir. Una vez en el terreno, no todos se integraban de la misma forma, sino que existían diferencias internas en las teologías de las

¹⁷⁰ Barnett (1972:145)

¹⁷¹ La primera fue durante la Dinastía Tang, entre 618-907 EC y la segunda en el siglo XIII.

¹⁷² A pesar de que la traducción de *gū'éryuàn* significa, simplemente, “casa de huérfanos” y es utilizada en numerosos casos como palabra genérica, yo utilizaré la palabra *gū'éryuàn* para referirme sólo a las instituciones cristianas.

¹⁷³ Mary Ellen Kelm define el colonialismo como un proceso vinculado al imperialismo – una nación que impone su poder político y económico sobre otra - que incluye “the provision of low-level social services [and] the creation of ideological formulations around race and skin color, which positions the colonizers at a higher evolutionary level than the colonized”. En Grympa (2008:15-16).

personas que componían las misiones. Los evangelistas, se vestían con el vestuario chino, intentaban adaptarse y conocer sus costumbres sin renunciar a sus ideas, los liberales mantenían el vestuario occidental y se mantenían distantes de las costumbres nativas¹⁷⁴.

Una de las razones principales con las que justificaron su presencia en China fue la de “salvar” a los pobres niños chinos de las bárbaras atrocidades de sus propios progenitores y su sociedad. A causa de este empeño, menospreciaron el valor social de la actividad de las propias organizaciones de beneficencia chinas, una actitud que aún hoy permanece.

La fundación, el desarrollo y la desaparición de estas sociedades misioneras “caritativas” cristianas ¹⁷⁵ están intrínsecamente entrelazadas con las narrativas históricas sobre el imperialismo, el crecimiento del nacionalismo chino, las relaciones y el intercambio de imágenes entre China y Occidente y los eventos socio-políticos que fueron concatenándose a lo largo de finales del siglo XIX y principios del XX como el Levantamiento de los Boxer (1900), el aumento del nacionalismo y la consecuente guerra civil (1920), el gran éxodo misionero (1927), el movimiento antibritánico (1939), la guerra sino-japonesa (1939-45), la toma de posesión del país por parte de los comunistas (1947) y la definitiva expulsión de los misioneros (1949) que marcaron los constantes retiros y retornos de estas misiones.

Este transcurso es ejemplificado en la vida de la sociedad católica conocida como Holy Childhood Association (HCA), cuya fundación, desarrollo e influencia han sido estudiados detalladamente por la historiadora Henrietta Harrison (2008). La HCA fue fundada en 1843, en Francia, en el seno de la Obra de la Santa Infancia (l’Oeuvre de la Sainte Enfance) por un obispo de Nancy llamado Charles-Auguste-Marie-Joseph de Forbin Janson¹⁷⁶. Movido por las historias sobre infanticidio en China, Forbin Janson decidió crear esta asociación en la que participarían los niños franceses menores de doce años con “pequeñas” donaciones mensuales que salvarían “pobres” niños chinos de un destino brutal y permitirían bautizarles y criarles en conventos misioneros¹⁷⁷.

Otra misión de características similares, fue la organización protestante fundada en 1865, por Hudson Taylor en Gran Bretaña, conocida como la *Misión de China Interior* (China Inland Mission, que en 1965 cambió el nombre a Overseas Missionary Fellowship y después a OMF International). Cuando ellos llegaron, ya había 13 grupos protestantes trabajando en China. La CIM tenía la sede principal en Hangzhou (Zhejiang) y progresivamente fueron abriendo estaciones en localidades más al interior de China: en 1867 Jiangsu, el año siguiente llegaron a Anhui¹⁷⁸ y Jiangxi, el 1874 instalaron su primera misión en Hubei. En 1875 se expandieron por

¹⁷⁴ Austin, (1986)

¹⁷⁵ En este punto no se diferenciará entre las misiones protestantes, jesuitas y cristianas. Además, había movimientos internos diferentes incluso dentro de las agencias. Cada misionero pensaba de forma diversa sobre la misión, según fuesen más liberales o más conservadores.

¹⁷⁶ Harrison (2008:73)

¹⁷⁷ Harrison (2008:74)

¹⁷⁸ Los primeros en llegar en Anhui fueron una pareja de protestantes, el señor y la señora James J. Meadows y el señor James Williamson. Se instalaron en Anqing. La CIM fue la única agencia misionera trabajando en Anhui por

Henan y Hunan (1875) y fue el momento en que empezaron a evangelizar China sistemáticamente con 18 misioneros. A Shanxi, Shaanxi, Gansu y Sichuan llegaron en 1876, a Guizhou, Guangxi, Yunnan y Tíbet en 1877. Hasta 1881 no llegaron a Shandong. A partir de 1900, después del levantamiento de los Boxer, el número de misioneros trabajando para la sociedad incrementó exponencialmente de forma paralela a su expansión (Hutchison, 2010)¹⁷⁹.

Se ha mencionado ya que estas instituciones coexistían, en mayor o menor armonía, con los sistemas informales de circulación de menores y con instituciones las nativas *-bǎoyīnghuì o yùyīngtáng-* cuya dirección o bien seguía en manos de las élites locales o el gobierno¹⁸⁰, o bien había sido absorbida por los misioneros. Por ejemplo, la casa de huérfanos de Tianjin (*Tianjin guǎngréntǎng* 天津广仁堂)¹⁸¹, un punto particularmente representativo del desarrollo de los hechos como veremos a continuación, fue inicialmente creada y dirigida con bastante éxito por mercaderes de sal de la ciudad hasta que, en el momento de su decadencia, fue tomada en 1882 por la asociación de la Holly Childhood¹⁸².

A lo largo y ancho del país emergieron instituciones parecidas, fundadas por éstas y otras organizaciones de misioneros. Por ejemplo, en 1896 en Chengdu (en la Provincia de Sichuan) se creó otro centro gracias a un grupo de protestantes anglo-americanos de la China Western Mission, en la Iglesia de los Cuatro Santos. Estaba dedicado a la memoria de una misionera canadiense llamada Jenny Ford (rebautizada en China con el nombre de Fujili) que llegó a Chengdu con la Sociedad de Mujeres Misioneras y murió en 1897 de meningitis¹⁸³. Todo empezó con el hallazgo de una bebé en una zanja que se llevaba a la organización y era adoptada por alguna misionera¹⁸⁴. La voz corría entonces entre las mujeres chinas que empezaban a llevar

más de quince años. La sublevación de los Boxer, en 1900, motivó la llegada de más misioneros. Ese mismo año había 5 agencias y 23 estaciones misioneras trabajando en la provincia (<http://prayforchina.com/province/Anhui.htm>)

¹⁷⁹ Taylor, J.H (1894) reproduced in Hutchison, Bill (2010)

¹⁸⁰ Ho (1959:61) cita la existencia de un orfanato enorme y bien financiado por la élite local en Xiaogan (Hubei) establecido a finales del siglo XIX. El Nantong *yùyīngtáng* (南通育嬰堂), en la provincia de Zhenjiang, traza su historia a principios del siglo XX. Podría ser que fuese heredera de alguna institución o que hubiese surgido en ese momento, porque se autoproclama como la primera casa de huérfanos privada (*sīlì* 私立) de los tiempos modernos chinos. Fue absorbida bajo el auspicio comunista en 1952. En Dongbei Xinwen Wang (2005/06/01): (http://www.nen.com.cn/72344609522450432/20050601/1691787_1.shtml).

¹⁸¹ La traducción literal de los caracteres que componen la palabra se correspondería a *guǎng* (广), de “amplio o vasto”; *rén* (仁) de “benevolencia” y *tǎng* (躺) de “estirarse o apoyarse”.

¹⁸² IBSI de Tianjin, información en la web del CCAA (http://www.china-ccaa.org/site/infocontent/ETFLJG_20050909093801125.htm) y también en Harrison (2008:75,78)

¹⁸³ Grypma (2008:14); Austin (2005:116)

¹⁸⁴ En este caso, la misionera Jenny Ford adoptó una niña a la que llamó Annie Ford. Algunos misioneros varones también *adoptaron* niños a nivel personal (Austin, 2005:116)

a sus bebés a las misioneras¹⁸⁵. El Wuhan *yùnyingtáng* (武昌花园山育嬰堂) también fue fundada por un misionero americano en 1928¹⁸⁶. En Anhui, en invierno de 1926 llegó un grupo de el primer grupo de misioneras españolas, las Mercedarias de Berriz, que se instaló en Wuhu y allí abrieron su orfanato. Otros grupos católicos se instalaron en Tunxi, Chuxian, Bengbu, Anqing y otras partes de la provincia.

La naturaleza de las instituciones fue variando a lo largo de los años con el curso de la sociedad, el número de personal disponible y el poder económico y social que tenía la agencia misionera en cada uno de los momentos. Por ejemplo, Austin (2005:113-114) revela como en 1905, la Misión de China del Oeste tenía en total sólo 30 misioneros distribuidos entre algunas provincias y en general, todos eran personas sin preparación (10 parejas, 8 mujeres solteras, 2 hombres y algunas docenas de niños). En cambio, en 1920 ya eran 200 miembros, la mayoría con preparación universitaria. De ahí, que los modelos de cuidado en estos centros inevitablemente se fueran adaptando a la realidad social y a las nuevas ideas de “cuidado” que llegaban desde Occidente¹⁸⁷. No obstante, el modelo básico de crianza institucionalizada se esbozó desde 1850 y durante su momento de esplendor - entre 1860 y 1870 - se acabaron de afianzar sus propias características que mantuvieron más o menos inamovibles hasta 1949.

LA EXPERIENCIA DE LIN FEN

La historia de Lin Fen, una anciana de 87 años que conocí el invierno de 2008¹⁸⁸, permite hacerse una idea de cómo eran estos centros gestionados por los misioneros cristianos. Ella llegó de bebé a uno de los orfanatos católicos, en una población urbana al sur-oeste de la provincia. No conserva ningún tipo de objeto material perteneciente a aquella época, porque los *gū'éryuàn* no solían guardar los enseres que acompañaban los bebés y en los pocos casos en que fueron guardados, se perdieron en 1945. En el caso de que fuesen de valor, se vendían para comprar comida o mantas, que eran muy necesarias. Según su relato, que ha ido reconstruyendo a partir de retazos de memorias, preguntas realizadas al personal del *gū'éryuàn* y otras personas cercanas a la institución con quien mantuvo relación hasta que murieron, ella era la menor de nueve hermanos y nació en 1921. Su madre murió en el parto y su padre era un fumador de opio. Al verse atrapado en esa situación el hombre decidió emplazar a los hijos mayores en diferentes casas como sirvientes o aprendices, vendió a los que tenían entre seis y un año a otras familias desconocidas a través de un mediador y optó por dejar a la recién nacida en la institución porque no tenía a quien dejarla y no podía (o no quería) pagar los servicios de una *nǎimǔ* (madre de leche). La alimentación de bebés mediante alguna otra fórmula, como una mezcla de arroz con azúcar, era una tarea ardua que solía terminar con la vida del recién nacido por malnutrición. Así

¹⁸⁵ Austin (2005:116)

¹⁸⁶ Orfanato de Wuhan, información en la web del CCAA (http://www.china-ccaa.org/site/infocontent/ETFLJG_20050909112856218.htm)

¹⁸⁷ Por ejemplo, cuando las primeras misioneras enfermeras llegaron a China hacia 1880, el sistema más popular en Occidente era el de Nightingale. Ver Grypma (2008:14)

¹⁸⁸ La conocí a través de mi amistad con Qian Qian (la nieta de una amiga suya) en una de las áreas rurales del sudeste de la provincia cercanas a Huangshan, precisamente dónde había florecido la cultura de los mercaderes Hui, quienes crearon las primeras instituciones de beneficencia que se conocen.

que los *gū'éryuàn* externalizaban el sistema de crianza mediante la contratación de nodrizas, tal y como habían hecho las antiguas “sociedades de acogida infantil” nativas o *yùīngshè* del siglo XVII.

La misma noche de su llegada a la institución misionera Lin Fen ya se hallaba en casa de una nodriza, que vivía en una casa cercana junto a su marido, otros tres hijos biológicos y un niño que también le acababa de asignar el orfanato, pocos días antes¹⁸⁹. Allí creció durante los primeros cinco años. La nodriza no quiso quedarse con ninguno de los bebés que había amamantado y la devolvió al *gu'er yuan* a la edad de seis suì. Esta edad era la que tradicionalmente marcaba la fecha ritual de inicio para el vendaje de los pies. Normalmente, las encargadas de hacerlo eran las mujeres religiosas chinas que convivían con las misioneras en los *gū'éryuàn* y que ayudaban en las tareas domésticas. Posiblemente son las mujeres que Henrietta Harrison y Beatrice Leung también citan en sus trabajos y a las cuales denominan *vírgenes*¹⁹⁰. La mayoría optaban por esta vida porque les ofrecía la posibilidad de acceder a educación primaria – mucho más de lo que una mujer en las áreas rurales podía esperar- y gozaban de un estatus social más alto, porque la gente las respetaba por su educación y conducta ejemplar¹⁹¹. A pesar de la escasa literatura que trata sobre la interacción entre las trabajadoras chinas y las misioneras occidentales en estos contextos, probablemente puede equipararse a las relaciones entre las enfermeras de ambas culturas a las que se refiere Grympa (2008:16) en Henan durante el mismo período. Según esta autora, los conflictos de valores en relación a las prácticas de curación y cuidado estaban al orden del día. A pesar que las enfermeras nativas toleraban las prácticas extranjeras, esto no significa que las adoptaran realmente y bajo sus ejecuciones “a la occidental”, permanecían ciertas creencias tradicionales enraizadas como la necesidad de segregar a los géneros, el estatus inferior de las personas que manipulaban el cuerpo y la desconfianza hacia los extranjeros. Lin Fen tuvo suerte y no pasó por este ritual, porque a partir de finales de 1880 entre los misioneros se difundió una fuerte campaña anti-vendaje de los pies¹⁹². Éste es un buen ejemplo de lo que Austin (1986) denomina la etapa de “Evangelio Político”.

¹⁸⁹ Harrison (2008:84) comenta que muchas amas de cría, tenían que hacerse cargo de más de un menor porque no había suficiente dinero para pagar a más mujeres o porque las mujeres que potencialmente podían no estaban dispuestas a hacerlo por el dinero que les ofrecían. Este recurso solía repercutir en la salud del/a menor y en las tasas de mortalidad del centro.

¹⁹⁰ Harrison (2008:84); B. Leung (2004:71-73)

¹⁹¹ Las hermanas vírgenes provienen de una tradición anterior al siglo XVIII, conocida como “hermandad del celibato jurado”. Eran mujeres que ostentaban un estatus social diferenciado por su decisión de permanecer solteras. Sus familias lo aceptaban porque el les permitía quedarse con beneficios económicos del trabajo de su hija en lugar de perderlos en un matrimonio. Estas mujeres a menudo vivían en comunidades productivas que estaban bajo su control y seguían una dieta vegetariana. Las vírgenes católicas, en cambio, permanecían en sus casas después de haber hecho los votos de castidad por los que consagraban su vida al Señor. A finales del siglo XVIII y principios del XIX gozaban de notable autoridad en las iglesias locales, pero después de 1724 cayeron en la clandestinidad después de que el emperador Kangxi prohibiera la Iglesia Católica. Cuando los misioneros retornaron a mediados del siglo XIX, intentaron hacer sucumbir estas mujeres bajo su control, agregándolas a diócesis o haciéndolas participar en misiones. En 1900 había unas 500 hermanas en las ordenes religiosas occidentales y nativas, pero había unas 4000 mujeres nativas evangelizando en localizaciones rurales, la mayor parte de ellas, eran vírgenes consagradas. Ver Leung, B. (2004); Entenmann, (1996).

¹⁹² A partir de 1860 el reverendo John Macgowan, de la Sociedad Misionera de Londres, inició una fuerte campaña anti-vendaje. Tradujo el nombre de un movimiento chino anterior, *tiānzú huì* (天足) como “Sociedad Divina de los Pies”. A él se unieron en 1884, el escolar confucionista y reformista Kang Youwei y un año más tarde, la misionera

El otro niño amamantado por la misma mujer, no llegó a volver al *gu'er yuan* puesto que mientras aún vivían en casa de la nodriza, vino un hombre a recogerlo para emplearlo en su casa. Lin Fen, en cambio, retornó al *gu'er yuan*, instalado en un edificio tradicional recuperado para albergar un par de decenas de niños y niñas. La estructura y las vigas del edificio eran de madera, mientras que el muro que lo envolvía era de adobe. Con esta disposición, quedaba un patio en el centro que usaban parcialmente como huerto y parcialmente como corral. Justo en la mitad del edificio, el lugar que tradicionalmente ocupaba el altar a los ancestros, fue reconstruido como altar religioso. Una de las habitaciones, de pocos metros cuadrados, estaba habilitada con una plataforma hecha de ladrillos o adobe (*kàng* 炕) que era usada como cama durante la noche, tanto para los menores como para las misioneras. Por su estructura, se podía hacer fuego debajo para calentar la superficie y eso permitía mantenerlo caliente durante el invierno. En los inviernos más duros, incluso las misioneras dormían con los más pequeños para mantener el calor. Más adelante, gracias a una donación de un filántropo rico del pueblo, pudieron habilitar dos salas y comprar una decena de literas. Dos menores compartían una cama. En la misma estancia había una cocina de piedra, en el que las personas encargadas hacían un fuego con leña y cocinaban. Este tipo de cocinas aún existen en muchas áreas rurales. Las letrinas estaban fuera, al lado de la pocilga.

Mientras permaneció en el *gū'éryuàn* las misioneras la hicieron trabajar ayudando en el cuidado de los más pequeños y en otras tareas domésticas de limpieza o cocina. También aprendió a bordar y tejer. A parte de tener que rezar, su vida no divergía de la de los otros niños y niñas de la región. La señora Lin me explicó que durante los primeros años, una hermana de su madre, al saber lo ocurrido, contactó con el *gū'éryuàn* para conocer el destino de la bebé. No se pudo ocupar de Lin Fen, porque su familia era demasiado pobre y ella ya tenía a sus propios hijos de los que preocuparse, pero regularmente la iba a ver y siempre que podía traía algunas verduras de su huerto; primero a la nodriza y después, a las encargados de la manutención de la institución. A principios del siglo XX, cuando las condiciones sociales y económicas eran complicadas en general y la mortalidad infantil muy alta, estos *gū'éryuàn* no eran lugares apropiados para los más pequeños. La incompreensión y el escepticismo generalizado de los miembros de la sociedad hacia las actividades religiosas de estas instituciones engendró una mala consideración social incentivada, además, por las altas tasas de mortalidad que se registraban¹⁹³. Esto las empujaba al olvido por parte de la sociedad china que se negaba a colaborar con ellas y este proceso resultaba en la clausura de los centros hacia el exterior, que no hacía más que retroalimentar los recelos.

Según las investigaciones de Henrietta Harrison (2008) y Austin y Scott (2005) el problema del financiamiento del centro, juntamente con el de tener que conseguir una buena red de nodrizas a cambio de un modesto *nǎizī* eran dos de los principales motivos de preocupación de los evangelistas¹⁹⁴. Una de las fuentes de ingreso provenía de las diócesis centrales, ubicadas en Europa o Estados Unidos, quienes solían subvencionar los centros en función del número de

Archibald Little, que tradujo el movimiento *tiānzú huì* como “Sociedad de los Pies Naturales”. Juntos, movilizaron la campaña de cambio desde diferentes perspectivas. Ver, Zito (2007). A medida que los misioneros se fueron impregnando de este movimiento, los chinos que colaboraron con ellos, abandonaron progresivamente la práctica.

¹⁹³ Harrison (2008:75)

¹⁹⁴ Harrison (2008:78)

bautizos (léase “rescates”) que realizaran¹⁹⁵. Eso explica que los arzobispos, los clérigos, las monjas y las vírgenes que se encargaban de estos centros autorizaran el pago de cantidades de dinero para conseguir menores para bautizar¹⁹⁶. Harrison explica que con el fin de conseguir financiación, incluso convencían a las familias cuyos menores estaban a punto de morir, recurriendo a justificaciones totalmente desvinculadas de la conversión cristiana ya que la idea de “pecado original” era totalmente ajena al pensamiento chino. Así, les convencían a partir de la reinterpretación de la práctica a un lenguaje comprensible desde la cosmología china. Aprovechando el eclecticismo de la cultura china, el bautizo se presentaba como una vía para acumular méritos para asegurarse la entrada a la otra vida, un método para evitar que el espíritu del/la menor muerto retornara para llevarse o para habitar los cuerpos de los hijos venideros o un remedio alternativo para curar enfermedades infantiles en los casos en los que la medicina china fracasaba. Aunque los menores finalmente sobreviviesen, los genitores no siempre cambiaban sus creencias al cristianismo, aunque a veces sí servía de motivación¹⁹⁷.

Lin Fen me contó que mientras estuvo en el centro, vio como a menudo llegaban nuevos bebés a manos de gente que decían haberlos encontrado o de familiares que no podían hacerse cargo de ellos. Aquellos que traían mejores ropas, se especulaba que pertenecían a relaciones extramatrimoniales de algún heredero de familia rica, los llamados *sīshēngzǐ* (私生子), literalmente “niños nacidos en secreto”, hijos de la vergüenza y por tanto repudiados por sus familias. Otros menores que llegaban al centro pertenecían a familias pobres que no tenían ningún otro lugar en el que quedarse (por ejemplo, a raíz de una crisis familiar grave, la muerte de uno o ambos progenitores y sin la posibilidad de recurrir a la familia extensa que se pudiese hacer cargo de ellos). También había hijos de madres solteras, prostitutas, mendigos y personas que vivían a los márgenes de la sociedad y no podían hacerse cargo temporal o permanentemente de ellos¹⁹⁸. Asimismo, Harrison (2008:87) apunta que los *bǎoyīnghuì* les remitían aquellos menores a los que no habían concedido una subvención y a los que estaban enfermos o profundamente discapacitados y a los cuales no podían reinsertar en la sociedad porque no se les podía enseñar nada o porque tenían muy pocas posibilidades de supervivencia (menores quemados, niñas con los pies gangrenados a causa de un mal vendaje, etc.). Algunos progenitores, se arriesgaban a viajar grandes distancias desde áreas remotas, con un bebé enfermo, con el objetivo de alcanzar la ciudad dónde estaba el centro con la esperanza de que lo curaran, pero al llegar, el bebé ya estaba en muy malas condiciones de salud¹⁹⁹. El origen de estos menores se conoce porque si los familiares o cualquier persona relacionada con la criatura estaba presente a la hora resignarla, se les obligaba a firmar un contrato marcado por el etnocentrismo y una visión de la circulación de menores fuertemente occidentalizada – y cristianizada –, que absolvía de toda responsabilidad al orfanato (por lo que pudiese ocurrir al/la

¹⁹⁵ Harrison (2008:76)

¹⁹⁶ Harrison (2008:76, 85-86); Austin y Scott (2005:116)

¹⁹⁷ Ver Harrison (2008:81-83)

¹⁹⁸ Harrison (2008:83)

¹⁹⁹ Harrison (2008:84)

menor en el futuro) y obligaba a romper toda relación filial con el/la hijo/a entregado²⁰⁰. En estos contratos también se exponían los motivos por los cuales las familias renunciaban al cuidado del/la menor.

Teniendo en cuenta la competencia en el campo de ayuda social ejercida por las instituciones nativas y las reticencias de la población hacia las actividades misioneras, me atrevería a hipotetizar que dejar voluntariamente a los menores en una institución de este tipo solía ser el último recurso. La elección preferencial para la población general era que los menores fuesen reabsorbidos por medios de circulación informal. Ésta hipótesis es apoyada por la información que proporciona Harrison, sobre un método de reclutamiento de bebés al que recurrían estos centros, análogo al de los *bǎoyīnghuì*: algunos conversos cristianos eran encargados de viajar hacia las áreas rurales en busca de familias dispuestas a renunciar a sus hijos a cambio de una cantidad de dinero, para luego llevarles a las instituciones²⁰¹. El interés de los misioneros en incorporar menores a pesar de las difíciles condiciones económicas se desvela del hecho que estos “buscadores” eran retribuidos con una compensación económica (aproximadamente, la cantidad correspondiente a una jornada media de sueldo) y una comida caliente, a modo de agradecimiento, que les motivaba a seguir trayendo niños y convertirse en colaboradores asiduos. Evidentemente, esta práctica alzó implacables críticas entre sus contemporáneos chinos y europeos, pero los implicados se defendían negándola o alegando que las compensaciones eran “cantidades mínimas”. Harrison sugiere que en realidad, querían decir que “pagaban muy poco en comparación al precio que se pagaba en el mercado”²⁰². No obstante, las evidencias que maneja esta autora demuestran que la cantidad era lo suficientemente alta como para influenciar algunas de las decisiones entre familias muy pobres o en momentos de crisis. Por ejemplo, el hecho que en momentos en que la diócesis pagaba menos, los bautismos y las incorporaciones de menores al *gū'éryuàn* decrecieran²⁰³.

El provecho que sacaban los misioneros de incorporar menores, también se explica por el gran número de personas que recurrían a sus centros y pagaban por llevarse a los y las menores. Prueba de ello es la creación de centros que ni siquiera actuaban como orfanatos, sino que su única misión era ejercer de intermediarios en los procesos de compra-venta de niños. Algunos clérigos, como Hugolin de Douliens, satirizaban sobre sí mismos por el hecho de haberse convertido en “mercaderes de pequeñas niñas chinas”²⁰⁴. Según Lin Fen, los niños sanos salían de la institución en poco tiempo, en cambio, contrariamente a los indicios de las investigaciones de Harrison que apuntan a que la mayor parte de solicitudes era de niñas para convertirlas en futuras esposas²⁰⁵, mi informante comentó que las niñas solían permanecer allí durante un

²⁰⁰ Harrison (2008:83)

²⁰¹ Harrison (2008:86)

²⁰² Harrison (2008:86)

²⁰³ Harrison (2008:82)

²⁰⁴ Harrison (2008:87) citando a Leon de Kerval (1902:161)

²⁰⁵ Harrison recoge que en un centro de Shanxi, en un año de buena cosecha la proporción llegaba a ser de 10 hombres solicitantes por cada niña institucionalizada. Los documentos de algunas diócesis, prueban que había hombres que se convertían para conseguir comprar una “futura esposa”. Ver Harrison (2008:87 y 89)

tiempo más prolongado, porque al ser un número mayor, había menos posibilidades de ser “*tiāoxuǎn le*” 挑选 (elegidas). Lin Fen me contó que las parejas o individuos inspeccionaban uno a uno los menores y decidían cuál era el que más les gustaba ya fuese para convertirlo en su hijo o para llevársela como *děngyǎngxí* o *tóngyǎngxí*, como aprendiz o como sirvienta. Esta venta quedaba restringida a personas cristianas a quienes se favorecía con un precio inferior al del mercado. El precio de la menor quedaba establecido, como cualquier transacción económica en China, mediante el regateo, por lo que cabe sospechar que a buenas ofertas, el requerimiento de la fe podía pasarse por alto. Los precios de los niños adoptados como herederos solían partir de una cantidad más elevada. Los interesados podían llevarse a los menores del centro de forma anónima, una garantía altamente apreciada en la sociedad china tal y como se ha apuntado anteriormente con la preferencia para aceptar criar el hijo de unos completos desconocidos y guardar bien el secreto. Esto reafirmaba la seguridad de los posibles compradores, que consideraban la institución como medio más efectivo y fiable que los contratos informales realizados directamente con las familias natales o con intermediarios privados.

Lin Fen conjetura –con un cierto tono amargo en la voz– que no fue nunca “seleccionada” porque le faltaba un dedo de la mano. Aunque piensa que “quien sabe si su destino hubiese sido mejor que el que tiene ahora”. Cuando tenía 14 años, el *gū’éryuàn* le arregló el matrimonio con el hijo de un oficial local, quince años mayor que ella. Un año después de su boda, estalló la guerra civil. Su marido murió en 1938, durante la segunda guerra sino-japonesa. Con él tuvo un hijo y una hija que tuvo que criar sola, con ayuda del hermano de su difunto marido y la esposa de éste. La señora Lin, siguiendo los preceptos de Xin’an Lixue (La Escuela del Principio), tan arraigados en esa región, prefirió mantener su castidad y no volverse a casar jamás.

De estas formas, el *gū’éryuàn* cristiano no sólo reproducía doblemente las prácticas de circulación y redistribución de menores de forma similar a como se hacía a través de la circulación informal o en las instituciones nativas, sino que además institucionalizaba dichas actividades tanto a su llegada como a su posterior emplazamiento. Paradojalmente, estas instituciones que inicialmente habían llegado a China con la intención de bautizar, evangelizar y “salvar” a las menores chinas de unos padres desalmados que iban a matarlas, se vieron moldeadas y sumergidas por las ideas y prácticas tradicionales del país que les acogía. En lugar de introducir una visión burguesa y sentimental de la familia católica como la que se apoyaba y difundía desde Francia, los misioneros acabaron por verse empujados a tratar a los menores en formas que exacerbaban su mercantilización de maneras que, de haberlo sabido, nunca hubiesen sido aceptadas por sus donantes franceses²⁰⁶. Algunas de ellas, se asimilan escalofriantemente a prácticas que se están llevando a cabo hoy en día y que han sido incluso denunciadas como prácticas de tráfico de menores²⁰⁷.

LA EXTIRPACIÓN DE LA COMPETENCIA EXTRANJERA

A medida que las instituciones cristianas se asentaron en la sociedad china y profundizaron en la comprensión de las prácticas nativas sus funciones se acomodaron y se

²⁰⁶ Harrison (2008:90)

²⁰⁷ Ver capítulo 9.

transformaron para cubrir más necesidades sociales de ayuda integral a la población con problemas económicos. Las instituciones religiosas se ofrecieron para mantener familias juntas en períodos de crisis, flexibilizaron los contratos de renuncia de manera que las instituciones sirvieron como centros temporales de acogida en los que los progenitores podían mantener el contacto con sus hijos/as e incluso recuperarles si se convertían al cristianismo e incluso, en algunas instituciones, se acogía a las niñas con sus madres.

Aunque siempre hubo cierta hostilidad hacia las misiones cristiana²⁰⁸, inicialmente las élites no se opusieron a sus organizaciones de beneficencia. Las autoridades a menudo hacían donaciones, reconstruían edificios y cooperaban con las instituciones cristianas e incluso justificaban públicamente que la alta mortalidad entre sus muros era comprensible²⁰⁹. No obstante, con el ascenso del nacionalismo anti-imperialista, las élites politizaron los rumores populares que se habían ido diseminando en contra de estas organizaciones. El surgimiento de la nueva concepción sobre la infancia en el seno de la sociedad china, originó la progresiva oposición a las élites chinas y los legisladores progresistas en contra de la presencia misionera y sus prácticas. Algunos consideraban que la “educación” que proporcionaban a los menores era un medio para cambiar la sociedad y eliminar la cultura nativa.

Para los individuos de clase pobre, la presencia de los evangelistas era vivida como una amenaza que podía arrebatárles a sus menores. Según me contó Lin Fen murmuraba que los “bárbaros extranjeros” raptaban a los niños chinos, se los comían, les mutilaban, les arrancaban los ojos y el corazón o los enterraban debajo de los cimientos de las grandes catedrales. Este testigo es corroborado por el trabajo de Harrison (2008) y Grypma, (2008) quienes recogen extensamente estos rumores recorriendo a un gran número fuentes. Las historias variaban en la forma de provecho que sacaban los misionarios de éstas prácticas: hacer opio, medicinas, ungüentos para adivinaciones, pociones para encantar a las personas y hacerlas convertir, incluso chocolate y fotografías²¹⁰. En algunas festividades importantes incluso se colgaban pancartas en los pueblos que recomendaban a los ciudadanos de vigilar bien a su progenie. Algunos autores han recogido rumores parecidos en otros contextos y/o en otras épocas: Kuhn (1990) en la China del siglo XVIII, Scheper-Hughes (1992) y Abreu (2002, 2009) a finales del siglo XX en Brasil. Estoy de acuerdo con Scheper-Hughes (1992) quien lo interpreta como una respuesta de las clases pobres a la incapacidad de proteger a sus menores en una sociedad altamente comercializada. Desde mi punto de vista, el análisis de algunos elementos de estas historias sugieren paralelismos simbólicos con las prácticas reales, por ejemplo, interpreto el “raptó” como una “compra forzada o bajo presión” o las “pociones para la conversión” como una “necesidad de convertirse al cristianismo para recuperar a un niño”. Harrison (2008:75) cita una observación de un nativo recogida en uno de los archivos eclesiásticos, al respecto de las prácticas de evangelización de los misioneros, que prueba esta falta de comprensión:

²⁰⁸ Barnett (1972) desarrolla de qué manera los académicos y filósofos chinos elaboraron una actitud aprensiva y reticente hacia la cristiandad, a partir de los propios trabajos sobre historia y geografía de los misioneros, que describían “nations with kings and presidents but no emperors, societies controlled by clergymen instead of officials, and educational systems based on something other than the Confucian canon” (p.147). Involuntariamente, los misioneros les señalaron las amenazas. Este miedo, acabó confirmándose durante la Revuelta de los Taipings (1850-64) basada en la ideología cristiana.

²⁰⁹ Harrison (2008:89)

²¹⁰ Harrison (2008:89) y Grypma, (2008:14)

“Sometimes they buy baby girls elsewhere, take them into the church compound, and let only those who practice their religion see them. How this contributes to spreading the religion is hard for outsiders to understand.”

Estos rumores se expandieron paralelamente a los espacios de influencia de estas misiones. El momento culminante fue hacia 1870, momento en que se publicaron un gran número de textos anti-cristianos en respuesta a las tensiones políticas internacionales del momento. La tensión cristalizó ese mismo año en un trágico suceso conocido como Incidente de Tianjin: los rumores contra el orfanato gestionado por la Holy Childhood Association originaron violentas revueltas que desencadenaron en la muerte y mutilación de varias monjas y del cónsul francés. Posteriormente a estos acontecimientos muchas familias fueron a recoger a los menores que habían dejado en otros orfanatos extranjeros en otros puntos del país. Esto demuestra que los chinos no “despreciaban” a “sus” niños²¹¹.

Después de la caída de la Dinastía Qing (1911) las actitudes de las élites y los oficiales hacia el cristianismo mejoró sensiblemente porque interpretaron su presencia como un signo de modernidad²¹². Los rumores y el miedo entre las clases populares continuaban, pero el hecho de que las élites aceptaran las organizaciones aplacaba las revueltas. Además, a principios del siglo XX, llegó otra gran ola de monjas misioneras que inauguró el período que Austin (1980) denomina la etapa de “Evangelio Social”. Tomaron posesión de estas organizaciones iniciales e intensificaron los cambios. Querían instalar las instituciones en edificios grandes, prestigiosos y bien considerados situados en grandes ciudades como Chongqing, Sichuan, Fujian y Zhejiang²¹³ que reflejaran la virtud de aquellos que hacían donaciones, a la vez que intentaban rescatar sus instituciones de la pésima imagen social a la que se habían sumergido. Muchas agencias tenían suficientes recursos y afrontaban ellas mismas las reformas. A menudo combinaban las instituciones de beneficencia con escuelas para niños en las que se impartían clases de cristianismo y clásicos chinos para no “desnacionalizar” la enseñanza²¹⁴. La educación de los chicos se construyó de arriba abajo, es decir, de la Universidad hacia abajo²¹⁵. En cambio la educación de las niñas se hizo desde los orfanatos hacia arriba: se las formó a base de nuevas rutinas que debían ser realizadas en silencio: rezar, costura, limpieza y bordado. Aprender la fe en Dios y el servicio amoroso hacia los demás eran valores más apreciados que el conocimiento de los libros. El objetivo era que su producción colaborara en el auto-sostenimiento de la institución. Estos centros impusieron nuevos sistemas de valores, en los que predominaban los principios de obediencia, disciplina y orden y hábitos más estrictos de limpieza pero el sistema básico de crianza siguió el patrón de los primeros centros.

²¹¹ Harrison (2008:75)

²¹² Harrison (2008:90)

²¹³ Harrison,(2008:78)

²¹⁴ En 1905, con la caída de la Dinastía Qing, se abolió la enseñanza del sistema de confuciano y hubo un movimiento masivo hacia las escuelas cristianas. Los hombres jóvenes querían aprender inglés para comerciar y llegaron en masa a las escuelas de los misioneros. Poco después el gobierno chino proclamó que sólo aceptaría escuelas gubernamentales y los estudiantes desaparecieron durante medio año, el tiempo que tardó en colapsar el nuevo sistema de educación chino. Ver Austin y Scott (2005:115-116)

²¹⁵ Austin y Scott (2005:123)

Entre 1911 y 1937 en China se sucedieron las revueltas y las guerras, de forma que la actividad de estas misiones dependió de la relación personal que tuviesen con la autoridad del momento. En diversos puntos de la historia, las instituciones de las provincias interiores tuvieron que ser desmanteladas y sus habitantes evacuados hacia zonas costeras²¹⁶.

Alrededor de 1920 se cree que había unas 150 instituciones católicas haciéndose cargo de los menores cuyas familias habían renunciado a su cuidado. La pasteurización de la leche y la invención de la leche en polvo posibilitaron el decrecimiento del número de muertes entre la infancia institucionalizada en Europa, mientras que los orfanatos religiosos chinos se pusieron en evidencia. Los primeros críticos fueron los clérigos chinos, que informados de lo que pasaba en Europa y empujados por un fuerte sentido nacionalista, objetaron contra un sistema que según su punto de vista condenaba un gran número de menores a una muerte segura²¹⁷.

Sus actividades terminaron definitivamente en 1951, con la llegada del Partido Comunista que hizo una campaña nacional contra sus *gū'éryuàn* mezclada con ideas nacionalistas e anti-imperialistas propias de sus discursos, y recurriendo a la manipulación de estos antiguos rumores para asustar a la población. Las altas tasas de mortalidad se usaron como prueba del abuso y la negligencia de los misioneros hacia los menores chinos. Por ejemplo, Harrison (2008:90) cita el caso de unas monjas de Guangzhou acusadas públicamente de matar por negligencia a más de dos mil menores y arrancarles los ojos. El juicio fue emitido por radio, por lo que la campaña anti-orfanatos se expandió rápidamente por el país dando lugar a otros episodios similares (Taiyuan, Wuchuang, Shanghai...). En Anhui, entre 1948 y 1951 el gobierno también se apoderó de todas las instituciones religiosas, expulsando a los y las misioneras que habían regentado el lugar hasta entonces, empuñando acusaciones contra las altas tasas de mortalidad que se registraban. Por ejemplo, el Orfanato Católico italiano de Chuxian fue tomado en 1948 y renombrado como “Unidad de Producción” porque se instauró una fábrica de algodón. El gobierno se hizo cargo de los 200 menores que quedaban. Lo mismo sucedió en Tunxi (1949), Huaiyuan (1951), Bengbu (1951), Wuhu (1951) y Anqing (1951).

De esta forma, el Partido Comunista tomó progresivamente el mando de todas las instituciones católicas, las educativas, las médicas y las sociales. Se cortó toda fuente de financiación extranjera, se confiscaron y nacionalizaron sus propiedades, obligándoles a abandonar el país en menos de 6 años²¹⁸.

²¹⁶ Austin y Scott (2005:127)

²¹⁷ Harrison (2008:90)

²¹⁸ Harrison (2008): 74; Leung, B. (2004:74)

CAPÍTULO 6

Transformaciones Modernas: de Mao a Deng

“Of all things in the world, people are the most precious. Under the leadership of the Communist Party, as long as there are people, every kind of miracle can be performed. (...) We believe that revolution can change everything, and that before long there will arise a new China with a big population and a great wealth of products, where life will be abundant and culture will flourish. All pessimistic views are utterly groundless.”

Mao Zedong (1949:454)¹

1. La Época de Maoísmo: 1949-1978

Entre 1930-1940, el Partido Comunista Chino (PCCh) empezó a ganarse el apoyo de las áreas rurales en contra del Guomindang (GMD), hecho que le permitió, después de un largo período de guerra civil, imponer definitivamente su poder el 1 de octubre de 1949, instaurando la República Popular China e iniciando un proceso de transformaciones sociales que transfiguraron radicalmente el país. El objetivo principal de Mao era convertir la República Popular China en una nación rica, poderosa y respetada internacionalmente mediante la construcción del socialismo al estilo soviético y estalinista: rápida colectivización de la tierra, un sistema económico centralizado y planificado enfocado a desarrollar la industria pesada. Para conseguirlo, China debía disponer y desarrollar de todo su capital humano, liberándolo de las constricciones familiares tradicionales para disponer de su fuerza de trabajo y reduciendo (y mejorando) la calidad de la población para no poner en peligro el desarrollo económico. Para ello, el Partido comunista chino llevó a cabo esfuerzos titánicos para reformular y transformar la familia². Dos de las estrategias afectaron directa e indirectamente la concepción y la estructura de la organización familiar y con ella, las prácticas de circulación de menores. Por un lado, la desarticulación de los lazos familiares tradicionales y las creencias subyacentes y por otro, el inicio de las campañas de control de la natalidad.

Generalmente se sostiene que las transformaciones suscitadas por Mao modificaron el sistema de parentesco de raíz aunque no pudieron arrancar el sistema patriarcal tradicionalmente instaurado, sin embargo, las convulsiones de la época preservaron y reconstruyeron las relaciones de género, el modelo de parentesco y las concepciones de sexualidad de diferente forma según las regiones.

¹ En Sigley, 2009:547

² Parish y White (1978).

Debido a las condiciones de cierre político y las dificultades por las que atravesaba el país existe poca investigación sistematizada sobre el tema del parentesco y la circulación de menores correspondiente a este período. No es mi propósito realizar una revisión exhaustiva de los trabajos realizados en este campo posteriormente, ni de las investigadoras e investigadores que han trabajado en él, sino revisar los aspectos políticos, económicos, demográficos y sociales que han sacudido y transformado China desde la llegada de Mao al poder para perfilar los factores que explican el desarrollo de la situación actual en China y que necesariamente influyen en las prácticas legales e informales de emplazamiento de menores.

Transformaciones en la Organización Familiar

Mao se obsesionó con que el Estado penetrara allí donde ningún otro gobierno había llegado, incluso controlando la vida privada de los ciudadanos y su reproducción. Consiguió permutar el poder imperial y patriarcal históricamente establecido, por el del Estado³. Sus ideas hacia la familia, aunque radicales, estaban enmarcadas en su proyecto mayor de transformación social y económica, por lo que siempre que le resultó útil recurrió a ese modelo de estructura jerarquizada infundido por el sistema familiar tradicional para imponer su control y dominio, mientras que otras veces, le resultó más conveniente liberar a las mujeres de la dependencia y la sumisión patriarcal para disponer de toda su fuerza productiva.

La política familiar del PCCh se explicitó en la Ley de Matrimonio de 1950, cuyo objetivo era destruir el sistema “feudal y patriarcal” de matrimonio de la antigua sociedad para sustituirlo por un sistema democrático basado en la libre elección de pareja, la monogamia, la igualdad de derechos entre sexos y la protección de los derechos de las mujeres y los menores (también los nacidos fuera del matrimonio) por ley⁴. La edad de matrimonio se retrasó a 20 años para el hombre y 18 para la mujer (Art.4.). A pesar de las innovaciones propuestas, el artículo 13 seguía enfatizando la importancia de los lazos de parentesco y los deberes de padres a hijos (educar/cuidar) y de hijos a padres (respetar/mantener en la vejez), tanto si estos eran hijos biológicos como “adoptados/acogidos” (*yǎngzǐ* 养子). La asociación subyacente entre matrimonio y reproducción se desvela en el artículo 5b, que prohíbe el matrimonio en el caso que uno de los implicados sea impotente. El trasfondo general era el de igualar el estatus de las mujeres al de los hombres, para conseguir así una familia feliz y armónica en la que los individuos se sintiesen motivados para apoyar el resto de las reformas planteadas por el Partido. Con este fin, prohibía los matrimonios forzados, la venta de niñas en matrimonio, el concubinage, la interferencia en el matrimonio de viudas y el infanticidio (por ahogo u otros medios criminales)⁵. Además, introducía derechos legales y económicos para las mujeres: como el derecho a divorciarse y a salir del núcleo doméstico e integrarse en el mercado laboral⁶. Se

³ Sáiz (2002:85)

⁴ Ley de Matrimonio de 1950 de la RPC.

⁵ Art. 1,3 y 13. Tal y como se ha comentado, el infanticidio fue un acto recurrentemente prohibido en diversos documentos jurídicos de distintas épocas imperiales, aún así, no se convirtió en delito hasta la proclama de esta ley.

⁶ Diamant (2000) explica como muchas mujeres que habían sido criadas como “nueras” buscaron el divorcio después de la implementación de esta ley.

enfaticaba la igualdad, el respeto mutuo, el amor y el apoyo entre todos los miembros de la familia. Si bien esta ley mejoró el estatus de las mujeres y generó más efectos de los inicialmente esperados a largo plazo y resultó un paso incompleto hacia el verdadero progresismo.

Ya he comentado en el capítulo anterior que la familia extensa a pesar de estar idealizada por el confucianismo, era la fórmula de residencia menos frecuente. Durante la guerra civil, los grandes linajes que dominaban el sureste del país perdieron poder debido a las progresivas confiscaciones que los comunistas hicieron de sus propiedades corporativas⁷. Durante las sucesivas colectivizaciones y la implantación de la vida en las comunas, a partir de 1958, el Estado trató de sustituir algunas de las funciones que realizaba la familia (la responsabilidad de cuidar de menores y ancianos, proveer y preparar comida y en el ámbito de la producción agrícola). Estas medidas debilitaron las redes familiares patrilineales en el sentido tradicional. La redistribución de la tierra y la reforma agraria obligaron a reorganizar la base en la que se sostenía la estructura del linaje y la organización de los hogares, que ante estas transformaciones perdieron su función como una unidad económica⁸. La debilitación de la familia extensa hizo proliferar la aparición de familias nucleares y troncales, más eficaces social y económicamente para afrontar el día a día, y cambió ligeramente el énfasis de la filiación de patrilineal a la bilateral⁹. Whyte (1978) sugiere tres razones materiales para explicar los casos puntuales en los que la familia extensa persistió, tanto en zonas rurales como urbanas: la escasez de vivienda, la carencia de facilidades para el cuidado de los niños y la insuficiencia de servicios sociales que apoyasen la independencia de la gente mayor. Prueba de ello es que en las zonas urbanas, donde las parejas recibían una casa a través de sus unidades de trabajo y el gobierno se esmeró en la mejora de los servicios sociales, disminuyó la dependencia que los mayores tenían de sus hijos y se propagaron las familias nucleares como forma habitual de residencia¹⁰.

Acabar con los rituales ancestrales, que denominaron “supersticiones de adoración a los ancestros”, fue uno de los caballos de batalla del comunismo para intentar disolver las fuertes relaciones familiares. Criticaron duramente la ritualización y reemplazaron el calendario de festividades anuales, aunque sin resultados muy exitosos. Durante el periodo de colectivización, el Partido Comunista intentó desalentar, en vano, las ceremonias relacionadas con el matrimonio y sobre todo el gasto prohibitivo relacionado con el precio de la novia, por las connotaciones de intercambio familiar y la compra de la mujer¹¹ y estimular, en cambio, la prolongación de las prácticas relacionadas con el noviazgo. No obstante, las creencias que fundamentaban los rituales permanecieron enraizadas en las generaciones mayores, particularmente en las áreas rurales, aunque los más jóvenes heredaron el imperativo de velar por la línea familiar aportando un heredero, no sólo para realizar los rituales ancestrales sino también para asegurar la vejez a sus padres¹². Del mismo modo, persistió el grado de cooperación y reciprocidad entre

⁷ Jacobs (1975:883)

⁸ Jacobs (1975:886)

⁹ Stockman (2000:106)

¹⁰ Jacobs (1975:887)

¹¹ Parish y Whyte (1978)

¹² Jacobs (1975:890)

generaciones (residieran o no bajo el mismo techo) y el fuerte sentido de deber filial hacia los padres.

Algunos autores¹³ proponen que las transformaciones derivadas de la Ley de Matrimonio de 1950, al analizarse conjuntamente con la reforma agraria y las sucesivas colectivizaciones, revela el asentamiento de una nueva forma de poder patriarcal democratizado. Los hombres que habían ostentado el poder como cabezas de linaje no estaban dispuestos a perderlo y, a nivel social, siguieron poseyéndolo como líderes de los grupos de trabajo comunitario. Sus redes de parentesco y amistades (*guānxi*), tuvieron un rol crucial en las estructuras de poder de estas organizaciones, por lo que la importancia del patrilineaje simplemente se transfirió en otros ámbitos¹⁴. Una investigación llevada a cabo por Jack Chen (1974:137) prueba que durante la época de la Revolución Cultural los vínculos familiares y el sentimiento de clan se impusieron a la ideología socialista y la lucha de clases, de forma que el linaje permaneció siendo un elemento identitario para muchos campesinos¹⁵. La familia rural tradicional fue recuperada al mismo tiempo que transformada. El PCCh, juntamente con las tierras confiscadas a los grandes terratenientes, que otorgó a los campesinos de las áreas rurales, les brindó la oportunidad de formar la unidad familiar con la que siempre habían soñado y por la cual habían dado apoyo al Partido comunista. Los hombres que habían luchado en el Ejército Rojo persiguiendo estos sueños, no estaban dispuestos a renunciar a convertirse en cabezas de familia respetados. La incomodidad que generó entre los campesinos esta revolución familiar propuesta por el PCCh, hizo que los responsables del Partido retardaran la aplicación de las normas contempladas en la Ley de Matrimonio en los distritos rurales, por miedo a perder el apoyo de los aldeanos¹⁶. Por ejemplo, aspectos delicados como el divorcio y la herencia patrilineal se trataron laxamente hasta que en 1953 el cumplimiento de la propuesta dejó de ser una prioridad para el gobierno¹⁷, por lo que se mantuvo la exclusión sistemática de la mujer de los asuntos políticos y económicos. De esta forma, el androcentrismo en las relaciones sociales siguió dominando las costumbres relacionadas con lo que Stacey (1983)¹⁸ define como “socialismo-patriarcal” caracterizado por: el matrimonio patrilocal intensificado a causa de la estabilización de la residencia obligada por el sistema de registro de residencia (*hùkǒu*)¹⁹, la herencia patrilineal, la autoridad patriarcal y la continuidad en la división sexual del trabajo.

En las zonas urbanas y costeras sí se podría hablar de una nueva familia más “democratizada”²⁰, puesto que en las ciudades no había tantos motivos para mantener el dominio

¹³ Stacey (1983); Stockman (2000)

¹⁴ Diamond (1975); Parish & Whyte (1978); Potter & Potter (1990) en Stockman (2000:104)

¹⁵ En Jacobs (1975:883)

¹⁶ Stockman (2000:104)

¹⁷ Johnson, (1983); Judd (1992) en Stockman (2000:104)

¹⁸ En Stockman (2000:105)

¹⁹ Ver a continuación.

²⁰ Lang (1968); en Stockman (2000:105)

patriarcal. De hecho, es posible que la propia modernización hubiese transformado la familia, tal y como sucedió a lo largo del siglo XX en Europa. A partir de 1950, lo más común era que la mujer trabajara fuera de casa, aunque, como se ha mencionado, la Ley de Matrimonio no hizo desaparecer las desigualdades de género y tuvieron que conformarse con los sectores menos reconocidos y remunerados. No obstante, este hecho favoreció un leve aumento de su estatus dentro de la institución familiar²¹.

Referente a las prácticas relacionadas con el matrimonio y el noviazgo, Croll (1981) descubrió diversos grados de implicación paterna en la elección de pareja considerados compatibles con la *supuesta* libre elección de pareja. Si bien es cierto que muchos jóvenes rurales empezaron a gozar del derecho a veto sobre las decisiones matrimoniales que tomaban sus padres, los jóvenes urbanos ostentaban más poder en la toma de decisión final, aunque los padres seguían teniendo mucha influencia²², especialmente las madres²³. Aunque la designación de pareja por parte de los padres de forma unilateral fue disminuyendo progresivamente, se mantuvo hasta la época de las Reformas²⁴.

En algunas zonas rurales aún se recurría a la ayuda de casamenteras por la falta de costumbre a la hora de llevar a cabo una cita y porque facilitaba a ambas familias el conocer todo tipo de información respecto la otra parte²⁵. Así, aseguraban un matrimonio en igualdad de condiciones, puesto que aún se recurría al matrimonio como forma de alianza entre familias y como medio de ascensión social, más que como elección personal entre dos individuos²⁶. El matrimonio también devino una forma de migración en un contexto en que la movilidad geográfica estaba estrictamente controlada por la implantación del sistema de registro de la residencia (*hùkǒu zhìdù* 户口制度) instituido por los comunistas a partir de 1958. Este documento, aún en vigencia, se concibió a modo de pasaporte no individual, sino expedido a nivel familiar²⁷ nuclear. Sólo se daba *hùkǒu* urbano (*shìmín* 市民) a aquellos individuos que vivían en ciudades en 1954, aquellos cuyas madres tenían *hùkǒu* urbano y aquellos que recibían *hùkǒu* urbano como recompensa del gobierno (porque sus tierras rurales habían sido requisada para uso urbano, por ejemplo)²⁸. Vivir en las ciudades proporcionaban grandes ventajas como raciones de comida, seguridad social, medicina, casa, escuelas, pensiones, y trabajo. El objetivo de este sistema de registro era controlar la migración interna de la población, con el fin de evitar

²¹ Stockman (2000:106)

²² Jacobs, (1975:887); Whyte (1992) en Stockman (2000:105)

²³ X. Zang (1999), Jankowiak (2002)

²⁴ Parish y Whyte (1978); Honig y Hershatter (1988); Selden (1993); Whyte (1993); X.Zang (1999); Y. Yan (2002); Yuen, Law y Ho (2004); Friedman (2006)

²⁵ Jacobs (1975:888)

²⁶ Jacobs (1975:889)

²⁷ Incluso en el *hùkǒu* se ve la importancia de la familia. Porque cuando una mujer se casa, deja de estar en el *hùkǒu* de su padre, para tener su propio *hùkǒu*, como esposa de su marido.

²⁸ Solinger (1999:43-44); Tang and Parish 2(000:24-26)

que los residentes con *hùkǒu* rural (*nóngmín* 农民) abandonaran los campos en masa para buscar trabajos en las industrias que se estaban desarrollando en las ciudades²⁹.

Las personas que no trabajasen en los confines de su registro de residencia se convertían en ciudadanos ilegales, desprovistos de derechos que conformaban (y conforman) la llamada *población flotante* (*liúdòng rénkǒu* 流动人口). Ésta es mano de obra baratísima y vulnerable (sobre todo las mujeres jóvenes) explotada por el capital extranjero y nacional de las industrias. En 1990, se calculaba que había unas 70 millones de personas en esta situación y actualmente los datos oficiales hablan de más de 221 millones de personas³⁰. Aunque actualmente el control se ha relajado³¹, inicialmente la policía podía repatriarlos forzosamente a sus pueblos o provincias. Este sistema, fuertemente implementado desde 1953 hasta 1976, instauró una fuerte discriminación económica, social e ideológica contra los residentes rurales, quienes no podían aspirar a ninguno de los beneficios de los cuales gozaban los residentes urbanos³². Ser *shìmín* se consideraba socialmente más deseable, ya que permitía acceder a un tipo de subsidios que no se podían conseguir con el otro tipo de *hùkǒu* (por ejemplo, grano racionado, mejor escolarización y acceso a los servicios sociales como veremos a continuación). Por ello, los funcionarios y los trabajadores del gobierno siempre ostentaban *hùkǒu* urbano independientemente de su lugar de residencia. Esta desigualdad social, quedó aún más marcada a través del discurso de la calidad de la población (*rénkǒu sùzhì*)³³. China, bajo el tinte comunista, quedó dividida en dos sociedades, una urbana privilegiada y una rural arrinconada.

Debido a estas restricciones de movilidad y al interés de los campesinos en trasladarse a las áreas urbanas y de la costa industrializada, los hombres pobres de las áreas rurales intentaban realizar matrimonios uxori-locales con mujeres de las periferias urbanas, mientras que las mujeres de las áreas rurales intentaban encontrar maridos en las áreas costeras³⁴. Las mujeres, gracias a una boda, podían aspirar a ascender en el espacio social jerárquico³⁵. Además, debido a las condiciones precarias laborales en las que habitualmente se encontraban, buscar un marido en función de su seguridad material y posición social empezó a ser una práctica cada vez más

²⁹ Davin (1999); Selden (1993); Solinger (1999); Tang y Parish (2000); Zhang (2001:25)

³⁰ El Periódico (21/11/2010) menciona datos oficiales citados por Ru Xiaomei, directora del Comité de Planificación Familiar Nacional de China que en 2010 mencionaba unos 200 millones de personas en esta situación. Más recientemente China Daily (28/02/2011) cita datos anunciados por el director de la Comisión de Planificación Familiar y Población Nacional, Li Bin.

³¹ Las restricciones no empezaron a relajarse hasta finales 1990s y 2000.

³² Por ejemplo, durante El Gran Salto Adelante (ver a continuación), los *nóngmín* debían subsistir con el producto de la agricultura recogido en las granjas comunitarias, una vez restada la parte correspondiente a las tasas gubernamentales, que cada vez fueron ascendiendo más hasta convertirse en casi el total de la cosecha. En cambio, los *shìmín* (residentes urbanos) tenían asignada una ración diaria de alimentos. De ahí, que la mayor parte de defunciones durante este trágico período, se diese en el campo.

³³ Ver capítulo 3 de nociones culturales básicas.

³⁴ Davin (1997, 1999)

³⁵ Lavelly, (1991)

extendida que, por las opiniones que he podido recoger entre las estudiantes universitarias jóvenes de la capital provincial de Anhui, se ha perpetuado hasta nuestros días. Tal y como discutiré más detalladamente en el próximo capítulo, la importancia del estatus económico del potencial marido no sólo sigue siendo un elemento que se tiene en cuenta, sino que debido a la inseguridad económica actual, se ha visto potenciado a la hora de tomar decisiones respecto a la consumación o no de una boda.

La edad de matrimonio fue subiendo ligeramente, sobre todo en las ciudades, pero no lo hizo significativamente si tenemos en cuenta los empeños del Partido Comunista con sus sucesivas leyes de Control de Población que veremos a continuación). Una mujer que no se casaba antes de los 25 era (y sigue siendo) estigmatizada por ser considerada demasiado mayor para encontrar un buen marido³⁶. En el caso de Erin, por ejemplo, ya he mencionado que la presión familiar y de sus pares es tan alta que está afectando seriamente a su estado emocional. En China, hay un dicho que resuena en su cabeza y la hace sentir, en sus propias palabras, una mujer miserable: “una mujer de 27 años se casa con un hombre al que realmente no ama”³⁷.

Debido al fracaso del sistema de comunas en el ámbito rural, el PCCh se vio obligado a restaurar el rol de la familia al menos dentro del ámbito del hogar³⁸. De este modo, la familia continuó siendo una institución central en la vida de la gente y el núcleo principal de socialización, tanto en áreas rurales como en urbanas, a pesar de los intentos del Partido de sustituir esta función por las unidades de trabajo. Sin querer caer en el error advertido por Parish y Whyte (1978), que sugieren que se han enfatizado demasiado las continuidades, parece que en el campo sí se pueden suponer más continuidades que diferencias respecto al pasado.

El matrimonio monógamo se reafirmó como la única institución legítima en la cual se podían tener relaciones sexuales. De hecho, el control sobre el matrimonio y las relaciones reproductivas fue incrementando progresivamente con la necesidad del gobierno de controlar el crecimiento poblacional.

De la cultura pronatalista a la necesidad del Control de la Natalidad

Desde su llegada al poder Mao favoreció una política pronatalista, porque pensaba que la economía y la población debían crecer en paralelo. No obstante, desde los primeros censos de la Nueva República, se hizo patente que el crecimiento demográfico acelerado³⁹ pronto acabaría

³⁶ Este dato, recurrente en mis notas de campo, también es mencionado por Chen (1973:84) y por Jacobs (1975:88).

³⁷ “27岁女子所嫁非所爱”

³⁸ El sistema agrícola de producción colectiva siguió durante más de 20 años.

³⁹ El descenso de mortalidad infantil unido a un baby-boom favorecido por la relativa estabilidad política y la mejora de vida inicial, causó una explosión demográfica. De 1950 a 1970, la población pasó de 540 millones a 850 millones (Dowling y Brown, 2009:3) Ma Yanchu, conocido economista y especialista en estudios de población avisó en 1950 que la población crecía demasiado rápido. Por recomendación suya, el gobierno realizó la primera encuesta de población en 1953 y descubrió que había casi 600 millones de chinos, 100 millones más que 1945. De ahí, Ma Yanchu formuló la Nueva Teoría sobre la Población (1957) en la que alertaba de que el crecimiento moderado de la tecnología de manufactura juntamente con el aumento de población y los conflictos relacionados harían que china quedara a la cola de los países desarrollados. Ma fue perseguido durante la Revolución Cultural.

con todos los recursos que se creaban poniendo fin a la esperanza abierta por el crecimiento económico de los primeros años. Por ese motivo, en 1954, el Partido, con ayuda de demógrafos occidentales, inició lo que devendría una de las mayores interferencias gubernamentales en la vida privada familiar, incidiendo directamente en la fertilidad de las parejas: la “*Primera Campaña de Intento de Control de Nacimientos*”⁴⁰.

Durante el trabajo de campo, gracias a las entrevistas realizadas con personal de los orfanatos, las familias en las zonas rurales y el relato de una mujer, que llamaremos Liu Mei, que trabajó en una Oficina de Planificación Familiar de la provincia de Guangxi (una de las más pobres de China), pude recoger información sobre el impacto de estas campañas en la vida de las personas desde ambas perspectivas. Liu Mei, es la madre de una amiga mía, por este motivo tuve la oportunidad de vivir unos días en su casa y preguntar detenidamente por cuestiones relacionadas con las prácticas de adopción y la planificación familiar, entre otras cosas. Para contrastar y completar esta información, he recurrido al artículo de Pi-Chao Chen (1970), quien investiga sobre la implantación del programa de control de nacimientos entre 1956 y 1964. Nuestros datos no difieren significativamente.

Entre 1956 y 1958 se creó la Oficina de Planificación Familiar, bajo la directa responsabilidad del Ministerio de Salud y del Consejo Estatal, con el fin de coordinar los ministerios que la componían a la hora de diseñar y aplicar las políticas de planificación familiar. A nivel nacional, se reunieron expertos representantes de diversos ministerios como el de Salud (encargados de diseñar el Programa en sus líneas generales), el de Cultura y el de Propaganda (encargados de la difusión del mensaje y la persuasión de la población) y el de Comercio (encargado de suministrar las medidas anticonceptivas). Para completar el cuadro y las funciones, se incluyó a algunos representantes de la Asociación Médica China (encargados de la investigación sobre contracepción) y por último, afiliados a la Federación de Mujeres de China (All China’s Woman Federation), la Liga de Jóvenes Comunistas y la Cruz Roja China (a los que se encomendó a la comunicación informal y la distribución de los anticonceptivos entre la población).

La estrategia de implementación de la política se desarrolló paralelamente a la dispersión de los agentes y agencias encargados de hacer cumplir la ley: de forma progresiva desde las ciudades hasta llegar a los pueblos más remotos. En cada provincia o región autónoma se estableció un Comité de Guía para la Limitación de los Nacimientos que a su vez estaba formado por los representantes provinciales respectivos de cada uno de los departamentos de los ministerios y asociaciones anteriormente nombrados. En aquellas provincias dónde el control de población era una prioridad, el comité era dirigido por el Secretario del Partido y la vicepresidenta solía ser de la Federación China de Mujeres. Si no era prioridad, el director del comité era el mismo director que el del departamento de Salud Provincial⁴¹. A su vez, cada comité extendió ramificaciones a nivel de condados, ciudades, pueblos y villas, es decir, a todos los niveles de organización política y geográfica del país, logrando llegar hasta los rincones más remotos.

⁴⁰ Para un análisis más extenso sobre el desarrollo político del control sobre la población en materia de fertilidad de 1949-2004 ver Greenhalgh y Winckler (2005). En el Anexo 7 se incluye una muestra de la evolución cronológica de la propaganda emitida por el partido, a lo largo de las diferentes campañas.

⁴¹ Pi-Chao Chen (1970:142)

La Oficina de Salud era la encargada implementar la planificación familiar en hospitales, clínicas y otros centros de su jurisdicción, formar a los trabajadores de salud en todos los temas relacionados con el control de población, movilizar y colaborar con las unidades locales de comercio, la Liga de Jóvenes comunistas, las secciones de propaganda, los comités vecinales, escuelas y otras organizaciones de masas para promover exposiciones sobre planificación familiar, sesiones de formación en grupo, visitas casa por casa e implementar el suministro de anticonceptivos. También se recurrió a aquellas personas que ya de por sí tenían el contacto directo con las mujeres (parteras, doctores, enfermeras, herbolarios, médicos de medicina tradicional, vendedores en farmacias, personal de las brigadas de cooperación, las trabajadoras sociales a tiempo parcial...), para que fuesen ellas las que transmitieran el mensaje de la nueva política, les explicasen los “nuevos métodos científicos” de cuidados perinatales y les hiciesen llegar los métodos anticonceptivos a los campesinos. Se basaron en la confianza que las madres ya tenían en estos agentes y de esta forma, el control y la persuasión para cambiar creencias y actitudes sobre la población resultó más eficaz. La población de las zonas rurales fueron los más difíciles de convencer, especialmente los maridos y los más ancianos de la casa⁴². Para superar estos obstáculos, el gobierno se preocupó de movilizar y controlar todos los medios de comunicación a su disposición para transmitir el mensaje deseado: matrimonio tardío y nacimientos controlados. Los comunistas, expertos en la industria propagandística y la movilización de masas, recurrieron a las diferentes técnicas de persuasión (panfletos informativos, anuncios en la radio y los periódicos, pintadas en las paredes de los pueblos que aún se leen, obras teatrales educativas itinerantes, relatos de personajes con influencia, mensajes emitidos desde autoridades competentes en la materia,...) que se combinaban de forma draconiana para imponer el mensaje. Otra técnica muy usada y efectiva era la de recurrir a modelos contrapuestos: el modelo bueno a emular (con el mensaje subyacente de que si se seguía el control de natalidad la vida resultaba más sana, con más beneficios económicos, educativos y sociales, más satisfacción de pareja, más calidad en los hijos) y el modelo negativo y sancionado (no seguir el control de natalidad sólo provocaba la ruina, la infelicidad y la desgracia familiar).

Sin embargo, entre 1958 y 1979 hubo un período de reformas radicales que interrumpieron la campaña de control de natalidad. Primero, fue *El Gran Salto Adelante* (1958–1961), una campaña que planteaba la transformación rápida e integral del país para convertirlo en un estado industrial poderoso. Pretendían emular la producción inglesa en un plazo de 15 años y para ello se propuso aprovechar el enorme capital humano del país para la industrialización y la transformación total del territorio. Se obligó a los campesinos a abandonar las tareas agrícolas para pasar a trabajar en inmensas comunas para producir acero y realizar obras públicas. Estas comunas, fueron diseñadas para reemplazar casi todas las funciones que hacía la familia como los cuidados infantiles, las tareas domésticas, educación, etc., con el fin de liberar a los genitores de estas tareas y poder intensificar así su tiempo y disciplina de trabajo⁴³. Tanto hombres como mujeres ancianos se opusieron ferozmente a estas medidas. Unos porque veían desmerecida su autoridad patriarcal, las otras porque se las cargaba de nuevas tareas en un momento en que tradicionalmente quedaban libres de obligaciones y era su nuera quien les servía en lo que

⁴² Pi-Chao Chen (1970: 147) recoge que, con el fin de convencer a los hombres más obstinados se recurría a la presión grupal para elevar la ansiedad del individuo en cuestión y que acabase cediendo a las medidas de control de natalidad. Por ejemplo, recurriendo a la repetición diaria de argumentos elaborados, discursos culpabilizadores, etc.

⁴³ Stockman (2000:107)

mandasen. Si bien se consiguió proveer de grano las ciudades y sacar excedentes para financiar la expansión industrial, el fracaso de las medidas, unido a una serie de desastres climáticos, provocaron una catástrofe económica y humana a nivel nacional sin precedentes conocida como **Los Tres Años Negros**: durante este tiempo, el país se sumergió en una hambruna atroz en los que se estima que murieron entre 16,5 y 30 millones de personas⁴⁴, especialmente personas con residencia rural. La gran cantidad de muertes en este periodo es perceptible en cualquier pirámide de edad, especialmente entre las mujeres. Éste hecho fundamentó la teoría de Coale y Banister (1994) que sugería el infanticidio femenino, voluntario o por negligencia, como técnica predominante para deshacerse de bocas que no podían mantener, en otras palabras, las niñas habrían sufrido más los efectos de la hambruna y las carencias. La población tuvo un crecimiento lento durante estos años⁴⁵. La catástrofe se ocultó tanto a nivel nacional como internacional y el tema del control de nacimientos quedó en un segundo plano. Para hacer frente a los **Tres Años Negros (1958-1961)**, el Estado disminuyó la presión sobre el campo, limitando las funciones de las comunas y combinando las cooperativas con las parcelas individuales en un intento de reintroducir el mercado en la economía⁴⁶. Las mejoras sociales y económicas hicieron aumentar la fertilidad a 6 hijos por madre y reducir la mortalidad infantil⁴⁷.

En 1962, se inició la *Segunda Campaña de Control de Nacimientos*, con el eslogan “*Dos son suficientes*” y con el énfasis en las recomendaciones para retrasar la edad del matrimonio (30 años para los hombres y 22 para las mujeres, haciendo una distinción cuidadosa entre “edad mínima legal” y “edad óptima”). También se introdujo la educación sexual en las escuelas, porque era más fácil influir sobre las personas jóvenes. Un profesor al que entrevisté me comentó que, desde el comienzo, nadie quiso impartir esta materia y en los consejos escolares se imponía esta disciplina por votación al profesor con menor reputación o con más enemigos entre los profesores⁴⁸. Este dato fue corroborado posteriormente con el testigo de diversos estudiantes universitarios. El aborto inducido se popularizó desde el gobierno mediante incentivos materiales y económicos y facilitando las decisiones unilaterales por parte de las madres⁴⁹.

Esta Segunda Campaña fue inmediatamente interrumpida durante la **Revolución Cultural** ya que Mao estaba convencido de que las teorías que apoyaban la reducción de la población se trataban de una artimaña de la sociedad occidental para debilitar China. Creía que más población les haría más fuertes. Mao se encontró arrinconado y debilitado por los desastres de los años precedentes y en 1966 inició un amplio movimiento político para sacar el poder de las manos de grandes dirigentes del partido que le hacían sombra. La **Revolución Cultural** se

⁴⁴ Coale (1981) estima 16,5 millones; Banister (1987) propone 30 millones. No puede saberse con certeza puesto que el gobierno negó lo ocurrido durante las dos siguientes décadas.

⁴⁵ Ebenstein (2008:7)

⁴⁶ Stockman (2000:107)

⁴⁷ Banister (1987)

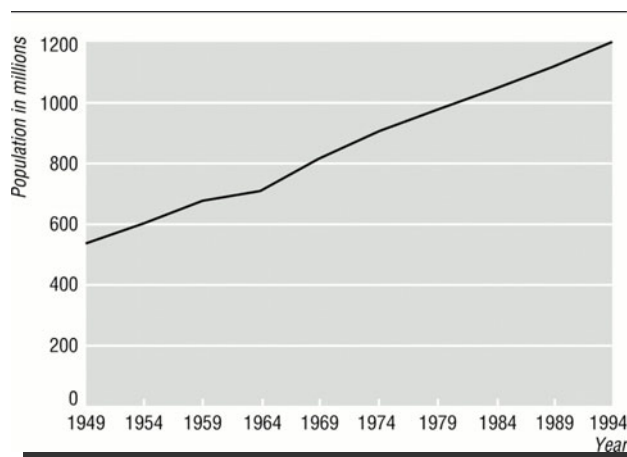
⁴⁸ Entrevista al profesor Hua Sun, 4 de octubre de 2009.

⁴⁹ Todas las mujeres ancianas que he podido entrevistar, han corroborado este dato, apuntado ya por Pi-Chao Chen (1970: 150-151)

centró principalmente en las grandes ciudades. Movilizados por Mao bajo el lema “*rebelarse es bueno*”, unos 11 millones de jóvenes fueron incitados a sublevarse contra el poder feudal impuesto por sus progenitores⁵⁰. Esta juventud conformó la Guardia Roja y recorrió todo el país destruyendo cualquier forma de autoridad que no fuese la del Presidente. El tema se les fue de las manos, hasta el punto que en 1968 el clima era el de una guerra civil y tuvo que intervenir el ejército. Se hizo una purga en el núcleo del Partido y se envió los Guardias Rojos a “reeducarse” en el campo.

Pi-Chao Chen (1970) sugiere que la implementación de estas políticas de masas se desarrollaron como una ola, en diferentes períodos cíclicos de fermentación, surgimiento, alto nivel y recesión. El último período de recesión lo sitúa a finales de 1964, cuando parece que el gobierno dejó de recurrir sistemáticamente a los medios de comunicación y empezó a confiar más en las interacciones cara a cara. No obstante, tal y como se aprecia en la siguiente tabla, en 1965 el ritmo de crecimiento demográfico era de unos 100 millones de habitantes más cada 6-7 años.

Tabla 2: Crecimiento Poblacional en China: 1949-1994



Fuente: Hesketh, T. et al. (1997:314)

Zhou Enlai alertó de la necesidad de restringir el crecimiento poblacional de China si esta quería realmente avanzar en el progreso económico, y fue a partir de ese momento que las políticas de población fueron tratadas de forma oficial bajo el eslogan “*jointly grasp two kinds of production*”⁵¹. Entre 1972-1978, se reintentó una *Tercera Campaña de Control de Nacimientos*, bajo el eslogan “*wǎn, xī, shǎo*” (晚稀少) que significa “*tarde* (atrasan la edad de matrimonio de los 20 a los 23 años por lo que las mujeres deberían empezar a tener hijos más tarde), *espaciados* (el nacimiento de los niños) y *pocos* (nacimientos)” La recomendación era la de tener sólo dos hijos en familias urbanas y tres, en las rurales⁵². La idea era limitar la población a 125

⁵⁰ Stockman (2000:107)

⁵¹ White (1994); en Stockman (2000:110)

⁵² Ver detalles en Chen y Kols (1982); Banister (1987)

mil millones de personas para el 2000⁵³. Durante la década de los setenta se percibe un descenso de la fertilidad, según datos oficiales, de 5.9 en 1970, a 2.7 en sólo nueve años⁵⁴. No obstante, existe el debate entre algunos demógrafos sobre si este declive puede relacionarse con la nueva política sumada a todos los esfuerzos y presiones gubernamentales o si simplemente fue una coincidencia relacionada con el proceso de desarrollo e industrialización de los países⁵⁵.

En 1976, se sucedieron las muertes del premier Zhou Enlai (en enero) y del presidente Mao Zedong (en setiembre), finalizando así la Revolución Cultural. El poder del Partido quedó en manos de Hua Guofeng quien ante la imposibilidad de imponerse de forma decisiva, abrió el camino a Deng Xiaoping y a la Era de las Reformas.

2. Algunos indicios sobre la Circulación de Menores durante la Era de Mao

Debido a las condiciones de cierre político y a las dificultades por las cuales atravesaba el país hubo un tiempo en el que se hizo poca investigación sistematizada sobre el tema de la circulación de menores en la China socialista, aletargando el interés hacia las distintas prácticas y relegándolo a un segundo plano. Algunas investigaciones sugieren que a partir de la victoria de Mao y hasta aproximadamente mediados de los ochenta, el infanticidio y abandono femeninos decrecieron respecto a épocas anteriores (excepto en periodos de hambruna como los que tuvieron lugar entre 1959 y 1961)⁵⁶ debido a la estabilidad política, la progresiva mejora de las condiciones económicas y a los intentos del PCCh de equiparar el estatus de la mujer al del hombre mediante legislaciones dirigidas a transformaciones socioeconómicas y políticas⁵⁷.

Las escasas investigaciones sobre este período centradas en la circulación y adopción de menores, se han realizado con posterioridad, motivadas por el fenómeno de las “Niñas Perdidas de China”⁵⁸. Éstas investigaciones, para encontrar datos sobre el período maoísta, han recurrido o bien a los datos de las Encuestas Nacionales realizadas durante la China reformista, como por ejemplo, en 1988, la Encuesta Nacional de la Muestra de dos-por-mil sobre Fertilidad y Contracepción (ENFC)⁵⁹; en 1992 la Encuesta Nacional de la Situación de los Menores (ENSM)

⁵³ World Bank (1985)

⁵⁴ Yao y Yin (1994). Zhang (2000) estima que la reducción fue de 5.8 en la década de los 70 a 2.3 en la década siguiente.

⁵⁵ Ver Poston (2000) para profundizar en el debate.

⁵⁶ Johnson (1993:69-70; 1998:472 y 1996:80). El número de abandonos se calcula en base al número de menores que llegaban a los orfanatos, pero no todos los orfanatos en toda china recogen los mismos patrones de abandono. Ver Shang y Wu (2003 a y b)

⁵⁷ Coale y Banister (1994)

⁵⁸ Ver el próximo capítulo, La Era de las Reformas para profundizar en el fenómeno demográfico que disparó, a raíz de la implementación de la Política de Hijo Único, el aumento de la desproporción esperada de nacimientos por género en detrimento de las niñas.

⁵⁹ Esta encuesta fue conducida por la Comisión Estatal de Planificación Familiar en julio de 1988, en las 30 provincias de China e incluye, entre otros datos demográficos, información sobre el número de adopciones por

y en 1977, la Encuesta Nacional de Población y Salud Reproductiva (ENPSR)⁶⁰; o bien a partir de muestras limitadas en investigaciones de carácter más antropológico⁶¹. Puesto que los resultados de estas investigaciones cabalgan entre dos períodos significativamente diferentes debido a las transformaciones acaecidas desde la implementación de la Política de Hijo Único (1979), sus resultados son analizados con más detalle en el apartado sobre “La Era de las Reformas”. No obstante, merece la pena mencionar en este punto cinco conclusiones principales en referencia a la circulación de menores durante el período maoísta:

- 1) Las parejas infértiles recurren a la adopción (a menudo en secreto) para evitar el estigma social que comporta no tener descendientes en China.
- 2) No sólo las parejas sin hijos desean adoptar. Las familias con hijos biológicos recurren a la adopción como un recurso para completar su ideal de familia y adoptan el “sexo” que les falta.
- 3) Incluso entre las parejas sin hijos biológicos, hay un incremento en el interés por adoptar niñas a pesar de la fuerte persistencia de la preferencia para los varones.
- 4) La mayor parte de adopciones transcurrían por procedimientos informales, sin registrar la práctica de forma legal, ni involucrar departamentos o instituciones oficiales, sin embargo sí existía transferencia entre ambas esferas.
- 5) Entre 1950 y 1960 parece que la circulación de niñas representaba el 58,9% del total de menores adoptados⁶².

Además, durante el tiempo de trabajo de campo en China, he podido recoger con relativa facilidad historias pasadas y recientes de adopción (la mayor parte mediante vías informales), compra de mujeres para ser casadas en contra de su voluntad y relatos de mujeres que fueron criadas como *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí*. Por ejemplo, obtuve algunas historias de vida de abuelas que corrieron esta suerte, a través de los relatos de sus nietas jóvenes o hijas adultas. Realmente, no es infrecuente que al preguntar por la práctica, la gente recuerde fácilmente dos o tres casos de mujeres conocidas que fueron adoptadas como *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí*. La abuela de Xiao Hong, como -parece ser- tantas otras mujeres de la provincia, fue una *tóngyǎngxí*. Hong me explicó que su abuela fue criada por la familia de su abuelo desde los 3 *sui* y nunca más volvió a

mujer, el sexo del/la menor y el año en que se ha realizado. Johansson y Nygren (1991); Johansson (1995) y Liu, Larsen y Wyshak (2004) recurren a esta fuente para realizar su análisis. Más información sobre esta Encuesta, en Liu, Larsen y Wyshak (2004:24-26) y Zhang, W (2006).

⁶⁰ Aunque ninguna de ellas se centraba en la adopción ni la circulación de menores, incluyen información relevante de forma indirecta. Para una discusión sobre la calidad de los datos en cada una de las entrevistas, ver Liu, Larsen y Wyshak (2004.)

⁶¹ Johnson, Huang y Wang (1998) entre 1995 y 1996, entrevistaron una muestra de 392 familias chinas en China central que habían adoptado entre la década de los 40 y los 90, a las que accedieron mediante la técnica de “bola de nieve”. Zhang (2001) realizó 17 meses de trabajo de campo en un pueblo de Hubei, al Norte del país, entre 1992 y 1993.

⁶² Liu, Larsen y Wyshak (2004:21)

ver a su propia madre, que vivía en la provincia vecina de Hubei. Según el relato de la nieta, la mujer fue traída por un tío a Anhui, que la vendió a la familia en la que permaneció el resto de su vida. Con cierto reparo, Hong confesó que su abuela había sufrido amargamente a lo largo de toda la vida, pero nunca quiso especificar los detalles.

Por esta razón considero, como Wolf (1968), que estos datos hacen suponer que, a pesar de que la Ley de Matrimonio promulgada en 1950 por el Partido Comunista, prohibió la circulación de niñas para convertirlas en *tóngyǎngxí*, *děngyǎngxí* o concubinas y la compra-venta de menores para emplearles como sirvientes, estas prácticas, así como otras vías informales de conseguir un heredero, se mantuvieron en la clandestinidad. Esto es cierto especialmente en las áreas rurales, que quedaron relegadas de los proyectos de institucionalización de los servicios sociales y la protección de menores, promovida por los comunistas.

Todos los datos hacen pensar que en las áreas rurales, por un lado se siguieron manteniendo las prácticas tradicionales de circulación de menores, y por otro, debido a las carencias de la institucionalización gestionada por el Estado (como veremos a continuación), existieron pequeños centros encubiertos en los que se procuraba por algunos menores a los que se intentaba encontrar una casa permanente. Los menores más débiles, enfermos o “indeseados” a los cuales no se podía encontrar casa, es posible que se dejaran morir por falta de recursos y/o interés.

3. La Beneficencia bajo el poder del Estado: La Transformación de la Institucionalización de Privada a Pública

Los orfanatos comunistas a través de los ojos de Wei Er

Ya he comentado que antes de la derrota del partido nacionalista del Guomindang, en las ciudades más importantes de China existían instituciones fundadas por misioneros cristianos que competían y colaboraban con otras instituciones nativas como los *bǎoyīnghuì*⁶³ y algunos *yùyīngtáng*. En marzo de 2009, conocí a Wei Er, un anciano de 80 años que había vivido en uno de los últimos *yùyīngtáng* y que estando ahí, experimentó en la propia piel la apropiación de estas instituciones por parte del PCCh y las subsiguientes transformaciones que sufrieron⁶⁴. Wei Er, gracias a las oportunidades que le proporcionó el Partido después de la liberación, tuvo la posibilidad de convertirse en un oficial de la oficina del comisionado de la prefectura del

⁶³ Ver la investigación de Shang y Wu (2003a:528) sobre el orfanato de Nanchang (provincia de Jiangxi) que mantenían el sistema de los *bǎoyīnghuì*, subsidiando los padres adoptivos, de acogida y biológicos con el fin de promover la adopción y el acogimiento y evitar el abandono. Shang y Wu (2003b) también investigaron en la IBSI en Datong (provincia de Shanxi).

⁶⁴ Wei Er es el abuelo de una de las chicas que colaboraba en el Grupo de Voluntarios al Servicio de los Menores institucionalizados denominado *Tàiyāngsǎn*, con el que estuve colaborando desde poco después de mi llegada a Hefei. Por este motivo tuve la posibilidad de entrevistarle varias veces a lo largo mi estancia, ya fuese en entrevistas formales como en conversaciones más informales que amenizaron comidas y momentos del té. La historia que aquí se presenta, reproduce la información recogida gracias a este único testigo, pero ha sido contrastada con los datos provinientes de otras fuentes que aparecen citadas.

Departamento Municipal de Asuntos Civiles (*zhuānshǔ Mínhèngjú* 专署民政局). Desde esta posición, pudo mantener el contacto con la institución en la que creció, seguir las evoluciones del sistema de beneficencia público motivadas por el Partido y tener acceso privilegiado a la información respecto a la organización de la beneficencia en la provincia. La falta de documentos e investigaciones que indaguen de forma sistemática el cuidado de los menores institucionalizados⁶⁵ y la gestión de estos centros durante este período, convierte el testigo del señor Wei Er en una fuente de datos que, aunque incompleta, tiene un valor inestimable.

La vida en los *yùīngtáng* antes de la victoria comunista

En 1936, Lao Wei (“el viejo Wei”)⁶⁶ llegó a un *yùīngtáng* cercano a una ciudad al sur-este de Hefei, fundado por un filántropo chino en 1910, poco antes de finalizar la Dinastía Qing. El edificio original desapareció con las vicisitudes del tiempo. Su primer director fue un miembro de la Liga Revolucionaria China, un allegado de Sun Yat-Sen. Según el testigo del señor Wei, la mayor parte de los centros que coexistían durante la misma época cooperaban entre ellos, de forma que algunas de estas instituciones chinas eran financiadas con fondos provenientes de la iglesia y donaciones caritativas de miembros ricos de la sociedad. De vez en cuando, el departamento de Auxilio del Guomindang también les proporcionaba suministros o dinero⁶⁷, pero la caridad de la sociedad era el pilar principal de subsistencia.

Lao Wei fue el segundo hijo – de ahí que su nombre signifique “dos” (èr 二) - de una familia de pobres agricultores. Ambos padres murieron poco después de su nacimiento debido al cólera. El hermano mayor de su padre lo acogió en su casa, pero siete años más tarde le llevaron al orfanato porque no podían seguir manteniéndole. El orfanato era un edificio viejo y degradado, al estilo de las construcciones chinas tradicionales, en forma de “U”, con las habitaciones de una planta alrededor de un patio central y la entrada cerrada con un muro y una puerta de madera. El interior de las habitaciones era tan húmedo que había caracoles en las paredes, con los que jugaban a hacer carreras. Dos de las estancias, una en cada ala del edificio, estaban habilitadas como dormitorios, una para los niños y otra para las niñas. Los tres profesores y el director residían en otra de las habitaciones, justo al lado de la estancia central, dónde se ubicaba el santuario para las deidades budistas. Al otro lado del santuario había una pequeña escuela, en la que sólo asistían los chicos. Allí aprendían a leer, escribir y hacer algunas cuentas. En el medio del patio, había un viejo alcanfor de dónde colgaba una campana que marcaba las entradas y salidas de clase. Para los bebés más pequeños, el orfanato contrataba nodrizas externas, pero a menudo una misma nodriza debía ocuparse de más de tres menores debido a la dificultad de encontrar mujeres dispuestas a realizar esta tarea. “En nuestra casa, el director y los profesores eran como nuestros padres y entre los compañeros nos considerábamos hermanos y hermanas. Éramos una familia” –recuerda Lao Wei.

⁶⁵ Existen pocas excepciones, como por ejemplo los dos ya citados de Shang y Wu (2003a, 2003b).

⁶⁶ Fórmula china para referirse a las personas ancianas del género masculino con quienes se tiene cierta complicidad y afecto.

⁶⁷ Según Shang y Wu, (2003a:528) Este comité fue fundado en 1926 para asumir el control de todas las instituciones de bienestar y sus actividades. Sus fondos provenían tanto del gobierno como de donaciones de individuos ricos de la sociedad.

En diciembre de 1937 tuvieron que ser evacuados porque la ciudad en la que se encontraba la institución fue ocupada por los japoneses. Se trasladaron a un templo budista cerca de las montañas para escapar de la guerra y evitar que les reclutaran como soldados⁶⁸. Aquellos menores a los cuáles se les conocía algún pariente, fueron devueltos a sus familias, puesto que no había medios para hacerse cargo de ellos. Pero la familia de Wei Er había desaparecido huyendo de los conflictos, así que tuvo que quedarse con el resto de menores que no tenían dónde ir. Mientras estuvieron en el templo –hasta 1945– durmieron en el suelo, no tenían ni ropa, ni comida. En invierno pasaban mucho frío porque tampoco tenían suficientes mantas y debían compartirlas. Algunas personas del pueblo vecino se acercaban a traerles algunas provisiones, pero nunca era suficiente para llenar el estómago de todos. Pasaron mucha hambre. Lao Wei recuerda con tristeza como en esas condiciones algunos niños morían, “muchos bebés o niños pequeños ya llegaban enfermos porque llevaban días vagando solos hasta que alguien les encontraba, otros enfermaban en la escuela⁶⁹”. Las condiciones de vida empeoraron con la guerra hasta el punto que el director del orfanato tenía que salir a mendigar para poder comprar algunas verduras y grano viejo con el que alimentarles. Cuando no había nada, los menores hacían grupos y salían a buscar plantas y frutos silvestres y seguían a los granjeros para recoger la cosecha que les caía por el camino con la esperanza de que les donaran alguna cosa más. “Éramos un poco como *sān máo* (三毛)⁷⁰, pero nosotros teníamos más suerte porque teníamos un techo y adultos que cuidaban de nosotros”.

A pesar de haber vivido una infancia de pobreza y escasez, el anciano recuperó en sus relatos algunos episodios con especial afecto: “Cuándo por fin terminó la segunda guerra antijaponesa y antes de la liberación, volvimos a la casa en la que habíamos estado primero. Entonces el gobierno no tenía dinero para subvencionarnos pero todo estaba más tranquilo y podíamos salir hasta la laguna a pescar peces para alimentarnos. Cada vez que conseguíamos uno, saltábamos y gritábamos de alegría. A veces, para bromear, se los tirábamos encima de las chicas y ellas se enfadaban con nosotros. ¡Cuánto nos reíamos al ver sus caras de miedo! Aunque después, si queríamos jerseys, teníamos que pedirles perdón porque eran ellas las que muchas veces nos los hacían”. Lao Wei me explicó que las chicas mayores se encargaban de cuidar a los más pequeños y tejer jerseys con la lana que algunas mujeres donaban al director. Cada domingo un profesor les llamaba al patio y les suministraba la mitad de una pastilla de jabón y las diez hojas de papel higiénico que tenían que durarles toda la semana. Comían en mesas de ocho en otra de las estancias. El menú se basaba en arroz con algunas verduras y algo de pescado, el día que pescaban. Dormían en literas, aunque no todos tenían una cama para ellos solos. Según Lao

⁶⁸ La película “Los niños de Huangshi” (2008) del director Roger Spottiswoode, basada en hechos reales, también explica la historia de un inglés que decidió hacerse cargo de un orfanato chino con 60 niños y el viaje que realizan a través de China para evitar que sean reclutados para ir a la guerra.

⁶⁹ Lao Wei se refería al orfanato como *yìxué* (escuela) o *yùyīngtáng*.

⁷⁰ *Sān Máo* (“tres cabellos”) es el personaje creado por el dibujante Zhang Leiping en 1935, uno de los huérfanos más conocidos y apreciados en China. *Sān Máo* fue representado originalmente como un niño con sólo tres pelos en la cabeza (a lo largo de la historia ha ido cambiando su apariencia pero se han mantenido los tres pelos), debido a la malnutrición y pobreza a causa de la segunda guerra sino-japonesa. Sus aventuras (hechas cómic, película, dibujos animados, serie televisiva e incluso juego de ordenador en 2006) narran la historia de un niño que vive en la miseria de las calles del Shanghai de 1930 a 1940 (<http://www.sanmao.com.cn/index.html>).

Wei, la post-guerra se caracterizó por un aumento del número de abandonos a causa de la pobreza, por este motivo gran parte de los menores que llegaba al orfanato estaban sanos.

El anciano también recuerda la discriminación que sufrían por parte de otros niños y personas del pueblo, por el hecho de ser huérfanos. Había incluso quienes no quería darles trabajo porqué su educación era muy básica y carecían de habilidades específicas para desempeñar un oficio. Algunos de los chicos, al cumplir los 16 años, emigraban al sur o a Shanghai a buscar trabajo. Las chicas intentaban encontrar a un hombre con quien casarse como medio para ascender socialmente.

El monopolio del Estado respecto las Instituciones de Bienestar

Lao Wei me explicó que algunos de los niños mayores, motivados por sus orígenes humildes, participaban en las organizaciones, aún ilícitas, del Partido Comunista Chino. Cuando el ejército de liberación ganó el poder sobre la provincia en 1949, muchos de los misioneros tuvieron que volver a sus países y el vínculo entre el orfanato y la iglesia extranjera se rompió definitivamente. Ese mismo año y hasta medianos de los años 90, se prohibieron las donaciones caritativas a las instituciones de bienestar, anulando el modelo de co-subsidación que había existido hasta entonces⁷¹. Entre 1949 y 1951 el nuevo gobierno comunista tomó completa responsabilidad, tanto económica y administrativamente como por lo que se refiere a la provisión de cuidados, sobre los orfanatos urbanos, los asilos para vagabundos y prostitutas y otros centros de ayuda social.

No obstante, inicialmente la protección de los menores huérfanos no parecía una prioridad para el nuevo régimen entrante. Se rumoreaba que los menores eran traidores que se habían vendido a los japoneses – porqué el gobierno de Wang Jiwei había subvencionado algunos de estos centros⁷²– y por eso, debían ser ejecutados. Algunos evacuaron las instituciones y consiguieron salvarse trasladándose hacia la costa de Shanghai, gracias a la intervención y protección de personal extranjero.

Hacia 1950, el nuevo gobierno sintió la necesidad de establecer un control sobre las personas que había en China y empezaron a hacer un inventario de la población y las relaciones familiares que había entre ellos. De ahí que surgiera también el interés de controlar la población de menores al cuidado de las instituciones caritativas y conocer quienes les adoptaban y con qué razones, con el fin de evitar las tradicionales adopciones femeninas de *děngyǎngxí* y *tóngyǎngxí*, que ellos mismos habían prohibido en la Ley de Matrimonio. Desde ese momento se arrinconaron los patrones tradicionales de cuidado que potenciaban el acogimiento y la adopción, y siguiendo la máxima de valorar el bienestar global sobre individual, la institucionalización se convirtió en el método preferido por los comunistas, especialmente en las áreas urbanas donde se situaban normalmente los centros. En ningún momento se instituyeron

⁷¹ Shang y Wu (2003a:530) también mencionan este cambio en el financiamiento de la Institución de Nanchang.

⁷² El político Wang Jiwei (1883-1944) inició su carrera como fiel amigo de Sun Yat-Sen, perteneciendo al ala izquierdista del Guomintang. Posteriormente se fue radicalizando, primero como anti-comunista y finalmente se unió a los invasores japoneses en un gobierno colaborador situado en Nanjing (1940) durante la segunda guerra sino-japonesa (1937-1945).

centros en las áreas rurales, dónde el Estado siguió traspasando la responsabilidad de cuidar de los menores sin genitores a las familias y las personas caritativas. Se realizaron campañas contra el abandono y el infanticidio colocando pancartas por todos los rincones de pueblos y ciudades.

Dos personas del comité militar fueron asignadas al centro dónde residía Wei Er, para hacer inventario de los menores y las personas que allí trabajaban. Los profesores obligaron a los estudiantes a preparar una fiesta de recepción en la que organizaron pequeñas representaciones cómicas en grupos. Cada menor recibió una insignia como recordatorio de la “celebración del renacimiento” (*qìngzhù xīnshēng* 庆祝新生). Tal y como explica Wei Er, a los jóvenes mayores de 15 años, se les ofreció hacer carrera en el Partido: “Más de 50 huérfanos que ya teníamos edad escolar, respondimos al llamamiento del gobierno y nos unimos a la construcción socialista. Nos alistamos al ejército con la posibilidad de convertirnos en cuadros, colaboramos en la reconstrucción de las fronteras, participamos en la reforma agraria y en el trabajo productivo. Algunos pudimos ir a los institutos políticos y militares e incluso a las universidades revolucionarias.” El proyecto comunista permitió que algunos de estos jóvenes, como Er Wei, accediese a departamentos gubernamentales y escalase a posiciones sociales anteriormente inimaginables.

Entre 1949 y 1952 el gobierno se fue haciendo cargo progresivamente de las instituciones urbanas de la provincia que habían conseguido sobrevivir a la guerra, pues algunos centros habían cerrado desde hacía tiempo por falta de recursos económicos. Los edificios en peor estado fueron abandonados, otros reformados y otros fueron fusionados con otras instituciones de beneficencia que hacían las veces de reformatorio, asilo para jóvenes o individuos sin hogar, pobres, drogadictos, prostitutas y personas discapacitadas. En las zonas urbanas en las que se creyó oportuno, se fundaron nuevos centros. El PCCh marcó su conversión a Orfanatos Patrióticos mediante el cambio de denominación: a partir de entonces se llamaron *értóng jiàoyù yuàn* 儿童教育院 (Centro de corrección/educación de menores) o *shēngchǎn jīguān yuàn* 生产教养院 (Unidad de Producción y Educación). Estas instituciones inicialmente querían reflejar los ideales del Partido, es decir, los valores colectivos, la centralización, la colaboración, la ayuda mutua entre los individuos y la lealtad a un único poder, sin embargo, como veremos a continuación, las vicisitudes históricas y la falta de recursos económicos hicieron surgir un nuevo modelo de cuidado institucionalizado a caballo entre la ideología comunista y el retorno a algunas de las prácticas tradicionales.

El *yùyīngtáng* en el que había vivió Lao Wei se unió con el centro para pobres (*jiùjìyuàn* 救济院) y en 1951 cambió su nombre a *shēngchǎn jīguān yuàn* (Unidad de Producción y Educación). Fue dividido en cuatro secciones: una para ancianos, otra para mendigos y dos más para menores (*yùyīng* 育婴 y *yùyòu* 育幼)⁷³ estas dos últimas gestionadas por un médico y un par de enfermeras. Otras instituciones de la provincia también se fusionaron con otros centros y crearon tres unidades infantiles: una para los bebés, otra para la pequeña infancia y un centro de escolarización para menores. Fueron épocas de relativa bonanza, porque el número de abandonos se redujo durante los primeros años gracias a los esfuerzos del gobierno municipal, subsidiando a las familias biológicas pobres para evitar que renunciaran al cuidado de su progenie o castigando severamente a los perpetradores de prácticas como el infanticidio o el abandono.

⁷³ Que significan “atender menores” y “nutrir bebés” menores.

De esta forma, el gobierno tomó, por primera vez, un rol central en la formalización del cuidado institucionalizado, la provisión de bienestar y el emplazamiento de menores. A menudo, recurriendo a las mismas fórmulas que se habían desarrollado tradicionalmente: basándose en los métodos de adopción, acogida y protección de familias en vulnerabilidad para aliviar los gastos del Estado. La aportación gubernamental era irrisoria⁷⁴, pero en los tiempos que corrían y después de tantas carencias este gesto significó un pequeño avance en la situación de los menores. De hecho, según el viejo Wei algunos de estos niños vivían mejor que otros ciudadanos de las zonas urbanas y rurales. Evidentemente, el hecho de centralizar todos los cuidados en una única institución encareció los costes respecto al sistema tradicional que externalizaba el cuidado de los menores en casas de las nodrizas y obligó a las instituciones a buscarse sistemas alternativos de subsistencia. Los niños mayores de 10 años, jóvenes y adultos con capacidad para colaborar en la producción, eran forzados a hacerlo, los únicos que podían permitirse la exención eran los menores, los discapacitados severos y personas muy ancianas o enfermas. Gracias al trabajo productivo las instituciones conseguían ingresos anuales. Asimismo se criaban cerdos, cabras, pollos y conejos.

A partir de 1953, el Departamento responsable de la protección infantil empezó a organizar conferencias anuales en las que se desarrollaban las líneas de cuidado y educación para los menores institucionalizados: además de implementar la práctica diaria de ejercicio, se acordó potenciar la educación moral e ideológica conocida como los “cinco amores” (*wǔ'ài* 五爱): amor a la patria, a la gente, al trabajo, a la ciencia y al socialismo. También se proporcionaba formación profesional a aquellos niños que no mostraran interés o capacidades para los estudios formales, para asegurarles una vía de subsistencia cuándo crecieran, de la misma forma que habían hecho los *bǎoyīnghuì*. Los menores debían alternar su tiempo de formación con su tiempo de trabajo. A los menores de la calle y los huérfanos considerados traviosos o que mostraban conductas antisociales, se les disciplinaba mediante un sistema de recompensas y castigos para formarles como personas cívicas y asegurar la armonía social. El objetivo subyacente a este cambio era el de formar personas capaces de contribuir en la creación de la China socialista.

En 1954, un año después de que Lao Wei abandonase el orfanato, una terrible inundación desencadenó el desbordamiento del río Yangtze, causando multitud de víctimas y la llegada masiva a la institución de menores que habían quedado huérfanos. En un día podían llegar al centro hasta 21 niños y niñas. El director, saturado e incapaz de absorber a tantos internos, devolvió a cuantos menores pudo a sus familias, organizó programas de acogida en otras casas y distribuyó el resto de los internos a diferentes centros de la provincia y del país. Lao Wei cree recordar que tuvieron que encontrar emplazamiento a más de 1440 niños y niñas y que incluso “algunos fueron enviados hasta Qingdao”, al nordeste del país. Aún así, quedaron más de 280 menores en la institución.

A partir de julio de 1956, el Ministerio de Asuntos Internos ordenó separar los ancianos y los menores discapacitados en departamentos diferenciados de los menores sanos. Hasta entonces, a menudo compartían estancia y camas, favoreciendo la propagación de enfermedades.

⁷⁴ Aproximadamente, el gobierno ofrecía unos 6 yuanes al mes por menor institucionalizado y se establecieron unas raciones de arroz, algodón para tejer, una cantidad mensual de grano, dinero para expensas médicas, mantas y otros productos básicos.

No obstante, la falta de recursos humanos y económicos hizo que, repetidamente, el Ministerio de Asuntos Internos solicitara a las instituciones que redujeran el número de beneficiarios de sus instituciones. Los *shēngchǎn jīguān yuàn* intentaron retornar los menores que tenían familias y ayudarles económicamente (cómo habían hecho los *bǎoyīnghuì*). En caso de no encontrar las familias biológicas, buscaron casas permanentes para los menores que eran adoptables y realizaron acuerdos temporales con algunas familias para que asumieran el cuidado de menores que no podían ser adoptados (por enfermedad, deficiencia mental, discapacidad física, etc.)⁷⁵ Según Lao Wei, hubo gran cantidad de familias que aceptaron criar menores provenientes de la institución, de manera que la adopción (*shōuyǎng*) y el acogimiento en familia (*jiātíng jìyǎng* 家庭寄养) devinieron los métodos preferenciales de cuidado durante aquél período. Al mismo tiempo que el estado y la institución reducían gastos mediante la repartición de la responsabilidad sobre el cuidado de los menores, se proporcionaba mejor atención a los pequeños. Ese mismo año, durante la celebración de la segunda conferencia provincial sobre *shēngchǎn jīguān yuàn*, se acordó que el gobierno aumentaría la asignación a unos 10 yuanes cada mes por menor institucionalizado.

Hacia 1959, Er Wei dijo que existían en Anhui unos 38 *shēngchǎn jīguān yuàn*. Ese mismo año, el Departamento de Asuntos Civiles decidió cambiar su nombre a *shèhuì fùlì yuàn* 社会福利院 (Institución Pública de Bienestar Social), un nombre que después de consecutivos cambios recuperarían durante la década de los 80 y mantendrían hasta hoy.

Tal y como he anticipado, la campaña del Gran Salto Adelante (1958–1961), supuso cambios dramáticos que acabaron en tres años de hambruna atroz. En esa coyuntura, Lao Wei recuerda que habitualmente se encontraban personas, entre ellos niños, muriendo por la calle. De 1959-1961 el número de menores que llegaban a las instituciones de Anhui volvió a crecer exponencialmente. Lao Wei me mostró una vieja libreta manuscrita en la que constaba que quedaron sin protección más de 194000 huérfanos, 38100 de los cuales tenían menos de 6 años. Con una voz trémula comentó “Se trataba de niñas y niños por igual, pero también muchos menores con problemas físicos o retrasos mentales causados por la malnutrición y la falta de condiciones higiénicas; la mayoría no sobrevivían, no había nada para poder ofrecerles” El testigo de Lao Wei es corroborado por los datos de instituciones como la de Suzhou, que en 1960 tenía internados a 272 menores y al año siguiente registró tal aumento que tuvo que separarse en tres instituciones diversas, una para bebés y niños y niñas pequeños, otra para discapacitados y una para preadolescentes y adolescentes. En las instituciones del condado, se aceptaron 9112 menores, de los cuales, 4964 eran varones y 4148 mujeres y la mayoría tenía entre 7 y 9 años⁷⁶. Las instituciones volvieron a requerir el trabajo productivo de los institucionalizados capaces de colaborar cuidando de los más pequeños y cultivando las tierras. Mediante investigaciones minuciosas, se trató de contactar con la familia de todos aquellos menores a quienes se le conocían parientes para que fuesen ellos los que se ocuparan de parte de su manutención. Asimismo, recurrieron a las mismas medidas que en 1956 para emplazar en familias a todos los menores posibles, pero en esas circunstancias, era muy complicado encontrarles casas porque la sociedad estaba pasando por un momento de profunda depresión.

⁷⁵ Shang y Wu (2003b:554), en su estudio sobre el desarrollo del orfanato de Datong mencionan una estrategia similar, unos tres años antes.

⁷⁶ En concreto: 1003 menores de menos de 6 años, 4964 entre 6 y 9 años, 2550 entre 10 y 13 años y 1023 entre 14 y 16.

Vista la saturación de las instituciones, en julio de 1961, el Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia (*Mínzhèngtīng* 民政厅), por orden del Ministerio de Asuntos Interiores (*Nèiwùbù* 内务部) de la República Popular China se propuso reorganizar el sistema de bienestar público (*fúli shìyè dānwèi* 福利事业单位) limitando la “Gente” que podía ser aceptada en las instituciones. Shang y Wu (2003a:529) mencionan la definición del término “gente” estuvo muy desviada políticamente, de forma que sólo aquellos que vivían en la extrema pobreza tenían el derecho de recibir su ayuda. Determinaron que sólo las siguientes categorías podían ser institucionalizadas:

- 1) Niños de la calle (peligrosos o rebeldes)
- 2) Huérfanos, ancianos o discapacitados que no tienen a nadie de quien pueden depender o incapaces de ganarse el sustento
- 3) ancianos y empleados retirados o discapacitados sin nadie de quien depender y sin forma de subsistencia autónoma.
- 4) huérfanos, ancianos, discapacitados, retardados mentales, menores hijos de las personas sin techo, vagabundos y mendigos.

No obstante, estas categorías quedaron limitadas a personas con residencia urbana, en otras palabras, la “gente” pobre o desfavorecida en las áreas rurales – muchos de los cuales habían luchado a favor de Mao –quedaron excluidos de las prestaciones sociales del gobierno, siendo tratados de la misma forma que los “enemigos de la gente” (terratenientes, ricos mercaderes, disidentes políticos, etc.) De hecho, el modelo de beneficencia general del gobierno se desentendió de los menores que habitaban en el campo, tanto por lo que se refiere a la seguridad social como a la salud pública⁷⁷. Debido a la escasez de recursos, el comunismo no pudo distribuir equitativamente las prestaciones sociales y sólo los menores huérfanos y abandonados en las urbes disfrutaron de protección institucionalizada y de los derechos sociales de un *hùkǒu* urbano. De hecho, tal y como venía dándose desde épocas anteriores, en el resto de los casos, las familias fueron responsabilizadas del cuidado de su prole, especialmente en las áreas rurales.

Gracias a estas medidas, se pudo reducir el número de internos en algunas instituciones. Ciertas instituciones volvieron a unificarse, mientras que otras aparecieron en ese momento, como por ejemplo la de Bozhou, inaugurada a finales de 1961 con 5 oficiales, 12 cuidadoras y 157 huérfanos. El Departamento de Asuntos Civiles de Anhui definió, además, otras regulaciones que ordenaban que cada condado (*xiàn* 县) sólo tuviese una institución y que ésta albergara un mínimo de 30 personas y un máximo de 50, con una proporción de 2.6 trabajadores por persona institucionalizada. De ahí el imperativo de fusionar y reorganizar los centros y la dificultad de trazar la historia de cada uno de ellos, puesto que en ese período los menores se trasladaron, se cambiaron los nombres de los centros, etc. No obstante el período de agitación inmediatamente posterior, no siempre permitió implementar estos objetivos. Según los datos que maneja Lao Wei, a finales de 1963, había unos 86 *fúli shìyè dānwèi* en Anhui, procurando por unas 7200 personas, 3900 de las cuales eran menores (44,4%) y la mayor parte estaban sanos. En

⁷⁷ Aunque Wei Er mencionó estos aspectos tratando de no culpar ni desprestigiar las decisiones tomadas por el PCCh, sí mencionó que el agujero entre las condiciones en las zonas urbanas y rurales se agravó considerablemente “porque el Partido no podía atender a todo el mundo y se centró primero en los asuntos más urgentes”. Shang y Wu (2003a:531; 2003b:551) corroboran estos datos.

esa misma época, el orfanato de Suzhou había reducido la cantidad de menores a 181 (107 niños y 74 niñas) y en el de Bozhou contaban con 108 internos porque habían recurrido a su recolocación en casas de parientes, en familias adoptivas, en granjas de trabajo o en las áreas rurales como agricultores. Resulta extraordinario que en sólo dos años se consiguiera reducir de esta forma la cantidad de personas tuteladas, aunque no pueda afirmar con certeza que todas ellas encontraron una casa.

De hecho, una anciana llamada Sun Ying de 79 años, residente en una institución de Bienestar de la provincia de Anhui, me contó que en la década de los sesenta, la policía y los comités vecinales cada día traían menores que recogían en las inmediaciones del centro, de manera que la institución estaba saturada. Sun Ying conocía bien este fenómeno porque también ella había crecido y posteriormente trabajado como cuidadora en uno de estos centros. Finalmente, se había ganado una plaza en la residencia para ancianos del centro. Durante ese periodo aún se sufrían los corolarios de “la gran hambruna” y los campesinos se veían incapaces de cuidar a todos su prole y migraban a Shanghai, dejándoles atrás. Los centros no tenían los medios para alimentar a tantos niños y niñas. La situación era parecida en todo el país, puesto que uno de los profesores con los que he hablado, que conoce bien la historia del orfanato de Shanghai, también me contó que en esa época gran cantidad de menores fueron trasladados a Hohhot (Mongolia Interior) para aliviar la presión que había en la institución.

En 1965, durante la campaña de “las cuatro limpiezas”⁷⁸ tuvo lugar el Octavo Congreso sobre Bienestar Social celebrado en la provincia. En esta ocasión se enfatizó la necesidad de incidir en la lucha de clases, adiestrar a los internos mediante la educación socialista y realizar un control férreo sobre las personas que habían sido aceptadas en los centros para comprobar que cumplían los requerimientos establecidos en 1961. Asimismo, cambiaron de nuevo el nombre a las instituciones, rebautizándolas como *shèhuì jiùjìyuàn* 社会救济院 (Instituciones Sociales de Auxilio a los Pobres) porque pensaron que sus funciones correspondían más con esta nomenclatura.

En 1966, con el inicio de la Revolución Cultural las instituciones se llenaban de menores cuyos padres habían muerto durante las revueltas a la par que las condiciones empeoraban. Muchos no eran aceptados ni aunque cumplieren los requisitos y el personal huía de los Guardias Rojos y otras veces eran deportados, dejando los menores a su suerte. Algunos centros, eran lugares verdaderamente pobres y miserables, con una falta total de higiene. El número de cuidadoras era insuficiente, a veces sólo una mujer se encargaba de 20 o 30 menores, a la vez que tenía que cultivar los pocos campos otorgados por el Partido como forma de auto-sustento. El tiempo que se podía dedicar a cada menor, era muy escaso y éstos se pasaban la mayor parte del día solos y tumbados en las camas, sin ningún estímulo. La formación del personal era inadecuada. Muchos médicos habían tenido que huir de los Guardias Rojos y algunas de estas instituciones no pudieron contratar enfermeras formadas hasta la década de las Reformas. Por lo que las mujeres que quedaron al cargo de los menores eran vírgenes que durante el régimen comunista ocultaron sus creencias, mujeres huérfanas que ellas mismas habían sido criadas en los orfanatos, monjas budistas y viudas, que recogían a los menores que iban encontrando y los

⁷⁸ El movimiento de Educación Socialista que dio lugar a la Revolución Cultural. La intención era eliminar todo aquello que fuese reaccionario y las limpiezas debían llevarse a cabo en los ámbitos de la política, la economía, la organización y la ideología. En este contexto, los intelectuales chinos fueron enviados al campo para reeducarse como campesinos.

cuidaban en su casa, por su cuenta. Otras veces eran las propias ancianas que también eran beneficiarias de la institución quienes se ocupaban de los más pequeños. El cuidado a los menores, como tradicionalmente, estaba también feminizado en las instituciones. Casi nunca eran los hombres quienes se ocupaban de estos temas, ellos sólo gestionaban y dirigían las instituciones.

La cantidad de comida, no era ni abundante ni adecuada a las necesidades de los bebés. En la parte norte del país, se alimentaban con papillas de trigo, mientras que en el Sur, se hacía una pasta con arroz y agua hervida (*xīfàn* 稀饭) al no haber otra cosa. En el caso de bebés muy pequeños, se buscaba la ayuda de una nodriza dispuesta a alimentarle pero no siempre era posible, entonces, si se podía, se recurría a la fórmula de leche en polvo pero era costosa y escasa. Murieron muchos internos durante los 10 años que duró la Revolución Cultural. Wei Er sugirió, con cierto recelo, que era “por causas naturales”. También comentó que los huérfanos sanos, mayores de 16 años, fueron enviados a trabajar a las áreas rurales y a las montañas, al lado de otros jóvenes educados, de forma que las instituciones se liberaron del mayor número posible de internos por la carga que suponían.

En enero de 1969, el Ministerio de Asuntos Internos fue eliminado y no volvió a resurgir hasta 1978, con el nombre de Ministerio de Asuntos Civiles de la República Popular China (*Zhōnghuá rénmín gònghéguó Míngzhèngbù* 中华人民共和国民政部), bajo la jurisdicción del propio Consejo de Estado del país.

Hacia 1972, durante la Tercera Campaña de Control de Nacimientos, en Anhui habían unas 58 *shèhuì jiùjìyuàn*, con unas 3000 personas internadas pero sólo 200 trabajadores registrados. A lo largo de ese año se sucedieron algunas reformas para combinar instituciones, de modo que en un par de años consiguieron organizarlos en 54 *shèhuì jiùjìyuàn*. Esto fue posible gracias a que, en ese momento la introducción de la planificación familiar permitió reducir el número de abandonos considerablemente. En ese contexto, los *shèhuì jiùjìyuàn* actuaban como un lugar de paso temporal tanto para niños como para niñas sanas, ya que enseguida encontraban una familia nacional interesada en aceptar criar al/la menor, así que el centro no debía responsabilizarse más del cuidado de la mayor parte de ellos. Este fue, por ejemplo el caso de Yanmei.

EL CASO DE YANMEI

Los padres de Yanmei la abandonaron al nacer, en 1978 justo después de nacer, por eso ella no sabe quienes son, ni les ha conocido nunca, ni sabe por qué la abandonaron. El caso es que alguien la llevó hasta el orfanato de Bengbu, donde fue adoptada al cabo de pocos días por sus padres adoptivos, quienes pensaban que no podían tener hijos. Los primeros cuatro años de su vida cree que fueron felices, pero después nació su hermano pequeño y las cosas cambiaron. Sus padres no la trataron igual, sólo le daban los restos de todo lo que el hermano no utilizaba: comida, ropa, abrigo, afecto... Ya no le prestaban atención, especialmente la madre, que era una mujer muy dominante en la familia (un tigre viejo⁷⁹) y, según Yanmei, influenciaba negativamente al padre.

⁷⁹ “lǎohǔ” (老虎) es el nombre con el que se designa a las personas que son corruptas o bien dominantes e influyen negativamente a otras.

Su tío, el hermano mayor de la madre (*dàjiù* 大舅), viendo la situación, decidió llevarse a la niña consigo a vivir a la granja que tenían en Haiyan. Su tío, que ahora tiene 86 años, y su tía, ya fallecida, son según Yanmei, quienes le hicieron realmente de padres. A pesar de ser una familia muy pobre y de que ya tenía dos hijos, trataron muy bien a Yanmei. No obstante, no podían llevarla a escuela. Por eso cuándo la niña tenía 9 años, volvió a vivir con sus padres adoptivos, quienes entonces residían en Hefei, para que pudiese ir a la escuela que tendría que haber comenzado a los 6 años. Yanmei siempre se mostró reacia a hablar sobre esa etapa de su vida. Sólo alguna vez, mencionó que no le gustaba estudiar y que no tenía muchas amigas en la escuela.

Un día, un pariente le dijo que ella había sido abandonada y que sus padres adoptivos no eran sus “verdaderos” padres, por eso no la cuidaban. Yanmei no se sintió más triste, al contrario, dijo que “entendió porque no la amaban”. Su madre le confirmó lo que le había dicho el pariente, pero nunca más volvieron a hablar del tema. Ambas partes “aparentaban guardar el secreto” y nunca mencionaban el hecho de ser adoptada. Es un tabú familiar. Por este motivo no quiso que entrevistase a su familia al respecto. Por este motivo, Yanmei sabe muy pocas cosas de su pasado y vive con muchas dudas a las que le gustaría encontrar respuesta.

Se casó hace ocho años y tiene un hijo de tres, pero nunca ha contado a su pareja que fue adoptada por miedo a que le rechazara. Cuándo le conté que a mi, como a mucha otra gente, no me importaría estar con una persona adoptada y que, de hecho, la cuestión de ser o no ser adoptado es un detalle irrelevante en una relación de pareja, me respondió que yo tenía muy buen corazón, pero que las cosas en China no funcionan como en Occidente. Yanmei aprobó la escuela superior pero no tenía nota para ir a la universidad, así que empezó a buscar trabajo. Finalmente, consiguió un puesto como coordinadora de un proyecto con familias de acogida en un importante orfanato de la provincia y desde hace un par de años trabaja allí. Su trabajo le gusta porque está en contacto con otros menores que fueron “abandonados” por sus familias.

4. Las Transformaciones de Deng Xiaoping: Modernidad, Ciudadanía y Exclusión

En 1978 Deng Xiaoping heredó un país sumido en el desconcierto, dividido después de la Revolución Cultural, sin suficiente producción agrícola para alimentar a toda su población, con un PIB por cápita de menos de US\$100 al año⁸⁰ y con escasos contactos y alianzas con el resto del mundo. Pero Deng llegó al poder con el lema que dirigió los dos objetivos de la Reforma: “hacia fuera abrirse a los países extranjeros; hacia adentro vivificar la economía”⁸¹. De este modo, sin olvidar completamente su pasado comunista, propuso avanzar hacia una economía socialista de mercado “con características chinas” e inició las transformaciones para llevar a cabo las Cuatro Modernizaciones, es decir, reavivar la agricultura, la ciencia y tecnología, la

⁸⁰ Producto interno bruto dividido por la población a mitad de año. Actualmente, China tiene un PIB per cápita de US\$ 4393. Países como Burundi o el Congo tenían en 2010 un PIB per cápita un poco inferior a US\$ 200, es decir, están por encima de cómo estaba China hace sólo 30 años. Datos extraídos de la página web del Banco Mundial para el año 2011.

⁸¹ *Duìwài kāifàng duìnèi gǎohuó* (对外开放对内搞活)

industria y la defensa nacional del país. Siguiendo la premisa de que *no importa el color del gato sino que sepa cazar ratones*, advirtió a la izquierda intelectual que él tenía claros los efectos desastrosos que causaba el dogmatismo colectivista utilizado como instrumento de desarrollo de las naciones. Las ideas preconcebidas se habían acabado: desde ese momento, imperaría el pragmatismo.

Su objetivo era llevar a China al mismo nivel competitivo que otros Estados del Primer Mundo. Desde entonces, el gobierno alentó a la población a enriquecerse, construir una economía socialista y a mejorar su calidad como individuos (*sùzhi*) para aumentar la calidad de toda la nación. Con estos objetivos, entre 1978 y 1992, Deng llevó a China a vivir el crecimiento económico más rápido del mundo alternando esfuerzos cuidadosamente planeados con experimentaciones brutales, pero estos cambios políticos, sociales y económicos radicales trajeron consigo consecuencias imprevistas para la vida y el futuro de los más pequeños y pequeñas del país.

Las reformas agrarias y la privatización de los servicios sociales

Así, una de las cuatro modernizaciones tuvo lugar en el terreno agrícola. A partir de 1981, el gobierno inició un plan de reformas agrarias conocido como el “Sistema de producción de responsabilidad familiar” (*Jiātíng liánchǎn chéngbāo zérènzhì* 家庭联产承包责任制), que posteriormente se extendió a otros ámbitos de la economía. Mediante este sistema de descolectivización de tierras, cada hogar podía contratar la tierra, las máquinas y los recursos de organizaciones colectivas con el fin de labrar ese espacio (que no su propiedad) y gestionar individualmente sus beneficios que se basó ampliamente en el derecho de la descendencia patrilinial. El “sistema de responsabilidad en la producción por contrato familiar” con ingresos en función del rendimiento, pretendía substituir el sistema de producción colectiva (las comunas) y la redistribución igualitaria de los beneficios que había existido desde 1955 y que había convertido a hombres y mujeres por igual en trabajadores del Estado sin derecho tierra⁸².

La relativa independencia de actuación y la apropiación de la producción por parte de los campesinos, pronto se probó efectiva y la producción agrícola se multiplicó en aquellas provincias en las que el sistema fue implantado. No obstante, este sistema hizo que los campesinos volvieran a depender totalmente de su propio trabajo y del de su prole para asegurarse la riqueza y la vejez. La necesidad de mano de obra para incrementar los beneficios agrícolas, revivificó el valor de la descendencia masculina, haciendo que las familias rurales no sólo desearan más descendencia, sino más hijos varones para aumentar la productividad. Tal y como muestra White (2006) a más hombres produciendo, más ingresos conseguía la familia: una familia con sólo 1 hija, ganaba el 75% de lo que ganaba una familia con 2 hijos trabajando. De esta forma, algunas de las “creencias tradicionales” respecto la “superioridad” de hombres respecto mujeres, no sólo se recuperaron sino que se reformularon en este nuevo contexto.

Simultáneamente, el gobierno retiró los presupuestos para pagar las pensiones, privatizó la salud y recuperó la familia como institución básica de la sociedad, cuyas funciones principales

⁸² La Reforma Agraria de 1950 inicialmente enfatizó la igualdad de derechos de las mujeres sobre la tierra y la herencia, no obstante, la producción colectiva desprovino de estos derechos tanto a hombres como a mujeres.

eran las de asegurar la estabilidad de todos sus miembros y la armonía social⁸³. Ésta función central de la familia fue reforzada mediante la promulgación de distintas leyes⁸⁴. Por ejemplo, la revisión de la Ley de Matrimonio (1980) convirtió a los padres en los últimos responsables de la socialización y educación de sus hijos, también culpables de cualquier disturbio o daño que estos niños pudiesen ocasionar (Art. 17). Vistas las consecuencias de la Revolución Cultural, ser rebelde ya no estaba justificado. A su vez, padres e hijos fueron responsabilizados del deber de mantenerse unos a otros e incluso, tal y como comenté en el punto sobre la piedad filial del capítulo de nociones básicas, se legalizó la posibilidad de abrir una demanda si una de las partes no cumplía con sus obligaciones. Los abuelos fueron designados como últimos responsables de la crianza en el caso de orfandad. Con la asunción de esta responsabilidad, asumían también los derechos y deberes de los padres. De esta manera se reconfirió legalmente a la familia, todas aquellas obligaciones referentes a las personas dependientes (tanto mayores como niños), de modo que el Estado quedaba económicamente liberado de la protección de los sectores de población más desvalidos (Art.15). Aunque la ley hizo recaer la responsabilidad de cuidar de los ancianos, tanto en los hijos como en las hijas, en muchas áreas rurales inevitablemente se siguió percibiendo el hijo varón como el encargado de llevar a cabo esta tarea. Una de las pruebas a favor de esta hipótesis son los datos aportados por Eberstein y Leung (2010), quienes a partir del análisis de la Encuesta sobre el Salario Familiar (China Household Income Survey, CHIS) del 2002 aseguran que los padres sin hijos varones que habitan en las áreas rurales son más proclives a participar en planes voluntarios de pensiones y a ahorrar más cantidad de dinero pensando en su ancianidad, que las familias que sí tienen un varón.

Del “Control de la Población” a la “Planificación Familiar”

A pesar de que la *Tercera campaña de Control de Nacimientos* había conseguido reducir la tasa total de fertilidad de 5.8 menores por pareja del 1965 a 2.8 en 1977⁸⁵, a finales de la década de los 70 la situación era crítica: la generación del *baby boom* de la época de Mao entraba en edad reproductiva cuando China ya contaba con la cuarta parte de la población mundial (800 millones de personas censadas) y solo el 7 % de la tierra cultivable del mundo. Se alzó una alarma global que predecía una hambruna masiva por un colapso maltusiano⁸⁶. Deng Xiaoping veía la contención de la población como un elemento clave para alcanzar el ansiado despegue económico, y mediante el discurso de *sùzhì* que fue ponderado en el mismo período, abogaba por menos gente y de mejor “calidad” (*sùzhì*). Tal y como apunta Fong (2004) “rather than waiting

⁸³ Greenhalgh y Winckler (2005:219)

⁸⁴ La Ley Criminal de la República Popular China (1979) aseguraba el derecho de los ancianos, menores, enfermos, discapacitados o incapaces de sobrevivir solos a ser cuidados por los individuos de su familia responsables de ellos y castigaba a aquellas personas que abandonasen un anciano, un menor o cometiesen infanticidio (Artículos 133 y 183). La Ley Civil de 1985, estableció que la tutela de un menor correspondía íntegramente a sus padres. En el caso de fallecimiento, los abuelos, hermanos/as mayores o otros parientes cercanos podían tomar su custodia. Sólo en el caso de que las personas mencionadas fuesen incapaces de responsabilizarse del menor, la unidad de trabajo de los padres fallecidos, el comité vecinal o local debía tutelar el menor en su propia residencia. En caso de imposibilidad, el Departamento de Asuntos Civiles debía actuar como guardián (Artículo 16 de la sección 2)

⁸⁵ Ver Banister (1987); Parish y Whyte (1978); Croll (1985); Greenhalgh y Winckler (2005). Coale y Chen (1987) afirman que en las áreas rurales el declive fue aún más espectacular: de 5.75 en 1970 a 2.80 en 1979.

⁸⁶ Ebenstein (2008:3)

for modernization to produce low fertility, the Chinese state [has] used low fertility as a means to accelerate modernization”⁸⁷.

A partir de enero 1979, el PCCh inició la *Cuarta Campaña de Planificación Familiar* con el objetivo surrealista e impracticable de conseguir un crecimiento poblacional igual a cero en un par de décadas. En China se bautizó como “Política de Planificación de Nacimientos” (*jìhuà shēngyù zhèngcè* 计划生育政策); en los países occidentales, fue popularmente conocida con el nombre de **Política de Hijo Único (PHU)**⁸⁸. Inicialmente, esta política sólo animó a las familias de la etnia Han, tanto rurales como urbanas, a limitar su capacidad reproductiva a una sola criatura por pareja casada mientras que a las familias no-Han, se permitía un número mayor de hijos⁸⁹. No obstante, en setiembre de 1980 esta aproximación *blanda* fue abandonada y el gobierno tomó bajo su control la tutela de la totalidad de la capacidad reproductiva de la población china⁹⁰. Los segundos nacimientos quedaron estrictamente vetados excepto en circunstancias extraordinarias, como enfermedades o discapacidades graves del/la primer menor; los terceros, totalmente prohibidos.

La Planificación Familiar se impuso desde entonces como una política nacional básica⁹¹ aunque, no fue implementada como Ley Nacional de Población hasta 2002. Así, las campañas de “Control de Nacimientos” dejaron de ser prácticas voluntarias, cambio que se reflejó en el renombramiento de las medidas, que después de la muerte de Mao pasaron a denominarse “Políticas de Planificación Familiar”. Esa modificación terminológica, aparentemente arbitraria, evidenciaba la intención de incluir el objetivo dentro de la planificación general del país para alcanzar el desarrollo social y económico, convirtiéndolo así en un elemento más de cumplimiento obligatorio.

Desde ese momento, esta política también dejó de presentarse como una solución para la liberación de la mujer o la mejora de la salud y la educación de los menores tal y como el gobierno maoísta había hecho hasta entonces. En cambio, fue moldeada por un discurso impregnado de tecnicismos occidentales de base cientifista que vinculaban la política y la economía con la ciencia demográfica y alertaban sobre la necesidad de “salvar” a la nación del “retraso” causado por la superpoblación, como medio para alcanzar el bienestar, la modernidad y el poder global⁹². De este modo, simultáneamente se justificaba la necesidad de imponer un

⁸⁷ Fong (2004:3)

⁸⁸ Para el desarrollo de la política de Hijo Único y los debates surgidos entorno a ella a partir de 1978 hasta 1980, ver Greenhalgh (2008) o Greenhalgh y Winckler, (2005) entre otros.

⁸⁹ El objetivo era reducir la fertilidad entre las parejas rurales, que en ese momento representaban 2/3 de la población.

⁹⁰ Greenhalgh (1994:7)

⁹¹ Aprobada en el XII Congreso Nacional Popular de 1982 y se atribuyó como deber de todos los ciudadanos tanto en las Constituciones de 1978 y 1992 como en la Ley de Matrimonio (1980) y la Ley sobre la Protección de los Derechos y los Intereses de las Mujeres (1990).

⁹² Greenhalgh (2003:164) y Greenhalgh y Winckler (2005:286-287)

régimen implacable capaz de ejercer el control necesario sobre los individuos, “por el bien del país”. Seguramente, en otra sociedad que no fuese la china, enraizada en el pensamiento confucionista, hubiese sido mucho más difícil aplicar una política que priorizase el bien colectivo al individual.

Para conseguir su total implantación, fuertes campañas de persuasión se difundieron por todas las vías posibles. Se revitalizaron las redes, infraestructuras y recursos humanos necesarios para coaccionar a la ciudadanía a cumplir con las órdenes, difundir educación sobre planificación familiar y repartir medios contraceptivos hasta los rincones más remotos. El control sobre el cuerpo de las mujeres aumentó indiscriminadamente con el fin de ponerlos al servicio del Estado⁹³. Esta vigilancia se ejercía a través de diferentes medios, por ejemplo, en sus unidades de trabajo (*dānwèi* 单位) o incluso en sus propias casas. Se les controlaba, incluso, la regularidad de las menstruaciones. Las ancianas que coordinaban los comités vecinales (las Patrullas de Mujeres del Comité) iban casa por casa supervisando que todas las mujeres estuviesen en sus hogares, recogiendo estadísticas de fertilidad, denunciando a aquellas personas que sobrepasaran la cuota establecida de hijo único y vigilando si había “visitantes” nuevos que pudiesen evidenciar estratagemas para saltarse la planificación familiar. A menudo, un vecino podía convertirse en delator con el mero objetivo de conseguir favores de la Oficina de Planificación Familiar Local o estrechar su *guānxi*⁹⁴.

Según la nueva normativa, las parejas debían someterse a un control médico pre-marital que certificara que no tenían ninguna enfermedad que pudiese afectar la reproducción⁹⁵ y solicitar autorización a sus empleadores para conseguir el permiso de matrimonio. Una vez conseguían quedar encinta, antes de dar a luz, debían solicitar el “permiso de nacimiento”⁹⁶ (*zhǔnshēngzhèng* 准生证) al Comité Local de Población y Planificación Familiar (*rénkǒuyùihuà shēngyù wěiyuánhuì* 人口与计划生育委员), que legalizaba la ciudadanía del/la menor mediante la expedición un número de identidad concreto para ese bebé. Este documento de identidad, también le daba acceso a los cuidados perinatales en las instituciones de salud públicas. Registrar el embarazo antes del nacimiento permitía obtener el *zhǔnshēngzhèng* de forma gratuita. Después del nacimiento, bastaba con registrarlo, también gratuitamente, en el *hùkǒu* familiar (el registro de la vivienda que daba derecho a educación, salud y otros beneficios según si la ubicación urbana o rural de la residencia). Después del primer nacimiento, según las previsiones gubernamentales, la aventura procreativa de esa pareja debía acabar.

Aunque inicialmente la Política de Planificación Familiar se concibió para focalizarse en el número de menores que una mujer podía tener y en el número total de población que China

⁹³ Ver Greenhalgh (1994) y Greenhalgh y Winckler (2005)

⁹⁴ Información extraída de las conversaciones con las mujeres de las zonas rurales en las que he trabajado.

⁹⁵ La obligación de realizar este control pre-marital para obtener el permiso de matrimonio, no fue abolido hasta el 1 de octubre de 2003. Las personas con enfermedades mentales incapacitantes para la reproducción, no podían obtener el permiso de matrimonio, en parte, para evitar nacimientos con defectos congénitos (personas “no perfectas” que significaran una carga para el avance y la modernización).

⁹⁶ Literalmente, “derecho de nacimiento”.

debía alcanzar, a lo largo de la Era de las Reformas viró hacia dimensiones impredecibles, engendrando nuevas instituciones y rediseñando las relaciones sociales y familiares.

La variabilidad de la implantación de las Políticas de Planificación Familiar

Con el fin de implementar las Políticas de Planificación de Nacimientos, a nivel nacional se instauró el Comité de Población y Planificación Familiar, un departamento muy poderoso encargado de determinar los objetivos y las líneas generales. Los Comités Provinciales de Planificación Familiar, tenían la responsabilidad sobre las decisiones concretas respecto a la implementación, los castigos impuestos y las recompensas. Puesto que la implantación de la PHU se decidía a nivel local, la variabilidad de interpretación y aplicación a lo largo de todo el territorio fue enorme, especialmente entre áreas rurales y urbanas. Cada provincia (e incluso región concreta) aplicó las normas y los castigos de forma diversa, según sus propias interpretaciones, constricciones o intereses. Los oficiales que actuaban en la base inferior de la jerarquía a menudo desconocían los detalles concretos de la política y seguían las directivas que les llegaban de sus superiores sin cuestionarlas, por miedo a las represalias⁹⁷

Así, en las provincias del noroeste caracterizadas por zonas de difícil acceso, agrestes y montañosas, el control de los nacimientos por parte del Departamento de Planificación Familiar era mucho más complejo debido a la geografía y al tipo de ocupación laboral de la población. Por tanto, la aplicación de la política fue significativamente más laxa y tolerante con las irregularidades. Un nacimiento “extra cuota” podía suponer ridículas “sanciones” a cambio de que los oficiales miraran hacia otro lado. En cambio, en las zonas centrales y del Este, más urbanizadas y donde casi todo el mundo vivía de la economía planificada del Estado, la Política de Hijo Único fue impuesta duramente⁹⁸.

En las áreas urbanas y entre los funcionarios, contravenir las órdenes significaba no sólo pagar una multa⁹⁹ sino también perder el trabajo, los cupones de racionamiento, el derecho a la escolarización de los hijos, a la sanidad e incluso a la casa, que a menudo era facilitada por la empresa. En otros casos, el castigo podía ascender a cuantiosas multas que a menudo sobrepasaban las ganancias anuales familiares, pasando por la destrucción de hogares, la expropiación de bienes inmuebles, cosecha o animales o a veces, incluso, la prisión. A veces los castigos comprendían abusos físicos que no estaban oficialmente autorizados por el Estado como, por ejemplo, obligar a una mujer a abortar independientemente del mes de gestación o a ser esterilizada en contra de su voluntad. Muchas escapaban de sus aldeas para resguardarse en ciudades más grandes, pero los oficiales de Planificación Familiar amenazaban entonces a los familiares que habían quedado en la aldea y muchas veces las mujeres eran obligadas a volver para realizar los abortos y las esterilizaciones.

⁹⁷ Ver Bianco y Hua (1988) o Zhang (1999)

⁹⁸ Anagnost (1997); Greenhalgh (1990); 1994; Greenhalgh y Winckler (2005); Johnson (2004); Short y Zhai (1998); Short et al. (2001)

⁹⁹ Teóricamente, las multas se calculan en función del sueldo de la familia y el número de nacimientos “extra-cuota” de la pareja (a más paridad, mayor es la sanción) Sin embargo, a menudo ascienden a cifras que los ciudadanos son incapaces de pagar.

Puesto que la mayoría de ciudadanos rurales desconocía por completo los detalles de la Ley, ciertos oficiales locales, presionados por mantener ciertas cuotas en los censos, recurrieron a medios coercitivos para alcanzar sus objetivos¹⁰⁰.

A parte de las diferencias geográficas de implementación de la PHU, en mi trabajo de campo he podido observar que las desigualdades económicas individuales también representan un factor determinante a la hora de poder decidir la composición de la propia familia. La gente con más poder económico y social a menudo puede permitirse pagar las multas compensatorias, recurrir a un servicio privado de ultrasonido y decidir qué hacer una vez sabido el sexo o cubrir los gastos de un *hùkǒu* “extra” gracias al “amiguismo”, el *guānxi* o al soborno¹⁰¹. El panorama para la gente más pobre o en situación de migración ilegal era (y sigue siendo) diametralmente opuesto, ya que desprovistos de los derechos básicos de ciudadanía, sin soporte del Estado y sin estabilidad laboral ni seguridad económica, resulta más difícil pagar las multas o defenderse legalmente de las actuaciones ilegales de las Oficinas de Planificación Familiar locales. Estos contrastes crean un profundo malestar entre la población, especialmente se alzan voces desde las clases medias urbanas contra la nueva clase rica de China.

Sùzhì*, reestratificación social y exclusión de ciertos menores a los derechos de ciudadanía: la aparición de los *hēi háizi

Para empezar, en este contexto contradictorio en el que por un lado, las nuevas transformaciones sociales y agrarias incentivaban a los campesinos a tener más descendientes (especialmente varones) y por el otro, las presiones para el control de fertilidad les constreñían a limitar su progenie, los potentes discursos sobre la “calidad de la población” (*sùzhì*) fomentaron la revalorización de los menores en base a las condiciones sociales y económicas contemporáneas. Así, algunos menores fueron percibidos como más valiosos que otros para el futuro de sus padres, especialmente en contextos rurales en los que las familias tenían que asegurar su pensión y el soporte durante la ancianidad.

El trabajo de Johnson et al. (1998), basado en trabajo de campo desarrollado en Anhui hace más de 10 años, ya planteaba la “preferencia por los varones” como una *necesidad*, no como un deseo. Mis datos de campo confirman su tesis de que las niñas sí son apreciadas, especialmente por su valor emocional y la relación más cercana que establecen con sus padres y de hecho, prueba de ello, es la gran cantidad de familias que, habiendo tenido un niño como primer nacimiento, tratan de conseguir de cualquier forma, biológica o no, una niña. Para la mayoría de familias entrevistadas en las áreas rurales, su idea de “familia ideal” está formada por un niño y una niña, o como mucho, dos niños y una niña¹⁰². No obstante, en una sociedad en la

¹⁰⁰ White citado por Johnson (2005:126) (comunicación personal)

¹⁰¹ Tal y como se explica en el apartado correspondiente, normalmente, el *guānxi* del que dispone una persona y su poder social y económico están muy relacionados.

¹⁰² Esta es una afirmación que he constatado tanto en pueblos como en ciudades durante todo el trabajo de campo y que reafirma las tesis de Greenhalgh, Zhu y Li (1994); Greenhalgh (1994 y 2001); Johnson et al. (1998); Kipnis (2003); Wang, J (1990) y Chu (2001). Greenhalgh (1994) incluso cita un pueblo en el que los ciudadanos se refieren al segundo nacimiento de un niño como *fùdān zhòng* (负担重) que significa “pesado de soportar”, porque el

que la seguridad social está sólo al alcance de los residentes urbanos¹⁰³, desde el punto de vista de las generaciones mayores de las áreas rurales sigue siendo necesario un varón sano en la familia para realizar los rituales a los ancestros, ayudar con las tierras, continuar el apellido paterno y aportar una esposa que cuide a los padres en su vejez. Ante la encrucijada de poder registrar legalmente sólo un menor sin penalizaciones, a muchas parejas les era más viable que éste fuese un varón.

Así, las familias no solicitaban el *zhǔnshēngzhèng* (permiso de nacimiento) y los embarazos transcurrían clandestinamente, alejando a las futuras madres de las atenciones de salud básicas públicas y obligándolas a esconder sus barrigas mediante el uso de vendas, prendas de vestir anchas, quedando embarazadas en invierno o fingiendo la visitar unos parientes¹⁰⁴. Si resultaba ser el tipo de menor deseado, se inscribía al registro de residencia familiar (*hùkǒu*) con posterioridad, aunque esto significase una penalización, que podía variar arbitrariamente, según los oficiales, la región, el momento, el poder adquisitivo de la familia y su influencia (*guānxi* y *miànzì*) en la región. Inicialmente, resultaba más económico registrarlo como a un “menor encontrado y recogido” (*jiǎndào de qìyīng*, 捡到的弃婴) porque las tasas de adopción inicialmente eran menores o casi nulas. Sin embargo esta práctica cada vez resultó más complicada, desde poco antes de la implantación de la primera Ley de Adopción (1992).

En caso de ser una niña “extra-cuota” o un menor nacido con alguna enfermedad, discapacidad física o psíquica, para “ceder” su derecho a un varón sano simplemente no se informaba de su nacimiento, es decir, no eran registrados como ciudadanos y por tanto, eran forzado/as a vivir sin *hùkǒu*. Esto le convertía en oficialmente inexistente, desprovéyéndole de los derechos básicos de ciudadanía como la herencia, la escolarización pública gratuita, los servicios sociales, la sanidad y el trabajo. De este modo aparecieron los llamados *menores negros* (*hēi hái zǐ* 黑孩子). Dicho de otro modo, menores que nacían ya como personas “ilegales”¹⁰⁵ en su propio país. Además, mediante el discurso de *sùzhì*, estas personas “no planeadas” se consideraban “indeseables” de menor “categoría” y de “calidad” inferior, incluso por debajo de los trabajadores migrantes o los residentes con *hùkǒu* rural, ya que podían complicar y hacer más lenta la modernización de China¹⁰⁶. Mediante este proceso, no sólo los

segundo hijo requiere comprarle una casa a la hora de contraer matrimonio (el primero se queda en casa de los padres), un gasto que puede ascender a 10 años de los ingresos anuales.

¹⁰³ El Banco Mundial estimó en 2006 que menos del 15% de la población en edad laboral gozaba de seguridad social (2006/03/21, Asia Times Web) Muchos campesinos se lamentan de la inexistencia de seguridad social para ellos. Teóricamente, el gobierno cubre el 40% de los gastos pero los precios son tan elevados que la mayoría de habitantes rurales no pueden ir al hospital ni para curarse un resfriado. Actualmente, Hu Jintao ha iniciado un programa de reformas para evitar que emigren a las ciudades en busca de trabajo entregando a las familias 101 RMB por cada mu de tierra (aproximadamente 666.7 metros cuadrados). No obstante, esta cantidad no les ayuda y la gente joven sigue soñando en emigrar a las ciudades a estudiar o a trabajar.

¹⁰⁴ Prácticas recogidas gracias al testigo de las mujeres entrevistadas en las áreas rurales.

¹⁰⁵ No tienen derecho a *hùkǒu* o bien porque sus padres no reportan el nacimiento para esconderlo o bien porque son emigrantes ilegales (parte de la población flotante) y esta situación de irregularidad no les permite conseguir el *hùkǒu* legalmente.

¹⁰⁶ Ver Greenhalgh (2003)

genitores fueron sancionados bajo estas políticas sino que indirectamente, también ciertos tipos de menores quedaron excluidos legal, social y conceptualmente del presente (y del futuro) de la República Popular China. Por esta razón, especialmente las niñas (y los menores con necesidades especiales), “se esfumaron” de los censos, creando una desproporción de género al nacer totalmente anormal.

Si por desventura, la Oficina de Planificación Familiar estaba al corriente del embarazo, se alegaba, por ejemplo, que el bebé había muerto al nacer, un recurso muy utilizado en un momento en que gran parte de los partos transcurrían en casa¹⁰⁷. Pero tal y como desarrollaré en el próximo capítulo, a partir del momento en que un menor deviene *hēi hái zi*, no sólo desaparece del censo y pierde sus derechos como ciudadano sino que su futuro depende entonces, fundamentalmente, de su género y estado de salud, las posibilidades de permanecer en secreto con su familia, las condiciones económicas y sociales de sus padres, la existencia o no de otra familia interesada en hacerse cargo del/la bebé y la presión ejercida por la Oficina de Planificación Familiar local. Las parejas encontraron diversas fórmulas para evadir el control y la coerción mientras simultáneamente intentaban conseguir el número y el sexo de los hijos anhelados; a veces viéndose empujados a tomar decisiones que de otra forma tal vez no hubiesen tomado jamás.

La sublevación campesina y la aparente flexibilización de la Política de Planificación Familiar

En 1983, el panorama empeoró y la política, cuyo eslogan entonces era “ocho [bisabuelos], cuatro [abuelos], dos [padres], un/a [hijo/a]” (*bā, sì, èr, yī* 八四二一), se endureció con la aplicación de la *Primera Campaña de Esterilización masiva* para aquellas mujeres que ya habían tenido un parto. Según datos del Ministerio Público de Salud (1988:79), más de 20 millones de mujeres fueron esterilizadas. Otras fuentes aseguran que fue una operación contundente, principalmente en las zonas rurales, donde los derechos de las mujeres fueron fácilmente vulnerados¹⁰⁸.

Estas medidas draconianas adoptadas por el Gobierno, sumadas a la Ley de Herencia aprobada el 1985¹⁰⁹, generaron una extraordinaria resistencia y descontento contra el Partido, especialmente en las zonas rurales, tradicionalmente acérrimas defensoras del maoísmo. Los campesinos, cansados de las desigualdades y las presiones, no estaban dispuestos a sucumbir a la dominación del gobierno también sobre estos asuntos. Se alzaron críticas durísimas contra el

¹⁰⁷ Teóricamente los oficiales locales deben visitar a las mujeres embarazadas cada tres-cuatro meses, pero a la hora de la verdad casi nadie realiza estas visitas (a no ser que los oficiales tengan especial interés en controlar ese nacimiento). Así, es más fácil que las familias puedan esconder el nacimiento y más complicado que los oficiales locales descubran qué ha pasado realmente con ese/a menor porque muchos partos en las áreas rurales aún se realizan en casa en compañía de las mujeres de la familia y una partera que no trabaja para el gobierno.

¹⁰⁸ Greenhalg (1994:7)

¹⁰⁹ La Ley de Herencia garantizó la propiedad de los bienes familiares y de los medios de producción tanto a hombres como mujeres, es decir, hijas y viudas podían heredar. Fue una ley realmente impopular entre los campesinos y muchos se pusieron en contra del Partido ocasionando revueltas violentas.

Partido y se sucedieron revueltas violentas en contra de los oficiales encargados de implementar la política¹¹⁰. Las familias demandaban a los funcionarios “*queremos dinero, queremos grano y queremos vidas*”. Estas insurrecciones violentas en contra del abuso de poder de las autoridades locales han llegado, en momentos puntuales, hasta nuestros días¹¹¹. Otro modo de rebelión silenciosa, fue exceder sistemáticamente la cuota en 2 o 3 hijos, escondiéndoles de los oficiales.

No obstante, la constante oposición y el fuerte descontento entre las masas populares sumadas a las presiones internacionales que criticaban la política reproductiva del país, desencadenaron la flexibilización informal de la implantación de la política desde mediados de los años 80 para adaptarse a las particularidades regionales y acercarse un poco más a la voluntad popular. En algunas aldeas, los lugareños negociaban e incluso regateaban los costes a pagar para conseguir la composición en género y número de su familia ideal¹¹². A finales de los años 80, a la mayor parte de familias rurales (54% de la población) se les permitía solicitar un segundo nacimiento siempre que el primero fuese una niña y después de esperar 4-5 años de intervalo entre ambos partos. Ésta flexibilización informal, se conoció como la **Política de Un Hijo o dos Nacimientos**, también más popularmente llamada **la Política de Hijo y medio**¹¹³. Un tercer nacimiento estaba totalmente prohibido, excepto para aquellos con más poder adquisitivo o *guānxi*, que podían comprar de forma ilegal segundos o incluso, terceros *hùkǒu*. Las familias con *hùkǒu* urbano y los oficiales del gobierno, seguían estando limitadas a un solo nacimiento, aunque también se contemplaron algunas excepciones, siempre que se solicitaran los permisos¹¹⁴. Las parejas con *hùkǒu* de provincias autónomas y algunas minorías eran las únicas que podían tener 2 nacimientos del género que fueran¹¹⁵.

¹¹⁰ Ver Greenhalgh y Li (1995); Jiali Li (1995); Wasserstrom (1984); Greenhalgh y Winckler (2005), White (2000). Relatan episodios de campesinos que destruyen oficinas de planificación familiar y atacan directamente a los oficiales encargados.

¹¹¹ En mayo de 2007, en la provincia de Guangxi, más de 3000 personas se rebelaron contra los abusos de los oficiales de Planificación Familiar, quemando documentos, volcando coches y oponiéndose a los funcionarios. Ver, por ejemplo: Louisa Lim (2007).

¹¹² Zhang (1999)

¹¹³ Esta política tampoco se repartió uniformemente en todo el país, cada provincia eligió como aplicarla. Croll (2000:22) afirma que 18 de las 23 provincias aplicaron la Política de Hijo y Medio mientras que el resto, permitieron tener 2 menores independientemente del género.

¹¹⁴ La política se ha ido flexibilizando a lo largo de los años y cada vez existen más excepciones. Por ejemplo pueden tener 2 nacimientos: aquellas parejas de etnias minoritarias con población por debajo los 100000 habitantes; familias en las cuales el hombre trabaja en contextos peligrosos como la minería; segundos matrimonios en los que uno de los dos no tiene ningún hijo/a; en caso de muerte del primer hijo/a; en caso de deficiencia mental o genética o de una enfermedad que reduzca la capacidad de trabajo y/o esperanza de vida del hijo/a (hay una lista que especifica qué condiciones se permiten y un doctor debe certificar que sea cierto) y en el caso de ser un matrimonio formado por 2 hijos únicos (este punto es interesante porque actualmente, la primera cohorte de “hijos únicos” ha llegado a la edad fértil y podrían provocar un nuevo boom de nacimientos). Una excepción particular, cuya regulación es fácilmente vinculable a los patrones tradicionales de circulación de menores es que los individuos cuyo hermano/a es infértil, pueden solicitar el permiso para un segundo nacimiento a condición de entregar la tutela del bebé al matrimonio de su hermano/a. Actualmente, muchas de las ciudades principales de China como Shanghai, Guangzhou, Tianjin o Beijing, están abogando por una Política de 2 hijos.

¹¹⁵ Croll (2000:22) apunta que para 18 de las 23 provincias (entre ellas Anhui), las familias rurales siguen la política de Hijo y Medio, mientras que el resto puede tener 2 hijos independientemente del sexo.

Paralelamente a esta aparente concesión legal, los gobiernos locales aumentaron sus esfuerzos para controlar los hábitos reproductivos de las parejas chinas. Es la que se conoce como la política de “*abrir un agujero pequeño, para cerrar uno de grande*”¹¹⁶. Después del primer o el segundo nacimiento registrado la mujer estaba obligada a ponerse un DIU o a someterse a un proceso de esterilización¹¹⁷. En algunas regiones, un embarazo “fuera de cuota” se penaba con el aborto inducido, independientemente del mes de gestación¹¹⁸. Muchas madres pobres tuvieron que huir de sus casas. La gente tenía miedo de los Oficiales de Planificación Familiar local y así siguen refiriéndolo aún ahora.

A pesar de que algunas familias abandonaron la idea de su “familia ideal” y acataron las constricciones legales, otras, especialmente en las áreas rurales, ejercieron una oposición constante sobre las Oficinas Locales de Planificación Familiar. Greenhalgh, Zhu y Li (1994) alegan que esta política, aunque aparentemente más indulgente, reforzó actitudes patriarcales hacia las niñas puesto que en cierta forma implicaba aceptar que no sólo los hombres eran más preferibles, sino que las mujeres ni siquiera contabilizaban como nacimiento. A favor de esta hipótesis están los estudios de algunos demógrafos que muestran cómo las tasas de desproporción de género al nacer son más acusadas en aquellas áreas en las que existe una Política de Hijo y Medio¹¹⁹. Así, la mayor parte de campesinos aceptaron gratamente una niña como primer nacimiento, pero desplazaron las prácticas destinadas a ocultar nacimientos “no planeados”, a segundos, terceros y posteriores intentos, de forma repetida, hasta que el resultado fuese un varón¹²⁰.

A partir de este momento, el desequilibrio de género en los nacimientos femeninos esperados normalmente se exacerbó alcanzando proporciones desmedidas. En una maniobra fuertemente mediática, el fenómeno se denominó “las Niñas Perdidas de China”. Un gran

¹¹⁶ Ver Greenhalgh, Zhu y Li (1994)

¹¹⁷ Johnson (1998:473)

¹¹⁸ Ver Greenhalgh y Winckler (2005:223) . Estas prácticas siguen sucediendo hoy en día. Activistas que han denunciado estos abusos de poder, como Mao Hengfeng y Chen Guangcheng, han terminado arrestados e incomunicados (The Guardian, 2006/02/03).

¹¹⁹ Guilmo y Attane (2005) han demostrado que en algunos condados de Anhui y Hubei, la desproporción de género al nacimiento es casi normal, mientras que en localidades vecinas asciende hasta 150 niños por 100 niñas. Otros académicos han denunciado la diferencia en la proporción de nacimientos según el tipo de política de planificación aplicada, como por ejemplo Yi (2007) Este hallazgo prueba que existe una intrincada relación de factores sociales, económicos, culturales y políticos que afectan el fenómeno. Sin embargo, hasta el momento no existe una explicación completamente satisfactoria que resuelva el enigma de las diferencias regionales. Ver también Murphy (2004) en relación a la recuperación de los grupos patrilineales y su relación con la tasa de desequilibrio de género al nacimiento.

¹²⁰ Los análisis estadísticos de las cohortes de nacimiento desde 1964 muestran que la proporción de sexos al momento de nacimiento de los primeros nacimientos es cercana a la normal, sin embargo incrementa progresivamente siguiendo el nacimiento de niñas, indicando que el desequilibrio de sexos en el censo está provocado por la decisión humana. Curiosamente, la probabilidad de que una madre tenga un varón es más alta entre aquellas mujeres que están cerca de completar su cupo de fertilidad y aquellas que tienen acceso a las tecnologías de ultrasonido. Además, después de haber tenido una niña, los intervalos que hay hasta el nacimiento de un niño son más largos, indicando que entre ambos nacimientos se ha aplicado alguna técnica de selección de género o (para esconder posteriores nacimientos) hasta haber conseguido el varón. Ver Johansson y Nygren (1991), Ebenstein (2008), Das Gupta (2005).

número de demógrafos e investigadores sociales se movilizaron buscando respuestas a este enigma. No obstante, vale la pena destacar que pocos o ninguno de los que se preocuparon de abordar este fenómeno de “desaparición de niñas”, mencionaron con el mismo grado de atención la “desaparición” de menores con “necesidades especiales” de los mismos censos.

5. Otras Implicaciones Sociales de un experimento social de este tipo

La rápida industrialización y los cambios en las tasas de fertilidad han modificado China en los últimos 40 años de diversas formas. Si bien es cierto que la reducción del número de nacimientos ha tenido consecuencias positivas (como argumentan los defensores de las Políticas de Planificación Familiar) favoreciendo el acceso al mercado de trabajo de las mujeres, mejorando la economía y la educación de la población en general, también es verdad que ha causado tres grandes corolarios con consecuencias derivadas peligrosas para el crecimiento, la estabilidad y el bienestar social del país. Primero, las preferencias de sexo se han recuperado a la luz de estas transiciones. Cuando se permitía más nacimientos por mujer, había más posibilidades de que la gente dejase de reproducirse después de tener un hijo varón y por eso no se percibía tanto el desequilibrio de género. En cambio, la introducción de la política de hijo único ha alterado este patrón, obligando a la gente a manipular antes el sexo de los bebés para conseguir la composición deseada de la familia, incrementando así la desigualdad en la proporción de géneros al nacer del país y dejando a un notable sector de la población masculina sin la posibilidad de encontrar pareja. Segundo, la voluntad de querer conseguir el tipo de menor deseado/a y la mayor dificultad de conseguirlo a través de las vías legales ha espoleado el florecimiento de redes de secuestro y tráfico de criaturas y otras industrias ilegales para proveer la alta demanda. Por último, la drástica reducción de la tasa de fertilidad ha invertido la pirámide poblacional de manera que pronto habrá demasiada población envejecida como para que la economía pueda seguir creciendo. En este sentido, China corre el riesgo de convertirse en vieja antes de convertirse en rica.

Hombres en busca de mujeres (a cualquier precio)

El enfoque respecto a las consecuencias derivadas de las Políticas de Planificación Familiar y la desproporción de género se ha centrado básicamente en las repercusiones que tendrá en un futuro cercano la falta de “millones” de mujeres, mejor dicho, los problemas que este fenómeno va a causar a los “millones” de *hombres* que no van a encontrar esposa¹²¹. Dependiendo de la fuente, los artículos periodísticos alarman con el hecho de que en China actualmente hay entre 25 y 32 millones más de hombres que de mujeres menores de 30 años, hecho que repercutirá directamente en las próximas tasas totales de fertilidad y en el crecimiento poblacional global¹²². En una ponencia durante el X Congreso Nacional del Pueblo en 2004, un oficial de alto rango predijo que los abortos selectivos causarían que más de 40 millones de hombres fuesen incapaces de encontrar mujeres el año 2020¹²³. A este grupo de hombres que

¹²¹ Croll, (2000:16), Jiang et al. (2007:361)

¹²² Por ejemplo, China Daily (2011/08/17)

¹²³ BBC (2004a), McCurry y Allison (2004)

permanecerán involuntariamente solteros y no podrán continuar su propio árbol genealógico se les denomina “ramas desnudas” (*guānggùnr* 光棍儿). De hecho, en distintos lugares de la provincia ya se habla de “pueblos de solteros” porque la mayor parte de su población masculina es incapaz de esposarse.

Los más catastrofistas auguran que estos hombres, normalmente de clases desfavorecidas, son más proclives a intentar mejorar su condición social mediante la violencia y que en pocos años esto va a incrementar la inestabilidad social, la prostitución y las enfermedades de transmisión sexual¹²⁴.

La escasez de mujeres casaderas ha estimulado la proliferación de gran cantidad de agencias de citas que consiguen chicas de países vecinos como Corea del Sur, Taiwán, Vietnam, Cambodia, Singapur o incluso de otras provincias de China¹²⁵. No obstante los límites entre la migración voluntaria y el tráfico de mujeres parecen ser difusos y muchas resultan víctimas de los servicios poco transparentes de estas “agencias”¹²⁶. El grupo más vulnerable es el de las mujeres jóvenes y solteras, especialmente las que migran, porque están poco preparadas para sobrevivir solas y caen en manos de las mafias, que las obligan a prostituirse, o las venden para ser explotadas en fábricas o para convertirse en esposas a algún campesino. Según me han contado en algunos de estos pueblos de Anhui, también hay gente que realiza fraudes con este fenómeno y ofrecen esposas a los hombres de más edad por algunos miles de yuanes. Las mujeres, compinchadas con el “agente” o “intermediario” escapan de la casa de su teórico marido al cabo de pocos días de llegar, dejándole sin dinero y sin esposa. Tal vez debido a todas las historias publicadas en esta dirección, a menudo los maridos que las “compran” recorran al maltrato, la violencia y el aislamiento de las mujeres para evitar que se escapen.

A pesar de que en 1992, se promulgó la Ley para la Protección de los derechos y los intereses de las Mujeres, un cuerpo jurídico basado en la ley específica para la Protección de Menores¹²⁷, pero las acciones concretas del Estado para erradicar la violencia y la discriminación de género, el tráfico de personas y el abuso sexual, aún están lejos de ser efectivas¹²⁸. Sólo en el

¹²⁴ Estas teorías son sostenidas tanto por las autoridades chinas (BBC, 2004a; McCurry y Allison, 2004) como por académicos occidentales como Elmund et al. (2009); Hudson y Den Boer (2004); Attané, 2005; Das Gupta y Li, 1999 entre otros.

¹²⁵ Le Bach, Bélanger y Khuat (2007:393), Jiang et al. (2007:361); Han y Eades (2005)

¹²⁶ Ver, por ejemplo el documento “The Mekong Challenge”, parte de una serie de estudios sobre el tráfico de menores y mujeres en la sub-región del Gran Mekong.

¹²⁷ Ver Palmer, (1995) en Stockman, (2000:109). La ley de Protección de Menores fue promulgada en Setiembre de 1991 y efectiva desde enero de 1992. Considera “menores” a aquellos individuos menores de 18 años.

¹²⁸ Un estudio llevado a cabo por la organización gubernamental All China Women’s Federation (ACWF) en diciembre de 2003, desveló que el 38,8% de las mujeres entrevistadas habían sido víctimas de algún tipo de violencia doméstica. Más alarmante es que casi la mitad de ellas pensaban que era razonable que sus maridos recurrieran algún tipo de violencia para “controlar” a sus esposas. Los resultados de esta investigación fueron publicados en el periódico oficial China Daily el 4 de febrero de 2004. Un artículo del People’s Daily del 27 de junio de 2005 presenta dos encuestas oficiales en las que se afirma que el 70% de las mujeres con trabajos profesionales han sido violentadas sexualmente a lo largo de sus carreras, sin embargo del 2001 hasta 2005 sólo 10 casos habían sido tratados en un juicio, pero sólo uno había resultado condenado.

año 2000 más de 110.000 mujeres fueron liberadas de las redes de tráfico y desde entonces, el número sigue en aumento¹²⁹.

EL CASO DE LA SEÑORA BAI

Uno de estos casos de tráfico de personas es el de la señora Bai, a quien conocí en junio de 2009, en uno de los pueblitos de Anhui en los que hacía trabajo de campo con Tingting. Era una mujer de sólo dos años más que yo, pero parecía mucho mayor. A menudo venía a pasar la tarde en casa de la señora Liu, en la que nosotras estábamos alojadas. Una tarde en la cocina, la señora Liu nos dijo que Bai tenía una historia muy triste pero no fue hasta al cabo de un tiempo que pudimos saber qué le había sucedido. La señora Bai nos contó que hacía ocho años que vivía en la provincia, puesto que ella había nacido en Guangxi. Su padre había muerto cuándo ella aún era joven, por lo que no había tenido la oportunidad de estudiar (sus dos hermanos sí) y cuando cumplió los 16 años, decidió migrar a la ciudad de Kunming para encontrar trabajo. Pidió ayuda al señor Luo, un vecino del pueblo que decía podía ayudarla. La señora Bai viajó hasta Kunming con la hermana del señor Luo, pero una vez allí, sin dinero y sin ninguna posibilidad de contactar con nadie, tuvo que vivir varios días en una casa con la hermana y otro hombre, que no la dejaba salir. La amenazaron de que si hacía algo la matarían. Bai no sabía que hacer. Al cabo de pocos días se la llevaron a Jiangxi, donde la casaron con un hombre que pagó 3000RMB por ella. Este hombre ya había estado casado antes con otra mujer, también comprada, que se había escapado dejando a una niña, de casi un año, con él. Así que maltrataba a Bai para atemorizarla y que no desapareciera. Su madre no denunció su desaparición porque pensó que simplemente no quería mandar dinero a casa. La consideró una hija no filial. Más adelante, imaginó qué había pasado cuando se enteró de que Luo y su hermana habían sido condenados por tráfico de otras mujeres. Fue entonces cuándo empezó su búsqueda y denunció el caso a las autoridades, que poco hicieron para encontrarla.

Bai tuvo un hijo con el señor de Jiangxi al cabo de poco más de un año de estar en su casa. A los cinco años de vivir con él ya no aguantaba más una convivencia, que según ella, “no era armoniosa”. Cuando tuvo ocasión, le robó algo de dinero y se dirigió hasta la estación con su hijo, de 3 años y medio y la niña de cinco. Tenía mucho miedo y se sentía perdida. Temía volver a su pueblo natal sin estar casada y con dos niños, uno de los cuales no era ni siquiera suyo. Pensó que sería una desgracia para su familia y que su madre se avergonzaría de ella. Sentía que no podía contar a nadie lo ocurrido y tampoco podía volver a su pueblo natal porque allí no encontraría los medios económicos para criar sola a dos hijos.

En la estación, conoció a una mujer que le dijo ser de Anhui y le pareció que podía fiarse de ella. Le dijo que tenía un restaurante en Hefei y que le daría trabajo y lugar para estar con los dos niños. Una vez en Hefei, le ofreció que se quedara un par de semanas en su casa hasta “tenerlo todo listo”. A medida que pasaban los días, Bai se empezó a dar cuenta de que había alguna cosa extraña en las promesas que le había hecho pero la mujer la trataba bien y, como mínimo, tenía un sitio en el que poder estar con sus dos hijos.

Al cabo de pocos días la mujer le dijo que no le podía ofrecer trabajo y que se tenía que ir, pero que debía pagarle el tiempo que ella les había proporcionado en su casa aunque conocía

¹²⁹ Pomfret (2001)

la situación de Bai y la imposibilidad de devolverle la cantidad de dinero que le debía. Así que en una hábil artimaña, la mujer le ofreció un trato. Así fue como Bai fue vendida por segunda vez a otro hombre, que tenía unos 57 años de edad. Pagó 10000RMB por ella y el niño pero no quiso quedarse también con la niña, así que las mismas personas que arreglaron el trato se llevaron a la pequeña consigo. Bai no ha sabido nunca más de la que considera su hija, ni de los intermediarios que la vendieron a su actual esposo.

Este hombre trabajaba de agricultor y además tenía un negocio en la que vendían parte los productos de su cosecha, así que rápidamente empleó a Bai en su empresa. Tenían ingresos estables y Bai por primera vez sentía que era bien tratada, por lo que sentía que tenía que estarle agradecida. Además permitía que llamara a su madre para decirle que estaba bien con lo que ahora la señora Bai sentía que allí estaba su vida.

NA YUE: TRÁFICO DE MUJERES Y MENORES

Otro caso de matrimonio por migración, es el de la señora Na Yue. Inicialmente la conocí porque había “comprado” a una niña de otra provincia para criarla como hija pero después descubrí que ella también había llegado de otro punto del país, unos años antes. Sólo tenía 24 años cuando nos vimos por primera vez en setiembre de 2008 en el condado de Dang Tu, pero ya hacía cinco que se había casado. Su familia era de un pueblo muy pobre de la provincia de Yunnan dónde las ganancias anuales estaban alrededor de los 800 RMB. Gran parte de la población, unas 1300 personas, se dedicaban al cultivo de té. Antes de salir de su pueblo, Na Yue no hablaba mandarín y en Anhui no tenía ningún pariente, ni amigo. Sus padres le habían arreglado el matrimonio a través de una de las casamentera que a menudo llegaban al pueblo difundiendo promesas de vidas mejores en casas de hombres ricos de la ciudad.

Les convenció de que su potencial marido debía ser alguien muy rico por la gran cantidad de dinero que había pagado por ella (11000 RMB), aunque sus padres nunca vieron ni un céntimo del trato. En teoría a ellos les habían prometido pagos anuales que nunca se hicieron efectivos. Al llegar a Anhui, Na Yue se dio cuenta de que en realidad, estaba allí para convivir con dos hermanos – los Wang – doce y quince años mayores que ella. No habían podido encontrar mujer de otra forma. Antes de comprar a Na Yue, habían estado buscando mujeres en otras localizaciones más cercanas, pero les pedían hasta 60000 RMB, un precio que no tenían forma de pagar. Además, las chicas de Yunnan, tenían fama de ser más obedientes, calladas y discretas (como las de Vietnam), por lo que Na Yue les pareció una opción más atractiva. Los hermanos Wang sólo querían que les proporcionase un hijo.

Su marido “oficial”, el mayor de los hermanos, hacía años que migraba a trabajar a Nanjing y en ese momento hacía labores como carpintero. Tuve la posibilidad de conocerle porque había pedido un permiso de 20 días para asistir a su hermano, que se había cortado el dedo de una mano hacía justo una semana mientras trabajaba en una obra de la ciudad vecina de Ma'an Shan. Excepto en esta ocasión, en que ambos hombres estaban en casa, ella pasaba la mayor parte del día sola. En realidad, convivía con sólo uno de los hermanos, porque a su marido legal le veía una o dos veces al año. Desafortunadamente, al cabo de poco más de un año de matrimonio, en el hospital diagnosticaron el Síndrome de los ovarios poliquísticos a la señora Na y le pronosticaron que no podría tener hijos. La familia de su marido se enfadó con ella y la maltrataron psicológicamente durante muchos meses, pero puesto que habían gastado tanto dinero en su “compra”, no quisieron deshacerse de ella. Finalmente, todo se resolvió con la

obtención de una bebé a través de redes de tráfico, parte de la historia que desarrollaré con más detalle en el capítulo 9, cuando me refiera a las formas en las que las Políticas de Planificación Familiar combinadas con el Programa de Adopción Internacional modificaron los patrones de circulación nacionales.

Secuestro y Tráfico de Menores

Las historias de la señoras Bai y Na Yue hablan de la violencia contra las mujeres y el tráfico de esposas existente en China y entre sus países vecinos, pero además, el caso de la señora Na Yue desvela cómo las presiones para conseguir formar la familia deseada han espoleado las organizaciones especializadas en el secuestro y tráfico de niños y niñas¹³⁰, a menudo muy relacionado con las vías de tráfico de mujeres.

Puesto que este fenómeno no está sólo relacionado con las Políticas de Planificación Familiar, sino que también se ha visto espoleado por las dificultades que deben afrontar los ciudadanos chinos para adoptar legalmente de una Institución de Bienestar Social a raíz de la irrupción de la Adopción Internacional, el tema del secuestro y el tráfico de menores se trata más detalladamente en el capítulo 9. Sólo quiero mencionar aquí que el secuestro y el tráfico de menores ha sido un problema creciente en China, especialmente desde medianos de la década de los noventa.

El Poder de ser (pocas) Mujeres

Mientras que una parte de las mujeres están siendo colectivamente damnificadas (no sólo en el momento de su nacimiento sino también durante su edad reproductiva a través de las presiones psicológicas y físicas para concebir un varón o para abortar, a veces en condiciones extremas¹³¹) y otra parte se está convirtiendo en objetos del mercado negro, la reducción de la fertilidad también ha favorecido el acceso de las mujeres al mercado de trabajo y su (hipotética) mayor independencia respecto a los hombres.

El exceso de hombres ha facilitado, además, que algunas mujeres –especialmente las hijas únicas de familias de clase media y alta urbanas– recurran a su poder de regateo para conseguir los pretendientes más ricos. Debido al creciente materialismo entre las generaciones más jóvenes, muchas de las mujeres chinas de las ciudades exigen a sus futuras parejas tener, como mínimo, un coche y una casa para poder aspirar a una boda. Estos requisitos se consideran signos de que el hombre es exitoso, orientado a la familia y capaz de lidiar con las complicadas circunstancias económicas actuales. Sin embargo, los precios de la mayoría de apartamentos en las grandes ciudades, no están al alcance de cualquier bolsillo. En algunos anuncios de agencias que ofrecen encontrar pareja online las mujeres estipulan cómo debe ser el sueldo, la casa y el coche de su potencial pretendiente para poder conseguir, al menos, una cita. Estas mujeres son apodadas *bàijīn nǚ* (拜金女) que significa “mujer adoradora del dinero” o *huángjīn shèng nǚ* (黄

¹³⁰ Pomfret (2001)

¹³¹ Recurrentemente aparecen mujeres que denuncian a los oficiales de planificación familiar por obligarles a abortar en estadios muy avanzados de gestación. Ver The Guardian (2010/10/21) “Chinese woman forced to have abortion at eight months, claims husband” .

金剩女), que se traduce como “mujeres a quienes sobra el oro”. En uno de los chats de las agencias matrimoniales, se puede leer el anuncio de una chica de Beijing que afirma que “Prefiere estar triste en el asiento del BMW de su marido rico, que feliz sentada detrás de una bicicleta de un hombre pobre”.

Más recientemente, el propio gobierno ha institucionalizado las iniciativas populares para encontrar marido o esposa promoviendo un Salón para Singles, el de mayor afluencia a nivel mundial¹³². Precisamente el día elegido era el 11 de noviembre de 2011, día nacional de los solteros, este año especialmente auspicioso por tener 6 unos en la fecha. Según datos oficiales, entre 10 y 40 mil personas han asistido a este evento con el objetivo de encontrar pareja. De nuevo, los discursos sobre la calidad de las personas han empañado el acto, puesto que los participantes al registrarse eran divididos en función de sus recursos materiales y económicos y otras características como el tipo de *hùkǒu*, el empleo, la edad y otras características físicas como el peso, la altura y la salud. El ingreso al pabellón era pagando y el precio variaba en función de la “calidad” del single, en función de una media establecida por 600 agencias matrimoniales de todo el país. Así, los hombres con un buen trabajo en la ciudad, coche y casa eran asignados al salón de “alta” categoría, mientras que los migrantes, los ancianos sin pensión, las personas con menores a su cargo, los campesinos e incluso las mujeres mayores de 27 años – llamadas *shèng nǚ* (剩女) o “mujeres sobrantes” eran reconducidos al salón para personas de “baja categoría”. Tal y como he oído decir repetidas veces a ciudadanos entrevistadas e incluso a mis amigas chinas, una de las chicas asistentes al acto mencionaba que:

"In Chinese society, women prefer to marry men who are older, wealthier and more capable; men prefer the opposite, younger women who are "less capable" than themselves. (...) So in cities, those left behind are seen as the ‘best women’ and ‘worst men’”.

Esta visión práctica para asegurarse el futuro, a veces, viene impuesta por el contexto familiar. En esta misma exposición de Shanghai, muchas de las chicas iban acompañadas de sus padres, preocupados por el hecho de que su hija aún no se hubiese casado. Un ejemplo más cercano lo encontré en una de mis amigas –hija única– de la Universidad de Anhui. Sus padres le obligaron a renunciar a casarse con la persona que ella había elegido al considerar su familia que no tenía los medios económicos suficientes para garantizarle un futuro “de calidad”. En cambio, a través de una casamentera, le han arreglado el matrimonio con otro hombre que posee un negocio próspero en Shanghai, varias casas en la ciudad y diversos coches. Sus padres argumentan que este bienestar económico le permitirá quedarse en casa a cuidar de su prole para asegurar “hijos de alta calidad”.

Otras de las chicas urbanas con las que he hablado, han reconocido abiertamente que su aspiración es encontrar pareja entre los extranjeros que llegan a China para estudiar o hacer negocios. Según ellas un “husband” (en inglés, marido) es mejor que un *zhàngfu* 丈夫 (marido, en chino) puesto que el acrónimo de “Husband” se transforma en “Housing (casa), Understanding (comprensión), Sharing (compartir), Buying (compras) And Never Demanding (y sin pedir nada a cambio)”.

¹³² The Guardian (13/11/2011)

De forma que no todas las niñas han sido discriminadas de la misma manera, sino que las diferencias de *hùkǒu*, el tipo de política de planificación familiar según el lugar de residencia y el orden de nacimiento, marcan las oportunidades a las que pueden aspirar cada una de ellas. Hay indicios de que en las grandes ciudades, a pesar de una estimación e inversión superior hacia los niños (tal y como demuestra el estudio de Hesketh et al., 2010)¹³³, la percepción hacia tener sólo una niña está cambiando. Un número significativo de ciudadanos urbanos a los que he entrevistado, afirman que si sólo pueden tener un nacimiento, prefieren tener niñas tanto por razones prácticas como por razones culturales. En el lado práctico se sitúan motivos eminentemente económicos ya que en China existe la tradición de que sean los padres del varón quienes compran el piso cuando éste se esposa. En ciudades como Shanghai o Beijing, y en otras ciudades más pequeñas como Hefei, el precio de la vivienda ha escalado a niveles inalcanzables para muchas familias chinas, de modo que les es más rentable tener a una niña.

Además, el incremento de las posibilidades de las mujeres urbanas a la hora de alcanzar posiciones bien retribuidas ha aumentado el valor percibido por sus padres respecto a su género. Con este objetivo, tal y como arguye Vanessa Fong (2002), no sólo el *hijo único* urbano es retribuido con mejor educación y recursos, sino que las *hijas únicas* de ciudad también se benefician de estos privilegios. La formación disponible en las urbes¹³⁴ les facilita acceder a carreras y empleos bien remunerados que les permiten demostrar “piedad filial” a sus progenitores. Por otro lado, las parejas creen que las niñas son más dulces, se preocupan más por los padres, son mejores cuidadoras y muestran más piedad filial cuando éstos envejecen. De este modo, sabiendo que seguramente permanecerán en la misma ciudad después del matrimonio, tener una niña ahora es un beneficio a largo plazo. Todos estos factores están ayudando a erosionar los tradicionales presupuestos patrilineales. Incluso en algunas Instituciones de Bienestar Social dicen tener abierta una lista de espera nacional para adoptar una niña. En las áreas rurales, debido a la migración forzada hacia las urbes a la que se ven forzados muchos de sus residentes, tener un niño para ayudar con la labor de los campos es cada vez una necesidad menos relevante.

Aunque este cambio de mentalidad parece prometedor, la anormal tasa de género al nacer sigue incrementando en muchas áreas rurales del país, donde no sólo se sigue considerando que las obligaciones de *xiào* (piedad filial) se establecen exclusivamente con los hijos sino que se mantiene la creencia en que los hombres son superiores a las mujeres (*zhòngnánqīngnǚ* 重男轻女). De hecho, a menudo son los abuelos quienes enraizados en creencias tradicionales siguen insistiendo en conseguir el varón.

El envejecimiento de la población

Obligar a la gente a reducir su fertilidad sin tener en cuenta sus preferencias en el sexo de sus bebés o sin enderezar las carencias en las coberturas sociales y las pensiones, tiene

¹³³ Ver el capítulo 3, el punto que habla de *sùzhì*.

¹³⁴ Para acceder a las mejores universidades del país (situadas en las ciudades) los alumnos tienen que sobresalir en un examen anual y común a toda la población conocido como “gaokao”. Normalmente, la escolarización recibida anteriormente (según si se ha cursado en instituciones) la competición durante los años previos a la prueba es tan exigente que muchos adolescentes sufren estrés, ansiedad e incluso se han dado casos de suicidios.

consecuencias nefastas en la población, pero invertir la pirámide de poblacional de la forma contundente en que lo ha hecho China también puede tener graves consecuencias en su economía y repercutir en la economía mundial.

Actualmente, la tasa total de fertilidad (TTF), según datos oficiales, se sitúa alrededor de 1.54 hijos/mujer¹³⁵. En Shanghai, la tasa ha bajado hasta 0,7 hijos/mujer y las autoridades incluso están alentando a que sus ciudadanos tengan más descendencia¹³⁶. Aunque esta drástica reducción era el objetivo principal de las políticas de fertilidad, también ha hecho aumentar la desproporción entre personas dependientes y los individuos en edad laboral. Este es un problema al que se ha bautizado como el “4-2-1” (cuatro abuelos, dos padres y un/a hijo/a). Hasta ahora, China ha podido crecer económicamente gracias a tener la “proporción de dependencia” más baja del mundo (3 adultos activos por cada anciano/niño). No obstante, esta razón se está invirtiendo y pronto habrá más dependientes que personas en edad laboral, ya que el número de pensionistas incrementa el 3,2 por ciento anual, una cifra que es cinco veces mayor que en cualquier otra sociedad¹³⁷. El 70% de la población en áreas urbanas dispone de algún tipo de pensión, sin embargo en las áreas rurales, donde carecen de seguridad social, dependen enteramente de su descendencia. Con familias pequeñas se hace más difícil cuidar de los ancianos y si además, sólo permiten una hija que se casa fuera o que se ve obligada a migrar para encontrar trabajo, las personas ancianas con registro de vivienda rural quedan completamente desprotegidas.

6. La controvertida permanencia de las Políticas de Planificación Familiar

Aunque a nivel práctico el gobierno está relajando progresivamente la aplicación de estas políticas aún sigue considerando el control de la Planificación Familiar como un objetivo esencial para el desarrollo económico. Prueba de ello es que en 2002, entró en efecto la Primera Ley de Población y Planificación Familiar¹³⁸ que resume las políticas anteriores para el control de la natalidad, las sanciones esperables, las recompensas aplicables y las obligaciones y derechos del Estado, las organizaciones y los miembros de la sociedad a la hora de promover y cumplir el control de la población¹³⁹. Además de trazar algunas líneas generales, abogando por el

¹³⁵ TTF extraída de CIA, (2011)

¹³⁶ Esta medida ha sido celebrada por los ciudadanos de Shanghai, pero también muy criticada por expertos que alegan que “Shanghai no puede actuar como una república independiente al resto de la China” y que “no se pueden hacer los cálculos basándose sólo en la gente que tiene hùkǒu, porque existe más de 1.6 millones de personas que también viven y trabajan en la ciudad sin estar registrados” (China Daily, 28/0//2009)

¹³⁷ Datos del Comité Nacional de Envejecimiento; en People's Daily Online por Xinhua, (2007)

¹³⁸ El 29 de diciembre de 2001, la XXV reunión del Comité Permanente de la IX Asamblea Popular Nacional (APN) adoptó la Ley de Población y Planificación Familiar de la República Popular China, que entró en efecto el primero de septiembre de 2002.

¹³⁹ Xinhua (2002/09/02). En esta Ley se revalidaron artículos ya presentados en la Constitución, la Ley de Matrimonio o el Código Civil. Por ejemplo, afianzó la idea de que los ciudadanos tienen el deber de practicar la planificación familiar de acuerdo con la ley y que tanto el marido como la esposa son responsables de hacerlo (Art.17). En esta ley, se estipuló que ni marido ni mujer podía decidir independientemente sobre el nacimiento o no de un hijo.

matrimonio tardío¹⁴⁰ y un solo nacimiento por pareja, esta Ley mantuvo la libertad a que cada región la materializase, por medio de reglamentos y medidas administrativas, de acuerdo a su realidad concreta y a las demandas del pueblo¹⁴¹. La promulgación de esta Ley quiso significar un progreso –si no a nivel práctico, en el plano legal– hacia la protección de los derechos legales de los ciudadanos, contemplando sanciones hacia los Oficiales en casos de abuso de poder, obstrucción o infracción de los derechos públicos. De esta manera quedaban criminalizadas legalmente las prácticas coercitivas e ilegales, como abortos obligados en estadios avanzados de gestación.

A partir de ese momento, hubo un ligero cambio, y el gobierno enfatizó más los incentivos de seguir la política que los castigos¹⁴². Por un lado, se estableció que, tal y como se venía haciendo, las parejas que tuviesen hijos fuera del matrimonio, al margen de las previsiones legales, dentro de las previsiones legales pero sin pedir el permiso o aquellas que tuviesen más hijos de los permitidos, deberían pagar una tasa administrativa. A partir de ese momento se denominó "Pensión Social de Mantenimiento" (*shèhuì fúyǎng fèi* 社会抚养费) para reflejar así la responsabilidad de los infractores de compensar el Estado por los gastos públicos extra causados por nacimientos no planificados¹⁴³. Por otro lado, el gobierno ponderó los beneficios económicos y sociales de las parejas que acatasen la ley, promoviendo diversos programas encarados no sólo a reducir el número de nacimientos sino también a enderezar la desigualdad de género al nacer promoviendo un cambio respecto la percepción hacia las mujeres. Por ejemplo, el programa “Cuidar a las Niñas”¹⁴⁴ y el Plan de la *Zona experimental de Chaohu para mejorar el entorno de supervivencia de las menores*¹⁴⁵ premiaban a aquellas parejas con sólo una o dos hijas¹⁴⁶. No obstante, la mejora económica general vivida en el país implica que la presión

¹⁴⁰ En ciudades, el hombre debería tener mínimo 25 años y 23 la mujer, en las áreas rurales se rebaja la edad en 2 años para ambos.

¹⁴¹ De este modo la PHU sigue siendo implementada a nivel provincial, por lo que cada Oficina de Planificación Familiar Provincial decide las regulaciones y las excepciones. Por ejemplo, en Anhui existen regulaciones que permiten a 13 categorías de parejas, tener un segundo hijo, mientras otras (etnias minoritarias, por ejemplo) pueden incluso tener tres o más. En Sichuan, después del terremoto de 2008, la provincia permitió tener otros hijos a aquellas parejas que habían perdido el suyo.

¹⁴² The Guardian (27/07/2002) “China moves away from the one child policy”; The Guardian (16/07/2004) “China offers parents cash incentives to produce more girls”

¹⁴³ El dinero de las multas por pasar de la cuota, normalmente revertía en las ayudas por el cumplimiento de la Ley, que recaían en parejas urbanas que ya de por sí hubiesen tenido un solo hijo.

¹⁴⁴ El programa en inglés se llama “Care for Girls”, en chino “*Guān'ài nǚhái*” (关爱女孩). Provee seguridad social a las familias que tengan sólo una o dos hijas y además, las niñas están exentas de pagar las tasas escolares. Las familias, pueden recibir además, ayuda para la vivienda, el trabajo y la salud.

¹⁴⁵ Financiado por la Fundación Ford, UNICEF, la Comisión Nacional de Planificación Familiar y Población de China (CNPFP), la Comisión provincial de Anhui de Planificación Familiar y Población, la Universidad Jiaotong de Xi'an y el gobierno de Chaohu.

¹⁴⁶ Ver Hesketh y Zhu (1999). En agosto de 2004, el gobierno diseminó la noticia de que daría un subsidio económico de aproximadamente 600 RMB al año a aquellas parejas con sólo un hijo/a o dos niñas una vez superasen los 60 años. Este plan se aplicó en 5 provincias y municipalidades del oeste de China y nueve ciudades de

comunal y los incentivos económicos pronto no tendrán efecto en la población porque cada vez más gente podrá pagar las multas o contrarrestar los castigos para seguir teniendo la cantidad y género de hijos deseados. Otras de las medidas a las que ha recurrido el gobierno fueron las Campañas de Educación Sexual masivas, la difusión de eslóganes socialistas referentes a las ventajas económicas, sociales y personales de cumplir con la política y mejorar la “calidad” de la población china, combinados con expresiones globalizadas sobre el problema de la sobrepoblación mundial y la relativa mejora de la seguridad social, para evitar que las familias rurales tengan que depender de su progenie en la edad adulta.

A pesar de las demandas de relajación de la política por parte de demógrafos occidentales y chinos¹⁴⁷, en febrero de 2010, el PPCh anunció que estas políticas permanecerían imperturbables como mínimo durante el XII Plan Quinquenal (2011-2015)¹⁴⁸. Los defensores de las Políticas de Control de Natalidad arguyen que gracias a ellas, China no sólo se “ha ahorrado” unos 300 millones de nacimientos¹⁴⁹ sino que se han mejorado muchos indicadores sociales, como la renta por cápita, la esperanza de vida (ahora de 73 años), la extensión de la educación o la disminución en el número de personas que viven en la pobreza.

En el bando opuesto, los detractores de la PHU apuntan a que esta tendencia a reducir la TTF ya había empezado antes de implementar dichas políticas¹⁵⁰. Alegan que la fertilidad en países vecinos (con gran cantidad de población china), ha decrecido al mismo nivel y a la misma velocidad sin necesidad de implantar este tipo de restricciones draconianas. Éstos, aseguran que la tasa de fertilidad hubiese decrecido por tendencia natural debido al desarrollo económico, como en cualquier país industrializado. Por ejemplo, el encarecimiento del coste de la vida, las tasas escolares, las actividades extra-escolares en las que participan los niños en las ciudades y los gastos relacionados con el precio de la novia¹⁵¹ son algunos de los motivos que podrían desalentar de forma “natural” el querer tener muchos hijos, especialmente varones.

las provincias centrales, entre las que también estaba Anhui. Ver People's Daily Online (2004/08/02) “*China shifts from punishing over births to encouraging fewer births in family planning*”

¹⁴⁷ Entre ellos Yi (2007) o Ebenstein (2008)

¹⁴⁸ China Wire.org (2010). En 2009, Shanghai anunció una relajación de las normas entre algunas clases sociales, aunque informalmente ya lo había hecho, para equilibrar los sexos y para contrarrestar el envejecimiento de la población. Esta noticia resultó polémica, particularmente para los habitantes de otras grandes ciudades como Beijing, Shenzhen o Guangdong.

¹⁴⁹ Zhao Bingli, viceministro de la Comisión Estatal de Planificación Familiar en una entrevista para el periódico pro-gubernamental China.org.cn (2002/10/18) Otras fuentes ascienden la cifra a 400 millones (El Periódico, 2010/11/21)

¹⁵⁰ Ver Banister (1987); Peng, (1989) y Hesketh y Zhu (1999) para la discusión sobre la reducción de la TTF antes de la implementación de la PHU.

¹⁵¹ Durante la Era de las reformas, los costes del precio de la novia y de la dote incrementaron considerablemente, de forma que las familias a menudo deben recurrir a ayuda más allá de la parentela (M. Johnson, Parish, and Lin 1987; Honig and Hershatter 1988; Ocko 1991; Whyte 1990, 1993; Pasternak and Salaff 1993; Bossen 2002). Este incremento es explicado desde diferentes perspectivas por diferentes autores. Por un lado Croll (1994) sugiere que es un sistema compensatorio por la pérdida del trabajo y las contribuciones económicas de esa hija, por otro, Potter y Potter (1990) apuntan a la necesidad de afianzar los lazos de parentesco, que resurgieron con mayor importancia

De hecho, dejando a un lado si es gracias a los esfuerzos legislativos y prácticos del gobierno o si ha sucedido de forma natural, parece que se está dando un cambio en concepción tradicional de la familia hacia “una cultura de familia pequeña” ya que actualmente, muchas parejas –especialmente urbanas- indican querer tener sólo un hijo/a o incluso ninguno.

No obstante, el gobierno chino no sólo se ha reafirmado en mantener las restricciones en el campo de la fertilidad sino que además ha declarado como prioridad para el 2016 reducir la desproporción de género, dos objetivos que se han demostrado mutuamente excluyentes a no ser que se creen los medios para enderezar la inseguridad económica de las personas mayores que, incluso en este contexto de despegue económico, hace que los hijos varones sigan siendo necesitados y valorados por encima de las mujeres (al menos en las áreas rurales). Por tanto, con el fin de proteger a la población anciana y disminuir a la vez la desproporción de género al nacer, una de las medidas a las que el gobierno debería dar prioridad es a la implantación y expansión de los beneficios sociales existentes en las áreas rurales, especialmente aquellos destinados a proteger a las personas en su ancianidad¹⁵².

durante el mismo período. Otra hipótesis podría relacionarse con el hecho de que la escasez de mujeres con derecho a la ciudadanía, las convierta en objetos más codiciados.

¹⁵² Ebenstein y Leung (2010)



Parte 3

Realidades e Imaginarios
sobre el Programa de Adopción
Internacional en China



CAPÍTULO 7

La Circulación, la Institucionalización y la Adopción Internacional: “viejas” y “nuevas” formas de cuidado para los Menores “No Planificados”

“At the dawn of the 21st century, China is full of images of the poster child of the nation’s future. Invariably an urban child, it is the planned progeny, the well- educated, well-dressed, healthy, “quality” child who is playing and laughing as it graces the cities’ pleasure spots. Elsewhere—never in the same frame—are cultural images of the unplanned child who is not supposed to exist. Usually the offspring of rural migrants in the cities, it is the uneducated, ragged, unhealthy child who is crying or fighting, disrupting social order, and generally polluting the cities’ margins. These two images are never seen together, but they belong side by side, for the creation of the planned child—the marker of modernity, the savior of the nation—has entailed the simultaneous creation of the unplanned child—the sign of backwardness, the obstacle that keeps China from attaining its rightful place on the world stage”.

Susan Greenhalgh (2003:196)

1. De nuevo las “Niñas ¿Perdidas?” de China

En los capítulos anteriores hemos hecho una aproximación histórica a elementos culturales que resultan determinantes para el análisis, no sólo de los patrones de circulación de menores sino también para el del Programa de Adopción Internacional de China. Uno de ellos es el desequilibrio de género. Me ocuparé ahora del tema con más detalle, porqué a finales del siglo XX la circulación informal de menores en el ámbito nacional y la apertura del PAI son factores interrelacionados que se vinculan al desigual estatus de niños y niñas. Se trata por lo demás del período al que he tenido mayor acceso etnográfico directo a través de la observación y las historias de vida.

La reapertura de un antiguo misterio

La distorsión en el equilibrio de géneros no era un fenómeno nuevo en China. A finales del siglo XIX y principios del XX, algunos autores, como Smith (1889:259) o Buck (1937:376)¹,

¹ Ambos citados en Holmgren (1981:160)

ya habían sugerido una proporción desigual entre hombres y mujeres en algunas provincias. Buck calculó una razón de 108 varones por cada 100 mujeres, un número un poco superior al que se considera normal, que suele ser de 105 ó 106 a 100 debido a que naturalmente nacen más niños porque mueren con más facilidad durante la primera infancia a causa de defectos congénitos o enfermedades². Buck concluyó que el sesgo en su recuento podía ser debido que las familias no enumeraban a las hijas al preguntarles por el número de “menores” (*háizi*) que habían tenido³. A diferencia de Smith, Buck no sugirió el feminicidio como la causa que justificaba este desequilibrio, pero algunos de los trabajos posteriores tomaron la hipótesis de Smith y citaron el trabajo de Buck como evidencia.

El gobierno de Mao había conseguido una proporción de género al nacer muy cercana a la normal⁴. Para el censo de 1953 era de 104.9 y en 1964 incluso descendió a 103.8, a pesar de las medidas de Control de Población que ya estaban siendo implementadas. En cambio, a partir del lanzamiento de la llamada “Política de Hijo Único” (PHU) en 1979 y el inicio de las reformas económicas, las dos medidas concebidas para modernizar el país, el tradicional desequilibrio demográfico entre sexos, se exacerbó de forma notable⁵, siendo más acusado en las épocas más duras de ejecución.

Además, los demógrafos percibieron que la desproporción de género en los primeros censos se detectaba a medida que los menores crecían (indicando un cuidado negligente de las niñas ya nacidas), pero en cambio, a partir del censo de 1982 las menores empezaron a “desaparecer” de los censos incluso antes de haber nacido. El hecho de percibir mayor “desaparición” de niñas durante su primer año de infancia hizo sospechar la intervención humana en el misterio⁶; no podía deberse sólo a un proceso natural como habían propuesto algunos autores⁷. Este patrón se puede apreciar en la tabla que Banister (2006:26) presenta sobre la desproporción de género total por edad recogida en los censos del país desde 1953 hasta el año 2000. La reproduzco parcialmente a continuación.

² Coale (1991). Debido a esta tasa de mortalidad ligeramente superior entre los varones, con el tiempo la proporción de género tiende a equilibrarse.

³ Una característica que posteriormente también menciona Johnson (1998)

⁴ Banister (2004).

⁵ Hull (1990); Johansson, Zhao y Nygren (1991); Johansson y Nygren (1991) y Coale y Banister (1994) entre otros, apuntan a que el déficit de mujeres fue creciendo a medida que pasó el tiempo, especialmente a partir de la década de 1980. Pi-Chao Chen (1970: 150-151) menciona que a partir de 1962 el aborto inducido se constituyó como un componente central de la planificación familiar y fue también el momento en que la fertilidad en China empezó a decrecer.

⁶ Coale (1991); Coale y Banister (1994)

⁷ Por ejemplo, Emily Oster (2005) propuso que la alta infección en hepatitis entre las cohortes entre 1982 y 1990 podían explicar el 75% de las “niñas perdidas” en China ya que hay estudios que indican que los que tienen hepatitis presentan desequilibrios en los sexos de sus nacimientos. Más recientemente (2008) ha rectificado su hipótesis aceptando la intervención humana y negando la hepatitis como explicación a la alta desproporción de sexos que presenta China.

Tabla 3: Desproporción de género (hombres> mujeres) por edad en los censos de 1953 a 2000

Edad	1953	1964	1982	1990	1995	2000
0	104.9	103.8	107.6	111.8	116.6	117.8
1	105.6	105.3	107.8	111.6	121.1	122.7
2	106.6	106.4	107.4	110.1	121.3	122.1
3	108.6	107.0	106.7	109.1	119.2	120.4
4	109.4	108.7	106.2	108.5	115.0	118.5

En 2003, la desproporción ya ascendía a 123 niños por cada 100 niñas⁸. En cambio, según fuentes oficiales, en 2010 y a nivel nacional el desequilibrio se situaba en 118.08, un 1.37% menos respecto al 2009⁹. Si estos guarismos fuesen minuciosos, esto significaría que por primera vez, la desproporción de género decrece desde la década de 1980.

Esta desproporción, además, presenta mucha variabilidad regional¹⁰. En el capítulo 2 cité Anhui como una de las provincias con mayor tasa de desproporción de género entre nacimientos¹¹. Según Banister (2004), mientras que en el 2000 la media de desproporción al momento del nacimiento en toda China rondaba el 117, en Anhui se había incrementado hasta 131 y era sólo superada por las provincias de Henan, Jiangxi, Guangxi y Hainan, en este orden. Ebenstein y Leung (2010:55) proporcionan un mapa de las distorsiones en la proporción de géneros para el grupo de menores entre 0 y 9 años en el que se aprecia las diferencias según el condado. En él se ven claramente como las provincias centrales y costeras del este y el sur son las más afectadas por el desequilibrio de género.

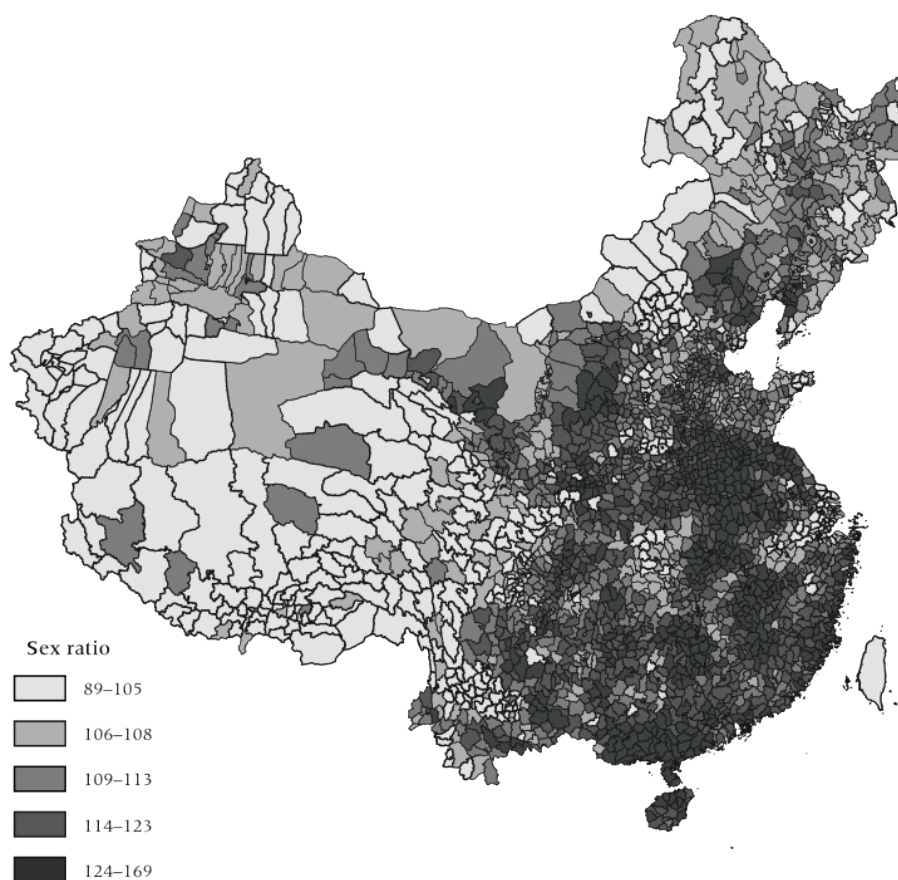
⁸ Banister (2004:19). Xinran (2010:78-79) cita a la Academia de Ciencias Sociales China para afirmar que del 2000 al 2004 las proporciones se situaron entorno los 124/100. También menciona a las Naciones Unidas, que consideran que la proporción superaba los 120/100. En cambio, el Departamento Nacional de Estadística chino asegura que el año en el que se registró la desproporción de género más elevada fue en 2004, con 121 hombres por cada 100 mujeres (en China Daily, 2011/08/17)

⁹ Ebenstein et al. (2010:15) citando un documento del Consejo Estatal Chino y el Comité Central publicado en 2007.

¹⁰ Los datos de la CIA (2011) sugieren una desproporción de 113, mientras que el Departamento Nacional de Estadística chino eleva el número a 118 (datos publicados en China Daily, 2011/08/17). Ebenstein y Leung (2010:55) también mencionan una desproporción cercana al 118 por cada 100. Zhu, Lu y Hesketh (2009: 921-923) mencionan una desproporción de género de 117 a 124 hombres por cada 100 mujeres según la zona. Para análisis más detallado sobre la desigualdad de la proporción de género en el nacimiento y sus causas en China, se recomienda consultar, además: Banister (1992); Coale (1991, 1992); Coale y Banister (1994); Das Gupta (1998); Gao (1993, 1995); Hull (1990); Johansson y Nygren (1991); Johnson (1996); Johnson, Huang, y Wang (1998); Li y Zhu (1999); Smolin (2011), Ebenstein (2010), entre otros.

¹¹ Ver Chu (2001) citando a Hull (1990)

Mapa 7: Desproporción de género para el grupo de edad de 0-9, según el condado, para el Censo del 2000



SOURCE: China 2000 Census.

Cabe mencionar que otra característica particular de China en la desproporción entre géneros en los recién nacidos es que es menor en los primeros nacimientos que la desproporción en segundos, terceros, cuartos y quintos. Este dato indica que las parejas aceptan una niña como primera hija porque esperan poder conseguir un varón en intentos sucesivos. En cambio, en nacimientos más tardíos, la familia siente que es su última oportunidad para tener un niño e intensifica las prácticas para controlar el sexo del bebé. Además, la presión del Departamento de Planificación Familiar aumenta en función del orden del nacimiento, a mayor número, mayores castigos. Por tanto, los menores “extra cuota” deben desaparecer de su perímetro de control.

Otros países asiáticos como India, Corea del Sur, Taiwán y Pakistán también presentan una desproporción de género al nacer alterada a favor de los varones¹². Sin embargo China es el único país con una política de control de la fertilidad. Esto la convierte en la nación con la mayor desproporción de nacimientos por género sostenida a lo largo del período más largo de tiempo.

¹² Das Gupta, et al (2003); Sen (1998); Ebenstein, (2008)

El incremento descomedido generó un interés inusitado hacia el tema, bautizado como “las Niñas Perdidas de China”.

Los primeros en retomar este intrigante fenómeno demográfico fueron Arthur Haupt (1983), Sten Johansson (1984), Ansley Coale (1984), Judith Banister (1987) y Terence Hull (1990). El economista y Premio Nobel Amartya Sen (1990), fue quien popularizó el vacío, a partir de su popular enunciado que estimaba que “100 millones de mujeres, faltaban en África y Asia, 40 millones de los cuáles habían “desaparecido” en China”¹³. Sen lo describía como un fenómeno cultural complejo, propio de algunos países en desarrollo, que no se explicaba por pobreza o por contraste con los países occidentales, sino por factores culturales que afectaban el estatus de las mujeres de forma que no se les proveía con los niveles equivalentes de cuidado, medicina, comida, trabajo, servicios sociales, educación, propiedad y educación, repercutiendo eso en un exceso de mortalidad femenina¹⁴. Otros investigadores, insatisfechos con la explicación propuesta por Sen plantearon nuevas hipótesis para justificar este fenómeno, sus propuestas, se presentan a continuación¹⁵.

Las posibles vías de “desaparición” de niñas

Con el objetivo de esconder nacimientos a la Oficina de Planificación Familiar y evitar sanciones (al menos hasta después del parto –para conocer primero el sexo y estado del/la menor–), pero coaccionados por la inexistencia de un sistema social que permitiese renunciar legalmente al cuidado de los bebés, las familias se vieron empujadas a buscar formas al margen de la ley para evitar las represalias a la vez que seguían manteniendo la oportunidad de formar la familia deseada. Si bien es cierto que con la llegada de la tecnología de ultrasonido B, aumentaron los abortos selectivos evitando el nacimiento de muchas niñas, también se reformularon antiguas prácticas como habían sido el infanticidio, el “*abandono*” y la no declaración de nacimientos y surgieron otras nuevas, como la manipulación de censos. para evitar declarar un nacimiento “extra-cuota”.

El Problema de los Censos: Menores no Declaradas y Menores Deliberadamente Omitidas

La mayor parte de trabajos en este ámbito tienen en cuenta el riesgo de realizar generalizaciones respecto al “*verdadero*” desequilibrio de género a partir de las estadísticas y los censos recogidos en un país de las dimensiones (y dificultades) geográficas de China. Además, a ello se añaden las complicaciones debidas a aspectos prácticos y a características culturales tradicionales, como que a menudo no se podía saber exactamente qué hijos pertenecían a cada familia, no se incluían en los censos a los hijos que no vivían en casa, las familias no contaban a las hijas cuándo se les preguntaba “cuántos hijos (*háizi*) tienen” o que muchas familias esperaban a declarar el nacimiento de sus hijos hasta asegurarse de que

¹³ Sen (1990)

¹⁴ Banister (2004) critica que esta hipótesis sólo sería válida si otros países con fuertes estructuras patriarcales que además, discriminan a las mujeres, como Japón o las sociedades árabes, también mostrasen una fuerte desproporción de género, pero no es el caso.

¹⁵ Ver Oster (2005); Coale y Banister (1994); Lavelly (2005); Das Gupta (2005); Johansson y Nygren (1991); Hull (1990); Junhong (2001); Ebenstein (2008) entre muchos otros que serán comentados a continuación.

sobrevivían los primeros años¹⁶. Con la introducción de la PHU, a estos obstáculos se les añadió la voluntad expresa de los individuos para esconder o posponer los nacimientos “extra-cuota” hasta ser inevitablemente descubiertos o haber conseguido la familia ideal.

Contrariamente a lo que mucha gente imagina, las veces en que las condiciones económicas lo permitían o en que los períodos en que la Política de Planificación Familiar resultó más laxa, una niña sana “extra-cuota” solía permanecer con su familia, aunque fuese sin registrar (*hùkǒu*), con la esperanza de ver si con el tiempo las políticas cambiaban o podían encontrar alguna manera de “legalizar” la situación de sus “niñas negras” (*hēi hái zi*)¹⁷. Puesto que estos/as menores nunca han sido declarados/as, forman parte de una población que por definición, no se puede conocer con exactitud (es muy difícil estimar qué proporción de niñas y cuál es el número total de mujeres no declaradas), y resulta más complicado conocer exactamente la desproporción de género real en el país. Por ejemplo, Zeng et al. (1993:289) estiman que entre la segunda mitad de la década de los ochenta la práctica de no declarar los nacimientos, especialmente femeninos, explicaría de un 43 a un 75% de la diferencia entre el desequilibrio de género al nacer registrado y el esperado¹⁸.

Actualmente se conjetura que existen más de seis millones de personas no registradas, la mayoría de ellas, niñas¹⁹. El gobierno intenta luchar repetidamente contra esta práctica ofreciendo, en momentos puntuales, beneficios a las familias que confiesen tener “hijos/as negros/as”. Por ejemplo, en 2008 o más recientemente en 2010, durante la elaboración del último padrón nacional, el gobierno aseguró la reducción de las multas a aquellas familias que declarasen a sus vástagos y el derecho a *hùkǒu* para el/la menor. Sin embargo, las familias desconfían de las intenciones gubernamentales y fueron muy pocos los casos declarados.

Cabe decir que en muchas áreas rurales, la situación de exclusión para los *hēi hái zi* no es tan dramática como anteriormente, al menos durante su primera infancia. En general, la situación sigue siendo más laxa en las áreas rurales donde no es imprescindible tener el documento de residencia (*hùkǒu*) para entrar en la escuela primaria, ir al hospital o encontrar trabajo (por ejemplo, para trabajar en el campo o en muchos trabajos como en la agricultura o los oficios desprestigiados en las urbes)²⁰. Muchos/as menores no registrados de las áreas rurales, no se

¹⁶ Johansson y Nygren (1991:44) descubrieron que no declarar el nacimiento de niñas muy pequeñas en los censos era una práctica anterior a la PHU y que tenía más que ver con cuestiones prácticas.

¹⁷ Un indicador de que muchas de estas niñas eran simplemente escondidas durante sus primeros años de vida es que en los censos, a menudo aparecen más niñas de 5 años que las que se habían registrado como nacimientos cinco años antes. Por ejemplo, en el censo de 1990 se ve que la desproporción al nacimiento es totalmente anormal (111.3) mientras que a la edad de 4 años ya se estabiliza un poco, reduciéndose hasta 108. Aunque pueda parecer una contradicción con el capítulo anterior, en el plano legal existe realmente una desigualdad de género. Además, las mujeres no registradas no pueden esposarse legalmente.

¹⁸ Hull (1990) también sugirió que no reportar los nacimientos de niñas, el aborto de fetos femeninos y el infanticidio de niñas eran las tres causas principales del desequilibrio de género.

¹⁹ Pomfret (2001)

²⁰ Esta situación puede ser que cambie próximamente puesto que el gobierno, alegando querer reducir la diferencia cualitativa entre la educación que se proporciona en las áreas rurales y en las ciudades, está cerrando algunas de las escuelas en los pueblos pequeños mientras que obliga a las familias a que lleven a sus hijos e hijas a las escuelas de

enfrentan el primer problema hasta la hora de transferirse a las escuelas públicas secundarias, situadas normalmente en las pequeñas ciudades del condado y dónde sí suelen solicitarles el *hùkǒu* a no ser que estén dispuestos a pagar altas tasas de “inscripción” a las que a menudo los campesinos no pueden hacer frente. En las ciudades, el control suele ser mayor y resulta más difícil obtener un *hùkǒu*, puesto que los beneficios sociales son mayores y el gobierno se empeña en limitar el acceso generalizado a éstos. No obstante, esto no parece mermar el deseo de todas las parejas para conseguir su familia ideal.

Ya que las escuelas públicas están obligadas a solicitar el *hùkǒu* correspondiente a su localización para consentir el acceso a ellas, ha proliferado el surgimiento de las escuelas privadas en contextos urbanos. Inicialmente, estaban destinadas a los/las menores hijos e hijas de migrantes (con *hùkǒu rural*) que tampoco tienen derecho a acceder a las escuelas de la ciudad, pero raramente aceptan un *hēi háizi* si no es a cambio del pago de gran cantidad de “tasas”. Por ejemplo, he recogido nueve casos en Beijing y en Hefei de parejas de clase media que tienen un niño y una niña. No todos ellos tienen el *hùkǒu* urbano correspondiente para vivir en la ciudad con plenos derechos. En todos los casos, el niño nació primero gracias a las técnicas reproductivas modernas a las que la pareja tuvo acceso de forma ilegal y que les permitieron elegir el sexo del bebé. Muchas de ellas, aunque podrían haber tenido primero una niña, quisieron asegurarse primero el varón debido a los altos costes de la vida y por si después no tenían la oportunidad de tener otros hijos. No obstante, al cabo de unos años sintieron la necesidad de tener, también, una niña. Para conseguirla, recorrieron a la misma tecnología de ultrasonido B combinada con el aborto selectivo en clínicas privadas. Aquellas familias con más poder económico han conseguido legalizar el nacimiento de su hija pagando una multa. De hecho, muchas familias no renuncian a conseguir un *hùkǒu* recurriendo a vías ilegales, sobornos o a través de conexiones personales, aunque no siempre resulta posible, especialmente en las grandes ciudades. Para otras, es impensable conseguir hoy por hoy un segundo *hùkǒu*. No obstante, las niñas, ya han empezado a ir a una escuela primaria privada en la ciudad, que pude visitar y en la que existen diversos casos de menores en su misma situación. Durante los primeros años, las niñas pueden seguir tranquilamente la escolarización pero los padres saben que cuándo deban pasar a la escuela secundaria se enfrentarán a más problemas, pero para entonces esperan que la situación de la PHU haya cambiado.

En las conversaciones con los/las menores de esta escuela y con otros *hēi háizi* que he conocido durante el trabajo de campo he podido comprobar como el discurso que marginaliza a los individuos sin *hùkǒu* como ciudadanos de menor categoría ha llegado a penetrar en la propia conciencia de los/las menores afectadas, quienes a menudo reportan sentir que “no merecen existir” o que son “menos” que sus hermanos y compañeros de clase con *hùkǒu*²¹. La situación de vulnerabilidad legal y social en la que se encuentran estas personas “no planeadas”, ha servido perfectamente a los objetivos de compañías de capital extranjero y nacional. Estos *hēi háizi*, especialmente los de familias más desfavorecidas que no tienen medios para comprar *hùkǒu*, pueden convertirse en mano de obra barata sin el poder de reivindicar, a los que las

las capitales del condado. Esto obliga a algunas familias a trasladarse, teniendo que abandonar su trabajo en el campo y teniendo que buscar una modo de subsistencia en las ciudades, con todos los costes que esto representa.

²¹ Johnson (2005:134) menciona el mismo sentimiento entre menores adoptados ilegalmente o de manera informal que tampoco tienen su situación legalizada. Esta autora comenta que las menores en esta situación no se sienten “menos” por el hecho de ser adoptadas, sino por el hecho de no tener *hùkǒu*.

compañías pueden explotar impunemente. Irónicamente, estos “indeseables” de “menor calidad”²² que amenazaban el desarrollo del país son los que a la hora de la verdad, han colaborado con su trabajo descalificado en el milagro de la modernización de China, basado principalmente en la industria. Más adelante presentaré el caso de Zhang Anping, que ilustra cómo una de las fuentes principales de menores cuyos padres se ven obligados a renunciar a su cuidado se encuentra entre las mujeres jóvenes que migran a las ciudades y las chicas ilegales, que a menudo quedan “ilegalmente” embarazadas y se ven obligadas a “abandonar” a su prole si quieren seguir trabajando.

Además de que los ciudadanos “no declaren” a su prole, los responsables de las Oficinas de Planificación Familiar también tienen sus propios intereses en acomodar los censos a los límites aprobados por el gobierno nacional. Todos los oficiales están obligados a hacer cumplir la Ley y son castigados o destituidos si los documentos demográficos que presentan periódicamente no van acorde con las tasas de nacimiento establecidas. Este factor les estimula a manipular los datos con el fin de “adaptarlos” a las exigencias gubernamentales y así, recibir los incentivos y las promociones. De hecho, algunos oficiales locales han convertido la política de planificación familiar en una forma corrupta de “recopilar” multas: cuanto más dinero paguen las familias, más hijos se les permite tener. Aunque éstos no sean registrados “oficialmente” en los censos. De modo que la poca fiabilidad de una administración conocida por la falta de veracidad, la constante manipulación y el sesgo voluntario de los resultados de los datos recogidos²³ también daña la credibilidad de los datos revelados en los censos nacionales.

No obstante, a pesar de todas las deformaciones intencionales y los sesgos que se pueden derivar de ellas, existen investigaciones que prueban que en China, al menos un 10% de las mujeres “desaparecían” antes o poco después del nacimiento²⁴.

La progresiva sustitución del Infanticidio por el Aborto Selectivo

LA PRESENCIA DE INFANTICIDIO EN LA CHINA ACTUAL

En la segunda parte de esta tesis he mencionado que el infanticidio de niños y niñas era una práctica habitual en la China tradicional aunque fuese repetidamente condenada desde el siglo XII²⁵. Coale y Banister (1994) sugieren que incluso en la segunda mitad del siglo XX el infanticidio era la práctica más usada por las cohortes nacidas entre 1945 y 1960 para deshacerse de la prole no deseada.

²² Anagnost (2004)

²³ Ver el artículo del sociólogo Cong Cao (25/08/2009) sobre las prácticas de falsificación, alteración y fabricación de datos, así como la presión a la que se ven sometidos los estadistas para contentar a oficiales locales del gobierno. Por ejemplo, aumentar las estadísticas de empleo para demostrar que no se está creando inestabilidad social con sus políticas.

²⁴ Das Gupta, Woojin & Li (2009); Banister (2004) dice que el déficit de niñas es real y que la alta desproporción de género en la RPC no puede deberse a la manipulación de los datos.

ç

²⁵ Ver Leung (1985, 1995); Harrison (2008:76-77); Holmgren (1981:158-162); Hudson y Den Boer (2004:139-141)

Desde mi punto de vista, más que una obligación cultural asignada a los cabezas de familia como sugieren Hudson y Den Boer (2004)²⁶, era una obligación fieramente inculcada en el subconsciente de las mujeres desde su nacimiento. De la información que se desprende de algunas de mis entrevistas con personas adultas y ancianas de las áreas rurales en las que he trabajado, el infanticidio era una práctica considerada “normal” en la vida de una mujer, casi un deber ineludible. Eso no significa que no tuviese consecuencias emocionales en las mujeres, pero tal y como se percibe en el caso de Lian que abre la tesis, las campesinas habían interiorizado que su deber era dar a la familia de su marido un hijo varón si querían ser consideradas como buenas esposas y aumentar su consideración social en la familia²⁷. Puesto que los neo-natos no se consideraban personas completas (*chénggrén*) hasta al cabo de una año y medio de vida, ahogarles al nacer no se suponía un asesinato, sino una especie de aborto post-natal. Además, muchos nacimientos tenían lugar en villas aisladas, sólo en presencia de algunas mujeres amigas y a veces de una partera especializada en realizar partos ilegales. Si el/la menor “moría”, siempre podían alegarse causas naturales o complicaciones a la hora del parto.

En relación con el mantenimiento de las prácticas de infanticidio en la actualidad, Li Shuzhuo et al. (1999) descubrieron que el exceso de mortalidad femenina infantil detectada en la provincia de Shaanxi, era debido más a un cuidado negligente hacia las niñas que nacían en segundo o tercer lugar, de manera que recibían menos atenciones médicas que las dedicadas sus hermanos varones. Los altos costes de la sanidad para los campesinos forzaban (y fuerzan) a las familias a limitar y racionalizar su uso en función de aquél menor que potencialmente pueda reportar más beneficios.

Es cierto que existen casos en los que algunas mujeres, debido a una situación de inseguridad (migración, soltería, problemas de marginación social, miedo...), se desentienden de sus hijos de forma tan negligente que podría considerarse infanticidio. Un caso que conocí personalmente, es el de una joven de 16 años que quedó embarazada a causa de su desconocimiento sobre la sexualidad y reproducción humana. A pesar de vivir en la residencia escolar consiguió esconder el embarazo tanto a sus siete compañeras de cuarto como a sus profesores. No comía para evitar engordar y cada vez llevaba ropas más anchas. Llegado el momento, tuvo el bebé sola, lo envolvió en una bolsa y lo abandonó en el alfeizar de una ventana por la noche. Cuando a la mañana siguiente alguien encontró el bebé, ya estaba muerto.

En los periódicos chinos, aparecen constantemente noticias condenando este tipo de casos, a los que he decidido llamar “**abandono negligente**” para diferenciarlos de otros tipos de prácticas que desde Occidente se denominan genéricamente “abandono”, pero que cómo más adelante desarrollo, poco tienen que ver. Por ejemplo, en setiembre de 2003 una mujer migrante de 18 años, soltera y trabajadora en una fábrica de Guangzhou por miedo a ser despedida, tuvo el bebé sola en el baño público de los dormitorios de su lugar de trabajo y lo tiró en una cloaca esperando que nadie la descubriera²⁸. A pesar de la notoriedad y repercusión que suelen tener estos casos extremos –que no debemos olvidar que, desgraciadamente, también ocurren en

²⁶ Hudson y Den Boer (2004:107)

²⁷ Ver también el caso de la señora Hu (a continuación)

²⁸ SINA (2003/09/12)

España– por los datos que he podido recoger, parece que actualmente, para la mayoría de las mujeres jóvenes, urbanas y rurales, el infanticidio no es ni siquiera una práctica considerada entre las posibles. Sólo se contempla en algunos casos muy residuales y excepcionales, en los que las mujeres de áreas remotas, en las que la tecnología no ha llegado aún o no está al alcance de los campesinos, se ven obligadas a aceptarlo por imposición de sus suegros. Este fue el caso de la señora Hu.

EL CASO DE LA SEÑORA HU

Después de casi más de nueve meses viéndonos y contándonos anécdotas más bien superficiales, la vendedora ambulante de hortalizas y verduras que a diario se instalaba en la calle enfrente de mi casa en Hupo, un día, al enterarse del tipo de investigación que estaba llevando a cabo, me preguntó impaciente si yo conocía a los extranjeros que paseaban por el centro de Hefei con niñas chinas. Después del desconcierto inicial que me causó su inesperado interés, le expliqué que no les conocía detenidamente “a todos” pero que sí conocía algunas de las familias. La señora Hu me interrogó insistentemente con todo tipo de preguntas: ¿Por qué querían esas niñas? ¿Qué hacían con ellas? ¿Las amaban? ¿Las trataban bien?

Fui respondiendo a sus intereses tan bien como supe hasta que finalmente, no pude evitar preguntarle qué le ocurría. Era un mediodía de primavera y no venía nadie a comprar que nos estorbara. La señora Hu empezó a musitar su historia de cuclillas detrás de sus hortalizas y yo, me senté a escucharla sentada encima del plástico en el suelo, entre sus verduras. Por entonces yo ya sabía que ella venía de una aldea remota de la zona de Jinzhai y que había llegado a Hefei en 1988 como trabajadora migrante, junto con su marido²⁹. Lo que aún no sabía es que llegó a la ciudad embarazada y “huyendo” de su suegra para evitar que ahogara a su segundo bebé en el caso que también fuera niña.

Con tristeza, la señora Hu me contó que, en 1986 su suegra había sofocado en un cubo de agua a su primera hija. “No la podemos tener, ya lo sabías” - le dijo mientras sumergía la cabeza de la recién nacida sin mostrar un atisbo de duda. Entonces, Hu sólo tenía 21 años y hacía sólo uno que había contraído matrimonio con su esposo, el primogénito de su familia, gracias a una casamentera. Según me dijo, no era la primera vez que la suegra de la señora Hu ahogaba a una recién nacida. De hecho, la misma vieja le había contado que había ahogado con sus propias manos a dos de sus hijas porque su esposo, el suegro de Hu, también era el primogénito. “En su época” el nacimiento de una niña en primer lugar se consideraba una pérdida de *miànzi* y un signo de mala suerte para la familia. “Entonces eran otros tiempos, no teníamos nada para comer” – se había justificado la anciana. Después de aquella experiencia, la joven Hu tenía miedo a volver a quedar embarazada, pero sus suegros no dejaban de presionarles para que les dieran un varón. Por si fuera poco, el comité de Planificación Familiar local estaba siempre al acecho.

Cuando volvió a quedar encinta, convenció a su marido para huir a Hefei, alegando a la comunidad que gracias a un contacto del marido habían encontrado un buen trabajo en la capital. Los suegros les amenazaron: les estaba prohibido volver al pueblo sin un niño. Al llegar a Hefei

²⁹ En conversaciones anteriores me lo había comentado y cuándo yo fui a hacer trabajo de campo en la zona de Jinzhai ella aprovechó para darme un par de paquetes que tenían que hacer llegar a la familia de su marido.

tuvieron que vivir en condiciones muy duras puesto que ni el trabajo ni el contacto eran reales. Por suerte, su marido encontró rápidamente un puesto como transportista de mercancías y pudieron ir a vivir en una especie de bungalow –con otras 4 familias– a las afueras de la ciudad. Era una zona en construcción, muy desolada, en la que sólo vivían trabajadores migrantes. Su marido sólo cobraba 1000 RMB anuales (aproximadamente 100 €) y ella, con la barriga cada vez más grande, no podía encontrar trabajo. Hu, en todo el tiempo que duró el embarazo, no fue nunca a un hospital. Tenía miedo que la retuvieran o la hiciesen abortar en contra de su voluntad. Había oído historias terribles de otras mujeres del pueblo y no estaba dispuesta a pasar por ello. Tampoco tenía dinero para pagar la visita ilegal en una clínica. De hecho, vivía asustada y no se atrevía a salir mucho, por miedo a que la descubrieran.

El segundo nacimiento, que tuvieron en el bungalow ayudados por la mujer de uno de los compañeros de trabajo del marido que ya había asistido otros partos, también fue una niña. Hu se sintió desolada. Ante la imposibilidad de tenerla en esas condiciones precarias o dejarla al cuidado de unos abuelos que sólo querían abrazar a un varón, la pareja se vio empujada a renunciar a ella. “Cuándo tenía quince días, mi marido la dejó a las 4.30 de la mañana, antes de ir a trabajar, en los baños públicos de una zona lejana a la que nosotros vivíamos. Sabíamos que los trabajadores pronto empezarían la jornada y esperábamos que alguien la recogería”. El marido de Hu se esperó, observando la pequeña desde lejos. Al principio, mucha gente miraba pero nadie se atrevía a cogerla por miedo a meterse en problemas. Finalmente llegó la policía y se la llevaron. La pareja nunca supo dónde fue a parar porque el marido de Hu no les pudo seguir, ya debía llegar a tiempo al trabajo. Años más tarde, alguien sugirió a la señora Hu que tal vez se la habían llevado al orfanato de Hefei. Ella fue hasta allí varias veces, pero siempre se quedó en la puerta, sin osar preguntar. Su marido le repetía que tenía que olvidar a la bebé, que no podían hacer nada, pero la señora Hu, a pesar de los años dice no haberla olvidado ni un solo día. Al conocer mejor el destino de las menores adoptadas internacionalmente susurró: “*Deseo que mi niña haya sido adoptada por algún lǎowài o una familia china rica*” – y añadió mientras recolocaba las verduras pensativa- “*seguramente ahora tendrá una vida mejor que yo no le pude dar*”.

Después de este episodio le costó mucho encontrar trabajo, nadie confiaba en ella al ser una *míngōng* (migrante rural). Trabajó en tareas esporádicas y mal remuneradas y también estuvo un tiempo empleada en la industria automovilística situada en la periferia de la ciudad, de donde la echaron cuando se volvió a quedar embarazada, en 1990. “Unas amigas me hablaron de unos doctores que, con unas máquinas, podían decirme si era niño o niña antes de nacer, pero nosotros no podíamos pagar el precio que nos pedían”. Así que decidieron probar suerte, a ver si finalmente nacía niño y así fue. Decidieron volver al pueblo para que los suegros conociesen a su nieto. Su suegra preparó una cesta enorme de huevos rojos para darlos a todos los amigos y parientes para celebrar el nacimiento del varón primogénito. También quemaron mensajes con la buena nueva escrita para que llegaran a los ancestros. Fue un día de fiesta, celebrado por todo el pueblo, pero Hu no podía evitar con tristeza a sus dos hijas perdidas.

Su marido retornó solo a Hefei y ella se tuvo que quedar con sus suegros hasta que el niño tuvo la edad de ir a la escuela, momento en que retornó a Hefei con el hijo, para estar los tres juntos. Tuvieron que llevar a su hijo a una escuela privada para niños migrantes³⁰ cercana a

³⁰ Estas escuelas privadas, no siempre alcanzan unos estándares mínimos de infraestructura e higiene y la calidad de la educación que ofrecen también es cuestionable. Teóricamente, estas escuelas son ilegales y el gobierno tiene el

dónde vivían. Cambiaron varias veces de vivienda, dependiendo del trabajo y el sueldo del marido, quien trabajó de paleta, de vendedor ambulante, de limpiador, de repartidor de leche y finalmente consiguió el trabajo que tiene ahora como repartidor de una compañía privada. Hace los repartos en su bicicleta. La señora Hu también pasó por diversos trabajos antes de que la emplearan como vendedora de hortalizas. Hace un par de años encontraron un cuarto de unos 7m² y sin ventanas, en el subterráneo de una casa, una habitación inicialmente pensado para ser el trastero de un piso residencial, que desde entonces les alquilan por 200 RMB al mes.

LA SELECCIÓN DEL GÉNERO DEL BEBÉ: LA IRRUPCIÓN DE LAS MÁQUINAS DE ULTRASONIDO Y OTROS MEDIOS TRADICIONALES

Como menciona la señora Hu, hacia mediados de los ochenta la tecnología de ultrasonido para identificar el género del feto se empezó a difundir en toda China, aunque la plena propagación de éstas máquinas no se completó hasta inicios de los años noventa³¹. Inicialmente, sólo estaba al alcance de los residentes urbanos y con mayor poder adquisitivo³². Zeng et al. (1993) sugieren que a partir de la década de los noventa, la práctica de no inscribir nacimientos y la identificación del sexo del bebé mediante el uso de ecografías combinado con el aborto selectivo, eran las dos causas principales del desequilibrio de género. Personalmente, por la experiencia recogida durante el trabajo de campo, pienso que la circulación informal de menores fue el recurso más utilizado en las áreas rurales hasta la disponibilidad generalizada de las máquinas de ultrasonidos. Por otra parte, exceptuando episodios señalados como el caso de la señora Hu o los casos de personas que abandonan de forma negligente a su progenie, diversas investigaciones muestran que el infanticidio se ha ido substituyendo progresivamente por la práctica del aborto selectivo. De hecho el aborto inducido fue indirectamente fomentado por el gobierno como práctica para reducir la tasa de nacimientos desde que en 1957, con los primeros intentos del control de población, el Ministerio de Salud emitió nuevas regulaciones que permitían realizar abortos sin más condiciones que la mujer no hubiese tenido otro aborto en los 12 meses previos y que el embarazo estuviese dentro de los 3 primeros meses³³. Estas medidas del gobierno desencadenaron una oleada de protestas que causaron que los oficiales tuviesen que defender la legislación, alegando que con esta medida no se estaba animando a la gente a abortar, ni se estaba incorporando como técnica de contracepción.

poder legal para cerrarlas. No obstante, raramente son cerradas porque exacerbarían el problema social de dar cabida a las escuelas públicas a gran cantidad de menores. El problema de las guarderías es aún más alarmante, especialmente en las ciudades. Por ejemplo, el director del Comité de Beijing para la Educación, Cultura y Deporte reconoció que de las 1266 guarderías registradas en Beijing, sólo 145 han sido financiadas totalmente por el gobierno y que desde 1996 se autoriza a las guarderías públicas con problemas financieros, a requerir a las familias unas tasas de inscripción de hasta 10000RMB (además del coste mensual que oscila de 300 a 1000RMB). A parte, no se conoce el número de guarderías privadas diseminadas por la ciudad (China Daily, 2009/08/18)

³¹ Ver Zheng et al.(1993:285).

³² Ebenstein et al. (2010:9) aseguran que la difusión de la tecnología no siguió un patrón geográfico marcado (de la costa este al centro, por ejemplo) sino que se extendió con bastante presteza por todo el territorio. Sin embargo, el acceso a la tecnología sí correlaciona con el poder adquisitivo de las madres y su nivel educativo, indicando que las zonas que recibieron antes la tecnología podían tener visiones más “modernas” de los roles femeninos.

³³ Pi-Chao Chen (1970: 150-151)

Algunos de los testigos recogidos en mis entrevistas reconocen haber practicado abortos “selectivos” repetidos, incluso antes de la irrupción de las técnicas de ultrasonido B, en función de las predicciones de los médicos tradicionales o de los adivinadores (algunas parejas, incluso urbanas, admiten haber recorrido alguna vez a los servicios de un adivinador durante el curso de un embarazo para conocer el sexo del bebé)³⁴. Este hallazgo corrobora los datos de Peng y Huang (1999), quienes encontraron que sus informantes aseguraban que mediante la Medicina Tradicional China se puede preveer con bastante certeza el sexo del bebé en un momento relativamente temprano del embarazo. Lu Yin, una partera de 48 años que conocí en el pueblo de QianPing³⁵, me aseguró que ella podía predecir con bastante exactitud el sexo del feto sólo observando la piel de la madre y examinándole la forma de la barriga y la evolución del embarazo. La señora Lu aprendió el oficio de su madre, quien también trabajó de partera hasta que empezaron a temblarle las manos. Lu Yin empezó a trabajar por sí sola a los veinte años pero antes ya acompañaba a su madre por toda la zona, por lo que conocía muy bien a la gente de todos los pueblos y era conocida por todos. Ahora, a sus cincuenta y seis, sigue trabajando y piensa hacerlo hasta que sus propias manos o la vista, le fallen.

“Ya sabes – me dijo – aquí, una mujer casada es como agua vertida. En QianPing casi todos vivimos de las tierras, por eso las parejas quieren tener un niño que les ayude a labrar los campos y ser de ayuda a la hora de ganar dinero. Las mujeres se casan y abandonan las casas, los hombres son el elemento central de la familia, sólo ellos pueden alimentar la familia y traer dinero a casa”.

De aquí que casi todas las familias tuviesen al menos un varón. Lu Yin me habló del uso de hierbas para provocar el aborto o promover la contracepción (en personas que no quieren quedar embarazadas, como las prostitutas, por ejemplo) pero me sorprendió conocer que también existían fórmulas naturales para cambiar el sexo del bebé antes de que naciera, así como de tiempos propicios y otras técnicas para engendrar una criatura de un sexo determinado. Los remedios naturales, según explicó, se hacen a partir de una complicada mezcla de hierbas y sustancias orgánicas que se contrarrestan creando un equilibrio entre el ying y el yang. Cada combinación es diferente según el objetivo. A pesar de todo el conocimiento que poseía la señora Lu, y asegurarme que las mezclas eran fiables en el 80% de casos, me confesó que no conocía con detalle la composición ya que éste es un conocimiento reservado sólo a los médicos tradicionales..

Según los datos que maneja Pi-Chao Chen (1970) desde 1962, el aborto inducido se convirtió en un componente central del control de población y muchas clínicas empezaron a hacer negocio con la práctica. El gobierno, a pesar de sus justificaciones, potenció el aborto mediante incentivos materiales y económicos, así como facilitando las decisiones unilaterales por parte de las madres³⁶. La fertilidad del país decreció a la par que empezaba a aumentar el

³⁴ La figura del adivinador aparece diversas veces a lo largo del proceso procreativo. Por ejemplo, las parejas pueden ir a consultarle las fechas en las que es mejor concebir para aumentar las posibilidades de engendrar un género concreto o para aumentar las probabilidades de que el/la bebé traiga fortuna (y dinero) consigo.

³⁵ Vive en una pequeñísima aldea de pocas casas dispersas con sus suegros y un hijo. Su marido se fue hace ocho años a trabajar a Beijing después de haber sido campesino toda su vida. Desde entonces lo han visto solo dos veces, aunque les manda mensualmente dinero. La entrevisté en Agosto de 2009, mientras estaba haciendo trabajo de campo en el área de Jinzhai.

³⁶ En la Primera Ley de Población y Planificación Familiar de 2002, la capacidad de decidir unilateralmente terminar un embarazo fue eliminada y actualmente se requiere la aprobación de ambos miembros de la pareja.

desequilibrio de género. Y a partir de 1980 empezaron a introducirse las tecnologías de ultrasonido B en las principales ciudades chinas³⁷. Según Zeng et al. (1993:291),

“Many imported and locally made machines have been put into use since the early 1980s. Records of the Customs Administration show that 2,175 high quality color ultrasound B machines were imported in 1989, with the peak years of importation falling between 1985 and 1989. It is estimated that China now has the capacity to produce over 10,000 such devices per year, enough to provide every county in China with four machines. According to the Ministry of Health, China began to introduce ultrasound B technology on a large scale in 1982, and now every county is equipped with machines of high quality, operated by skilled technicians”.

A pesar de que su objetivo inicial era mejorar la calidad de la atención sanitaria materno-infantil, la población recurrió a ellas para descubrir el sexo del feto y poder abortar en caso que no fuese el deseado. De ahí, que a partir de esa época la desproporción de nacimientos por género se disparara de forma dramática y en relación a la progresión de la dispersión de la tecnología por el país³⁸. En otras palabras, el aborto selectivo se interpretó, popularmente, como un sucesor natural, legal y aceptado, del infanticidio femenino³⁹. Ertfelt (2006) y Ebenstein (2008) justifican este cambio principalmente por dos motivos: primero, la ecografía permite determinar el sexo a las 20 semanas de embarazo y se pueden tomar medidas sin tener que esperar nueve meses; y segundo, tiene menos repercusiones emocionales para las madres (después del parto es más complicado práctica y emocionalmente “deshacerse” de un bebé). Yo añadiría, además, que la terminación temprana de un embarazo no deseado permite burlar más fácilmente los controles y castigos impuestos por las Oficinas de Planificación Familiar al mismo tiempo que permite elegir la composición de género de la familia deseada.

Tal y como venía haciendo a lo largo de los siglos, el gobierno adoptó medidas en el plano legal para combatir las prácticas hacia la discriminación de género, el infanticidio femenino y los abortos selectivos. En 1995, con la Ley de la RPC sobre Cuidado y Salud Materno-Infantil, se prohibió el uso de las máquinas de ultrasonido B para determinar el sexo del bebé (Art.32) y desde entonces se han reiterado las prohibiciones sin mucho éxito⁴⁰. Las medidas tomadas para frenar su realización han sido superficiales e infructuosas, hecho que es

³⁷ Casualmente, la primera máquina de ultrasonido B fue manufacturada por primera vez en China en 1979.

³⁸ Ver Chu (2001) y Ebenstein et al. (2010)

³⁹ Hudson y Den Boer (2004:62)

⁴⁰ La Ley de Matrimonio (1980) y la Ley para la Protección de los Derechos y los Intereses de las Mujeres (1992), ya prohibían el infanticidio femenino y la discriminación a mujeres que dan a luz a niñas. En 1980, en otra muestra de su interés en equiparar los derechos y obligaciones entre hombres y mujeres, el Partido firmó la Convención de las Naciones Unidas para la Eliminación de toda forma de discriminación contra las Mujeres. Posteriormente se ha criminalizado el aborto selectivo en las leyes de Servicios Técnicos en la Planificación Familiar (2001), Población y Planificación Familiar de la RPC (2002), en la de Estipulación y Prohibición de la determinación del sexo del feto y aborto selectivo con objetivos no médicos (2003) y la Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado para Implementar totalmente el Programa de Planificación Familiar y Gestionar comprensivamente los temas sobre población (2006)

interpretado por algunos académicos como una aceptación velada de la práctica⁴¹. De hecho, en un país en el que el aborto es legal y el acceso a las tecnologías de ultrasonido está ampliamente difundido, la implementación de las prohibiciones legales se convierte en una tarea extremadamente difícil. Hasta el punto que, Wei, Li y Hesketh (2009) aventuran que actualmente, el aborto selectivo es el medio principal para seleccionar el sexo de los bebés y el primer causante del desequilibrio de género en los censos.

Hay indicios, no sólo estadísticos, de que médicos y clínicas ilegales siguen practicando abortos selectivos y que éste constituye un negocio lucrativo. Por ejemplo, en los postes eléctricos y en las farolas, especialmente alrededor de las estaciones de autobuses y tren, pueden observarse pequeños avisos de personas o clínicas que anuncian encubiertamente servicios de abortos selectivos y *nacimientos ilegales*⁴². Algunas investigadoras afirman que en las localidades en las que han realizado trabajo de campo, algunas autoridades incluso alientan el uso de los ultrasonidos B para que las familias mantengan las cuotas de nacimiento requeridas a la vez que consiguen la composición familiar deseada⁴³. De este modo ambas partes salen ganando. Junhong (2001) encontró que gran parte de los doctores que entrevistó en Guangdong admitían abiertamente falsear el género del bebé para evitar abortos selectivos. También constató que las personas de las áreas rurales, hablaban de un mercado negro de tecnología de ultrasonido a precios exorbitantes y casi todas las mujeres de su muestra recurrían a las técnicas de ultrasonido en su segundo embarazo si el primer nacimiento había sido una hija. Además, recurrían a los servicios ginecológicos de cuidado perinatal gratuitos para el primer nacimiento y a los privados, en el segundo. Estos dos últimos hallazgos son consistentes con mis propios datos, tal y como se presenta en el caso de Lian que abre esta tesis doctoral (cuya madre supo el género del segundo, el tercero y el cuarto nacimiento antes del parto), como en el de la mayor parte de otros casos recogidos. Incluso en las ciudades, algunas familias me han revelado que el doctor o la doctora que les llevaba el embarazo les comunicó “veladamente” el género del/la bebé antes del nacimiento. Por ejemplo, con alguna expresión tipo “esté bebé os dará larga vida” (implicando que el género será varón). En la prensa china, incluso han saltado escándalos de personajes famosos que han revelado el sexo de su bebé antes del nacimiento⁴⁴.

A pesar de que la limitación de mi trabajo de campo no permite generalizar a toda China, a partir de los casos analizados me atrevería a hipotetizar que siguen siendo las mujeres urbanas las que recurren más y más fácilmente al aborto selectivo para elegir la composición de su familia. Una de las pruebas que sustentan esta hipótesis es la familiaridad con la que muchas mujeres jóvenes urbanas hablan de estos procedimientos o conocen a alguien que se ha sometido

⁴¹ Por ejemplo, Smolin (2010) sugiere que el desequilibrio de género creado por esta práctica, será, en el futuro un método de control de población aún más eficaz que la Política de Hijo Único, puesto que al no haber mujeres en edad reproductiva, la tasa total de fertilidad descenderá en picado.

⁴² Nacimientos ilegales, es decir, nacimientos clandestinos de menores no declarados.

⁴³ Bossen (2007:216)

⁴⁴ Por ejemplo el doble-medallista olímpico Yang Wei alzó una gran polémica cuando en su blog, preguntó a sus seguidores si podían ayudarles a encontrar un nombre para su “hijo” cuándo aún no había nacido este (China Daily, 28/07/2009b)

a un aborto⁴⁵, en contraposición a las veces que son mencionados en las áreas rurales. Por ejemplo, muchas de mis informantes urbanas reconocen abiertamente que no usan condón cuando mantienen relaciones sexuales. Rong Yi tenía 25 años cuando la conocí⁴⁶ y ya había pasado por un aborto a raíz de un embarazo no deseado cuándo tenía 18 años y acababa de llegar a Hefei para estudiar en la Universidad. Según ella, se embarazó “sin querer”. Durante la revolución cultural los hombres y las mujeres eran a menudo segregados y mostrar abiertamente la sexualidad, en el vestido o en las actitudes, era socialmente reprobado. Incluso besarse en público podía estar condenado. Todos estos valores conservadores, aún permanecen enraizados en la sociedad rural de ahí que ni sus padres ni en la escuela le hubiesen hablado nunca sobre el sexo. Todo lo que había oído eran eufemismos⁴⁷ que más que ayudarle la confundían. No sabía como poner un condón o cómo debían usarse los anticonceptivos. Pero al llegar a la ciudad se dio cuenta que las parejas mostraban actitudes amorosas abiertamente en los parques públicos y cuándo su primer novio le propuso ir a la cama juntos no quiso parecer “una campesina” inculta⁴⁸. Ni pensó que podía estar embarazada hasta al cabo de un par de meses, comentó a una amiga que hacía tiempo que no le venía la menstruación. La primera reacción que tuvo fue espantarse mucho porque pensó que sus padres no querrían volver a verla y que sería una vergüenza para ellos. Habían confiado en ella, mandándola incluso a la universidad y ahora ella sentía que les había fallado. Por suerte, al fin, no tuvo que explicarles nada. En el hospital, no tuvo problemas para abortar puesto que aún no estaba casada, aunque tuvo que abonar 3000 RMB por la intervención que consiguió a base de hacer chantaje a su exnovio. Allí le explicaron por primera vez cómo tenía que hacer las cosas para que no le volviese a suceder el mismo incidente. Rong Yi me contó que abortar era una práctica corriente entre las mujeres jóvenes de ciudad y que ella conocía varios casos. Muchas se negaban a utilizar métodos anticonceptivos y

⁴⁵ Wu Shangchun, un oficial del Departamento Nacional de Población y Planificación Familiar declaró en julio de 2009 que cada año se registran más de 13 millones de abortos en China (no tienen por qué ser selectivos), sin contar los que se realizan en las clínicas rurales ni aquellos que se realizan de forma ilegal. La mayoría (62%) se realizan a mujeres solteras menores de 30 años con poco conocimiento sobre la contracepción (The Telegraph, 30/07/2009)

⁴⁶ A Rong Yi la conocí en la a través de una amiga que trabajaba en su oficina. Tenía 25 años pero era una chica tímida y un poco infantil. Siempre vestía de rosa, con puntillas y parecía saber más bien poco del mundo que la rodeaba. En su mente, más allá de su pueblo, Hefei y algunas noticias nacionales, el mundo parecía disolverse. Nunca había oído a hablar de España, por ejemplo. Poco a poco nos fuimos conociendo. A ella le fascinaba que yo hubiese estado en tantas partes. Conocía mejor China yo, que ella. Me explicó que venía de una aldea pequeña al norte de Anhui, cercana a la provincia de Shandong. Había llegado a Hefei hacía 5 años, para estudiar en la Universidad. Estaba orgullosa de haber llegado a Hefei, porque era la primera de su familia que alcanzaba estudiar en una Universidad. Los primeros meses en Hefei, le había costado mucho adaptarse, se había llevado un gran impacto. La ciudad le había parecido un sitio hostil y extraño.

⁴⁷ Durante los años que pasó en la aldea, no recibió ningún tipo de educación sexual, ni en casa, ni en la escuela. En el pueblo en que vivía, mostrar afecto en público era motivo para ruborizarse. El gobierno había intentado implantar repetidamente una clase de educación sexual en las escuelas, pero a pesar de que aparecía en el currículum, ningún profesor quería impartirla y acababa sirviendo para tratar temas sobre biología bastante alejados de la sexualidad humana. Como mucho, tenían algo que ver con la reproducción animal pero las explicaciones partían de insinuaciones que poco conocimiento aportaban sobre el mundo real. Los chinos raramente mencionan la palabra sexo, siempre recurren a un término eufemístico (esquiar, pasar el arado en la tierra,...) Un eufemismo gracioso es el de “robar tofu de otro”. Sirve para referirse a “robar la mujer de otro”. La alusión surge de que antiguamente las mujeres que vendían tofu también lo consumían mucho y por eso tenían una piel blanca y suave. Tenían fama de ser las mujeres más bellas. De ahí, que los hombres siempre fuesen a comprar tofu, sólo para mirarse a las mujeres.

⁴⁸ *Zhuāngjiarén* (庄稼人)

cuándo quedaban embarazadas, simplemente faltaban tres días a la oficina, alegando estar enfermas e iban a abortar. Según su testigo, corroborado con el de otras mujeres de entre 20 y 35 años de edad, gran parte de las chicas en edad universitaria pasan por la misma situación antes de casarse. Y es que China se está viviendo una apertura sexual sin precedentes pero sin haber gozado de una educación sexual en las escuelas y en las universidades.

En cambio, en las zonas rurales o entre los trabajadores migrantes no se oye hablar tan fácilmente de mujeres que recurren a la tecnología médica para realizar abortos, aunque sí he recogido gran cantidad de testigos que mencionan el uso de tecnología de ultrasonido para conocer el sexo del feto de antemano. A veces por cuestiones económicas (el aborto privado ronda los 3000 o 5000 RMB, o bien consiguen que alguien les ofrezca una compensación por la bebé); a veces, por la facilidad de la que disponen para reemplazar los/las menores en otras casas y otras veces, debido a creencias personales sobre la génesis de la vida en los humanos⁴⁹, la verdad es que en general, las mujeres migrantes y rurales con las que me he entrevistado suelen decidir no abortar.

Aunque la mayoría de trabajos realizados desde Occidente respecto a la implantación de la tecnología de ultrasonido en China se centran en el impacto que ha tenido a la hora de incrementar la desproporción de género al nacer, un interesante análisis de Ebenstein et al. (2010) muestra como gracias a la progresiva implantación de este método a lo largo del país, las mujeres en edad de procrear han mejorado progresivamente su estatus y su bienestar⁵⁰. El ultrasonido les permitía tener menos descendencia sin tener que renunciar al nacimiento de un hijo. Su estudio prueba que el uso de esta tecnología incrementa la posibilidad de tener un varón como segundo nacimiento a la vez que disminuye la voluntad de la madre de tener un tercer embarazo. Partiendo de la base que menores tasas de fertilidad favorecen la integración de las mujeres en el mercado laboral, la capacidad de poder controlar el número de hijos facilita su participación en otras tareas que no sean las agrícolas. Además, esta investigación prueba que las opiniones de las mujeres con menos descendencia pero más varones, son más valoradas en su entorno familiar confiriéndoles un estatus superior a aquellas mujeres con sólo hijas. Por último, estos autores aseveran que la introducción de las técnicas de ultrasonido están directamente relacionadas al decrecimiento del suicidio femenino. Estas mejoras en su vida social y su salud psicológica y física, aportan más datos sobre la razón por la cual las mujeres adoptaron rápidamente la tecnología de ultrasonido B.

⁴⁹ Los discursos occidentales, especialmente los cristianos, respecto a la concepción de la formación de persona y la prohibición expresa del aborto por todos los canales eclesiásticos han influenciado la percepción de algunas mujeres chinas respecto como por ejemplo, a la madre de Lian.

⁵⁰ Los autores combinan la fecha de introducción de esta tecnología en los diferentes condados y provincias con la mejora del estatus y el bienestar de las mujeres en edad procreativa de ese lugar (Ebenstein et al. 2010:3)

2. La Circulación Informal de Menores como Medio de Esconder Nacimientos “no planificados”

El Género como determinante de la Circulación

He mencionado que las veces en que las condiciones económicas de la familia lo permitían o en que los períodos en que la Política de Planificación Familiar local resultó más laxa, contrariamente a lo que mucha gente imagina en Occidente, las familias mantenían la menor “extra-cuota” en el seno familiar, con la esperanza de ver si con el tiempo las políticas cambiaban o podían encontrar alguna manera de “legalizar” su situación. Sin embargo, no siempre era posible “esconder” (y mantener) a una, dos, tres –o las niñas sin *hùkǒu* que viniesen antes del nacimiento de un varón– en casa.

Los primeros en sugerir que gran parte de las “niñas perdidas” (*hēi hái zi*) podían encontrarse en las prácticas de circulación de menores fueron Sten Johansson y Ola Nygren (1991), a partir del análisis de la Encuesta Nacional de la muestra Dos-por-mil de Fertilidad y Contracepción (1988)⁵¹. Estos investigadores consideraron que las menores “adoptadas” sin haber sido registradas justificaban **más de la mitad** de “niñas perdidas” en las encuestas demográficas de la década de los años ochenta⁵². Prueba de que el género era un factor determinante a la hora de elegir el tipo de menores que circulaban es que, tal y como se observa en la tabla y el gráfico a continuación, estas prácticas comprendieron, mayoritariamente, la circulación de niñas y que la cantidad de emplazamientos fue *in crescendo* a lo largo de la década de los ochenta⁵³. Mientras, la circulación de niños permaneció más o menos estable aunque también incrementó ligeramente⁵⁴.

⁵¹ La encuesta incluía datos sobre menores adoptados que no habían sido reportados por sus familias biológicas como que habían nacido vivos.

⁵² Añadiendo las menores adoptadas a los nacimientos vivos declarados, el desequilibrio de género al nacimiento se tornaba próximo al normal, a pesar de que aún presentaba desproporción en algunos años de la década de los ochenta. No obstante, los nacimientos de niñas no comunicados que permanecían con sus familias, no podían ser estimados a partir de los datos de la Encuesta (Johansson y Nygren, 1991:59) Desde mi punto de vista, en este análisis presenta dos omisiones importantes. Primero, debido a que la encuesta fue realizada por el propio departamento de planificación familiar, es fácil imaginar que algunas familias evitarían, por miedo a las represalias o a la estigmatización social, comunicar la adopción informal de algunas menores. Por tanto, puede que el número de “niñas perdidas” durante la década de los ochenta, explicables a través de los patrones de circulación de menores sea mucho mayor; y segundo, los investigadores asumen que la fecha de la mayor parte de adopciones corresponden al año de nacimiento del/la menor, hecho que no se corresponde con la práctica, según los datos que he podido recoger. Esto significa que las adopciones no podrían ser añadidas al número de nacimientos vivos de la forma en que ellos lo hacen. Sin embargo, estoy de acuerdo con que ésta fórmula permite demostrar la importancia de los patrones de circulación parcialmente formales en China y en el fenómeno de las niñas perdidas.

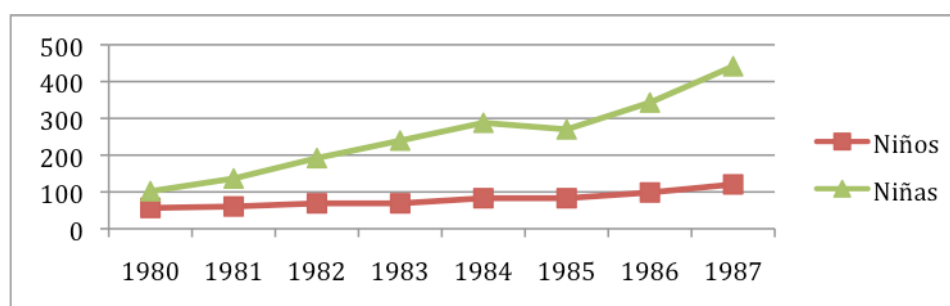
⁵³ Johansson y Nygren (1991); Greenhalgh y Li (1995), Liu, Larsen y Wyshak (2004); Johnson (1993 y 1998)

⁵⁴ A pesar de que la tendencia esperada sería la reducción, debido al menor número de niños disponibles a causa de la reducción de la fertilidad y las estrictas políticas natalicias.

Tabla 4: Número de adopciones en China, por sexo, según la Encuesta de Fertilidad de Dos- por- mil de 1988. Período entre 1980-1987 (en miles)⁵⁵

Año	Niños	Niñas	Total de adopciones	Proporción de género ⁵⁶
1980	56.5	102.0	158.5	55%
1981	60.5	136.5	197.0	44%
1982	69.0	192.0	261.0	36%
1983	69.0	239.5	308.5	29%
1984	83.0	288.0	371.0	29%
1985	83.0	270.0	353.0	31%
1986	98.5	343.0	441.5	29%
1987	120.5	441.5	562.0	27%

Gráfico 1: Número de adopciones en China, por sexo, según la Encuesta de Fertilidad de Dos- por- mil de 1988. Período entre 1980-1987 (en miles)⁵⁷



Greenhalgh y Li (1995) también demostraron en sus investigaciones en tres pueblos de Shaanxi, que antes de 1970, la renuncia de cuidar de un/a menor influía a ambos géneros por igual y, corroborando los datos estadísticos de Johansson y Nygren (1991), mostraron como a partir de la implementación de la PHU, las familias se tornaron más proclives a renunciar al cuidado de sus hijas “extra-cuota” que al de sus hijos. Con este fin, evitaban registrar el nacimiento de las menores y trataban de emplazarla al cuidado de otra familia.

Uno de los trabajos pioneros a la hora de indagar las características concretas de los individuos que renunciaban al cuidado de sus menores y el tipo de menores circuladas, es el de Johnson, Huang y Wang (1998). Mediante el análisis de 237 familias⁵⁸ concluyeron que la decisión de renunciar al cuidado de sus menores en la mayor parte de casos, no se relacionaba con una situación de extrema pobreza, sino que el 90% de menores “abandonados” eran de sexo

⁵⁵ Fuente: Johansson y Nygren (1991:44)

⁵⁶ Proporción de varones en relación a las mujeres.

⁵⁷ Elaboración Propia a partir de los datos de Johansson y Nygren (1991:44)

⁵⁸ La mayoría de familias poseían un *hùkǒu* rural (sólo 3% eran urbanos) y eran parejas casadas (sólo 3 de 237 familias eran mujeres no casadas) de entre 20 y 30 años de edad (Johnson et al., 1998:473).

femenino (92% de las cuales, sanas) que seguramente tenían hermanas mayores en alguna parte⁵⁹. Las familias renunciaban al cuidado de sus menores durante los primeros 6-12 meses después del parto, porque pasado un tiempo la vinculación emocional dificultaba la separación⁶⁰. Estos investigadores afirmaron que la decisión era tomada la mayor parte de veces por el padre (50%) o por ambos padres (40%), pocas veces por la madre sola o por los suegros (5%), aunque aseguraron que normalmente la madre estaba al corriente y raramente se oponía al acto. A pesar de que ninguna de las familias de su muestra quería realmente renunciar a sus hijas, sentían que debido a las presiones de las políticas de planificación familiar “no tenían otra opción” puesto que además, se veían constreñidos por la necesidad de tener un varón. De este modo, debían “sacrificar” la posibilidad de cuidar de “otra” niña, para poder hacer lugar al “niño” necesitado. Siguiendo esta lógica, una familia extraordinariamente se desprendía de su primera hija⁶¹. En cambio, según estos investigadores, de los pocos niños varones cuyos padres habían renunciado al cuidado, la gran mayoría (60%) había nacido con defectos congénitos, enfermedades graves o discapacidades físicas o mentales, el resto eran varones sanos “extra-cuota” que fácilmente podían ser colocados al cuidado de otra familia.

Estos datos implican que la larga tradición de redes de circulación de menores que existía en China se reformuló, entre 1979 y la década de los noventa, para ocultar los nacimientos y criar a las menores “no planificadas” y así dejarlos fuera del control de las instituciones oficiales pero también revela en gran interés de muchas familias por “aceptar criar” a una niña no vinculada a ellos biológicamente, incluso en el complicado contexto desplegado desde la implantación de las Políticas de Planificación Familiar.

Cuando “renunciar al cuidado” no siempre significa “abandonar”: de “jìyǎng” a “yìqī”

La Política de Hijo Único forzó a que una familia no pudiese “renunciar” abiertamente a la crianza de su prole sin miedo a ser penalizados con la contabilización de un nacimiento. De esta forma, se bloqueó la relación porosa que había existido entre las familias y las instituciones. Aunque “dar en adopción” a algún hijo o hija extra-cuota a otra familia tampoco estuviese legalmente penalizado⁶², las familias luchaban por mantenerlo en secreto para evitar que el nacimiento contase en su cuota y la Oficina de Planificación Familiar les obligase a realizar una esterilización. Por tanto, con el fin de “deshacerse” de un menor al que no se

⁵⁹ Johnson et al. (1998:475). A pesar de la valiosa aportación de este trabajo y la trascendencia que tuvo en Occidente, debe tenerse en cuenta que este estudio se localizó en áreas con tasas de desequilibrio de género extremas de dos provincias centrales de China (Anhui y Hunan). El estudio mencionaba los porcentajes de abandono de menores con necesidades especiales, pero el repetido énfasis en el hecho de que en los orfanatos la mayor parte de menores eran niñas sanas, sesgó completamente la mirada occidental hacia el fenómeno del “abandono”, fundamentando uno de los tópicos más persistentes: el de que en China las niñas no son queridas y nadie quiere adoptarlas.

⁶⁰ Johnson et al., 1998:477

⁶¹ Sólo en caso de nacer con defectos congénitos o ser fruto de un embarazo fuera del matrimonio.

⁶² Siempre que se hiciese dentro de los parámetros que contempla la ley de 1992 (ver capítulo 8 sobre las transformaciones que trajo el Programa de Adopción Internacional en los Patrones de Circulación de Menores de China) El artículo 18 de la Ley de Adopción de 1992, dejaba muy claro que los padres de un menor adoptado por otra familia no podían tener ningún otro nacimiento, con el fin de no violar las leyes de Planificación Familiar.

puede/quiere cuidar, han ido apareciendo un continuum de formas sumergidas que oscilan del *abandono negligente* al emplazamiento meticuloso y bien planificado de un bebé, pasando por varias soluciones intermedias.

Ya he mencionado que por *abandono negligente* entiendo la acción de desamparar deliberadamente a un/a bebé con el riesgo de poner en peligro su vida. Por tanto, lo considero una forma de infanticidio y no entra dentro de las formas de circulación de menores, concebidas para “proteger” y criar al/la menor. Cercano al extremo del infanticidio, están las mujeres que tienen embarazos repetidos y venden a sus bebés a las redes de tráfico a cambio de una recompensa económica, sin importarles demasiado el destino de su proge. En el extremo diametralmente opuesto, está el emplazamiento voluntario de un/a menor al que no se puede atender, al cuidado de otra persona o familia ya sea temporal o permanentemente. La práctica de entregar el cuidado de un/a hijo/a temporalmente a otra persona, en chino se conoce como *jiyǎng* (寄养) que se traduce como “mandar a criar”. En este caso, como veremos en la historia de Hu Hun, las *hēi háizi* circulan entre las casas de parientes para ser escondidos de la mirada de las Oficinas de Planificación Familiar, pero la familia biológica tiene la esperanza de poder recuperar a esa menor en un momento más propicio. En cambio, si la adscripción del/la menor a otra familia se realiza de forma permanente y normalmente irreversible, se conoce con el nombre de *sòng yǎng* (送养), es decir, “dar a criar”. Sólo en un caso de todos los que he recogido, una menor fue retornada a su familia biológica (ver el caso de He Mian).

Algunas veces la adscripción se hace directamente entre los familiares y entonces se conoce como (*guòjì* 过继), pero la mayoría de familias, tal y como sucedía tradicionalmente, prefiere recibir a su bebé de perfectos desconocidos. En este caso, los chinos hablan de *lǐngyǎng* (领养) o *shōuyǎng* (收养) que literalmente significan “recibir y criar” o “aceptar y criar” respectivamente. Ambas palabras no sólo se delimitan a la adopción entre desconocidos sino que se usan para designar todas las prácticas de adscripción de un/a menor con todos los derechos/deberes que esto supone, en una familia (o institución) para ser criado como hijo/a.

Con el fin de asegurar el anonimato de ambas partes por respecto a los padres adoptantes, a menudo se recurre a un/a mediador/a (*shōuyǎng zhōng jiān rén* 收养中间人), es decir, una persona que conoce a dos familias que no se conocen entre si pero una de las cuales quiere dar en adopción a un/a bebé y la otra está dispuesta a “aceptarle y criarlo”. Puede ser una figura escogida al azar por las circunstancias (como un pariente de la familia biológica que se encuentra haciendo de mediador en un momento concreto, como en el caso de Lian) o algún individuo que posee un contacto constante con mujeres que van a dar a luz y que no quieren quedarse con los menores y se transforma en un/a intermediario/a estable, realizando tareas de emplazamiento informal (como en el caso de Lu Yin, la partera itinerante de Qian Ping, que además de realizar partos que contravenían las Políticas de Planificación Familiar, también ayudaba a conseguir bebés a las familias que lo desearan). Este individuo no es una figura legalmente reconocida y a veces es recompensado económica o materialmente por sus servicios pero no por ello debe confundirse con los traficantes de personas, conocidos como *rénfānzi* (人贩子), *rénshé* (人蛇) o *shétóu* (蛇头)⁶³. Por ejemplo la señora Lu Yin me contó que por mediar una adopción había

⁶³ Literalmente *rénshé* significa “persona serpiente” y es el nombre popularmente utilizado para designar a los traficantes. También se les denomina “cabeza de serpiente” (*shétóu* 蛇头).

llegado a cobrar 10000RMB, si era un niño, pero mucho menos si resultaba ser una niña, ya que había muchas más. También me comentó que ella hacía “buenos precios”, porque había oído que en Jiangxi (la provincia vecina), la gente llegaba a pagar actualmente 50000RMB por un varón.

Este mediador también es el/la encargado/a de pasar la información necesaria, pero filtrada, para asegurar la tranquilidad a ambas partes. En la mayoría de estos casos, la familia biológica requiere algunos detalles a nivel informativo que sirven para asegurarles que su hija estará en buenas manos. De este modo, tienen cierto margen para seleccionar conscientemente y con cuidado la familia que va a recibir a su menor, y normalmente eligen un emplazamiento pueda significar una forma de mejora social para la criatura. Por ejemplo, si la familia es de un pueblo pequeño en un condado buscan alguna familia que viva en la ciudad del condado, dónde hay mejores escuelas y servicios sanitarios, que esperan puedan beneficiar el futuro del/la menor que entregan en adopción. Por su parte, las familias adoptivas desean cerciorarse de que el/la bebé que están adoptando proviene de una familia sana y de buenas referencias, para asegurarse de que no trae consigo antecedentes negativos. Como en el caso, que presentaré a continuación, de Jiang Xiaohua y su marido.

En estos emplazamientos, a veces las familias biológicas reciben parte del dinero, como compensación por las molestias y los gastos del parto. Se denomina “tasa de nutrición” o *yíngyǎngfèi* (营养费). El cobro o no de esta “tasa” depende de las posibilidades de la familia adoptante y los intereses económicos de la biológica. Aunque no siempre tiene que ser una restitución monetaria. Por ejemplo, una abuela de Hefei me contó que ella misma había ido, ahora hacía veinte años, a casa de una familia en las zonas rurales a buscar a un menor que fue adoptado por su hijo primogénito y les compensó con una cesta repleta de huevos.

También se dan casos en que la familia biológica deje directamente y a escondidas, la bebé delante de la puerta de la casa de los potenciales adoptantes, una familia que saben que está deseando adoptar a una bebé, pero no esperen nada a cambio. Éste fue el caso de Chang Xiao Xue, que demuestra hasta qué punto las familias que deben renunciar al cuidado de un/a menor se preocupan para encontrarle una familia en la que adscribirle. En el momento de entrevistar a los padres de la niña, éstos tenían 35 años pero hacía más de quince que se habían casado. Fueron pasando los años y no conseguían tener hijos. Habían buscado adoptar en diversas partes y habían dado voces a amigos y familiares pero no había en ninguna parte un bebé para ellos. En 2003 decidieron probar suerte en el orfanato local, pero les rechazaron la solicitud a pesar de que ambos tenían ya 30 años y unos buenos ingresos. La pareja poseía tierras que había alquilado a un joven emprendedor para la crianza de cangrejos. Había resultado un negocio rentable que les había permitido incluso comprarse un camión para hacer el transporte de la mercadería. En relación a la demás gente del pueblo, gozaban de una situación socio-económica media. Cumplían con todos los requisitos, ambos estaban sanos y deseosos de cuidar a un bebé, tenían los papeles en regla (certificado de matrimonio, *hùkǒu* etc.) pero en el orfanato local les dijeron que no había ni niños, ni niñas para ellos⁶⁴. Los Cheng estaban a punto de desistir cuándo una madrugada de medianos de diciembre de 2004, apareció inesperadamente la oportunidad que habían estado deseando. Poco después de desayunar, hacia las siete y media, oyeron el llanto de un bebé en la puerta de su casa. Al abrir, se encontraron una canastilla con una bebé envuelta en una mantita y un paquete de leche en polvo. En la nota que sus padres biológicos habían dejado

⁶⁴ No obstante, más adelante constaté que durante ese mismo año, y los siguientes, se realizaron varios centenares de adopciones internacionales en esa Institución.

entre los enseres, sólo aparecía una fecha de nacimiento, pero ninguna otra pista. La bebé tenía sólo cinco días. La llamaron Xiao Xue (pequeña nieve) porque había nacido en invierno y ese día el pueblo había amanecido totalmente blanco. La familia Chang decidió legalizar la adopción a pesar de que no conocían los procedimientos. Querían darle a su hija los derechos de ciudadanía y la oportunidad de estudiar “para tener un futuro”. Les pregunté si la decisión de arreglar el certificado tenía que ver con el miedo a que la familia biológica reclamara su hija algún día ya que, al fin y al cabo, tenía que ser alguien que les conociese bien y que viviese relativamente cerca, puesto que les había escogido, dejándoles la bebé cuando sólo tenía cinco días. Ninguno de los padres confesó tener miedo por la posibilidad de que la familia biológica se presentase repentinamente en busca de su hija. Ambos asumían que si la dejaron en su puerta, es que no la querían y sabían que ellos sí. Según ellos, “les hicieron un regalo”.

Entre medio de ambos extremos, el abandono negligente y el emplazamiento cuidadoso, estaría la práctica comúnmente denominada desde Occidente “abandono” (*yìqí* 遗弃). En general, los chinos consideran que los hijos y las hijas son su propia “carne y sangre”, son “carne que se desprende del propio cuerpo de la madre”⁶⁵ y sienten que tienen una responsabilidad sobre el futuro de esos menores, de ahí que en todos los casos entrevistados, éste fuese el último recurso, el más desesperado o tal cómo afirmaban mis informantes *wànbùdéyǐ* (万不得已), “la última opción”.

En China, el acto de “abandonar” consiste en dejar el/la menor expuesto en un lugar público y concurrido en el que existe la garantía de que será fácilmente encontrado, con el objetivo de que alguien lo recoja y se ocupe de él/ella⁶⁶. El lugar dónde dejar al/la bebé eran lugares como la puerta de un hospital (especialmente si el/la menor estaba enfermo o nace con necesidades especiales), en las estaciones de autobús/tren, en los mercados, en un supermercado⁶⁷, en los baños públicos como hizo la señora Hu, en la entrada del gobierno local, en la puerta de una escuela, en parques o bien en un camino que lleva a los campos, etc. Según mis datos, tal y cómo hizo el marido de la señora Hu, las familias que “abandonan” a su bebé esperan hasta estar seguros de que alguien le ha recogido y a continuación, desaparecen para siempre por miedo a las represalias dejando atrás una menor sin pasado biológico trazable, sin identidad pre-adoptiva, perfecto para un “nuevo comienzo”, tanto desde la perspectiva China, como desde la Occidental.

Otra fuente de menores “abandonados” en la calle fueron las “guerrillas con hijos extra-cuota” (*chāoshēng yóujīduì* 超生游击队), otro sistema para desafiar la PHU. Debido a las presiones de los oficiales de Planificación Familiar de algunas áreas, había campesinos que se veían obligados a huir de sus casas para esconderse y viajaban constantemente de un pueblo a otro. Mientras, realizaban partos sucesivos con el objetivo de conseguir un varón. A lo largo de su camino, si no encontraban a alguien dispuesto a cuidar (o comprar) a las bebés, estas parejas

⁶⁵ “Niáng shēnshàng diào xiàláide ròu” (娘身上掉下来的肉)

⁶⁶ Johnson et al. (2008:471-480) fueron los primeros en mencionar este método de “abandono” por el cual las familias se aseguraban que el/la menor fuese encontrado.

⁶⁷ En este enlace se puede ver una noticia en la que se denuncia el abandono de un niño de 3 años por parte de su padre en un gran centro comercial (http://v.youku.com/v_show/id_XMTU0MTY1MDky.html)

“*abandonaban*” a sus hijas en diferentes localizaciones públicas. Se bautizaron como “guerrillas con hijos extra-cuota” debido a un sketch televisivo emitido en el famoso programa de Celebración del Año Nuevo Chino de 1990, en el que un conocido actor, Song Dandan, presentaba cómicamente a una pareja de campesinos con tres hijos que huían del departamento de Planificación Familiar⁶⁸.

Lu Yin, la partera, y otros testigos entrevistados convienen en que hace años, especialmente antes de 1997, se encontraban más cantidad de bebés en las calles o en los caminos hacia los campos, pero aún así, en la mayoría de casos, si el/la bebé estaba sano/a, era adoptado/a por la propia persona que lo/la encontraba o algún familiar o conocido. Entre mis informantes, he recogido 15 historias de niñas que fueron encontradas por alguna persona en la calle⁶⁹ y en todos los casos, fueron incorporadas en la familia de la persona que las encontró. Otras investigaciones locales apuntalan mi hallazgo afirmando que, entre la década de los 80 y 90, sólo el 20% de menores que no era criada por sus progenitores acababa en las instituciones gubernamentales⁷⁰. Algunas de las niñas, como en el caso que veremos a continuación de Li Ping, en el momento de ser encontradas, no se encontraban en un buen estado de salud, pero no obstante, la familia decidió cuidarlas y mantenerlas en la familia a pesar de las contrariedades. Antes de 1992, los oficiales de Planificación Familiar aún no ponían muchas objeciones a la adopción doméstica y como veremos a continuación, las instituciones no podían hacerse cargo de más menores. Otros motivos por los cuáles los campesinos temían llevar menores a las instituciones eran las posibles represalias o bien la distancia que les separaba de ellas. La práctica por la cual se incorpora una bebé encontrada, se denomina *jiǎndào de qìyīng* (捡到的弃婴), es decir, “bebé abandonado/a y recogido/a”.

De hecho, la construcción social del término “abandono” se ha hecho de forma diversa según los actores dentro del propio país, cuyas voces se oponen según la información, el acceso y los intereses que tengan en el tema.

Por un lado, el gobierno chino y sus medios de comunicación, particularmente los escritos, utilizan la palabra “*yìqì*” (遗弃) para referirse a la acción de desentenderse de la responsabilidad de mantener a las personas que legalmente dependen de uno. Es decir, uno puede “*yìqì*” a sus padres, su esposa y también a sus hijos e hijas. En teoría, todas ellas están penalizadas legalmente. Para desalentar la práctica, el gobierno criminalizó el *abandono*⁷¹, pero a pesar de las leyes, el Código Penal no provee definiciones claras de cómo debe pensarse a las

⁶⁸ Puede verse el sketch en chino en: http://v.youku.com/v_show/id_XMzA3NzIxNDQ=.html

⁶⁹ Concretamente: 4 personas las he encontrado directamente trabajando en las áreas rurales, 10 personas las entrevisté personalmente después de encontrarlas mediante la entrevista online y una persona mencionó en la entrevista de un caso de *jiǎndào de qìyīng* y sólo pude obtener más datos a través algunos emails.

⁷⁰ Lu, 1994. Recordar que hasta 1981 las *shèhuì jiùjùyuàn* (Institución Social de Auxilio) de Anhui no cambiaron el nombre a Instituciones de Bienestar Social Infantil.

⁷¹ Se considera un crimen por las Leyes de Matrimonio de 1950, la de 1980 y por la de la Protección de los Derechos e Intereses de las mujeres de 1992. Paradójicamente aún hoy, no hay nadie que verdaderamente se encargue de perseguir estos *crímenes* (Li, 1996; Hunan Province Civil Affairs Bureau, 1992; Human Rights in China, 1995; en Johnson, 1998: 479)

personas que “yìqī” a un/a menor⁷². De hecho, las secuelas para las familias que “abandonan” son más emocionales que legales, puesto que la gran mayoría nunca han sido descubiertos y en los pocos casos en los que sí, la mayor pena infligida era la de tener que aceptar de nuevo a la menor y pagar la multa por haber tenido un nacimiento extra-cuota⁷³. Mientras, los medios de comunicación gubernamentales se encargaron de condenar públicamente a las personas que cometían el acto y de presentar a las niñas como “víctimas del pensamiento feudalista que valora los hombres por encima de las mujeres”⁷⁴, obliterando totalmente el contexto político que llevó a que todo esto sucediera. Por ejemplo, las noticias en las que aparecen estos casos, suelen ir acompañadas de mensajes estigmatizantes hacia la familia biológica, tratándola de “irresponsable” (*bù fù zérèn* 不负责任), egoista (*zìsī* 自私) cruel (*hěnxīn* 狠心) y ensalzando la falta de “calidad” y “moral” de las personas que realizan un acto que demuestra su inferioridad humana (*rénlèi de lièxìng* 人类的劣性). A menudo, los comentarios que siguen las noticias, van en la misma línea⁷⁵.

Por otro lado, hay la gente que entiende la situación en la que se ven empujadas las familias. En las zonas rurales de Anhui, en general, la gente no habla de “abandonar” o de “tirar”⁷⁶ a los bebés, sino que muchos testigos se refieren a “perder niños”. Es decir, suelen usar el eufemismo “*diūle*” (丢了) o “*diūdiào*” 丢掉, que literalmente significa “perder” o “tirar”⁷⁷, aunque todo el mundo sepa que un bebé, simplemente, no se “extravía”.

La reformulación de vías para la “adscripción de menores”: Análisis de Casos Etnográficos

Jiǎng (“Mandar a criar”)

EL CASO DE HU HUN

Tal y como he mencionado, siempre que fuese posible, las familias intentaban no renunciar permanentemente al cuidado de las menores no declaradas. Si debían burlar el Comité de Planificación Familiar Local, recurrían al reemplazamiento sucesivo de la menor en diferentes casas, de amigos y parientes, para evitar que fuese detectada. No siempre era fácil encontrar a personas dispuestas a criar temporalmente la menor, debido a los problemas legales que podía suponerles esta práctica. Las familias que acogían temporalmente la menor, siempre podían intentar librarse de los castigos alegando que la niña era hija de unos parientes lejanos que estaba

⁷² Antes de 1992, como mucho, si les encontraban, eran obligados a reaceptarlos en la familia o a pagar la multa por haber excedido la cuota de nacimiento.

⁷³ Johnson (2005:118) también lo menciona.

⁷⁴China Daily (2005/01/11)

⁷⁵ Por ejemplo, <http://news.cnxianzai.com/2011/06/337379.html>

⁷⁶ La mayor parte de la literatura en lengua inglesa se refiere a la práctica de renunciar al cuidado de un/a menor como “abandon” o “throw away”.

⁷⁷ La segunda versión tiene un tono más despectivo hacia el acto.

de visita, pero los responsables de la Planificación Familiar conocían bien todas las técnicas y a menudo, las familias “acogedoras” sufrieron la persecución, los abusos y los castigos.

Éste es el caso de Hun Hua y su hermana pequeña. A Hun Hua la conocí en julio de 2009 cuándo fui a casa de los tíos de Ke Yang. Ella me invitó a pasar unos días en su aldea, al sureste de Anhui. Por desgracia, mientras éramos allí murió su abuelo, pero eso permitió alargar unos días la estancia. Toda la familia estaba ocupada haciendo los preparativos del entierro, que dura tres días: buscando a los “lloradores oficiales”⁷⁸, preparando el ataúd, las bandas negras, las flores, los inciensos y el resto de materiales para la ceremonia. Así, yo tuve tiempo para estar con Hun Hua, una niña de 12 años, muy movida y rebelde, que parecía no tener nada que ver con lo que sucedía a su alrededor. Siempre estaba inquieta. Me sorprendió que la niña no tuviese el mismo apellido que los que yo pensaba eran sus padres (Ke) y un día, tan descaradamente como ella me hacía las preguntas a mi, le pregunté al respeto. Ya llevábamos días conociéndonos y ella sabía que yo era amiga de Ke Yang y que venía de otro país que estaba muy lejos de China, por eso a veces no entendía las cosas y hablaba un chino “extraño”. Hun Hua me había preguntado un sinnúmero de cosas sobre mi lengua y mi país, pero también de mi vida privada. Cuándo le pregunté yo, no tuvo ningún problema en responderme que ella “tampoco” pertenecía a esa familia. Sólo estaba ahí “de visita”, pero ya hacía más de un año. Su madre y su padre vivían en un pueblo de Jiangsu, con su hermana mayor y su hermano pequeño. Ella y otra hermana menor que ella, habían tenido que vivir en diferentes casas de amigos y parientes para esconderse de la Oficina de Planificación Familiar. Hun Hua era la segunda hija de la hermana del marido de una de las hermanas menores de la madre de Ke Yang. Cuándo su madre quedó de nuevo embarazada, no quiso abortar para ver si era un niño y acordó con otra familia que no podía tener hijos que en el caso de ser niña, les darían el bebé. No obstante, el Departamento de Planificación Familiar les descubrió antes de parir, les destruyó la casa y les amenazaron que se llevarían a la bebé. La familia huyó a casa de unos parientes en Suzhou y realizaron el parto en secreto, en casa. Sin permiso de nacimiento no podían ir al hospital. Durante el parto hubo muchas complicaciones y la bebé estuvo casi a punto de morir.

Los padres de Hun Hua contactaron con la pareja que había aceptado hacerse cargo de la niña y se encontraron con que el departamento de Planificación Familiar les había intimidado también a ellos. Tenían que volver al pueblo porque los oficiales habían amenazado actuar duramente contra los bienes inmuebles de la hermana del marido, pero tenían que volver solos, sin bebé. No sabían dónde esconder la niña y no encontraban a nadie que la quisiera, así que la dejaron, provisionalmente en casa de los parientes de Suzhou. Y fue pasando el tiempo. Hun Hua me dijo que esa era la novena vez que se había cambiado de casa. El recorrido de la niña había sido largo, puesto que ahora se encontraba en casa de el hermano del padre de Ke Yang.

Me comentó que todo el mundo la había tratado muy bien, pero que nunca había podido ir a escuela ya que no tenía *hùkǒu*. Algunos años antes, mientras estuvo en casa del hermano mayor de su madre, en una aldea relativamente cercana a la de sus padres, pudo ir a la escuela al ser su tío amigo de los profesores, pero tuvo que marcharse de allí porque el comité de Planificación Local amenazó al tío con imponerle una multa que no podría pagar nunca.

⁷⁸ Se trata de una serie de personas que son seleccionadas porque tienen un llanto bonito. Mientras la comitiva pasa cargando el muerto por las calles de la aldea, la gente sigue el féretro y los “lloradores oficiales” se lamentan de la muerte del difunto entre sollozos.

Después de estar en casa de su *dàjiù* (大舅), también estuvo con sus dos *yímā* (姨妈)⁷⁹, unos parientes del marido de una de sus tías, unos vecinos, su *jiùjiù* (舅舅)⁸⁰ que vivía en Nanjing, unos parientes de la mujer de su *jiùjiù* y finalmente había llegado a Anhui, primero a casa de los padres de Ke Yang y después a casa de los tíos donde la conocí yo. Hun Hua también me explicó que no echaba de menos a su familia, porque casi no había pasado tiempo con ellos. A veces iba a verles durante *ChūnJié* (Año Nuevo Chino), pero no se sentía en su casa. Según me dijo, no se sentía en su casa en ninguna parte y estaba celosa de su hermana mayor y su hermano pequeño por cuanto ellos sí tenían el derecho de poseer un *hùkǒu* y vivir con sus padres. Según me dijo, ella deseaba poderse quedar en esa casa, dónde ya llevaba un año y medio. Allí estaba contenta: la tía de Ke Yang le estaba enseñando a bordar, coser y zurcir, a hacer comida, lavar la ropa y manejarse con las tareas de la casa. De este modo, Hun Hua también se sentía útil ayudando a “tía”⁸¹.

La niña me confesó que quería emplearse en aprender bien los trabajos del hogar para poder encontrar un buen marido “de ciudad” y así dejar de dar vueltas por las casas. Hun Hua también había decidido que sólo tendría dos hijas pero que a ambas les daría un *hùkǒu* para que pudieran ir a la escuela y tener un futuro. Cuando le pregunté por qué no quería tener un niño como todo el mundo me contó que un día, su madre le confesó que no importaba cuántos niños tuviese, lo importante era que fuesen niñas. Me sorprendió mucho conocer la existencia de un viejo dicho chino que profesa: “tener hijos suena bien, pero tener niñas es buena suerte” (“生儿子好听, 生女儿好命”).

Shōuyǎng: “Aceptar Criar”

Tal y como mostraba la tabla de Johansson y Nygren (1991) las prácticas de adopción incrementaron durante la década de los 80, pasando de menos de 200000 a inicios de 1970 a 400000 entre 1984 y 1986 y a más de 500000 en 1987⁸². El porcentaje de menores circuladas creció hasta convertirse en el 71,3%⁸³. Otros dos estudios aseveran que este crecimiento permaneció hasta mediados de la década de los noventa⁸⁴. Así, la mayor parte de niñas sanas eran recolocadas informalmente mediante el procedimiento de *sòng yǎng* (dar a criar) en la propia comunidad tal y como se había hecho tradicionalmente.

⁷⁹ Hermanas de la madre.

⁸⁰ Hermano menor de la madre.

⁸¹ *Āyí* (阿姨) es un término reservado para las hermanas de la madre, pero en realidad se aplica a todas las mujeres que tienen una edad parecida a los propios padres o como forma de respeto para dirigirse a mujeres que son mayores que ego.

⁸² Estos números deben suponerse infra-valorado, puesto que se trata del número de menores cuyo nacimiento no ha sido reportado por sus familias biológicas pero cuya adopción sí ha sido reportada. Faltan pues, todos aquellos menores cuya adopción nunca ha sido registrada o ha sido registrada como nacimiento.

⁸³ Liu et al. (2004:33)

⁸⁴ Ver Johnson et al (1998) y Zhang (2006)

Según Johansson y Nygren (1991:45) a principios de la década de los noventa co-existían dos patrones de adopción en China, el formal y el informal, diferenciados por el hecho de registrar o no el/la menor en el momento de su nacimiento y obtener su *hùkǒu*.

Sin embargo, de los casos concretos recogidos durante mi trabajo de campo se desprende que las familias no siempre siguen uno de los dos procedimientos claramente diferenciados, sino que las prácticas de adopción⁸⁵ pueden oscilar de la legalidad a la ilegalidad en diferentes momentos del proceso. Por este motivo, propongo diferenciar tres tipos de procedimientos, todos ellos excepto el primero, recogidos en mis propios datos de campo. Sólo los procedimientos que considero formales acaban confirmando un *hùkǒu* al/la menor y por tanto, le otorgan el estatus de ciudadano/a chino/a legal. Cabe mencionar que en ocasiones, el hecho de no reconocer la adopción legalmente, tampoco significa que el/la menor no llegue a obtener, de alguna forma u otra, un *hùkǒu*. En el último caso, el menor pasa a formar parte de los llamados “niños negros”.

Cabe puntualizar que en esta categorización no se diferencian las motivaciones subyacentes a la práctica adoptiva. Aunque se supone que detrás de un procedimiento totalmente formal se esconde la voluntad de criar a un/a menor como un hijo/a, no significa que una adopción totalmente informal esté relacionada con la voluntad de conseguir una *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí* o una sirvienta para la casa. Más a menudo, la elección del tipo de procedimiento a seguir tiene más que ver con las posibilidades económicas, el contexto social del momento (implantación de la PHU) y la situación legal de la familia, como veremos. En general, sí queda claro que las adopciones en China, especialmente en las áreas rurales, responden más a los propios deseos de las familias que a las directivas Estatales.

En el **procedimiento totalmente formal (PTF)**, el/la menor sería registrado en la Oficina de Seguridad Pública por la familia biológica que decide renunciar a él/ella y obtendría un *hùkǒu*. Posteriormente, se realizaría un acuerdo entre ambas familias para cambiar la “adscripción” del/la menor. La familia adoptiva registraría entonces la adopción e inscribiría al/la menor en su propio registro familiar, obteniendo un certificado de adopción y todos los derechos de ciudadanía y responsabilidades legales sobre el/la menor. Este procedimiento posiblemente desapareció en -o antes- de 1979, cuándo precisamente, se recurrió a las prácticas de circulación de menores para esconder el nacimiento de algunas niñas que nunca fueron registradas por sus familias biológicas.

En el **Procedimiento Parcialmente Formal (PPF)**, el/la menor no es registrado por su familia biológica para evitar contabilizarlo en su limitado cupo familiar (a partir de 1979) pero es emplazado informalmente al cuidado de otra familia, conocida o no, que tarde o temprano sí registra la adopción en el departamento de Seguridad Pública y obtiene el *hùkǒu* para el/la menor. No diferencio aquí si este *hùkǒu* es obtenido de forma legal (dentro del cupo permitido a la familia) o mediante el recurso de sobornos y/o *guānxi*, el caso es que el/la menor acaba obteniendo el derecho a la ciudadanía. El momento de registrar la adopción y obtener el *hùkǒu* no tiene por qué ser inmediatamente después de realizarla. De hecho, las familias llegan a

⁸⁵ En esta diferenciación se entiende por “adopción” el proceso mediante el cual una familia o individuo decide incluir en su núcleo familiar un/a menor que (en teoría) no es biológicamente suyo para criarlo. Este proceso puede realizarse mediante el registro legal (o no) de este menor en las autoridades competentes y finalizar con la obtención (o no) de un *hùkǒu* y un certificado de adopción.

esperar años para hacerlo, a veces por miedo, a veces por desconocimiento y otras veces para evitar pagar las multas impuestas. Por tanto, una adopción puede pasar de ser totalmente informal a parcialmente formal al cabo de un tiempo. Cabe señalar que, en el contexto de la Política de Hijo Único, esta vía permitía esconder “falsas adopciones”, en las que la propia familia biológica declaraba haber “encontrado” un menor que registraba como adoptado/a⁸⁶, puesto que hasta finales de la década de los 80 las adopciones no contabilizaron como nacimientos. El PPF, en casos muy puntuales, también puede incluir menores obtenidos a través de las Instituciones de Bienestar Públicas cuyos *hùkǒu* han sido arreglados mediante la intervención de la institución. En otros casos, las familias han recurrido al *guānxi* o al pago de cierta cantidad de dinero a las IBSI para que consigan legalizar el *hùkǒu* de un/a menor, que han obtenido mediante cualquier otra vía.

Por último, en el **Procedimiento Informal (PI)**, ni familia biológica ni la adoptiva registran el nacimiento del/la menor, por tanto el/la menor permanece sin *hùkǒu* y deviene un/a niño/a negro/a: sin derecho a la ciudadanía, a la herencia, a la escolarización y a la salud. Aunque parezca contradictorio, también en esta vía pueden existir menores obtenidos de las Instituciones de Bienestar Públicas. La participación o no de un IBSI en un proceso de adopción nacional, no siempre asegura la legalidad del trámite, de igual forma que el hecho de no registrar una adopción tampoco la convierte automáticamente en ilegal⁸⁷, especialmente antes de la Ley de Adopción de 1992. Como veremos, algunas instituciones evitan declarar todos los menores institucionalizados para darlos en adopción informal a las familias chinas interesadas o a traficantes que estén dispuestos a llegar a un acuerdo económico con los responsables de la institución. Los motivos por no registrar una adopción suelen ser múltiples y diversos, pero normalmente tienen que ver con el hecho de que el emplazamiento no se ha realizado siguiendo las estipulaciones legales (la familia adoptiva es menor de la edad mínima establecida, o bien ya tienen otros menores y no adoptan de la IBSI, ...) y las familias tienen miedo a los castigos y las multas.

Igual que pasa con los “niños negros” el gobierno ha intentado regularizar sucesivamente las adopciones hechas mediante esta vía, conocidas como “adopciones de facto”. Según el director del CCAA, Ji Gang, el número de adopciones realizadas por esta vía puede ser hasta dos y tres veces superior a la de las adopciones regularizadas y el número va en aumento⁸⁸. Por ejemplo, en 2008 hubo una campaña del gobierno para legalizar estos niños adoptados ilegalmente mediante la que, teóricamente, la población era autorizada a registrar a estos menores sin miedo a ser castigados. La única excepción eran los hombres solteros, si no tenían más de 40 años que las niñas que adoptasen (para evitar matrimonios encubiertos). En estos casos, los varones deberían entregar a sus hijas a un IBSI. Del mismo modo, todo ciudadano que encontrase a un/a menor abandonada debería primero denunciarlo a la policía y entregarlo al cargo de una IBSI. Esta decisión se justificó como una medida para prevenir el tráfico de personas, aunque como veremos a continuación, sólo daba más poder a las IBSI. De ahí que,

⁸⁶ Bianco y Hua, 1988:154; Greenhalgh y Li, 1995:630-632; Zhou, 1996:186, 195; Zhang, 2001 también citan casos que ilustran este tipo de procedimiento.

⁸⁷ A pesar de no estar ser registrada, sólo se considera ilegal en el caso que no siga las Leyes vigentes de Adopción establecidas en cada momento (1992 i 1998).

⁸⁸ Ver, por ejemplo Guan Xiaofeng (2008/09/24)

pocos se acogieran a esta amnistía. A muchos ni siquiera les llegó la noticia puesto que la propaganda no se distribuyó en ninguna de las redes sociales chinas, ni siquiera en los periódicos, y aquellos a quienes, por saber inglés, llegaron los rumores, desconfiaron de la palabra del gobierno.

PERFIL DE LAS FAMILIAS ADOPTANTES

Según mis datos el primer motivo para incorporar un/a menor a la familia es la imposibilidad de tener hijos biológicamente. De los 99 casos de los que poseo información sobre el motivo de la adopción, 38 familias (38,38%) habían tomado la opción de añadir un/a menor por falta de descendencia biológica⁸⁹. De estos, la mayoría lo había hecho mediante vías informales⁹⁰.

Estos resultados concuerdan con los de Johansson (1995) y Liu, Larsen y Wyshak (2004)⁹¹, quienes encontraron que el perfil de las parejas que “adoptaban” en la década de los 80 y 90 respondía, como tradicionalmente, mayoritariamente a parejas infértiles. Liu et al. (2004) añadieron que cuándo las parejas adoptan bajo estas circunstancias, están motivados por el deseo de vencer la situación estigmatizante de no tener descendencia y por ello no muestran ninguna preferencia respecto al sexo del bebé. No obstante, añaden que la existencia de un excedente de niñas disponibles para la adopción nacional, sumada a la mayor dificultad para encontrar un niño adoptable, a menudo forzaba a las parejas infértiles a adoptar una niña para no quedarse sin hijos y evitar así el estigma.

La segunda motivación por la cual las parejas de mis datos incorporan menores a sus familias (19 casos o un 19,19%) es el caso de parejas que ya tenían uno o dos menores de un sexo concreto y recurrían la adopción para incorporar a la familia el menor del sexo que faltaba para conseguir la composición de la “familia ideal” (mínimo un niño y una niña)⁹². Este es, por ejemplo, el caso de Liu Laifang que abre esta tesis. Los estudios mencionados, corroboran los mismos resultados.

⁸⁹ Consultar los Anexos 4 y 5 (Entrevistas de Circulación de Menores Nacional y Tabla resumen de casos motivos de adopción y método de obtención del/la menor)

⁹⁰ 25 casos habían encontrado el/la menor por vías informales (incluido el tráfico), 8 mediante la aceptación de un menor de dentro de la familia, 2 habían encontrado una niña en la calle y 3 lo habían conseguido mediante la ayuda de una institución.

⁹¹ Liu, Larsen y Wyshak (2004:34) recurrieron a la ENFC para extraer información referente a los patrones de circulación de menores del período comprendido entre 1950-1987 y analizar, específicamente, si las familias Chinas sometidas a una política de planificación familiar estricta, recurrían a la adopción como método para tener más hijos de los permitidos. Apuntan a dos limitaciones relacionadas con los resultados de los patrones adoptivos de su estudio: (1) la cantidad de adopciones está estimada por debajo ya que la encuesta sólo incluye adopciones entre personas no emparentadas (*bàoyǎng* 收养), aquellas realizadas por parejas casadas y las efectuadas en China; (2) los resultados no son generalizables a periodos posteriores a 1988.

⁹² Liu, Larsen y Wyshak (2004:21) critican que Johansson (1995) limitó su análisis a las mujeres sin hijos y a aquellas con un máximo de dos menores (55% de su muestra) pero no examinó la asociación después de controlar los efectos del lugar de residencia, etnicidad y muerte previa de un/a menor.

Al añadir en su análisis los efectos controlando el lugar de residencia, el nivel educativo y la etnicidad de las madres, Liu, Larsen y Wyshak (2004) encontraron que las mujeres Han que vivían en las áreas rurales, con menos estudios y aquellas casadas entre 1960s y 1970s, tendían a adoptar más que las mujeres de las áreas urbanas, integrantes de minorías étnicas⁹³ y mujeres casadas alrededor de 1950 (cuando ya habían tenido uno o más hijos), sugiriendo una estrategia para sortear la política de planificación familiar entre mujeres que ya habían cumplido con sus cuotas natalicias⁹⁴. En estos casos la adopción resultaba un buen recurso entre las mujeres que habían sido obligadas a esterilizarse antes de alcanzar el varón deseado y aquellas que ya habían tenido uno o más niños varones y querían una niña⁹⁵, puesto que adoptar era una vía más simple y menos arriesgada para conseguir el sexo deseado⁹⁶.

Según estos investigadores, el excedente de niñas explicaría que durante ese período se adoptasen más niñas en parejas fértiles, para compensar la composición de sexos de la familia una vez conseguido el varón⁹⁷. Sobre esta hipótesis Zhang (2001) sugiere que otra explicación al fenómeno de adoptar niñas por parte de parejas que ya tenían varones biológicos, era que debido a su mayor disponibilidad, era menos costoso conseguirlas⁹⁸. Además, no se necesitaba tanto dinero para criarlas, y se ahorraban los costes del precio de la novia ni la casa asociados a un varón. Asimismo debido a la debilitación de los lazos de piedad filial de los hijos durante la época de florecimiento económico, los padres empezaron a esperar que sus hijas permaneciesen con ellos para cuidarles en su vejez. E incluso, alguna vez, entre los casos que he podido recoger, las adoptaron con esta idea.

Otra razón por la que la adopción de niñas podría resultar más fácil, se relaciona directamente con el énfasis en la patrilinealidad, el cumplimiento de la piedad filial, la lealtad a la familia y los patrones tradicionales de circulación de menores. Tradicionalmente, las niñas se han percibido como menos vinculadas a sus familias, al abandonar su casa natal en el momento de contraer matrimonio. Este hecho ha contribuido tanto a la mayor facilidad con la que circulan, tanto al momento de desprenderse de ellas, como en el momento de “aceptar criarlas”, puesto que las familias no temen que sus hijas les sean desleales si les llega a oídos que son adoptadas. Tal y como mencionaba Johnson (2002:384):

⁹³ Liu, Larsen y Wyshak (2004) sugieren que las mujeres de minorías étnicas sin hijos, o bien no experimentan tanto estigma social por el hecho de permanecer sin descendencia o no encuentran menores de su etnia fácilmente adoptables y rehúsan adoptar un/a menor Han.

⁹⁴ Bianco & Hua (1988:154); Greenhalgh & Li (1995:630-632); Zhou (1996:186, 195); Liu, Larsen y Wyshak,(2004)

⁹⁵ Johnson et al. (1998:126) también confirman que las políticas de planificación familiar aumentaron la demanda de niñas entre las parejas que habiendo completado o sobrepasado su cuota de varones, aún deseaban tener una niña, como fue el caso de Liu Laifang (la madre adoptiva de Lian por un día).

⁹⁶ Las multas por sobrepasar las cuotas establecidas incrementaban según el género del menor (un niño más caro) y la paridad (a mayor paridad, mayor precio). De ahí que adoptar fuese más seguro (al poder elegir directamente el género) y menos costoso (inicialmente la pena a pagar era inferior)

⁹⁷ Corroboran los resultados de Johansson (1995) y también es consistente con los datos de Johnson et al. (1998)

⁹⁸ Zhang (2001) basa su análisis en 400 familias pertenecientes al sur-este, centro y norte del país.

“the ambiguous position of females, especially children, in the formal kinship structure and bloodlines made girls more readily exchangeable and hence more "adoptable" as daughters regardless of whether they came from sources inside or outside bloodlines. Our research suggests that this practice may continue to make the adoption of daughters of unknown parentage a relatively easy and acceptable matter for adoptive parents in contemporary China”.

Otra observación pertinente en este análisis es que detrás de las motivaciones de “aceptar criar” a un bebé desconocido para “completar su familia”, “porque sus hijos biológicos ya son mayores” (10,10%) o incluso debido a que “se la encontraron y les dio pena” (2,02%), está la creencia de *yǎng’érfánglǎo* (养儿防老), es decir, criar a una niña que se ocupe de ellos en la vejez. Aunque sólo dos familias de las entrevistadas aceptaron abiertamente esta motivación, también pude entreverla analizando las interacciones, percepciones y discursos de otras familias.

Por otro lado, Liu, Larsen y Wyshak (2004) también comprobaron que las mujeres que han experimentado la muerte de un hijo, muestran más tendencia a recurrir a la adopción que las que no. Esta motivación tiene una representación del 4.3% en mis casos (un total de 4).

Con una representación similar o inferior en mi muestra, hay los casos de parejas que añaden una menor a su familia porque son madres solteras que quieren criar solas a un bebé (4,04%), gente que se encuentra a una menor en la calle, casos como los de Sun Wengun, de abuelos que adoptan menores para que devengan hijos de sus hijos cuándo estos son discapacitados (2,02% de los casos); u otros casos de “aceptar criar menores” justificados por la geomancia y la adivinación (1,01%), como veremos en el caso de Zhang Shiyun.

Mis entrevistas también reflejan la tendencia, ya puesta de relieve por Wolf y Huang (1980), sobre la preferencia tradicional durante las Dinastías Ming y Qing de adoptar menores de entre 6 meses y un año, sin vínculos biológicos conocidos⁹⁹. De un total de 116 casos de *lǐngyǎng* (adopción doméstica) recogidos, 59 han sido emplazamientos realizados entre personas/familias desconocidas (83 si se añaden las familias que han adoptado menores que han “encontrado” y las que han adoptado en alguna IBSI). De ahí que pueda afirmar que el grueso de casos de adopción doméstica se hace, como sucedía tradicionalmente, a través de las conexiones informales, mediadores y el *guānxi*. En este sentido, una de las mujeres entrevistadas afirmaba que “En las zonas rurales nos conocemos todos... la gente conoce a gente... y ya sabes, a veces incluso puedes “reservar” a un bebé antes de que nazca”. En general, para todos los chinos con los que he hablado, el hecho de que un/a menor adoptado/a conozca a la familia biológica representa un dilema para la persona adoptada y un peligro para la familia adoptiva. Para ellos, sólo cabe la idea de que tienen que ser o unos o los otros padres, pero no todos. Y el miedo se explica por un dicho chino que profesa que “la sangre es más densa que el agua” (*xuènéngyúshuǐ* 血浓于水). De ahí que sólo 16 casos de mi muestra fuesen procedimientos realizados entre

⁹⁹ El trabajo de carácter más sociológico de Johnson, Huang y Wang (1998) confirma todas las conclusiones anteriores mediante el análisis de una muestra de 392 familias chinas que adoptaron entre 1940 y 1996, y también afirma esta tendencia. En Johnson (2005:121) se presenta una ampliación de los datos, con casos hasta el año 2000, que cuenta con un total de 771 familias adoptantes, el 60% de las cuales adopta menores de familias totalmente desconocidas.

familiares (*guòjì* 过继)¹⁰⁰. Estos guarismos rompen el estereotipo tan extendido en Occidente de que los chinos no quieren adoptar a menores que no sean “sangre de su sangre” para criarles como suyos.

En todos estos procedimientos de emplazamiento de menores para ser incorporados como hijos e hijas, raras veces participaban las Instituciones Públicas de Bienestar Infantil gubernamentales (IBSI). Entre mis casos, sólo he recogido 9 historias de menores adoptados/as directamente de una institución de bienestar, tres de ellos entre 1972 y 1992, los restantes a partir de esa fecha, como los casos de Ma Zhenyi y Shao Lanlan. Estos hallazgos son consistentes con el de Johansson (1995) quien argumenta que la mayor parte de las adopciones no sólo no pasaban por las instituciones gubernamentales sino que tampoco eran registradas formalmente. Así mismo, Johnson et al. (1998:487) descubrieron que sólo 13 de las 392 adopciones estudiadas fueron mediadas en un IBSI y el resto se habían realizado mediante las redes informales de parentesco y *guānxi*. En la misma línea, Jin et al. (1995) entrevistaron a 5357 familias de Shanghai que habían realizado adopciones no registradas y descubrieron que sólo 64 provenían de orfanatos (1,2%). Del resto, 84,4% provenían de localizaciones externas y el 14,4% habían sido encontrados a través de contactos en hospitales, amigos, parientes, conocidos y mediadores¹⁰¹.

Por último, también he encontrado que los huérfanos reales no suelen ser “abandonados” a no ser que sea debido a casos de extrema pobreza o por estigma social (cómo son los casos con menores huérfanos a causa del SIDA o por condenas a muerte de sus padres). En la mayoría de casos, no son dados en adopción a otras familias, sino que son emplazados al cuidado de instituciones gubernamentales o no gubernamentales o reincorporados en las familias de sus parientes¹⁰², una práctica que recuerda a los patrones tradicionales basados en el deber público (*gōngyì*) de las que habla Wu (1995)¹⁰³. Precisamente, en estos casos, los chinos no consideran haber hecho *guòjì*, sino que le “acogen” (*jìyǎng* o *bàoyǎng* 抱养), como en el caso de Hun Hua. El gobierno no solía poner trabas legales a que fuese su familia extensa quien se ocupase de ellos, en parte porque así se ahorra mantenerlo en sus instituciones.

HISTORIAS LOCALES

Los casos que presento a continuación son una muestra escogida, en ocasiones para ejemplificar algunos de los patrones más comunes como el uso de redes informales para conseguir un/a bebé, otras para iluminar casuísticas más particulares, aunque ni mucho menos únicas. Todos ellos demuestran que muchas familias chinas, no sólo están dispuestos a “aceptar criar” menores con los que no están vinculados biogenéticamente sino que además están dispuestos a pagar unas cantidades exorbitadas de dinero o aceptar durísimos castigos con el fin

¹⁰⁰ En concreto: 6 casos en el pueblo de la familia Zhuang (ver los casos a continuación), 7 casos entrevistados a raíz de testigos en la entrevista online y otros 3 casos mencionados en la entrevista y profundizados a través de medios telemáticos. Además, tengo 17 casos en los que desconozco exactamente el proceso que se siguió.

¹⁰¹ Citado en Zhang, 2006:67

¹⁰² Johnson et al. (1998:486-488) también lo mencionan.

¹⁰³ Ver el capítulo 5 sobre circulación tradicional de menores.

de poderse quedar con ese/a bebé, que además, casualmente, en la mayor parte de casos es una niña. Asimismo, los discursos de algunas de las madres adoptivas, recuerdan vivamente los discursos de sus homólogas occidentales, demostrando que el vínculo afectivo detrás de la práctica es idéntico al nuestro. Por otra parte, de algunas de las historias se destila la creencia tradicional china sobre la peligrosidad innata de las menores adoptadas y la herencia moral que reciben “a través de la sangre”; unas narrativas muy similares a las que han construido la imagen de la adopción, también en Occidente.

ADOPTAR A UNA NIETA

EL CASO DE SUN WENGUN

Este es el caso de una adopción de una niña “recogida de la calle” (*jiǎndào de qìyīng*) que incluso acabó consiguiendo su *hùkǒu*. A Wengun la conocí en agosto de 2009, en una escuela en la que fui a hacer de voluntaria durante un mes en una de las áreas más remotas y pobres en las que he vivido. Viajé hasta allí, primero en tren, después en autobús y por último en camión, con el grupo de voluntarios que había conocido en Hefei. Me propusieron que sería buena idea acompañarles para enseñar inglés a estos niños que seguramente no habrían visto nunca a una extranjera. Acepté encantada a pesar de que sabía que las condiciones no iban a ser fáciles: dormiríamos en sacos en el suelo de una estancia de la escuela, dónde también cocinaríamos. Debíamos llevarnos todas las provisiones necesarias desde Hefei, porque en la aldea sólo había una pequeña tienda de ultramarinos. No habría ni agua corriente y los baños consistían en unas letrinas fuera, en el patio de la escuela. Estas serían nuestras comodidades. Después de todo, sólo sería un mes y vistas las casas en las que muchos niños vivían, nosotros estábamos de lujo.

Cuando conocí a Sun Wengun, ella tenía 12 años y estudiaba cuarto grado en la escuela de Qian Ping, una aldea remota en el área montañosa de Jinzhai. Su madre la abandonó al tener seis dedos en una mano, pero fue adoptada ese mismo día, cuándo sólo tenía 19 meses, por la pareja Sun, que en aquél momento tenían 58 años (él) y 54 (ella). Los Sun ya habían tenido tres hijos, dos varones y una chica pero quisieron adoptar a Wengun para que se convirtiese en la hija de su hijo mayor, que sufre una deficiencia mental y que por este motivo no pudo casarse ni tener sus propios hijos.

Así que el señor Sun, cuándo ese junio de 1997 encontró a la pequeña Wengun en la puerta de un puesto de conservación para la naturaleza cercano a la aldea de Qian Ping, la recogió para llevársela a casa. Teóricamente, según el procedimiento legal el señor Sun debería haberse dirigido al comité local para informar de lo ocurrido y solicitar el documento oficial que prueba haber encontrado un bebé (*shíyīng jīngguò* 拾嬰经过)¹⁰⁴. Posteriormente, hubiese tenido que ir hasta la oficina de la policía local para registrarlo. Sin embargo, no registraron su adopción ni le consiguieron un *hùkǒu* en aquél momento.

¹⁰⁴ Literalmente significa “Procedimiento de recoger un bebé abandonado”. Para realizarlo, deben asistir a la Unidad Local o al Comité Local (teóricamente) dos testigos, hacer una declaración firmada de lo ocurrido y dejar la huella dactilar y la copia del número de identidad.

Sun Wengun llama “padre” al hijo mayor del señor Sun, pero en realidad fueron el señor Sun y su mujer quienes la criaron. La mujer del señor Sun murió en 2006 y ahora el señor Sun de 70 años, sufre de un cáncer muy grave que apenas le permite hablar. Por este motivo, y porque el señor Sun sólo conoce un dialecto minoritario e insólito llamado “man zi hua” (蛮子话), fue la propia Wengun quien me contó su historia.

La casa en la que vivían Sun Wengun con su abuelo y su padre, estaba en condiciones deplorables. Se trataba de una choza estrecha, construida con leños de madera que dejaban agujeros en todos lados por los que pasaba el viento y se filtraban las goteras. El olor a rancio y la humedad impregnaban el desorden que reinaba en el interior de la casa. La pequeña cama destartada en la que debían dormían los tres era la única parte despejada de la casa. El resto del suelo estaba cubierto por todo tipo de utensilios y trastos, la mayor parte de madera como, por ejemplo, sillas de madera bajas. Pero también había unas cuantas mantas, algo de ropa tendida o tirada por todas partes, cosas colgando del techo. La sensación era de falta de aire, un poco claustrofóbica a pesar de los agujeros que dejaban a la indiscreción de los vecinos a los inquilinos de esa choza. No había aparatos eléctricos al carecer la casa de electricidad y agua corriente. Ni siquiera había una mesa, cada uno comía de cuclillas a su tiempo, con el bol de arroz blanco y algunas verduras hervidas encima.

El abuelo Sun había sido campesino, pero ahora era demasiado mayor como para seguir cultivando las tierras y su hijo está incapacitado para hacerlo, así que no recogía ningún beneficio del campo. El gobierno le daba una prestación conocida como las Cinco Garantías de Asistencia Social (*wǔbǎohù* 五保户)¹⁰⁵, que consistía en 1200 míseros RMB al año, unos 130€. Aparte, había una organización caritativa china llamada Chunmiao.org que les proporcionaba unos 220RMB extras anuales. Éstos eran sus ingresos para tirar adelante. De ahí que el señor Sun no pudiese ni siquiera comprarse medicinas para paliar el dolor del cáncer.

Entre el señor Sun y su nieta había una relación cordial y cariñosa. Ella le ayudaba en todo lo que le hacía falta y trataba de ocuparse de él tanto como podía, a pesar de la imposibilidad de comunicarse. Aparte, Wengun cocinaba, lavaba, cosía y se ocupaba también de su padre “legal”, el hijo mayor del señor Sun. Wengun me dijo que nunca se peleaba con ninguno de los dos pero que echaba mucho de menos a su abuela que era quien la entendía y la cuidaba. En cambio, con su tío (el hermano menor de su padre) no mantenía muy buena relación. El tío no se portaba bien ni con ella ni con ninguno de los demás miembros de la familia. Raramente iba a visitarles e incluso había prohibido a sus dos hijos jugar con la pequeña Wengun. Con la tía, la hija menor del señor Sun, me contó que tenía mejor relación pero que no la veía a menudo ya que al casarse se fue a vivir en otra aldea.

Justo cuándo conocí a Wengun, su familia debía afrontar el problema de su registro civil para conseguirle un *hùkǒu*. Ese verano, la niña había acabado cuarto grado de primaria en la escuela de su pequeña aldea en la que estábamos instalados los voluntarios y voluntarias. Hasta entonces, los profesores conocían su situación familiar y la habían dejado estudiar de forma gratuita. Pero a partir de setiembre debía empezar el quinto grado en una escuela de un pueblo mayor, en Huashi y allí sin *hùkǒu* no tenía derecho a seguir estudiando.

¹⁰⁵ Es un sistema de protección social en las comunidades rurales concebido para cubrir las 5 necesidades básicas: comida, ropa, sanidad, combustible, educación (para los menores) y servicios funerarios (para la gente mayor).

El departamento de Asuntos Civiles local les exigía una tasa de 1000RMB para gestionarles el documento, más una multa por no haber registrado la adopción en su momento. Asimismo, dentro de los términos legales se hubiese podido considerar una adopción ilegal porque el hijo mayor de los Sun era soltero cuando “adoptó” a su hija y no tenía aún la diferencia mínima de 40 años marcada para estos casos, aún tenía 38. La multa ascendía a una cifra que la familia no podía pagar. Así que el director de la pequeña escuela de Qian Ping, el señor Chen, fue quien se ocupó de llevar al señor Sun y a su nieta a la oficina de los Asuntos Civiles y presionar para que le arreglaran el registro a la menor. Nadie sabe exactamente qué pasó, ni tan solo el señor Chen quiso contárnoslo, pero el caso es que para setiembre la niña tenía arreglados los papeles para empezar su escolarización secundaria.

Otras niñas de la escuela de Qian Ping tampoco tenían *hùkǒu*, muchas eran segundas hijas y las familias sólo habían registrado el nacimiento de las primeras o del hijo varón. Cabe mencionar que pesar de que en esa zona estaba vigente la Política de Hijo y medio, la mayor parte de familias estaban compuestas por dos o tres hijos, independientemente del sexo, aunque normalmente siempre había como mínimo un niño varón. No obstante, parecía que los nacimientos ilegales estaban bastante tolerados. Posiblemente porque en la Oficina de Planificación Familiar sabían que a la hora de ir a la escuela en Huashi, estas menores debían conseguir su *hùkǒu* de cualquier forma, como ahora le ocurría a Wengun.

La niña se enteró de que era adoptada un día que oyó una conversación entre su abuelo y su tía. Después de ese momento, su abuelo le contó toda la historia. De hecho, incluso conoce a sus padres biológicos. Dice que se conocieron un día que vinieron a presentar sus regalos en una boda a la que la familia adoptiva de Wengun también asistió. La niña no siente ni pena, ni rencor, ni melancolía hacia sus padres biológicos. Al contrario, acepta su situación actual y está convencida de que no desearía volver con su familia biológica. Su familia biológica tampoco la ha reclamado de ninguna forma.

En la escuela, Wengun era más bien una niña solitaria. De hecho, parecía que se divertía más pasando tiempo con nosotras, las voluntarias, que con los niños de su edad. No parecía que tuviese muchos amigos. Todos los compañeros de clase sabían su historia porque viven una aldea en la que no se pueden tener secretos, pero ella no quería hablar de su condición de adoptada con nadie. Wengun nos confesó que a veces los niños se reían de ella, por no tener padres “verdaderos” y que eso la había hecho llorar. No obstante, a pesar de estos perjuicios, ella sabía que más de una familia en el pueblo había adoptado niñas. Sin ir más lejos, la segunda hija del tío de Wengun, había sido adoptada. También ella asistía a la escuela de Qian Ping, en segundo grado. Sin embargo, su tío mantenía el hecho de la adopción de su hija como un secreto y tampoco la niña en cuestión lo sabía. A Wengun, incluso la había amenazado para que no le dijese nada. Sun Wengun me confesó que cuándo ella crezca, sueña en irse lejos de esa aldea, a un lugar dónde nadie la conozca y tener una familia feliz, con dos hijos, un niño y una niña que crezcan alegres y puedan jugar juntos todos los días.

EN LA SALUD Y EN LA ENFERMEDAD

EL CASO DE LI PING

Li Ping vivía en una vieja y polvorienta casa de ladrillos en la que al entrar había la cocina al lado de un pequeño altar para los ancestros. El suelo no estaba embaldosado. Cruzando

esa sala, había un patio de tierra que daba a tres habitaciones: una para las gallinas, otra era usada como dormitorio para dos personas y una tercera que hacía una función doble porque tenía dos camas más una mesa en la que comíamos.

Lao Li, su padre, me contó que había recogido a Li Ping en una calle cercana al instituto del pueblo, un día de invierno de 1991 que hacía mucho frío. Lao Li, por entonces tenía 51 años, tres menos que su mujer, que era ciega. Tenían tres hijos y dos hijas, pero ya eran todos mayores¹⁰⁶. Él pensó que la niña podría aprender a cocinar, ayudar a su mujer en las cosas de la casa y tener cuidado de ambos a medida que se hiciesen mayores. La bebé estaba envuelta sólo en una manta y reclinada en un ángulo del suelo. Tendría una semana como mucho. Preguntó a la gente que rodeaba la bebé si era de alguno de ellos y todos negaron. Decidió llevarse la niña a casa a pesar de que los demás le advirtieron de que no lo hiciese o tendría problemas; además, la niña estaba muy enferma. Tenía un color amarillo muy extraño. Decían que moriría pronto.

Una vez en casa, empeoró. No sabían qué hacer porque no tenían dinero para ir al hospital. Tampoco tenían el permiso de nacimiento en regla y temían que en el hospital les negasen la asistencia o les denunciasen al departamento de Planificación Familiar. Por suerte, encontraron a un médico que accedió a brindarles su ayuda gratuitamente y les regaló la medicina con la que debían curarla.

El comité local de la aldea supo de la adopción informal y les advirtió que esa niña debía ir al orfanato porque no se la podían quedar, a pesar de que aún no se había implementado la Ley de Adopción. No obstante, un amigo de Lao Li con una buena posición en el gobierno le dijo que se la quedara. Cada vez que había registros y controles en las casas el amigo de Lao Li le avisaba para que escondieran a la menor. Así fueron pasando los años. Finalmente, gracias a los impuestos que pagaban entonces (ahora los campesinos no deben pagar impuestos) consiguieron comprar un *hùkǒu* para la niña y regularizar la situación.

El padre de Li Ping sólo me contó episodios en los que la niña había estado a punto de morir, como cuándo tenía dos años y cayó en la laguna de delante de la casa o cuándo tenía 5 y un cuchillo le travesó la nariz, dejándole la fea marca que aún se percibe ahora. No dejaba de repetir que él le había salvado la vida tantas veces, que Li Ping estaba en deuda con él. Por el trato desigual que percibí que recibían las mujeres en esa casa, temí que tal vez, más que accidentes, esos acontecimientos hubiesen sido causados por negligencias. Pero esto es sólo un juicio personal basado en el hecho que durante los dos días que me quedé en casa de Li Ping, yo era la única mujer autorizada (yo diría obligada) a comer en la mesa con todos los hombres, que a veces no eran ni de la familia. Nuestra mesa siempre estaba llena de manjares suculentos como pato, pollo, gallina, vaca, perro, fideos, arroz frito, verduras de todo tipo salteadas, ... Mientras, las mujeres, debían esperar a que nosotros terminásemos y después comían las sobras con un poco de arroz blanco. El trato diferencial se percibía también en cómo el abuelo trataba a sus nietos. Por ejemplo, cada vez que el pequeño de 5 años se acercaba a la mesa, su abuelo, Lao Li, le tendía una pata de pollo, un pedazo de carne o un trozo de arroz frito. En cambio, cuando se acercaban sus nietas, de 4, 7 y 10 años, las empujaba para alejarles de la mesa sin ofrecerles nada de comer.

¹⁰⁶ Mientras estuve en su casa conocí al hijo mayor y a su mujer, que tenían una niña (10) y un niño (5), el tercer hijo, que tenía una hija (7) y un bebé (2) y a la hija menor, que tenía una hija (4).

Li Ping era una niña extremadamente tímida y reservada. Se movía por la casa como si siempre caminara de puntillas. Ayudaba a la madre en todo, tal y como había querido su padre con quien sentía que debía estar agradecida por haberla “salvado”. También me contó que en su actual escuela nunca había hablado del hecho de ser adoptada, ni siquiera con su mejor amiga. Alegaba que estaban demasiado ocupadas con todas las tareas que les mandaban hacer y no tenían ni siquiera tiempo de hablar. En cambio, en la escuela en la que iba antes los niños sí sabían que era adoptada y se burlaban de ella.

YǎNG'ÉRFÁNGLǎO

EL CASO DE LA HERMANA DE ZHU LIAO

La familia Zhu vive en una pequeña aldea de Xuzhou, en la provincia vecina de Jiangsu. Su casa sólo tiene una fuente de agua fría y está colocada fuera, en el patio. En la cocina, se cuece la comida en un horno de leña en el que queman bambú, para mejorar el gusto de la comida. El agua para la ducha se calienta en el mismo horno, pero se usa carbón porque es más rápido. No hay más baño que un agujero en el suelo en un extremo del corral. La casa, de ladrillos sin recubrir, tiene forma de herradura en la que en medio queda el patio y alrededor las diferentes estancias. En invierno hace tanto frío dentro como fuera de la casa, ya que las puertas y las ventanas no cierran herméticamente. Además, la costumbre es dejarlas abiertas, para que corra el aire. De hecho, no hay calor que pueda perderse: en el interior no hay calefacción de ningún tipo. De manera que los habitantes de la casa deben ir todo el invierno con la chaqueta puesta, incluso para dormir.

Cuando les fui a visitar, nunca hablamos del hecho de que su hija menor fuese adoptada. Zhu Liao, mi profesor de *wǔshù* (武术) o artes marciales y el menor de dos hermanos varones, me lo contó meses antes de que me invitase a conocer a su familia, con la condición de que una vez allí, no mencionase nada sobre el tema.

Al nacer Fang, en 1981, sus padres ya tuvieron que pagar una multa de 400 RMB por ser un segundo nacimiento. A su hermana, Zhu Mei, la adoptaron más tarde, en 1988, porque había una familia en la aldea que no la podía tener y ellos estaban deseando tener una niña. La Oficina de Planificación Familiar estaba encima suyo y tuvieron que huir del pueblo repentinamente.

Fang no supo decirme si sus padres pagaron o no por “aceptar criar” a su hermana, porque como he dicho, en su familia está estrictamente prohibido hablar del tema. Sus padres se sienten temerosos de que llegue el día en que la niña descubra su relación no-biológica con ellos, especialmente desde que hace tres o cuatro años, su familia biológica empezó a llamarles al teléfono y a colgar. Los padres de Fang estaban muy preocupados por si los padres biológicos querían recuperar a la niña. Según comentó Fang, ellos no estaban dispuestos a perderla, después de criarla más de 15 años y “quererla como una hija”. Finalmente nadie sabe como se resolvió el tema pero un buen día, dejaron de llamar al teléfono y la familia biológica desapareció.

Zhu Liao sabe que sus padres tomaron la decisión de “aceptar criar” a su hermana porque su intención era enviar a los dos varones a estudiar a un país europeo a estudiar y deseaban tener una hija que se quedara con ellos en la aldea para ayudarles en los campos y cuidarles cuándo se hiciesen mayores, una práctica que se conoce como *yǎng'érfānglǎo*. Desde la perspectiva de los padres, sólo los hombres tienen la capacidad de ganar dinero y para ellos, vale la pena invertir en

una buena educación. Con este objetivo, los padres pidieron un préstamo a la familia para poder pagar los estudios de su primogénito, que pudo cursar sus estudios de empresariales en una universidad alemana. Con Fang no lo consiguieron y él decidió estudiar artes marciales, primero en Nanjing, después en el templo de Shàolín.

En cambio, las mujeres “son más filiales respecto a los padres, están más cercanas y son más obedientes”¹⁰⁷ por esta razón es bueno “tener una en casa”.

TODO QUEDA EN FAMILIA

EL CASO DE ZHUANG ZI XIANG

En los dos casos anteriores, ambas menores fueron encontradas en la calle y criadas en el seno de la familia que las encontró. En el caso de Zhuang Zi Xiang, el proceso fue intra-familiar, una vía tradicional conocida como (*guòji*) en la que la familia biológica y adoptiva son parientes, en este caso, hermanas. A pesar de ser un caso particular, la familia me contó que había otros cinco casos en el pueblo. Según los testigos entrevistados, esta era la forma más barata y rápida de conseguir un hijo/a.

La familia Zhuang, vivía en un pueblo bien comunicado cerca de Ma'an Shan. Los dos hermanos Zhuang se casaron con dos hermanas porque sus padres les arreglaron el matrimonio antes de nacer. Debido a que la hermana menor tenía problemas de movilidad en una pierna, la hermana mayor quiso trasladarse a vivir todos juntos en dos grandes casas de ladrillo que se comunicaban en un patio interior. De esta forma, podía cuidar de la su hermana. Asimismo, cada pareja regentaba un negocio a la entrada de su casa: la hermana mayor y su marido, un restaurante, la hermana menor y su marido, una tienda de ropa y juguetes. Ambos negocios daban, por la parte de detrás, al patio común en el que había la entrada de las dos casas. La cocina era el único espacio compartido, pero las dos familias solían hacer vida en común, criando conjuntamente a los tres niños de la casa.

La hermana mayor, poco después de casarse quedó embarazada de un hijo. Debido a que viven en un pueblo grande y desarrollado, la oficina de Planificación Familiar realizaba –y sigue realizando– controles severos en el área. Así que, teóricamente, no podía volver a quedar embarazada. No obstante, viendo que la hermana menor y su marido no conseguían quedar encinta, al cabo de siete años de intervalo del primer nacimiento, la hermana mayor volvió a quedar embarazada para que su hermana pequeña pudiese criar a ese bebé. Escondieron el embarazo todo lo que pudieron, especialmente de los oficiales de planificación familiar porque tenían miedo que les obligaran a abortar. A pesar de las precauciones, todo el pueblo lo sabía.

De este segundo embarazo también nació un niño, al que llamaron Zhuang Zi Xiang. Él se convirtió en el hijo de la hermana menor y de su marido. Puesto que no habían solicitado el *zhǔnshēngzhèng* antes del parto, tuvieron que pagar 3000RMB de multa para registrar el nacimiento y conseguir su *hùkǒu*. No pudieron esconder el origen biológico del menor, así que la ley lo consideró como un niño “extra-cuota” porque había nacido de la hermana mayor. Aún así, no pudieron registrarlo como adopción.

¹⁰⁷ Esta es una expresión que se oye muy a menudo: “女孩子长大后对父母更孝顺，更贴心，更听话”

No obstante, la hermana menor y su marido han criado a Zhuang Zi Xiang durante estos diez años. Cuando creció, el niño supo la historia de su adopción por los niños de la escuela, pero él siguió llamando “mamá” a la hermana menor y “tía” a su madre biológica.

Inesperadamente, la hermana menor quedó embarazada cuando Zi Xiang tenía 8 años. Tuvo otro niño, por el que no tuvo que pagar multa puesto que constó como su primer nacimiento.

Las dos familias reconocen que no es un caso común, aunque hablan abiertamente de ello delante de los tres menores. Las dos mujeres incluso bromearon, diciendo que aunque Zhuang Zi Xiang tenía dos madres, ninguna de ellas debía hacerle el papel de madre porque era el mejor de los tres hijos, el más bueno, el más responsable y el más estudioso. Zi Xiang también me contó que todos sus amigos de la escuela sabían su historia, pero que a pesar de eso, no se reían nunca de él. De hecho, a Zi Xiang le gusta mucho ir a la escuela, especialmente estudiar matemáticas. La relación entre los 3 menores era cordial, a pesar de que debido a la diferencia de edad, no pasaban mucho tiempo juntos. Zi Xiang pasaba mucho tiempo estudiando y haciendo actividades escolares, para conseguir entrar a la 1ª escuela de Dang Tu (la mejor de ese condado) una vez finalizase los estudios primarios, igual que su primo (o hermano biológico) mayor. Sus madres estaban realmente orgullosas de él.

GUĀNXI Y REDES INFORMALES

EL CASO DE JIANG XIAOHUA

A la señora Jiang le extrajeron el útero en la primavera de 2000, debido a un cáncer. No hacía un año que se acababa de casar con su marido, Tao Yuan, y aún no tenían un bebé que – en sus palabras – fuese “realmente suyo”. La pareja de recién casados vivía en Hefei pero la familia provenía de un pueblito muy pequeño del norte de la provincia en el que las familias invertían todo lo que tenían para conseguir al menos un niño varón y honrar así a los ancestros. Además, el marido de Jiang Xiaohua era hijo único, con lo que la señora Jiang sabía cuánta importancia tenía para ellos conseguir un hijo varón. Todo el pueblo habría menospreciado a sus suegros y ella era quien les había hecho caer en desgracia.

Arrastrada por estos pensamientos, después de la intervención se sintió deprimida y angustiada, a pesar de que toda la familia e incluso su marido la animaban y le decían que lo más importante era su salud. Nadie le hablaba de tener niños, pero ella no podía dejar de pensar en el asunto y se sentía desgraciada por no poder dar un hijo a su esposo. Pensó incluso en pedirle el divorcio para que él pudiese tener el bebé que deseaba, aunque fuese con otra mujer. Sin embargo intentó no mencionárselo, al menos hasta que no fuese él quien verbalizase esa opción, entonces ella sólo podría acatar su decisión. Jiang Xiaohua valoraba todas las posibilidades que le llegaban a los oídos, pero la idea de solicitar los servicios de subrogación a otra mujer la incomodaba. Parecía que la única posibilidad era la adopción, pero no podía prever cómo lo encajarían sus suegros.

Durante el Festival de Primavera del año 2003, los suegros de la señora Jiang se acercaron a Hefei para celebrar el cambio de año juntos y la pareja les expuso la idea de la adopción. Los dos ancianos aceptaron bajo la condición de guardar el secreto a todos los parientes lejanos y vecinos de la aldea, y evitar así sus miradas mordaces. Sería fácil esconderlo

porque los jóvenes ni siquiera vivían en la aldea. Después de ese pacto, Jiang sentía aún más gratitud y obligación hacia unos suegros que aceptaban que su único hijo no tuviese nunca su propia descendencia.

El único que añadió condiciones fue el marido de Yao, Tao Yuan, que no estaba dispuesto a adoptar a “cualquiera” y quería asegurarse de elegir un menor que satisficiera sus requerimientos. Desde su punto de vista, habían tres condiciones que debían cumplirse antes de decidir adoptar o no a un/a bebé. En primer lugar, debían conocer el origen de la criatura y saber que la familia biológica era completamente normal. Se negó a aceptar criar a cualquier bebé que hubiese nacido fuera del matrimonio o cuyo padre fuese desconocido. Como segunda condición, quería asegurarse de que la familia biológica no padecía ninguna enfermedad contagiosa o hereditaria y quería conocer su etnia, su apariencia física y su carácter moral. Por último, igual que otras parejas a las que he entrevistado, no le importaba el sexo pero quería que fuese tan pequeño como fuese posible, menos de año y medio o como mucho dos años. De esta forma el menor no recordaría su pasado y sería más fácil esconder la adopción y por otra parte, existe la creencia entre los chinos de que los menores a los tres años ya tienen la personalidad formada (a los dos devienen *chénggrén*¹⁰⁸) y por tanto, a partir de esa edad ya es más difícil moldearlo según los preceptos de la familia adoptiva.

Toda la familia se movilizó para encontrar un hijo o una hija, tan rápidamente como fuese posible. Todos sabían que era más fácil conseguir una niña de alguna de las familias de la región que tenían a varias niñas antes de conseguir al hijo deseado. Sin embargo, cada vez que oían de un caso, siempre había otras parejas esperando y acababan por perder la posibilidad de quedarse con ese bebé.

La señora Jiang recuerda aquella época como la más terrible y dura de su vida. Sabía que no conseguir un hijo o una hija podía significar el divorcio con su marido. El estrés y los desengaños ya habían empezado a hacer mella en su relación de pareja. Después de oír la experiencia de una amiga suya con la subrogación decidió descartarla. Por propia iniciativa decidió ponerse en contacto con todas las Instituciones de Bienestar Social con las que fue capaz. En total, no sólo llamó a aquella de la prefectura en la que ella estaba registrada, sino que pidió información a doce centros de la provincia y en todas partes le dijeron que no había menores sanas para ella o que en todo caso, debía ponerse en una lista de espera de más de cuatro años. La señora Jiang se desmoronó completamente. No entendía por qué en el centro de Hefei, en los grandes almacenes en los que ella trabajaba, a veces veía a extranjeros pasear con bebés chinas hermosísimas y a ella las Instituciones no querían darle ninguna. Me dijo que estaba segura de que les habían adoptado en los orfanatos de la provincia porque un día incluso se acercó a preguntarle a la guía que iba con ellos. Entonces ¿por qué a ella no? ¿por qué ella tenía que esperarse? Yo le contesté que las familias adoptivas extranjeras también debían esperarse, pero en el fondo, no pude evitar darle la razón. Siguiendo los supuestos de doble subsidiariedad la Convención de la Haya, estas menores deberían ser emplazadas en familias chinas, antes de ser asignadas al Programa de Adopción Internacional. De hecho, tal y como expondré en capítulo 9, Jiang Xiaohua no fue la única persona que me abrió los ojos a las dificultades económicas y geográficas creadas por las Instituciones para impedir que las parejas nativas adoptaran en ellas.

¹⁰⁸ Se considera que el menor “deviene persona”.

Shao Lanlan también se encontró con estos mismos escollos y su caso lo pude seguir de muy cerca, conociendo exactamente la situación de muchas de las instituciones a las que llamó.

Finalmente, en invierno de 2005 una pariente que trabajaba en un hospital de fuera de la capital, llamó a Xiaohua para decirle que una amiga suya iba a parir a la cuarta niña en un par de meses y estaban buscando a una familia que pudiese hacerse cargo de ella porque ellos aún querían intentar de dar a luz a un varón. La familia biológica tenía muy buenas referencias y además, estaba dispuesta a renunciar completamente a su niña. Sólo le entregaron 600RMB como pago simbólico y de agradecimiento.

Para Jiang Xiaohua, esos dos meses de espera fueron los más largos e interminables de todo el proceso. La pareja no podía creer que finalmente, serían padres. Fue la enfermera, pariente del marido de Xiaohua quien una noche les trajo la bebé a casa, con sólo tres días. Cuando la señora Jiang la sostuvo en brazos no pudo evitar que las lágrimas se desbordaran de sus ojos: era la bebé más bonita que había visto jamás. Jiang Xiaohua dijo literalmente que “en ese momento se le olvidaron todos los sufrimientos de la espera y la pena pasada durante los años anteriores”, una frase que me golpeó profundamente porque más de una vez la he oído en los labios de madres adoptivas extranjeras.

Inmediatamente se pusieron manos a la obra para arreglar el *hùkǒu* de la menor en el pueblo de su marido. Primero intentaron hacer pasar a la bebé como un nacimiento biológico, pero no lo consiguieron al no tener ningún tipo de certificado hospitalario ni a nadie que lo pudiese falsificar. Finalmente, decidieron registrarla como a un “bebé encontrado”, por lo que se dirigieron al comité local del pueblo natal del señor Tao para solicitar el documento oficial que prueba haber encontrado un bebé (*shíyīng jīngguò*). Posteriormente, tuvieron que ir a la oficina de la policía local del condado a registrar el documento. El siguiente paso, fue requerir el certificado de matrimonio y el de nacimiento de menores y planificación familiar (*hūn yù jiéyù zhèngmíngshū* 婚育节育证明书) a la Oficina de Planificación a nivel del pueblo para probar que ninguno de los dos tenían hijos previos. A continuación, ambos padres tuvieron que someterse a un chequeo médico en un hospital ubicado en una categoría más alta que el condado. Con toda esta documentación, la pareja pudo dirigirse a la Oficina de Asuntos Civiles del condado, donde los oficiales encargados se cercioraron de que todos los papeles estuviesen en regla antes de darles el Certificado de Registro de Adopción (*shōuyǎng dēngjì zhèng* 收养登记证). Este paso, fue el que más se dilató, porque en la Oficina de Asuntos Civiles, no sólo tuvieron que pagar la tarifa estándar para realizar el certificado de adopción (normalmente tasada en 250RMB a nivel nacional), sino que durante los siguientes meses, se vieron obligados a desembolsar más de 3000RMB en cenas, comidas, cigarrillos y otros regalos para conseguir que los oficiales fueran avanzando con los permisos. Poco antes de acabar el proceso, la Oficina de Asuntos Civiles les exigió que pusieran un anuncio al periódico durante 60 días en el que anunciaran que habían encontrado la bebé. Fue pura formalidad, puesto que la niña fue legalmente suya al cabo de tres días de haber puesto el anuncio, después de cuatro meses de haber iniciado los trámites.

Fue un proceso que vivieron como largo y complicado, pero estaban orgullosos de haberlo hecho. “Finalmente compramos la ley de nuestra parte” – bromeaba el señor Tao mientras me mostraba la portada roja con letras doradas del *shōuyǎng dēngjì zhèng* (certificado de adopción).

Desde entonces, toda la familia está encandilada con la bebé, de ahora ya seis años. La pareja me manifestó que se sentía incómoda pensando en el momento en que deberían explicar a su hija que era adoptada. Asumían que tarde o temprano lo sabría a través de algún modo, pero temían el día en que ese momento llegara. Se sentían muy unidos a su hija y saltaba a la vista que estaban realmente felices de tenerla, por este motivo se les hacía un nudo en el estómago, al pensar en como la noticia de su adopción podía afectar su relación.

Les pregunté si estaban pensando adoptar a otro hijo y me dijeron que no, que con Jing Jing se sentían completos. Otra boca que alimentar representaba un coste demasiado elevado para ellos. No obstante, aseguraron que desde poco después de la adopción los suegros de la señora Jiang Xiaohua, no habían dejado de repetirles que podrían intentar adoptar a un hijo varón. Ella se sintió forzada a aceptar la propuesta para satisfacer a los padres de su marido y para no causarles más tristeza en sus corazones, pero en una ocasión que estuvieron a punto de obtener al niño a través de la misma enfermera¹⁰⁹, el marido de la señora Jiang Xiaohua se negó rotundamente y dijo que con una bebé ya tenían suficientes gastos.

Aún hoy Tao Yuan sigue manteniendo su negación rotunda a adoptar un niño, aunque sus padres no dejan de desaprovechar una ocasión para presionarles. Jiang Xiaohua asegura que es feliz con su hija y que ahora, no necesita nada más.

ADOPCIÓN RITUAL

EL CASO DE ZHANG SHIYUN

Para este caso nos trasladamos a la familia más rica de una ciudad de la sureña provincia de Guangzhou. En esta ocasión, el procedimiento para conseguir a la menor y las condiciones de su adopción también recayeron completamente fuera de las normas observadas por las Leyes.

La familia Zhang se dedicaba a los negocios inmobiliarios. Cuando les conocí, ambos padres tenían 46 años y nacieron en el año del dragón, un detalle que aparentemente irrelevante que es en realidad el que dio sentido a toda la historia. Vivían en la casa más grande de su pequeña ciudad. Se trataba de un dúplex que ocupaba las dos últimas plantas, la octava y novena, en un ostentoso edificio del centro. La casa poseía seis habitaciones y dos salones, una cocina enorme y varios baños. Los Zhang habían tenido dos hijos varones biológicos, que tenían 17 y 16 años respectivamente. Es importante mencionar que el hijo mayor nació en 1992, el año del mono. Evidentemente, para legalizar el nacimiento del segundo hijo tuvieron que pagar el *hùkǒu* y la multa, pero gracias al *guānxi* la cantidad de 4000 RMB les pareció razonable porque el dinero para ellos no fue nunca un problema.

Un día de primavera de 1996, poco después de dar la bienvenida al año Nuevo de la Rata, un adivinador al que consultaban a menudo les sugirió que, con el fin de aumentar su fortuna, incorporasen a una niña a su familia nacida a lo largo de ese año. Tal y como sugería el antiguo auspicio “dragón, mono y rata, la riqueza llega en abundancia”¹¹⁰. Con este objetivo en mente, la

¹⁰⁹ Ese bebé era el segundo niño de una familia de campesinos que se habían quedado embarazados por casualidad y sólo querían quedárselo si resultaba ser una niña.

¹¹⁰ Literalmente el dicho sería “dragón, rata y mono, la riqueza llega a caudales”, es decir “lóng shǔ hóu, fù dào zhī liúliú” (龙鼠猴富到汁流流)

familia empezó a buscar a una bebé adoptable preguntando a amigos y conocidos. Ellos no tenían ninguna preferencia por el sexo del bebé, pero el adivinador había dejado claro que tenía que ser una niña.

Finalmente, un amigo que conocía a los trabajadores de un hospital de la ciudad, les proporcionó la oportunidad que estaban buscando: una pareja de trabajadores migrantes provenientes de la provincia de Sichuan estaba a punto de dar a luz, de forma ilegal, a un bebé. La mujer, de sólo 18 años de edad era, a su turno, *hēi háizi* y trabajadora migrante en una fábrica de material deportivo. La pareja era muy pobre, puesto que apenas ganaban 20 RMB al día. Además, ya tenían una niña que se había quedado con los abuelos en la aldea de Sichuan y no podían permitirse el lujo de criar a un bebé en las condiciones que les prestaba la fábrica. Habían tomado la decisión de que sólo si el bebé era niño, lo mantendrían y lo criarían; en cambio, si era niña la venderían a alguna familia que la deseara. La familia adoptante les ofreció 5500RMB como *yíngyǎngfèi* (tasa de nutrición) por la bebé, aproximadamente el sueldo de ambos migrantes durante 9 meses.

Todo el procedimiento se hizo a través del amigo intermediario, porque la familia adoptante tenía especial interés en mantener el anonimato. El miedo era tanto que, después de recoger la menor en el hospital indicaron al mediador que diese varias vueltas a la ciudad por si al padre de la bebé se le ocurría seguirles. Debido a su gran poder adquisitivo, querían asegurarse de que la familia biológica desconocía su residencia para evitar posibles reclamaciones en el futuro.

La familia incorporó a la menor como hija biológica, sin pedir el certificado de adopción. En aquel momento el hermano menor del padre debía resolver otro *hùkǒu* para su propio hijo “extra-cuota” y pidió a su hermano que arreglase ambos a la vez puesto que él tenía contactos que podían ayudarle. A pesar de la ayuda, acabaron pagando 10000RMB por el *hùkǒu* de la niña, puesto que era la segunda “extra-cuota”. La llamaron Shiyun porque la fonía recordaba a la palabra con el significado “suerte, fortuna”.

Toda la familia y amigos sabían que la niña había sido adoptada, pero a ella no se lo han dicho nunca hasta ahora y no tienen la idea de hacerlo. Siguen con la voluntad de mantener la familia biológica tan alejada como les sea posible. De hecho saben, a través del amigo que hizo de intermediario, que la madre biológica ha vuelto al hospital a preguntar al doctor que la atendió si sabe alguna cosa de su hija. A pesar de que la madre no ha preguntado directamente para obtener información de la familia que la ha adoptado y sólo quiere asegurarse de que la niña está bien, la familia Zhang está recelosa de su presencia. Teme que algún día pueda quebrar la relación que tienen con su hija. De hecho, construir la relación no ha sido del todo fácil. Al principio los dos hermanos no estuvieron contentos con la nueva incorporación, especialmente el mayor. Muchos parientes pensaban que Shiyun no era una niña físicamente agraciada y auguraban que esto podía ser una mala señal, tal vez un indicio de problemas. Puede que los augurios de la parentela tuviesen alguna cosa de certero porque, actualmente Shiyun es una niña muy rebelde a sus 13 años. Los padres la han consentido hasta el punto de permitirle vivir sola en la novena planta de la casa. Tiene problemas con las compras compulsivas online, especialmente le atraen los cosméticos, las pelucas, la ropa y los zapatos. Una vez, la madre le prohibió volver a comprar a través de Internet y tiró a la basura todo lo que ella había comprado, pero Shiyun hizo una huelga de hambre y venció las prohibiciones.

Los parientes consideran que es una niña malévola y los padres están profundamente decepcionados con su conducta. No lamentan tanto el hecho de que no estudie –piensan que ella es una chica y no tiene por qué hacerlo–, en cambio sí sienten el que no muestre ningún tipo de piedad filial. Algunos allegados murmuran entre dientes que seguramente esta niña es *bīzhài* (逼債), es decir, según la creencia budista, ha vuelto a presionar para que sus padres adoptivos le paguen una deuda que tienen con ella, desde la vida pasada.

DOBLE ADOPCIÓN

EL CASO DE XU MEIXUE

Cuando conocí a la señora Xin Zhu, me dijo que tenía una hija. Sin embargo, con el tiempo me contó que en realidad, en su casa, vivían dos niñas.

Según dijo, la segunda llegó a su hogar “por casualidad”. Me contó que la niña en cuestión, Xu Meixue, fue abandonada al pie de una carretera y encontrada por un barrendero que la entregó a la policía un día de primavera de 1995. En estos momentos, la secretaria del Partido de la región aceptó dejar la niña bajo la custodia de un hombre soltero que solicitó quedársela. Según la Ley de Adopción, para que un hombre soltero pueda adoptar, debe tener 40 años más que la menor, pero creo que en este caso el requisito no se cumplía porque el señor esperó más de cinco años hasta que consiguió registrarla como hija suya y darle un *hùkǒu rural*.

Entonces, cuándo Xu Meixue ya tenía casi 9 años, el hombre se vio obligado a migrar a la ciudad a trabajar pero no pudo llevarse a la niña consigo. Ella vivía sola en la casa, ayudada de vez en cuando por las vecinas. Su padre le hacía llegar dinero puntualmente, para que pudiese comprar todo aquello que necesitaba. Desgraciadamente, murió al cabo de un par de años en un accidente laboral.

Xin Zhu, la mujer que me contaba la historia, pertenecía a un comité que colabora con la Federación de la Mujer en su ciudad y por esto se enteró del caso. Al saber que la niña había quedado desamparada, decidió acogerla en su casa. Pero no cambiaron nunca el *hùkǒu* ni de nombre, ni de residencia, por lo que Meixue sigue teniéndolo rural, mientras que sus padres y hermana lo tienen urbano. Al preguntarle a Xin Zhu por qué no la había adoptado formalmente, me contestó que no hacía falta puesto que ellos “ya son una familia”.

LA REVERSIBILIDAD DE LO IRREVERSIBLE

EL CASO DE HE LIAN

Fue la propia Lian quien me contó su historia. La conocí en la villa rural de Cuwei Zu, al este de la provincia, mientras hacía trabajo de campo buscando a otras familias biológicas. A Lian la adoptaron en primavera de 1994. Su padre se la encontró en un camino yendo hacia los campos cuándo tenía aproximadamente un año y medio, pero aún no sabía o no quería hablar. Pensó que la habrían abandonado y decidió llevársela a casa, a pesar de que él ya tenía a una hija biológica. Su mujer se enfadó inicialmente con él y tener a Lian resultó peligroso para toda la familia. Pasaron muchas penas para esconderla de los oficiales de Planificación Familiar. Temían porque en su momento no le compraron *hùkǒu* pero no tenían modo de justificarlo delante de la justicia.

Pasaron seis años y un buen día, una mujer se presentó en su casa pidiendo la custodia de la niña. Alegaba que la habían perdido y no habían dejado de buscarla. No obstante, conocía todos los detalles del día en que la familia He había decidido “aceptar criarla” y eso hizo sospechar al padre de Lian, que despachó a la mujer diciéndole que no podía abandonar a una niña y luego querer recuperarla. Seguramente esa mujer se había quedado esperando escondida hasta ver quien recogía a su niña y después les siguió a casa.

Lian recordaba esa tarde de forma vívida a pesar del tiempo. Dijo que lloró durante muchas noches por miedo a tener que volver con esa familia desconocida que de repente había irrumpido en su vida, pero su padre siempre la calmaba diciéndole que no tenía nada que temer.

No obstante, una desafortunada enfermedad hizo que su padre muriese al cabo de 3 años, cuándo Lian ya tenía casi 11 años. Entonces la madre, desesperada, decidió devolver a la niña a su familia biológica. Lian dijo que al principio no se acostumbraba a la situación. Se sentía enfadada con aquellos extranjeros que decían amarla y que constantemente se excusaban por el daño que le habían hecho. Poco a poco, empezó a aceptar las justificaciones que su madre le daba. Sus padres biológicos habían tenido a otra niña antes que ella y en el momento en que la abandonaron, habían dado a luz a un niño varón. Pero los oficiales de planificación familiar les habían descubierto y les habían amenazado de tener que pagar cantidades desproporcionadas por podérsela quedar. Ellos habían alegado que la niña no era suya, sino que estaba de visita, pero a causa de su situación económica, no podían quedársela. Buscaron a alguien que pudiese hacerse cargo, pero debido a la presión de los oficiales no encontraron a nadie en tan poco tiempo. Así, se vieron obligados a desprenderse de ella, dejándola en el camino en que muchos campesinos tomaban cada mañana para ir a labrar los campos. Pensaron que alguien la recogería. Su padre esperó hasta que llegó el hombre que recogió a Lian, y luego le siguió veladamente hacia su casa.

Los padres biológicos a menudo se habían vuelto a acercarse al nuevo hogar de Lian, para seguir su desarrollo y comprobar, sosegados, que su hija estaba en buenas manos. No obstante, una vez en mejor situación económica, su primer objetivo fue recuperarla. Ironías del destino, lo que inicialmente no había sido posible sucedió al cabo de un tiempo y Lian finalmente retornó con su familia biológica, con la que ahora vive feliz.

3. Menores Silenciados: los Bebés que llenaron las Instituciones de Bienestar Social Infantil

Hay autores que sugieren que el “abandono” (*yìqí*) no incide de forma significativa en el número de “niñas perdidas” porque el número de menores “abandonadas” es relativamente bajo y además, parte de estas criaturas acaban siendo institucionalizadas en orfanatos gubernamentales que, presuntamente, las registran como ciudadanas chinas¹¹¹. Siguiendo la línea de Johnson (1998:471) en cambio, yo sostengo que éste es un argumento fruto del desconocimiento puesto que, aparte de que la mayoría de niñas sanas no llegaba a las instituciones, durante la década de los 90, las difíciles condiciones en las que se encontraban entonces los orfanatos, las altas tasas de mortalidad infantil y las políticas del gobierno para

¹¹¹ Ver Zeng Yi et al. (1993)

recuperar a estos menores hacían imposible registrar a todos los que internaban. Nadie conoce con exactitud la magnitud del fenómeno del “abandono” ; ni siquiera el gobierno conoce con certeza cuántos menores han sido y son abandonados al año, ni cuántos de ellos se albergan *realmente* en sus instituciones.

Skinner y Yuan (1998) mencionan que en la región del Bajo Yangtze, entre la década de los 70 y los 80 se “abandonaron” aproximadamente a unos 800000 menores¹¹². El caso es que, contrariamente a las tendencias observadas en siglos anteriores – cuándo la mayor parte de “abandonos” se ubicaban en las ciudades -, la decisión de *yìqí* a un/a menor, a partir de los ochenta, prevaleció en las áreas rurales dónde la gente posiblemente no tenía los medios económicos para acceder a la tecnología de ultrasonido B para realizar abortos selectivos. Las estimaciones públicas del Ministerio de Asuntos Sociales sugieren que la cantidad de menores institucionalizados era baja en proporción al total de la población China¹¹³, pero las cifras que publica la administración pública parecen ser muy conservadoras, teniendo en cuenta que sugieren unos 100.000 a 160.000 menores al año¹¹⁴. Efectivamente, otras fuentes ascienden el número a un millón e incluso a 1.7 millones¹¹⁵. Sea como fuese, entre un gobierno conocido por su falta de apertura en estos temas y las “especulaciones” de observadores internacionales (que también pueden tener sus razones para exagerar, tal y como mostraré en el siguiente capítulo), los guarismos reales son imposibles de concretar.

En este sentido, estoy de acuerdo con Johnson (1996:77), cuándo menciona que una de las consecuencias menos estudiadas de las políticas de planificación familiar y las biopolíticas de *sùzhì*, ha sido el “abandono” de bebés, especialmente el “abandono” de niñas y menores discapacitados de ambos sexos. Incluso los demógrafos y científicos sociales pendientes de descifrar el misterio de las “niñas perdidas” han evitado el tema por miedo a despertar susceptibilidades políticas y por la dificultad de encontrar estadísticas fiables sobre este fenómeno.

Tal y como he mencionado, sólo en el caso extremo de no encontrar a ninguna familia interesada en hacerse cargo de un/a bebé, las familias biológicas podían llegar a tomar la decisión de “abandonarle” (*yìqí*) a la espera que alguien se hiciese cargo y de esos menores, sólo un 20% acababan llegando a los orfanatos¹¹⁶. Johnson (1996) afirma a que en algunas áreas del país (ella habla de Hubei y otras provincias centrales de China) “tirar bebés” era una práctica “tradicional”, especialmente si eran niñas, mientras que en provincias más al norte normalmente sólo se desprendían de menores con necesidades especiales. Según esta autora, a partir de la

¹¹² Citado en Shang y Wu (2003a:525; 2003b:552)

¹¹³ En el orfanato de Changsha, durante la misma época registraron unos 10.000 menores abandonados en una ciudad de 61 millones de habitantes (Wudunn,1991)

¹¹⁴ Citado en Johnson, 1998:506

¹¹⁵ Human Rights Asia/Watch, 1996:107-110, Johnson, 1998: 471; Johnson, 1996:77 consideran la cifra entorno un millón, USSD Report (2004) sugiere que en 1994 el número de menores abandonados era de aproximadamente 1,7 millones [disponible online: <http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2004/41640.htm>]

¹¹⁶ Lu, 1994

implantación de la PHU, esta práctica se reavivó en aquellas zonas remotas “aún influenciadas por el pensamiento feudal de valorar más a los varones, despreciar niñas y querer herederos para continuar la línea ancestral”¹¹⁷.

Personalmente no sé si se puede afirmar que “tirar bebés” era una práctica ancestral, pero lo que sí es cierto es que con la PHU el valor de los menores se recalificó a partir del contexto y del discurso de *sùzhì*, y que las niñas eran más fácilmente circuladas. No obstante, este tipo de afirmaciones tuvieron dos consecuencias remarcables. Por un lado, ayudaron a fundamentar internacionalmente la idea de que la mayor parte de “abandonos” en China eran principalmente de niñas sanas de las que nadie quería hacerse cargo y, Por el otro, opacaron el alto número de menores con necesidades especiales que también estaban siendo marginalizados.

De hecho, esta misma autora ha cambiado su discurso con el tiempo y actualmente alega que la idea simplista de la “preferencia de los niños” para justificar el abandono ha oscurecido el hecho de que muchas familias también quisieran hijas.

Las Necesidades Especiales como determinante del Confinamiento: Los “Discapacitados Olvidados” de China

Precisamente, otro factor determinante a la hora de decidir el destino del/la menor, es su estado de salud y las condiciones físicas en las que nace. Ya tradicionalmente, los defectos congénitos y las enfermedades mentales eran percibidas como una vergüenza estigmatizante puesto que se interpretaban como un castigo de los ancestros y eso hacía que a menudo los menores muriesen o fuesen ahogados al poco de nacer. Además, se consideraba que los hijos discapacitados, especialmente los que padecen problemas mentales, no eran capaces de responder a las obligaciones filiales y por esto eran percibidos como menos valiosos para las familias. Durante la época de Mao existió un sistema de seguridad social que coordinó todos los hospitales y centros médicos, haciendo llegar las prestaciones hasta los rincones más alejados del país. Esta organización consiguió disminuir las tasas de mortalidad materno-infantil y el número de menores nacidos con discapacidades. Sin embargo, durante la Época de las Reformas, contrariamente a lo sucedido en otros países en desarrollo, mientras las tasas totales de fertilidad fueron menguando, la proporción de menores que nacían con defectos congénitos creció de forma inversamente proporcional.

Este fenómeno se explica por la convergencia de varios factores. Para empezar, la combinación de factores geográficos, ambientales, económicos y educacionales explica la mayor incidencia de nacimientos de menores con enfermedades congénitas en algunas áreas del país¹¹⁸.

¹¹⁷ Johnson (1996:80).

¹¹⁸ Ver Xià Yáng (2009). En algunas provincias como Guangdong, Zhejiang, Hunan o Jiangxi, la incidencia es mayor y la proporción de menores nacidos con defectos congénitos o deficiencias mentales ha incrementado alarmantemente a lo largo de las últimas décadas. En Guangdong, por ejemplo, la proporción es del 6 al 7%, mientras que la media nacional se sitúa en el 4-6% (NPFRPC, 2008/10/16, “China's Populous Guangdong Sees Baby Boom”) En Shanxi, una provincia severamente afectada por la contaminación ambiental, causada por el alto nivel de producción de energía y quema de carbón nace una proporción mayor de menores con deformaciones en el tubo neural, afecciones cardíacas congénitas, dedos adicionales en pies y manos y labios leporinos. (Info7, 30/Jun/09, “Defectos congénitos en China, alto precio por carbón”)

Las condiciones de insalubridad de las áreas rurales, la creciente contaminación ambiental y la mala alimentación de las mujeres debido a la pobreza, son sólo algunas de las fuentes causantes de defectos congénitos durante el embarazo¹¹⁹. En segundo lugar, la “necesidad” de esconder los nacimientos de los oficiales de Planificación Familiar, que aparta a las mujeres de las instituciones de salud públicas y les priva de los cuidados materno-infantiles necesarios, explica por qué en las áreas rurales y pobres, con menores niveles educativos, haya más prevalencia de nacimientos de menores con enfermedades congénitas que en las áreas urbanas y desarrolladas. Así, la propia Política de Hijo Único, buscando mejorar la “calidad” de los nacimientos, acrecentó indirectamente el número de menores nacidos con defectos congénitos. En tercer lugar, con la privatización del sistema sanitario¹²⁰ y la implantación del “Sistema de producción de responsabilidad familiar”, el gobierno dejó a la mayor parte de campesinos sin los beneficios sanitarios y sociales de los que habían gozado durante la Era de Mao. Desde ese momento, las diferencias económicas marcaron el acceso desigual a los servicios sanitarios. Esto explica por qué los hijos e hijas con necesidades especiales, representaron aún más carga para las familias rurales que apenas tenían dinero para cubrir los gastos médicos¹²¹.

En este sentido, si bien el Estado chino ha condenado abiertamente la discriminación hacia las mujeres y ha lanzado numerosas campañas para tratar de vencer las ideas tradicionalmente instauradas, ni en la época de Mao ni durante la de las Reformas hubo una sola campaña para debilitar la creencia de que los menores con necesidades especiales (especialmente aquellos con retrasos mentales) eran individuos no productivos para la sociedad. De hecho, más bien sucedió al contrario. Mediante el discurso de *sùzhì*, la política demográfica eugenésica del PPCh ha afianzado la creencia de que las personas discapacitadas son seres de “calidad” inferior que hacen peligrar el avance de toda la nación. Por ejemplo, una de las conferencias más difundidas sobre este tema, fue la que vice-ministro de la Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar, Jiang Fan, dio en octubre de 2007¹²². En su discurso alertó sobre el alarmante incremento de nacimientos con defectos congénitos (de 104,9 por cada 10.000 en 2001 a 145,5 en 2006)¹²³. Para mediatizar la idea, el vice-ministro anunció que “cada 30 segundos nace un menor con defectos congénitos”. Este titular se esparció como la pólvora por todo el país y en todos los medios. El vice-ministro Jiang también mencionó el alto coste que estos menores significaban para el Estado. En su discurso, la asociación que realmente interesaba

¹¹⁹Ver China Daily, (2009/09/15) “Birth Defects accross country on the rise”.

¹²⁰ En un hospital normal a nivel provincial, los exámenes periódicos de gestación son 45RMB. En total, tener una criatura puede costar unos 2000RMB, más 2500RMB del día del parto (si no se complica) i 4500 si deben hacer cesárea (muchas mujeres critican los hospitales chinos por la facilidad con la que se hacen cesáreas para encarecer los costes). A todo esto, se debe pagar la estancia en el hospital, las comidas y otros gastos a parte.

¹²¹ En China, el sistema médico requiere que las personas paguen anticipadamente los servicios y después de completar el tratamiento se les devuelve la parte proporcional que asume el estado. El gobierno, hasta muy recientemente, no proveía ningún tipo de ayuda - ni material, ni social, ni económica - a las familias rurales con menores discapacitados.

¹²² Ver China Daily (2007/10/30) “Baby born with birth defects every 30 seconds in China”

¹²³ Según estos datos, en China nacen de 6% de menores con “deformidades” por cada 20 millones de nacimientos, una proporción superior a la normal esperada de 3-4% por cada 20 millones. En otras palabras, casi 1 de cada 10 familias está afectada por el nacimiento de, al menos, un bebé con defectos congénitos. China Daily (2007/10/30).

diseminar era la vinculación entre este aumento y la posible pérdida de competitividad de China en la arena mundial, argumentando que los menores con necesidades especiales afectan directamente a “la fuerza nacional total de China, su competitividad internacional, su desarrollo socio-económico, y a la consecución de la visión estratégica para construir una sociedad del bienestar a todos los niveles”¹²⁴. Este tipo de declaraciones dieron pie a posteriores afirmaciones aún más radicales, como las aparecidas en un artículo más reciente del periódico gubernamental “China Daily” titulado “Rising Birth Defects”¹²⁵:

“It goes without saying that a baby with birth defect will greatly diminish the happiness that the addition of a new member brings to the family. The medical expenses and worries about the future of such babies will affect adversely the family's economy and psychology. The increasing number of such newborns will, at the same time, become a heavy burden on social security”.

Tal y como se desprende del resto de este mismo artículo, los padres son duramente culpabilizados de la condición en la que nacen sus hijos, debido a los malos hábitos de vida, el estrés, la falta de actividades al aire libre o la demora de la edad reproductiva (que irónicamente, ha alentado el PCCh). Esta técnica acusadora refleja el enraizamiento del discurso sobre la calidad de la población (*sùzhi*) en el pensamiento colectivo: la población debe responsabilizarse de la “calidad” de su prole. De este modo, el Estado consigue desviar la atención de las desigualdades creadas por su propia gestión y sus instituciones¹²⁶. Algunos de mis informantes, padres de menores con discapacidades graves (parálisis cerebral, labio leporino, problemas de corazón,...) que no pueden afrontar los gastos médicos, han mencionado que médicos y profesionales sanitarios les han incluso persuadido para que los dejen a la puerta del hospital o en algún lugar concurrido para que sea el Instituto de Bienestar Social Infantil de la localidad el que se ocupe de ellos. Les convencen, alegando que la tecnología y el nivel de los profesionales que hay en los orfanatos es muy superior al cuidado que ellos podrían ofrecerles e incluso les mencionan que, con un poco de suerte, una vez operados podrán ser adoptados por alguna familia internacional. Movidos por estas ideas, muchos campesinos que se habían acercado al hospital de la ciudad para tratar de buscar una solución, acaban dejándoles en la puerta de la institución o del orfanato con la esperanza que puedan tener “una vida mejor”¹²⁷. A menudo, dejan una nota con la enfermedad que se les diagnosticó al/la menor, para que la IBSI sepa como actuar en seguida.

Pero los menores que se encuentran en las Instituciones no siempre sufren de “problemas médicos graves” o necesitan de grandes recursos económicos para llevar a cabo sus operaciones. El albinismo, por ejemplo, es percibido en muchas áreas rurales como una enfermedad y los menores que nacen con esta característica son rechazados por sus familias¹²⁸. También hay gran cantidad de menores a quienes les falta alguna de las extremidades, tienen marcas de nacimiento

¹²⁴ China Daily (2007/10/30)

¹²⁵ Ver China Daily (2009/09/15) “Rising birth defects”

¹²⁶ Ver Jacka (2006: 41)

¹²⁷ Citado también en Shang et al. (2005)

¹²⁸ En siete de las IBSI en las que he estado había un menor albino al menos, seis de ellos varones.

muy grandes en sitios visibles o sufren una malformación (por ejemplo, tener seis dedos en una de las manos). Estos menores con “deficiencias” físicas leves, también son rechazados por sus familias, quienes preocupados por criar a menores de “calidad” no les perciben como potencialmente “perfectos”. De esta forma, contrariamente a lo que sucede con las niñas extra-cuota, la mayoría de menores con defectos congénitos, raramente es reabsorbido/a en los circuitos de circulación de menores nacional, en cambio, termina en los orfanatos públicos y privados dispersos a lo largo del todo el país. Además, cabe mencionar que en ninguna de las instituciones que he conocido existe una lista de espera nacional para adoptar a estos menores, ya que en general, todos los responsables y trabajadores de los orfanatos admiten que los chinos no quieren adoptar “niños no sanos” (*bù jiànkāng* 不健康). Por ejemplo, durante el terrible terremoto de 2008 en Wenchuan (provincia de Sichuan), un gran número de familias chinas llamaron al Departamento de Asuntos Civiles para solicitar la adopción de un/a menor huérfano, pero según Gan Weiwei, subdirectora del Centro de Adopciones Chinas “todas colgaban el teléfono cuando oían que los únicos menores adoptables presentaban alguna necesidad especial”¹²⁹. De hecho, como explicaré más adelante, este tipo de población institucionalizada la “derivan” directamente a los extranjeros a través de la vía especial que aquí en España se denomina “Pasaje Verde”¹³⁰.

Por tanto, el discurso sobre la calidad de las personas vinculado a la modernización del país está trabajando en el inconsciente colectivo como una forma de ingeniería social y teniendo un impacto innegable, no sólo a la hora de dividir los diferentes grupos sociales en su acceso o no a la ciudadanía sino también a la hora de valorar de forma distinta los cuerpos y las mentes de los/las menores en función a su género y su estado de salud: aquellos que no cumplían los mínimos establecidos, cayeron en la invisibilidad de las instituciones.

La Saturación de las Instituciones Públicas

Según datos de algunos orfanatos en el centro y en el sur de China¹³¹, hubo básicamente dos periodos en los que la llegada de *hēi hái zi* (menores negros, ilegales) a las instituciones se incrementó de forma notable. Estos momentos se correlacionan con el endurecimiento de la implementación de la Política de Planificación Familiar¹³². El primer período fue en 1983, coincidiendo con la ejecución de la Primera Campaña de esterilización masiva para aquellas mujeres que ya habían tenido un hijo. Al mismo tiempo, tal y como menciona Johnson (1996), los oficiales de los Asuntos Civiles con los que me he entrevistado me han comentado que a

¹²⁹ Phoenix Weekly (2009/06/11) “El misterio de la caída pronunciada en las Adopciones Internacionales de huérfanos chinos”

¹³⁰ Para el resto de países se conoce con el nombre de la vía de los menores con Necesidades Especiales (Special Needs).

¹³¹ Hunan Province of Civil Affairs Bureau (1992:34-35) en Johnson (1998:473; 1993:469)

¹³² Ver Hesketh et al.(1997). Algunos Informantes trabajadores en Instituciones de Bienestar Infantil me comentaron que también se percibe un aumento de los menores que llegan a la institución cada vez que el gobierno realiza un censo de la población. Desde la Implantación de la Política de Hijo Único ha habido 3 censos: en 1982, 1990 y 2000. Actualmente se está realizando otro censo; veremos si se percibe un aumento en la cantidad de menores que llegan a las instituciones.

medianos de la década de los 80, el Ministerio de Asuntos Civiles les notificó que los datos referentes al número y al tipo de menores que llegaba a la institución debía ser mantenido en secreto¹³³.

Desde ese momento, los orfanatos se empezaron a llenar de una población infantil totalmente diferente a la que había hasta entonces. Johnson et al. (1998) afirman que en épocas anteriores los menores que ingresaban en algunos orfanatos centrales del país correspondían a los dos sexos (más o menos por igual) y que eran normalmente criaturas con deficiencias leves y severas pero que a partir de 1983 se incrementó la cantidad de niñas sanas que, posiblemente, en algún lugar tenían otras hermanas y al menos, un hermano pequeño¹³⁴. Shang y Wu (2003:552), en cambio, mencionan que en 1974, en un orfanato de Datong (provincia de Shanxi al norte del país) de 369 menores abandonados, el 85% estaba sano¹³⁵. Entonces, los menores que llegaban a las Instituciones de Bienestar Social Infantil, fácilmente encontraban una familia y se adoptaron nacionalmente a 287. Después de 1983, la presión en el orfanato subió porque a pesar de llegar menos menores debido a la reducción de la fertilidad, los que llegaban, se quedaban para siempre ya que el 95% de menores no estaban sanos y no era fácil encontrarles familias adoptivas¹³⁶. Estas diferencias podrían indicar diferentes patrones tradicionales a la hora de desprenderse de la progenie, según las áreas geográficas o las creencias particulares de la región que merecería la pena poder explorar con más datos.

El segundo momento en el que la llegada de menores a las instituciones se incrementó fue hacia principios de la década de los noventa, simultáneamente a la implementación de la “Política de Hijo y Medio” y el aumento de los esfuerzos para controlar los hábitos reproductivos de las parejas. Otro factor contemporáneo que incidió en el “abandono” de menores fue la ignorancia en materia de educación sexual mezclada con la libertad ligada al boom económico de los noventa y la apertura hacia Occidente. Muchos jóvenes pasaron, sin solución de continuidad, de una generación regida por estándares morales y sexuales estrictos a otra sexualmente menos restrictiva sin la formación necesaria al respeto. De ahí que muchas jóvenes quedaran embarazadas “involuntariamente” como en el caso anteriormente citado de Rong Yi. No sólo la PHU condenaba tener un bebé sin estar casado/a sino que además, era una de las peores deshonras familiares (*miànzi*) que afectaba a varias generaciones de ancestros y sumía a la familia en el menosprecio de vecinos y amigos. La mayor parte de chicas abortaban debido a las presiones familiares ya que, además, un hijo impedía a la joven encontrar un buen marido y a sus padres tener el nieto esperado. Si no abortaban y resultaba ser un niño, a veces las familias competían para obtener su custodia; si era niña, se emplazaba en otra familia o se emplazaba en algún lugar en el que alguien pudiese encontrarla y acababa en un orfanato.

Según los testigos de trabajadoras en las Instituciones Públicas de Bienestar, los bebés “perdidos” por campesinos o trabajadores migrantes normalmente no iban acompañados de notas

¹³³ Johnson (1996:78)

¹³⁴ Johnson et al. (1998:474)

¹³⁵ Esto contradice la hipótesis presentada por Johnson (1996) sobre que en el norte normalmente sólo se desprendían de menores con necesidades especiales, mientras que en el sur había más “tradicción” de “tirar bebés”.

¹³⁶ Shang y Wu (2003:552)

de ningún tipo porque muchos no sabían escribir, en cambio, se sabía que los bebés eran de estas jóvenes estudiantes cuándo eran encontrados con pequeños escritos. La gran mayoría eran siempre envueltos en mantas, junto con un paquete de leche en polvo e incluso, a veces, un biberón. En ocasiones, también llegaban a la puerta de las instituciones, bebés muy bien ataviados, seguramente descendencia no deseada – o extra-matrimonial– de algún heredero de familia rica.

De este modo, durante la época que Johnson et al. (1998) describen en su libro (décadas de los ochenta y noventa), coincidieron estos factores que provocaron que los orfanatos se llenaran de menores, en especial de niñas sanas y menores discapacitados de ambos géneros a quienes debido a sus características y al contexto político poblacional del país, no se pudo encontrar familia con la misma facilidad con la que se había hecho en épocas anteriores. Se convirtieron así en dos grupos estigmatizados que, “tuvieron que ser sacrificados” y apartados de las miradas en instituciones públicas y privadas para alcanzar el progreso, el desarrollo y la modernidad de la nación. En cambio, los pocos niños sanos que entraban en estas instituciones, lograban ser adoptados, sin ningún tipo de documentación ni procedimiento, por familias nacionales que buscaban a un heredero.

La Primera Transformación: de Instituciones de Auxilio a Instituciones de Bienestar Social Infantil y Reapertura del Estado a un Modelo de Políticas Sociales Co-Subvencionadas

Este fenómeno de “abandono masivo” estimuló la proliferación de más instituciones para “proteger” a esta infancia. Concretamente en marzo de 1979, el gobierno de Anhui propuso aumentar el subsidio destinado a cada beneficiario de estas instituciones hasta los 18 yuanes por persona al mes, pero aún fue insuficiente para cubrir las necesidades de los internos¹³⁷.

A principios de 1980 el gobierno central de Anhui requirió a todas las instituciones que volvieran a ingresar a los menores que habían emplazado en casas de acogida, sobre los cuales tenían la responsabilidad y que dejaran de utilizar la adopción y el acogimiento como medidas preferentes a la hora de cuidar a los/las menores que llegaban¹³⁸. Esta medida estaba directamente relacionada con la implantación de la Política de Hijo Único y la necesidad de controlar la población infantil. Aunque tal y como he mostrado, las parejas chinas fueran más proclives a adoptar mediante procedimientos informales que acudiendo a un orfanato, estas medidas por primera vez, bloquearon la relación porosa que había existido entre ambas partes.

Tal y como me contó Cheng Xiaoxiao, una anciana que había sido cuidadora (*āyí* 阿姨) en uno de estos centros durante más de 40 años, y otros testigos de cuidadoras retiradas que habían vivido en las instituciones durante aquella época, el problema fue que la mayoría de centros no estaban preparados para acoger, de repente, a tantos menores. Se trataba de edificios pobres y muy antiguos, algunos de ellos olvidados durante décadas. Muchos no tenían ni baño dentro del edificio y las cuidadoras tenían que llevar a los niños al baño público para bañarlos

¹³⁷ La información disponible sobre la provincia de Anhui ha sido recogida mediante el testigo de Wei Er.

¹³⁸ Esta información fue citada por mi informante Wei Er, el hombre que pasó parte de su vida en un orfanato durante el régimen comunista y que posteriormente se convirtió en oficial del departamento de Asuntos Sociales de la provincia. Además, Shang y Wu (2003b:554) citan datos similares para otras provincias.

una vez al mes¹³⁹. Los costes del cuidado de tantos niños subieron el presupuesto de las instituciones a la par que la mortalidad, de manera que algunas nodrizas y madres de acogida reclamaron a los bebés que habían cuidado por miedo a que les ocurriera alguna cosa.

En marzo de 1981, siguiendo las directrices del Departamento Nacional de Trabajo Social, en Anhui se cambió el nombre de las instituciones de *shèhuì jiùjìyuàn* (Instituciones Sociales de Auxilio a los pobres) a *shèhuì fúliyuàn* 社会福利院 (Institución Social de Bienestar) y se restringió más el tipo de personas que podían ser aceptadas por los centros. Se consideraron centros comprensivos que admitían sólo a los menores huérfanos o cuyos padres no podían ser encontrados, los discapacitados sin nadie que cuidara de ellos y los ancianos “tres sin” (三无), es decir, personas adultas sin posibilidad de trabajar, sin medios económicos y sin nadie con quien contar.

En algunas de estas instituciones se organizó un departamento específico para los menores que se denominó *értóng shèhuì fúliyuàn* 儿童社会福利院 (Instituciones de Bienestar Social Infantiles, en adelante, IBSI)¹⁴⁰. Estos IBSI se convirtieron en instituciones subordinadas a las órdenes del Departamento de Asuntos Civiles de cada región administrativa provincial (prefectura, condado, distrito..), dedicadas a “aceptar criar” a los menores huérfanos, abandonados y discapacitados. Se priorizaron los objetivos a cubrir para a cada grupo: para los menores sanos, la preferencia era la nutrición y la educación, para los enfermos y discapacitados, además, debía incluirse la asistencia médica y la rehabilitación.

Dentro de las instituciones, la mayoría de personal en contacto con los menores seguían siendo mujeres, puesto que el trabajo de *āyí* era un rol tradicionalmente asignado al género femenino. Asimismo, se consideraba una labor poco valorada, por lo que estas mujeres cobraban sueldos extremadamente bajos en comparación a los sueldos medios. La mayoría de ellas carecía de educación específica para tener cuidado de aquellos bebés con severas discapacidades físicas, psíquicas y emocionales. Además, la proporción de menores para cada una de las *āyí* era más bien elevada, por lo que las mujeres apenas tenían el tiempo de dedicarse a cada uno de ellos. A menudo, incluso los directores de los centros carecían educación formal, por lo que lógicamente, la educación y alfabetización de los menores internados – a pesar de estar entre los objetivos del gobierno– no fue una prioridad en muchos de los centros.

El menosprecio social hacia este grupo de población infantil considerado de “menor calidad” se hace patente en el hecho de que el gobierno prohibió específicamente el maltrato y la humillación hacia los/las menores institucionalizadas.

Siguiendo las directrices gubernamentales se borraron de la agenda la adopción y la acogida de los menores como medidas de protección de menores. Sólo a aquellos a los que se les conocían familiares, fueron devueltos a sus casas. En casos contados, las regulaciones del gobierno sólo permitieron adoptar menores de la institución siempre que hubiesen permanecido allí medio año sin que nadie les reclamara.

¹³⁹ Shang y Wu, (2003b:569) también mencionan condiciones similares en el orfanato de Datong.

¹⁴⁰ En algunas localizaciones el IBSI y el IBS están separados en dos edificios distintos situados en diferentes puntos de la ciudad, en la mayoría de casos que he podido visitar, ambos están dentro de un mismo recinto.

En 1981, más de la mitad de las 48 Instituciones de Bienestar Social fueron íntegramente reformadas y al final de año, se incrementó el subsidio a 20RMB por interno. Shang y Wu (2003) describen como algunas de estas instituciones, siendo incapaces de seguir las directrices dictadas por el Departamento Nacional de Asuntos Sociales y asumir los costes de todos sus internos, optaron por volver a las prácticas tradicionales a pesar de las advertencias del partido. Así tuvieron que llevar a cabo un juego administrativo de doble cara para justificar su elección y evitar los ataques ideológicos del Partido. Hasta 1993, cuando el clima político se relajó y el Ministerio de Asuntos Civiles aceptó la propuesta¹⁴¹.

De hecho, a finales de la década de los 80, el Ministerio de Asuntos Civiles¹⁴², viéndose incapaz de hacer frente a la gran cantidad de gastos causados por la reconstrucción de todas las IBSI que había planeado y la acumulación de internos, sugirió que las Instituciones de Bienestar debían desarrollarse paralelamente a la economía del país, por lo que propuso avanzar hacia otro modelo de cuidado institucionalizado, llevando a cabo “las Tres Transformaciones” (*sān ge zhuǎnbìàn* 三个转变). La propuesta era:

- 1) Cambiar del sistema de subvención único Estatal a un sistema de subvenciones múltiples. Así, dejó de estar prohibido aceptar donaciones privadas y se abrió la posibilidad de aceptar fondos y materiales provenientes de otras organizaciones nacionales e internacionales. Además, las instituciones recibieron autorización para hacer pagar algunos de los servicios y conseguir financiación a través de diferentes vías.
- 2) Cambiar de una aproximación de “auxilio social” a una aproximación más integral de “bienestar social”. Es decir, no sólo se trataba de mantener a las personas caritativamente sino que uno de los objetivos principales debía ser la reintegración en la sociedad de esos individuos.
- 3) Cambiar de la simple manutención de las personas a un servicio integrado de manutención, formación y rehabilitación.

Con estos fines, a lo largo de la segunda mitad de la década de los 80 la construcción y reconstrucción de las Instituciones de Anhui fueron introducidas en el plan general de los gobiernos locales para el desarrollo. En pocos años, pasaron de ser 48 a ser 53. No todas ellas estaban a manos del gobierno, de hecho había algunas en manos de las unidades de colectivización. Aparecieron así tres categorías de instituciones que incluían las Estatales o públicas (*guó bàn* 国办)¹⁴³, las privadas (*mínyíng* 民营) y las co-subsencionadas (*liányíng* 联营).

En ciudades capitales de prefectura como Bengbu, Wuhu y Anqing el gobierno consideró las Instituciones de Bienestar como parte del Plan global de construcción y desarrollo de la región. Se construyeron complejos nuevos enormes (por ejemplo, en Bengbu la construcción ascendía a más de 5600m², 4200 de los cuales estaban edificadas) que incluían una cantina, una lavandería

¹⁴¹ Shang y Wu, (2003: 555) exponen como el IBSI de Datong de 1964 a 1995 acogió a más de 6500 menores. 458 se devolvieron a sus familias mientras que 3627 fueron adoptados por familias nacionales.

¹⁴² Creado en 1978 para ser el sucesor del Ministerio de Asuntos Internos que fue eliminado en 1969.

¹⁴³ Todas las instituciones públicas eran *shèhuì fúliyuàn* 社会福利院 (Institución Social de Bienestar) y estaban situadas a nivel de prefectura y de condado.

con lavadoras, baños, enfermería, una habitación de entretenimiento con televisores y zonas verdes de recreo que a menudo no eran usadas por los internos por falta de tiempo, voluntad o personal. La IBSI de Hefei, como institución ubicada en la capital, recibió dinero del gobierno provincial para mejorar su infraestructura y otras instituciones más pequeñas como Lu'An (que había sido fundada en 1981) también fueron reconstruidas en ese momento. Finalmente, algunos centros como Wuhu (1988), Xuancheng (1983), She (1989), He (1984) fueron fundadas a lo largo de la década.

No obstante, debido a las presiones derivadas de la PHU, la cantidad de menores que llegaban a las instituciones seguía aumentando y tal y como he avanzado al final del capítulo anterior, el Estado no disponía de, o no destinaba, suficientes recursos para atender a todos los menores que llegaban a las Instituciones, hecho que desencadenó altas tasas de mortalidad entre los institucionalizados¹⁴⁴.

4. Soluciones prácticas a Problemas Estructurales: China extiende internacionalmente sus “hilos rojos”

Con el fin de desembarazarse de tal cantidad de menores, a partir de 1988 el Gobierno de la República Popular China empezó a permitir a los extranjeros adoptar a sus menores institucionalizados¹⁴⁵. De hecho, siempre que se piensa en el Programa de Adopción Internacional Chino, se considera el emplazamiento de menores que inició alrededor de esta época y aumentó a partir de los años 90. En cambio, la profesora Catherine Ceniza Choy muestra - en un libro que está a punto de publicarse llamado “Global Families: A History of Asian International Adoption in America”¹⁴⁶ como el emplazamiento de menores chinos hacia Estados Unidos ya empezó hacia la década de los 50. En pleno furor de las adopciones asiáticas desde Japón y Corea, los menores chinos que eran mandados a Hong Kong para refugiarse de la “Guerra de Liberación” (1947-1950) se empezaron a dar en adopción a parejas americanas. La diferencia con el Programa de Adopción Internacional moderno es que estas familias solían tener una relación previa, biológica o no, con el menor, es decir, la mayoría eran familias chino-americanas¹⁴⁷, eran personas que habían vivido en China o viajaban a menudo por trabajo a ese país y habían visto la posibilidad de adoptar una niña o bien descendientes de personal extranjero que había trabajado en China por un tiempo. De manera que, aquellos que no recurrían a la “*adopción*” a menudo les servía como medio para enmascarar el nacimiento ilegítimo de su propio/a hijo/a.

¹⁴⁴ Zhonguo Minzheng Tongji Nianjian (1990: 100/103) en Johnson (1993:469)

¹⁴⁵ Wudunn (1991).

¹⁴⁶ Comunicación personal del seminario presentado en The Ohio State University, Center for Historical Research (12/11/2010) titulado “The Hong Kong Project: A History of Chinese International Adoption in the United States.”

¹⁴⁷ Aunque también hubo casos de parejas caucásicas que adoptaron menores. Estos datos los extrajo de los archivos del International Social Services-US Board.

Principalmente, *Pearl Buck's Welcome House*, desde su fundación en 1949, y *Holt International*, fundada en 1950 eran las dos agencias encargadas de facilitar estos procesos a los ciudadanos norteamericanos. En aquellos momentos el procedimiento no estaba ni tan estandarizado ni tan burocratizado como actualmente, por esta razón los padres también estaban más abiertos a aceptar todos los contratiempos que se presentasen a lo largo del camino. Las parejas o los individuos extranjeros seguían el procedimiento que solían adoptar las parejas chinas: conseguían un bebé mediante algún intermediario o se dirigían directamente a las instituciones para elegir a su futuro hijo/a y acordar con el director el procedimiento y la compensación económica que estimara razonable. Posteriormente, se legalizaba la adopción a través del consulado o embajada pertinente.

Entre 1955 y 1962 el número de menores adoptados en Hong Kong incrementó progresivamente, superando la cifra de 550. Sin embargo, no se sabe qué relación mantuvieron estos menores con sus familias biológicas porque no se había instaurado aún ningún servicio de control post-adoptivo. A partir de 1962, el número de emplazamientos decreció debido a una mayor estabilidad económica de Hong Kong, la expansión de los servicios sociales y el fomento de los programas de adopción doméstica. No obstante, todo este proyecto, así como el resto de procesos de adopción internacional del momento, se basó en los discursos políticos y humanitarios del contexto de la Guerra Fría en los que los menores eran usados propagandísticamente que sí recuerdan a los discursos que se recuperaron unas décadas más tarde.

Durante los ochenta, se estima que unos 10.000 menores de la China continental fueron adoptados por extranjeros y chinos de ultramar¹⁴⁸. Para facilitar estos procesos, a falta de un marco burocrático legal, en Agosto de 1986 el Departamento de Asuntos Civiles de Shanghai elaboró, junto con la Oficina de Asuntos extranjeros, el Departamento de Justicia y el Departamento de Seguridad Ciudadana, un documento para que los extranjeros pudiesen adoptar menores de la IBSI de la ciudad. En estos momentos, sólo se permitía realizar una adopción a oficiales extranjeros residentes en el país, expertos y “gente amiga” del Partido¹⁴⁹. En cambio, los turistas de paso normalmente no conseguían los permisos. A medianos de la década de los 80, en el preciso momento en la que el sistema de seguridad social estaba siendo descentralizado, gracias a la autorización de recurrir a otros sistemas de subvenciones, la adopción por parte de extranjeros pronto se volvió a convertir en una de estas nuevas fuentes de ingresos que permitió reestructurar y abrir más IBSI. Los encargados de las Instituciones no tenían ninguna directriz a la hora de asignar las menores a una familia nacional o foránea y los extranjeros ya estaban dispuestos a pagar de 1000 a 5000 dólares – un cantidad totalmente desorbitada en la economía china del momento- para concluir la adopción de una bebé *sana* (es decir, no categorizada con ninguna *necesidad especial*¹⁵⁰), y que raramente podía/quería pagar un autóctono. En el mercado

¹⁴⁸ Jiang Xinmiao, International Adoption Laws in China: A Brief Analysis, <http://china.findlaw.cn/info/hy/shewaihunyin/shewaihouyang/58722.html> (Accedido el 29/11/2010).

¹⁴⁹ Información extraída de la web institucional del gobierno de Shanghai (<http://www.shtong.gov.cn>)

¹⁵⁰ En China se considera que un menor tiene necesidades especiales cuando es mayor de cuatro años o tiene alguna deficiencia física o psíquica. Entonces, el procedimiento y los imaginarios que envuelven la adopción de estos menores son completamente diferentes a los de “vía ordinaria” (en España se conoce como “Pasaje Verde”, en contraposición al Hilo Rojo)

informal, una menor podía costar unos 200-300RMB mientras un niño podía ascender hasta los 5000RMB, precios muy inferiores a los que pagaban los extranjeros en aquél entonces.

No obstante, en ocasiones estos niños y niñas también provenían de Instituciones de Bienestar Social Infantiles que no daban abasto (o no tenían posibilidad de contactar con extranjeros debido a su situación geográfica) e intentaban emplazar menores por todos los medios. Li Xin, por ejemplo, me contó que ella fue comprada por su padre en 1992 a un vendedor que regularmente llegaba a su pueblo con un tractor lleno de bebés. La familia habita en la provincia de Jiangsu, en una comunidad rural cerca de la frontera con Anhui. Los padres de Li Xin no podían tener bebés y decidieron conseguir uno. Según el testigo del padre, el día que compró a su hija por 300RMB, había otras 10 bebés dentro del tractor, todas ellas niñas menores de seis meses. El vendedor le contó que las había comprado en un orfanato del norte Anhui¹⁵¹ por la mitad del precio al que las estaba vendiendo.

En las áreas rurales en las que he trabajado, he podido comprobar que hacia 1990 algunos campesinos ya habían oído hablar del interés de los extranjeros por “comprar” niñas chinas. A pesar de desconocer y sospechar de las razones por las cuales los forasteros estaban interesados en las menores, algunos campesinos las vendían a intermediarios que se las llevaban “al sur”, es decir, hacia la Provincia de Guangzhou que es dónde se ubicaban la mayor parte de americanos. Parece ser que algunas Instituciones de la provincia de Anhui, igual que las de otras provincias del país, lograron ingresar grandes cantidades de dinero (al menos en relación al valor de la moneda en China) emplazando menores de esta forma.

Así, indirectamente, estas instituciones fueron convirtiéndose en otra vía de desarrollo del sistema, una pieza más del milagroso boom económico del país.

Dentro de las instituciones, las mujeres que trabajaban con los menores desconocían por completo los procedimientos adoptivos internacionales puesto que la imposibilidad de comunicarse con los pocos extranjeros que llegaban y la poca información que se les proporcionaba les mantenía al margen de las transacciones. En cambio, sí conocían algunos rasgos de los procedimientos para la adopción nacional porque las veces que llegaban las parejas nacionales a adoptar solían consultarles qué menores eran las más adecuadas.

Las cuidadoras que trabajaban en aquella época con las que he podido hablar, afirmaron que ellas obedecían ordenes de sus superiores sin cuestionarlas, puesto que esta es la educación que habían recibido de sus familias y del Partido. Algunas de ellas, incluso, habían crecido en orfanatos revolucionarios. Tampoco los responsables de estos centros estaban acostumbrados a tratar con extranjeros. Para muchos, eran los primeros “blancos” o “narices grandes” que veían¹⁵². Se les consideraba personas con mucho dinero a quienes se debía complacer para que dejaran parte de su sueldo en la institución, ya fuese a modo de adopción o de ayuda. Muchos no conocían nada sobre los hábitos y las prácticas de los extranjeros e intentaban mantener las apariencias para no perder *miànzi*.

¹⁵¹ Esta institución aún existe, pero no ha entrado nunca oficialmente en el Programa de Adopción Internacional.

¹⁵² Los chinos denominan a los caucásicos “narices grandes” (*dàbízi* 大鼻子) porque consideran que nuestra nariz, en comparación a la suya, es más grande. Esta singularidad física es altamente apreciada, especialmente entre las chicas que consideran que los hombres con narices grandes son mejores amantes e incluso se realizan operaciones de estética para cambiar la forma de sus narices.

Algunos norte-americanos con los que he podido hablar, que entraron en los orfanatos durante aquella época, destacan la falta de organización, la mala gestión de los centros y las condiciones en las que a veces se encontraban los menores: más de un menor por cama, mucha suciedad y dejadez, poca estimulación, etc.

A finales de la década de los ochenta, la superpoblación de las instituciones empujó a focalizar el objetivo principal en buscar familias para los menores, que a ser posible, fuesen extranjeras. En abril de 1992, coincidiendo con la flexibilización de la política de Planificación Familiar hacia una Política de “*un hijo o dos menores*” y la fuerte campaña coercitiva que le acompañó, el Gobierno chino aprobó la Primera Ley de Adopción de la República Popular China¹⁵³ concebida para regular tanto las adopciones nacionales como internacionales.

Sin embargo, tal y como explicaré en mayor detalle en el capítulo 9, en un momento en que se incrementaba el número de abandonos de forma preocupante, había exceso de internas en los orfanatos y altas tasas de mortalidad entre las criaturas institucionalizadas, la Primera Ley de Adopción del Partido Comunista favoreció las adopciones internacionales en detrimento de las nacionales¹⁵⁴ alegando la lucha contra las tradicionales prácticas relacionadas con la adopción de niñas para convertirlas en *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí* (nueras). En realidad, la estrategia permitía apoyar las políticas de control de la población y la planificación familiar, culminando las medidas emprendidas por algunas provincias en contra las prácticas de adopción “irregulares” (las llamadas *chāobào* o “adopciones extra-cuota”) ya desde finales de la década de los 80 y al mismo tiempo, favorecía la entrada de mayor cantidad de capital extranjero dentro de las instituciones.

Antes, pero, quiero volver la mirada hacia España, para analizar de qué manera se construyó y desarrolló el Programa de Adopción Internacional con China desde los discursos e imaginarios sostenidos en nuestro país, casi inalterados desde el principio del PAIC. Teniendo en cuenta qué características del programa fueron las que atrajeron a las familias españolas, en el siguiente capítulo justificaré por qué la apertura de este itinerario adoptivo tuvo tanta resonancia y pronto se convirtió en el segundo más importante después de Estados Unidos.

¹⁵³ Anteriormente ya habían aparecido algunos artículos referentes a la adopción en las Leyes de Matrimonio de 1950 y 1980, así como en las Políticas de Planificación familiar de algunas provincias. La Ley de Adopción de 1992, fue redactada por el Consejo Estatal antes de acabar 1991 y representó la primera Ley a nivel nacional para regular la circulación de menores. Ese mismo año, China adoptó la ley específica para la Protección de Menores (promulgada en setiembre de 1991 y efectiva desde enero de 1992 que considera “menores” a aquellos individuos menores de 18 años) con el objetivo de salvaguardar su salud mental y física, preservar sus derechos e intereses y promover su desarrollo moral, intelectual y físico, educándolos como buenos sucesores del pensamiento socialista. La importancia de esta ley recayó en el hecho que, por primera vez, la responsabilidad de cumplir con estas tareas se dividían entre el Estado, la Sociedad, la Escuela y la Familia. En el artículo 29, se exigía a las Instituciones de Bienestar del Estado a asumir la tutela y el cuidado de los menores cuyos padres o guardianes no pudiesen ser encontrados. Asimismo, también en 1992 China ratificó la Convención de los derechos del niño (1989) con algunas reservas para evitar que ciertos artículos pudiesen oponerse a la PHU.

¹⁵⁴ Johnson et al. (1998:483)

CAPÍTULO 8

La Historia del Programa de Adopción entre España y China desde “aquí”: La Creación de un Mito y la Transformación de las “niñas perdidas” en “hijas del corazón”

“Se han esfumado las fronteras de la realidad, la vida es un laberinto de espejos encontrados y de imágenes torcidas”

Isabel Allende (2008:27)

1. Las Imágenes de la Adopción Internacional

La adopción internacional ha proliferado a lo largo y ancho del planeta en pocas décadas. En la mayor parte de países ricos, cada vez es más común observar familias interraciales formadas a través de procesos de adopción internacional. Sin embargo, tal y como se expuso en el primer capítulo, para que esto sucediera, tuvo que desestigmatizarse la *adopción* y luego, redefinirse la *maternidad* de manera que envolviera los lazos creados por el cuidado¹.

Según Hoksbergen y Laak (2005)² en Estados Unidos y en los países nórdicos, la imagen sobre la adopción internacional y la actitud de las familias adoptantes se desarrolló en cuatro períodos diferentes. Durante el primer período, el **Tradicional Cerrado** (1950-1970) se considera la adopción como “una opción de segunda” reservada a familias involuntariamente sin hijos. De ahí que se construyera partiendo del modelo biológico y que la adopción se realizara bajo las premisas de confidencialidad y anonimato. Los/las menores envueltos idealmente eran, en la medida de lo posible, recién nacidos y parecidos a sus padres/madres adoptantes en cuanto a características étnicas o físicas.

A partir de los años 70, emergió el segundo período, el **Optimista Idealista** con la revolución cultural que hizo replantear el mundo. Por un lado, las ideas tradicionales sobre la sexualidad y el rol de la mujer, motivaron la legalización del aborto, haciendo disminuir las tasas de natalidad de los países ricos. Por el otro, las guerras de Vietnam y Corea causaron el cuestionamiento profundo de las desigualdades políticas y sociales en el mundo, haciendo emerger discursos sobre los derechos humanos y la necesidad de proteger a la infancia. Fue entonces cuando algunos países ricos iniciaron las adopciones interraciales a través de los continentes, las que visibilizaron el procedimiento y lo sacaron del secretismo del que se había circundado. Se decía que las familias realizaban un acto de *bondad* y *altruismo* al acoger en sus

¹ Por ejemplo, entre otras propuestas, la anteriormente comentada de Barnes (1973) que considera que madre (mater) es la mujer que cría, mientras que genetriz es la mujer que da a luz a un bebé.

² También citados en Marre (2009) y en Berástegui (2010).

casas menores que de otra forma no tendrían ningún futuro, en la medida que en sus países de origen estarían condenados a vivir en condiciones nefastas a causa de unos padres desnaturalizados que les habían abandonado. Esa nueva forma de crear familias tomó por sorpresa tanto a las familias como a los expertos, quienes gozaban de poco conocimiento acerca de las consecuencias que esos emplazamientos podían tener tanto en la sociedad como en el/la menor a largo plazo. Sin embargo, prevalecía un sentimiento de optimismo sobre la adaptación de los/las pequeños/as, la seguridad de su integración en los países de acogida, avivados por las buenas actitudes que motivaban las adopciones y el poder del amor que profesaban los padres y madres.

El tercer período, el **Materialista Realista**, se inició hacia 1982 con la llegada a la adolescencia de los adoptados transnacionales y la difusión pública de los desengaños y los conflictos desencadenados. Los estudios provenientes de la psicología mostraron como los efectos negativos del “abandono”, la institucionalización prolongada y la socialización asimilativa se imprimían en la identidad y la conducta de los/las adoptados creando conflictos entre ellos y sus familias adoptivas. De repente, la adopción internacional perdió parte del optimismo que la rodeaba y empezaron a decaer de nuevo las solicitudes. Las familias que asumían “el riesgo” querían ciertas garantías de que su hijo/a podría adaptarse y vincularse bien a ellos, por eso preferían bebés más pequeños, sanos y a ser posible, con menos diferencias raciales.

El último periodo descrito por Hoksbergen y Laak es el **Optimista Demandante** que abarca entre 1993 y 2005. Este intervalo, según los autores, es fruto de tres circunstancias. Primero, el incremento de las tasas de infertilidad que motivaron la proliferación del discurso que defendía la adopción como otra técnica de reproducción asistida, de ahí que las familias reforzaran la idea de adoptar menores sanos, lo más pequeños posibles y sin problemas de “adaptabilidad”. Segundo, la mejora económica de la clase media europea y americana posibilitó el acceso de los procesos adoptivos a más familias de las que se habían podido permitir “el lujo” hasta el momento y su difusión normativizó la práctica. Por último, la creciente demanda, unida a un aumento de la ideología individualista, perfilaba a las familias adoptivas como clientes (en lugar de solicitantes) con el poder de exigir a las administraciones “su derecho” a tener “sus” hijos/as. Esta mentalidad, venía acompañada de una renovada actitud optimista respecto a poder superar cualquier diferencia “fenotípica” o “cultural” a través del amor.

Paralelamente a las actitudes hacia la adopción internacional, los países en los que se podía adoptar también fueron variado dependiendo de los diferentes contextos económicos, políticos, sociales, ecológicos y bélicos que se iban sucediendo. A pesar de las fluctuaciones geográficas, durante los primeros años del fenómeno y hasta aproximadamente 2005, las asignaciones de menores de procedencia internacional se vieron progresivamente incrementadas, a la par que la demanda (Selman, 2009).

2. Las necesidades de España

En España, debido al contexto dictatorial que había bloqueado la consecución de ciertos cambios sociales e ideológicos, se empezó a adoptar a través de la vía internacional más bien

tarde, comparado con otros países considerados del Primer Mundo³. Para ser exactos, no se hizo hasta comienzos de los años noventa, cuando la mayor parte de sus vecinos europeos ya recibían menores de América del Sur, Corea y Vietnam a finales de los sesenta. En cambio aquí tuvieron que darse algunos cambios legales y sociales antes de que en 1987, llegase *la Ley Integral sobre la Infancia* que incluyó el tema de la adopción como punto definido, justo un año antes de que se abriera la posibilidad de recurrir a nuevas técnicas reproductivas mediante la Ley de Reproducción Asistida (1988).

Estas dos vías “alternativas” de formación familiar, se abrían con el fin de paliar el decrecimiento vertiginoso que sufría la tasa de natalidad española, que empezó a declinar desde finales de la década de los 70⁴. En menos de 20 años, se había desplomado a menos de la mitad debido, en parte, al retraso progresivo de la edad de la primera maternidad entre las mujeres con mayor nivel educativo y a una actividad extradoméstica. En 1995, momento en que España ratificó el Convenio de la Haya, tenía una de las tasas de natalidad más bajas de Europa (1.17 hijos por mujer) cuando a finales de la década de los setenta la cifra era más del doble (2’8) y representaba de las más altas de la Unión Europea⁵. Mientras la fecundidad decrecía, la edad de la primera maternidad aumentaba progresivamente: en 1975, un año de altísima natalidad (promedio de 2,78 hijos) la edad media al nacer del primer hijo era de 25,3 años mientras que en 1990, con una tasa de fecundidad de 1,36 hijos por mujer, la edad ya había ascendido hasta los 26,8 años. En 1997, se convirtió en la media de edad más alta de toda Europa⁶ Desde entonces el retraso en la edad y el porcentaje de parejas infértiles, voluntariamente o no, se han intensificado ya que en 2002 la edad media para tener el primer hijo en España era de 29,18 años y el número de hijos por mujer era de 1,26⁷

Esta demora paulatina del proyecto reproductivo femenino se explica, entre otros motivos, por la inseguridad en el trabajo, la diferencia salarial entre géneros, la falta de políticas

³ Anteriormente y hasta entrada la década de los 80, España era un país en el que personas extranjeras venían a adoptar, aunque no siempre mediante procedimientos legales, como recientemente se ha descubierto en los casos de los “niños robados del Franquismo”. Por ejemplo, ver el especial de El País “Vidas Robadas” o, concretamente los tres artículos de Natalia Junquera y Jesús Duva, los tres en fecha de 20/03/2011, cuentan como estas redes de adopción irregular que operaban en España entre 1960 y 1987 exportaron bebés a Centroamérica, Sudamérica, Estados Unidos y algunos países europeos.

⁴ Un interesante estudio sobre el porqué de este decrecimiento en la tasa de natalidad es el de Delgado et al. (2009)

⁵ Comparación de los datos del INE, (2011) con el Informe de demografía del 2010 de la Eurostat y los datos de fertilidad de su página web. El Informe de 2010 de la Eurostat refleja que el índice de fertilidad en España desde medianos de los años noventa, en general está muy por debajo de la media europea. Actualmente, la tasa de hijos por mujer es de 1.4 frente a la media de los veintisiete que alcanza el 1.6. Irlanda, Francia y Reino Unido, que son los países con la tasa más alta, en torno al dos.

⁶ Según los datos de la Organización per a la Cooperacion y el Desarrolllo Económico (OCDE) procedentes del OECD Family Database del año 2005, el nivel de la edad de la primera maternidad en ningún país miembro de esta organización sobrepasaba los 30 años, mientras que en Catalunya, es superior a este valor desde mediados de los años 90 (citado en Devolder, 2010:28). Según el Idescat (2010:32) la mitad (46,2%) de mujeres de 30 a 34 años que vive en Catalunya, no ha tenido hijos aún.

⁷ El País (2004/12/06) “Pocos hijos y, si es posible, chicas”. Un estudio del CSIC revela que las parejas españolas prefieren hijas y que el 48% de las madres primerizas tiene más de 30 años”

sociales que compaginen trabajo y familia y la prolongación del período formativo (para poder intentar competir en el mercado laboral)⁸. Una serie de cambios legales previos, como la despenalización del uso de anticonceptivos (1978) y del divorcio (1981), la esterilización voluntaria (1983) y la despenalización del aborto (1985), favorecieron la postergación del primer embarazo. Sin embargo, esta demora inconscientemente impuesta, llevaba a las mujeres a una edad en la que quedar en cinta resultaba más complicado y por ello, muchas parejas se vieron compelidas a recurrir a las técnicas de reproducción asistida (TRA) u otras vías de formación familiar⁹.

Estos cambios en la forma de plantearse la creación de parentesco acarrearán consecuencias en el ámbito social que trastornaron las concepciones biologizantes de familia y a su vez, contribuyeron al debate público y académico que ya se había desarrollado en otros países¹⁰. Inicialmente, para la mayor parte de las parejas heterosexuales, el camino “natural” a seguir, era el que ofrecían las TRA por la posibilidad de imitar la base bio-genética del parentesco euro-norteamericano. Por este motivo, antes de 1995, la mayor parte de parejas heterosexuales involuntariamente sin hijos consideraban la adopción como una opción secundaria, para cuando las otras técnicas no funcionaban. La diversidad de fórmulas reproductivas y la diferenciación de “La Maternidad” en diferentes maternidades posibles (madre genética, madre subrogada, madre de nacimiento o biológica, madre que cría,..) que aportaban los nuevos métodos reproductivos, favorecieron la aceptación social progresiva de la adopción como una forma más de formar familias¹¹ y la transformación de mentalidad que permitió considerar a las madres adoptivas también como madres *verdaderas*¹². La aceptación social progresiva de otras fórmulas familiares, como la maternidad sin pareja o más recientemente, la adopción por parte de parejas del mismo sexo¹³, también incrementaron la demanda de otras vías de reproducción no biológica.

⁸ A pesar de algunos avances legislativos y simbólicos, las mujeres jóvenes españolas están en desigualdad de condiciones con respecto a los hombres en el mercado laboral. Tienen mayores tasas de desempleo y peores contratos y salarios. Además, según una encuesta del CIS de 2007, de las que son activas o lo han sido, a un 28,4% de ellas tener hijos les ha obligado a reducir su actividad, a un 27,9% les ha obligado a interrumpir su trabajo al menos un año, al 20,9% le ha limitado sus oportunidades de promoción, al 8,2% le ha supuesto una discriminación en su trabajo y un 16,8% ha dejado de trabajar definitivamente. Es evidente que la implementación de políticas que favorezcan la conciliación de vida laboral y familiar en España está en la cola de Europa (en EFE, 2011/04/27).

⁹ Para un análisis más detallado de las causas que impulsaron la apertura de España a los procesos de adopción internacional, puede consultarse, por ejemplo, Marre (2007 y 2009).

¹⁰ Han trabajado las consecuencias de las TRA en la percepción de la reproducción y el parentesco, y sobre cómo su generalización modifica la percepción sobre los procesos adoptivos, entre otros, Inhorn y Birenbaum-Carmeli (2008:182), Carsten (2004), Collard y Parseval (2007) Franklin y Ragoné, 1998. En Marre (2009:113)

¹¹ Marre (2009:13)

¹² Ver capítulo 1.

¹³ En marzo de 2005 el Parlament de Catalunya aprobó la reforma del Codi de Família que abrió las puertas a las adopciones y los acogimientos por parte de las parejas homosexuales, pero antes de esta fecha las parejas adoptaban de forma monomarental o monoparental. No obstante, tal y como evidencian los datos sobre el perfil de las familias que realizaron adopciones en 2007, la mayoría de personas que formalizaron adopciones internacionales en España eran parejas heterosexuales (86%), seguidas de mujeres solteras (13,6%) y hombres solteros (0,2%). Entre los adoptantes catalanes, priman las parejas infértiles, formadas por un hombre y una mujer, estudios superiores,

Según la demógrafa Ana Cabré, el modelo de familia tradicional se trasladó a estas otras realidades parentales¹⁴. Este hecho se refleja, según ella, en la reclamación por parte de las parejas de hecho para ser reconocidas como matrimonio o en "la voluntad de querer tener niños al precio que sea". En referencia a las adopciones, destaca la aparente contradicción de que en el momento en que hay más abortos y más uso de anticonceptivos se estén buscando niños adoptables que sean casi recién nacidos o que por sus características físicas *simulen* ser hijos biológicos.

Sin embargo, las leyes de protección de las familias biológicas nacionales dificultaban enormemente los procesos de adopción doméstica y las familias adoptivas prospectivas se sentían inseguras adoptando un menor cuya familia biológica podía reaparecer en cualquier momento. Además, en 1985, las instituciones responsables de la adopción nacional en Catalunya y Madrid cerraron la aceptación de formularios de solicitud, debido a la lentitud del proceso (las listas de espera llegaron a ser de hasta 15 años)¹⁵. En esta coyuntura, España se volcó a los procesos de adopción en los países extranjeros, de manera que el crecimiento en el número de menores adoptados internacionalmente fue espectacular. Para dar un ejemplo de la magnitud, en 1997, se adoptaban 942 menores internacionalmente y 849 mediante la adopción nacional mientras que en 2004, año en que se realizó el mayor número de adopciones en este país (6369), las cifras internacionales ya habían alcanzado los 5541 menores, mientras que las nacionales se habían mantenido, alrededor de 828¹⁶. En el siguiente gráfico, de elaboración propia¹⁷, puede observarse la espectacular progresión de forma visual:

Tabla 5: Progresión en números de Adopción Nacional versus Adopción Internacional en España (1997-2009)¹⁸

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	TOTALES
TOTAL AI	942	1487	2006	3062	3428	3625	3951	5541	5423	4472	3648	3156	3006	43747
TOTAL AN	849	875	868	964	1075	1028	896	828	691	n/s	n/s	n/s	n/s	

ingresos de entre 30.000 y 60.000 €s anuales y edades comprendidas entre 30 y los 39 años (datos extraídos de un estudio que entre julio de 2006 y julio de 2007 analizó los casos de 1.863 familias que han solicitado ser evaluadas para adoptar un niño, tanto en Catalunya como en el extranjero; en El País, 2007/7/31, "Las parejas que adoptan son treintañeros, universitarios y tienen ingresos medio-altos")

¹⁴ Cursivas mías. Respuesta de Ana Cabré a Ricard Gomà (ICV) en el I Foro sobre Infancias y Familias organizado por CIIMU (en La Vanguardia, 2006/09/30, "La Generalitat alerta de un exceso de adopciones dudosas").

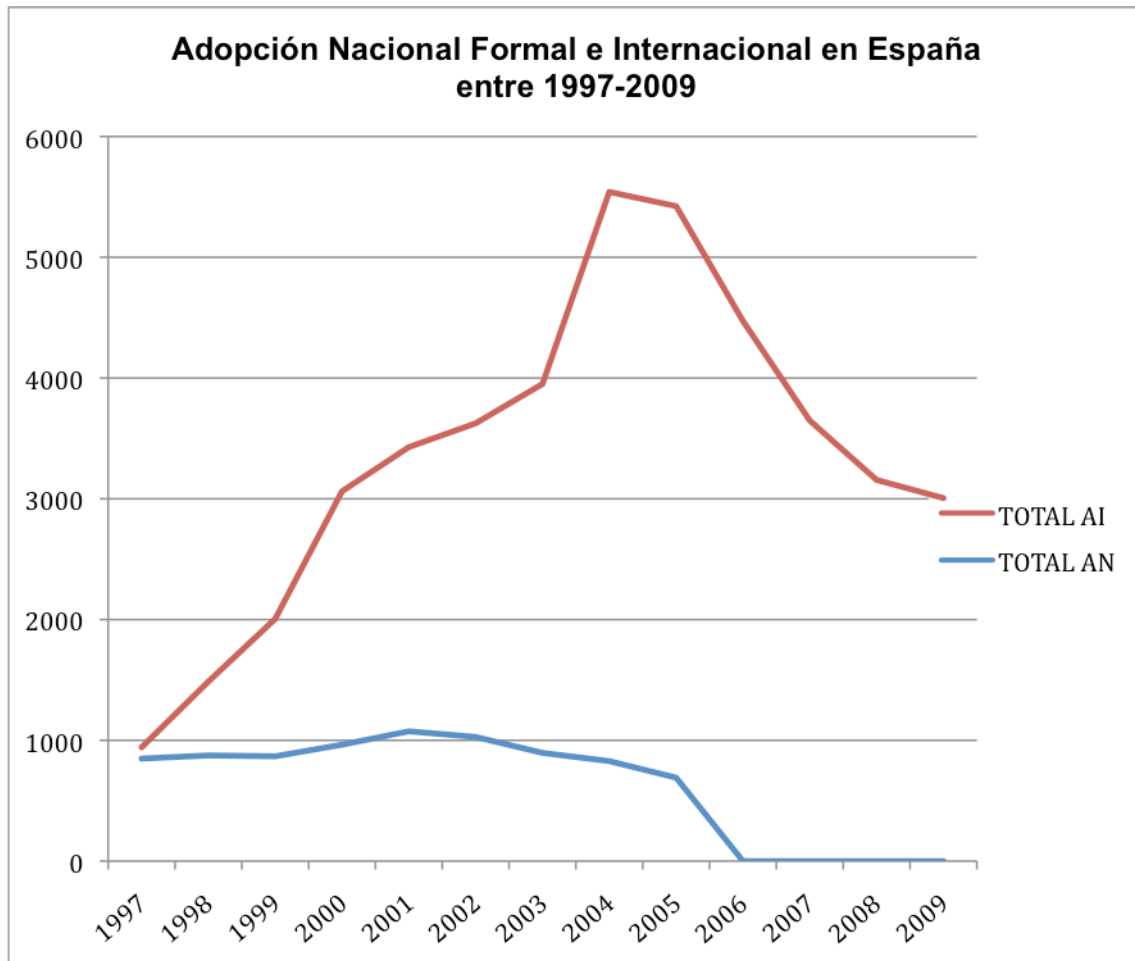
¹⁵ Las listas, no volvieron a abrirse hasta el 2004.

¹⁶ En el Anexo 8 hay una tabla de los 13 países en los que España más ha adoptado desde 1997 hasta 2012. Estos datos han sido elaborados con la información proporcionada por el Ministerio de Asuntos Sociales, los datos del Instituto Nacional de Estadística y del Idescat (Instituto de Estadística de Catalunya).

¹⁷ Datos extraídos del Ministerio de Asuntos Sociales Española.

¹⁸ Datos proporcionados por el INE Español. Elaboración Propia.

Gráfico 2: Progresión en números de Adopción Nacional versus Adopción Internacional en España (1997-2009)



Desde el principio, Catalunya fue la comunidad autónoma que lideró las solicitudes de adopción internacional en la península (aunque a su vez, siempre ha sido el territorio que menos adopciones nacionales efectúa¹⁹), seguida de Madrid y/o Valencia según el momento. Paradójicamente, Catalunya se convirtió en pocos años en la región con el índice de adopciones internacionales por habitante más alto y el de natalidad más bajo de todo el mundo²⁰. Además,

¹⁹ Por ejemplo, en 2003, de 3224 solicitudes de adopción en Catalunya, sólo 285 (9%) fueron nacionales, mientras que 2939 (91%) correspondieron a internacionales. En 2º Informe CIIMU, vol.2, 2004: 251. En 2005, 1419 fueron adopciones internacionales y sólo 121, nacionales (EFE, 2006/09-28, “Presión adoptiva ha llevado a adoptar de manera discutible”). Catalunya adopta el 28-30% del total de las adopciones en España según datos oficiales de el Departamento de Bienestar Social y Familia de la Generalitat Catalana (Oficina de Prensa, 2005, citado en Marre, 2007:77).

²⁰ Institut d’estadística de Catalunya, Idescat (3/3/2011) Presentació, per part de l’Idescat, de la publicació *Anàlisi de la fecunditat a partir de l’Enquesta demogràfica de Catalunya 2007*. En el 2007, en Catalunya, el índice de natalidad estaba en el 1,46 gracias a los nacimientos de familias migrantes (representan el 1,97). El índice de natalidad de la población autóctona ese mismo año era tan solo del 1,33.

contrariamente a otros países europeos como Noruega, en España la infertilidad pronto dejó de ser uno de los principales motivos para recurrir a la maternidad/paternidad por la vía adoptiva²¹.

Las cifras escalaron hasta el punto de convertir a nuestro país en el paradigma de la magnitud que ha alcanzado el fenómeno de la adopción internacional en el panorama mundial²². En 2004, el Itinerario Adoptivo entre China y España se convirtió en el más relevante de Europa (seguido de Francia) en cantidad de menores adoptados, el segundo en el mundo después de Estados Unidos (en cifras absolutas) y el primero del mundo, al analizarlo en número de adopciones por habitante²³. ¿Cómo lo consiguió?

Para responder esta pregunta, presentaré brevemente las fuerzas históricas y los mecanismos sociales, económicos y políticos que explican la aparición y creciente popularidad del Programa Adoptivo Internacional entre China y España, exponiendo las necesidades mutuas por las que ambos países se vieron empujados a formalizar una serie de acuerdos que facilitaron, por un lado, la selección de unas familias que se consideraran idóneas para la adopción y por otro, la deslocalización *de una serie de menores con unas características concretas* que permitiera insertarlas en este sistema de circulación de recursos e ideas que les prepara para convertirse en adoptables.

Cuando China aún no existía: Imágenes de la Adopción Internacional en España

Berástegui (2010) sugiere que la visión social de la adopción internacional aquí en España, encarnada en los discursos de la calle, las noticias periodísticas y, en menor medida, en las motivaciones y expectativas de algunas familias adoptantes, se ha ido forjando durante los últimos 20 años con la llegada de menores de distintas procedencias y con la difusión de dos ideas que describen el proceso de formas contrapuestas. Por un lado, se perfila la adopción como método alternativo de reproducción socialmente aceptado y totalmente *normalizado* por la difusión de imágenes de gente famosa que decide formar sus familias por esta vía, y por el otro, como medida *solidaria* que muestra la calidad humana de quienes se embarcan en esta aventura. Estas dos visiones se han ido solapando a lo largo del tiempo. A pesar de que los períodos que describen Hoksbergen y Laak (2005) no coinciden exactamente en el tiempo con el desarrollo que tuvieron en España, pueden reconocerse perfectamente en los discursos elaborados y las decisiones tomadas desde aquí. De hecho sólo es cuestión de posponer y acelerar las periodizaciones que estos autores proponen, puesto que los cambios en España se iniciaron con anterioridad pero se sucedieron muy velozmente.

Aquí, el período Tradicional Cerrado se corresponde con el tiempo en que aún no habían llegado las adopciones internacionales y las familias infértiles recurrían a las vías formales o

²¹ Howell y Marre (2007:299)

²² Para un análisis global de las tendencias en los países adoptantes y en los números de emplazamientos internacionales de los países en los que nacen los menores, ver Selman (2009). En 2005, España tenía una tasa de adopción internacional de 1 por cada 7,431 habitantes (gracias al número de adopciones realizados en Catalunya), la más alta del mundo (Lammerant y Hofstetter, 2007:21)

²³ Marre y Bestard (2004:26); Agencia EFE (2006/09/28). Catalunya en 2004 tenía la tasa más alta de adopción del mundo con 0,23 menores adoptados por 1000 habitantes (la de España, incluyendo Catalunya, es de 0,12).

informales de la adopción nacional para formar una familia “normal” que a ser posible no destacara demasiado. Debido a la dictadura y la postergación de los cambios sociales ya citados, este período se alargó más allá de los años setenta, puesto que España aún no había empezado a adoptar en otros países de forma significativa, por lo que el discurso imperante siguió siendo el de adoptar un menor “como si fuese biológico”. De hecho España inició su camino como país adoptante por la vía internacional con una mentalidad del período Tradicional Cerrado pero casi al final del momento en que, para otros países, fue el período Materialista Realista. De ahí que Rumanía se convirtiera en el país más prolífico en asignaciones entre el verano de 1990 y el de 1991, tras la caída del régimen de Ceausescu, porque si se deseaba, permitía combinar el secreto del origen del/la menor, con los discursos difundidos sobre la adopción internacional como medio por el cuál se “salvaba” a la infancia de sus bárbaros contextos de origen. En aquel momento gran cantidad de menores con notables carencias físicas y problemas de salud fueron enviados a países extranjeros con el fin de ser adoptados por otras familias. El número de adopciones provenientes de Rumania, aquí en España, no dejó de crecer hasta el año 2000. En la prensa del momento, pueden detectarse repetidamente expresiones que resaltan las “precarias situaciones económicas y sociales” de los países en los que nacen menores o las “condiciones infrahumanas” en las que se ven abocados a vivir, así como las garantías de “un futuro más digno” que brinda la vía adoptiva. Muchos eran quienes “altruistamente” querían adoptar a un “pobre” niño rumano, pero no todos los menores institucionalizados podían ser adoptados y la alta demanda, sumada a la confusión que reinaba en el país, rápidamente dio lugar a prácticas dudosas que hicieron florecer múltiples vías paralelas mediante las cuáles se podía adoptar un menor por generosas cantidades de dinero (Dickens, 2002).

En mi opinión, España vivió su período Optimista Idealista mezclado con el Materialista Realista entre 1992 y 1994, cuando Colombia sobresalía como país preferido para la adopción en España, acaparando más de la mitad de las solicitudes procesadas²⁴. Según datos del Ministerio de Asuntos Sociales²⁵, en 1994 India logró colocarse en el segundo puesto (11% de las solicitudes), pero muy por detrás de Colombia, y Chile (5.1%), Brasil (5%) y Costa Rica (3.9%) les seguían de lejos. Con la llegada de niños con fenotipos visiblemente distintos “salvados” de sus crueles orígenes se dispararon en la prensa los avisos respecto a los “peligros” que comporta realizar adopciones interracial. Holanda, Bélgica o Suecia aparecían como modelo de países pioneros en este tema que, aprendiendo de sus errores gracias a su mayor experiencia, habían tomado la sabia decisión de reducir las solicitudes de adopción internacional. Los medios de comunicación advertían que el furor hacia las adopciones aquí en España debería ser considerado con más cautela:

“(en países como Holanda, Bélgica o Suecia) los padres *incluso* tuvieron la necesidad de organizarse. Describiendo sus experiencias en la prensa, televisión e incluso libros, dejaron claro que la adopción interracial tenía aspectos negativos. En estos países han descendido las solicitudes de adopción”²⁶

²⁴ Según el Ministerio de Asuntos Sociales (en La Vanguardia, 1997/01/28, “Padres en lista de Espera: las adopciones en España y en el extranjero ponen a prueba a los aspirantes”)

²⁵ Ministerio de Asuntos Sociales (en La Vanguardia, 1997/01/28) El artículo de el Mundo (1995/10/25, “Adopciones sin fronteras”) afirma que en España (sin contar Catalunya) se realizaron 588 expedientes, 375 de los cuales fueron solicitudes a Colombia y 66 a India.

²⁶ La Vanguardia (1997/01/28) Cursivas mías.

A pesar de las alarmas, para un gran sector de población la adopción internacional se fue generalizando mientras se forjaba en el imaginario como un acto humanitario, llevado a cabo por parejas progresistas y anti-racistas que estaban decididas a rescatar a un/a menor de las miserias del tercer mundo para crear las nuevas familias Benetton²⁷.

Algunas familias adoptantes, en general más informadas y concienciadas, empezaron a difundir otro tipo de mensaje que enfatizaba la adopción como un medio de satisfacer las necesidades mutuamente: su decisión no era una obra de caridad altruista, sino un deseo individual de convertirse en padres y madres. Repetían hasta la saciedad de que no era su hijo/a el que había tenido “suerte” sino que eran ellos los afortunados de haber podido adoptarle. Todas estas familias se oponían ferozmente a la idea que presenta la adopción internacional como una “mercantilización” que desenraíza a los/las menores de sus países para llevarlos a otros contextos en los que supuestamente “estarán mejor”. En conversaciones íntimas y privadas, algunas de estas familias hablan de cierto sentimiento de culpabilidad al partir en el avión de “vuelta a casa” con su hijo/a en brazos, como esta madre que adoptó a su hija en 1992 de Colombia:

“Me sentí mal porque sabía que me estaba llevando conmigo algo muy importante. No sabía como se lo tomaría la gente de su país ni si cuándo fuese mayor, mi hija se enfadaría por habérmela llevado de ahí”

Las contradicciones entre las ideas de *rescate o deseo y cuidado o mercado* han marcado las prácticas adoptivas y han afianzado los discursos de investigadores, familias e instituciones oficiales y no oficiales²⁸.

Con el aumento relativo del número de adopciones internacionales, las noticias que esporádicamente saltaban a la prensa sobre los vía crucis que algunas familias adoptantes tenían que hacer para conseguir llegar a abrazar a *su* menor y los escándalos sobre prácticas irregulares y las condiciones *infrahumanas* en las que sobrevivían los/las menores fueron salpicando los diferentes países. Particularmente los Países del Este de Europa, Rusia y Centroamérica tuvieron mala prensa por las irregularidades en procedimientos de adopción²⁹. Las administraciones españolas debían reaccionar a la demanda creciente buscando “nuevos horizontes adoptivos” y tal y como defenderé a lo largo de este capítulo, China se presentó en la mejor coyuntura con una tarjeta de visita que encajó con todas las expectativas: las de las familias y las de las instituciones encargadas del proceso.

De hecho, en mi opinión, España y el resto de países adoptantes, entraron en el período Optimista Demandante con el boom de solicitudes que se originaron en China a partir de 1995, gracias a los imaginarios colectivos que rodearon el programa y favorecieron la valoración

²⁷ Masson, (2001); Triseliotis (2000)

²⁸ Dorow, (2006a:18)

²⁹ Ver, por ejemplo, la Vanguardia (1995/10/25) “La policía detecta en Barcelona adopciones irregulares de menores bielorrusos”.

globalizada de las menores chinas a nivel internacional³⁰. Cabe decir que, a pesar de la notoriedad mediática que acaparó el país asiático, en España fue Colombia quien mantuvo la primera posición hasta 1999 (probablemente por el desconocimiento inicial del proceso en China y el miedo a las barreras lingüísticas), compitiendo con Rumania (dónde los trámites se hacían con traductores). Ese año fue el último de hegemonía de ambos países, ya que a partir del 2000 China desbancó escandalosamente a todos sus contendientes, tal y cómo se observa en la tabla y el gráfico a continuación. África, en cambio, siempre había quedado en un lugar relegado a la hora de solicitar una adopción. En la prensa de mediados de la década de los noventa, Concepció Tarruella, la directora general del ICAA en esos momentos, afirmaba que:

“Muy pocos piden un niño negro - pocos no quiere decir ninguno-, alegando, en ocasiones, que “los vecinos no lo aceptarían” o “sería un problema para él y para nosotros” (entrevista para La Vanguardia, 1996:25).

Tabla 6: Número de Adopciones Internacionales en España (1998-2010 por continentes)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	TOTAL
EUROPA DEL ESTE	216	645	1439	1569	1395	1915	2111	1727	1567	1460	1304	1236	1039	16584
ÁFRICA	16	23	32	31	51	163	268	278	374	545	656	784	578	3221
AMÉRICA LATINA	960	895	905	721	593	679	585	564	490	374	331	262	258	7359
ASIA	295	443	686	1107	1586	1194	2577	2854	2041	1269	865	724	1016	15641
TOTAL	1487	2006	3062	3428	3625	3951	5541	5423	4472	3648	3156	3006	2891	42805

³⁰ Hoksbergen y Laak (2005) sitúan el inicio de este período un par de años antes, tal vez coincidiendo con la aprobación de la Primera Ley de Adopción de la República Popular China, aunque no lo mencionan.

Gráfico 3: Adopciones Internacionales en España (1998-2010 por continentes)

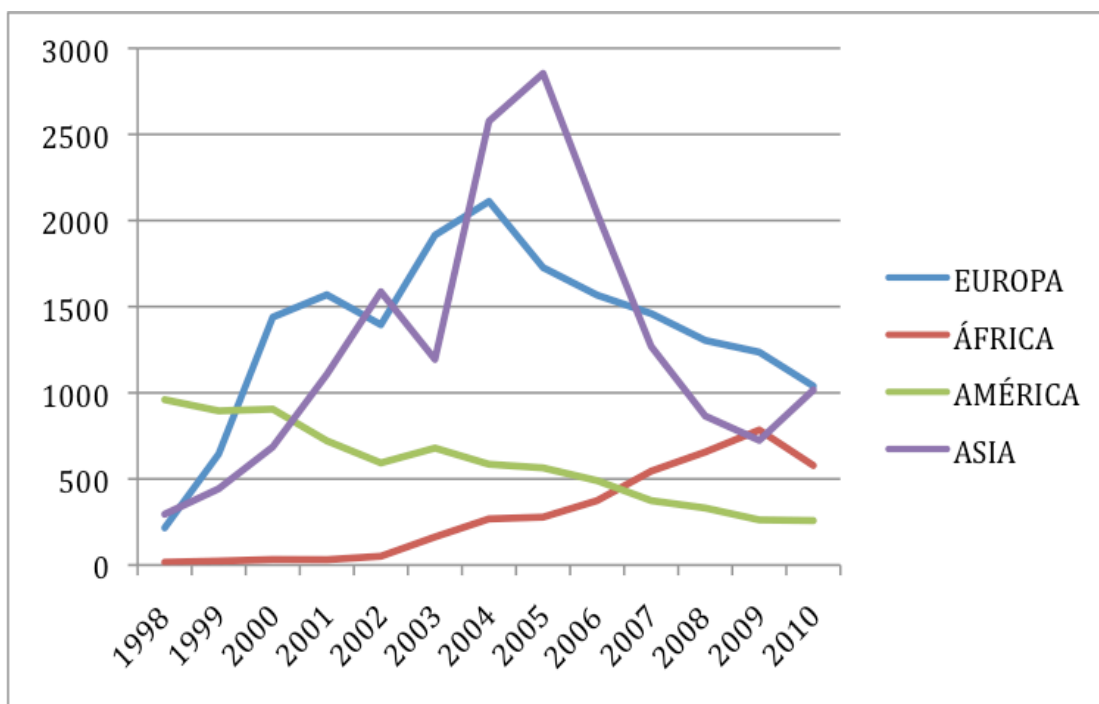
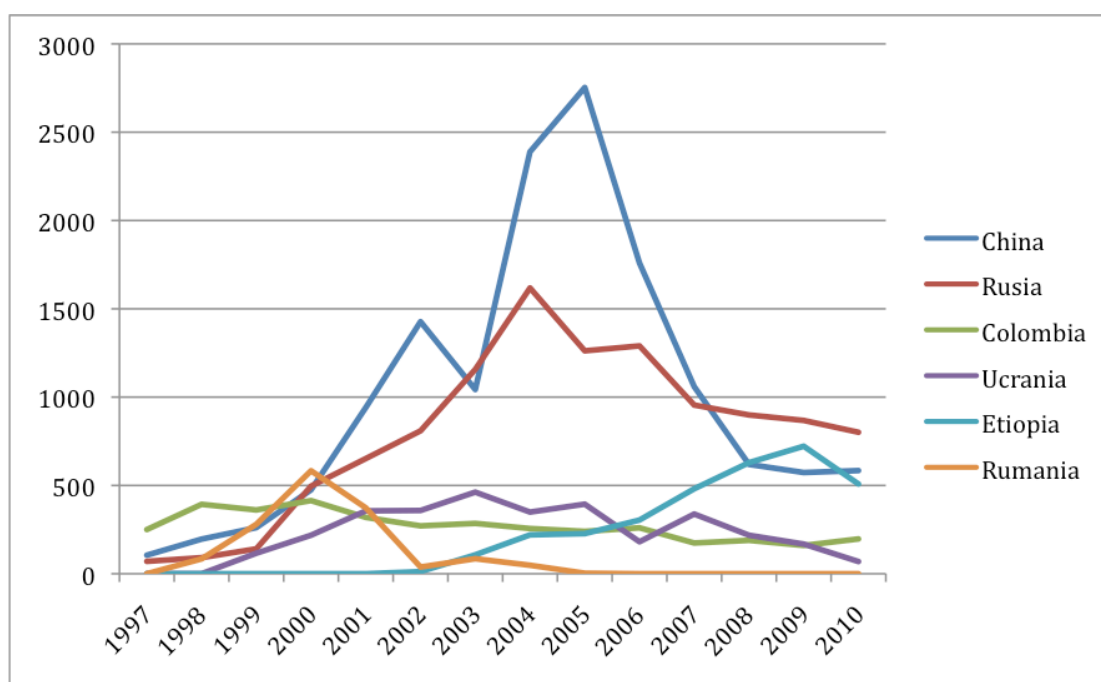


Gráfico 4: Adopciones Internacionales en España (1997-2010 Primeros 6 Países)³¹



³¹ Datos proporcionados por el INE Español. Elaboración Propia. En el Anexo 8 se puede consultar la tabla entera con los 13 primeros países en los que España ha realizado o realiza adopciones internacionales desde 1997 hasta el presente.

Las primeras adopciones en China

China se convirtió en el país que mayor número de adopciones proporcionaba a España alrededor del año 2000 pero el Programa Formal de Adopción Internacional se había iniciado alrededor de 1992, con la Primera Ley de Adopción de la República Popular China y los primeros dos casos españoles de adopción que se conocen³², se resolvieron después de la Ley de Adopción del 92. La primera pareja vivió dos años en China y adoptó allí una bebé después de un año de pelea burocrática que iniciaron en 1993. Aunque inicialmente pensaban quedarse a vivir en Beijing, y en el último momento cambiaron de opinión y se mudaron a España. La segunda pareja adoptiva española, fue una familia de Jerez de la Frontera que ya tenía 4 niños biológicos y buscaban adoptar a una niña. Habían mirado en Rusia, India y Marruecos. El pensamiento de probar en el país asiático surgió gracias al contacto con una familia propietaria de un restaurante chino en su ciudad que tenía contactos en un orfanato. Cuatro días más tarde, consiguieron que el orfanato les asignara una menor y empezaron las gestiones. Tanto el gobierno chino como el español les dijeron que su demanda no era posible al no existir convenio entre ambos países, así que, la pareja se vio obligada a arreglar la adopción por su cuenta.

En el caso de la pareja jerezana, fueron ellos los que tradujeron al chino la documentación que existía sobre convenios firmados con otros países y se la enviaron al gobierno de Beijing. Tardaron más de un año en recibir una respuesta, pero finalmente pudieron viajar, aunque una vez en el país tuvieron que superar otras trabas porque nadie sabía de qué iba el tema. En aquél momento, el Departamento de Asuntos Sociales les hizo firmar un certificado de que no abandonarían a la niña en la calle, una práctica que se ha mantenido hasta hoy.

Estas dos familias, y otros testigos con los que he podido hablar personalmente, aún pudieron recoger a la niña directamente en el orfanato. En el caso de la última pareja, la niña se hallaba en Hunan, en una institución que, a pesar de estar en condiciones precarias, no parecía que tratara de forma negligente a las menores. La niña, de 17 meses, estaba con problemas de salud y cierto retraso en el desarrollo físico por la falta de estimulación que había sufrido a causa de la gran cantidad de menores y los pocos recursos humanos, pero en ningún caso parecía haber sido maltratada. Los relatos de otras personas entrevistadas van en la misma línea y describen las instituciones como lugares espartanos, pero ni mucho menos como “campos de exterminio” como muy poco tiempo después se los describiría.

3. La cristalización de la relación entre España y China

A partir de 1995, la concatenación de una serie de acontecimientos altamente mediáticos dieron pie a que la relación mediante el Programa Adoptivo Internacional (PAI) entre China y otros países se visibilizara y se materializara definitivamente, movilizand o una serie de imaginarios estereotipados respecto al escenario en el que se desarrolla el contexto pre-adoptivo de los/las menores. De esta forma, las explicaciones sobre las circunstancias que en China conducen a la decisión de no criar a un/a hijo/a biológico/a y el hecho de que este/a menor entre

³² Ambos aparecen en un artículo de El Mundo (27/10/1995) titulado De “las habitaciones de la muerte” hasta Jerez. Las tribulaciones de un matrimonio español para traerse Julia, la primera niña china “sin apellido” adoptada en nuestro país”.

en el programa de adopción internacional se difundieron entonces y se han mantenido casi invariables hasta el día de hoy. Entre algunos de los estereotipos se cuentan los siguientes:

- 1) En China la gente no quiere a las niñas debido a preferencias tradicionales por los varones
- 2) Debido a la Política de Hijo Único, millones y millones de niñas son abandonadas a su suerte
- 3) Una vez llegan a las instituciones, estas niñas no tienen ninguna opción de sobrevivir, puesto que los orfanatos son lugares terribles
- 4) La adopción internacional proporciona la única vía para que estas menores consigan una familia y un futuro ya que en China nadie quiere adoptar a menores que no sean “sangre de su sangre” y mucho menos, si son niñas.

En el proceso de inculcar y mantener toda esta serie de concepciones, definiendo que ha sido clave el papel de los medios de comunicación como fuente principal de producción y difusión de discursos que han impregnado el imaginario de las familias y la sociedad española en general pero también se han visto envueltos ciertos intereses por parte de ambos países a los que me referiré en la parte final de este mismo capítulo.

Cada medio desde su orientación ideológica, ha seleccionado y enfatizado ciertos elementos de la realidad a la vez que omitía otros, induciendo con el uso del lenguaje el posicionamiento ideológico del lector/a³³. Sólo es necesario revisar los títulos de los artículos para darse cuenta de ello. Muy frecuentemente, los articulistas no sólo desconocen la cultura y el fenómeno sobre el que escriben, sino que forman sus artículos a partir de retazos de información fragmentarios que después componen para ofrecer una imagen que presentan como coherente con la realidad social pero que nada tiene que ver con ella³⁴.

De esta forma, han ido generando diferentes visiones y análisis del fenómeno, relacionadas con los diferentes momentos del desarrollo del PAI entre China y España³⁵. No obstante, cabe mencionar que estas creencias no fueron generadas en el vacío, sino que se recuperaron y se asentaron sobre una base de imágenes sobre China y su población, correspondientes a periodos históricos anteriores, que facilitó la asimilación de ciertos supuestos y su aceptación de forma incuestionada.

³³ Olivier Reboul (1986), en Nieto (2006:392)

³⁴ Un ejemplo muy claro de cómo la información se articula a partir del desconocimiento y se presenta como veraz se encuentra en las justificaciones que se dan para la caída en el número de asignaciones a partir del 2007 (ver a continuación).

³⁵ Para el análisis realizado en este capítulo, sólo se tienen en cuenta las 291 (las 267 de la categoría “Adopción Internacional en/desde España” más 24 de las 27 que conforman la categoría “Habitaciones de la Muerte”) noticias recogidas en medios españoles, de diversa línea editorial, desde febrero de 1994 hasta febrero de 2011. Se han recopilado mediante 2 tipos diferentes de búsqueda. Para *La Vanguardia* (109), *El Mundo* (61) y *El País* (52), se ha recurrido al buscador de cada uno de estos periódicos digitales con las palabras clave “adopción/adopciones” y “China”. Se han seleccionado las que hablaban sobre adopciones internacionales o sobre temas relacionados con las adopciones en China. Las demás fuentes *ABC* (18), *El Periódico* (6) y otros medios (45) se han ido recogiendo aleatoriamente. Éste no pretende ser un análisis exhaustivo, sino tan sólo una muestra de los discursos contruidos alrededor del PAI con este país durante este periodo.

Fundamentos Históricos de un Retrato Negativo

Indudablemente, las imágenes conscientes e inconscientes que desde España se tienen de China y de su gente, han ayudado a moldear el proyecto adoptivo. La idea que tenemos de China se ha forjado con la migración en ambos sentidos: desde las primeras cartas de los agustinos españoles que llegaban de China contando tradiciones y costumbres en el siglo XVI (en las que a menudo aparecían las terribles historias sobre el infanticidio femenino) hasta las últimas oleadas migratorias de los años noventa que han traído a nuestro país gran cantidad de trabajadores de origen chino y han convertido a esta comunidad en la comunidad asiática más representativa de España.

Las Imágenes Distorsionadas por las Misiones

He mencionado cómo la iglesia, a través de sus misiones, manipuló y construyó ciertas imágenes sobre China para conseguir donaciones en los países occidentales. El caso de la *Holy Childhood Association* estudiado en Francia por Harrison (2008) explica detalladamente de qué manera la organización utilizó el espacio de actuación entre la retórica francesa y la realidad de las familias pobres en China con el fin de conseguir donaciones y encontrar su sitio en un país con una organización social y cultural completamente diferente³⁶. Aunque sería interesante profundizar en el tipo de imágenes que las misiones españolas trasladaron a sus feligreses, pueden suponerse muchos paralelismos con sus homónimos franceses³⁷.

La diferencia (más que la igualdad) entre las dos culturas a partir de imágenes emocionalmente impactantes y de la apelación a la naturaleza “salvaje” de la cultura china sirvieron para convertir a los/las menores chinos/as en “objetos de pena” y despertar el horror entre los potenciales donantes y movilizar su voluntad de “salvar” uno de esos niños. No sólo como única solución para mejorar la vida de estos menores desdichados sino como una vía de redención de la infancia francesa, cuyas almas serían protegidas por las almas de los pobres chinitos que habrían “salvado”³⁸. Así, se recurría a descripciones sentimentalizadas pero contradictorias con la realidad, se representaba a los chinos como seres “desalmados” que abandonaban a sus hijas en medio de las calles, las mataban impunemente o las vendían a cambio de dinero, y se contraponían estas imágenes con la de la bondad cristiana que recogía y atendía a estas menores. Algunos de mis informantes recuerdan que las huchas empleadas en las iglesias españolas para recoger la limosna, a menudo eran cabezas de “chinitos” o “negritos” y que los monaguillos que las sostenían apelaban a la caridad de los devotos para “salvar” sus pobres almas.

³⁶ Harrison (2008:73 y ss)

³⁷ En España, contrariamente a lo que sucedió en otros países Europeos, entre los siglos XVI y XVII sólo se publicaron dos obras íntegramente dedicadas al mundo chino. En 1585 la obra del agustino Juan González de Mendoza (*Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de China*) y, cien años más tarde, 1676 de la obra del dominico Domingo Fernández de Navarrete (*Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China*). Ver Busquets y Alemany (2008) para un análisis detallado de las obras aparecidas entre estas dos fechas.

³⁸ Harrison (2008:79)

La cultura consumista creciente en Francia durante finales del siglo XVIII e inicios del XIX, ayudó a la expansión de estas asociaciones que representaban a los “niños chinos” como bienes de consumo. Harrison (2008:80) relata y recoge el caso de una niña francesa que llorando desconsoladamente reclamaba a su madre “quiero uno, quiero uno”. A lo que su madre le pregunta “¿de qué quieres uno?” y la hija le contesta “un pequeño chino, como tienen todos mis amigos”.

Irónicamente, no muy lejana a esta imagen se sitúa una anécdota contada recientemente por una compañera del GRAFO. Una amiga suya había dejado a su hija pequeña al cuidado de una canguro, una mujer de mediana edad que nunca había tenido hijos. Mientras iba bañando, dando de comer y poniéndole el pijama a la niña, la mujer le iba preguntando y la pequeña le iba dando indicaciones de cómo se tenía que hacer cada cosa. Hasta que al fin, la niña le soltó “¿Que no tienes hijos tu?”. La mujer, sorprendida le repuso que no. A lo que la niña, toda resuelta le contestó “Pues entonces te tendremos que comprar una chinita!”.

Las representaciones de los primeros migrantes en España

La presencia física de individuos chinos en la península, a diferencia de Estados Unidos o Canadá, no tiene la larga tradición de vastas migraciones y la presencia de población asiática, en general, no ha sido nunca relevante en comparación a otros extranjeros³⁹. Además, España y China fueron dos regímenes políticamente antagónicos durante los 40 años de dictadura franquista, por lo que durante este período apenas hubo intercambio comercial entre ambos países. Por tanto, posteriormente a las imágenes distorsionadas por los misioneros llegadas desde tierras lejanas, la representación de la población de ese país se fundamentó en la imagen mediática de los migrantes chinos que a principios de los noventa del siglo XX habitaban en España.

De su escasa integración y su forma de vida autosuficiente (siguen sus propios patrones festivos, tratan de mantener sus costumbres y se asocian para ayudarse mutuamente y defender sus intereses) emergieron varias leyendas repletas de estereotipos socialmente estigmatizantes: se daba por supuesto que eran explotados como mano de obra barata en talleres clandestinos de confección por sus propias mafias dedicadas al tráfico ilegal de migrantes, que regentaban pequeños negocios para el blanqueo del capital, que se aprovechaban de la piratería y la

³⁹ Tal y como explica Joaquín Beltrán (2005) uno de los autores más prolíficos en nuestro país en temas relacionados con la investigación sobre las comunidades asiáticas en España, en un libro reciente sobre el estado de la cuestión, la presencia de la población asiática en general no ha sido nunca relevante en comparación a otros extranjeros y ha oscilado siempre entre el 9% y el 7% actual. Según el trabajo de este autor, la presencia china en nuestro país, se remonta al último tercio del siglo XIX, cuando los chinos que trabajaban en Cuba, en las plantaciones de caña de azúcar, eran condenados a las ciudades del norte de África (Ceuta y Melilla) para cumplir su condena. Los primeros chinos que recorrieron la provincia, desde antes de la época republicana (1931-1933) eran buhoneros (Beltrán, 2005:33). La población de este país no fue realmente visible hasta que entre 1996 y 2004 el total de personas incrementó un 473%, alcanzando la cifra de 62.021 miembros (la mitad de la población total de asiáticos en España) (Beltrán, 2005:37). La mayor parte de ellos se distribuyeron entre Madrid (17237) y Barcelona (15650) atraídos por las redes sociales de ámbito transnacional que les ofrecían acceso a trabajo, capital, información, confianza o afecto y que resultaban cruciales en el establecimiento y prosperidad de las empresas³⁹. De ahí que la distribución geográfica de la población china esté estrechamente relacionada con sus actividades laborales (Beltrán, 2005:45)

falsificación⁴⁰. Este estereotipo mafioso fue exacerbado por un reportaje marcadamente sensacionalista, emitido en Televisión Española en 1994, titulado “Las Mafias Chinas”. Este “documental” distorsionó, aún más, la imagen que desde España se tenía hacia la población de ese país. Durante toda la década de los noventa la prensa publicó varias noticias sobre crímenes y secuestros en la comunidad china. La mala imagen rápidamente se extendió a toda la comunidad, haciendo cuestionable sobre todo la legalidad de sus actividades económicas y despertando recelos de todo tipo entre la comunidad que debería acogerles.

El desconocimiento total de esta colectividad dio pie al mantenimiento de la mayor parte de estereotipos con los que aún hoy deben cargar. A pesar de los recelos y suspicacias iniciales que envolvían los restaurantes chinos, los españoles se habían habituado a su presencia en las ciudades. Se aceptaba incluso su aparente falta de interés por integrarse en la sociedad española: su obsesión por el trabajo les apartaba de otros intereses como aprender la lengua o a relacionarse con sus vecinos⁴¹. Actualmente los estereotipos relacionados con las mafias, talleres clandestinos de explotación, las redes de tráfico de personas (los chinos que nunca mueren), los negocios de blanqueo de dinero y las leyendas sobre la comida que realmente sirven en los restaurantes chinos se siguen oyendo en algunos sectores, pero la poca interacción que el colectivo chino tiene con la población autóctona hace que no se perciban como un grupo conflictivo o amenazante (excepto en el terreno económico).

De hecho, la actual y progresiva diversificación de sus negocios⁴² ha llevado a las comunidades chinas a formar concentraciones gremiales con bastante rapidez, que han provocado en ocasiones, en el contexto más reciente de crisis, el rechazo, y actitudes xenófobas de determinados sectores de la población autóctona⁴³

⁴⁰ Para un análisis más detallado sobre los estereotipos que han afectado la comunidad sino-española y como las asociaciones chinas han trabajado para recuperar su imagen, ver: Nieto (1997). Otro artículo, más reciente, que analiza la idea que el imaginario colectivo español tiene de la comunidad china y la influencia de los medios de comunicación en la creación de ésta es el de Merino Sancho (2008) Leyendo los dos artículos se puede comprobar la perpetuación de los mismos estereotipos en el tiempo, a menudo por culpa de la falta de conocimiento por parte de dichos medios, de la comunidad a la que se estigmatiza y por un exceso de sensacionalismo en el discurso que presentan.

⁴¹ Beltrán (2005:45) citando a Beltrán (2003a y 2004)

⁴² Inicialmente, abrieron restaurantes de comida china en Barcelona y Madrid, la costa mediterránea y en las islas Baleares y Canarias pero posteriormente se dispersaron por toda la península y diversificaron su actividad económica a medida que se saturaban los nichos. De esta forma, emprendieron negocios de venta al por mayor, todo a 100, artículos de regalo, tiendas de ropa, tiendas de marroquinería, zapaterías, pequeños colmados, etc. Progresivamente también se especializaron en sectores más industriales como los del textil o como mano de obra en otras industrias (Beltrán, 2005:40 citando a Beltrán, 2003b)

⁴³ Beltrán (2005:44-46), expone el caso aislado del 16 de septiembre de 2004, en la manifestación de trabajadores españoles en Elche contra comerciantes de calzado al por mayor de origen chino, que acabó en actos violentos y con el incendio de dos almacenes chinos. Martín, (2005) cita los resultados similares del Pew Global Attitudes Project, un prestigioso estudio sobre cuestiones internacionales de imagen y una encuesta de la BBC en colaboración con el Program on International Policy Attitudes de la universidad de Maryland. Ambos estudios mostraban cómo en España, la valoración del ascenso de China en el ámbito económico y social, no era muy positiva en comparación con la de otros países de nuestro entorno. Apenas algo más de la tercera parte de los españoles opinaban que el crecimiento económico de China podía reportar algo positivo a España.

Probablemente el miedo y el desconocimiento hacia sus actividades económicas y el peligro que pueden representar como competencia de los comercios nacionales empañan las ideas que circulan sobre este grupo. No obstante, existe un aspecto que no se menciona a menudo pero que lo diferencia del resto de colectivos migrantes: un tercio de los inmigrantes chinos están dados de alta en la Seguridad Social como trabajadores autónomos⁴⁴.

El Golpe Definitivo

Debido a todas las leyendas urbanas que envolvían misteriosamente las vidas de los individuos chinos en nuestro país, el perfil de la comunidad a principios de los años noventa no gozaba de buena reputación. En este contexto, la emisión en 1995 del reportaje conocido como “Las habitaciones de la muerte” (*The Dying Rooms: China’s Deepest Secret*), sobre el trato desfavorable que recibían las menores chinas que llegaban a los orfanatos gubernamentales, sólo despertó imágenes que la gente ya tenía de alguna manera presentes en el inconsciente. Las afirmaciones categóricas sobre la naturaleza salvaje de la cultura china y sus prácticas reprochables contra los menores no fueron ni siquiera cuestionadas; sino que en cambio, se aceptaron como una realidad inapelable.

La primera emisión de este reportaje en España, fue el 1 de octubre de 1995 en el programa “30 Minuts” de la Televisión de Catalunya (en adelante, TV3) con el nombre de “Les Sales de la Mort”. Pocos días más tarde, lo difundieron otras dos cadenas estatales, TV2 y TV1⁴⁵. Este documental realizado por la productora británica *True Vision*⁴⁶ estaba dedicado a una niña china, terriblemente enferma, a quien las trabajadoras de la institución (en la que había sido abandonada por sus “cruels” padres) habían desterrado en una habitación esperando a que se muriera. Por eso “ni siquiera” se habían molestado en ponerle nombre y se referían a ella como “Mei Ming” (sin nombre). Aparentemente, gracias a la valentía de los tres reporteros occidentales que habían conseguido “robar” las pruebas visuales mediante la técnica de la cámara oculta, se había descubierto al mundo la situación deplorable e inhumana en la que se encontraban “miles y miles de niñas” en orfanatos funestos de China. Niñas atadas, sucias, desatendidas y enfermas llenaban las escenas de la crónica, que se empeñaba en justificar, tendenciosamente, esa negligencia con la desidia de individuos (ir)responsables a quienes poco importaba el destino de esas menores.

Este reportaje se presentó en España como un “escalofriante relato de cómo *millones de niñas recién nacidas* son *abandonadas* en orfanatos, en condiciones *espantosas*”⁴⁷. No obstante, en ninguna de las escenas se visibilizaron con la misma fuerza la gran cantidad de menores con necesidades especiales de ambos sexos.

⁴⁴ El País (2005/03/27) “El poder chino en España”

⁴⁵ El primero fue TV3 que pasó el programa el 1/10/1995 en “30 minuts”. TV2 lo hizo el 19/10/1995 en Documentos TV y el 28/10/1995 TV1 lo repitió en Informe Semanal. Posteriormente, fue emitido a más de 37 países.

⁴⁶ Sus autores son Brian Woods, Kate Blewett y Peter Woolridge (la persona que investigó por primera vez este tema). La primera emisión fue en el canal británico Channel 4.

⁴⁷ Cursivas mías. Presentación del reportaje en la parrilla de Televisión de La Vanguardia, la Revista, el 19 de octubre de 1995, anunciando su retransmisión en el programa Documentos TV de la 2.

Es importante remarcar el uso del lenguaje, fuertemente emocional, que aparece a lo largo de todo el relato y que además, va acompañado de imágenes muy impactantes, turbadoras, “casi insoportables que obligan a hacer algo, aunque sea enviar una carta al periódico para expresar el horror y aliviar la mala conciencia”⁴⁸. Así fue como de forma abrupta, empezó el fenómeno adoptivo que cambiaría la visión subjetiva de las adopciones internacionales, tanto en España como en el mundo.

Las supuestas necesidades de China

Según la interpretación difundida por todos los medios occidentales, que rápidamente caló entre los trabajadores de las instituciones adoptivas y las familias adoptantes, la explicación del porqué de la presencia de tantas menores *muriendo* en los orfanatos se simplificó concatenando dos causas principales: la limitación legal de la descendencia a un/a menor por familia a raíz de la implantación, en 1979, de la llamada Política del Hijo Único y la *supuesta preferencia tradicional* por los varones de una sociedad sexista y desigualitaria. La mayor parte de medios periodísticos ni siquiera mencionaron que la Política de Hijo Único había sido flexibilizada a finales de la década de los 80, ni los cambios sociales y económicos que había promovido el gobierno chino que favorecieron la necesidad de un niño varón para asegurarse la seguridad social y la subsistencia en la ancianidad. En análisis más “elaborados”, entre las imágenes sensacionalistas de niñas atadas o muriendo de hambre en los “*orfanatos*” chinos se intercalaban, también, ideas mezcladas y versiones sucedáneas sobre el misterio de “las niñas perdidas de China”.

En realidad, tal y como he explicado en el capítulo anterior, deberían haberse matizado algunos puntos para romper con esta explicación estereotipada y simplista del entramado de presiones que desencadenaban el *abandono* de una menor. Estos discursos oscurecieron los sentimientos de dolor, culpabilidad y arrepentimiento de las familias biológicas que se habían sentido obligados a abandonar. No obstante, los “detalles” particulares de la realidad en China no llegaron a fraguar nunca en el discurso difundido en España, secundado por unos medios de comunicación que prestaron una atención sin precedentes al fenómeno de la adopción internacional⁴⁹.

En ese contexto, las noticias provenientes de China, eran siempre negativas y alarmantes. Por eso, el mensaje que verdaderamente empapó en el imaginario de la población española fue que en China “las niñas no eran queridas”, y que por eso, “cuándo nacían, las ahogaban en cubos de agua, las dejaban morir de hambre o las abandonaban por la calle” o, en el “mejor” de los casos, “acababan en orfanatos del gobierno dónde debido a la masificación, preferían deshacerse de ellas”⁵⁰. Por ello, “debían ser salvadas”.

⁴⁸ Descripción extraída de un artículo de opinión de J.M Baget Herms, titulado “La otra cara de la Infancia” publicado en La Vanguardia (1995/11/08)

⁴⁹ Antes de 1995, aunque la demanda de adopciones ya había aumentado a la vez que disminuía el número de menores españoles adoptables, casi no se encuentran noticias en los periódicos consultados que traten el tema de la adopción internacional.

⁵⁰ Estas dos citas, han sido extraídas de algunos comentarios que me han hecho algunas familias que han venido a adoptar en China en el período que yo estaba haciendo trabajo de campo.

La movilización de antiguos discursos: la reacción humanitaria

De este modo, la *deseabilidad* de adoptar en China, se construyó sobre la base de lo que Briggs (2003) denomina la “iconografía visual del rescate”. Mediante la combinación de impactantes imágenes visuales con un lenguaje profundamente emocional las niñas chinas se envolvieron de un aura de víctimas inocentes de un régimen comunista opresivo y una sociedad tradicional machista, que hizo mella en la sensibilidad de los adultos occidentales. Pero además, eso las convertía en “adoptables” y permitía a los individuos blancos de clase media-alta imaginarlas como necesitadas de ayuda, posicionándose así como sus *salvadores*⁵¹. De esta forma, fueron las ideas de humanitarismo social las que primero se movilizaron e inmediatamente se dispararon las solicitudes de adopciones en China, principalmente desde los Estados Unidos y España.

Después de la emisión del reportaje en Televisión Española, se recibieron 3.666 llamadas en el transcurso de una hora y media y la mayor parte era para pedir información sobre cómo iniciar los trámites de adopción internacional⁵². Uno de los periódicos nacionales, después de una semana de la emisión en TV1, afirmaba que “*miles de españoles siguen empeñados en acallar sus conciencias*” y que organizaciones humanitarias como UNICEF habían recibido “*cientos de llamadas todos los días de personas llorando indignadas por lo que [habían] visto, demandando información para adoptar lo antes posible a uno de esos críos*”⁵³. La exdirectora del departamento de Atención a la Infancia de la Generalitat de Catalunya comentaba en 1996, que recibieron “*una avalancha de llamadas cuando TV3 emitió el reportaje de los orfanatos, pero decayeron cuando les explicamos que no tenemos posibilidades de conseguirlo*”⁵⁴.

Tal vez decayeron las llamadas al *Departament d’Atenció a la Infància*, pero las familias que estaban convencidas, se movilizaron por su cuenta. Muchos de estos padres, estaban decididos a “*salvar*” a una niña china y a falta de un proceso burocrático institucionalizado entre ambos países, empezaron a tramitar “los papeles” siguiendo su intuición y sus deseos. La carencia de infraestructura y de estandarización del procedimiento motivó a algunas personas a crear una asociación de apoyo a otras familias adoptantes cuya maternidad/paternidad pasase a través de China⁵⁵. De este modo, surgió AFAC (Asociación de Familias Adoptantes en China),

⁵¹ Cartwright (2003, 2005) también trabaja sobre las imágenes que se crean sobre “los niños huérfanos” para construir el discurso de la adopción como salvación.

⁵² Abelló, 1997; en Berástegui, 2010:30

⁵³ El Mundo (1995/10/25) “La ministra Alberdi propone a la embajada de China redactar un protocolo para la adopción”.

⁵⁴ Madueño (1996:25). Otra fuente matiza que fueron unas 2500 llamadas, de las cuales 100 se tradujeron en una petición formal y por escrito. En El Mundo (16/1/1996) “Cien parejas catalanas quieren adoptar a un huérfano chino”,

⁵⁵ Anteriormente, ya existían algunas iniciativas de familias adoptantes en países como Perú, India o Colombia, como por ejemplo la “Asociación para la Adopción Sin Fronteras” con sede en Girona. Su objetivo también era promover la adopción internacional “incidiendo en las múltiples barreras que impiden a unos niños y a unas parejas encontrarse” y asesorar a las parejas que quisieran hacerlo. (en El Mundo 1995/10/25)

fundada en 1996 por Enric Méndez y su mujer Asun Loste, movidos por la necesidad de llenar el vacío que dejaban las administraciones públicas, ya que desde su perspectiva, la administración central no sólo desconocía el proceso sino que además, desinformaba y desalentaba a las personas que querían adoptar en China. Estas familias voluntarias, formadas gracias a su propia experiencia adoptiva, se asociaron con el fin de informar sobre el camino burocrático a seguir, los aspectos prácticos del viaje, resolver problemas y compartir aspectos más emocionales del proceso con otras familias prospectivas. En la actualidad cuenta con más de 1500 familias asociadas y es la asociación de familias adoptantes más grande y activa a nivel estatal⁵⁶.

La magnitud del revuelo social en España, fue tal que incluso desde el Ministerio de Asuntos Sociales se tomaron medidas para establecer un protocolo entre las autoridades de ambos países⁵⁷. Pocos meses después no sólo habían establecido el protocolo con China sino que se habían empezado a firmar protocolos de colaboración para la adopción internacional con otros quince países en vías de desarrollo con el objetivo de incrementar el número de menores adoptables para contentar la demanda de las familias adoptivas⁵⁸.

El manejo utilitario de las emociones colectivas

Sin lugar a duda, este reportaje modificó la percepción del fenómeno de la adopción internacional entre los miembros de nuestra sociedad y marcó perpetuamente la imagen que teníamos de China, pero el impacto no se debió a la cantidad de personas que lo vieron, sino a cómo su influencia fue recogida y manipulada por los instrumentos de mediación social. Esta imagen del sufrimiento encarnada en las menores chinas (esta vez el género tomó especial relevancia a la hora de moldear las representaciones) fue impresa violentamente y potenciada *deliberadamente* a partir de una serie de informes y emisiones que tuvieron gran repercusión social.

De inmediato y hasta casi finales de 1997, la mayor parte de noticias en la prensa escrita y otros reportajes paralelos relacionados con temas de adopción internacional se focalizaron en presentar una imagen negativa de la actitud que el país oriental tomaba hacia las niñas, incluso en noticias que hablaban de otros países en los que adoptar o en los que se habían descubierto irregularidades. Por ejemplo, en la imagen que ilustra el artículo de Francesc Peirón para La Vanguardia (25/10/1995), que habla sobre *nuevas* irregularidades detectadas en las adopciones provenientes de Bielorrusia en Barcelona, aparecen dos piecitos atados a las patas de una silla (una escena del reportaje de las Habitaciones de la muerte) con unas letras explicativas debajo en las que se lee “las imágenes de los orfanatos chinos han provocado en España un aluvión de solicitudes de adopción”. El artículo, abre con una frase contundente: “Mientras prosigue el *impacto* por las imágenes difundidas sobre las condiciones de vida en los *orfanatos* chinos, en Barcelona se ha detectado *otra* red de adopciones internacionales irregulares” (cursivas mías).

⁵⁶ Datos extraídos de la web de AFAC (<http://www.afac.info/quienes-somos/historia.html>) y de las entrevistas realizadas con algunos de sus miembros actuales.

⁵⁷ Desde ese momento, el gobierno Español se ha ocupado de establecer diversos acuerdos bilaterales con el gobierno Chino con el fin de acelerar e influir sobre los procesos adoptivos.

⁵⁸ Lammerant y Hofstetter (2007:6)

En el resto del artículo no se vuelve a hablar de China, sino de casos de corrupción en Bielorrusia y otros países en los que España adopta, induciendo veladamente, a mi entender, a desestimar estos lugares y dirigir la atención a China donde las niñas *realmente* necesitaban de ayuda.

Los medios aprovecharon la movilización que se había generado para reforzar hasta la saciedad, una idea similar a la que defiende Bartholet (2007 a y b, 2010), de que en China, había *millones de niñas recién nacidas abandonadas* en orfanatos, en condiciones *espantosas* que continuarían *muriendo* de no ser por la bondad internacional porque en su país nadie quería adoptar a estas menores⁵⁹. Por ejemplo, *Informe Semanal*, un programa de reportajes de actualidad de TV1, emitió el 4 de noviembre de 1995 un reportaje llamado “Hogares Solidarios” (sólo una semana después de la difusión de *Las Habitaciones de la Muerte*) refiriéndose al admirable incremento de la demanda para adoptar en China. Todos los periódicos del momento hablan de “solidaridad hacia las víctimas”, de “movimiento de solidaridad hacia estas miles y miles de niñas chinas prácticamente condenadas a muerte por las autoridades de *aquel* país” o de cómo “salvar a una *sin nombre*”⁶⁰.

A la fuerte demanda que siguió a la emisión del reportaje de *Las Habitaciones de la Muerte*, se añadió el impacto de un informe de temática similar pero supuestamente sin conexión alguna, llamado “Death by Default: A Policy of Fatal Neglect in China’s State Orphanages” publicado por el grupo *Human Rights Asia/Watch* a inicios de 1996. Al ser en inglés no tuvo tanta resonancia en este país pero su impacto vino dado por las noticias que se difundieron sobre este documento, también ilustradas con imágenes conmovedoras⁶¹.

El documento original estaba basado en 400 casos que había proporcionado una antigua trabajadora del Instituto de Beneficencia de Shanghai, de menores que murieron entre 1988 y 1992 en esa institución. La cuidadora, llamada Zhang Shuyun había denunciado al director de aquel momento, un hombre llamado Han Weichang, acusándole del maltrato que estaban sufriendo las menores bajo su responsabilidad (torturas, muertes por inanición, negligencia e incluso violaciones), además de desviación de fondos provenientes de la adopción a su cuenta personal. Estas acusaciones desencadenaron una investigación interna entre 1991 y 1992, pero el señor Han salió indemne y la señora Zhang tuvo que exiliarse en Estados Unidos, desde donde colaboró como testigo en la realización del informe.

El documento postulaba que las altas tasas de mortalidad entre las criaturas institucionalizadas (entre 59 y 72%) no eran el resultado de falta de recursos sino de un patrón

⁵⁹ Esta afirmación será también matizada en el próximo capítulo, porque el número de parejas chinas que querían adoptar una menor, estaba incrementando e incluso había listas de espera.

⁶⁰ Por ejemplo, *La Vanguardia*, (1996/12/1) “El Horror de los Orfanatos vuelve a TV”; *La Vanguardia*, (1996/11/08) “Opinión sobre “Las habitaciones de la muerte”; *El Mundo* (1995/10/24) “Cómo salvar a una Sin Nombre”.

⁶¹ Por ejemplo, un artículo de *La Vanguardia*, publicado en 1996/01/8 expone que un informe [el *Human Rights Asia/Watch*] revela que en los orfanatos chinos mueren cada año más del 60%-90% de los niños, números un poco superiores a los que indicaba el informe original. También hablan de este informe otras noticias en *El País* (10/01/1996) “Habitaciones de la Muerte Pekín contraataca sin éxito”

cruel, de “abuso sistemático” y “negligencia maligna” por parte de los responsables de los orfanatos y de una política nacional a la que bautizaron como “solución sumaria”. Según este documento, este método que alentaba la negligencia hacia las internadas para preservar estable la población de los orfanatos en un momento en el cual la entrada de menores era muy elevada, había guiado el trabajo de las Instituciones de Beneficencia en China desde 1950. De ahí que los comparara a los “campos de exterminio”⁶². Concluía con la denuncia de que este fenómeno constituía uno de los problemas más grandes en cuestión de derechos humanos del país.

La agitación mediática y social originada a raíz de estos dos documentos (el documental y el informe)⁶³, se colmó con la emisión de la segunda parte del documental, televisado sólo unos meses más tarde. Visualmente aún más impactante que el primero, se bautizó como *Retorno a las Habitaciones de la Muerte*. Esta segunda parte se hizo, según sus autores, para disipar dudas a los escépticos que criticaron el primer reportaje como “demasiado emocional pero desprovisto de pruebas”⁶⁴. Para las televisiones que lo emitieron, tal y como apunta Baget Herms en su columna de *La Vanguardia*⁶⁵ no hay duda que fue otra inyección de audiencia⁶⁶:

“A la postre, los grandes beneficiarios son las cadenas de televisión que gracias a estos programas ven aumentar sus índices de audiencia: los niños ya se sabe, siempre dan bien en la pantalla, aunque sea moribundos”.

La investigadora Kay Johnson (1998:505) afirma que no hay ninguna prueba que defienda la hipótesis de la existencia de un patrón cruel de abuso sistemático y negligencia hacia las niñas que la haga extensible a todo el país. Más bien cree que esta situación de crisis y mortalidad fue el resultado de la incapacidad real de las instituciones para cuidar de estas menores, que causaba el *síndrome del declive* (failure to thrive)⁶⁷ como pasaba en cualquier institución católica de principios del siglo XX.

⁶² En este mismo artículo de El País del 10/01/1996 se toma una cita de Kate Blewett, coproductora de Las Habitaciones de la muerte quien afirma que “lo peor de todo esto es que nuevas evidencias demuestran que los niños son asesinados deliberadamente, no simplemente abandonados a su suerte”.

⁶³ Las televisiones aprovecharon para emitir todo tipo de documentales sobre las “condiciones de vida infrahumanas de la infancia en numerosos países” y movilizar así sentimientos humanitarios. Por ejemplo, el Reportaje de La 2 “Infancia Robada” emitido a principios de noviembre de 1995 (7/11/1995).

⁶⁴ En *La Vanguardia* (1996/01/21)

⁶⁵ *La Vanguardia* (1995/11/08)

⁶⁶ Irónicamente, el anuncio de la emisión de la segunda parte del reportaje en TV3, el 10/01/1996 está puesto justo al lado de la noticia que indica que esta misma cadena está perdiendo más de un punto de cuota de pantalla respecto al año anterior.

⁶⁷ El FTT, se define médicamente como una interrupción significativa en la proporción esperada de crecimiento durante la infancia temprana. Puede significar el preludio de altas tasas de morbilidad y mortalidad, especialmente en países del tercer mundo, en menores que viven en la pobreza o afectados de diversas enfermedades. Las causas pueden ser múltiples y diversas y pueden incluir tanto el abuso, la negligencia y la mala alimentación como un mal vínculo afectivo con la madre.

Sarcásticamente, estas acusaciones sobre la negligencia con la que eran tratados los/las menores, lanzadas desde los medios occidentales contra las mismas instituciones chinas que habían sido primero regidas por católicos y protestantes, y posteriormente heredadas y reformadas por el gobierno comunista, recuerdan vagamente la forma en como el gobierno chino de Mao echó a los misioneros de sus orfanatos en la década de 1950.

Reacciones y Contra-reacciones

Como consecuencia de este escándalo, a parte del aluvión de solicitudes para adoptar internacionalmente, se desencadenaron dos grandes tipos de reacciones paralelas: unas entre la comunidad internacional y otras en la propia China (de las que me ocupo en el punto siguiente).

En España, algunas familias y agencias internacionales criticaron duramente el país por sus políticas natalicias y *deshumanizaron* a las familias biológicas que habían tenido el *coraje* de abandonar a esa suerte a las menores. Representativo de este posicionamiento es un artículo de opinión de La Vanguardia, del 2 de octubre de 1995 (posterior a la emisión de TV3) en el que se lee:

“Mientras tanto, los padres y las madres de esos *millones* de niñas *seguirán* escuchando *impunes* el *espeluznante lamento* de esas criaturas que ellos mismos han *condenado a muerte*” (cursivas mías).

La mayor parte de la comunidad internacional exigía a sus gobiernos presionar a China para que solucionara las condiciones de sus orfanatos⁶⁸. Para potenciar el discurso, se presentaron dos testigos de personas chinas que habían trabajado o “sobrevivido” a los tratos infligidos por los trabajadores de la IBSI de Shanghai. Uno de los testigos fue de la misma, Zhang Shuyun, la cuidadora que trabajó en la institución de Shanghai. El otro testigo fue de Ai Ming, un joven de 23 años, ex-interno de la IBSI de Shanghai (que aparece en el primer documental de las Habitaciones de la Muerte) denunciando los abusos, sufridos en su piel, cometidos por el orfanato. Ambos expusieron su experiencia personalmente en Bruselas en medio de un clima emotivo y “con lágrimas en los ojos”⁶⁹.

La influencia de estas apariciones se evidencia en los artículos y las opiniones aparecidas en la prensa. Por ejemplo, una mujer denunciaba que “En China se están vulnerando los tres derechos humanos más básicos (vida, educación y sanidad)” y en un punto del artículo reivindicaba que:

“ (...) ya que el Gobierno de China es tan susceptible a la opinión pública internacional, solicitamos a los gobierno de todos los países occidentales que presionen a los dirigentes chinos para que terminen con estos hechos terribles”⁷⁰.

En otro punto, incluso exigía la intervención de la ONU.

⁶⁸ En Alemania llegaron a hacer boicot a la compra de productos chinos, como protesta (El País del 1996/01/10).

⁶⁹ En La Vanguardia (1996/01/12)

⁷⁰ La Vanguardia (1995/11/26)

Otros medios, en lugar de presentar estos documentos como una denuncia a una situación que debía ser cambiada, utilizaron la conmoción de la sociedad para alentar el “rescate” de estas menores a través de la adopción internacional. De esta forma, las organizaciones implicadas en estos procesos fundamentaron su labor sobre esta idea de “salvar las menores” que aún hoy sigue subyaciendo de forma muy potente el Programa de Adopción Internacional China.

Por ejemplo, después de la emisión de la segunda parte de “Las Habitaciones de la Muerte” que emitió TV1, el conocido presentador Paco Lobatón explicó, junto a una serie de invitados (entre los que se encontraban una familia española que ya había conseguido adoptar a una niña china, otra que deseaba adoptarla y un representante del Ministerio de Asuntos Sociales), cuáles son los trámites para adoptar estas “*recién nacidas*” (importante denotar que la edad de estas menores también jugó un papel crucial en su aceptación internacional). Muchos otros artículos periodísticos, iban encaminados a aclarar los procedimientos adoptivos a los potenciales interesados⁷¹, concatenando las condiciones de las menores con la adopción internacional como única vía para “salvarles”. Algunos periodistas llegaron a extremos como el que se destila de los escritos del periodista Carlos Segovia⁷², quien en una entrevista con Zhang Shuyun, acababa afirmando que “lo que falta en china es moral. Con enviar dinero o alimentos no se resuelve el problema”.

Este tipo de discursos ejemplifican el mecanismo de *méconnaissance*, la táctica ideológica criticada por autoras como Strathern (1992b), Oulette (1995) o Yngvesson (1998), por la cual se traducen las desigualdades políticas y económicas en términos de moralidad individual que permiten justificar la necesidad de adoptar en esos países⁷³.

Por otro lado, hubo personas que alzaron la voz para defender el país a través de cartas y artículos en los periódicos, motivados por su propia experiencia adoptiva positiva. Por ejemplo, José Salmerón, el padre de la primera niña adoptada en Jerez de la Frontera (citada anteriormente) fundó una Asociación para la Adopción de Niños Chinos en Málaga y en una entrevista, rompía una lanza a favor de la población de ese país:

“Yo no digo que [los documentales] estén mintiendo, porque gente desalmada existe en todos los sitios. Pero a través de nuestra propia experiencia de un mes pateando los orfanatos chinos, jamás vimos nada parecido a lo que se muestra en los reportajes. La brutal política de natalidad condiciona a la población a tomar medidas inhumanas con sus hijos, pero siempre con un amor infinito. Conociendo su mentalidad, me niego a creer que dejen morir a sus niños de hambre”⁷⁴.

No fue el único. Otros, que vieron las posibilidades que se abrían en China para canalizar la demanda de adopciones, tuvieron miedo de que el gobierno asiático complicara el proceso

⁷¹ El Mundo, (1995/10/24) “Cómo salvar a una Sin Nombre”, el mismo diario, (1995/10/25) habla de las “Adopciones sin Fronteras”, (1996/01/14) “Salve a un niño Chino”, (1996/11/3) “Rescatada de la muerte”

⁷² El Mundo (1996/10/14)

⁷³ *méconnaissance* es un concepto inicialmente formulado por Bourdieu y recuperado por estas autoras para aplicarlo al análisis de los discursos sobre adopción internacional. En Fonseca (2006:35)

⁷⁴ En El Mundo (1996/01/07) “Rescatada de la muerte”.

adoptivo o cerrara la vía por completo y también defendieron al país. Dorow (2006:62) sugiere que en las voces que salieron en defensa de China, también estaba el miedo a dar la imagen de que *sólo* había bebés malnutridas y enfermas que debían ser salvadas. Esto, por un lado, ponía en desigualdad de condiciones la relación entre la menor y los padres adoptivos (como si les debieran el acto de “salvarlas”) y por otro, parecía referirse a menores con grandes carencias emocionales y notable retraso físico, hecho que podía ahuyentar a posibles familias adoptantes.

El texto que presento a continuación resume la imagen prototípica que se presentó en España de las menores, repleta de estereotipos y pre-concepciones:

“[en el momento de su adopción] Ling Ling vestía un sucio y enorme vestido blanco con flores estampadas y zapatillas de plástico pero no llevaba ropa interior. Tenía la imagen delicada *que tienen las niñas chinas a su edad*: cara redonda, pelo negro, labios delgados y unos grandes ojos oscuros pero brillantes. La única diferencia era que su tamaño era *menor* de lo normal, pesaba nueve quilos y medio, sus tobillos y muñecas *tenían marcas de haber estado atada*, y sus *suave piel* presentaba asperezas por *falta de cuidados*. (...) A pesar de las condiciones que había *sufrido* en sus primeros años de vida, aparentemente *no había mermado su capacidad psicomotriz*: sabía comer sola, podía ir al baño, no paraba de moverse y decía algunas palabras”⁷⁵.

Las noticias que aparecieron durante los años sucesivos no sólo hacían hincapié en el incremento espectacular de las solicitudes de adopción internacional y el furor adoptivo que estaba experimentando el país, a raíz del reportaje sobre la presunta situación en China, sino que también mostraban casos de familias que habían conseguido su propósito con éxito (a pesar de las odiseas particulares) y que explicaban admirados la rápida mejora que experimentaban las menores una vez llegadas aquí. De este modo reafirmaban la idea de que a pesar de estar mal, la recuperación de las niñas era un hecho factible.

Todos los indicios apuntaban a China como “el país preferido” por la *gran cantidad de menores abandonadas* que supuestamente eran adoptables, lo *pequeñitas y lindas* que eran y lo rápido que se adaptaban a la nueva vida después de la adopción⁷⁶. De esta forma, las bebés se presentaron en nuestro país como muy *necesitadas*, pero no *de forma irreversible* como podían serlo, en contraposición, los menores afectados del Síndrome de Alcoholismo Fetal (SAF) de los países Este de Europa o los niños africanos afectados por el VIH.

4. China recupera su *miànzi*

Habiendo introducido la noción de *miànzi* y su importancia central en la cultura china, es de sospechar que el golpe mediático causado por la emisión de los dos reportajes de *Truevision* y el documento del *Human Rights/Asian Watch* representaron una pérdida de *miànzi* en la imagen social de China respecto al mundo. Tanto revuelo y tanta presión internacional, hicieron que

⁷⁵ Extraído del mismo artículo “Rescatada de la muerte”. Cursivas mías.

⁷⁶ Por ejemplo, el artículo de *El Mundo* (03/11/1996) “Rescatada de la muerte” explica el caso de la primera niña adoptada después de la emisión del “espeluznante” reportaje. En un lenguaje marcadamente emocional, el texto relata la “pesadilla kafkiana” de unos padres que “luchan para sacar a una niña de un orfanato “indigno” al que, sospechosamente, “no les dejaron entrar” y llevársela a Barcelona. Finalmente, según el articulista, la niña “dejó atrás la miseria y la incertidumbre sobre su futuro para vivir una infancia sin pobreza, en una habitación para “sí sola” con el amor de sus padres y los otros cuatro hijos biológicos de la familia.

China tuviera que rendir cuentas acerca de las condiciones de vida de los menores institucionalizados en ese país, puesto que además, en 1991 había firmado la Convención por los Derechos de la Infancia.

La hipótesis que defiende en este punto es que a partir de ese momento el gobierno chino, de cara a la opinión extranjera pero teniendo en cuenta también a la nacional, se sumió en una carrera para recuperar el *miànzi* que había perdido delante al mundo. Pulió su imagen mejorando su Programa de Adopción Internacional, adecuándolo al comportamiento que *suponía* que esperaba la comunidad internacional; distanciándose de aquella que habían difundido los medios.

Su determinación fue tal, que acabó por lograr que el mundo aplaudiera su PAI tanto por su “transparencia y seguridad”, como por la buena experiencia que proporcionaba a las familias adoptantes quienes, en un período relativamente breve y pautado recibían a una menor sana en condiciones de salud relativamente buenas. Así, lo dotó de la imagen impoluta que le ha precedido hasta el día de hoy que ha convencido tanto a las agencias como a las familias adoptantes de *la conveniencia de adoptar en ese país* por su excelencia en los procesos.

De hecho, China consiguió situarse en una posición tan privilegiada respecto a otros países que, al menos aquí en España, las familias adoptantes en China son percibidas como “una élite” dentro del mundo adoptivo⁷⁷, no sólo porque se considera el país con el procedimiento más transparente, sino también por las buenas condiciones del tipo de menores asignadas y la buena fama que tienen.

De esta forma, China se convirtió en pocos años en el primer país del mundo “emisor” de menores para la adopción internacional.

La Construcción de una Imagen Intocable

Desde el principio, China negó rotundamente la veracidad de las acusaciones lanzadas por los medios occidentales, cargó duramente contra los reportajes que consideraba “fabricados” y “carentes de fundamento”⁷⁸ y amenazó a los gobiernos británico y español del posible deterioro de sus relaciones (especialmente las comerciales). Esta reacción corrobora que China vivió estos eventos como un ataque directo a su reputación en el mundo.

Contrariamente a lo que muchos pensaron, el país no cerró las puertas al PAI pero sí blindó todos los aspectos relacionados con la investigación a través de maniobras de censura. Wu Banguo, el entonces vicesecretario del Partido Comunista de Shanghai (después viceprimer ministro) bloqueó la investigación desencadenada por los reportajes en el orfanato de su ciudad y destituyó a 14 miembros que habían desaprobado los métodos de la institución; uno de los cuales aparecía como testigo en *Las Habitaciones de la Muerte*⁷⁹. Supuestamente, el gobierno central

⁷⁷ Marre (2007:87).

⁷⁸ Publicado en un artículo del *People's Daily*, el periódico oficial del Partido Comunista (ver, <http://english.peopledaily.com.cn/whitepaper/13appendix.html>)

⁷⁹ La Vanguardia (1996/01/08)

también detuvo a un hermano de Zhang Shuyun, aunque la noticia nunca fue confirmada ni desmentida por las autoridades⁸⁰.

Los medios de comunicación españoles interpretaron estos movimientos como que:

“el Gobierno de Pekín no sólo habría actualizado la antigua práctica china de matar, o chantajear, al mensajero portador de malas noticias, sino que al presunto crimen habrían añadido el error de confirmar las imágenes de la muerte.”⁸¹

En un movimiento característico del régimen de Beijing, inmediatamente después del escándalo social y mediático, se constituyó el Centro Chino de Adopciones (traducción de sus siglas en inglés, CCAA)⁸², en el que se centralizó todo el poder referente a los procesos adoptivos internacionales y la gestión de los IBSI, convirtiéndose en el único interlocutor posible. Casi infundido de un aura militar, la importancia y la autoridad del Centro quedaban simbolizadas en su emplazamiento: la capital del país. Este ente, hermético y controlador como cualquier departamento del gobierno chino, se dividió en ocho departamentos encargados de fiscalizar y desarrollar estrictamente los tres pilares diseñados para recuperar el *miànzi* del país:

- 1) el control y censura de la información relacionada con los orfanatos,
- 2) la estandarización de la burocratización y del proceso, y
- 3) la selección de la *calidad* (*sùzhì*) de las menores *adoptables* y los potenciales adoptantes.

El CCAA, pronto se convirtió en un ente que despertaba sentimientos contradictorios entre las familias adoptantes extranjeras, las entidades colaboradoras de la adopción y las asociaciones vinculadas al proceso adoptivo. Por un lado, misterioso y temido, por el otro, respetado y avalado por su eficacia y “transparencia” a la hora de gestionar las solicitudes y necesidades de las familias adoptantes.

Del control y la censura

Una de las primeras medidas tomadas, después de censurar todos los aspectos relacionados con la investigación desencadenada por la emisión de los reportajes, fue impedir a todo tipo de extranjeros (familias, periodistas, ONGs, etc.) el acceso a los orfanatos durante un largo período de tiempo, de esta manera nadie podía saber qué estaba ocurriendo dentro. Así como en 1990 había habido una apertura relativa de las instituciones, a partir de 1995-96 China volvió a cerrar sus orfanatos herméticamente a los forasteros a causa de las críticas de los grupos

⁸⁰ Zhang Shuyun fue la trabajadora denunció por primera vez los métodos utilizados en la IBSI de Shanghai, dirigida por Han Weichang. Después tuvo que exiliarse en Estados Unidos porque en 1992, las autoridades chinas retiraron misteriosamente los cargos contra Han “por razones de Estado” (incluso fue promovido a otra posición), archivaron el caso y lo ocultaron a los medios de comunicación para evitar problemas internacionales a causa de “derechos humanos” (EFE, en *El País* 10/01/96 “Se archivó el caso”). Desde EEUU, la señora Zhang demandó al orfanato y aportó las pruebas para hacer el documento de *Human Rights Asia/Watch* (1996).

⁸¹ *La Vanguardia* (1996/01/19) “Opinión Editorial”

⁸² En el momento de su creación, en junio de 1996, se denominó *China Center of Adoption Affairs* (CCAA), en chino Zhōngguó shōuyǎng shìwù zhōngxīn (中国收养事务中心). En realidad, la traducción más literal en español sería: Centro Chino de Asuntos de Adopciones.

de derechos humanos sobre trato que recibían los menores en sus Instituciones⁸³. Además, el gobierno no sólo prohibió a los funcionarios difundir cualquier información que pudiera ser usada para degradar más la imagen del país por parte de gobiernos capitalistas sino que castigó duramente a todas aquellas instituciones que por algún motivo dejaran entrar a los extranjeros o les facilitasen información. Tanto los oficiales locales como los trabajadores tenían miedo ya que a menudo desconocían las normas, por lo que siempre actuaban conservadoramente, pensando en qué les ordenarían sus superiores.

Dentro del propio país, estos incidentes no llegaron a oídos de la mayor parte de la población, que seguía ajena al nuevo procedimiento de adopción internacional abierto por su gobierno. Raramente, hasta hace muy poco, los medios de comunicación públicos nacionales tenían permitido hablar del asunto de las adopciones internacionales. Los pocos ciudadanos que habían oído a hablar de la adopción internacional, bien porque trabajaban en el ámbito, bien porque habían oído a hablar o habían visto los extranjeros con menores chinas en las ciudades, expresaban opiniones contrapuestas al respeto. Por un lado, había un sector que aplaudía la iniciativa gubernamental, en la medida que permitía desembarazar a las instituciones de un gran gasto y a la vez, favorecía la entrada de dinero; por el otro, el sector más nacionalista no entendía por qué razón China debía “pedir ayuda” a los extranjeros. La mayoría de ellos, no entendía por qué los de fuera venían a buscar a sus menores.

El hermetismo del CCAA hacia todos los asuntos relacionados con el proceso adoptivo, favoreció que nadie haya podido saber nunca del cierto cuáles son sus motivaciones y sus intenciones reales. Pero a pesar del escepticismo que despierta, es la única fuente de información. Su sistema de comunicación con las agencias extranjeras, se perfiló en aquellos momentos y ha permanecido más o menos invariable en el tiempo: sus decisiones, se emiten en comunicados oficiales y son aplicadas al mismo momento para todos los países, proyectando una imagen de neutralidad e incorruptibilidad. Aún así, es inevitable que se filtren informaciones por vías paralelas, a veces de fiabilidad cuestionable, con las que se realizan todo tipo de especulaciones. Sea como sea, por parte del CCAA la comunicación, con datos estrictamente seleccionados, se hace únicamente de forma unidireccional y las familias no suelen tener derecho a reproche.

En cierto modo, los corolarios de la pérdida de *miànzi* desencadenados por la emisión de los reportajes acusadores de medianos de la década de los 90 han permanecido entre los trabajadores y trabajadoras de todos los estamentos del Departamento de Asuntos Civiles, desde los oficiales provinciales a las cuidadoras de menor rango. El miedo a hablar de ciertos temas y las reticencias hacia los extranjeros han quedado profundamente enraizados. De ahí que la investigación en estos contextos haya sido casi imposible desde entonces y que actualmente siga siendo muy difícil conseguir los permisos necesarios, aunque sólo sea para visitarlos.

La estandarización y la burocratización del proceso

El CCAA se encargó de sistematizar y homogeneizar el procedimiento adoptivo al más puro estilo comunista: igual para todos los individuos extranjeros interesados en solicitar una de sus menores. El mismo patrón que debía ser estrictamente seguido por todas las parejas e individuos que aspirasen a conseguir una menor china, garantizando, a los ojos de los

⁸³ Johnson (1998:505)

observadores internacionales, el mismo trato, teóricamente incorruptible independientemente de las posibilidades económicas de cada familia⁸⁴.

La progresiva formalización y burocratización del proceso a lo largo del tiempo, permite entrever las concepciones chinas acerca de la adopción tanto como la importancia que dan a la imagen que desean proyectar a los occidentales a través de su programa. A lo largo de los años, el Procedimiento para Adoptar en China se ha mantenido más o menos estable, aunque los requerimientos se han endurecido y algunas características del proceso han cambiado de las formas que describo a continuación.

Actualmente, los aspirantes, después de pasar los procedimientos especificados por su propio país⁸⁵, deben mandar al CCAA un expediente con la información requerida, ordenado y presentado siguiendo las pautas establecidas por el Centro Chino. La preparación de este dossier que permite iniciar el proceso es atendida con meticulosidad y esmero, puesto que, según se dice, la exigencia de los burócratas chinos a la hora de aprobar a los adoptantes es tanta, que los expedientes deben estar hechos con la minuciosidad de los artistas chinos que pintan botellas de rapé⁸⁶. Cualquier palabra mal colocada o una información susceptible podría ser contraproducente. Sólo los dossier que superan el escrutinio inicial, reciben una fecha de registro.

Una vez puesta en orden la avalancha de solicitudes iniciales desencadenada por la emisión de los documentales, el CCAA consiguió asignar cada mes, con regularidad militar, un número significativo de menores⁸⁷. Además, esto se hacía por orden –teóricamente– riguroso de la fecha de registro. Las familias expectantes estaban al corriente de que a principios de mes podían esperar una “lluvia de asignaciones” (la llamada “tinta china”) para los expedientes afortunados que entraban dentro del período comprendido entre dos fechas de corte. Inicialmente, en menos de un año y sin demasiadas sorpresas podían tener a su hija a casa⁸⁸. En

⁸⁴ Evidentemente existen excepciones. La actriz Meg Ryan, en enero de 2006 adoptó en la provincia de Anhui. Se presentó sola con dos de sus guardaespaldas. Si bien desconozco si el tiempo de espera desde la aceptación del expediente hasta la asignación fue la misma que el resto de familias adoptantes, sí que puedo afirmar que para ella el procedimiento burocrático en lugar de realizarse en 15 días, se pudo resolver en 3. Mis informantes en la provincia aseguran que existen diferencias en el trato que se ofrece a las personas VIP puesto que el dinero que pagan, tampoco es el mismo.

⁸⁵ En España, las familias deben obtener el Certificado de Idoneidad (CI).

⁸⁶ El arte de pintar las pequeñas botellas de rapé es propio de China. Apareció con la llegada de botellas de tabaco en polvo a finales de la dinastía Ming. Se usan unos pinceles muy finos, especialmente confeccionados a través de la boca de las botellas (u otros objetos que pueden llegar a ser tan pequeños como granos de arroz) para hacer dibujos minúsculos en el interior. Se requiere mucha paciencia y maestría.

⁸⁷ Según el artículo 5 de la Ley de Adopción China, sólo los guardianes de un huérfano, una Institución social de Bienestar o una familia que no puede responsabilizarse de su menor por cuestiones extraordinarias están autorizados a emplazar legalmente un/a menor en adopción.

⁸⁸ En cambio, esta espera se ha dilatado hasta más de cuatro años y las parejas ven incierta la asignación de una menor porque al hacerles el estudio para el certificado de idoneidad, se les permite adoptar un menor dentro de un rango de edad determinado según la edad de los potenciales padres/madres adoptivos. Con la prolongación de la espera, las familias envejecen y para cuando llega la asignación de Beijing, la institución responsable en su

este sentido, la posibilidad de poder anticipar aproximadamente el momento en que llegaría la asignación, infundía confianza a las familias expectantes. Así, un padre que adoptó a su hija en 1998, me comentaba:

“Antes siempre sabíamos en qué momento del proceso estábamos porque el CCAA iba informando de las fechas de corte que asignaba mensualmente, así podías calcular aproximadamente cuándo te tocaría a ti y así ibas haciendo los preparativos. Entre una cosa y otra, te ibas a China en menos de un año.”

En Internet, pueden encontrarse fácilmente blogs y páginas creadas por familias adoptantes que incluso estiman, en función de la velocidad y la cantidad de asignaciones, el tiempo que puede tardar el CCAA en asignar una fecha de corte concreta⁸⁹, aunque actualmente no son tan populares porque los resultados son desesperanzadores para las familias.

Durante este tiempo de espera para las familias, el CCAA “empareja” a cada familia seleccionada con una menor disponible en uno de sus IBSI, en una de las estancias de sede central del CCAA, conocida como *Matching Room* (Sala de Emparejamiento). Cada familia con la que he hablado reconstruye de formas distintas su propia imagen de la Sala de Emparejamiento y de las actividades que allí se realizan en base a algunas fotografías que corren por la red, las historias que ha oído y la información que les llega. La forma en que el proceso de “emparejamiento” es realizado, ha dado lugar a una serie de narraciones por parte de las familias que justifican la relación única que tienen con sus hijas. Howell y Marre (2006:304) mencionan que, según parte de estos relatos, la niña que se asigna a cada familia es elegida escrupulosamente de entre todas las posibles siguiendo un concienzudo sistema de emparejamiento que evalúa la información disponible en los dossier de ambas partes interesadas y conecta la menor más apropiada con sus futuros padres, en base a sus compatibilidades personales y físicas. Aunque no todas las familias otorgan la misma credibilidad a esta historia, la mayor parte de padres y madres tienden a percibir similitudes o coincidencias entre ellos y sus hijas (rasgos de personalidad, fechas señaladas u otras particularidades), que les reafirman la certeza de que era *esa* niña y no *otra* la que tenía que llegar a su familia y fundamentan el discurso de pertenencia mutua relacionada con la providencia. Sea como sea, la mera existencia de una *Sala de Emparejamiento* ayuda a fundamentar la idea acerca de la singularidad y la distinción de cada uno de los vínculos respecto a los demás. Esta unión misteriosa se materializa, por ejemplo, mediante la metáfora de la “Leyenda del Hilo Rojo”, que se menciona al inicio de esta tesis y que dota de significado este lazo que vincula a las familias con sus hijas mediante la idea de que ambas partes estaban predestinadas de algún modo ya antes de la asignación. Analizada a nivel individual esta alegoría habla, entre otras cosas, de cómo la adopción (sea nacional o internacional) se construye, desde el imaginario occidental, como un procedimiento consciente y deliberado mediante el cual se *emparenta*⁹⁰ una criatura que no ha sido concebida

comunidad autónoma puede rechazar el permiso para realizar esa adopción, dejando a la familia sin la posibilidad de reunirse con el/la menor asignado/a.

⁸⁹ Por ejemplo la siguiente tabla de previsiones según la fecha de registro del CCAA que difiere incluso entre el “escenario esperado” y el “escenario optimista”. Consultar: http://www.uv.es/juan/estadisticas_adopcion/Tabla%20completa%20de%20asignaciones%20conjunta.htm

⁹⁰ Howell (2004:199) Consultar el capítulo 1.

por el/la/los/las adoptante/s siguiendo una serie de procedimientos social y legalmente constituidos que reflejan cierto paralelismo con el proceso de reproducción biológica. A través de una imaginaria vena roja, familias adoptivas e hijas adoptadas predestinadas se unen a través del espacio y del tiempo, reforzando la idea de que la adopción constituye un movimiento de formación familiar lineal y unidireccional. Se entiende la adopción como una cadena con sólo dos extremos en la que se diluyen los orígenes sociales y el contexto pre-adoptivo de la menor y se desdibuja su familia biológica a la que, teóricamente, también debería estar unida por otro hilo rojo.

Esta esperada “asignación” consiste en una carta que el CCAA manda a las familias (llega a la administración pública de su comunidad o a la ECAI, según la vía escogida). Este documento contiene información médica, algunos rasgos de personalidad y el nombre chino de la menor, su supuesta historia de abandono y algunas fotografías con la que las familias ponen, por primera vez, cara a su sueño. En este momento, las familias deben firmar las cartas de aceptación y de confirmación de la adopción que les permiten viajar a China a buscar a su hija.

LA “INOLVIDABLE” EXPERIENCIA DEL VIAJE ADOPTIVO

Durante los primeros años del PAI, la mayoría de familias españolas confiaban la organización de este viaje a una de las dos agencias gubernamentales colaboradoras con el CCAA: la Agencia de la Mujer (All-China Women’s Federation) a través de su agencia de viajes China Women Travel Service (CWTS) y la Agencia Bridge of Love Adoption Services (BLAS 爱之桥收养中心), una organización directamente vinculada al Ministerio de Asuntos Civiles del país. Esta elección se debía, por una parte, a que la mayoría de ECAIS y asociaciones españolas tenían acuerdos con una de ellas y animaban o se dirigía a las familias a recurrir a sus servicios⁹¹ y por otra, al desconocimiento y a la falta de infraestructura par realizarlo por otras vías. El viaje era - y normalmente sigue siendo⁹² - planeado al detalle siguiendo la misma horma para todas las provincias, de modo que las familias no tienen mucho margen de elección. Desde el inicio, el gobierno requirió una estancia de duración mínima de 14 días aproximadamente. Un viaje de este tipo, contratado directamente con una de las agencias acreditadas por el gobierno (BLAS o CWTS) puede costar entre 2000 y 2800€ por persona, según si la familia viaja sola o en grupo⁹³.

⁹¹ Aunque no era la única forma de organizar este viaje. Cada vez más han aparecido agencias de viajes especializadas en viajes adoptivos y de retorno, o incluso asociaciones de familias que ofrecen estos servicios a través del contacto con una de las Agencias del gobierno chino. Por ejemplo Transmes (http://www.transmes.es/newweb/Transmes_viajesadopcion.htm#costes) es una de estas agencias de viajes y Adopchina (<http://www.adopchina.org/>), una de las asociaciones que contracta los viajes a través de BLAS. Las familias adoptantes estadounidenses, han sido “relativamente” más independientes a la hora de realizar sus viajes, puesto que desde el inicio, tenían sus propias agencias nacionales encargadas de organizar los viajes adoptivos (aunque a su vez, estas agencias acabasen subcontratando a los guías de una de estas dos agencias chinas).

⁹² Debido a la reducción del número de asignaciones, las familias cada vez viajan más por su cuenta y los grupos son mucho más reducidos, por lo que hay más libertad para diseñar un viaje personalizado.

⁹³ Este precio incluye: 2 facilitadoras de adopción (una de la capital que sigue el grupo a lo largo de todo el viaje y otra en la provincia), los hoteles de 4 o 5 estrellas de las dos o tres ciudades principales en las que están las familias, las visitas turísticas más importantes, los vuelos internos y los transportes en autocar. No incluye ninguna de las tasas relacionadas con el procedimiento adoptivo, ni las comidas, ni ninguno de los gastos personales realizados por las familias en el país. Estos precios varían también si la contratación se hace a través de otra agencia española, el número de familias que viajan, el grado de personalización del itinerario de viaje, los días que permanecen, etc.

Uno de los principales objetivos del Programa Adoptivo chino, fue ofrecer a las familias extranjeras la mejor experiencia y potenciar el mejor recuerdo posible durante este tiempo en China, quienes al fin y al cabo se convertían en la mejor propaganda del Programa Adoptivo una vez de vuelta a sus propios países. Evidentemente, en ocasiones, esto significó manipular y embellecer la información a la que tenían acceso las familias. Tal y como veremos en el siguiente capítulo este papel “mediador” y “filtrador” ha recaído indirectamente en las guías turísticas que acompañaban el grupo⁹⁴, aunque su función era ayudar a las familias tanto en los trámites burocráticos importantes y problemas que pudiesen surgir durante el viaje como en recados cotidianos (que, sin saber el idioma, podían convertirse tareas imposibles).

En la propia Web del CWTS se expresa con un tono de proximidad esta voluntad de ofrecer un viaje “inolvidable” recalando que su “buena relación” con todos los estamentos oficiales, les permite ofrecer “mejor servicio” e “información más detallada y actualizada” de las menores.

“Our function is to connect you and the babies, helping you to be closer and eventually together. We have close relations with CCAA, local provincial authorities, social welfare institutes and embassies or consulates of your countries. When you contact us, the updated babies’ growth information will be offered and your questions will be answered immediately. When you come to China, all procedures have been effectively arranged and the paper work will be done within a short period of time. These will greatly facilitate your trip; the only thing you need to do is to enjoy yourselves with the babies. Our service also covers hotel reservation, air tickets booking, sightseeing arrangements and etc. You will enjoy these services at a reasonable price. Besides, qualified guides who speak foreign languages are available. With their effective help, you will feel relieved and relaxing. Should you have any questions or are interested in anything, please don’t hesitate to let us know. It will be a great pleasure to do you a favor. We believe our enthusiasm and professionalism, coupled with your trust and support will make your adoptive trip successful and unforgettable!”

El monopolio de este tipo de viajes es un tema controvertido entre los trabajadores y los responsables de las agencias, quienes prueban de tener el mejor *guānxi* con los estamentos oficiales con tal de ofrecer a sus clientes las mejores ofertas y servicios⁹⁵.

Con el objetivo de proporcionar seguridad y comodidad a los viajeros, cuando la cantidad de familias que viajaba era mucho superior a la actual, se organizaban grupos provenientes de un mismo país y según sus fechas de corte. Con esta idea, algunas familias registradas en un mismo mes contactaban antes de viajar y creaban grupos en Internet –los “julianos del 2006” o los “octubrines de 2004” por ejemplo– mediante los que consolidaban las relaciones e intercambiaban información y recomendaciones. A la hora de viajar a un país extraño, este intercambio previo, aunque sólo se limitase al terreno cibernético, creaba un sentimiento de complicidad y cierta sensación de apoyo, que las familias agradecían. Además, el grupo se movía siempre unido, los vuelos internos estaban organizados de antemano por la agencia y se

⁹⁴ Las agencias asignan una o dos guías del país (una de la agencia situada en la capital que permanecía con el grupo durante todo el viaje y otra que se añadía al grupo durante el tiempo que permanecían en la provincia), normalmente personas bilingües (chino/inglés o chino/español).

⁹⁵ Lo mismo pasa con los más recientes “Viajes de Raíces”, por los cuales las familias vuelven a China con las menores para que conozcan “su país” y “las costumbres” de su tierra.

alojaba siempre en hoteles de 4 o 5 estrellas debidamente preparados para alojar tanto a los adultos como a las más pequeñas.

El mismo día de aterrizar en Beijing, Shanghai o Guangzhou (según la provincia en la que se adoptan las menores)⁹⁶, los padres y madres adoptantes cogen un vuelo interno que les llevaba a la capital de la provincia. Ese mismo día o al siguiente, reciben a sus menores en una sala del Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia⁹⁷. Estas salas suelen ser estancias enormes presididas por una gran bandera china en una de las paredes, con mesas amplias y muchas sillas alrededor. A menudo, están equipadas con televisores de plasma o pantallas imponentes que ocupan otra de las paredes. A primera vista, parece una sala poco preparada para realizar este tipo de encuentros, puesto que más bien es una estancia fría y burocrática. Las menores llegan angustiadas y confundidas puesto que la comitiva puede que haya viajado durante horas en coche o en tren por la provincia, antes de llegar a la capital, y las menores suelen estar aturdidas y cansadas, ya que para muchas de ellas es la primera vez que abandonan la institución.

El cambio de entregar las menores en el hotel (como se hacía antiguamente) a la entrega en el departamento de Asuntos Civiles, fue motivado por la necesidad de otorgar más solemnidad al proceso. Tal y como me explicó un trabajador del Departamento de Asuntos Civiles de Anhui:

“El hotel es un lugar poco formal. En cambio en nuestros despachos todo parece más oficial, con la bandera china en el fondo, la mesa y las sillas de madera cara. A veces las familias no se toman el proceso con la seriedad que deberían, sobre todo los americanos suelen presentarse en camiseta y chancletas en lugar de venir con vestido y americana. Sólo las familias del norte de Europa saben cómo presentarse a las dependencias oficiales. Los españoles a veces se visten adecuadamente, a veces no. ¿Pero es que no se dan cuenta? A la hora de adoptar una criatura, las familias deben dar buena imagen a los oficiales, deben aprender a vestirse de forma más formal, deben demostrar que son personas prósperas y responsables.”

Éste no fue el único testigo que recogí en esta dirección. Representa claramente las nociones culturales básicas de *miànzi* y conducta social y condensa la importancia que tiene para los chinos actuar en correspondencia a las expectativas de los demás, estar al nivel de las situaciones según el contexto y actuar de manera apropiada. De ahí, que a la hora de construir su Programa Adoptivo Internacional, ellos también tuviesen en cuenta lo que creyeron que eran las expectativas de sus interlocutores internacionales.

Las menores llegan al Departamento de Asuntos Civiles Provincial acompañadas del responsable de Adopciones Internacionales de la Institución de Bienestar Social Infantil⁹⁸ que

⁹⁶ Desde el año 1998, los menores adoptados en las provincias de Zhejiang, Shanghai, Anhui y Jiangsu deben ir al Consulado General de España de Shanghai a inscribir a las menores (más adelante se añadió la de Jiangxi). Los españoles, raramente volaban a Guangzhou a no ser que su menor fuese de esa provincia, puesto que hasta el 18 de octubre de 2008 España no tuvo un consulado en Guandong (la capital).

⁹⁷ Antiguamente la entrega se hacía en el hotel en el que estaban alojados, pero por cuestiones de formalidad que comentaré a continuación, cada vez ocurre menos

⁹⁸ En algunas ocasiones, puede que venga el director de la IBSI (es decir, una de las 3 áreas de un IBS: menores, ancianos y adultos que no pueden hacerse cargo de ellos mismos).

hasta ese momento se ha hecho cargo de ellas. Ésta persona, a menudo un hombre, se presenta a las familias como “director”, aunque el director real de la institución suele trasladarse a la capital pocas veces. Le acompañan una, dos o tres *āyí* (cuidadoras) de la institución, según la cantidad de niñas que se emplacen. Su función en el momento de la entrega es responder a preguntas concretas sobre los hábitos alimenticios, los patrones de sueño y las preferencias de las menores que algunas de las familias han preparado de antemano y se han hecho traducir por las guías. Los padres suelen pensar, románticamente, que esa *āyí* es la que ha cuidado a su hija durante el tiempo que ha estado institucionalizado, pero no siempre tiene por qué ser así. A menudo las familias incluso traen regalos para entregarles a ellas y al “director” de la institución a modo de agradecimiento.

La transferencia de las menores es un procedimiento automático y poco amable para las menores. Los responsables pronuncian el nombre chino de las niñas en voz alta, esperando que los padres lo reconozcan. Es un momento de nervios. La primera reacción de muchas de las niñas, a medida que las van entregando a sus padres, es el llanto y el rechazo. Los padres tienen meses, incluso años para prepararse psicológicamente para este momento, pero para las niñas de pocos años representa un shock encontrarse de repente en manos de unas personas extrañas que hablan, huelen y aparentan de forma totalmente diversa a la que están acostumbradas. Algunas niñas presentan reacciones de defensa como la paralización, como si al no moverse pudiesen pasar desapercibidas y evitar el mal rato; y pueden pasar así algunos días antes que empiecen a interactuar y confiar con su nueva familia. El momento de la entrega y los primeros días de adaptación mutua son los momentos que requieren de más delicadeza y para el cual, tanto los padres expectantes como las cuidadoras que entregan a las menores deberían estar más preparados. Por ejemplo, a menudo, la reacción de las cuidadoras al ver a las niñas que lloran es llevárselas lejos de la familia adoptante, con lo que la aceptación de los nuevos padres, se dilata aún más. Todas las familias que he acompañado han agradecido mi presencia en estos momentos, puesto que yo podía transmitirles mi experiencia previa y opinión a la vez que era una persona independiente al proceso y sin intereses, en la que las familias sentían que podían realmente confiar.

En el momento de la entrega las familias sólo firman el Contrato del Período de Ajuste⁹⁹, de 24 horas de validez, durante las cuales las familias pueden pensar si “están o no satisfechas con sus niñas”. En mi opinión, este contrato temporal refleja dos ideas principales subyacentes al concepto de “adopción” (*shōuyǎng*) desde la perspectiva china. Contrariamente a la idea actual que se sostiene en Occidente sobre el hecho que “adoptar” implica aceptar, casi incondicionalmente, cualquier menor que nos sea asignado, en la tradición china las familias solían –y suelen– elegir conscientemente el menor que desean adoptar ya sea por su sexo o sus características físicas. Incluso al comienzo de la adopción internacional en China, las familias extranjeras podían ir a los orfanatos y seleccionar el/la menor que más les interesaba. Por un lado, este “tiempo” de reflexión que se concede a las familias extranjeras, remite a esta práctica tradicional. Aunque actualmente el gobierno chino no permite que los extranjeros acudan a las IBSI a recoger directamente a las menores (según las personas que he entrevistado, es la manera de evitar que las familias se “enamoren” de otra menor en el momento de la adopción y puedan exigir un cambio), sí se tolera este “período de ajuste” que a la vez permite asegurar que los “clientes” se sienten *realmente* satisfechos con el bebé que se llevan. Esta, es la segunda

⁹⁹ Va firmado por la pareja adoptiva, la persona responsable de la IBSI, la guía y un representante de la Oficina de Asuntos Sociales.

característica que refleja las ideas subyacente al PAI chino, otra manera de recompensarlos con la mejor experiencia.

Aunque muy pocas familias deciden cancelar la adopción en este momento, se han dado casos en las que algunas personas han recurrido a este “derecho”. Las razones del rechazo suelen ser diversas: las más comunes son porque la niña está tan enferma que no puede viajar o porque a pesar de haber estado adoptada por la vía corriente, presenta alguna discapacidad o retraso mental grave que la familia no esperaba. En algunos casos extremos las familias se han encontrado con que sus hijas habían sufrido algún tipo de incidente justo antes del encuentro que ha cambiado radicalmente sus condiciones físicas (por ejemplo, una quemadura grave). En estos casos, las medidas tomadas por el CCAA suelen seguir patrones predecibles y beneficiosos para los viajantes, en otras palabras, normalmente se les ofrece poder adoptar a otra niña que además, suele ser más pequeña o en “mejores condiciones”. A pesar del indudable golpe emocional que esto genera a una familia, el control total que el CCAA ejerce sobre el procedimiento les libera de gran parte del compromiso relacionado con determinadas decisiones complicadas. Sin embargo, cabe mencionar que no siempre los motivos de renuncia son “comprensibles”. Varias facilitadoras me han relatado casos aislados de familias que rechazan la asignación porque “la menor no era como se esperaban” o “porque contra todo pronóstico, se les ha asignado un niño”.

Hasta el día siguiente no están obligados a firmar el Convenio Formal de Adopción¹⁰⁰, aunque normalmente las familias lo suscriben la misma tarde del día en que reciben a sus hijas, cuando las guías preparan un encuentro en el hotel con uno de los componentes de la pareja para preparar el resto de documentos que necesitarán presentar al día siguiente. En ese momento también firman el Formulario de Adopción para el notario. Asimismo, rellenan el Documento de Solicitud de Adopción en el que, entre otras cosas, declaran por qué han querido adoptar en China. Esta es la segunda vez que el CCAA pide una declaración de intenciones a las familias, puesto que junto con el expediente de solicitud de adopción que mandan para iniciar el proceso, también debe adjuntarse una carta en la que deben expresar sus sentimientos respecto a la adopción, una breve explicación de las razones por qué se adoptan, una declaración del deseo de adoptar y las razones de la elección de un menor la República Popular de China (la mayoría de padres aprovecha este punto para insistir sobre la atracción que sienten hacia la cultura milenaria china, la claridad de los trámites, la belleza e inteligencia de las menores chinas, etc.). También deben asegurar, en ambos casos, que no abandonarán ni abusarán de la menor, que gozará de los mismos derechos que la descendencia biológica y que será educada en el respecto de sus orígenes y que mantendrán su “herencia cultural” en la medida en que les sea posible (nombre, costumbres, lengua,...)¹⁰¹. En este “mantenimiento” de la “herencia cultural” también se sobreentiende que sería bueno volver a China cuando la menor sea un poco mayor, para realizar

¹⁰⁰ Éste es un documento que se sella con las firmas de ambos miembros de la pareja y la huella del pie de la menor en tinta roja. Si la menor es mayor de 10 años o tiene el pie demasiado grande, puede utilizarse su huella dactilar.

¹⁰¹ Un punto curioso de este documento, es el que corresponde al “lugar dónde han encontrado al/la menor” en el que debe elegirse una de las 6 opciones propuestas entre las cuales constan: (1) Niño abandonado en el IBSI; (2) Huérfano abandonado en el SWI; (3) Niño abandonado en la calle; (4) Huérfano abandonado en la calle; (5) Menor que no han podido mantener por razones económicas y (6) Hijo de matrimonio entre primos. Especialmente reveladora es la diferencia que realizan entre “niño” (tiene padres pero lo han “abandonado”) y “huérfano” (representa que no tiene padres, pero si ha sido “abandonado” es difícil de saber). La última opción, la 5, es particularmente curiosa.

un “Viaje a las Raíces”¹⁰². Este último punto es un elemento al que el CCAA parece dar mucha importancia, o al menos esta es la sensación que reciben las familias. Por último, firman la conformidad de dar un “donativo voluntario” al orfanato.

Al día siguiente por la mañana, las familias al completo vuelven a la Oficina de Asuntos Civiles, pero esta vez van a un despacho, no en la misma habitación en la que conocieron a sus menores. Muchos padres cuentan que las niñas, al acercarse al edificio, ya empiezan a lloriquear recordando el mal momento del día previo. En esta ocasión se hace una foto de la nueva familia (excluyendo anteriores hijos) para colocar en el Certificado de Registro de Adopción (*shōuyǎngdēngjìzhèng* 收养登记证), que es de la medida de un Din-A4 y se dobla por la mitad, conteniendo dentro la foto de la familia y la información referente a la adopción. A continuación, un oficial entrevista a la familia para comprobar que los datos son verídicos (cuándo se casaron, si tienen hijos biológicos y cuántos, si tienen otros hijos adoptados, por qué adoptan en China y por último, si están satisfechos con el/la menor asignado/a). Acto seguido, pagan la Tasa de Registro (1450RMB)¹⁰³ y se presentan delante del Notario, quien suele repetir las mismas preguntas que acaba de hacerles el funcionario del departamento de asuntos sociales. En ese momento se le entregan los documentos preparados la tarde anterior para que la notaria los prepare y certifique y pagan las tasas correspondientes (500 USD para los estadounidenses, 300USD para los europeos)¹⁰⁴. Por último, se realizan dos pagos más al director o responsable del IBSI de dónde se adopta la menor. El primero, corresponde a 200RMB en concepto de los gastos producidos por la publicación del “Anuncio de Abandono de un Menor” (*qìyīnggōnggào* 弃婴公告)¹⁰⁵, al que me referiré con más detalle en el siguiente capítulo. Quiero mencionar, que las primeras familias adoptantes, ni siquiera recibían una copia de este anuncio pero que a medida que el procedimiento se fue sistematizando, a partir de algún momento que no puedo determinar con exactitud, las Oficinas de Asuntos Sociales empezaron a entregar una fotocopia junto con la documentación de la menor, una actitud que fue interpretada como otra evidencia más de la transparencia del sistema y la veracidad del “abandono”.

El segundo pago que se realiza directamente al orfanato es el “donativo voluntario” de 35000 RMB¹⁰⁶. Antes del año 2009 este donativo era de 3000 USD, pero en realidad, cada provincia cobraba una cantidad diferente. Por ejemplo, Henan cobraba 24000RMB en 2008. Desde enero de 2009 las familias están obligadas a pagarlo en yuanes y, tal como ya se hacía, directamente al “director” de la institución. Como veremos en el próximo capítulo, teniendo en

¹⁰² Este viaje consiste en retornar a la provincia en la que la menor fue adoptada y conocer la IBSI en la que estuvo, las personas que tuvieron cuidado de ella, etc. Para algunas familias significa intentar encontrar algunas partes del “puzzle” de la vida de su hija que aún desconocen, como por ejemplo, acercarse un poco más a la familia biológica, aunque para el gobierno chino este viaje se concibe de manera completamente diversa.

¹⁰³ Todos los precios corresponden a la provincia de Anhui en 2010. En otras provincias, como Guangzhou, esta misma tasa asciende hasta 2200 RMB. Este dinero se lo queda el departamento de Asuntos Civiles provincial.

¹⁰⁴ Esta cantidad suele pagarse en dólares, aunque también puede abonarse la cantidad correspondiente en yuanes, aproximadamente 1910 RMB. En otras provincias, el registro notarial asciende a 3000 RMB

¹⁰⁵ En inglés se traduce como “Anuncio de Encuentro” (Finding Ad). En otras provincias como Guangdong, esta tasa puede ascender hasta 425RMB.

¹⁰⁶ El cambio son aproximadamente unos 4050 euro.

cuenta lo que esta cantidad de dinero representa en China, no es extraño que suscite tentaciones de conseguir menores *emplazables* al precio que sea.

Una vez realizados estos procedimientos, el oficial de la Oficina de Asuntos Civiles les hace entrega del libro rojo del Certificado de Registro, el que acredita a la familia extranjera como responsables legales de aquel/la menor. El grupo aún permanece tres o cuatro días más en la capital de la provincia, esperando a que la Notaría les devuelva los documentos necesarios. Durante esos días, las agencias organizan algunas visitas turísticas para amenizar la espera, aunque las familias a menudo también agradecen un poco de tranquilidad para ajustarse a la nueva situación. Tres o cuatro días más tarde, el grupo abandona la provincia en la que la menor ha pasado los primeros meses o años de su vida y se traslada a Beijing o Shanghai para entregar a la Embajada Española o el Consulado correspondiente los documentos necesarios para finalizar con los trámites burocráticos adoptivos. Normalmente, al cabo de cuatro días más, los documentos están listos y las familias pueden volver a España.

Muchas familias valoran gratamente el sentimiento de protección y seguridad que confiere este tipo de organización pautada y sin sorpresas, no sólo durante el viaje, sino durante todo el proceso burocrático. Para algunos, ésta es la primera vez que realizan un viaje tan largo fuera de España y a la vulnerabilidad emocional que supone un viaje de este tipo, se suma a la inseguridad que generan los viajes a países lejanos y desconocidos. Paradójicamente, la autoridad inapelable y a veces hasta incomprensible (desde el entendimiento occidental) del CCAA, infunde cierta confianza tanto a los futuros padres y madres como a las agencias encargadas de gestionar sus adopciones, que sienten que pueden conocer y anticipar, de alguna forma, sus movimientos. Especialmente las agencias y ECAIS pronto aprendieron que era mejor cultivar las buenas relaciones a fin de obtener información más precisa o un trato más favorable por parte de las autoridades chinas.

Todas las cualidades positivas del Programa Adoptivo que se desprendían del proceso de selección, asignación de las familias y del viaje adoptivo, se trasladaron, sin apenas cuestionarse, al proceso de llegada y selección de los menores a las IBSI. De esta forma, se supuso que el mismo control, predictibilidad y transparencia transcurrirían en ambas fases. Esta imagen era positiva para ambas partes: para China porque de este modo incrementaba la demanda y para las familias y agencias, de modo que se sentían más seguros.

La segunda Transformación de las Instituciones de Bienestar Social Infantil: La estratificación de las IBSI y de los menores institucionalizados en función de su “calidad”

A inicios de 1990, los cambios sociales y económicos habían transformado toda China excepto las Instituciones de Bienestar Social, que seguían en condiciones precarias, con poco personal y no especializado. He comentado en el capítulo anterior que uno de los principales aspectos de la primera transformación de los orfanatos gubernamentales desde su renombramiento de “Instituciones Sociales de Auxilio a los Pobres” a “Instituciones de Bienestar Social de Infantil” (IBSI) fue la apertura a un modelo co-subsidiado de financiación que permitió la entrada inicial de recursos y personal extranjero. A partir de 1995 esta intervención directa se vio paralizada durante unos años, cuando China volvió a cerrar las instituciones a los forasteros a causa de las críticas por parte de grupos de derechos humanos generadas por los documentales. Cerraron la entrada de personas, pero no de dinero. ONGs de todo el mundo,

movilizadas por el deseo de mejorar la situación de los menores institucionalizados en China, empezaron a hacer cuantiosas donaciones con el fin de presionar y motivar cambios estructurales y cualitativos en el cuidado de estos menores.

Debido a los duros ataques, China se vio obligada a revisar el tipo de cuidado que los/las menores estaban recibiendo condicionada por las demandas de los países euro-americanos. Es decir, a la luz de los valores occidentales “modernos” y globalizados sobre infancia que enfatizan no sólo el desarrollo físico, sino también el intelectual y el emocional y los discursos que perfilaban los menores como titulares de derechos, tanto en su condición de personas como de miembros de un grupo de edad específico y fundamental para la sociedad¹⁰⁷. Así, se recobró la idea de no sólo cubrir la supervivencia de los/las menores, sino también proporcionarles una crianza apropiada a través de métodos como la acogida y la adopción bajo el lema: “the best children’s welfare is a family”¹⁰⁸. El gobierno apoyó un modelo de bienestar dirigido hacia los “estándares urbanos”, es decir, mejorando las instituciones, apoyar el desarrollo de los bebés, proporcionando cuidados médicos, rehabilitación, educación,...

A partir de ese momento, las discusiones sobre “las necesidades de los menores” se localizaron entorno a los cuerpos de esta infancia “abandonada” en contextos institucionalizados y se hizo patente en el tipo de cuidado y atenciones que recibía cada niño o niña, en función a sus posibilidades de *adoptabilidad*.

A través del mismo mecanismo por el que los ciudadanos nacionales eran responsabilizados de cuidar de su “calidad” (*sùzhì*) con el fin de desarrollar el país y proyectar una buena imagen al mundo, los orfanatos fueron responsabilizados de la pérdida de *miànzi* de la nación. Por este motivo, fueron sometidos a una serie de transformaciones para alcanzar las expectativas de las potenciales familias adoptivas internacionales en relación al cuidado de los/las menores. En este proceso se asoció la construcción de “buenos” orfanatos con la “producción” de menores *adoptables* de “calidad” que satisficieran la demanda extranjera, por lo que el gobierno destinó gran cantidad de recursos a renovar integralmente algunos de los edificios que albergaban orfanatos públicos (IBSI).

Así, contra todo pronóstico, China no paralizó la adopción internacional como penalización a las potencias extranjeras por el ataque recibido. Entre otros motivos, el gobierno vio en este modo de emplazamiento de menores la posibilidad de modernizar su sistema de beneficencia a la vez que se desembarazaba de parte de la población infantil que suponía una carga económica para el país. Para empezar, el gobierno clasificó cada institución según su nivel (o rango) y seleccionó cuidadosamente a aquellas que podían formar parte del sistema de adopción internacional, estableciendo unos requerimientos mínimos de “modernidad” que también debían reflejarse en la “calidad” de los cuerpos de las menores entregadas a los extranjeros. Sólo un número reducido de IBSI – las consideradas “modélicas”– obtuvieron el permiso oficial del CCAA para proceder con los protocolos para realizar adopciones internacionales. Para entrar a formar parte del programa, los orfanatos debían cumplir con ciertas

¹⁰⁷ Pilotti (2000:14-15); Zelizer (1981, 1985). Ver el capítulo 1 en referencia a la construcción social de la infancia en Occidente y el cambio de percepción del rol social de los menores ocurrido a finales del siglo XIX en Estados Unidos, Canadá y Europa

¹⁰⁸ Este lema se puee leer en la entrada de muchas de las IBSI.

normas de higiene, seguir unos procedimientos estandarizados, poseer ciertos equipamientos y ofrecer una serie de cuidados considerados “profesionales y modernos”.

Debido al sistema nacional de redistribución de presupuestos, las instituciones que ya de por sí recibían más subsidios del gobierno fueron las primeras en poder abrir sus programas. Para entender como se subvenciona cada IBSI, debemos tener en cuenta la división administrativa jerarquizada de las provincias según prefecturas, distritos, ciudades condales, condados, pueblos, municipalidades, municipalidades étnicas y sub-distritos¹⁰⁹. El gobierno local de cada una de las divisiones administrativas tiene la responsabilidad económica de subvencionar las Instituciones de Bienestar Social en su jurisdicción. Teóricamente, a más nivel, más cantidad de subvenciones pueden llegar a recibir las instituciones, puesto que el gobierno correspondiente también es más poderoso a nivel económico dentro de la provincia. Aún así, los recursos de cada una de las administraciones dependen parcialmente de su propia producción e ingresos.

Todos los orfanatos gubernamentales están ubicados en los tres niveles administrativos más altos por debajo del gobierno nacional, es decir, en ciudades de prefectura, distritos¹¹⁰, ciudades condales o condados. Cada una de ellas depende directamente del Departamento de Asuntos Civiles de su división administrativa, pero estos departamentos no suelen tener tanto poder económico como el gobierno provincial. De ahí que, siguiendo esta lógica, las primeras instituciones en entrar en el circuito adoptivo fueran las capitales provinciales. En el caso de Anhui, la IBSI de la ciudad de Hefei, que ostentaba el rango provincial y pronto se convirtió en una IBSI de primera categoría.

De este modo, los orfanatos provinciales no sólo recibían más recursos económicos del gobierno, sino que además, tuvieron la posibilidad de ingresar las “donaciones” provenientes de los emplazamientos adoptivos internacionales y de los proyectos de ayuda de organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras, que a partir de la de finales de la década de los 90 pudieron empezar a focalizar su atención en mejorar la vida de los/las menores que permanecían en las instituciones. Mientras, los orfanatos más rurales se veían obligados a sobrevivir con las pocas donaciones privadas de gente anónima o las empresas de la región y el dinero que llegaba del Departamento de Asuntos Civiles local¹¹¹. Para incrementar aún más las desigualdades, a través de una sistema de recompensas marcadamente socialista, aquellas instituciones que estaban en mejores condiciones también eran las que más premios y reconocimientos públicos recibían. Tal y como habían hecho los *bǎoyīnghuì*, estos galardones eran cuidadosamente colgados en lugares visibles como evidencia de sus competencias.

¹⁰⁹ En el capítulo 2 de metodología, se explican más detalladamente estas divisiones en el caso de Anhui.

¹¹⁰ De hecho, si una institución se ubica en un distrito, suele ser la institución de la ciudad a nivel de prefectura. Por ejemplo, la IBSI de Fuyang está emplazado en el distrito de Yingdong, pero es la única a nivel de prefectura. En el caso de Huangshan, existe el IBS de Huangshan que se ocupa sólo de gente mayor y a nivel de distrito está el IBSI de Tunxi, que hasta ahora es el único que se ocupa de menores en la ciudad de Huangshan y que incluso ha realizado adopciones internacionales.

¹¹¹ Existe una lotería en China que se llama de “los servicios sociales” (*fú lì cǎi piào* 福利彩票), cuyos beneficios se invierten en algunas de estas instituciones. De hecho, cada departamento de Asuntos Civiles local sólo provee una cantidad determinada de dinero que cubre: un estipendio mínimo por menor institucionalizado, un número concreto de operaciones, el sueldo de los trabajadores y algunas reparaciones de la infraestructura. Superada esta cuota, las operaciones de los menores, renovaciones y otros proyectos deben cubrirse con dinero procedente de otros lugares.

Gracias a estos ingresos, los edificios se renovaron y se transformaron en centros equipados con salas de rehabilitación, tecnología médica moderna, espacios lúdicos, diáfanos e higienizados (al menos las partes que poco a poco se fueron abriendo recelosamente al público). Asimismo, se introdujeron progresivamente prácticas occidentalizadas de cuidado de menores y se preparaban los bebés para ser entregados en las condiciones en las que se suponía que los extranjeros las querían.

El permiso para realizar adopciones se fue extendiendo progresivamente, a la par que la demanda de adopción internacional, a aquellas capitales de prefectura que cumplieran los requerimientos mínimos impuestos por el CCAA. Sin embargo, como ya he mencionado, no todas las ciudades accedieron a las mismas subvenciones porque todo dependía de la situación económica del gobierno local. Por ejemplo, los oficiales responsables de algunas prefecturas decidieron trasladar sus centros antiguos a edificios grandes y nuevos, construidos expresamente para ofrecer “una buena imagen”. Por ejemplo, en Anhui, el nuevo orfanato de Tongling empezó a ser reconstruido en junio de 1996 y terminado en sólo un par de años. En cambio, otras capitales de prefectura como Xuancheng o Suzhou no han abierto nunca su propio Programa de Adopción Internacional (PAI). De este modo, el mercado globalizado de la adopción no sólo permitió mejorar un número limitado y escogido de centros, sino que jerarquizó las instituciones según su “categoría” y los recursos a los que podía acceder. Así, aparecieron instituciones de 1ª clase (*yījí* 一级), 2ª clase (*èrjí* 二级) y 3ª clase (*sānjí* 三级). Los centros situados en las capitales condales y los condados siguieron teniendo menos acceso a subvenciones, tanto las extranjeras como las nacionales, por lo que las condiciones en ellas eran más precarias y esto les condenaba a abrirse “directamente” al Programa de Adopción Internacional, aunque algunas emplazaban menores mediante acuerdos informales con otras IBSI que sí tenían el permiso¹¹².

La mejora de las condiciones en algunas de las IBSI se deduce tanto a partir de los relatos de aquellos extranjeros que pudieron visitar alguno de estos centros en la década de los 90, como a través de fotografías que he podido ir recopilando de los mismos lugares pero de distintas épocas, así como de los propios testigos de las cuidadoras y personal responsable que han trabajado en el mismo puesto durante todo este tiempo. Por ejemplo, en las dos fotografías que se muestran a continuación se aprecia el cambio de la misma sala de Lu'an.

Imágenes 2 y 3: IBSI de Anhui en 1995 y en 2009



Tanto Er Wei, Cheng Xiaoxiao como Xu Xianmei (la actual directora del IBSI de Anqing) o Liu Chunying, (la anterior directora de la IBSI de Ma'Anshan), mencionaron lo mucho que habían mejorado las condiciones de vida en las instituciones gubernamentales. Xiaoxiao, que había sido *āyí* durante más de 40 años, vivía ahora en la residencia para ancianos recientemente inaugurada de una IBS situada en una comunidad rural y montañosa del centro de la provincia. Una tarde soleada, sentadas en una de las mesas de piedra el jardín central del complejo me explicó:

“Cuándo yo hacía de cuidadora en el antiguo orfanato, ahora hace 20 años, era un edificio de una sola planta de apenas 10m² (*píngfáng* 平房). No había espacio para todos los niños y teníamos que dejarles todo el día en las cunas. No había cunas para todos, tenían que compartirlas. No había espacio ni para jugar, ni para ponerse de pie... el baño estaba a fuera y era común para todos. A menudo, sobretodo en invierno, morían los bebés más enfermos. La alimentación también ha mejorado muchísimo, antes les dábamos lo que había: arroz y verduras. Ahora incluso se estudia detalladamente qué deben comer los pequeños para seguir una dieta equilibrada. Las condiciones no eran las de ahora. Con la mejora económica del país y las ayudas del gobierno, cada vez pudimos comprar mejores alimentos, ponerles mejores ropas y abrigarles en invierno... Además, antes no recibían clases de ningún tipo, en cambio ahora tienen la escuela dentro del mismo centro. ¿Y qué decir de la rehabilitación física?... antes no dábamos ni abasto, ni tampoco sabíamos como atender a los menores discapacitados... ahora, vienen a dar clases a las *āyí* e incluso hablan de contratar especialistas para cuidar su estado emocional... Y todo esto, ¡gracias al Partido!”.

Xu Xianmei, había empezado a trabajar en el centro de Anqing en 1999, a la edad de 18 años, justo cuando se acababa de graduar y poco a poco había ido ascendiendo posiciones, tanto en el IBSI como en el Comité Comunista de su región, hasta acabar como directora de la Institución. En su opinión, el sistema de bienestar social chino no había mejorado antes porque “había sufrido la falta de recursos y la falta de talento”.

Para otros testigos de trabajadores entrevistados, en cambio, el sistema había carecido de “moral” puesto que según sus relatos, nunca vieron el dinero proveniente de la adopción nacional o internacional invertido en el orfanato, los/las menores o en ellos mismos, mientras que los/las directores cada vez gozaban de mejores bienes materiales. Cabe decir que así como la situación de algunos centros ha mejorado significativamente respecto a hace 10 años, otros parecen haber empeorado con el tiempo. De esta forma, algunas IBSI se convirtieron en “empresas” al usar la “venta de menores” para promover su carrera profesional. De hecho, en más de una ocasión y en conversaciones informales con cargos oficiales, se refieren al Programa de Adopción Internacional como el “negocio de la venta de niños” (商业 *shāngyè*).

No es extraño pues que exista una clara reticencia, tanto entre las ONG chinas como entre las extranjeras, a entregar dinero en efectivo a los responsables de las Instituciones de Bienestar. He podido comprobar que en general, siempre que se realizan donaciones materiales (cunas, lavadoras, pañales, leche en polvo,...) o se cubren necesidades de los menores (rehabilitación, operaciones, traslados,...) las organizaciones se preocupan de conseguir las facturas pertinentes y controlan de cerca el uso y las aplicaciones de estas ayudas. Los ciudadanos chinos, suelen admitir abiertamente la desconfianza hacia los estamentos oficiales, puesto que la corrupción es un problema serio en todas las administraciones Chinas. En palabras de uno de mis informantes, “todo el mundo sabe que si tienes influencia, si tienes el poder y si tienes el dinero, en China puedes hacer lo que quieras”. Según la ONG Transparency International (TI) y su reconocido

índice de corrupción percibida, en 2011 China ha obtenido una puntuación de 3.6 en una escala sobre diez (siendo diez el indicador de no percepción de corrupción). Por tanto, 3.6 significa que la población percibe unos niveles alarmantes de corrupción¹¹³.

Por otro lado, vale la pena mencionar que los fondos no sólo se redistribuyeron según la categoría (administrativa) de las IBSIs sino que tal y como he apuntado, dentro de los propios centros se seleccionó el tipo de menores que recibían prioridad. Cada vez que pregunté a un/a director/a u otro responsable de una institución qué menores eran considerados “adoptables” y a cuáles se les arreglaban los documentos para ser mandados a la adopción internacional, las respuestas que obtenía eran siempre las mismas: “todos son adoptables” y “no hacemos diferencia entre adopción nacional e internacional”. No obstante, poco a poco me fui dando cuenta de que a la práctica no se aplicaba este criterio homogéneamente y que, a pesar de comprobar que todos los responsables habían interiorizado este discurso influenciado por la Convención de la Haya de que “todos los menores son iguales y tienen derecho a una familia”; existían una serie de fuerzas que estratificaban y dividían los/las menores en categorías desiguales en función de su “calidad”. De esta forma, a quién se le hacen los documentos y se envían al Centro Chino de Adopciones (CCAA) y a quiénes no, depende sólo de la elección personal del director de la institución y la persona encargada de las adopciones internacionales en el centro. Esta elección está fundamentada, por un lado, en los imaginarios que estas personas tienen de qué es lo que los extranjeros desean y, por otro, en el descarte de aquellos/as menores que saben que (oficial o extraoficialmente) podrán ofrecer a una familia nacional.

Debido al interés desproporcionado de los adoptantes internacionales por las bebés sanas, dentro de las instituciones ellas fueron las primeras en aumentar de valor. Además, según un trabajador cercano al Ministerio de Asuntos Civiles provincial, el CCAA inicialmente lanzó unas directrices muy claras a los directores de las instituciones “debían preparar solamente los documentos de bebés pequeñas y sanas que estuvieran a su disposición, cuantas más, mejor”. Y puesto que las menores se convirtieron en la mejor tarjeta de visita del Programa Adoptivo chino, los cuidados que recibían y las habitaciones en las que se ubicaban fueron las primeras en reformarse. En cambio, los documentos de los menores con discapacidades severas como parálisis cerebral, Síndrome de Down, retrasos mentales, nunca son preparados para mandarlos al Ministerio de Asuntos Sociales Provincial; presumiendo que “nadie va a querer adoptarles”, ni tan solo a través de la vía de Pasaje Verde. De este modo, dentro de un mismo centro, coexistían diferentes nociones de infancia, en las que los escasos recursos eran destinados a aquellos en los que recaían más expectativas, es decir, los menores sanos.

De hecho esta estratificación se refleja en la forma de ubicar a los/las menores en el espacio. En casi todas las IBSI que he visitado – excepto en las más pequeñas - existen, al menos, dos secciones bien diferenciadas, una para los/las menores sanos/as o con deficiencias físicas leves, dónde en general todo es más limpio, más bonito, mejor equipado, más preparado para desarrollar las capacidades de los bebés,.. y otra sección de menores con Necesidades Especiales severas donde, en ocasiones, no se permite ni tan solo entrar a los extranjeros¹¹⁴. Por

¹¹³ Ver: <http://cpi.transparency.org/cpi2011/>

¹¹⁴ También es cierto que en algunas IBSI existen proyectos internacionales integrados dentro de la institución que se encargan exclusivamente de cuidar de menores con discapacidades severas o enfermos terminales (Unidades Especiales de Cuidado). En estos casos, los menores gozan de una serie de cuidados individualizados y un trato exclusivo ofrecido por cuidadoras especialmente entrenadas y voluntarios extranjeros que dedican sus recursos y su

ejemplo, incluso en alguno de los orfanatos modélicos en los que estuve, me denegaron repetidamente la entrada al edificio que albergaba los menores con discapacidades.

En definitiva, la globalización de los estándares “occidentales” referentes a la infancia no sólo marcaron el tipo de Institución considerada óptima para hacerse cargo de los/las menores sino que también definió las rutas de salida y las “necesidades” de cuidado de las diferentes “clases” de menores institucionalizados, favoreciendo a unos sobre los otros.

5. La buena acogida de las menores chinas en España

Gracias a las medidas tomadas por el gobierno central de China, el PAI logró diferenciarse del de países como Rusia, Vietnam, Colombia o algunos Países del Este de Europa en los que la corrupción y la mala praxis habían saltado a la prensa y cuyos menores no tenían “tan buena fama”. China circundó su Programa de Adopción Internacional de una imagen que atestiguaba su “transparencia” y “corrección” y ensalzaba su organización burocrática. Además, se consideraba “seguro” adoptar en China puesto que el gobierno ofrecía control y preocupación respecto las menores que otorgaba¹¹⁵. Para completar esta imagen ideal, logró ofrecer una experiencia positiva a las familias: garantizaba un proceso relativamente rápido, pautado y sin sorpresas, igual para todos, que acababa confirmando el cuidado de una bebé linda y sana, relativamente necesitada y además, *huérfana* o sin *vínculos familiares trazables* porque había sido *abandonada voluntariamente por su familia por el mero hecho de ser mujer y que por la misma razón, no tenía ninguna oportunidad de ser adoptada domésticamente*.

Después de la movilización masiva causada por las emisiones de los reportajes, algunos auguraron que el impacto inicial producido por la televisión se agotaría rápidamente en sí mismo y que no debíamos hacernos ilusiones porque “las niñas chinas (seguirían) muriendo, las leyes de adopción (seguirían) poniendo toda clase de trabas y como consecuencia tampoco desaparecería la ominosa práctica de la compara-venta de niños”¹¹⁶. En cambio, la concatenación de los factores mencionados y la férrea voluntad de *ayudar* a esas menores, consiguieron que en 1997, sólo dos años más tarde de la emisión del reportaje de las Habitaciones de la Muerte, China fuese el segundo país donde más adoptaba España. El hecho de que la mayor parte de menores que llegaran fuesen niñas, reforzó el discurso sobre las creencias feudales chinas. Mientras, los medios de comunicación empezaron a hablar de “la moda” de adoptar fuera, del “síndrome de Mia Farrow” (actriz con muchos hijos adoptados en diferentes países), del “fenómeno ponga un

tiempo a “mejorar” la vida de estos menores en las Instituciones. El trabajo de Wang (2010) muestra de qué manera la globalización de la noción de infancia puede actuar en contra de los “intereses” de algunos de estos menores y analiza las negociaciones culturales y las desigualdades sociales que aparecen en los casos en que los procesos de globalización permiten a los occidentales adinerados participar en las dinámicas locales de los países en desarrollo.

¹¹⁵ Por ejemplo, China castigó a España paralizando temporalmente las asignaciones de menores en diciembre 2001 porque no había recibido los informes de seguimiento post-adoptivos requeridos y obligatorios. Con esta medida el país mostró su interés por las menores que habían sido adoptadas, dando a entender tanto a los críticos nacionales como internacionales que el destino de aquellas menores también formaba parte de las preocupaciones del gobierno, que no estaba dispuesto a entregarlas a cualquier ciudadano/a extranjero/a.

¹¹⁶ Artículo de opinión de J.M Baget Herms, publicado en La Vanguardia (08/11/1995). Se ha modificado el tiempo verbal.

chino en su vida” (caricaturizando el anuncio de IKEA) y de lo “chic” que se había convertido adoptar una bebé china¹¹⁷.

Pero no sólo los prospectivos padres y madres adoptantes estaban interesados en dirigir sus esfuerzos a un país que les ofrecía garantías y dónde además, las niñas necesitaban de su atención, sino que también las administraciones y ECAIS vieron en China una fuente abundante y constante de menores que, al mismo tiempo, tenían muy buena aceptación social.

Motivaciones de las familias: De “niñas perdidas” a “hijas del corazón”

Deseabilidad física

Hemos visto en el primer capítulo que la elección de un “país de origen” en el que empezar el proceso de adopción, no sólo marca el desarrollo y la fiabilidad del proceso adoptivo, sino que también permite elegir, veladamente, el tipo de menor que finalmente podrá adoptarse¹¹⁸. Además de los imaginarios que China consiguió erigir como país “transparente y seguro” en el que adoptar, un determinante clave a la *idealización* del PAI fueron las características de la mayor parte de menores *adoptables*: niñas, bebés (menores de 3 años) y sanas¹¹⁹.

Prueba de ello son las declaraciones de Concepció Tarruella, la directora general d’Atenció a la Infància, quien en 1996, en el momento de la avalancha de llamadas para adoptar en China, se lamentaba de que de los diez mil niños en situación de riesgo social que estaban en esos momentos bajo la tutela de la Generalitat catalana, había 200 en situación de ser adoptados de forma inmediata y bajo ningún coste, sin embargo, ninguna de las 700 familias en lista de espera les quería porque eran niños con anticuerpos, mayores de 6 años, formaban parte de grupos de hermanos o padecían enfermedades crónicas o deficiencias físicas o psíquicas. El autor de la noticia afirmaba que “los padres que deciden adoptar un niño no lo hacen para solucionarle un problema a un niño, sino para resolver el suyo propio”¹²⁰.

En realidad, creo que ambas motivaciones estaban presentes en diferentes grados. Muchas familias con hijos biológicos decidieron adoptar para echar una mano a las menores que habían visto sufrir¹²¹, pero no todas estaban dispuestas a aceptar menores con necesidades especiales. Uno de los mayores deseos de las familias adoptantes, como el de cualquier padre o

¹¹⁷ Por ejemplo, en MacPherson y Vivanco (12/01/1996); Saez y Andrés (14/01/1996), Mas (30/06/1997), incluso más recientemente en EFE, (28/9/2006).

¹¹⁸ Marre (2007:80)

¹¹⁹ A partir del 2008, empezaron a llegar más niños y criaturas con problemas físicos y psíquicos. (Baquero 2008)

¹²⁰ La Vanguardia, (2006/04/07) “Mejor si es colombiano”,

¹²¹ Tal se ha mencionado anteriormente, Howell y Marre (2007:299) citan que en Catalunya, el 47% de las familias que solicitaron una adopción en 2004, ya tenían hijos biológicos y justificaban su elección por motivaciones humanitarias.

madre, es que su hijo/a estuviese bien de salud y, según los discursos diseminados, los IBSI estaban en disposición de gran cantidad de niñas sanas, ya que sus familias las habían abandonado por su género. A esta idea contribuyó el reconocido trabajo de Johnson, Huang y Wang (1998) que, a pesar de que nunca ha sido traducido al español, algunas familias se intercambiaron citas traducidas sobre la información que consideraban más relevante, entre ella los motivos de abandono y el perfil de las menores que potencialmente iban a adoptar. De esta forma, muchos aprendieron también sobre la baja probabilidad de que se les asignara un varón ya que la causa de abandono de los pocos niños que llegaban a los IBSI, solía ser una deformación física o una enfermedad que la familia biológica no sabía como afrontar. Pero China no tramitaba sus expedientes para emplazarlos en adopción internacional.

De esta forma, a pesar de que en España no se puede elegir el sexo del/la menor a adoptar (sólo se puede expresar una preferencia), sin duda, otro de los motivos que condujo a muchas familias a adoptar en el país asiático era la cuestión del género. Irónicamente, las niñas que habían sido consideradas como menos valiosas por su familia tomaron un valor inesperado dentro del circuito global, mostrando de qué manera el género puede actuar de formas sorprendentes cuándo los fenómenos traspasan la escala local para saltar a la global.

La preferencia por las niñas, tanto en menores adoptadas como en hijos biológicos/as fue puesta de relieve en un estudio de Margarita Delgado y Laura Barrios sobre la encuesta de fecundidad en España de 1999, sobre todo entre madres con estudios universitarios¹²². Curiosamente, uno de los primeros menores chinos adoptados en España fue un niño sano. Durante el trabajo de campo, las evidentes reacciones de sorpresa de las familias ante la noticia de que les ha concedido un niño y los casos que conozco de familias que han incluso llegado a rechazar la asignación, confirman la idea de que la *deseabilidad* de estas menores también se construyó sobre los cimientos de las imágenes que conforman la idea que tenemos de las mujeres chinas y asiáticas (en general) que ya fueron puestas de manifiesto por Edward Said (1978)¹²³. La potencia que tienen en nuestro imaginario, las nociones de feminidad, belleza y erotización que les infundamos, se traducen en expresiones que recogidas constantemente durante el trabajo de campo como que “en China, no hay niñas feas”. Al mismo tiempo, la infantilización y la feminización que se adjudican a las niñas chinas afecta negativamente a los niños de ese país. A lo largo del trabajo de campo, también he podido recoger gran cantidad de ideas en la línea opuesta respecto a los niños, preguntas como, por ejemplo si había visto a *chinos guapos*. Inconscientemente, se asume su de-sexualización ya que casi nunca se habla de la “masculinidad” de los chinos, como sí se habla de la “virilidad” de los africanos, por ejemplo.

Además, China no sólo ofrecía estas dos garantías sino que realizaba el emplazamiento antes de que la menor cumpliera el año¹²⁴. Desde la perspectiva de los padres prospectivos, no sólo era más beneficioso para su hija, que pasaba menos tiempo bajo los efectos nocivos en la institución sino que además eso les daba la oportunidad de criar a su hija “desde el principio”.

¹²² *El País* (2004/12/6) “Pocos hijos y, si es posible, chicas”

¹²³ En la película *Secretos del Corazón* (1997) de Montxo Armendáriz que representa la España de los sesenta, hay una escena en que dos de los niños pre-adolescentes acompañados del protagonista, se esconden para fumarse los primeros cigarrillos y se intercambian, precisamente, postales de mujeres asiáticas desnudas.

¹²⁴ A pesar del requerimiento legal que existe en China de que un menor debe permanecer un mínimo de 60 días en el IBSI por si su familia biológica le reclama.

Deseabilidad “cultural”

La *deseabilidad* de las menores también se construyó sobre los cimientos de las imágenes que conforman la idea que tenemos de sus “orígenes culturales” y sus múltiples significados ambiguos, es decir, por un lado China y Asia en general, porque a menudo el conocimiento de los países asiáticos es tan limitado que se confunden tradiciones, historias y culturas y se colocan bajo el paraguas de lo que es chino, prácticas y pensamientos que para nada les atañen. Además, tal y como se mencionó en el primer capítulo, el país y la “cultura de origen” tienen connotaciones ambiguas porque más o menos envuelven inconscientemente a las familias biológicas. Sea como sea, las imágenes relativas a un país (transparencia, corrupción, autoritarismo,...) marcan la relación emocional que las familias establecen con estos lugares y los mensajes que las familias transmiten a sus hijas.

He comentado anteriormente, que a mediados de los noventa, la imagen de los chinos migrantes en España era más bien negativa por la mala prensa que perpetuó ciertos estereotipos mediante una representación caricaturesca de su sociedad y el uso de vocabulario más bien despectivo para describirles¹²⁵. Su imagen relacionada a la mafia parece haberse difuminado progresivamente, pero el recurso de ridiculizar su cultura, su imagen, su forma de hablar otras lenguas y sus conductas aún está muy presente en nuestra sociedad y se puede encontrar múltiples ejemplos de ello, incluso entre los materiales didácticos que los menores utilizan en la escuela¹²⁶. De esta forma, a través de fomentar estereotipos, la colectividad china sigue siendo la gran desconocida y es considerada como misteriosa, aislacionista, autosuficiente y homogénea (como si fueran un grupo sin fracturas internas que no necesita de la sociedad exterior). No obstante, estas mismas características les ha hecho pasar desapercibidos en contraposición con otros colectivos como los marroquíes o paquistaníes, quienes suelen despertar más desconfianza. Los chinos, en cambio, tienen una imagen “aséptica”, son casi invisibles: no construyen grandes mezquitas, ni tienen conflictos graves en las escuelas o en los barrios, no necesitan sus propias carnicerías y además, sus tiendas son siempre las más baratas y están siempre abiertas.

Por otra parte, se suele difundir una imagen de “su cultura” que les presenta como gente obsesivamente trabajadora, muy inclinada a la familia y profesional y académicamente muy exitosos, radicalmente diferentes a nosotros pero, por su pragmatismo, fácilmente adaptables y flexibles en nuestra sociedad. Son precisamente estas características las que promueven actitudes positivas hacia los “orígenes culturales” de las menores. Los padres y madres suelen describir a

¹²⁵ Merino Sancho (2008)

¹²⁶ Por ejemplo, hace muy poco, una madre adoptiva puso un comentario en el Facebook sobre una ficha que había traído su hija del colegio para terminar en casa, ya que no le había dado tiempo de pintarla en clase. La tarea consistía en responder a unas preguntas de un cuento de Gloria Fuertes llamado “Chin-Cha-Te y el príncipe Kata-Pun-Chin-Chon” (Fuertes,1999) La historia empieza con una frase tan desafortunada como los nombres de sus protagonistas: “El chinito Chin-Cha-Te parecía una yema de huevo. Como era muy amarillo y le habían hecho un traje también amarillo, daba risa verle.” Cuentos como este, acompañados por proyectos de “animación lectora” repletos de ideas superficiales, preconcebidas y desorientadoras sobre la cultura de un país parecen más bien inapropiados para fomentar el entendimiento y el respeto entre los alumnos provenientes de diferentes lugares. Se puede encontrar el material en la siguiente dirección: http://www.cesdonbosco.com/lectura/web_proyecto_AL/Programaciones/Programaciones_2009-2010/El-5_Isabel%20Sand%C3%ADn%20Garc%C3%ADa%20Y%20Raquel%20Silveira%20Martin.docx.pdf

sus hijas con una serie de características de personalidad que se suponen “culturalmente heredadas”. Por ejemplo, Marre (2007:87) sugiere que, independientemente de la realidad, muchas familias consideran que sus niñas chinas destacan por su inteligencia, su tranquilidad o su delicadeza y también nombran la predisposición que tienen para el arte, la danza o la gimnástica, características que normalmente también se vinculan a la “cultura china”.

China se imagina a partir de imágenes contrapuestas: como un país lejano, misterioso y exótico que a la vez despierta recelos entre la gente por su gobierno autoritario y sus creencias machistas. Algunos padres y madres adoptivos, entre sus motivaciones para adoptar, también mencionan el interés que les despierta “la cultura china ancestral”, como si sus grandes obras arquitectónicas, tanto antiguas como las modernas, y sus “cuatro grandes” invenciones que contribuyeron al desarrollo de la civilización (la pólvora, la impresión, el papel y el compás) estuvieran de alguna manera presentes en la genética de estas menores adoptadas¹²⁷. Este reconocimiento a la “cultura”, está también fomentado desde el Centro Chino de Adopciones (CCAA) que valora positivamente aquellas familias que potencian el aprendizaje de aspectos culturales chinos en sus hijos/as adoptados/as, especialmente la lengua¹²⁸. China es percibida como un país que está orgulloso de sí mismo como nación, de su historia y su cultura. De hecho, el propio nombre del país en chino *Zhong guo* (中国) significa “Imperio del Centro”, puesto que tradicionalmente se consideraron en el centro de la civilización humana. No cabe duda de que su país fue la potencia hegemónica de Asia durante siglos y que piensan volver a serlo.

Tal y como se explicó en las nociones culturales básicas, en la propia representación que la comunidad china tiene de sí misma, el *miànzi*, la cultura y la calidad de las personas para conseguir el desarrollo económico son tres elementos considerados claves en la construcción de la identidad nacional. Muestra de ello es la creación de escuelas propias en los países a los que emigran, para que sus hijos aprendan la lengua y la cultura (entendida como algunas costumbres y los modos de comportarse “chinos”)¹²⁹.

En resumen, el fenotipo, el género y las imágenes de la cultura china construidas desde España, contribuyeron a crear el imaginario de “bebés deseables” como ciudadanas, que además, podían ser *salvadas* a la vez que fácilmente introducidas en la nueva vida por el hecho de estar desligadas del pasado biológico y porque las características que “heredan” de *su cultura de origen* se perciben como atractivos y/o *mimetizables* en la cultura hegemónica. A todo ello, se fueron añadiendo la gran cantidad de estudios post-adoptivos que iban demostrando la buena

¹²⁷ No obstante, muchas de estas parejas se sorprenden cuándo en su primer viaje a China descubren algunos rasgos del país y de su gente. Estas personas, llegan con una imagen preconcebida del país en el que van a adoptar que se desmonta progresivamente a medida que van pasando los días de su estancia, hasta que algunos incluso se van con una imagen más bien negativa de “los chinos y su cultura”.

¹²⁸ El CCAA, entre las preguntas que realizan a sus potenciales familias adoptantes, hay cuestiones como “¿qué les hizo elegir China?” o bien “¿qué parte de la cultura china piensan enseñar a sus hijos cuando crezcan?”

¹²⁹ Tal y como se ha mencionado, en China conviven más de 56 etnias que poseen lenguas no comprensibles entre sus hablantes respectivos y cuyas prácticas difieren de una región a otra. Por lo tanto, el sentimiento de “ser chino” suele materializarse en el hecho de conocer el mandarín, compartir una serie de mitos de origen, los atributos étnico-raciales, determinadas formas de entender el cuerpo, conocer las prácticas de conducta consideradas como más características de la sociedad (piedad filial, *guanxi* o la estructura de relaciones sociales, algunos valores confucianos que permanecen).

adaptación e integración de estas menores en contraposición a otros menores provenientes de otros países, una vez llegan a España, favoreciendo aún más la buena experiencia de las familias adoptivas y en consecuencia, la buena imagen del Programa Adoptivo Chino. Un periódico español resumía la preferencia de las familias para adoptar en el país asiático en los siguientes términos:

“Perciben una mayor transparencia y agilidad en la tramitación de adopciones y donde las características de los niños en situación de ser adoptados se acercan más a su disponibilidad, especialmente en cuanto a sexo, edad y rasgos étnicos”¹³⁰

El interés de las administraciones y las ECAIs: en busca constante de nuevos horizontes adoptivos

Las administraciones de España y algunas ECAIs, espoleadas por la demanda creciente de menores, han ido abriendo “nuevos horizontes adoptivos” siempre que les ha sido posible y a veces, sin importarles demasiado las historias de corrupción de familias adoptivas que se han visto envueltas en ellas, ni las denuncias más recientes de federaciones como CORA, que ante los resultados de investigaciones como la ya citada Terre des Hommes¹³¹ y evidencias incuestionables sobre casos de corrupción o manipulación de datos de los documentos de los/las menores adoptados/as en países como Congo o Etiopía, han exigido vetar los programas de adopción internacional con países cuyos procedimientos consideraban dudosos (por ejemplo, Nepal, Vietnam y Etiopía, entre otros)¹³². En algunos casos, la reacción de algunas de estas ECAIs que han sido acusadas por las propias familias de mala praxis, ha sido amenazar a los afectados con dificultar sus procesos o anular sus adopciones¹³³.

Ya lo admitía el propio Jaume Funes, secretario de Familias e Infancia de la Generalitat en una entrevista el año 2006:

"La demanda supera tanto a la oferta que nos ha obligado a acudir a países donde las cosas no estaban claras y no nos hemos ocupado de la infancia. Sólo nos hemos dedicado a sacar niños del país y eso no es defender sus derechos"

¹³⁰ ABC (2005/08/08) “El 60% de las familias que adoptan eligen China”

¹³¹ Esta investigación editada por Lammerant y Hofstetter (2007) muestra como España es uno de los países adoptantes en los que la legislación y los procedimientos han tenido poco en cuenta los intereses de los menores, puesto que sus políticas han respaldado más las necesidades de las familias adoptantes y han puesto presión en los países de origen para conseguir menores más pequeños y más sanos.

¹³² Ver el Comunicados de CORA en contra de las adopciones a Nepal y Vietnam (setiembre 2008) y Etiopía (junio 2009).

¹³³ Beatriz San Román en el blog Para Saber, denuncia las amenazas que han recibido algunas familias por parte de la ECAI Amofrem y otras familias en los comentarios de la misma noticia acusan a otras ECAIs como Niños Sin Fronteras que habían sido condenadas por solicitar pagos dudosos y desviar dinero a “cuentas no autorizadas”. (<http://www.parasaber.com/familia/adopciones/adopcion-internacional/articulo/adopcion-internacional-adopciones-ecais-padres-ecai-cora-corrupcion-irregularidades-denuncias/18686/>)

Y seguía diciendo que la gran demanda de adopción que existe en Catalunya ha llevado abrir procesos de adopción en países donde: “no se ha comprobado que la adopción sea lo mejor para el menor o que los documentos sean verídicos, como es el caso de la República del Congo (...) la pobreza no es una causa de adopción”¹³⁴. Precisamente, su testigo contrasta con la visión optimista idealista de la directora del Institut Català de l’Acol·liment i l’Adopció, Victòria Perarnau, sólo cinco años antes, cuando afirmaba:

“Tendremos que *buscar los hijos* [sic] en el Cuarto Mundo porque el Tercero se está transformando y la *saturación* se empieza a *extender*. Si un país mejora su situación, lo primero que hace es ocuparse de sus niños y eso incluye no entregarlos a familias extranjeras”¹³⁵

En 2001 las administraciones estaban al borde del colapso porque las solicitudes de adopción ya se habían duplicado. Pero China amenazaba de cerrar las adopciones monoparentales, India priorizaba las adopciones nacionales o por parte de parejas de origen indio, Rumanía acababa de cerrar la posibilidad de mandar nuevas solicitudes mientras reformaba su legislación en materia de adopción internacional y los países centroamericanos habían reducido las asignaciones. Además, a pesar de que Ucrania y Bulgaria mantenían las asignaciones, se rumoreaban cambios y eso infundía inseguridad a las familias. Así que la administración empezó a dirigir las familias hacia África, que se presentó como “la gran reserva del desamparo”¹³⁶. No obstante, a pesar de la atrayente rapidez con la que se podía conseguir un/a menor en el continente africano/a, las reticencias de las familias españolas a convertirse al Islam como algunos países exigen, la inseguridad para adoptar un niño “de otro color”, el miedo a no encontrar un hijo “libre de virus del SIDA” y la falta de seguridad y estandarización burocrática en los procedimientos frenaron temporalmente las solicitudes hacia este continente¹³⁷.

Como critica Funes, el interés de la administración española en satisfacer las voluntades de las familias adoptivas en lugar de preocuparse por la transparencia de los procedimientos, se percibe claramente en las pocas garantías que requieren a los países que ofrecen menores y con los cuales se establecen los Programas Adoptivos. Además del desconocimiento total sobre las condiciones reales en las que estos países realizan las declaraciones de *adoptabilidad* de los/las menores, ni siquiera se les exige los mínimos requisitos legales que podrían ayudar a paliar o desalentar los casos de corrupción: me refiero a la ratificación del Convenio de la Haya. Aunque bien es cierto que ratificar el Convenio tampoco garantiza un procedimiento completamente transparente, como mínimo implica que el país se compromete a hacer una serie de esfuerzos.

¹³⁴ Ambas citas están extraídas de una entrevista a Jaume Funes, secretario de Familias y de Infancia de la Generalitat (Agencia EFE, 2006/09/28 “Presión adoptiva ha llevado a adoptar de manera discutible”)

¹³⁵ La Vanguardia (2001/07/29) “El futuro es África”. Cursivas mías.

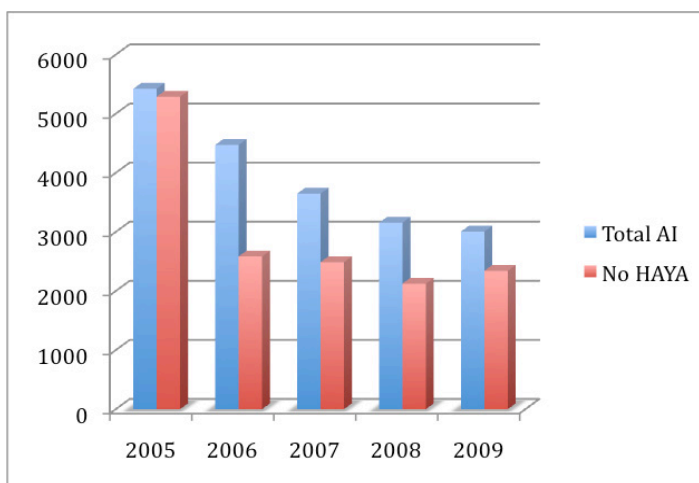
¹³⁶ La Vanguardia (2001/07/29) y La Vanguardia (2001/09/09) “Adopción Global”

¹³⁷ A partir de 2006, África empezó a despuntar como continente de origen de los menores adoptados en España y Etiopía empezó a superar a Colombia en asignaciones. En los dos últimos años, Etiopía es el segundo país donde más adopta España, después de la Federación Rusa. China ha caído al tercer lugar cuando, entre 2004 y 2005, fue líder mundial indiscutible en asignaciones de menores hacia más de 14 países. Sin embargo, en las conversaciones privadas que he podido mantener con gran cantidad de familias adoptantes, en general, aún se considera “atrevido” adoptar un niño negro.

Para dar una idea de la magnitud de la desidia en la administración Española, quiero mencionar que sólo 133 de las 5423 adopciones realizadas en el año 2005 eran en países que habían ratificado el Convenio de la Haya, es decir, representan sólo un 2,5%¹³⁸. En ese momento, ninguno de los 5 países en los que más adoptaba España (China, Rusia, Colombia, Ucrania, Etiopia) lo habían ratificado.

La adhesión de China no entró en vigor hasta el 1 de enero de 2006¹³⁹, año en el que curiosamente empezaron a decaer sus asignaciones. Ese año, el número de adopciones provenientes de ese país representaba el 39,3% del total de adopciones internacionales en España, por lo que aún un 57,8% de menores llegaban de países que no habían ratificado el Convenio. Más preocupante es que, tal y como se observa en la tabla a continuación, el número de menores adoptados en países con el Convenio no ratificado, aumentó con el descenso de asignaciones de China desde 2006. En 2007 eran un 68,2%; en 2008 representaban el 67,3% y en 2009 ascendían ya al 77,9%¹⁴⁰.

Gráfico 5: Cantidad Total de Adopciones Internacionales en España y Número de Adopciones Internacionales que provienen de Países que No han ratificado el convenio de la Haya¹⁴¹



Sólo en los casos puntuales en que la corrupción ha despuntado de forma rampante e ineludible se ha cerrado la admisión de nuevos expedientes para adoptar. Por ejemplo, en 2006 la ECAI ADIC perdió la capacidad de gestionar adopciones en el Congo al ser acusada de dar en adopción a menores que no estaban abandonados y pagar por ellos hasta 350 € a sus familias.

¹³⁸ Rumanía y México que ratificaron el Convenio de la Haya en 1995 y Perú, que lo hizo en 1996. En el 2004, año de mayor cantidad de adopciones internacionales en la historia de España, sólo 272 de las 5541 provenían de países con el Convenio ratificado.

¹³⁹ Había firmado el 16 de Setiembre de 2005.

¹⁴⁰ Rusia, el segundo país de procedencia lo firmó el 7 de septiembre de 2000 pero aún está pendiente de ratificar, por lo que no está en vigor. Estimaciones de elaboración propia con los datos proporcionados por el INE y la fecha de ratificación de cada uno de los países.

¹⁴¹ Elaboración propia con los datos proporcionados por el Ministerio Español.

En 2008, España también decidió suspender las adopciones procedente de Guinea-Bissau, basándose en informes sobre tentativas de adopciones ilegales¹⁴². No obstante, en estos casos, se ha reconducido la demanda hacia otros países que tampoco ofrecían garantías legales de procesos libres de corrupción y mala praxis. En contadas ocasiones, en los casos de corrupción o procesos irregulares (en otros países), los medios de comunicación españoles han emitido juicios en contra de las familias adoptantes, potenciando así “la buena voluntad del que desea ‘rescatar’ a un niño frente a la brutalidad y la deshumanización de la máquina burocrática que se sitúa en el papel del enemigo”¹⁴³.

Otras pruebas de que la administración de algunas comunidades autónomas priorizan los intereses de las familias adoptantes, se refleja en las facilidad con la que se otorgan los Certificados de Idoneidad (CI), el documento que les declara aptos psicológica, social y económicamente para hacerse cargo de un menor¹⁴⁴. En Catalunya, no llega al 3% el número de familias declaradas no aptas. Además, las familias no aptas acaban consiguiendo el CI posteriormente por la vía judicial, de modo que casi el cien por cien de quienes solicitan una adopción, acaban consiguiéndolo. Esta situación dista de la otros de países europeos, donde la cifra de personas que son declaradas no idóneas alcanza el 30%¹⁴⁵. Además, en la comunidad catalana conseguir el CI supone un desembolso de 1018,40 € mientras que en otras autonomías este estudio es totalmente gratuito (por ejemplo, en Cantabria y en Andalucía¹⁴⁶). No es de extrañar que si se paga por el servicio, los asistentes sociales se vean presionados a la hora de denegar las idoneidades. En otras regiones, puede optarse por la vía privada para agilizar el proceso (TIPAI)s¹⁴⁷ o esperar un año para conseguirlo gratis de la Administración. Debido a la alta demanda y a los contratiempos que se suceden en el proceso, algunas comunidades autónomas – incluida Catalunya - ofrecen a las familias la posibilidad de tramitar dos expedientes en paralelo para “aumentar sus posibilidades”. No obstante, esta medida sólo hace aumentar más la demanda en cada uno de los países solicitados y con ella, la presión y los posibles casos de corrupción.

A pesar de las reticencias que genera mencionar el dinero que se mueve con los procesos de adopción internacional, no debemos olvidar que, la tramitación completa de una adopción en China – incluyendo los gastos burocráticos del procedimiento en China más el “donativo voluntario”- ronda los 12000€. De éstos, aproximadamente unos 5300€ son para formalizar el

¹⁴² ver *Adopción irregular en Guinea Bissau*, Adoptantis: El Periódico de la Adopción N°5

¹⁴³ Berástegui (2010:31)

¹⁴⁴ El CI consta de dos partes, una primera en que las familias asisten a unos cursos de formación en los que los profesionales les informan y les preparan en pequeños grupos para el proceso adoptivo y una segunda parte en que los asistentes sociales van a casa de las familias y elaboran el informe, psico-social que sirve de base para la resolución de la idoneidad.

¹⁴⁵ Datos extraídos de la misma entrevista a Jaume Funes, secretario de Familias y de Infancia de la Generalitat (Agencia EFE, 2006/09/28 “Presión adoptiva ha llevado a adoptar de manera discutible”)

¹⁴⁶ En Andalucía, desde enero de 2008.

¹⁴⁷ Las TIPAI (Turno de Intervención en Adopción Internacional), por ejemplo, se encargan de gestionar la obtención de los Informes-Psicosociales, paso previo para la obtención del Certificado de Idoneidad. Tienen unos gastos establecidos que giran entorno los 600€.

procedimiento adoptivo en China¹⁴⁸. A estos gastos, debe añadirse el viaje adoptivo (que contratado a través de una de las dos agencias Chinas vinculadas al gobierno puede oscilar entre 3000 y 4500€ por pareja) y la parte de los gastos de gestión que también se realizan en España, que son variables según se elija tramitar por Protocolo Público o a través de ECAI. Además de los mencionados posibles gastos para gestionar el CI, algunas familias deciden contratar los servicios de ciertas entidades privadas que, previo pago, gestionan parte de los trámites. Las Entidades Colaboradoras de la Adopción (ECAIs) asisten a las familias a lo largo de todo el proceso. Su coste varía entre los 2800 y 5000€ que incluyen los servicios profesionales, la confección y el envío del expediente. Estas Entidades están obligadas a realizar una serie de charlas informativas sobre diferentes aspectos de la adopción y el viaje a China. Asimismo, han surgido empresas privadas que, sin ser ECAIs reconocidas por el CCAA, se ofrecen a realizar las gestiones necesarias para presentar el expediente por la vía pública por un precio un poco inferior. La posibilidad más económica es gestionar los trámites personalmente, es decir, gestionar el expediente por Protocolo Público (PP) en la propia Comunidad Autónoma. De esta forma sólo deben pagarse los gastos que suponen la obtención y legalización de algunos documentos solicitados. Esta opción resulta ventajosa porque además de que cada Comunidad Autónoma está obligada a informar del procedimiento detallado a seguir, existen asociaciones como AFAC, ANDENI u otras asociaciones de familias más pequeñas que, entre otros servicios y actividades, se dedican a informar gratuitamente a las familias (AFAC, incluso incluye la revisión gratuita del expediente)¹⁴⁹.

Debido a estos intereses, principalmente económicos, por parte de la administración y las ECAIs y la necesidad de encontrar países que satisficieran los requerimientos de la creciente demanda, China apareció como el país ideal hacia el que dirigir las solicitudes, por cuanto, además de prolífico en asignaciones, aseguraba pocas complicaciones a las agencias y la satisfacción de las familias.

6. El mantenimiento de un icono: la consolidación de algunos estereotipos

En 1999, la República Popular de China suavizó ligeramente los criterios de adopción (tanto para familias nacionales como para internacionales) y amplió el fondo de posibles familias adoptivas: redujo la edad de adopción de los 35 a los 30 años y permitió adoptar menores huérfanos, discapacitados o cuyos padres se hallaban en paradero desconocido, a personas que ya habían tenido hijos, siempre que éstos estuviesen bajo la responsabilidad de una IBSI¹⁵⁰. Desde entonces, la demanda de niñas y el número de asignaciones, tanto a nivel mundial como

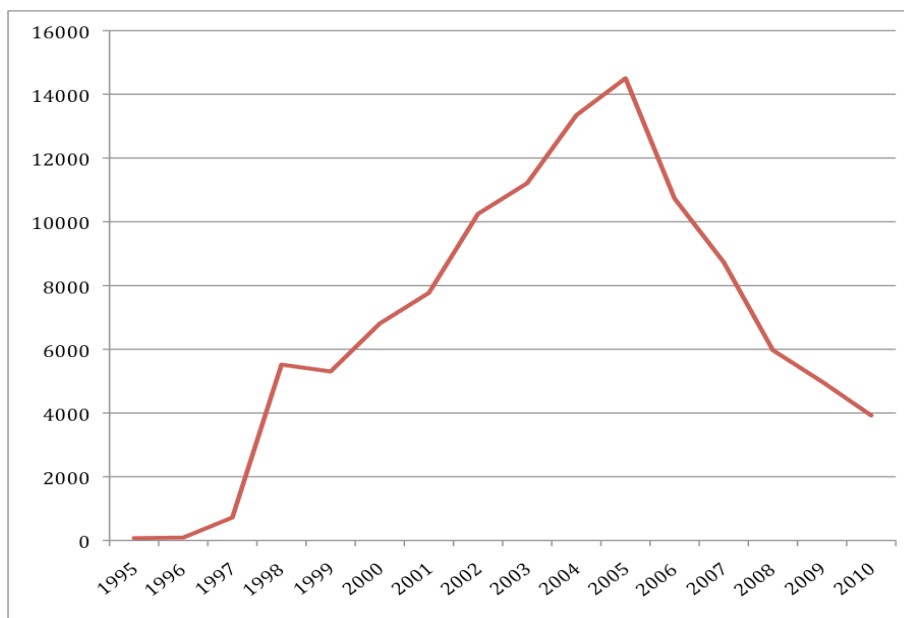
¹⁴⁸ Esta cantidad incluye: dos talones que se envían al CCAA y a BLAS de 750USD y 300USD respectivamente, en calidad de tasas para la tramitación y traducción del expediente (en el caso de adoptar menores con necesidades especiales estos talones se reducen a 480USD y 150USD), más los gastos que se pagan en el momento de la adopción a los que me he referido anteriormente (la Tasa de Registro, el Registro Notarial, el anuncio de la menor y la donación “voluntaria”). Excepto la donación que es común a nivel nacional, las otras tres tasas pueden variar en función de la provincia en la que se adopte.

¹⁴⁹ Catalunya es la comunidad que más expedientes tramita por protocolo público, posiblemente porque está la sede central de AFAC que da soporte a las familias y les ayuda a lo largo de todos los trámites.

¹⁵⁰ Teóricamente hasta entonces, las familias sólo podían adoptar a un menor si éste era “abandonado” (cuyos padres se hallan en paradero desconocido) en una IBSI.

en España, no dejaron de crecer – al menos hasta el 2005 - alimentadas por el *éxito* y la imagen del programa que se difundía por todos los medios y se retroalimentaba con las experiencias de familias y vecinos conocidos que transmitían su ilusión y sus vivencias a las demás. En el gráfico que presento a continuación se puede observar el vertiginoso aumento de las adopciones internacionales en China durante los 10 primeros años del Programa Adoptivo Internacional.

Gráfico 6: Total de Menores chinos/as adoptadas internacionalmente (1995-2010) ¹⁵¹



La gran popularidad que adquirió el PAI a lo largo de los años hizo emerger un mercado de servicios y productos dirigidos especialmente a las menores y a sus familias, tanto aquí como en China: libros de memorias escritos por familias que relatan su viaje adoptivo o de retorno¹⁵², personas “especializadas” en buscar “pistas” que pueden acercarles a los “orígenes biológicos” de sus hijas, webs que permiten componer un paquete-regalo para enviar al orfanato de la menor asignada, clases de chino para toda la familia, ropa y material diverso que remite a los “orígenes culturales” de las niñas, etc. En Guangzhou, alrededor de uno de los hoteles en los que se albergan gran parte de las familias adoptantes, pueden encontrarse una serie de tiendas de regalos especiales para estas particulares familias: ropa “típica” de bebé, fotografías impresas sobre de cristal, souvenirs personalizados... Incluso, en el parque más cercano, donde las familias suelen ir a pasear con sus bebés, hay una estatua de una pareja de americanos cargando en un carrito a una niña china.

En 2000 la prensa española ya hablaba de China como “el país preferido”¹⁵³ ilustrando los artículos con fotos de niñas chinas rollizas y sonrientes junto a padres y madres encandilados. En

¹⁵¹ Elaboración propia.

¹⁵² En inglés, Evans 2000; Prager 2002; Gammage 2007; en español Barrena (2005), Perdigo (2004), García y Martín (2004), Martín (2007), Morón (2007); entre otros.

¹⁵³ La Vanguardia (2000/06/25) “La historia de Lian”

todos los medios se explicaba el incremento de las adopciones internacionales, el “boom”, el “disparo” y la gran cantidad (78%) de menores adoptados provenientes del extranjero¹⁵⁴. Sin embargo, en el 2000 aún era Rumania (con Rusia en segunda posición) quienes dominaban el mapa de las adopciones internacionales en España. A mediados del 2001, TV2 volvió a emitir *Las Habitaciones de la Muerte* para “celebrar” el aniversario del programa *Documentos TV*. En esos momentos, la RPC ya se había situado en la primera posición del ranking de países *emisores*, porque era el que emplazaba más menores tanto en España como a nivel mundial¹⁵⁵. A partir de 2002, los medios empezaron a hablar de España como “el segundo país del mundo con más adopciones internacionales” mientras China se convertía en el país dónde España adoptaba internacionalmente la mayor cantidad de menores. A partir de entonces, las noticias no dejaron de hacer notar el “espectacular crecimiento” del fenómeno, sólo interrumpido por problemas puntuales como el “parón” de seis semanas en las asignaciones de menores chinas a causa del SARS a finales de 2003¹⁵⁶.

El país asiático aparecía en casi todos los titulares relacionados con la adopción internacional siempre que Ucrania o Rusia no ocuparan el puesto a causa de sus “complicaciones”. El año 2004 fue el que más adopciones internacionales se consumaron en España (5541) con China como el primer país de origen (2389). En 2005, el número total de adopciones internacionales decreció levemente (5423) pero China experimentó el último aumento en asignaciones (2753). Entre 2001 y 2007, más de 11371 menores – la mayor parte niñas bebés y sanas – abandonaron el país asiático para venir a vivir con familias españolas.

Los medios de comunicación en aquél entonces, no dejaban de hablar del incremento progresivo en el número de adopciones y de la facilidad con la que se desarrollaba el proceso. A pesar de la burocracia, se hablaba de la desventura con la que se adaptaban los menores adoptadas fuera –en especial las niñas chinas– y de la transparencia y la conveniencia del proceso para adoptar niñas provenientes de ese país. El auge de adopciones internacionales era tan fuerte que incluso la Generalitat catalana ofreció una ayuda de 2330 € a las familias que decidiesen adoptar.

China había conseguido no sólo recuperar su *miànzi* sino que además había logrado afianzar la imagen ideal de su PAIC gracias a la colaboración de los medios de comunicación internacionales y del resto de partes interesadas en que el proceso funcionase –las familias y las agencias acreditadas. Esta imagen impoluta se resume perfectamente en el testigo de una madre que esperaba adoptar a su segunda hija al exponerme sus motivaciones para adoptar en China:

¹⁵⁴ El Mundo (2001/08/16) “El 78% de los niños adoptados en España son extranjeros”; La vanguardia (2001/04/04) “Adopciones lejanas: Las solicitudes de niños a terceros países se han duplicado en cuatro años”; La Vanguardia (2000/02/18) “La demanda de adopciones de niños extranjeros cuadruplica a las que se conceden”

¹⁵⁵ El Mundo (2002/05/23) “España será este año el segundo país del mundo con más adopciones internacionales”; El País (2002/05/23) “Las adopciones internacionales se triplican en cinco años: El 55% de los menores vino en 2001 de China, Rusia y Rumania”

¹⁵⁶ La Vanguardia (2003/04/24) “Paradas las Adopciones por SARS”, El País (10/05/2003) “Suspendidos los viajes a China para adoptar niños”, La Vanguardia (2003/04/10) “La OMS teme que la neumonía se extienda sin control en China en los próximos meses y envenenamiento infantil por leche de soja” y La Vanguardia (2003/05/07) “Gobierno Chino suspende temporalmente las adopciones por la amenaza del SARS”. China dejó de mandar las cartas de asignación entre el 15 de Mayo y el 24 de Junio de 2003.

“Conocíamos la existencia de los caminos cortos y nunca, nunca se nos ocurrió pensar en ellos. Preferimos esperar, ir por lo legal a pesar de los problemas que con el tiempo estamos teniendo. Pero también creo que esta espera es demasiado larga, se hace eterno, aunque no se pierde ni un ápice de la ilusión con la que empezamos y esperamos a nuestra princesa o príncipe oriental el tiempo que sea necesario, porque lo que también estoy convencida, es que, la o el que tiene que ser nuestra hija o hijo, está por venir, es quien tiene que ser y no otro, llámalo DESTINO, HILO ROJO o como quieras”¹⁵⁷.

Algunos de los imaginarios iniciales que habían fundado el programa se transformaron, tornando más amables a las familias biológicas. Las ideas respecto a las familias deshumanizadas que abandonaban a sus hijas al preferir un varón fueron transformándose progresivamente en discursos más románticos en los que las madres eran víctimas desesperadas de un gobierno comunista y autoritario que las obligaba, a través de la imposición de la Política de Hijo Único, a hacer cosas que de otra forma no hubiesen deseado hacer nunca. De este modo, las familias adoptantes fueron convenciéndose de que sus hijas sí fueron queridas. Esta idea les permitía sentirse más cercanas al sufrimiento y a las motivaciones que llevaron a estas mujeres, lejanas y cercanas a la vez, a tomar la traumática decisión de *abandonar* a sus hijas. A la vez, era una manera más fácil de explicar “los orígenes” a sus hijas. Siguiendo la misma lógica, el *abandono* dejó de ser considerado como una negligencia para pasar a formar parte de una especie de “plan adoptivo”, prueba del amor, el altruismo y la renuncia de una *madre-víctima* que lucha en contra de todos los obstáculos legales y coerciones políticas para transferir los cuidados de un/a menor, con la esperanza de darle “un futuro mejor”¹⁵⁸. De este modo, las familias adoptivas sienten un profundo agradecimiento hacia esas mujeres *valientes*, por haberles dado la oportunidad de ser padres. A pesar de la belleza de esta imagen, cabe recordar que para las familias chinas, el abandono es el último recurso para renunciar al cuidado de un/a bebé sana y que en los casos en los que raramente se da, tal y como argumenta Johnson (2005), el acto de dejar a un bebé a su suerte, aunque sea en un lugar público, no puede considerarse valiente, ni “en el interés superior del/la menor”, sino que en última instancia responde a los deseos e intereses de unos padres que “abandonan” con el fin de evitar multas y “hacer lugar” para conseguir el nacimiento de un hijo.

En cambio, otros discursos permanecieron (casi) inmutables en el tiempo. El tono *salvacionista* hacia las niñas chinas de los discursos en la prensa, siguió manteniéndose, con mayor o menor intensidad, hasta aproximadamente finales de 2008. En 2005, por ejemplo, desde algunos medios de comunicación, se seguían fomentando el tipo de imágenes difundidas a raíz de las *Habitaciones de la Muerte* y aún se porfiaba la idea de que en China la adopción internacional “era la única opción” puesto que las niñas no eran ni queridas, ni tenían posibilidad de ser adoptadas, con argumentos de este tipo:

“ (...) en un país donde sólo se puede tener un hijo por pareja, por la restrictiva política de natalidad, las familias orientales prefieren un varón y las pequeñas suelen ser rechazadas por sus padres y acaban muchas veces en orfanatos, a menudo en condiciones no demasiado adecuadas

¹⁵⁷ 16 de Enero de 2009; fragmento del diario de campo.

¹⁵⁸ Lücker-Babel (1990:2) en su investigación para la organización Defence of Children International (en Freundlich, 2002:148), Johnson (2005:117) y Marre (2007:79) cuando analizan las narrativas de las familias adoptantes españolas que interpretan el “abandono” de las familias biológicas chinas como “prueba del amor” que sienten hacia sus hijas, como parte de “un plan” para que fueran adoptadas.

(...) [no obstante,] el Estado totalitario no quiere fomentar en exceso ni dar publicidad a estas adopciones porque considera que da una mala imagen del país en el extranjero. Por eso, las trabas son muchas veces terribles, aunque, evidentemente, las pequeñas estarán muchísimo mejor en Europa antes que en su lugar de origen (...) porque [es mejor] no comentar la situación en la que están.¹⁵⁹”

No es extraño, pues, que familias adoptivas llegadas a China en 2009, aún me confesasen su indignación de poderse llevar “sólo una niña”. Según un padre adoptivo, las desazones del proceso burocrático y la espera, quedarían mermadas si China permitiese adoptar a más de una menor en cada viaje adoptivo. Además, a su pragmatismo se añadía otra preocupación, el destino de las niñas que quedarían en los orfanatos. Tal y como él lo puso:

“Me rompe el corazón pensar que las otras niñas [refiriéndose a aquellas que quedaban en el orfanato de su hija] seguirán viviendo en el orfanato hasta que vengan otros extranjeros a adoptarlas. ¡Si pudiera me las llevaría a todas ahora mismo!”

Raramente se ha mencionado en los medios cómo las aportaciones económicas y los recursos humanos extranjeros y nacionales, conjuntamente con los esfuerzos del gobierno chino, han mejorado considerablemente las Instituciones gubernamentales chinas. Además del dinero ingresado a través de los procesos de adopción, gran cantidad de asociaciones de familias y organizaciones no gubernamentales orientadas a la mejora de las condiciones de vida de los menores que permanecían en China, se habían movilizado durante estos años para reunir fondos e iniciar proyectos de asistencia en las Instituciones de Bienestar. A pesar de que las organizaciones españolas no han tenido nunca ni el impacto ni la visibilidad de algunas ONGs americanas como *Half the Sky* o *The Amity Foundation*, algunas de ellas como AFAC y Vincles están realizando proyectos que benefician no sólo a los menores que permanecen institucionalizados en China, sino también a las familias empobrecidas de áreas rurales. En cambio, otros proyectos de ECAIs y conocidas ONG, siguiendo la lógica china, responden más a sus propios intereses para aumentar su *miànzi*, consolidar el *guānxi* con las autoridades y conseguir más asignaciones o favores, para sus entidades¹⁶⁰.

Sea como sea, tal y como se ha descrito, la inyección de tal cantidad de dinero motivó a las instituciones a mejorar su “calidad” de acuerdo con los supuestos estándares –ideológicos y materiales– occidentales, convirtiendo, por ejemplo, el IBSI de Shanghai en un orfanato “modelo”. Sin embargo, en el imaginario colectivo, a pesar de los esfuerzos de muchas familias adoptantes y otros profesionales informados, aún hoy permanecen las escenas emitidas en televisión que distorsionan la realidad que viven los y las menores institucionalizados en el país asiático. Esto permite mantener ideas como que “los chinos tiran a las niñas en hospicios inmundos” o que “teniendo en cuenta como tienen a estos niños dudo mucho que todo sea por el bien de ellos”¹⁶¹. De esta forma se oblitera una parte de la realidad compuesta por familias nacionales deseosas de adoptar y cuidar de sus niñas o Instituciones de Bienestar en las que los menores reciben mejores atenciones que muchos niños de las áreas rurales. Y es que las

¹⁵⁹ El Mundo (2005/01/20) “Más facilidades para adoptar una niña china”

¹⁶⁰ Este punto se desarrolla con más detalle en el capítulo 11.

¹⁶¹ Comentario en el artículo de 20 Minutos (2009/05/26) “Una batalla de 4 años para tener un hijo”.

imágenes impactantes de *Las Habitaciones de la Muerte*, no han sido nunca repuestas en el imaginario colectivo, con una realidad más reciente de las Instituciones y el cuidado que los menores reciben en ellas.

7. El pragmatismo chino detrás del Programa de Adopción Internacional: *Guānxi, miànzei, sùzhì* y desarrollo económico.

En una conferencia a la que asistí en Casa Asia en junio de 2008, la escritora Xue Xinran describió la China con una metáfora que puede trasladarse perfectamente al desarrollo que ha seguido su Programa Adoptivo. Xinran presentó a su país como una niña que hace 20 años nació pobre, hambrienta e iletrada que necesitaba ayuda para poder caminar. Poco a poco esa niña empezó a comer pan y a medida que fue cogiendo fuerzas se limpió, aprendió a leer el menú y discernió qué tenía que escoger de entre todas las posibilidades para transformarse en una mujer bella y poderosa. En esta línea, Nili y Smolin (2005:603-604) sostienen que el Programa de Adopción Internacional sirvió, no sólo a los intereses económicos del país, sino también los diplomáticos; estableciendo relaciones con muchos países adoptantes.

Para empezar, el PAI de China también nació con unas “niñas pobres y necesitadas” que necesitaron de ayuda externa para sobrevivir, de manera que la adopción internacional resultó otra vía para abrirse al mundo después de casi 30 años de aislacionismo y relaciones tensas con las potencias extranjeras, una vía para tender alianzas diplomáticas y afianzar el *guānxi* a nivel internacional con una serie de países industrializados mediante las niñas¹⁶². A través de la adopción, a nivel personal o a través de asociaciones, cada familia tejió algún tipo de relación y/o cooperación con el país del que provenían sus hijas, convirtiéndose en una especie de figura emisaria entre ambas culturas y haciendo crecer la conciencia y el conocimiento en sus países respectivos.

Más allá de los vínculos personales, España y China también tejieron algunos acuerdos en aspectos civiles y comerciales que ayudaron a facilitar los procedimientos adoptivos de menores chinos, mediante la necesidad de autenticación de algunos de los documentos¹⁶³. Otros acuerdos bilaterales entre ambos países a finales de la década de los noventa contribuyeron a cambiar los perfiles de los principales países de origen en los que adoptaba España. Hasta 1999 habían predominado los países Latino Americanos, pero a partir de ese momento, la mayoría de menores provinieron de China o el Este de Europa¹⁶⁴. Seguramente, no por casualidad en 2009, Wen Jiabao, el primer ministro del país asiático, pudo afirmar que España – el país que más adopciones ha realizado en China después de Estados Unidos como se ha visto – “es el aliado más seguro y fiable de China en Europa”¹⁶⁵. Ciertamente, esta declaración pública, posee un gran alcance y valor político para España, tal y como está el panorama económico mundial.

¹⁶² Nili y Smolin (2005:603-604)

¹⁶³ UN (2009:80)

¹⁶⁴ España también realizó acuerdos bilaterales con Bulgaria y otros países del Este. UN (2009:80)

¹⁶⁵ El País (2009) “Nuestras cosas con China”

Teniendo presente la humillación que había significado la pérdida de *miànzi* delante de los países industrializados, China marcó su poder –y su situación respecto al mundo - tan pronto como pudo, implantando más medidas de control sobre el proceso adoptivo. Al inicio, se limitó a seleccionar aquellos países que consideraba válidos para participar en su PAI, escogiendo minuciosamente sólo las ECAIs y los gobiernos que reconocía como competentes¹⁶⁶. Desde el 1 de Junio de 2005, sólo 16 países están autorizados a participar en el programa de adopción internacional Chino: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, España, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia, Islandia, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda y Singapur. En Setiembre 2008 (momento en que la cantidad de menores *adoptables* ya estaba en declive) Italia fue autorizada a iniciar los trámites para adoptar en China a partir del año siguiente. Un informante cercano al CCAA me comentó, por ejemplo, que Alemania no había sido nunca acreditada por su pasado nazi. Los responsables temían que en un país con un pasado tan racista, las menores no tendrían una buena acogida¹⁶⁷. Estos países, especialmente España y Estados Unidos, establecieron una relación de cierta dependencia con el Programa Adoptivo Internacional, debido a la gran demanda que suscitaba entre las potenciales familias adoptivas. Además, la gran disponibilidad de menores sumada al constante miedo de la comunidad internacional a que “China cerrara el grifo” dio al gobierno de la RPC un margen de actuación relativamente amplio.

Tal y como afirman Nili y Smolin (2005:616) “la identidad de China como país emisor es paralela a su identidad como nación en desarrollo”, y a medida que ha escalado posiciones en la economía mundial ha ido limitando el acceso a sus menores. China alega que con el fin de cuidar “el interés superior del menor” quiere elegir las familias más apropiadas emocional y económicamente. Desde el inicio, todos los aspirantes debían cumplir los requerimientos según las Leyes de Adopción Chinas y los comunicados emitidos. Con ello, el gobierno, además de proyectar una imagen de control y transparencia, quería dejar claro que existía un proceso de selección y exclusión, mediante el cuál se elegía qué personas eran “merecedoras” de entrar en su Programa y recibir a sus “niñas”.

La definición de “adecuado” se ha ido moldeando con el tiempo y a medida que el país escalaba posiciones en el panorama económico y político mundial, de modo que sus exigencias han ido incrementando y restringiendo cada vez más a los posibles adoptantes extranjeros. Estas decisiones, siempre han reflejado las concepciones chinas respecto a la nación y la familia, dejando claro que, después de las familias con ancestros chinos que habitan fuera del país

¹⁶⁶ En total hay 135 agencias y departamentos gubernamentales autorizados a realizar los trámites con el CCAA, pero estas autorizaciones son reevaluadas anualmente y a menudo el CCAA decide terminar la cooperación con alguna de ellas, por no cumplir los estándares o haber procesado mal los requerimientos. (Información actualizada disponible en la Web del CCAA: http://www.china-ccaa.org/gwsyzz/gwsyzz_index_en.jsp, consultado el 1/09/2011) Aquí en España sólo fueron acreditados el gobierno español más 6 ECAIs en todo el Estado: La Asociación Nacional en Defensa del Niño (ANDENI), la Asociación para el Cuidado de la Infancia (ACI), Interadop Alternativa Familiar, PIAO, Akuna Internacional y la ECAI IGenus (sólo en Catalunya).

¹⁶⁷ En mi opinión, este temor es un reflejo de la propia mentalidad china. En Hefei, por ejemplo, las personas de origen africano con la piel oscura, tenían muchos más problemas que los otros extranjeros “blancos” a la hora de encontrar trabajo como profesores de inglés en las escuelas. Los responsables de contratarles, habían llegado a alegar que no podían darles trabajo porque su color de piel podía “espantar a los niños”.

temporal o permanentemente¹⁶⁸, prefiere a las que desde su imaginario considera familias estándar, es decir, el matrimonio heterosexual y caucásico. Tal y como se ha comentado, las personas homosexuales fueron descartadas desde el inicio como potenciales adoptantes, puesto que tal y como proclama el CCAA en uno de sus comunicados:

“Legally, the Marriage Law of the People’s Republic of China recognizes only families formed by marriage of opposite sex and does not recognize the legality of homosexual families, and the homosexual families are, therefore, not protected by laws. From the Chinese medical point of view, the China Mental Disorder Classification and Diagnosis Standard classifies homosexuality as sexual obstruction, belonging to psychiatric disease of the kind of sexual psychological barrier. In terms of the Chinese traditional ethics and customs and habits, homosexuality is an act violating public morality and therefore not recognized by the society. In accordance with the principle that adoption shall not violate social ethics as set forth in the Adoption Law, foreign homosexuals are not allowed to adopt children in China.”¹⁶⁹

En 1999, la Ley de Adopción de la RPC fue revisada para reducir la edad de los padres y madres adoptivos hasta los 30 años de edad y permitir a aquellas personas que ya tenían hijos/as a adoptar de las IBSI a menores huérfanos, discapacitados o cuyos padres se hallaban en paradero desconocido. Esta ley aumentó la demanda de menores chinas entre los extranjeros.

A partir del año 2000 el CCAA estableció que las personas solteras debían firmar un documento en el que negaban su homosexualidad, y al año siguiente establecieron unas cuotas para las personas solteras (5%). Estas fueron las primeras medidas encaminadas a limitar el acceso extranjero a las menores chinas, mostrando el poder que el país tenía, a la hora de elegir las personas a las que concederles el cuidado de sus niñas. A finales de ese mismo año (2001) China demostró de nuevo su poder, paralizando las solicitudes de las familias españolas por falta del cumplimiento de sus obligaciones en los envíos de los seguimientos post-adoptivos y la noticia alcanzó un gran revuelo¹⁷⁰. Este proceso limitador culminó en el 2007¹⁷¹, momento en que la Ley de adopción Internacional volvió a endurecerse con una serie de medidas muy concretas que dejaban fuera de las posibilidades a un gran número de familias adoptantes y priorizaba sólo “las modélicas”. A partir de esa fecha, se vetó definitivamente la opción de adoptar de forma monoparental y se estableció la pareja heterosexual como la única aceptada por el país. Además, se solicitó que los padres tuviesen estudios medios (mínimo bachillerato o FP) y unos ingresos mínimos¹⁷² demostrables a partir de contratos indefinidos por parte de al menos uno de los

¹⁶⁸ China considera como familias prioritarias a los chinos que han nacido fuera de China (Huárén 华人) o a los migrantes que viven en otros países (Huáqiáo 华侨). Dorow (2006:82) también lo menciona.

¹⁶⁹ CCAA (12/10/2005)

¹⁷⁰ China solicita a las familias adoptantes dos informes de seguimiento post-adoptivo una vez adoptadas, concretamente a los 6 y 12 meses. Ver, por ejemplo La Vanguardia (2001/11/03) “China suspende a partir de diciembre la adopción de niños por padres españoles”, El Mundo (2001/11/03) “China no admitirá solicitudes de adopción desde España a partir del próximo mes”, El Mundo (2001/11/06) “China se tomará su tiempo para reanudar adopciones”

¹⁷¹ La comunicación fue del 8 de diciembre de 2006 pero entró en vigor el 1 de enero de 2007.

¹⁷² El ingreso neto anual debía alcanzar la cifra de 10.000 dólares por miembro familiar (incluido el potencial adoptado), y contar con un patrimonio neto de 80.000 dólares.

miembros. También se fijó una edad entre los 30 y los 50 años (ampliables a 55 en el caso de adoptar un/a menor con necesidades especiales) y otras condiciones como no tener más de dos divorcios en el historial o acreditar una convivencia de al menos dos años (en el caso de haber un divorcio, la convivencia debía ser de más de cinco). Asimismo, ambos miembros de la pareja estaban obligados a acreditar mediante informes médicos, no sufrir de ninguna discapacidad física ni mental, ni poseer ninguna de las condiciones siguientes: enfermedades contagiosas, SIDA, transplantes de órganos en los 10 años precedentes, pérdida de la capacidad auditiva en ambos oídos o pérdida de la función del lenguaje¹⁷³, falta de función o disfunción de las extremidades o del tronco causada por discapacidad, mutilación, entumecimiento o deformación, deformaciones faciales severas, enfermedades graves que exijan tratamiento a largo plazo y que afecten a la esperanza de vida, como los tumores malignos, el lupus eritematoso, la nefrosis, la epilepsia, etc.; esquizofrenia; medicación para los trastornos mentales graves, como depresión, manía o neurosis con ansiedad, etc. que haya cesado menos de 2 años atrás; y las personas con un índice de masa corporal superior a 40. Por si todo esto fuese poco, en la familia no podía haber ningún otro bebé menor de un año ni podían ser más de 5 hijos. Asimismo, ninguno de los miembros podía tener antecedentes penales ni historias de abuso de droga, narcóticos o alcohol¹⁷⁴.

Con estas medidas China no sólo pretendía acercar el número de solicitudes al de potenciales menores adoptables sino que además se concedió el poder de utilizar las regulaciones de adopción en función de sus propios juicios morales, extendiendo su concepción de *sùzhì* incluso entre las potenciales familias adoptantes. Tal y como afirmaba Xing Kaimin, el director de el CCAA en diciembre de 2006:

"The priority criteria are meant to protect children's interests and shorten the waiting time for more qualified applicants (...) We want to pick the most qualified so that our children can grow up in even better conditions"¹⁷⁵

Evidentemente, si China siguiese los pasos del gobierno coreano, que desde los años noventa promueve la construcción de relaciones sociales y económicas con aquellos individuos coreanos adoptados que viven en otras partes del planeta y facilita su retorno “a casa”, a la larga, emplazar los menores en las familias de “más alta calidad” no sólo servía a los mejores intereses de los/las menores, sino también a los de la propia nación. No obstante, asegurar los menores *anhelados* a familias *deseables* comporta inevitablemente exclusiones. De forma que las familias “menos deseables” podían acceder sólo a menores de “segunda categoría”, es decir, con necesidades especiales. Al mismo tiempo el gobierno, dejaba claro tanto a los ciudadanos de su propio país como al resto del mundo, que el suyo es un programa elitista, que sus menores tenían un valor y que no estaban dispuestos a “deshacerse” de ellos/as a cualquier precio.

¹⁷³ Quedaban exentos de esta limitación las personas que adoptasen menores con estas mismas necesidades especiales.

¹⁷⁴ Éstas son algunas de las restricciones, se puede consultar la lista completa en: <http://www.afac.info/adoptar-en-china/informacion-general/nuevas-normas.html>; o en inglés (original) en: http://www.china-ccaa.org/site%5Cinfocontent%5CZCFG_20071031110135606_en.htm

¹⁷⁵ China Daily (2006/12/25) “New Criteria Spelt out for Adoption by Foreigners”

Estos requisitos impuestos despertaron sentimientos contradictorios, tanto de rechazo como de esnobismo entre las familias afectadas. Algunos individuos saltaron en defensa de “sus derechos” como prospectivos adoptantes pero nadie se atrevió a contradecir directamente las decisiones de un poderoso CCAA que seguía encarnando dos cualidades ambivalentes: por un lado, culpable de infligir tanto sufrimiento obligando a las familias chinas a renunciar a sus hijos, por el otro “claro y transparente” por llevar adelante un modélico Programa Adoptivo.

8. Cuándo los bebés ya no vienen de China

Seguramente, las medidas anunciadas a finales de 2006 tuvieron tanto impacto entre las familias internacionales porque ese mismo año se había constatado la primera caída generalizada y significativa del número de adopciones provenientes de China. El primer gran revés. Tal y como se aprecia en la tabla a continuación, inesperadamente, la crecida espectacular de asignaciones, se paralizó en 2005 y a partir de 2006 (y hasta el momento presente) no dejó de decrecer vertiginosamente para todos los países adoptantes.

Tabla 7: Número de adopciones internacionales de China a otros países (2004-2009)¹⁷⁶

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
EEUU	7038	7903	6492	5453	3912	3000	3401
ESPAÑA	2389	2753	1759	1059	619	573	584
CANADA	1001	973	608	662	429	451	-
HOLANDA	800	666	362	365	299	283	306
SUECIA	497	462	314	280	206	248	-
FRANCIA	491	458	314	176	144	102	-
DINAMARCA	164	207	157	139	69	89	-
NORUEGA	269	326	165	145	84	106	88
BÉLGICA	205	203	157	109	62	-	-
FINLANDIA	130	134	49	45	19	37	-
AUSTRALIA	112	140	116	125	63	63	-
REINO UNIDO	165	190	187	127	32	-	-
ISLANDIA	19	35	13	13	13	8	13
SUIZA	4	0	0	0	0	0	0
IRLANDA	60	52	33	31	19	-	-
ITALIA	0	0	0	0	0	23	116
	13344	14502	10726	8729	5970	4983	3924

Algunas voces achacaron el descenso a los sentimientos nacionalistas y al miedo a volver a perder el *miànzi*, despertados a raíz de la proximidad de las Olimpiadas de Beijing, y auguraban un nuevo crecimiento una vez superado el evento. Sin evidencias empíricas de ningún tipo, los medios de comunicación seguían defendiendo que había millones de menores abandonadas viviendo en las instituciones que no conocerían nunca una familia. De hecho,

¹⁷⁶ Elaboración propia con datos extraídos de los diversos ministerios e Institutos de Estadística de cada uno de estos países. La tabla completa y las fuentes detalladas pueden consultarse en el Anexo 9. El cero (0) corresponde a la no existencia de asignaciones, el guión (-) significa que no se han obtenido los datos.

durante el año previo a la celebración de los Juegos, la prensa volvió a prestar mucha atención a todas las noticias que podían proyectar sobre China, especialmente las negativas. La tensión por el decrecimiento, aún mayor, del número de adopciones respecto a los dos años anteriores, se percibía en las conversaciones privadas con las familias, las listas de distribución de las familias adoptivas, en los “posts” que las personas hacían en sus blogs privados dedicados a la adopción en China, en las noticias de prensa, etc.

Los medios de comunicación, a inicios del 2007 y durante todo el 2008, describían en términos alarmistas el descenso en asignaciones anunciando que China “echa el freno”, las asignaciones “caen”, “China puede dejar de ser el primer país”, “todo se complica a una velocidad vertiginosa” o llegando a afirmar que “la adopción internacional se colapsa”¹⁷⁷.

Posiblemente, el gobierno chino no era ajeno a las consecuencias que los JJOO de Corea tuvieron en su Programa Adoptivo. Tal y como he mencionado en el primer capítulo, durante las olimpiadas en Seúl, toda la prensa internacional hablaba del país como una “nación exportadora de menores”¹⁷⁸. Probablemente la preocupación de China por su imagen (*miànzi*) pública nacional hizo que quisiese evitar cualquier escrutinio internacional y prefirió tomar medidas anticipadas para regular su sistema de adopciones.

Desde España también se difundían otras razones suspicaces de las intenciones escondidas que podía tener China. Por ejemplo, algunos afirmaban que el país dejaba de “deshacerse” de las menores con el “afán por solucionar el déficit de mujeres del país porque décadas de Política de Hijo Único ha[bían] llevado a abortos selectivos e infanticidios”¹⁷⁹.

Algunos presentían que la gran demanda había provocado un colapso en la gestión de expedientes de la oficina del CCAA, mientras que otros especulaban que los motivos utilizados para explicar el descenso eran –precisamente– las nuevas restricciones impuestas por China, falladas en mayo de 2007¹⁸⁰. Sin embargo, un/a buen/a conocedor/a del procedimiento sabe, que las asignaciones de ese período eran las de las familias que aún tenían una fecha de registro del año 2005, por tanto esas adopciones no estaban afectadas por las nuevas restricciones.

En cambio, dónde sí tuvo impacto el endurecimiento de la Ley fue en las solicitudes tramitadas a partir de ese momento, desencadenando una reducción significativa del número de solicitudes para adoptar en el país oriental a partir de 2007 puesto que muchas familias no cumplían todos los requisitos. La tasa de los hogares que solicitaban la realizar una adopción se había mantenido en crecimiento estable desde 2003 hasta 2006, siendo aproximadamente de 78

¹⁷⁷ Por ejemplo, EL País (2008/07/23) “China y Rusia hechan freno a las AI”; ABC (2008/10/26) “La adopción internacional se colapsa tras el bloqueo ruso y las dificultades chinas”

¹⁷⁸ Kim (2003, 2007)

¹⁷⁹ El País (23/07/2008) “China y Rusia hechan freno a las AI”

¹⁸⁰ Ver, por ejemplo, entre muchos otros, El Mundo (07/07/2007) “Baja un 18% la adopción internacional en España por los nuevos requisitos de China” o en La Vanguardia (19/07/07) “Las trabas de China reducen en mil las adopciones internacionales en España”.

hogares por cada cien mil¹⁸¹. En 2006, probablemente como consecuencia del gran número de asignaciones provenientes de China durante el 2005 (el mayor en la historia del PAI), las solicitudes se dispararon¹⁸². “La demanda ha aumentado al pasar de 9.878 solicitudes en 2005 a 11.843 en 2006” explicaba Amparo Marzal, directora general de las Familias y la Infancia del Ministerio de Educación en el año 2009.

Pero ese mismo 2006, experimentó la primera caída significativa en asignaciones, que quedó reflejada en la disminución del número de solicitudes (menos del 20%) al año siguiente; aunque el país más demandado siguió siendo China. El decrecimiento sostenido del número de asignaciones provenientes del país oriental (más del 50% entre 2006 y 2008), el aumento progresivo e indefinido del tiempo de espera y el endurecimiento de la Ley de Adopción Internacional en China¹⁸³ hicieron perder las esperanzas a muchas familias que empezaron a dirigir sus solicitudes a otros países, particularmente Rusia, aunque ese mismo año las adopciones en ese país también experimentaron problemas¹⁸⁴.

Un fenómeno interesante en España es que con el descenso de asignaciones de China, bajaron también el número total de solicitudes para adoptar internacionalmente en todos los países, reflejando la potencia movilizadora de la imagen del PAIC. Por ejemplo, en el 2007 se menciona un decrecimiento de más de 1176 solicitudes en toda España¹⁸⁵.

En Catalunya, que fue la comunidad líder en solicitudes y adopciones hasta el 2006; en 2004 se realizaron 3168 solicitudes de adopción, mientras que en 2007 sólo se realizaron 1859¹⁸⁶. Estas cifras representan una caída de aproximadamente el 41,32%. El decrecimiento también se reflejó en el número de solicitudes de adopciones del año 2008, que sufrió un descenso del 40% respecto a años anteriores, con solo 1018 solicitudes¹⁸⁷. En 2009, el año se cerró con aproximadamente 1527. Para muchas familias era importante el aumento significativo del tiempo

¹⁸¹ Datos extraídos de la Dirección General de las Familias y la Infancia (2008)

¹⁸² El País (2009/01/14) “El 25% de los niños adoptados en el extranjero tiene patologías leves”

¹⁸³ El gobierno Chino lanzó más amenazas sobre mayores endurecimientos, puesto que lamentaba que el número de solicitudes era muy superior al número de menores adoptables. Por lo que los tiempos de espera inevitablemente, se harían aún más largos.

¹⁸⁴ En 2007 se detectó una trama de adopciones ilegales en Rusia que falsificaba certificados de Idoneidad por 25.000 €, en Andalucía, Navarra, la Rioja y Madrid y las adopciones por vía pública se paralizaron durante un tiempo (sin embargo se podía ir por ECAI, aunque la mayor parte de ECAIS españolas acreditadas para trabajar en ese país también perdieron la renovación del permiso ese mismo año). Las dificultades, también en Rusia, hicieron disuadir muchas familias que pensaban adoptar. (en ABC, 2008/10/26 “La adopción internacional se colapsa tras el bloqueo ruso y las dificultades chinas”; El País 2008/10/23 “La trama de adopciones en Rusia cobraba 25.000 € por expediente. La justicia rusa interroga a varios sospechosos de falsificar de certificados”; El País, 2008/10/13 “Andalucía suspende las adopciones de niños rusos”)

¹⁸⁵ El País (2007/07/19) “China concentró el año pasado casi la mitad de las adopciones internacionales”

¹⁸⁶ La Vanguardia (2008/14/10) “Declinan las adopciones internacionales”.

¹⁸⁷ El Periódico (30/10/2008) "L'evolució de les polítiques d'infancia. La demanda d'adopcions a l'estranger cau 40% en dos anys"

de espera, que de nueve meses había pasado a casi tres años y no había indicios de que el incremento se detuviera. Por contrapartida, las solicitudes de adopciones nacionales fueron en ascenso (especialmente de menores de entre 0 y 3 años)¹⁸⁸.

Algunos medios de comunicación volvieron a emitir *Las Habitaciones de la Muerte*, como si estuviesen interesados en espolear la demanda. En su línea habitual, la Generalitat catalana decidió que la adopción internacional “no iba a terminarse”, por eso se movilizó para “abrir vías de adopción a otros países – Mali, Costa de Marfil, Vietnam y Senegal - para que no se extendiera la impresión que se vuelve a la época en la que las familias sin hijos biológicos debían resignarse a no tener descendencia” eso sí, realizando “estudios jurídicos y estableciendo garantías de *adoptabilidad*”¹⁸⁹. De este modo, se potenció la mirada hacia África e, incluso, hacia los menores españoles¹⁹⁰ pero la mayoría de familias estaban convencidas de que China seguía siendo de los países más “seguros” donde adoptar.

De hecho, la idea sobre la “transparencia y la calidad” de su programa adoptivo se ha mantenido a lo largo de todo el tiempo y (casi) nadie se ha atrevido a ponerla en entredicho públicamente, a pesar de los indicios que podían haberla cuestionado. En los (pocos) casos en los que se han destapado escándalos en medios chinos e internacionales, en los medios españoles se han subestimado y encubierto por completo. Por ejemplo, sobre el escandaloso Caso de Hunan, que destapó en 2005 una serie de orfanatos que compraban menores para emplazarlos en adopción internacional, sólo hay un periódico en la prensa española que, en aquel momento, dedicase un artículo a este caso¹⁹¹.

Desde el inicio áspero en el que se contextualizó la visibilidad internacional del PAI chino, el miedo a que China pudiese “cerrar el grifo” ha empañado las relaciones con China y su programa adoptivo. Las voces aisladas que, desde fuera de nuestro país, han puesto en tela de juicio la transparencia del PAI de China, han sido duramente criticadas y silenciadas, a veces desde las propias familias adoptantes y las agencias adoptivas que se han negado a quebrar la imagen que se habían creado del país de origen de sus hijas¹⁹².

¹⁸⁸ La Vanguardia (2008/04/10) “Declinan las adopciones internacionales”.

¹⁸⁹ Declaraciones de la Consellera d'Acció Social i Ciutadania, Carme Capdevila, para el Periódico (2008/10/30) “Pequín diu que tornarà a endurir els criteris, l'evolució de les polítiques d'infància”

¹⁹⁰ En 2007, Madrid volvió a abrir, durante 2 meses la “bolsa de adopción” después de haber estado cerrada por muchos años, (El País, 2008/10/10 “La bolsa de adopción acepta nuevos padres”)

¹⁹¹ En *La Vanguardia* (2004/12/04). “Desarticulada una red de venta de niñas en el sur de China”. La búsqueda realizada en las hemerotecas de *El País*, *El Periódico*, *El Mundo* y *Avui*, no han arrojado datos. Otros artículos y noticias han aparecido con posterioridad, como por ejemplo en el periódico provincial Xornal.com (12/05/2011, “China investiga el robo de niños y su venta a familias extranjeras”) o en dos noticias puntuales retransmitidas en el noticiario de la Televisión de Catalunya (TV3) el 28/11/2008 (disponible en: <http://www.tv3.cat/videos/842629>) y el 15/02/2010 (<http://www.tv3.cat/videos/2713870/Adopcions-internacionals-i-traffic-de-nens-a-la-Xina>)

¹⁹² Entre las personas que han alzado la voz, hay algunos periodistas y periódicos chinos, la directora de la mayor agencia de adopciones Holandesa (Ina Hut, del *World Children*), Brian Stuy (un padre adoptivo que investiga y escribe un controvertido blog llamado Research China.org). Ambos han sido duramente atacados por las propias familias adoptantes y las agencias adoptivas.

Sólo a finales del 2008, los discursos difundidos en nuestro país se comenzaron a alejar de algunas de las suspicacias, para integrar los discursos oficiales emitidos por el gobierno chino. Según éstos, el crecimiento económico del país causaba menos abandonos y cada vez más las familias podían costear las penalizaciones económicas de tener más de un hijo/a. Además, estaba aumentando el interés hacia la adopción nacional entre las parejas chinas. Todo ello causaba la menor disponibilidad de menores *adoptables* e incrementaba, aún más los tiempos de espera.

En 2009, las noticias respecto adopción internacional, dejaron de estar centradas exclusivamente en China (que sólo aparecía mencionada en artículos relacionados con su despegue económico). Los periódicos empezaron a focalizarse en los demás países dónde se podía adoptar y en la situación de salud de los menores adoptados al llegar a España. Curiosamente, en ese momento de desánimo reflejado en el la caída del número de solicitudes de adopción internacional, algunos periódicos aún recurrían a la mención del incremento de las solicitudes experimentado en 2006 para justificar que “a pesar de todo (...) no ha mermado el interés de las familias españolas en adoptar”. Sin embargo, evitaban mencionar el declive de solicitudes experimentado a partir del año siguiente, como si quisieran animar a aquellas familias que aún estuviesen sopesando las posibilidades.

CAPÍTULO 9

Patrones de Circulación en y desde China en el Auge de las Adopciones Internacionales

“A pesar de estar inmensamente agradecido por la oportunidad que he tenido de poder ver crecer día a día a Marta Xiao, no puedo evitar pensar que en un mundo mejor, tal vez no deberíamos habernos encontrado nunca”.

Padre adoptivo (2009, comunicación personal)

1. La Irrupción de la Adopción Internacional en los Patrones de Circulación de Menores en China

La apertura oficial del Programa de Adopción Internacional en 1992 resultó ser una medida satisfactoria para aliviar la presión en las instituciones, pero este flujo de niñas hacia el extranjero no sólo ha permitido entrar los recursos, las ideas y las prácticas occidentales en las IBSI y ha afianzado las relaciones económicas y políticas del país como he demostrado en el capítulo anterior, sino que además, ha tenido otros corolarios tanto en el valor de las diferentes infancias, los patrones de circulación de menores nacionales, formales e informales, como en las redes de tráfico de menores¹ y las prácticas de las propias instituciones públicas respecto las adopciones nacionales e internacionales.

La detección de *chāobào* (超抱) y el bloqueo “legal” de la Adopción Doméstica

A partir de medianos de los 80, el gobierno empezó a descubrir las lagunas jurídicas que permitían que los individuos burlaran la ley de planificación familiar mediante procesos adoptivos (como por ejemplo alegando haber encontrado un bebé que en realidad era biológico)

¹ El Protocolo de las Naciones Unidas para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños (2000), que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional (Protocolo de Palermo) define el tráfico de personas en su artículo 3 (a) de la siguiente manera: "Por "trata de personas" se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación." El Protocolo de Trata de Personas entró en vigor el 25 de Diciembre de 2003. Por tanto, no debe confundirse tráfico con el pago directo de dinero o comida entre padres adoptantes y adoptivos a través de un intermediario. El tráfico no se debe confundir (pero puede incluir) con otras acciones criminales tales como el secuestro, el robo o la confiscación de menores en el caso chino.

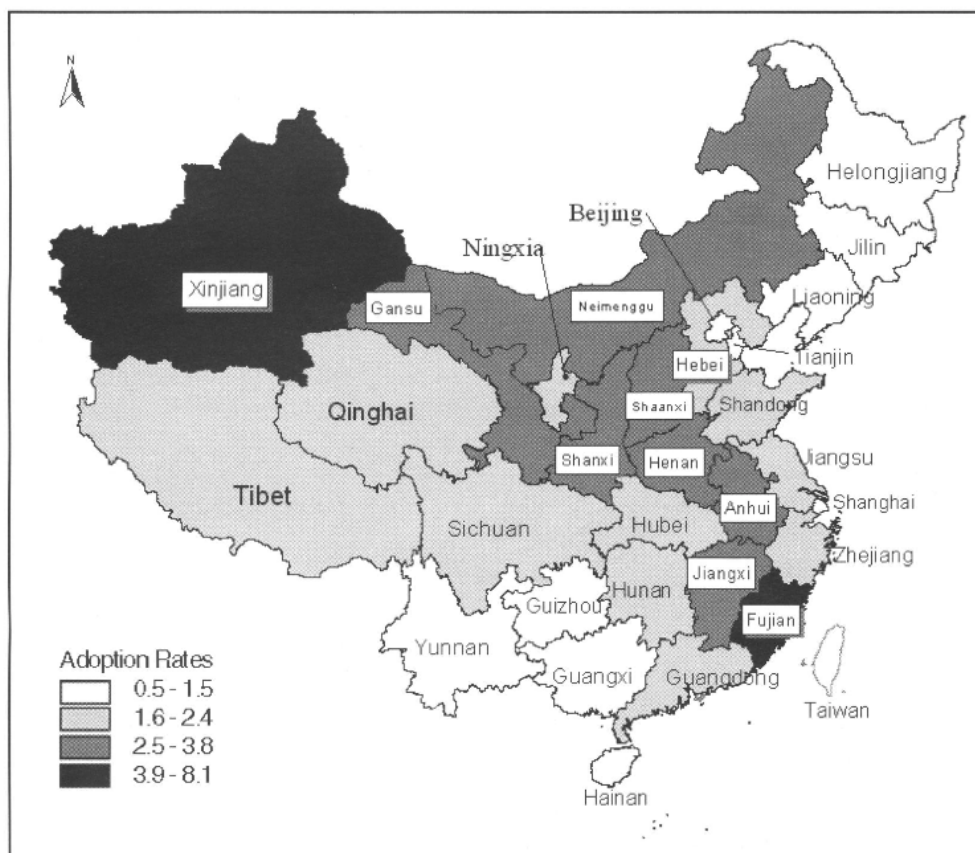
y algunas provincias promovieron regulaciones para prevenirlo². A todas las “adopciones domésticas” mediante las cuales se conseguía una familia compuesta de más menores de los permitidos, las autoridades las llamaron *chāobào* (超抱), literalmente “adopciones extra-cuota”.

En este sentido, Greenhalgh (1994:15) menciona que, desde ese momento, los gobiernos locales empezaron a impedir a las parejas que habían adoptado la posibilidad de tener posteriores embarazos y vetó la adopción a las parejas que habían tenido hijos biológicos. Zhang (2001) también apunta que en el condado de Hebei que estudió, a partir de 1986 existió la prohibición de que las mujeres con hijos adoptaran menores. Liu, Larsen y Wyshak (2004:22) citando a Wang (1996), apuntan a que otras provincias como Tianjin o Shanxi también restringieron la adopción sólo a mujeres casadas más de 5 años y que además probaran médicamente su infertilidad. Este intento de controlar las *chāobào* puso aún más presión sobre las familias y desencadenó más “abandonos” entre finales de los 80 y principios de los 90.

Paradójicamente, tal y como he mostrado en el capítulo 7, incluso en este nuevo contexto de obstáculos políticos y legales, las familias estaban dispuestas a pagar una multa, un *hùkǒu* y aceptar duras penalizaciones con el fin de incorporar definitivamente a esa niña a su núcleo familiar. Johansson (1995) estimó que en 1988 habría alrededor de 6 millones de menores adoptados en China. Liu, Larsen y Wyshak (2004:26) presentan las tasas de adopción por provincia durante el mismo año y concluyen que las 5 provincias con mayores tasas de adopción son Fujian (8.1), Xinjiang (4.2), Shanxi (3.8), Shaanxi (3.7) y Jiangxi (3.4). Las 5 provincias con menores tasas de adopción son, Heilongjiang (0.7), Liaoning (0.7), Hainan y Jilin (1.0 ambas), y Guizhou (1.1). Anhui estaría en la octava posición de las provincias con más adopción, con una tasa de 2.9 adopciones.

² Anteriormente, algunas regulaciones sobre adopción de menores aparecieron en las Leyes de Matrimonio de 1950 y 1980, pero estaban más relacionadas con los derechos de los/las menores adoptados/as en el seno de sus familias, la protección de éstos y la prohibición de ciertos tipos de adopción considerada discriminante.

Mapa 8: Tasa de adopción por provincia en China (1988)³



Liu et al. (2004:34) proponen que algunos factores culturales no incluidos en la ENFC, podrían dar cuenta de la mayor proporción de “adopciones” en unas provincias que en otras, puesto que las Políticas de Planificación Familiar, la tasa de mortalidad infantil y la infertilidad no eran significativamente diferentes. Ellos sugieren, por ejemplo, que una mayor persistencia de las prácticas de incorporar niñas como *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí* (a pesar de las prohibiciones) podría dar cuenta de las diferencias⁴.

Algunos investigadores sugieren que con la Ley de Adopción de 1992, cristalizaron las limitaciones iniciadas en la década de los 80. Alegando la lucha contra las tradicionales prácticas relacionadas con la adopción de niñas para convertirlas en *tóngyǎngxí* o *děngyǎngxí*, el gobierno intentó culminar sus esfuerzos para bloquear definitivamente las prácticas nacionales de adopción informales, a favor de las internacionales⁵. No obstante, siguiendo los preceptos del

³ Fuente: Liu, Larsen y Wyshak (2004:27), con datos extraídos de la Encuesta Nacional de Fertilidad y Contracepción de la Muestra dos-por-mil (1988).

⁴ De hecho Wolf y Huang (1980:1-15, 326-39) en 1953 detectaron mayor prevalencia de esta práctica en estas mismas provincias que en los 80s tenían mayor tasa de adopción. Durante mi estudio, he podido recoger 5 casos de mujeres que fueron adoptadas en Anhui como “futuras nueras” entre 1905 y 1962, pero ninguna posterior a esta fecha.

⁵ Johnson (2005) y Johnson et al. (1998:483)

principio de doble subsidiariedad la Convención de la Haya, si los orfanatos estaban abarrotados, habría sido más lógico que el gobierno flexibilizase las restricciones para que las familias chinas que desearan adoptar a un bebé de un orfanato pudiesen hacerlo.

En cambio, el gobierno se planteó el problema desde la perspectiva de la planificación familiar: facilitar la adopción provocaría que las parejas quisieran tener más nacimientos y aún se incentivarían más las prácticas de *chāobào*. Precisamente de esta preocupación, se refleja en el Artículo 3 de la Ley, que especifica que todas las adopciones deben hacerse en conformidad con las regulaciones de Planificación Familiar. Así, a partir de aquél momento quedó nacionalmente instaurado que un/a menor adoptado/a también contabilizaban en la cuota de nacimientos, tanto para la familia “dadora” como para la “adoptante”. La vinculación entre la adopción y las políticas de fertilidad se delatan también en el hecho que los castigos por infringir la ley a menudo eran implementadas por el Departamento de Planificación Familiar, no el de Asuntos Civiles que es el que debería ocuparse del tema de las adopciones domésticas⁶. Los castigos eran incluso similares a las de tener un nacimiento extra-cuota (multas, pérdida de trabajo, esterilizaciones forzadas), especialmente contra aquellas parejas que ya habían cumplido con su cuota natalicia. Estas medidas de castigo relacionadas con los procesos adoptivos también se aplicaban según la zona y la presión gubernamental según el momento. Johnson (2005:130) menciona que en los períodos en los que se acercaba el recuento del censo (1990, 2000), los oficiales locales solían endurecer las sanciones, aunque muchas familias rurales no fueron nunca detectadas y vivieron una vida normal. De hecho, la misma autora sugiere que a finales de la década de los 80 y a principios de los noventa, las posibilidades de adoptar a un menor eran incluso más restrictivas –especialmente con los bebés sanos- que las propias Políticas de Planificación Familiar, que en muchas áreas ya permitían el nacimiento de un varón o dos criaturas⁷.

Paradójicamente, este endurecimiento también tuvo repercusiones en las prácticas de “esconder” menores mediante la circulación, de modo que no sólo se dificultó la adopción sino que forzó más abandonos durante inicios de la década de los noventa.

La Primera Ley de Adopción de la RPCh

La Primera Ley de Adopción del Partido Comunista (1992) afectó por igual los procesos nacionales y los internacionales. Limitaba la adopción de menores de edad inferior a 14 años que fuesen huérfanos, abandonados o “cuyas familias no pudiesen ser localizadas” o cuyos padres no pudiesen hacerse responsables de ellos debido a “dificultades inusuales” a adoptantes que cumplieren 3 requisitos al mismo tiempo:

- a) Mayores de 35 años,
- b) Sin hijos
- c) Capaces de criar y educar menores (Artículos 4 y 6).

⁶ Johnson (2005:126)

⁷ Johnson (2005:123-124)

En el caso de cumplir con todas las condiciones, los adoptantes sólo podían adoptar a un/a menor, independientemente del género. Las únicas concesiones, se hacían a aquellas familias (normalmente internacionales) a las que se les permitía adoptar huérfanos *reales*, a menores de más edad o a menores discapacitados.

Desde ese momento, las instituciones privadas se apartaron del circuito legal de emplazamiento, ya que las únicas instituciones autorizadas para transferir un/a menor se consideraron:

- 1) los guardianes legales de un huérfano,
- 2) la familia incapaz de responsabilizarse del/la menor
- 3) las Instituciones Públicas de Bienestar. En la práctica, éstas últimas eran las únicas que en realidad podían entregar menores a las familias adoptantes extranjeras, mediante la gestión del Centro Chino de Adopciones (CCAA).

Cabe mencionar que aunque aparentemente no parecen ser requerimientos restrictivos, analizados a la luz del contexto de la sociedad china se percibe una intención clara de limitar la adopción doméstica. Para empezar, debemos tener presente que no tener hijos antes de los 35 años en China representa una condición altamente estigmatizante, por lo que a esta edad la mayoría de parejas o bien ya habían tenido un hijo/a o lo habían conseguido mediante procedimientos informales. De hecho, las adopciones domésticas realizadas fuera de la institución no eran consideradas ilegales a no ser que contraviniesen las previsiones de la Ley de Adopción. No obstante, como he presentado en el capítulo 7, la mayor parte de veces las contravenían o bien debido a que en el momento de realizarse los padres aún eran demasiado jóvenes o bien porque el objetivo era aumentar la familia con el sexo del/la bebé deseado/a. De ahí que el bebé tuviese que permanecer escondido y sin registro oficial la gran mayoría de veces⁸. En cambio, para la mayoría de los extranjeros no tener hijos antes de los 35, no sólo era común, sino también socialmente aceptable.

En segundo lugar, a pesar de que la Ley dio preferencia a los individuos sin hijos, a los extranjeros que ya tenían hijos/as biológicos se les permitía adoptar menores de “más edad” o con necesidades especiales, una práctica que raramente se permitió a las parejas chinas, tanto si trataban de adoptar en las Instituciones de Bienestar como si no. Además, se conocen pocos casos de adopción de menores con necesidades especiales en China y Johnson (2005:125) apunta que en las ocasiones en que alguna familia solicitaba una adopción mediante este proceso, el gobierno aplicaba una definición más restrictiva de lo que se considera un menor con necesidades especiales para la adopción nacional. Es decir, un extranjero podía adoptar más fácilmente un menor con necesidades especiales en una IBSI que un nativo. Este dato corrobora la idea de que el gobierno pretende “deshacerse” de las personas consideradas de “menor calidad”.

Un tercer aspecto que desvela el trato desigual de la nueva Ley de Adopción entre nacionales y extranjeros es que en ningún artículo se limitaba la adopción a parejas casadas. En China la monoparentalidad –especialmente la monomarentalidad - es una elección de vida

⁸ Zhang (2006a) menciona que un 80% de las adopciones no era declarado para evitar los castigos y multas de la Oficina de Planificación Familiar.

socialmente estigmatizada. En cambio, esta posibilidad abrió la puerta a la adopción a mujeres solteras occidentales, así como a muchas parejas homosexuales –especialmente lesbianas – que gracias al vacío legal podían adoptar como madres solteras con la complicidad de los asistentes sociales que hacían el Certificado de Idoneidad⁹. De este modo, para los extranjeros, China representó una inusual posibilidad para crear familias de composiciones “atípicas” que, sumada a otros elementos ya mencionados en el anterior capítulo (las características de las menores adoptables -niñas sanas y bebés-, la inexistencia de familias biológicas, la celeridad y burocratización con la que se finalizaba el proceso...), hizo que en pocos años se convirtiera en el primer país “emisor” de menores.

No obstante, China estaba sola en su impulso a favor de las adopciones internacionales, como si quisiera deshacerse de la parte de su población¹⁰ que le impedía seguir avanzando hacia la modernidad¹¹. De ahí que, a partir de 1992 y hasta finales de 1996, las adopciones parcialmente *formales* fuesen relativamente bajas: de 6.000 a 8.000 por año en registros oficiales¹². Aunque esto no significa que los chinos dejaran de hacer adopciones, precisamente, otras fuentes apuntan a un número superior, cercano a 20.000, posiblemente porque incluyen una estimación de los acuerdos privados e informales¹³. Aún así, parecen ser unas cantidades muy exiguas si las analizamos a la luz de la magnitud total de la población china y la larga tradición de circulación de menores que coexistían en épocas anteriores¹⁴. Además, Zhang (2006b) descubrió a través de su trabajo de campo, que durante la década de los 80, el 76,1% de menores circuladas eran niñas, mientras que en la década de los 90, esta cifra descendió ligeramente hasta el 74,7%, probablemente porque muchas fueron destinadas a la adopción internacional.

La exclusión de los ciudadanos chinos de los procedimientos de adopción considerados legales, rompió definitivamente la relación porosa que había existido hasta entonces entre las familias y las Instituciones de Bienestar Públicas. Las puniciones desproporcionadas inflingidas por el gobierno infundieron miedo en los discursos de las familias acerca de la adopción en las IBSI, favoreciendo aún más el alejamiento entre ambas partes. De ahí que progresivamente se haya ido afianzado entre los ciudadanos la imagen de que adoptar en las IBSIs es un proceso complicado, caro e imposible; aunque al preguntarles por el procedimiento concreto, nadie es capaz de responder exactamente cuáles son los trámites necesarios ni los requerimientos legales.

⁹ Las personas homosexuales fueron excluidas desde el inicio como potenciales adoptantes aunque podían burlar la prohibición adoptando de forma monoparental. En esos momentos, las parejas homosexuales sólo podían adoptar en Brasil (por un vacío legal similar al de China) y en Sur África (que después de vivir el Apartheid se había negado a discriminar a los individuos por cuestiones de raza, religión o sexualidad).

¹⁰ Johnson (1998:470)

¹¹ En cambio, tanto India como Corea, que se encuentran en la misma disyuntiva, promueven la adopción doméstica (la mayor parte también niñas), frente la adopción internacional.

¹² Johnson (2005:136)

¹³ Liang (1996) en Johnson (1998:482)

¹⁴ Por ejemplo, recordar los datos de Johansson y Nygren (1991) que referían más de 500000 adopciones al año alrededor de 1980. Según sus cálculos, entre 1970 y 1987, las adopciones representaron el 2,5% de todos los nacimientos registrados.

Por este motivo, casi todas las familias nativas que quieren adoptar, recurren directamente a otras vías informales. De no haber sido por las restricciones impuestas por el gobierno, muchos más menores habrían encontrado casa antes de llegar a las IBSI, aliviando así la presión que “obligó” al gobierno a abrir la Adopción Internacional. De hecho, tal y como puntualiza Johnson (2002:386), sin estas prácticas de circulación informal “los orfanatos chinos hubiesen estado aún más llenos y estresados de lo que estaban”.

Sea como sea, similarmente a como se había estratificado la sociedad china según la “calidad” de sus habitantes a lo largo de las décadas posteriores a 1979, estas medidas legislativas forjaron dos vías diferentes y desiguales para la adopción: una para los extranjeros y otra para los nacionales.

Las vías sumergidas de la adopción doméstica

Así, a través de la Ley de Adopción de 1992 el gobierno dificultó legalmente la adopción por parte de ciudadanos nacionales, empujando a las parejas chinas a buscar vías informales e ilegales para conseguir formar sus familias deseadas. A parte de las vías informales de circulación presentadas en el capítulo 7, la presión de las familias chinas que quieren adoptar a un/a menor ha ido abriendo diferentes caminos, aunque la mayoría de ellos han sido declarados también ilegales.

La próspera industria de la subrogación ilegal y la donación de óvulos

EL CASO DE WEI WEI

Una industria floreciente para conseguir las criaturas deseadas es la de las redes clandestinas de madres subrogadas, además de los agentes, personal médico y hospitales implicados en el procedimiento. La primera persona que me habló de este mercado fue la señora Jiang Xiaohua, al referirse a una amiga suya, Wei Wei, que había penetrado en los vericuetos de este submundo. Después de oír su testigo, fue cuando la señora Jiang decidió renunciar a esta vía y probar suerte entre los orfanatos públicos de la provincia. Tingting y otras chicas a las que entrevisté también conocían bien la popularidad de la práctica.

Debido a la Política de Planificación Familiar la práctica de la subrogación es ilegal en China pero sin embargo, parece que cada vez más las parejas infértiles acomodadas o parejas rurales en busca de un varón, contratan a madres subrogadas para que tengan a los bebés por ellos. Según pude apreciar, la subrogación es un fenómeno muy común en China e incluso hay chicas jóvenes dispuestas a mantener directamente sexo con el varón para quedar embarazadas, tener el bebé y desaparecer luego a cambio de una buena compensación. Feng Yi, una chica universitaria de Hefei, me dijo conocer a un par de amigas suyas que habían recurrido a este trabajo para pagarse los estudios y es que según ella: “Todo en China es cuestión de niños¹⁵”

Otras veces, el acuerdo se hace mediante compañías que son ilegales. Según me contó la señora Jiang (que le había contado su amiga Wei Wei), en algunos casos, las chicas jóvenes

¹⁵ Niños, en chino no es ni masculino, ni femenino (háizi).

contratadas para convertirse en madres subrogadas, son encerradas en departamentos secretos durante el embarazo para evitar ser detectadas por los oficiales de Planificación Familiar, mientras que los procedimientos de fertilidad, obstetricia y parto son realizados discretamente por personal médico en hospitales y centros de salud conectados a los agentes que se encargan de gestionar los servicios. Recientemente han saltado a la prensa noticias relacionadas con esta nueva industria que aseguran que por un millón de RMB, hay compañías que aseguran el nacimiento de un niño. La discriminación del género se hace mediante abortos selectivos. En cambio, por un bebé de cualquier género sólo se deben pagar unos 150000RMB.

Con el fin de satisfacer al máximo las necesidades y exigencias de las familias solicitantes, algunas agencias, como *daiyunwang.com*, incluso clasifican a las madres en función de su edad, su medida y el nivel educacional para que las familias puedan asegurar mejores genes al futuro/a bebé¹⁶.

No obstante, los Departamentos de Planificación Familiar sólo han comenzado a perseguir estas prácticas recientemente, a menudo poniendo a las madres subrogadas en problemas de salud al obligarles a realizar abortos en estadios avanzados de su embarazo¹⁷.

Otra práctica ilegal surgida recientemente es la de donación de óvulos¹⁸. Las agencias implicadas seleccionan a chicas de las mejores universidades de la capital para asegurar a sus clientes “la mejor calidad” genética y organizan un encuentro “a ciegas” en el hall de un restaurante o un café con las parejas infértiles interesadas. Donantes y receptores, tienen prohibido hablar entre sí y todos los tratos se hacen a través de intermediarios que informan a las respectivas partes de todos aquellos aspectos en los que están interesados. Las parejas interesadas examinan a distancia las chicas y después eligen aquella en la que están interesados. La donante puede cobrar entre 3000 y 5000 RMB, aunque las agencias estipulan los siguientes precios en su página Web: de 40000 a 50000 RMB para las donantes, 10000 para los hospitales y 8000 RMB para la agencia. Los costes de estos procedimientos están reservados sólo a unos pocos bolsillos privilegiados. Además, tanto la operación para la extracción de óvulos como la inserción del óvulo fecundado en otra mujer, están prohibidas legalmente y deben hacerse en clínicas privadas o extranjeras.

El proyecto de las madres solteras

EL CASO DE TONG YI

Mei Lin y Rong Tian llevaban mucho tiempo buscando un niño para adoptar. Ya tenían una niña desde hacía 6 años pero sentían que sin varón, la familia no estaba completa. Habían dado voces a amigos y familiares de los entornos del pueblo rural en el que vivían pero la oportunidad no surgía.

¹⁶ Ver el artículo completo en Shanghai Daily (2011/10/22) “Despite illegality, surrogate baby-making thrives”

¹⁷ Pomfret (2009/04/30) “Forced abortions shake up China wombs-for-rent industry”

¹⁸ China Daily (14/11/2011) “Students sell ova in black market”

Finalmente, en 2009 oyeron hablar de un proyecto que podía resolver sus problemas. Debido a que se trata de un programa totalmente ilegal, me abstendré de dar cualquier tipo de detalle referente a la ubicación o a la gestión del centro. La única información que puedo dar, es que estaba gestionado por un grupo de personas chinas creyentes en la religión cristiana, que tenían otros proyectos relacionados con centros de acogida de menores con necesidades especiales y ayuda a los menores en orfanatos gubernamentales y no gubernamentales, entre muchos otros.

Esta institución se encargaba de recoger a mujeres solteras que habían quedado en cinta y no tenían medios o apoyo social. Según me explicó la responsable del centro, las chicas, muchas de ellas jóvenes, eran contactadas a través de chats en Internet en los que se hablaba del aborto. No todas aceptaban. Entonces, se las convencía para que no abortaran y se les ofrecía un espacio en el que vivir durante los meses que durase el embarazo. De esta forma estaban cuidadas y bien alimentadas. Después, les aseguraban encontrar unos potenciales padres adoptantes para su bebé que también eran contactados mediante chats online y redes informales.

El perfil de los adoptantes variaba enormemente. Oscilaban entre los 20 y los 50 años aunque la mayoría se ubicaba sobre los 30. Los motivos por los que deseaban adoptar era o bien por infertilidad o bien para “completar” la familia. En estos casos, la mayoría ya tenía hijas y estaba buscando un varón, aunque según me informó la responsable, también había parejas que solicitaban específicamente niñas (normalmente urbanas) o niños (normalmente rurales) y parejas que estaban dispuestas a aceptar el sexo de cualquier bebé.

En el momento en que visité el centro, había siete chicas embarazadas viviendo con dos mujeres chinas que cuidaban de ellas. Estaban en una casa totalmente normal, un poco apartada de los centros urbanos y desde fuera no había ningún indicio del proyecto que se estaba llevando a cabo dentro.

Tong Yi, una de las chicas, estaba a punto de dar a luz, le quedaban pocas semanas. Ya sabían que sería un niño, puesto que la organización también proveía todo tipo de cuidados médicos en un hospital con el que tenían *guānxi*.

Tong Yi era una trabajadora migrante en una fábrica y se había quedado embarazada por culpa de su anterior capataz, pero no quería dar muchos detalles sobre ello. No sabía qué hacer porque tenía miedo de ir al hospital. No sabía las consecuencias que podía tener y decidió mirar en Internet a ver qué información encontraba. Efectivamente, una colaboradora de esta organización la contactó a través de la chat y le explicó los propósitos del centro. La convenció de no abortar explicándole que la vida ya estaba formada y que sería mejor para este bebé encontrar unos padres que le amasen y pudiesen tener cuidado de él/ella. Tong Yi se sintió perdida, no sabía qué hacer y finalmente accedió.

Todas las chicas del centro afirmaron estar contentas de haberse trasladado a vivir ahí. Decían sentirse apoyadas por las cuidadoras. Algunas sabían que de no haber estado allí, no habrían podido llevar a término el embarazo. No todas pasaban los nueve meses internadas, tres de las chicas habían llegado entre los cuatro y cinco meses, cuando ya no podían esconder la panza. Mientras estaban allí, ayudaban en las tareas del hogar y hacían manualidades que después se vendían para subvencionar los gastos del centro. De hecho, todo el proyecto estaba subvencionado a través de donaciones caritativas de grupos religiosos y personas individuales.

Las familias adoptantes debían pagar entre 10,000 y 30,000RMB a la madre biológica según sus posibilidades económicas y el sexo del bebé, pero la organización intermediaria no cobraba nada. Según una de las gestoras, “por miedo a toda la ilegalidad del proceso”. Ni siquiera esperaban recibir dinero para cubrir los gastos del parto, de ahí que se reclinaran en las donaciones.

Mei Lin y Rong Tian se habían ofrecido a adoptar el bebé de Tong Yi, pero entre ellos no había habido ningún contacto. Todas las relaciones eran mediadas por las voluntarias de la organización que daban información parcial de las características de unos y otros. De hecho, las dos partes no iban a conocerse nunca. De la misma forma que Tong Yi no iba a conocer nunca a su bebé ya que poco después de nacer sería separado de su madre y entregado a su nueva familia al cabo de unos días. Posteriormente, las familias adoptantes recurrían a varias vías para conseguir el hùkǒu del/la menor, todas ellas ilegales. Algunas conseguían convencer a un hospital para que les falsificara un “certificado de admisión para dar a luz” y otras, especialmente en las áreas rurales, pretendían haber parido en casa y legalizaban la adopción consiguiendo un “permiso de embarazo” (*zhǔnshēngzhèng* 准生证) a posteriori.

Le pregunté a Tong Yi si estaba segura de dar a su bebé a otra familia y ella me contestó que no sentía que ese fuese su bebé, ya se había hecho la idea de que era para otra familia. Además, ¿qué iba a hacer ella con un bebé si ni siquiera tenía trabajo?. La gestora del centro me comentó que muy pocas madres acababan decidiendo no dar al bebé en adopción, porque en general eran conscientes de lo difícil que sería para ellas vivir en China como madres solteras: no encontrarían un marido y sin soporte de sus padres, no conseguirían salir adelante. A menudo, eran los propios padres que renegaban de sus hijas al conocer el problema en el que se habían metido. Un embarazo fuera del matrimonio representa una pérdida de *miànzi* para toda la familia, un estigma social especialmente acusado por los habitantes de villas rurales.

Al cabo de unas semanas de haber estado allí, me llamó la responsable para decirme que el bebé de Tong Yi ya estaba con su nueva familia. Volví al centro a saludarle y darle las gracias, pero Tong Yi ya no estaba. En su lugar, había entrado otra chica llamada Li Lan, de sólo 18 años, que se había quedado embarazada “por error”, pero ni su pareja ni su familia quisieron saber nada más de ella al enterarse.

Los casos de Na Yue y Guofang: el incremento del Tráfico de Menores

En el caso de Jiang Xiaohua y su hija Jing Jing, he introducido la diferencia cultural que existe entre la figura de un/a mediador (*shōuyǎng zhōng jiān rén*) y un traficante de menores. Tanto en los casos de Jiang Xiaohua como en el de Zhang Shiyun la figura que media está relacionada con el personal hospitalario, pero entre los 54 casos que he podido recoger de adopciones mediadas a través de las redes sociales, este rol es ocupado por personas de distintas condiciones, que sólo en ocasiones reciben compensaciones económicas o materiales. Por ello no deben confundirse con los traficantes de personas, conocidos como *rénfànzi* (人贩子), *rénshé* (人蛇) o *shétóu* (蛇头), que se dedican exclusivamente a comprar y vender bebés a través de sus redes.

EL ORIGEN DESCONOCIDO DE LA NIÑA DE LA SEÑORA NA YUE

Estos sí intervinieron, por ejemplo, en la forma en que la señora Na Yue llegó a casarse en Anhui. Su historia la he introducido en el capítulo 6, en relación al tráfico de mujeres y su matrimonio con los hermanos Wang. Tal y como he mencionado, ella había sido comprada por la familia de los dos hombres a través de los servicios de una “casamentera” pero al llegar a Anhui se dio cuenta de que el marido que le habían prometido en realidad eran dos hermanos, y además eran 12 y 15 años mayores que ella. Para acabar de confirmarlo, al cabo de un año descubrió que no podía tener hijos. La familia de sus maridos se enfadó con ella y la maltrataron psicológicamente durante muchos meses, pero puesto que habían gastado tanto dinero en su compra, no quisieron deshacerse de ella. En 2004 empezaron a buscar un niño en adopción pero el precio que les pedían en el mercado negro era demasiado caro para ellos (35000RMB). Según les informaron “los precios habían subido debido a la alta demanda de bebés sanos”. Esto hacía que cada vez costase más conseguirlos. Finalmente, la madre de los señores Wang, mediante un contacto en Tongren (una ciudad de Guizhou) consiguió una niña que tenía que nacer al cabo de un par o tres de meses. Na Yue dijo no saber cuánto habían pagado por la pequeña porque nadie quiso hablarle del tema.

Un día, el hermano menor de su marido, que en ese momento no tenía trabajo, salió una mañana de la casa y esa misma noche llegó con la bebé en brazos. Alguien debía haberla traído hasta Anhui. Puesto que Na Yue sólo tenía 22 cuándo adoptó, no podía registrar la adopción legalmente. No obstante, gracias a la amistad de la familia de sus maridos con el comité local, reportaron a las autoridades que “habían encontrado a la bebé”, pagaron 400RMB a cada oficial para poder quedársela y conseguir que “flexibilizaran” las normas hasta que la señora Wang cumpliera los 30 años. Después, deberían legalizar la adopción y registrar a la menor en su *hùkǒu* familiar.

“En China hay una ley, pero todo el mundo sabe como saltársela” – dijo la joven Na imperturbable. Según me contó, la niña tampoco tendría problemas para estudiar, ya que en la escuela primaria de esta pequeña aldea sólo había unos 100 menores en total y las reglas eran laxas. Para cuándo llegase a la escuela secundaria, en el condado, ya debería tener un *hùkǒu* arreglado. La señora Na también comentó que, “a pesar de haber tenido que adoptar una niña porque no habían podido pagar el precio de un varón”, no estaban pensando adoptar a ningún menor más precisamente por el coste que representaba conseguirlo y criarlo. No obstante dijo que ya que la familia no trabaja en el campo tener o no tener un varón ahora les daba igual; la niña ha resultado ser cariñosa y alegre y están felices de tenerla con ellos.

EL SEÑOR GUOFANG Y LA COMPRA DE SU HIJO

Un caso similar es el del señor Guofang, un granjero del área montañosa de Jinzhai que compró a su hijo por 24000RMB, cuándo el niño ya tenía 3 años. El señor Guofang, de 32 años y su mujer, tenían una hija de 9 años, pero un hijo biológico había muerto poco después de nacer. Quedaron destrozados. Por esto, decidieron comprar a un varón puesto que “sólo tener una niña no es tan bueno como tener sólo un niño” y “si no tenían un varón, no hubiesen estado al nivel de la otra gente del pueblo”.

Así que un día, un hombre les ofreció al que dijo que era “su propio hijo”. Según la historia que les contó, su mujer y él tenían 4 hijos varones pero ella se había puesto terriblemente

enferma y necesitaban vender al menor para poder comprar las medicinas y llevarla al hospital. Teóricamente, su familia vivía en una villa cercana a pocos kilómetros de distancia, pero les prometió no volver a buscar nunca a su hijo. Después de regatear por el precio del menor, la pareja reunió la cantidad de dinero que les pedía gracias a la ayuda de sus familiares. Además, no tuvieron que arreglar el *hùkǒu* del pequeño, pues le hicieron pasar por su hijo biológico muerto. El señor Guofang y su mujer, empezaron a sospechar de la historia del vendedor del niño cuando se dieron cuenta que el menor no entendía el dialecto de la región, pero no le dieron más importancia. Al cabo de un par de años, se enteraron de que el hombre que les había vendido el niño, que sí era de una villa cercana, había sido arrestado por tráfico de menores. No obstante ellos no dijeron nada a la policía por miedo a perder a su segundo hijo. Según dijo el señor Guofang, la policía había requisado los menores de otra gente del pueblo que había comprado a sus hijos a este mismo señor para llevarlos al orfanato del condado, pero nadie estaba seguro de que realmente les iban a encontrar a los padres biológicos. En cierto modo, el razonamiento del señor Guofang, tenía realmente un punto de sensatez: “¿Si se lo llevan, entonces qué? Prefiero que mi hijo se quede aquí conmigo que no que vuelva a perder unos padres!”

Tengo que confesar que inicialmente me sorprendió descubrir que para muchos ciudadanos, pagar por una hijo/a resultaba una actitud socialmente aceptada. Especialmente en los casos en que los campesinos vivían sufriendo debido a la importancia concedida al dolor y la vergüenza que representaba no tener un varón. De igual modo descubrí, no sin asombro, que para algunas familias vender a sus menores a individuos que se encargan de colocarlos en otras familias representaba casi un alivio. De hecho, muchos les percibían como colaboradores que les echaban una mano para poder “esconder” a sus bebés.

Estos casos desvelan cómo las presiones para conseguir formar la familia deseada han espoleado las organizaciones especializadas en el secuestro y tráfico de niños y niñas¹⁹, a menudo muy relacionado con las vías de tráfico de mujeres. De hecho, Na Yue y el señor Guofeng no fueron los únicos que mencionaron la existencia de un mercado negro de niños, sin embargo fueron las únicas personas que entrevisté que aceptaron explícitamente haber recurrido a los servicios de traficantes.

Quiero recordar en este punto que en China, el mercado de personas, especialmente de mujeres y menores, existía desde tiempos inmemoriales. Tal y como he explicado en la segunda parte de esta tesis, con estas vías se habían topado ya los misioneros que abrieron los orfanatos, por ejemplo; y en lugar de contrarrestarlas acabaron participando del mismo juego. Confirmando indirectamente la existencia de estas redes conjuntas (*guǎimài fùnǚ értóng* 拐卖妇女儿童), en 1991 el Comité del Congreso Popular Nacional dictó la primera ley que castigaba duramente los individuos criminales culpables de abducir, secuestrar o traficar mujeres o niños. También en la Ley de Adopción de 1992, el artículo 30 hacía referencia explícita a la prohibición de abducir (*yòuguāi* 诱拐) secuestrar (*bǎngjià* 绑架) y traficar (*guǎimài* 拐卖) a un/a menor en nombre de la adopción, bajo pena de responsabilidad criminal. A partir de 2002, el gobierno chino, con ayuda de UNICEF inició un plan nacional conocido como “Para la Eliminación del Tráfico: Tolerancia Cero”. El objetivo del proyecto era aumentar la conciencia de los campesinos para acabar con la práctica de vender niñas y mujeres a los traficantes. La ILO (International Labor

¹⁹ Washington Post (2001/05/29) “In China’s Countryside: It’s a Boy! Too Often”

Organization) también participa con gran cantidad de dinero en un proyecto en Yunnan, una provincia que junto con Vietnam, Cambodia y Tailandia, forman la subregión del Mekong una de las áreas más activas en el tráfico humano.

Las provincias en las que se han rescatado a más menores son las más centrales y del este del país, especialmente: Guangxi, Hubei, Henan, Jiangxi y Anhui²⁰, pero la mayoría de menores parece ser que provenían de provincias y países al sur de China. En la prensa, saltan constantemente noticias relacionadas con redes de tráfico de personas interceptadas que provienen de estas regiones. Las mafias más pequeñas – compuestas de 4 o 5 personas-, pueden llegar a vender de 3 a 4 menores cada mes pero también se han descubierto mafias compuestas por centenares de personas bien organizadas que actuaban desde hacía años trasladando a menores de una región a otra.

Los menores son vendidos por una cantidad que oscila desde los pocos cientos a varios miles de yuanes cada uno²¹. Normalmente, los niños son más caros. Aunque el valor de estos niños y niñas ha ido variando con el tiempo, siempre se ha mantenido la diferencia proporcional del valor según el género del bebé. Las noticias de 2002 hablaban de que un niño se vendía a 2400 RMB y una niña a 1800 RMB²² mientras que sólo un par de años más tarde, los precios de los niños ya ascendían a cantidades entre los 11000 y 20000 RMB²³, mientras que las niñas costaban entre 5000RMB y 10000RMB. Durante mi trabajo de campo, oí mencionar valores que rondaban los 20000 y los 30000 RMB para los varones e inferiores para las niñas.

Las personas que se dedican a trasladar a los menores de una provincia a otra suelen ser mujeres de mediana edad, aunque normalmente se hable de “traficantes” en masculino. Los hombres involucrados en las tramas, suelen tomar los roles de capataces²⁴. El transporte de los menores se realiza en grupos de pocas mujeres y en los casos detectados por la policía las traficantes viajaban en tren o autobús. En ocasiones, las pequeñas han sido descubiertas dentro de equipajes de mano e incluso han sido drogadas para evitar que hicieran ruido. En ocasiones, algún bebé ha muerto por el camino.

²⁰ Periódico de Yulin (Yùlín Rìbao, 2003/10/16 ““3·17”特大贩婴案开庭公审跨广西河南安徽等省区的52名被告人昨日被押进审判大厅”); BBCNews (2003/03/22 “Chinese Babies found in Luggage”); Xinhua News Agency (2004/07/14 “Arrested for Baby Trafficking in Hohhot” y 2004/11/20 “Chinese court sentences five to death for baby trafficking”), China Daily (2007/07/27 “More Forced into Labor, Prostitution”). Aunque también se han interceptado a traficantes en otras provincias como Mongolia Interior y Shandong. UNICEF Innocenti Research Centre dispone de una base de datos respecto al tráfico de menores en la que se pueden encontrar un gran número de documentos referentes a las redes de tráfico de menores en China y entre China y sus países vecinos. Ver <http://www.childtrafficking.org/>

²¹ The Guardian (2005/12/30) “Traffickers arrested for selling babies to China”; ChinaView.com (2004/10/07 “110 arrested for baby trafficking”)

²² BBC (07/06/2002) “China nabs baby traffickers”

²³ ChinaView.com (2004/10/07) “110 arrested for baby trafficking”; BBC News (2004/12/10) “China executes child traffickers”; China Daily (2005/08/05) “Baby traffickers shift focus to girls”

²⁴ Información deducida del análisis de 218 noticias relacionadas con el tráfico de menores en China.

Algunos de estos menores son vendidos por sus propios genitores a los traficantes²⁵ o reclutados en los hospitales de parejas o madres solteras que renuncian a su custodia a cambio de una cantidad de dinero, pero otras veces son las propias mafias quienes se encargan de secuestrar y abducir a las criaturas, normalmente hijos e hijas de trabajadores migrantes o campesinos cuyos derechos raramente son atendidos por las autoridades. En ocasiones, los propios trabajadores de los hospitales colaboran con las redes y son los que hacen “desaparecer” bebés de los hospitales²⁶. Prueba de ello son la gran cantidad de detenciones de personal médico aparecidas en los medios de comunicación. En el “mejor” de los casos, los menores acaban siendo vendidos por las redes de tráfico a parejas infértiles o familias que desean adoptarles, pero también puede ser que caigan en manos de individuos déspotas que los usan como mendigos para pedir dinero por las calles o los explotan como trabajadores en fábricas. A las niñas, las empujan a la prostitución, o las compran como futuras esposas²⁷.

A pesar de que se desconoce el número total de menores secuestrados cada año en China, los guarismos oficiales auguran unas 60.000 desapariciones, otras fuentes las ascienden a 200000²⁸. Según cifras estatales de 2010, seguramente infra-estimadas, desde abril de 2009 hasta finales de 2010 se registraron 9165 casos de mujeres desaparecidas y 5900 casos de menores secuestrados en China²⁹, pero posiblemente existen muchos más porque una de las quejas más habituales de las familias afectadas es que la policía no registra sus denuncias alegando que “no hay suficientes evidencias”³⁰. De hecho, dentro del mismo período, más de 9388 menores fueron rescatados y aproximadamente unas 17.746 mujeres.

En realidad, la policía prefiere no abrir un caso de “menor desaparecido” al asumir que no lo encontrarán y eso perjudicaría su nivel de eficiencia y las primas que ganan anualmente por cumplir con “sus deberes”. Si no está registrado, no cuenta como caso no resuelto.

Entre los casos de secuestro denunciado, la mayoría son niños, y de hecho, las noticias anteriores a 2004 también hablan de recobro de niños. No obstante, a partir de 2005-2005, la policía empezó a interceptar cada vez más niñas entre las menores rescatadas e incluso la prensa china se hizo eco de ello. Normalmente, son bebés de menos de cuatro meses, aunque a veces también se han encontrado menores de hasta un año³¹.

²⁵ Las noticias hablan de entre 1000 RMB una niña y 10000 un niño (Canwest News Service, McCabe, A. 2008/11/15)

²⁶ Guangzhou Daily (2010/08/09) “婴儿出生两天被乔装护士人贩从医院拐”(Un bebé de dos días es abducido por una enfermera en el hospital)

²⁷ BBC News (2003/03/22); China Daily (2009/05/16) ““Kidnapped female sex slaves rescued”

²⁸ China Youth Daily (mencionado en Canwest News Service, 2008/11/14) “Mafia’s Children”

²⁹ Southern Edition Online (2011/02/08) “微博打拐被疑程序不严谨 全国政协委员拟在两会提案”(Weibo microblog: Los procedimientos de los servicios de anti-tráfico humano son puestos en duda, el miembro nacional del CPPCC planea una discusión del tema en los Dos Encuentros). CPPCC es la Conferencia Consultativa Política del Pueblo Chino; los “Dos Encuentros” se refiere al Congreso Nacional y a la CPPCC.)

³⁰ Canwest News Service, (2008/11/14) “Mafia’s Children”

³¹ China Daily (2005/08/05) “Baby traffickers shift focus to girls”

Tal y como afirmaba Jiang Feng en 2009, la coordinadora de la Agencia de las Naciones Unidas contra el Tráfico de Personas en la sub-región del Gran Mekong, “es muy difícil de dar una cifra específica (...) pero de nuestras observaciones se deduce que los casos de secuestro no están disminuyendo en China³².”

Recientemente, el Departamento de Seguridad del gobierno chino también ha dado a conocer la interceptación de 3573 redes de tráfico criminales y 22.511 criminales han sido condenados por secuestro y venta de menores³³. Las penas más altas han sido saldadas con la muerte o la cadena perpetua para los individuos declarados como “cabezas de las bandas”³⁴. Sin embargo, ninguna de las familias que vendieron deliberadamente a sus menores a estas bandas ha sido condenada. No obstante, en un país tan grande y corrupto como China, la dificultad de trazar el camino de estas redes y recuperar a los menores es realmente pequeño.

Además, las familias afectadas por la desaparición de uno de sus menores son conscientes de la falta de voluntad e interés de las autoridades oficiales. De esta frustración han surgido diferentes iniciativas populares que tratan de llamar la atención de la sociedad sobre el fenómeno. Por ejemplo, en setiembre de 2008, un grupo de padres y madres cuyos hijos habían sido abducidos se concentraron delante de la sede de la televisión pública en Beijing para denunciar la apatía de los servicios de seguridad públicos, pero fueron echados por la policía a golpes³⁵.

Posteriormente, iniciativas similares en Dongguang (Guandong) han llevado a las familias a realizar marchas pacíficas por la ciudad³⁶. De estas asociaciones de padres y madres, emergieron otras iniciativas virtuales. En Internet se pueden encontrar numerosos proyectos populares en las que participan miles de padres y madres voluntarios, como Baobei Hui Jia, China-Xun.com o la página web de Yu Jianrong (surgida en la red social llamada Weibo, por ejemplo³⁷) que funcionan como plataformas en las que las familias publican información sobre

³² China Daily (2009/05/16) “Kidnapped female sex slaves rescued”

³³ En julio de 2009 hubo una de las mayores operaciones en este ámbito que saltaron incluso a la prensa nacional Shanghaiist. Sólo en julio de 2011, las autoridades rescataron 89 menores traficados, uno de ellos de sólo 10 días. Se arrestaron 369 sospechosos de participar en bandas de tráfico. (The Guardian, 4/11/2011, “China baby-trafficking ring is shut down”)

³⁴ San Diego Union Tribune (2004/09/24) “China executes head of baby trafficking ring”; BBC News (2004) “China halts baby trafficking ring”; The Star (2004-11-20) “Chinese court sentences five to death for baby trafficking”

³⁵ The Star (2008/11/11) “Kidnapped in China without hope”, Canwest News Service (2008/11/14) “Mafia’s Children”, Shanghai Daily (2008/12/29) “Families offer cash to find missing kids”

³⁶ Shanghai Daily (2009/04/12) “Parents’ march calls attention to lost children”, The Shanghaiist (2009/04/17) “Devoted parents don’t give up on lost children” cita la noticia original, publicada en el periódico chino New Express en su edición en papel el mismo día.

³⁷ Baobei huijia (“bebé, vuelve a casa”) es una iniciativa nacida de un padre cuyo bebé fue raptado. Su nombre es Zhang Baoyan. Empezó a poner en su página web las fotografías que otras familias afectadas le enviaban de sus menores, con la esperanza de que alguien les reconociera y les diera información. A partir de 2009 algunas familias americanas, holandesas y suizas que habían adoptado en China, se pusieron en contacto con Zhang para ayudar a encontrar algunas de las niñas que habían sido adoptadas a través de la adopción internacional. (comunicación personal de Zhang Baoyan) Por otro lado, Yu Jianrong, un investigador de la Academia de Ciencias Sociales China,

sus hijos e hijas desaparecidos/as con el fin de intentar localizarles con la ayuda de los ciudadanos. También se pueden encontrar casos de menores adoptados o traficados, ya adultos, que buscan sus raíces biológicas. A través de la red, se ayudan mutuamente supliendo la desidia y el vacío dejados por la administración pública y la justicia. Una de las propuestas de este grupo de familias, fue poner a disposición de la sociedad las fotos y la información de los menores que llegaban a los orfanatos, pero el Departamento de Asuntos Civiles desestimó la propuesta alegando que un proyecto de este tipo “atentaba contra la privacidad de los menores”.

No obstante, la reverberación que han tenido este tipo de proyectos ha hecho que el gobierno y los departamentos policiales hayan decidido involucrarse (un poco) más a la hora de detener el secuestro de menores y condenar a los culpables. Entre algunas de sus iniciativas, el gobierno lanzó en abril de 2009 su “Campaña contra el tráfico” y un total de 2000 menores y 769 mujeres fueron rescatados en seis meses³⁸. Asimismo, han propuesto la construcción de 236 laboratorios para establecer una base de datos del ADN de los menores rescatados por la policía y los que viven en las calles³⁹. Además, han constituido una página Web dedicada especialmente a las noticias relacionadas con el tráfico de menores, en la que anuncian cada una de las operaciones exitosas, así como la IBSIA la que se llevan los menores una vez rescatados, “mientras” no se localizan a sus padres⁴⁰. Por último, legislativamente, se ofrece la reducción de la pena a aquellos traficantes que se entreguen voluntariamente a las autoridades⁴¹.

2. Patrones de Circulación en las Instituciones de Bienestar Social Infantil

A partir del boom de las Adopciones Internacionales y gracias a ellas, el Estado cada vez se fue retirando más del papel central como proveedor de la protección de la infancia, que había asumido durante la época comunista, para dejar paso a la entrada del sector privado y la intervención de las ONGs extranjeras y nacionales. De esta forma, dejó de tener el monopolio y

el 25 de enero de 2009 en su micro/blog de Weibo (el homólogo chino de Twitter) hizo nacer el proyecto contrario: pidió a todos los ciudadanos y ciudadanas chinas que vieran a un/a menor mendigando por la calle, que le fotografiasen y le mandaran las fotografías para colgarlas en su web. De esta forma, al menos seis niños pudieron ser identificados por sus padres. Uno de los casos que se convirtió en famoso fue el del hijo de Peng Gaofeng (彭高峰), que pudo reunirse con sus padres después de 3 años de haber sido secuestrado y ser forzado a mendigar en una provincia de Hubei. En este artículo del periódico Southern Metropolis del 2011/02/08 hay una entrevista a Yu Jianrong “于建嵘: “希望推动立法杜绝未成年人乞讨” (Yu Jianrong: Espero promover legislación para eliminar la mendicidad infantil”)

³⁸ BBC (2009/10/28) “China rescata a niños secuestrados”, Telegraph (2009/10/28) “Chinese police rescue 2,000 kidnapped children”

³⁹ China Daily (2009/06/05) “Grassroots website tightens on kidnappers”

⁴⁰ Ver, la página web de la Policía Nacional china (<http://z.t.qq.com/zt2011/gadgxd/index.htm>). También consultar China Daily (2009/06/22) “Hubei plans mission to rescue kidnapped children”

⁴¹ Desde el 31 de marzo de 2010 la policía ha iniciado esta reducción de la pena. Ver: Xinhua (2011/02/07) “Family holiday strengthens campaign to rescue stolen children”; Xinhua (2010/12/13) “中国政法机关限令拐卖妇女儿童犯罪人员投案自首” (Los órganos judiciales y de la Fiscalía del gobierno Chino emiten restricciones para promover que los traficantes de mujeres y menores se entreguen ellos mismos a las autoridades)

de controlar muchos de los proyectos que llevaban entre manos los orfanatos con algunas ONGs, para pasar a ser el regulador oficial de las leyes referentes a los menores y transformarse en una parte más de las que proporcionaba subvenciones, que si bien no era la más cuantiosa, sí era la más estable⁴².

A modo de ilustración, destacar que el presupuesto del gobierno destinado a los servicios sociales cayó de 0,58% del producto doméstico bruto en 1979 al 0,19% en 1997, a pesar de que el producto doméstico bruto creció en promedio 9.6% cada año⁴³, un porcentaje bastante alto para cualquier economía y más cuando ésta se encuentra en desarrollo. A la vez, los valores sociales también habían virado: ahora el desarrollo individual estaba siendo cada vez más valorado. De ahí que el foco de los directores de las instituciones volviese a cambiar, recuperando en una versión digamos “renovada”, la función tradicional que habían tenido los orfanatos: ahora el objetivo era volver a emplazar menores, a poder ser, en familias internacionales y conseguir a través de ellos recursos para sostener el orfanato y sus propios intereses.

Adopción Informal, Adopción Internacional y Redes Tráfico de menores: un sistema de vasos comunicantes

Entre 1992 y hasta 2005, China no dejó de aumentar el número de menores emplazados internacionalmente. Según estimaciones del demógrafo Peter Selman (2010) desde que China abrió su PAI, más de 120,000 menores – la mayoría niñas sanas – han sido emplazadas en aproximadamente 17 países industrializados⁴⁴. La totalidad de IBSI de Anhui entrevistados reportan el período entre los años 1995 y 2005 como los de mayor número de emplazamientos. La sensación internacional era que China era una fuente inagotable de bebés niñas y sanas y el propio éxito del programa espoleaba aún más la demanda.

Por otra parte, como hemos visto con la reforma de la Ley de Adopción en 1998, se redujo la edad de las potenciales familias adoptantes (de 35 a 30) y se eliminó el requerimiento de no tener hijos previos **siempre que se adoptase menores abandonados que estuviesen bajo la tutela de las IBSI**. Este artículo suponía que delante de la ley, las personas chinas que adoptasen mediante procedimientos informales (que eran la mayoría), aún debían seguir siendo infértiles y mayores de 30 años, pero también abrió la puerta a que aquellas parejas que ya tenían a un hijo/a biológico/a pudiesen adoptar a un segundo de las IBSI.

Según los datos del Ministerio de Asuntos Civiles Chinos, la flexibilización de estas normas disparó tanto la cantidad de solicitudes de adopciones entre ciudadanos nacionales como internacionales. Teóricamente, en 1999 en China se adoptaron domésticamente a 32,000

⁴² Shang (2003b:538)

⁴³ Shang (2002:206) citando a State Statistical Bureau, (1998:20)

⁴⁴ En este caso utilizo las estimaciones de Selman porque mis cálculos ascienden a 109,922 menores pero carezco de datos relativos a Singapur (Selman, tampoco incluye estos datos). Además, no poseo los datos para la mayoría de países referentes al año 2010 y para muchos de ellos tampoco poseo datos anteriores a 2007. Para Italia sólo constan datos a partir de 2009 que es cuando empezó su PAI con China.

menores (mientras que internacionalmente sólo se adoptaron 5303) pero a partir del año 2000 se registró un aumento del número de adopciones domésticas y según datos oficiales se alcanzaron más de 56000 casos, de los cuales, sólo 10700 provenían de las IBSI⁴⁵. Ese mismo año, se realizaron 6808 emplazamientos internacionales⁴⁶.

En realidad, la flexibilización de la adopción doméstica sólo aconteció en el plano legal, porque a muchas personas chinas se les seguía requiriendo un documento de la oficina de Planificación Familiar aseverando que no habían incumplido con ninguna de las suposiciones de la Ley de Hijo Único si querían adoptar en una IBSI, o bien se les imponía cualquier tipo de dificultad arbitraria, como la necesidad de ser infértiles.

El testigo de la mayoría de personas a las que he entrevistado sugiere que ya a durante la segunda mitad de la década de los 90, raramente se encontraban menores “abandonados” por las calles. Tanto las mejoras económicas como la propagación del aborto selectivo habían contribuido a ello, pero además, según algunos informantes, la demanda de bebés sanos era tan alta, que cada vez era más fácil para las familias biológicas encontrar una fórmula para emplazar al/la menor sin tener que “abandonarlo” en la calle. Asimismo los relatos de muchas cuidadoras de Instituciones gubernamentales también aseveran que a partir de esa misma época dejaron de llegar tantas bebés sanas abandonadas a los centros mientras la proporción de menores con necesidades especiales empezó a aumentar exageradamente.

Evidentemente, los circuitos informales e ilegales, ajenos a las Instituciones de Bienestar Social públicas, competían por parte de los/las menores sanos/as potenciales de “ser adoptados”. Tal y como mencionó Na Yue, el precio de los menores en el mercado negro también empezó a ascender en el momento en que la demanda era superior a la oferta. De repente, ya no era tan fácil conseguir un bebé adoptable para un ciudadano corriente, pero tampoco para las Instituciones de Bienestar Social.

No obstante, los directores de orfanato no querían renunciar a los privilegios que habían adquirido, el poder alcanzado ni a la compensación que recibían por cada menor asignado al extranjero; una cantidad significativamente alta debido a la gran demanda y al valor de la moneda al cambio. Durante el tiempo de trabajo de campo he podido recoger personalmente algunos testigos que confirman que a medida que los menores “adoptables” empezaron a escasear después de boom inicial de emplazamientos, algunas de las IBSI se enzarzaron en diversas prácticas, algunas de dudosa legalidad, con el fin de incrementar el número de menores “adoptables” en sus centros. Por ejemplo, empezar a pagar grandes cantidades de dinero para conseguir “reclutar” menores de diferentes fuentes y poderlos emplazar mediante la adopción internacional. Estas prácticas engloban desde pagar a IBSI más pequeñas para transferir menores de unas a otras, pasando por ofrecer suculentas recompensas a las personas portadores de menores a la institución y alcanzando extremos como los acuerdos con los departamentos de Planificación Familiar para confiscar menores de familias desamparadas. Algunos directores vieron la oportunidad de promover su carrera profesional a través de la “venta” de menores,

⁴⁵ Datos de Johnson, (2005:136). Por experiencia propia puedo asegurar que tal y como venía sucediendo en las décadas anteriores, la mayor parte de adopciones transcurrieron de formas sumergidas puesto que la mayor parte de parejas chinas ya se habían desentendido de los procedimientos oficiales.

⁴⁶ Datos elaborados personalmente. Fuentes explicitadas en el Anexo 9.

convirtiendo sus centros casi en empresas. No es extraño oír hablar, entre directores y oficiales de Asuntos Civiles, del “negocio de la venta de niños” mientras conversan jocosamente alrededor de una mesa durante una cena.

Cabe decir que ahí hasta dónde yo tengo conocimiento directo, en ningún caso son IBSIs centrales⁴⁷, ubicadas en grandes ciudades, pero también es cierto que estos centros saben tratar con más diplomacia a los visitantes extranjeros y es más difícil establecer una relación de proximidad con sus directores.

Brian Stuy, padre adoptivo y fundador de un blog llamado Research China.org; Ina Hut, exdirectora de una de las agencias holandesas más importantes en materia de adopción internacional (*Wereldkinderen*)⁴⁸ y Patricia Meier y Xiaole Zhang, autoras del artículo “Sold into adoption: the Hunan baby trafficking scandal exposes vulnerabilities in chinese adoptions to the United States” (2009) han sido las cuatro voces principales a la hora de denunciar los abusos, las irregularidades y los programas de compra de menores fomentados desde las Instituciones de Bienestar Social chinas. No obstante, sus acusaciones parecen haber caído en saco roto, hasta el momento.

A continuación, paso a exponer brevemente un número elegido de casos recogidos durante mi trabajo de campo junto con dos grandes escándalos que han traspasado las fronteras de China, con el objetivo de ilustrar algunas de estas prácticas.

“Nuevas” vías de reclutamiento de menores

La apertura de las IBSI de “segunda categoría”

A medida que aumentó la popularidad del Programa de Adopción Internacional chino y se disparó la demanda, cada vez más IBSI se fueron uniendo a la red de orfanatos autorizados a mandar documentos de adopción internacional al CCAA. Muchos eran los interesados, puesto que a partir de la década de los 90 se popularizaron las “misiones de investigación”⁴⁹ entre los directores de las IBSI, como forma de aprender y traspasar el conocimiento sobre la gestión de este tipo de instituciones. A medida que los responsables de orfanatos rurales iban observando las transformaciones acaecidas en las IBSI urbanas, apreciaban el nivel de prestigio y reconocimiento que adquirían sus responsables, y se sentían motivados a reformular sus propios orfanatos para poder participar *directamente* en el circuito de la adopción internacional. Subrayo *directamente*, porque muchos de ellos ya habían estado emplazando menores indirectamente a

⁴⁷ Algunas de las investigaciones que se mencionarán a continuación sí incluyen orfanatos gubernamentales de capitales provinciales, como Changsa, la capital de Hunan.

⁴⁸ Fue directora des de Febrero de 2003 hasta el 1 de setiembre de 2009, momento en el que dimitió voluntariamente a causa de los escándalos aparecidos en China y la falta de interés mostrado por el Ministerio de Justicia Holandés. En este link de la organización Pound Pup Legacy (PPL), que se dedica a luchar por el bienestar y el cuidado de los menores y luchar contra el “lado oscuro de los emplazamientos” se puede encontrar los motivos de su dimisión: <http://poundpuplegacy.org/node/40238>

⁴⁹ Esta era una estrategia de Administración Civil que aún se sigue realizando, y consiste en que los responsables de un centro se trasladen de visita a otros centros para aprender sobre la gestión y las prácticas de cuidado de las instituciones más modernas y modélicas.

través de acuerdos informales con IBSI que sí estaban autorizadas. Según la información que he podido recoger, la transferencia de menores adoptables de las instituciones a nivel de condado a las IBSI de mayor categoría a cambio de parte de la cantidad del “donativo voluntario” de las familias, era una práctica muy extendida. De este modo, todas salían ganando. Incluso, en momentos de gran demanda, las IBSI más grandes iban en busca de menores a los orfanatos rurales que no pertenecían al gobierno⁵⁰.

En Anhui, por ejemplo, aparte de Hefei existen otras 12 IBSI a nivel de ciudad de prefectura que, en diferentes momentos y en cantidades diversas, han emplazado menores internacionalmente: Anqing, Bengbu, Chaohu⁵¹, Chuzhou, Fuyang⁵², Huaibei, Huainan, Huangshan⁵³, Lu'an, Ma'anshan, Tongling y Wuhu⁵⁴. En cambio, las instituciones prefecturales existentes en Bozhou, Chizhou, Xuancheng y Suzhou no han abierto nunca oficialmente su PAIC. Justo por debajo de esta categoría, existen las IBSI a nivel de ciudad de condado y en los condados⁵⁵. Hay cinco IBSI ubicadas en capitales condales (Tongcheng, Tianchang, Mingguang, Jieshou y Ningguo⁵⁶) pero ninguna de ellas ha emplazado directamente a sus menores en programas de adopción internacional. No obstante, a un nivel inferior, a nivel de condado, Feixi y Feidong (jurisdicción de Hefei) y Quanjiao y Dingyuan (en Chuzhou) sí han conseguido el permiso para participar directamente en el Programa de Adopción Internacional⁵⁷.

Los oficiales cercanos a la Oficina de Asuntos Civiles Provincial, justifican el hecho de que no todos los orfanatos tengan el permiso para emplazar menores internacionalmente debido a la complejidad de los trámites y a la falta de “calidad” de las instituciones. En general, todos los directores y responsables de las adopciones internacionales coinciden en que es un procedimiento burocrático complejo y pesado para el que se requiere de personal capacitado, del cual no todas las IBSI disponen. Y es que para emplazar un/a menor en adopción internacional,

⁵⁰ Esta parte la veremos en el capítulo 11. Para que un/a menor pudiese ser adoptado internacionalmente debía pasar como mínimo un mes en una IBSI; mientras se le “arreglaban” los papeles.

⁵¹ A partir de 2011 dejó de ser una prefectura (ver capítulo 2, metodología)

⁵² En 2009, el orfanato del distrito de Yingdong, en la prefectura de Fuyang, abrió por primera vez sus puertas al Programa de Adopción Internacional. Las primeras familias adoptantes fueron dos parejas catalanas a quienes pude conocer en persona.

⁵³ En realidad el IBSI que abrió su PAI está situado en el distrito de Tunxi, en la prefectura de Huangshan.

⁵⁴ En Wuhu existen 2 orfanatos con el mismo nombre pero sólo uno de ellos se ocupa de realizar adopciones internacionales. El otro, conocido como “Segundo Orfanato de Wuhu”, se encarga sólo de los menores con necesidades especiales y transfiere los menores adoptables que le llegan a la primera institución.

⁵⁵ De hecho, si una institución se ubica en un distrito, suele ser la institución de la ciudad a nivel de prefectura. Por ejemplo, la IBSI de Fuyang está emplazado en el distrito de Yingdong, pero es la única a nivel de prefectura. En el caso de Huangshan, existe el IBSI de Huangshan que se ocupa sólo de gente mayor y a nivel de distrito está el IBSI de Tunxi, que hasta ahora es el único que se ocupa de menores en la ciudad de Huangshan.

⁵⁶ Chaohu ha pasado a ser una ciudad a nivel de condado, pero su IBSI fue considerada como IBSI a nivel de prefectura hasta recientemente.

⁵⁷ Actualmente, de estas cuatro IBSI sólo Dingyuan sigue emplazando menores.

teóricamente el/la menor, además de ser menor de 14 años, huérfano o sin vínculos biológicos conocidos, debe poseer tres documentos principales:

- El certificado de abandono
- El Anuncio de Encuentro (*qìyīnggōnggào* 弃婴公告)
- Un informe médico realizado en un hospital de nivel superior al condal

Según la ley establecida, la persona que encuentra un/a menor “abandonado” en un lugar público debe llamar a la policía o dirigirse a la oficina más cercana para hacer una declaración jurada en la que aparecen todos los datos del evento (dónde se ha encontrado este/a menor, a qué hora, por quien, en qué condiciones estaba, qué pertenencias llevaba el/la menor,...). Con estos datos más la identificación legal de la persona que realiza la denuncia (nombre y apellidos, número de identidad y número de contacto), la policía realiza el “certificado de abandono”.

Este documento permite registrar al/la menor en la Institución de Bienestar Social quien, a su vez, está obligada a publicar el “anuncio de encuentro” (*qìyīnggōnggào*) en un diario con difusión a nivel provincial. En la provincia de Anhui, éstos suelen ser el “Anhui Legal” (徽法制报) o el “Anhui Noticias” (安徽日报), dependiendo del orfanato, aunque también hay otras instituciones que lo emplazan en otros periódicos. La proclama debe contener toda la información disponible sobre el/la menor: lugar dónde se ha encontrado, las características físicas destacables, edad estimada, estado de salud, etc. Aunque sale publicado durante un único día, supuestamente tiene una validez de tres meses (60 días) durante los cuales la policía debería abrir una investigación para encontrar la familia biológica. Sin embargo, algunos oficiales de policía me han afirmado que nunca van en busca de los padres, es como encontrar una aguja en un pajar. Dentro de este lapso, los padres y madres, teóricamente, tienen derecho a dirigirse al orfanato a reclamar la custodia de su hijo/a. Pasado este período, la custodia pasa a ser responsabilidad irrevocable de la IBSI.

A pesar de la buena impresión que causan a priori toda esta serie de medidas, a nivel práctico resultan no ser más que una formalidad. Para empezar, algunos directores de orfanato admiten que mucha gente “no está dispuesta a pasar por todo el proceso de la policía”, ya sea por pereza o miedo a “meterse en problemas”, de modo que es la IBSI quien “se ofrece” a declarar el “encuentro”. En teoría, la IBSI solicita a todos aquellos que les traen menores el número de identidad, nombre y un número de contacto o se usa algún trabajador de la institución como testigo para describir dónde han encontrado el bebé, a qué hora y en qué condiciones. Precisamente, este procedimiento abre la puerta a malas praxis, como declaraciones falsas o datos contruados. En realidad, la facilidad con la que se pueden tergiversar los datos reales de las menores es escalofriante. Durante el trabajo de campo he podido confirmar la gran cantidad de información que las Instituciones tienen de las menores, que nunca es transmitida a las familias adoptantes.

De ahí que la mayoría de anuncios tengan informaciones muy similares, como por ejemplo “encontrada en la puerta del orfanato”. Por mi experiencia, muy raramente una persona abandona una menor sana en la puerta de una Institución de Bienestar Social, a no ser que no haya sido realmente “abandonada” sino que el portador/a en cuestión haya recibido una “compensación” por ella. Otra localización común es “en la puerta de una escuela”. Una anécdota curiosa que me hizo reparar en la arbitrariedad de la asignación de este tipo de localizaciones en los documentos de las menores adoptadas fue a través de las búsquedas que

realicé de las familias biológicas. En una ocasión, delante de una escuela mencionada en el expediente de una menor, pregunté primero al portero – que dijo que hacía 15 años que trabajaba en esa posición – y después a unos verduleros que tenían su tienda justo delante desde hacía más de 20 años, si un día de junio del año 2003 habían encontrado una bebé en esa localización. Ninguno de los tres testigos recordaba el suceso e incluso, hablando más tranquilamente con la pareja de verduleros, confesaron que de haber encontrado allí una niña se la hubiesen quedado ellos. Ya tenían un niño y habían ido a la IBSI pero les dijeron que tenían que pagar 30000RMB. La mujer sin embargo dijo que desde hacía poco, en la televisión y en la radio se estaban haciendo muchos anuncios en los que se advertía a la población de no “recoger a menores abandonados” y adoptarles informalmente puesto que eso constituía un crimen punible. En cambio, debían llevarlo a una IBSI cercana.

Otro hecho sospechoso sobre la fiabilidad de los anuncios de encuentro es que a veces transcurren meses (e incluso años) antes de que el IBSI publique el aviso en el periódico. Estos serían algunos ejemplos:

Imagen 4: anuncios aparecidos el día 1 de junio de 2002 en el periódico de Guangdong



Imagen 5: anuncios aparecidos el día 04 de agosto de 2008 en el periódico de Shandong

公司”，并于2008年8月1日正式启用。公司更名后，经营范围、企业类型、注册资本、办公地址、联系电话等不变，对外签订的各类合同、协议及债权债务均由烟台蓝天投资控股有限公司承接。

特此公告

烟台蓝天投资控股有限公司
2008年8月16日

寻找弃婴(弃儿)生父母公告

●2005年11月17日9时在莱州市原东风盐场底附近路边捡到女性弃婴一名(姓名提提艺)，出生日期2005年10月16日，身体健康，随身携带物品有小花棉襖壹床、纸箱壹个及纸条壹张。

 请孩子

的亲生父母或其他监护人持有效证件与郝晓平联系，联系电话2233027，联系地址莱州市文昌北路909号。即日起60日内无人认领，孩子将被依法安置。

莱州市民政局
2008年8月21日

●2008年6月22日5时在莱州市土山镇堤家村堤东住宅门外捡到女性弃婴一名(姓名提提艺)，出生日期2008年6月15日，身体健康，随身携带物品有壹床小红棉襖、奶瓶壹个及纸条壹张。

请孩子的亲生父母或其他监护人持有效证件与郝晓平联系，联系电话2233027，联系地址莱州市文昌北路909号，即日起60日内无人认领，孩子将被依法安置。

莱州市民政局
2008年8月21日

●2008年3月23日4:30时在莱州市土山镇土山村310住宅门外捡到女性弃婴一名(姓名邱子部)，出生日期2008年3月17日，身体健康，随身携带物品有壹个奶瓶、壹个红色的“心”型小盒。

请孩子的亲生父母或其他监护人持有效证件与郝晓平联系，联系电话2233027，联系地址莱州市文昌北路909号。即日起60日内无人认领，孩子将被依法安置。

莱州市民政局
2008年8月21日

La niña del primer anuncio en Shandong, fue encontrada en noviembre de 2005 y su anuncio se publica tres años más tarde, mientras que el “encuentro” de la segunda niña se realizó sólo dos meses antes de la publicación. La razón de los posibles desfases se explica por un motivo muy sencillo: sólo aquellos menores que van a ser emplazados en adopción internacional acaban teniendo su “anuncio” en el periódico, puesto que es uno de los requisitos para convertirles en internacionalmente adoptables. Este dato he podido confirmarlo directa e indirectamente a través de informantes claves y mediante el análisis de más de 500 anuncios de

encuentro de la provincia de Anhui.

Una vez preparados todos los documentos⁵⁸, la IBSI los hace llegar a la Oficina de Asuntos Civiles de su Provincia para que sean revisados. Según un informante cercano al Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia, “deben cumplir con los requerimientos que manda el CCAA”. Al preguntar por cuáles eran estos requerimientos, el informante en cuestión me respondió que dependía del momento “a veces que sean niñas bebés, a veces más grandes...depende!”.

Una vez pasado el primer escrutinio, estos documentos son mandados al CCAA. Si esta revisión tarda más de seis meses en hacerse, debido a la acumulación de trabajo, la desidia o a la incompetencia de algunos de los trabajadores⁵⁹, esos documentos se convierten inmediatamente inválidos y la IBSI debe volver a actualizar los papeles del/la menor (especialmente el informe médico) para que pueda ser emplazado en adopción.

Una vez llegan al CCAA y son emparejados con una familia extranjera que espera, el Departamento de Asuntos Civiles es alertado y éste, por su parte, avisa a la IBSI responsable del/la menor, que debe volver a realizar un chequeo médico para poderlo mandar juntamente con la asignación que se envía a las familias.

En el momento en que los documentos de un niño/a son mandados a la Oficina de Asuntos Civiles provincial, automáticamente se anulan sus posibilidades de ser adoptado/a domésticamente. Este dato también demuestra que la selección de los menores que van a ser emplazados mediante cada una de las vías es una decisión previa y deliberada de los responsables de la institución. De hecho, trabajando y conviviendo entre las cuidadoras aprendí que estas asignaciones se hacían en base a unos imaginarios muy concretos que definían qué menores eran válidos para cada una de las vías que, en general, seguían las normas del género, la salud e incluso la “belleza” percibida de los/las menores. Por ejemplo, un niño sano normalmente sabían que podía ser asignado, formal o informalmente a través de adopción nacional a alguien dispuesto a pagar la misma cantidad de dinero que un extranjero, mientras que las niñas y los discapacitados leves solían procesarse directamente por adopción internacional⁶⁰. En una institución que visitaba a menudo, había una niña de aproximadamente dos años que no sufría ninguna enfermedad. Al preguntar por qué motivo seguía en la Institución, una *āyí* me contestó que habían estado esperando para ver si la quería alguien, pero que era “demasiado fea” y que seguramente iban a empezar a preparar sus papeles para enviarlos al CCAA. En otro centro, sucedió lo mismo con una niña que parecía sana. Al preguntar a su cuidadora si se habían arreglado sus papeles para ser adoptada y la respuesta fue: “es demasiado grande, pensamos que no la va a querer nadie”.

⁵⁸ No es extraño que las instituciones se esperen a tener cierto número de menores para mandar los documentos a la vez.

⁵⁹ La persona encargada de este trabajo en el Departamento de Asuntos Civiles de Anhui, fue precisamente despedida por su falta de rapidez e interés a la hora de revisar los expedientes de las menores que debían ser mandados al CCAA, causando una acumulación tal que muchos expedientes caducaban antes de poder ser enviados.

⁶⁰ En el siguiente capítulo me dedicaré con más detalle a la “transformación” de los menores con necesidades especiales en menores “adoptables” y en la vía especialmente creada para ello.

Por tanto, los principios de doble subsidiariedad y el supuestamente universal que recoge el Convenio de la Haya de que “todos los menores tienen el mismo derecho a una familia”, parece que no es aplicable al contexto institucional chino. Existe una consigna por la que se supone que las menores mandadas a adopción internacional deben ser pequeñas (con una edad mínima de seis meses para asegurar su estado de salud) y sanas. Así, se elige emplazar a los menores en función de la demanda del “mercado” doméstico e internacional y las previsiones de mejor adaptabilidad.

De esta forma, las Instituciones de Bienestar Social, se construyeron como espacios de protección y cuidado en los que se reestratificaron y redistribuyeron cada una de las categorías de menores, marcando las vías a través de las cuales, autóctonos y extranjeros se les permitía adoptar.

De las Recompensas al Tráfico de Menores

EL ESCÁNDALO DE HUNAN

En abril de 2010 me encontraba en Guangdong después de haber pasado un par de semanas trabajando en un orfanato del sur de la provincia. Gracias a un contacto clave⁶¹, tuve la ocasión de llegar hasta Zhenjiang, la residencia actual de Liang Guihong, una abuela que en 2006 fue condenada junto con ocho personas más, por vender a 85 menores a seis instituciones de la provincia de Hunan entre 2001 y 2005⁶².

Pero todo empezó mucho antes, en 1993, cuando Chen Zhijin, una mujer de Hunan y sus dos hermanas fueron subcontratadas por el orfanato de Changning, de la misma provincia, para cuidar por 10 RMB/día algunos de los bebés de los que la institución no podía hacerse cargo a causa de la saturación que había en la institución. Según su testigo, “entonces se encontraban bebés por todas partes, especialmente por la noche, porque es ilegal abandonar en China”. Chen contó que al trabajar para el orfanato, la gente de los alrededores empezó a entregarle directamente a ella los bebés de los que no podían o no querían hacerse cargo y ella los llevaba a la institución. Llegó el punto en que había tantos menores sin familias que el orfanato no quiso aceptarlos y la señora Chen los tuvo que cuidar en su propia casa. No obstante, entre 1996 y 1997 las diversas instituciones del área empezaron a entrar en el Programa de Adopción Internacional y fue entonces cuando el destino de esas menores cambió por completo. A partir de cómo mínimo 2003, las instituciones empezaron a ofrecer cuantiosos incentivos por las bebés que Chen les traía, empezando por 400 RMB pero llegando a pagar hasta 6000 RMB por bebé en 2005, curiosamente, el año en que China emplazó más menores mediante su Programa de Adopción Internacional⁶³. Según el testigo de la señora Chen, muchas familias de la zona se

⁶¹ Sergi Vicente, enviado especial de TV3 a Asia.

⁶² Les condenaron por 85 pero el número actual de menores se estima superior a los 1000.

⁶³ Según los datos que he recogido, en 2004 se emplazaron internacionalmente a 13344 menores en 15 países distintos (no dispongo de los datos de Singapur). Ese fue el año en que países como Canadá, Holanda, Suecia, Francia, Bélgica y Irlanda adoptaron el mayor número de menores chinos de su historia. En 2005, el número total de emplazamientos a nivel mundial ascendió hasta 14502 (sin incluir datos de Singapur) y fue el año en el que Estados Unidos, España, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Australia, Reino Unido, Islandia y Suiza, alcanzaron el mayor número de adopciones procedentes de China.

dedicaban a suplir a los orfanatos con menores “no queridos” por sus familias y la institución les recompensaba en función de la belleza y el estado de salud de las menores. Cuanto más sanas y más guapas, más dinero.

Con el fin de cubrir la demanda, la señora Chen reclutó a su hijo Duan Yuenlin, la esposa de éste y a sus propias hermanas en el negocio. Gracias al marido de la hija de la señora Chen el grupo supo que en Wuchuan, en la provincia de Guangzhou, había una señora llamada Liang Guihong que recogía basura y “adoptaba” en su casa a los bebés que también iba encontrando por la calle o que eran abandonados en los hospitales para llevárselos a su casa. Muchas personas le traían bebés por cuanto ella hacía las veces de mediadora de adopción. La gente, a cambio, le entregaba un sobre rojo⁶⁴ con algo de dinero. La señora Chen contactó con Liang Guihong a través del marido de su hija y le ofreció comprarle los menores para venderlos a los orfanatos de Hunan interesados. En esos momentos Liang Guihong ya daba menores a muchos orfanatos de su propia provincia, quienes también estaban interesados en los menores. La familia de la señora Chen transportaba a los menores de la señora Liang en tren, hasta la provincia de Hunan, para luego venderlos a las Instituciones públicas de Bienestar Social Infantil interesadas.

Más tarde, a estas menores se les procuraban documentos falsos (como el lugar y la fecha de abandono o la persona que les había “encontrado”), un procedimiento que se ha popularizado con el término “blanqueo de menores”⁶⁵. Posteriormente, eran asignadas a familias extranjeras a través del Programa de Adopción Internacional. Cuando el caso llegó a oídos del CCAA (Centro Chino de Adopciones), se cerraron temporalmente las adopciones internacionales provenientes de esta provincia. Nueve miembros de la familia Duan y Liang Guihong fueron a prisión, con penas de entre uno y 15 años⁶⁶. No obstante, sólo uno de los directores de las seis Instituciones implicadas fue condenado a prisión. Durante el juicio, Duan afirmó que ellos traían los menores a las instituciones porque los extranjeros les querían y que gracias a su trabajo el orfanato podía conseguir grandes cantidades de dinero. Por “grandes cantidades de dinero”, seguramente se refería a los 30000RMB que las familias extranjeras debían entregar directamente al director de la institución como “donativo voluntario”.

Actualmente Duan Yuenlin, la señora Chen y Liang Guihong están en libertad después de haber cumplido cuatro de los seis años impuestos. Salieron anticipadamente por problemas de salud. Según Sergi Vicente, el enviado especial de TV3 a Asia, que pudo entrevistar

⁶⁴ En China, la costumbre de dar un sobre rojo con dinero (hóng bāo 红包 o dinero de la suerte) está muy extendida. Suele ser típico de las celebraciones, como las bodas.

⁶⁵ Smolin (2005, 2011) populariza (pero no inventa) el término “Child Laundering” para describir “the particular kind of misconduct in which children are illicitly obtained, given false paperwork as legitimately obtained “orphans,” and then processed through the intercountry adoption system” (2011:46)

⁶⁶ Uno de los mejores artículos periodísticos sobre el tema es “El orfanato de Hengyang afectado por el caso de la compra-venta de menores” que apareció publicado en el Phoenix Daily, su autor es el periodista Deng Fei (5 de marzo de 2006). También puede encontrarse información adicional en NPR radio (Kuhn, 2006) “Orphanage Director Stands Trial in China”, Shanghai Daily, (2005/11/25) “Orphanages accused of Baby-trading Scandal”; Nanfang Dushibao (2009/07/07) “), “Crear bebés abandonados”; China View (2005/12/02) “Hunan welfare organs involved in Infant trafficking”, así como en la cadena Holandesa Eo-Netwerk (2008) “), “Chinese Kinderterhuizen betalen voor kinderen”; The Toronto Globe (2005/12/16) “China shuts down reports about baby trafficking”; Shanghaiist (2009/06/22) “How the crackdown on kidnapped children in China is going”

directamente al señor Duan y a su madre⁶⁷, éstos reafirmaron que no eran los únicos que se dedicaban a esta actividad y que además, lo hacían con el convencimiento de estar haciendo un “bien a los menores”, puesto que en el extranjero tendrían las oportunidades que no habrían tenido nunca en China. Aunque nunca quedó claro el origen de los bebés, los inculpadados siempre defendieron que habían sido “abandonados” por sus propias familias. Según el hijo de la señora Chen, si no hubiesen recogido a las bebés, habrían muerto porque “nadie les quería”.

Ellos no pensaron nunca estar haciendo una acción criminal, porque las bebés iban al orfanato, que es una institución del gobierno. Para apoyar su tesis, Duan guardaba gran cantidad de documentos que probaban las transacciones realizadas con la institución, así como datos de algunas de las niñas que habían sido vendidas. Su versión fue siempre que las menores no habían sido compradas sino legítimamente abandonadas por sus propios genitores.

A pesar de que más tarde logramos llegar hasta Zhenjiang y conseguimos el número de la señora Liang, ella se negó a hablar con nosotros personalmente. Contrariamente a la actitud que habían tomado el señor Duan y su madre, la señora Liang a través del auricular y con un hilo de voz nos dijo: “Estoy arrepentida. Ya he pasado demasiado tiempo en la cárcel y ahora tengo miedo”.

Este escándalo saltó a la prensa china a finales de 2005⁶⁸ porque un trabajador del orfanato de Hengyang denunció anónimamente el tráfico que existía entre ese y otros orfanatos de la zona e incluso de otras provincias. Hengyang había estado vendiendo a más de 800 menores a Instituciones de dentro y fuera de Hunan como Qidong (del distrito vecino), Changsa, Binzhou, Zhuzhou, Guangxi o Guandong entre 2003 y 2005. Inicialmente no se sabía si los menores también habían sido adoptados mediante adopción internacional.

En España la única noticia que apareció en la prensa fue del 4 de diciembre de 2005 en la Vanguardia⁶⁹. El artículo tranquilizaba a la población catalana afirmando que:

“la Generalitat considera “altamente improbable” que chinas secuestradas y vendidas hayan llegado a Catalunya para ser adoptadas por familias. Un portavoz de la Conselleria de Bienestar y Familia aseguró a Europa Press que esto es así porque el sistema de adopción que se lleva a cabo en Catalunya establece que es el Gobierno chino el que asigna los orfanatos donde se harán adopciones.”

Evidentemente, esta justificación no tiene ningún fundamento, puesto que cualquier familia que hubiese adoptado a través de cualquier institución implicada en el tráfico, hubiese podido recibir una menor de las que habían sido compradas sin saberlo. Como se descubrió posteriormente que había pasado.

⁶⁷ Comunicación personal.

⁶⁸ Shanghai Daily (2005/11/25), “Orphanages accused in baby-trading scandal”; citando el Periódico de Changsa, la capital de Hunan.

⁶⁹ La Vanguardia (2005/12/04) “Desarticulada una red de venta de niñas en el sur de China”

Este escándalo fue el que encendió las primeras alarmas sobre la corrupción que podía haber en un sistema que hasta ahora se había considerada “transparente y limpio”, pero ninguno de los gobiernos con programas de adopción en China quiso cuestionar las medidas emprendidas por el gobierno ni se atrevió a tomar medidas drásticas respecto a su PAI. Más bien, se intentó mantener controladas las noticias bajo la excusa de evitar “falsas alarmas entre las familias adoptantes”. Intuyo que ello se debe al poder económico y estratégico que actualmente ostenta el país en el panorama mundial.

En otra artimaña para “salvar” el *miànzi*, el gobierno Chino criticó de aberración el caso y lo presentó como un fenómeno puntual y localizado. Asimismo, tomó una serie de medidas de cara a la prensa internacional:

- 1) Ratificó el Convenio de la Haya el 16 de Noviembre de 2005, curiosamente una semana antes de que el escándalo saltara a la prensa.
- 2) Controló la información publicada en sus medios nacionales.
- 3) Cerró temporalmente los condados que estaban siendo investigados por el caso (aunque en realidad se dijo que se había cerrado toda la provincia)
- 4) Se arrestaron a 16 personas y se les aplicaron “castigos ejemplares” (que después muchos no cumplieron)
- 5) El CCAA se entrevistó con cada una de las autoridades centrales de los países con los que mantenía acuerdos sobre su Programa de Adopción Internacional y afirmó a todos ellos que “habían sido emplazados menores en el extranjero provenientes de estos orfanatos pero no habían sido asignados en su país”. Sin embargo, al cabo de poco tiempo, todos los responsables se dieron cuenta de que les habían dado la misma respuesta. Más adelante, a medida que avanzaban las investigaciones, se descubrió que había más menores envueltos y que no todos los responsables habían sido castigados⁷⁰.

Sólo un año más tarde, el *Channel 4* británico, retransmitió otro reportaje relacionado con el secuestro y tráfico de menores en China en el que se mostraba la magnitud del problema entre los ciudadanos más pobres⁷¹.

El único gobierno que pretendió tomar cartas en el asunto fue el holandés, presionado por la agencia *Wereldkinderen* y lo único que hizo fue mandar una carta mostrando su preocupación por los repetidos escándalos sobre tráfico en China que aparecían en televisión. El CCAA respondió de nuevo que el caso de Hunan fue un fenómeno aislado, que todos los menores que habían sido emplazados internacionalmente habían sido realmente “abandonados” y que los procedimientos adoptivos se hicieron de acorde a la Convención de la Haya⁷². El Centro Chino finalizaba su escrito con la recomendación (o advertencia) de que mejor era dejar de hurgar en el tema en el “mejor interés de los menores y sus familias”, ya que en sus propias palabras:

⁷⁰ Ina Hut, (21/10/2009)

⁷¹ Channel 4, “China’s Stolen Children”, (08/10/2007)

⁷² Ina Hut, (21/10/2009)

“It's better not to pursue, expand or elaborate on this issue further and to keep secret for related families in order not to interrupt the bond established between the adoptive parents and the children.”⁷³

Quedaban muchas lagunas muy poco claras. *Wereldkinderen* pidió a la Oficina Permanente de la Haya que abriese una investigación, pero también ellos declinaron su implicación alegando por un lado, que ninguna de las autoridades oficiales había requerido su presencia (ninguno de los países firmantes del Convenio de la Haya) y por el otro, la falta de recursos.

Finalmente, fueron unos reporteros de la cadena *Eo-Netwerk* holandesa los que se trasladaron a China para conseguir más información, aunque fuese de incógnito. Lo que encontraron aún resultó ser más alarmante, tal y como referiré en el próximo punto.

Este documental obligó a las autoridades holandesas a iniciar una “investigación” de seis meses que varias fuentes han valorado de “farsa”⁷⁴. Básicamente los responsables preguntaron al CCAA y a los representantes nacionales de la Comisión de Planificación Familiar si se habían realizado irregularidades, y los oficiales chinos indiscutiblemente lo negaron⁷⁵. En ningún momento el Ministerio de Justicia visitó ninguna de las provincias afectadas o se enzarzó en discusiones con oficiales locales.

En un punto de este documento del Ministerio de Justicia holandés incluso se especifica que el CCAA está al corriente del hecho que muchas IBSI pagan “cantidades *simbólicas* de dinero” como compensación a las personas que les traen menores pero que recientemente ha comenzado una campaña para concienciar a la gente de que lleve a los menores directamente a la policía, en lugar de al IBSI.

Para empezar, este discurso recuerda alarmantemente a aquél de los misioneros cuando justificaban sus transacciones mercantiles con los/las menores, ¿qué significa simbólica? Pagar 1000RMB por menor a un campesino que puede llegar a ganar 1500 RMB al año, como es el caso de muchas familias en Anhui, puede fomentar sin lugar a duda la venta de menores. Obviamente, en un país en el que la pobreza aqueja a gran parte de la población, ofrecer 1000 o 2000RMB por un bebé es deshonesto. En segundo lugar, poco impacto tendrán estas medidas si la policía, las IBSI y los oficiales de Planificación Familiar siguen participando de los beneficios. China es demasiado grande y la corrupción está demasiado arraigada como para poder controlar estos fenómenos. La única forma de detectar irregularidades sería conociendo exactamente los emplazamientos que hace cada IBSI cada mes. Un gran número de emplazamientos de menores no bebés, podría ser signo de la existencia de algún programa de compra de menores. En tercer lugar, tal y como señala Stuy, posteriormente se han detectado otros tantos casos de orfanatos con programas de compra-venta muy agresivos en los que el CCAA ni siquiera ha intervenido, ni

⁷³ Ina Hut, (21/10/2009)

⁷⁴ Ina Hut (21/10/2009), Brian Stuy (11/09/2008)

⁷⁵ En el link a esta entrada de blog se puede encontrar el resultado de la “investigación” del Ministerio de Justicia Holandés en inglés: <http://poundpuplegacy.org/node/21472> (10/09/2008)

deteniendo a los culpables, ni cerrando los programas de adopción en esos centros⁷⁶. Esto es una muestra de la poca importancia que se da al hecho de que existan programas de incentivos que llenen los orfanatos de menores. Por último, en uno de estos orfanatos dedicado a adopción nacional e internacional, el portero responsable de entregar unos 3000 RMB por cada menor sana, justificó la práctica diciendo que en esos momentos “el orfanato sólo tenía menores discapacitados y que la alta demanda de menores sanos les empujaba a comprarlos de migrantes y campesinos, que después de cobrar desaparecían para siempre”⁷⁷. Si es cierto que no existen suficientes menores “adoptables” (ergo, sanos), entonces lo más lógico sería cerrar el Programa de Adopciones Internacional para menores sin necesidades especiales.

COROLARIOS DE HUNAN: LAS IBSI Y SUS “PROGRAMAS DE INCENTIVOS”

El caso es que este involucramiento de las IBSI en la compra-venta de menores (sin origen conocido), lejos de ser un fenómeno puntual, ha demostrado ser una práctica habitual. Brian Stuy afirma que posee una lista de más de 30 orfanatos - según él, aproximadamente la mitad de todos lo que se dedican a realizar adopciones internacionales en China- que mantienen programas de compra-venta de menores⁷⁸. Sin embargo, también cabe tener presente que China es un país con más de 1300 millones de personas y posiblemente no todas las Instituciones se habrán implicado en programas de este tipo.

Aún así, yo misma he podido recoger casos de menores que han sido secuestrados en Anhui y que después, gracias a la pericia de sus padres, han sido localizados en Estados Unidos⁷⁹. Los pequeños habían sido llevados a orfanatos en los que, sin pedir ninguna explicación y sin intención de buscar a la familia biológica, les habían creado documentos falsos para ser mandados en adopción internacional.

Algunas de estas instituciones, han llegado a extremos inconcebibles. Por ejemplo, una de las familias de acogida que trabajaban para un orfanato me contó en total confianza una historia desgarradora. Hacía tres años, se habían prestado voluntarios para cuidar de una menor de la institución. Sus dos hijos –una niña y un niño– ya eran mayores y la pareja había decidido dar una familia a una menor que la necesitase y al mismo tiempo, tal y como lo expresó el padre “llenarse la vida de las sonrisas de una nueva bebé”. Al cabo de un año de tenerla en casa, la familia había creado tales vínculos con la pequeña que decidieron adoptarla. Primero, la IBSI les comunicó de que no tenían el derecho de hacerlo, pero la pareja se informó hasta que descubrió que sí existía una vía legal. Entonces, la IBSI les pedía 26000RMB, una cantidad de dinero que sabía que la familia no tenía. No obstante, la ilusión de quedarse con la bebé, hizo que la pareja se movilizara para conseguir el dinero, preguntando a amigos, familiares, conocidos y a todo el

⁷⁶ Un reportaje de la ABC News llamado “China’s Lost Girls” (12 de Mayo de 2008), destapó que incluso después del escándalo, en el mismo Hunan seguían existiendo programas de compra-venta de menores en muchos orfanatos (como el de Changde) así como en el orfanato de Fuzhou (Jiangxi)

⁷⁷ Ver, ABC News (12/05/2008)

⁷⁸ Stuy (11/09/2008) “Dutch Report on Trafficking in China”

⁷⁹ Una de las familias que conozco, utilizó los servicios de la Organización no-gubernamental Baobei Huijia y acabó contactando con la familia americana que había adoptado a su hija.

mundo a quien pudieron preguntar. Incluso sus dos hijos biológicos les ayudaron a reunir parte de dicha cantidad. Al cabo de un par de meses, el día que se presentaron con el importe requerido por la institución, los responsables les informaron de que el precio había subido debido a unas tasas gubernamentales, hecho que seguramente no era verdad. Aquél mismo día, un oficial de la institución fue a casa de la familia a llevarse a la pequeña, que fue adoptada al cabo de un mes por una familia extranjera.

Incluso hay indicios de que orfanatos que no se dedican a las adopciones internacionales han desarrollado programas de incentivos y compra-venta de menores para satisfacer la demanda interna. Muchos de ellos habían transferido sus menores sanos a otras instituciones y ahora se encuentran con que no tienen menores adoptables según los barómetros de la población nacional. Tal y como sugiere Brian Stuy, el hecho de que las IBSI abiertas a adopción internacional tengan listas de espera, sugiere que las IBSI no abiertas tampoco tienen “suficientes” menores adoptables para transferirles.

Sin ir más lejos, en Abril de 2008, por ejemplo, arrestaron al director del orfanato de Dangshan, en Anhui, por traficar con menores provenientes de redes mafiosas desde antes de 2006. Sin embargo este juicio no saltó a la prensa extranjera al no estar dentro del sistema de adopciones internacionales. El director de la institución, pagaba aproximadamente 1000 RMB por menor que le llevasen a la institución, de modo que sus sicarios conseguían el tipo de menor que él les solicitaba. Posteriormente los vendía mediante la adopción doméstica informal por cuantiosas cantidades de dinero, que ascendían a más de 24000RMB, a parejas chinas dispuestas a pagar cualquier precio⁸⁰. Así mismo, también se descubrió que el director había vendido algunas niñas mentalmente discapacitadas a hombres que necesitaban esposas, por 10000 RMB⁸¹. Algunas de ellas, al ser devueltas al orfanato por la “insatisfacción” de sus clientes, habían sido vendidas incluso repetidas veces a distintos compradores. Un año más tarde, otro escándalo de compra-venta de menores en una IBSI de la provincia de Shaanxi (en Ankang) se destapó en la prensa nacional⁸².

Más recientemente, apareció en la prensa internacional el caso de una red de tráfico de menores recientemente desmantelada en una IBSI de Shandong, que compraba menores a trabajadores migrantes para venderlos a Instituciones Públicas de Bienestar Social⁸³.

Sea como fuere, los recursos económicos llegados a través de la Adopción Internacional, no sólo han transformado radicalmente los patrones de circulación de menores nacionales, y las prácticas de emplazamiento de menores en y desde China sino también, han cambiado las formas de “abandono”, alterando las vidas y el valor de diversos tipos de menores en el país. Ya antes

⁸⁰ Henan Education Network (2008/04/22) “[礪山福利院院長拐賣兒童 人販已被永城警方刑拘](#)” (El director de la IBSI de Dangshan envuelto en tráfico de menores, los traficantes están bajo detención criminal)

⁸¹ Sina News (17/11/2009) “[福利院院長將收養女子1萬元販賣](#)” (Director de IBSI vende niña discapacitada como esposa por 10000RMB)

⁸² East Daily News (2009/11/14) “[如何福利已成為“人販子”](#) (Cómo las IBSI se han transformado en traficantes de personas)

⁸³ The Guardian (2011/11/04) “[China baby-trafficking ring is shut down](#)”

del año 2000, raramente las personas abandonaban en la calle, pero con los “incentivos” y recompensas, cada vez era más fácil encontrar a alguien dispuesto a pagar por un menor: un médico, una partera, una trabajadora del orfanato, un/a traficante, ... De repente, las mujeres que trabajaban en las IBSI traían las hijas extra-cuota de amigos y parientes “para darles mejor vida” y la gente llevaba los menores directamente a las instituciones, como antaño, antes de la implantación de la Política de Hijo Único.

De este modo, la venta de menores resulta una solución desesperada para muchos campesinos y migrantes, mientras que para otros, transforma la reproducción en una forma de maternidad subrogada. Éstos mantienen contacto con quienes saben que van a comprar los menores: mafias dedicadas a ello, personal sanitario de algún hospital o cualquier otro individuo que, a su vez, puede estar finalmente conectado con algún orfanato. El periódico gubernamental *The Global Times* reportaba el caso de una familia que había llegado a vender hasta tres menores a una misma institución. El precio de los niños, rondaba los 50000RMB mientras que las niñas se pagaban a 30000RMB, cantidades muy superiores a lo que los padres pueden ganar gracias a la agricultura⁸⁴. Otro caso extremo pero que ha trascendido en los medios y ha sido vívidamente comentado entre la población urbana de Hefei, es el de Li Lin y Li Juan, una pareja de 21 años que vendieron a sus tres hijos para conseguir financiar su obsesión para jugar a juegos on-line⁸⁵. Primero, en 2009 vendieron a su segunda hija por 4000RMB, después vendieron al primer y tercer hijos (ambos varones) por 30000RMB cada uno.

Lamentablemente, no sólo los chinos ven oportunidades de hacer negocio. Hay algunos que, como Jim Garrow, escudándose en justificaciones cristianas, han montado programas a través de los cuales dicen haber “salvado” (literalmente) a más de 34,000 menores chinas que de otro modo hubiesen sido asesinadas en las garras de sus abominables padres⁸⁶. En sus propias palabras:

“Through a word of mouth information campaign we have *shown* over 27,000 families that *allowing their child to live and be adopted by a foreigner is a much preferred option to infanticide*. They have agreed with us. Help us to do this most difficult work in changing the outcome for the thousands of young girls who *would otherwise loose their lives*. Your donation *saves lives*. We say a very grateful thank you to those who assist us in this endeavour.”⁸⁷

Es decir, el grupo de Garrow, conocido como *Pink Pagoda*, se jacta de haber llevado a las Instituciones de Bienestar ni más ni menos que a más de la mitad de los menores adoptados internacionalmente en China desde el año 2000. El programa no levantaría ampollas si no fuese

⁸⁴ The Guardian (2011/11/04)

⁸⁵ La noticia apareció en el periódico Sanxiang City Bao (2011/07/26) “年轻夫妇为玩网游, 竟然卖掉三个亲生孩子” (esposo y esposa jóvenes venden inesperadamente a sus tres hijos biológicos para jugar a juegos on-line)

⁸⁶ Ver el artículo de Kim Mackarel en el periódico Guelph Mercury (28/08/2010) “The life of Guelph’s Jim Garrow: He’s garnered wide interest, praise and criticism for his Pink Pagoda child rescue operation” y el de Roderick Bennis en el Magazine Mimi (junio 2008) del Instituto Bethune (también de Jim Garrow) sobre el Programa Pink Pagoda. Consultar la web de la organización (<http://pinkpagoda.org/>) y el Facebook del grupo, en los que se habla en estos términos. [último acceso a las fuentes:23-01/2012]

⁸⁷ Extraído de la web del grupo Pink Pagoda.org (cursivas mías)

porque Garrow, según explica él mismo en una entrevista con Brian Stuy (que usó un sobrenombre falso)⁸⁸, no se limita a recoger las menores de familias que realmente no las quieren y llevarlas a los orfanatos, sino que hace una búsqueda activa y paga a los padres y madres para que decidan renunciar al cuidado de sus bebés; una práctica y unos discursos que nos transporta paradójicamente a principios del siglo pasado. Según las declaraciones a Stuy, él es responsable del 80% de menores adoptados internacionalmente en el área de Chongqing y además, dice que su programa es apoyado por estamentos oficiales de alto nivel, tan altos como el propio Hu Jintao, el Primer Ministro del país. Peor aún es que en una segunda entrevista con Brian Stuy, le comenta que ha empezado a transportar ilegalmente a menores chinos a Canadá y Estados Unidos para que sean adoptados⁸⁹. Aunque la veracidad de las afirmaciones de este particular personaje es puesta en duda por mucha gente debido a su controvertida carrera⁹⁰, si sus acciones son reales, deberían ser condenadas puesto que son consideradas ilegales tanto desde la Convención de las Naciones Unidas en los derechos de la Infancia (1989), la Convención de la Haya (1993) y las de Génova (1949), por mencionar sólo algunas.

El endurecimiento de las sanciones por *chāobào* y *chāoshèng*: confiscar menores

Johnson (2005:126) apunta que a finales de los años 90 los castigos por *chāobào* se incrementaron y se endurecieron. Según sus investigaciones los oficiales del departamento de Planificación Familiar castigaban con multas astronómicas incluso a las parejas infértiles y sin hijos que no cumplieran con el mínimo de edad establecida. Estos castigos desproporcionados, podían desencadenar que las familias adoptivas se tuviesen que deshacer de menores una segunda vez (dobles abandonos). Esto explica que a veces en los orfanatos llegasen menores de más edad. Según Johnson, este endurecimiento se explica por la proximidad del censo del 2000 y la voluntad de los oficiales de hacer cumplir sus cuotas para conseguir promociones.

No obstante, a la luz del análisis de mis propios datos y los de otros investigadores, es más plausible que este endurecimiento estuviese asociado a la apertura de los Programas de Adopción Internacional de las IBSI de las zonas, puesto que fue a partir de la misma época que los oficiales de Planificación Familiar de algunas áreas de China, en lugar de imponer multas, empezaron a confiscar directamente a menores *chāobào*⁹¹ e incluso a hijos e hijas biológicas extra-cuota (*chāoshèng*) no registrados (*hēi hái*).

La primera vez que oí hablar de un caso de oficiales de Planificación Familiar que habían decomisado a un niño para llevarlo a una IBSI fue en noviembre de 2008, tres meses después de llegar, hablando con una mujer que había sido cuidadora para un orfanato entre 1995 y 2000. La

⁸⁸ Ver la entrada en el blog “ James Garrow’s Pink pagoda Program (29/08/2012)

⁸⁹ Ver la entrada en el Blog de Brian Stuy mencionada en la nota anterior.

⁹⁰ Ver la entrada en el Blog de Brian Stuy y el artículo de Kim Mackarel.

⁹¹ Esta práctica también la menciona Kay Johnson (2005:126). Ella apunta que a los padres con *chaosheng* (hijos biológicos extra-cuota) les multan o los castigan pero siempre pueden quedarse con el bebé, en cambio a los de *chāobào* se les confisca el bebé (p.129) pero yo creo que no es cierto, porque yo he recogido varios casos en los que también se les han confiscado hijos biológicos.

verdad, me sorprendió, pero creí no haber entendido bien y no le di mucha importancia. Pensé que habría sido un caso puntual.

Sin embargo, este también fue el caso de Lian (el que abre la tesis doctoral), la menor que después de ser entregada en *sòng yǎng* de una familia de una villa a una de un pueblo, finalmente fue confiscada por los oficiales del departamento de Planificación Familiar y adoptada internacionalmente. Nosotras encontramos a las dos familias porque la menor tenía en sus documentos adoptivos, la antigua dirección de la primera mujer que la adoptó. Esto indica que la identidad de la menor fue deliberadamente modificada en la IBSI.

Pero en esa misma región, no tuve que buscar mucho para recoger más de 30 historias similares. Diversas razones podían justificar la confiscación de un/a menor: una adopción “ilegal” o extra-cuota, un nacimiento que excede el límite de nacimientos establecidos por las normas de planificación familiar, o fruto de una pareja no casada o de un matrimonio no registrado oficialmente. No fue fácil conseguir que los individuos superasen el miedo a las represalias y quisieran hablar de ello. Facilitó mucho el trabajo acceder a los informantes a través de las redes de *guānxi* de más confianza. Otra razón que les impulsaba a hablar, era la remota esperanza de poder conseguir alguna noticia sobre el paradero de la menor perdida, ya que les había llegado a los oídos las noticias de Lian.

En otro de los casos recogidos, en los que los esbirros del Departamento de Planificación Familiar local se llevaron a una niña de las manos de su familia biológica, la pequeña estaba siendo cuidada por sus abuelos, ya que sus padres emigraron a una fábrica de Hangzhou a trabajar, como la mayor parte de campesinos de esta región. En invierno de 2004, cuando la niña tenía apenas 5 meses, los oficiales de Planificación Familiar se la llevaron alegando que era una hija ilegal, porque aún no había sido registrada (no tenía *hùkǒu*). Los padres no habían podido legalizar todos sus documentos (matrimonio, solicitud de reproducción, nacimiento, etc.) justamente por ser trabajadores migrantes. Evidentemente, les era imposible pagar la “Tasa de Compensación para Amparo ” (*zhīchí bǔcháng fèi* 支持补偿费) que les impusieron de 18000RMB. El salario mensual de cualquiera de las familias de la zona, no ascendía a más de 1000RMB, como máximo. Tal y como me explicó Yang Li, el abuelo paterno de una niña:

“Entre 1980 y 1990 los oficiales confiscaban las cosechas, los animales domésticos o destruían las casas de aquellas familias que no podían pagar. Pero todo cambió a partir de 2002-2003 (...) entonces ya no quisieron animales, venían directamente a llevarse (*bào zǒu* 抱走) a las menores”.

Curiosamente, fue en esa época cuando el orfanato de la zona empezó a participar en el Programa de Adopción Internacional. Aunque la ley no da poder a ninguna institución para llevarse a los menores que nacen “fuera de la cuota”, muchas de las familias iletradas de las áreas rurales no conocen sus derechos. Sin embargo, los oficiales les aseguraron que si renunciaban temporalmente a la menor, después podrían adoptarla de la IBSI por un precio inferior. A otras familias les prometieron que el IBSI arreglaría el *hùkǒu* de la niña y que pasado un tiempo podrían volver a recogerla.

A los abuelos Yang les hicieron firmar a toda prisa un documento que no pudieron ni leer, porque ninguno de los dos sabía, pero seguramente era una renuncia voluntaria de su menor. De su relato se desprende que el trato que recibieron no fue respetuoso. Se vieron obligados a dejar ir a la menor a pesar de toda la tristeza y remordimientos que aún hoy sienten.

Evidentemente, todas las visitas al orfanato con el objetivo de recuperar a su nieta fueron en vano. Los padres incluso dejaron el trabajo en Hangzhou para reclamar la custodia de su hija. Pero una vez la menor ha llegado al orfanato, se ha elaborado documentación falsa y se ha publicado el preceptivo anuncio en el periódico, los padres y madres biológicos ya han perdido todos sus derechos. En una de las visitas a la Institución, el mismo director fue quien desde el otro lado de la verja les gritó: “¡Ahora, ya no podéis hacer nada, vuestra niña se fue al extranjero!”

No pude conocer el paradero de esta menor, puesto que no podía preguntar al orfanato por el nuevo nombre de la niña ni a dónde fue asignada. Las Instituciones guardan con mucho recelo esta información e incluso prohíben y bloquean las intenciones de cualquier curioso de buscar a las familias biológicas. Yo fui advertida un par de veces de la “ilegalidad” del acto, pero sé de otras familias adoptantes que sufrieron peores castigos durante su viaje de “raíces”. Por ejemplo, una pareja americana que había vuelto con su hija adoptada de seis años, decidió publicar en el periódico local un anuncio sobre su hija, avisando a la familia biológica de que estarían en la zona durante un par de semanas. Cuando la IBSI se enteró, les prohibieron visitar la Institución, a pesar de que ya lo habían acordado y pagado 1000RMB por la visita⁹².

Más grave aún ha sido el reciente cierre forzado de las Oficinas de la agencia *Our Chinese Daughters Foundation* (OCDF). Esta ONG fue fundada en 1995 por la Dra. Jane Liedtke con el fin de apoyar a las familias adoptantes en China. A lo largo de su existencia, ha desarrollado diversos programas, tanto para proveer ayuda a los menores institucionalizados en los orfanatos como para acercar culturalmente China a las familias adoptantes. Entre sus programas, destacaban los campos de verano en China, para menores adoptados, la realización de viajes adoptivos y post-adoptivos y la gestión de un sinnúmero de eventos culturales. Asimismo, desde hace tres años, OCDF disponía de un servicio de “búsqueda de los orígenes”, mediante el cual se intentaba localizar toda la información posible sobre las familias biológicas de las menores adoptadas y las circunstancias que envolvían su “adoptabilidad”. Este mismo año, después de diversos avisos, el gobierno de Beijing les obligó a cerrar sus oficinas en la capital y les prohibió seguir trabajando en este campo⁹³.

Estos eventos son una prueba más que impiden de pensar que las muestras de abuso de autoridad de los oficiales de Planificación Familiar han sido sólo circunstancias puntuales y localizadas. Desde el momento en que el gobierno central se entromete, hay un fuerte interés en mantener ocultas las situaciones de las familias biológicas para evitar los escándalos internacionales. Ina Hut, exdirectora de la agencia de adopción holandesa *Wereldkinderen*, asegura que el CCAA está informado de todas estas irregularidades⁹⁴.

⁹² Esta tasa tampoco es una tasa establecida realmente. En realidad, algunos de los directores de las agencias encargados de realizar estos viajes, acuerdan con el Departamento de Asuntos Civiles y las Instituciones de Bienestar esta cantidad de dinero, que se reparte a partes iguales. De esta forma, las agencias de viajes se aseguran obtener “los permisos” necesarios. Evidentemente, a más satisfacción de las familias y más oferta tenga una agencia, más potenciales clientes van a requerir sus servicios.

⁹³ Comunicación personal de Jane Liedtke (Mensaje Privado en Facebook, 4/Nov/2011)

⁹⁴ Ver el documento cronológico sobre los eventos que hizo público en motivo de su dimisión Ina Hut. (21/10/2009)

Efectivamente, este tipo de prácticas no son localizadas ya que han aparecido en diferentes zonas y provincias, en la prensa nacional, en orfanatos de Jinjiang (Fujian), Xiushui (Jiangxi), Guangchang (Jiangxi)⁹⁵, Yulin (Yunnan), entre otros. La prensa internacional hizo eco casos similares en los condados de Gaoping y Longhui, cerca de la ciudad de Shaoyang (Hunan)⁹⁶. Un equipo de reporteros holandeses de la cadena EO-Netwerk fueron los primeros en retransmitir un reportaje sobre este tema, el 11 de marzo de 2008. Investigando sobre el escándalo de las Instituciones de Hunan que habían participado en el tráfico de menores, encontraron que en la misma zona, como mínimo 16 familias habían sido forzadas a renunciar a sus menores por las autoridades de Planificación Familiar, que después las entregaba a la IBSI local. Ésta, falsificaba sus documentos de adopción y las emplazaba en adopción internacional haciendo creer a los adoptantes que eran niñas “abandonadas”. Se presume que el orfanato de Shaoyang, pagaba como mínimo 1000RMB por menor a los oficiales de Planificación Familiar

En Shaoyang, desde 2001, a muchas otras muchas familias se les había impuesto multas que empezaron siendo de 3,000 a 4,000 RMB y acabaron ascendiendo a más de 10,000RMB. Este dinero desahogó enormemente las arcas del gobierno local, de ahí que no sólo los oficiales de Planificación Familiar estuviesen envueltos en la trama, sino también jueces, policías y miembros del Departamento de Asuntos Civiles local.

En uno de los casos en Gaoping, uno de los padres cuya segunda hija fue confiscada se enteró posteriormente a través de un periodista que su hija había sido adoptada en Estados Unidos. Con un rayo de esperanza, el hombre empezó a buscar cualquier tipo de información que pudiese ponerlo en contacto con la familia adoptante pero fue amenazado por las autoridades locales, quienes le invitaron a no seguir buscando a cambio de entregarle dos licencias para volver a tener otro bebé sin penalización.

De nuevo, un comunicado oficial de la Embajada China desacreditaba este reportaje realizado por la cadena holandesa EO-Netwerk sosteniendo que estaba basado en alegaciones infundadas. Según las autoridades chinas, ninguno de las familias había sido forzada a desprenderse de sus menores sino que libremente, habían accedido a renunciar a la crianza de sus hijos. En segundo lugar, afirmaron que todos los menores adoptados de Shaoyang por familias holandesas eran “realmente” abandonados

Más recientemente, han saltado casos de la confiscación de más de 80 niñas en Guizhou (2009)⁹⁷, en el distrito de Zhenyuan. En esta ocasión los oficiales de planificación familiar pedían 20000RMB en concepto de “Tasa de Compensación al Soporte”, un eufemismo para designar las tasas impuestas por sobrepasar las cuotas natalicias. Las sospechas emergieron

⁹⁵ Ver, por ejemplo: http://blog.sina.com.cn/s/blog_4b7f21540100bc0d.html; <http://www.xiushui.gov.cn/sys/Article/ArticleShow.asp?ArticleID=348>; <http://www.jxnews.com.cn/jxfzb/system/2006/11/13/002372282.shtml> (citados en Stuy, 11/09/08)

⁹⁶ Eo/Netwerk (11/03/2008) “Adopties uit China”; Caixin (10/05/2011) “In Hunan, Family Planning Turns to Plunder”

⁹⁷ China Daily (03/07/2009) “Girls taken from parents and sold”, citando al Nanfang Dushibao (Southern Metropolis News) (02/07/2009). En realidad quien descubrió el escándalo fue una madre adoptiva americana, Wendy Mailman, mientras buscaba información de los padres biológicos de su hija.

cuando se descubrió un fuerte aumento del número de emplazamientos internacionales en el orfanato de la región, entre 2003 y 2005, un descenso posterior (cuando se inició una campaña policial contra el tráfico de niños a nivel nacional) y un nuevo aumento en 2007. Shi Guangying, uno de los responsables de las confiscaciones, aseguró que la confiscación de niñas para entregarlas al orfanato y hacerlas pasar como abandonadas cuando en realidad no lo eran era "una política del distrito cuando los padres no pagaban las multas".

Todas las regiones afectadas se distinguen por ser de las áreas más pobres del país y los afectados siempre son trabajadores rurales migrantes o familias rurales muy pobres, sin medios para defenderse contra los abusos de los oficiales. Las prácticas de secuestro, tráfico y confiscación de menores directamente de las casas de sus familiares por oficiales de Planificación Familiar, explican el por qué de la llegada a las IBSI, de menores no acabados de nacer. Con esto no sugiero que todos los menores que llegan con cierta edad a la IBSI hayan sido arrancados de sus familias⁹⁸.

En Mayo de 2008, *Wereldkinderen* bajo el pretexto de las largas esperas para no asustar a las familias adoptantes, fue la única agencia mundial que, ante las evidencias de irregularidades, decidió cesar la aceptación de las solicitudes de las familias que deseaban adoptar menores sanos en China. En Julio de ese mismo año, Ina Hut, que aún era la directora de la Agencia, se trasladó a China para realizar su propia investigación y darse cuenta de que China no estaba ofreciendo las garantías necesarias para adoptar con seguridad⁹⁹: documentos falsificados, menores circulados sin motivo aparente entre diversas instituciones, prácticas de compra de menores incluso antes de que nacieran los bebés... Su conclusión fue que las adopciones internacionales en China de menores sanos no eran ya necesarias y además, estaban yendo en contra de la Convención de la Haya y su principio de doble subsidiariedad: si había familias chinas esperando adoptar no tenía por qué haber una lista de familias extranjeras esperando.

Hubo tensiones entre el Ministerio de Justicia holandés y la Agencia *Wereldkinderen*, que seguía empeñada en llevar a cabo una investigación exhaustiva antes de cerrar definitivamente el programa. Por el contrario, el Ministerio holandés amenazó a la Agencia con cancelar su licencia para realizar adopciones si seguían investigando sobre este tema. La justificación del gobierno fue que otros intereses jugaban en este campo, como podían ser las relaciones comerciales y políticas entre China y Holanda. Finalmente la organización International Social Services bloqueó cualquier tipo de investigación.

Después del escándalo de Zhenyuan, *Wereldkinderen* supo que dos menores de ese orfanato habían sido emplazados en Holanda mediante sus servicios, pero las autoridades de su país siguieron prohibiéndoles investigar. Delante de este cúmulo de eventos, fruto del desencanto y de la impotencia, Ina Hut presentó su dimisión el 1 de setiembre de 2009 alegando que:

“Dadas las experiencias, pero también dados los contextos nacionales e internacionales dónde se envuelve la Adopción Internacional, que son determinados por fuerzas del mercado (demanda

⁹⁸ También sucede a veces que las familias por situaciones económicas delicadas se dan cuenta que no pueden seguir manteniendo a ese/a menor. Otra fuente de “abandonos” reales de niños y niñas de más edad es el divorcio de sus padres, como explicaré con más detalle en el capítulo 10.

⁹⁹ Ina Hut (21/10/2009)

determina oferta), la corrupción de algunos países y los riesgos para los menores, la forma en que la Autoridad Central de Holanda y un número de otros países gestiona este asunto, *yo no quiero seguir formando parte del sistema y no quiero las responsabilidades por los riesgos y los posibles abusos*. Esto se aplica, no sólo a las adopciones desde China, pero también a las adopciones provenientes de otros países, que – mezclados con los mecanismos de las fuerzas del mercado- pienso que poseen demasiado riesgo. (...) Mi experiencia es que en la aplicación de la ley internacional, los derechos de los adoptados y los menores no son suficientemente garantizados, y que la Convención de la Haya para la Adopción y los Intereses de los menores y adoptados son subyugados por el Ministerio de Justicia holandés a los intereses económicos, diplomáticos y políticos”¹⁰⁰

3. A propósito de las narrativas sobre corrupción institucional y tráfico de menores

En su dimisión, Ina Hut menciona como uno de los motivos principales de su renuncia a seguir siendo la directora de la Agencia de adopciones holandesa *Wereldkinderen*, *la falta de respeto a los derechos y los intereses de los menores adoptados*. Sin embargo desde China, estas acusaciones pueden analizarse desde una perspectiva diametralmente opuesta. Duan y su madre, por ejemplo, lejos de sospechar que estaban realizando una práctica ilegal alegaron que estaban convencidos de estar haciendo una labor positiva para todas las partes interesadas. Lo que haya de verdad en estas declaraciones sólo lo saben ellos, lo que sí es cierto es que en China existe esta idea generalizada de que en Occidente los menores “estarán mejor”.

Más allá del indudable beneficio económico que tiene para los individuos implicados en estas prácticas de compra-venta de menores, deben tenerse en cuenta toda la serie de perjuicios raciales, económicos, influidos por el discurso de *sùzhì*, que existen en China y que fundamentan estas acciones. No quiero decir con esto que estos discursos sean simples estrategias para legitimar prácticas orientadas al auto-enriquecimiento, la corrupción, y la avaricia, pero sí que quiero exponer que las justificaciones que a menudo subyacen a estas acciones gravitan en torno al objetivo de beneficiar al/la menor; una idea que, como menciona Ina Hut, inevitablemente se define mediante un proceso en el que se mezclan las dinámicas de poder y mercado internacionales.

He mencionado el silencio impuesto por parte del gobierno chino a los medios de comunicación respecto la adopción nacional e internacional en el país. Aún hoy sigue siendo un tema coartado¹⁰¹. Incluso a los académicos sociales chinos con los que he hablado, se les ha restringido la posibilidad de conocer exactamente el número oficial de adopciones nacionales o internacionales. “Es un tema demasiado sensible”, les han argumentado.

¹⁰⁰ Traducción personal del holandés (cursivas mías). Cualquier error, es responsabilidad mía. El original se encuentra en Ina Hut (21/10/2009)

¹⁰¹ La ONG Reporters Without Borders, sitúa a China en la 171 posición de 178, en su índice de libertad de prensa de 2010, bajando posiciones incluso respecto a otros años. El gobierno no solo controla la prensa escrita y televisada, sino también los disidentes cibernéticos, los micro-blogs. Sólo en 2012, más de 30 periodistas han sido encarcelados y 68 internautas. (<http://en.rsf.org/press-freedom-index-2010.1034.html>)

Así, la mayoría de la población ha crecido ajena a estos fenómenos, especialmente a los de la adopción internacional; exceptuando la gente que se ha visto directamente envuelta, sea porque trabaja en el PAI; ha visto a las familias blancas cargando cochecitos con bebés chinas en las capitales o porque un buen día, algún orfanato les habían comentado que la niña que buscaban había sido dada “a los extranjeros”. Un fenómeno con tanta trascendencia mundial pero que no obstante, no ha llegado a oídos de la mayoría de población urbana, ni siquiera. Algunas de ellas habían creado sus propias suposiciones acerca de la adopción internacional, creando paralelismos con la doméstica. Cuando conocí a Joannie, ella estaba segura que primero, los padres extranjeros debían elegir si querían niño o niña, rellenaban una solicitud y entonces, los orfanatos les mandaban fotos y videos de los menores a su disposición para que las familias pudiesen elegir entre ellos. Según su versión, las familias extranjeras también mandaban fotos y vídeos para que mientras esperaban, las cuidadoras las mostraran a las menores para ir las concienciando de quien serían sus futuros padres.

Seguramente este profundo desconocimiento del PAI y de la adopción en general, fomenta que el tema siga envuelto en un manto de secretismo, tal y como había sido en España antes del boom de la adopción internacional.

Para muchos ciudadanos y oficiales a los que he entrevistado adoptar a un bebé, siempre que no sea por motivos de infertilidad, se considera una “obra de caridad”. Especialmente si se adopta en una institución. Esta idea es reforzada en la prensa con las noticias de parejas famosas de actores y cantantes orientales que recientemente han empezado a adoptar en los orfanatos de la R.P. China. De ahí que, entre los trabajadores y oficiales de las instituciones que participan en adopción internacional, impera una imagen de los extranjeros como personas “amables”, “benevolentes”, “buenas”, “amistosas” y “afectuosas” que profesan un amor universal (incluso están dispuestas a llevarse a menores con necesidades especiales) y que realizan una acción tan noble como es amar a unas niñas que “no son ni siquiera sus hijas”.

El CCAA se preocupa de difundir esta imagen y asegurar a los ciudadanos que las niñas chinas están siendo bien cuidadas, aunque sea a través de imágenes erróneas. Se pueden encontrar constantes prueba de ello en los comunicados oficiales de la institución o en los “estudios” que publican en los periódicos nacionales y en la propia Web del CCAA, sobre la situación de sus menores adoptados en países extranjeros. El siguiente extracto es una parte que se refiere a España y pertenece a uno de estos documentos de investigación que la administración asegura haber realizado:

“En las calles de Madrid, la capital de España, uno puede ver a menudo una española rubia y de ojos azules empujando un carrito con un bebé chino – una española que ha adoptado un bebé chino – (...) Los españoles adoran sus bebés chinos y se preocupan por ellos día y noche, les consideran preciosos regalos del cielo”¹⁰².

Algunas facilitadoras de adopción me han admitido que se sorprenden de la facilidad con la que las familias se sienten emocionalmente vinculadas a sus “nuevas” hijas, y lo interpretan como una *bondad natural* de los extranjeros.

¹⁰² CCAA (2006/10/12) Survey of Internationally Adopted Chinese Children .

Además, la globalización y el acceso a la televisión y especialmente a Internet (China es el segundo país del mundo con más internautas) ha generado la visión entre muchos chinos de que los países occidentales son una fuente de oportunidades, libertades y bienestar material. De ahí que muchos oficiales gubernamentales (y algunos ciudadanos urbanos en general) consideren que los pequeños y pequeñas adoptados en el extranjero en realidad son *afortunados* de poder crecer en familias occidentales, dónde se supone que les espera un futuro radiante y dónde se presume que estarán (incluso) mejor que en sus familias biológicas. Influenciados por el potente discurso de *sùzhì*, se considera que las familias pobres chinas, desprovistas de poder económico y de calidad, no pueden ni asegurar un *hùkǒu* para que sus hijos crezcan como ciudadanos legales. La “pérdida de la cultura china” es sólo un mal que consideran necesario.

Estos pensamientos se reflejan en algunos de los comentarios de los propios internautas respecto las noticias relacionadas con la confiscación de menores en Shaoyang por parte de los oficiales de Planificación Familiar defendían estas actuaciones con frases del tipo “mandarlos a América ofrece un mejor futuro a los menores, reduce los costes de las familias pobres y da un provecho a los gobiernos y orfanatos (...) debería convertirse en una política oficial: en lugar de pagar una multa, poder entregar a un menor”. Otros, afortunadamente, denuncian la barbaridad y la injusticia que supone desacreditar a unos padres y desposeerles de sus hijos, sólo a causa de su pobreza.

Otro ejemplo que ilustra esta idea generalizada de que marcharse es mejor que quedarse me lo aportó Erin al contarme, perpleja, una anécdota de cuándo empezó a trabajar en los viajes de retorno¹⁰³. Iba con una familia americana con una niña de siete años. Habían vuelto a conocer la provincia de Anhui y la ciudad en la que estaba el IBSI que había arreglado los papeles de adopción de la menor. Para romper el hielo, Erin le espetó “anda, estarás contenta que has sido adoptada por esta familia americana, eh?” a lo que la niña repuso “qué pasa, ¿que tu no estás contenta de vivir en China?”. Erin nunca más volvió a repetir esa pregunta a ningún menor.

Por otro lado, en las zonas rurales, entre las personas que han visto como la Planificación Familiar se llevaba a sus bebés y menores especialmente, el desconocimiento de la adopción internacional hace que sea un fenómeno rodeado de rumores y suspicacias sobre por qué razón los extranjeros quieren a las menores y cómo las tratan al llegar a sus países: experimentos y maltratos sanguinarios aparecen a menudo entre las preguntas que me hacían los más atrevidos, que apenas podían creer que realmente adoptaran a las niñas para quererles como hijas.

No obstante, con el fin de convencer a algunas familias pobres de renunciar al cuidado de sus hijos/as, también se ha usado este discurso - más o menos a la fuerza y con más o menos “incentivos” - de que “dejando ir” a sus hijos al extranjero les están dando el mejor futuro. Algunas madres biológicas a las que entrevisté, al saber que sus hijas estaban en España o en Estados Unidos, a pesar de la tristeza que sentían por haberlas perdido, siempre exclamaban lo mismo: “seguro que allí tienen mejor vida de la que yo les habría podido dar”. En realidad, todos los padres y madres que he conocido intentan hacer “lo mejor” para el futuro de su progenie, aunque esto signifique irse a trabajar a kilómetros de distancia y no verles más que durante el Año Nuevo Chino, para poderles pagar unos estudios.

¹⁰³ Ver el capítulo siguiente.

Aunque inicialmente pensé que esta predilección por los extranjeros era sólo cuestión de una imagen moldeada por la capacidad adquisitiva y posición social percibida, más adelante me di cuenta de que el agravio comparativo contra los nacionales se extendía incluso hasta las personas acomodadas del propio país. Esto se explica debido a que, para una gran mayoría de población, “aceptar criar” un/a menor no vinculado biológicamente sigue siendo una opción de segunda, para solucionar la infertilidad o para “completar” una familia. Prueba de ello es que en algún momento, estando en los orfanatos rurales ayudando a las *āyí*, había bromeado en voz alta lo mucho que me gustaría llevarme a una de esas niñas; a lo que las cuidadoras sorprendidas me respondían: ¿Para qué te vas a llevar una de estas si tu aún eres joven y puedes tener tus propios hijos?

De ahí que exista la opinión generalizada de que un chino nunca tratará igual a un menor adoptado que a un hijo biológico. Las cuidadoras en las IBSI, por ejemplo, me repetían una y otra vez que los extranjeros eran mejores, puesto que “las personas que tenían el dinero en China no gozaban del tiempo para cuidar de sus hijos” y porque “un extranjero nunca retornaba a las niñas”. No entendí exactamente a qué se referían hasta que en una ocasión viví en primera persona como una pareja china “devolvía” al orfanato una niña adoptada dos años antes por una pareja china económicamente bien establecida. Se llamaba Qian Qian y tenía siete años. Era una niña sonriente y muy aplicada con los estudios. Poco después de la adopción se habían mudado a vivir a la ciudad Shenzhen, una ciudad casi a la altura de Beijing o Shanghai, al sur del país. No obstante, un buen día se presentaron de nuevo en la institución alegando que el médico había dicho que la niña tenía problemas de corazón y por eso “ya no la querían”. Desde que había “vuelto” al orfanato, había sido emplazada en una familia de acogida, para que tuviera un entorno emocional más estable y pudiese avanzar en sus estudios mientras la institución le buscaba un emplazamiento internacional mediante la vía de Pasaje Verde.

A pesar de este caso, puedo asegurar que en la mayor parte de casos de familias adoptivas que viven en las áreas rurales y que he conocido de cerca, incluso en las de las áreas más remotas, no he podido percibir ningún tipo de menosprecio contra los/las hijos/as adoptados/as, todo lo contrario. La gente que adopta considera que un/a menor adoptado es igual a uno biológico y les tratan igual. De hecho, como he demostrado en el punto anterior, incluso están dispuestos a sufrir castigos, penas y multas con el fin de poder cuidar a un/a bebé no genéticamente emparentado/a. Sí es cierto que socialmente las familias tratan de esconder la adopción tanto como sea posible, porque existe el miedo a la reacción del/la menor el día que descubra que no comparte los mismos genes. Sólo en algunos casos de adopciones más antiguas, he corroborado como el menosprecio social hacia la adopción se reflejaba en la forma de cuidar o relacionarse con una menor.

Esa serie de imágenes contrapuestas que rodean el hecho de “aceptar criar” un/a menor en China, combinadas mezcladas con el histórico complejo de inferioridad del país, podrían explicar, parcialmente, la opinión pragmática de algunos individuos chinos que defienden la adopción internacional ante la nacional Tal y como me aseguró el director de una de las IBSI:

“La adopción internacional es buena para todos: para las menores, que tienen una vida mejor, para los extranjeros que quieren llevárselas y para el sistema de seguridad social chino y nuestro gobierno, que no tiene que hacerse cargo de tantas niñas”

Aunque debo admitir que aunque me ha sorprendido, he recogido estas afirmaciones de todo tipo de informantes, desde científicos sociales chinos, pasando por facilitadoras, oficiales del departamento de Asuntos Civiles e incluso políticos y trabajadores sociales extranjeros, cercanos al CCAA.

Esta visión podría explicar la falta de interés del gobierno en priorizar e invertir en el bienestar de este sector de menores (al menos hasta hace poco) y que en cambio lo delegue a las organizaciones internacionales. Desgraciadamente, esta desidia es compartida por muchos de los oficiales encargados de gestionar directamente las vidas y los expedientes de los menores. En concreto, aquellos de las áreas rurales que acceden a su posición políticamente, no por sus capacidades y estudios. De ahí también que las medidas tomadas para frenar el tráfico y la dispersión de los programas de incentivos en las IBSI hayan sido irrisorios.

Al mismo tiempo, esta dualidad dificulta la comprensión moral inherente a las prácticas de tráfico de menores. Mientras que para los observadores internacionales “vender y comprar” niños/as es, objetivamente, un crimen, para gran parte de la población china considera “normal” pagar o hacer una donación material como compensación para obtener un bebé (*yíngyǎngfèi*). De hecho, no es extraño que para muchos ciudadanos chinos, sólo sea considerada una mala práctica el hecho de “arrancar” a un menor de una familia en contra de su voluntad (es decir, confiscar a los bebés extra-cuota o *bàozǒu* o secuestrarlos). Los individuos que nosotros calificamos como “traficantes” a menudo en China son vecinos, hermanos o primos que ayudan a las familias a emplazar a sus menores sin ser detectados por los oficiales de Planificación Familiar mientras dan un futuro mejor a los menores, especialmente si los llevan a los orfanatos para que sean emplazados internacionalmente.

Cabe decir que también existe un sector de la población que vive como una vergüenza el hecho que tengan que ser los forasteros los que se ocupen de “sus niñas”. Juzgan el fenómeno como un signo de retraso en el país, una pérdida de *miànzi* delante de las potencias y una fuente que exacerba el desequilibrio de género en el país. Este grupo, es el que ha aplaudido las recientes restricciones impuestas por el CCAA para filtrar el número de adoptantes extranjeros, las de mayo de 2007.



Parte 4

Transformaciones Recientes
(2006-2011)
Corolarios del Declive del Programa
de Adopción Internacional



CAPÍTULO 10

El Declive de las Adopciones Interancionales

“No se puede cambiar el destino de un día para otro, pero sí se puede cambiar el rumbo de un día para otro.”

Jim Rohn¹

1. 2006: Punto de Inflexión en las Adopciones Internacionales

En 2006, momento en que el número de asignaciones provenientes de China decreció vertiginosamente por primera vez, los países occidentales adoptantes en ese país empezaron a cuestionarse con suspicacia los motivos por los cuales China estaba “cerrando el grifo”. ¿Era una cuestión de *miànzi* debido a la proximidad de los JJOO pero seguían habiendo miles y miles de menores encerrados en los orfanatos *esperando* ser adoptados? ¿Quería China solucionar su déficit de mujeres conservando las niñas *abandonadas*?

Ya he comentado en el primer capítulo que algunos académicos como Elisabeth Bartholet (2007) defienden que los principales motivos de esta parada en el número de asignaciones responden al orgullo nacionalista chino y a la presión de organizaciones internacionales como UNICEF para consolidar sus políticas en contra de la adopción internacional. Otro buen ejemplo de este tipo de discursos es el artículo de Beth Nonte Russell, del 23 de Enero de 2007 en el New York Times titulado “The Mystery of the Chinese Baby Shortage”, que sella con una alarmante conclusión:

“The Chinese have asserted that the demand for adoptions far exceeds the number of babies it deems “available,” based on criteria that have never been made public. We can only wonder how many babies will be left behind by Beijing’s new policies — perhaps spending their lives in institutions because of these arbitrary and artificial limits.”

En realidad, estas acusaciones carecen de fundamento pues se basan en datos erróneos o malas interpretaciones de las actuaciones del gobierno chino. Por ejemplo, Bartholet sólo ve en la reforma de la Ley de Adopción de Mayo de 2007 una manera de limitar el acceso a los extranjeros a la adopción de “miles de menores chinos/as que siguen esperando en las IBSI”, sin embargo, no tiene en cuenta que esta restricción podría ser realmente una respuesta al menor número de menores adoptables internacionalmente de los que dispone el gobierno.

Sólo a finales del 2008, pasados los Juegos Olímpicos, los discursos difundidos en nuestro país se comenzaron a alejar de algunos de los recelos, para integrar los discursos oficiales emitidos por el gobierno chino. En ese contexto inicié mi propio proyecto,

¹ En Avance Digital (2011/02/22)

trasladándome a China para intentar comprender sobre el terreno qué era lo que *realmente* estaba pasando.

Las causas del declive

Según las justificaciones emitidas por el CCAA y los medios de comunicación públicos las razones principales que explicaban la disminución súbita del número de emplazamientos internacionales de menores se sostenía en tres grandes pilares. En plenas Olimpiadas de 2008, un artículo de Guan Xiaofeng en el periódico gubernamental China Daily, delimitaba claramente el discurso oficial². Primero, el crecimiento económico del país causaba menos abandonos de menores sanos/as (y –sin mencionarlo abiertamente, se presumía– más abortos selectivos). Segundo, cada vez más las familias chinas podían costear las penalizaciones económicas impuestas por las políticas de planificación familiar y tener así más de un hijo/a, sin verse obligados a abandonarlo. Por último, estaba aumentando el interés hacia la adopción nacional entre las parejas chinas. Wang Suying, director de uno de los departamentos del Ministerio de Asuntos Civiles (MAC), explicaba este incremento por un cambio de actitud hacia a la concepción social de la adopción:

"A lot of Chinese used to adopt kids to ensure someone was there to take care of them during their retired life, and hence they preferred boys to girls. Now more and more Chinese people are adopting kids simply because they love children and are proud to become foster parents³"

Súbitamente, el Ministerio de Asuntos Sociales estaba decidido a adaptarse a las prácticas defendidas por las políticas internacionales sobre adopción, que habían ratificado en 2006, favoreciendo – por primera vez- la adopción nacional frente la internacional. En definitiva, todas estas circunstancias causaban menor disponibilidad de menores *adoptables* internacionalmente e incrementaba, aún más, los tiempos de espera.

Sin embargo, analizando detenidamente las razones por las cuales sucedió este descenso súbito nos damos cuenta de que la cantidad de abandonos, según mis informantes, ya era irrisoria durante la segunda mitad de la década de los 90. Además, el aborto selectivo empezó a propagarse ya desde inicios de esa misma década. No obstante, el número de asignaciones no dejó de crecer hasta el año 2005. Por tanto, el tiempo de implementación de la práctica del aborto selectivo y el decrecimiento de los abandonos no pueden explicar, por sí mismos, el ritmo en que se han sucedido los cambios en el campo de las adopciones internacionales⁴. Del mismo modo, sólo una parte de la población⁵ puede permitirse cubrir las penalizaciones económicas impuestas por sobrepasar la cuota. En consecuencia, el desarrollo de la economía y el decrecimiento de los abandonos debido a la implantación del aborto selectivo no explican por

² China Daily (2008/08/20) "Fewer kids available for adoption by foreigners"

³ China Daily (2008/08/20) "Fewer kids available for adoption by foreigners"

⁴ Smolin (2011:55)

⁵ El desarrollo económico global del país ha permitido aumentar la capacidad adquisitiva de muchos ciudadanos urbanos, que son los que en teoría deberían limitarse a una sola criatura.

qué el decrecimiento de las adopciones internacionales sucede inesperadamente y de forma abrupta a partir de 2005⁶.

El aumento de adopciones nacionales en las Instituciones de Bienestar sí podría ser un motivo que podría juzgarse válido, a no ser por la falta de fiabilidad de los datos respecto a este fenómeno. Todos los directores de IBSI coincidieron en responderme que en sus instituciones daban prioridad a la “adopción nacional” ante la “internacional”; aunque después de un tiempo yo descubriese que no siempre era cierto. Lo que parece ser irrefutable, es que las tasas de infertilidad han aumentado entre las parejas urbanas y esto podría haber estimulado el deseo de adoptar⁷.

El artículo de Guan Xiaofeng publicaba una tabla con datos inéditos sobre el número de adopciones nacionales (e internacionales) según el MAC.

Tabla 8: Datos inéditos sobre el número de adopciones nacionales (e internacionales) según el MAC

Adopted children			
Year	Domestic adoptions	Foreign adoptions	Total
2004	40,000	12,500	52,500
2005	35,500	14,000	49,500
2006	38,400	9,800	48,200
2007	36,000	10,000	46,000

Las cifras reales referentes a la adopción nacional son desconocidas para casi todos los científicos sociales, chinos y extranjeros, por tanto no puedo juzgar su nivel de fiabilidad. Al menos, comparados con los datos sobre adopción internacional que publica el MAC sí puedo afirmar que los guarismos son un tanto menores de las que manejamos el profesor Selman (2009:580) o yo misma⁸:

Tabla 9: Número de asignaciones internacionales Selman (2009) y Vich (2012)

Año	Selman (2009)	Datos Propios
2004	13,404	13,344
2005	14,493	14,502
2006	10,740	10,726
2007	8,753	8,729

⁶ Smolin (2011:59)

⁷ Phoenix Weekly (2009/07/11) “中国孤儿国际收养锐减之谜” (El misterio de la caída pronunciada en las Adopciones Internacionales de huérfanos chinos)

⁸ Mis datos provienen de los Departamentos y Ministerios acreditados para realizar adopción internacional con China en cada uno de los 17 países con los que China tiene un acuerdo. Las referencias completas pueden encontrarse en el Anexo 9. Italia y Singapur no están incluidas en estas cifras por dos motivos distintos: Italia, aún no había iniciado su PAI con China y Singapur no publica los datos de sus adopciones.

Aún así, incluso en el caso de que los datos referentes a las adopciones nacionales también fuesen superiores, en realidad vemos que los datos aportados por Guan Xiaofeng muestran como el número de adopciones domésticas registradas entre 2004 y 2007 decrece, no aumenta. De hecho, otro periodista, Xia Yang del Phoenix Weekly ofrece datos diversos sobre el total de adopciones domésticas⁹, pero los guarismos también decrecen a lo largo del tiempo:

2005: 56,000 adopciones
2006: 51,000 adopciones
2007: 49,000 adopciones
2008: 44,000 adopciones

Más allá de las cifras concretas, esta tendencia al declive tanto en adopciones nacionales como internacionales tendría más sentido si la analizamos a la luz de los argumentos que propone Smolin (2011:59). Él sugiere que la única respuesta posible se encuentra en la combinación entre la reducción de abandonos, el auge del tráfico de menores y el aumento de las adopciones nacionales mediante circuitos informales. Muy relevante para esta hipótesis es el dato que he apuntado anteriormente, sobre el cambio de perfiles observados en los menores objeto del tráfico a partir de 2003-2004, momento en el que se empezaron a interceptar más cantidad de niñas. Esto significa que los traficantes habían cambiado sus clientes: de los campesinos de las zonas rurales que querían varones a las Instituciones de Bienestar Social, que emplazaban niñas.

Antes de noviembre de 2005, momento en que estalló el escándalo de Hunan, las IBSI tenían pleno acceso a las redes de tráfico y el mercado negro. Gracias a las “donaciones voluntarias” provenientes del emplazamiento de menores en el extranjero podían pujar libremente el precio de los menores y ofrecer pagos competitivos para conseguir llenar sus Instituciones. No obstante, entre el 16 y 17 de febrero de 2006 (tres meses después de que se destapara el escándalo de Hunan) tuvo lugar una conferencia en Guangdong, entre el CCAA y los directores de los orfanatos que participaban en el Programa de Adopción Internacional¹⁰. Brian Stuy asegura tener una grabación en la que el CCAA indica a los directores que sólo se pueden aceptar pagos de entre 500 y 1000RMB por menor, aunque entienden que deba aumentarse la cantidad del pago si quieren conseguirse menores sanos¹¹.

A pesar de que muchas instituciones siguieron con sus programas de incentivos y recompensas tal y como he presentado en el capítulo anterior, esta limitación excluyó parcialmente a las IBSI del mercado de la compra-venta, puesto que con el aumento de su capacidad adquisitiva de la población china, cada vez había más personas dispuestas a pagar más dinero para adoptar. Es curioso porqué casi todos los directores entrevistados afirman que entre

⁹ Su fuente pare ser la Oficina de Estadística del Ministerio de Asuntos Civiles . En Phoenix Weekly (2009/07/11) “中国孤儿国际收养锐减之谜”.

¹⁰ La ocurrencia de este evento me ha sido confirmada por diversos directores de la provincia de Anhui y otros oficiales vinculados a las Instituciones de Bienestar. Además, según las informaciones que me han dado, en esa ocasión el CCAA colmó de regalos costosos a todos los asistentes.

¹¹ Brian Stuy lo menciona en su Blog e Ina Hut confirma este dato en la carta dónde expone cronológicamente los sucesos (2009/10/21)

2005-2006 “dejaron de llegar tantos menores abandonados”, mientras que las cuidadoras sugieren que la escasez empezó antes.

Sin la posibilidad de ingresar a tantos menores en las Instituciones, el número de expedientes procesados cada mes para la adopción internacional de menores sanos cayó irremediablemente. Sea como sea, este revés obligó a cambiar las políticas adoptivas del propio CCAA.

Cambio el perfil de los/las menores adoptados/as internacionalmente

Es bien sabido que a lo largo de la historia del PAI chino, la mayor parte de menores adoptadas eran niñas sanas y menores de tres años. Precisamente este hecho ayudó a fundamentar la idea de que en China las niñas eran fácilmente “desechadas” por sus familias. No obstante, además de decrecer en número de emplazamientos a partir de 2005; el tiempo de espera para la asignación incrementó progresivamente desde los 9 meses hasta los casi 7 años en los que se sitúa actualmente. Durante los años 2009, 2010 y 2011 sólo se asignaron los expedientes con fecha de registros comprendidas entre abril y agosto de 2006 (eso significa que ninguna de las familias asignadas habían entrado aún dentro de la restricción de los requisitos proclamada en 2007!)

También empezó a cambiar el perfil de los menores que llegaban asignados a las familias españolas: de repente había una proporción más alta de niños, de más edad y de menores con necesidades especiales a través del Pasaje Verde (en adelante, PV).

Cambio de género: ¿ya no vienen niñas de China?

A pesar de que en España no hay ningún organismo que ofrezca datos de los menores adoptados por edad y género, las ECAIs y asociaciones de familia dicen estar notando una proporción más alta de niños en cada grupo de asignaciones. El cambio de género se ha podido apreciar radicalmente en Italia, cuyo programa de adopciones internacionales fue abierto en 2009. En 2010 se adoptaron a 90 niños y 26 niñas, todos sanos excepto 2, y de edad media rondando los 3,9 años¹². Esta es una proporción que en otro momento del PAIC era totalmente impensable: ¡90 varones sanos en adopción! ¿De dónde vienen?

La reivindicación de los “discapacitados olvidados”

Los eternos olvidados habían sido los menores con discapacidades especiales, que seguían languideciendo en las Instituciones, puesto que los extranjeros no estaban *tan* dispuestos a adoptarles. Y tal y como ya he mostrado, tampoco había lista de espera para ser adoptados por los ciudadanos nacionales.

¹² Presidenza del Consiglio dei Ministri, Commissione per le Adozioni Internazionali. Dati e prospettive nelle Adozioni Internazionali. Datos de 2010 accesibles en el siguiente link: [http://www.commissioneadozioni.it/media/73222/rapporto2010.pdf]

Así, el hecho que la cifra de adopciones nacionales e internacionales cayese no significa que hubiese menos menores en las instituciones. Irónicamente, según datos oficiales ofrecidos por Gan Weiwei, una de las vice-directoras del Centro Chino de Adopciones en 2009, el número total de menores a cargo de las IBSI ha aumentado desde 2004, pero la mayoría de ellos son menores con necesidades especiales¹³. El CCAA proclamó que había más de 100 millones de menores con defectos congénitos en las IBSI repartidas por toda China, de los cuales un 40% sufría una discapacidad permanente. Efectivamente, a través de las observaciones y de todas las entrevistas que he realizado, puedo corroborar que la mayor parte de menores que están a cargo de las IBSI hoy, presentan algún tipo de necesidad especial leve o severa y que el número de bebés sanos/as *abandonados/as* ha declinado radicalmente con el tiempo.

Ya describí en el capítulo 6 el porqué de este aumento en la cantidad de menores nacidos con necesidades especiales a partir de la Era de las Reformas y por qué, debido a la política eugenésica del PPCh sumada a la falta de recursos y de seguridad social para las familias pobres, la mayoría acababan en las Instituciones de Bienestar. De ahí que el CCAA haya seguido con su propaganda para emplazar menores a través de la adopción internacional, pero cambiando discretamente el objeto de las adopciones: desde 2005, cada vez se potenció más la adopción de menores con necesidades especiales por encima del procedimiento estándar. En este caso, el éxito del objetivo se mide en cifras: en 2005, los menores con “necesidades especiales” representaban un 9% del total de adopciones en China (el 0,1% en España), en 2009 ya representaban el 49% a nivel mundial (el 9% en España)¹⁴. De estos guarismos también se deduce el interés de las familias españolas en adoptar bebés sanos/as, puesto que en proporción, el boom de la adopción de menores con necesidades especiales no ha crecido con la misma rapidez.

¿QUIÉN SON LOS MENORES CON NECESIDADES ESPECIALES?

Por menores con necesidades especiales se entienden todos aquellos que están entre los 3-4 y los 14 años y aquellos que padecen alguna enfermedad física, orgánica o sensorial, sean de la edad que sean. Normalmente sólo los menores con necesidades corregibles más algunos menores con albinismo¹⁵ son puestos en adopción internacional a través de una vía que en inglés se conoce como “Waiting List” y en español se ha bautizado como Pasaje Verde (desconozco si es por analogía a la historia del hilo rojo que ilustra las adopciones de niñas sanas provenientes de China). En la mayoría de los casos estos pequeños y pequeñas necesitarán o bien una intervención quirúrgica y tratamiento posterior o bien un tratamiento de larga duración con revisiones periódicas.

Dentro de las necesidades especiales corregibles se incluyen menores con cirugías ya completadas, labio leporino y/o paladar hendido, deformaciones en extremidades, dedos extra,

¹³ Phoenix Weekly (2009/07/11)

¹⁴ Peter Selman (2011)

¹⁵ Los casos más frecuentes son malformaciones congénitas, deformaciones y/o falta de algún miembro, alteraciones de la piel, labios leporinos y/o fisura palatina, enfermedades infecciosas y crónicas (especialmente: cardiovasculares, renales o hepáticas).

infecciones persistentes, pérdida leve de audición, cataratas u otras enfermedades visuales, problemas en el corazón operables, etc.

Dentro de las necesidades especiales no corregibles se incluyen menores con discapacidades más severas como polio no activa, sordera, ceguera, albinismo, parálisis cerebral, distrofia muscular, espina bífida, síndrome de Down, acondroplasia (enanismo), defectos congénitos de corazón,...

DE LA PROMOCIÓN DE “OTRO” TIPO DE MENORES PARA “OTRO” TIPO DE FAMILIAS AL PASAJE VERDE COMO VÍA “ESTÁNDAR”

Ya desde la Ley de adopción de 1992 el gobierno eximía de algunos de los requerimientos a familias que decidiesen adoptar directamente de una Institución de Bienestar Social Infantil a huérfanos reales, menores de más edad o discapacitados. Las familias que aceptaban un menor “de segunda categoría” estaban libres de muchas de las exigencias que se requería para adoptar una niña sana.

En cambio, en la revisión de la Ley de 1999, el gobierno suavizó los criterios y facilitó la adopción de menores sanas “abandonadas”, dando lugar al boom de adopciones.

A partir de 2002 – momento en que algunas de las instituciones ya estaban enzarzadas en programas de incentivos y compra-venta de menores para llenar de menores sanas sus instituciones - el gobierno chino empezó a facilitar el proceso de adopción de menores con necesidades especiales de dos formas distintas: haciéndolo más rápido y más barato.

A partir de 2005, aprovechando la dilatación de los tiempos de espera por la vía estándar, el CCAA ofreció la posibilidad de que las familias pudiesen cambiar su expediente a PV, para “no tener que esperar tanto” y empezó a presentar esta vía como la preferible.

Debido a los prejuicios sociales en contra las discapacidades y la falta de medios de muchas familias chinas, sabían que por la vía internacional estos niños y niñas tenían más posibilidades de encontrar una familia que entre las parejas del propio país. Gan Weiwei declaró tener esperanzas de que con el crecimiento económico y un “cambio de concepción a una mentalidad más caritativa” [sic] China pronto vería como sus propios ciudadanos iban a ceder a la adopción de menores discapacitados¹⁶. No obstante, hasta que llegara el momento, de una manera u otra debían liberar las Instituciones del peso económico que estos menores suponían para las arcas gubernamentales, puesto que además de los cuidados estándares la mayoría requería operaciones, servicios médicos especializados, rehabilitación permanente, etc, etc. Más adelante mostraré como a partir de 2005, otra de las soluciones impulsadas para cubrir las necesidades de este sector de la población fue empezar a incentivar los proyectos de Familias de Acogida y apoyarse en las ayudas extranjeras para cubrir íntegramente todo este tipo de servicios.

¹⁶ Phoenix Weekly (2009/07/11)

¿CÓMO SE TRAMITA POR PASAJE VERDE?

La tramitación en España de una adopción por PV en China únicamente se puede realizar a través de las ECAIs acreditadas en la comunidad autónoma correspondiente a la residencia familiar¹⁷. Estas ECAIs tienen acceso a dos tipos de tramitación, una Lista Compartida (Lista Multiagencia) y los Expedientes Propios. En el primer caso, el CCAA posee una relación de aquellos menores que están “en espera” de familia. Todas las ECAIs del mundo que tramitan por PV tienen acceso a esta Lista Compartida, que el CCAA va actualizando periódicamente (cada 2 o 3 meses). Cuando la ECAI localiza alguno de los menores que posee características solicitadas por los prospectivos adoptantes¹⁸ se lo comunica a la familia. La familia entonces puede examinar el expediente del/la menor que suele contar con varias fotos y un informe médico bastante más detallado que aquellos que se realizan para las adopciones de menores sanas¹⁹. Si la familia acepta el/la menor que se le ofrece, se bloquea el expediente durante 48 horas y ninguna otra ECAI puede acceder a él. En este lapso la familia solicitante debe preparar la documentación necesaria que se manda al CCAA por vía telemática. Precisamente, a partir de finales de 2007 empezó a funcionar el Sistema Operacional Online para agilizar aún más el emplazamiento de menores con necesidades especiales a través de Internet²⁰.

En cambio, por la vía de los Expedientes Propios, el CCAA envía directamente a una ECAI determinada los expedientes de menores que tienen para emplazar para que sean las ECAIs las que se encarguen de emparejarles con familias interesadas. Lógicamente, esta asignación inmediata está influenciada por las relaciones que cada ECAI mantiene directa o indirectamente (a través de las ONG vinculadas a ellas que desarrollan programas en las Instituciones) con el CCAA, los orfanatos y los Departamentos de Asuntos Civiles Provinciales, por lo que el *guānxi*, la reciprocidad y el *miànzì*, devienen elementos claves para establecer acuerdos sólidos y provechosos para ambas partes²¹.

Por último también hay los menores llamados “Special Focus”, cuyos expedientes suelen haber estado más de dos meses en la Lista Compartida sin recibir ninguna solicitud de adopción.

¹⁷ En el caso de no existir una ECAI acreditada en una comunidad autónoma concreta, los residentes pueden dirigirse a cualquiera de las ECAIs.

¹⁸ Las familias pueden seleccionar en su solicitud qué tipo de discapacidades y/o enfermedades están dispuestas a asumir. En base a esa solicitud se realiza la preasignación, pero esto no significa que se propongan varios expedientes para que la familia pueda “elegir”.

¹⁹ Los informes médicos para menores sanas cuentan con poca información y a veces adulterada. Presentan datos antropométricos de las menores (peso, talla, perímetro encefálico), algunos rasgos de su desarrollo psicomotor, los resultados de unos cuantos análisis realizados en el laboratorio (hemograma, test de hepatitis B, VIH,..) y cuatro apuntes de los patrones conductas habituales (sueño, alimentación, ...) Muchos de los informes de distintas niñas procedentes del mismo orfanato son casi calcados.

²⁰ CCAA (2008/01/21) “Online Operational System Formally Initiated”

²¹ Cabe mencionar que este tipo de acuerdos no sólo suceden en China, sino también en España. Por ejemplo, según el testigo de un gran número de padres y madres adoptantes en Extremadura, la “buena” relación que existe entre el gobierno de esa comunidad y la ECAI encargada de gestionar las adopciones en Rusia causa que las familias que querían adoptar en China fuesen repetidamente desalentadas tanto mediante la complicación de los trámites burocráticos por protocolo público como a través de las/los asistentes sociales.

Además, el CCAA permite que las ECAI soliciten más información sobre estos niños, para que puedan asignarlos como si de un expediente propio se tratara. Asimismo, las familias interesadas en adoptar a estos/as menores, disponen de más tiempo para preparar su solicitud.

La situación especial de estos/as menores muestra también el hecho de que desde el 15 de marzo de 2011, el Centro Chino de Bienestar y Adopciones Infantil acepta peticiones de adopción de solicitantes monoparentales (solteras, viudas y divorciadas) para los casos de PV, tanto por traslado de expediente (solicitantes que ya tienen su expediente en China pero en la vía estándar), como nuevas solicitudes. Estas personas habían visto denegada su posibilidad de adoptar mediante el PAI estándar desde 2007.

En el capítulo 11 trataré de desarrollar con más detalle la transformación de esta categoría de menores en niños y niñas “adoptables” a través de algunos de los programas de ayuda transnacionales en coordinación con iniciativas privadas.

En busca de nuevos mercados: Los viajes de retorno

En vistas de que cada vez se solicitaban menos viajes adoptivos, las agencias encargadas en China (y en el extranjero) empezaron a promocionar cada vez más una práctica que, aunque algunas familias realizaran, aún no era una experiencia instaurada. La primera vez que oí hablar de este tipo de viaje “de retorno”²², fue hacia 2008 a través de “las listas” de AFAC, una especie de correo colectivo en el que cada día se discuten una serie de temas, normalmente (aunque no siempre) relacionados con la adopción. Estas listas tuvieron su momento de auge durante la primera etapa de las Adopciones Internacionales en China, cuando los prospectivos padres y madres compartían miedos, esperanzas y recomendaciones con los que ya tenían a su hijo/a en casa. La gente mandaba fotos de sus hijas, explicaba sus experiencias, los viajes adoptivos, recomendaba hoteles y cosas a llevarse durante el viaje, se daban soporte mutuo y se creaba un vínculo único que en ocasiones, se afianzaba con encuentros “de carne y hueso”. Con el declive de las adopciones, el tema central pasaron a ser los tiempos de espera, la caducidad de los CI, los motivos del goteo de adopciones. Cada vez menos gente explicaba sus viajes adoptivos, en cambio, cada vez más había gente que preguntaba curiosa por las experiencias de otras familias respecto a los “viajes de retorno” o de “raíces”. Además de los temas prácticos, se empezó a discutir sobre la necesidad o no de “volver” y el impacto que podía tener para las niñas (y los fantasmas que podía remover en los padres). Evidentemente para que floreciera un proyecto de este tipo, debía pasar un tiempo para que las primeras menores adoptadas empezaran a tener una edad que las capacitara para hacer una especie de viaje “en busca de respuestas”. Por esto las familias españolas más atrevidas empezaron a hacer sus viajes de raíces hacia 2000-2001²³, cuando las primeras niñas empezaron a cumplir los 6-7 años. En ese momento, aún eran pocas familias las que hablaban de este tipo de viajes.

²² Otros nombres con los que se refiere a este tipo de viajes son: “búsqueda de raíces” o “de herencia” u “orígenes”. Cada etiqueta marcada con sus connotaciones subyacentes

²³ Algunas familias ya habían vuelto a China con sus hijas antes de esa fecha, pero normalmente era para realizar una segunda adopción.

No obstante, se empezó a propagar la idea de que era “bueno para las menores” que alrededor de los 7-8 años volviesen a China a conocer “sus orígenes” para ayudar a su formación identitaria, y favorecer el autoconocimiento. Se presentaba como una forma de socialización bi-cultural más efectiva, pero también una especie de “medicina preventiva” para que antes de la adolescencia los/las menores hubiesen tenido contacto con el país en el que nacieron y pudiesen responder así a las preguntas de sus compañeros (o a las suyas propias) con más autoestima y seguridad.

Vista la potencial demanda en pocos años, las agencias que se dedicaban a los viajes adoptivos readaptaron las necesidades de las familias para ofrecer, también, los viajes de retorno. Los discursos desde las agencias españolas compartían algunos de los rasgos elaborados por las familias, pero intentaban suavizar el peso psicológico del proceso enfatizando más la parte de el descubrimiento del país, tal y como demuestra este extracto reproducido de la web de una de ellas:

“El viaje de las raíces, del retorno, ese viaje en el que buscaremos y encontraremos muchos tesoros: redescubrir un país, además ahora libres de trámites, podremos visitar zonas que en su momento no pudimos alcanzar, reforzar la autoestima de nuestros hijos, viendo con nuestros ojos una realidad sin duda fascinante, disfrutar de unas vacaciones especiales, una nueva colección de recuerdos, con la comodidad y seguridad de un viaje bien organizado”.²⁴

En general este viaje consiste en una ruta turística, más o menos personalizada según la flexibilidad de la agencia, en el que la familia visita una selección de los monumentos y ciudades más típicos de China pero también pasa por la provincia en la que la menor fue adoptada. Algunas familias prefieren viajar solas para respetar la intimidad familiar, aunque también he tenido la ocasión de acompañar grupos de familias que habían adoptado en un mismo orfanato 7 u 8 años antes y habían decidido volver juntos.

Una ruta estándar para ir a visitar la provincia de Anhui suele combinar una primera semana, a elegir entre diferentes posibilidades muy turísticas, como por ejemplo, la ruta de los pandas en Chengdu, una ruta más histórica que incluye Beijing y los guerreros de Xi’an, una visita más “natural” por el río Amarillo y las Tres Gargantas... o bien una visita más extensiva a una de las megalópolis, como Shanghai o Beijing, con salidas esporádicas a ciudades pintorescas vecinas. La segunda semana se dedica enteramente a la provincia de donde proviene la menor. Una vez en Anhui, normalmente se visita el pueblo de Tunxi y Huangshan (una de las montañas sagradas más espectaculares de China, Patrimonio de la Humanidad de UNESCO), Hongcun, la pequeña villa rural donde se conservan las típicas construcciones del estilo Huai y dónde fue rodada la película “Tigre y Dragón”²⁵. En Hefei, se visita el Aquarium o el zoológico. Finalmente, la parte más esperada es la visita al orfanato “de la menor”, en la que las familias esperan encontrarse cara a cara con las personas que tuvieron cuidado de sus hijas durante los primeros años de su vida para preguntarles sobre algunas de las dudas que han ido acumulando durante el tiempo. Cada vez más agencias ofrecen la posibilidad de hacer de “voluntarios” por unas horas para que las menores puedan conocer “como era su vida” antes de ser adoptadas.

²⁴ Extraído de la web de Shui Viajes (<http://www.shuiviajes.info/new/china/familiasadoptantes/>) una agencia que empezó dedicándose a los viajes de adopción en China y que poco a poco se ha ido diversificando.

²⁵ El nombre original es “Wòhǔ Cánglóng 卧虎藏龙” (Crouching Tiger Hidden Dragon, en inglés) (2000) dirigida por Ang Lee y distribuida por EDKO Film (HK) y Sony Pictures Classics.

La posibilidad de entrar o no a la institución depende del *guānxi* de la agencia, pero en ningún caso de un permiso estandarizado real emitido por el Departamento de Asuntos Civiles local. Algunas agencias crean incentivos, como hacer pagar 1000RMB a las familias alegando que es un donativo al orfanato pero que muchas veces acaba dividido entre el Departamento de Asuntos Civiles local y los dirigentes de la Institución. Si no se tiene éxito con “los permisos” por falta de *guānxi* o si sobra tiempo, se incluye una visita al “lugar en el que la niña fue abandonada” (es decir, el lugar que indica el documento proporcionado por la Institución que arregló la adopción): un mercado, un puente, la verja de una escuela, una estación de autobuses, la puerta trasera de un orfanato... Aunque como ya he mencionado, no siempre tiene por qué ser una información verdadera.

He podido observar como para algunas familias este viaje supone una experiencia trascendental en el que se da mucho peso a cada uno de los detalles, el fantasma del “abandono” y el de “mira cómo hubiese sido tu vida si no hubieses sido adoptada” está presente en cada uno de los rincones. En algunas ocasiones, al visitar a los menores institucionalizados, mientras las familias observan uno a uno los bebés con necesidades especiales que hay en cada una de las cunitas, uno de los padres o madres comenta a su hija: “ves, tu antes vivías aquí”. Reconozco que este tipo de afirmaciones, recibidas por un/a menor de apenas 6 años, puede imprimir una imagen un tanto impactante, puesto que para mi a menudo lo resultaba.

Para rebajar el simbolismo psicológico que envuelve este tipo de viaje, en otros casos, los padres y madres intentan presentar esta visita como una experiencia placentera para toda la familia, una manera de descubrir juntos un país lejano pero cercano en cierto modo. Para algunas de estas familias, China va más allá de las historias de abandono y adopción, es un país que merece la pena conocer por su cultura, sus olores, sus colores, por sus cosas buenas pero también por las malas.

Cabe decir que las familias, a menudo no se llevan una buena impresión del lugar en el que según los documentos, debió vivir su hija. Muchas de las ciudades de los condados, incluso las capitales, son ciudades con muy poco carisma, sucias, grises y desarregladas. Muchos extranjeros reportan alivio cuando vuelven hacia Hefei, o mejor aún, a casa. Las niñas, absorben más o menos impresionadas un mundo que le es totalmente ajeno. Algunas sólo tienen ganas de volver al hotel de cuatro estrellas para tirarse a la piscina y comer algo que les sepa a conocido. A menudo se sienten molestas por los ciudadanos chinos que se les acercan demasiado, las tocan y les hablan en una lengua que no entienden, mientras que los individuos curiosos, al mismo tiempo, quedan perplejos de contemplar a esas niñas que no pueden responder a ninguna de sus preguntas. A menudo se dirigen a la guía para saber que por qué la niña no entiende el chino y al saber que son adoptadas, alzan el dedo pulgar, como en señal de “qué suerte que has tenido”.

Irónicamente, desde el gobierno chino, este tipo de viaje se promocionó especialmente a partir de 2003-2004, como un medio para que las menores conocieran su cultura y aprendiesen a amarla. Desde sus imaginarios, pensaron que las menores se sentirían como “en casa” al no percibir diferencias fenotípicas entre ellas y los demás ciudadanos²⁶. También lo vieron como una forma para volver a abrir los orfanatos de una manera más amable, a través de la mirada de

²⁶ Este tipo de discursos pueden encontrarse en las webs institucionales de la Agencia de la Mujer (China Women Travel Services) y BLAS.

los propios niños y mostrar al mundo que las condiciones no eran malas “como los medios de comunicación occidentales habían querido mostrar”²⁷.

En China, la Agencia de la Mujer y BLAS se disputan el monopolio de los viajes ofreciendo mejores visitas, más información y más oportunidades de “indagar” en los orígenes a sus clientes. Evidentemente, esta “indagación” se hace siempre a través de un cristal velado que sólo transluce ciertas partes seleccionadas de las historias.

Las agencias, las Instituciones de Bienestar y las guías saben muy bien qué están buscando las familias y tratan de proporcionarles una buena experiencia, como en el viaje adoptivo. Especialmente las guías, son las vías por las que fluye la información de un lado a otro: entre el aquí y el allí, entre el ahora y el entonces. Ellas transmiten qué quieren y qué esperan los extranjeros a los directores de las IBSI, y son las encargadas de “traducir” a un lenguaje comprensible para los forasteros, el porqué de una serie de prácticas, hábitos y costumbres de la población china. A través de sus relatos, las familias reconstruyen las razones del abandono y otros entresijos de la sociedad china. Así, marchan aún más convencidos de que sus niñas fueron abandonadas primero, por ser niñas y en segundo lugar, por la política de planificación familiar. Sin embargo esto a menudo ocasiona fuertes dilemas éticos en las propias guías, sobre qué decir, cómo decirlo, qué explicar y qué no explicar sobre China y como acomodar las historias reales a las historias que las familias quieren oír.

Dependiendo de su motivación, la guía lleva a la familia a mercados tradicionales o incluso puede ingeniárselas para hacerles entrar en alguna escuela rural del pueblo o ciudad en al que se encuentra la IBSI que procesó el expediente de la niña. Las familias suelen quedar encantadas con la posibilidad de experimentar tan de cerca el día a día de las gentes del lugar, especialmente de los niños y niñas.

Agencias e IBSI saben que uno de los objetivos de las familias con este viaje, es recoger en la medida de lo posible aquellos pedacitos del “puzzle” que desconocen de su hija. Algunos directores incluso “fabrican” pequeñas memorias para satisfacer las necesidades de las familias: un vestido viejo, una manta retazada, un juguete lleno de polvo... se los entregan a las familias asegurando que son los vestigios con los que “fue abandonada”. A veces incluso, entregan a las familias cartas manuscritas donde las madres biológicas dejaron su impronta. No dudo que en algún caso se haya conservado alguno de estos recuerdos, pero por experiencia propia me atrevo a decir que las IBSI raramente tienen el hábito de guardar los enseres con los que llegan los menores. Más de un director ha reconocido que a veces los objetos no son exactamente de “esa” niña, pero que “al entregárselos a las familias, ven que ellas están tan contentas que no hace ningún mal que las cosas no sean completamente auténticas”. Hay algunos directores de institución que se muestran genuinamente contentos de volver a ver a las menores, especialmente si no hace muchos años que las emplazaron. En la mayoría de casos se toman la molestia de preparar un buen recibimiento, haciendo una visita por algunas partes de la institución y llevando después a la familia a comer a uno de los mejores restaurantes de la ciudad. En ocasiones, hay directores que escriben poemas dedicados a las niñas.

²⁷ Extraído de la web de CWTS (http://www.cwts.com.cn/jtsy_en/ [accedida el 30-04-2009])

Los más atrevidos, aprovechan estos viajes para ir un poco más allá e intentar buscar pistas de las familias biológicas de sus hijas: publican anuncios en los diarios, esparcen la voz por el área en la que se ubica el orfanato, van a la radio e incluso alguna pareja decidió salir en un programa de la televisión local.

Las guías suelen sentirse incómodas con los extraños requerimientos de las parejas extranjeras. ¿Para qué quieren encontrarla, no se dan cuenta que su hija entonces tendrá que escoger? – me preguntaban a mí buscando respuestas. Muchas porque no conciben la idea de querer encontrar a la familia biológica, pero también porque están avisadas por sus directores de agencia que buscar a las familias biológicas es una práctica ilegal, prohibida por el gobierno, por lo que en general se les ordena que disuadan a las familias tan sutilmente como sepan.

De ahí que haya surgido la figura de el “buscador profesional de los orígenes”. Uno de los primeros en dedicarse a este tema fue el ya mencionado Brian Stuy. Empezó reconstruyendo la historia de las menores a través de su “anuncio de encuentro” hasta que se dio cuenta de que parte de esta información había sido fabricada. Muchos le han criticado por el hecho de cobrar por sus servicios y “hacer de la vida de estas menores un negocio”. No obstante, para poder encontrar algún indicio real de las familias biológicas se requiere mucho tiempo, y en menos medida, dinero.

Debido al incremento de la demanda de este tipo de servicios, han ido apareciendo una serie de individuos chinos y extranjeros, que por unas tarifas de aproximadamente 200-250 dólares, viajan a las áreas rurales e indagan con más o menos esmero el pasado no conocido de una menor²⁸. Estas actividades no están aprobadas por el gobierno, con lo que los que se encargan de llevarlas a cabo deben trabajar discretamente. Algunas organizaciones internacionales, como *Our Chinese Daughters Foundation* empezaron a ofrecer este tipo de servicios pero el gobierno de Beijing canceló su licencia para trabajar en el país. Posiblemente, el gobierno teme que la búsqueda de las familias destape historias dolorosas que puedan empañar el bien guardado *miànzi* del Programa de Adopciones Internacional chino.

Paradójicamente, en cambio, desde los estamentos oficiales, cada vez se está promocionando más la idea de viaje “búsqueda de raíces” o de “herencia” (refiriéndose a la herencia cultural, no a la biológica evidentemente). Sin ir más lejos, en julio de 2011, el gobierno central subvencionó un viaje de raíces a una veintena de menores españolas para que viajaran con sus familias adoptantes. Siguiendo en su línea, el planteamiento de esta experiencia se focalizó totalmente en las menores, “con el fin de que cono[cieran] la cultura china y profundi[zasen] su reconocimiento y amor al país, China, para que se desarrollen sanos y felices”.

2. La reapertura de las IBSI a una parte de la sociedad

Por lo que fui aprendiendo a lo largo de los dos años de trabajo de campo, Anhui también había tenido su época dorada de adopciones transnacionales durante finales de la década de los noventa y principios del siglo XXI. Los directores de orfanato, a menudo me mostraban listas

²⁸ De hecho, algunos “buscadores profesionales” chinos, se deben enfrentar a sus propios dilemas cuándo descubren ciertas historias que no saben como gestionar o explicar a la familia.

repletas de menores que habían emplazado en épocas precedentes en las que constaban el nombre chino de la menor, la fecha de nacimiento y adopción y el país en el que vivían actualmente. A continuación me informaban de que en el año anterior tal vez sólo habían dado tres o cuatro menores, o en los peores casos, ninguna. Su apostilla es que ya no había menores para emplazar.

Asimismo, las facilitadoras de adopción de la provincia, también se lamentaban de la diferencia que había respecto a años anteriores, en que los grupos de adoptantes solían ser de 15 a 20 familias en lugar de ser de 5 o 6. Para ellas era también una posibilidad de sacarse un sobresueldo, gracias a las propinas que los extranjeros les dejaban por sus buenos servicios²⁹. Todos ellos temían que llegase el momento en que iba a acabarse la adopción internacional.

Sin embargo, a continuación quiero referirme a como el descenso de menores sanas en las IBSI relacionado con el aumento de la dificultad a la hora de comprar menores en el mercado negro junto con el aumento del poder adquisitivo de muchas parejas chinas infértiles, estimuló a las instituciones a volver a cambiar una vez más su foco de atención, esta vez volviéndose a la nueva clase media/alta china emergente que estaba dispuesta a pagar lo que hiciera falta para conseguir un bebé.

Prácticas irregulares de adopción en las IBSI

MA ZHENYI, UNA ADOPCIÓN FORMALMENTE IRREGULAR

En el capítulo 7 he mencionado el caso de Jiang Xiaohua, quien me relató cómo entre 2003 y 2004 vio totalmente desterradas sus posibilidades de adoptar en una Institución de Bienestar Social a pesar de ser infértil y tener la edad legal establecida para poder adoptar.

Ma Zhenyi y a su marido, también decidieron adoptar al no poder concebir biológicamente. Les daba igual el sexo del bebé, porque al vivir en una pequeña ciudad turística pensaron que fuese niño o niña, tendría las mismas oportunidades. Lo único que les importaba era que fuese un bebé sano y pequeño. Dieron voces a amigos y parientes, especialmente a aquellos que vivían en las áreas rurales, ya que habían oído que entre los campesinos era muy fácil encontrar un bebé adoptable. Incluso entraron en algunas webs en las que se ofrecían bebés para “comprar” mediante mediadores “experimentados”, pero finalmente desestimaron la idea de “comprar un bebé online”. Pasó medio año de pesquisas pero aún no habían encontrado ningún menor al que adoptar.

Finalmente, cansados de esperar y en contra de todas las recomendaciones de sus allegados, en noviembre de 2006 la señora Ma decidió ir al orfanato local a preguntar. Sus conocidos y familiares, les habían desaconsejado ir a través de los procedimientos legales porque ella aún no tenía los 30 años y porque “siguiendo la ley todo era más complicado”.

No obstante, ante su sorpresa, en el orfanato no le pusieron ninguna traba. Al contrario, le preguntaron cuánto estaba dispuesta a pagar y acto seguido la informaron de que si estaba

²⁹ La mayoría de estas chicas que trabajan en las provincias tienen un sueldo de 1000RMB al mes y deben pagarse ellas el transporte, las telefonadas a su director, la comida y cualquier otro gasto que surja durante el acompañamiento.

interesada, podía ver los bebés que tenían y escoger el que más le gustara. La señora Ma, echó un vistazo entre la decena de bebés que había. Sólo dos tenían casi tres años. La mayoría, sin embargo no estaban sanos. Se enamoró de una niña que apenas tenía tres meses. La cuidadora le explicó que acababa de llegar, pero no supo darle más información al respecto. Al preguntar al director, éste se limitó a contestar: “*Está usted de suerte porque aún no le hemos hecho los documentos*”

Esa misma tarde, cuándo su marido cerró la tienda de té que regentaba en una de las calles principales de la ciudad, ambos volvieron a la institución para cerrar el contrato. Tuvieron que regatear el precio de la menor, pero finalmente, por 6000RMB quedaron todos de acuerdo. La última recomendación que les hizo el oficial de la institución fue que o bien intentaran de registrarla como hija biológica o bien esperaran a arreglar los papeles de la adopción al momento en que la señora Ma cumplierse los 30 años exigidos por la ley. Al día siguiente la niña ya estaba en casa.

Cuándo conocí a esta familia, la niña aún no tenía la documentación arreglada y seguía siendo una *hēi háizi*. Habían pensado registrarla por la vía biológica pero al vivir en una ciudad les era más difícil explicar por qué no había nacido en un hospital. De todas formas, aún quedaban dos años para que la señora Ma cumplierse los 30.

SHAO LANLAN Y SU BÚSQUEDA POR LOS ORFANATOS

El siguiente caso muestra de qué manera la situación económica y el nuevo contexto desplegado en el ámbito de las adopciones internacionales, influyen en el éxito de adoptar localmente de una IBSI.

El día que la conocí yo me encontraba en el despacho del director, mientras hacía trabajo de campo en uno de los orfanatos condales a los que solía ir, y una señora irrumpió en la estancia –como normalmente sucede en cualquier institución oficial o incluso en la visita “privada” de un hospital– pasando por alto una formalidad que en Occidente consideramos tan importante para la privacidad, como es llamar a la puerta. De hecho, la puerta estaba abierta y ella, sin ni siquiera reparar en mi presencia, cruzó la habitación, se plantó delante del director y le preguntó si tenían menores adoptables. Creo que no pude evitar abrir los ojos como platos. Era una mujer bien vestida y arreglada, daba la impresión de tener un alto poder adquisitivo. Sus manos y su cara lucían una piel blanca. Su paso decidido era remarcado por la fuerza con la que hacía sonar los tacones. Llevaba un Gucci cruzado de lado a lado de su diminuto cuerpo.

El director giró la mirada hacia mi y le respondió que ellos no disponían de menores en ese momento, pero que si quería podía informarla del procedimiento. A esas alturas yo conocía perfectamente la sala de los bebés y sabía que acababan de llegar dos bebés a lo largo de esa semana: un niño y una niña, de menos de un mes y 3 meses respectivamente, los dos completamente sanos. Imaginé que el director ya tenía otros planes para los recién llegados, como solía pasar en otros orfanatos pequeños. Este tipo de IBSI solían disponer de más “flexibilidad de movimientos” porque debido a sus localizaciones remotas caían fuera de los controles del Departamento Provincial de Asuntos Sociales y nadie venía a comprobar sus gestiones.

Acto seguido, el director se volteó hacia mi y me pidió con una amplia sonrisa si les podía dejar solos un momento. Aparentando total normalidad, le dije que estaría en la sala de

bebés, dos pisos más arriba y que ya volvería luego. En el fondo, me moría de curiosidad por saber qué habría ocurrido entre ambos individuos en aquél encuentro. Puesto que en ese orfanato había estado muchas veces y me podía mover con relativa facilidad por todos los espacios, en lugar de subir, mis pies descendieron las escaleras y me llevaron a la puerta de entrada. Ahí estuve sonriéndome en silencio con una de las niñas de la institución, de aproximadamente siete años, que sufría un grave retraso mental. Iba muy sucia y desarreglada, estaba sentada en el suelo polvoriento con sus pantalones *kāidāngkù*, pero nadie parecía reparar en el hecho de que siempre se quedaba ensimismada en la puerta de entrada, sentada o balanceándose de un pie a otro y mirando al horizonte sin pestañear. Le pregunté qué hacía allí y me contestó “tomar el sol”, después de eso, cualquiera de mis intentos para sonsacarle otra palabra cayó en saco roto.

Esperé aproximadamente 10 minutos, a que la señora que había en el despacho del director, bajara. Ella, al verme en el pórtico, me sonrió amablemente y se despidió con la misma prisa con la que había irrumpido en el despacho. La intercepté disimuladamente bloqueándole el paso y le pregunté como le había ido la entrevista con el director.

- Como siempre – suspiró decepcionada – me comentó que ahora no tienen bebés sanos, sólo mayores y que tengo que ponerme a la cola. Dice que hay demasiadas familias chinas en espera y que antes de que me den un bebé pueden pasar tres o cuatro años. Al menos me ha dado el teléfono de otros orfanatos en los que preguntar.
- ¿Vas a llamar? – pregunté intentando contener mi emoción.
- Claro, voy a llamar donde haga falta, ya no vendrá de dos orfanatos más – y luego añadió con desconfianza - ¿Tu también has venido a adoptar?

En aquél momento no pude disimular y mientras le respondía resumidamente qué estaba haciendo en el orfanato, le comenté que estaba interesada en conocer los procesos de adopción en y desde China. La informé de que si quería, yo tenía el teléfono de todos los orfanatos de la provincia y podía pasárselos. Cuidadosamente, añadí que si no le importaba, sería un placer para mi poder hablar de ese tema con ella otro día. Me dijo que podíamos quedar esa misma tarde, porque no tenía nada que hacer y yo, evidentemente, acepté encantada. Apuntó mi teléfono en uno de los papeles que le sobresalían del bolso y yo me apunté el suyo directamente en el móvil. Se llamaba Shao Lanlan y desapareció de mi vista tan fugazmente como había entrado.

Cuando volví a subir las escaleras de la institución, me dirigí directamente a la sala de bebés. Las dos *āyí* estaban sentadas mirando la televisión, mientras 2 de los bebés estaban tumbados en sus cunas y tres pequeñas de entre dos y tres años, deambulaban libres por el espacio vacío. Entre los bebés de las cunas había un niño sano y un niño de aproximadamente un año que, a parte de presentar una marca de nacimiento que le ocupaba media cara, no tenía ningún tipo de problema. Las pequeñas que deambulaban por la sala, eran dos niñas de aproximadamente 3 años que acababan de ser operadas de labio leporino. Aunque no articulaban palabra, entendían algunas instrucciones simples. También había una niña de entre uno y dos años que habían metido dentro un caminador y seguía a las otras dos.

Me asomé a la cuna del niño que había llegado hacía sólo un par de días y le cogí en brazos con toda normalidad. Era muy hermoso. A pesar de estar acostumbrada, nunca dejaba de impresionarme la cantidad de ropa con la que se cercaba a los bebés en China, no sólo los de los

orfanatos³⁰. Por ejemplo, el niño que aún no tenía nombre, además de sus diversas capas de ropa, iba envuelto en una especie de saco de algodón, cubierto a su vez por otro saco de lana, que las cuidadoras habían fijado cuidadosamente con unas cuerdas de algodón para que no se deshiciese “el paquete”. De esta forma, sus manos y pies estaban estirados e inmovilizados a lo largo de su cuerpecito y sólo se le veía la cara, protegida por parte de la manta que le envolvía la parte posterior del cráneo. Aprovechando mi asumida ingenuidad, más de una vez había preguntado a las cuidadoras de diferentes IBSI si no dejar mover a los bebés podía ser positivo para su desarrollo. Descubrí que todas ellas contestaban que esa era una técnica ancestral, muy extendida y transversal a todas las clases sociales³¹, denominada *làzhúbāo* 蜡烛包 (“envoltura en forma de vela” porque sólo sobresalía la cabecita del menor a modo de llama). Según las mujeres era la mejor manera de asegurar el desarrollo sano de las criaturas. Este método, aseguraban, los tornaba más hermosos, ya que el hecho de permanecer estirados e inmovilizados les aplanaba el cráneo por la parte posterior, un perfil que se considera más estético. En contraposición, consideraban que la cabeza en forma de cuchara combinada con una frente protuberante, revelaba el perfil de persona obtusa, por este motivo se valoraba como desgraciado.

- Ya te he dicho que no lo tienes que coger tanto –bromeó una de ellas interrumpiendo mis pensamientos– si no, cuando te vas, lloran más.

Me senté al lado de dónde estaban las *āyí* con la idea de darles conversación a pesar de su evidente interés por el programa de televisión.

- Es que me gusta daros un poco de trabajo – le contesté en el mismo tono jocoso que había usado ella- Éste es un niño, ¿verdad?
- Aha! - asintió ella sin apartar los ojos de la pantalla.
- ¿De dónde viene?
- Dice el director que le encontraron en una de las comunidades. El director cree que será hijo de una relación extra-matrimonial.
- ¿En la calle?
- Quien sabe.
- Nunca os dejan a los menores en la puerta de la institución?
- No, nunca en los 20 años que trabajo aquí he visto a un niño o a una niña ser abandonado en la puerta.
- ¿Y éste, está sano?
- Sí, completamente.
- ¿Y ahora qué va a pasar con él?
- Nada, la prima del director va a venir a verle esta tarde y si le gusta va a adoptarle. Estaban buscando uno desde hacía mucho tiempo.
- ¿Y las otras niñas sanas?

³⁰ Esta es una característica muy notada por todas las familias adoptantes, que, lo primero que hacen cuando reciben a su bebé o a su menor y llegan al hotel es desnudarle por completo, ducharle (a pesar de las recomendaciones de las guías de que es mejor esperar para paliar un poco el choc inicial) y ponerle ropa más occidental (eso representa sacarle los pantalones abiertos por el trasero típicos chinos, llamados *kāidāngkù*). Este ritual, considero que es el primer paso a través del cual se “transforma” simbólicamente el menor en hijo/a, puesto que es el primer cuidado que los padres suelen proporcionar a su nuevo bebé.

³¹ En la antigüedad, estas envolturas entre las clases altas, solían ser de seda. Actualmente, entre las madres, pediatras y cuidadores urbanos (y “modernos”) existe mucha controversia sobre la conveniencia o no de seguir con esta práctica que se considera obsoleta. Aún así, siguen envolviendo a los bebés en gran cantidad de ropas

- Ya tienen familias. El director se encarga de eso. Se irán a lo largo de este mes.

De repente confirmé por qué Shao Lanlan se había quedado sin bebé en esa ocasión. Los únicos que no encontraron casa, fueron los dos que deambulaban por la sala, el niño con un dedo de más y la niña olvidada de la puerta de la entrada. A los más pequeños, dijeron, les iban a arreglar los papeles para mandar a adopción internacional.

Al cabo de un rato entró el director en la sala en la que estábamos todas. Me miró y me dijo:

“Disculpa que te haya hecho salir antes. De repente ha empezado esta “nueva moda” de personas ricas que se presentan sin ni siquiera llamar. Se presentan por sorpresa aquí y me piden ver a los bebés, seleccionar y llevarse el primero que quieren a casa”.

Hacia las cuatro de la tarde, salí del orfanato y llamé a la señora Shao. Estaba disponible como había dicho y quedamos en una cafetería de estilo y nombre “occidentales” en el que servían té y pequeños refrigerios chinos. Shao Lanlan llegó en su coche, un Audi A6 que aparcó en la misma entrada. Una vez acomodadas en uno de los sofás de la cafetería, me explicó entre susurros que ella y su marido no podían tener hijos y por eso querían adoptar un bebé. No les importaba el género. De hecho querían tener más de un hijo, pero debían empezar por el primero.

Mientras hablábamos de los procedimientos que debía seguir, pronto se dio cuenta de que yo estaba insólitamente informada de casi todos los detalles y medios subterráneos de adopción en China. Eso le permitió hablar sin reservas. Incluso le respondí a algunas dudas sobre procedimientos legales y las posibilidades de darles un rodeo. Reconoció que antes de abordar a los orfanatos, ya habían intentado encontrar una bebé en todas partes en las que conocían, preguntado a amigos y vecinos, dando voces a las personas que “les podían ayudar”, pero a pesar de todos los esfuerzos, no conseguían dar con un bebé para ellos. “Es que nosotros no conocemos a nadie en las zonas rurales y es allí dónde se consiguen los niños” – me dijo irritada. Le comenté que había oído de otras familias que habían adoptado en algún hospital pero ella me respondió que tampoco tenían amigos médicos porque su marido se dedicaba al tema de la construcción, todo un *boom* empresarial en China.

La señora Shao, que no trabajaba, hacía poco que había decidido empezar a buscar entre los orfanatos más cercanos a su lugar de residencia. En tres de ellos, incluido en el que había preguntado aquella mañana, le habían respondido con una negativa. Tímidamente reconoció que su motivación para quedar conmigo era porque había mencionado que tenía los teléfonos de los directores de los orfanatos, pero quiso saber exactamente por qué yo tenía este tipo de información. Entonces me presenté más detenidamente y le expuse de forma sencilla algunos de los objetivos de mi estancia en China. Poco a poco la conversación fue más distendida. Ella había visto a los extranjeros que adoptan bebés en los orfanatos y quiso conocer todo tipo de detalles al respecto: ¿por qué los extranjeros querían niñas chinas? ¿cómo trataban a las niñas en su país? ¿les enseñaban chino? Fuimos avanzando a través de los tópicos más comunes y finalmente me preguntó si el procedimiento para nosotros era el mismo que para ellos. Le expliqué que no tenía nada que ver pero le aseguré que el tiempo de espera también era muy largo para las familias extranjeras.

- Ya, pero los extranjeros deberían ir detrás de los chinos – afirmó seria.
- Seguramente sí – le contesté.

Seguimos discutiendo sobre temas relacionados con la adopción, el gobierno, la planificación familiar y las diferencias imaginadas y percibidas entre Oriente y Occidente durante casi un par de horas. Por entonces, sentía que ya me había ganado su confianza y me atreví a decirle que, si no le importaba, yo tenía mucho interés en saber qué le habían respondido en los diferentes orfanatos. Era marzo de 2010 y yo, en un par de meses, había planeado volver a Barcelona. Sentía que se acababa mi tiempo en China y aquella era la ocasión perfecta para acabar de constatar algunas de mis hipótesis. En los dos años que llevaba en Anhui había visitado la mayor parte de orfanatos y conocía las condiciones en las que estaban y más o menos, los menores que podían tener disponibles. Ella me sugirió que por qué no iba a la mañana siguiente a su casa y hacíamos las llamadas juntas, así podía explicarme directamente las respuestas y estábamos más tranquilas.

Hacia las 9.30h de la mañana, me dirigí hacia la dirección que me había dado. La señora Shao Lanlan, vivía en Hefei, en un piso nuevo de más de 150m² en el piso 25 de un apartamento luminoso. Estaba situado en una especie de urbanización con entrada privada y portero las 24 horas del día. Tuvo que venir a buscarme en la entrada puesto que el señor de la puerta no me quería dejar pasar. Su casa tenía todos los electrodomésticos de última generación que había en el mercado e incluso algunos artilugios tan novedosos que yo no conocía ni su existencia. Mi primera impresión no era equivocada, la señora Shao y su marido tenían mucho dinero.

Su marido no salía hasta muy tarde de la oficina, así que teníamos todo el día por delante. Me quedé a comer en su casa. Cocinó una chica joven, proveniente de las zonas rurales, que le hacía las veces de ayudante en las tareas del hogar. Dedicamos toda la mañana y parte de la tarde a realizar las llamadas. Nos sentamos en el sofá del amplio comedor y sacó un pequeño portátil para que yo fuese tomando notas a raíz de cada llamada.

Fuimos repasando orfanato por orfanato. Parte de las instituciones a las que llamamos estaban autorizadas para realizar adopciones internacionales o las habían realizado en algún momento, pero también llamamos a otros orfanatos más pequeños que nunca habían entrado en el circuito de la adopción internacional.

En varias de las IBSI autorizadas a realizar emplazamientos internacionales le dijeron que el responsable de las adopciones no se encontraba ahí en ese momento porque el Departamento de Asuntos Civiles de la capital había organizado una reunión con todos los directores de Instituciones de Bienestar Infantil de la Provincia. Yo sabía que era cierto, porque me habían informado ya de ello por otra vía. Primero me lamenté de haber escogido mal el día, pero después decidimos que llamaríamos a todas aquellas instituciones a la mañana siguiente. Y así lo hicimos³².

En general, todas las instituciones que tenían programas de adopción internacional con las que contactamos intentaron sacársela de encima lo antes posible, sin apenas dejarla hablar. La

³² A continuación se presentan los resultados recogidos después de llamar tres días diversos, para conseguir contactar con el mayor número de IBSI posibles.

mayoría le interpusieron el problema de la larga lista de espera³³ o bien negaron tener menores sanos de menos de 3 años. O bien le dijeron que debía ponerse a la lista de la IBSI de dónde ella pertenecía porque “no estaba permitido dar en adopción a personas que no tuviesen un *hùkǒu* del mismo lugar que la IBSI.

¿Por qué los extranjeros podían adoptar en toda China y una ciudadana del país sólo en la IBSI local? ¿Por qué con una lista de espera de cuatro años seguían haciendo adopciones internacionales, entonces? Además, a pesar de que el Artículo 8 de la Ley de Adopción (1998) levantó la restricción que permitía adoptar sólo a las parejas sin hijos, casi todas las instituciones ponían ésta como condición *sine qua non* para poder acceder a un menor.

En las instituciones que no participaban en el programa de adopción internacional solían contestarle que todo eran menores discapacitados. Al preguntar por menores con necesidades especiales leves, le respondían que todos los menores estaban severamente discapacitados, física y psicológicamente. Yo sabía que esa información era cuestionable: niños sanos y levemente discapacitados los había porque yo los había visto, pero tal vez ya tenían los papeles enviados al CCAA para ser tramitados por PV o los responsables habían apalabrado “informalmente” alguna de las adopciones.

De estas IBSI que se la sacaron de encima, algunas la refirieron a otros cinco orfanatos en los que creían que sí había menores disponibles, sugiriéndole que “podía ir allí y elegir el que quisiera”. De ellas, tres tenían permiso para participar en el programa de adopción internacional, pero sólo dos, estaban realizando adopciones internacionales en ese momento. Al contactarles su primera reacción fue decir que no tenían menores adoptables desde hacía dos años. Extraño, porque yo sabía que había familias extranjeras que iban a adoptar allí ese mismo mes. Ante el silencio de la señora Shao, el hombre le preguntó de dónde llamaba y seguidamente, por qué no solicitaba adoptar en la institución más cercana a su casa. Ella respondió que ya había realizado la solicitud pero le habían puesto en lista de espera y el director le había recomendado llamarles a ellos.

En la otra institución abierta a la adopción internacional, que yo conocía bien por las maniobras de confiscación de menores que se estaban dando por parte de la Oficina de Planificación Familiar local y los acuerdos que ésta mantenía con el orfanato, le dijeron que tal vez tenían menores mayores de tres años, pero que tendría que pasar por la institución si quería información detallada porque no les estaba permitida darla por teléfono. Cuando Shao Lanlan le preguntó cuánto debería aproximadamente pagar, la otra persona clarificó que no se trataba de “pagar por la adopción” (*shōuyǎng fèi* 收养费) sino de una “donación voluntaria” (*zìyuàn juānkuǎn* 自愿捐款) que “normalmente” ascendía a una cifra superior a 50000 RMB. Para arreglar los papeles sólo tenía que probar que era infértil, llevar una carta del jefe de su marido asegurando que la pareja tenía unos ingresos estables y una carta de la Planificación Familiar que les declarase “apropiados para adoptar”.

El tercer orfanato, que en esos momentos no estaba emplazando a menores, había recibido recientemente tres bebés pequeñas y sanas acabadas de llegar. Rehusaron darle información detallada por el teléfono y la invitaron a que se acercara a hablar con ellos

³³ Siete IBSI le dijeron que para inscribirse a la lista debía hacer un pago inicial de 300RMB.

personalmente. Shao Lanlan, para no hacer el viaje en vano, en una hábil reacción comentó que el dinero no era un problema. Entonces le dijeron que le podían ofrecer menores sanos de más de 5 años, pero que más pequeños todos estaban enfermos. También la informaron de que ellos daban prioridad a las familias que no pudieran tener niños a lo que ella respondió que no había problema en este punto ya que era justamente su caso. Inquirió si el día que fuera a hablar con ellos y ver a los niños “mayores de 2 años”, podría volver con el/la menor a casa. Le dijeron que sí, sólo tenía que pedir cita previa y traer una pila de documentos entre los cuáles estaban el certificado de matrimonio (original), el *hùkǒu* (original), el carné de identidad (original), el certificado de penales y un certificado del Departamento de Planificación Familiar que probara que no habían tenido hijos. Además, puesto que ella era ama de casa, debía solicitar al Comité de su barrio que certificaran el estado civil, los ingresos de la pareja y el tipo de casa en la que vivían. El trabajo de su marido debía escribirle una carta de recomendación con un resumen breve del trabajo que desarrollaba en la compañía. Por último, ambos miembros de la pareja debían hacerse un chequeo médico en un hospital cualificado. A medida que había avanzado la conversación, Shao había conseguido que la persona que estaba al otro lado del teléfono se relajara y cada vez le daba más detalles a sus consultas, así que se atrevió a preguntar cuánto le podía costar más o menos la adopción. La voz, le respondió literalmente:

- Es un secreto a voces, siempre que estás en el círculo, que adoptar cuesta 35000RMB.
- Esa cantidad no es un problema para nosotros. Y con eso, ¿puedo adoptar tanto niños como niñas sanas?
- Sí, sobre todo niñas sanas- le había garantizado la voz- pero no aquí, ya se lo he dicho. Aquí sólo mayores de 5 años.

Ésta cifra fue repetida por otras cinco instituciones que, aunque “no tenían menores”, sí conocían bien el precio del mercado. Un único responsable, en otra institución le comentó que dependía del tipo de menor que seleccionase, especificándole que sano era más caro.

En la cuarta institución “recomendada” garantizaron que ninguno de los menores que tenían estaba sano, a lo que la señora Shao contrapuso que a ella, un menor con necesidades especiales leves también le parecería bien, si no encontraba otra posibilidad. No obstante, el responsable que le atendía le dijo que incluso para adoptar menores con necesidades especiales la lista de espera era realmente larga, puesto que todos los que tenían estaban muy graves. Con parálisis cerebral, síndrome de Down, etc. Este dato era cierto porque yo conocía bien la institución. La persona al otro lado del teléfono, le sugirió que llamase a otro orfanato del condado dónde transferían a los menores más sanos. Al llamar ahí le dijeron que efectivamente, tenían menores con discapacidades leves, pero ninguno completamente sano. En el caso de aceptar un menor de esas características, le dijeron que sólo tenía que traer su carné de identidad y que ellos le preparaban los documentos. Sólo tenía que firmarlos. El precio, era el mismo que para un menor sano.

La quinta, una IBSI condal más pequeña, estaba autorizada pero hacía años que no emplazaba un menor a través del CCAA. Yo conocía bien al director y sabía que prefería hacer acuerdos con parejas chinas directamente en su despacho por cuanto los documentos oficiales para la adopción internacional le parecían “demasiado lentos y complicados”. Efectivamente, después de que Lanlan expusiese brevemente su situación legal y económica, en esa IBSI le dijeron que podía ir cuándo le apeteciese, porque tenían unos 6 menores sanos de 0 a 5 años a los que estaban buscando hogar. Shao Lanlan preguntó que cuánto le costaría y la persona al otro

lado del teléfono, que no era el director, le contestó que el precio ya lo arreglarían “en privado” (私了 *sīliǎo*).

En total las llamadas duraron unos cinco días, para cubrir todas y cada una de las instituciones y asegurarnos de la información que nos estaban dando. Después de esta intensiva búsqueda, la relación con Lanlan se mantuvo más allá de mi partida, y ella me iba informando de los pasos que iban haciendo.

Dos meses después, cuando yo ya estaba en Barcelona, recibí un email de Shao Lanlan proponiéndome una cita urgente por Skype. Cuando la vi, tenía una hermosa bebé en brazos que reconocí enseguida: era de la IBSI condal más pequeña. Le pregunté como lo había hecho y me dijo que el director de la IBSI había estado gentilísimo y les había dejado elegir entre las bebés que había en esos momentos en la institución. Ella, enseguida se había fijado en la pequeña, a la que decidieron llamar Feng Hua. Habían estado regateando la compensación a pagar a la Institución y el valor finalmente quedó en 40500 RMB. Aparte, el marido de Lanlan, había decidido comprar cunas nuevas para los pequeños que quedaban en el orfanato y puesto que se dedicaba al negocio de la construcción, mandó a tres operarios para reparar algunas infraestructuras que lo necesitaban.

El *hùkǒu* de la pequeña lo habían podido arreglar gracias a unos contactos de su marido. Lanlan estaba contenta porque habían conseguido inscribirla como hija biológica después de pagar unos cuantos “Sobres Rojos” (sobornos).

Shao Lanlan me confirmó lo que ya había intuido en otras instituciones de la provincia: ahora que cada vez había más parejas chinas dispuestas a pagar el precio que les pidan para conseguir un hijo o una hija, seguir en el negocio de las adopciones internacionales para muchos directores dejaba de tener sentido, puesto que sólo representaba más control, más trabajo y más problemas (*máfan* 麻烦)³⁴. Mientras, completar los procedimientos para adopción doméstica era mucho más rápido, flexible y fácil, aún si se hacía de forma totalmente legal. Las parejas sólo tenían que pasar por la IBSI, escoger al menor que deseasen y pagar la misma cantidad de dinero (o más) de lo que pagarían los extranjeros. Una vez, uno de los directores me había dicho:

“Esto ahora es como un concurso de belleza. Vienen, comentan, escogen, pagan y se van. En el pasado, dado que las tasas de adopción internacional eran mucho más altas que las de adopción doméstica, muchos directores de IBSI iniciaron programas de compra-venta de menores para poder emplazarles mediante la adopción internacional, porque salía a cuenta. Pero ahora la adopción informal entre los chinos está creciendo, tienen el poder económico para comprar menores y conseguir un *hùkǒu* lo puede hacer cualquiera”.

No me atreví a decirlo en voz alta, pero pensé para mis adentros que si ahora las tasas eran las mismas y el procedimiento de adopción doméstica mucho menos controlado, los directores no tendrían ningún buen motivo para dejar de llevar a cabo programas de tráfico e incentivos.

³⁴ He comentado en el capítulo anterior que si la asignación tarda más de seis meses en hacerse, el CCAA solicita a la IBSI que vuelva a renovar el expediente del/la menor.

De repente, la adopción internacional había pasado a ser la opción de segunda, sólo para aquellos menores que las familias domésticas “no habían elegido” o para los menores discapacitados que no tenían ninguna opción de encontrar familia en China.

CAPÍTULO 11

Cambio de Rumbo de las Instituciones de Bienestar Social Infantiles

“Orphaned and handicapped children living in social welfare institutes are the most vulnerable in our society. They need special attention and care. We are convinced that instead of receiving institutional care, a choice out of necessity, these children should live and develop in a family. Therefore, for more than a decade, China Center of Adoption Affairs and its cooperating adoption agencies have been committed to the cause of International Adoption. Through our joint efforts, tens of thousands of Chinese orphaned and handicapped children have been adopted by living adoptive families from abroad and have started to enjoy a happy and joyful new life in a foreign country”.

Cita extraída de la carta a las agencias y a las familias adoptivas del CCAA¹

1. Cambios en los cuidados a los menores Institucionalizados a principios del Siglo XXI

A lo largo de los capítulos he ido exponiendo las transformaciones de los orfanatos durante los diferentes períodos históricos, políticos y sociales, como reflejo de la concepción contemporánea respecto a la infancia y al cuidado de los/las menores, las limitaciones económicas y el tipo de menores abandonados en ese momento. Todos estos factores han modificado los diferentes sistemas de bienestar social y las formas de cuidado de los menores institucionalizados.

En este apartado quiero presentar como la transición a la economía de mercado además de alterar los patrones de circulación, también modificó el tipo de cuidados que recibían los menores institucionalizados e incluso como estas fórmulas han ido cambiando para adaptarse a los nuevos retos sociales en cada momento.

La variabilidad entre las diferentes Instituciones que se dedican a “proteger” a los menores que existen en China es tan extrema como la composición de las propias provincias. Sus características dependen de factores interrelacionados como la categoría que otorga el gobierno a la institución y ésta, a su vez, depende de la localización, la entrada de ayuda extranjera, la cantidad de niños, la realización o no de adopción internacional y el hecho de que sean o no gubernamentales.

¹ Carta para incrementar el donativo a los orfanatos, del 2 de Diciembre de 2008.

De este modo, actualmente existen varios tipos de centros que ofrecen cuidado institucionalizado:

- **Las Instituciones de Bienestar Social Infantil (IBSI)**, que son propiedad del gobierno. No hay ninguna ubicada en una división administrativa inferior al nivel de condado. Tal y como se ha comentado, actualmente la mayoría se apoyan en un sistema de co-subvención en el que también cuentan las donaciones de organizaciones nacionales e internacionales y de familias adoptantes u otras personas de la sociedad. Pueden estar abiertas a la adopción internacional, a la nacional, a ambas o a ninguna (oficialmente).
- **Las Instituciones Privadas**, gestionadas por personas privadas chinas o extranjeras que reciben soporte a través de donaciones puntuales de personas de clase media-alta china, empresas y otras organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. En ocasiones es posible que el departamento de Asuntos Civiles local, también haga alguna contribución (Instituciones mixtas). Entre ellas se encuentran: orfanatos nativos, orfanatos extranjeros y centros budistas o cristianos. Teóricamente ninguna de ella tiene permiso para realizar adopciones nacionales, y mucho menos, internacionales.

En este apartado voy a referirme solamente a las Instituciones de Bienestar Social Infantiles, gestionadas por el gobierno, mientras que en el siguiente capítulo me dedicaré a las iniciativas privadas, especialmente a los orfanatos nativos.

La estructura de las Instituciones de Bienestar Social Infantiles

Se desconoce el número total de orfanatos públicos que existen en China y el número de menores que albergan. Algunos informantes clave me han asegurado que deben existir unas 600 instituciones en todo el país mientras que otras elevan la cifra a más de 1100. En 2009, el Departamento Provincial de Asuntos Civiles de Anhui (安徽民政局) publicó que en aquél momento estaban en funcionamiento 69 Instituciones de Bienestar Social (Infantil), en las que trabajaban aproximadamente 1510 personas, de las cuales 1280 eran cuidadoras y personal logístico². Según estos mismos datos, la cantidad de personas institucionalizadas ascendía a 5184, incluyendo 3070 menores de menos de 14 años, y ancianos y adultos sin medios para funcionar de forma autónoma³. De estos más de 3 mil menores, el 60% estaba diagnosticado de algún tipo de discapacidad (*cánjí* 残疾).

Sin embargo, todos estos menores no estaban viviendo en las mismas condiciones. Las IBSI; sean de la categoría que sean, siguen un mismo patrón de construcción, estructura y distribución, que sigue las regulaciones que marcó el gobierno a finales de los años 80, principios de los 90, momento en que gran parte de las IBSI se trasladaron a edificios nuevos o

² Departamento Provincial de Asuntos Civiles de Anhui (2009) <http://www.ahmz.gov.cn/ahnj/ahnj-disp.asp?ID=21>

³ Un informante cercano al Ministerio de Asuntos Civiles provincial cuya identidad debe ser protegida, me comunicó que en documentos oficiales constaban aproximadamente unos 712000 huérfanos y discapacitados en Anhui. En este número se incluyen menores que son huérfanos reales pero que tal vez están siendo cuidados por algún familiar.

se reconstruyeron. Lo que cambia es la medida, las condiciones en las que están estos edificios y la cantidad/calidad de servicios que ofrecen.

Suelen ser centros multifuncionales (comprehensivos, que dicen ellos). Eso significa que son complejos de varios edificios encerrados en una muralla, normalmente hecha de ladrillos, con una entrada principal y, normalmente, alguna secundaria cerradas por unas rejas de hierro. Entre los edificios hay un jardín, un parque o espacios verdes. Cada edificio está dedicado a una categoría diversa de personas que se definen como los “tres sin” (三无): sin casa (无家可归), sin nadie de quien puedan depender (无依无靠) y viudas y huérfanos sin fuentes de ingreso (无生活来源的孤寡 *gūguǎ*). En la práctica, existe la parte para ancianos (geriátrico), la parte para personas adultas solas o necesitadas (Institución de Bienestar Social) y la parte para los menores huérfanos, abandonados y discapacitados (Institución de Bienestar Social Infantil). En pocas ocasiones, cada una de las partes está situada en un punto diverso de la ciudad en lugar de estar encerradas en un mismo complejo (ver Imágenes 7 a 12).

Suelen estar en zonas periféricas de las poblaciones y aunque no estén totalmente fuera, si tienden a estar más bien a las afueras. Al preguntar por las direcciones, a menudo, la gente del propio lugar no sabe dónde están o se confunden al dar las instrucciones. Un señal más de la desconexión entre la población y las IBSI.

En la entrada principal, suele haber la casa del conserje que controla la entrada y salida de personas y vehículos, aunque no todas las instituciones tienen esta figura en la entrada todo el tiempo. De la verja principal suele abrirse una carretera bastante amplia por la que pueden transitar los vehículos que lleva a una plaza o un punto central en el que suele haber una estatua de mármol blanco que da la bienvenida. Estas estatuas suelen simbolizar la relación inherente entre crianza y feminidad, ya que la mayor parte de ellas representan mujeres en posición amorosa rodeadas de niñas alegres.

En algún punto visible de esta vía de entrada o a veces, también en la sala de recibimiento del edificio de los menores, suelen haber unos paneles grandes (ver Imágenes 13 y 14), a menudo descoloridos por el sol, dónde se presenta la vida feliz de estos menores internados mediante fotografías en las que se ven los niños realizando distintas actividades (canto, pintura, clase,...), escritos, poemas y eslóganes al más puro estilo comunista.

También suele haber una breve historia de la fundación y desarrollo del orfanato, un organigrama con las caras de cada uno de los/las responsables de los distintos departamentos (sobre fondo rojo), y un agradecimiento público al soporte proporcionado por el Partido Comunista, por su esfuerzo y dedicación para mejorar las vidas de los “huérfanos y discapacitados” con una lista exhaustiva de todas sus aportaciones económicas. Así mismo, se cuelgan todos los premios y méritos que ha recibido la IBSI a lo largo del tiempo.

Imagen 6: Organigrama de una IBSI (2009)



Imágenes 7-12: Perspectivas exteriores de diversas IBSI de Anhui, Hubei y Guangdong





Imágenes 13 y 14: Pósters en la entrada de dos IBSI



Imágenes 15 y 16: Sala de Juntas de una IBSI de Anhui y sala de juntas de una IBSI de Guangdong



En las instituciones que han estado abiertas a las adopciones internacionales, se percibe que estas pancartas están pensadas para salvaguardar el *miànzi* tanto de cara a las visitas nacionales como foráneas. Por ejemplo, las normas para los trabajadores del centro (vestir bien, ser responsables, cariñosos y atentos con los menores...) están colgadas tanto en chino como en inglés, aunque la mayoría de personal sólo entienda el chino. En muchas instituciones, se cuelgan también las normas para los visitantes (entre ellas está la de no hacer fotos). Además, se adjuntan fotografías de las menores adoptadas en el extranjero con sus nuevas familias, en las que claramente se aprecia que las niñas están bien, para disipar las dudas a los nacionales suspicaces. También hay poemas, dibujos y otras manualidades hechas por las menores adoptadas que han enviado al orfanato a modo de agradecimiento por el tiempo que fueron cuidadas allá. Sólo por el contenido de estos paneles que se emplazan en la entrada se puede deducir la categoría de la IBSI y si el tipo de ayuda que reciben proviene de fondos extranjeros o no. Por ejemplo, muchos orfanatos pequeños no muestran fotos ni de actividades, ni de salas decoradas, ni de familias extranjeras en los paneles de entrada.

Excepto algunos orfanatos de las ciudades, que se han reformado recientemente, la mayoría son edificios antiguos, de la década de los 50 o bien construidos o reconstruidos durante la década de los 80-90, al menos su estructura externa. Cada edificio alberga una función particular, creando así zonas diferenciadas para los despachos⁴, la parte de los ancianos, la parte de los adultos que necesitan soporte y el área de los menores.

Los despachos de los directores también suelen variar según la categoría del orfanato; de muy lujosos como son el caso de Hefei, Xuwen, Wuhan, Tianjin o Ma'anshan, con sillas de piel, calefacción, ordenador, etc.; a muy rudimentarios, con una mesa de madera y algunas sillas, como Wuhu, Fuyang o Quanjiao. Las instituciones más ricas distribuyen sus despachos en dos sitios diferenciados: el despacho del director/a y la sala para recibir a las visitas. Esta sala suele ser una habitación bastante grande, decorada de forma ostentosa, con una mesa de madera maciza enorme y ovalada en el centro, con sillas de piel con ruedas alrededor, e incluso un televisor de pantalla plana o un proyector y una pantalla de cine. En orfanatos grandes como Hefei o Wuhu incluso tienen más de una de estas salas. Ya que mientras las visitas se esperan es un buen momento para que repasen la decoración de las paredes, en estos espacios se acostumbran a colgar las placas acreditativas bilingües de los premios que el gobierno ha otorgado a la IBSI por limpieza, buena organización, gestión, etc. (ver Imágenes 15 y 16)

Las condiciones e infraestructuras internas del área dedicada a los menores, varían enormemente en función de la categoría del orfanato, su localización, el espacio disponible, el número de menores que albergue, la cantidad de recursos (e influencia) extranjera que haya recibido la institución y el interés personal del director, entre otros factores. Los más deslumbrantes, nada tienen que envidiar a cualquier escuela privada de Barcelona; disponen de diversos dormitorios decorados acorde a las necesidades de la infancia, con colores brillantes y repletos de juguetes; sala(s) de rehabilitación y de juegos, aulas educativas, un espacio reservado a los menores con necesidades especiales graves, sala de aislamiento para los que se ponen enfermos, consulta médica o hospital propio e incluso en algunas capitales de provincia tienen su propio material médico como máquina de radiografías, etc.

⁴ Si los despachos no se encuentran en un edificio diferente, entonces se dedica un piso sólo para las oficinas y salas de recibimiento, como en Hefei, por ejemplo.

En los pasillos y en las entradas de las salas, se puede observar diversas placas conmemorativas (en algunos casos bilingües) que agradecen la ayuda aportada de las organizaciones chinas e internacionales que han donado dinero o materiales.

Organización Departamental

Las Instituciones de Bienestar Social, suelen estar dirigidas por un director/a general que es miembro del Comité local del Partido, como el resto de dirigentes.

Cada una de las divisiones de la institución (geriátrico, IBS e IBSI), suele tener su propio director/a⁵ que trabaja con un Director asociado (que es el que suele reemplazar al director cuándo este/a deja el cargo). La mayoría del personal hace carrera en la institución, es decir, trabajan durante muchos años en el mismo centro y van ascendiendo posiciones. Aunque normalmente no son cargos hereditarios ni familiares, en algunos orfanatos el director actual es el hijo de los directores previos o bien trabajan parejas en posiciones de poder. La mayoría de los directores y directoras generales pasan a formar parte de los gobiernos locales cuando abandonan su posición. Dentro del área de menores, según la magnitud de la Institución, la organización se divide en diversos departamentos (adopción internacional, familias de acogida, rehabilitación, nutrición,...). La persona responsable de las adopciones internacionales después de unos años en el puesto suele convertirse en director/a de la IBSI.

Para asegurar la implementación de los Modelos de Cuidado establecidos por el gobierno y el la actuación de la IBSI según las prácticas administrativas, teóricamente el Departamento de Asuntos Civiles local, tiene que realizar inspecciones periódicas a las instituciones que tiene a su cargo. El problema a la hora de detectar irregularidades es si estos departamentos están asociados con los dirigentes de la IBSI.

Subvenciones

La mayor parte de las subvenciones que mantienen las Instituciones de Bienestar gubernamentales provienen del Estado y del gobierno local. La cantidad de dinero que recibe cada institución del gobierno es diferente según el nivel de desarrollo de su área y la cantidad de menores que posea. Puesto que el nivel de desarrollo económico varía de una área a otra, algunos orfanatos gozan de más medios que otros. También es cierto que en algunas instituciones con medios y ayudas, no tienen una gestión económica encaminada a actuar en “el mejor interés de los menores”.

En áreas más desarrolladas el gobierno estableció que la media de gasto por menor institucionalizado debía ser de 400 a 500RMB, mientras que en áreas menos desarrolladas se calculaban entre 150 y 300RMB⁶. Cada IBSI debe informar anualmente al gobierno de la cantidad de menores que prevé tener de un año para otro, y la administración le paga según estos cálculos. De ahí que muchas instituciones inflen las cifras para recibir más cantidad de dinero.

⁵ En ocasiones, el director de toda la institución es la misma persona que dirige el área de Bienestar Social Infantil. Eso indica el poder que se relaciona a este rol.

⁶ Orfanatos como Huainan o Quanjiao (entre otros), reciben 240RMB por menor al mes, una cantidad que tanto cuidadoras como directores juzgan de insuficiente para cubrir las necesidades de los/las menores

Estas aportaciones se complementan con los beneficios de la Lotería de Bienestar Social, especialmente ideada para financiar proyectos en los orfanatos, operaciones quirúrgicas, etc. Aparte, reciben la ayuda de las ONGs chinas y extranjeras, donaciones privadas y ayuda de voluntarios y voluntarias de la comunidad.

Casi todas las IBSI, incluso las más pequeñas, están en contacto con la población local. Regularmente las IBSI organizan eventos para conseguir dinero (como por ejemplo, hacer cantar a sus niños y niñas), abren las puertas a voluntarios locales y reciben donaciones de organizaciones benéficas o privadas del condado o del país. En este sentido la movilización social a nivel de ciudadanía es más activa de lo que se suele pensar en Occidente. Desde finales de la década de los 90, con el surgimiento de una nueva clase social fruto del boom económico, empezaron a emerger cada vez más iniciativas caritativas nacionales motivadas por una conciencia social y cívica, espoleada desde el gobierno, que se dedicaron a asistir a estas instituciones (y otros colectivos desfavorecidos). Además muchos grupos como colegios medios y universitarios van a menudo para jugar con los menores discapacitados y “aprender de ellos” de modo que el centro sirve como medio de concienciar a la sociedad de las necesidades de los menores “huérfanos” y discapacitados. En estas ocasiones, visten a los menores en sus mejores galas.

Los orfanatos que participan en programas de adopción internacional reciben, además, el “donativo voluntario” de 35000RMB por cada menor emplazada/o⁷, más todas las donaciones y contribuciones que reciben de los “viajes de retorno” o como regalos de las familias a través de los programas de ayuda internacionales.

Puesto que el gobierno les asigna una partida de presupuestos mensuales en función de los menores que la IBSI declara tener bajo su cargo, muchos directores hinchaban los números, para conseguir así algo más de dinero. Asimismo, cada IBSI busca diferentes medios de subvencionarse. Por ejemplo, en un caso, el edificio no estaba siendo íntegramente utilizado por falta de menores, y el director decidió alquilar algunos pisos para usarlos como guarderías privadas, de forma que los padres debían pagar para llevar allí a sus menores. Desgraciadamente, los dos o tres menores de la IBSI que podrían haber aprovechado este servicio, no compartían las clases con los menores que venían de fuera. De hecho, no recibían ningún tipo de escolarización hasta los 6 años, momento en que podían acceder a la escolarización pública ofrecida por el gobierno. En orfanatos más rurales, como el de Quanjiao, la dirección ha fomentado la creación de un huerto del que se cuidan los ancianos de la residencia y sirve para proveer parte de las verduras de las que se alimentan los/las menores. Otras IBSI, venden las manualidades que realizan los niños y niñas institucionalizados.

Personal

Teóricamente, desde 2010 el Estado requiere que haya un número de personal especializado según la categoría de la institución (alrededor de un 70% en 1ª categoría y 65% en

⁷ Antes del 1 de enero de 2009 esta contribución era de 34000RMB, pero el CCAA decidió aumentar la cantidad a través de una carta enviada a todas las agencias adoptivas colaboradoras, que inicia con la cita que abre este capítulo

los de segunda, que son las dos categorías que pueden abrir a Adopción Internacional)⁸. En la práctica, mientras yo desarrollé mi trabajo de campo, la mayoría de instituciones no contaban con este porcentaje de personal especializado. Lógicamente, los orfanatos de categorías inferiores no suelen contar con ningún tipo de personal especializado en su plantilla de forma permanente; en momentos puntuales puede venir un médico o una enfermera a visitar a los menores, pero que no trabajan habitualmente para la institución.

Las instituciones de más categoría sí suelen contar con enfermeras (*yù yīng shī* 育婴师), nutricionistas (*yíng yǎng shī* 营养师), personal de rehabilitación como fisioterapeutas y profesionales de la terapia ocupacional (*kāng fù shī* 康复师), cuidadoras (*hù shī* o *bǎo yù yuán*, – 护师 (保育员) – pero que informalmente se denominan *ā yí*), profesores (*lǎo shī* 老师), trabajadores sociales (*shè huì gōng zuò shī* 社会工作师), doctores (*yī shēng* 医生) y personal administrativo y oficiales departamentales (*zhuān yè guǎn lǐ rén* 专业管理人). En estos casos, sí que se intenta buscar que el personal sea cualificado. Por ejemplo, el perfil de un profesor debería cumplir con los siguientes requisitos:

- tener un certificado técnico superior a una escuela secundaria
- poseer las credenciales de profesor
- tener entre 18 y 30 años
- estar sano

Para doctores, profesores, fisioterapeutas, se suele exigir un nivel educativo superior. Además, las instituciones que mantienen una colaboración con alguna ONG extranjera, poseen el personal especializado pagado por la propia ONG (profesoras, terapeutas, ...) y voluntarios extranjeros que llegan regularmente, que trabajan en los programas gestionados también por la ONG.

No obstante, las cuidadoras que son las que pasan la mayor parte del tiempo con los/las menores, en turnos de 12 a 24 horas, son a las que menos “especialización” se les requiere. Por ejemplo, en un orfanato de un condado se pide:

- tener entre 25-45 años
- ser mujer
- haber finalizado la educación secundaria
- estar bien de salud
- ser cariñosa, paciente
- saber trabajar en grupo
- no ser perezosa, ni estar cansada o asustada de los menores con necesidades especiales

La mayor parte de personal que se relaciona con las menores son mujeres, excepto en el caso de algunos doctores, profesores y fisioterapeutas.

Mientras que en las instituciones de más categoría las cuidadoras son chicas jóvenes, acabadas de salir de la universidad subvencionadas parcialmente y formadas por alguna ONG

⁸ No especifican qué porcentaje de personal especializado debería haber en orfanatos de categorías inferiores.

extranjera, muchas de las cuidadoras en orfanatos pequeños empezaron a trabajar desde jóvenes y sin estudios. Muchas no saben ni leer ni escribir. Llevan muchos años desempeñando el mismo rol y tampoco han recibido ninguna formación al respecto, por lo que son mujeres ancianas, muchas veces cansadas pero que se ven obligadas a seguir trabajando porque necesitan el dinero y no pueden aspirar a ningún otro trabajo. En estos casos, las *āyí* también se encargan, además, de la limpieza de las estancias de los/las menores y de su ropa. No es extraño encontrar en las IBSI todas las telas que se usan como pañales recambiables debajo de los pantalones *kāidāngkù*. A menudo, en IBSIs pequeñas, estas mujeres deben lavarlos a mano al no haber lavadora en el centro (Ver Imagen 14)

En orfanatos de condados, su remuneración suele ser entre 500 y 600RMB al mes (Feidong, Chuzhou, Quanjiao, ...), mientras que en orfanatos de ciudades puede llegar a 800-900RMB (Ma'anshan, Tongling,...). Realmente, es un sueldo muy bajo en cualquiera de los contextos pero muestra el poco valor social que se otorga al trabajo de cuidar menores institucionalizados. Tanto por la dureza de los turnos como por el poco dinero que ganan, la mayoría viven en el propio orfanato o en casas cercanas a este (Ver Imágenes 15-).

En algunos centros “modernos” funciona un sistema de “reconocimiento de méritos” mediante el que se premia a las mejores cuidadoras para incentivar su motivación y conseguir *miànzi* delante de sus compañeras y para toda la Institución.

Imagen 17 : Pañales secándose al sol



Imagen 18- 21: Āyí de diferentes Instituciones de Bienestar Social Infantil



El rol de la IBSI en el cuidado de los/las menores

Los Debates Transnacionales sobre el Cuidado

Tradicionalmente, la acogida (amas de cría) había sido uno de los sistemas de cuidado preferenciales para los menores que debían ser institucionalizados y que por un motivo u otro no se podían emplazar. Sin embargo, el objetivo principal de las instituciones era actuar de puente y encontrar rápidamente una familia o alguien dispuesto a hacerse cargo (“aceptar criar”) a los y las menores. Tal y como he explicado, este sistema de crianza fue prohibido por el gobierno comunista con la intención de centralizar el servicio de los cuidados bajo una misma institución, un sistema de cuidado que reflejaba sus propios valores y que consideraba más positivo para el desarrollo educativo y social de la infancia. Aún así, como he mostrado, muchos orfanatos rurales por falta de medios siguieron apoyándose en las formas de protección tradicionales, como la ayuda de las familias. No obstante, la prohibición tomó más fuerza a partir de 1979, con todas las restricciones asociadas a las políticas de Planificación Familiar y la Ley de Adopción de 1992, momento en que se volvió a requerir la internamiento de todos los/las menores a cargo de los orfanatos y se desencadenó el desastre.

Con la llegada de las organizaciones internacionales modernas a raíz de las detracciones suscitadas por los documentales de “Las Habitaciones de la Muerte”, llegaron también otras concepciones sobre crianza e infancia que, aunque se presentaron como nuevas, no hicieron más que reformular sistemas de cuidado tradicionales que ni el comunismo ni el dinero extranjero pudieron borrar. Después de una etapa de desatención a la infancia institucionalizada, se intentó recobrar la idea de finales de los 80 de no sólo cubrir la supervivencia de los/las menores, sino también proporcionarles una atención apropiada a través de métodos que combinaran la crianza, el tratamiento y la educación. Asimismo, se potenciaron modelos de protección como la **acogida**, la **adopción** (en teoría nacional e internacional) y la **subvención a huérfanos** para que pudiesen seguir creciendo en las casas de sus familiares⁹.

Pero de repente, a finales de la década de los 90 el gobierno empezó a inquietarse por el poder que estaban tomando las ONG extranjeras, especialmente las iniciativas religiosas por la formación que podían inculcar a sus menores. Las tensiones a nivel local reflejaban discusiones globales respecto a la propia idea del cuidado de la infancia. La situación se asemejó al contexto que hubo durante finales del siglo XIX: los oficiales quisieron limitar el impacto de estas organizaciones con la publicación de una regulación que establecía que todas las IBSI debían estar, al menos parcialmente, controladas en algún grado por el gobierno¹⁰.

A principios de 2000, Jiang Zemin propuso el nuevo concepto de “*sān ge dàibiǎo*” (三个代表), traducido como “las tres representaciones”, mediante el que proclamaba que el Partido Comunista Chino representaba “el modelo más avanzado de fuerzas productivas, de cultura más adelantada, y de los intereses de la mayoría de la población”¹¹. Esta teoría deja entrever el

⁹ El gobierno otorga una ayuda a las familias para que acojan a los menores huérfanos de sus parientes. Esta ayuda varía según el hùkòu de la familia y el desarrollo del área en la que viven. Además, suele cubrir la escolarización y la sanidad.

¹⁰ Shang (2002:211)

¹¹ Story (2003:131)

propósito del partido de abrirse a las nuevas fuerzas y clases sociales, como los empresarios del país. Esto constituyó, sin lugar a duda, un paso decisivo para el pluralismo dentro de las estructuras del partido y permitió la proliferación de “joint ventures” (nuevos modelos de gestión combinados entre la administración central, las ONG internacionales y nacionales y las iniciativas privadas) en el ámbito del bienestar social; de ahí surgieron los primeros orfanatos privados fundados y gestionados por extranjeros (aunque sólo podían limitarse al cuidado de los menores con necesidades especiales), bajo la supervisión del gobierno.

Ese mismo año, justo cuando empezaba la época del boom en adopciones internacionales, el propio Consejo de Estado juntamente con el Ministerio de Asuntos Sociales se comprometieron a que todos los orfanatos dedicados al cuidado de los menores pertenecerían al Estado en un período no muy largo de tiempo, aunque posteriormente la gestión siguiera siendo co-subsuencionada.

Objetivos Principales

Siguiendo los principios de la Convención de la Haya, teóricamente, los objetivos finales de cada IBSI debían ser la adopción (primero nacional y luego internacional) y/o el acogimiento en los casos de menores que no pudiesen ser emplazados permanentemente en familias. Aún así, muchos de estos pequeños y pequeñas deben pasar parte de su vida bajo los cuidados ofrecidos por estas instituciones, algunos de forma temporal, otros permanentemente.

Para cada categoría de menores, el gobierno ha establecido cuáles son las prioridades y los objetivos a seguir. Así:

- Para los/las menores sanos/as el objetivo principal es proporcionarles soporte/crianza (*yǎng* 养), tratamiento (*zhì* 治), educación (*jiāo* 教), salud (*kāng* 康) y hacer énfasis en capacitarles para el futuro y criarles con amor para que puedan integrarse en la sociedad.
- Para los menores discapacitados (*cánjī* 残疾), el objetivo es desarrollar su tratamiento (治), educación (教) y rehabilitación (*kāngfù* 康复).
- Para adolescentes discapacitados, la intención es darles una formación profesional para que puedan valerse por sí solos.

Crianza institucionalizada

El cuidado de los menores que viven dentro de las instituciones (*jízhōnggōngyǎng* 集中供养) también varía enormemente de un lugar a otro, según los recursos económicos que se destinan a la infancia, el interés de las cuidadoras y evidentemente, la gestión del orfanato. Ya he comentado la categorización que reciben las IBSI y la diferencia en la cantidad de subvenciones que reciben partiendo de esta primera estratificación, así como la asociación que hay entre la categorización y la entrada de prácticas de cuidado “occidentalizado”. Teniendo en cuenta estas puntualizaciones, voy a exponer de forma general las diferentes atenciones que reciben los menores en unos y otros orfanatos.

En las instituciones con mayor número de internos, éstos se dividen en función de la edad (bebés, pequeña infancia y mayores) y a partir de los seis/siete años también se dividen por sexos. Los menores con “necesidades especiales” más severas suelen separarse de los que se

considera que tienen un desarrollo físico y mental sano. En instituciones más pequeñas, a veces sólo se separan dos grupos por edades (los más pequeños y los más grandes) pero sin hacer diferencias en cuanto a los aspectos de salud y en las muy pequeñas, con menos de 10 menores, suelen vivir todos juntos.

En las IBSI con muchos menores, esta separación por edades facilita que se puedan seguir unas rutinas pautadas y firmemente organizadas en horarios apropiados a la edad, como las que narra Goffman (1961) cuando describe su concepto de “institución total” a partir de su trabajo de campo en el hospital mental St. Elizabeths de Washington. Según Goffman (1961:11):

“A total institution may be defined as a place of residence and work where a large number of like-situated individuals, cut off from the wider society for an appreciable period of time, together lead an enclosed, formally administered round of life. Prisons serve as a clear example (...)”

En las instituciones totales, se rompen las barreras que separan las esferas del trabajo, el sueño y el juego que existen en la vida real. Es decir, todas estas actividades se realizan en el mismo espacio y bajo la misma autoridad central (las cuidadoras), en compañía de un gran número de menores que son tratados todos del mismo modo, bajo unos horarios estrictos que llevan de una actividad a otra y que responden a las necesidades de la institución, no de los “internos”.

Así, por ejemplo, los menores desayunan hacia las 8 de la mañana. A los bebés, a menudo se les preparan los biberones y se les colocan al lado de la boca, bloqueando el movimiento de su cabeza con mantas para que succionen. Las *āyí* van pasando alrededor de las cunas y van recolocando los biberones caídos y retirando los que han terminado. En otras instituciones, en cambio, se coge a los bebés uno a uno, alimentándoles por turnos. Luego toca cambiar pañales. A continuación se les devuelve a sus cunas o los que pueden moverse, se les deja pulular por la sala, según sus habilidades motrices, con o sin caminadores¹². Siempre suele haber una televisión encendida. En las instituciones con mayor volumen de menores, hay cocineras que se dedican a preparar la comida para los menores de más edad, mientras que son las cuidadoras de los bebés que siempre preparan los biberones.

Los que tienen edad y están capacitados, asisten a la escuela del centro o son trasladados hasta las escuelas primarias o secundarias a las que asistan. La comida suele hacerse entre las 11 y las 12, momento en que la mayoría de menores que estudia cerca vuelve al centro para volverse a ir por la tarde. Después suele haber un momento de descanso, seguido de “tiempo libre” en que algunos menores salen de sus cunas. Otros pasan la mayor parte del día tumbados. La cena es a las 5-6 de la tarde y hacia las 8 ya los hacen dormir.

El hecho de imponer esta disciplina y rutina hace que los menores acepten los horarios estrictos y no lloren. Un gran número de familias me comentaban sorprendidas la facilidad con la que sus hijas se dormían y seguían durmiendo toda la noche de un tirón, de las 8 de la noche hasta las 6-7 de la mañana. Y es que aunque normalmente las cuidadoras trabajan en turnos de 12 horas, no siempre duermen en las mismas habitaciones de los menores, por lo que éstos aprenden a no quejarse. En estas circunstancias en que las rutinas diarias siguen una disciplina

¹² Los caminadores son un recurso muy utilizado por las *āyí*, por lo que los/las menores pasan mucho tiempo en ellos. Eso explica que a menudo tengan las piernas curvadas.

matemática, el contacto entre *āyí* y menores es más bien poco, porque cada una está al cargo de cómo mínimo 8-9 menores, si no más. A la hora de distribuir los cuidados y atenciones, se notan las predilecciones de cada una de las mujeres, que suelen poner más atención al bebé o menor que le cae más simpático, lo que parece ser una práctica instintiva inevitable.

En las instituciones más pequeñas las cuidadoras llevan a cabo una crianza mucho más informal. Normalmente cada una se ocupa de 5 o 6 niños quienes a menudo se dirigen a ella llamándole “mamá” en lugar de “*āyí*”. Las mujeres también enseñan a los y las pequeñas a llamarse “hermanos y hermanas” entre ellos. En estos casos se observa mayor vínculo entre los/las menores y sus cuidadoras. De hecho, algunas de ellas ni siquiera tienen turnos y viven permanentemente en la institución, con toda su familia. El orfanato les ofrece estancias que han quedado vacías o están en desuso.

En general, en las áreas rurales los menores van bastante sucios. No reciben una ducha diaria y en invierno ni siquiera semanal. A menudo tan solo se les pasa un paño húmedo alrededor del cuerpo. Por este motivo a veces hay un fuerte olor a rancio en las habitaciones. Son las mismas *āyí* las que en muchos casos también deben dedicarse a lavar y tender la ropa de todos los pequeños y no siempre dan abasto, ni tienen la energía o la motivación para hacerlo.

Algunos menores institucionalizados se benefician de un Programa que se llama “Abuelas”. Aprovechando que muchas IBSI están situadas en complejos comprensivos en el que también viven personas mayores, a veces los muros entre instituciones se vuelven permeables y se recurre a las personas adultas para que interactúen con los pequeños, una idea que beneficia a ambas partes. Por ejemplo, en la IBSI de Ma’anshan, recurren a este sistema y muchas abuelas constatan grandes mejoras físicas y psicológicas entre los menores con parálisis cerebral.

Las habitaciones de los/las menores también varían según la condición de la IBSI. Mientras que algunas habitaciones están bien equipadas con calefacción, aislamiento y decoradas con colores vivos y alegres, otras estancias están llenas de humedades y con las paredes que caen a pedazos.

Excepto en los orfanatos de más categoría e incluso en algunos de ellos, en las camas los menores duermen sin colchón, directamente sobre una madera. O, a veces, con una sábana o una manta gruesa en medio. No siempre todos los menores tienen camas individuales, a menudo deben compartir espacio.

Imágenes 22-26: Diferentes salas de menores



En todas las categorías de IBSI, raramente se observan juguetes en las estancias en las que se encuentran los menores. Si los hay, están en otra sala que suele ser la de rehabilitación y son materiales grandes como caballitos para subirse encima, pelotas, etc.; pero no se observan, móviles colgantes, muñecos, cocinitas, parkings de coches o juegos de mesa que puedan ayudar a desarrollar la motricidad más fina.

En general, el desarrollo motor de los menores difiere mucho según la institución en la que han sido criados. Mientras que unos presentan graves coreas de auto-estimulación (se balancean de un pie a otro constantemente debido a la falta de estimulación que han recibido), otros menores puede que presenten leves retrasos. Muchos no hablan a la edad que supuestamente deberían, por falta de interacción con las cuidadoras. A los bebés que empiezan a caminar siempre se les mete en caminadores. De ahí que algunos tengan las piernas un poco deformadas al cabo del tiempo. Excepto en los (pocos) orfanatos en los que existe un programa de guardería, en el que ya de pequeños están estimulados, el resto de menores de 1 a 5 años institucionalizados no interactúan tampoco entre ellos, sino que deambulan por la sala observando atentamente cualquier movimiento, aburridos.

Ponerles nombre

Hasta 1993, la mayoría de IBSI denominaban a los menores con el apellido DANG (en referencia al Partido Comunista) más un número. A las niñas, se las llamaba DANG YING (para marcar el género femenino) más un número. Shang y Wu (2003b:558) sugiere que esta fórmula reflejaba la ideología dominante: tener cuidado de los menores abandonados se interpretaba como la superioridad del país socialista, puesto que dependían de los recursos del Partido. Esta fórmula de denominación no se consideraba despectiva, todo lo contrario, al ser un grupo desfavorecido a ellos se les suponía el mejor background político.

Sin embargo, con la entrada de la adopción internacional, influenciados por la idea de proporcionar un trato más individualizado a los/las menores, cada IBSI empezó a idear diferentes mecanismos para nombrarles.

Actualmente, si no se conoce el nombre del/la menor, la mayoría de instituciones siguen su propio método que consiste en nombrar a los bebés con dos o tres fonemas, como cualquier nombre chino. Para el primero o el segundo, que corresponde al apellido, suelen elegir o bien uno de los “100 famosos apellidos chinos” o bien usan el primer fonema de su institución, por ejemplo, en el caso de Chuzhou, sería CHU (滁), en el de Ma'anshan, MA(马), en el de Feidong, DONG (东), en el de Fengtai, FENG (丰) en el de Huainan, HUAI (淮). Otro recurso muy utilizado es el de ponerle el nombre relacionado con el animal del horóscopo chino del año en el que llegaron a la IBSI, no el nombre del animal, sino un carácter que acompaña a cada uno. De esta forma saben exactamente en qué momento llegó el/la menor.

El primero es el nombre de la niña/niño, que se elige de acuerdo con alguna característica particular del/la menor o del día que llegó en la institución (si nevaba, si era primavera u otoño,...).

Educación

En las IBSI de mayor categoría, apoyadas por ONGs internacionales, se han desarrollado guarderías especiales para los más pequeños en las que profesores especializados vienen diariamente a dar clases, como se darían en cualquier guardería de las que conocemos: pintar, jugar, cantar, ... Las aulas suelen ser alegres, decoradas por los menores con muchos colores, pizarras, mesas y sillas de plástico de colores, del tamaño de los estudiantes,... están llenas de material didáctico como pelotas, libros, colores, pinturas, plastilina, alfombras desmontables de plástico de colores, rompecabezas, juguetes, cubos de plástico apilables, caballitos balancín.... La calidad de estas escuelas dentro del IBSI varía mucho según los recursos y el interés del que se disponga.

Por ejemplo, en el caso de Hefei, muchos de los niños que asisten a las aulas de la Institución son los de las familias de acogida y las maestras están subvencionadas por la ONG americana *Half the Sky (en adelante HTS)* y visten el uniforme de color rosa que ellos les dan. Sólo había un chico joven haciendo de profesor, lo demás eran chicas que habían estudiado o estaban estudiando la carrera de pedagogía en la misma universidad de Hefei. En esta primera etapa, los menores que son capaces de seguir la clase (puede que tengan necesidades especiales leves como albinismo, cojera, discapacidad física,...) les ponen a estudiar juntos¹³. Normalmente, las IBSI que tienen proyecto educativo sólo se encargan de los primeros años de escuela, de los 3 a los 5. Después, suelen ir a una escuela pública cercana al centro. Hay IBSI de primera categoría que incluso poseen sus propias clases de primaria dentro del centro, que complementan con clases de música, pintura y otras artes, como por ejemplo la IBSI de Wuhan (Hubei).

Todos los menores que demuestran tener un nivel mínimo de capacidad intelectual (incluso los que tienen discapacidades físicas leves), a partir de los 6 años tienen derecho a ser formados siguiendo la educación obligatoria estatal: primero van a la escuela primaria, luego la secundaria y si siguen, escuela superior, instituto o formación profesional¹⁴. Para los pocos que tienen la suerte de seguir sus estudios hasta más allá de la escuela superior, la IBSI les paga incluso la universidad¹⁵. El gobierno subvenciona toda la carrera escolar de los/las menores bajo su responsabilidad.

A los menores con necesidades especiales (sordos, mudos, discapacitados mentales,...) que tienen la suerte de vivir en ciudades, se les manda a las pocas escuelas especializadas en su discapacidad. En las áreas rurales, no reciben ningún tipo de formación, simplemente porque no hay nadie preparado para ofrecérsela y pasan los días en los orfanatos sin realizar ningún tipo de actividad.

¹³ Los menores con discapacidades severas, especialmente retrasos mentales, viven en otra parte de la Institución a la que no me dejaron nunca entrar.

¹⁴ Sólo en algunos casos me han reportado problemas con algunas escuelas estatales que no querían aceptar a ciertos menores en las aulas a causa de sus necesidades especiales.

¹⁵ Los pocos que llegan salen en las noticias de la provincia. Por ejemplo, el 2 de setiembre de 2010, un adolescente de la IBSI de Jieshou consiguió pasar el examen de entrada a la Universidad y su caso fue noticia en todos los periódicos de Anhui. Incluso apareció en la Web del Departamento de Asuntos Civiles provincial.

De hecho, en las IBSI más pequeñas raramente se desarrolla un proyecto educativo dentro de la institución, incluso para los menores sanos. Así, hasta los 6 años ellos tampoco reciben ningún tipo de escolarización. Cuando llegan a los 6, suelen ser enviados a la escuela local pero parten con muchos más problemas que el resto de menores para seguir el curso. Esto favorece el abandono escolar. De ahí, han surgido algunas iniciativas de ONGs extranjeras que proveen atención especial a los menores que deben salir a estudiar fuera, para aportarles no sólo conocimientos que les permita equipararse a los menores que se encontrarán en la clase, sino más autoestima y confianza en ellos/as mismos/as.

A pesar de que la educación es pública, la de un gran número de menores institucionalizados es financiada a través de proyectos de beneficencia locales e internacionales que recogen fondos con este fin. Normalmente sólo debe cubrirse los 100RMB al año que cuestan las tasas¹⁶, pero a veces se incluyen otros gastos como el transporte hasta el orfanato, el servicio de comedor, el material, los libros, el uniforme, etc.

Rehabilitación y Tratamiento

A principios de los noventa, como parte del nuevo proyecto de *értóng shèhuì fúliyuàn* más integral fomentado desde el gobierno central, empezaron a establecerse los primeros centros de rehabilitación para menores con discapacidades en las IBSI de grandes ciudades, en el norte del país. Sin embargo, en la mayor parte de casos, el trabajo real que se hacía con los discapacitados era inexistente por falta de formación del personal empleado. Según he podido comprobar en Anhui, sólo los principales centros, que establecen relaciones de colaboración con ONGs internacionales, poseen proyectos específicos para la rehabilitación de ciertos tipos de menores con “necesidades especiales”. Sin embargo, puesto que gran parte de los menores que actualmente albergan las IBSI presentan algún tipo de discapacidad o enfermedad congénita, poco a poco las instituciones han ido ampliando su atención hacia este colectivo, especialmente a partir de 2005. En general se consideran dos tipos de tratamiento, el médico y la rehabilitación física.

El tratamiento médico, idealmente, debe cubrir cualquier necesidad sanitaria que tengan los menores, desde un resfriado a una enfermedad mayor. En las IBSI más avanzadas tienen su propia clínica dentro de la Institución, otras tienen un pequeño dispensario en el que trabaja el médico que visita la institución un par de días a la semana, para hacer los chequeos necesarios y en caso de gravedad, trasladar al/la menor al hospital condal o provincial.

¹⁶ Estas tasas también varían según el emplazamiento de la escuela.

Imagen 27: Dispensario en una de las IBSI rurales



No siempre se destinan fondos suficientes para cubrir todos los casos, depende de la situación económica en la que se encuentra el Departamento de Asuntos Civiles local. En algunas IBSI de buena categoría no importa cuánto cuesten los tratamientos o las operaciones, ya que el Departamento Municipal de Asuntos Civiles cubre todos los gastos y además, los niños más severamente discapacitados tienen un seguro médico que paga por sus necesidades. Sin embargo en otras IBSI más modestas, hay niños que no pueden ser tratados, debido a la gravedad de su enfermedad. Los hospitales no quieren aceptarles o bien porque no saben qué hacer con ellos o bien porque saben que nadie puede cubrir los gastos que va a generar su tratamiento.

En ocasiones, las instituciones destinan espacios para aislar a los menores con enfermedades contagiosas o que están muy graves, para ofrecerles un poco más de tranquilidad. Aunque en ningún caso he visto a ningún/a menor en habitaciones oscuras como presentaban *Las Habitaciones de la Muerte*, sí he visto menores en estado terminal en una esquina de la habitación dónde se encuentra el resto. Las *āyí* se acercan a la cuna y miran a los bebés con pena. En ocasiones, cogiéndoles en brazos, me comentaban en voz baja que no había esperanza (*méiyǒu bànfǎ* 没有办法). Otras, ni siquiera se atrevían a tocarles. Estos bebés suelen estar muy delgados y malnutridos, aunque normalmente se les alimenta a base de suero fisiológico y medicinas paliativas, esperando a que les llegue el momento.”

En otras IBSI, alrededor de 2006-2007¹⁷ algunas ONG internacionales, normalmente cristianas, crearon sus propios centros para atender a menores en situación “terminal”¹⁸. Según

¹⁷ Aunque la primera Casa de Acogida que montaron fue en 2006 y se ubicó en Beijing, pero no dentro de otra IBSI.

¹⁸ Para un análisis de la actividad de una de estas ONG en un orfanato concreto, ver Wang (2010)

las investigaciones de Wang (2010), *Tomorrow's Children* es de las primeras ONG internacionales que recibieron permiso del Ministerio de Asuntos Civiles para instalar Unidades Especiales de Curas dentro de las IBSI del gobierno, gestionadas independientemente.

La muerte de los/las menores es un aspecto con el que todas las IBSI se enfrentan, incluso las de más categoría como Hefei o Wuhan. Con mucha prudencia y siempre entre susurros, más de una *āyí* me había comentado como en ocasiones, algún hombre del personal o los doctores se llevaban “en bolsas negras pequeñas” los cuerpos de los/las menores fallecidos.

Por otra parte, en 2005 el Centro Chino de Adopciones lanzó el “Tomorrow Plan”, pensado para realizar intervenciones quirúrgicas a niños y niñas con necesidades especiales. Muchas entidades extranjeras colaboraron con grandes aportaciones de dinero.¹⁹ La idea subyacente detrás de este programa era poder rehabilitar a aquellos niños y niñas que, después de una operación quirúrgica, se transformasen en más “adoptables”. En un apartado posterior me detendré con más detalle en este proceso de transformación y los intereses que también aparecen entretejidos debido al sistema de gestión de las adopciones por PV. Sin embargo el *Tomorrow Plan* no cubre ni mucho menos a todos los menores que lo necesitan, por lo que las IBSI tenían que seguir buscando otros medios de subvencionar las operaciones.

Una de las fuentes primarias para conseguir este dinero era a través de las ONG internacionales y las Asociaciones de Familias adoptantes en China. El Ministerio de Asuntos Civiles y el Ministerio de Salud Pública también han emprendido una serie de acuerdos para establecer una red de hospitales a lo largo y ancho del país, que ofrecen la hospitalización gratuita y cargan parte del coste de ciertas operaciones quirúrgicas y tratamientos. Por ejemplo, el hospital de la ciudad de Anqing colabora con la IBSI local, enviando médicos de forma regular, proporcionándoles medicinas, entrenando a enfermeras del orfanato y donando dinero. Además, el hospital periódicamente organiza eventos para conseguir fondos y operar a los menores que más lo necesitan. Este tipo de colaboraciones se repite en muchos puntos de la provincia. En Hangzhou, también hay un hospital que participa en el “Proyecto Sonrisas” y que ofrece operaciones de labios leporinos y paladares hendidos a aquellos menores que lo necesiten.

Por lo que se refiere a la rehabilitación física (sobre todo para menores con parálisis cerebral, distrofias musculares, enfermedades neurodegenerativas, etc.) progresivamente desde finales de la década de los 90, las IBSI de primera y segunda categoría se han ido equipando con salas de rehabilitación, clínicas, salas de tratamientos de emergencia y aislamiento, farmacias, etc. En muy pocas, se ha ido instaurando un horario de lunes a viernes y personal especializado que atiende a los/las menores. El problema es que, excepto en las instituciones más importantes dónde suelen haber proyectos financiados por ONGs internacionales, muchas veces carecían (y carecen) del personal especializado para utilizar todo este tipo de servicios o la motivación para mantener una rutina con los menores. De este modo, poseen las instalaciones pero raramente las usan en el día a día. Esto sucede también en un gran número de orfanatos condales. Aún quedan muchas IBSI que no disponen de ningún tipo de servicio para rehabilitar a menores con disfunciones musculares, parálisis cerebral o incluso, menores operados de labios leporinos y/o paladares hendidos que necesitan una atención especial en el área del lenguaje.

¹⁹ La Generalitat Valenciana, por ejemplo.

Imágenes 28-30: Algunas de las salas de rehabilitación



Por tanto, a pesar de las mejoras emprendidas, en el ámbito de la protección de los menores discapacitados, el Estado aún no dedica la suficiente cantidad de dinero para satisfacer sus necesidades actuales.

Los/las menores con Hepatitis B

Inicialmente los/las menores con Hepatitis B no eran separados del resto de menores y tampoco recibían atenciones especiales acordes a sus necesidades. Poco a poco, se han ido abriendo programas en los orfanatos más importantes en los que las menores afectadas reciben un seguimiento médico y a pesar de no ser segregadas en el dormitorio, sí tienen utensilios de cocina y baños separados. Por ejemplo, en la IBSI de Ma'anshan, existe un proyecto fundado por *Amity Foundation* desde el 2001 que tiene cuidado de las 19 menores afectadas por la Hepatitis B.

Debido a la enfermedad, la institución no arregló los papeles de adopción a la mayoría de ellas, por lo que más de la mitad de ellas ya están en edad escolar. Esta infección es una de las causas por las cuales se encuentran menores que aparentemente están sanas pero que no han sido adoptadas en las IBSI.

Los/las menores con VIH

En el segundo capítulo he mencionado que en el área de Fuyang existe un gran número de población infectada por el virus del VIH debido a la práctica de la venta de sangre que se popularizó durante la década de los 90. Los menores huérfanos debido a esta infección, a menudo son marginados por sus propios familiares que se niegan cuidarles, debido al miedo a la estigmatización social y al desconocimiento de la enfermedad. Si se hacen cargo de ellos, les aíslan en construcciones adyacentes a sus casas e intentan evitar todo el contacto posible. Así, algunos acaban en las IBSI, que por miedo y desconocimiento, siguen marginalizándoles.

Aunque no están autorizadas a hacerlo, por temor a la enfermedad, algunas IBSI de la región mandan a estos menores a la *Fuyang AIDS Orphan Salvation Association*, una ONG fundada en 2003 por Zhang Ying, una exmujer de negocios que decidió dejarlos para dedicarse a este sector de la población discriminada. Hasta recientemente el gobierno había suprimido toda información referente a esta enfermedad, por lo que los estereotipos y la estigmatización seguían vivos. Sólo a partir de 2003, el Premier Wen Jiabao apareció por primera vez dando la mano a una persona con el VIH y ese mismo año, el presidente Hu Jintao también abrazó a un seropositivo. En Noviembre de 2008, Wen Jibao visitó personalmente la organización de Zhang Ying. A pesar de todo, parece que la integración de estos enfermos en la sociedad aún está lejos de ser real.

Hay algunas asociaciones nativas locales que trabajan codo a codo con la *Fuyang AIDS Orphan Salvation Association*. Al mismo tiempo, organizaciones internacionales han participado en el proyecto que se popularizó gracias a un documental sobre la problemática de la venta de sangre y sus consecuencias llamado "The Blood of Yingzhou District" (otro de los distritos de la ciudad de Fuyang); realizado por Ruby Yang y Thomas Lennon, producida por Chang Ai Media Project y que ganó incluso un Óscar al mejor documental breve en 2007

Acompañamiento Psicológico

El apoyo psicológico es una de las carencias más notables en todas las instituciones, de las más grandes a las más chicas y rurales. En ninguna de ellas existe la figura de un psicólogo experto que proporcione soporte psicológico y emocional y normalmente son las *ayí* quien desempeñan este rol con más o menos acierto, puesto que la mayoría de ellas suelen ser personas poco formadas en este campo y muchas veces muy mayores, con unas concepciones sobre las necesidades de los menores muy diferentes a las que actualmente se difunden desde las sociedades occidentales y se asumen como formas universalizadas.

Evidentemente, el foco hacia la individualidad y las necesidades individuales, tan propiamente occidentales, no se ha considerado relevante en una cultura en la que tradicionalmente, han prevalecido los intereses colectivos y la identidad se ha definido en relación a la posición social y genealógica con los demás.

Sin embargo, la falta de apoyo psicológico se percibe en esta población infantil que vive cada vez más inmersa en una sociedad que ha dejado de funcionar de forma socialista y colectiva y en la que las desigualdades socio-económicas cada vez se hacen más patentes. Por ejemplo, gran cantidad de menores presenta toda esta serie de problemas emocionales que interfieren a menudo con las ganas de ir a la escuela o relacionarse con otros menores. La falta de seguridad en uno/a mismo/a, los sentimientos de inferioridad por el hecho de ser “huérfanos”, entre otros, son sentimientos que aparecen en las expresiones de niños y niñas de 7 años o más, al dejar la institución e ir por primera vez a la escuela con otros menores del pueblo. Muchos afirman no hablar con ninguno de los/las compañeros de escuela sobre su vida en la IBSI, aunque muchos niños de la clase ya saben de dónde provienen y se rían de ellos.

La mayoría de pre-adolescentes dicen tener preguntas sobre el porqué les abandonaron, aunque les cuesta mucho hablar de ello. Las niñas asumen que tienen otras hermanas y hermanos puesto que las pocas veces que han hablado de ello con alguna cuidadora, la respuesta obtenida ha sido que fueron abandonadas por el hecho de ser niñas. A algunas les gustaría conocer a su familia, otras albergan un rencor muy fuerte hacia ellas.

Debido a la falta de estimulación y al ambiente pobre que les rodea en algunas IBSI, muchos menores desarrollan conductas también pobres, es decir, no desarrollan todos los comportamientos que se esperarían por un niño/a de su edad. A veces, parece que tengan alguna deficiencia mental, pero simplemente es falta de estimulación que se recupera rápidamente después de abandonar la institución y ser insertados en una familia (adoptiva o de acogida). A muchas familias adoptantes extranjeras les sorprende y les asusta este retraso en el momento de conocer a su futura hija. Precisamente, el estado mental del/la bebé es una de las preocupaciones más extendidas entre las familias adoptantes. En la intimidad de la habitación, tratan de someter al/la bebé a todo tipo de tests y pruebas psicomotrices y transmiten constantemente su inquietud en frases como “he adoptado a una niña de un año y aún parece una bebé”, “aún no puede sentarse/comer sola” o “no se gira cuándo hacemos ruido”.

Una de las observaciones que más llamó mi atención durante el trabajo de campo en las habitaciones de los bebés es la forma en que a veces iniciaban los lloros. Uno de ellos empezaba a gimotear y el resto se iba encadenando progresivamente al primero, aunque sin mucha

convicción. Entonces la habitación se transformaba en una especie de sala de plegarias, con sollozos que parecían rezos en lugar de verdaderas ganas de llamar la atención. A menudo los/las menores presentaban coreas, es decir movimientos repetitivos para autoestimularse y otras prácticas de autolesión. Estas conductas emergen debido a la deprivación sensorial y aislamiento, como forma de llenar los vacíos durante su día a día y sobrevivir a la rutina de la IBSI. Por ejemplo, una imagen muy habitual, incluso en los mejores orfanatos, es observar a un bebé dándose golpes en la cabeza con los barrotes de su cuna. Para evitar que se hagan daño, las cuidadoras los atan de alguna manera para evitar que puedan batir la cabeza. De la misma forma que sucede con los sollozos, las prácticas de autoestimulación y autolesión también se contagian como en el paso de una ola. Los menores que ya caminan presentan actitudes similares, como balancearse de una pierna a otra de forma constante y repetitiva, pellizcarse a sí mismos, rascarse hasta sangrar, tirarse de los pelos, chuparse la ropa, dar vueltas sobre sí mismos, cubrirse las orejas para no oír, realizar conductas compulsivas o sufrir cambios de humor súbito. Todas ellas han sido bautizadas por los psicólogos como *autismo institucionalizado* (Gindis, 2008), *autismo institucionalizado inducido* (Federici, 1998), *cuasi-autismo* (Rutter, 1999, 2001, 2007), *autismo institucionalizado adquirido* (Miller, 2004) o *síndrome autístico post-institucional* (Hoksbergen, 2005)²⁰.

De forma similar, los bebés y los/las menores en IBSIs más grandes, en particular, tratan de llamar la atención de cualquier adulto tirándose a sus brazos inmediatamente. Inicialmente pensé que se debía al hábito de ver gente extranjera porque en las IBSI menos occidentalizadas, los niños y niñas se extrañaban mucho al verme y tenía que ganarme su confianza a medida que pasaban los días. En cambio, en otras IBSI dónde iba personal occidental más a menudo, los niños y niñas, al verme, levantaban de sus sillas abalanzándose sobre mí gritando “ni hao” (hola) para pedirme caramelos o cualquier otro regalo. Posteriormente he aprendido que posiblemente se trata de un desorden relacionado con el vínculo afectivo. Técnicamente se conoce como Trastorno Reactivo de la Vinculación (TRV) y se asocia a una falta de cuidados, ya sea por descuido de las necesidades emocionales básicas, descuido de las necesidades físicas (nutrición, abusos...) y/o repetidos cambios de cuidador principal que impide el desarrollo de unos vínculos estables²¹.

No obstante, mientras que las criaturas de las IBSI de más categoría en general habían aprendido a hacer una cola para recoger los caramelos, juguetes o libros de colores, en los orfanatos más pequeños sacar cualquier tipo de fineza desencadenaba un caos incontrolable. O bien ninguno de ellos se atrevía a acercarse a mí porque era la primera persona extranjera que veían en sus vidas o bien los menores se precipitaban sin orden, robándose unos a otros el material de las manos, llorando, gritando e incluso pegándose. Aún así, el alboroto no inmutaba a las *āyí* quienes mirando la situación divertidas desde la distancia, no hacían la mínima intención de enseñarles a respetarse o a hacer una fila ordenada. En estos casos se trataba, realmente, de la supervivencia del más fuerte.

²⁰ Todos ellos en Gindis (2008:118), que traza el origen de este término a medianos de siglo XX, cuando Rene Spitz (1945) describió diferentes patrones de conducta que desarrollaban los menores emplazados en el London Children’s Hospital, después de que sus padres y madres muriesen en los bombardeos de Londres (1940-1942).

²¹ World Health Organization (1992:219-221)

Fin de la Institucionalización

Los/las menores que no encuentran una familia permanente, pueden continuar en el orfanato toda su vida. Una vez son mayores de edad, si no son capaces de sobrevivir por sí solos, pasan a vivir en el área de las personas adultas que necesitan soporte. Según su nivel de ingresos, pueden vivir totalmente de forma gratuita o deben pagar una cuota simbólica.

Durante la era de Mao las IBSI buscaban un trabajo para los menores a su cargo, pero a partir de la Era de las Reformas dejaron de hacerlo. De hecho, tal y como comentaban muchos directores de IBS, cada vez hay menos menores pero más adultos dependientes, porque debido a las secuelas de la institucionalización o a las discapacidades que presentan, no pueden emanciparse. La situación de estos adolescentes y adultos, especialmente los discapacitados mentales, es en general incluso más precaria que la de los menores, quienes han recibido todas las atenciones y ayudas de las ONG internacionales.

Algunas chicas que no han sido adoptadas han conseguido realizar estudios, aunque muy pocas han llegado a la universidad. En todas las IBSI en las que he estado sólo he contabilizado un caso. Los propios directores aseguran que es muy difícil encontrar trabajo en esta época con el nivel educativo que adquieren la mayoría de ellas. Por este motivo, algunas son reemplazadas por las propia IBSIs como cuidadoras. Otras, en cambio, se casan y forman una familia. En el orfanato de Huainan, por ejemplo, en setiembre y octubre de 2009 se casaron dos chicas que habían vivido toda su vida en la institución y que habían nacido en 1982 y 1986, respectivamente.

2. Los Programas de Acogida

Shang y Wu (2003b) expone de qué manera la IBSI de Datong, ya en la década de los 80 se vio obligado a seguir un “doble juego” con tal de cuidar de sus menores mediante madres de acogida y justificar esta práctica delante del Partido para defenderse de los ataques ideológicos. De esta forma, proporcionaban un amor materno alternativo mucho más positivo para el desarrollo de los menores, tal y como se había hecho tradicionalmente a la vez que reducía los costes de la crianza. No obstante, el gobierno chino en esos momentos estaba totalmente en contra de las prácticas de acogida puesto que priorizaban el cuidado institucionalizado que, además de fomentar los valores colectivistas del Partido, permitían mayor control sobre la población infantil, facilitando así el trabajo a los oficiales de Planificación Familiar..

Irónicamente, las prácticas de **acogida “profesional”** fueron reintroducidas en China por la organización internacional *Save The Children*, sugiriendo que la institucionalización desatendía las necesidades psicológicas de los niños y niñas y que un entorno familiar mejoraba sus habilidades sociales y reducía los síntomas del TRV y el autismo institucionalizado. En 1995 se celebró un taller (workshop) en Hefei en el que participaron conjuntamente la ONG británica *Save the Children* y el Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia. Según me han contado personas que asistieron, hubo un debate acalorado entre ambas partes al confrontarse dos modelos de cuidado totalmente distintos,²². Vencieron los británicos, porque ese mismo año se les dio permiso para inaugurar el primer plan piloto con familias de acogida en el condado de

²² Shang (2002:212) también lo menciona.

Guangde (al sur-este de Anhui). Afortunadamente, sólo tres años más tarde, se pudo corroborar que la crianza en familias ofrecía mejores resultados que se reflejaban en el desarrollo físico y psicológico de los menores que participaban en él.

Sin embargo el gobierno central y gran parte de las ONG domésticas seguían anclados en su visión tradicional de que la institucionalización ofrecía mejor educación y preparación a los menores para un futuro. No dieron el brazo a torcer hasta entrado el siglo XXI, y aún así - según me han contado fuentes cercanas al CCAA- hay ciertos dirigentes de peso que siguen apostando por las instituciones grandes y comprehensivas. De ahí que durante toda la década de los noventa y buena parte del 2000 su objetivo fuese conseguir más dinero, mayoritariamente a través de la adopción internacional, para reestructurar y fundar más instituciones²³.

Hacia 1997, otras Instituciones de Beijing y Shanghai, conocedoras del éxito del modelo de cuidado de Guangde, adoptaron la fórmula adaptándola a sus necesidades. Dos de los motivos principales que justificaban el cambio eran, por un lado, el abaratacimiento de costes y por el otro, la posibilidad de desembarazar las instituciones. El departamento de Asuntos Civiles destinaba muy poca cantidad de dinero a cada menor, por lo que resultaba más económico asignar el cuidado a los/las menores a diferentes familias rurales cuyo nivel de vida estaba muy por debajo de los costes en las ciudades en las que se ubicaban los orfanatos. Al mismo tiempo, la institución se reducía el número de internos aliviando la presión a cuidadoras y personal médico.

De todas formas, esta aceptación pública de la crianza en acogida familiar, promovió la adopción de estas prácticas en otras instituciones. El Ministerio de Asuntos Civiles ha ido aceptando la implementación de estas prácticas con más o menos recelo según la ideología de la persona que ha estado al mando del departamento. Por este motivo, no promulgó una serie de regulaciones provisionales legales en relación a las Familias de Acogida hasta enero de 2004.

A pesar de que en muchos lugares ya existían proyectos de acogida, no fue hasta el 20 de Junio de 2005 que el CCAA los proclamó como una acción nacional multi-sectorial. A partir de ese momento, también se implicaron además, el Ministerio de Asuntos Civiles; la Comisión de Desarrollo y Reforma, el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y otros 15 departamentos y universidades. Desde ese instante, “crear entornos familiares para favorecer el crecimiento de huérfanos y discapacitados”²⁴ pasó a ser otro de los objetivos del gobierno. De este modo, el gobierno de Beijing también quería mostrar al mundo que era capaz de hacerse cargo de sus menores, mejorando su propio sistema de seguridad social.

En abril de 2010, Zhang Shifeng, el director general del Centro Chino de Adopciones (CCAA) en una visita a la IBSI de Hefei proclamó su famoso lema “el mejor bienestar social para un menor es una familia”²⁵, animando a las instituciones a buscar casas de adopción permanentes o temporales para los huérfanos y discapacitados.

²³ Shang (2002:210)

²⁴ Declaraciones de Gan Weiwei, una de las vice-directoras del CCAA en Phoenix Weekly (2009/07/11)

²⁵ “家庭福利是最好的儿童福利”, en la Newsletter de la Oficina de Asuntos Civiles de Hefei (2012/04/22)

Debido a la diversidad territorial china y a la disparidad de fondos económicos disponibles, cada área ha desarrollado diferentes sistemas de acogida. Pero voy a centrarme primero en el modelo inicial, para luego pasar a explicar los otros sistemas que se han ido extendiendo.

Las Primeras Unidades Familiares de Guangde

Gracias a Tingting, que había trabajado para *Save the Children*, pude conocer a toda la plantilla de Anhui²⁶ y entrevistar a varios trabajadores de la ONG así como a mujeres que habían sido contratadas para llevar a cabo el primer proyecto de acogida profesional desde antes de la Era de Mao.

El proyecto de Guangde se basaba en la formación de Unidades Familiares Pequeñas (UFP o SFUG por sus siglas en inglés²⁷), en chino *xiǎo jiātíng dānyuán* (小家庭单元). A pesar que en todos los casos los menores seguían estando bajo la responsabilidad última de la IBSI, las SFUG no eran lo mismo que las Familias de Acogida (*jìyǎngjiātíng* 寄养家庭). Las Familias de Acogida representan el mismo tipo de acogimiento al que los orfanatos habían recurrido tradicionalmente, es decir, una familia con hijos que acoge en su propia casa uno o dos menores procedentes del orfanato. Los padres, no reciben un salario sino una ayuda del gobierno para comprar ropa, comida y cubrir los gastos ocasionados por los menores. La IBSI bajo la tutela de la cual están los menores²⁸, debe preocuparse de cubrir el resto de gastos: escolarización, hospitalización, etc.

La innovación de las SFUG respecto a las Familias de Acogida fue que, inicialmente, cada unidad estaba encabezada por una mujer que tenía que ser soltera y no tenía derecho a casarse. Su obligación era vivir en la casa que el orfanato le proporcionaba con 4 o 5 menores a su cargo (2 o 3 menores sanos más 2 o 3 con necesidades especiales) y dedicarse completamente a ellos. En ese momento era *Save The Children* quien pagaba un salario de 250RMB mensuales a las madres y el gobierno local daba unos 100RMB al mes por menor para cubrir sus gastos (alimentación, ropa,...). Casi todas las mujeres eran o bien chicas jóvenes que aún no se habían casado o bien viudas..

Más adelante, a partir del 2000, este modelo cambió ligeramente y en lugar de ser una madre sola, se contrató a un padre y una madre que ya hubiesen tenido hijos pero que ya fuesen mayores. La pareja debía trasladarse a vivir a la casa facilitada por el orfanato. Como mínimo la madre debía dedicarse a tiempo completo a la tarea de cuidadora porque el departamento de finanzas local o provincial le pagaba un sueldo para cumplir con este trabajo. Al padre se le permitía tener otro trabajo fuera del hogar para complementar los ingresos de la familia.

²⁶ Antes que cerraran la sucursal de la provincia por corrupción.

²⁷ Puesto que el proyecto era de una ONG británica, el nombre oficial era en inglés. Se bautizaron Small Family Unit Group (SFUG).

²⁸ La diferencia entre estos tres modelos y la adopción es que una criatura adoptada deja de depender completamente del orfanato, mientras que en los casos de acogida no.

Posteriormente, este fue el modelo que *Alliance for Children Foundation* trasladó a Hefei y a Ma'an Shan.

Otros modelos iniciales de Acogida: Beijing, Shanghai y villas SOS

Shang (2002:217-228) menciona otros dos modelos de familias de acogida implementados en Beijing y en Shanghai, que también he tenido la oportunidad de conocer gracias al trabajo de campo en Anhui.

En Beijing, se inició en 1992 un proyecto de Familias de Acogida “tradicional”, con el objetivo de liberar las instituciones y de cumplir con requerimientos políticos. La saturación de la IBSI principal ya había obligado a abrir otros orfanatos periféricos y el gobierno municipal, en este caso, puso todos los medios para llevar a cabo el proyecto porque fue una operación para “salvar *miànzī*” delante de los extranjeros.

En este caso, la IBSI emplazó a los menores en determinadas villas rurales alrededor de la ciudad, creando una especie de “Villas de Acogida” (Foster Villages o *jiyǎngcūn* 寄养村). De esta forma todos los menores emplazados estaban a poca distancia entre ellos, las familias se comunicaban y se fomentaba la práctica de la acogida entre los ciudadanos de la región, de manera que los menores se sentían más arropados. Además, la IBSI cubrió los ámbitos de educación y salud. Por un lado, se creó una escuela especial para menores acogidos en aquella área en la que las familias decidieron llevar a sus propios hijos. Por el otro, se mandó un médico urbano a hacer revisiones periódicas a los menores acogidos en las áreas rurales. Cada familia recibía unos 280RMB por menor, pero como los costes de crianza eran calculados en base a Beijing, en las zonas rurales sobraba parte del dinero que servía a modo de salario indirecto a las familias. El proyecto fue valorado por sus propios méritos, puesto que a parte de que los menores estaban mucho mejor, salía más económico que mantener el cuidado institucionalizado (*jízhōnggōngyǎng* 集中供养).

El modelo de Shanghai resultó ser un proyecto coordinado entre la Oficina de Asuntos Civiles de Shanghai, la Fundación Caritativa de Shanghai y una agencia de noticias llamada Ximin News Evening. Empezaron su propósito en 1997 con el soporte de una ONG británica. Tal y como mencioné, en el pasado, los objetivos de cualquier institución de bienestar social eran: (1) cuidar, (2) tratar y (3) educar. Sin embargo a partir de 1997, el proyecto de bienestar infantil iniciado en Shanghai añadió entre sus objetivos desarrollo de (4) las emociones, (5) las habilidades sociales y (6) la inteligencia. De ahí que un entorno familiar resultara más propicio para satisfacer estos nuevos términos. La IBSI emplazó a sus menores, en familias urbanas de la megalópolis a las que entregaba 660RMB al mes por menor²⁹.

Estoy completamente de acuerdo con Shang (2002:120) en que este cambio de objetivos refleja un cambio ideológico entre las nuevas clases sociales y altas urbanas de China respecto las necesidades de los/las menores y el cuidado que deben recibir. Pero no sólo estaban integrando una nueva visión de la infancia influida por el pensamiento y las formas de cuidado Occidentales, sino que a la vez también indica que estaba resurgiendo una clase social local con

²⁹ Shang (2003b:557)

el suficiente poder, con una conciencia social y un interés para dedicarse a ayudar a los más desfavorecidos.

El último modelo de crianza que he podido recoger en China es el que desarrolla la ONG caritativa SOS. Es un sistema muy similar a las primeras Unidades Familiares desarrolladas por Save The Children en Guangde: una villa en la que viven varias madres solteras con entre 7 y 10 menores a su cargo. Cada madre es ayudada por una “tía” es decir, una mujer que está siendo entrenada para devenir “madre SOS”. La formación que reciben las madres y las tías SOS se adecua a las necesidades de los/las menores a su cargo. Existen unas 10 Villas SOS en diferentes lugares de China, las primeras se establecieron en Tianjin alrededor de 1987³⁰.

Las Familias de Acogida y las Unidades Familiares Modernas de Anhui

En Anhui, aparte de Guangde, tuve la posibilidad de visitar a otros dos proyectos de Unidades Familiares: en Hefei y en Ma’anshan.

Las Unidades Familiares de Hefei

El proyecto de Hefei fue fundado el 8 de noviembre de 2001 *por Alliance for Children Foundation* (ACF, a partir de este momento) aprovechando el 52º aniversario de la IBSI de Hefei. De hecho, a pesar de que se inspiró en el proyecto de Guangde, parece ser que fue el primero de este tipo en toda China. Se llamó Sunbeam Village (la Villa de los Rayos de Sol, *Yángguān cūn* 阳关村) y se ubicó dentro del mismo recinto del Instituto de Bienestar Social.

Desde 2009 lo gestiona *Half The Sky Foundation*³¹, debido a algunas desavenencias entre la dirección de la IBSI y la ONG sobre los menores que debían y los que no debían ser emplazados a las Unidades Familiares. Según ACF, los menores emplazados en familias de acogida debían ser aquellos que tenían menos opciones de ser adoptados, para poderles dar una estabilidad emocional; sin embargo la IBSI seguía emplazando niños y niñas que después eran adoptados por familias internacionales, creando una “doble pérdida” para el/la menor.

El proyecto de las unidades familiares de Hefei aún está compuesto por 10 familias que viven en un edificio de 5 plantas, con dos pisos por planta, que construyó ACF. Cada piso tiene un comedor central, cocina, 3 habitaciones y un baño. Una habitación es para los padres, otra para dos chicos/chicas en edad escolar, en la que también hay una mesa de estudio y otra con dos literas y si es menester una cuna, para los cuatro más pequeños.

Las primeras 10 familias se eligieron mediante un anuncio en el periódico local. Aproximadamente unas 40 familias mandaron su solicitud y unas 20 fueron entrevistadas. Los requisitos ideales que se solicitaban era: estar casados, ser menores de 50 años, residir en la ciudad y tener una educación secundaria como mínimo, haber criado a un hijo/a y que éste/a ya sea mayor³², y por último, un miembro de la pareja debe tener trabajo y el otro estar desempleado

³⁰ Según la web de la ONG SOS (<http://www.soschildrensvillages.org.uk/sponsor-a-child/asia/china>)

³¹ A partir de ahora HTS o HTSF.

³² Para poder convertirse en una unidad familiar, se requiere que la pareja ya haya tenido descendencia anteriormente, pero el hijo/a debe estar en el Instituto o poseer su propio empleo.

para dedicarse completamente a la crianza de los/las menores. A pesar de ser estos los requisitos ideales, la selección se hizo en función de las cualidades que se observaron en las parejas y la edad, por ejemplo, no supuso un requisito estricto. Los elegidos debían participar como condición irrevocable a los cursos de formación ofrecidos por la IBSI y ACF. Estas medidas pretendían crear familias “normales” en la que al menos un responsable (que no se especificaba que tuviese que ser la madre, pero en todos los casos fue así) estuviese a casa con el único objetivo de cuidar de los/las menores. El grupo de menores asignados debía estar compuesto por diferentes edades y diferentes necesidades especiales.

Imagen 31: El salón central de una de las casas de acogida



Imagen 32: Una de las habitaciones de los menores.



Al inicio, ACF estableció que las familias debían reunirse con la directora de la IBSI cada dos o tres meses y que los representantes de la ONG podían ir a controlar a las familias en cualquier momento para supervisar el trabajo que se estaba haciendo y el trato dado a los/las

menores. ACF donaba 500RMB por menor a cada familia y el gobierno local ofreció complementar esta ayuda con 300RMB por menor.

En enero de 2009, HTS tomó el relieve del proyecto y renombró el edificio XingHeJia Yuan (El palacio de las familias de la felicidad y la armonía)³³. También eligió una nueva responsable para coordinar el proyecto, una chica china llamada Lili³⁴, sólo 4 años mayor que yo. Lili amaba su trabajo, a los niños y a las familias y se dedicaba en cuerpo y alma a su trabajo. No tenía ninguna formación en particular, pero ya trabajaba para la IBSI de Hefei desde hacía tiempo y antes había estado en la IBSI de Bengbu. Su función era controlar, gestionar y coordinar el trabajo de las familias, mandar informes semanales a los responsables de HTS, ayudar a la resolución de posibles conflictos, asesorar a las madres en la crianza siguiendo los métodos defendidos por HTS, etc. Tuve la suerte de conocerla muy bien porque pronto nos hicimos amigas y además de compartir momentos con las familias también compartíamos muchos momentos las dos solas. Precisamente gracias a esta amistad tuve la oportunidad de acceder a las rutinas diarias de las familias, lo único que no pude hacer por falta de espacio era quedarme a dormir en sus casas, pero a menudo me quedaba hasta poner a los menores en la cama y llegaba a su casa para poder ayudar a darles el desayuno.

Cuándo HTS tomó el relevo, aparte de fichar a Lili, tres familias fueron despedidas y sustituidas por otras, porque se consideraron “demasiado mayores” o no cumplían con los requisitos impuestos por la nueva ONG. La IBSI volvió a poner un anuncio en el periódico llamado “*En busca de padres con amor hacia los niños*” con los requerimientos para poder acceder al trabajo. En el momento en que yo empecé a realizar el trabajo de campo, la familia más antigua era de 2002. Las familias con más experiencia se han encargado de formar a las más nuevas, pero éstas también fueron reentrenadas con las nuevas para que se adaptaran al nuevo reglamento impuesto por HTS. Además de las exigencias que ya había puesto ACF, HTS solicitó:

- Educación formal para todas las madres: la del padre, no importa, pero la madre tiene que haber estado en la escuela superior porque se les pide que lleven un diario de cada uno de los menores cada semana.
- Trabajo: el padre tiene que tener un trabajo fuera de la IBSI. La madre debe estar sin trabajo para poderse dedicar íntegramente a los niños. El trabajo del padre debe permitirle ir a dormir a las casa con su mujer y los niños. HTS sí determinó que debía ser la madre la cuidadora principal.
- La mujer, no se puede mover del IBSI en ningún caso. Si hay problemas familiares, es el hombre que tiene que ir a arreglarlo.
- Las madres deben ser
 - Consideradas, compasivas y cariñosas (*àixīn* 爱心)
 - No pueden tener ninguna enfermedad (*méibìng* 没病)
 - No pueden tener malos hábitos (fumar, beber, jugar, apostar,...)
 -

³³ El Departamento de Asuntos Civiles de Hefei sigue co-subvencionando una parte.

³⁴ La coordinadora que yo conocí fue despedida en 2011. No sé por qué motivos fue despedida porque no pude volver a contactar con ella en mi reciente visita a China en diciembre de 2011.

- Si las parejas han tenido hijos biológicos éstos tienen que ser mayores, estar trabajando y ser independientes de los padres para que éstos puedan concentrarse sólo en los menores a su cargo. Sólo pueden venir de visita 15 días. No es un requerimiento haber tenido hijos biológicos previamente, si por ejemplo el trabajo anterior de la mujer era de cuidadora o maestra de guardería.
- La edad de las madres la establecieron entre 45 y 50 años.
- Las madres deben aceptar que no tendrán más de 15 días de vacaciones (momento en que los/las menores deben volver a vivir en la IBSI).

Más de 40 familias se presentaron en la IBSI el día establecido y pasaron el proceso de selección. La mayoría provenían de Hefei o de áreas rurales cercanas.

El proceso de selección (es el mismo si se debe suplir a alguna familia) empezaba con una entrevista por pareja en la que cada individuo explicaba su situación familiar extensivamente, el por qué habían decidido tomar este trabajo, etc. La mayoría de las parejas seleccionadas para trabajar en XingHeJia Yuan contestaron que sus motivaciones para haberse presentado como candidatos eran que “les gustaban mucho los menores” y que “les daban pena los menores abandonados”.

Las familias que superaron la primera entrevista, debían ir al hospital a realizar el chequeo médico. De esta forma la IBSI evitó contratar a personas con infecciones crónicas, enfermedades coronarias o discapacidades psicológicas que les impidan cuidar de un/a menor. Después, el grupo de parejas que quedaron, debía pasar un curso de una semana durante la cual se les explicaron las diferentes discapacidades que podían presentar los/as menores que les asignaran y el tipo de cuidado que debía recibir cada uno de ellos. Se les explicó detalladamente el tipo de trabajo que tendrán que hacer, las obligaciones que se les requerirían y se les dio información sobre:

- (1) el programa de *HTS* y sus objetivos
- (2) las regulaciones del programa que conciernen a las familias de acogida (esta regulación está colgada además, en un póster enorme en la sala de la coordinadora de las familias elegida por *HTS*, a la entrada del edificio,
- (3) como cuidar y proteger a los menores,
- (4) las diferencias entre menores “normales” y menores con necesidades especiales.

El 4º y 5º día del proceso de formación, se dejó que las familias interactuasen con 40 menores con necesidades especiales para observar qué tipo de relación mantenían entre ellos. Según las afinidades observadas, a las familias que superaron el curso satisfactoriamente se les asignaron 5 menores.

HTS volvió a presionar para que los menores emplazados en cada una de las unidades fuesen aquellos con dificultad para ser adoptados: menores con síndrome de Down, parálisis cerebral, retraso mental, problemas de visión o oído,... así que a cada familia se le asignó a un/a menor con una categoría diferente de necesidad especial. Además, eran menores de diferentes edades en un rango de 2 a 7 años. Actualmente, algunas familias también tienen menores sanos

que van a la escuela primaria o secundaria porque *HTS* cree que es mejor para su desarrollo estar en un ambiente familiar³⁵.

Desde el momento de su selección, se dio 5 días para que las parejas se trasladasen a las casas que les ofrece la IBSI dentro del recinto de la institución. Antes de firmar el contrato (de validez anual) se establecieron tres meses de prueba. Pasado este primer período, cada familia se debía reunir con la coordinadora de *HTS*, la directora de la IBSI y un/a representante de la ONG americana, para mantener una reunión en la que las familias debían exponer la experiencia de este primer periodo de la forma más sincera posible.

Hubo familias que abandonaron antes de acabar esta etapa de prueba. Según dijeron, el trabajo con menores con necesidades especiales no es fácil e incluso muchas parejas de las que aún siguen, reportan momentos verdaderamente duros. Por ejemplo, una de las parejas que conocí, que acababa de entrar en enero de 2009, abandonó el trabajo en julio de ese mismo año. Pero en general, tanto los padres como las madres que deciden seguir en el proyecto dicen que después de un primer período muy duro de aclimatación y adaptación a la nueva situación, se sienten felices de haber escogido un trabajo que les llena tanto. Todo el mundo está de acuerdo en destacar los progresos de los/las menores desde que entran en las familias como uno de los hechos más gratificantes. La situación física y mental de los/las pequeños/as progresa muy velozmente al entrar en el programa y se percibe que el hecho de estar en familia, es realmente muy beneficioso. Aunque pueden tener necesidades especiales severas (como parálisis cerebral), su desarrollo psicomotor y emocional es visiblemente más ajustado que el de los menores institucionalizados.

Los matrimonios que están dispuestos a seguir, antes de firmar el primer contrato, deben explicitar que han entendido todas las normas y que no harán nada que vaya en contra de las reglas de la IBSI, ya que de lo contrario, pueden ser expulsadas del proyecto. Si todo va conforme lo establecido, *HTS* ha establecido que como mucho, una pareja puede participar durante 10 años en el programa de acogimiento. Esta medida pretende evitar, la saturación de las parejas por un lado y el envejecimiento de los/las cuidadoras por otro.

Según las familias, la situación desde que está *HTS* ha mejorado. Antes les podían asignar hasta 6 menores de menos de dos años, hecho que dificultaba mucho el trabajo de la madre. Además la asignación al mes por menor era de 300RMB, insuficiente para poder cubrir todos los gastos. Actualmente, con las nuevas regulaciones, todos los menores deben tener al menos los 2 años cumplidos. Además, desde 2009, las familias cobrar unos 3200RMB por menor al mes para los gastos del menor (ropa, comida,...) De estos, 1800RMB los pone *HTS*; el gobierno participa con 400 RMB por menor en acogida al mes³⁶ y el resto debe ponerlos el orfanato. Además la IBSI también entrega, 350 RMB por gastos médicos. Para pequeños asuntos de salud, hay un hospital en la propia institución en el que las familias no pagan, pero si es más grave y tienen que ir a un hospital público, cuesta más y el orfanato también cubre el resto.

³⁵ El menor de más edad en el momento en el que yo realicé el trabajo de campo tenía 14 años y estaba sano. Se estaba discutiendo sobre si debía permanecer con la familia o trasladarle a una habitación de la IBSI, pero finalmente la familia consiguió que se quedara con ellos, puesto que ya llevaba más de 6 años en su casa.

³⁶ En la IBSI de Hefei, la subvención del gobierno es de 600RMB por menor institucionalizado al mes.

Tal y como he mencionado, cada madre debe llevar un diario semanal de los menores que se le asignan. En este documento, deben explicar qué come el menor, como evoluciona, problemas que haya podido presentar. Cada 3 meses, además, deben añadir una foto del niño y los datos de crecimiento (el peso, la talla...) De hecho, las madres van más allá y aparte de las tareas asignadas por la ONG internacional, muchas –en particular las que trabajan desde el principio del proyecto– llevan su propio diario con fotos y anécdotas de todos los/las menores que han tenido bajo a su cuidado. Cada uno con su historia, sus fotos (la del día que llegaron y la del día que partieron) junto con un pequeño relato del tiempo que han pasado juntos, qué les gustaba, características particulares de cada uno de ellos... Estos diarios se nota que están hechos con mucho cariño. Mostrándomelos, algunas mujeres lloraban al recordar a los menores que fueron adoptados, a pesar de reconocer que seguramente ahora tendrían un “futuro más brillante”. La separación de los menores representa uno de los momentos más duros para muchas familias. Explican que las semanas siguientes suelen estar muy tristes, lloran a menudo y se emocionan si éstos vuelven a visitarlos³⁷. Se acuerdan de todos los que han pasado por su casa. La pareja que había trabajado desde 2002 en el proyecto, había cuidado a más de 25 menores y no había olvidado de ninguno de ellos, incluso a los que sólo estuvieron unas semanas recuperándose después de una operación, antes de volver a ser adoptados/as. Esta vinculación afectiva es uno de los puntos fuertes del programa para favorecer el desarrollo de los/las pequeños/as.

Las madres y padres que trabajan desde casi el inicio del proyecto me comentaron que antes sí que cuidaban a más niñas sanas, pero que después les empezaron a asignar cada vez más menores con necesidades especiales. Sólo una vez había habido un niño sano a cargo de una de las familias. En principio, desde que HTS controla el proyecto, los menores ni siquiera se pueden adoptar a través de PV, porque “no son elegibles” pero sucedió por ejemplo, que una familia norteamericana vino de Viaje de Retorno con sus dos hijas, una adoptada en Hefei y visitaron a las familias de acogida. En una de las unidades había un niño sordomudo que al ver a la niña adoptada corrió a abrazarla. Los padres quedaron tan emocionados que quisieron adoptar el menor. A pesar de que ellos ya no podían por razones económicas, encontraron a unos vecinos dispuestos a hacerlo y se arreglaron los documentos por la vía de PV.

En los casos que se encuentra una familia definitiva dónde emplazarles, las madres y padres de acogida afirman que no suelen explicar a los menores más pequeños que serán adoptados porque simplemente “no lo entienden”. Sólo se les explica si ya van a la escuela, una semana antes de que deban ser emplazados en su familia internacional, para no distraerles de los estudios. Entonces, dicen que casi todos comprenden que “van a estar mejor en una familia internacional” y pocos son los que no quieren ser adoptados. A los menores de más de 10 años se les reconoce cierta capacidad de agencia, ya que son consultados tanto en sus procesos de acogida como en los de adopción. Las madres aseguran que a medida que les explican la vida “de los extranjeros” y los niños/as ven las fotografías y los juguetes que les mandan, va creciendo un sentimiento de “proximidad”.

³⁷ Todas las familias afirman que la totalidad de los menores con necesidades especiales son emplazados por Pasaje Verde, porque las familias chinas quieren menores sanos y pequeños. Pero en su opinión, creían que los extranjeros adoptaban más que los nacionales en esta institución porque tenían más dinero. De esta forma, los americanos “creaban unas listas” a las que ya no podían acceder los ciudadanos chinos. Varias de las madres comentaron que ellas tenían amigas en la lista de espera de la IBSI pero que mientras tanto, “buscaban por su cuenta”.

En una de las reuniones que mantuve con todas las madres, mientras estábamos con los menores jugando en el patio de delante de sus casas, una de estas madres me explicó su teoría sobre volver a ver o no a los menores diciendo que “cuánto más lloran al irse, menos probable es que los volvamos a ver... porque las familias extranjeras no quieren hacer sufrir a los hijos”. El resto de mujeres lo confirmaban. Todas estaban de acuerdo en que recibir noticias de un/a menor a través de la IBSI, ver sus fotos y saber qué ha sido de ellos/as era un momento emocionante y tranquilizador.

A diferencia de la organización de la crianza institucionalizada, las rutinas diarias de las familias son más parecidas a las de cualquier familia corriente. Aún así, están establecidas y fuertemente controladas tanto por la IBSI como por la ONG HTS. Si no hay sobresaltos, se organizan de la siguiente manera: la mayoría de madres se levanta entre las 6:00 y las 6:30 para hacer el desayuno; a continuación, levantan a los menores a su cargo y les dan de comer. A las 7:20 los de más edad, deben partir hacia la escuela primaria (cercana a la institución) o a la secundaria (un poco más lejos). Hay un transporte escolar subvencionado por la IBSI. A las 8:30 las madres llevan a los más pequeños a la guardería de la institución, financiada por HTS, o a realizar su programa de recuperación, según el horario que tienen establecido. Ambas actividades se encuentran dentro del mismo recinto de la institución. La guardería, también gestionada por HTS, es una escuela como cualquiera de las que encontraríamos en nuestra sociedad y en la que se realizan el mismo tipo de actividades. Los/as menores incluso aprenden canciones en inglés, por si llegaron a ser adoptados. El centro de rehabilitación se encuentra en otro edificio. También está dotado de los materiales más modernos y las fisioterapeutas que trabajan en él son personas con educación específica y bien entrenadas.

Mientras los menores atienden sus actividades, entre 8:40-9:30 las madres tienen tiempo de limpiar la casa, ir a comprar comida, etc. Una de ellas se encarga cada mes de limpiar el área común. Entre las 10:00-10:50 empiezan a preparar la comida siguiendo la estricta dieta establecida por HTS. Entre 11:30-12:00 los menores van a casa y comen. La mayoría de ellos son capaces de alimentarse solos y lo hacen sentados alrededor de la mesa del comedor, manteniendo el orden y respetando a sus “hermanos y hermanas”. De 12:10-13:50 tienen un tiempo para hacer la siesta y/o jugar en casa. Por la tarde, entre 14:20-17:30 los que ya han ido a escuela van a recuperación y los que han hecho recuperación por la mañana, van a la escuela. Los que no tienen que hacer recuperación, van a la escuela mañana y tarde. Por la tarde, salen de la escuela hacia las 17.30, van a casa, juegan, comen, se duchan y se van a la cama hacia las 21.

Además, cada jueves todas las madres, después de acostar a los/las menores, tienen una reunión con la coordinadora de las familias. En estas reuniones, a las que también pude asistir, las mujeres explican los progresos conseguidos por sus hijos/as, los problemas con los que se han encontrado esa semana, las preocupaciones, anécdotas, etc. Sirven de terapia de grupo en el que se animan las unas a las otras. Pude recoger que uno de los mayores conflictos que expresan las madres más allá de las dificultades que presenta el cuidado de 5 o 6 menores con necesidades especiales, son sus propios hijos/as biológicos, quienes a veces les piden que hagan de “canguros” de sus nietos, pero el matrimonio debe negarse porque debe todo su tiempo a los menores en acogida. Por ello, hay hijos biológicos que están en contra de que sus padres se dediquen a este trabajo y la coordinadora se ve obligada a tratar con ellos para mediar y convencerles del bien que hacen a estos menores. Algunas de las familias de acogida me han contado en privado que a menudo evitan explicar “toda la verdad” a sus hijos biológicos por miedo a que se enfaden.

En referencia a los/las menores que acogen, las madres ponen mucho énfasis en que se hagan lo más independientes posible, así, les enseñan a vestirse y comer solos, a ir al baño sin la ayuda de un adulto, a ayudarse los unos a los otros, ... Es interesante observar como las interacciones entre los miembros de la familia son cariñosas y cercanas: los menores llaman “padre” y “madre” a los adultos que los tienen en acogida, los más grandes ayudan a los chicos y los chicos a los grandes, se llaman “hermano/a” entre ellos, han aprendido a compartir, la madre y el padre se enfadan como cualquier madre y padre cuando los niños se portan mal o no les escuchan y a ratos juegan todos felices y hacen bromas. Los fines de semana muchos padres aprovechan el tiempo para pasarlo con los niños y los llevan a comprar la comida que les hará falta durante la semana, ropa o simplemente a dar un paseo fuera de la IBSI. Además, un par de fin de semanas al mes, Lili organizaba una excursión para la mitad de las familias, es decir 5 familias cada vez. De este modo, padres y madres descubrían el mundo a los menores que tenían en acogida: el jardín botánico, la recogida de las uvas o fresas, el aquarium o el zoológico. La sensación era la misma que cuándo trabajaba con los menores de preescolar en una escuela de Barcelona y nos íbamos de excursión.

Imagen 33: Una de las salidas con las familias (junio de 2009)



Tanto tiempo compartiendo rutinas y hábitos favoreció la creación de un fuerte vínculo entre algunas de las familias con sus hijos y yo. Al partir de Hefei, regalé a cada una de ellas una colección de fotografías de cada uno de sus menores en distintos momentos de los casi dos años que habíamos pasado juntos. Poco después recibí un correo electrónico de la coordinadora diciéndome que todas las familias las habían enmarcado y/o colgado en las paredes de sus casas.

Las Unidades Familiares de Ma’anshan

El proyecto de Ma’anshan se introdujo en 2006 a imagen y semejanza del proyecto de Hefei. También fue puesto en marcha por ACF, pero a diferencia del programa de Hefei, aún lo sigue gestionando la misma ONG. La IBSI de Ma’anshan consiguió la aprobación del gobierno de la ciudad para realizar el proyecto y ahora simplemente provee los empleados administrativos y mantiene la responsabilidad última sobre estos menores y la decisión de si pueden ser o no adoptados permanentemente. El recinto, que en el caso de Ma’anshan no está en el mismo complejo que la IBSI sino que ubicado en un complejo cercano pero a parte; está compuesto por 6 casas, situadas frente a frente en edificios de 2 plantas. En medio hay un patio cerrado por una

verja de entrada y la oficina de la coordinadora de las familias, una mujer china de mediana edad. En cada casa vive una familia (padre y madre), con entre 3 y 6 menores de la IBSI. La familia actúa como si fuese una familia corriente, cubre las necesidades diarias de los menores acogidos y responde a sus necesidades emocionales y afectivas. Los padres llevan los niños al colegio, al hospital, a pasear, a rehabilitación, les ayudan a hacer los deberes, les alimentan, etc.

Los apartamentos están todos amueblados y aunque un poco más modestos que los de Hefei, tienen 3 habitaciones, con camas adecuadas a la edad de los/las menores, luz, mesas para estudiar, etc. Hay cocina y comedor, bien equipados con los electrodomésticos necesarios y agua caliente corriente³⁸. Disfrutaban de mejores estándares que la mayor parte de viviendas de esta ciudad. Fueron construidos integralmente con las donaciones de ACF.

Las familias fueron reclutadas mediante anuncios en los periódicos y la televisión local, solicitando los requisitos muy parecidos a los que solicitaba ACF cuando aún controlaba en Hefei.

La mayoría de las criaturas actualmente emplazadas en estas Unidades Familiares tienen entre 3 y 22 años; 31 de los 36 menores que había en 2009 estaban categorizados como menores con “Necesidades Especiales” es decir presentaban bajo coeficiente de inteligencia, Hepatitis B, defectos congénitos en el corazón, deformidades en las extremidades, poca vista, etc.... Aún así, todos asistían a la escuela según su edad y sus necesidades: a la guardería de la IBSI, a la escuela de educación especial, a las escuelas públicas primarias/secundarias, a la escuela vocacional o a una escuela especial para ciegos. De entre los 36 menores, 29 eran niñas pero sólo una de ellas estaba completamente sana.

Por ejemplo, una de las familias de Ma'anshan estaba compuesta por una mujer de 55 años y su marido, de 56 que tenían 6 menores a su cargo:

- Un adolescente de 18 años, con problemas en la vista pero que asistía a unos cursos de formación profesional
- Un adolescente de 17 años, con problemas de corazón que cuando llegó a la familia no podía leer ni escribir y la madre le enseñó pacientemente en casa. En 2008, empezó a ir a la escuela.
- Una niña de 13 años sana. Había llegado a la IBSI con 7 y la IBSI pensó que ya era “demasiado tarde” para darla en adopción.
- Un niño de 9 años que tiene deformados los dedos de la mano
- Una niña de 8 años con parálisis cerebral que cuando llegó a la familia no podía ni moverse ni comunicarse. Su situación ahora ha mejorado considerablemente.
- Un menor de 3 años que tiene problemas de corazón y que tiene que estar constantemente entrando y saliendo del hospital. Creen que vivirá poco tiempo,

³⁸ En un nuevo proyecto de IBS que se estaba llevando a cabo en Ma'anshan gracias al programa *Blue Sky* (ver más adelante) las Unidades Familiares van a tener una casa de 140-150 metros cuadrados y van a estar situadas dentro del recinto del nuevo complejo que se está construyendo.

pero de momento va a la guardería, y por lo que me contó él mismo, le gusta mucho.

Igual que las madres de Hefei, muchas mujeres comentaban que al empezar a trabajar, no les resultó fácil habituarse a tratar con menores con necesidades especiales. Este es uno de los motivos por los que ACF mantiene un programa de formación que entrena a las Unidades Familiares, para que estén más preparadas y más seguras a la hora de responder a las necesidades de los/las menores que se les asignan. A medida que avanza la formación, las madres dicen sentir más confianza a la hora de relacionarse con los/las menores y disfrutaban más de su trabajo. La coordinadora del proyecto me comentó que al inicio todas las familias tenían “demasiadas expectativas” hacia las criaturas a su cargo pero que poco a poco se fueron dando cuenta de que “deben ser más flexibles porque estos menores no son *tan buenos* como los menores sanos y no lo serán nunca”.

Las familias reciben de ACF unos 500 RMB al mes por menor que cuidan para comprar ropa, comida, material escolar y medicinas. A esta subvención se le añaden 500RMB como sueldo para la madre, quien debe trabajar a tiempo completo para los menores³⁹. Tal y como se puede observar, la cantidad es mucho inferior a la que reciben las Unidades Familiares de Hefei, pero esta desigualdad se explica por la diferencia en la media de ingresos per cápita entre ambas ciudades.

En el proyecto de Ma'anshan, también se espera que el padre tenga otro trabajo fuera de la Unidad Familiar para complementar los ingresos. Entre los hombres que componían las UF de Ma'anshan, había peones en fábricas de metales, en fábricas de automóviles, restauradores... trabajos muy similares a los que realizaban los padres de las Unidades Familiares de Hefei. Muchas de las mujeres ya estaban retiradas del mercado laboral cuándo decidieron solicitar el puesto de trabajo, de ahí que la mayoría rondasen los 45-60 años.

En este contexto, descubrí que uno de los motivos principales que había movido a las parejas de Ma'anshan a elegir este trabajo había sido la “soledad” que sintieron en el momento en que su hijo/a abandonó su casa. En la mayoría de casos, los jóvenes habían migrado a Shanghai o Hangzhou a trabajar, por lo que les era imposible volver a menudo a visitar a sus padres. Contrariamente a lo que pueda parecer, en la mayor parte de casos fueron los hombres las que convencieron a sus mujeres para que aceptaran el trabajo. En uno de los casos, la mujer hacía tiempo que estaba desempleada y en otro, el marido confesó preocupación por el tiempo que dedicaba a las apuestas en el Mahjong, de ahí que los hombres se hubiesen movilizado para encontrarles “otras distracciones”. Pero los hombres no sólo habían sido los promotores de la iniciativa, sino que me sorprendió ver que muchos de ellos se sentían totalmente integrados en el proyecto de crianza y participaban activamente en todas las tareas. Una de las opiniones ampliamente manifestada por los hombres de las UF, la puso Yi Zhan en estas palabras:

“Esto de poder tener sólo un hijo es desastroso para las parejas. Ahora que nuestro hijo se fue a Shanghai, y yo nos quedamos solos y aburridos. En cambio, desde que tenemos a estos pequeños, estamos mucho mejor, la vida es más alegre, es más bonito ser una familia numerosa y ahora tengo más ganas de volver a casa después del trabajo!”

³⁹ Las parejas, no deben pagar el alquiler de la casa, sólo deben cubrirse los gastos de agua, luz y gas. Los gastos médicos (excepto medicamentos puntuales para malestares leves) los cubre el Departamento de Asuntos Civiles local.

Aunque la idea es colocar a las menores en entornos familiares más o menos estables, muchos de los menores a cargo de las familias, incluidos algunos más mayores o con necesidades especiales han sido adoptados definitivamente por otras familias. En 2005, por ejemplo, 15 niños con necesidades especiales y mayores fueron adoptados en el extranjero y este número incrementó en 2006. Los menores que se van, dejan su espacio para otros menores de la institución que les reemplazan. Al preguntar a los padres y madres por el impacto emocional que tiene esta separación para ellos, encontré respuestas muy diversas. Algunos afirmaban estar preparados para el momento, puesto que era “lo mejor para el menor”, mientras que para otros, como algunas de las madres de Hefei, la separación se hacía insoportable y tiempo después seguían llorando al observar las fotografías y los álbumes del/la pequeño/a que les había dejado.

Las Familias de Acogida

Tanto Ma'anshan como Hefei, como otros orfanatos de la provincia (Huainan, Lu'an, Anqing, Dingyuan, Fuyang...), también cuentan con otro método de cuidado de menores: las Familias de Acogida. Durante los dos años de trabajo de campo también tuve la suerte de poder conocer a muchas familias de acogida, visitarlas regularmente y compartir con ellas muchos momentos, preocupaciones, alegrías y experiencias.

En estos casos, la tutela de los niños/as sigue estando siempre en manos del Estado. Las familias de acogida, formadas por madre, padre e hijo(s) o hija(s), firman un contrato de tres años, y aceptan que se les realicen seguimientos y valoraciones “periódicas” de los técnicos sociales del Ministerio de Asuntos Civiles acreditados por el Estado Chino⁴⁰. Además de la IBSI, los acuerdos de acogida deben estar reconocidos tanto por el gobierno local como por el departamento de Asuntos Civiles del condado.

Este método se define según los recursos económicos disponibles en el gobierno de la localidad, que principalmente se encarga de cubrir la escolarización, las necesidades básicas y el cuidado médico.

En casi todas las circunstancias en las que las IBSI están ubicadas en una ciudad de prefectura, las familias de acogida se ubican en villas rurales cercanas ya que los gastos son inferiores a los de las ciudades (un modelo similar al que implantó la IBSI de Beijing)⁴¹. En 2002, el gobierno local de muchos condados subvencionaba a cada menor institucionalizado con 140RMB al mes, una cantidad insuficiente tanto para tenerles en la institución como en una familia de acogida, porque obligaba a las familias de acogida a cubrir parte de los gastos de los menores con su propio sueldo⁴². Por este motivo, los orfanatos mandaban a los menores a ser cuidados en familias rurales de villas cercanas a la institución, en áreas donde el coste de la vida

⁴⁰ Que no siempre se cumplen.

⁴¹ Los proyectos urbanos, en cambio, requieren de la co-subvención de una ONGs internacional, como Holt International (que empezó en 1995) y/o Amity Foundation (desde 1998), entre otras, para cubrir el agujero entre lo que da el gobierno y las necesidades reales (como el modelo de Shanghai).

⁴² Actualmente las IBSI aportan alrededor de 200RMB más aquello que aporte alguna ONG internacional, si existe colaboración. Por ejemplo, en Huainan, los menores en Familias de Acogida reciben 525RMB al mes (200 los pone la IBSI y el resto una ONG internacional que colabora con la institución en varios programas).

era más barato. Por ejemplo, la IBSI de Hefei ha emplazado a aproximadamente 280 menores entre las familias de un pueblo llamado SanShiTou.

En algunas ciudades más pequeñas de condado, las familias se ubican dentro de la misma ciudad, aunque normalmente son gente que habitan en la periferia. De ahí que en la mayoría de casos se trate de viviendas muy modestas. Aún así, para poder convertirse en una Familias de Acogida, los candidatos deben tener un *hùkǒu* local, residencia permanente y unos ingresos per capita superiores a los de la media del área en la que viven.

Además, ninguno de los miembros de la familia puede sufrir enfermedades contagiosas ni mentales ni puede tener antecedentes penales o problemas en el vecindario (deben mantener una vida armoniosa con sus vecinos), o malos hábitos (considerados como drogas, ludopatía,...). Para asegurarse de ellos los asistentes sociales encargados de hacer los estudios de las familias, entrevistan a vecinos y amigos de la pareja. Como requisitos que debe cumplir la cuidadora principal están: tener entre 30-65 años, saber cuidar a menores y tener experiencia y haber superado la educación secundaria. A la hora de la verdad, hay algunos de estos requisitos que se tienen menos en cuenta, especialmente el nivel educativo de la madre o los ingresos de la familia de acogida. Para reclutar a las familias, las IBSI siguen el mismo procedimiento que para la formación de Unidades Familiares: poner anuncios en el periódico y en la televisión local. Las familias se presentan al proceso de selección el día indicado y parte de la selección se hace en el IBSI, parte de la selección se complementa con un estudio personalizado en casa de la pareja y en el vecindario. Los que superan el proceso de selección, firman un primer contrato de prueba de 1 a 3 meses, según el acuerdo que se establezca con la IBSI.

En las familias de acogida que yo he podido conocer sólo se emplazan un máximo de 3 menores, de menos de 18 años, que presentan algún tipo de “necesidad especial” o bien presentan necesidades especiales leves que les convierte en “difícilmente adoptables” (por ejemplo Síndrome de Down o retardos mentales, o bien, necesitan una atención más personalizada en situaciones de post-operatorio (menores con fisuras palatinas).

Si los/las menores deben asistir a la escuela y las familias están en villas alejadas, las IBSI prefieren colocarles en Unidades Familiares ubicadas en la ciudad porque la calidad de la enseñanza se considera superior. En caso de que no haya proyecto de Unidades Familiares, los menores retornan a la IBSI dónde se les da alojamiento, comida y una forma de transporte para que asistan a la escuela. No obstante, estos menores vuelven a casa de sus familias de acogida los fines de semana y en vacaciones, puesto que ellos les consideran sus familias. El problema para muchos de ellos es que después de haber cursado la primaria y/o la secundaria en las áreas rurales⁴³, no son capaces de equipararse al nivel educativo de la ciudad y abandonan la escuela.

⁴³ El gobierno obligó a todas las escuelas a aceptar menores provenientes de las IBSI aunque no tuviesen el *hùkǒu* local. (Shang, 2003b:561)

Imagen 34: Perspectiva exterior de una de los edificios en los que se ubican las familias de acogida



Imagen 35: Un grupo de madres de acogida



De esta forma, entre los menores que se emplazan en las Unidades Familiares y aquellos que se emplazan en las familias de acogida, en principio sólo quedan en las instituciones por un lado, los niños y niñas que están sanos y que serán potencialmente adoptados, y por el otro, menores en estados muy graves que tienen su propia área dentro del recinto de la IBS. Los

primeros, no demandan tanto tiempo a las cuidadoras, los segundos, requieren de una atención muy especializada y constante que las familias no pueden ofrecer.

Entre las obligaciones que se espera que las familias cumplan están las de proteger y cuidar de los menores, ayudarles a progresar, proporcionarles valores morales positivos, mantenerse en contacto con sus profesores, cumplir con el tratamiento y rehabilitación prescrito a los que requieren de este tipo de servicios (menores con disfunciones en las extremidades, problemas del lenguaje, sordos, educación para menores con capacidad intelectual limitada, ...), mantener una relación constante con el/la coordinadora de las familias de acogida en el orfanato e informarla del desarrollo de los menores y por último, salvaguardar los derechos e intereses de los/las menores a su cargo.

Por su parte, la IBSI, que sigue manteniendo la potestad de los/as menores emplazados en las familias de acogida, debe establecer una red regional de familias de acogida y gestionar su funcionamiento, proporcionar formación a las familias y favorecer encuentros regulares entre ellas en los que se intercambien experiencias, proveer todos los servicios técnicos necesarios que requieran, realizar visitas regulares a los menores en acogida para controlar su desarrollo y situación en el seno de la familia, resolver problemas, evaluar y supervisar el trabajo realizado por la familia, cubrir los gastos en educación, salud y rehabilitación. Además, las IBSI que realicen estos programas deberían tener empleados a tiempo completo a especialistas en trabajo social, psicología, fisioterapeutas y otros profesionales.

La relación de acogida sólo se rompe en los casos en los que el/la menor sea adoptado/a o tenga que volver, por fuerza mayor, a la IBSI (por ejemplo, empeora su enfermedad, se detectan casos de negligencia y abuso por parte de las familias,...). Aunque el Departamento de Asuntos Civiles y la IBSI se comprometen a hacer supervisiones regulares a las casas para asegurar el bienestar de los/las menores, éstas no siempre se realizan. Personalmente, no conocí ningún caso en que un/a menor en una familia estuviese desatendido/a pero las propias familias sí me contaron algunos casos de negligencia por parte de los que supuestamente eran los responsables de las criaturas.

Durante mi primera estancia en Beijing conocí a un chico holandés que había ejercido entre 2006-2007 como fisioterapeuta para un orfanato rural de la provincia de Hubei de forma voluntaria. Según me contó y a partir de las visitas que había hecho a las familias de acogida, gran parte aceptaba el trabajo porque era gente muy pobre a quien el poco dinero que les daba el gobierno les servía para mantenerse. Sin embargo, los menores, muchas veces discapacitados, eran usados como sirvientes o para ayudar en los trabajos de los aldeanos.

Quizá por esta razón o para proteger la intimidad de las familias nativas, existe una política en las IBSI para evitar que las familias de acogida y las adoptivas extranjeras se conozcan. Normalmente la IBSI explica a los adoptantes que su hijo/a ha sido criado por una familia profesional, pero procura no dar ningún dato que pueda remitirles a ellas “por el bien del menor”. Por ejemplo, en todos los casos en los que yo conocí a las familias de acogida de menores que iban a ser adoptados/as, tuve que prometer no informar a las familias adoptantes de la dirección de esas personas, ni me dieron el permiso para realizar fotografías en la casa o los entornos. En general, tampoco dejan que las madres de acogida presencien el día de la entrega. Sólo algunas familias de acogida consiguen reencontrarse con los menores criados cuándo las

familias extranjeras vuelven en sus viajes de retorno, pero en estos casos no es la IBSI quien ayuda a hacer la conexión.

Igual que pasa con las Unidades Familiares para muchos padres y madres de acogida el momento en que uno de sus menores es adoptado/a representa uno de los momentos más dolorosos. Sin embargo, no hay duda del beneficio que supone para los menores estar en familias, puesto que están mucho más estimulados, desarrollados y son capaces de establecer vínculos afectivos de más calidad.

De hecho algunas familias de acogida, al cabo de los años, intentan adoptar a los menores que tienen bajo su responsabilidad, pero no siempre les es posible. Por ejemplo, este es el caso de una de la parejas que he expuesto en el capítulo anterior, que cuando quiso adoptar a la menor que tenía en acogida, la IBSI les pidió una cantidad extrema de dinero y acabó entregando a la menor en adopción internacional. Otras familias prefieren no adoptar formalmente a los menores porque de esta forma ellos siguen teniendo los privilegios de un *hùkǒu* urbano (mientras que las familias tienen el *hùkǒu* rural)⁴⁴. Pero tal y como menciona Shang y Wu (2003b:567) para los menores que han crecido en familias de acogida rurales, les es muy difícil encontrar trabajos en la ciudad, por su menor nivel educativo, por carecer de familia y *guānxi* en la ciudad, y porque muchos de ellos son menores con necesidades especiales.

3. Las Transformaciones más recientes en las IBSI: ¿la historia se repite?

En 2006, los departamentos de Asuntos Civiles iniciaron el “11º Plan quinquenal” (“十一五”期间) de construcción de Instituciones de Bienestar Social Infantiles y lanzaron el “Plan de construcción de Instituciones de Bienestar Social Infantiles Cielo Azul” (en adelante, *Blue Sky Plan* que en chino se denomina *lántiān jìhuà* (蓝天计划), que contaba con una previsión de inversiones de más de 2 billones de yuanes proporcionados por el Ministerio de Asuntos Civiles, provenientes de la Lotería Social, otros departamentos gubernamentales y los gobiernos locales.

El objetivo del programa *Blue Sky* era la mejora y la construcción de 300 instituciones comprensivas, centralizadas y multifuncionales a nivel nacional y a nivel de ciudades. Dicha necesidad, estaba teóricamente justificada por unas estadísticas del Ministerio de Asuntos Civiles que decían que las tasas de abandono habían aumentado un 4,8%-5%⁴⁵. Siguiendo las previsiones de este plan, el gobierno provincial de Anhui ha ordenado construir 19 centros de “auxilio para menores”⁴⁶ y 16 IBSI a nivel de Ciudad Provincial. De este modo, IBSIs como las de Hefei, Anqing, Lu’an y tantas ciudades de la provincia empezaron a construir edificios gigantes, completamente nuevos, dónde la idea era trasladar a todos sus menores. Durante mis visitas de trabajo de campo muchos directores, orgullosos, solían mostrarme los planos del proyecto.

⁴⁴ Esto significa que los menores no pueden heredar las tierras ni trabajar en las áreas rurales, por ejemplo.

⁴⁵ Esta información me la dieron diversos directores de orfanato, pero nunca vi ningún documento que justifique estas estadísticas. Tal como he mencionado anteriormente, gran parte de estos menores presentaban algún tipo de necesidad especial.

⁴⁶ Acogen menores de la calle (流浪乞讨未成年人), menores “dejados atrás” (农村留守儿童), ...

Además de mejorar la estructura física de las instituciones, como complemento, en 2010, el Consejo de Estado emitió un comunicado en el que se marcaban las 4 grandes líneas que debían seguir los departamentos de Asuntos Civiles con el fin de mejorar la vida de los huérfanos del país⁴⁷. Según este documento, los huérfanos debían pasar a ser una prioridad para todos los gobiernos e incluir el desarrollo de políticas que favorecieran su estado en los planes de desarrollo locales, provinciales y nacionales. El programa impuesto por el Consejo Estatal era el siguiente:

- 1) Mejorar los canales de cuidado de los menores huérfanos a través de
 - a. Subvencionar a las familias que se ocupen de huérfanos
 - b. Mejorar el cuidado institucionalizado y limitarlo a quienes lo necesiten
 - c. Potenciar las familias de acogida
 - d. Potenciar la adopción legal

- 2) Asegurar los derechos de los huérfanos
 - a. Proveer un “sistema de garantía de supervivencia básica” (*shèhuì mínshēng xiàngmù* 社会民生项目) que cubra las necesidades mínimas de los huérfanos. Esta subvención debía calcularse en función de la media de ingresos locales para huérfanos que vivían con sus familias y un poco superior para los que vivían en las IBSIs. En Anhui, las cantidades en la mayoría de condados se establecieron entre los 600RMB para los primeros y los 1000RMB para los segundos.
 - b. Mejorar el tratamiento y rehabilitación de menores discapacitados y el cuidado médico de todos los huérfanos. Seguir implementando el “Plan Mañana” para realizar cirugías reparadoras.
 - c. Asegurar la buena educación de los huérfanos y apoyarles para que se integren en la sociedad. Proporcionar a cada menor el tipo de educación que requiere (según sus necesidades especiales)
 - d. Asistir a los huérfanos jóvenes a encontrar trabajo y vivir independientemente
 - e. Asistir a los huérfanos a la hora de encontrar vivienda

- 3) Mejorar las IBSI y profesionalizar la atención y el servicio
 - a. Mejorar la infraestructura de las IBSIs y sus servicios a través de la construcción de nuevos edificios que sigan las normas de construcción modernas del Blue Sky Plan.
 - b. Contratar a personal especializado en las IBSIs y mejorar los salarios de los trabajadores.
 - c. Desarrollar realmente el rol de protección que se supone a una IBSI. Este punto, a mi entender, hacía hincapié en el hecho que los orfanatos debían ser instituciones de protección, no de tráfico.

- 4) Promover el buen funcionamiento del Bienestar Social
 - a. Fortalecer el liderazgo del gobierno en la promoción de bienestar social para que envuelva a todos los niveles inferiores de la sociedad en el cuidado de los huérfanos. Tal y como he presentado en el capítulo 3, esta es una idea muy

⁴⁷ Este documento yo lo he tenido en mi mano porque uno de los directores de una IBSI me lo dejó leer. La fecha de este documento era el 26 de noviembre de 2010.

confuciana de que el gobierno, con el ejemplo, hará que la sociedad se comporte con benevolencia.

- b. Proteger los derechos legales de los huérfanos: propiedad, asistencia legal,...y perseguir las redes criminales de tráfico de menores y otros actos criminales. Este punto, también afirmaba que la policía debía buscar activamente los genitores de un/a menor abandonado/a y prohibía a las IBSI la aceptación de cualquier menor que no hubiese sido previamente registrado por la policía.
- c. Favorecer la publicidad y la guía de la sociedad para que se propague el “espíritu humanitario” de la nación china y sus virtudes tradicionales y crear así una sociedad que se preocupe por el bien de sus huérfanos, desarrolle actos de altruismo y donaciones caritativas a las IBSIs.

Un director de IBSI me comentó que según lo que les habían comunicado los dirigentes de Asuntos Civiles de la Provincia, tomar estas medidas era de vital importancia y que:

“Los orfanatos debían cumplir estos nuevos estándares de cuidado y ayuda a los huérfanos establecidos por el gobierno para legitimar los derechos e intereses de los huérfanos, promover la justicia y conseguir que toda la sociedad comparta los resultados de las reformas y el desarrollo, promoviendo el desarrollo comprensivo de los derechos humanos, mostrando la superioridad del sistema socialista al mundo y potenciando la buena imagen internacional de China”.

A mi entender, todo este movimiento reciente viene desencadenado por el descubrimiento de una serie de escándalos que envuelven el tráfico de menores, la necesidad de “revalorar” los menores con necesidades especiales y un renovado interés nacido entre algunos sectores académicos de Beijing que abogan la necesidad de mejorar el Bienestar Social de la Infancia desprotegida en China.

Detrás de este último impulso está un grupo de académicos de la Escuela de Desarrollo Social y Políticas Públicas de la Universidad Normal de Beijing (BNU), liderados por la socióloga Shang Xiaoyuan, con quien tuve la ocasión de entrevistarme varias veces durante mi estancia en China y quien incluso me ofreció la posibilidad de participar en su grupo de investigación. Gracias a las conclusiones aportadas por una serie de estudios dirigidas por esta profesora, el Ministerio de Asuntos Civiles (MAC) aceptó la necesidad de aumentar el “sistema de garantía de supervivencia básica” para los huérfanos y los menores institucionalizados (punto 2a).

Otra de las conclusiones a las que han llegado otros estudios realizados por este grupo, es el fuerte desinterés y desconocimiento que el MAC profesa hacia los más pequeños de la sociedad, especialmente aquellos entre los 0 y 6 años de edad. Una vez empezada la escolarización ya sí que parecen convertirse en un grupo social con personalidad y necesidades propias. Muestra de ello es que ni siquiera los oficiales del propio departamento son capaces de describir exactamente la cantidad de dinero que anualmente se invierte en los/las menores institucionalizados.

A través de varias reuniones, convenciones y congresos en los que se presentaron los resultados de las investigaciones realizadas comparando las consecuencias y beneficios de la institucionalización versus los de la acogida, la BNU y UNICEF se encargaron de convencer al MAC de la necesidad de prestar más atención a las necesidades de los huérfanos y menores en

las IBSI⁴⁸. El argumento que utilizaron fue de lo más simple: en 1947 Estados Unidos promovió la primera ley para proteger a la infancia, momento en que su renta per cápita era de aproximadamente 3000USD. En 2008 China alcanzó los 3000 USD de renta per cápita. La BNU presentó datos comparando transculturalmente diversos países y logró demostrar que muchos países que tienen una renta per cápita inferior a la de China están promoviendo leyes de protección del bienestar social infantil (por ejemplo, India). Este hecho que indica que ha llegado el momento de que desarrolle su atención a los menores si China no quiere perder su *miànzì* delante de las otras naciones.

Parece ser que el Ministerio de Asuntos Civiles se dio cuenta de esta necesidad y de ahí surgió este documento distribuido por el propio Consejo Estatal. No obstante, parece que uno de los mayores escollos para avanzar en esta dirección ha sido el señor Zhang Shi Feng, el antiguo director del departamento de menores del Ministerio de Asuntos Civiles y actual director del CCAA. Según informantes clave, esta persona es partidaria de la institucionalización de los menores en grandes edificios con todos los servicios incluidos, en detrimento del modelo de cuidado de las familias de acogida.

Siguiendo las premisas del Consejo de Estado sobre el Bienestar Social Infantil, desde 2010 en Anhui, bajo el auspicio del “Plan trienal”, se han invertido 3.24 millones de yuanes en los 61 condados de la provincia (incluyendo condados y ciudades a nivel de condado) para construir de nuevo, reorganizar y sistematizar las IBSI⁴⁹. Todas las instituciones se han ido construyendo siguiendo “El método de implementación de Instituciones Sociales de Bienestar Infantil a nivel de condado de la provincia de Anhui” y las “Guía para centros de Bienestar Social Infantil de los condados de Anhui”, que determinan con qué tipo de infraestructuras y servicios deben contar cada uno de los centros, como por ejemplo, centro de salud, escuela, centro de rehabilitación,... Para subvencionar estas obras, las instituciones reciben gran parte del dinero del Departamento de Asuntos Civiles Provincial. El resto, lo deben conseguir del gobierno del condado y de donaciones públicas y privadas, nacionales e internacionales. Por ejemplo, las subvenciones para realizar la construcción del nuevo edificio del IBSI del condado de Fengtai (bajo la jurisdicción de Huainan) se reparten de la siguiente manera: 2.52 millones del Departamento Provincial, 1.08 millones del Gobierno del Condado y finalmente 1.26 millones de donaciones privadas. No obstante, debido a la imposibilidad de muchos gobiernos locales para proporcionar su parte del dinero, algunas de las obras empezaron a languidecer.

Es cierto que el tipo de menores que se “abandonan” presentan, cada vez más, discapacidades severas y esto requiere de unas atenciones médicas y sociales muy particulares que sólo pueden ofrecerse dentro de una institución, pero también es cierto que la construcción de una IBSI por condado no indica precisamente que el objetivo sea potenciar los métodos de adopción y acogida.

⁴⁸ En Octubre de 2009 UNICEF subvencionó un seminario conocido como Children Act, celebrado en Beijing en el que diversos especialistas en el campo del Bienestar Social Infantil con el soporte y la presencia del MAC se reunieron para tratar toda una serie de temas referentes al cuidado y la atención de los/las menores huérfanos/as, desprotegidos y discapacitados en China. Esta reunión, según los entendidos, representa un hito en la historia del bienestar social en China.

⁴⁹ Departamento de Asuntos Civiles de la Provincia de Anhui (<http://www.ahmz.gov.cn/thread-11301-1.html>)

Todo hace pensar que tal vez este Plan se está desarrollando más de cara a la galería internacional y hace temer que tenga las mismas consecuencias que el “Plan” anterior, cuándo el Ministerio de Asuntos Civiles, a finales de los años 80 también ordenó construir IBSIs nuevas debido a la gran cantidad de menores abandonadas que llegaban en ese momento. Entonces, la falta de fondos amenazó el desarrollo del Plan y fue cuando el Ministerio decidió cambiar el sistema único de subvención para abrir la posibilidad a la entrada de fondos extranjeros y de otras organizaciones de la sociedad. Este cambio fue el que se amparó bajo el nombre de “las Tres Transformaciones” (*sān ge zhuǎnbìàn* 三个转变)⁵⁰. No obstante, la falta de capital afectó a la implementación del proyecto, que en realidad no tuvo ningún efecto hasta finales de los 90, cuando la ayuda internacional ya había calado al menos en las instituciones de las ciudades principales. Probablemente, los déficits que habían acumulado las IBSI durante aquél período fueron uno de los incentivos para que algunos directores se implicaran en programas de compra-venta y confiscación de menores.

Una de las novedades más recientes es que en 2011, el gobierno empezó a hablar de promulgar una ley por la cual todas las adopciones domésticas también tuviesen que pasar por las instituciones para ser legales. A primera vista, esta medida parece una solución al tráfico de menores y a los procesos de circulación de menores informales, pero sin un control muy estricto de las actividades de la IBSI, lo único que hace es darles más poder y más posibilidades para que sigan fomentando incentivos y participando ellas mismas del tráfico, para después vender los menores a parejas nacionales al precio que les parezca, como en los casos de Shao Lanlan o Ma .Zhenyi.

En la misma dirección, otra de las muestras de la intención del gobierno a expandir su poder encima de las IBSI, fue el cambio de nombre que el Centro Chino de Adopciones realizó el 21 de marzo de 2011, renombrándose Chinese Center of Welfare and Adoption Affairs (CCWAA). Dicho cambio pretendía incluir bajo las responsabilidades del Centro la gestión del sistema de información nacional sobre bienestar infantil así como otras responsabilidades relacionadas con los procesos de adopción doméstica.

Y para culminar la serie de regulaciones pensadas para “filtrar” al máximo las parejas internacionales adoptantes en China, una de las primeras decisiones que tomó el rebautizado CCWAA fue imponer a todas las familias que viajaran a por sus hijos después del 1 de agosto de 2011, seis seguimientos post-adoptivos en lugar de los dos que se habían solicitado hasta la fecha⁵¹.

⁵⁰ El gobierno también propuso entonces cambiar el tipo de cuidado proporcionado y ampliarlo del método de “soporte simple” al “soporte integral” incluyendo en la crianza, la rehabilitación y la formación de los menores (ver capítulo 06).

⁵¹ A los 6 meses de adopción, al año, a los dos años, a los 3 años y a los 5.

CAPÍTULO 12

La transformación de las iniciativas filantrópicas privadas

“Una familia no puede lanzarse a la aventura de ser padres de un menor con necesidades especiales sin antes tener muy, muy, muy claro qué significa. En China no “disfrazan” a los niños de Pasaje Verde. Si están ahí es porque tienen un diagnóstico médico que necesita ser tratado: puede requerir cirugía, tratamiento específico, revisiones, seguimientos,... Cada niño tendrá un problema más o menos grave, cada caso es único”.

Cita extraída del Blog de ACI¹

1. El Resurgimiento de las Instituciones Privadas en el siglo XXI

LI ANHUA Y SU TRANSFORMACIÓN EN “MENOR ADOPTABLE”

Li Anhua es un niño de 3 años que en la primavera de 2009 fue adoptado por una familia española en una provincia central de China. En sus documentos adoptivos aparecía que “*había sido abandonado en la puerta de una IBSI determinada*”, pero la verdad es que Li Anhua ni siquiera estuvo nunca en la institución mencionada. Fue encontrado abandonado cerca de un hospital de un condado –probablemente porque nació con un defecto congénito– y después fue trasladado a un orfanato privado cercano en el que vivió casi un año. De ahí, gracias a una ONG internacional Li Anhua pudo ser operado en un hospital de una de las grandes urbes Chinas y posteriormente recuperarse en una Casa de Curas gestionada por mujeres chinas adineradas, donde permaneció durante aproximadamente más de medio año, mientras recuperaba las fuerzas necesarias y las mujeres responsables le buscaban otra familia con la que poder permanecer. Finalmente, gracias a las gestiones de estas señoras, una IBSI aceptó gestionar los documentos necesarios para emplazar a Li Anhua en una familia internacional a través del procedimiento conocido como Pasaje Verde². Sin embargo, el menor no durmió ni un solo día en las cunas de la Institución, en su lugar, fue emplazado en una familia de acogida temporal mientras *esperaba* a su familia española.

A través de esta serie de pasos institucionalizados, repletos de atenciones y de una combinación de prácticas de cura chinas y occidentales, Li Anhua fue transformado progresivamente de bebé *abandonado* a un menor *transnacionalmente adoptable* “a pesar” de haber nacido con un defecto congénito, una condición que pocos años antes posiblemente le hubiese condenado a la perpetua institucionalización, si no a la muerte. Su historia es otra

¹ Extraído del Blog de la Asociación para el Cuidado de la Infancia (ACI), http://www.aciadopcion.org/web_aci/index.php?option=com_content&task=view&id=13&Itemid=45 (11 de noviembre 2011)

² Si un menor no ha pasado por una institución del gobierno, no puede ser adoptado, como mínimo deben ser transferidos por un mes. Este trámite a menudo resulta un problema para el CCAA.

muestra del “cambio de rumbo” mencionado en los capítulos anteriores, emprendido por el gobierno chino a partir de 2005, pero además, su “viaje” revela otro contexto sistemáticamente obliterado cuando estudiamos los fenómenos de adopción transnacional: la cooperación (y competición) entre los sistemas de protección y cuidados públicos y privados, en la vida de los menores cuyos padres han renunciado a su cuidado por un motivo u otro. Más específicamente, se pone de relieve el rol que sustentan (algunas de) las iniciativas privadas y organizaciones no-gubernamentales – nacionales e internacionales - en los procesos de cuidado y emplazamiento de menores para adopción. En las negociaciones y tensiones a nivel local entre individuos nativos y voluntarios o trabajadores extranjeros, se ponen de relieve controversias globales respecto a las actuaciones necesarias para proteger y actuar en “el mejor interés de los/as menores” así como, respecto al rol social de la infancia.

Como veremos, los potentes lobbies pro-adopción mencionados en el primer capítulo de la tesis, no sólo existen en el país en los que son emplazados los/las menores³, sino también en el que nacen; e influyen en distintas partes del proceso adoptivo.

La liminalidad de las Instituciones Privadas

Tal y como he apuntado en el capítulo 5, el gobierno comunista prohibió todas las iniciativas privadas de beneficencia social durante su régimen y no volvió a tolerarlas hasta la Época de las Reformas, durante la segunda mitad de la década de los 80, momento en que necesitaba infundir dinero a sus infraestructuras. No obstante, algunos orfanatos gestionados por individuos anónimos emergieron –o se mantuvieron- durante la Época de Mao en la clandestinidad, especialmente en las zonas rurales, en las que el proyecto social comunista nunca llegó y en el que la familia siguió siendo considerada el pilar fundamental que debía hacerse cargo de los más desfavorecidos. Este es el caso de tres orfanatos privados nativos que tuve la ocasión de conocer durante mi trabajo de campo. Todos estaban gestionados por personas chinas que, por iniciativa individual, habían empezado a recoger menores abandonados y a cuidar de ellos en sus propias casas.

Uno de ellos, en Shaanxi, había estado creado a finales de la década de los 50s por una pareja de ancianos influenciados por el cristianismo. Puesto que se sustentaban a través de la cría de gallinas y la venta de huevos, la población había apodado a la anciana “la abuela de los huevos” (*jīdàn nǎinai* 鸡蛋奶奶). Los vecinos le traían a los menores que encontraban abandonados por las calles. En 2009, la mayoría de la treintena de menores que tenían a su cargo sufrían de necesidades especiales, como parálisis cerebral, enfermedades congénitas, espina bífida, labio leporino, paladar hendido⁴, ano imperforado, insuficiencia respiratoria, enfermedades cardíacas congénitas y torcimiento congénito de los pies. Todos ellos, tenían una edad entre los meses y los 20 años. “*Jīdàn nǎinai*” me aseguró que en el pasado también había cuidado de menores sanos, pero que siempre había encontrado a alguna familia vecina interesada

³ Lammerant y Hofstetter (2007)

⁴ El labio leporino es una fisura labial debida a un defecto congénito que consiste en una hendidura o separación en el labio superior y el paladar hendido también se debe a un defecto congénito que causa que el velo del paladar presente una fisura o grieta que comunica la boca con la cavidad nasal. Pueden presentarse juntos o por separado.

en adoptarles, tanto si eran niños como si eran niñas. La pareja había apellidado a todos los menores que habían pasado por su institución con el nombre Jìng (敬), que significa respeto.

Otra de las iniciativas que pude conocer de primera mano estaba ubicada en Jiangxi y era llevada a cabo por una mujer mayor sola. En su casa tenía una quincena de menores, también todos discapacitados de diferentes edades. Sobrevivía gracias a las donaciones caritativas de empresas e individuos filantrópicos de la sociedad, aunque algunos de los menores habían sido operados gracias a su relación con una ONG chino-americana.

A pesar de que pasé un tiempo en las tres localizaciones, el proyecto que tuve la ocasión de conocer mejor, fue el que estaba ubicado en la provincia de Anhui. La relativa proximidad a Hefei y la envergadura de la institución facilitaron que pudiese convivir con los/as trabajadores/as y los/as menores durante períodos prolongados (de dos semanas a un mes) en cuatro ocasiones, más un gran número de visitas puntuales de un día, en diversos momentos de mi estancia en China. Además, cuando inicié mis observaciones esta institución apenas recibía ayuda externa sostenida. Mientras trabajaba en el orfanato pude presenciar cómo gracias a la cooperación constante de una fundación caritativa fundada por mujeres expatriadas la situación de la institución daba 180 grados. Por este motivo, centraré mi análisis durante el resto de este capítulo en la etnografía de esta institución, basándome en los datos recogidos a través de la observación participante y las entrevistas realizadas a los/as trabajadores/as de la institución, algunos de los/as menores con capacidad para comunicarse y los voluntarios/as tanto de las diversas ONG extranjeras que colaboraban puntualmente en ella, como de la *A Hand To Hold Foundation* (en adelante, *AHTHF*), la única que ha sido capaz de establecer una cooperación estable con el orfanato.

Cabe mencionar que aparte de estas iniciativas privadas, también existen otros tipos de instituciones que, sin o con muy poca ayuda del gobierno se encargan de proteger a la infancia marginalizada en China. Entre ellas, están los centros religiosos nativos (budistas y cristianos) que también se encargan de recoger los menores que la gente les trae, les alimenta y les instruye, aunque muchas veces no pueden proporcionarles *hùkǒu*. En Anhui tuve la oportunidad de visitar un par de veces un centro budista en una villa rural muy pequeña. Tenían apenas unas seis menores, todas ellas niñas que vivían junto con las mujeres, estudiaban en la escuela local y parecían sanas y felices⁵.

Además, están algunos centros fundados más recientemente por individuos adinerados chinos u organizaciones caritativas extranjeras (religiosas o no) que se encargan principalmente del cuidado de menores con necesidades especiales.

Actualmente, a pesar de que en el ámbito económico el gobierno Chino alienta las iniciativas privadas, no sucede lo mismo en el ámbito del bienestar social. Ya he mencionado en el capítulo anterior que alrededor del año 2000, el propio Consejo de Estado juntamente con el Ministerio de Asuntos Sociales se comprometieron a hacerse cargo de todos los centros de cuidado de menores en un período relativamente corto de tiempo. De hecho, un gran número de informantes pertenecientes a organizaciones extranjeras, casas de curas y ONG relacionadas con el bienestar social ubicadas en la capital del país, me comentaron que durante los dos años

⁵ Debido a que las visitas a este centro sólo fueron dos, no ha sido incluido en el análisis.

previos a las Olimpiadas de 2008, el gobierno “invitó” a muchas iniciativas privadas a cesar sus actividades. Algunas casas de curas fueron forzadas incluso, a devolver los menores en su custodia a las IBSI originales. Estas restricciones se interpretaron como un modo de proteger el país de los escrutinios internacionales y evitar otra pérdida de *miànzi* durante la celebración de los Juegos.

Mientras tanto, al ser considerado un tema políticamente sensible, en la mayor parte de casos, tanto las instituciones privadas como las ONG, devienen organizaciones medio clandestinas, puesto que para ser reconocidas como ONG les hace falta el registro y el permiso del gobierno⁶, que normalmente dilata indefinidamente su aprobación. Tal y como una de las supervisoras chinas de una Casa de Curas se justificó “conseguir dicho reconocimiento significaría muchas horas de burocracia, disputas y sobornos, por lo que preferimos gastar los pocos recursos que recibimos en los menores que verdaderamente lo necesitan”.

El hecho de que estas iniciativas hayan sido generalmente toleradas por el gobierno a pesar de su liminalidad legal se explica, en mi opinión, por dos motivos principales. Primero, la contribución de los orfanatos privados y las Casas de Curas a la hora de proveer cuidados a los menores más marginalizados que las instituciones públicas no quieren o no pueden asumir y segundo, por su rol a la hora de convertir en *adoptables internacionalmente* menores que de otra forma sería difícil emplazar en familias. Tal y como presentaré a continuación estas organizaciones privadas se ocupan mayoritariamente de menores con menos posibilidades de ser adoptados nacional e internacionalmente debido a su menor “atractivo” percibido o la “mayor dificultad” que significa su crianza. Se trata de niños y niñas que nacen con defectos congénitos, son mayores de cinco años, sufren enfermedades crónicas o están afectados por el virus del SIDA. Por tanto, representan un peso mayor y crónico para las arcas del gobierno y un lastre para la ansiada modernización del país.

A lo largo de este capítulo expondré las formas en las que los proyectos transnacionales introducidos a través de la apertura de China a la adopción internacional están afectado los cuidados y al valor de los menores, y están penetrando hasta las instituciones privadas, unos centros que debido al arrinconamiento que habían sufrido por parte del gobierno comunista habían quedado relegadas del círculo de los procesos globales, hasta muy recientemente.

2. El Estudio de Caso en el Orfanato de Yingshang

Historia y Fundación

El orfanato de Yingshang está situado en el condado más pobre del país. Se sitúa al este de la zona económica y tecnológica de la ciudad de Fuyang, al Noroeste de Hefei, y al lado del banco norte del río Huai, una zona en la que los desastres naturales suelen sucederse cada año. Fuyang tiene una población de aproximadamente 48 mil habitantes. Es una ciudad clasificada

⁶ Uno de los procedimientos necesarios para poderse registrar como ONG es conseguir una “agencia supervisora” pero nadie quiere asumir este papel porqué es el organismo encargado de lidiar directamente con el gobierno. Recientemente, el gobierno ha facilitado el registro a todas aquellas ONGs que no “entran en conflicto” con las jurisdicciones del gobierno. Es decir, el ámbito del bienestar social permanece como un área potencialmente sensible.

como zona rural, los habitantes de la cual tienden a migrar hacia zonas urbanas como Zhejiang, Jiangsu, Shanghai o Guangdong para tratar de ganarse la vida. La agricultura a pequeña escala y la cría de animales de granja son las principales actividades económicas de una población que gana, aproximadamente, 3000 RMB al año. En esta área, la temperatura en invierno puede bajar fácilmente más de 15 grados bajo cero. Además, llueve a menudo y nieva duramente en invierno.

El fundador, fue el quinto hijo de 7 y creció en el seno de una familia de granjeros empobrecida. Fue criado en el campo y la educación que recibió fue la de un granjero, es decir, no fue a la escuela. Sin embargo, cuando su padre murió, consiguió cumplir con las responsabilidades filiales que se esperaban de él: mantener a su madre que estaba enferma, y su hermana y hermano menor cuando él aún tenía sólo 18 años. Por eso se casó tarde.

Desde aproximadamente 1964, este granjero de ahora más de 60 años llamado Wang Jia Yu, empezó a recoger los menores que encontraba abandonados en la calle para cuidarles en su propia casa. Puesto que las organizaciones caritativas estuvieron prohibidas por el gobierno hasta la Era de las Reformas, Lao Wang tuvo que esperar a fundar el orfanato hasta 1994. Su intención era dar un refugio a los menores que encontraba por la calle o a niños con necesidades especiales que eran abandonados por sus familias. Esta sensibilidad probablemente surge del hecho que tanto su mujer como tres de sus cinco hijas sufren de epilepsia y otra más nació sordomuda⁷.

Al fundar el orfanato, que bautizó con un nombre que podría traducirse como “Asociación de Ayuda a los Huérfanos y Deformados”⁸, Wang Jia Yu gozaba de gran prosperidad económica gracias a una fábrica de muebles de la que era propietario. Puso todo su capital en el proyecto, incluso sus tierras y su casa. Poco a poco el número de niños “adoptados”⁹ fue progresivamente en aumento hasta el punto en que Wang Jia Yu empezó a emplear profesores que ofrecieran, además, educación a estos niños. De esta forma surgió el sub-proyecto de la escuela gestionada por el orfanato para menores huérfanos, discapacitados, sordos y ciegos.

Desafortunadamente, durante las inundaciones que desolaron la Provincia el 30 de junio de 2003, Lao Wang perdió su fábrica. Entre las pérdidas y los gastos generados a raíz de la institución contrajo una deuda de más de 500,000 RMB¹⁰. Desde entonces depende de las ayudas solidarias de organizaciones extranjeras y nacionales. A lo largo de este tiempo, diferentes personas le han mandado propuestas para comprar las tierras en las que se alza el orfanato, pero Wang Jia Yu alega que nunca ha querido vender “el futuro de estos niños” a pesar de todas las dificultades que ha tenido que afrontar a lo largo de los años.

⁷ La mujer dicen que sufre epilepsia pero además parece ser que tiene algún problema mental o emocional.

⁸ Más adelante lo cambió por un nombre más políticamente correcto como “Casa Privada de Bienestar para Menores”.

⁹ Wang Jia Yu y el resto de trabajadores y trabajadoras siempre utilizaban la palabra shōuyǎng (aceptar criar) para describir la incorporación de un nuevo interno/a en su centro.

¹⁰ Durante las inundaciones, Wang Jia Yu prefirió salvar a los menores que los muebles que debía entregar a algunos de sus clientes, pero éstos ya se los habían pagado.

A partir de setiembre de 2003, el departamento de Asuntos Civiles local le ofreció un pequeño subsidio de aproximadamente 140RMB al mes, que formaba parte del Proyecto de Subsistencia Social (*shèhuì mínshēng xiàngmù*) ofrecido a algunos de los huérfanos¹¹. Además, le facilitó el proceso para arreglar el *hùkǒu* a algunos de los institucionalizados.

En 2004 las televisiones locales y nacionales emitieron diversos reportajes sobre esta institución y su fundador, presentándole como un héroe nacional por su piedad filial, bondad innata, voluntad de ayudar a los más desfavorecidos y honestidad. Esta difusión favoreció la llegada de ayuda de entidades nacionales durante un periodo de tiempo. No obstante, pasado este primer impulso, gran parte de las ayudas decrecieron. Los donantes pensaron que Wang Jia Yu ya tenía suficientes fuentes de ingresos y dejaron de enviarle dinero. En 2006 el orfanato se estableció oficialmente, con la esperanza de conseguir que el gobierno y las organizaciones caritativas le ofreciese dinero de forma constante, pero no sucedió así, más bien al contrario. Y además, ahora que la gente conocía su existencia, cada vez llegaban más menores al orfanato.

Yingshang en 2009

Yo había conocido la existencia de esta institución gracias a Joannie, una de las voluntarias del grupo TYS con el que yo colaboraba. Ella ya había estado varias veces en el orfanato, llevando a cabo un proyecto llamado “Cartas de los Sueños”. Tres voluntarias – entre ellas Joannie - asistieron regularmente al orfanato durante los años 2007 y 2008 para reunir las historias personales de los niños que podían hablar con el fin de detectar las necesidades de los menores institucionalizados. En una de las actividades, les proponían que realizaran una carta en la que pidiesen un deseo, aquél que anhelaran más. Gracias a la predisposición de Joannie y al grupo de TYS, tuve acceso a este valioso material y pude hacerme una idea de cómo era la institución durante los dos años precedentes a mi llegada, el tipo de menores que había, etc. Debo confesar que me sorprendió notar que entre todo tipo de demandas –ir a la escuela, un balón, una bicicleta, etc.- no había ningún/a menor que solicitase un nuevo hogar o una familia. La primera visita que realizamos Joannie y yo juntas fue en diciembre de 2008, para presentarme a Wang Jia Yu y ofrecerle la posibilidad de colaborar como profesora de inglés para los menores de primaria durante unas semanas, meses o aquello que juzgase apropiado. Lao Wang me comentó que para convertirme en voluntaria debía solicitar aprobación del gobierno local, pero finalmente no fue necesario. El hecho de ser introducida por Joannie, favoreció su buena predisposición. Le explicamos que era estudiante universitaria en España y que me interesaba conocer de cerca el tema del cuidado de los menores “abandonados” en China. Además, le expliqué que tenía contactos con algunas asociaciones catalanas que estaban dispuestas a ayudarle económicamente en aquellos ámbitos en los que pudiésemos llegar a un acuerdo y que mejorasen la vida de los menores institucionalizados.

Ese primer día, a medida que me iba enseñando la institución, me di cuenta de que las condiciones de vida eran extremadamente duras y que mi estancia allí no sería fácil. El lugar estaba desolado. La vieja fábrica había ido desmoronándose con el tiempo y no todas las construcciones quedaban en pie. La superficie ocupaba unos 4000m², de los cuales 2000 estaban contruidos. El orfanato estaba organizado en torno a tres patios polvorientos. En el primero, inmediatamente después de la verja de entrada habían construido una pista de básquet y era el

¹¹ La cantidad de este subsidio fue variando con el tiempo: 140 RMB hasta 2008, después subió a 145RMB.

único que era de cemento. Había algunos menores discapacitados esparcidos por el patio que al verme se acercaron a pedirme caramelos o, simplemente, a cogerme de la mano para acompañarme durante toda la visita. Todos ellos iban muy sucios y llevaban ropa o bien demasiado grande, o bien demasiado pequeña.

Alrededor del primer patio se alzaba, a mano izquierda, el único edificio de dos plantas con algunos dormitorios para menores. En la planta superior, estaban los chicos discapacitados más severos, a quienes nunca vi salir de sus habitaciones. Estaban distribuidos en estancias de 7 con un único cuidador a su cargo. En la parte inferior del mismo edificio estaban los dormitorios para niños adolescentes que no requerían atenciones especiales. En cada uno, había de 7 a 9 menores más otro cuidador para todos ellos. Ninguna de las habitaciones tenía cristales en las ventanas. A medida que avanzaba por el pasillo oscuro y frío, un olor fuerte a sudor, ropa sucia y húmeda emanaba de las habitaciones.

En el edificio opuesto se ubicaba la biblioteca, que consistía en una pequeña habitación con unas mesas en el centro, y algunas sillas que se usaban a modo de sala de reunión, para atender a las visitas. Por esta razón este era el lugar en el que estaban expuestas todas las condecoraciones recibidas por el fundador a lo largo de los años por su trabajo. Wang Jia Yu había recibido el reconocimiento del gobierno y de su sociedad por la labor que ha desarrollado pensando en los más desfavorecidos. Así en 2002 le otorgaron el premio “Personaje Superior de Anhui”, en 2007 obtuvo el reconocimiento como una de las “10 de las Estrellas Publicas del Bienestar Social” y ese mismo año fue nombrado una de las “Personas Buenas Chinas”, una lista elaborada por la Oficina de Asuntos Sociales del país. Además, ha sido reconocido como “Padre de los huérfanos chinos”, “Granjero Benevolente de China”, “Educador de los menores huérfanos y los discapacitados” y también fue elegido como uno de los “filántropos chinos”. En otra de las paredes había estanterías con unos pocos centenares de libros y en un rincón un ordenador Pentium III, todo ello material que la Sociedad Chunhui de la Universidad de Anhui les había donado en julio de 2008 para construir la Joven Biblioteca Comunista llamada "Casa Springfield". En el edificio del fondo, opuesto a la verja, estaba la habitación en la que vivía Wang Jia Yu, una sala de 5m², con apenas una cama y una mesita y con un plástico en lugar de cristales en la ventana.

En el siguiente patio, de ladrillos rojos, había dos mesas de ping-pong hechas con cemento. A su alrededor se distribuían cuatro edificaciones de un solo piso, en las que había: el área escolar, los dormitorios para menores discapacitados, la sala de profesores, la cantina y la cocina y tres salas de almacenamiento.

El área escolar contaba con 5 aulas de menos de 10m² cada una en la que algunos niños y niñas estaban haciendo clase. Sólo en una de las aulas había una bombilla, las otras estaban sin luz. En ninguna de las salas las ventanas tenían cristales, por lo que el viento pasaba a través de ellas durante todo el año. Las sillas y las mesas eran viejas y desgarradas pero hacían la función requerida.

Imagen 36: La puerta del centro desde el interior del primer patio (enero 2009)¹²



Imagen 37: El segundo patio (enero 2009)



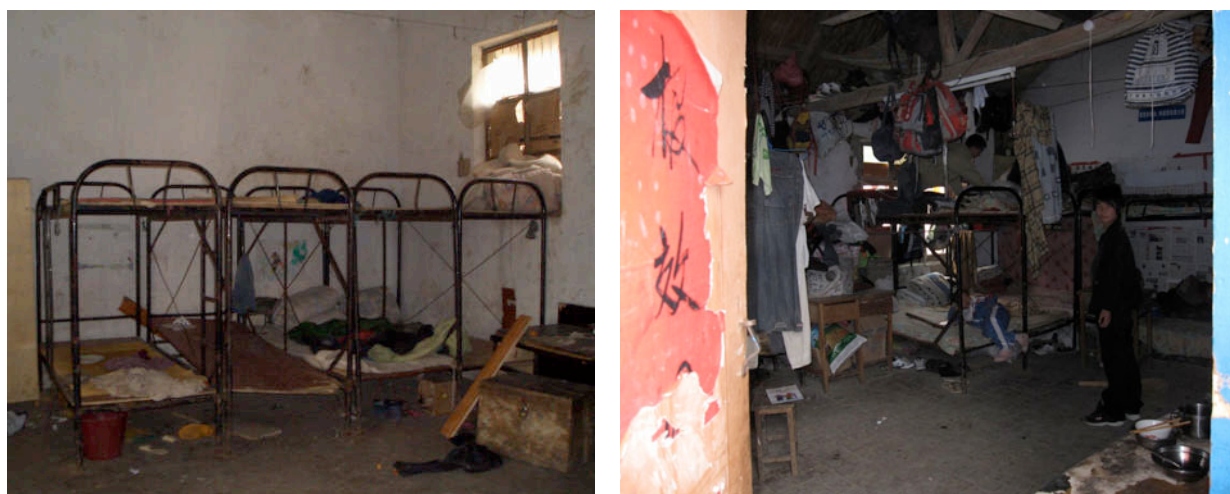
Imagen 38: Una de las clases (enero 2009)



¹² Todas las fotografías son mías a no ser que se indique lo contrario.

Al lado de estas salas estaban los dormitorios sucios, desangelados, desordenados y deprimentes para menores discapacitados: uno para los sordo-mudos y otros tres para aquellos con parálisis cerebral. En cada cuarto había unos 5-6 niños más una cuidadora que dormía con ellos. Los cuartos eran fríos porque carecían de calefacción y tampoco tenían ventanas. En su lugar, con el objetivo de cubrir los agujeros, habían colocado plásticos que estaban medio rotos por las inclemencias del tiempo. Además de que las habitaciones no estaban bien aisladas, en muchas de ellas había humedades debido a las goteras. El suelo era de cemento pero estaba roto, con lo que siempre se encontraba sucio y polvoriento. Eran estancias muy difíciles de mantener limpias y calientes por lo que en invierno algunos de los menores dormían con la ropa puesta¹³. El techo de uno de los edificios estaba a punto de colapsar (y de hecho, colapsó durante las nevadas de 2010, aunque por suerte no había nadie dentro en esos momentos). Tampoco había colchón en las –pocas– literas que aún se mantenían en pie. Aquellas que se habían roto, eran usadas para dejar todo tipo de trastos. Los menores, mientras, debían compartir aquellas que aún podían usarse. La misma situación se extendía a los dormitorios para los menores de primaria (2 para niñas y 3 para niños).

Imágenes 39 y 40: Dormitorios en enero 2009 y 2008)¹⁴



En la sala de profesores había algunos pupitres, el horario escolar, una pizarra y algunos libros y material didáctico. Había una cama preparada para que los profesores descansaran y mientras estuve en el orfanato, ahí dormía yo, aunque a veces tuve que compartirla con otras voluntarias. Debo admitir que aunque esa era una de las pocas salas que tenía ventanas, el frío entraba de todas formas por las ranuras y por la noche se hacía difícil dormir. A pesar de la facilidad que tengo para adaptarme a las situaciones más arduas, debo admitir que la vida en el orfanato era realmente complicada, especialmente en invierno.

La cocina y el comedor para los menores institucionalizados eran dos salas grandes y muy viejas con mesas largas. Arriba, habían instalado una Sala de Rehabilitación totalmente

¹³ De hecho, también dormían con la ropa que llevaban durante el día porque ninguno de ellos tenía un pijama.

¹⁴ Fotografía realizada y cedida por *AHTHF*.

nueva, acabada de construir sólo hacía un año gracias a la donación de una organización suiza. Estaba equipada con máquinas para la rehabilitación de menores con parálisis cerebral (barras para caminar, escaleras, superficie para trabajar el equilibrio, sillas para estirar la espalda), cojines de colores, colchonetas, pelotas hinchables gigantes y demás material, pero no parecía haber sido nunca utilizada. De hecho, las propias cuidadoras confirmaron mis sospechas al cabo de poco tiempo, puesto que nadie sabía cómo debían usarse las máquinas.

El bloque de detrás de las mesas de ping-pong estaba ocupado por diversas salas de almacenamiento: una para ropa, otra para juguetes y otra para comida. También estaba la cocina y el comedor de los trabajadores.

Finalmente, alrededor del tercer patio había algunos de los dormitorios para los más pequeños y las niñas preadolescentes y adolescentes.

También estaban los únicos baños del orfanato. Aunque contaban con siete calentadores electrónicos donados, en invierno, una vez a la semana, las cuidadoras hervían el agua para bañar a los menores. En verano les bañaban cada dos días, pero con agua fría proveniente directamente de un riachuelo cercano a la institución, por lo que no era agua limpia. Para las duchas de los mayores se hacían turnos: niños por la mañana y niñas por la tarde.

Organización

Aunque en última instancia, el centro dependía de la aprobación de la oficina de Asuntos Civiles local, el centro estaba organizado y gestionado por algunos miembros de la propia familia Wang. Todos vivían ahí y a parte del fundador trabajaban con él su segunda, tercera y cuarta hijas. Además, el marido de la cuarta, hacía las funciones de subdirector y contable, mientras que el de la tercera trabajaba de cocinero. La mujer de Wang Jia Yu, Tian Qi, también vivía en la institución, en una habitación situada en el tercer patio, al lado de un establo donde había unas cabras y ocas sueltas y montones de inmundicia, puesto que la mujer ganaba algo de dinero recogiendo y reciclando basura. Tian Qi pasaba la mayor parte de días sola, sentada enfrente de su habitación sin hablar con nadie. Sólo alguna vez me había pedido que le dijera a su marido de que le diera *sus* 100RMB mensuales¹⁵. Raramente se relacionaba con los menores, aunque en algún momento tomaba especial cariño a alguno y lo iba a ver a menudo.

Algunos de los trabajadores se lamentaban – a espaldas del director- de la falta de sistematización en la gestión del centro.

Los Menores del Centro

En el momento en el que llegué yo, Yingshang albergaba aproximadamente a 226 menores con edades comprendidas entre los pocos meses y los 20 años. Es realmente complicado establecer exactamente el número de menores que estaban al cargo del orfanato puesto que cada semana se incorporaban nuevas “adopciones” y algunos de los menores no vivían en el centro.

¹⁵ Teóricamente el gobierno debería pagarle esta cantidad de dinero, pero no se la dan porque consideran que Wang Jia Yu es rico.

Sólo durante la primera semana que pasé en el centro llegaron cinco menores, todos con deficiencias físicas o psicológicas. Entre ellos, había tres bebés: un niño de 4 meses con espina bífida¹⁶ que dejaron delante de la puerta, una niña acabada de nacer que tenía el estómago y el hígado fuera y un bebé de pocos meses con una deformación de labio leporino y paladar hendido tan grave que había nacido sin ojos y padecía hidrocefalia. También llegó un niño sano de siete años que se había escapado de casa porque, según dijo, su padre bebía y le pegaba, alguien lo había encontrado vagabundeando, y no sabiendo donde vivía, lo trajo a la institución. El último “adoptado” era otro niño de diez años con una grave discapacidad mental que un día por la mañana nos encontramos en la puerta del orfanato. Iba vestido con buenas ropas, por lo que las cuidadoras sugirieron que sería un niño de ciudad. La sorpresa fue descubrir que en uno de los bolsillos llevaba 2000 RMB y una nota de su padre que decía que lo abandonaba al no poder ya con él, que estaban agotados, pero que querían que le cuidaran bien y lo dejaban ahí porque sabían que ese era un buen orfanato. Además, la familia se ofrecía a pagar todos los gastos necesarios de crianza a través de “sobres rojos” que irían llegando regularmente a la institución.

En cuatro meses ya habían llegado 25 nuevos menores. El mes de febrero, ocurrió algo realmente extraño. De repente llegaron 3 menores con deformidades congénitas en las extremidades inferiores (pie de zambo o pie equino varo), una niña y dos niños. La particularidad del caso reside en que esta es una malformación congénita que ocurre en uno o ambos pies, 1 vez cada 1000 nacimientos. El orfanato hasta entonces sólo tenía otro caso igual, un niño de 12 años.

Una de las primeras sorpresas que me llevé fue descubrir que no todos los menores eran “abandonados” ni llegaban al orfanato de bebés, sino que una minoría llegaban por su propio pie o acompañados por las personas que les habían encontrado vagabundeando. Otros eran traídos por sus propias familias que estaban incluso dispuestas a pagar 700RMB al mes para que Wang Jia Yu se hiciera cargo de ellos. Por ejemplo, había tres niños sanos cuya madre se había divorciado y cuando se quiso volver a casar, la nueva pareja no aceptó la descendencia del primer marido. Wang Jia Yu me contó que ésta era una práctica muy común entre las parejas campesinas de la zona¹⁷. A pesar de ser una práctica socialmente corriente, en la opinión de Wang Jia Yu, era inmoral dejar a un menor desamparado bajo estas circunstancias, por eso se negó a aceptar los niños en todos los casos. No obstante, al día siguiente se encontró igualmente a los menores en su verja de entrada. Efectivamente, la práctica era común no sólo en esa zona sino, por lo que pude comprobar, en toda la provincia.

¹⁶ Es un defecto congénito en el que la columna no se cierra bien y el final se convierte en una protuberancia que sale por la espalda. Si no se trata, los menores mueren de infección, quedan paralizados o desarrollan agua en el cerebro (hidrocefalia) que les causa dolor y problemas neurológicos.

¹⁷ De hecho, yo misma recogí en otro momento el caso de una pareja compuesta por un hombre y una mujer divorciados que volvieron a casarse. La madre de la niña ya había tenido un hijo biológico con el marido anterior, sin embargo, éste había conseguido quedárselo después del divorcio. La mujer, había cedido fácilmente la custodia porque temía que con un niño, no iba a poder encontrar otro marido. Después del segundo matrimonio, la pareja quiso tener su propia descendencia pero debido a los problemas de hipertensión de la mujer, de ya 47 años, no consiguieron quedarse en cinta. De modo que en 1997 decidieron adoptar directamente en una de las IBSI prefecturales de la provincia, dónde no les pusieron ningún problema. De hecho, pagaron el *hùkǒu* y la legalización de la adopción de Sun Xiaoyuan, su hija, sin ninguna complicación.

Al ser niños con vínculos biológicos desconocidos (un factor crucial para definir la persona y la posición social en China), su naturaleza era considerada misteriosa y ambigua. Tal y como he explicado, este estigma es aún más potente entre los huérfanos de familias afectadas por el VIH¹⁸ o cuyos padres han sido encarcelados y/o condenados a penas de muerte por haber sido acusados de algún crimen. Estos dos grupos de menores, suelen sufrir especialmente la marginalización de sus familiares y la sociedad. El principal problema es que en el pensamiento chino, los menores son conceptualizados como extensiones de sus padres. Por ejemplo, se supone que si uno tiene un padre o una madre criminal, los hijos tendrán más tendencia a serlo y son rechazados por parientes y familiares. En otros casos, en los que ambos genitores han sido condenados a muerte, si el niño/a es muy pequeño/a, puede que la ley posponga la pena de la madre. No obstante, si ésta da la autorización para que el/la menor sea adoptado, inmediatamente se considera que se desentiende de la custodia y pasa a ser ejecutada. Por esta razón muchas madres se niegan a dar la autorización, privando a sus hijos/as de poder encontrar otra familia. La historia de Hong Hong tiene una trama similar: su padre fue condenado a pena de muerte por tráfico de drogas. Su madre no quiso seguir cuidando de él y se fugó de casa. Su abuelo materno se responsabilizó de Hong Hong, pero era demasiado pobre para alimentar a dos bocas. Así que finalmente lo trajo al orfanato para que fuese mejor atendido, aunque iba a visitarle dos o tres veces por semana¹⁹.

Los pequeños que llegaban a Yingshang provenían tanto de Anhui como de tantas otras prefecturas y provincias vecinas que habían conocido de la existencia del orfanato a través de los medios de comunicación. En ningún caso la institución había compensado económicamente a un individuo por traerle menores. El centro tampoco se molestaba en buscar a la familia biológica puesto que no disponía ni del dinero, ni los medios para hacerlo. Tampoco de la esperanza de conseguirlo.

Aunque todos los trabajadores comentaban que a partir de 2004 se empezó a notar un aumento en la proporción de menores que llegaban con necesidades especiales²⁰, en esos momentos, del total de menores un 45% aproximadamente estaban sanos. La primera vez que llegué al orfanato, el único problema que pude percibir es que estaban tremendamente sucios y algunos sufrían incluso infecciones en la piel. La mayoría tenían las mejillas y las manos quemadas por el frío y el sol. Muchos de ellos estaban llenos de arañazos de las peleas entre ellos y un gran número estaban constipados o enfermos, por eso les recluían en las habitaciones.

La segunda sorpresa fue descubrir que contra todo pronóstico, de este grupo de menores sanos, la mayoría eran niños (60%) y que las niñas que quedaban, casi todas eran mayores de 5

¹⁸ Wang Jia Yu acepta a los menores huérfanos pero no afectados (es decir, cuyos padres han muerto) pero no acepta a los que son seropositivos. Éstos son remitidos a la *Fuyang AIDS Orphan Salvation Association*).

¹⁹ Debido a que Hong Hong padecía ceguera, en la escuela de Yingshang no podía aprender nada. A través de AFAC le ofrecimos la posibilidad de subvencionar su escolarización especial en una escuela para ciegos de Hefei. Sin embargo, el abuelo rechazó la propuesta porque eso significaba tener que internar al menor en la ciudad, por lo que el anciano quedaba completamente solo.

²⁰ Ellos justificaban este aumento por un programa sobre la institución, emitido en febrero de 2004 en Yingzhou News, que dio a conocer la actividad del orfanato y desencadenó el abandono de menores con necesidades especiales que las familias del entorno no querían cuidar.

años. De este grupo, la mayoría (52) tenían una edad entre 6 y 12 años, otro alto porcentaje (48) se situaban en la franja de edad entre los 13-16 años. Sólo 13 eran aún menores de 5 años. El porqué de este misterio no lo descubrí hasta más adelante, después de varios meses de trabajo de campo intensivo. En cambio, en el grupo de menores con necesidades especiales, el porcentaje de género estaba mucho más equilibrado. Además de las ya mencionadas, entre las discapacidades más comunes se contabilizaban: la sordomudez, el labio leporino y/o paladar hendido, la baja capacidad intelectual (retraso mental o Síndrome de Down), la parálisis cerebral, los problemas congénitos de corazón, la discapacidad o falta de alguna de las extremidades y la ceguera.

Durante una de las visitas, en setiembre de 2010 hubo una epidemia de disentería en la zona y varios menores murieron en Fuyang. En el orfanato concretamente murieron tres. Las cuidadoras me dijeron que en ocasiones ocurría, sobre todo cuando llegaban menores muy enfermos o que necesitaban operaciones urgentes que no podían costear. Otro problema eran los menores con paladares hendidos y labios leporinos, ya que debido a su deformación no podían ser alimentados de la misma forma que los menores sanos. Debido a la falta de recursos, tampoco podían ser operados y muchos de ellos acababan muriendo por desnutrición. De hecho, la mortalidad infantil era un tema preocupante pero discretamente comentado por las cuidadoras y otros trabajadores. De alguna manera, a lo largo de los años muchas mujeres se habían hecho fuertes ante estas desgracias y evitaban crear vínculos afectivos con cierto tipo de menores.

Los casos que después de tratar e intentar curar se consideraban terminales, eran separados en una de las habitaciones del edificio de dos plantas en la que debo reconocer que sólo entré una vez. Había una cuidadora sentada en la puerta. La sala era desangelada y fría como las demás, pero la imagen de esos cuatro niños tumbados en las camas, sin apenas moverse aún la transformaba en más desoladora. Cuando pregunté a la *āyí* qué hacían allí con esos menores su respuesta fue clara: “esperar”. Después de oírla, giré de vuelta por el pasillo por el que había venido en conflicto con mis propias emociones. Al salir por la puerta del edificio, uno de los profesores me preguntó que de dónde salía. “De arriba”, le dije. “Pues será mejor que te quedes por abajo”, se limitó a contestar.

Colaboraciones con otras Organizaciones Privadas

En enero de 2009, Wang Jia Yu sólo contaba con la ayuda estable que le ofrecía el gobierno desde 2003 más otras ayudas puntuales de diversas organizaciones religiosas (budistas y cristianas) y no religiosas, nacionales e internacionales, que aportaban recursos materiales (zapatos, ropa, comida,..). Sin embargo nadie quería darle subvenciones económicas directamente por falta de confianza en su gestión. Esto forzaba a los empleados del orfanato a trabajar sin cobrar, porque el centro no tenía medios para cubrir este tipo de gastos ya que las pocas ayudas económicas que recibían –como las del gobierno local – las utilizaban para cubrir gastos cotidianos del mantenimiento de la institución, electricidad, comida, etc.

No pude descifrar exactamente cuántas organizaciones colaboraban con la institución en esos momentos, pero durante el tiempo que estuve en el orfanato pude comprobar que semanalmente recibían la visita de organizaciones de diversos lugares, cercanos y lejanos como Malasia, Estados Unidos, Suiza y Shanghai. También había un grupo de voluntarios de una escuela superior local que cada fin de semana venía a dar clases en la escuela del orfanato. Unas

ONG venían cada 2 o 3 meses a supervisar el uso de sus donaciones, otras una vez al mes a traer algo de comida. Gracias a la participación ciudadana el orfanato se había mantenido y crecido hasta la situación actual pero su ayuda no permitía emprender realmente ningún tipo de mejora porque Wang Jia Yu seguía gestionando solo una institución con más de 200 menores a su cargo.

Pronto me di cuenta de que parte de las donaciones materiales (juguetes, zapatos, mochilas, etc.) raramente llegaba a los menores. En lugar de eso, se almacenaba en el cuarto correspondiente para “más adelante”. El propio Wang Jia Yu alertaba a los responsables de las ONG que no necesitaban ninguno de estos materiales, pero constantemente iban llegando zapatos, ropa y otros recursos que eran directamente almacenados sin que los menores los llegaran a ver. En una ocasión, se repartieron zapatos nuevos a cada uno de los menores pero en una visita que realicé posteriormente me encontré con que los niños y niñas volvían a llevar los zapatos viejos. Una de las razones que daban las cuidadoras es que los niños iban a destrozarlos y era mejor no dárselo hasta que los que tenían ya estuviesen viejos. Husmeando en el cuarto de los juguetes “aparcados”, me di cuenta que muchos de ellos eran juguetes con instrucciones en inglés a los que nadie sabía jugar. La situación me pareció similar a la de la flamante sala de las máquinas de rehabilitación. Otros materiales donados desaparecían de la institución misteriosamente. Más adelante me enteré que a veces se vendía material para conseguir dinero para pagar la comida y cubrir otras necesidades básicas en el centro.

Según pude saber a través de los profesores más veteranos, a lo largo de los años había habido diversas organizaciones caritativas que habían ayudado la institución, pero que habían dejado de hacerlo debido a “la mala gestión de la familia Wang y al carácter, tozudo y tenaz, del propietario”. En general, Wang Jia Yu mostraba una actitud negativa hacia las iniciativas extranjeras. En su opinión, “prometían y pedían mucho pero más que ayudar, enredaban la situación pidiendo siempre más y más”. El viejo sentía que querían imponerle formas de actuación y de cuidado a los menores que no iban con su línea de pensamiento. El problema era que, con estas tensiones, quienes acababan siendo perjudicados eran precisamente los menores sobre los que se estaba discutiendo.

Inesperadamente, a partir de julio de 2008, hubo un grupo de mujeres expatriadas, ubicadas en Shanghai, que se organizaron para cubrir los sueldos de las cuidadoras. Wang Jia Yu les pidió 600 RMB/mes para unas 30 *āyí*²¹. Este dinero se ingresaba mensualmente en una cuenta de banco abierta únicamente para la institución que era controlada por cuatro personas: el fundador, el marido de la cuarta hija, uno de los profesores más antiguos y otro profesor. Cada vez que se efectuaba algún movimiento los cuatro debían estar presentes. No obstante, la poca fiabilidad de esta medida quedó corroborada cuando en febrero de 2009, este grupo de mujeres extranjeras se dio cuenta de que el dinero no llegaba a las manos de las personas interesadas. Aún nadie sabe exactamente qué pasó con los fondos, pero Wang Jia Yu se justificó diciendo que no tenía suficientes recursos para cubrir todos los costes. Poco después descubrí que los profesores sí habían cobrado sus sueldos mientras que a las cuidadoras se les decía que no tenía dinero para pagarles, pero que si necesitaban cualquier cosa sólo tenían que pedirlo. Estaba claro que a pesar de las directrices emitidas por la ONG, la gestión del orfanato había decidido seguir sus propias prioridades y recompensar el trabajo que consideraba como “más cualificado”.

²¹ Según los acuerdos que Wang Jia Yu tenía con las cuidadoras, éstas me comentaron que debían cobrar 500 RMB/mes o 600 RMB/mes si estaban más formadas.

Además, profesores sólo había siete; mientras que cuidadoras había unas veintidós, de las cuales sólo siete eran hombres. Éstos se encargaban de los dormitorios de niños con discapacidad mental o más mayores, pero tampoco ellos habían cobrado.

Cuando pedí que me mostrasen las cuentas bancarias y las facturas, Wang Jia Yu no puso ninguna objeción a que revisara todos los documentos. Esto me hizo pensar que seguramente el problema no estaba en el uso fraudulento del dinero sino realmente en una mala gestión. Al fin y al cabo, Wang Jia Yu había sido granjero. Además, ninguno de los implicados vivía rodeado de lujos, al contrario, todos ellos se alojaban en el orfanato y no tenían más posesiones que las que cabían en sus respectivas habitaciones.

Personal, Contratación y Formación

Los dos únicos requerimientos que exigía Wang Jia Yu a la hora de aceptar una nueva cuidadora eran tener buen corazón y no tener ninguna enfermedad contagiosa. Evidentemente, ofreciendo unas condiciones de vida y sueldo tan infaustas, mucho más no podía esperar. De ahí que la mayor parte de las cuidadoras fuesen mujeres jubiladas o discapacitadas provenientes de áreas rurales cercanas, que no tenía familia o ningún otro lugar en el que vivir. Ninguna de ellas había recibido formación, la mayoría ni siquiera podían leer o escribir. A pesar de no cobrar desde hacía años, no abandonaban a Wang Jia Yu porque precisamente sabían que no tenían ningún otro modo de vida, ni ninguna posibilidad de ser contratadas en otro empleo. En el orfanato, al menos, cubrían las necesidades básicas de cobijo y tres comidas diarias.

Los once profesores “contratados” eran hombres, excepto una de las hijas de Wang Jia Yu que trabajaba con los menores sordo-mudos porque ella había nacido con la misma discapacidad. Tres de ellos eran ex-profesores retirados de más de 60 años, uno de 56 y seis chicos más jóvenes, casi recién graduados que habían llegado al orfanato porque habían oído hablar de él a través de los medios y querían aportar su grano de arena al proyecto. Aún así, las condiciones del lugar y la impotencia ante la dificultad de cambiar las cosas, les estaban haciendo mella. Tal y como he mencionado, el grupo de profesores era el único que cobraba. Percibían aproximadamente unos 700RMB al mes, es decir, unos 840€ al año. Los más viejos, vivían también en la institución, por lo que además del sueldo tenían cubiertas sus necesidades diarias. Los profesores más jóvenes, que acababan de salir de la universidad, estaban bien preparados para educar a los chicos y chicas de primaria, pero no para tratar con menores discapacitados o con necesidades especiales. Por ejemplo, uno de los más jóvenes – encargado de la educación de los menores con discapacidad mental - les gritaba constantemente, sin darse cuenta de que tal vez no le estaban entendiendo. Finalmente, exhausto y decepcionado, les dejaba de lado sin conseguir sus objetivos.

Existía un conflicto abierto era entre Wang Jia Yu y uno de los profesores más veteranos. El propietario del centro se quejaba constantemente de que el profesor trabajaba pocas horas porque era demasiado viejo, mientras que el otro, siempre que podía criticaba a Wang Jia Yu y acudía a mi para contarme todas sus desavenencias.

Había otros trabajadores que cubrían dos puestos de cocinero, uno de conductor, dos limpiadoras, un contable, dos de personal de seguridad, un médico y una enfermera. Una minoría

de empleados vivía en casas cercanas a la institución y se trasladaba cada día hasta el lugar de trabajo.

La vida y el cuidado de los/las menores del orfanato

Cuando yo llegué a trabajar en la institución cada bebé o menor nuevo del que no se conocía su identidad, recibía un nombre y un apellido elegidos por su cuidador/a. Antes, me explicaron que todos los menores se apellidaban Wang, como el fundador. De hecho, Wang Jia Yu consideraba que el orfanato era como una gran familia y que los menores debían ser tratados como hijos e hijas.

No obstante, las condiciones en las que estaban obligados a vivir tanto los menores como los trabajadores eran, tal y como he descrito anteriormente, verdaderamente inadecuadas. Cada *āyí* tenía bajo su responsabilidad de 10 a 12 menores, dependiendo de la edad y la gravedad de las condiciones de salud del grupo. En el orfanato los menores estaban segregados en las habitaciones, según estas dos condiciones. Pasados los 7 años, eran divididos, además, por género.

Especialmente los menores con necesidades especiales y los bebés más pequeños disponían de una cuidadora que, igual que haría una madre, debía velar siete días a la semana, las 24 horas por ellos. Por eso dormía en la misma habitación que el grupo de menores que se le había asignado. Sin cobrar. En el orfanato de Yingshang, no había turnos, ni fiestas. De ahí que estas mujeres, la mayoría de ellas ya ancianas, estuvieran verdaderamente fatigadas. En realidad, no tenían fuerza ni para llevar a cabo rutinas pautadas y firmemente organizadas en horarios como las que describe Goffman (1961) cuando describe su concepto de “institución total”. Más bien iban haciendo sobre la marcha, a medida que los menores pedían o lloraban.

En el orfanato no se utilizaban pañales, sino los tradicionales pantalones *kāidāngkù* (开裆裤), abiertos por la parte del medio para que niños y niñas puedan hacer sus necesidades sin tenerse los que sacar. Para los más pequeños, debajo de los pantalones se les ponía un pedazo de tela que posteriormente se podía lavar y reutilizar. Estas tareas de limpieza también eran llevadas a cabo por las *āyí*, por lo que parte de su tiempo lo dedicaban a limpiar los pañales y la ropa.

A la hora de alimentarles, los menores con necesidades especiales como labios leporinos, paladares hendidos o parálisis cerebrales, requerían de mayor tiempo y paciencia. Aún así, pude observar que las cuidadoras no siempre distribuían el tiempo de sus cuidados según las necesidades del/la menor, sino más bien según sus propias preferencias. A pesar de que ellas intentaban cubrir las necesidades de todos por igual y seguir los mismos patrones de cuidado para todos los niños y niñas a su cargo, cada *āyí* tenía especial predilección por alguno/a de ellas y ese (o esos) era(n) el/los que recibía/n más atenciones (más interacciones verbales, más contacto físico, más tiempo en brazos...). Una vez alimentados y cambiados, ocasionalmente las cuidadoras cogían a alguno de ellos en brazos. Aunque si tenían un momento, preferían salir fuera de la estancia a charlar con las otras mujeres o a descansar en el patio, dejando a los bebés estirados en las literas sin ningún tipo de estímulo durante largas horas.

Para los menores de primaria la vida era un poco distinta. Por la mañana, se levantaban a las 6.30 o 7, según la época del año y después de vestirse –si es que no dormían con la ropa puesta- iban a desayunar en la cantina: *xīfàn* (稀饭) o *zhōu* (粥) y de vez en cuando, *bāozi* (包子)

)²². Acto seguido, empezaban las clases en las aulas pertinentes. Contrariamente a la mayor parte de niños y niñas urbanas, que no tienen ninguna responsabilidad diaria como parte de su rutina, en el orfanato de Yingshang cada menor debía velar y preocuparse de sus cosas, puesto que no había una “mamá” que se ocupase de todo, dejando al/la menor la única responsabilidad de ser un/a buen/a estudiante.

Ya he comentado que uno de los objetivos principales del propio fundador era ofrecer a estos menores una educación básica que les permitiese ganarse la vida una vez salieran del orfanato y defenderse en la sociedad. Aún así la calidad de la enseñanza no era satisfactoria. La importancia hacia la educación formal ha sido una característica constante en la cultura China, que ha aumentado especialmente desde la Era de las Reformas debido a la creciente competitividad de la sociedad. Aunque las expectativas sobre estos menores no eran de ninguna forma equiparables a las que recaían sobre los hijos e hijas únicas de ciudad, Wang Jia Yu siempre se refería a este proyecto con especial orgullo, señalando que otros orfanatos sólo se preocupaban de la supervivencia de los niños y niñas, pero que en cambio, el suyo iba más allá: ¡quería darles no sólo un presente, también un futuro!.

Por este motivo se habían organizado a semejanza de la escuela pública, 5 clases mixtas de primaria con un total de 78 estudiantes (19 en 1º y 2º, 16 en 3º y 4º grado y 15 en 5º y 6º)²³. Tanto por la mañana como por las tardes, de lunes a sábado, los alumnos sanos y aquellos con discapacidades físicas leves que podían seguir la escolarización, debían asistir a clase. Esta norma era solo interrumpida por las visitas de las organizaciones que colaboraban con la institución, momento en que las clases se detenían y los niños eran organizados en filas de edad para hacer los recibimientos. La escuela del orfanato proporcionaba un currículum de educación básica: chino, matemáticas, historia y sociedad, moral e incluso artes plásticas... Sin embargo no recibían clases ni de inglés, ni de informática por falta de profesionales capacitados y recursos. De ahí que durante mi estancia en el orfanato las clases de inglés fuesen consideradas todo un evento. Al cabo de poco tiempo, los niños y niñas saludaban a los visitantes occidentales con gritos de “hello”.

Pude observar que raramente las cuidadoras iniciaban un juego o promovían la creatividad de los menores. En sus ratos libres los niños y niñas que podían, deambulaban libres por los patios. Algunos jugaban a ping-pong, otros con la única bicicleta disponible o a la pelota. En ningún momento se organizaban actividades grupales a no ser que vinieran voluntarios de fuera de la institución, como los estudiantes de Fuyang. Como ya he comentado, tampoco había juguetes al alcance de los menores. En la cafetería había un televisor antiguo, pero raramente se

²² Este es el típico desayuno chino: una especie de sopa de arroz (gachas) y unos panecillos hechos al vapor que pueden llevar verduras o carne dentro.

²³ En China, la escuela pública se organiza de la siguiente manera: la Primaria consta de 6 cursos que los menores inician a la edad de 6 o 7 años y finalizan a los 12. La Secundaria tiene 3 cursos, que teóricamente abarcan de los 13 a los 15 años. Estas dos etapas son obligatorias para todos los menores. Posteriormente, hay la Escuela Superior, también con 3 cursos que se inician a partir de los 15 o 16 años, o bien, aquellos menores que no demuestran tanta capacidad para los estudios son desviados a las Escuelas Ocupacionales, en las que pueden aprender un oficio. Sólo los que superan la Escuela Superior, pueden pasar a cursar los 3 años de Instituto y, según los resultados del temido gaokao, pueden aspirar a inscribirse a una u otra Universidad.

encendía o se organizaban actividades entorno a él -como ver películas, por ejemplo - en los muchos días lluviosos o fríos de invierno.

Además de la educación estándar, el orfanato también tenía una clase para menores con discapacidades mentales menos severas a la que asistían regularmente unos 5 menores de los 22 que podrían haber asistido. Del resto, aquellos que podían moverse independientemente pululaban todo el día en el patio, los que físicamente estaban impedidos permanecían encerrados en sus habitaciones. Las nociones estigmatizantes de la sociedad china respecto a la enfermedades mentales quedaba reflejada en el poco interés que recibían este grupo de chicos y chicas de 8 a 10 años. En realidad, tal y como me comentó alguno de los profesores veteranos, esta clase estaba “más pensada para mantener el *miànzi* que para enseñar algo a los menores”. La prueba es que no se destinaba ninguno de los recursos a este grupo, ni materiales, ni económicos, y de los dos profesores que trabajaban en esta clase sólo uno – el más veterano – parecía tener interés en que los menores aprendiesen algo.

Por otra parte, también había una clase para los 10 niños sordo-mudos. En ella, se les enseñaba a comunicar mediante el lenguaje de signos, algo de matemáticas y especialmente, artes plásticas para que pudieran encontrar alguna forma de sustento en el futuro. Sus manualidades eran vendidas a los visitantes del centro. Una de las hijas de Wang Jia Yu formaba parte del grupo de profesores encargados de la educación de estos menores y tal vez por este motivo parecía que este grupo de menores recibía más atenciones que el grupo de discapacitados mentales.

Los 40 menores con edad para asistir a la escuela Secundaria, debían trasladarse cada día hasta la escuela pública del vecino pueblo de Shinyang. Para muchos de ellos, pasar a la educación secundaria representaba la primera oportunidad de volver a estar fuera de la institución. No obstante, Wang Jia Yu se lamentaba de que para permitir la salida del orfanato de cada uno de estos estudiantes debía pedir permiso al Ministerio de Asuntos Civiles y no siempre resultaba una tarea fácil. Además, no todos los menores tenían el *hùkǒu* regularizado²⁴, ya que Wang Jia Yu no podía permitirse ni la burocracia, ni el coste. Por esta razón, intentaba evitar al máximo que los/las menores tuviesen que salir y sólo los mejores eran animados a continuar la escuela.

Los 7 alumnos que debían asistir a la Escuela Superior, estaban inscritos en uno de los Institutos de la ciudad de Fuyang. A esa edad, ya estaban en régimen de internado, por lo que vivían y estudiaban en su instituto y sólo durante las fiestas volvían al orfanato.

En toda la historia de la institución, ningún menor había llegado a la Universidad. Según me contó el profesor más veterano, el 90% de alumnos abandonaban la escolarización pasada la etapa obligatoria y parte de ellos incluso no terminaban la primaria debido a problemas conductuales, falta de concentración y motivación o carencia de “capacidades intelectuales”.

Superados los 18 años de edad, eran “libres” de abandonar la institución y todos los cuidadores esperaban que aquellos que fuesen capaces, consiguiesen un trabajo y formasen su propia familia. Sin embargo, en esos momentos había unos 20 adultos viviendo aún en el centro,

²⁴ De ahí que la primaria se realizase en el orfanato.

porque habían sido incapaces de encontrar un trabajo, o no habían podido adaptarse a la vida fuera de la institución. A algunos de ellos Wang Jia Yu les daba 60RMB al mes para que trabajasen como limpiadores, pero saltaba a la vista que no se tomaban su trabajo suficientemente en serio.

El orfanato podía costear económicamente sin problemas tanto de la educación primaria – organizada dentro de la propia institución – como de la secundaria, puesto que al ser pública y obligatoria, los menores estaban exentos de abonar tasas (aunque sí debían abonar parte de los gastos como libros, etc.). Sin embargo, no tenía forma cubrir los gastos de los chicos y chicas que debían permanecer en régimen de internado, que ascendían a 1800 RMB al año/menor. Por este motivo, Wang Jia Yu había ideado un sistema de “apadrinamiento para el estudio” mediante el cual emparejaba a los donantes voluntarios con menores que considerase aptos para seguir los estudios superiores²⁵. Para poder acceder a este tipo de beca, los niños y niñas no sólo debían demostrar ser los mejores estudiantes, sino también poseer “las condiciones morales y espirituales adecuadas”. Cuando le pregunté a qué se refería exactamente, Lao Wang me contó que algunos menores que habían estado en la calle o provenían de familias criminales eran “difíciles de disciplinar”. Bajo su punto de vista: “por su naturaleza” no “iban a cambiar nunca”. Su miedo era que los chicos desaparecieran con el dinero que las familias les enviaban porque ya había sido decepcionado en algún caso. Explicó el caso de un joven de 22 años de Bengbu que se fugó con el dinero, defraudando a la familia que lo había apadrinado y haciéndole perder *miànzi* a Wang Jia Yu, que era quien lo había recomendado. Así, que actualmente había sólo 3 niños que seguían la educación superior de esta forma. Uno de los casos era el de una familia de Shanghai que había perdido a su hijo en un accidente y había decidido pagar 150RMB/mes para que un niño de Yingshang pudiese seguir con sus estudios.

Tal y como he mencionado, de algunos de los menores discapacitados, no se esperaba nada. Así como las operaciones de los menores con labio leporino, paladar hendido o problemas al corazón eran juzgadas por los trabajadores como medidas útiles para mejorar la vida de los/las menores, la rehabilitación física era percibida más como compleja e inútil, puesto que no se vislumbraba ningún tipo de resultado a corto plazo. Las *āyí* consideraban que los niños y niñas con parálisis cerebral, Síndrome de Down o autismo no eran capaces ni de aprender, ni de entender lo que se les decía, por lo que su relación con ellos se limitaba a cubrirles las necesidades básicas. Raramente les hablaban en sus interacciones.

A pesar de tener la sala de rehabilitación montada por la organización caritativa suiza, raramente las cuidadoras empeñaban su tiempo en llevar ahí los menores para que hicieran los ejercicios recomendados, alegando que estaban “demasiado cansadas” (*tài lèi le!*) o que era “demasiado engorroso” (*hěn máfan!*). Sin lugar a duda era problemático. Sólo tener que trasladar uno a uno a menores inmóviles desde su habitación hasta la sala en el piso superior de la cafetería, ya era toda una odisea. Además, aunque hubiesen contado con una silla de ruedas en buen estado, hubiese sido muy complicado hacerla avanzar a través de esos patios enladrillados. Así que no era que las máquinas no se usasen por falta de conocimiento puesto que poco después de conseguir la sala de rehabilitación, el Comité para Salvar a la Infancia del Departamento de

²⁵ En toda China existen iniciativas de este tipo. Normalmente, la escuela primaria cuesta unos 600RMB anuales, incluyendo el comedor. La Federación de la Mujer también fomenta estos apadrinamientos por unos 1200RMB al año los de primaria y 1800RMB los de secundaria. La organización Girls Global Fund, también realiza este tipo de iniciativas, focalizadas solo a las niñas, por aproximadamente 1200RMB al año.

Asuntos Civiles les mandó a unos profesionales para que les enseñaran a utilizar las máquinas. También llegaron profesionales de Filipinas que formaron a tres de las cuidadoras para que aprendieran el funcionamiento de los aparatos y para concienciarles de las necesidades de los menores con parálisis cerebral. Sin embargo eran unas nociones muy básicas y una vez los voluntarios habían desaparecido por la verja, nadie más se había preocupado de implementar de forma regular y planificada las instrucciones que se les había proporcionado. Si que es cierto que, alguna vez, había visto a unas cuantas āyí sentadas en el suelo de plástico de la habitación, ejercitando manualmente los brazos y piernas de los menores que tenían estirados delante, mientras hablaban distendidamente entre ellas. Las otras veces que vi usar la sala, era porque habían venido fisioterapeutas de Shanghai para hacer cursos a las cuidadoras sobre cómo mejorar las condiciones físicas y cognitivas de los menores afectados.

Wang Jia Yu tenía algunos proyectos en mente para aquellos que aún podían aprender algo. Por ejemplo, había sabido aprovechar el talento artístico de un chico mudo de 19 años. Wang Jia Yu le pagaba 6 RMB por cada una de las pinturas que realizaba y luego intentaba venderlas en Fuyang o a los visitantes del orfanato. De igual forma, estaba pensando en entrenar a un grupo de menores discapacitados para cantar y actuar en funerales u otros eventos sociales, para poder ganar algo de dinero para su institución.

Con el fin de controlar a los enfermos y evitar la propagación de infecciones, cada dos días pasaba por el centro un médico de Fuyang. Él era quien también se encargaba de realizar los diagnósticos de los menores que iban llegando. Además, cada dos o tres meses, venían unos médicos de Shanghai que controlaban la situación y revisaban los diagnósticos. Sin embargo, algunos niños eran categorizados con discapacidades mentales poco definidas con lo que no existían protocolos claros para tratarles. Por ejemplo, a un niño con paladar hendido o los pies deformados, todo el mundo sabía como tenía que atenderle, en cambio los “retrasados mentales” caían en un grupo liminal cuyos cuidados estaban menos definidos. Por la propia estigmatización que rodeaban las enfermedades mentales, este grupo era uno de los más marginalizados en la institución y los que presentaban mayores retrasos en todos los sentidos.

Durante el tiempo que conviví con las trabajadoras, nunca oí ninguna conversación entre ellas sobre las mejores prácticas para satisfacer los intereses de los menores. Según estas mujeres su trabajo consistía en alimentar, cambiar a los menores y preocuparse de atenderles cuando estaban enfermos y todas las cuidadoras estaban seguras de poseer los conocimientos necesarios para criar a los niños puesto que ya habían criado su propia descendencia años atrás. En general, los menores institucionalizados en Yingshang no eran tratados de forma individualizada sino que, siguiendo las pautas educativas tradicionales chinas, más bien se les dejaba poco espacio para la independencia o el desarrollo de la creatividad personal. Por la educación que las propias cuidadoras habían recibido, estaban convencidas de que la autonomía, la libertad y las elecciones individuales no eran cualidades que tuvieran que fomentarse entre los niños. Sólo antes de los 6 o 7 años se dejaba actuar a los pequeños y pequeñas a su libre albedrío, sin ponerles demasiadas reglas ni controles a su conducta. Pasada esta edad se esperaba de ellos que obedecieran las órdenes sin cuestionarlas, respetaran a los adultos, reprimiesen sus deseos personales y siguieran a rajatabla las elecciones que las cuidadoras o los profesores tomaban por ellos. La comunicación a veces podía parecer brusca y seca pero la mayoría de cuidadoras sentía un cariño profundo hacia algunos los menores que había criado.

Para estas mujeres tampoco era una prioridad el enseñarles una serie de hábitos, para nosotros esenciales, de conducta e higiene. Desde su punto de vista, suficiente trabajo tenían durante todo el día como para tener que preocuparse de reñir y educar a cada uno de ellos. En el caso de que se portaran mal, no se gastaba mucho tiempo en reflexiones, sino que más bien se aplicaban castigos inmediatos que a menudo se tornaban físicos. Aunque no puedo afirmar que la violencia física fuese habitualmente empleada como forma de aplicar disciplina, en algún que otro momento sí vi como algún cuidador o profesor desesperado soltaba algún que otro manotazo. Ciertamente, la educación y crianza de estos menores tenía más que ver con aquella que había observado en algunas áreas rurales que con aquella que había observado entre los hijos e hijas únicas de ciudad, los llamados “Pequeños emperadores”. Los menores de Yingshang no estaban ni sobreprotegidos, ni mimados y en general tenían que hacerse ellos mismos todo aquello que fueran capaces de hacerse.

Ninguna de las criaturas del orfanato poseía pertenencias individuales: ni toallas, ni pasta y cepillos de dientes, ni ropa interior, ni zapatos, ni juguetes, ni pijamas... Las veces que alguna organización había venido a entregarles material directamente a ellos (libretas, mochilas, lápices de colores, etc..) los pequeños corrían a esconderlo por miedo a que los más grandes se lo robasen y lo vendieran en el mercado de los domingos, cuándo los chicos de más edad tenían permiso para salir fuera. En esta institución imperaba la ley del más fuerte. Teóricamente cada niño y niña tenía una taquilla propia, pero nadie las usaba porque los mayores habían ido rompiendo los candados uno a uno para robar.

El problema de la disciplina era una de las preocupaciones compartidas por el fundador, los profesores y las cuidadoras. A menudo había escaramuzas en el patio que los responsables saldaban separando, a la fuerza y con gritos, a los implicados. Cuánto mayores se iban haciendo los chicos, más independientes y rebeldes se tornaban, hasta el punto de contestar y faltar el respeto a los propios trabajadores. El personal decía que devenían extraños y raros (*guīyì* 怪异). Incluso se habían formado bandas juveniles, con líderes que daban órdenes al resto del grupo y planeaban detenidamente a quien robar, vejar o martirizar si no obedecían sus dictámenes. Los afectados no les acusaban ante los cuidadores, porque sabían que con ello no conseguirán más que empeorar la situación, pero los más pequeños vivían asustados.

Otra de las preocupaciones era que algunas de las chicas mayores (14-16 años) tenían como novios a estos jóvenes del orfanato. No había suficientes cuidadoras para vigilar cada una de las estancias así que hacia las 20 horas de la noche las verjas que separaban el patio de las chicas del resto del orfanato quedaban cerradas. No obstante, los chicos seguían saltando por encima para tener citas con ellas a escondidas.

La atención hacia las necesidades psicológicas y emocionales individuales, tal y como las entendemos en Occidente, era una de las mayores deficiencias del orfanato. No había nadie preparado que pudiera atender las inquietudes de los menores. Muchos de ellos, se acercaban a mí por curiosidad y con el paso de los días, poco a poco acababan contándome el curso de sus vidas. La mayoría de ellas, eran historias conmovedoras. Había chicos y chicas a los que le costaba empezar a abrirse, pero una vez iniciaban a soltarse, se notaba que tenían la necesidad de compartir sus miedos y sus traumas. Algunos habían vivido tiempo solos en las calles, otros habían sido capturados por redes de explotación de menores que los usaban para mendigar, a otros incluso les habían deformado expresamente alguna extremidad para conmover más los corazones de los viandantes. Posiblemente, gran parte del fracaso escolar estuviese relacionado con la sensación de desamparo que algunos de estos niños experimentaban. Sabían que en

Yingshang cuidaban de ellos, pero no sentían que nunca nadie antes les hubiese escuchado. De hecho, ya comenté en el capítulo de nociones básicas que la falta de comunicación en los aspectos emocionales es una característica extendible a todos los niveles de la sociedad, es decir, incluso las chicas de la universidad y otros amigos me habían comentado que ellos nunca habían hablado de nada personal con sus padres o les habían dicho “te quiero”.

Adopciones, Circulaciones y Transferencias

A pesar de que Wang Jia Yu siempre defendía que el mejor lugar para un menor era una familia, el orfanato de Yingshang no estaba autorizado por el gobierno a realizar adopciones, ni nacionales, ni internacionales. Además, cada vez que alguien preguntaba a Wang Jia Yu por el tema, éste se mostraba receloso e incómodo. A menudo afirmaba abiertamente que “dejaba para el Ministerio de Asuntos Civiles el negocio de compra-venta de niños” (*háizi mǎimài* 孩子买卖).

Según él, la fundación del orfanato respondía a la necesidad de “salvar” y “dar una vida digna” a estos menores, pero no debía servir para enriquecerse personalmente como “otras instituciones hacían”. En su opinión, si alguien quiere adoptar “no debería dar dinero al orfanato por un niño”. A menudo repetía que él “no sabría qué precio ponerle a un menor”. Algunas veces me había explicado que “en Nanjing realizaban adopciones ilegales por 60000RMB por cada menor”, pero él rechazaba totalmente este tipo de prácticas.

Con la misma intención de evitar las habladurías sobre el uso y la función de la institución, Wan Jia Yu había prohibido a los menores aceptar dinero fuera del orfanato sin permiso.

Algunas organizaciones habían sugerido a Wang Jia Yu la posibilidad de transferir a sus menores a algunas de las Instituciones Sociales de Bienestar Infantil gubernamentales, pero él se negaba incluso a valorar la posibilidad. Decía que las IBSI no querían a los menores que le quedaban. Con el tiempo descubrí el porque de algunos de los resentimientos del fundador contra el gobierno. Supe, por ejemplo, que antes de 1998, los propios oficiales del Departamento de Asuntos Civiles iban regularmente a la institución a traer menores que encontraban abandonados. Sin embargo, a partir de esa fecha, sólo empezaron a traerle menores con necesidades especiales. Además, también venían periódicamente para revisar las instalaciones y transferir algunos de los menores a otra IBSI pública. Esta transferencia se hacía a cambio de otorgar *hùkǒu* a algunos de los menores que “quedaban” en el orfanato.

Curiosamente, todas las criaturas seleccionadas eran niñas sanas de cero a tres años. De ahí, que cuando yo llegué a la institución, el número de niños sanos superase con creces, las cantidad de niñas de la misma edad. De este modo, el género y la salud de los/las menores estaba actuando de forma insospechada dentro de los confines de la Institución y mientras que ser niña, de repente, confería cierto valor que permitía trasladarse a una IBSI y –seguramente– ser adoptada internacionalmente; ser niño representaba quedarse perpetuamente en el orfanato²⁶.

²⁶ Cabe apuntar que otro de los motivos por los que había más niños que niñas sanas en la Institución es porque las niñas eran genuinamente abandonadas por sus familias, mientras que parte de los niños sanos aún tenían familiares o incluso padres o madres que no habían renunciado a su custodia (como el caso de Hong Hong). Además, en los casos de divorcio o prisión, los niños que no son reclamados por los padres, son más fácilmente abandonados por las madres para poder encontrar un nuevo marido.

Primeros temores sobre el futuro del orfanato

Wang Jia Yu a menudo comentaba que estaba muy preocupado por el futuro del orfanato y temía que ninguna de sus hijas o yernos quisiera continuar su legado en esas condiciones. Además, una parte de los clientes a los que les debía dinero, le habían denunciado para intentar expropiarle las tierras y quedarse con ellas. Su situación económica era tan delicada que incluso su salud se estaba viendo seriamente afectada por el estrés. Su máxima preocupación eran “sus niños” y qué iba a ser de ellos si a él le pasaba alguna cosa.

Poco después de conocerme y sabiendo que tenía contacto con algunas organizaciones catalanas que estaban dispuestas a ofrecerle ayuda, me llamó un día a la biblioteca para proponerme un proyecto. Quería construir un edificio de 600m² (12 por 50) con cuatro plantas, que combinase todos los servicios que actualmente ofrecía su orfanato (escuela, dormitorios, atención sanitaria,..). De esta manera podría dar cabida a todos los menores que albergaba y añadir 100 camas más para que ninguno de ellos tuviese que compartirla como hasta ahora. Según él, esta construcción podía costar unos 150000RMB. Sinceramente, le dije que yo no me atrevía a gestionar un proyecto de esta envergadura. Primero, requeriría el control y la supervisión durante más tiempo del que seguramente yo podría quedarme en el lugar y segunda, no tenía la certeza de que fuese una construcción realmente necesaria; probablemente con menos dinero podría reconstruirse la estructura ya existente. No obstante, yo carecía de los conocimientos necesarios para hacer este tipo de valoraciones.

La Transformación del Orfanato de Yingshang

Tal y como he mencionado ya, desde el año 2006 un grupo de mujeres (expatriadas y chinas) de Shanghai empezó a colaborar ocasionalmente con Wang Jia Yu. Este grupo formaba parte de un nuevo movimiento social que pretende cuestionar desde la base las prácticas de cuidado chinas en instituciones no gubernamentales.

Singein Foo, una mujer china de Malasia que vivió en Shanghai hasta 2009, inició el proyecto cuando vio un reportaje sobre la institución emitido en uno de los canales de la CCTV. A través de los mismos reporteros se puso en contacto con Wang Jia Yu para preguntar como podían ayudarle y su primera aportación fue una recogida de fondos en la escuela de su hijo, que entonces tenía 9 años. Progresivamente, más mujeres de diferentes nacionalidades se añadieron a su proyecto: Wendy Watt, una mujer china de Hong Kong que es la actual contable, Jan Moffat, una enfermera americana que se encarga de los aspectos médicos, Nel Browner, una mujer holandesa que ya había formado parte de otras organizaciones de ayuda a los huérfanos chinos mientras vivía en Tianjin, y dos mujeres más de nacionalidad china. Todas ellas pertenecen a un grupo social relativamente privilegiado en Shanghai que dispone de acceso a gran cantidad de recursos sociales, materiales y culturales, gracias en parte, a sus buenos trabajos o a los buenos trabajos de sus maridos.

Inicialmente, al constatar las condiciones en las que se encontraba el lugar, pensaron que sería más conveniente buscar alguna organización consolidada que estuviese interesada en hacerse cargo. No obstante, mientras esperaban esa oportunidad, emprendieron de manera esporádica algunos proyectos de ayuda. Poco a poco, a medida que se fueron organizando,

podieron acceder a más fondos y sus posibilidades de intervenir fueron ampliándose progresivamente. A medida que su presencia se fue estabilizando, la influencia sobre las decisiones tomadas respecto la gestión y la transformación de la institución iba creciendo a pesar de las reticencias puntuales de Lao Wang y el resto de trabajadores.

A finales del 2009, empezaron a trabajar para formalizar oficialmente una Organización caritativa llamada *A Hand to Hold Foundation* (en adelante, AHTHF), pero no fue hasta el 2011 que consiguieron tener todos los documentos en regla.

El primer proyecto de carácter permanente que entablaron con Lao Wang, aún en 2008, fue el frustrado pago de los sueldos de las cuidadoras. A pesar de advertir que el dinero no había llegado a las interesadas, estas mujeres no se rindieron. Su objetivo principal era mejorar la vida de los menores internados, por esto decidieron probar con otras tácticas. El primer ofrecimiento fue ocuparse del sueldo de todos los trabajadores, contratar a más empleados, cubrir los gastos médicos y reformar algunas de las habitaciones. La idea era colaborar en lo que Wang Jia Yu considerase prioritario, a cambio de que él aceptase una serie de normas y accediese a modificar aquellos campos que *ellas* creían necesarios para el bienestar de los/las menores. En este punto empezaron a emerger las diferencias culturales respecto qué debía ser considerada una “necesidad” y cuál era la concepción sobre la “infancia” subyacente a cada una de las propuestas.

La revalorización de los menores en el orfanato de Yingshang empezó por mejorar las condiciones en cuanto a infraestructura, higiene, falta de personal, reducir la mortalidad e implementar la rehabilitación y educación para el grupo más marginalizado, aquél con necesidades especiales severas como parálisis cerebral.

Estas medidas reflejaban “otra” noción de infancia, predominante entre el grupo de mujeres extranjeras. Estas ideas estaban influenciada por los presupuestos Occidentales comentados en el primer capítulo, que envolvían una idea más sentimentalizada de lo que significaba este período vital. Además del desarrollo físico de los menores, consideraban prioritaria la atención sobre el desarrollo intelectual y emocional de todos y cada uno de los niños, independientemente del género y de su estado de salud. Sus discursos perfilaban a los menores como titulares de derechos individuales, tanto en su condición de personas como de miembros de un grupo de edad específico y fundamental para la sociedad. Pare ellas, un menor era un individuo *dependiente* de la familia o del Estado, que requería de soporte y ayuda para poder llegar a desarrollar todo su potencial. Por tanto, eran individuos con “derecho” a protección a la vez que un elemento indispensable para la autorrealización y la felicidad de los adultos protectores.

Cabe tener en cuenta que, estas nociones, a pesar de que actualmente son globalmente “aceptadas” a través de la difusión de documentos tales como la Declaración Universal de los Derechos del Niño [*sic.*](1959), son concepciones relativamente recientes, y por tanto, histórica y culturalmente cambiantes, tal y como demuestran trabajos como los de Goody (1984), Zelizer (1985) o más recientemente, Scheper-Hughes (1992, 1998). En China, poco a poco han ido penetrando pero no lo han hecho en todas las clases sociales por igual. En general, la idea de infancia “Occidental” ha ido impregnando las clases sociales medias y altas de las grandes urbes y enraizando en aquellas áreas con más desarrollo económico y social.

La irrupción de una concepción occidental de la infancia en Yingshang

Siguiendo esta idea de “infancia Occidental” a continuación mostraré cómo todas las medidas propuestas por el grupo de AHTHF iban dirigidas a implementar prácticas de cuidado importadas directamente del Primer Mundo que envolvían: la protección, la individualización y el desarrollo de todas las capacidades de los/las menores.

LA PROTECCIÓN DE LOS/LAS MENORES VULNERABLES

Uno de los primeros caballos de batalla de la organización fue implantar entre los/las menores y empleados/as, ciertas normas básicas y simples de higiene, como lavarse las manos antes y después de comer o ir al baño e intentar vestirse con ropa limpia. Para ello, las voluntarias del grupo predicaban con el ejemplo cada vez que acudían al orfanato durante su visita trimestral. No obstante, cabe decir que estas prácticas no fueron absolutamente asimiladas, sino que sólo se realizaban durante las visitas de la asociación y en presencia de “las extranjeras”.

Otro de los objetivos de AHTHF fue mejorar la salud general de los/las menores, evitar tantos constipados, orejas y narices congeladas e intentar, en definitiva, reducir la mortalidad infantil en el centro. Con esta intención una de las primeras propuestas que les hizo Lao Wang, fue la de construir el edificio de 4 plantas que me había solicitado a mi. A finales de 2009 ya había iniciado las conversaciones con el gobierno local para ver si de algún modo, le subvencionaban una parte. La idea de Lao Wang era construirlo en los terrenos que aún quedaban libres dentro del perímetro de su propiedad pero el gobierno no estaba de acuerdo con ese proyecto. Por su lado, el Departamento de Asuntos Civiles (*Mínzhèng jú* 民政局) le anunció que el gobierno local estaba pensando construir una Institución de Bienestar Social aproximadamente a 1 Km. de dónde estaba ubicado su orfanato y que tal vez aceptarían a 100 de sus menores. Por tanto el panorama quedaba incierto. Sin embargo Wang Jia Yu se mostró pesimista y desconfiado respecto los planes del gobierno local: por un lado, aún tardarían 2 o 3 años antes de tener lista una nueva estructura; por otro, debido a sus desavenencias con los oficiales, no quería desprenderse de sus niños y “darlos en adopción” al gobierno local. De todos modos, por si acaso, se preocupó mucho de advertir a las responsables de AHTHF que, por favor, no presionaran en ningún caso al gobierno puesto que sus intereses corrían peligro si los oficiales se sentían ofendidos al perder *miànzi* delante de los extranjeros.

Mientras esperaban una resolución en firme, decidieron rehabilitar una parte de las habitaciones intentando ajustar el presupuesto al máximo, por si finalmente se trasladaban antes de lo previsto. Decidieron empezar por el área de los bebés y los más pequeños porque consideraron que eran los más vulnerables. Esta elección ya lleva implícita una noción de infancia.

Su idea era poder aislarlas para instalar algún sistema de calefacción/ventilación y prevenir las quemaduras en la piel causadas por las inclemencias del tiempo, los constipados y otras infecciones. Un grupo de voluntarios de Shanghai se ofreció para subvencionar cristales irrompibles, previniendo las acciones de algunos de los chicos del orfanato que tenían actitudes “violentas y destructivas”. Sin embargo, las paredes de esos dormitorios estaban hechas de barro y no hubiesen aguantado ningún tipo de remodelación. Finalmente, se vieron obligados a renovar

completamente las estancias: se instalaron baldosas en el suelo de cemento, se repararon los tejados, se rebozaron de nuevo todas las paredes, se tendió una instalación eléctrica nueva, se pusieron enchufes, luces e interruptores en todas las salas y se construyeron nuevos lavamanos. Al menos, estas medidas consiguieron aislar a los pequeños del frío a la vez que les daban espacios más higiénicos y ordenados. Según una de las responsables del grupo de voluntarias:

“De esta forma los niños y niñas disfrutaban de áreas más espaciosas y limpias, más didácticas, en las cuales pueden sentarse en el suelo para jugar. Ahora se les ve mucho más felices”.

Imagen 41: Nuevas habitaciones (septiembre 2009)



Con el fin de incrementar las defensas y la salud de los menores institucionalizados, la organización se comprometió en proveer arroz, fruta y leche en polvo mensualmente. Además, cada tres meses, durante la visita que hacían en la institución para supervisar la implantación de los proyectos, aprovechaban para comprar un aporte complementario pero necesario de fruta, proteína (especialmente, carne) y carbohidratos. Y para obsequiar con un “capricho” a los menores, también traían dulces y otros snacks infantiles directamente de Shanghai. El resto del mes, la dieta consistía en arroz con algunas verduras y, ocasionalmente, huevos.

La AHTHF se movilizó para crear una red de voluntarios provenientes de todos los países capaces de proveer ayuda física o recursos económicos y materiales²⁷. Entre sus contactos en Shanghai, encontraron médicos chinos y extranjeros, dispuestos a viajar de vez en cuando a la institución para hacer un chequeo en profundidad a los menores que lo necesitasen, detectar enfermedades y perfilar con más detalle los diagnósticos realizados por el médico de Fuyang. En otras ocasiones, una dentista empleada en uno de los hospitales extranjeros de Shanghai acudía con la comitiva para mejorar la higiene dental en el orfanato, tanto de menores como de empleados. Así, de vez en cuando el comedor se convertía en una consulta odontológica.

²⁷ En estos momentos cuentan con el soporte de más de 10 organizaciones nacionales e internacionales más gran cantidad de donaciones de individuos privados.

Además, la AHTHF se esforzó para subvencionar todos los tratamientos y operaciones urgentes que podían poner en riesgo la vida de los menores, como casos de espina bífida, tumores o malformaciones de los órganos digestivos. Asimismo, gracias a un acuerdo con un Hospital de Hangzhou que ofrecía operaciones gratuitas para reparar labios leporinos y paladares hendidos. AHTHF se comprometió a cubrir los gastos de manutención y transporte de los menores durante los días que durase la intervención. De esta forma, se estableció una lista de aquellos bebés que tenían que ser operados y se empezaron a realizar las intervenciones bajo la supervisión y el control de las mujeres de la organización.

También organizaron un pequeño dispensario con un responsable encargado y proveyeron tanto los medicamentos puntuales como los cotidianos y demás vitaminas necesarias. A través de estas medidas, AHTHF instauró un control férreo sobre los temas de sanidad, salud e higiene, una de las áreas prioritarias que se habían marcado.

LA INDIVIDUALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA POSESIÓN DE OBJETOS (Y PERSONAS)

Además de construir unos dormitorios totalmente nuevos la AHTHF se preocupó en decorarlos por dentro, instalando moquetas de plástico, colgando dibujos de colores brillantes en las paredes y renovando las literas por camas con cajones empotrados para que cada menor pudiese -por fin- ordenar y tener sus pertenencias juntas y separadas de los demás. La individualización no sólo consistió en darles un espacio privado, sino también en proveerles de aquellos objetos materiales propios que juzgaron indispensables: toallas, cepillos de dientes, peluches, mochila, lápices de colores y demás. Por primera vez, alguien había decidido no entregar el material a Wang Jia Yu sino dárselo en propiedad directamente a cada uno de los niños y niñas. Tal y como se desprendía de las justificaciones dadas por las voluntarias de la AHTHF la concatenación entre “poseer” y “felicidad” fue una de las concepciones subyacentes a las transformaciones arrancadas por estas mujeres.

Asimismo, con el objetivo de ofrecer una atención más personalizada a cada menor según sus necesidades, la AHTHF reorganizó la plantilla de empleados y se responsabilizó de pagar los salarios de todos ellos. De este modo, desde 2010 hay 30 trabajadores subvencionados por la organización²⁸:

- 20 *āyí* responsables de cuidar a los más pequeños y a los enfermos
- 6 asistentes de terapia física (especialmente contratados)
- 2 profesores para una nueva clase de menores con discapacidades físicas y mentales
- un conductor
- un manager encargado de gestionar la implantación de los proyectos en el orfanato

Además, el sueldo de las cuidadoras ascendió de 500 RMB/mensuales en 2009 hasta 800RMB en el 2011. Inicialmente, antes de realizar el viaje trimestral de supervisión, ingresaban en la cuenta del orfanato la cantidad correspondiente a todos los sueldos. Una vez allí, solicitaban a Xiao Guan (el yerno de Wang Jia Yu que cumplía con las funciones de subdirector) que extrajese el dinero y lo repartiese en su presencia. Sin embargo, a medida que fueron pasando los meses, este método les pareció demasiado impositivo, y desde medianos de 2010 la AHTHF empezó a traer preparados de Shanghai, los tradicionales “sobres rojos” (*hóngbāo*) con

²⁸ Más algunos de los trabajadores que había cuyo sueldo sigue siendo cubierto por Wang Jia Yu.

el salario correspondiente para entregarlo personalmente a cada uno de los empleados²⁹. De esta manera se aseguraban que llegaran a sus beneficiarios. Asimismo, tomaron la costumbre de adjuntar otros pequeños regalos útiles, a modo de agradecimiento, para las cuidadoras como guantes de lana, crema de cacao o para las manos. Incluso los trabajadores no subvencionados por la organización recibían siempre algún pequeño obsequio. Este pequeño gesto de gratitud, fue muy bien recibido ente los empleados.

El acuerdo interno que realizaron con Wang Jia Yu fue que si quería que siguieran subvencionando estos sueldos, él debía comprometerse en mejorar las condiciones higiénicas del centro y todos los trabajadores debían cumplir con las responsabilidades y horarios que se les había asignado. Al contratar a más cuidadoras y liberarlas de parte del trabajo, éstas podían dedicar más tiempo a los bebés a su cargo. Esta inversión tuvo repercusión, por ejemplo, en los bebés con paladares hendidos y labios leporinos, que empezaron a estar más regordetes, como se supone que un bebé chino debe estar para ser considerado hermoso.

A través del ejemplo - y en la medida de lo posible- durante sus visitas puntuales las voluntarias internacionales también pretendían fomentar entre las cuidadoras un modelo de cuidado más basado en los vínculos relacionales y emocionales y la estabilidad de las interacciones entre cuidadora/menor. De esta forma, las voluntarias interrogaban a cada *āyí* por *sus* menores, las felicitaban de *sus* progresos y aplaudían las mejoras implementadas en la vida de los/las pequeños.

EL DESARROLLO GLOBAL DE TODAS SUS CAPACIDADES

Con el objetivo de mejorar la vida de los menores que sufrían parálisis cerebral y otras discapacidades físicas severas, iniciando en mayo de 2009 la AHTHF organizó un curso de un mes cada año sobre terapias físicas y ocupacionales, más dos cursos de seguimiento, uno de dos semanas en agosto y otro de una semana en noviembre. Durante estos períodos, dos terapeutas filipinas que habitaban en Beijing acudían al orfanato para ofrecer clases a las 6 asistentes terapeutas que AHTHF había contratado con este fin. De esta forma, las dos terapeutas trabajaban día a día al lado de las empleadas con los menores seleccionados para seguir los programas para mostrarles como hacer los ejercicios y valorar los progresos. Más allá de los cursos intensivos programados, las seis asistentes habían sido contratadas para llevar a cabo dos sesiones de terapia física y ocupacional diarias (de lunes a sábado) con cuarenta menores previamente diagnosticados e incluidos en el programa³⁰. Una de las condiciones era que, incluso aquellos que estaban totalmente paralizados, debían ser sacados de la cama y llevados a la sala de rehabilitación donde recibían tratamiento y se les permitía interactuar con las terapeutas y los otros menores en la sala. Para muchos de esos menores, esta fue la condición que les permitió, por primera vez, ver más allá de los confines de su cama.

²⁹ AHTHF siguió con la rutina, propuesta por el orfanato, de pagar los salarios con tres meses de retraso para prevenir que los trabajadores abandonasen sus puestos de trabajo.

³⁰ Este programa de rehabilitación es íntegramente subvencionado por una organización suiza que colabora con AHTHF y se llama China's Vergessene Waisen (China's Forgotten Children).

Para facilitar el trabajo de cargar con los menores, AHTHF pasó la sala de rehabilitación de encima de la cafetería a otra sala en una primera planta y proporcionó algunas sillas de ruedas.

Imagen 42: Nueva sala de rehabilitación (2010)



Afortunadamente, en septiembre de 2009, el gobierno local abrió una escuela especial para menores sordo-mudos en el pueblo de Yuyang y permitió que parte de los menores que residían en el centro de Lao Wang fuesen transferidos a esta nueva escuela. De hecho, sólo 4 de los menores estaban bajo la responsabilidad del orfanato, el resto tenía familias a quienes se ofreció la posibilidad de decidir dónde querían mandar a sus hijos. Teniendo a los menores sordo-mudos en una escuela especial, quedaban liberados tres de los antiguos profesores.

AHTHF introdujo dos clases nuevas de educación especial con 2 profesores especialmente formados para llevarlas a cabo³¹. Tal y como he comentado, hasta ese momento los menores discapacitados o con retrasos mentales leves habían sido totalmente excluidos del proyecto educativo. Las clases se ubicaron en unos edificios modulares construidos expresamente, dónde también se prepararon dos clases para los de 1º, 2º y 3º grado. En cambio, los bebés en condiciones de ir a la guardería y los menores que en cursos del 4º a la Escuela Secundaria fueron transferidos a instituciones del pueblo vecino.

El grupo de mujeres voluntarias también donó una furgoneta para poder transportar a los menores por la mañana, al mediodía (para comer en el orfanato) y devolverles a la tarde. Un conductor contratado también por la Fundación cubría las rutas de ida y vuelta. Tal y como me

³¹ El profesor sin paciencia para tratar con menores discapacitados, fue transferido a dar las clases de primaria con niños y niñas sanos.

comentó una de las mujeres de Shanghai, “gracias al vehículo más menores eran integrados normalmente en la sociedad china”.

Realmente, las chicas pre-adolescentes se empezaron a mostrar más seguras desde que podían seguir las lecciones regularmente. Además salían de la institución, vivían nuevas experiencias y conocían a otros chicos y chicas de su edad, con quienes podían relacionarse de forma normal.

El proyecto de desarrollar las capacidades de todos los menores según su potencial también pasó por enviar a 4 de los mejores estudiantes a una escuela privada y buscar trabajo a 85 menores de más de 16 años que no tenían nada que hacer durante todo el día, o bien porque habían dejado la escuela o bien porque sufrían alguna deficiencia física o mental que les dificultaba el poder encontrar una ocupación estándar en el pueblo. Con el objetivo de darles una oportunidad de trabajo, de ser más productivos e independientes, AHTHF pensó en reequipar el taller de madera de la antigua fábrica de Lao Wang. La idea era convertir el viejo taller en una tienda en la que los menores podrían aprender un oficio para posteriormente irse a buscar la vida en otro lugar y en la que los discapacitados leves y moderados podrían seguir trabajando y sintiéndose útiles. De este modo, su trabajo no sólo sería un motivo de satisfacción y autoestima, sino que además, la venta de los productos fabricados se podía convertir en una forma de autogestionar económicamente el orfanato, haciéndolo más independiente de las donaciones caritativas. Sin embargo, debido a la prioridad que tenían otros programas (como el de salud o el de alimentación) y la inseguridad creada por las posibles consecuencias de que el gobierno abriese un orfanato público y se llevase a parte de los menores, la rehabilitación del taller se fue posponiendo y es el único proyecto que aún no se ha realizado.

Otro ámbito que quedó desatendido eran las condiciones en las que vivían los chicos pre-adolescentes y discapacitados (físicos y mentales). Sus estancias no fueron reformadas en ningún momento, por lo que seguían estando sucias, desordenadas y sin aislar del frío. Esta falta de atención a este grupo en particular de menores considero que refleja, en parte, la idea de que aquellos que deben ser protegidos son los bebés, los más vulnerables, los que de alguna manera aún serían “adoptables”. De esta manera, la irrupción de una visión occidentalizada de la infancia, añadió un motivo más de estratificación a la discriminación existente hacia los menores institucionalizados en Yingshang: no sólo marginalizados por la sociedad sino que además, segregados según las prioridades percibidas por este grupo de mujeres voluntarias. Este grupo, seguramente, seguirá marginalizado a lo largo de todas sus vidas puesto que les será imposible encontrar trabajos o independizarse.

Imágenes 43 y 44: Habitaciones de pre-adolescentes, algunos de ellos con deficiencias mentales (enero 2010)



Chinos versus Occidentales: ¿Cooperación o Competición?

Durante los más de tres años que ha durado la relación entre el orfanato de Yingshang y la organización caritativa AHTHF, el trato entre ambas partes ha ido cambiando con el tiempo. Inicialmente, Wang Jia Yu estaba receloso de un grupo de mujeres, ricas y –en gran parte - occidentales que venían de Shanghai a ofrecerle ayuda. Para él, era sólo un grupo más que aparecería puntualmente y que desaparecería con el tiempo, tal y como habían hecho los demás. El viejo Wang sentía que “dejar su orfanato” en manos de un grupo de mujeres extranjeras representaba una pérdida total de *miànzi* en su sociedad. Como he mencionado, uno de los mayores temores del fundador era perder la potestad sobre los menores que había estado criando y que consideraba “como parte de su familia”. Así que desde el principio dejó claro que había ciertas renuncias a las que no estaba dispuesto. Para el grupo de mujeres, el proyecto inicial de colaborar con la institución se limitaba a ofrecer ayudas puntuales porque consideraron que no tenían ni la capacidad económica, ni la experiencia para gestionar un proyecto de esa envergadura y su objetivo era encontrar a una ONG más experimentada que quisiera hacerse cargo de un proyecto que, en su opinión, requería desmontarse todo y empezar de nuevo.

De ahí que sus primeras sugerencias fuesen dirigidas a convencer a Wang Jia Yu para que cediese el cuidado de los menores a otros centros gubernamentales. Sin embargo, esta insinuación sólo encendió aún más el estado de alerta del viejo, que cerró toda posibilidad de mencionar el tema. Durante los primeros meses, la comunicación y el entendimiento llegaron a ser exasperantes para ambas partes. Las mujeres no entendían las razones “ocultas” detrás de las decisiones del viejo fundador y él no estaba dispuesto a perder su poder de gestión por mucho dinero y muchas propuestas que ellas pudiesen ofrecerle. Unos sospechaban de los otros y viceversa. El tira y afloja se fue resolviendo en la medida que la organización entendió que no podían plantear un plan total de reestructuración y gestión del orfanato, sino que tenía que ir

llegando a acuerdos progresivos en los que Wang Jia Yu sintiese que aún era él el que mandaba. En cierto modo AHTHF aprendió a comportarse según “las formas chinas” y en lugar de imponer sus soluciones, probó de presentar los problemas como un “asunto común” a resolver. De esta forma, en lugar de oponerse frontalmente a Wang Jia Yu, le permitieron seguir sintiendo que tenía el mando sobre todas las decisiones. Además, procuraron que todas las aportaciones fuesen ser percibidas como útiles tanto por el fundador como por los propios empleados.

A pesar que las diferentes visiones no se reformularon completamente, las tensiones iniciales se fueron desvaneciendo a medida que las medidas emprendidas empezaron a dar resultados y ambas partes se acostumbraron a aceptar lo que al inicio veían como excentricidades. Por ejemplo, poco a poco las cuidadoras se dieron cuenta que llevar a los menores con parálisis cerebral a hacer rehabilitación realmente transformaba la vida de esos niños. Cada progreso era una prueba más de que el esfuerzo tenía una recompensa. Recuerdo, con especial emoción el día en el que Xiaomei se puso de pie sola por primera vez. El primer día que vi a esta niña de poco más de cinco años, ni siquiera se movía de la cama, era totalmente dependiente de un adulto en las actividades, dados sus problemas motrices, cognitivos y comunicativos. Sufría de un caso de parálisis cerebral espástica³² agravado por la falta de estímulo, no hacía contacto con los ojos ni articulaba palabras. Se comunicaba sólo mediante gritos, normalmente causados por el dolor, el malestar o la frustración. Xiaomei era una de esas niñas que desde que llegó a la institución había permanecido inmóvil en una cama. Estaba muy delgadita, también porque tenía la musculatura atrofiada debido a la falta de movimiento. El día en que empezó la clase de rehabilitación y las terapeutas de Beijing decidieron incorporar a Xiaomei en el programa, su cuidadora, a la que por entonces conocía bien, se giró hacia mi un poco irritada y con la mirada llena de incredulidad. A ser sincera, debo admitir que antes de llegar a China yo no había tenido contacto con menores afectados de parálisis cerebral y desconocía completamente las causas, el curso y las posibles evoluciones de la enfermedad. Tampoco yo, como la *āyí*, esperaba poder presenciar los progresos que alcanzó la pequeña en menos de un año. El programa de Xiaomei consistía en una hora intensiva de fisioterapia al día más terapia ocupacional y estimulación del habla. De esta forma la ayudaban a desarrollar habilidades como caminar, sentarse, tragar y usar las manos. Al medio año, Xiaomei había cambiado su actitud completamente. Aunque aún no hablaba, sonreía al hablarle y parecía entender instrucciones simples. Su salud había mejorado, parecía más fuerte físicamente y más tranquila a nivel psicológico. Una tarde de marzo, estábamos en la sala de rehabilitación con las terapeutas y algunas de las cuidadoras. La mujer que cuidaba de Xiaomei la agarraba de las manos mientras la estaba ayudando a aguantarse de pie sobre una colchoneta de colores. De repente, la mujer soltó despacito a la niña hasta que esta se quedó sola, sostenida por sus propias piernas. La cuidadora y la niña se miraron y se sonrieron complacidas por el mutuo esfuerzo. Yo contuve la respiración.

Ahora que cada trabajadora percibía un sueldo de forma regular, consideraban que de alguna manera habían contraído un compromiso. Al haber más personal y estar mejor definidas las tareas asignadas, los empleados y empleadas se sentían más involucrados y motivados por los cambios introducidos gracias a los proyectos. Además, sentían que se les pedía objetivos que ellos podían llevar perfectamente a cabo, aunque no siempre se sintiesen con ganas de realizar

³² La parálisis cerebral puede ser espástica, atetoide y atáxica. La espástica es el tipo más común y significa que el/la menor no pueden relajar sus músculos, es decir, tiene el cuerpo todo rígido.

las tareas asignadas con el empeño o del modo que se esperaba de ellos. Trabajar con niños resulta agotador y las condiciones del orfanato, a pesar de todas las mejoras, seguían siendo desfavorables. La pobreza y la severidad de las enfermedades de algunos menores eran dos aspectos que siempre chocaban a los grupos de voluntarios (estudiantes universitarios, etc.) cuando aparecían por primera vez en el centro.

Las suspicacias mutuas entre las voluntarias, los/las empleados/as y el propio Wang Jia Yu poco a poco fueron desvaneciendo. Llegado un punto, algunas de las mujeres de la AHTHF decidieron, a modo individual, intentar recoger fondos para saldar la deuda que Wang Jia Yu había arrastrado durante años. Las personas a las que debía dinero le estaban persiguiendo y la tensión estaba haciendo estragos en la salud del viejo. La noticia de que tal vez el orfanato iba a trasladarse a un edificio gubernamental había empeorado la situación de la familia Wang, puesto que una vez que el terreno no fuese usado con fines caritativos, los acreedores podían exigir la subasta de las tierras para cubrir las deudas de Lao Wang. De esta forma la familia iba a quedarse sin casa.

En verano de 2011, mediante la gestión de unos abogados consiguieron saldar gran parte de la deuda (240.209 RMB) en una ceremonia en el orfanato en la que se entregaron sobres rojos a 47 de los acreedores, se hicieron fotos y se firmaron legalmente cada una de las entregas³³. Este gesto, acabó de borrar las desconfianzas que pudiesen haber entre la organización caritativa y Wang Jia Yu, quien ahora les debía no sólo las mejoras a su institución sino la restauración de su *miànzi*.

Siguiendo mi análisis, una de las claves del éxito de este proyecto de cooperación fue conseguir adaptar los requerimientos derivados de la visión Occidental de clase media/alta respecto a lo que debían ser las atenciones y los cuidados a los menores, a la formación, educación, al modo de hacer de las trabajadoras y trabajadores chinos y a las limitaciones existentes en los recursos y la localización. En este sentido, la organización caritativa de Shanghai aspiraba a promover un cambio radical en las visiones culturales y de clase sobre el cuidado apropiado que se debe proporcionar a un/a menor, inspirando a las trabajadoras mediante el ejemplo y motivándoles a través del sueldo y las recompensas pero aprendieron que no debían interponerse directamente con la autoridad central representada por Wang Jia Yu. Asimismo, fueron totalmente conscientes de que el cambio radical no lo conseguirían y que fuera de las visitas de control trimestrales que ellas realizaban, las *āyí* seguirían tratando a los menores siguiendo sus propias concepciones socio-culturales.

De ahí que siempre que un niño o una niña debía ser trasladado a Shanghai o Hangzhou para ser operado, las mujeres de AHTHF preferiesen que durante el tiempo de recuperación, el/la menor quedase a cargo de alguna de las voluntarias de Shanghai o de otros centros privados surgidos para cubrir específicamente estas necesidades: las Casas de Curas. Según la perspectiva de las responsables de la organización, estas instituciones, no sólo poseían mejores infraestructuras, sino que las mujeres que trabajaban en ellas estaban “más preparadas” para atender las necesidades particulares de los menores. Por “más preparadas” en realidad querían decir que compartían las mismas nociones sobre la infancia, el cuidado y las atenciones que un/a menor necesitaba, unas nociones más globalizadas, “modernas” y urbanas.

³³ Actualmente Lao Wang sigue debiendo aproximadamente 240,000 RMB a otros tres grandes acreedores.

De modo que, en el fondo, las mujeres de Shanghai seguían mirando con un poco de condescendencia a las trabajadoras del orfanato, como si ellas no supiesen realmente de crianza infantil, ni de las necesidades de los menores. De ahí que los miembros de esta organización considerasen que la constante supervisión y las visitas trimestrales eran medidas necesarias para mantener un control permanente y conseguir la implementación de cambios a la largo plazo que asegurasen el “bienestar de los menores”.

Sea como sea, no hay duda de que gracias al empeño y la presencia sostenida de las mujeres de la organización de Shanghai no sólo se consiguió el objetivo de reducir la mortalidad infantil significativamente, sino que en general, todos los menores se veían mejor alimentados y más sanos.

La absorción del orfanato de Laowang: Retorno al campo

Hasta recientemente, en la prefectura de Fuyang sólo existían dos instituciones públicas - el IBSI de Yindong, que empezó su programa de adopciones internacionales en 2009 y el de la ciudad condal de Jieshou- y el orfanato privado de Yingshang, gestionado por Wang Jia Yu. No obstante, siguiendo el Plan Gubernamental trienal 2008-2011, el gobierno de la prefectura aprobó construir cinco nuevos edificios para albergar cinco nuevas Instituciones de Bienestar Social Infantiles en los condados de Taihe, Linquan, Funan y Yingshang y en el distrito de Yingdong. Además, se proyectó construir un centro para menores de la calle, en el distrito de Yingzhou.

Tal y como he relatado, en un inicio la Oficina local de Asuntos Civiles (OAC) se desentendió del centro gestionado por Lao Wang por miedo a “meterse en problemas”. Sin embargo, una vez aprobado este plan trienal, el director del departamento que conocía a Lao Wang desde hace más de 10 años, accedió a responsabilizarse personalmente del traspaso de los menores del viejo orfanato de Yingshang hacia el nuevo emplazamiento. Mr. Xu, el director de la OAC, dijo creer en la bondad de Wang Jia Yu y por ello, quiso compensar de algún modo el servicio que había hecho a la comunidad durante tantos años.

Según los planes del gobierno, Lao Wang podría trasladarse al nuevo emplazamiento en agosto de 2011, antes de empezar otra vez el invierno. Sin embargo, en diciembre de 2011, momento en que pude visitar de nuevo a Wang Jia Yu y sus menores, las obras del nuevo edificio aún no estaban completamente terminadas porque se habían ido dilatando a causa de la falta de planificación gubernamental y la poca calidad de la construcción del edificio, que constantemente originaba nuevas reparaciones.

El nuevo edificio proyectado para el condado de Yingshang, tiene una superficie de 4088,65m² y tres pisos, con una capacidad total de aproximadamente 100 camas. Además, incluye una sala multi-funcional, una sala de juegos, una librería ancha y espaciosa, un centro médico, una cantina limpia, nueva y con máquinas desinfectantes, una lavandería, etc. Las habitaciones de los menores están diseñadas según el patrón estándar, tipo salas de hospital, con el suelo embaldosado³⁴ y además de las camas nuevas de madera, incluyen televisión, ventilador, calefacción, ventanas de aluminio y baño privado en cada una de ellas.

³⁴ Inicialmente la OAC no había incluido las baldosas en el presupuesto pero finalmente ha accedido a colocarlas antes de hacer el traspaso.

Imagen 45: Nuevas habitaciones de la IBSI (diciembre 2011)



También había las salas que iban a ser amuebladas para albergar la sala de recuperación de autistas, la de los discapacitados mentales y físicos, la de los menores con parálisis cerebral, la sala de logopedia y la de integración sensorial.

Imagen 46: La nueva sala de rehabilitación (enero 2012)³⁵



³⁵ Fotografía realizada y cedida por AHTHF.

Según fuentes del gobierno, la ubicación de la institución se eligió específicamente por su buena comunicación y entornos.

Imagen 47: Edificio que albergará parte de los menores “adoptados” por Wang Jia Yu (diciembre 2011)



Según las previsiones, de los 204 menores que en estos momentos aloja Wang Jia Yu, sólo 180 tienen arreglado su *hùkǒu* y pasarán a ser responsabilidad de la OAC. De estos, 160 tienen menos de 18 años y no tienen familiares ni parientes conocidos, por lo que han sido considerados elegibles para ser trasladados al edificio nuevo cuando finalmente se realice la inauguración. A estas alturas, la OAC se compromete a cubrir la mayoría de gastos generados por la nueva IBSI, es decir: salarios del personal, comida y gastos generales. Por lo que se refiere a los gastos relacionados con los menores, el gobierno central, provincial y el local conjuntamente, cubriendo 1/3 del presupuesto a partes iguales, proveerán una cantidad de 1000RMB por menor con la que se cubrirá la nutrición, la educación y la ropa³⁶. Además, por el hecho de estar bajo la tutela del gobierno, cada menor goza de un seguro médica rural que cubre algunos tratamientos en hospitales seleccionados de la provincia y algunas de las operaciones³⁷.

Sin embargo ya afirmó que no iba a cubrir ni la rehabilitación, ni la educación especial de menores con discapacidades, dos áreas especialmente necesarias si tenemos en cuenta que cada vez es más alta la proporción de menores con necesidades especiales que llegan a las puertas de la institución de Wang Jia Yu. Además, la Oficina de Asuntos Civiles propone que aquellos 20 menores a quienes se les conoce a alguno de los genitores, retornen con sus familiares. Por último, insinuó que los mayores de 18 años con discapacidades serían trasladados a otras

³⁶ Estos presupuestos, como en otros orfanatos, no se incluyen los salarios de los trabajadores. Son íntegramente dedicados a los/las menores.

³⁷ Xiao Guan aún está tratando de entender exactamente las posibilidades y las limitaciones de esta aseguración y qué hospitales están afiliados al Plan Médico.

instituciones públicas especializadas en atender adultos y ancianos. Sin embargo, Wang Jia Yu sabía que más allá de los 160RMB al mes que iba a otorgar el gobierno local a los 50 discapacitados mayores de 18 años y 20 de los menores con familiares conocidos, este grupo de menores iba a seguir estando desprotegido, por lo que decidió mantenerles en su antiguo orfanato, a sólo 20 kilómetros del nuevo emplazamiento.

Por otro lado, la OAC ha aceptado seguir empleando a las mismas cuidadoras, pero ha decidido no renovar el contrato al personal mayor de 60 años. El plan del gobierno para la nueva institución es contratar la cantidad suficiente de cuidadoras para cumplir con una ratio de 1 a 4/5 menores, la establecida por el Ministerio de Asuntos Sociales (MAC). Ha prometido pagarles 1100RMB al mes, a partir de enero de 2012, considerando una cantidad ligeramente superior (1400RMB) para la mujer encargada de la coordinación de todas ellas.

La OAC también pretende designar a nuevos empleados para cubrir las funciones de dirección³⁸, gestión y administración. Sin embargo, ya que ninguna de las nuevas incorporaciones posee experiencia en la gestión de orfanatos, han ofrecido a Lao Wang mantener el título de *director honorífico* creado ad-hoc para esta situación. La responsabilidad va acompañada de un sueldo de 2000RMB al mes. A Xiao Guan, le han ofrecido convertirse en uno de los dos asistentes del nuevo director, con un sueldo de 1600RMB que es la misma cantidad que estaba cobrando hasta la fecha.

En conocer las noticias, las voluntarias de AHTHF albergaron sus propias suspicacias respecto las promesas hechas por la OAC a Lao Wang. Por esta razón, han decidido seguir colaborando con él, con el objetivo de redefinir las ayudas necesarias una vez se haya realizado el traspaso y el nuevo orfanato comience a funcionar. Por otro lado, las mujeres inmediatamente supusieron que el hecho de que el orfanato pasara a ser público implicaría que los menores tendrían el derecho a ser adoptados y aspirarían, así, “a un futuro mejor”. No obstante, en una de las reuniones, Mr. Xu les comentó que por el momento, las prioridades de este IBSI no pasaban por abrir a la adopción internacional sino que por ahora el objetivo era realizar el traspaso “de la manera menos traumática posible”.

A pesar de las sugerencias de Wang Jia Yu de no presionar a los oficiales de la OAC, las mujeres de Shanghai no dejaron pasar la oportunidad para “hacer entender” al director del departamento de Asuntos Civiles que pensando “en el mejor interés de los menores”, las personas que están *dispuestas a donar dinero* para que un menor sea operado *desean* que éste sea adoptado lo más rápidamente posible después de que su discapacidad haya sido atendida”.

Últimas noticias

Según he podido saber a través de mis informantes, a finales de enero de 2012 se hizo el traslado de menores al nuevo orfanato. El gobierno local ha permitido que cada uno llevase consigo sólo 3 mudas, para no abarrotar el espacio. Parece que muchos de ellos no consiguen habituarse y se despiertan por las noches reclamando “volver a casa”. La infraestructura aún no está del todo completa y sigue necesitando reformas en baños que gotean, cañerías bloqueadas, lavabos de los que no se puede tirar de la cadena, etc.; pero en general el edificio está mucho

³⁸ Finalmente se nombró a Mr. Zhu.

mejor que el viejo orfanato, las ventanas cierran bien, las habitaciones están aisladas y todas tienen aire acondicionado y calefacción.

Finalmente han designado a Xiao Guan como encargado de la higiene, aunque él preferiría controlar las necesidades médicas de los menores. De modo que está presionando para conseguirlo. A pesar de las promesas de sueldo de la OAC, a finales de febrero ninguno de los trabajadores había aún cobrado.

Tal y como se vislumbraba, la OAC ha delegado la responsabilidad y el cargo económico de todo el ámbito referente a la rehabilitación de menores, es decir, la parte de la terapia física y ocupacional a AHTHF. Desde el inicio de las conversaciones, se sobreentendió que el gobierno no tenía interés para hacerse cargo de ello. La única concesión que han hecho es proveer más material de rehabilitación sin coste alguno para la ONG, puesto que lo pueden conseguir gratis a través de la Asociación Nacional para los Discapacitados. Otro ámbito que han encargado a AHTHF es el de los costes de transporte y operaciones de menores en Shanghai, siempre que obtengan previo permiso de las autoridades responsables.

De modo que, finalmente, han quedado 65 jóvenes - muchos de ellos de menos de 18 años - en la antigua institución, que de alguna forma se ha convertido en un asilo para niños y jóvenes discapacitados mentales. Los oficiales del gobierno no quisieron aceptarles en la nueva institución porque en palabras literales “son sucios, siempre están por en medio y es muy difícil mantenerles limpios, por lo que no dan buena imagen a la nueva institución”.

En otras palabras, para conservar el *miànzi* es necesario ocultar y marginalizar los menores con discapacidades mentales en un espacio en el que no den “mala imagen” al gobierno. Según me contaron las cuidadoras, dos de estos menores relegados a vivir en la vieja institución fueron trasladados por unos días al nuevo orfanato, pero fueron inmediatamente devueltos al viejo porque no paraban de romper los paneles de cristal que protegen los extintores. Juntamente con estos niños y niñas, han quedado 11 cuidadoras ya mayores que no quiso contratar la OAC y que siguen encargándose de ellos.

Aunque, la OAC afirma que también se hará cargo de la vieja institución – en palabras del nuevo director, Mr. Zhu es “un mismo centro en dos localizaciones”- , Lao Wang desconfía de la posibilidad real de que esto ocurra. Por eso sigue confiando en que AHTHF seguirá encargándose del viejo orfanato tal y como venían haciendo hasta ahora y ha sugerido la posibilidad de contratar a cinco cuidadoras más, 2 profesores especiales. 2 limpiadores, 2 guardas de seguridad, 2 cocineros y 2 gestores.

Según el viejo Wang, “las palabras de Mr. Zhu son sólo para que los extranjeros no piensen que el gobierno no se ocupa de sus asuntos”. Es decir, de nuevo, el *miànzi* y las visiones contrapuestas sobre las necesidades de la infancia interfieren a la hora de aplicar intervenciones que realmente beneficien su situación.

Imagen 48: Menores en el viejo orfanato de Yingshang (diciembre 2011)



3. La nueva concatenación entre rehabilitación y adopción internacional

En los capítulos anteriores he expuesto de qué manera el valor de las menores sanas institucionalizadas en orfanatos públicos aumentó a través de la adopción internacional. En este capítulo me he centrado en desarrollar de qué forma la intervención de organizaciones caritativas nacionales y extranjeras está revalorizando a los menores con necesidades especiales como objetos de amor dentro de entornos institucionalizados públicos y privados para transformarles en menores “adoptables” por la vía del Pasaje Verde.

En este último punto quiero acabar de perfilar el rol de algunas de las organizaciones privadas que forman parte de esta cadena que permite transformar a menores “discapacitados” en “menores adoptables” desde la perspectiva de la adopción internacional.

El Rol de las Casas de Curas

Tal y como he mencionado, la fundación AHTHF, gracias a su amplia red de contactos, consiguió establecer acuerdos con hospitales de Shanghai y Hangzhou para operar a los menores de forma gratuita o pagando sólo los mínimos costes. Además, estableció relación con una de las Casas de Curas de Shanghai para que tuviese cuidado de ellos durante el post-operatorio.

Las Casas de Curas son también instituciones privadas - normalmente gestionadas por extranjeros - que se ubican fuera del perímetro y actúan independientemente de las Instituciones de Bienestar Social Infantil. A pesar que estos centros varían en medida y en la cantidad de recursos económicos de los que disponen, suelen recurrir a prácticas de cuidados infantiles Occidentales para atender a un número muy reducido de menores que acaban de ser operados y/o que precisan de atenciones muy concretas debido a alguna enfermedad particular. Estos niños y

niñas, llegan a las Casas provenientes de diversas instituciones de bienestar públicas y, a veces privadas, de todo el país.

De hecho, de todas las casas que visité³⁹, la única que mantenía la cooperación con orfanatos privados era la Casa de Curas de Shanghai. Otra de sus particularidades es que era gestionada y dirigida únicamente por mujeres chinas.

La información recogida en cinco otras localizaciones me ha servido para contrastar los datos acumulados en la Casa de Shanghai, en la que estuve trabajando durante un par de semanas en abril de 2009, haciendo visitas diarias, entrevistando a sus trabajadoras y participando en las rutinas diarias de la Casa⁴⁰. Posteriormente, volví en octubre de ese mismo año durante una semana más y realicé diversas visitas puntuales cada vez que por un motivo u otro me encontraba en Shanghai. Además, mantuve el contacto por email con su directora y re-visité la Casa en diciembre de 2011, durante un viaje a China con motivo de un Congreso. Puesto que la mayor parte de información proviene de este centro, centraré mi análisis en la Casa de Curas de Shanghai.

Establecida desde 2008 y ubicada en un barrio residencial de la gran ciudad, esta Casa está gestionada por 11 mujeres jóvenes chinas, todas ellas voluntarias y con trabajos bien remunerados (empresarias, managers, abogadas,...). No han conseguido establecerse aún como una ONG porque las mujeres prefieren gastar sus energías al cuidado de los menores. Aunque no está oficialmente reconocida, el gobierno local tolera su existencia⁴¹, posiblemente porque como expondré a continuación, el tipo de servicio que ofrecen no sólo alivia la presión en el Departamento de Asuntos Civiles sino que a menudo favorece los procesos de adopción internacional mediante la vía del Pasaje Verde.

³⁹ Además de esta Casa en Shanghai, durante el trabajo de campo pude visitar otras cinco de estas Casas. Tres de ellas estaban en Beijing (dos, gestionadas por Children's Hope). La buena relación entablada con la directora, Melody Zhang, me permitió conocer a fondo todo el funcionamiento de las Casas, los procedimientos para seleccionar a los menores, la formación de las cuidadoras, el tipo de cuidados ofrecidos a los/las menores, sus rutinas diarias, etc. Una de las casas, Home of Children's Hope Internacional, está subvencionada por la Child Welfare League de China. Las dos casas restantes, estaban ubicadas en Shanghai. Lamentablemente, ninguna de las Casas visitadas estaba en Anhui. No es que no existan iniciativas de este tipo, porque hasta dónde llega mi conocimiento existe, como mínimo, una Casa de Curas dedicada sólo a fisuras labiales y palatales, gestionada por la ONG *Love Without Boundaries*. Pero a pesar de pedir los permisos diversas veces tanto a los responsables americanos como españoles, nunca quisieron dejarme entrar. Esta ONG, igual que la americana *Half The Sky* se han mostrado siempre recelosas a la hora de colaborar con mi investigación. Irónicamente, son las dos organizaciones más criticadas, no sólo por todos los trabajadores y responsables de orfanatos chinos públicos con los que he trabajado, sino también por responsables de Asuntos Civiles locales y provinciales. En mi opinión, ambas organizaciones están imbuidas de una fuerte ideología salvacionista y muy focalizada a los intereses de la adopción internacional que a menudo les hace actuar con prepotencia, imponiendo sus concepciones occidentales sobre la infancia sobre los trabajadores chinos y obligándoles a aplicar prácticas sin tener en cuenta la formación, el bagaje y las limitaciones de las cuidadoras.

⁴⁰ No me quedé a dormir en la Casa por falta de espacio.

⁴¹ Excepto en situaciones particulares puesto que antes de las olimpiadas del 2008, varias de estas Casas de Acogida gestionadas por extranjeros fueron obligadas a cerrar.

No obstante, la situación liminal entre la legalidad y la ilegalidad de estos centros limita sus posibilidades de promocionarse y conseguir subsidios. Por esta razón, el grupo se ve obligado a apoyarse en el trabajo de voluntarios/as que ayudan a tener cuidado de los bebés. Las mujeres que gestionan la casa y las donaciones, trabajan en sus propios puestos remunerados. Las únicas personas que cobran, gracias a las donaciones que consigue el centro, son un par de enfermeras jóvenes especializadas en el cuidado de menores con necesidades especiales y rehabilitación.

La idea de fundar una Casa de Curas nació, según la directora, al ver unas fotografías en Internet en las que aparecían unos menores internados en un orfanato. Estas fotografías habían sido publicadas por una enfermera de una institución pública de Henan en una web dedicada a métodos y técnicas de cuidados infantiles en la que todas las mujeres que ahora gestionan el centro participaban. Las condiciones en las que estaban los menores de los retratos, movilizaron su necesidad de actuar y basándose en una iniciativa similar que ya existía en Beijing – conocida como *Angel Mom* - se propusieron acoger menores que llegaban a la ciudad para ser operados y cuidarlos durante la rehabilitación. Con este fin, alquilaron una casa de dos plantas con jardín en un barrio periférico de Shanghai e iniciaron las reformas para adecuarla a las necesidades de los/las menores que iba a acoger.

Cuándo yo visité el edificio por primera vez, aún estaban acabando algunas de las reformas pero la residencia era nueva y moderna, todo estaba limpio y ordenado. En la planta baja, inmediatamente después de la entrada había una sala-comedor muy amplia que también daba al jardín a través de una puerta corrediza. En el jardín había diseminados todo tipo de juegos de exterior. En otra parte del gran salón, también se había condicionado una sala de juegos, protegida con una moqueta de plástico y cojines, con muchos juguetes de colores esparcidos por el espacio. En esta primera planta también había una cocina, un baño y una sala de almacenaje llena de leche en polvo y pañales. En el segundo piso había dos habitaciones más con cinco camitas cada una y una sala más pequeña pero muy bien acondicionada por si alguno/a de los/las bebés necesitaba mucho descanso o por si estaba enfermo, evitar el contagio con los/las demás. Todas las habitaciones tenían ventanas de aluminio, suelo de parquet, calefacción centralizada y aire acondicionado. Además, estaban decoradas con motivos infantiles. Cada menor tenía un armario “con sus cosas” ordenadas (ropa, pañales, juguetes, ropa de cama), una cuna de madera nueva con colchón y cojín, una sillita balanceadora y un carrito de paseo. Colgando de cada cuna, había toda la información médica y las rutinas diarias de cada menor registradas. Además, la Casa estaba provista de todo tipo de material especializado para la curación y el bienestar de los/las pequeños: medicamentos, biberones especiales para favorecer la succión de menores con labios leporinos y paladares hendidos antes y después de ser operados, caminadores,...

Según pude saber, los menores que llegaban a la Casa procedían tanto de instituciones, gubernamentales como no gubernamentales de las provincias colindantes. La mayoría de ellos tenía menos de dos años. Las mujeres del centro se encargaban ellas mismas de contactar con los orfanatos mediante la organización caritativa china *Child Welfare League* (CWLC), que a su vez está bajo supervisión de la Asociación China de Trabajo Social⁴², una entidad sin ánimo de lucro

⁴² Anteriormente se conocía como Asociación de Trabajo Social del Comité de Asistencia a los huérfanos y niños discapacitados de China. Fue registrada en el Ministerio de Asuntos Civiles en Octubre de 2003.

muy vinculada al gobierno. Otros menores llegaban de la mano de AHTHF o *Children's Hope*. A veces, los/las menores llegaban semanas antes de la intervención porque necesitaban curas específicas para ganar peso y que se les hicieran todas las pruebas necesarias antes de ingresar en el hospital. Después de la operación, los menores permanecían en la Casa como mínimo unos cuatro meses, dependiendo del proceso de recuperación y las necesidades individuales de cada uno, detalladamente estudiadas.

En la Casa, cada menor era tratado como un ser individual, con una voluntad y unas necesidades propias. Cada voluntaria se hacía cargo de sólo uno o dos menores a la vez, ofreciendo un cuidado delicado, maternal pero profesionalizado a cada uno. Así, los bebés disfrutaban de un baño diario, todo tipo de cremas y ungüentos, ropa limpia cada día, pañales de usar y tirar, unas pautas de medicación estrictas, una alimentación individualizada, etc. Pero no sólo eso, además, la mayor parte del tiempo estaban en brazos de alguna mujer que les hablaba, jugaba con ellos/as, estimulaba sus interacciones y aprendizajes. Las cuidadoras trataban a estos bebés de formas similares a las que habían criado a sus propios hijos e hijas, quienes a menudo acudían a la Casa acompañando a sus madres y dispuestos a pasar una tarde jugando con los bebés.

Puesto que eran 11 mujeres las que participaban en el proyecto, en ocasiones incluso había más personal que menores. También aparecían amigas de las voluntarias interesadas en pasar una tarde con los menores. De esta forma, la Casa estaba siempre llena de adultos, la mayoría mujeres. Sus perfiles contrastaban radicalmente con aquellos de las *āyí* trabajando en la mayoría de orfanatos públicos y privados: las mujeres en Shanghai eran jóvenes, urbanas, con carreras profesionales de prestigio, de clases sociales media-altas y consideraban esta labor como una vocación, no como un trabajo. Todas ellas, sentían que tenían el dinero y el tiempo necesarios y consideraban un acto de benevolencia y solidaridad dedicarlo a cuidar de estos niños y niñas desamparados. De ahí que las atenciones que recibían cada uno de los pequeños, poco tuviesen que ver con las que vivían los internos en las instituciones.

Durante el tiempo que duraban las curas, muchas de las cuidadoras acababan desarrollando vínculos afectivos muy fuertes con los/las bebés. Este vínculo, sumado a la mala consideración que los orfanatos –públicos y privados- tenían entre las mujeres de la Casa, dificultaban el proceso de “devolución” de los/las bebés a sus instituciones iniciales. Parte de esta estigmatización venía dada por el simple hecho de que las mujeres cuidadoras en estas instituciones fuesen residentes rurales, es decir, sólo por eso eran consideradas como personas de “más baja calidad”. Como prueba de la inadecuación de los medios y la falta de cuidados que los bebés recibían en los orfanatos rurales, algunas mujeres me contaron en momentos diversos del trabajo de campo varios casos de menores que después de sobrevivir a operaciones delicadas, habían tenido que volver a ser retornados al hospital a causa de la mala preparación y la falta de interés que mostraban las *āyí* rurales. Por ejemplo, uno de los casos más comentados era el de un bebé que había acudido a la Casa después de superar exitosamente una operación de ano imperforado⁴³. Sin embargo, al devolverle al orfanato original, la falta de conocimiento y voluntad de las cuidadoras “rurales” causaron que el niño tuviese que volver a Shanghai y ser operado hasta 3 veces.

⁴³ Es un defecto congénito que implica ausencia u obstrucción del orificio anal.

Ejemplos como éste hacían que las responsables de la Casa dedicaran tiempo y recursos económicos para evitar devolver a los menores a sus orfanatos de origen. Mediante sus redes de contactos, intentaban localizar a una familia de acogida a largo plazo que pudiese hacerse cargo del/la menor. A la hora de buscar familias de acogida, las mujeres intentaban seguir las regulaciones del Acogimiento de la Ley China. Sin embargo, admitían abiertamente preferir personas o familias extranjeras que viviesen en Shanghai, porque en su opinión, “están más capacitadas para cuidar a estos menores y tienen mejores medios para hacerlo”. De nuevo, aparecía esta idea generalizada en China de que en Occidente los menores “estarán mejor”. El único inconveniente resultaba ser que este tipo de familias no solía residir permanentemente en el país, por lo que los menores debían ser devueltos a la Casa de Curas temporalmente, durante el período de vacaciones de la familia o hasta encontrar una nueva familia interesada en hacerse cargo del/la menor. Aún así, las familias nacionales eran siempre la segunda opción. Además, antes de entregar a un menor en acogida a una familia china, las responsables de la Casa realizaban toda una serie de indagaciones, mucho más meticulosas, asegurándose de que tuviese unos ingresos estables y experiencia en cuidar menores. Por último, si las voluntarias para convertirse en familia de acogida resultaban ser mujeres solteras, les recomendaban solicitar la ayuda de una canguro para asegurarse que el/la bebé recibía los cuidados apropiados.

Puesto que ninguna Casa de Curas tiene la potestad de dar en adopción a un/a menor (sólo en CCAA tiene el derecho de hacerlo), otra de las soluciones que a menudo se barajaba en estos centros era la de convencer a las IBSI gubernamentales - a través de la Child Welfare League u otras asociaciones chinas y extranjeras dedicadas a la adopción internacional que están en contacto con los orfanatos- de gestionar los documentos para tramitar una adopción mediante el Pasaje Verde. Este fue el caso, por ejemplo de Li Anhua con el que abría el capítulo.

A pesar de las buenas intenciones que generalmente implica esta práctica, también pueden encontrarse algunos intereses envueltos. Por ejemplo, algunas de estas organizaciones internacionales que pagan las operaciones de menores con deficiencias reversibles como fisuras labiales o palatales o problemas de corazón consiguen que estos menores sean adoptados por sus propios clientes occidentales, a través de la vía de los Expedientes Propios. Es decir, tal y como lo ponían las voluntarias de AHTHF al oficial de la OAC, “la gente que paga por las operaciones desea ver estos menores adoptados”. Lo que no se menciona es que estas adopciones suelen tramitarse a través de las propias agencias. Hay evidencia de que algunas organizaciones de talante religioso ubicadas en Beijing, consiguen que la mayoría de menores de los que se ocupan sean adoptados por familias cristianas en Estados Unidos. *Love Without Boundries* tiene Casas de Curas especialmente dedicadas a menores fácilmente recuperables, cuyos casos publica periódicamente en sus Newsletter con el fin de encontrarles familias entre sus lectores y donantes.

La Rehabilitación de los “no adoptables”

A pesar del interés específico que suscita la rehabilitación de ciertos tipos de menores que pueden ser fácilmente adscritos a nuevas familias través de la adopción internacional (especialmente por parte del gobierno), también es cierto que cada vez han surgido más iniciativas totalmente desinteresadas que se focalizan en el cuidado y rehabilitación de menores con necesidades especiales que seguramente no encontrarán familia.

Este es el caso, por ejemplo del centro en Tianjin conocido como *Prince of Peace Children's Home*, fundado en 2003 por un ciudadano chino que había vivido desde los 11 años en Estados Unidos, el señor Yeung⁴⁴. Movido por la experiencia personal de su propia adopción en China, el señor Yeung, un acaudalado empresario que se había hecho rico gracias a la obtención del derecho exclusivo de vender bálsamo de Tigre y otros productos del mismo tipo, decidió fundar su propia institución para ofrecer un ambiente permanente y saludable a los menores con necesidades especiales graves. Actualmente el centro dispone de servicios modernos de rehabilitación y todo tipo de servicios especializados para atender menores con parálisis cerebrales, glaucoma, desórdenes neuromusculares y otras enfermedades congénitas, pero también alberga a menores con Síndrome de Down y albinos. La importancia de este proyecto recae en el hecho de ser el primer orfanato construido y gestionado por extranjeros en China después de la desaparición de los misioneros en la década de los 50. Inicialmente, fue fundado por dos organizaciones caritativas extranjeras *POP's Foundation* (del señor Yeung) y *World Vision International*. Más tarde se unió a ellos el Departamento de Asuntos Civiles de la ciudad de Wuqing.

Otra de estas iniciativas privadas es el *Hospital Erkang de Beijing*, fundado en octubre de 1988 y dedicado íntegramente a rehabilitar a menores afectados por enfermedades neurológicas⁴⁵. Este centro basa su tratamiento en técnicas de la medicina china (acupuntura, masaje chino, digitopuntura, medicamentos tradicionales, etc.) que combina con tratamientos puntuales provenientes de la medicina occidental para recuperar a menores afectados de parálisis cerebral. El tratamiento de cada menor cuesta aproximadamente unos 3000RMB al mes que son cubiertos o bien por sus familias o bien por organizaciones caritativas (como *Children's Hope*). El hospital tiene contratado a un gran número de personal cualificado entre fisioterapeutas, trabajadores ocupacionales, médicos, enfermeras, logopedas, pedagogas, etc. La gran mayoría son gente joven, mujeres, licenciadas en las universidades de la capital. Hay una cuidadora para cada 2-3 menores institucionalizados que no tienen padres, que se ocupa de ellos, les alimenta, les ayuda a bañarse, etc.

A este hospital llegan menores procedentes no sólo de IBSIs sino también de familias que voluntariamente deciden tratar a sus menores. Los niños y niñas pueden permanecer en el centro, dónde además de la rehabilitación farmacológica y física, se les proporcionan clases de pintura, dibujo, música, etc.; para favorecer su estimulación intelectual. El progreso que realizan estos niños y niñas resulta realmente espectacular, a través de diversas visitas pude comprobar como en menos de 3 meses, una niña de 3 años que al llegar no reaccionaba ante ningún estímulo empezó a moverse sola y a articular algunas palabras.

A pesar de esta admirable mejora, la mayoría de estos menores, una vez finalizado el tratamiento, son devueltos a sus familias de acogida o a sus progenitores biológicos, porque tal y como he mencionado ya, raramente existen parejas nativas o extranjeras interesadas en adoptarles.

⁴⁴ Las negociaciones empezaron en 2001 con el departamento de Asuntos Civiles.

⁴⁵ Primero se llamó Hospital Haidian de Beijing para Enfermedades Neurológicas Infantiles y estaba afiliado a la Academia de Medicina Tradicional China.



Conclusiones



CONCLUSIONES

Circulación de menores, de prácticas y de imaginarios

“(…) Understanding as a continuous intellectual endeavour is nothing but the rigorous critique of misunderstanding, misrepresentation, and all sorts of cultural myths and misconceptions (...) When we say we understand something, we mean of course that we have now grasped something we did not know before, that we feel we are at least capable of making sense, to some degree or other, of that which was heretofore strange and unknown, that we have found some way to bridge over the gasps between the alien and the familiar, between a prior moment of ignorance and the present moment of knowledge.”

Zhang Longxi, (1998:2-7)

1. De la crítica a la aplicación transcultural de concepciones etnosituadas

El primer capítulo de este trabajo ha servido para demostrar a través de la bibliografía, de qué manera los sesgos etno-epistemológicos que definen la noción Occidental de *adopción* han determinado no sólo la forma en que se ha hecho investigación sobre el tema sino también el trato prejuicioso que en determinados momentos nuestra sociedad ha dirigido, más o menos conscientemente, hacia los miembros de la tríada adoptiva, teniendo efectos psicológicos y emocionales para ellos.

Desde este punto de partida he llamado la atención sobre la necesidad de revisar en profundidad, los significados de la totalidad de la experiencia adoptiva para los individuos inmersos en el proceso; poniendo especial atención al marco cultural y personal específico que permite un análisis interpretativo de lo que significa realmente “el intercambio de menores” en cada una de las sociedades. Esta comprensión, evidentemente, adquiere más relevancia cuándo este “intercambio” se realiza entre dos sociedades que no parten de los mismos parámetros socio-económicos, ni culturales.

El marco cultural de la Circulación de Menores en China

Con este fin, a través de la segunda y tercera parte de la tesis, me he centrado en describir la *experiencia* de la circulación de menores contextualizada local e históricamente en China. Así, he mostrado cómo la gran variedad de prácticas - tanto las formalizadas legalmente como las ejercidas informalmente - reflejan la flexibilidad de los patrones de circulación de menores en la China pre-moderna y post-moderna y he presentado cómo gran parte de ellas no mantienen paralelismos con el significado que, para nosotros, tiene la práctica adoptiva. No obstante, a pesar incluso de las grandes diferencias, podemos detectar una serie de características compartidas que remiten vagamente a la propia concepción que tenemos de la *adopción*; como,

el estigma social de no tener hijos, el énfasis en los lazos de sangre, las discusiones y miedos respecto la tensión de la lealtad filial entre dos familias (aunque no lo pongamos en los mismos términos) y la necesidad de mantener distante el espectro de la familia biológica.

Por otro lado, los términos *shōuyǎng* (收养) y *lǐngyǎng* (领养)¹, los más cercanos al término que traduciríamos como “adopción” en español, sirven de paraguas para arropar esta multiplicidad de prácticas de circulación de menores que, no siempre, definitiva e irreversible adscriben a un niño/a “como-si” fuesen “propios” en el seno de una familia. Por ejemplo, algunos directores de las IBSI y otras entidades privadas emplean estas mismas palabras para referirse a los menores que admiten bajo su custodia, es decir, que el orfanato “acepta criar” a ese/a menor aunque sea de manera temporal. Precisamente por esta flexibilidad de uso y por la amplitud del significado de estos términos, en China cada una de las vías de circulación los menores posee su propia terminología que refleja las correspondientes estructuras ideológicas subyacentes para justificarlas.

Las estructuras ideológicas que dan sentido, tanto a las prácticas tradicionales como a las modernas de circulación de menores, deben entenderse a partir los diferentes sistemas simbólicos, concepciones y prácticas que fundamentan el parentesco y la sociedad. Para conocer qué menores son los que circulan y de qué forma lo hacen resulta indispensable conocer su rol y su lugar en el marco del parentesco y de la sociedad en general, ver cómo ha cambiado en cada uno de los momentos históricos y por qué motivos; pero también es necesario conocer las convenciones sociales que rigen y subyacen gran parte de estas conductas. Es en este sentido que las nociones de *xiào*, *miànzi*, *guānxi* y *sùzhi* (capítulo 3) se revelan imprescindibles.

En China, es evidente que el fuerte simbolismo que se da a los lazos biológicos, ha modelado los conceptos, las actitudes, las prácticas y las leyes que regulan los patrones de circulación de menores, especialmente los masculinos. La sangre tiene un peso crucial a la hora de definir la noción de persona y la posición social en relación al grupo de la misma. En este sentido, he mostrado cómo el hecho de ser “huérfano de” o simplemente, no conocer el pasado genético de un/a menor, determina su naturaleza misteriosa y ambigua ya que a través de la sangre se supone que los hijos/as heredan las tendencias delictivas, las perfidias y las condiciones morales y espirituales de sus genitores. De ahí que los/as hijos/as de criminales y de individuos seropositivos sean el colectivo más afectado por la marginalización, incluso dentro de los propios sistemas de protección, como son las instituciones.

Además, para entender los patrones de circulación en China, especialmente los tradicionales, es importante resaltar la extensión del modelo de las relaciones familiares más allá del núcleo doméstico e incluso de los miembros vivos del grupo agnaticio, así como la importancia simbólica de los rituales funerarios debidos a los ancestros, el imperativo de mantener el patrilinaje y la presión de determinar la posición de un menor en la familia para establecer las prioridades económicas. Las propias concepciones respecto al fenómeno del “nacimiento” (desde el punto de vista médico, como un punto de transformación en el proceso continuo de evolución a través el cual el individuo deviene verdaderamente humano, y desde el punto de vida social, como un deber filial de cada persona para mantener el vínculo, la red o el

¹ Tal y como se ha mencionado, *shōuyǎng* se traduce como “aceptar criar” y *lǐngyǎng* “tener jurisdicción sobre alguien y criarlo” o “estar en posesión y criar”.

continuum de vidas que conectan los ancestros con los individuos venideros) reflejan la tendencia a subordinar los intereses de los menores (y de los individuos en general) para asegurar la supervivencia del patrilinaje y la armonía social (el bienestar colectivo). Así, tener hijos deja de ser una elección meramente individual o de pareja para pasar a ser una responsabilidad del grupo agnaticio. Por último, esta interdependencia entre generaciones masculinas también se refleja en la obligación cultural - promovida en algunos períodos históricos por los intereses del propio Estado-, de que sean los hijos quienes aseguren la vejez de sus padres. De esta forma el gobierno se ha podido liberar de sus supuestas obligaciones con la ciudadanía, especialmente en las áreas rurales, en las que el proyecto social comunista nunca llegó y en el que la familia siguió siendo considerada el pilar fundamental que debía hacerse cargo de los más desfavorecidos.

Esta conjunción de factores, han otorgado un valor ritual y social al nacimiento de un varón, que históricamente no tenía el nacimiento de una niña. Esto explica que los patrones de crianza y de circulación de menores divergiesen considerablemente en función del género y sus condiciones de salud. Así, tradicionalmente, la circulación de niños se consideraba, fundamentalmente, una sustitución de la paternidad biológica desde la perspectiva de *xiào*, la sucesión, la herencia, los rituales a los ancestros y la seguridad a las parejas ancianas. La aceptación de un menor concernía a todo el grupo familiar y el proceso seguido acarrea distintas consecuencias sociales, morales y rituales. Por esta razón, la forma alentada legalmente fue el *chéngjì* o *guojì*, que permitía que el trámite quedara en familia. Pero a pesar de que la forma recomendada era la de adoptar dentro del propio linaje, gran cantidad de familias optaba por "aceptar criar" al hijo de un completo extranjero (oblitando su posible naturaleza ambigua)., Estas adscripciones estaban envueltas, como aún hoy, de un fuerte secretismo con el fin de preservar intactos el patrimonio y la indivisibilidad de *xiào*, en el sentido de eliminar cualquier posibilidad de competencia con de la propia familia biológica. Este patrón de preferencia se ha mantenido hasta el presente ya que las familias desean seguir adoptando niños y niñas con ciertas referencias familiares, pero manteniendo en la distancia cualquier posibilidad de vínculo con la familia biológica.

Por otro lado, los patrones de circulación femenina apuntan a la concepción social de las mujeres como "desligadas" de la línea ancestral y por eso, más móviles e intercambiables. La circulación infantil y de niñas en particular, tradicionalmente formaba parte de procesos más amplios de "don, contrato e intercambio"², como bienes preciados que servían para afianzar alianzas o conseguir escalar posiciones sociales. Buen ejemplo de ello son las prácticas de *děngyǎngxí* y *tóngyǎngxí*, o las nueras "que esperan" (el nacimiento de un varón). A pesar de que el valor de las mujeres en la sociedad actual ha cambiado, este imaginario es fácilmente reconocible en los patrones que se desarrollaron a partir de la Era de las Reformas. La relativa facilidad con la que las niñas circulaban ha influido en el hecho de que aún hoy, en algunas regiones se consideren más prescindibles. Aunque como he mostrado, gran parte de las familias rurales que se han visto obligadas a quedarse "sin hijas", recurren a diferentes medios, para conseguir "completar" la familia con una niña. De ahí que a menudo las familias prioricen obtener el varón, más vinculado a la sangre, de forma biológica y que luego intenten conseguir a la niña, si es necesario, a través de las vías de circulación informal.

² Lallemand, 1993:9

Una perspectiva complementaria sobre la circulación de menores, es la que ofrece el análisis de Shiga, quien sugiere que la principal función de estas prácticas era “la redistribución de los recursos humanos existentes”, un mecanismo de nivelación a través del cual los menores pasaban de manos de familias pobres a las de los cuidados de familias más poderosas³. En cierto modo, esta intención sigue revelándose aún ahora, en los momentos en que las familias que deciden renunciar al cuidado de sus bebés buscan cuidadosamente una familia que esté en mejores condiciones económicas que ellos para entregárselos (*jìyǎng*).

Incluso a una escala más global, ambos mecanismos se reflejan a través de la adopción internacional: por un lado, las niñas, primero “abandonadas” y luego revaloradas mediante los procesos transnacionales, viajan de unas condiciones más desfavorables al seno de familias económicamente más bien situadas; por el otro, este flujo ha ayudado a la República Popular China en su objetivo de modernizar el país y a afianzar su *guānxi* y *miànzi* con otros países occidentales mediante un proceso representado como una forma de “don, contrato e intercambio”.

La noción de infancia y su impacto en los sistemas de protección de menores

Las nociones y actitudes de una cultura determinada hacia la infancia, permiten entender no sólo las prácticas de circulación de menores, sino también otros aspectos como las concepciones respecto a la sociedad en general, la formación de la identidad o el establecimiento de roles de género.

Esta tesis pone de relieve la existencia de una noción de infancia etnosituada, es decir, que no es ni universal, ni ahistórica. Esta noción maleable en sus variantes históricas, locales y cambiantes según la posición social dentro de una misma cultura, ha determinado el valor de los menores, así como la relación que se establece con ellos y las prácticas de crianza. Por ejemplo, en el caso del infanticidio, la consideración tradicional de que los bebés no “devenían persona” (*chéng rén*) hasta el año y medio, o la interpretación de determinados signos contextuales o fisiognómicos como reveladores de malignidad innata, permitían justificar, más fácilmente, dicha práctica. La incapacidad de reunir una buena dote que atrajera a un hombre poderoso también justificaba el infanticidio como medio para evitar el gasto de criar a una hija cuyo matrimonio no reportaría ninguna alianza beneficiosa posteriormente. Sin embargo, como he defendido, desde occidente se ha manipulado la presencia de esta práctica desde finales del siglo XIX, con el fin de hacer replantear el fenómeno en la propia sociedad Occidental.

Tanto en las prácticas de circulación tradicional masculina como en las femeninas, se revela el fuerte sentido de utilidad social que se concentra en el cuerpo de los/las menores. En la sociedad china, los individuos están inmersos en un contexto que determina su rol y su función en base a una estructura previamente definida y culturalmente compartida. Tradicionalmente, ya se otorgaba un valor simbólico y económico a los cuerpos de los individuos dependiendo del género, la edad, la posición social y la salud. Prueba de ello es la existencia de un mercado de compra-venta de personas desde tiempos inmemoriales.

³ Shiga (1968:578) citado en Waltner (1990:93)

El comunismo trató de equiparar este valor individual pero con las transformaciones socio-económicas inherentes a la Era de las Reformas, esta categorización se reformuló basándose en el discurso de *sùzhì*, otorgando un valor muy diferenciado a cada nacimiento, en función del orden, el género y el estado de salud de los bebés. De esta forma se redefinieron los conceptos de “persona” y “ciudadanía” actuales, y se marcaron los límites de exclusión partiendo de un modelo: el niño urbano moderno; trabajador productivo, proveedor de seguridad en la ancianidad de sus padres y pieza clave para la modernización del país. En este sentido, es cuestionable el rol central de una Política de Planificación Familiar represiva que actúa como un engranaje social que “ilegaliza” personas y las convierte, desde el momento de su nacimiento, en “niños negros” (*hēi hái zi*) e invisibles, que después pasan a engrosar la gran masa de “población flotante” no registrada y sin derecho a la ciudadanía o a los derechos básicos. Precisamente es parte de este grupo de menores los que ilumina mi proyecto. Un grupo liminal y sin teorizar, que conforma los márgenes externos sancionados por el Estado de modernidad y que a través de una serie de prácticas de protección y cuidado discutidas a nivel local trascienden la escala nacional y global.

Del mismo modo, la noción de infancia ha condicionado, junto con las circunstancias políticas y sociales contemporáneas, las diferentes soluciones emprendidas hacia la provisión de bienestar social de los más desfavorecidos, tanto en sus versiones institucionalizadas como informales.

La permeabilidad de los diferentes sistemas de protección de menores en China

Tradicionalmente, China se ha caracterizado por organizar sus propios sistemas de bienestar social independientemente del Estado. La familia, las relaciones de parentesco y los acuerdos privados sustituían al Estado a la hora de hacerse cargo de personas mayores, menores y desfavorecidos.

El desarrollo de las instituciones de protección infantil, a partir del siglo XII, debe entenderse dentro del contexto social y político más amplio en el que se sitúan. En este sentido, he descrito de qué manera las vías institucionalizadas y los dictámenes de la autoridad pública en relación a la circulación de menores, ya desde su aparición, interseccionan con las prácticas privadas de la población, consideradas como informales (o incluso, en momentos puntuales, declaradas ilegales) para demostrar que no son mutuamente excluyentes, sino que han estado profundamente interconectadas, han sido complementarias e incluso, se han reafirmado mutuamente. De hecho, hasta el período comunista, más que eliminar los patrones tradicionales informales, las instituciones – tanto nativas como extranjeras- han reproducido, vigorizado y formalizando dichas prácticas. En algunos casos, la intervención de estas instituciones ha facilitado la circulación de menores, haciendo posibles transferencias que de otras formas hubiesen fracasado y ayudando a muchas familias pobres a conseguir, por ejemplo, nodrizas para sus hijos o formalizando vínculos adoptivos que de otra forma no hubiesen quedado legitimados.

En otras ocasiones, estas instituciones han contribuido, aparentemente, a las tradicionales prácticas de “compra-venta” de menores”, unas prácticas que desde la Dinastía Tang han sido condenadas legislativamente, según las circunstancias y el contexto sin que aún hoy realmente se intente hacer algo al respecto. Sin ir más lejos, las misiones que llegaron a China con la intención de “salvar” a los pobres niños y niñas de las garras de sus padres desalmados, se vieron moldeadas por las ideas y prácticas tradicionales del país que les acogía y los misioneros, en

lugar de introducir una visión burguesa y sentimental de la familia católica como la que apoyaban y difundían en sus respectivos países, se vieron envueltos en prácticas que exacerbaban la mercantilización de los menores de formas que, de haberlo sabido, tal vez no hubiesen sido bien aceptadas por sus feligreses. Algunas de estas prácticas, se asimilan escalofriantemente a prácticas que se están llevando a cabo hoy en día y que han sido incluso denunciadas como *prácticas de tráfico de menores*.

No obstante, el monopolio de las instituciones por parte de los comunistas bloqueó ligeramente la relación porosa que había habido hasta entonces, aunque el rol de control total estatal fue más a nivel teórico que práctico. Sin embargo, a partir del endurecimiento de la implantación de las Políticas de Planificación Familiar y los castigos relacionados, la interacción entre ambos sistemas de protección de menores quedó totalmente cerrada. Fue entonces cuando las instituciones se saturaron de menores. También se modificó así la relación existente entre la población y el uso que se hacía de las Instituciones, puesto que se forzó la desaparición de las familias biológicas, que en otras épocas tal vez hubiesen mantenido un vínculo con su bebé y hubiesen recurrido a este servicio sólo en momentos de dificultades económicas. Sin embargo, a partir sobre todo de la apertura del Programa de Adopción Internacional, los primeros interesados en cortar la relación con las familias biológicas fueron los directores de las Instituciones, al mismo tiempo que la población nativa quedaba totalmente excluida de los procesos institucionales de emplazamiento de menores y se vieron obligados a buscar sus propias alternativas.

Más recientemente, parece que el gobierno está buscando un equilibrio de colaboración entre el Estado, las ONG nacionales e internacionales y las personas civiles.

La revisión de otras concepciones etnosituadas: rompiendo estereotipos

Precisamente sugiero que, aceptar la imposibilidad de aplicar transculturalmente el término “adopción”, nos empuja a someter al mismo escrutinio otros términos relacionados y connotados de fuerte carga moral - como ha sido el término “abandono”; una de las palabras clave en las que se ha cimentado todo el programa adoptivo en China. ¿Qué entendemos aquí por abandono? ¿Qué se entiende allí? ¿Qué representa en ambos contextos?

Mediante esta investigación he demostrado cómo las mismas prácticas, a lo largo del tiempo, han ido siendo presentadas desde diversos ángulos y redefinidas, pasando de la legalidad a la ilegalidad y viceversa, según la perspectiva y los intereses de los actores implicados.

En un contexto en el que el “abandono semi-voluntario” ha llegado a caer dentro de una medida desesperada para evitar los métodos coercitivos de los oficiales de control de población, más que como un acto perverso, la práctica debe entenderse dentro de sus propios marcos culturales y la situación socio-política del momento. Tal y como he mostrado, la concatenación de acciones premeditadas que las familias llegan a desarrollar con el fin de “*jìyǎng*” (dar a criar) a su menor, poco tienen que ver con un “abandono negligente” como el que inicialmente se presentó en los discursos mediáticos Occidentales. Además, quiero volver a subrayar que, para la mayoría de personas, renunciar al cuidado de un hijo o hija hoy en día se considera *wànbùdèyǐ* (la última opción).

Precisamente, conocer estas concepciones y prácticas rompe uno de los principales estereotipos sobre el cual se ha construido en Occidente el Programa de Adopción Internacional, que presenta el fenómeno del “abandono de las niñas chinas”, como producto de un régimen – ahora- comunista pero históricamente opresivo y una sociedad tradicional machista que las rechaza y convierte en unas pobres víctimas. Esta versión del relato ha servido muy bien a las necesidades Occidentales, puesto que es la que permitió a los individuos blancos de clase media-alta imaginarlas como precisadas de ayuda, es decir, convertirlas en “menores adoptables” de forma que ellos podían posicionarse inconscientemente como sus *salvadores*⁴.

Mediante este discurso, también se ha oscurecido el interés real en criar y “aceptar criar” a niñas de muchas familias chinas que se han visto obligadas a permanecer sin hijas por culpa de las Políticas de Planificación Familiar. Muy raramente hemos oído hablar aquí en Occidente de cómo muchas familias chinas, no sólo están dispuestas a “aceptar criar” menores con los que no están vinculadas biogenéticamente sino que además están dispuestas a pagar unas cantidades exorbitadas de dinero o aceptar durísimos castigos con el fin de poderse quedar con ese/a bebé, que además, casualmente, en la mayor parte de casos es una niña. Por tanto, la comunidad adoptiva internacional, oblitera la gran cantidad de adopciones que se realizan en China de forma informal y arrincona a las familias adoptivas chinas de la misma forma como hace con las biológicas, para poder así sustentar el discurso de “era lo mejor que podíamos hacer por ti”.

Con el tiempo, esta imagen del abandono se transformó mediante discursos románticos que presentaban a las madres biológicas como mártires desesperadas de un gobierno autoritario que las obligaba, a través de la imposición de la Política de Hijo Único, a hacer cosas que de otra forma no hubiesen deseado hacer nunca⁵. Es decir, el “abandono” se interpretó como parte de un plan adoptivo que prueba el amor de una madre que lucha para transferir los cuidados de un/a menor como último recurso, con la esperanza de darle “un futuro mejor”. Y aunque parcialmente es cierto, durante la década de los 80 y 90, las familias no estaban literalmente *forzadas* a abandonar – en el sentido de *yìqí* o *diūle* – a una niña, pero era la *necesidad* imperativa de conseguir un heredero varón lo que empujaba a algunos individuos a hacerlo. Por tanto, por muy controvertido (o políticamente incorrecto) que pueda sonar “abandonar”, no se trata de un acto ni valiente ni “en el interés superior del/la menor”, sino que responde a los deseos e intereses de los padres que “abandonan” (del mismo modo que los adoptantes lo hacen siguiendo sus propios intereses). En este sentido, tal y como he descrito, para muchos campesinos la posibilidad que les brindan “los traficantes” de “hacer desaparecer” el nacimiento incómodo de un/a menor, es vivida positivamente.

Otro vocablo a poner bajo análisis es precisamente el de “tráfico de menores” y “traficante”. Para empezar, hemos visto cómo a lo largo de la historia de las instituciones de acogida en China, por motivos distintos, se ha recurrido a diferentes medios para “reclutar”

⁴ Briggs (2003) lo denomina la “iconografía visual del rescate” y Cartwright (2003, 2005) también trabaja sobre las imágenes que se crean sobre “los niños huérfanos” para construir el discurso de la adopción como salvación.

⁵ En este cambio de percepción tuvo que ver la ya citada obra de Johnson, Huang y Liyao (1998) que presentaba las familias biológicas como “empujadas” a abandonar segundos y terceros nacimientos de niñas por miedo a ser descubiertos y castigados o esterilizados.

menores, llegando incluso a competir entre ellas. En la mayoría de etapas, estas actividades se han justificado por el interés del/la menor.

Asimismo, se ha solicitado el servicio de todo tipo de intermediarios, que aceptaban pagos por sus prestaciones, incluidos los orfanatos. En el extremo de estas prácticas, los adoptantes nativos estaban dispuestos a pagar compensaciones, ya fuese mediante donaciones simbólicas (de una modesta *yíngyǎngfèi* como una cesta de huevos) o mediante desmedidas cantidades de dinero para “aceptar criar” un/a menor. Estas han sido prácticas tradicionalmente aprobadas porque estaban socialmente institucionalizadas, como también lo es ahora para las familias adoptantes extranjeras pagar por los gastos de gestión o desembolsar un sustantivo *donativo*. Con todo, aún es hora de que el Estado haga realmente algo para desarticular este tipo de prácticas mercantilistas, que se han ido imbricando desde hace siglos, en las Instituciones de Bienestar Social Infantil. De hecho, mientras la corrupción se focaliza en la parte doméstica del problema (las IBSI, los traficantes, los intermediarios, etc.) se deja de lado que los adoptantes – nacionales e internacionales- están dispuestos a pagar ingentes cantidades de dinero para conseguir un/a menor. De esta forma será muy complicado reducir la incidencia de estas prácticas. Entonces, ¿por qué se juzga el otro extremo? En ningún momento la gente cuestiona recompensar a las madres subrogadas por su trabajo, pero en cambio se cuestiona el hecho de compensar con dinero, a las familias biológicas que voluntariamente deciden renunciar a sus hijos. Evidentemente, uno de los problemas en este tipo de práctica está en el grado real de libertad que ostentan estas familias.

Sea como fuere, la cuestión relevante en este punto es que el significado y la intención que le damos a palabras como “abandonar”, “adopción” y “tráfico de menores”, están fuertemente permeados por unas ideas que se han forjado en nuestra cultura y que responden a nuestras propias necesidades.

Esto demuestra que los significados de la experiencia difieren y no deberían ser evaluados hasta al menos, haber hecho trabajo de campo en cada una de las sociedades en las que actualmente se adoptan internacionalmente menores. En esta misma línea, este hecho cuestiona la posibilidad de aplicar programas transnacionales de adopción o protección de menores, sin revisar previamente las premisas sobre las que estos se basan.

2. De la posibilidad de crear proyectos de ayuda transnacionales

Otra de las características destacadas del desarrollo y evolución de los sistemas de bienestar y de protección al/la menor en China ha sido la relación dual, vacilante y cíclica, entre las iniciativas extranjeras y las nativas.

Aunque ha habido momentos de cierto grado de cooperación, otros se han regido por la férrea competición por los menores, los recursos y el reconocimiento de la sociedad. Así, a lo largo de la historia, se ha recorrido a las mismas técnicas de manipulación y difusión de rumores para desacreditar y arrinconar a cada una de las partes. Irónicamente, las acusaciones lanzadas desde los medios occidentales sobre la negligencia con la que teóricamente eran tratados los menores en los orfanatos comunistas de la década de los 90, recuerdan la forma en como el gobierno chino de Mao echó a los misioneros de esos mismos orfanatos tan solo 40 años antes.

Éste frágil equilibrio nos hace replantear la posibilidad de implantar programas transnacionales de ayuda o adopción, imbuidos de fuertes ideas relacionadas con la protección de la infancia que no pueden ser universalizadas.

Tensiones entre cosmovisiones a nivel local/global

Ya desde la llegada masiva de misioneros a finales del siglo XIX, con la implantación de sus centros y fórmulas de cuidado, se pusieron de relieve las tensiones culturales respecto los conflictos de valores en relación a las prácticas de curación, educación, crianza y cuidado moldeadas por la concepción sobre la infancia subyacente a cada una de las propuestas. Con el fin de explicar el dominio de influencia, el espacio de actuación de estas organizaciones religiosas y el posterior impacto que tuvieron en las imágenes que se mantienen aún hoy de China ha sido interesante analizar detenidamente dos mecanismos a los que recurrieron. Por un lado, la explotación y dramatización de las similitudes entre las dos culturas y sobre todo, las diferencias imaginadas (y normalmente contradictorias con la realidad), como clave del éxito de estas misiones a la hora de conseguir la movilizar el sentimentalismo de las madres dispuestas a realizar donaciones. Por el otro, la readaptación que hicieron de las prácticas cristianas (como el bautismo) para convertirles en apropiadas para la cultura china (ver por ejemplo Harrison, 2008; Bradshaw, 1981). A pesar de que las cuidadoras nativas pudiesen llegar a tolerar las prácticas extranjeras, esto no significa que las adoptaran realmente y bajo sus ejecuciones “a la occidental”, permanecían ciertas creencias tradicionales enraizadas y la desconfianza hacia los extranjeros. Lo que la historia de las misiones en China nos enseña se relaciona con la naturaleza de las organizaciones de ayuda transnacional, un tema que tiene que ver con problemas muy contemporáneos: la necesidad y la dificultad que aún tenemos de “ayudar” a países que imaginamos muy diferentes al nuestro.

No obstante, todo ese período de tensiones ha caído en una especie de desmemoria y en cambio se tiende a recordar las aportaciones de los misioneros en cuánto a escolarización, medicina, etc. Actualmente, muchos de los discursos reproducen las narrativas de los misioneros, atribuyendo los “abandonos” de finales del siglo XX más a un problema “cultural” que “socio-político”, para justificar al mundo la necesidad de “salvar” a las niñas chinas y sustentar los fundamentos de las organizaciones internacionales implicadas en el PAI chino. De ahí emergió un flujo constante de menores hacia occidente que reproduce asombrosamente las mismas estructuras entre dador-receptor de las organizaciones misioneras.

De esta forma, las actuales negociaciones a nivel local, dentro de las IBSI e algunos orfanatos privados, descubren discusiones globalizadas respecto a las prácticas del cuidado de menores, sus supuestas necesidades y las diferentes ideas de infancia que co-existen dentro de una misma institución. Estas tensiones aluden a la dificultad de imponer una visión de infancia universal en contextos nacionales y económicos diferentes a aquellos en los que ha emergido. A pesar que a menudo las diferentes partes achacan sus desavenencias a motivos “culturales” es evidente que las diferencias de clase y la estratificación social que existe en China deben tenerse también en cuenta a la hora de analizar el posicionamiento que cada actor/a toma y cuáles son las “necesidades” percibidas respecto a los menores. Mientras que las *āyí* de Wang Jia Yu realizan un trabajo por el que ni siquiera eran pagadas, las visitas trimestrales de las mujeres expatriadas al orfanato significaban, para ellas, una manera de invertir su dinero y su tiempo libre en ayudar a los más marginalizados.

Estos distintos posicionamientos frente a la crianza, también remiten a la “reproducción estratificada” de la que Shellee Colen (1986, 1995) habla al referirse a las desigualdades que se instauran entre mujeres a la hora de “delegar” las funciones reproductivas y de crianza por cuestión de clase, raza u origen geográfico. La interacción de estas mujeres en el orfanato de Wang Jia Yu muestra como cada una de las personas se posiciona de forma distinta en relación a su trabajo de “cuidadora” y a su comprensión de lo que necesita un/a menor dependiendo de su posición social en la economía global y su acceso a los recursos materiales.

Cabe mencionar también la fuerte feminización en el área de la crianza y la circulación de menores. Tal y como sintetiza Wadia-Ellis (1995: ix)⁶, tanto la adopción como la maternidad se han considerado un tema “de mujeres”. Además, añadiría, son normalmente también mujeres las que se convierten en las cuidadoras de estas criaturas dentro de las instituciones. Un trabajo normalmente desvalorizado, puesto que las *āyí* realizan largos y duros turnos cobrando muy poco.

En este sentido, las colaboraciones internacionales de este tipo ponen de relieve la naturaleza privilegiada del voluntariado occidental y la forma en que se importan las ideologías que se consideran universales, sin apenas cuestionarlas. Estos desacuerdos sobre los estándares apropiados de cuidado en contextos transnacionales en realidad reflejan problemas políticos y económicos mayores, implicados en las relaciones de poder a nivel transnacional.

Los Corolarios del PAIC

Las ideologías occidentales y los recursos económicos llegados a través del Programa de Adopción Internacional implantado en 1992, no sólo han transformado radicalmente las prácticas de cuidado y emplazamiento de menores *en y desde* China sino que también, han cambiado las formas de “abandono” y han alterado las vidas y el valor de ciertos menores a medida que se mueven del nivel local, al nacional y por último, al global.

Dorow (2006a:103) menciona que la presencia de organizaciones caritativas extranjeras en China ha conducido a que estos menores, inicialmente marginalizados, sean ahora objeto de un trato basado en el mismo “conocimiento experto occidental” con el que se trata a sus homólogos “pequeños emperadores urbanos”, los hijos de familias chinas de clase media-alta. Irónicamente, mientras las niñas y algunos menores con necesidades especiales ahora ganan valor a medida que trascienden estos espacios, los niños parece que lo van perdiendo.

La globalización de los estándares “occidentales” referentes a la infancia ha marcado el tipo de Institución considerada óptima para hacerse cargo de los/las menores así cómo las “necesidades” de cuidado de las diferentes “clases” de menores institucionalizados, favoreciendo a unos sobre los otros. De este modo, se han ido construyendo como espacios de protección y cuidado en los que se reestratifican y redistribuyen cada una de las categorías de menores, marcando las vías a través de las cuales, a autóctonos y extranjeros se les permite adoptar. Estas vías, a su vez, están definidas por una escala de valores inherente que delimita lo que se consideran *buenos menores adoptables* y *buenos padres adoptantes*. Además, la noción de *miànzi* ha marcado el desarrollo de los proyectos de beneficencia chinos desde sus inicios y aún

⁶ Citada en Grau, (2004)

hoy se puede intuir su presencia. Se refleja, por ejemplo, en el interés de las IBSI y el CCAA en querer estar al nivel de la situación en cada contexto y actuar de manera apropiada, teniendo en cuenta lo que desde el gobierno chino se cree que son las expectativas de sus interlocutores internacionales.

Sin embargo, toda esta evolución ha ido en detrimento del principio de doble subsidiariedad y el de que “todos los menores tienen el mismo derecho a una familia”. Recogidos ambos en el supuestamente universal Convenio de la Haya, parece que no son aplicables al contexto institucional chino.

Por un lado, a pesar de las reticencias entre nativos y extranjeros, los directores de orfanato han priorizado el emplazamiento de menores en manos de familias extranjeras. Tal y como he mostrado con detalle, más allá de los posibles beneficios económicos que esto pudiese reportarles en un primer momento, existe una arraigada creencia en China – posiblemente influenciada por el discurso sobre *sùzhi* - que aboga que los menores estarán mejor con familias extranjeras, ya sea en los procesos de adopción como en los de acogida (como he mostrado en el caso de las Casas de Curas). Esta creencia, ha llegado a justificar, como hemos visto, algunas prácticas calificadas de tráfico de menores como las realizadas por la familia Duan.

Por otro lado, los menores con deficiencias psíquicas u otro tipo de discapacidades crónicas y graves, siguen sin encontrar un hogar, ni dentro ni fuera de China . Desde el inicio de la relación entre instituciones nativas y extranjeras, se delegó el cuidado de los menores más marginalizados, aquellos que nadie quería adoptar, bajo la responsabilidad de los extranjeros. Primero, durante las misiones, fueron los menores terminales o más discapacitados, aquellos que no había forma de emplazar y los que quedaron a su cuidado. Más adelante, ya durante la Era de las Reformas, el Estado abrió las puertas a los proyectos co-subsencionados para que fuesen las ONG extranjeras y el Programa de Adopción Internacional los que se encargasen de modernizar las instituciones. De esta forma del emplazamiento de niñas en familias extranjeras, sirvió, no sólo a los intereses económicos del país, sino también a sus alianzas diplomáticas y comerciales; ya que la adopción internacional resultó otra vía para abrirse al mundo después de casi 30 años de aislacionismo y relaciones tensas con las potencias extranjeras, una medida para afianzar el *guānxi* a nivel internacional con una serie de países industrializados.

Pero a medida que China ha escalado posiciones en la economía mundial ha ido limitando el acceso a sus menores adoptables, cada vez más escasos, alegando una vez más buscar prioritariamente su interés. Por tanto, a medida que China obtiene más reconocimiento mundial como superpotencia las ideas sobre el cuidado de sus menores se han vinculado más a connotaciones políticas sobre autoridad nacional y estatus global. Este movimiento le permite proyectar además una imagen de control y transparencia que desde los escándalos de 2005 se ha visto tímidamente mellada. Aún así, China sigue sin hacerse cargo de sus propios orfanatos. Según la Convención de las Naciones Unidas por los Derechos de la Infancia, un Estado es responsable de proteger a sus menores, pero a pesar de que la RPCh ha alcanzado ya suficiente poder económico sigue dejando que dependan de las donaciones extranjeras y nacionales. Así, en 2009, el informe anual del desarrollo de la filantropía en China elaborado por la Academia China de Ciencias Sociales, mostraba que el 41,35% de todas las donaciones provenían de empresas privadas⁷. Actualmente, todas las Instituciones de Bienestar Social que he podido

⁷ Citado en China Daily (2010/11/03) “Private sector leads donations in China”

visitar me han informado de que el gobierno les proporciona de 120 a 150RMB al mes por menor institucionalizado, dependiendo de la localización y la categoría del orfanato, además de este dinero reciben también otras subvenciones puntuales para operaciones de niños con necesidades especiales. De ahí también se explica la importancia de seguir teniendo menores. No obstante, muchas de ellas no podrían sobrevivir sin los proyectos de ayuda chinos e internacionales, las donaciones de los adoptantes y los regalos. Y aún así, a pesar del dinero que ingresan a través de las adopciones internacionales algunas instituciones siguen reclamando más ayuda económica mientras se apoyan en las organizaciones privadas para conseguir comida, operaciones y soporte médico. Por tanto, parece claro que el dinero recogido a través de las adopciones no siempre llega a los menores, pero en cambio sí he visto a varios directores de orfanato llegando en un Audi a trabajar.

Más recientemente, el decrecimiento del número de menores sanas adoptables ha favorecido que el gobierno potenciase la Vía del Pasaje Verde. Con el fin de transformar a los/las menores con necesidades especiales en potencialmente adoptables, se ha tejido una red de iniciativas privadas que, a pesar de su situación legal liminal, colaboran estrechamente con las IBSI y el gobierno. sostengo aquí que si el Estado las tolera, es por dos motivos principales. El primero, por su rol a la hora de convertir en *adoptables internacionalmente* menores que de otra forma sería difícil emplazar. Y el segundo, por la tarea que realizan a la hora de proveer cuidados de forma permanente a los menores más marginalizados (que no son adoptables y que tal vez por eso, las instituciones públicas no quieren o no pueden asumir). De hecho, tal y como he mostrado en el caso de la migración de menores al nuevo orfanato de Yingshang, el gobierno no sólo confirmó abiertamente que no iba a cubrir ni la rehabilitación, ni la educación especial de menores con discapacidades graves, sino que dejó en la vieja institución a los discapacitados mentales más severos porque “no daban buena imagen al nuevo edificio”. Tal y como ya he mencionado, la discapacidad mental es, juntamente con el SIDA; una de las enfermedades más estigmatizadas en China.

De la continuidad del Programa de Adopción Internacional de menores sanos en China

Debo admitir, que a medida que fui entrevistando a familias chinas que habían perdido a sus menores a raíz del los secuestros o las confiscaciones de los oficiales de Planificación Familiar y fui descubriendo otras fórmulas a través de las cuales se llenaban de niños los orfanatos, tuve mucho trabajo para deconstruir la imagen idílica que yo también llevaba impresa de la adopción internacional en China. Con la esperanza de que pudiesen ser solo casos puntuales, me puse a investigar a través de Internet y descubrí otros casos muy parecidos en todo el país y un sinfín de blogs de padres y madres buscando a sus hijos y reclamando justicia. Sergi Vicente, corresponsal de TV3 en Asia, fue el primero que me habló del escándalo de Hunan, cuándo yo ya conocía lo que estaba ocurriendo en mi propia provincia, por este motivo no me sorprendió. A lo largo de todo el trabajo de campo, fui consolidando mi relación con una serie de directores en los que realmente confío y sé que me cuentan lo que realmente está pasando en China. En cambio, con otros, sé que su discurso sólo refleja las narrativas oficiales y contestan lo que piensan que quiero oír.

Por otro lado, ya conocía a tantas familias españolas, americanas, británicas, holandesas, australianas e incluso noruegas que tenían menores adoptadas en China y sabía perfectamente

que de haber conocido de antemano lo que *realmente* estaba ocurriendo, algunas de ellas hubiesen renunciado a seguir con el proceso.

Mientras tanto, he oído a muchos individuos animando a las familias a seguir adoptando en China, diciéndoles que la situación es transparente y correcta, asegurándoles que los orfanatos siguen estando llenos de menores por adoptar. Sin embargo, en todo el tiempo de trabajo de campo aún no he visto un menor sano que no fuese emplazado para la adopción (nacional o internacional). A veces tienen enfermedades no visibles o llegan a las Instituciones ya mayores, pero raramente, a no ser que los directores muestren una gran desidia un/a menor sano/a queda sin adoptar. De modo que viendo la distancia entre la realidad y los discursos, me llegó a parecer que ambos extremos del hilo rojo estaban tan alejados que incluso dudé de la existencia de un hilo. Me pregunto cómo hacen para sacar estas conclusiones después de haber salido de un par de “visitas institucionalizadas”.

De repente sentí que el PAIC era una maraña de ideas preconcebidas, mentiras, intereses y engaños en la que “los intereses del menor” quedaban muy lejos del primer plano. Ya no podía seguir apartando la cabeza, como tampoco podía seguir animando a las familias extranjeras a adoptar, al menos menores sanos, mientras hubiese listas de espera de familias chinas que deseaban a un bebé tanto como ellos. No era ya sólo para hacer cumplir el principio de doble subsidiariedad⁸, sino para evitar que estas familias a quienes se les niega un bebé se vean empujados a dirigirse entonces al mercado negro y al informal. Porque como he demostrado, las tres vías forman parte del mismo sistema de vasos comunicantes desde que se tienen testimonios escritos referentes a este campo, ya desde la Dinastía Song.

Con los dos años intensivos durante los que he realizado trabajo de campo, me ha sido muy fácil amar el país y a su gente, incluso entender posiciones que no hubiese pensado llegar a entender nunca y a aceptar tantas cosas que me desagradan y otras tantas con las que estoy en desacuerdo. Pero ahora, más que nunca, con toda la información que tengo, creo que un programa pensado para la protección de los menores tiene que beneficiar a los menores y a nadie más.

El Programa Adoptivo Internacional Chino tiene que cambiar, y tal y cómo mostraba en la última parte de la tesis ya ha empezado sutilmente a hacerlo. Sin embargo, el PAI debe someterse a cambios más profundos y radicales para que realmente favorezca a los menores, como mantener a los menores sanos dentro del propio país y eliminar completamente los incentivos que los directores de las IBSI pagan para conseguir menores. No obstante, la implementación de estas transformaciones choca frontalmente con obstáculos como la magnitud geográfica de China, la falta de infraestructura o la pobreza que aún asola muchas áreas rurales pero también debe superar escollos políticos como la falta de interés hacia un sector de población considerado de “menor calidad” y sistemáticamente menospreciado.

Para empezar, una solución posible sería la de crear una base de datos nacional, a ser posible en red para que todas las Oficinas de Asuntos Sociales tuviesen acceso, de todos los

⁸ Si bien es cierto que mientras no haya estudios comparativos entre familias adoptivas nacionales e internacionales no se puede determinar que una medida sea más beneficiosa que la otra, parece lógico que si los/las menores pueden encontrar una familia en su propio país esa sea la medida que prevalezca frente a la adopción internacional.

menores internados en las Instituciones Públicas en la que conste, no sólo el número de huérfanos, discapacitados y menores “abandonados” que viven en cada lugar, sino sus características concretas. A partir de ahí, debería permitirse que cualquier ciudadano chino adoptara en cualquier institución del país, no sólo en su mismo lugar de residencia, como ahora. De esta forma, se evitaría que algunas instituciones dispusieran de menores “esperando” mientras que otras tienen listas de espera de potenciales familias adoptantes, de más de cinco años.

Con el fin de evitar los programas de incentivos promovidos desde las IBSI para conseguir menores para emplazar en adopción, el gobierno debería destinar más presupuesto al sector social, cubriendo las necesidades de todos los menores bajo su custodia y rebajar, al mismo tiempo, tanto como sea posible la cantidad de dinero que se ofrece para “adoptar” en las instituciones, tanto en emplazamientos nacionales como internacionales. No obstante, la brecha abierta entre el gobierno y su ciudadanía no sé si podrá cerrarse, al menos hasta que no se relajen las Políticas de Planificación Familiar.

En relación al PAIC, mi opinión es que China debería cerrar definitivamente el emplazamiento de menores sin necesidades especiales. Evidentemente, esto supondría un golpe terrible para todas las parejas que iniciaron sus expedientes ahora hace más de cinco años, sin embargo, es una decisión que convendría valorar; incluso de cara a las familias, porque tampoco ellas pueden estar esperando eternamente. Sin embargo, conociendo los modos del pueblo chino, el gobierno nunca tomará una medida tan drástica, enfrentando el problema directamente. A su modo de ver, esta decisión supondría una pérdida de *miànzi* delante de la comunidad internacional. Además, en ciertos sectores existe el miedo que sólo con el Pasaje Verde el PAIC chino no se aguante por sí solo y deje de ingresar la cantidad de dinero para mantener las IBSI. Tendrían que hacerse reformas en la vía de Pasaje Verde para que resultara más atractiva (acortando los tiempos de espera, facilitando aún más el proceso,...), tanto a las familias nacionales como internacionales.

Así que de momento, desde su punto de vista, es preferible tomar una estrategia típicamente china; ir dilatando las expectativas hasta que la gente, simplemente, se canse de esperar. Por tanto, deberían ser los propios gobiernos y ECAI de los 17 países adoptantes los que tomen estas medidas, limitando la adopción en China sólo de menores con necesidades especiales. Pero tal y como mostré en el capítulo 8 las agencias han invertido mucho tiempo y energía en mantener este Programa y temen hacer/decir cualquier cosa que pudiera poner en riesgo su relación con el CCAA. Ésta es una cuestión sensible también en las relaciones diplomáticas internacionales.

3. ¿El Nacimiento de un Nuevo Paradigma Adoptivo?

Ana Berástegui (2010:20) considera que actualmente coexisten diferentes modelos culturales adoptivos que se mezclan y que pueden clasificarse en los patrones generacionales que proponen Hoksbergen y Laak (2005), pero además, sostiene que la crisis económica y el decrecimiento en las cifras de adopción han generado en la actualidad un nuevo perfil de padres adoptantes, el que ella llama la generación consumista. Según Berástegui, esta generación es representada por la pregunta “¿Por qué habiendo tantos niños sufriendo injusticias en el mundo, no consiguen deprisa y con pocos costes para mí, que lo necesito, uno pequeño, sano y sin traumas?” (p.21). Cree que además de las tres características que determinan Hoksbergen y Laak

(2005) para la generación que ellos denominan Optimista Demandante (los problemas crecientes de infertilidad que impulsan la percepción de la adopción como vía alternativa - y a veces paralela- a las técnicas de reproducción asistida; la mejora económica que sitúa la adopción al alcance de más población, y la consolidación de la sociedad de consumo y bienestar se ha afianzado la consideración social generalizada que perfila los hijos como bienes de consumo o un “lujo” a través de los cuales se expresa la propia individualidad), la generación consumista tiene dos particularidades añadidas: el discurso generalizado y superficial respecto a la solidaridad como impulso para la adopción y la influencia de los medios de comunicación social a la hora de perfilar las imágenes que se emiten sobre el tema de la adopción internacional y movilizar las emociones de las potenciales familias adoptantes.

Cabe matizar que el discurso superficial al que se refiere Berástegui debe distinguirse de los discursos de las familias adoptantes, ya que algunas de ellas cada vez están más concienciadas y preparadas. La imagen generalizada es la que enfatiza los beneficios que una familia occidental puede reportar al/la menor; por encima de las condiciones que viviría si permaneciera en su país de origen, sin tener en cuenta que precisamente la presión ejercida por la demanda de adopción internacional puede ser una de las causas de la falta de soluciones en los sistemas de protección de los países de origen.

Este es el impacto que he analizado en capítulo 8, revelando los efectos del lenguaje para moldear las representaciones que se asumen como reales, y al mismo tiempo para inducir prácticas sociales mediante un discurso que define como los fenómenos deben ser pensados o practicados (Hall, 1997:6). El hecho de repetir hasta la saciedad que las niñas eran “abandonadas” acabó por penetrar en el inconsciente colectivo, de modo que se creó una seguridad inamovible sobre esta idea que ha permanecido intocable durante más de 15 años. Del mismo modo ocurrió con el resto del discurso. En este capítulo he mostrado como la imagen del PAI de China se ha construido desde los países occidentales, especialmente desde España, a través de una serie de imágenes preconcebidas que poco tienen que ver con la realidad en el contexto en el que nacen los y las menores. El caso de China permitió construir la imagen de un Programa Adoptivo Internacional idealizado y modélico que atrajo familias, ECAIs y periodistas con igual intensidad pero por diferentes motivaciones. Precisamente, he descrito como las necesidades de ciertos actores “aquí” y como las necesidades de ciertos actores “allí” se articulada para sostener y desarrollar un PAI que ha ido variando sus características a lo largo del tiempo, dependiendo –también - del ascenso en el poder político y social de China a nivel mundial. Por último, he dibujado cómo los procesos de preparación de “unos” para “otros” no son dos procesos separados sino que están interrelacionados a través de ideas, imágenes, recursos materiales y prácticas que se inician mucho antes de que las familias decidan ir en busca de sus futuros hijos e hijas⁹.

La consolidación del PAI Chino llegó al punto de que la opinión social le otorgó la consideración de programa de modelo y de élite. Así, trajo a España, entre 1995 y 2009¹⁰ a más de 13500 menores procedentes de la República Popular China que se insertaron, mayoritariamente, en familias formadas por parejas heterosexuales, de entre 35 y 45 años y con estudios superiores.

⁹ Dorow, 2008:65

¹⁰ Fecha de las últimas cifras oficiales disponibles.

Considero que además, el éxito de este PAI, logró modificar la percepción global de los procesos de adopción en España, especialmente los relacionados con la Adopción Internacional. Se logró normalizar un fenómeno mediante la difusión de imágenes en de familias “modernas” creadas mediante esta vía en películas, revistas, anuncios, en series de televisión y en artículos de los periódicos. De esta forma, actualmente la adopción ha dejado de ser una vía relegada a las parejas infértiles que se consideraba vergonzosa y se ha convertido en una práctica deseable y exitosa. La proliferación de casos por parte de personajes famosos de nuestra sociedad ayudó a reforzar esta visión. La retroalimentación que aportaban las buenas experiencias de las familias desencadenaron un fenómeno tipo “bola de nieve”.

Con esta base, el impacto de los golpes mediáticos que iban presentando la situación de la infancia desvalida en diferentes puntos del planeta y la aceptación social del “movimiento de solidaridad” vinculado al descubrimiento de estas situaciones, las familias adoptivas (y la sociedad en general) poco a poco han ido abandonando las reticencias hacia ciertos “horizontes adoptivos” que hace 15 años hubiesen sido impensables, como he demostrado que es el caso de África.

Sin embargo, el decrecimiento de solicitudes con la caída de las asignaciones procedentes del PAI chino sugiere el advenimiento de otro periodo que llamaré “Resignado Idealista”. Éste se caracterizaría por una mayor consciencia de las irregularidades que envuelven los procesos en algunos países causadas por el exceso de la demanda (aunque se mantiene la negación de que en China ocurra) acompañada por la aceptación (a veces) resignada de que no todos los menores en disponibilidad de ser adoptados son pequeños sanos y sin traumas y que no todos los que necesitan una familia tienen que salir de su país para encontrarla. Cada vez más, hay familias concienciadas con el hecho de que es el menor quien tiene “derecho” a tener una familia y/o una protección, en lugar de ser éstas quienes puedan esgrimir el derecho de tener a un hijo/a. Por este motivo, cada vez más las familias se han abierto a los procesos de adopción de menores que no son ni bebés ni están *totalmente* “sanos”. Aquí en España aún queda un largo recorrido para que se considere y trate como un procedimiento estándar, pero poco a poco se avanza en esa línea.

En este sentido estoy completamente de acuerdo en que debería invertirse la dinámica del paradigma adoptivo y potenciar el “ofrecimiento de familias” en lugar de la “solicitud de menores”¹¹. Con este fin, Berástegui (2008b) propone, muy acertadamente, la creación de un banco internacional de familias al que pudieran acudir los países en el caso de tener menores que realmente han agotado todas las posibilidades de permanecer en su familia y que además, no pueden emplazar en adopción nacional. De esta manera, se buscarían familias a los niños y no niños a las familias, se disminuiría la presión de la demanda y se favorecería el principio de doble subsidiariedad expuesto en el Convenio de la Haya.

Concuerdo con Berástegui (2010) que para consolidar una buena “cultura de la adopción” en nuestro país, no sólo es necesario el establecimiento de mecanismos óptimos de pre-adopción y post-adopción que acompañen, asesoren y brinden el soporte necesario tanto a los menores como a sus familias sino que también debemos desarrollar un buen *contexto para-adoptivo*, que ella define como:

¹¹ Berástegui, 2008b

“Todo aquello que rodea al mundo de la adopción y le afecta sin estar directa o explícitamente relacionado con ella y, sobre todo, aquello que afecta al mundo de la adopción, pero que está en manos de agentes ajenos a la misma o fuera del circuito claramente adoptivo”¹²

Este contexto *para-adoptivo* es precisamente parte de lo que yo considero el Campo Adoptivo Transnacional.

Para conocer bien a qué nos enfrentamos, debería promoverse la investigación en los contextos dónde nacen los menores y analizarla conjuntamente con el ámbito *para-adoptivo*, para que las familias interesadas en adoptar puedan acceder a información veraz sobre las condiciones que se desarrollan en los países de origen y puedan hacerlo con las máximas garantías. Resulta irónica la relevancia que desde los estudios psicológicos se da al “contexto de origen” en la formación identitaria de los/las menores adoptados y sin embargo no hay investigaciones en este campo (Palacios y Brodzinsky (2010). En la mayoría de estudios se presenta sólo una parte de la Adopción Internacional, aquella desde que se crean los vínculos post. Mientras, la vida pre se considera un factor importante en la vida post, pero sigue desconociéndose completamente. A mi modo de entender, ambas son dos mitades interrelacionadas del mismo proyecto global.

Por otro lado, debería haber más consideración por parte de las agencias adoptivas y los gobiernos nacionales de que los menores no son bienes de consumo y de que a pesar de que la demanda sea muy alta en su país, no pueden hacerse prevalecer los “derechos” de los padres adoptantes por encima de los de los menores y sus familias biológicas. Y es que la circulación de menores no está exenta de los efectos nocivos del neoliberalismo. Jennifer Cole y Deborah Durham sostienen que,

“...the current climate of economic liberalization has plunged children into the center of the market in ways that previous laws sought to prevent. The processes associated with globalization – be they socially progressive or neoliberal – challenge older ways of constructing childhood” (Cole y Durham 2008:16-17).

Normalmente se presentan las fuerzas globales como si tuviesen un efecto económico, social e ideológico unidireccional, pero al incluir la historia, los diferentes niveles de análisis permite romper con la dicotomía local/global que niega la permeabilidad entre ambas esferas, puesto que tal y como he demostrado, se influyen mutuamente.

El análisis separado de los discursos de la “madre-víctima”, los mediadores “corruptos” y el don que reciben los padres y madres adoptivos en este proceso “ideal” seguirá desconectando una realidad que debe ser analizada como un circuito total. Así, el análisis conjunto de las diferentes voces que conforman el proceso adoptivo en su conjunto y la integración de las diferentes perspectivas e intereses, muestra que la adopción internacional no es el mero resultado de fuerzas imperialistas que desplazan a unos menores *indefensos* de sus familias biológicas para llevárselos a los países ricos, ni tampoco es el resultado de iniciativas individuales con finalidades altruistas. El estudio del Campo Adoptivo Transnacional ayuda a reforzar la perspectiva de la adopción internacional como un complejo entramado de intereses de grupos

¹² Berástegui, 2008a y 2010

específicos, opiniones públicas y poder global, que involucra perspectivas y objetivos contrapuestos.

Parafraseando a Claudia Fonseca (2007:30-31) de este modo, el CAT no se considera una identidad estática que surge de forma abstracta sobre las personas y las instituciones particulares “entre” dos sociedades, sino que su existencia sólo cobra sentido cuándo se reactualiza a través de la observación en situaciones concretas, entre las personas, las instituciones y en la relación que establecen con las diversas tecnologías que co-producen la vida social. Comprender la realidad que nos rodea permite establecer procesos que realmente actúen a favor de los/las menores a los que *precisamente* se intenta proteger. Para éste propósito, resulta esencial trascender el proceso concreto, enmarcarlo en su propio contexto (el CAT) y realizar un análisis integral de estas dimensiones para determinar la conveniencia o no de un Itinerario Adoptivo concreto.



Bibliografía



1. Bibliografía citada y referida

- Abelló L.(1997) La adopción y los medios de comunicación. *Jornadas sobre adopción internacional*. Madrid 5, 6 y 7 de Noviembre de 1997
- Abreu, D. (2002) *No Bico da Cegonha: Histórias de adoção e da adoção internacional no Brasil*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Adler, J. (2007) Daughter/Wife/Mother or Sage/Immortal/Bodhisattva? Women in the Teaching of Chinese Religions. *Teaching about Asia*. ASIA Network Exchange, pp.11-16
- Ahern, E. (1973) *The Cult of the death in a Chinese Village*. Stanford: Stanford University Press
- Ahern, E. (1976) Segmentation in Chinese Lineage: A View Through Written Genealogies. *American Ethnologist*, 3:1-16
- Alber E (2004) The real parents are the foster parents: social parenthood among the Baatombu in Northern Benin. En , F. Bowie (ed.) *Cross-Cultural Approaches to Adoption*, pp. 33–47
- Alber E. (2003) Denying biological parenthood: fosterage in Northern Benin. *Ethnos*, 68(4):487–506
- Allende, I. (2008) *Paula*, Editorial Sudamericana S.A, Uruguay
- Anagnost, A. (1995). A Surfeit of Bodies: Population and the Rationality of the State in Post-Mao China. En Faye D. Ginsburg and Rayna Rapp (eds.) *Conceiving the New World Order: The Global Politics of Reproduction*. Berkeley: University of California Pp. 22-41
- Anagnost, A. (1997). *National Past-Times: Narrative, Representation, and Power in Modern China*. Duke University Press.
- Anagnost, A. (2004) The corporeal politics of “quality”, *Public Culture*, 16. (3). Pp 189-208
- Anagnost, A. (2008) Class to Social Strata: Grasping the Social Totality in Reformera China, *Third World Quarterly*, Vol 29, N° 3, p.501
- Anderson, E. (1970) Lineage atrophy in Chinese society, *American Anthropologist*. Vol. 72
- Ardener, Sh. (1975) Introduction, En Shirley Ardener (ed.) *Perceiving Women*, London:Malaby, pp. vii-xxiii.
- Attané, I. (2005) *Une Chine sans femmes?*, Paris: Perrin, pp.391
- Atwood, T.C. (2007). The Jury Is In Regarding Adoption Openness. *Adoption Factbook*, IV, 453-454.
- Austin, A. (1986) *Saving China: Canadian Missionaries in the Middle Kingdom, 1888-1959*, Toronto: University of Toronto Press, xvii, 395 pp.
- Ayscough, F. (1937) *Chinese Women, Yesterday and Today*. Boston: Houghton Mifflin.
- Baker, H. (1968). *A Chinese Lineage Village: Sheung Shui*. Stanford University Press
- Baker, H. (1977). Extended kinship in the traditional city. En G. William Skinner (ed.) *The City in Late Imperial China*. Stanford University Press
- Bakken, B. (2000). *The exemplary society: Human improvement, social control, and the dangers of modernity in China*. London: Oxford University Press
- Banister, J. (1987) *China's Changing Population*. Stanford: Stanford University Press.
- Banister, J. (1992) *China: Recent Mortality Levels and Trends*. Anual meeting of Population Association of America: Denver, Colorado
- Banister, J. (1998): Population, public health and the environment in China. *China Quarterly*, No. 156, 986-1015
- Banister, J. (2004). Shortage of girls in China today.. *Journal of Population Research*. Vol. 21, Num. 1, Pp. 19-45
- Banister, J. y K. Hill. (2004) Mortality in China 1964-2000. *Population Studies* 58(1): 55-75
- Barnes, J. A. (1973). Genetrix: genitor: nature: culture?. En JR Goody (ed) *The Character of Kinship*. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press pp. 61–73.
- Barnett, S.W. (1972). Protestant Expansion and Chinese Views of the West. *Modern Asian Studie*. Cambridge University

Press. Vol. 6, No. 2 pp. 129-149

- Barrena, S. (2005) *Venida de la Lluvia*, Editorial: Granica, Barcelona
- Bartholet, E. (2007a) *International Adoption: Thoughts on the Human Rights*, Buffalo Human Rights Law Review, Issue, 13, pp.552-603 [disponible en: http://www.law.harvard.edu/faculty/bartholet/PUB_BUF_IA_2007.pdf]
- Bartholet, E. (1993) *Family Bonds: Adoption and the Politics of Parenting*, Houghton Mifflin, Boston
- Bartholet, Elizabeth (2007b) *International Adoption: The Child's Story*, *Georgia State University Law Review*, Vol. 24, No. 2, Harvard Public Law Working Paper No. 07-21 [Disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1025472>]
- Beattie, H. J. (1979) *Land and Lineage in China: A Study of T'ung Ch'eng County, Anhwei, in the Ming and Ch'ing Dynasties*, Cambridge University Press; 1 edition (Octubre, 31).
- Beltrán Antolín, J (2004). Transnacionalismo y diásporas asiáticas. . En Sean Golden (ed.) *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia: el peso internacional de los 'valores asiáticos'* Barcelona: Fundació CIDOB
- Beltrán Antolín, J. (2003b) *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*, Barcelona: Edicions Bellaterra, pp.191
- Beltrán Antolín, J. (2005). Las comunidades asiáticas en España: una visión panorámica. *Revista CIDOB d'afers internacionals*. Num 68, 33-51
- Berástegui, A. (2008a). "La postadopción más allá de la familia y del niño: reflexiones y propuestas". En A. Berástegui y B. Gómez-Bengoechea (coord.) "Los retos de la postadopción: balance y perspectivas", Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- Berástegui, A. (2010). Adopción internacional: ¿solidaridad con la infancia o reproducción asistida?. *ALOMA Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport* . Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna Universitat Ramon Llull :20, 30-31
- Berebitsky, J. (2000) *Like our very own. Adoption and the changing culture of motherhood, 1851-1950*, University press of Kansas, Lawrence
- Berger, P.L. (1990) An East Asian development model? En Berger, P.L. y Hsiao, H.M. (eds) *In Search of an East Asian Development Model* (second edition). New Brunswick, NJ: Transaction Publishers, pp. 3–11.
- Bianco, L. (2002) Modernización al Estilo Chino. En *China: Superpotencia Emergente*. La Vanguardia Dossier Num. 2 pp. 7-23
- Bianco, L. y Hua Chang-ming. (1988) Implementation and Resistance: The Single-Child Family Policy. En Stephan Feuchtwang, Athar Hussein, y Thierry Pairault (eds) *Transforming China's Economy in the Eighties*, Vol. 1: The Rural Sector, Welfare and Employment, Boulder, CO: Westview Press, Pp.147-68
- Birge, B. (1999) *Woman, Property, and Confucian Reaction in Sung and Yuan China, 960- 1368* . Cambridge: Cambridge University Press
- Bond, M.H. (1991) *Beyond the Chinese Face: Insights from Psychology*. Hong Kong: Oxford University Press.
- Bongardt, A.y M. Santos Neves (2006) The Role of Overseas Chinese in Europe in Making China Global: The Case of Portugal, *Working Papers in Economics*, Universidade de Aveiro, DEGEI, Economia, Campus Universitário de Santiago, Portugal
- Bossen, L. (2002) *Chinese Women and Rural Development: Sixty Years of Change in Lu Village, Yunnan*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Bossen, L. (2007) Missing Girls, Land and Population Controls in Rural China en I. Attané & C. Z. Guilmoto (eds) *Watering Watering The Neighbour's Garden: The Growing Demographic Female Deficit in Asia*. Ciced, Committee for International Cooperation in National Research in Demography, 1–439. Paris.
- Boswell, J. (1988) *The Kindness of Strangers: The Abandonment of Children in Western Europe from Late Antiquity to the Renaissance*, The University of Chicago, Pantheon Books
- Brady, I. P (ed) (1976)*Transactions in Kinship*. adoption and fosterage in Oceania, ASAO Monograph, nº 4. Honolulu:University of Hawaii Press
- Bray, D. (2005) *Social Space and Governance in Urban China: The Danwei System from Origins to Reform*, Stanford:

Stanford University Press

- Briggs, L y D. Marre (eds) (2009) *International Adoption. Global Inequalities and the circulation of children*, NYU Press, New York and London, pp.352
- Briggs, L. (2003) Mother, Child, Race and Nation: The Visual Iconography of rescue and the Politics of Transnational and Transracial Adoption. *Gender and History* 15 (2):179-200
- Brodzinsky, D, M.D. Schechter y R.M. Henig. (1992) *Being Adopted, The Lifelong Search For Self*, Anchor Books, Doubleday, New York.
- Brooks, C. C. (1976) Adoption on Manihi Atoll, *Tuamatu Archipelago*. En I. P. Brady (ed) *Transactions in Kinship* Honolulu:University of Hawaii Press.
- Bryson, M.I. (1885) *Child life in Chinese homes*. London, The Religious Tract Society
- Buchanan, K. (1970). *The transformation of the Chinese earth*. G. Bell and Sons.
- Buck, J. L. (1937). *Land Utilization in China*. Nanking, University of Nanking
- Buck, J.L. (1930) *Chinese farm economy*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Buck, P. S. (1930). *The Good Earth*. New York: The John Day Company
- Burridge, K.O.L.(1958) Adoption in Tangu, *Oceania* 29, pp. 185-199.
- Busquets y Alemany, A (2008) Un Siglo de noticias Españolas sobre China: Entre González de Mendoza (1585) y Fernández de Navarrete (1676), capítulo 17, en Nuevas Perspectivas de Investigación Sobre Asia Pacífico, CEIAP (Colección Española De Investigación Sobre Asia Pacífico) Número 2, Universitat Oberta de Catalunya / Universitat Pompeu Fabra, p.276-291 [disponible online en: <http://www.ugr.es/~feiap/ceiap2v1/ceiap/capitulos/capitulo17.pdf>]
- Cai, Y y W. Lavelly (2003) China's missing girls: Numerical estimates and effects on population growth. *The China Review* 2(3): 13-29.
- Cantwell, N (2003) Intercountry adoption: Commentary on the number of adoptable children and the number of people seeking adoption internationally", *International child protection, The Judges' Newsletter* publicado por the Hague Conference on International Private Law, Vol. V, Primavera de 2003, pp. 69-73, [disponible online en: http://hcch.e-vision.nl/index_en.php?act=publications.details&pid=2799]
- Carlitz, K. N. (1984). Family, society, and tradition in Jin Ping Mei. *Modern China*. SAGE Publications 10(4) pp. 387-413
- Carlitz, K. N. (1994). Desire, Danger, and the Body: Stories of Women's Virtue in Late Ming China.. En Christina K. Gilmartin et al. (eds) *Engendering China: Women, Culture, and the State*. Cambridge: Cambridge University Press:105-106)
- Carroll, V.(1970) "Introduction: What does «adoption» mean?" En Carroll V. (ed) *Adoption in Eastern Oceania*, ASAO Monograph no 1, Honolulu: University of Hawaii, Press,
- Carsten, J. (1991) Children in Between: Fostering and the Process of kinship on Pulau Langkawi, Malaysia. *Man*, New Series, vol. 26, 3, pp. 425-443
- Carsten, J. (2000) Knowing Where You've Come from': Ruptures and Continuities of Time and Kinship in Narratives of Adoption Reunions. *Royal Anthropological Institute* 6: 687-703.
- Carsten, J. (2004). *After Kinship*. Cambridge: Cambridge University Press
- Cartwright (2005) Images of "Waiting Children": Spectatorship and Pity in the Representation of the Global Social Orphan in the 1990s. En Toby Alice Volkman (ed) *Cultures of Transnational Adoption*, Duke University Press, Durham, NC, pp.185-213
- Cartwright (2006) *Disorders of attachment: visibility, disability and rhetorics of normalcy in transnational adoption discourse*. I Fórum Internacional Sobre Infancia Y Familias "De filias y fobias" Del parentesco biológico al cultural: La adopción, la homoparentalidad y otras formas de construcción de familias diversas, Barcelona, 29 y 30 de septiembre y 2 y 3 de octubre de 2006
- Cartwright, L. (2003) Photographs of "Waiting Children". *Social Text*. Duke University Press Vol. 21 (1 74)
- Casado, I. (2006). En los escenarios del tiempo. Organización sociocultural de la procreación e identidad en Oslo.

- Chang, H. Y. Holt, G.R (1991) More Than Relationship: Chinese Interpersonal Relationships. En Ting-Toomey, S., Korzeny, F., (Eds.) *Cross-Cultural Interpersonal Communication*. Newbury Park, CA: Sage, 28-57.
- Chang, L. (2001) *Creating A Cultural Identity. An Examination of the Current Movement Toward Bi-Cultural Socialization of Chinese Adoptees*. Tesis Doctoral presentada en el Department of International Affairs de la University of Colorado at Boulder, Abril 2, 2001 [disponible en: http://www.adoptionpolicy.org/pdf/cultural_id.pdf]
- Chen P. & Kols A. (1982) Population and Birth Planning in the People's Republic of China. *Population Reports*. Series 25. Pp. 577-618.
- Chen Sh H. (1943) *Tung-yang-hsi*. Minzoku, Taiwan, 3 (11): 38-39
- Chen, J. (1973). *A Year in Upper Felicity: Life in a Chinese Village During The Cultural Revolution*. NY. Macmillan Publishing Co.
- Chen, L. C., E. Huq, y S. D'Souza (1981). Sex Bias in the Family Allocation of Food and Health Care in Rural Bangladesh. *Population and Development Review*. *Population Council* 7:55- 70.
- Chen, Ming-Jer (2001) *Inside Chinese Business: a guide for managers worldwide*. Harvard Business School Press, 2001, 234 pp
- Chen, P. C y Miller, A. E. (1975) Lessons from the Chinese experience: China's planned birth program and its transferability. *Studies in Family Planning*. *Population Council* 6(10) 354-366
- Chen, P.-C. (1970). China's Birth Control Action Programme, 1956-1964. *Population Studies*, 24(2), 141-158.
- Chesler, Ph. (1989) *The sacred bond: The legacy of Baby M.*, Vintage Books, New York.
- Choy, C. C. y G. P. Choy (2003) Transformative terrains. Korean adoptees and the social constructions of an American childhood. En by Caroline F. Levander and Carol J. Singley (eds)*The American child. A cultural studies reader*. New Brunswick: Rutgers University Press. Pp. 262-79
- Chu J. (2001). Prenatal sex determination and sex-selective abortion in rural central China. *Population and Development Review*. 27: 259-281
- Chu, J. (2001a) Analysis on determinants of sex selecting before birth in rural areas in China, *China Population Science*, (1) :61-66
- Chu, J. (2001b) Prenatal sex determination and sex-selective abortion in rural central China, *Population and Development Review*, 27(2): 259-281
- Cicchini, M. (1993). *The development of responsibility: The experience of birth fathers in adoption*. Sydney, Australia: Adoption Research and Counseling Services, Inc.
- CIIMU, Consorci Institut d'infància i Món Urbà (2006) *De Filias y Fobias. Del Parentesco Biológico al cultural: la adopción y otras formas de construcción de familias diversas*, Primer fòrum Internacional d'Infància i Famílies, Barcelona, 2006.
- Clapton, G. (1997) Birth fathers, the adoption process and fatherhood. *Adoption & Fostering*, 21, 29-36.
- Clapton, G. (2003) *Birth fathers and their adoption experiences*. London: Jessica Kingsley.
- Coale, A. J. (1991) Excess female mortality and the balance of the sexes in the population: An estimate of the number of "missing females." *Population and Development Review*, 17, 517-523.
- Coale, A. J. y Chen Sheng Li. (1987). *Basic Data on Fertility in the Provinces of China, 1940- 82*. Honolulu: East-West Population Institute
- Coale, A. J. y J. Banister (1994). Five Decades of Missing Females in China. *Demography Office of Population Research*, Princeton University, NJ vol. 31(3) pp. 459-479
- Coale, A. J., (1984) *Rapid Popularion Change in China, 1952-1982*. Washington, D.C.: National
- Cohen, M. (1969). Agnatic kinship in south Taiwan. *Ethnology*. Vol. 15 pp. 237-92
- Cohen, M. (1970). Developmental process in the Chinese domestic group. En Maurice Freedman (ed.) *Family and Kinshipin Chinese Society*. Stanford University Press

- Cohen, M. (1976) *House United, House Divided: The Chinese Family in Taiwan*. New York: Columbia University Press
- Collard C. (1991) *Les orphelins "propres" et les autres . . . carence parentale et circulation des orphelins au Québec (1900–1960)*. Culture XI(1–2):135–49
- Collard Ch. (2005) Tristes terrains de jeu : à propos de l'adoption internationale, *Gradhiva*, n°1, p.209-223.
- Collard, Ch. (2004) La politique du fosterage et de l'adoption internationale en Haiti, en I. Léblie (dir) *De l'adoption. Des pratiques de filiation différentes*, Presses Universitaires Blaise Pascal, p.239-268
- Collard, Ch. y G. D. de Parseval (2007) "La Gestation Pour Autrui: Un Bricolage Des Représentations De La Paternité Et De La Maternité Euro-Américaine." *L'Homme* 183: 1-26.
- Collier, J. F. y Yanagisako, S. J. (1987) *Gender and Kinship: Essays Toward a Unified Analysis*, Stanford: Stanford University Press
- Colm, Patrick (1995) Hogan Beauty, "Political and Cultural Otherness: the bias of literary difference" en Hogan y Lalita Pandit, eds. *Literary India: Comparative Studies in Aesthetics, Colonialism and culture*, Albany :State University of New York Press, 1995:p.8
- Croll, E. (1978). *Feminism and socialism in China*. Routledge y Kegan Paul Londres
- Croll, E. (1981) *Endangered Daughters of Asia, Discrimination & Development*. Cornell University Press, Ithaca, NY.
- Croll, E. (1994). *From Heaven to Earth: Images and Experiences of Development in China*. Routledge.
- Croll, E. (2000) *Endangered Daughters - Discrimination and development in Asia*, London and New York, Routledge
- Croll, E., D. Davin y P. Kane (eds) (1985) *China's One-Child Family Policy*. New York: St. Martin's.
- Dardess J. W. (1973). The Cheng Communal Family: Social Organization and Neo-Confucianism in Yuan and Early Ming China. *Harvard Journal of Asiatic Studies* Vol. 34. pp. 7-52
- Das Gupta (2005). Explaining Asia's "Missing Women": A New Look at the Data. *Population and Development Review* vol. 31, issue 3, pp. 529-535
- Das Gupta, M. (1987) Shifts in China's Population Policy, 1984-86: Views from the Central, Provincial, and Local Levels. *Population and Development Review*, Vol. 12, No. 3, pp. 491-515
- Das Gupta, M. (1998) Missing girls in China, South Korea and India: causes and policy implications. *Harvard University Center for Population and Development Studies Working Paper 98-03*. Cambridge, Mass.
- Das Gupta, M. et al. (2003) Why is son preference so persistent in East and South Asia? A cross-country study of China, India and the Republic of Korea, *Journal of Development Studies* 40(2): 153–187.
- Das Gupta, M. y S. Li (1999) Gender bias in China, South Korea and India 1920-1990: The effects of war, famine, and fertility decline, *Development and Change*, 30(3), 619-652.
- Das Gupta, M., Woojin, C., y Li Suzhuo (2009). Evidence for an incipient decline in numbers of missing girls in China and India. *Population and Development Review*, 35(2), 401–416.
- Davin, A. (1997). Imperialism and motherhood. En Frederick Cooper and Ann Stoler (eds.) *Tensions of empire: Colonial cultures in a bourgeois world*, ed.. Berkeley: University of California Press.
- Davin, D. (1976) *Women Work: Women and the Party in Revolutionary China*, Oxford, Clarendon Press
- Davin, D. (2005) Marriage Migration in China: The Enlargement of Marriage Markets in the Era of Market Reforms. *Indian Journal of Gender Studies*.
- DeGlopper, D.R. (1977) Social structure in a nineteenth-century Taiwanese portcity. En G. William Skinner (ed.) *The City in Late Imperial China*, Stanford University Press
- Del Rey, E. (1995) *Parentesco y cultura en china*. Conferencia en la Universidad de Barcelona. Primera Jornada sobre Culturas Asiáticas Organizadas por la Universidad de Salamanca. Unpublished manuscript
- Delgado M, Alberdi, I., Zamora López F., Barrios, L., Hakim, C., Cámara N. (2007) *Fecundidad y valores en la España del siglo XXI*. Centro Investigaciones Sociológicas, Estudio CIS No 2639, (CSIC) [Disponible en: <http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/ComunicadosPrensa/ES/2007.03.15.Presentacion del Estudio de Fecundidad.pdf>]

- Delgado, M.; De Rose, A.; Barrios, L. y Zamora Lopez, F. (2009) The delay of maternity and its causes: an analysis of the timing of the first child in Spain, *Genus, Journal of Population Sciences*, Vol 65, N°2,
- Dennerline, J. (1981) *The Chia-ting Loyalists: Confucian Leadership and Social Change in Seventeenth-Century China*. New Haven: Yale University Press
- Dennerline, J. (1986), , "Marriage, Adoption, and Charity in the Development of Lineages in Wu-hsi from Sung to Ch'ing", en Patricia Buckley Ebrey and James L. Watson (éd.), *Kinship Organization in Late Imperial China, 1000-1940*, Berkeley : University of California Press, 1986, p. 170-209.
- Dennerline, J. (1988) *Qian Mu and the World of Seven Mansions*, New Haven: Yale University Press, 1988
- Devolder, D. (2010) Anàlisi de la fecunditat a partir de l'enquesta demogràfica de Catalunya 2007, *Quaderns d'estadística*, número 4, desembre 2010
- Deykin, P. y R. Deykin (1988). Fathers of adopted children: A study on the impact of child surrender on birthfathers. *American Journal of Orthopsychiatry*, 58, 240–248.
- Diamant, N. (2000) Re-examining the Impact of the 1950 Marriage Law: State Improvisation, *Local Initiative and Rural Family Change*. *The China Quarterly* 161:171-198
- Diamond, N. (1975) Women under Kuomintang rule variations on the feminine mystique. *Modern China*. *Modern China* 1(1) 3-45
- Dickens, J. (2002) The paradox of inter-country adoption: analysing Romania's experience as a sending country. *International Journal of Social Welfare*. 21: 205-225
- Dikotter, F. (1995) *Sex, Culture and Modernity in China: Medical Science and the Construction of Sexual Identities in the Early Republican Period*. Honolulu: University of Hawaii Press : 20)
- Dillon, S- (2008) The Missing Link: A Social Orphan Protocol to the United Nations Convention on the Rights of the Child, 1 *Human Rights & Globalization Law Review*, 39, [disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1136879]
- Dolezelová-Velingerová, M. (1980) Narrative Modes in Late Qing novels, en Milena Dolezelová-Velingerová (ed.) *The Chinese Novel at the Turn of the Century*, Toronto, University of Toronto Press
- Doolittle, J (1865) *Social life of the Chinese*. New York Harper and Brothers (2 vols)
- Dorow, S. (1997) *When you were Born in China: a Memory Book for Children Adopted from China*. Minnesota: Yeong and Yeong Book Co.
- Dorow, S. K (2006b) "Racialized Choices: Chinese Adoption and the 'White Noise' of Blackness," *Critical Sociology* 32.2–3 (2006): 360, 370.
- Dorow, S.K (2006a) . *Transnational Adoption: A Cultural Economy of Race, Gender and Kinship*, New York: NYU Press
- Dowling, M., & Brown, G (2009) *Globalization and international adoption from China*. *Child & Family Social Work*, . 14(3), 352–361
- Durand, J (1960) The Population Statistics of China, A.D. 2-1953. *Population Studies* Vol. 13, No. 3 pp. 209-256
- Dworkin, R. J., Harding, J. T., & Schreiber, N. B. (1993). Parenting or placing: Decision-making by pregnant teens. *Youth & Society*, 25, 75–92.
- Ebenstein, A. (2008) The "missing girls" of China and the unintended consequences of the one child policy. *Journal of Human Resources*.
- Ebenstein, A., y Leung, S. (2010) Son Preference and Access to Social Insurance: Evidence from China's Rural Pension Program. *Population and Development Review*, 36(1), 47–70.
- Eberhard, W (1962) *Social Mobility in Traditional China*. Leiden: Brill
- Ebrey, P (1978) *The Aristocratic Families of Early Imperial China: A Case Study of the Po-ling Ts'ui Family*. Cambridge University Press
- Ebrey, P, Carlitz K. y A. Waltner (1984) *Workshop on Family and Kinship in Chinese History in Modern China*, Vol. 10, No. 4. (Oct., 1984), pp. 379-459

- Ebrey, P. (1981) Women in the kinship system of the Southern Song upper class . *Historical Reflections*, 125-127
- Ebrey, P. (1984a) Introduction: Family life in late traditional china. *Modern China*. 1 (4) 379-385
- Ebrey, P. (1984b) The women in liu kezhuang's family. *Modern China*. 10 (4) 415-440
- Ebrey, P. (1990) *Women, Marriage, and the Family in Chinese History. Héritage of China : Contemporary Perspectives on Chinese Civilization*. in Paul S. Ropp (éd.) Berkeley : University of California Press,
- Ebrey, P. (1991) Introduction. *Chu Hsi's Family Rituals*. En Ebrey (ed. and trans.) Princeton, NJ: Princeton Univ. Press pp. xiii-xxxi
- Edlund, L., Li, H., y Yi, J., & Zhang, J., (2009) *Sex Ratios and Crime: Evidence from China*. [disponible en <http://igov.berkeley.edu/content/sex-ratios-and-crime-evidence-china>]
- Ember, C., Ember, M. and Pasternak, B. (1974) On the development of unilineal descent. *Journal of Anthropological Research*. Vol. 20 pp. 69-94
- Eng, D. (2003) Transnational Adoption and Queer Diasporas, *Social Text* 76 21.3 (Fall 2003): 1–37
- Engelborghs, M (1975) *La China rural. De las aldeas a las comunas populares*. Fontanella Barcelona
- Entenmann, R. (1996) Christian Virgins in Eighteenth-Century Sichuan en Daniel Bays (ed) *Christianity in China: From the Eighteenth Century to the Present*, Stanford, California: Stanford University Press, pp. 185–93.
- Ertfelt, S. (2006) China Forced Abortion Policy Created Gender Imbalance. *Reuters News Release*, August 18th, [Disponible en: <http://www.free-republic.com/>]
- Etienne M. (1979) Maternité sociale, rapports d'adoption et pouvoir des femmes chez les Baoulé (Cote d'Ivoire), *L'Homme*, XIX(3-4), pp. 63-107.
- Evans-Pritchard, E. E.(1940) *The Nuer: A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of a Nilotic People* Oxford: Clarendon Press.
- Evans-Pritchard, E. E.(1951)*Kinship and marriage among the Nuer*, Clarendon Press Oxford.
- Evans, K (2000) *The lost daughters of China*. New York: Tarcher/Putnam
- Eyer, D. E. (1992) *Mother-infant bonding*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Farh, J.L., Tsui, A.S., Xin, K. y Cheng, B.S. (1998) The Influence of Relational Demography and Guanxi: The Chinese Case, *Organization Science* 9: 471–88.
- Fei Xiaotong o Fei Hshiao Tung (1939) *Peasant life in China: a field study of' country life in the Yangtse Valley*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Feinberg, R. (2001) Introduction, en R. Feinberg y M.Ottenheimer (eds.) *The Cultural Analysis of Kinship: The Legacy of David Schneider and its Implications for Anthropological relativism*, University of Illinois Press, Urbana, pp. 1-31
- Finch, G.A. (1926) The Chinese Customs Tariff Conference, *The American Journal of International Law*, Vol. 20, No. 1. (Jan., 1926), pp. 124-127.
- Fine, A. (1994) *Parains, Marraines. La parenté spirituelle en Europe*, Fayard, París.
- Fine, A. (1998) *Adoptions, Ethnologie des parentés choisies*, París, Éditions de la Maison des sciences de l'homme
- Firth, R. (1963[1936]) *We The Tikopia, A Sociological Study of Kinship in Primitive Polynesia* London: George Allen & Unwin Ltd.
- Folch, D. (2007) Dones i Filles. Conferencia en Casa Asia. Promovida por el grupo Vincles y IGenus. Diciembre 2007. Unpublished document.
- Fong, V. (2002). China's one-child policy and the empowerment of urban daughters. *American Anthropologist*. American Anthropological Association 104, 1098–1109
- Fong, V. (2004) Only Hope: Coming of Age Under China's One-Child Policy. *Canadian Journal of Sociology Onlin*. Stanford University Press
- Fong, V. (2006) *Chinese Citizenship: Views from the Margins*. Vanessa L. Fong and Rachel Murphy, (eds.) London: Routledge.

- Fong, V. (2007) Morality, Cosmopolitanism, or Academic Attainment? Discourses on “Quality” and Urban Chinese-Only-Children’s Claims to Ideal Personhood. *City & Society American Anthropological Association*. Harvard University Vol. 19, Issue 1, pp. 86–113
- Fons, V; Piella, A y Valdés, M (eds.) *Procreación, Crianza y Género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad* Ediciones PPU Barcelona.
- Fons, V. (1997) *Vora el mar*, Publicacions d’Antropologia Cultural, Bellaterra, UAB.
- Fonseca, C (2002a) Inequality Near and Far: Adoption as Seen from the Brazilian Favelas, 30. *Law and Society review*, 397
- Fonseca, C (2002b) The politics of adoption: child rights in the Brazilian setting. *Law & Policy* 24(3), 2002, pp.199-227
- Fonseca, C (2002c) An unexpected reversal: charting the course of international adoption in Brazil. *Adoption & Fostering Journal*. 26 (3): 28-39
- Fonseca, C (2003) Transnational Adoption en volkman A.T y C. Katz, *Social Text*, Spring 2003, Duke University Press Books (March 16, 2003)
- Fonseca, C (2004a) Pautas de maternidad compartida en grupos populares de Brasil, en Diana Marre y Joan Bestard (eds.), *La adopción y el acogimiento. Presente y perspectivas. Estudis d’Antropologia Social i Cultural*, 13. Universidad de Barcelona: 91-116.
- Fonseca, C (2004b) The circulation of children in a brazilian working-class neighborhood: A local practice in a globalised world, en F. Bowie (ed.), *Cross-cultural approaches to adoption*, London, New York: Routledge, 165-181
- Fonseca, C (2006a) “Transnational influences in the social production of adoptable children: The case of Brazil”. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 26: 154-171.
- Fonseca, C (2006b) Uma Virada Imprevista: O ‘Fim’ da Adocção Internacional no Brasi. Dados. *Revista de Ciências Sociais. IUPERJ - Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro* vol. 49, 1: 41-66
- Fonseca, C (2007) Apresentacao: De família, reprodução e parentesco: algumas considerações. En Dossiê: Famílias em Movimento. *Cuadernos Pagu julho-deseembro 2007 (29)* :9-35
- Fonseca, C. (1985) Amour maternel, valeur marchande et survie. Aspects de la circulation d’enfants dans un bidonville brésilien. *Les annales ESC*, 40, pp. 991-1022.
- Fonseca, C. (1986) Orphanages, Foundings and Foster Mothers. The system of Child Circulation in a Brazilian Squatter Settlement, *Anthropological Quaterly*, 49 (1), pp. 15-27.
- Fonseca, C. (2000) La circulation des enfants pauvres au Brésil. Une pratique locale dans un monde globalisé, *Anthropologie et Sociétés*, 24 (3), pp. 55-73.
- Fortes, M.(1949) *The web of kinship among the Tallensi: the second part of an analisis of the Social Structure of a Trans-Volta Tribe*, Routledge and Kegan, Londres.
- Foucault M. (1978) *The History of Sexuality: An Introduction* New York: Random House vol. 1
- Foucault M. (1979) *Discipline and Punish: The Birth of the Prison* New York: Vintage
- Franklin, S and S McKinnon (eds.) (2001) *Relative Values: Reconfiguring Kinship Studies*. Durham: Duke University Press.
- Franklin, S. y Ragoné, H. (Eds.) (1998) *Reproducing reproduction: Kinship, power, and technological innovation*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Freedman, M (1957) *Chinese Family and Marriage in Singapore*, Colonial Office, London
- Freedman, M (1958) Chinese communities in Southeast Asia: Review article. *Pacific Affairs*. London: Athlone Press. 31(3) pp.300-304
- Freedman, M. (1961) The family in china, past and present. *Pacific Affairs*. London: Athlone Press. 34(4) pp.323-336.
- Freedman, M. (1962a) Sociology in and of china. *The British Journal of Sociology*, 13(2), 106-116.
- Freedman, M. (1962b) Sociology in china: A brief survey. *The China Quarterly*, (10), 166-173.
- Freedman, M. (1966) *Chinese lineage and society: Fukien and Kwangtung*. Athlone Londres.

- Freedman, M. (1970) *Family and Kinship in Chinese Society*, Stanford University Press, Stanford
- Freedman, M. (1979) *The Study of Chinese Society*. Ed. by G. William Skinner. Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- Freundlich, M. (2001) The impact of adoption on members of the triad. Volume 3 en the *Adoption and Ethics Series*. Washington, DC: Child Welfare League of America.
- Freundlich, M. y Liberta, J K (2001) The Gathering of the First Generation of Adult Korean Adoptees: Adoptees' *Perceptions of International Adoption*, New York: Evan B. Donaldson Adoption Institute, June 2000
- Fried, M. (1966). Some political aspects of clanship in a modern Chinese city. *Political Anthropology*. Marc Swartz, Victor Turner, and Arthur Tuden (eds.), Chicago:Aldine.
- Fried, M. (1970) Clans and lineages: how to tell them apart and why, with special reference to Chinese society. *Bulletin of the Institute of Ethnology*. Academia Sinica (Taiwan) Vol. 29 (I) pp. 11-36
- Friedman, E; Selden, M.; Pickowicz, P. y Johnson, K. (1991) *Chinese Village, Socialist State*, Yale University Press, New Haven
- Fuertes G. (1999) “*Cangura para todo*” : [Cuentos cuentos cuentos] Gloria Fuertes ; ilustrado por Marifé González Editorial: Madrid : Susaeta, D.L. , 121p. Colección: Gloria Fuertes
- Fuma Susumu, (1990) “Shinmatsu no hoekai” (Sociedades de preservación de menores al final de la dinastía Qing), *Shirizu sekaishi e no dōi*, vol.5, Tokio, Iwanami Shoten, 163-190.
- Fuma Susumu, (Diciembre, 1986) Shinday Shōkō ikueitō no keiei jittai to chihō shakai” (Gestión de las casas de huérfanos y sociedad local en Songjiang durante los Qing), *Tōkō shi kenkyū* 45 (3):479-518
- Fuma Susumu, (Marzo, 1986) “Shindai zenki no ikuei jigō” (Proyectos para menores abandonados en la temprana Qing) *Toyama daigaku jimbun gakubu kiyō*, II, pp-5-41;
- Furth, Ch. (1995) From Birth to birth : the growing body in traditional Chinese medicine. En Ann B. Kinney (ed) *Chinese Views of Childhood*, University of Hawai'i Press, Honolulu
- Furth, Ch. y Shu-yueh, C. (1992) Chinese Medicine and the Anthropology of Menstruation in Contemporary Taiwan. *Medical Anthropology Quarterly*, New Series, 6(1), 27-48.
- Furth, Ch. (1987) Concepts of pregnancy, childbirth, and infancy in ch'ing dynasty china. *The Journal of Asian Studies*. 46 (1) 7-35
- Gailey, Ch. (2000) Ideologies of Motherhood and Kinship in U.S. Adoption. en Heléna Ragoné and France Winddance Twine (eds) *Ideologies and Technologies of Motherhood*., New York: Pp. 11-55
- Gailey, Ch. (1999) “‘Seeking ‘Baby Right’: Race, Class and Gender in US International Adoption”. En A-L Rygold, M. Dalen e B. Saetersdal (eds.), *Mine, Yours, Ours... and Theirs: Adoption, Changing Kinship and Family Patterns*. Oslo, Norway, University of Oslo.
- Gallagher, J.L, (1953) *China in 16th Century, The journals of Mateo Ricci*, 1583-1910, New York, Random House, 86pp
- Galvin, K-L (2001) Schneider revisited: sharing and ratification in the construction of kinship”, en Stone, L. (ed.) (2001) *New Directions in Anthropological Kinship*. New York: Rowman and Littlefield Publishers Inc. Pp. 109-124
- Gao, Ling, (1993) An análisis of the sex ratio at birth of the Chinese population (in chinese). *Renkou Yanjiu (Population Research)* 17 (1):1-6
- García, J y Martín M (2004) “*La Princesa Que Vino De China*” (ed.) Josu García
- Gentelle, P. (1977). *La China*. Ariel Barcelona
- Gernet, J (1972) *Le monde chinois*, Paris, Armand Colin, (1972:403)
- Gibert, M. A. (2005) *Llegué De China*, La Galera
- Gindis, B. (2008) *Institutional Autism in Children Adopted Internationally: Myth Or Reality?* *International Journal Of Special Education*, Vol 23 No3
- Goffman, E. (1968[1961]) *Asylums. Essays on the Social Situation of Mental patients and Other Inmates*, Harmondsworth: Penguin., [Primera edición en New York: Doubleday Anchor, 1961]
- González Echavarría, et al. (2010) Sobre la definición de los dominios transculturales. La antropología del parentesco como

- teoría sociocultural de la procreación, *Alteridades*, 20 (39): 93-106.
- González Echevarría, A. (1994) *Teorías sobre el parentesco Nuevas aproximaciones* Madrid Eudema.
- González Echevarría, A. (2005) Informe sobre el estado del desarrollo de la Antropología de la Procreación, en *Periferia*, revista de recerca i investigació en antropologia de la UAB, número 3, diciembre 2005, [en línea:
- González Echevarría, A.; Grau Rebollo, Jorge y Vich Bertran, J. (2010). Las adopciones internacionales como 'hecho social total'. *Periferia Número 1*. Universidad Pontificia de Comillas. [on line in: http://antropologia.uab.es/Periferia/Articles/3-Vich_Gonzalez_Grau_articulo.pdf] Comunicación presentada en el Encuentro de la red temática 'El bienestar y la integración social de los adoptados internacionales: perspectivas multidisciplinares'. Madrid Goodenough, Ward (1970) en la obra de V. Carroll
- Goodenough, R. G. (1970) Adoption on Romonum, Truk, en V. Carroll (ed.) pp. 314-340.
- Goody, E. (1982) *Parenthood and Social Reproduction*. New York: Cambridge, University Press .
- Goody, J. (1969) Adoption in Cross-Cultural Perspective *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 11, No. 1. Jan 1969, pp. 55-78
- Gordon-Cumming, C. F (1884) *Wanderings in China*, Edinburgh and London, William Blackwood and Sons, 2 vols.
- Gotlieb, A. (2000) Where Have All The Babies Gone? Toward an Anthropology of Infants (and Their Caretakers), *Anthropological Quarterly* Volume , 73, 3 July 2000, pp. 121-13
- Granet, M; Richmond Brailsford, M.; Royds Innes K. E (1930) *Chinese Civilization*, K. Paul, Trench, Trubner, New York
- Grau Rebollo, Jorge (2004) Parentesco y adopción. *Adoptio imitatur naturam. ¿Nature vs. nurture?*, *Quaderns-e, Institut Català d'Antropologia*, 03/2004a [en línea <http://www.antropologia.cat/quaderns-e-51> , consultado en octubre 2007
- Grau Rebollo, Jorge (2006) *Procreación Género e Identidad. Debates Actuales sobre el Parentesco y la Familia en clave transcultural*, Barcelona, Edicions Bellaterra
- Grau Rebollo, Jorge (2010) La circulación de menores desde una perspectiva transcultural, en Fons, V.; Piella, A.; Valdés, M. (Eds.) *Procreación, crianza y Genero. Aproximaciones Antropológicas a la Parentalidad*. Barcelona: PPU; pp: 213-234
- Gray John, H (1878) *China: A History of the Laws. Manners and Customs of the People*. Macmillan London vol.11
- Greenhalgh, S (1990) The Evolution of the One-Child Policy in Shaanxi, 1979-88. *The China Quarterly* 122 (June) :191-229.
- Greenhalgh, S, Zhu Chuzhu y Li Nan. (1994). Restraining Population Growth in Three Chinese Villages, 1988-93. *Population and Development Review*, 20(2), 365-395.
- Greenhalgh, S. (1994) Controlling Births and Bodies in Village China. *American Ethnologist*, 21(1), 3-30.
- Greenhalgh, S. (2001) *Fresh Winds in Beijing: Chinese Feminists Speak Out on the One-Child Policy and Women's Lives*, *Signs*, Vol. 26, No. 3 (2001), pp. 847-86;
- Greenhalgh, S. (2003) Planned births, unplanned persons: "Population" in the making of Chinese modernity, *American Ethnologist*, 30(2), 196-215
- Greenhalgh, S. (2005a) Missile Science, Population Science: The Origins of China's One-Child Policy, *China Quarterly*: 253-76.
- Greenhalgh, S. (2005b) *Governing China's population: From Leninist to neoliberal biopolitics*. Stanford: Stanford University Press.
- Greenhalgh, S. y E. A. Winckler (2005) *Governing China's Population: From Leninist to Neoliberal Biopolitics*, Stanford, CA: Stanford University Press, 2005
- Greenhalgh, S. y Jiali Li, (1995) Engendering Reproductive Policy and Practice in Peasant China: For a Feminist Demography of Reproduction, *Signs*, Vol. 20, No. 3, pp. 601-41;
- Gritter, J. L. (2000) *Lifegivers. Framing the birthparent experience in open adoption*. Washington D.C.: CWLA Press. en Grau
- Grotevant, H, Perry I y McRoy, R (2005) Openness in adoption: Outcomes for adolescents within their adoptive kinship

- networks En D. Brodzinsky & J. Palacios (Eds.), *Psychological Issues In Adoption: Theory, Research, And Application*. Westport, CT: Greenwood Publishing Group.
- Groves, R. G. (1969) Militia, market, and lineage: Chinese resistance to the occupation of Hong Kong's New Territories. *Journal of the Hong Kong Branch of the Royal Asiatic Society*. Vol. 9 pp. 31-64 Grypma, (2008:14-16)
- Guemple, L. (1979) Inuit Adoption. *Canadian Ethnology Service* No. 47. Ottawa: National Museums of Canada.
- Guilmoto, C.Z. and I. Attané (2005). The geography of deteriorating child sex ratio in China and India. *communication to the International Population Conference*, Tours. Hall, 1997:6
- Gutton, J. -P. (1993) *Histoire de l'adoption en France*, Publisud, Marsella.
- Han, M., & Eades, J. S., (1995) Brides, bachelors and brokers: The marriage market in rural Anhui in an era of economic reform. *Modern Asian Studies*, 29, 841-869.
- Hare-Mustin R. T., y Sharon E. H. (1986) Family Change and the Concept of Motherhood in China. *Journal of Family Issues* 7:67-82.
- Harrell, S (1976) The ancestors at home: domestic worship in a land-poor Taiwanese village. *Ancestors*. W. Newel (ed.) The Hague: Mouton
- Harrison, H (2008) A Penny for the Little Chinese: The French Holy Childhood Association in China, 1843–1951, *American Historical Review*, february 2008, p.72-92
- Hart, K (2007) Marcel Mauss: In Pursuit of the Whole. A Ewview Essay. *Comparative Studies in Society and History*. 49(2):1–13.
- Haupt, A., (1983) The shadow of female infanticide, *Intercom* 11, no. 112: 1, 13-14.
- Hayes, J. (1977) *The Hong Kong Region, 1850-1911* Hamden, Conn.: Shoestring.
- Hegar, R. L.; Scannapieco, M. (eds) (1999) *Kinship Foster Care*. Oxford: Oxford University Press.
- Herbert, A.G. (1914) *'Infanticide in China' in Adversaria Sinica*, Shanghai, Kelly and Walsh
- Hesketh T, Zhu WX. (1999) Human population policy: The one child family policy is changing. *British Medical Journal*
- Hesketh, T y Zhu WX.(1997) The one child family policy: the good, the bad and the ugly. *British Medical Journal* 314:1685–1688
- Hesketh, Th. ; Yan Zhen; Li Lu; Zhou Xu Dong; Ye Xu Jun; Zhu Wei Xing (2010) Stress and psychosomatic symptoms in Chinese school children: cross-sectional Surrey, *Archives of Disease in Childhood*;95:136-140
- Hillier, S. (1988) Women and Population Control in China: Issues of Sexuality, Power, and Control. *Feminist Review* 29:101-13.
- Ho, D Yau-Fai, (1976). On the Concept of Face. *The American Journal of Sociology*, 81(4), 867–884.
- Hoang, P (1898) *Le Mariage Chinois au Point de Vue Legal*. Shanghai:Imprimerie de la Mission Catholique Orphelinat de t'ou se we.
- Hoffman, L (2006) Autonomous Choices and Patriotic Professionalism: On Governmentality in Late-Socialist China, *Economy and Society* , 35, pp. 550–70.
- Hogan, P. C. (1995) Beauty, “politic and cultural otherness: the bias of literary difference” en Hogan y Lalita Pandit, eds. *Literary India: Comparative Studies in Aesthetics, Colonialism and culture*, Albany:State, University of New York Press,
- Hoksbergen, R. (1991) Intercountry adoption coming of age in the Netherlands: basic issues, trends and developments. In: *Intercountry Adoption: a Multinational Perspective* (eds H. Altstein & R. Simon), pp. 141–158. Praeger, New York.
- Hoksbergen, R., y J. Laak (2005) Changing Attitudes of Adoptive Parents in Northern European Countries. *Psychological Issues in Adoption: Research and Practice*. Ed. D. M. Brodzinsky and J. Palacios. New York: Praeger, 27-46.
- Holmgren, J. (1981) Myth, Fantasy or Scholarship: Images of the Status of Women in Traditional China, *The Australian Journal of Chinese Affairs*, no.6 (Jul,1981) pp.147-170
- Honig, Emily and Gail Hershatter. 1988. *Personal Voices: Chinese Women in the 1980s*. Stanford, CA: Stanford University Press.

- Howard, A. (1990) Cultural Paradigms, History, and the Search for Identity in Oceania. En *Cultural Identity and Ethnicity in the Pacific* Jocelyn Linnekin and Lin Poyer, eds. Honolulu: University of Hawaii Press, pp. 259-279
- Howe, D., P. Sawbridge y D. Hinings (1992) *Half a million women: Mothers who lose their children by adoption*. London: Penguin.,
- Howell, S. (2007) *Race, biology and culture in contemporary Norway: identity and belonging in adoption, donor gametes and immigration*. See Wade 2007, pp. 53–72
- Howell, S. (2001) Self-conscious kinship: some contested values in Norwegian transnational adoption.
- Howell, S. (2002) Community beyond place: adoptive families in Norway. In *Realizing Community: Concepts, Social Relationships and Sentiments*, ed. V Amit, pp. 84–104. London: Routledge
- Howell, S. (2003a) Kinning: creating life-trajectories in adoptive families. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 9(3):465–84
- Howell, S. (2003b) The diffusion of moral values in a global perspective. In *Globalization: Studies in Anthropology*, ed. TH Eriksen, pp. 198–216. London: Pluto
- Howell, S. (2004) ¿Quién soy entonces? Perspectivas de los adoptados transnacionales sobre identidad y etnia, en Marre, D y Bestard, J.. *La adopción y el acogimiento. Presente y perspectivas*. Universitat de Barcelona pp.197-223, 1999
- Howell, S. (2006a), Changes in moral values about the family: adoption legislation in Norway and USA. *Social Analysis*, 3:146–63
- Howell, S. (2006b) *The Kinning of Foreigners: Transnational Adoption in a Global Perspective*. Oxford/New York: Berghahn Books
- Howell, S. (2007a) Imagined kin, place and community: some paradoxes in the transnational movement of children in adoption. In *Holding Worlds Together: Ethnography of Truth and Belonging*, ed. M Lien, M. Melhuus, pp. 17–36. Oxford/New York: Berghahn Books
- Howell, S. (2007b) . Relations with the imagined child: the emotionality of becoming an adoptive parent. In *The Emotions: A Cultural Reader*, ed. H Wulff, pp. 179–96. Oxford, UK: Berg
- Howell, S. (2009) Adoption of the Unrelated Child: Some Challenges to the Anthropological Study of Kinship, *Annual Review of Anthropology*, 38(1)149–166, June 23,
- Howell, S. y D. Marre. (2006) ‘To Kin a Transnationally Adopted Child in Norway and Spain: The Achievement of Resemblances and Belonging’, *Ethnos* 71(3): 293–316.
- Hsiao Kung-chuan (1960) *Rural China; Imperial Control in the Nineteenth Century*. Seattle: University of Washington Press.
- Hsieh, A. C. y J. D. Spence (1980) Suicide and the family in pre-modern Chinese society. En A. Kleinman and T Y. Lin (eds.) *Normal and Abnormal Behavior in Chinese Culture*. Dordrecht: Reidel
- Hsing, Y. (1997) Building Guanxi across the Straits: Taiwanese capital and local Chinese bureaucrats, in Ong, A. and Nonini, D. (eds) *Ungrounded Empires: The Cultural Politics of Modern Chinese Transnationalism*. New York: Routledge, pp. 143–164.
- Hsu, F. L. K (1971) Psychological homeostasis and *ren*: Conceptual tools for advancing psychological anthropology. *American Anthropologist*, 73, 23–44.
- Hsu, F.L.K. (1985) The self in cross-cultural perspective. In A.J. Marsella, G. DeVos, & F.L.K. Hsu (Eds.), *Culture and self: Asian and Western perspectives* (pp. 24-55). London, UK: Tavistock.
- Hu, H. C. (1944) The Chinese concepts of face. En *American Anthropologist*, N.46
- Hu, H. C. (1948) The Common Descent Group in China and its Function, *Anthropology* No. 10 New York, Viking Fund
- Hubinette, T. (2005) Reconciling the past/Imagining the future: The Korean adoption issue and representations of adopted Koreans in Korean popular culture, *Asian Cinema: Published twice yearly by the Asian Cinema Studies Society* no. 2/2005 (vol. 16), pp. 110-121
- Hübnette, T. (2007) Nationalism, Subalternity, and the Adopted Koreans. *Journal of Women's History* 19.1: 117-122.
- Hudson, V. M. y Den Boer, A. M. (2004) *Bare Branches: Security Implications of Asia's Surplus Male Population*,

Cambridge, MA: The MIT Press.

- Hull, T. H. (1990) Recent trends in sex ratios at birth in China, *Population and Development Review* 16, no. 1: 63-83.
- Hwang, Kwang-Kuo (1987) Face and Favour: The Chinese Power Game, *American Journal of Sociology*, 92(4), 945-974.
- Hymes, D. (1972) Introduction, en *Reinventing Anthropology*, N.Y: Pantheon Books
- Ikeda, T (1944) Taiwan no katei seikatsu (Home life in Taiwan). Taipei, Toto Shoseki.
- Inda, Jonathan X. (2005) *Anthropologies of Modernity: Foucault, Governmentality, and Life Politics*, Malden, MA: Blackwell
- Inhorn, Marcia C.; Birenbaum-Carmeli, D. (2008) Assisted Reproductive Technologies and Culture Change. *Annual Reviews of Anthropology* 37: 177-196.
- Jacka, T. (2006) *Rural Women in Urban China: Gender, Migration, and Social Change* Armonk, NY: M. E. Sharpe, n. 14, p. 288.
- Jacobs, J.B (1975) Continuity and change in the contemporary chinese family. *Asian Survey*. 15(10) 882-891
- Jankowiak (2002) The Accession of Marcian seen from the West: A Legalised Usurpation", *Studies presented to Benedetto Bravo and Ewa Wipszycka by their disciples*, ed. T. Derda, J. Urbanik, M. Węcowski, Warsaw 2002, p. 87-129
- Jeudi-Ballini, M. (1998) Naître par le Sang, Reâtre par la Nourriture : un Aspect de l'adoption en Océanie, en A. Fine (dir.) (1998), pp. 9-44.
- Jiali Li (1995) China's One-Child Policy: How and How Well has it Worked? A Case Study of Hebei Province, 1979-88, *Population and Development Review*, Vol. 21, No. 3 (1995), pp. 563-85; C
- Jiali Li, (1995) China's one-child policy: How and how well has it worked? A case study of Hebei Province, 1979-88. *Population and Development Review*, 21(3), 563-585.
- Jiang, Q., Attané, I., Li, S., & Feldman, M. W. (2007). Son Preference And The Marriage Squeeze In China: An Integrated Analysis Of First Marriage And The Remarriage Market. En I. Attané & C. Z. Guilamoto, Eds. En *Watering The Neighbour's Garden: The Growing Demographic Female Deficit In Asia*. Cicred, Committee For International Cooperation In National Research In Demography, 1-439. Paris.
- Jin Xuegong, Fan Hua, Zhu Tingsheng, Li Xuezheng, Yang Suju and Ye Jianlan, "Shanghaishi shanzi shouyang haizi qingquang diaocha baogao" (A Survey and Report of Informal Adoption in Shanghai), *Renkou xinxi* (Population Information), No. 7 (1995), pp. 5-11.
- Johansson, S. (1984) A Swedish perspective on sex ratios and other intriguing aspects of China's demography, en Li Chengrui (ed.), *A Census of One Billion People*. Beijing: State Statistical Bureau, pp. 410-434.
- Johansson, S. y O. Nygren (1991) The missing girls of china: A new demographic account. *Population and Development Review*. 17(1) 35-51.
- Johnson D.G. (1977a) The last years of a great clan: the Li family of Chao Chiin en late T'ang and early Sung, *Harvard Journal of Asiatic Studies*. Vol. 37 pp. 5-102 Johnson, D., (1977b)
- Johnson E. L. (1973) Hakka lineages in an industrial city, paper presented at *The 1973 Annual Meeting of the American Anthropological Association*. New Orleans
- Johnson K (2002). Politics of International and Domestic Adoption in China. *Law and Society Review* 36.2 379-396. referida.
- Johnson, D.G (1977b) *The Medieval Chinese Oligarchy*, Boulder, Colo:Westview Press
- Johnson, K (1996) The Politics of the Revival of Infant Abandonment in China, with Special Reference to Hunan. *Population and Development Review*, 22(1), 77-98.
- Johnson, K (2004) *Wanting a daughter, needing a son: Abandonment, Adoption and Orphanage Care in China*. St. Paul. Minnesota. Yeong and Yeong Book Company, pp.272
- Johnson, K. (1983) *Women, the family and peasant revolution in china*. Chicago: The University of Chicago Press
- Johnson, K. (1993) Chinese orphanages: Saving china's abandoned girls. *The Australian Journal of Chinese Affairs*. (30) 61-87

- Johnson, K. (2005). Chaobao: The Plight of Chinese Adoptive Parents in the Era of the One-Child Policy. En *Cultures of Transnational Adoptions*. Toby Alice Volkman. (ed). Duke UP
- Johnson, K.; Huang, B. y Liyao, W. (1998) *Infant Abandonment And Adoption In China Population And Development Review*. Vol. 24., No. 3.. (Sep., 1998) pp. 469-510
- Jones, S.M (1974). The Ningpo pang (clique) and financial power in Shanghai. *The Chinese City Between Two Worlds*. Mark Elvin and G. William Skinner (eds.) Stanford University Press
- Judd, E. R. (1989) Niangjia: Chinese Women and Their Natal Families. *Journal of Asian Studies*. 48 :3 525-44 Judd, (1992) en Stockman, (2000:104)
- Kaplan, A.(1996) (coord.) (1996) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*. Zaragoza: VII Congreso de Antropología Social, Instituto Aragonés de Antropología, Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español.
- Khabibullina, L (2006a) 'Circulation of Russian Children in Europe (Case Study of Transnational Adoption of Children from Russia to Catalonia)', paper presented at the Second International Conference on Adoption Research, University of East Anglia, Norwich (17-21 July). Available online at: <http://www.uea.ac.uk/swp/icar2/papers.htm> (accessed 9 March 2009).
- Khabibullina, L. (2006b) Localitzar l'adopció internacional en un món que es globalitza: estudi de casos d'adopcions internacionals procedents de Rússia, *Revista d'etnologia de Catalunya*, nº.30, 2007, pp.108-121 [en línea: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaEtnologia/article/view/72557/82814>]
- Khabibullina, L. (2008) Los Niños vienen de Siberia": Estudios sobre la Adopción Internacional de Rusia a España, X Coloquio Internacional de Geocrítica, Diez años de Cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008, Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008, Universidad de Barcelona
- Kim, E (2003) Wedding Citizenship and Culture: Korean Adoptees and the Global Family of Korea, en Toby Alice Volkman and Cindi Katz (eds) *Social Text*, Special Issue: Transnational Adoption, 74 (Volume 21, Number 1), Spring 2003
- Kim, E. (2007) Our Adoptee, Our Alien: Transnational Adoptees as Specters of Foreignness and Family in South Korea. *Anthropological Quarterly*, 80.2, 497-531
- Kinney, A. B. (1995) *Chinese Views of Childhood*, Honolulu University Press, Hawai'i
- Kipnis, A (2001) The disturbing educational discipline of peasants, *The China Journal*, vol. 46, pp. 1-24.
- Kipnis, A (2006) Suzhi: A keyword approach, *The China Quarterly*, vol. 186, pp. 295-313.
- Kipnis, A. B. (1997). *Producing guanxi: Sentiment, self, and subculture in a North China village*. Durham, NC: Duke University Press.
- Kirk, H. D. (1984) *Shared Fate. A Theory and Method of Adoptive Relationships*. Port Angeles, WA: Ben-Simon Publications.
- Kryukov, M. V. (1966). Hsing and shih: on the problem of clan name and patronymic in ancient China. *Archive Orientali*. Vol. 34 pp. 535-53
- Kuhn, Ph. A. (1990) *Soulstealers: The Chinese Sorcery Scare of 1768*, Cambridge, Massachusets
- Kuhn, Ph.A (1975). *Local self-government under the Republic. In Conflict and control in Late Imperial China*. Frederic UTakeman and Carol Grant (eds.) Berkeley: University of California Press
- Kuhn, Ph.A. (1970). *Rebellion and Its Enemies in Late Imperial China* Cambridge, Mass.: Harvard University Press. .
- Kulp, D. M. (1926) *Country Life in South China* New York: Columbia University Press
- LaFromboise, T, Coleman, H.L y Gerton, J (1993) Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 114, 395-412
- Lallemand, S (1993) *La Circulation des enfants en société traditionnelle prêt, don, échange*, Paris L'Harmattan cop.
- Lambert, B. (1970) Adoption, Guardianship, and Social Stratification in the Northern Gilbert Islands, en V. Carroll (ed.) (1970), pp. 261-291.
- Lammerant, I. y M. Hofstetter (2007) *Adoption: À quel prix? Pour une responsabilité éthique des pays d'accueil dans l'adoption internationale*, Terre des Hommes, Lausanne, PDF, 60p [consultar: www.terredeshommes.org]

- Lang, O. (1946) *Chinese Family and Society*, Amasa Stone Mather Memorial Publication Fund, Yale University Press, 1946 -395 pp
- Langer, W.L. (1974) 'Infanticide: a historical survey', en *History of Childhood Quarterly*, I (Winter, 1974), 353-65.
- Laslett, P. [ed.] (1972). *Household and Family in Past Time*. Cambridge. . MA: Cambridge Univ. Press
- Lauwaert, F. (1996) Abandon, Adoption, Liaison. Réflexions sur l'adoption thérapeutique en Chine traditionnelle, *L'Homme*, 137:143-161
- Lauwaert, F. (1991) Recevoir, conserver, transmettre: l'adoption dans l'histoire de la famille chinoise—aspects religieux, sociaux et juridiques. *Mélanges Chinois et Bouddhiques*, Vol. xxiv. iv, 228 pp. Brussels: Institut Beige des Hautes Etudes Chinoises,
- Lauwaert, F. (1993) Recevoir, conserver, transmettre: l'adoption Dans l'histoire de la famille chinoise—aspects religieux, sociaux et juridiques. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* (1993), 56 : pp
- Lavelly, W. (2001) First impressions from the 2000 census of China, *Population and Development Review* 27(4): 755-769.
- Lavelly, W.(1991) China unveils its monumental Two-per- thousand Fertility Survey, *Asian and Pacific Population Forum* 5(4): 89-92, 116.
- Le Bach Duong; Bélanger, Danièle y Khuat Thu Hong (2007) Transnational Migration, Marriage and Trafficking at the China-Vietnam border, en Attané, I. y Guilmoto, C.Z. (eds.) *Watering the Neighbour's garden. The Growing Demographic Female Deficit in Asia* CICRED, Paris, 393-425
- Léblie, I. (2000), Adoptions et transferts d'enfants dans la région de Ponérihouen, en A. Bensa e I. Léblie (eds.), *En Pays Kanak. Ethnologie, archéologie, histoire de la Nouvelle-Calédoine*, Maison des Sciences del'Homme, Paris, pp. 49-67.
- Léblie, I. (dir.) (2004) *De l'Adoption. Des pratiques de filiation différentes*, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermond-Ferand
- Leifsen, E (2004) Person, relation and value: the economy of circulating Ecuadorian children in international adoption. In: Fiona Bowie (ed.), *Cross-cultural approaches to adoption*. London: Routledge: 182-196.
- Leinaweaver, J B (2008) *The Circulation of Children: Kinship, Adoption, and Morality in Andean Peru*. North Carolina: Duke University Press.
- Leung, AKCh (1984) "Shiqi, shiba shiji Changjiang xiayou zhi yuyingtang" (*Hospitales para menores abandonados en la región del Bajo Yangzi durante los siglos XVII y XVIII*) en *Zhonguo haiyang fazhan shi*, Taipei, Academia Sinica: 97-130
- Leung, AKCh (1985) L'accueil des enfants abandonnés dans la Chine du Bas-Yangzi aux XVIIe et XVIIIe siècles, *Études chinoises*, 4 (1):15-54
- Leung, AKiCh (1995) Relief Institutions for Children in Nineteenth Century China en *Chinese Childhoods* (ed.) Anne B. Kinney, University of Hawai's Press, Honolulu.
- Leung, B. (2004) Chinese Catholic Sisters in the Modernization Era: Problems and Contributions. *China Information* Vol. XVIII (1)18 : 67-106
- Lévi-Strauss, C. (1969 [1949]) *Les Structures élémentaires de la parenté*, [The Elementary Structures of Kinship], ed. R. Needham, (trans). J. H. Bell, J. R. Von Sturmer, and Rodney Needham, Boston, Mass:Beacon Press, pp.541
- Levine, N.E (1987) Differential Child Care in Three Tibetan Communities: Beyond Son Preference. *Population and*
- Levy, R. (1973) *The Tahitians: Mind and Experience in the Society Islands*. Chicago: University of Chicago Press.
- Leynes, C. (1980) Keep or adopt: A study of factors influencing pregnant adolescents' plans for their babies. *Child Psychiatry and Human Development*, 11, 105-113.
- Li Shuzhuo y Zhu Chuzhu (1999) Gender Difrences in Child Survival in Rural China: A County Study. Unpublished manuscript, Si'an Jiaotong Vni- versin; Si'an.
- Li, Shuzhuo, Marcus W. Feldman y Xiaoyi Jin. (2004) Children, marriage form, and family support for the elderly in contemporary rural China, *Research on Aging* 26(3): 352-384.
- Lihua, H. (2001) Chinese adoption: Practices and challenges. *Child welfare*, 80(5), 529-540.

- Liu, Hui-chen Wang, (1959) *The Traditional Chinese Clan Rules*. *Association for Asian Studies*, Monograph No. 7, New York: Augustin
- Liu, J., Larsen, U., & Wyshak, G. (2004) Factors affecting adoption in china, 1950-87. *Population studies*, 58(1), 21-36.
- Liu, J.; U Larsen y G. Wyshak (2004) Factors Affecting Adoption in China in the Period 1950-1987. *Population Studies*, 58:21-36
- Lockhart, W. (1861) *Medical Missionary in China*. Hurst and Blackett Publishers, London
- Louie, A (2009) "Pandas, Lions, and Dragons, oh my!" How White Adoptive Parents Construct Chineseness. *Journal of Asian American Studies*, Volume 12, Number 3, October 2009, pp. 285-320
- Louise A. Tilly et al. (1992) Child Abandonment in European History: A Symposium, *Journal of Family History* 17: 1, 1-23
- Lovelock, K (2000) Intercountry Adoption as Migratory Practice: A Comparative Analysis of Intercountry Adoption and Immigration Policy and Practice in the United States, Canada and New Zealand in the Post-W.W. II Period. *International Migration Review* 34(3):907-949.
- Lowie, R. (1933) *Marriage*, Encyclopaedia of the Social Sciences, McMillan, Nueva York
- Lücker-Babel, M-F (1990) Inter-Country Adoption and Trafficking in Children: An Initial Assessment of the Adequacy of the International Protection of Children and their Rights. *Defence of Children International*, 13p
- Maine, H. S. (1861) *Ancient Law*. Its connections with the early history of society and its relation to modern ideas, Peter Smith, Gloucester, Mass
- Mandeville, E.(1981) Kamano Adoption. *Ethnology* 290 (3)pp. 229-244.
- Mao Tsetung (1949) Bankruptcy of Idealist Conception of History, en *Selected Works of Mao Tse-tung*, vol. 4, reprint, Peking: Foreign Languages Press, 1961, pp.454.
- Marcus, G.E (2001) Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la entografía multilocal, *Alteridades*, 11 (22):111-127
- Marre, D (2007) 'I Want Her to Learn Her Language and Maintain Her Culture': Transnational Adoptive Families' Views on 'Cultural Origins.' En Wade, Peter, (ed). *Race, ethnicity and nation in Europe: perspectives from kinship and genetics*. Oxford-New York: Berghahn Books, 73-95. (Series Studies of the Biosocial Society, volume 1)
- Marre, D. (2009) We Do Not Have Immigrant Children at This School, We Just Have Children Adopted From Abroad. En D. Marre & L. Briggs eds. 2009. *International Adoption: Global Inequalities and the Circulation of Children*. New York: New York University Press.
- Marre, D. y J. Bestard (2004) *La adopción y el acogimiento. Presente y perspectivas*. Universitat de Barcelona.
- Marshall, M.(1976) Solidarity or Sterility? Adoption and Fosterage on Namoluk Atoll. En *Transactions in Kinship* I. P. Brady, ed.pp. 28-50 Honolulu: University of Hawaii Press.
- Marshall, M.(1977) The Nature of Nurture. *American Ethnologist* 4 (4)pp. 643-662
- Martín Moreno, C. (2007) *Mei Xiu Duo*. *Historia De Una Adopción*, Vision
- Martín, S. (2005) Los problemas de la imagen de China en España, *Carta de Asia-Economía*, nº133 Casa asia, 1-3, 07-09-2005
- Martínez de Aguirre, C. (2001) La adopción, entre los derechos del adoptado y los deseos de los adoptantes, en A. Polaina, A. Sobrino Morrás y A. Rodríguez Sedano (eds.), pp. 177-193.
- Martínez Robles, D. (2005). *L'escritura xinesa*. Barcelona: Editorial UOC
- Mason, M. M. (1995a) Bringing birthfathers into the adoption loop. *Roots and Wings*, October–December, 27-30
- Masson, J.M. (2001) Intercountry adoption: a global problem or a global solution? *Journal of International Affairs*, 55, 141– 166.
- Mayne, J. D. (1892) *A Treatise on Hindu Law and Usage* (5th ed.; 1st ed., 1878). London. *Treatise on Hindu Law and Usage*
- McGough, J. (1976) *Marriage and Adoption in Chinese Society, with Special Reference to Customary Law*. Ph.D. thesis,

- Michigan State University. Ann Arbor, Michigan: UMI Dissertation Services.
- Meier, P.J. y Zh. Xiaole (2009), "Sold into adoption: the hunan baby trafficking scandal exposes vulnerabilities in chinese adoptions to the united states", *Ethicanet*, p. 44. [disponible en: <http://www.ethicanet.org/MeierZhang.pdf>]
- Meigs, A. (1986) *Blood, kin and food. In Conformity and conflict: readings in cultural anthropology* (eds) J.P. Spradley & D.W. McCurdy, 117-24. Boston: Little Brown Higher Education.
- Meijer, M. (1971) *Marriage Law and Policy in the PRC*, Hong Kong: Hong Kong University Press
- Meillassoux, C. (2005) La parenté est-elle une affaire de vie ou de survie?, en *Actuel Marx*, primer semestre 2005, nº 37 (Critique de la famille), PUF, París, pp. 15-26
- Melina, L.R. and Kaplan, R.S. (1993) *The Open Adoption Experience*. New York: Harper Collins
- Melina, L.R.(1986) *Raising Adopted Children. A Manual for Adoptive Parents*. New York: Har- per and Row.
- Melosh, B (2002) *Strangers and Kin: The American Way of Adoption*. Cambridge, MA: Harvard Univ. Press
- Merino Sancho, J. Á (2008) La inmigración china en España: ¿Qué imagen? en *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China* No 06, marzo 2008. [Disponible en: "<http://www.eumed.net/rev/china/>"<http://www.eumed.net/rev/china/>]
- Meskill, J.M. (1979) *A Chinese Pioneer Family: The Lins of Wu-feng, Taiwan, 1729-1895*. Princeton University Press
- Michiyoshi K. (1941) *Taiwan nomin seikatsu ko* (Peasant life in Taiwan).Taipei, Ogata Takezb.
- Miles, D. (1972) Yao Bride-Exchange, Matrification and Adoption. *Bijdr. Taal-, Land-, Volkenk*, 128, 99-117
- Ministerio de trabajo y asuntos sociales (2004) *Anuario 2004* [en línea: <http://www.mtas.es/sgas/FamiliaInfanc/infancia/Adopcion/Adopcion.pdf>, consultado en junio 2008]
- Modell, J. (1994) *Kinship with strangers*. University of California Press Berkeley y Los Angeles, pp.280
- Modell, J. (1997) Open Adoption: Extending Families, Exchanging acts, en L.Stone (ed.) (1997), *New directions in anthropological kinship*, Rowman & Littlefield, Lanham, pp. 246-263
- Modell, J. (1998) Rights to the children: foster care and social reproduction in Hawai'i. En: Franklin, Sarah and Ragoné, Helena. (dirs.) *Reproducing reproduction: Kinship, power, and technological innovation*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press
- Modell, J.(2002) *A sealed and secret kinship. The cultures of policies and practises in American adoption*, Berghahn Books, Nueva York
- Moretti, Enrico; Pregliasco, Raffaella and Salvi, Alessandro (coord) (2008) *Coppie e bambini nelle adozioni internazionali, Rapporto della Commissione sui fascicoli dal 16/11/2000 al 31/12/2007*, Ministro delle Politiche per la Famiglia, Presidenza del Consiglio dei Ministri, Commissione per le Adozioni Internazionali realizzato in collaborazione con l'Institutp delgi Innocenti , Firenze, Italy
- Morón, V (2007) *Una Luz Vino De Oriente*, Styria Edit
- Morton, K. L. (1976) Tongan Adoption, en I. Bady (ed.) (1976), pp. 64-80.
- Needham, R. (ed.)(1971) *Rethinking Kinship and Marriage*, Tavistock Publications Londres
- Nelson, C. (2003) *Little Strangers. Portrayals of Adoption and Foster Care in America, 1850-1929*, Indiana University Press, Indianapolis.
- Nelson, H.G.H (1969) The Chinese Descent System and the occupancy level of village houses, J.Hong Kong, Br.R. *Asiatic Society*, 9, 113-123
- Nieto, G (1997) La Pérdida de la "Cara". Representaciones mediáticas de la comunidad chino-española, Ponencia en el V congreso de antropología social, La Plata, Argentina, Julio-Agosto 2007 [disponible on line: HYPERLINK "<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/33.htm>"<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/33.htm>].
- Nieto, G. (2006) Representaciones asiáticas de España. Un análisis de medios periodísticos on line, *Anuario Asia Pacífico*, p.391-399)
- Nili Luo y D. Smolin(2005) Nili Luo & David M. Smolin, Intercountry Adoption and China: Emerging Questions and Developing Chinese Perspectives, *35 Cumberland Law Review* 597,

- observations in a North China village. *Journal of Comparative Family Studies*, 32, 303-318.
- Ocko, J (1991) Women, property, and law in the People's Republic of China, en Rubie S. Watson and Patricia Buckley Ebrey (eds.), *Marriage and Inequality in Chinese Society*. Berkeley: University of California Press, pp. 3 13-346.
- Oh, T.K. (1991) 'Understanding Managerial Values and Behavior among the Gang of Four: South Korea, Taiwan, Singapore, and Hong Kong', *Journal of Management Development* 10: 46-56.
- Okada, U (1949). *Kiso shakai. (Elementary groups of society)*. Tokyo Kobundo
- Ortiz, A.T. y Briggs, L. (2003) The Culture of Poverty, Crack Babies, and Welfare Cheat: The Making of the 'Healthy White Baby Crisis'. *Social Text* . 76 21.3 (Fall 2003): 39-57.
- Ortner SB y Whitehead H (eds). (1981). *Sexual Meanings: The Cultural Construction of Gender and Sexuality*. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press
- Ortuño, J.M.(2004) "A propósito de Adoptio Imitatur Naturam". *Quaderns e Institut Catalá d'Antropologia* 03/2004a [en línea: <http://www.antropologia.cat/quaderns-e-50>], accedido en octubre de 2007]
- Oster , E. (2005) Hepatitis B and the case of the missing women, *Journal of Political Economy* 113(6): 1163-1216.
- Oulette, F-R (1995) La Part du Don dans L'Adoption. *Anthropologie et Sociétés*. 19(1-2):157-174. Palacios y Brodzinsky (2010)
- Palmer, M (1995) The Re-emergence of Family Law in Post-Mao China: Marriage, Divorce, and Reproduction, *The China Quarterly*, 141 (1995), 119.
- Panter-Brick C. (2000). Nobody's children? A reconsideration of child abandonment. En C Panter-Brick, M T Smith (ed.) *Abandoned Children*, pp. 1-26. Cambridge, U K: Cambridge Univ. Press
- Parish, W.L. y Whyte, M. K (1978). *Village and Family in Contemporary China*. Chicago: Univ. Chicago Press
- Parramón, C.C. (1996). Campo migratorio: un concepto útil para el análisis de las estrategias migratorias, en Kaplan. Adriana.. (coord.): *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*. Zaragoza: FAEE
- Pasternak, B (1983). *Guests in the Dragon*. Columbia University Press
- Pasternak, B. (1968) Atrophy of patrilineal bonds in a chinese village in historical perspective. *Ethnohistory*. 15(3) 293-327)
- Pasternak, B. (1969). The role of the frontier in Chinese lineage development. *Journal of Asian Studies*. Vol. 28 pp. 551-61
- Pasternak, B. (1985) On the Causes and Demographic Consequences of Uxorilocal Marriage in China. In *Family and Population in East Asian History*. En S.B. Hanley y A.P. Wolf (eds) .Pp.309-334. Stanford: Stanford University Press.
- Pasternak, B.(1972) *Kinship and Community in Two Chinese Villages*, Stanford University Press.
- Pasternak, B.(1973) Chinese story-telling tombs. *Ethnology*. Vol. 12 pp. 259-73
- Patton, S (2000) *Birthmarks: Transracial Adoption in Contemporary America*, New York: NYU Press
- Pease, Catherine E. (1995) "Remembering the Taste of Melons: Modern Chinese Stories of Childhood" en En Ann B. Kinney (ed) *Chinese Views of Childhood*, University of Hawai'i Press, Honolulu
- Peng Xizhe y Juan Huang (1999) Chinese traditional medicine and abnormal sex-ratio at birth in China, *Journal of Biosocial Science*, no.31:487-503
- Peng, P. (1998). New development of China's population program. *China Population Today*, 15(3), 4-5.
- Perdigó, M. (2004) *La Familia Crece. Viaje A China*, Kalkidan
- Perry, T. L.(1998) Transracial and International Adoptions: Mothers, Hierarchy, Race, and Feminist Legal Theory, *Yale Journal of Law and Feminism* 10 (1998): 101-164.
- Pertman, A. (2000) *Adoption nation. How the adoption revolution is transforming America*, Perseus Books, Nueva York.
- Pi-Chao Chen, (1970) China's Birth Control Action Programme, 1956-1964. *Population Studies*, Vol. 24, No. 2. (Jul., 1970), pp. 141-158.
- Pilotti, F. (1993). Intercountry adoption: trends, issues and policy implications for the 1990s. *Childhood*, 1(3), 165-177.

- Pilotti, F. (2000) *Globalización y convención sobre los derechos del niño: el contexto del texto*, Unidad de Desarrollo Social y Educación Organización de los Estados Americanos. Washington, D.C., setiembre de 2000
- Porkert, M. (1974). *The Theoretical Foundations of Chinese Medicine: Systems of Correspondence*. Cambridge. MIT Press. pp.368 Post 2007;
- Poston, D.L. Jr (2000) Social and Economic Development and the Fertility transition in Mainland China and Taiwán, *Population and Development Review*, 26:40-60
- Potter, J. M. (1968). *Capitalism and the Chinese Peasant: Social and Economic Change in a Hong Kong Village*. (Berkeley: University of California Press).
- Potter, J.M (1970). *Land and lineage in traditional China, Family and Kinship in Chinese Society*, Maurice Freedman. (ed.),Stanford University Press, referida.
- Potter, S. y J.M. Potter (1990) *China's Peasants: The Anthropology of a Revolution*. Cambridge and New York: Cambridge University
- Pourchez, L. (2004), Adoption et fosterage à La Réunion : du soice de préserverles équilibres sociaux, en I. Lébric (ed.) *De l'Adoption. Des pratiques de filiation différentes*, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermond-ferrand, pp.29-47.Praeger, (2002)
- Presidenza del Consiglio dei Ministri, Commissione per le Adozioni Internazionali (2010) Dati e prospettive nelle Adozioni Internazionali. Datos de 2010 accesibles en el siguiente link: [\[http://www.commissioneadozioni.it/media/73222/rapporto2010.pdf\]](http://www.commissioneadozioni.it/media/73222/rapporto2010.pdf)
- Prevosti, A., Doménech del Río, A., & Prats, R. N. (2003) *Pensament i religió a l'Àsia oriental*. Barcelona: Editorial UOC
- Radcliffe-Brown(1922) *The Andaman Islanders* Cambridge University Press.
- Rankin, M.B (1990) The Origins of a Chinese Public Sphere. Local Elites and Community Affairs in the Late Imperial Period, *Études chinoises*, vol. IX, n° 2 (automne 1990), 13-60
- Reboul, O. (1986) *Lenguaje e ideología*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica,.
- Redding S.G y Wong G.Y.Y (1986) The Psychology of Chinese Organizational Behavior, en M.H. Bond (ed.) *The Psychology of the Chinese People*, pp. 267-95. Hong Kong: Oxford University Press.
- Register, Ch. (1991) *Are Those Kids Yours? American Families with Children Adopted from Other Countries*. New York: Free Press.
- Resnick, M. D. (1984). Studying adolescent mothers' decision making about adoption and parenting. *Social Work*, 29, 5-10.
- Riley, N (1997) American Adoptions of Chinese Girls: The Socio-Political Matrices of Individual Decisions. *Women's Studies International Forum* 20.1:87-102.
- Rodríguez, Dan (2010) Parentesco transnacional: intersecciones entre las teorías sobre migración y el ámbito procreativo en Fons, V. Piella. A y Valdés, M. (eds) *Procreación, crianza y género Aproximaciones antropológicas a la parentalidad*, Barcelona, ediciones PPU 119-141
- Rojewski, Jay W. y Rojewski, J L. (2001) *Intercountry Adoption from China: Examining Cultural Heritage and Other Postadoption Issues*, Westport Conn.: Bergin and Garvey.
- Rosaldo, MZ, y L. Lamphere (eds). (1974) *Woman, Culture, and Society*. Stanford: Stanford University Press.
- Rose, N (1999) *Governing the Soul: The Shaping of the Private Self*. London: Free Assoc. Books
- Rotheram, J S. y M J Phinney. (ed) (1989). Children's Ethnic Socialization: Pluralism and Development. En Rothman, B.K *Recreating Motherhood: Ideology and Technology in Patriarcal Society*, New York, WW Norton and Co. pp.282
- Rue, M., y L. Rue (1984) Reflections on bicultural adoption, en P. Bean (ed.), pp. 243-253.
- Ruggiero, J. A., y Johnson, K. (2009) Implications of Recent Research on Eastern European Adoptees for Social Work Practice. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 26(6), 485-504. doi:10.1007/s10560-009-0181-1
- Ruskai Molina, L. (2001[1998]) *Cómo educar al niño adaptado*, Médici, Barcelona.
- Rynkiewich, M. A. (1976), Adoption and Land tenure among Arno Marshallese, en I. Brady (ed.) (1976), pp. 93-119.

- Saclier, Ch. (1999) Children and Adoption: Which Rights and Whose? In UNICEF, *Intercountry Adoption*, 4 INNOCENTI DIGEST Florence.1, 12,
- Saclier, Ch. (2000) In the best interest of the child? En P. Selman (ed.) *Intercountry adoption: developments, trends and perspectives* (pp. 53-65). London: BAAF.
- Sahlins M.D (1972) *Stone Age Economics*. New York: Aldine Publishing Company.
- Sahlins, M.D (1985) *Islands of History*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sahlins, M.D. (1976) *The Use and Abuse of Biology*. Ann Arbor: University of Michigan Press
- Said, E. (1978) *Orientalism*, Vintage books Edition, NY
- Sáiz, A (2005) La migración china en España: características generales, Revista Cidob d'Afers Internacionals no 68, diciembre-enero 2005
- Sáiz, A. (2002)
- Saladin d'Anglure, B. (1998), L'élection parentale chez Inuit (fiction empirique ou réalité virtuelle), en A. Fine (dir.) (1998), pp. 121-149.
- Salazar Carrasco, C. (2004) Comentari sobre l'article "Parentesco y adopción. Adoptio imitatur naturam. ¿Nature vs. nurture?" de Jorge Grau Rebollo, *Quaderns-e, Institut Català d'Antropologia*, 03/2004a [en línea, <http://www.antropologia.cat/quaderns-e-51>], consultado en octubre 2007
- Samuels, Sh.C. (1990) *Ideal Adoption: A Comprehensive Guide to Forming an Adoptive Family*. New York: Plenum.
- San Román, T; González, A; Grau J. (2003) *Las Relaciones de Parentesco*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona
- Schaffer, J. y Lindstrom, Ch. (1989) *How to Raise an Adopted Child. A Guide to Help Your Child Flourish from Infancy through Adolescence*. New York: Penguin Books.
- Scheper-Hughes, N. (1992) *Death without Weeping: The Violence of Everyday Life in Brazil*, Berkeley, California
- Scheper-Hughes, N. (1998) Truth and rumor on the organ trail. *Natural History* 10 (october) 48-58
- Schneider, D. M. (1972) What kinship is all about? en P. Reining (ed.) pp. 32-63.
- Schneider, D. M.(1968) *American Kinship. A Cultural Account* Prentice-Hall, New Jersey.
- Schneider, D. M.(1984) *A critique of the study of kinship* University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Schooler, J. E., y B. L. Norris (2002) *Journeys after adoption. Understanding Lifelong Issues*, Bergin y Garvey, Londres
- Selden, (1993)
- Selman, P. (2009) The rise and fall of intercountry adoption in the 21st century. *International Social Work*, 52(5), 575.
- Selman, P. (2010) The Rise and Fall of Intercountry Adoption in the 21st Century, *International Social Work*, 52(5), 575-583
- Selman, P. (2011) El lugar de la familia de origen en los procesos de adopción y acogimiento, Participación en la mesa redonda del V Congreso Internacional AFIN, Barcelona, 25 y 25 de noviembre de 2011.
- Sen, A. (1990) *More than 100 million women are missing*, New York Review of Books, Dec. 20, [accedido en: <http://ucatlans.ucsc.edu/gender/Sen100M.html>]
- Shang X (2002). Looking for a better way to care for children: cooperation between the state and civil society. *The Social Service Review* 76: 203–228.
- Shang X, Wu X, Wu Y (2005). Welfare provision to vulnerable children: the missing role of the state. *The China Quarterly* 181(March): 122–136.
- Shang, X. (2001) Moving toward a Multi-level and Multi-pillar System: Institutional Care in Two Chinese Cities. *Journal of Social Policy* 30 (2): 259–81.
- Shang, X. y Wu, X. (2003a) The Changing Role of the State in Child Protection: The Case of Nanchang. *The Social Service Review*, 77(4), 523–540.
- Shang, X. y Wu, X. (2003b) Protecting Children under Financial Constraints: "Foster Mother Villages" in Datong. *Journal of Social Policy*, 32(04), 549–570

- Shang, X., & Cheng, J. (2006). Zhongguo gu'er zhuangkuang fenxi (Analysis of the situation of China's orphans). *Youth Studies*, 10, 8–12.
- Shiao, J.; Tuan, M. y E. Rienzi (2004) Shifting the Spotlight: Exploring Race and Culture in Korean-White Adoptive Families, *Race and Society*,. 7 (1), 1-16.
- Shiu, A. (2001), Flexible Production: International Adoption, Race, Whiteness, *Jouvert* 6.1, [disponible en: <http://english.chass.ncsu.edu/jouvert/v6i1-2/shiu.htm>]
- Shore, B. (1976) Adoption, Alliance, and Political Mobility in Samoa, en I. Brady (ed.) (1976), pp. 164-199.
- Short, S. E., Fengying, Z., Siyuan, X., & Mingliang, Y. (2001). China's one-child policy and the care of children: An analysis of qualitative and quantitative data. *Social Forces*, 79(3), pp. 913-943.
- Short, S.E. y Zhai, F. (1998). Looking locally at China's one child policy. *Studies in Family Planning* 29(4):373-387.
- Sidel, V. (1972) Medical personnel and their training." En Joseph R. Quinn (ed). *Medicine arld Public Health in the People's Republic of China*. Washington, D.C.: National Insti- tutes of Health, Department of Health, Education, and Welfare, pp. 166-169.
- Sigley, G. (2006) Chinese Governmentalities: Government, Governance, and the Socialist Market Economy, *Economy and Society* 35 (2006), 487–508;
- Sigley, G. (2009) Suzhi, the Body, and the Fortunes of Technoscientific Reasoning in Contemporary China, *Positions: east asia cultures critique*, Volume 17, Number 3, Winter 2009, Duke University Press, pp. 537-566
- Silk, J. (1980) Adoption and Kinship in Oceania. *American Anthropologist*, 82(4):799- 820.
- Silverman M G (1971) *Disconcerting Issues: Meaning and Struggle in a Resettled Pacific Community*. Chicago: University Press.
- Silverman, A.R. (1993) Outcomes of Transracial Adoption. *The Future of Children*. vol. 3, Spring.: 104-118
- Sivin, N. (1986) *Traditional Medicine in Contemporary China*. Ann Arbor, Michigan: Center for Chinese Studies, University of Michigan;
- Skinner, G. W. y Jianhua Yuan (1998) Spatial Differentiation in Reproductive Behaviour in the Lower Yangtze Macroregion of China, 1965–1990. Paper presented at the Social Science History Association Meeting, Chicago, November 19–22.
- Skinner, G.W. (1964). What the study of china can do for social science. *The Journal of Asian Studies*, 23(4), 517-522
- Skinner, G.W. (1976) Mobility strategies in late imperial China: a regional systems analysis, *Regional Analysis*, Vol. I, Economic Systems, Carol Smith(ed.) New York:Academic Press
- Skinner, G.W. (ed) (1977) Urban and rural in Chinese society, *The City in Late Imperial China*, Stanford University Press).
- Smith, A.H. (1970 [1899]) *Village Life in China*, New York: Little, Brown
- Smith, J. F H (1987) Benevolent Societies: The Reshaping of Charity During the Late Ming and Early Ch'ing. *The Journal of Asian Studies*. vol,46 No.2 , May
- Smolin, D. M. (2010). Child Laundering and the Hague Convention on Intercountry Adoption: The Future and Past of Intercountry Adoption. *University of Louisville Law Review*, 48, 441–498.
- Smolin, D.M (2004) *Intercountry Adoption as Child Trafficking*, 39 *Valparaiso University Law Review*. 281, 313-14
- Smolin, D.M. (2005) *Child Laundering: How the Intercountry Adoption System Legitimizes and Incentivizes the Practice of Buying, Trafficking, Kidnapping and Stealing Children*, 52 *Wayne L. Rev.* 113, 199
- Smolin, D.M. (2011). *The Missing Girls Of China: Population, Policy, Culture, Gender, Abortion, Abandonment, and Adoption In East-Asian Perspective*, vol. 46 p.1-65
- Solinger D. J. (1999). Contesting Citizenship in Urban China: Peasant Migrants, the State, and the Logic of the Market, *Studies of the East Asian Institute*, California Press.;43-44.
- Sperber, D.(1985)Apparently irrational beliefs En: *On Anthropological Knowledge*, Cambridge University Press Cambridge pp. 35–63
- Stacey, J. (1983) *Patriarchy and Socialist Revolution in China*. Berkeley: University of California Press.

- Stephens S. (Ed.). (1995). *Children and the politics of culture*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Stockman, N. (2000) *Understanding chinese society*. Cambridge: Polity Press.
- Stolcke, V. (1993) De padres, filiaciones y malas memorias ¿qué historias de qué antropologías? En Bestard, J. (Coord) *Después de Malinowski*. Tenerife: FAAEE y Asociación Canaria de Antropología
- Stolcke, V.(2004) A modo de conclusiones, en Marre, D. & Bestard, J.(2004) *La adopción y el acogimiento. Presente y perspectivas* Universitat de Barcelonapp. 337-343
- Story, J. (2003) *China. Cómo transformará los negocios, los mercados y el nuevo orden mundial*. Ed. Mc Graw Hill, Madrid, pág. 131
- Strathern, M. (1992a) *After Nature: English Kinship in the Late Twentieth Century*, Cambridge university Press, Cambridge
- Strathern, M. (1992b) *Reproducing the Future: Anthropology, Kinship and the New reproductive Technologies*, Routledge, Nueva York.
- Sung Lung-sheng (1981). Property and family division. *The Anthropology of Taiwanese Society*. E . Ahern & H Gates (eds.) (Stanford University Press)
- Tai Yen-Hui (1943) Sim-pua zakkb. (Notes on sim-pua). *Minzoku Taiwan* 3-11 :2-4
- Tan, H. H. y Chee, D. (2005) Understanding Interpersonal Trust in a Confucian-influenced Society: An Exploratory Study, *International Journal of Cross Cultural Management*; 5; 197
- Tang, W. y W. L. Parish (2000) *Chinese Urban Life under Reform: The Changing Social Contract*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, Hudson J. (2010) A retrospect by J. Hudson Taylor, M.R.C.S, F.R.G.S, Philadelphia, Pa: China Inland Mission, (n.d.) 3rd Edition. First published in 1894. Reproduced by Hutchison, Bill "<http://billhutchison.org/wp-content/uploads/2010/03/A-RETROSPECT-by-J.-Hudson-Taylor.pdf>
- Tefler, J. (1999) Individual but incomplete: adoption, identity and the quest for the wholeness. In . AL Rygvold, M Dalen, B Sætersdal (eds) *Mine—Yours—Theirs: Adoption, Changing Kinship and Family Patterns*, pp. 247–65. Oslo: Dep. Spec. Needs, Univ. Oslo
- Telfer J. (2004) *Partial to completeness: gender, peril and agency in Australian adoption*. *Cross-Cultural Approaches to Adoption*, Routledge pp. 242–56
- Terrell, J, y Modell, J. (1994) Anthropology and adoption. *American Anthropologist* 96(1)pp. 155-161.
- Tessler, R., Gamache, G., & Liu, L. (1999). *West meets east: Americans adopt Chinese children*. Westport, CT: Bergin and Garvey.
- Thomas, J. B. (1979 [1978]), *Adoption, filiation, and matrilineal descent on Namonuito Atoll, Caroline Islands*, University Microfilms International, Ann Arbor
- Tien, H. Y. (1965). Sterilization, oral contraception, and population control in china. *Population Studies*. 18(3) 215-235
- Tien, H. Y. (1975). Fertility decline via marital postponement in china. *Modern China*. . 1(4) 447-462
- Tilly, L.A. et al. (1992). "Child Abandonment in European History: A Symposium". *Journal of Family History*
- Ting-Toomey, S. (1988). Intercultural Conflict Styles: A Face Negotiation Theory, en Y.Y. Kim & W.B. Gudykunst (eds.) *Theories in Intercultural Communication*, Newbury Park: Sage Press, pp. 213-235.
- Tomkinson, R. (1976), Adoption and Sister Exchange in a New Hebridean Community, en I. Brady (ed.) (1976), pp. 228-246.
- Traver, A. (2007). Homeland décor: China adoptive parents' consumption of Chinese cultural objects for display. *Qualitative Sociology*, 30, 201–220.
- Trenka, J. (2007) *Fool's Gold: International Adoption from South Korea*. Disponible en: <http://jittrenka.wordpress.com/2007/07/10> (accessed 17 November 2008).
- Triseliotis, J. (2000) Intercountry Adoption: Global Trade or Global Gift?, *Adoption & Fostering* 24(2): 45–54.
- Tsui, A.S. y Farh, J.L. (1997) Where Guanxi Matters: Relational Demography and Guanxi in the Chinese Context, *Work*

and *Occupations* 24: 56–79.

- Twitchett, D (1959). The Fan clan's charitable estate, 1050-1760. in *Confucianism in Action*. D. Nivison and A. Wright (eds.) Stanford University Press Twitchett, (1960-61)
- Twitchett, D. (1960). . Review of Lineage Organization in Southeastern China by Maurice Freedman. . *The Journal of Asian Studies* (19) No. 3. 333-334
- Twitchett, D. (1974) The composition of the T'ang ruling class: new evidence from Tunhuang, in A. Wright and D. Twitchett (eds.) *Perspectives on the T'ang*, New Haven: Yale University Press
- Unschuld, P.U (1979) *Medical Ethics in Imperial China: A Study in Historical Anthropology*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Unschuld, P.U (1980) *Medicine in China: A History of Ideas*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Van IJzendoorn M.H. & Juffer, F. (2006) Adoption as inter- vention: meta-analytic evidence for massive catch-up and plasticity in physical, socio-emotional, and cognitive develop- ment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47, 1228– 1245.
- Vich Bertran, J (2009a) Las raíces de la circulación de menores en China: prácticas durante las Dinastías Ming y Qing, *Ankulegui*, 13, pp. 69-82
- Vich Bertran, J (2009b) Roots of the Circulation of Minors in China: Practices during Ming and Qing Dynasties, *Our Chinese Daughters Foundation* (OCDF), Vol.14, no 2, Spring 2009
- Vich Bertran, J (2010a). De la necesidad de estudios de caso multisituados en el campo de las adopciones transnacionales: el estudio de caso del campo adoptivo transnacional China- España. *Gazeta de Antropología de la Universidad de Granada* [on line en: http://www.ugr.es/~pwlac/G26_27Julia_Vich_Bertran.html] Vich, (2010b)
- Vich Bertran, J (2010b). Llegar a España: La circulación de menores en y desde China. en Fons, Virginia; Piella, Anna y Valdés, María (eds.) *Procreación, Crianza y Género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad* Ediciones PPU Barcelona pp.261-278
- Vich Bertran, J (2011) “La historia del hilo rojo: un estudio etnográfico multisituado sobre el campo adoptivo transnacional China-España” (Cap. 12) en *ParentescoS: Modelos Culturales de Reproducción*, Jorge Grau, Dan Rodríguez y Hugo Valenzuela (eds), Editorial PPU, Barcelona, pp. 311-343
- Volkman, T. A. (2005) “Embodying Chinese Culture: Transnational Adoption in North America,” in *Cultures of Transnational Adoption*, ed. Toby Alice Volkman, Durham, N.C.: Duke University Press, 81-113
- Volkman, T. A. (2005a), *Cultures of Transnational Adoption*, Durham, N.C.: Duke University Press, 2005);
- Volkman, T.A. (2005b) “Embodying Chinese Culture: Transnational Adoption in North America,” in Volkman, *Cultures of Transnational Adoption*, Durham, N.C.: Duke University Press, 2005, pp. 81–116;
- Wadia-Ellis, S. (ed.) (1995), *The Adoption Reader. Birth mothers, adoptive mothers, and adoptive daughters tell their stories*, Seal Press, Seattle.
- Wakeman, F., Jr (1966) *Strangers at the Gate: Social Disorder in South China*. Berkeley: University of California Press
- Wallace, E.W (1903) *The heart of Sz-Chuan* , Totonto: Young People’s Forwar Movement for Missions, 76
- Waltner, A. (1984). The loyalty of adopted sons in ming and early qing china. *Modern China*, 10(4), pp.441-459.
- Waltner, A. (1990). *Getting an heir: Adoption and the construction of kinship in late imperial China*. Honolulu: University of Hawaii Press pp 232
- Waltner, A. (1995) Infanticide and Dowry in Ming and Early Qing China. (Chapter 7) en Anne Behnke Kinney (ed) *Chinese Views of Childhood*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Wang, Ch. (1994[1992]) *Chinese Family Acupoint Massage*, Foreign Languages Press, Beijing, China, pp.232
- Wang, H., (1996) *Textbook on China's Civil Procedural Laws*. Beijing: China Institute of Political Science and Law Press (in Chinese)
- Wang, J., (1990). *Women’s preferences for children in Shifang County*, Sichuan, China. *Asian and Pacific Population Forum*, 4, 1-12.

- Wang, L. (2009). 'Missing girls' in an era of 'high quality': Governmental control over population and daughter discrimination in contemporary China. *Social Transformations in Chinese Society*, 4, 245–270.
- Wang, L. (2010). Importing Western Childhoods into a Chinese State-Run Orphanage. *Qualitative Sociology*, 33, 137–159.
- Wasserstrom, J. (1984) Resistance to One-Child Family, *Modern China*, Vol.10, No.3, pp.345-374
- Waters, J. L., (2002) 'Flexible families? 'Astronaut' households and the experiences of lone mothers in Vancouver, British Columbia', *Social & Cultural Geography*, 3:2, 117–134
- Watson J.L (1975) *Agnates and outsiders: Adoption in a chinese lineage*. *Man*. 10(2) pp. 293-306
- Watson J.L (1986a) "Introduction: Kinship in Chinese History" (with Patricia B. Ebrey). In *Kinship Organization in Late Imperial China*, edited by Patricia Ebrey and J.L. Watson. Berkeley: University of California Press, pp. 1-15.
- Watson J.L (1986b) "Anthropological Overview: The Development of Chinese Descent Groups." Chapter in *Ibid.*, pp. 274-292.
- Watson J.L (1986c) "The Social Consequences of Land Reclamation in Chinese Coastal Ecosystems." *China Exchange News* 14(4): 10-13 (Dec. 1986: Comm. for Scholarly Communication with the People's Republic of China, Washington D.C.
- Watson, J. L. (1976) Anthropological analyses of Chinese religion. *The China Quarterly*. 66 pp.355-364
- Watson, J. L. (1977). . Hereditary tenancy and corporate landlordism in traditional china: A case study. *Modern Asian Studies*. 11(2) 161-182
- Watson, J. L. (1982). Chinese kinship reconsidered: Anthropological perspectives on historical research. *The China Quarterly*. . 99 pp.589-622.
- Watson, J.L (1975a), Agnates and outsiders: Adoption in a chinese lineage, *Man* 10 (2), 75:430-447
- Watson, J.L (1975b) *Emigration and the Chinese Lineage*. Berkeley: University of California Press.
- Webster, S. (1975) Cognatic Descent Groups and the Contemporary Maori: A Preliminary Reassessment. *Journal of the Polynesian Society* 84:121-152.
- Wegar, K. (1995) "Adoption and Mental Health: A theoretical critique of the psychopathological model", *American Journal of Orthopsychiatry*, núm. 65, pp. 540-580
- Wegar, K. (1997) *Adoption, Identity, and Kinship, The debate over sealed birth records*. New Haven, NJ: Yale University Press
- Weiguo, Z. (1999). Implementation of state family planning programmes in a northern chinese village. *The China Quarterly*, (157), 202-230.
- Weiguo, Zh (1999). Implementation of state family planning programmes in a Northern Chinese village. *China Quarterly*, 157, 202-230.
- Weiguo, Zh (2000). Earlier, Denser, but Fewer: Fertility Transition in a North China Village," *Genus* LVI (1-2):77-98..
- Weiguo, Zh (2001). Institutional Reforms, Population Policy, and Adoption of Children: Some Observations in a North China Village, *Journal of Comparative Family Studies* 32(2):303-318.
- Weiguo, Zh (2002). *Economic reforms and fertility behaviour: A study of a North China village*. London: China Library.
- Weiguo, Zh (2006a) "Child Adoption in Contemporary Rural China." *Journal of Family Issues* 27: 301-340
- Weiguo, Zh (2006b) *Who Adopts Girls and Why? Domestic Adoption of Female Children in Contemporary Rural China*. *The China Journal* 56: 63-82.-. 2006b.
- Weil, R. H. 1984. 'International Adoption: The Quiet Migration', *International Migration Review* 18(2): 276–93.
- Weismantel, M. (1995) Making kin: kinship theory and Zumbagua adoptions. *American Ethnologist* 22, 685-709
- White, T. (1992) The Origins of China's Birth Planning Program: A Revisionist View. *Paper presented at the Conference on Engendering China*, Harvard University, Cambridge, MA
- White, T. (1994a). The Origins of China's Birth Planning Policy. in *Engendering China*. edited by Christina K. Gilmartin, Gail Hershatter, Lisa Rofel, and Tyrene White Cambridge: Harvard University Press pp. 250-278

- White, T. (1994b). Two kinds of production: The evolution of china's family planning policy in the 1980s. *Population and Development Review*. 20(Supplement: *The New Politics of Population: Conflict and Consensus in Family Planning*). pp. 137-158
- White, T. (2000) Domination, Resistance and Accommodation in China's One-Child Campaign, en Elizabeth J. Perry and Mark Selden (eds) *Chinese Society: Change, Conflict and Resistance*, London: Routledge Curzon, 183–203.
- White, T. (2000). Domination, Resistance, and Accommodation in China's One Child Campaign. In: Perry, Elizabeth J. / Selden, Mark. (Eds.): *Chinese Society: Change Conflict, and Resistance* New York NY (Routledge)
- White, T. (2006). *China's longest campaign. Birth Planning in the People's Republic, 1949-2005*. Ithaca: Cornell University Press
- Whyte, M. K (1978) *The status of women in preindustrial societies*. Princeton, NJ: Princeton University Press
- Whyte, M. K y W.L Parish (1984) *Urban Life in Contemporary China* . Chicago: University of Chicago Press, 1984.
- Wickes K. L. & Slate J.R.. (1999) Transracial Children: Adjustment Issues and Concerns. *Asian and Pacific Islander Americans: Issues and Concerns for Counseling and Psychotherapy*. ed. Daya Singh Sandhu. Commack: Nova Science Publishers, Inc.
- Wilson , S. (1976) Household, land. and adoption on Kusaie. Pp. 81-92 en I. Brady (Ed.), *Transactions in Kinship: Adoption and Fosterage in Oceania*. Hono lulu:The University Press of Hawaii
- Wilson, W. S. (1976) Household Land and Adoption on Kusaie, en I. Brady (ed.) (1976), pp. 81-92.
- Wolf, A. P. (1985) Fertility in rural China, en Susan B. Hanley and Arthur P. Wolf (eds.), *Family and Population in East Asian History*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Wolf, A.P and Chieh-Shan Huang (1980) *Marriage and Adoption in China 1845–1945*, Stanford, CA: Stanford University Press.
- Wolf, A.P. (1968), Adopt a Daughter-in-Law, Marry a Sister: *A Chinese Solution to the Problem of the Incest Taboo* *America Anthropologist* (5) 864-874
- Wolf, A.P. (1976). *Aspects of ancestor worship in northern Taiwan*. Ancestors. W. Newell (ed.) The Hague: Mouton
- Wolf, M. (1968). *The house of Lim: a study of a Chinese farm family*. New York:Appleton-Century-Crofts.
- Wolf, M. (1970) Child Training and the Chinese Family. en M. Freedman (ed) *Family and Kinship in Chinese Society*, Stanford: Stanford UniversityPress, Pp. 35-62
- Wolf, M.(1970) *Child Training and the Chinese Family. in Family and Kinship in Chinese Society*, edited by M. Freedman. Stanford: Stanford UniversityPress, Pp. 35-62
- Wolf. M (1972). Women and the family in rural Taiwan. Stanford (Calif.): Stanford University Press :192-199
- Wong, D., Chang, Y., & He, X. (2007). Rural migrant workers in urban China: living a marginalised life. *International Journal of Social Welfare*, 16, 32–40.
- Woronov, (2003) Transforming the future: “quality” Children and the Chinese Nation, Tesis Doctoral, Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago.
- Woronov, T. E. (2009). Governing China's Children: Governmentality and ‘Education for Quality’. *Positions: east asia cultures critique*, 17(3), 567–589.
- Wright, Th y Eisenberg, D (1995) *Encounters with Qi: exploring Chinese medicine*. New York: Norton.
- Wu, H-Y (1943) *Sim-pua lei* (Poor sim-pua). *Minzoku Taiwan* 3(11) :36-37.
- Xinran, X. (06-03-2010) Gendercide: The Worldwide War on Baby Girls. *ECONOMIST* at 13 pp.78-7
- Xinran, X. (2007 [2002]). *Nacer mujer en China* [The Good Woman of China] Sofía Pascual Trans.. Barcelona: Emecé Editores, pp.303.
- Yanagisako, S. y Delaney, C. (eds.) (1995) *Naturalizing Power. Essays in Feminist Cultural Analysis*. Nueva York: Routledge.
- Yang, C. K. (1959). *The Chinese Family in the Communist Revolution*. Cambridge Mass.:M.I.T. Press

- Yang, M. M. (1994). *Gifts, favors, banquets: The art of social relationship in China*. Ithaca, NY, Cornell University Press
- Yao XW y Yin H. (1994) *Basic data of China's population*. Beijing: China Population Publishing House
- Yi, Zeng. (2007) Options for Fertility Policy Transition in China. *Population and Development Review* 33(2):215-246.
- Yngvesson, B. (1998) "States of Origin: Race, Roots and Nation in the Adoption of Children Transnationally." Presented at the annual meeting of the American Anthropological Association, Philadelphia
- Yngvesson, B. (2000) "'Un Niño de Cualquier Color': Race and Nation in Intercountry Adoption": 247-305. In *Globalizing Institutions: Case Studies in Regulation and Innovation*, edited by Jane Jensen and Boaventura de Souza Santos. Aldershot : Ashgate.
- Yngvesson, B. (2002) Placing the Gift Child in Transnational Adoption. *Law and Society review* 36 (2):227-256
- Yngvesson, B. (2003), "Going 'home': adoption, loss of bearings, and the mythology of roots." *Social Text* (special issue on "Transnational adoption" edited by Toby Volkman and Cindi Katz): 7-28.
- Yngvesson, B. (2004) "National bodies and the body of the child: 'completing' families through international adoption.". En *Cross-cultural approaches to adoption* (Fiona Bowie, ed.). London: Routledge.
- Yngvesson, B. (2005) Going Home: Adoption, Loss of Bearings, and the Mythology of Roots. Pp.25-48 in *Cultures of Transnational Adoption*, edited by T. Volkman. Durham, NC: Duke University Press.
- Yngvesson, B. (2007) Refiguring kinship in the space of adoption. *Anthropological Quarterly* 80(2): 561-579
- Yngvesson, B. y M.A. Mahoney. (2000) As One Should, Ought and Wants to Be. Belonging and Authenticity in Identity Narratives', *Theory, Culture & Society* 17(6): 77-110.
- Yngvesson, B. y S. B. Coutin (2006) Backed by Papers: Undoing Persons, Histories, and Return. *American Ethnologist* Vol. 33 N.º 2: 177-190.
- Yuen, Sun-pong, Pui-Lam, Law & Yuk-ying Ho, (2004) *Marriage, Gender and Sex in a Contemporary Chinese Village*. Trans. Fong-ying Yu. Armonk, N.Y.:M.E. Sharpe
- Yunxiang Yan (2003) *Private Life under Socialism: Love, Intimacy, and Family Change in a Chinese Village, 1949-1999*. Stanford: Stanford University Press, pp.189
- Zang, Xiaowei. (1999) "Family, Kinship, Marriage, and Sexuality." In *Understanding Contemporary China*, edited by Robert E. Gamer, 267-292. Boulder: Lynne Rienner Publishers
- Zelizer, V. (1981) "The Price and Value of Children: The Case of Children's Insurance." *The American Journal of Sociology* 86: 1036-1056.
- Zelizer, V. (1985). Pricing the priceless child: The changing social value of children. Princeton: Princeton University Press
- Zeng Yi, Tu Ping, Gu Baochang, Xu Yi, Li Bohua and Li Yongpiing (1993) Causes and Implications of the Recent Increase in the Reported Sex Ratio at Birth in China, *Population and Development Review* Vol. 19, No. 2 (Jun., 1993), pp. 283-302
- Zhang Longxi (1998) *Mighty Opposites: from dichotomies to differences in the comparative study of China*, Stanford University Press
- Zhou, K. X. (1996). *How the farmers changed China*. Boulder, CO: Westview.
- Zhu, Wei Xing; Lu, Li y Hesketh, Therese (2009) China's Excess Males, Sex Selective Abortion, and One Child Policy: Analysis of Data from 2005 National Intercensus Survey, 338, *British Medical Journal*. 920, 920, [diesponible en: HYPERLINK "http://www.bmj.com/cgi/reprint/338/apr09_2/b1211"http://www.bmj.com/cgi/reprint/338/apr09_2/b1211]
- Zito, A. (2007) Secularizing the Pain of Footbinding in China: Missionary and Medical Stagings of the Universal Body, *Journal of the American Academy of Religion*, Spring 2007, Vol. 75, No. 1, pp. 1-24

2. Prensa

Prensa Española

Medio	Fecha	Autor/a	Título del artículo
20 Minutos	9/4/08	R. M.	Una familia madrileña, segundo caso de adopción de trillizas chinas
	15/1/09	D. Fernández	Las adopciones de niños en el extranjero descienden un 34% por los duros requisitos
	27/5/09	Juanma López	Una batalla de 4 años para tener un hijo
ABC	8/10/01		El Foro de Familia pide que Gallardón se retracte sobre la adopción por homosexuales
	13/11/02	A.F.C	Los adoptados podrán acceder a los 18 años a la identidad de sus padres biológicos y a su expediente
	31/10/03	R. Barroso	El Senado reconoce la existencia de entidades ilegales de adopción en España
	19/2/04		Europa es favorable a las uniones homosexuales pero no permite la adopción de niños
	20/2/04	J. Fernández-Cuesta / M. J. Pérez Barco	El Gobierno asumirá el control de las adopciones internacionales y unificará, a la baja, las tarifas
	6/1/05	E.M.	Familia facilitó la adopción de un niño internacional al 65% de los solicitantes
	8/5/05	M. J. Pérez Barco	España, primer país de Europa en adopción de niños extranjeros
	16/7/05	EFE	El Gobierno remite al PP una lista de 60 estudios que avalan la adopción
	8/8/05		El 60 por ciento de las familias que adoptan eligen China
	19/2/06	M. J. Pérez Barco	Cinco países plantean trabas y restricciones a los procesos de adopción internacional
	19/7/06		Las adopciones internacionales caen en España por primera vez en la historia
	10/2/07	Jesús Bastante	Los menores adoptados podrán conocer sus orígenes paternos al cumplir la mayoría de edad
	15/6/07		El Gobierno aprueba el proyecto de ley que regula las adopciones internacionales
	13/1/08		La Junta destina tres millones a adopciones internacionales, tras descender el número de tramitaciones
	26/10/08		La adopción internacional se colapsa tras el bloqueo ruso y las dificultades chinas
	10/12/08	Pablo M. Díez	El año de España en China no destruye el tópico de los toros y el fútbol
	20/4/09		Más del 50% de los niños adoptados en el extranjero tiene problemas de salud
26/4/09		Descienden las adopciones internacionales por la falta de niños y la burocracia	
Aceprenta.com	24/5/00	Enrique Abad Martínez	España: fuerte aumento de las adopciones internacionales: LA mayor parte de niños provienen de la Europa del Este
ADN	16/10/06		Las ONG critican la adopción express en el Tercer mundo
	7/5/09		China nuevo censo en 2010
Antena 3 TV	28/4/05	Soledad Arroyo	España, el país que más niños adopta de toda Europa

Diario de Sevilla	10/8/08	Antonio Fuentes	Rusia supera a China en las preferencias para adoptar a menores extranjeros
EFE	28/9/06		Presión adoptiva ha llevado a adoptar de manera discutible
	30/6/07		Padres adoptantes en China lamentan plazos han pasado de 9 meses a 2 años
	2/7/07		Denuncian el robo de niñas a familias chinas para darlas en adopción a extranjeros
	18/7/07		En 2006 los españoles adoptaron 951 niños menos procedentes del extranjero
	1/11/08		China mejorará la situación de sus huérfanos
	14/1/09		En 2007 se adoptaron en España 3.648 niños
	9/3/09		El Senado estudia facilitar la adopción nacional
El Dia.es	10/2/07		Una nueva ley dará mayores garantías a las adopciones internacionales en España
El Diario Montañes	14/10/10		Pekín intenta localizar a los "hijos clandestinos" de las familias chinas
El Mundo	24/10/95	Juan Carlos De La Cal	Cómo salvar a una «Sin Nombre»
	25/10/95	Teresa Garrido	Adopciones sin fronteras
	25/10/95	Juan Carlos De La Cal	La ministra Alberdi propone a la embajada de Pekín redactar un protocolo para la adopción
	27/10/95	Juan Carlos De La Cal	Desde «Las habitaciones de la muerte» hasta Jerez
	14/11/95	Juan Carlos De La Cal	España prevé firmar convenios de adopción de niños con quince países en vías de desarrollo
	7/1/96	Juan Carlos De La Cal	Aumenta el precio de los traductores chinos ante la demanda de adopciones
	14/1/96	Carlos Segovia	«En China no faltan dinero o comida, falta moral»
	14/1/96	Flora Saez /Pedro Andrades	Salve a un niño chino
	16/1/96	Nuria Cuadrado	Cien parejas catalanas quieren adoptar a un huérfano chino
	18/1/96	Nuria Cuadrado	TVE regresa a «Las habitaciones de la muerte» de los orfanatos chinos
	30/9/96		Nace una asociación en España para defender la legalidad
	3/11/96	Mark Aguirre	Rescatada de la muerte
	30/6/97	Fernando Mas	Las adopciones se han multiplicado por dos en España en los últimos tres años
	30/6/97	Irene Hdez. Velasco	Los varones suelen ser más reacios a adoptar
	24/6/99	David Jimenez	El hotel de las adopciones
	4/3/01	Ignacio Amestoy	Esos madrileños que nos adoptan
	16/8/01	Patricia Perez	El 78% de los niños adoptados en España son extranjeros
	24/8/01		Las familias catalanas adoptan a 610 niños extranjeros
	21/9/01		El Govern firma convenios de adopción con la India y el Nepal
	3/11/01		China no admitirá solicitudes de adopción desde España a partir del próximo mes

	6/11/01		China se tomará su tiempo para reanudar adopciones
	23/5/02	Rosa M. Tristan	España será este año el segundo país del mundo con más adopciones internacionales
	30/5/02	Isabel Longhi-Bracaglia	Madrileños de adopción
	29/7/02	Leonor Mayor	La adopción, una carrera de obstáculos
	20/2/03	Daniel Utrilla	Rusia 'congela' las adopciones para decenas de familias
	6/3/03	Leonor Mayor	Cataluña dobla en dos años las adopciones internacionales
	10/4/03	Carmen Serna	Un hada madrina de China
	4/5/03	Rosa Gil	No son unas madres cualquiera
	30/5/03	Anna Murillo	Más fácil si son extranjeros
	20/1/05	Luis Angel Sanz	Más facilidades para adoptar niñas chinas
	13/2/05		Del orfanato chino a la Puerta del Sol
	9/4/05	Juan Diego Estrada / Rafael J. Alvarez	España, segundo país del mundo en adopciones internacionales
	28/4/05		España, primer país de la UE y segundo del mundo en adopciones internacionales
	30/4/05	Alejandra Peñalver	Los madrileños las prefieren chinas
	25/5/05	María Valerio	Los niños adoptados en el extranjero se adaptan bien
	17/9/05	Fernando Escudero	Los madrileños los prefieren chinos
	24/10/05	Pedro Blasco	Se dispara la petición de adopciones
	13/11/05	Maria Luisa Toribio	Madrileñas de ojos rasgados
	25/5/06	Luis Angel Sanz	Menos adopciones internacionales
	19/6/06	Rafael Martinez-Simancas	'El mayor trofeo, una sonrisa'
	9/7/06	Jorge Del Castillo	La mitad de los niños extranjeros adoptados procede de China
	4/9/06		La desprotección de los padres adoptivos
	4/9/06	Carol Alvarez	Una familia alerta del desamparo administrativo en las adopciones
	4/10/06	Servimedia	Las niñas chinas, las más adoptadas en la Comunidad de Madrid
	21/12/06	Antonio Broto / Efe / El Mundo	El Gobierno chino endurece las condiciones para adoptar
	4/2/07		Nueve de cada 10 niños adoptados proceden de otros países
	9/2/07	Efe	El Gobierno aprueba el anteproyecto de ley sobre las adopciones internacionales
	10/2/07	Rafael J. Alvarez	Los adoptados tendrán derecho a saber quiénes son sus padres biológicos en cuanto cumplan 18 años
	28/4/07	Efe	Las familias españolas, con más complicaciones para adoptar en China
	1/5/07	Efe	Entran en vigor los nuevos requisitos para las adopciones de menores en China

	16/6/07	Manuel Regalado	Luz verde a la Ley de Adopción Internacional
	18/7/07	Sara Martínez	Baja un 18% la adopción internacional en España por los nuevos requisitos de China
	19/7/07	Isabel Munera	Las adopciones en el extranjero disminuyeron un 18% en 2006
	19/7/07	Sara Mrtínez	Baja un 18% la adopción internacional en España por los nuevos requisitos de China
	19/1/08	Luis Pardo	'Antes de traer a un hijo adoptivo es bueno ir al pediatra'
	31/3/08	Isabel F. Lantigua	Sólo el 30% de los niños adoptados está vacunado de paperas y rubéola
	22/7/08	Efe	Las adopciones internacionales en España bajaron casi un 20% en 2007
	23/7/08	Alvaro De La Torre	Las exigencias de China y Rusia hacen descender un 18,4% las adopciones
	12/10/08	Efe	Vietnam desbanca a China como país adopción y acapara una de cada cuatro solicitudes
	14/1/09	Efe	Uno de cada cuatro niños adoptados en el extranjero tiene patologías leves
	8/3/09	Paco Rego	Pareja negra quiere hijo blanco
El País	10/1/96	Lola Galán	Habitaciones de la Muerte Pekín contraataca sin éxito
	10/1/96	EFE	Habitaciones de la Muerte . Se archivo el caso.
	18/2/99	Pere Ríos	Las adopciones internacionales se triplican en un año pero apenas alcanzan los 300 niños
	18/7/01		Casi la mitad de menores provienen de la Europa del Este
	3/3/02	L.G	Blasco cifra en 452 las adopciones de menores registradas en 2001
	23/5/02	Inmaculada de la Fuente	Las adopciones internacionales se triplican en cinco años: El 55% de los menores vino en 2001 de China, Rusia y Rumania
	28/5/02	R.L1	Sólo uno de cada 5 niños adoptados en valencia es español
	27/10/02	EFE	La Generalitat considera dar ayudas a las familias que adopten hijos
	30/12/02	Inmaculada de la Fuente	Problemas en Ucrania y China
	6/3/03	Ester Riu	Las adopciones de niños en el extranjero se duplican en dos años: Cataluña pionera
	6/4/03	F. P. Monguió	Un proceso de unos dos años de duración para traer a un menor de China
	10/5/03		Suspendidos los viajes a China para adoptar niños
	6/9/03	Y. Montero	Guipúzcoa registra 465 adopciones de menores extranjeros desde 1995
	6/1/05	Inmaculada de la Fuente	Las adopciones en el extranjero suben un 35% y superarán las 5.000 en un año (Estadísticas 2004)
	14/2/05	R. H.	Dos mil casos de adopción en España en 2004.
	29/4/05	Inmaculada de la Fuente	La adopción de niños en el extranjero subió un 40% el año pasado.
	21/6/05		La Generalitat valenciana operará a niños chinos con discapacidades
	26/7/05		841 niños fueron adoptados el año pasado en la Comunidad, el 76% más que en 2003

20/8/05	Inmaculada de la Fuente	El 70% de los padres que adoptan no recibe datos de la salud de los niños
20/8/05	Inmaculada de la Fuente	El número de bebés chinos acogidos se multiplica por 12 en seis años, y el de rusos, por 17
7/10/05		Las familias que adopten en el extranjero recibirán 2.330 euros de la Generalitat
28/11/05		China es el primer país de procedencia de niños adoptados
26/2/06	Jose Reinoso	Abortos selectivos en Asia
11/4/06	J. Prats	Las adopciones internacionales de niños se han disparado un 161% entre 1997 y 2005
19/7/06	Inmaculada de la Fuente	Más de la mitad de los niños adoptados proceden de China
23/7/06	Jose Reinoso	China crece en la cuerda floja
11/9/06	David Casals	El 'boom' de las adopciones internacionales
22/9/06	Inmaculada de la Fuente	El mapa de la adopción se estrecha
19/10/06	Lourdes Gómez	Una adopción muy fácil para Madonna
2/5/07		China endurece las adopciones para evitar a los solicitantes homosexuales
14/6/07	Jose Reinoso	Un millar de niños fueron secuestrados en China y vendidos como esclavos por 50 euros
2/7/07		Rusia, China y Etiopía concentran las solicitudes de adopción
19/7/07	Pablo Linde	China concentró el año pasado casi la mitad de las adopciones internacionales
31/7/07	J. Bauzà	Las parejas que adoptan son treintañeros, universitarios y tienen ingresos medio-altos
12/11/07		Los madrileños adoptan 781 niños en un año
29/2/08		El Gobierno suspende las adopciones de menores en Guinea-Bissau
10/4/08		Siguen descendiendo las adopciones internacionales y aumentan las internas
10/4/08	Daniel Borasteros	Nepal reabre
5/6/08		Las familias que perdieron a sus hijos adoptarán a los huérfanos del terremoto en China
5/6/08		Las familias que perdieron a sus hijos adoptarán a los huérfanos del terremoto en China
23/7/08	Antía Castedo	China y Rusia hechan freno a las AI
10/10/08	S. A.	La bolsa de adopción acepta nuevos padres
19/10/08		País Vasco 540 familias solicitan la adopción de niños, la mayoría extranjeros
21/10/08	F. P. Monguió	Igualdad detecta fraudes en la adopción de niños de Rusia
23/10/08		Doscientas parejas que adoptaron ilegalmente en Rusia pagaron 56.000 euros
23/10/08	F. P. Monguió	La trama de adopciones en Rusia cobraba 25.000 euros por expediente
30/11/08	Jesús Duva	La llamada de la sangre (Hijos del olvido)
23/12/08	J. Prades	Bloqueadas las adopciones para las familias monoparentales

	14/1/09		El 25% de los niños adoptados en el extranjero tiene patologías leves
	23/4/09	Xulio Ríos	Nuestras cosas con China
	9/10/09	Mónica Ceberio Belaza	La mejor familia, biológica o no
	23/12/10		Ahora no hay más que abortos
El Periodico	1/1/08	Carme Escales	Ensenyament de xinès a BCN
	30/10/08		La demanda d'adopcions cau 40% en 2 anys
	30/10/08		Pequin diu que tornarà a endurir els criteris
	10/12/08	Adrián Foncillas	Un estudio revela que más de la mitad de los chinos ignoran qué es España
	21/11/10		Multa por el segundo hijo
	21/11/10		Chinos sin hermanos
El Punt	30/9/06	S. Pérez	El govern només descarta el 3% de les persones que volen adoptar un nen
	28/10/06		Adopcions internacionals
Europa Press	29/9/06		La Generalitat afermarà les adopcions internacionals amb països que donin "garanties" i promourà les nacionals
	20/4/09		El 50% de los adoptados internacionales que atiende el Hospital Sant Joan de Déu tiene algún problema médico
La SER	28/4/05		España, segundo país del mundo en adopciones internacionales.
	25/12/06		China impone nuevas limitaciones a la adopción de niños por parte de ciudadanos extranjeros
La Vanguardia	14/2/94	Ana MacPherson	La Generalitat agiliza parte de los trámites de adopción: introducción del informe psicosocial
	2/10/95	Cartas de los Lectores	Opinió contra fam bio arrel de las Hab de la Mort.
	19/10/95	Programacio tv	TV2 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	25/10/95	Francesc Peiron	La policía detecta en Barcelona adopciones irregulares de menores bielorrusos
	28/10/95	Programacio tv	TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	4/11/95	Programacio tv	TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	8/11/95	Programacio tv	Opinión sobre "Las habitaciones de la muerte"
	26/11/95	Cartas de los Lectores	Opinión sobre "Las habitaciones de la muerte"
	8/1/96		Un informe revela que en los orfanatos chinos.....
	10/1/96		TV3 emtió la segunda parte dde "Habitaciones de la Muerte"
	12/1/96	Ana MacPherson / Felip Vivanco	El Horror de los Horfanatos vuelve a TV.
	18/1/96	Programacio tv	Las habitaciones de la muerte en TV
	19/1/96		Imágenes de la muerte
	19/1/96		Pekin arresta el Hermano de la dra que denuncia en las Hab de la Muerte
	1/4/96	Eugenio Madueño	Mejor si es colombiano

21/4/96	TV3	Graella TV: adopciones infantiles en 30 min.
7/7/96		Premio Italia a Las habitaciones de la muerte
28/1/97	Imma Sanchís Jost	Padres en lista de Espera: las adopciones en España y en el extranjero ponen a prueba a los aspirantes
29/1/97	redacción	Las juventudes de CDC critican a la Justicia por el Código de Familia y la política de adopción
30/1/97	Susana Quadrado	La Generalitat retira los aspectos más polémicos del reglamento de adopción
9/6/97		Autora de "Las habitaciones de la muerte" funda una ONG
7/7/97	Susana Quadrado	Las agencias de EE.UU. Que ofrecen niños en adopción por Internet se multiplican
6/11/97	Jesús Infiesta	Asuntos Sociales propone crear una agencia estatal que coordine las adopciones internacionales
12/7/98	Agencias	Colombia y China, los países que dan más en adopción a las familias españolas
15/7/98	Isabel Palacios	Las familias critican que la adopción internacional se alarga y se encarece en Cataluña
27/8/98	APF	Más de 3000 muertos en China por inundaciones
19/2/99	Susana Quadrado	Cataluña triplica en 1998 las Adopciones Internacionales
9/3/99	Rafael Wirth	Victoria Perarnau: directora de l'ICAA.
3/1/00	Y. Buchholz	Crece 20% anual la demanda para adoptar un bebé extranjero en Madrid
17/2/00	Y. Buchholz	Sólo la mitad de las parejas inscritas logra adoptar un bebé extranjero en Madrid
18/2/00	Susana Quadrado	La demanda de adopciones de niños extranjeros cuadruplica a las que se conceden
25/6/00	Rosa M.Bosch	Las adopciones en el extranjero se disparan y China es el país preferido
25/6/00	Rosa M.Bosch	La Historia de Lian
26/3/01	Ramon Balmes	Cataluña busca niños en el extranjero. Las adopciones internacionales por parejas catalanas se quintuplican en tres años
4/4/01	Anna Diago	Adopciones lejanas: Las solicitudes de niños a terceros países se han duplicado en cuatro años
25/4/01		TV2 pasa "Las habitaciones de la muerte"
16/5/01		TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
26/5/01		"Las habitaciones de la muerte"
22/7/01	Alicia Rodríguez de Paz	1.200 esperanzas en el aire; Más de un millar de familias españolas, afectadas por la suspensión de las adopciones internacionales en Rumania
29/7/01	Ana MacPherson	El futuro es África: pocos de los niños adoptados en nuestro país proceden de África, sin embargo la saturación en centroamérica, los países del Este y China hace prever que aumentará la cifra.
9/9/01	Josep Carles Rius	La Adopción Global
3/11/01	Ignacio de Orovio	China suspende a partir de diciembre la adopción de niños por padres españoles
7/2/02	Rosa Maria Piñol	Diario de una esperada maternidad: La periodista Soledat Gomis publica la crónica del proceso de adopción de su primer hijo

15/2/02	Carles Arbolí	La diplomacia interviene para el retorno de la familia de Roses: La pareja de Roses que lleva diez meses en Vietnam sin poder sacar del país a su hijo adoptado recibirá auxilio diplomático
9/8/02	Europa Press	El 54% de los niños adoptados en el extranjero proviene de Rusia y China
14/12/02	Jordi Fabregat Olcós	Adopciones en China; papel de los profesionales (carta abierta)
10/4/03	Rafael Poch	La OMS teme que la neumonía se extienda sin control en China en los próximos meses y envenenamiento infantil por leche de soja
25/4/03	Redacción y Agencias	PARADAS LAS ADOPCIONES por SARS
10/5/03	Rafael Poch	El siniestro vuelo CA-112 a Pekín; La OMS reconstruye paso a paso el vuelo entre Hong Kong y la capital china que expandió el virus del SARS
17/5/03	Rafael Poch	Gobierno Chino suspende temporalmente las adopciones por la amenaza del SARS
21/5/03	Josep Cobella	China puede levantar la suspensión de adopciones para algunas parejas españolas
5/11/03	Andrei Caballol	El pequeño nervio siberiano
5/11/03	Carla Benach Socias	Me vengo en carro y avión
16/12/03	Newsweek (15/12/03)	Como prevenir otro brote de SARS
5/2/04	Isabel Ramos Rioja	La adopción se abre a las parejas gays
14/5/04	Isabel Ramos Rioja	La adopción se abre a los homosexuales
3/7/04		Cataluña lider en adopciones
29/7/04	Josep Playà Maset	Cataluña lidera las adopciones
1/11/04		La mitad de los niños adoptados en el extranjero proceden de Rusia y China
31/12/04		Los obispos tildan de injusticia el matrimonio homosexual
12/1/05	Josep Playà Maset	El Consultiu avala que los homosexuales puedan adoptar, pero exige más garantías.
4/2/05	Maricel Chavarria	Las adopciones traen un nuevo baby boom y China aventaja de nuevo a Rusia en número de adopciones de padres
21/4/05	Ana MacPherson	Cataluña, adopciones más restrictivas
29/4/05	Alicia Rodríguez de Paz	Las adopciones internacionales aumentan un 40% en un solo año en España
23/8/05		Un 27% de los que adoptan en China lo hace en solitario
7/9/05	José Enrique Ruiz-Domènec	Diálogo de colosos
14/11/05		Acuerdo sobre las adopciones
4/12/05	Rafael Poch	Desarticulada una red de venta de niñas en el sur de China
1/1/06		Relatos de adopción

	5/2/06		Carta lector Padre adoptante
	19/2/06	Rafael Poch	El partido comunista chino expulsó a 24.000 miembros por corrupción sólo el año pasado
	26/3/06		Adopciones Internacionales
	26/3/06	Diana Marre	La migración silenciosa
	9/5/06		Catalunya lidera las adopciones extranjeras pese a problemas en Rusia, Ucrania y Nepal
	17/5/06	Sol Florensa i Brichs	¿Están sanos los niños adoptados?
	31/5/06		Cartas de los lectores
	4/6/06	Josep Playà Maset	Catalunya es líder en adopciones
	19/7/06	Celeste López	España, líder mundial en adopciones
	19/7/06	Sara Sans	El niño que llegó de Rusia
	20/7/06	Josep Playà Maset	¿De dónde vengo?
	17/8/06		Adopcion Internacional
	30/9/06	Josep Playà Maset	La Generalitat reconoce adopciones 'dudosas'
	10/10/06		La consellera de Benestar anuncia los puntos clave de la futura ley de la Infancia
	17/10/06		Madonna, en pleno acoso legal, saca a Davie de Malawi
	18/10/06		Adopción humanista, adopción consumista
	18/10/06	Josep Playà Maset	Adopciones controvertidas
	21/10/06	Rafael Poch	Se vende niño a 2800euros. Descubierto un posible caso de venta de bebés por internet en China.
	19/11/06		Guatemala quiere poner fin a la adopción irregular de niños estableciendo un control por organismos del Estado
	21/12/06	Rafael Poch	China prohíbe a solteros y obesos adoptar
	12/2/07		Final incierto en Congo
	4/3/07	Josep Playà Maset	Generalitat i adopciones
	4/5/07		Caso Congo. Final feliz sólo para cuatro niños
	19/7/07	Celeste López/ Josep Playà Maset	Las trabas de China reducen en mil las adopciones internacionales en España
	11/9/07	Rafael Poch	La increíble resistencia de la señora Luo
	11/9/07	Josep Playà Maset/ Maite Gutiérrez	Un centenar de familias sufren la suspensión de adopciones en Nepal
	4/11/07	Josep Playà Maset	Adopciones al límite
	4/11/07	Gonzalo Aragonés	Un asunto muy sensible
	8/11/07	Angel Expósito	Las arcas de Zoé que sí zarparon
	23/2/08	Rafael Poch	Las lágrimas matinales de China
	11/4/08	Josep Playà Maset	Declinan las adopciones internacionales

	11/10/08		Adopciones en Catalunya
	11/10/08		Codi civil catala`
	20/10/08		Anteproyecto Código Catalán
	2/3/09		Los niños ignorados de China
	8/5/10	Josep Playà Maset	Los expertos piden que los niños adoptados en el extranjero mantengan contactos con su familia biológica
	17/2/11	Isidre Ambrós	Los microblogs, un arma contra el secuestro de niños en China
	1/7/02		China
Madridpress.com	25/1/09		Estereotipos sobre los chinos
Magazine La Vanguardia	7/12/08	Beatriz Sanromán	Cuando las adopciones fallan (part 1)
	7/12/08	Beatriz Sanromán	Cuando las adopciones fallan (part 2)
Periodista Digital	18/10/08		5.000 familias quieren adoptar un niño español pero menos de un millar lo consiguen
Terra	28/4/05		España, primer país de Europa en adopciones internacionales.
TV3	30/7/07		Més de la meitat de les famílies que decideixen adoptar no tenen cap altra opció de tenir fills
Varios Medios Españoles	1/7/06	Celeste López	España y Cataluña líder mundial en Adopción Internacional
20 Minutos	9/4/08	R. M.	Una familia madrileña, segundo caso de adopción de trillizas chinas
	15/1/09	D. Fernández	Las adopciones de niños en el extranjero descienden un 34% por los duros requisitos
	27/5/09	Juanma López	Una batalla de 4 años para tener un hijo
ABC	8/10/01		El Foro de Familia pide que Gallardón se retracte sobre la adopción por homosexuales
	13/11/02	A.F.C	Los adoptados podrán acceder a los 18 años a la identidad de sus padres biológicos y a su expediente
	31/10/03	R. Barroso	El Senado reconoce la existencia de entidades ilegales de adopción en España
	19/2/04		Europa es favorable a las uniones homosexuales pero no permite la adopción de niños
	20/2/04	J. Fernández-Cuesta / M. J. Pérez Barco	El Gobierno asumirá el control de las adopciones internacionales y unificará, a la baja, las tarifas
	6/1/05	E.M.	Familia facilitó la adopción de un niño internacional al 65% de los solicitantes
	8/5/05	M. J. Pérez Barco	España, primer país de Europa en adopción de niños extranjeros
	16/7/05	EFE	El Gobierno remite al PP una lista de 60 estudios que avalan la adopción
	8/8/05		El 60 por ciento de las familias que adoptan eligen China
	19/2/06	M. J. Pérez Barco	Cinco países plantean trabas y restricciones a los procesos de adopción internacional
	19/7/06		Las adopciones internacionales caen en España por primera vez en la historia
	10/2/07	Jesús Bastante	Los menores adoptados podrán conocer sus orígenes

			paternos al cumplir la mayoría de edad
	15/6/07		El Gobierno aprueba el proyecto de ley que regula las adopciones internacionales
	13/1/08		La Junta destina tres millones a adopciones internacionales, tras descender el número de tramitaciones
	26/10/08		La adopción internacional se colapsa tras el bloqueo ruso y las dificultades chinas
	10/12/08	Pablo M. Díez	El año de España en China no destruye el tópico de los toros y el fútbol
	20/4/09		Más del 50% de los niños adoptados en el extranjero tiene problemas de salud
	26/4/09		Descienden las adopciones internacionales por la falta de niños y la burocracia
Acepremsa.com	24/5/00	Enrique Abad Martínez	España: fuerte aumento de las adopciones internacionales: LA mayor parte de niños provienen de la Europa del Este
ADN	16/10/06		Las ONG critican la adopción express en el Tercer mundo
	7/5/09		China nuevo censo en 2010
Antena 3 TV	28/4/05	Soledad Arroyo	España, el país que más niños adopta de toda Europa
Diario de Sevilla	10/8/08	Antonio Fuentes	Rusia supera a China en las preferencias para adoptar a menores extranjeros
EFE	28/9/06		Presión adoptiva ha llevado a adoptar de manera discutible
	30/6/07		Padres adoptantes en China lamentan plazos han pasado de 9 meses a 2 años
	2/7/07		Denuncian el robo de niñas a familias chinas para darlas en adopción a extranjeros
	18/7/07		En 2006 los españoles adoptaron 951 niños menos procedentes del extranjero
	1/11/08		China mejorará la situación de sus huérfanos
	14/1/09		En 2007 se adoptaron en España 3.648 niños
	9/3/09		El Senado estudia facilitar la adopción nacional
El Día.es	10/2/07		Una nueva ley dará mayores garantías a las adopciones internacionales en España
El Diario Montañés	14/10/10		Pekín intenta localizar a los "hijos clandestinos" de las familias chinas
El Mundo	24/10/95	Juan Carlos De La Cal	Cómo salvar a una «Sin Nombre»
	25/10/95	Teresa Garrido	Adopciones sin fronteras
	25/10/95	Juan Carlos De La Cal	La ministra Alberdi propone a la embajada de Pekín redactar un protocolo para la adopción
	27/10/95	Juan Carlos De La Cal	Desde «Las habitaciones de la muerte» hasta Jerez
	14/11/95	Juan Carlos De La Cal	España prevé firmar convenios de adopción de niños con quince países en vías de desarrollo
	7/1/96	Juan Carlos De La Cal	Aumenta el precio de los traductores chinos ante la demanda de adopciones
	14/1/96	Carlos Segovia	«En China no faltan dinero o comida, falta moral»
	14/1/96	Flora Saez /Pedro Andrades	Salve a un niño chino

16/1/96	Nuria Cuadrado	Cien parejas catalanas quieren adoptar a un huérfano chino
18/1/96	Nuria Cuadrado	TVE regresa a «Las habitaciones de la muerte» de los orfanatos chinos
30/9/96		Nace una asociación en España para defender la legalidad
3/11/96	Mark Aguirre	Rescatada de la muerte
30/6/97	Fernando Mas	Las adopciones se han multiplicado por dos en España en los últimos tres años
30/6/97	Irene Hdez. Velasco	Los varones suelen ser más reacios a adoptar
24/6/99	David Jimenez	El hotel de las adopciones
4/3/01	Ignacio Amestoy	Esos madrileños que nos adoptan
16/8/01	Patricia Perez	El 78% de los niños adoptados en España son extranjeros
24/8/01		Las familias catalanas adoptan a 610 niños extranjeros
21/9/01		El Govern firma convenios de adopción con la India y el Nepal
3/11/01		China no admitirá solicitudes de adopción desde España a partir del próximo mes
6/11/01		China se tomará su tiempo para reanudar adopciones
23/5/02	Rosa M. Tristan	España será este año el segundo país del mundo con más adopciones internacionales
30/5/02	Isabel Longhi-Bracaglia	Madrileños de adopción
29/7/02	Leonor Mayor	La adopción, una carrera de obstáculos
20/2/03	Daniel Utrilla	Rusia 'congela' las adopciones para decenas de familias
6/3/03	Leonor Mayor	Cataluña dobla en dos años las adopciones internacionales
10/4/03	Carmen Serna	Un hada madrina de China
4/5/03	Rosa Gil	NO SON UNAS MADRES CUALQUIERA
30/5/03	Anna Murillo	Más fácil si son extranjeros
20/1/05	Luis Angel Sanz	Más facilidades para adoptar niñas chinas
13/2/05		Del orfanato chino a la Puerta del Sol
9/4/05	Juan Diego Estrada / Rafael J. Alvarez	España, segundo país del mundo en adopciones internacionales
28/4/05		España, primer país de la UE y segundo del mundo en adopciones internacionales
30/4/05	Alejandra Peñalver	Los madrileños las prefieren chinas
25/5/05	María Valerio	Los niños adoptados en el extranjero se adaptan bien
17/9/05	Fernando Escudero	Los madrileños los prefieren chinos
24/10/05	Pedro Blasco	Se dispara la petición de adopciones
13/11/05	Maria Luisa Toribio	Madrileñas de ojos rasgados
25/5/06	Luis Angel Sanz	Menos adopciones internacionales

	19/6/06	Rafael Martinez-Simancas	'El mayor trofeo, una sonrisa'
	9/7/06	Jorge Del Castillo	La mitad de los niños extranjeros adoptados procede de China
	4/9/06		La desprotección de los padres adoptivos
	4/9/06	Carol Alvarez	Una familia alerta del desamparo administrativo en las adopciones
	4/10/06	Servimedia	Las niñas chinas, las más adoptadas en la Comunidad de Madrid
	21/12/06	Antonio Broto / Efe / El Mundo	El Gobierno chino endurece las condiciones para adoptar
	4/2/07		Nueve de cada 10 niños adoptados proceden de otros países
	9/2/07	Efe	El Gobierno aprueba el anteproyecto de ley sobre las adopciones internacionales
	10/2/07	Rafael J. Alvarez	Los adoptados tendrán derecho a saber quiénes son sus padres biológicos en cuanto cumplan 18 años
	28/4/07	Efe	Las familias españolas, con más complicaciones para adoptar en China
	1/5/07	Efe	Entran en vigor los nuevos requisitos para las adopciones de menores en China
	16/6/07	Manuel Regalado	Luz verde a la Ley de Adopción Internacional
	18/7/07	Sara Martínez	Baja un 18% la adopción internacional en España por los nuevos requisitos de China
	19/7/07	Isabel Munera	Las adopciones en el extranjero disminuyeron un 18% en 2006
	19/7/07	Sara Martínez	Baja un 18% la adopción internacional en España por los nuevos requisitos de China
	19/1/08	Luis Pardo	'Antes de traer a un hijo adoptivo es bueno ir al pediatra'
	31/3/08	Isabel F. Lantigua	Sólo el 30% de los niños adoptados está vacunado de paperas y rubéola
	22/7/08	Efe	Las adopciones internacionales en España bajaron casi un 20% en 2007
	23/7/08	Alvaro De La Torre	Las exigencias de China y Rusia hacen descender un 18,4% las adopciones
	12/10/08	Efe	Vietnam desbanca a China como país adopción y acapara una de cada cuatro solicitudes
	14/1/09	Efe	Uno de cada cuatro niños adoptados en el extranjero tiene patologías leves
	8/3/09	Paco Rego	Pareja negra quiere hijo blanco
El País	10/1/96	Lola Galán	Habitaciones de la Muerte Pekín contraataca sin éxito
	10/1/96	EFE	Habitaciones de la Muerte . Se archiva el caso.
	18/2/99	Pere Ríos	Las adopciones internacionales se triplican en un año pero apenas alcanzan los 300 niños
	18/7/01		Casi la mitad de menores provienen de la Europa del Este
	3/3/02	L.G	Blasco cifra en 452 las adopciones de menores registradas en 2001
	23/5/02	Inmaculada de la Fuente	Las adopciones internacionales se triplican en cinco años: El 55% de los menores vino en 2001 de China, Rusia y Rumania
	28/5/02	R.LI	Sólo uno de cada 5 niños adoptados en valencia es

		español
27/10/02	EFE	La Generalitat considera dar ayudas a las familias que adopten hijos
30/12/02	Inmaculada de la Fuente	Problemas en Ucrania y China
6/3/03	Ester Riu	Las adopciones de niños en el extranjero se duplican en dos años: Cataluña pionera
6/4/03	F. P. Monguió	Un proceso de unos dos años de duración para traer a un menor de China
10/5/03		Suspendidos los viajes a China para adoptar niños
6/9/03	Y. Montero	Guipúzcoa registra 465 adopciones de menores extranjeros desde 1995
6/1/05	Inmaculada de la Fuente	Las adopciones en el extranjero suben un 35% y superarán las 5.000 en un año (Estadísticas 2004)
14/2/05	R. H.	Dos mil casos de adopción en España en 2004.
29/4/05	Inmaculada de la Fuente	La adopción de niños en el extranjero subió un 40% el año pasado.
21/6/05		La Generalitat valenciana operará a niños chinos con discapacidades
26/7/05		841 niños fueron adoptados el año pasado en la Comunidad, el 76% más que en 2003
20/8/05	Inmaculada de la Fuente	El 70% de los padres que adoptan no recibe datos de la salud de los niños
20/8/05	Inmaculada de la Fuente	El número de bebés chinos acogidos se multiplica por 12 en seis años, y el de rusos, por 17
7/10/05		Las familias que adopten en el extranjero recibirán 2.330 euros de la Generalitat
28/11/05		China es el primer país de procedencia de niños adoptados
26/2/06	Jose Reinoso	Abortos selectivos en Asia
11/4/06	J. Prats	Las adopciones internacionales de niños se han disparado un 161% entre 1997 y 2005
19/7/06	Inmaculada de la Fuente	Más de la mitad de los niños adoptados proceden de China
23/7/06	Jose Reinoso	China crece en la cuerda floja
11/9/06	David Casals	El 'boom' de las adopciones internacionales
22/9/06	Inmaculada de la Fuente	El mapa de la adopción se estrecha
19/10/06	Lourdes Gómez	Una adopción muy fácil para Madonna
2/5/07		China endurece las adopciones para evitar a los solicitantes homosexuales
14/6/07	Jose Reinoso	Un millar de niños fueron secuestrados en China y vendidos como esclavos por 50 euros
2/7/07		Rusia, China y Etiopía concentran las solicitudes de adopción
19/7/07	Pablo Linde	China concentró el año pasado casi la mitad de las adopciones internacionales
31/7/07	J. Bauzà	Las parejas que adoptan son treintañeros, universitarios y tienen ingresos medio-altos

	12/11/07		Los madrileños adoptan 781 niños en un año
	29/2/08		El Gobierno suspende las adopciones de menores en Guinea-Bissau
	10/4/08		Siguen descendiendo las adopciones internacionales y aumentan las internas
	10/4/08	Daniel Borasteros	Nepal reabre
	5/6/08		Las familias que perdieron a sus hijos adoptarán a los huérfanos del terremoto en China
	5/6/08		Las familias que perdieron a sus hijos adoptarán a los huérfanos del terremoto en China
	23/7/08	Antía Castedo	China y Rusia hechan freno a las AI
	10/10/08	S. A.	La bolsa de adopción acepta nuevos padres
	19/10/08		País Vasco 540 familias solicitan la adopción de niños, la mayoría extranjeros
	21/10/08	F. P. Monguió	Igualdad detecta fraudes en la adopción de niños de Rusia
	23/10/08		Doscientas parejas que adoptaron ilegalmente en Rusia pagaron 56.000 euros
	23/10/08	F. P. Monguió	La trama de adopciones en Rusia cobraba 25.000 euros por expediente
	30/11/08	Jesús Duva	La llamada de la sangre (Hijos del olvido)
	23/12/08	J. Prades	Bloqueadas las adopciones para las familias monoparentales
	14/1/09		El 25% de los niños adoptados en el extranjero tiene patologías leves
	23/4/09	Xulio Ríos	Nuestras cosas con China
	9/10/09	Mónica Ceberio Belaza	La mejor familia, biológica o no
	23/12/10		Ahora no hay más que abortos
El Periodico	1/1/08	Carme Escales	Ensenyament de xine` s a BCN
	30/10/08	Anntonio Baquero	La demanda d'adopcions cau 40% en 2 anys
	30/10/08	Redacció	Pequin diu que tornarà a endurir els criteris
	10/12/08	Adrián Foncillas	Un estudio revela que más de la mitad de los chinos ignoran qué es España http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/20101121/chinos-sin-hermanos/593070.shtml
	21/11/10		Multa por el segundo hijo
	21/11/10		Chinos sin hermanos
El Punt	30/9/06	S. Pérez	El govern només descarta el 3% de les persones que volen adoptar un nen
	28/10/06		Adopcions internacionals
Europa Press	29/9/06		La Generalitat afermarà les adopcions internacionals amb països que donin "garanties" i promourà les nacionals
	20/4/09		El 50% de los adoptados internacionales que atiende el Hospital Sant Joan de Déu tiene algún problema médico
La SER	28/4/05		España, segundo país del mundo en adopciones internacionales.

	25/12/06		China impone nuevas limitaciones a la adopción de niños por parte de ciudadanos extranjeros
Info7	30/6/09		Defectos congénitos en China, alto precio por carbón
La Vanguardia	14/2/94	Ana MacPherson	La Generalitat agiliza parte de los trámites de adopción: introducción del informe psicosocial
	2/10/95	Cartas de los Lectores	Opinión contra fam bio arrel de las Hab de la Mort.
	19/10/95	Programacio tv	TV2 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	25/10/95	Francesc Peiron	La policía detecta en Barcelona adopciones irregulares de menores bielorrusos
	28/10/95	Programacio tv	TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	4/11/95	Programacio tv	TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
	8/11/95	Programacio tv	Opinión sobre "Las habitaciones de la muerte"
	26/11/95	Cartas de los Lectores	Opinión sobre "Las habitaciones de la muerte"
	8/1/96		Un informe revela que en los orfanatos chinos.....
	10/1/96		TV3 emitió la segunda parte dde "Habitaciones de la Muerte"
	12/1/96	Ana MacPherson / Felip Vivanco	El Horror de los Horfanatos vuelve a TV.
	18/1/96	Programacio tv	Las habitaciones de la muerte en TV
	19/1/96		Imágenes de la muerte
	19/1/96		Pekin arresta el Hermano de la dra que denuncia en las Hab de la Muerte
	1/4/96	Eugenio Madueño	Mejor si es colombiano
	21/4/96	TV3	Graella TV: adopciones infantiles en 30 min.
	7/7/96		Premio Italia a Las habitaciones de la muerte
	28/1/97	Imma Sanchís Jost	Padres en lista de Espera: las adopciones en España y en el extranjero ponen a prueba a los aspirantes
	29/1/97	redacción	Las juventudes de CDC critican a la Justicia por el Código de Familia y la política de adopción
	30/1/97	Susana Quadrado	La Generalitat retira los aspectos más polémicos del reglamento de adopcion
	9/6/97		Autora de "Las habitaciones de la muerte" funda una ONG
	7/7/97	Susana Quadrado	Las agencias de EE.UU. Que ofrecen niños en adopción por Internet se multiplican
	6/11/97	Jesús Infiesta	Asuntos Sociales propone crear una agencia estatal que coordine las adopciones internacionales
	12/7/98	Agencias	Colombia y China, los países que dan más en adopción a las familias españolas
	15/7/98	Isabel Palacios	Las familias critican que la adopción internacional se alarga y se encarece en Cataluña
	27/8/98	APF	Más de 3000 muertos en China por inundaciones
	19/2/99	Susana Quadrado	Cataluña triplica en 1998 las Adopciones Internacionales
9/3/99	Rafael Wirth	Victoria Perarnau: directora de l'ICAA.	
3/1/00	Y. Buchholz	Crece 20% anual la demanda para adoptar un bebé extranjero en Madrid	

17/2/00	Y. Buchholz	Sólo la mitad de las parejas inscritas logra adoptar un bebé extranjero en Madrid
18/2/00	Susana Quadrado	La demanda de adopciones de niños extranjeros cuadruplica a las que se conceden
25/6/00	Rosa M.Bosch	Las adopciones en el extranjero se disparan y China es el país preferido
25/6/00	Rosa M.Bosch	La Historia de Lian
26/3/01	Ramon Balmes	Cataluña busca niños en el extranjero Las adopciones internacionales por parejas catalanas se quintuplican en tres años
4/4/01	Anna Diago	Adopciones lejanas: Las solicitudes de niños a terceros países se han duplicado en cuatro años
25/4/01		TV2 pasa "Las habitaciones de la muerte"
16/5/01		TV1 pasa "Las habitaciones de la muerte"
26/5/01		"Las habitaciones de la muerte"
22/7/01	Alicia Rodríguez de Paz	1.200 esperanzas en el aire; Más de un millar de familias españolas, afectadas por la suspensión de las adopciones internacionales en Rumania
29/7/01	Ana MacPherson	El futuro es África: pocos de los niños adoptados en nuestro país proceden de África, sin embargo la saturación en centroamérica, los países del Este y China hace prever que aumentará la cifra.
9/9/01	Josep Carles Rius	La Adopción Global
3/11/01	Ignacio de Orovio	China suspende a partir de diciembre la adopción de niños por padres españoles
7/2/02	Rosa Maria Piñol	Diario de una esperada maternidad: La periodista Soledad Gomis publica la crónica del proceso de adopción de su primer hijo
15/2/02	Carles Arbolí	La diplomacia interviene para el retorno de la familia de Roses:La pareja de Roses que lleva diez meses en Vietnam sin poder sacar del país a su hijo adoptado recibirá auxilio diplomático
9/8/02	Europa Press	El 54% de los niños adoptados en el extranjero proviene de Rusia y China
14/12/02	Jordi Fabregat Olcós	Adopciones en China; papel de los profesionales (carta abierta)
10/4/03	Rafael Poch	La OMS teme que la neumonía se extienda sin control en China en los próximos meses y envenenamiento infantil por leche de soja
25/4/03	Redacción y Agencias	PARADAS LAS ADOPCIONES por SARS
10/5/03	Rafael Poch	El siniestro vuelo CA-112 a Pekín; La OMS reconstruye paso a paso el vuelo entre Hong Kong y la capital china que expandió el virus del SARS
17/5/03	Rafael Poch	Gobierno Chino suspende temporalmente las adopciones por la amenaza del SARS
21/5/03	Josep Cobella	China puede levantar la suspensión de adopciones para algunas parejas españolas
5/11/03	Andrei Caballol	El pequeño nervio siberiano
5/11/03	Carla Benach Socias	Me vengo en carro y avión
16/12/03	Newsweek	Como prevenir otro brote de SARS

	(15/12/03)	
5/2/04	Isabel Ramos Rioja	La adopción se abre a las parejas gays
14/5/04	Isabel Ramos Rioja	La adopción se abre a los homosexuales
3/7/04		Cataluña lider en adopciones
29/7/04	Josep Playà Maset	Catalunya lidera las adopciones
1/11/04		La mitad de los niños adoptados en el extranjero proceden de Rusia y China
31/12/04		Los obispos tildan de injusticia el matrimonio homosexual
12/1/05	Josep Playà Maset	El Consultiu avala que los homosexuales puedan adoptar, pero exige más garantías.
4/2/05	Maricel Chavarria	Las adopciones traen un nuevo baby boom y China aventaja de nuevo a Rusia en número de adopciones de padres
21/4/05	Ana MacPherson	Catalunya, adopciones más restrictivas
29/4/05	Alicia Rodríguez de Paz	Las adopciones internacionales aumentan un 40% en un solo año en España
23/8/05		Un 27% de los que adoptan en China lo hace en solitario
7/9/05	José Enrique Ruiz-Domènec	Diálogo de colosos
14/11/05		Acuerdo sobre las adopciones
4/12/05	Rafael Poch	Desarticulada una red de venta de niñas en el sur de China
1/1/06		Relatos de adopción
5/2/06		Carta lector Padre adoptante
19/2/06	Rafael Poch	El partido comunista chino espulsó a 24.000 miembros por corrupción sólo el año pasado
26/3/06		Adopciones Internacionales
26/3/06	Diana Marre	La migración silenciosa
9/5/06		Catalunya lidera las adopciones extranjeras pese a problemas en Rusia, Ucrania y Nepal
17/5/06	Sol Florensa i Brichs	¿Están sanos los niños adoptados?
31/5/06		Cartas de los lectores
4/6/06	Josep Playà Maset	Catalunya es líder en adopciones
19/7/06	Celeste López	España, líder mundial en adopciones
19/7/06	Sara Sans	El niño que llegó de Rusia
20/7/06	Josep Playà Maset	¿De dónde vengo?
17/8/06		Adopcion Internacional
30/9/06	Josep Playà Maset	La Generalitat reconoce adopciones 'dudosas'
10/10/06		La consellera de Benestar anuncia los puntos clave de la futura ley de la Infancia
17/10/06		Madonna, en pleno acoso legal, saca a Davie de Malawi

	18/10/06		Adopción humanista, adopción consumista
	18/10/06	Josep Playà Maset	Adopciones controvertidas
	21/10/06	Rafael Poch	Se vende niño a 2800euros. Descubierta un posible caso de venta de bebés por internet en China.
	19/11/06		Guatemala quiere poner fin a la adopción irregular de niños estableciendo un control por organismos del Estado
	21/12/06	Rafael Poch	China prohíbe a solteros y obesos adoptar
	12/2/07		Final incierto en Congo
	4/3/07	Josep Playà Maset	Generalitat i adopciones
	4/5/07		Caso Congo. Final feliz sólo para cuatro niños
	19/7/07	Celeste López/ Josep Playà Maset	Las trabas de China reducen en mil las adopciones internacionales en España
	11/9/07	Rafael Poch	La increíble resistencia de la señora Luo
	11/9/07	Josep Playà Maset/ Maite Gutiérrez	Un centenar de familias sufren la suspensión de adopciones en Nepal
	4/11/07	Josep Playà Maset	Adopciones al límite
	4/11/07	Gonzalo Aragonés	Un asunto muy sensible
	8/11/07	Angel Expósito	Las arcas de Zoé que sí zarparon
	23/2/08	Rafael Poch	Las lágrimas matinales de China
	11/4/08	Josep Playà Maset	Declinan las adopciones internacionales
	11/10/08		Adopciones en Catalunya
	11/10/08		Codi civil catala`
	20/10/08		Anteproyecto Código Catalán
	2/3/09		Los niños ignorados de China
	8/5/10	Josep Playà Maset	Los expertos piden que los niños adoptados en el extranjero mantengan contactos con su familia biológica
	17/2/11	Isidre Ambrós	Los microblogs, un arma contra el secuestro de niños en China
	1/7/02		China
Madridpress.com	25/1/09		Estereotipos sobre los chinos
Magazine La Vanguardia	7/12/08	Beatriz Sanromán	Cuando las adopciones fallan (part 1)
	7/12/08	Beatriz Sanromán	Cuando las adopciones fallan (part 2)
Periodista Digital	18/10/08		5.000 familias quieren adoptar un niño español pero menos de un millar lo consiguen
Soitu.es	2/7/07		Denuncian el robo de niñas a familias chinas para darlas en adopción a extranjeros [http://es.noticias.yahoo.com/9/20090702/tso-denuncian-el-robo-de-ninas-a-familia-64bc860.html]
Terra	28/4/05		Espan`a, primer paí`s de Europa en adopciones internacionales.

TV3	30/7/07		Més de la meitat de les famílies que decideixen adoptar no tenen cap altra opció de tenir fills
Varios Medios Españoles	1/7/06	Celeste López	España y Cataluña líder mundial en Adopción Internacional
Xornal.com	12/5/11		China investiga el robo de niños y su venta a familias extranjeras

Prensa China (en chino)

Xinhua

1. Xinhua (2010/12/13) “中国政法机关限令拐卖妇女儿童犯罪人员投案自首” (Los órganos judiciales y de la Fiscalía del gobierno Chino emiten restricciones para promover que los traficantes de mujeres y menores se entreguen ellos mismos a las autoridades) http://news.xinhuanet.com/legal/2010-12/30/c_12933063.htm

East Daily News

1. 赵志 (2009/11/14) “如何福利已成为“人贩子” (Cómo los IBSI han devenido traficantes de personas) http://gongyi.ifeng.com/shehui/detail_2009_11/16/441807_0.shtml

Guangzhou Daily (大洋网-广州日报)

1. (2010/08/09) “婴儿出生两天被乔装护士人贩从医院拐” (Un bebé de dos días es abducido por una enfermera en el hospital) <http://news.chinaunix.net/society/2010/0809/782613.shtml>

Henan Education Network (河南省教育网)

1. (2008/04/22) “砀山福利院院长拐卖儿童 人贩已被永城警方刑拘” (Director del orfanato de Dangshan trafica con menores: los culpables ya han sido castigados por la policía) http://news.haedu.cn/dsxxg_shangqiu/633444519862343750.html

NanFang SianShiTai (南方电视台)

1. (2003/09/12) “18岁未婚外来妹厕所产儿后弃婴事件”(Mujer de 18 años soltera abandona bebé niña en el baño) [disponible en: <http://news.gd.sina.com.cn/social/2003-09-12/146997.html>] (en chino)

North East News (东北新闻网)

1. (2005/06/01) “福利院切除少女子宫续：此前至少有七起先例” (Le sacan el útero a una niña adolescente en una IBSI. Cómo mínimo hay otros 7 casos) [disponible en: (http://www.nen.com.cn/72344609522450432/20050601/1691787_1.shtml)]

Phoenix Daily

1. (2006/04/11) The Hengyang Infant Dealing Case Benevolence or vice? That question has generated far-reaching controversy” [disponible en: <http://www.phoenixtv.com/phoenixtv>]
2. Deng Fei (2006/03/05) “El orfanato de Hengyang afectado por el caso de la compra-venta de menores” [disponible en: <http://www.phoenixtv.com/phoenixtv>]

Phoenix Weekly

1. 夏阳 (2009/06/11) “中国孤儿国际收养锐减之谜” (El misterio de la caída pronunciada en las Adopciones Internacionales de huérfanos chinos) [disponible online en: http://blog.sina.com.cn/s/blog_4b8bd1450100dk6k.html] Consultado el 28 de agosto de 2011]

Sina News

1. Dinglin Tao Chen(17-11-2007) “福利院院长将收养女子1万元贩卖” (Director de orfanato vende en adopción a una menor discapacitada como esposa por 10,000RMB) <http://henan.sina.com.cn/news/g/2009-11->

17/08047649.html

- (17/11/2009) “福利院院长将收养女子1万元贩卖” (Director de IBSI vende niña discapacitada como esposa por 10000RMB) <http://henan.sina.com.cn/news/g/2009-11-17/08047649.html>

Southern Edition Online (南方网编辑)

- (2011-02-08) “微博打拐被疑程序不严谨 全国政协委员拟在两会提案” (Weibo micro-blog: Los procedimientos de los servicios de anti-tráfico humano son puestos en duda, el miembro nacional del CPPCC planea una discusión del tema en los Dos Encuentros) [disponible en: http://news.southcn.com/z/2011-02/08/content_19822892_3.htm] Consultado el 12-07-2011

Southern Metropolis Daily

- Bao X. (2009/07/07), “Crear bebés abandonados”. [disponible online en: <http://epaper.oeeee.com/F/html/2009>]
- (08-02-2011) 于建嵘: “希望推动立法杜绝未成年人乞讨”(“Yu Jianrong: Espero promover legislación para eliminar la mendicidad infantil”) http://nf.nfdaily.cn/nfdsb/content/2011-02/08/content_19821605.htm

Yulin Newspaper

- 杨振华 (2003/10/16) “3·17” 特大贩婴案开庭公审跨广西河南安徽等省区的52名被告人昨日被押进审判大厅” (Caso de tráfico de menores de grandes dimensiones se somete a juicio público, 52 acusados de Guangxi, Henan y Anhui sometidos a declaración ayer) [Disponible en: <http://www.ylrb.com.cn/news/20031016/ylxw/103414.htm>] Consultado el 25/03/2009

Prensa China y Extranjera (en inglés)

Medio	Fecha	Autor/a	Título del Artículo
abc NEWS	12/5/08		China's Lost Children [accesible en: http://abcnews.go.com/International/story?id=4774224&page=2#.TxyJm5jZloQ]
	16/11/04	Paul Mooney	China faces up to growing unrest
Asia Times Online	22/1/05	Pepe Escobar	The peasant Tiananmen time bomb
	10/3/05	Paul Mooney	Hu Jintao bad for intellectuals, good for peasants
	21/3/06	Antoanet a Bezlova	China's Choice: Baby Boom or Bust.
Asia Week	28/9/01	Ethen Lieser	Adoption Numbers in USA
asiasociety.org	27/4/10		Giving Voice to the Children of International Adoption
Associated Press	29/9/09		Six Vietnamiens condamnés pour adoption frauduleuse vers l'étranger
	23/10/09		Chine: 42 personnes arrêtées pour un trafic de bébés
BBC News			China's child policy: your stories
		Michael Bristow	China's 'perfect child' generation
		Michael Bristow	Grey areas in China's one-child policy
	25/9/00		China steps up 'one child' policy
	23/8/01	Adam Brookes	China's Unwanted girls

28/1/02		China jails Hong Kong bible smuggler,
2/7/02		China nabs baby traffickers
18/7/02		Taiwan and China in abortion row
7/11/02		Young in China: From Mao to me
22/3/03		Chinese babies found in luggage” [disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/8451289.stm]
15/4/03		China’s high-cost health care
17/5/03		Sars ban stops couple's adoption
30/3/04		China’s middle class growing fast
5/4/04	Louisa Lim	China fears bachelor future
5/6/04		Death penalty for baby smuggler
11/6/04		China creates web vigilante site,
15/6/04		Urgent action on China’s environment
28/6/04		China jails Japanese aid worker
12/7/04		China finally faces up to AIDS
13/7/04	Francis Markus	China halts baby trafficking ring” [disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/3890305.stm]
15/7/04		China acts to protect baby girls
27/7/04		China’s victims pick a brave fight
28/7/04		Violence warning over Asia's 'surplus men'
12/8/04		Chinese given perks to have girls
24/8/04		Blast targets China graft buster
29/8/04		Macau’s leader wins second term
24/9/04		China executes baby smuggler
24/9/04		Taiwan country profile
7/10/04		China holds 110 'baby smugglers'
7/10/04		US homes for China's abandoned babies
11/10/04	Louisa Lim	Mental health fears in China
4/11/04		Bodies of dead cocklers returned
11/11/04		Ethnic violence’ hits China region
30/11/04		China faces up to Aids challenge
10/12/04		China executes child traffickers”, [disponible en: http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/asia-pacific/4085029.stm]
16/12/04	Louisa Lim	On the trail of a trafficked child (Kunming)

23/1/05		China bank boss jailed for fraud,
29/1/05		Muted goodbye to Chinese reformer
21/2/05		Chen Lu: China
17/3/05		Democracy wall
17/3/05		Iron rice bowl
18/3/05	Tony Cheng	China acts on coal mining safety
30/3/05	Louisa Lim	Outspoken Chinese professor fired
4/4/05	Wingfield-Hayes	Chinese angry at Japan's UN bid,
8/4/05		China's tense links with Vatican
10/4/05		China rally prompts Japan protest,
11/4/05		China blames Japan for tensions
20/4/05		Wildfire Chinese growth persists,
29/4/05		China timeline
1/5/05		Taiwan head seeks Beijing talks
29/6/05		100 Million go online in China
8/7/05		Australia grants diplomatic visa
17/7/05		Taiwan nationalists pick new head,
21/7/05		Chinese riot farmers regain land
22/7/05		China launches currency shake-up
24/7/05		First China tourists arrive in UK
4/8/05		China curbs foreign TV channels,
18/8/05		China sets up riot police units
20/10/05		Babies for sale' on Chinese eBay
1/1/06		Jail for China child traffickers
21/5/07		China's child fines 'spark riot'
20/9/07		Has China's one-child policy worked?
9/4/08		Vietnam gang 'smuggled 30 babies'
17/6/09		Shanghai relaxes residency rules

	22/9/09		Chinese women 'want more babies'
	22/9/09		Shanghai urges 'two-child policy'
	22/9/09		Vietnam babies sold on adoption Trial begins
	28/10/09	Quentin Sommer ville	China rescata a niños secuestrados
	22/2/11		China executes baby smuggler
BusinessWeek	1/8/09	Shaun Rein	Health-Care Reform, China Style
Caixin	10/05/11	Shanggu an Jiaoming	In Hunan, Family Planning Turns to Plunder” staff reporter http://english.caixin.com/2011-05-10/100257756.html
	14/11/08		Mafia’s Children http://www.canada.com/topics/news/world/story.html
Canwest News Service		Aileen McCabe	“The lost children of China Parents are left without hope where the stealing and selling of kids is Rife”
	30/7/09	Aileen McCabe	Ignorance playing big role as China's abortion rate soars
CBBC Newsround	8/3/05		China's one child policy
Channel 4	08/10/07		China’s Stolen Children [accessible en: http://www.channel4.com/programmes/dispatches/episode-guide/series/22/episode-1/]
Channel News Asia	13/2/04		Snakehead network in east China “huge” as locals seek big money in Europe
China Daily	16/6/05		Donald Tsang appointed Hong Kong’s new Chief Executive
	11/3/03	Zhao Yinan	Only 6 percent happy, survey finds
	26/11/03		Women look for ways to defeat domestic violence
	2/2/04		Chinese Muslims celebrate traditional annual festival
	4/2/04		Domestic violence rises over holidays
	12/4/04		One woman’s torturous passage to America
	14/4/04		HIV/AIDS sufferers can receive free therapy
	4/8/04		China to enforce new rules on police interrogation
	1/9/04		Suicide attempts on the rise in China
	14/12/04		Gays in China know little about AIDS – survey
	18/12/04		Religious affairs rules promulgated
	11/01/05		Facing the Reality: Baby Dumping
	4/3/05		Court gets back power of death reviews
	3/6/05		China rewards rural couples for practicing family planning
	13/6/05		Discrimination a stumbling block for AIDS control
	05/08/05		Baby traffickers shift focus to girls [disponible en: http://english.sina.com/china/p/1/2005/0805/41235.html]
	25/11/05		Orphanages accused in baby-trading scandal
	22/12/05		Adoptions suspended for smuggle investigation
	17/5/06		Monitoring tightened at nation's orphanages
	9/7/06		Adopted kids helped to discover cultural roots

6/11/06		The Power of One
25/12/06		New Criteria Spelt out for Adoption by Foreigners
20/7/07		Leader of Child Trafficking Ring Arrested
27/7/07		More Forced into Labor, Prostitution [disponible en: http://www.china.org.cn/china/national/2007-07/27/content_1218718.htm]
4/8/07	Guan Xiaofeng	Adoption rules well received
4/9/07		Orphans' Rights Boosted
30/10/07		Baby born with birth defects every 30 seconds in China” [http://news.xinhuanet.com/english/2007-10/30/content_6973235.html]
12/12/07	Xie Chuanjia o	Baby boom set to start new year
20/12/07	Shang Ban	New services for would-be moms
26/12/07		Xinhua Sex ratio among young normal
2/1/08		Hubei luminaries fined for flouting family rules
3/1/08		Experts call for suicide research
8/1/08		Party expels 500 over extra children
8/1/08		Girl tried to commit suicide for not having 'hukou' to test
13/1/08		wife gives blood to save hubby's pregnant mistress
16/5/08		Xinhua Adoption applications flood in
17/5/08		China considering registration of adoption offers
31/5/08		Orphan kids' mental care vital
10/7/08		Yunnan baby snatchers on trial
20/8/08	Guan Xiaofeng	Fewer kids available for adoption by foreigners [http://www.chinadaily.com.cn/china/2008-08/20/content_6952813.htm]
25/8/08		China opens registrations to adopt quake orphans
8/9/08		One quake orphan finds new home
24/9/08	Guan Xiaofeng	China eases restrictions on illegally adopted children” [disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/china/2008-09/24/content_7054640.htm]
24/9/08		Restrictions on illegally adopted children eased
16/10/08		China's Populous Guangdong Sees Baby Boom” en http://www.npfpc.gov.cn/en/en2008-10/enews20081016.htm
23/10/08	Li Xing	China Needs to Resolve Population Problems
24/10/08		Family Planning Efforts
24/10/08		Fighting to save, respect the girl child
28/11/08		Healthcare security
3/3/09		Living facility sues relatives of abandoned boy
3/3/09	Lin Qi	No change to population policy
3/3/09	Lin Qi	Double happiness 1 or 2 Childrens
4/3/09	Jules Quartly	How Anhui girl's dream job comes true
5/3/09		Migrants' mass return tests rural officials
5/3/09		China Scene: West - Kidnapping
6/3/09	Amelita King Dejardin	Gender bias stands to inflame global crisis

	Wang		
	Jingqiong	Girls taken from parents and sold	
		Desperate choices	
		China police rescue three kidnapped children	
	Cai Ke	Kidnapped female sex slaves rescued [disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-05/16/content_7783818.htm]	
	Wang Ru	Grassroots website tightens on kidnappers	
			http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-06/05/content_8252965_2.html
	Wang Huazhong	Hubei plans mission to rescue kidnapped children"	
			http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-06/22/content_8306498.htm
	Wang Jingqiong	Girls taken from parents and sold	
	Wang Hongyi	Young parents struggle with kindergarten fees	
		Parents sell house to pay off daughter's debt	
	Chen Weihua	Second Child not right population recipe	
		Chilese Olimpian Lambasted	
	Zhu Yanping	Parents of teen who died at Internet camp want answers	
	Li Xiang	Class warfare for kindergarteners parents	
		Left-behind kids in China's cities	
		Birth Defects accross country on the rise",	
			http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2009-09/15/content_8691002.htm
		Rising birth defects	[http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2009-09/15/content_8691526.htm]
	Chen Jia	Private sector leads donations in China	
	Lan Tian	New program leaves schoolrooms empty	
		"China's 'floating population' exceeds 221 million" [disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/china/2011-02/28/content_12091797.htm]	
		Man wins US\$21m suit against gov't in Guangdong	
	Shan Juan	Strict campaign to rectify sex imbalance, [ver	
			http://www.chinadaily.com.cn/china/2011-08/17/content_13128223.htm
	Xu Pingting	"Students sell ova in black market"	
			http://www.chinadaily.com.cn/usa/china/2011/11/14/content_14093733.htm
China Hush		Live Report a Day of a Migration worker in Beijing	
		Chinese Orphans Adopted Overseas Finding Home	
China News	Fiona Tam	Girls seized, handed over for adoption	
China Today		Chinese Farmers of a New Type	
China.com		Flower girls for wedding ceremonies hard to find	
		Youngsters Account for Some 70% of Drug Users	
		Official One-child Policy stays firm for now" [disponible en: en: http://www.china-wire.org/2010/02/official-one-child-policy-stays-firm-for-now/]	
China Wire.org			
China.org.cn		Family Planning Law and China's Birth Control Situation Hu Huiting [disponible en: http://www.china.org.cn/english/2002/Oct/46138.htm]	
		Accedido: 2/03/2011	
		95 Arrested for Baby Trafficking in Hohhot [disponible en: http://www.china.org.cn/archive/2004-07/15/content_1101341.htm]	

	25/12/06	Xing Kaimin	New Criteria Spelt out for Adoption by Foreigners”, [disponible en: http://www.china.org.cn/china/national/2006-12/25/content_1193703.html]
	9/1/09		11 women detained for baby trafficking
	2/6/09		La crisis de identidad de Anna Mae He (1)
	2/6/09		La crisis de identidad de Anna Mae He (2)
	1/7/09		Kids taken in SW China adoption scam
	5/11/10		La larga historia de los censos en China
ChinaRen	2/7/09		Abductions for adoption
CLB	28/8/09	William	LeBron James draws attention to the plight of the children of migrant workers while in Beijing
CNN News	21/7/04		China’s SARS whistle-blower freed,
Committee on Lesbian Parenthood and Intercountry Adoption	29/5/08		Report on Intercountry Adoption - “All things of value are defenceless”
CRIENGLISH	25/6/07		Free Secondary Schooling for Hebei Orphans
current.com	10/4/09		China's birth limits create dangerous gender gap. 32 Mil more men than women.
	13/7/09		Abducted Boys Trafficked to Rural China
DanWei	16/4/09	Eric Mu	Parents of kidnapped children take to streets in Dongguan (chinese)
	16/4/09	Eric Mu	Parents of kidnapped children take to streets in Dongguan (translate)
DarkGovernment	29/8/09		Chinese Admit Organ Harvesting
Democracy	30/7/10	E.J. Graff	The Baby Business
Deseret News (Salt Lake City)	16/3/06		China clears adoptions by Americans
	15/4/06	Tad Walch	Y. educator to report on China male surplus
	19/8/09		Ina Hut
	9/9/08		Chinese Kindertehuizen betalen voor kinderen [disponible en: http://www.netwerk.tv/uitzending/2008-09-09/chinese-kindertehuizen-betalen-vo-or-kinderen]
Eo- Netwerk	31/12/08		Adopties uit China http://www.netwerk.tv/dossier/4849
	12/3/09		kinderen verkocht of gestolen
	3/7/09		Orphanage probed over baby adoption scandal
	3/7/09		Adoption Scandal (Dutch)
Epoch Times	30/8/04		Anti-Corruption” Official Wears Bulletproof Vest in China
	13/1/05		The 6-10 office
	19/4/05		AIDS prison Under Construction in China’s Henan

	4/6/05		Deportation Results in a Three Year Labor Camp Sentence, Germans rally to gain deportee's freedom; officials are remorseful
	28/8/05		Chinatown March in Los Angeles Marks Nearly 4 Million Withdrawals from Chinese Communist Party
Foreign Policy	1/11/08	S. Graff	The Lie we love, [disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2008/10/15/the_lie_we_love]
gcontent.nddail y.com	1/7/09		CAO abducts babies to sell to foreigners (chinese)
	11/9/08		Dutch Report on Trafficking in China
	24/9/08		Chinas_charter_8__China eases restrictions on illegally adopted children_ - - Really
Global Voices Online	14/10/08		What Are the Problems in China?
	15/12/08	Bob Chen	China: 08 Charter, signers arrested and questioned by police
	15/12/08	Oiwan Lam	China: Charter 08, to be free and fearless
globeandmail.c om	8/5/09	MARCU S GEE	The cruel irony of China's one-child policy
Guelph Mercury	28/08/10	Kim Mackarel	The life of Guelph's Jim Garrow: He's garnered wide interest, praise and criticism for his Pink Pagoda child rescue operation" http://www.guelphmercury.com/living/article/316090--the-life-of-guelph-s-jim-garrow-he-s-garnered-wide-interest-praise-and-criticism-for-his-pink-pagoda-child-rescue-operation
Japan Today	28/12/04		China shuts down 1,287 porn and cult websites
	22/4/04		Chinese orphanages help orphans find foster homes
Lexis-Nexis	20/7/04		China's Capital Considers Labor Reforms
	9/8/05		Inside China: Chinese takeaways the American child adoption factory
Los Angeles Times	5/9/09	Barbara Demick	Some Chinese parents say their babies were stolen for adoption
	27/1/10	Barbara Demick	Mom and pop' baby-trafficking ring provided Chinese girls for adoption
Malay Mail Online	19/1/10	pekwan	CHINA'S 'SICK' KIDS
Mimi Magazine	June 2008	Benns, Roderick	Pink Pagoda Rising, Bethune Institute, junio 2008 (http://www.thebethuneinstitute.com/PDF/pinkpagoda.pdf) [último acceso: 23-01-2012]
NanFangZhou Mo	23/7/07		50 thousands of ShangHai orphans
Nanfengchuang	10/5/06		Poverty and Gender Imbalance Threaten Some Ethnic Minorities
New America Media	24/4/09		In Online Dating World, Asian Women Are Tops
New York Times	26/2/91	Sheryl WuDunn	China's Castaway Babies: Cruel Practice Lives On
	17/7/91	Nicholas D.Kristof	A Mistery from China's Census: Where have young girls gone?

	23/1/07	Beth Nonte Russell	The Mystery of the Chinese Baby Shortage [disponible en: http://www.nytimes.com/2007/01/23/opinion/23russell.html?_r=2&page]
	5/4/09	Andrew Jacobs	Chinese Hunger for Sons Fuels Boys' Abductions
NPR News	23/2/06	Antony Kuhn	Orphanage Director Stands Trial in China [disponible en: http://www.npr.org/templates/story
	23/2/06		Report on Hunan Trafficking.
	23/4/07	Lim, L.	Cases of Forced Abortions Surface in China" [disponible en: http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=9766870.v] China aplica primera Ley nacional de Planificación Familiar" [disponible en: http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200209/02/sp20020902_57309.html
People's Daily	2/9/02		China shifts from punishing over births to encouraging fewer births in family planning"
	2/08/04		China shifts from punishing over births to encouraging fewer births in family planning"
	18/12/07		Number of elderly Chinese and empty nesters on the rise
Radio Australia			CHINESE woman sentenced to death over baby trafficking
Radio Netherlands worldwide	4/7/09		Dutch Justice Minister has asked the Dutch childcare inspectorate to investigate the adoption of children from China.
	28/8/09		Money plays too big a role in adoption(Ina Hut interview)
Reuters			Chinese desperate for daughters
	21/6/09		China police rescue trafficked children
	30/4/09	Pomfret, J.	Forced abortions shake up China wombs-for-rent industry. http://www.reuters.com/article/2009/04/30/us-china-surrogacy-idUSTRE53T04D20090430?sp=true
RGE Monitor	27/8/09	Michael Pettis	The Credibility of Farmers, Priests, Prostitutes and Bankers in China
San Diego Union Tribune	24/9/04		China executes head of baby trafficking ring http://www.signonsandiego.com/news/world/20040924-0023-china-baby.html
Sanghai Star	5/6/03		Foster care
Seattle Post-Intelligencer	24/7/04	Joe McDonal d	China convicts 52 of baby trafficking
	6/10/08		Al-Jazeera on child abductions in China
	17/4/09		Devoted parents don't give up on lost children". http://shanghaiist.com/2009/04/17/devoted_parents_dont_give_up_on_loshp
Shanghaiist			How the crackdown on kidnapped children in China is going", [disponible en: http://shanghaiist.com/2009/06/22/hubeis_mission_to_rescue_kidnapped.php
Shanghai Daily	25/11/05		Orphanages accused in baby-trading scandal" [http://www.chinadaily.com.cn/english/doc/2005
	2/7/07	Li Xinran	Kids taken in adoption scam
	29/12/08	Li Xinran	Families offer cash to find missing kids" http://www.shanghaidaily.com/sp/article/2008/200812/20081229/article

	17/4/09	Jane Chen	Parents' march calls attention to lost children
	14/7/09		Adoption scandal sheds light on orphanages' struggle
	22/10/11		Despite illegality, surrogate baby-making thrives
	2/7/07		Children sold into adoption
SINA	1/2/08		Zhang Hanzhi, legendary diplomat and Mao's English tutor
	1/7/09		Orphanage sells children into IA (opinions 1)
	1/7/09		Orphanage sells children into IA + opinions
	1/7/09		Orphanage sells children into IA
Telegraf.co.uk	30/7/09		China performs 13 million abortions each year
Terra	28/4/05		España, primer pa'ís de Europa en adopciones internacionales.
	24/11/05		Man sentenced to death for leading childtrafficking ring
	7/3/06		Baby-trafficking convictions prompt claim of injustice
	16/3/06		Official: No babies in trafficking case were sent to US
The Associated Press	19/12/06		China tightens adoption rules, barring single, obese parents
	13/3/07		Tighter adoption rules give more protection to orphans
	11/12/07		Dutch Diplomaat returns child 7 years after
	24/3/06		Woman executed for baby trafficking
The Business Insider	21/8/09	Joe Weisenthal	Chinese Parents Demand C-Sections To Get Kids Into School Early
The Christian Science Monitor	29/3/96	Robert G. Lewis	Give China's 'Xiao Mei Meis' a Future
	22/2/00	Kevin Platt	Chinese orphans as Sino-American diplomats
	8/10/03	Marilyn Garden	It's a boy' is still what parents hope to hear
	22/11/05	Robert Klose	The child they chose to make their own

	30/9/08	Terry Hong	Once They Hear My Name
	14/3/10		International adoption: A big fix brings dramatic decline
The Globe (Toronto)	16/12/05	Geoffrey York	China shuts down reports about baby trafficking [, http://www.seattlepi.com/national
The Guardian	27/07/02	Gittings, J.	China moves away from the one child policy”, [disponible en: http://www.guardian.co.uk/world/2002/jul/27/china.johngittings?INTCMP=ILCNETTXT3487]
	24/12/02		Birth rights
	7/2/04		Victims of sands and the snakeheads
	9/3/04		40m bachelors and no women ... the birth of a new problem for China
	14/4/04		Shanghai eases China’s one-child policy rule
	15/4/04		China offers free Aids test for all in policy shift
	17/4/04		China’s ‘biggest embezzler’ is extradited by US
	27/5/04		Chinese lesson in how to put food in the mouths of millions
	20/6/04		China admits first rise in poverty since 1978
	16/7/04	Watts, J.	China offers parents cash incentives to produce more girls” [disponible en: http://www.guardian.co.uk/world/2004/jul/16/china.jonathanwatts?INTCMP=ILCNETTXT3487]
	21/7/04		China frees surgeon after ‘re-education’
	4/8/04		Adopting children and different cultures
	16/12/04	Jonathan Watts	China moves to ban late abortions
	10/3/05		Chinese men get US asylum if wife was sterilised
	7/4/05		Anger after ‘murdered’ wife returns
	12/4/05		A bloody revolt in a tiny Chinese village challenges ruler of China
	12/5/05		Tiananmen inmates linked to EU arms embargo
	7/6/05		China order’s bloggers to register with government
	1/7/05		Print and be damned - China’s paper tigers fight on
	25/7/05	Jonathan Watts	Sex is China's latest boom industry
	30/12/05		Traffickers arrested for selling babies to China (http://www.guardian.co.uk/world/2005/dec/30/china.internationalcrime?INTCMP=ILCNETTXT3487)
	3/2/06	Jonathan Watts	Under house arrest: blind activist who exposed forced abortions
	14/7/06	Tom Miller	Fears over trial of blind Chinese activist
	1/11/06	Jonathan Watts	China overturns blind activist's conviction
	24/1/07	Ben Blanchard	Gender imbalance in China could take 15 years to correct
	22/5/07	Jonathan Watts	Villagers riot as China enforces birth limit

	12/7/07	Joanna Moorthe ad	Too big for the planet?
	23/9/07		Has anyone seen our child?
	5/2/10		China's lost girls
	21/10/10		Chinese woman forced to have abortion at eight months, claims husband" en http://www.guardian.co.uk/world/2010/oct/21/chinese-woman-abortion-forced?INTCMP=ILCNETTXT3487
	4/11/11		China baby-trafficking ring is shut down" [disponible online en: http://www.guardian.co.uk/world/2011/nov/04/china-baby-trafficking-ring-shut
	13/11/11		"Shanghai Matchmaking event huge crowds" http://www.guardian.co.uk/world/2011/nov/13/shanghai-matchmaking-event-huge-crowds
The Independent Chinese	16/1/96	TERESA POOLE	Chinese say orphanage deaths 'an accident'
The Seoul Times	30/9/08		Chinese Eat Baby Soup for Sex
The Star OnLine	20/11/04		Chinese court sentences five to death for baby trafficking [available at: http://thestar.com.my/news/story.asp?file=/2004/11/20/latest/19757Chinese-co&sec]
	11/11/08	Schiller, B	Kidnapped in China without hope
	26/4/01		The mother of all snakeheads
The Telegraph	9/12/08	Richard Spencer	Chinese dissidents emulate anti-Soviet heroes with Charter 08
	30/07/09		China performs 13 million abortions each year.
	28/10/09	Malcolm Moore	Chinese police rescue 2,000 kidnapped children
	15/9/00		Go West Young Han
	29/5/01	John Pomfret	"In China's Countryside, 'It's a Boy!' Too Often" [disponible online en: http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A77925-2001May25]
The Washington Post	4/7/03		China's Hidden Heroes
	10/3/04		A Struggle for Spiritual Freedom – Buddhist Center Perseveres After Crackdown,
	12/3/06	Peter S. Goodman	Stealing Babies for Adoption

Time Magazine	1/6/01	Michael S. Serrill	Going Abroad to Find a Baby
Times Online	11/11/08		Sobre Nacionalisme
Tn News	2/1/00		Vientam-China baby trafficking ring smashed
UPI Asia Online	17/8/09	Tao Duanfan	Chinese facing world-class living costs
	25/8/09	Cong Cao	China's messy statistical system
Wall Street Journal online	13/3/09	Jane Lanhee Lee Naville	All in the Family
Wide Angle	25/9/03		Dying to Leave Human Trafficking Worldwide: China
WuNanlan	5/2/05		International Baby-trafficking Ring Broken
Xinhua	07/10/04		110 arrested for baby trafficking” http://news.xinhuanet.com/english/2004-10/07/content_2060448.htm
	7/10/04		110 arrested for trafficking
	11/1/05		Abandonments.
	11/1/05		Facing the reality: baby dumping
	2/2/05		Fund to cover employed, new mothers
	3/3/05		Gender equality hits mainstream
	5/8/05		Baby traffickers shift focus to girls
	25/8/05		Personal income tax overhaul benefits low-income Chinese
	1/11/05		AIDS orphans spark concern
	12/11/05		Calif. first lady walks own path in China
	23/11/05		Children's views seldom respected: survey
	2/12/05		Hunan welfare organs involved in Infant trafficking, Changsha”. [disponible en: http://news.xinhuanet.com/english/2005]
	14/12/05		Student's fortitude moves millions of Chinese
	22/12/05		Child adoptions halted for smuggle investigation
	30/12/05		Information flow will be made easier: Minister
	21/2/06		Officials Linked to Child-trafficking Sacked
26/2/06		Orphanage director jailed over baby selling scam	
18/4/06		Orphanage probed over baby charges claim	
1/8/06		China to keep on with fight against selective abortions	

2/8/06	China's health ministry warns against selective abortions
2/1/07	New adoption rules not to deter foreign adopters
3/1/07	New adoption rules not to deter foreign adopters
4/1/07	China denies adoption prejudice
8/9/07	China Police Crack Gang Trafficking More Than 60 Babies
3/1/08	Xinhua Census data shows the size of family keeps on shrinking
12/5/08	2 infants rescued from Vietnamese baby traffickers
16/5/08	Chinese netizens move to adopt earthquake orphans
24/9/08	China issues new rule to better protect rights of illegally adopted children
16/10/08	China's Populous Guangdong Sees Baby Boom
18/10/08	Investigation started on orphan situation
21/10/08	Higher Incentives for Observing Family Planning Policy
24/10/08	Family Planning Policy Benefits Country, World
28/10/08	Congress: China to boost women's status
15/11/08	Quake orphans find love, but no families
14/12/08	Top ten catch phrases in China since 1978 reform
16/1/09	Spain has 2nd largest number of adoptions in world
13/2/09	Officials refuse certain foreigners to adopt Cambodian children
21/8/09	Left-behind kids in China's cities (Hefei)
7/2/11	Family holiday strengthens campaign to rescue stolen children”, http://news.xinhuanet.com/english2010/indepth/2011-02/07/c_13721776_3.htm
	Mo Hong'e

3. Organizaciones

Adopchina <http://www.adopchina.org/>

AFAC (Asociación de Familias Adoptantes en China) <http://www.afac.info/quienes-somos/historia.html>

Baobei Huijia: : <http://www.baobeihuijia.com/>

Bethune Institute <http://www.thebethuneinstitute.com>

CCAA (Centro Chino de Adopciones): <http://www.china-ccaa.org/>

Child trafficking. Org: <http://www.childtrafficking.org/>

Chinese Business School <http://chinese-school.netfirms.com/guanxi.html> (consultado el 25/07/2011)

Departamento de Policía anti-tráfico de la República Popular China: <http://z.t.qq.com/zt2011/gadgxd/index.htm>

Gobierno de Shanghai: <http://www.shtong.gov.cn>

ONG Reporters Without Borders, <http://en.rsf.org/press-freedom-index-2010,1034.html>

ONG Transparency International (TI) <http://cpi.transparency.org/cpi2011/>

Pink Pagoda Organization: <http://pinkpagoda.org/>

Pound Pup Legacy (PPL): <http://poundpuplegacy.org/node/40238>

Stuy, Brian (Research China.org):

- (11-09-2008) “James Garrow’s Pink pagoda Program” (http://research-china.blogspot.com/2010/08/jim-garrows-pink-pagoda-program_29.html) [último acceso: 23-01-2012]
- (11/09/2008) “Dutch Report on Trafficking in China” [<http://research-china.blogspot.com/2008/09/dutch-report-on-trafficking-in-china.html>] [último acceso: 23-01-2012]

Transmes: http://www.transmes.es/newweb/Transmes_viajesadopcion.htm#costes

4. Filmografía

Armendáriz, Montxo (Director) (1997) *Secretos del Corazón* [película] Aiete Films S.A. / Ariane Films S.A., España, 101 min.

Roger Spottiswoode (Director) (2008) *The Children of Huang Shi* (Los niños de Huangshi) [película] Coproducción China-Australia-Alemania-Estados Unidos, Bluewater Pictures / Rouge Entertainment Group / Ming Productions / Qixinran / Zero West Filmproduktion / Sony Classics, 114min

Blewett, Kate; Woods, Brian y Woolridge Peter (directores) (1995) *The Dying Rooms* [documental], Lauderdale Productions. Gran Bretaña

Ciordia, Camino; León Chelo (redactores) y Viñas, Miguel Ángel (realizador) “*Hogares Solidarios*” [documental] emitido el 4/11/1995 dentro del Programa Informe Semanal, Televisión Española



ANEXOS



ANEXOS

ANEXO 1: Lista de prefecturas, condados y ciudades condales de Anhui.....	702
ANEXO 2: Guión de Entrevista abierta a las Instituciones de Bienestar Social Infantiles y orfanatos privados	704
ANEXO 3: Lista completa de todas las entrevistas realizadas, el número de instituciones visitadas y las organizaciones con las que he trabajado	709
ANEXO 4: Entrevistas de Circulación de Menores Nacional.....	714
ANEXO 5: Tabla resumen de casos de Adopción Nacional: Motivos de adopción y Método de obtención del/la menor	721
ANEXO 6: Eslóganes Pintados por el Comité de Planificación Familiar en la Provincia de Anhui	722
ANEXO 7: La Campaña de Planificación Familiar a través de la Propaganda del PCCh	725
ANEXO 8: Adopciones Internacionales en España (Primeros 13 países <i>dadores</i> . Período 1997-2010.)	733
ANEXO 9: Número Estimado de adopciones internacionales de China a los 17 países con los que tiene convenio (1995-2010)	734
Anexo 10: Glosario de Terminología en Chino	736

ANEXO 1: Lista de prefecturas, condados y ciudades condales de Anhui.

Nivel de Prefectura	Nivel de condado			
Hefei (合肥市)	Distrito de Yaohai (瑶海区)		Condado de Huaiyuan (怀远县)	
	Distrito de Luyang (庐阳区)		Condado de Wuhe (五河县)	
	Distrito de Shushan (蜀山区)		Condado de Guzhen (固镇县)	
	Distrito de Baohe (包河区)	Bozhou (亳州市)	Distrito de Qiaocheng (谯城区)	
	Ciudad de Chaohu (巢湖市)		Condado de Guoyang (涡阳县)	
	Condado de Changfeng (长丰县)		Condado de Lixin (利辛县)	
	Condado de Feidong (肥东县)		Condado de Mengcheng (蒙城县)	
	Condado de Feixi (肥西县)	Chizhou (池州市)	Distrito de Guichi (贵池区)	
Anqing (安庆市)	Distrito de Yingjiang (迎江区)		Condado de Dongzhi (东至县)	
	Distrito de Dagan (大观区)		Condado de Shitai (石台县)	
	Distrito de Yixiu (宜秀区)	Condado de Qingyang (青阳县)		
	Ciudad de Tongcheng (桐城市)	Chuzhou (滁州市)	Distrito de Langya (琅琊区)	
	Condado de Huaining (怀宁县)		Distrito de Nanqiao (南谯区)	
	Condado de Zongyang (枞阳县)		Ciudad de Tianchang (天长市)	
	Condado de Taihu (太湖县)		Ciudad de Mingguang (明光市)	
	Condado de Qianshan (潜山县)		Condado de Lai'an (来安县)	
	Condado de Susong (宿松县)		Condado de Qianjiao (全椒县)	
	Condado de Yuexi (岳西县)		Condado de Dingyuan (定远县)	
	Condado de Wangjiang (望江县)		Condado de Fengyang (凤阳县)	
Bengbu (蚌埠市)	Distrito de Longzihu (龙子湖区)		Fuyang (阜阳市)	Distrito de Yingzhou (颍州区)
	Distrito de Bengshan (蚌山区)			Distrito de Yingdong (颍东区)
	Distrito de Yuhui (禹会区)	Distrito de Yingquan (颍泉区)		
	Distrito de Huaishang (淮上区)	Ciudad de Jieshou (界首市)		
			Condado de Taihe (太和县)	

	Condado de Linquan (临泉县)
	Condado de Funan (阜南县)
	Condado de Yingshang (颍上县)
Huaibei (淮北市)	Distrito de Lieshan (烈山区)
	Distrito de Xiangshan (相山区)
	Distrito de Duji (杜集区)
	Condado de Suixi (濉溪县)
Huainan (淮南市)	Distrito de Tianjia'an (田家庵区)
	Distrito de Panji (潘集区)
	Distrito de Xiejiaji (谢家集区)
	Distrito de Datong (大通区)
	Distrito de Bagongshan (八公山区)
	Condado de Fengtai (凤台县)
Huangshan (黄山)	Distrito de Tunxxi (屯溪区)
	Huangshan Distrito (黄山区)
	Distrito de Huizhou (徽州区)
	Condado de She (歙县)
	Condado de Yi (黟县)
	Condado de Qimen (祁门县)
	Condado de Xiuning (休宁县)
Lu'An (六安)	Distrito de Jin'an (金安区)
	Distrito de Yu'an (裕安区)
	Condado de Shou (寿县)
	Condado de Huoqiu (霍邱县)

	Condado de Sucheng (舒城县)
	Condado de Jinzhai (金寨县)
	Condado de Huoshan (霍山县)
Ma'an Shan (马鞍山)	Distrito de Yushan (雨山区)
	Distrito de Huashan (花山区)
	Distrito de Jinjiazhuang (金家庄区)
	Condado de Dangtu (当涂县)
	Condado de He (和县)
	Condado de Hanshan (含山县)
Suzhou (宿州)	Distrito de Yongqiao (埇桥区)
	Condado de Dangshan (砀山县)
	Condado de Xiao (萧县)
	Condado de Lingbi (灵璧县)
	Condado de Si (泗县)
Tongling (铜陵)	Distrito de Tongguanshan (铜官山区)
	Distrito de Shizishan (狮子山区)
	Distrito de Jiao (郊区)
	Condado de Tongling (铜陵县)
Wuhu (芜湖)	Distrito de Sanshan (三山区)
	Distrito de Yijiang (弋江区)
	Distrito de Jinghu (镜湖区)
	Distrito de Jiujiang (鸠江区)
	Condado de Wuhu (芜湖县)
	Condado de Fanchang (繁昌县)
	Condado de Nanling (南陵县)
	Condado de Wuwei (无为县)

ANEXO 2: Guión de Entrevista abierta a las Instituciones de Bienestar Social Infantiles y orfanatos privados

1. Datos de la IBSI/Orfanato:
 - a. Nombre:
 - b. Ciudad/Condado:
 - c. Provincia:
 - d. Dirección (o si no es posible, sólo una referencia sobre la ubicación en la ciudad cómo “apartado”, “en el centro”, “zona pobre”, etc.)

2. Breve descripción del Orfanato Exterior e interiormente (calidad de las instalaciones, recursos materiales, etc.) A ser posible adjuntar fotos.

3. Visitas a la IBSI
 - a. Quien nos recibe la primera vez (nombre, género, edad aproximada, cargo)
 - b. Características técnicas de la IBSI (seguramente la mayor parte serán explicadas por algún miembro de la IBSI en la recepción inicial, si falta algo, preguntar luego)
 - Historia, año de creación, cambios a lo largo del tiempo,...
 - Superficie e infraestructura
 - Tipo de orfanato (Provincia, ciudad, condado,...)
 - Organización departamental
 - Número de trabajadores
 - Aceptación o no de voluntarios
 - Cantidad de adopciones internacionales/nacionales anuales (¿Por qué cree que hay más de unas que de las otras?)
 - Cantidad de adopciones anuales a España desde 1997 (si en lugar de un total nos dan adopciones por año o por mes, mejor)
 - c. Número de menores institucionalizados y características de éstos:
 - Cantidad de menores por género (cuántos niños, cuántas niñas)
 - Promedio de edades actuales y edades en el momento de su llegada
 - Características de salud
 - o Cuántos menores sanos (número o tanto por ciento)
 - o Cuántos menores con discapacidad (número o tanto por ciento)
 - ¿Qué discapacidades son las más comunes?
 - d. Características del Personal que trabaja en el centro:
 - Requerimientos mínimos
 - Formación necesaria mínima y formación que posteriormente proporciona el orfanato
 - Género de las personas que trabajan (¿más hombres o más mujeres?)
 - ¿Hay posibilidad de ser voluntario en el orfanato?

- e. Soporte económico:
- ¿De quién recibe soporte económico la IBSI (CCAA, gobierno nacional, provincial o local, instituciones privadas o públicas, nacionales o internacionales, individuos,...)?
 - ¿Cuánto da cada una de ellas?
 - ¿A qué se destinan estas contribuciones?
- f. Periodo de Institucionalización de los menores
1. Incorporación de un menor en la IBSI:
 - Origen de las criaturas
 - Abandono:
 - ¿Hay más o menos abandono que antes? ¿Por qué?
 - ¿dónde suelen encontrar las criaturas abandonadas: mercado, hospital, puerta del orfanato...?
 - ¿quién las trae al orfanato? ¿o el hospital les llama?
 - ¿Se da alguna compensación económica por el acto de traer un menor al orfanato? ¿por qué?
 - Familias que no pueden tener cuidado de ellos
 - Hijos de padres delincuentes o con SIDA
 - ¿Otros casos?
 - ¿Qué se hace cuando llega un menor a la IBSI? Procedimiento detallado. (poner anuncio al periódico, esperar cuantos meses antes de declararlo adoptable)
 - ¿Si no se sabe el nombre del bebé, quién y cómo se le pone uno?
 2. Declaración de *adoptabilidad*:
 - ¿cómo tiene que ser un niño para que sea *adoptable*?
 - ¿Es lo mismo si van a adopción nacional o si van a adopción internacional?
 3. Movilidad de menores entre orfanatos:
 - ¿Existe movilidad de menores de un orfanato a otro? ¿En qué casos y por qué?
 4. El cuidado de los menores institucionalizados:
 - ¿Quién paga el cuidado de los menores? (el gobierno, ...)
 - ¿Qué cuidado reciben los menores?
 - **Programa de Familias de acogida**
 - o ¿Desde cuándo?
 - o ¿Cómo funciona?
 - o ¿Características de los padres que pueden ser familias de acogida? (edad, con hijos biológicos, parejas o madres solteras...)
 - o ¿Hay diferentes tipos de familia en la misma IBSI?

- ¿cuántas familias tiene la IBSI?
 - ¿Qué menores van a las familias y cuáles se quedan en la IBSI?
 - ¿cuántos hijos por familia? ¿de qué edad? ¿con discapacidad o sin?
 - ¿Dónde viven las familias? (cerca del orfanato, lejos, ...)
¿quién provee sus casas?
 - Procedimiento para elegir las familias
 - ¿Cuánto cuesta mantener las familias de acogida?
 - Salario que se paga a las familias o los niños (cantidad, para qué,...)
 - ¿De qué es responsable la familia y de que mantiene la responsabilidad la IBSI sobre el o la menor?
- **Servicio de Rehabilitación**
- Infraestructura que tienen ahora
 - Tipo de rehabilitación que hacen
 - ¿Hay personal especializado?
 - Cooperan con otras instituciones de la ciudad (hospitales, etc.)
 - Operaciones al año y medios de sufragar de los costes
 - ¿Qué necesitan?
- **Educación**
- ¿Qué educación se proporciona en el orfanato (guardería, escuela primaria,...)? ¿Y fuera?¿Por qué?
 - ¿Qué educación reciben los menores?
 - ¿Hay maestros especializados?
 - ¿Cuántas clases hay y cuántos menores en cada clase?
 - ¿Discapacitados y no discapacitados están en la misma clase?
 - ¿Hay escuela para niños con necesidades especiales?
 - ¿Hasta qué momento la IBSI se encarga de pagar los estudios de los menores institucionalizados?
 - ¿Porcentaje de universitarios?
- **Atención Psicológica**
- ¿Hay personal especializado?
 - ¿qué tipo de atención reciben los niños? ¿Por qué motivos?
- **Otros Proyectos en los que la IBSI participa** y pedir que los describan (qué niños van a cada plan, qué atención reciben, porque participan de estos planes..):
- Plan Tomorrow
 - Plan Abuelas
 - ...

g. Periodo límite de institucionalización:

- Hasta qué edad los menores están en la IBSI?
- ¿Dónde van luego si no son adoptados?

h. Adopciones

- ¿El orfanato qué tipo de adopciones realiza? Abierto a Adopción nacional, Internacional, ambas o ninguna. ¿Por qué?

(* SI REALIZA ADOPCIONES NACIONALES O/E INTERNACIONALES SEGUIR PREGUNTANDO:)

- Preguntar por el proceso de adopción nacional y el de adopción internacional. Similitudes, diferencias,... lo más detallado posible.
- ¿Qué niños van a Adopción Nacional y qué menores van a Adopción Internacional? ¿Hay diferencia? ¿Qué criterios se siguen?
- ¿Qué tipo de familias nacionales están interesadas en adoptar? ¿cuáles son los motivos más comunes? ¿qué tipo de menor quieren adoptar (niño, niña, de qué edad, ...)?
- ¿Cree que los motivos para adoptar son diferentes a los de antes? ¿Por qué?
- Hasta qué grado de minusvalía se dan por la vía de adopción normal o ¿en qué momento entran por Pasaje Verde?
- ¿Cuánto recibe la IBSI por una Adopción Internacional? ¿Y por una nacional? ¿A qué se destina este dinero?
- ¿La IBSI prefiere un tipo de adopción frente al otro? (por ejemplo: adopción nacional mejor que internacional o viceversa) ¿Por qué? ¿Es mejor que los menores estén en la IBSI, en familias de acogida, en adopción nacional o internacional?

i. Necesidades del orfanato:

- ¿qué necesitan?
- ¿qué pedirían a los padres adoptivos españoles?

4. Opiniones personales:

a. El futuro de las Adopciones Nacionales e Internacionales:

- ¿cree que la adopción nacional e internacional se terminan? ¿por qué?
- ¿Cuáles cree que son los motivos para que la cantidad de asignaciones para adopción internacional haya disminuido de forma tan brusca en sólo 2 años?
- ¿qué piensa la población China de las adopciones nacionales e internacionales? ¿Y el gobierno?

b. Preferencia por los niños

- ¿Ustedes perciben si aún existe preferencia por los niños que por las niñas? ¿Por qué?

- ¿En qué zonas creen que hay más preferencia por los niños? ¿por qué?
- c. Adopciones informales
 - ¿Qué cantidad de adopciones se hacen fuera del marco legal? ¿Cómo se hacen? ¿niños o niñas? ¿Entre qué personas?
 - ¿Existe tráfico de menores?
- d. La adopción Internacional en España
 - ¿Por qué creen que los padres españoles quieren adoptar en China?
 - ¿Cómo imaginan que es la vida de los menores chinos adoptados en España?
- e. El retorno al origen de los menores adoptados
 - ¿Cuántos menores de los que han dado en adopción han vuelto al orfanato?
 - ¿Cómo creen que los niños adoptados fuera de China ven o piensan su país?
 - ¿Cómo creen que se sienten cuando vuelven? ¿Creen que se sienten chinos o se sienten ciudadanos del país que les ha adoptado?

ANEXO 3: Lista completa de todas las entrevistas realizadas, el número de instituciones visitadas y las organizaciones con las que he trabajado

INSTITUCIONES DE BIENESTAR SOCIAL INFANTIL

Número total de orfanatos de los cuales he recogido información	(38)
Públicos (IBSI)	(36)
Privados	(3)

Número Total de Instituciones de Bienestar Social en la provincia de Anhui **(81)**

 Sin menores (sólo ancianos y/o personas sin techo o sin la capacidad de mantenerse solas) (20)

 Sin información (ni siquiera se sabe seguro de su existencia) (2)

Número Total de Instituciones de Bienestar Social Infantil en la provincia (59)

 Trabajo de campo intensivo 16

 Nuevos 13

 Visitas (3 o más) y/o info adicional 30

Métodos de Recolección de Información

1) Trabajo Intensivo de Campo (17)+2

 • En Anhui **(16)+1**

 Provincial 4

 Ciudad de condado 2

 Condado 10

 Privados 1

 • En otras provincias **(1)+2**

 Guangdong (Condado) 1

 Jiangxi (Privado) 1

2) Visitas “institucionalizadas” (5)

 • En Anhui (5 IBSI¹)

 • En Hubei (2 IBSI)

 • En Tianjin (1 IBSI)

 • En Shanghai (1 IBSI)

3) A través de informantes clave/Visitas esporádicas (47)+1

 • En Anhui (30)

 • En Gansu (1)

 • En Guangdong (2)

 • En Hubei (2)

 • En Jiangxi (1)

 • En Shaanxi (privado) 1

 • En Guizhou (1)

¹ En tres de ellos he hecho trabajo intensivo de campo.

**ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES
COLATERALES A LOS IBSI**

1) Casas de Curas		(6)
• Shanghai		(3)
Cuidadoras	5	
Responsable	1	
• Beijing		(3)
Cuidadoras	11	
Responsable	1	
2) Proyecto Madres Embarazadas		(1)
Cuidadoras	2	
Madres embarazadas	2	
Responsable	1	
3) Hospital de Medicina Tradicional para menores con parálisis cerebral		(1)
Médicos	2	
Cuidadoras	3	
Fisioterapeutas	5	
Menores internados	1	
4) ONGs que colaboran/ayudan a menores institucionalizados o en situación de vulnerabilidad²		
• Chinas	2	
Responsables	2	
Cúpula directiva	10	
Voluntarios	26	
• Mixtas o Extranjeras	12	
Responsables	12	
Responsables de Proyectos	6	
Otros trabajadores	19	
(Ex) Trabajadores	6	

ENTREVISTAS A PERSONAS CHINAS

1) Responsables chinos de adopción internacional a nivel nacional		4
• Chinese Center of Adoption Affairs (CCAA)	1	
• Bridge of Love Adoption Services (BLAS)	1	
• Chinese Women Travel Services (CWTS)	2	

² Se han eliminado los nombres de las ONG concretas para salvaguardar su privacidad.

2) Oficiales de Oficinas de Asuntos Civiles Provinciales/Locales		7
• Anhui	4	
• Hubei	3	
3) Oficiales de Planificación Familiar		1
4) Expertos Chinos en el tema de la adopción nacional/Internacional o protección de menores		3
5) Policías locales		2
6) Oficiales de los IBS		45
• Directores generales de los IBS	11	
• Sub-directores del IBSI	19	
• Responsables de Adopción Internacional dentro de los IBSI	15	
7) Directores de orfanatos privados		3
8) Responsables de las Familias de Acogida (IBSI)		5
9) Personal Médico (en IBSI y Orfanatos Privados)		15
• Médicos	5	
• Enfermeras	4	
• Fisioterapeutas/Terapeutas Ocupacionales	6	
10) Profesores		13
• Profesores en escuelas rurales o de migrantes	4	
• Profesores en orfanatos privados	3	
• Profesores en los IBSI	6	
11) Cuidadoras		62
• En IBSI	53	
• En orfanatos privados	9	
12) Familias de Acogida		40
• En IBSI		19
Hefei	10	
Ma' An Shan	6	
Guang De	3	
• Fuera del IBSI		21

13) Facilitadoras de Adopción				10
14) Buscadores Profesionales de Orígenes				4
15) Casos de Circulación de Menores en China				
• Circulación constante (“acogidas temporales”)				1
• Adopción Nacional (Personal/entrevista online)				
	TOTAL:			
	36		63	116
TOTALES: Entrevistados/Online³	E	OP	OM	T
Redes Informales	22	29	8	59
Guojì	6	7	3	16
Recogidas de la calle	4	10	1	15
Seleccionadas en el orfanato	4	4	1	9
NS/NC (entrevista on-line)	X	X	X	17
• Casos de Dengyangxi/Tongyangxi (incl. en redes informales)				5
• Familias esperando adoptar				2
• Familias que voluntaria o involuntariamente han renunciado al cuidado de sus hijas				18
• Adultos que vivieron en orfanatos pre-revolucionarios y/o revolucionarios				5
• Historias completas de menores (Adopción Internacional)				3
• Menores que actualmente viven en orfanatos o IBSI				76
16) Parteras Tradicionales Itinerantes				1
17) Mujeres Traficadas para ser vendidas como esposa				2
<u>ENTREVISTAS A PERSONAS OCCIDENTALES</u>				
1) Responsables de la Adopción Internacional o relacionadas con el mundo de la adopción				
• Embajador de España en China				1
• Trabajadores en la embajada				3
• Directoras de ECAI				3
• Trabajadoras de ECAI				3
• Responsables de Asociaciones				2
• Trabajadoras en adopción nacional en España				2
• Trabajadoras sociales en China*				1

³ (E) significa que son entrevistas realizadas personalmente con informantes encontrados en las áreas rurales. OP y OM se tratan de casos conseguidos mediante la entrevista online. Del total de 63 casos recogidos, 50 casos han sido trabajados gracias al contacto posterior con las personas informantes (OP). De éstos, 17 se han hecho mediante entrevistas personales y 33, a partir de medios telemáticos (email, teléfono, skype y messenger). Hay 13 casos más que mencionan el método adoptivo pero no se ha podido profundizar en todos los detalles (OM). Por último, 17 casos no dan ningún tipo de información (NS/NC) ni se ha podido contactar con las personas que los mencionan los casos. (T) corresponde a los totales.

2) Expertos internacionales en el tema	2
3) Familias en viajes adoptivos (en paréntesis las personas adultas+menores)	
• Españolas	14 (27+9)
• Extranjeras	7 (14+5)
4) Familias en viaje de “raíces” o en “busca de orígenes”	
• Españolas	11 (29+10)
• Extranjeras	12 (27+24)
5) Familias adoptantes en Anhui (por correo y/o personalmente)	
• Españolas	53
• Extranjeras	13
6) Familias adoptantes en otras provincias (por correo y/o personalmente)	
• Españolas	37
• Extranjeras	16

ANEXO 4: Entrevistas de Circulación de Menores Nacional

Método			Año	Lugar	Motivo adopción	<i>hùkǒu</i>	Motivo abandono		
Redes Informales: 22/29/08:59									
01P	Mian	F	Mediador NO pagan	2002	Cuwei Zu	Tenían 3 niños Añadir sexo que falta	SI como adopción	2ª extra-cuota	
02P	Chang Xiao Xue	F	Dejada en la puerta de casa No pagan	2004	Dang Tu - aldea cercana a Ma'an Shan	Infertilidad	SI como adopción (más sobornos) 3000RMB	Desconocido	
03P	Wang Xin	F	Comprada a un hospital de Guizhou Pagan pero no sé cuánto	2005	Dang Tu - aldea cercana a Ma'an Shan	Infertilidad	NO aún (madre no cumple requisitos)	Desconocido	
04P	Zhang Shiyun	F	Comprada a trabajadores migrantes a través de un contacto en el hospital 5500RMB	1996	Chenchuhe, Shantou - al este de Guangzhou	Adivinación	SI 10000RMB	Trab. Migr. (2ª extrac)	
05P	hermana de Zhu Fang	F	De unos vecinos de la aldea. No se sabe si pagan.	1988	Xuzhou-Jiangsu	Tenían 2 niños Añadir sexo que falta	SI	Escapar de la Oficina de Planif. Familiar.	
06P	Chen Li	F	A través de un contacto en el hospital 200RMB	1995	Meizhou-Guangzhou	Tenían 1 niño Añadir sexo que falta	NO	Migrantes abandonan	
07P	Berta	F	A través de familiares en las áreas rurales 5000RMB	2005	Beijing	Tenían 1 niño Añadir sexo que falta	NO	Migrantes con 2º nac.	
08P	Xixi	F	Mediador amigo de su madre NO paga	2001	Guanxi	Madre soltera	SI	Desconocido	
09P	Señora Bai	F	La encuentra en la casa en la que es vendida y la pierde en el 2000 porqué la mafia que la revende se queda con la niña de entonces 5 años ya.	1994	Jiangxi	Se la encuentra en la casa del señor a la que la han vendido y cuando se escapa se la lleva junto a su hijo	NO	La mujer anterior ha escapado	
10P	Zhen Zhuan g	F	A través de amigos. No paga.	2000	Fuyang	养儿防老 yǎng'érfánglǎo。 Los hijos son mayores y quieren niña que les cuide	SI	Extra-cuota	
11P	Yue Ling	V	Mediador del pueblo.	1997	Cuwei Zu	El primer hijo murió	SI	Niño Extra-cuota	*

			10000RMB						
12P	Li Xue	F	Partera 3000RMB	1999	Jinzhai	Infertilidad	NO	Niña extra-cuota	
13P	Wu Cao	F	Partera 4000RMB	2000	Jinzhai	Completar familia con una hija	SI	Niña extra-cuota	
14P	Jiang Xiaohua	F	Comprada a través de una enfermera pariente del marido 600RMB	2005	Dang Tu - aldea cercana a Ma'an Shan	Infertilidad	SI Cómo "bebé encontrado" (shíyīng jīngguò) 3000RMB	Niña extra-cuota	
15P	Deng Xia	F	Mediador del pueblo Pagan cesta de huevos	1983	Cuwei Zu	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
16P	Li Rong Wu	F	A través de su madre que contacta vecino que sabe dónde encontrar bebés	2000	Compran niña de Guizhou	Infertilidad	SI	Desconocido	
17P	Jia Jia	F	De unos vecinos No pagan	1983	Cuwei Zu	Completar familia	NO	Extra-cuota	
18P	Qiuyan Hagi Xiuzai	F	A través de un familiar	1962	Anhui	Tongyangxi/deng yangxi	SI	Tenían muchas hijas	
19P	Jia Yu	F	A través de un vecino	1959	Anhui	Tongyangxi/deng yangxi	SI	Desconocido	
20P	abuela de Xiao Hong	F	traída por un tío a Anhui desde Hubei	1905	Anhui	Tongyangxi/deng yangxi	NO	Desconocido	
21P	Chongyang Gu	F	A través de un amigo de familia	1957	Anhui	Tongyangxi/deng yangxi	SI	Desconocido	
22P	Xin Xu	F	A través de un familiar	1960	Anhui	Tongyangxi/deng yangxi	NO	Desconocido	
01 OP	Jiang Hong	F	Mediador 10000RMB	2007	Fuyang	Infertilidad	SI Pagan multa por no avisar "nacimiento" 4000RMB	Extra-cuota	
02 OP	Mei Li	F	Partera. 2000RMB	1997	Jinzhai	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
03 OP	Shu Shuang	F	De unos vecinos. No pagan	1974	Feidong	Infertilidad	SI	Tenían demasiados hijos	
04 OP	Tang Juan	F	A través de un mediador (conocido mútuo). No pagan	1990	Jiangxi	Completar familia	SI "adopción" 250 RMB	Extra-cuota	
05 OP	Li Hua	F	A través de un contacto en las áreas rurales. No pagan,	1992	Guangzhou	Infertilidad	SI. Como nacimiento.	Desconocido	
06 OP	Liang Daiyu	F	A través de un conocido.	2005	Anhui	Completar la familia	NO	La mujer se vuelve a casar	

			No pagan.					y el nuevo marido no quiere la niña del anterior marido	
07 OP	Chou Yingta i	F	En un orfanato privado. Da 300RMB “simbólicos”	1997	Jiangsu	Infertilidad	NO	Desconocido	
08 OP	Hu Qiaoli an	F	A través de un conocido. NO pagan. (-)	2002	Hubei	Infertilidad masculina	SI	Desconocido	
09 OP	Lin Yao	F	Partera. 1000RMB	1999	Shandong	El hijo tiene demencia y adoptan una niña para él para que le cuide y haga rituales	NO	Extra-cuota	
10 OP	Na Ping	F	A través de conocido. No pagan.	2001	Anhui	Infertilidad	NO	Extra-cuota	
11 OP	Wu Qing Yuan	F	A través de una enfermera. NO pagan.	1993	Anhui, Huainan	Tenían un niño y una niña pero la niña muere de enfermedad y adoptan a otra. La cuidan a pesar de la enfermedad.	NO (hacen ver que es la hija anterior)	Enfermedad del corazón	*
12 OP	Huang XiaHe	F	50000 RMB para adoptar de las áreas rurales. A través de un intermediario. Página web.	2008	Jiangxi	Son de ciudad. Infértiles. IBSI no les da.	SI	Desconocido	*
13 OP	Shu Feng	F	A través de un vecino. NO pagan.	1999	Anhui	Completar la familia. Al cabo de 7 años el vecino la reclama pero ella no se la devuelve y se va a vivir en otro pueblo.	NO	Extra-cuota del vecino pero después se la reclama	*
14 OP	Li Mei	F	A través de familiares en las áreas rurales. 20000RMB	2007	Anhui	Infertilidad.	SI	Extra-cuota	
15 OP	Jing Jing	F	Comprada a través del hospital. 15000RMB	2004	Shandong	Completar la familia	SI	Desconocido	
16 OP	Hui Ying	F	Comprada a trabajadores migrantes a través del jefe del marido. Pagan pero no sé cuánto.	2008	Guangzho u	Completar la familia	SI	Trabajadores migrantes. Extra-cuota.	
17 OP	Liu Lei	F	Mediador “experto” (20000RMB)	2002	Sichuan	Infertilidad	SI	Desconocido	

18 OP	Zhao Qun	F	A través de familiares en las áreas rurales	2000	Anhui	Infertilidad	SI	Desconocido. Piensan extra-cuota.	
19 OP	Wu Ai	F	A través de familiares en las áreas rurales. No pagan	1996	Anhui	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
20 OP	Jing Hua	F	A través de un contacto en las áreas rurales que es el pariente político de una de las hermanas. No pagan.	2004	Anhui	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
21 OP	Mei Dong mei	F	45000RMB A través de una Página web.	2006	Jiangxi	Completar la familia	SI	Desconocido	
22 OP	Yanm ei	F	A través de una enfermera conocida	2004	Jiangsu	Infertilidad	SI	Trabajadores migrantes parto ilegal (extra-cuota)	
23 OP	Peng Xiu	F	En un orfanato privado a través de un conocido	2001	Jiangsu	Infertilidad	SI	Desconocido	
24 OP	Zeng Qiao	F	Comprada a un mediador profesional	2002	Jiangsu	Infertilidad	SI	Desconocido	
25 OP	Dong Nuyin g	F	Comprada a través del hospital (50000RMB)	2005	Shanghai	Sus hijos ya han crecido	SI	Desconocido	
26 OP	Shen Ju	F	A través de un contacto en las áreas rurales	1999	Anhui	Completar la familia	Primero no, pero le consiguen uno para ir a la secundaria	Extra-cuota	
27 OP	Fan Mingx ia	F	A través de un vecino.	2002	Jiangxi	Se enteran que su familia no la pueden tener y ellos deciden cuidarla	NO	Extra-cuota	
28 OP	Li Huifa ng	F	A través de una persona que trabaja en el hospital.	2003	Anhui	养儿防老 yǎng'érfānglǎo。 Los hijos son mayores y quieren niña que les cuide	NO	Desconocido	
29 OP	Pan Pan	F	A través de una partera	2000	Anhui	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
01 OM	Lu Liqin	V	Sin especificar	1997	Anhui	Completar la familia con el sexo que falta	Vive con el del primer hijo.	Extra-cuota	
02 OM	-	F	Sin especificar	-	-	Infertilidad	-	Extra-cuota	
03 OM	Wang Zi Liao	F	Sin especificar	2000	Anhui	Infertilidad	-	Desconocido	
04 OM	-	F	Sin especificar	1997	-	-	-	Desconocido	
05	-	F	Sin	2003	Anhui	-	-	Desconocido	

OM			especificar						
06 OM	-	F	Sin especificar	2008	Anhui	-	-	Desconocido	
07 OM	-	?	Sin especificar	2004	-	-	-	Desconocido	
08 OM	-	?	Sin especificar	-	Jiangxi	-	-	Desconocido	
Gouji: 06/07/03: 16									
18P	Hermana Mian, Xiao Yu	F	Padres la dan al hermano mayor de ella	2004?	Cuwei Zu	Sus hijos ya han crecido (yǎng'érfánglǎo)	Si	3ª niña (extra-cuota)	
19P	Zhuang Zi Xiang	V	Entre hermanas/hermanos (2 parejas casadas)	1998	Dang Tu - aldea cercana a Ma'an Shan	Infertilidad	Si 3000RMB x extra-cuota	2º niño lo tienen especialmente x darlo	
20P	Na Shan	V	Tienen un hijo y lo dan al hermano mayor	1997	Cuwei Zu	Infertilidad	SI	Hijo extra-cuota	
21P	Xiao Hong	V	Lo dan a unos parientes	1981	Jiangxi	Infertilidad	SI	Demasiados hermanos	
22P	Wei Wei	F	Hermana pequeña del padre	2004	Guangzhou	Infertilidad	NO	Extra-cuota	
23P	Wang TingTing	F	De unos parientes lejanos	1993	Guangzhou	Infertilidad	SI	Extra-cuota	
30 OP	Yi Ze	F	Hermano menor de la madre	1980	Jiangsu	Infertilidad	SI	Tienen bebé especialmente para darlo	
31 OP	Zhen Yu	F	Primos lejanos de alguien de Anhui	2003	Shangdong	Sus hijos ya han crecido (yǎng'érfánglǎo)	NO	Extra-cuota	
32 OP	Yan Yan	F	Hermano mayor le da al hermano menor	2006	Hubei	Infertilidad	SI	Tienen bebé especialmente para darlo	
33 OP	Yi Jia	F	Hermana mayor a Hermano menor	2009	Shangdong	Infertilidad			
34 OP	Xiu Ning	F	Pareja a hermano mayor de un cuñado no biológico	1990	Anhui	Su hijo muere	SI	Extra-cuota	
35 OP	Yue You	F	La da a su hermana mayor	2001	Anhui	Para que no quede abandonada (en realidad es "deber")	NO	La mujer se vuelve a casar y el nuevo marido no quiere la niña	
36 OP	Lou Xia	F	Entre primos	80's	-	(yǎng'érfánglǎo)	-	-	
09 OM	-	-	Sin especificar	-	-	-	-	-	
10 OM	-	-	Sin especificar	2007	Anhui	-	-	-	
11 OM	-	F	Sin especificar	-	Guangzhou	-	-	-	
Recogidas de la calle/ jiāndào de qiying: 04/10/01:15									

24 P	Sun Wengun	F	Entrada a un parque nacional	1997	QianPing (Jinzhai)	Dar hija a su hijo NE	NO	Tiene un dedo extra	
25P	Li Ping	F	Calle cercana al instituto	1991	áreas rurales de Feidong	“Sirvienta” para su mujer ciega	SI	Desc onoci do	
26P	Bei Ju Zi	F	Al lado de una carretera yendo a los campos	1995	áreas rurales de Feidong	“sirvienta”	NO	Desc onoci do	
27P	Ni Hu Mei	F	En la calle	1984	QianPing (Jinzhai)	Infertilidad	NO	Desc onoci do	
37 OP	Bai He	F	Cerca de la escuela	1990	Tunxi	Tenian un niño y completaron familia	NO	Desc onoci do	
38 OP	Lu Yin	F	En los campos hacia el cementerio el día de Limpiar tumbas	2002	Lu'An	Su hijo ya es mayor (yǎng'érfánglǎo)	SI Como nacimiento!		
39 OP	Xu Meixue	F	Primero: Encontrada en el pie de una carretera y adoptada por un barrendero soltero. Cuando el hombre muere es “acogida” por una mujer de la Federación de la Mujer	1995	Guangzho u	Porqué se la encuentra.	Si. Tiene el registro del primer padre.	Desc onoci do.	*
40 OP	He Lian	F	El hermano pequeño del padre encuentra una niña de 1 año y la cuida. Cuando la niña tiene 7 años aparece la familia bio. La niña no quiere irse con ellos, pero al cabo de 3 años el hombre muere y la mujer devuelve la niña a su familia.	1994	Anhui, Cuwei Zu	Porqué se la encuentran, porqué ellos ya tenían una niña	NO, pero pasan muchas penas para esconderla	No se sabe si la abandonaron y después se arrepintieron o se perdió	
41 OP	Cao Ming	F	Al lado de una carretera central, en	1996	Anhui	Madre soltera que es demasiado mayor	NO	Desc onoci do	

			una cesta						
42 OP	Ning Ning	F	Delante de un banco	1993	Guangzhou	Completar la familia	NO	Desconocido	
43 OP	Gao Feng	F	En la puerta de un hospital	1997	Guangzhou	Por pena y porqué sus hijos son mayores (ellos tienen ya 57 años)	NO	Desconocido	
44 OP	Mu LiJia	F	En un parque cerca de un hospital	1984	Anhui	Porqué la encuentran. Ya tienen niños y una niña	NO	Desconocido	
45 OP	Yang Er	F	PRIMO ERIN! Cerca de un mercado	1982	Área rural cercana a Hefei	Infertilidad	SI Como nacimiento	Desconocido	
46 OP	Ru Wong	F	En el camino a los campos	1986	Área rural cercana a Hefei	Completar familia	NO	Desconocido	
12 OM	Li Guo	F	Inespecificado	-	Anhui	-	-	-	
Seleccionadas en el orfanato: 4/4/1: 9									
28P	Yanmei	F	GRATIS	1978	Bengbu	Infertilidad	SI	Desconocido	
29P	Ma Zhenyi	F	6000 RMB	2006	Tunxi	Infertilidad	NO pq madre no había cumplido los 30 años	Desconocido	
30P	Shao Lanlan	F	40500 RMB	2010	Hefei	Infertilidad	Si	Desconocido	
31P	Bing Xiaofang	F	Niña NE	2003	Guangzhou	Madre soltera	NO	Niña NE	
47 OP	Chang Chang	F	4000 RMB	1998	Lu'An	Muere su primer hijo ahogado	SI	Desconocido	
48 OP	Hui Mingzhu		7000RMB	1999	Guanxi	Madre soltera mayor (30 años)	NO	Desconocido	
49 OP	Jia Lu Mei	F	Gratis al IBSI	1997	Guang'de	Era su madre de acogida y la quiso adoptar	SI 700 RMB	Desconocido	
50 OP	Yi Dawei	V	1000 RMB	1990	Jiangxi	Tenían una niña	SI	Desconocido	
13 OM	-	F	--	1989	Anhui	-¿	-¿	-¿	

ANEXO 5: Tabla resumen de casos de Adopción Nacional: Motivos de adopción y Método de obtención del/la menor

Fuente: análisis de casos propios

Totales: 116 historias de Adopción Nacional
99 trabajadas

36 obtenidos a través del trabajo de campo
63 obtenidos a través de la entrevista online (profundidad)
13 entrevistas posteriores medios telemáticos (OM)
50 entrevistas posteriores cara a cara (OP)

* pero 10 no mencionan los motivos de adopción

17 sólo mencionan algún proceso de Adopción Nacional sin concretar de qué tipo.

Totales con información: P:36- OP:50-(OM:13) = 99

R.Informales: 22-29-08 = 59
Guoji: 06-07-03 = 16
Calle: 04-10-01 = 15
Orfanato: 04-04-01 = 09

	Informales	Guoji	jiāndào de qiying	Orfanato	Totales	
Infertilidad	25	8	2	3	38	38,38%
Completar familia con el sexo que falta	15	0	3	1	19	19,19%
Hijos propios han crecido	3	3	4	0	10	10,10%
Madre Soltera	1	0	1	2	4	4,04%
Muerte del primer hijo	2	1	0	1	4	4,04%
Por pena	1	0	1	0	2	2,02%
Abuelos adoptan para un hijo discapacitado	1	0	1	0	2	2,02%
Sirvienta	0	0	2	0	2	2,02%
Adivinación	1	0	0	0	1	1,01%
Madre acogida que quiere adoptar	0	0	0	1	1	1,01%
Acogimiento huérfanos	0	1	0	0	1	1,01%
Tongyangxi/dengyangxi	5	0	0	0	5	5,05%
NS/NC	5	3	1	1	10	10,10%
TOTALES	54	16	15	09	99	100%

ANEXO 6: Eslóganes Pintados por el Comité de Planificación Familiar en la Provincia de Anhui

Fuente: Fotografías tomadas por mí misma en diferentes puntos de Anhui.



Original: 住院分娩享政府救助资金

Traducción: Dar a luz en el hospital exitosamente es recompensado por el gobierno con 150-500 RMB



Original: 生男生女顺其自然

Traducción: Deja al curso de la naturaleza decidir si nace niño o niña



Original: 一孩双女户，奖励又扶助

Traducción: Una casa con un hijo/a o dos niñas es alentada y premiada y además tiene subvenciones



Original: 生孩子有风险住院分娩最安全

Traducción: Dar a luz comporta riesgos, ser hospitalizada para parir es lo más seguro



Original: 少生快富小康之路

Traducción: El camino a la riqueza y un estándar comparativamente alto de vida son pocos nacimientos.

ANEXO 7: La Campaña de Planificación Familiar a través de la Propaganda del PCCh

Fuente: <http://www.iisg.nl/~landsberger/pop1.html>

Principios de la década de los 60: Justo empieza la *Segunda Campaña de Control de Nacimientos* (1962) que fue interrumpida por la Revolución Cultural. Las prácticas relacionadas con el control natalicio se muestran como positivas para las personas a nivel profesional y de salud. Cabe recordar que hasta 1979 fue una práctica voluntaria.

Ilustración 1



Ilustración 1: “Casarse tarde, tiene ventajas”
Revolución”

Ilustración 2



Ilustración 2: “Casarse tarde, por la
Revolución”

Ilustración 3



Ilustraciones 3 y 4: Practicar el control de nacimientos tiene beneficios para la salud

Ilustración 4



Década de los setenta: En 1972 se reintentó una *Tercera Campaña de Control de Nacimientos*, bajo el eslogan “wǎn, xī, shǎo” 晚稀少

Ilustración 5



Ilustración 5: ¡Practica el Control de nacimientos, por la Revolución! (1972)

Ilustración 6



Ilustración 6: La Planificación Familiar tiene muchas ventajas (1974)

Ilustración 7



Ilustración 7: ¡Practica el Control de nacimientos, por la Revolución! (1974)

Ilustración 8



Ilustración 8: Reparte medicinas (léase: contraceptivos) puerta a puerta, haz un buen trabajo para el control de nacimientos (1974)

Ilustración 9:



Ilustración 9: El control de nacimientos es bueno (1975)

Ilustración 10:



Ilustración 10: Practica [la política] de casarte tarde y control de nacimientos para liberar la fuerza de trabajo femenina

de

Década de los 80: En 1979 el PPCh inició la *Cuarta Campaña de Planificación Familiar*, la conocida como la *Política de Hijo Único* (Ilustración 15) y cómo el propósito es que tanto el marido como la esposa sean responsables de ello, inician la difusión de la educación sexual (Ilustraciones 11, 12, 13 y 14) y las nefastas consecuencias de la explosión demográfica.

Ilustración 11:



Ilustración 12:



Ilustración 13:



Ilustraciones 11, 12 y 13: Educación Sexual y Planificación Familiar

Ilustración14



Ilustración 14: Educación Sexual y Planificación Familiar en la Provincia de Zhejiang, (Fuente: Hesketh, T. et al.1997;314:1685)

Ilustración 15:



Ilustración 15: “Es mejor sólo tener una criatura”

Pero justo en 1980 se inició la campaña de esterilización masiva bajo el eslogan “八bā, 四sì, 二èr, 一yī” (8 bisabuelos, 4 abuelos, 2 padres 1 hijo), y se empiezan a potenciar todas las ventajas que tiene el hecho de criar a una sola criatura (menos cantidad, más “calidad” o *sùzhi*) En este momento también se vincula Planificación Familiar con Desarrollo económico, tal y cómo se puede apreciar en los pósteres (sobre todo las Ilustraciones 17, 18 y 20)

Ilustración 16: “Mejor nacimiento y crianza” (1986)

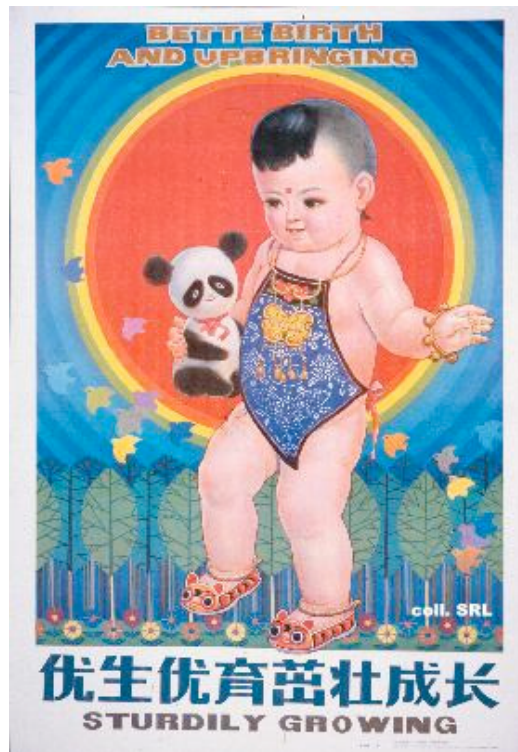


Ilustración 16: “Mejor nacimiento y crianza” (1986)

Ilustración 17:



Ilustración 17: “Practica la Planificación familiar, implementa la política nacional básica” (1986)

Ilustración18:



Ilustración18: “Haz un buen trabajo para promover el desarrollo económico” (1986)

Ilustración 19:

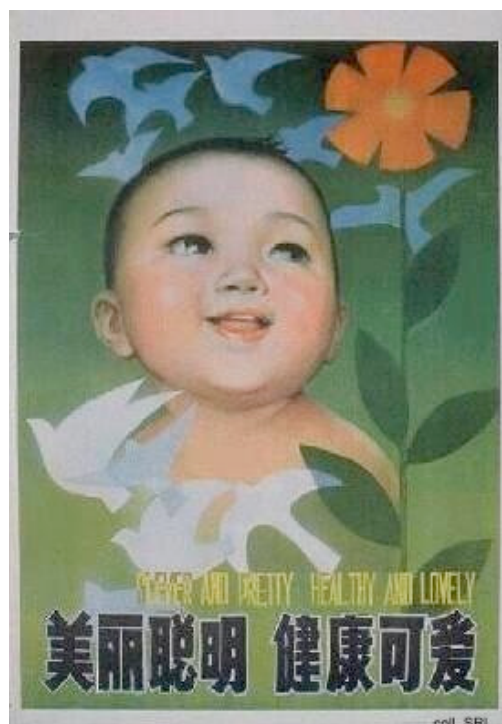


Ilustración 19: “ Inteligente y bonito/a, sano/a y adorable” (1986)

Ilustración 20:

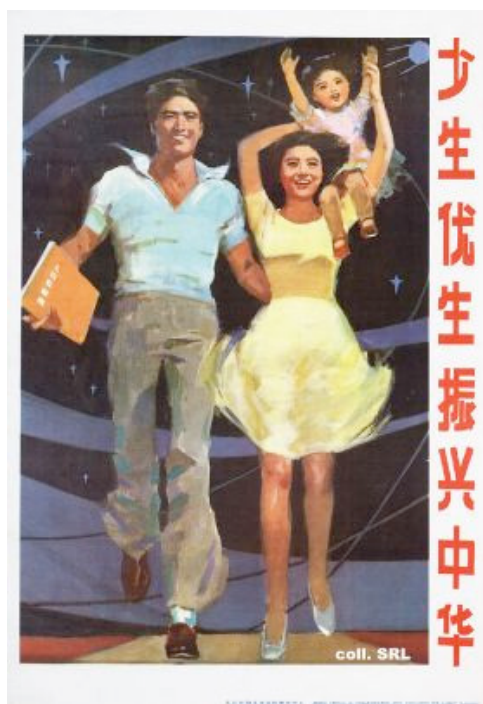


Ilustración 20: “Menos nacimientos, mejores nacimientos para desarrollar China enérgicamente” (1987)

Ilustración 21:



Ilustración 21: Póster para popularizar las técnicas de planificación familiar

Ilustración 22:

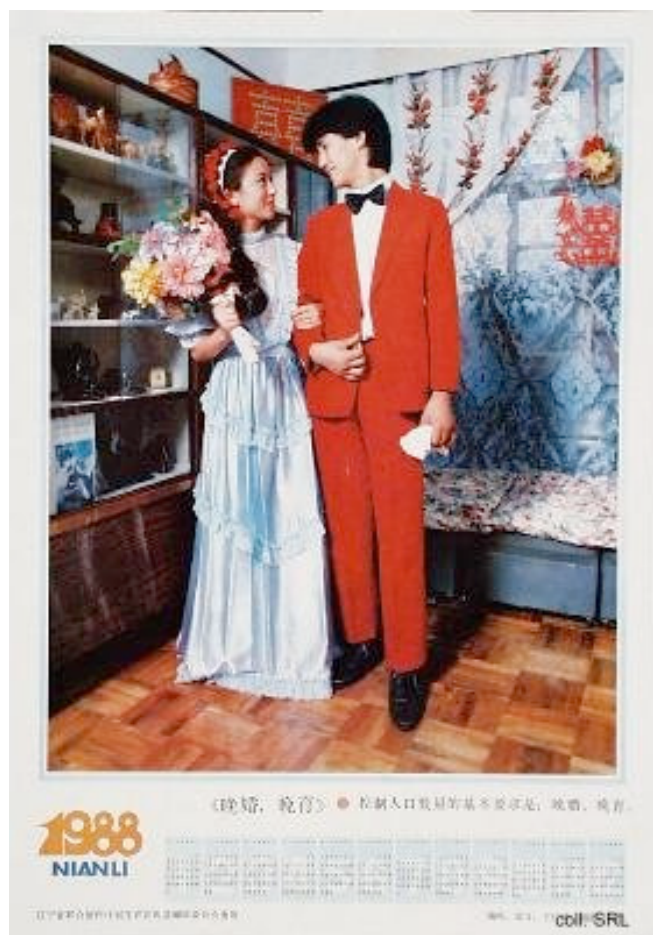


Ilustración 22: “Casarse tarde, concebir tarde”

ANEXO 8: Adopciones Internacionales en España (Primeros 13 países *dadores*. Período 1997-2010.)¹

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	TOTAL AI
China	105	196	261	475	941	1427	1043	2389	2753	1759	1059	619	573	584	13495
Rusia	70	91	141	496	652	809	1157	1618	1262	1290	955	899	868	801	10238
Colombia	250	393	361	414	319	271	285	256	240	260	174	189	160	197	3322
Ucrania	0	0	116	218	356	358	462	349	394	181	338	218	168	69	3158
Etiopia	0	0	0	0	0	12	107	220	227	304	481	629	722	508	2702
Rumania	0	84	280	583	373	38	85	48	3	0	0	0	0	0	1494
India		97	163	190	129	109	100	117	43	79	103	32	29	15	1191
Bulgaria		27	92	123	172	181	202	57	21	11	11	20	24	8	941
Perú		151	126	99	71	42	50	50	66	41	21	27	17	24	761
Nepal		..	18	16	28	35	38	68	43	173	76	184	0	41	679
Bolivia		31	59	66	18	76	126	92	89	21	42	35	17	12	672
Mexico		90	107	79	92	58	50	17	33	35	39	14	24	10	638
Kazajstan		2	24	43	70	130	149	148	131	566
Otros²		327	282	303	277	209	244	236	206	248	219	141	256	491	2948
TOTAL AI/año		1487	2006	3062	3428	3625	3951	5541	5423	4472	3648	3156	3006	2891	42805

¹ Datos proporcionados por el INE Español. Elaboración Propia.

² En **otros**, se incluyen los más de 40 países en los que España adopta. No se puede definir exactamente el número de países que son porque los datos del INE agregan las adopciones que provienen de diversos países y son poco representativas en número.

ANEXO 9: Número Estimado de adopciones internacionales de China a los 17 países con los que tiene convenio (1995-2010)¹

Años	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	TOTAL
EEUU ²	-	-	-	4243	4108	5058	4705	6116	6857	7038	7903	6492	5453	3912	3000	3401	68286
ESPAÑA ³	-	-	105	196	261	474	941	1427	1043	2389	2753	1759	1059	619	573	-	13599
CANADA ⁴	-	-	519	901	687	604	618	800	1112	1001	973	608	662	429	451	-	9365
HOLANDA ⁵	-	-	-	-	-	-	445	510	567	800	666	362	365	299	283	306	4603
SUECIA ⁶	-	-	-	-	-	165	220	316	373	497	462	314	280	206	248	-	3081
FRANCIA ⁷	-	-	-	-	-	-	130	210	360	491	458	314	176	144	102	-	2385
DINAMARCA ⁸	-	-	-	-	119	129	134	145	178	164	207	157	139	69	89	-	1530
NORUEGA ⁹	73	-	-	-	103	138	208	314	280	269	326	165	145	84	106	88	2299
BÉLGICA ¹⁰	-	-	-	-	-	-	95	138	138	205	203	157	109	62	0	-	1107
FINLANDIA ¹¹	-	-	-	-	-	47	65	62	73	130	134	49	45	19	37	-	661
AUSTRALIA ¹²	0	0	0	0	0	1	15	39	46	112	140	116	125	63	63	-	720
REINO UNIDO ¹³	-	-	-	-	-	176	175	111	108	165	190	187	127	32	0	-	1271
ISLANDIA ¹⁴	0	0	0	0	0	0	0	10	18	19	35	13	13	13	8	13	142
SUIZA ¹⁵	0	0	0	0	0	0	3	0	2	4	0	0	0	0	0	0	9
IRLANDA ¹⁶	-	-	-	-	25	16	16	51	56	60	52	33	31	19	0	-	359
ITALIA ¹⁷	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	23	116	139
SINGAPUR ¹⁸	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTALES	73	0	624	5340	5303	6808	7770	10249	11211	13344	14502	10726	8729	5970	4983	3924	109556

¹ Tabla de elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por las correspondientes autoridades en materia de adopción de cada país (ver referencias a continuación). El número total de adopciones, representa una estimación a la baja debido a la falta de datos registrados por las propias autoridades (por ejemplo, Singapur no hace públicos los datos y otros países empezaron a adoptar incluso antes de 1992 pero no tienen registros públicos de estas adopciones) y a la posible variabilidad de los datos que aquí se presentan según la fuente consultada. Por tanto, este número se debe considerar como el mínimo de menores emplazados por China a los 17 países con los que mantiene su PAI. Los guiones representan la falta de datos, mientras que los ceros significan ninguna adopción durante ese año.

² Fuente: Intercountry Adoption. Bureau of Consular Affairs. US Department of State (<http://adoption.state.gov>) [último acceso: 6/11/2011]. Peter Selman (2009) proporciona los datos correspondientes a EEUU para el período 2001-2005 y reporta guarismos diversos a los que ofrece el Departamento Oficial de Adopción Internacional en su página web. Selman contabiliza 4681 adopciones para 2001, 5053 para 2002, 5859 para 2003. Los datos para 2004 y 2005 coinciden con los que aparecen en esta tabla. Desconozco a qué puede ser debida esta alteración. Los datos anteriores a 1995 no aparecen en ninguna de las fuentes consultadas.

³ A pesar de que España inició el PAI con China desde 1992 no existen datos disponibles anteriores a 1997. Los datos manejados en esta tabla han sido extraídos directamente de los datos proporcionados por la Embajada de Beijing.

⁴ Fuente: Adoption Council of Canada (<http://www.adoption.ca>) [último acceso: 6/11/2011]

⁵ Fuente: Stichting Adoptievoorzieningen voorbereiding en nazorg op één lijn (<http://www.adoptie.nl/>) [último acceso: 6/11/2011]

⁶ Fuente: Swedish Intercountry Adoptions Authority, MIA (<http://www.mia.eu/english/first.htm>) [último acceso: 6/11/2011]

⁷ Fuente: Diplomatie France (<http://www.diplomatie.gouv.fr>) [último acceso: 6/11/2011]

⁸ Fuente: Adoptions Navnet (<http://statistik.adoption.dk>) [último acceso: 6/11/2011]

⁹ Fuente: Statistics Norway (Statistisk sentralbyrå) (<http://www.ssb.no>) [último acceso: 6/11/2011]

¹⁰ Fuente: FederalOverheidsdienst Justitie (<http://justitie.belgium.be/nl/>) [último acceso: 6/11/2011]

¹¹ Fuente: Tilastokeskus (<http://www.stat.fi/>) [último acceso: 6/11/2011]

¹² Fuente: Australia's National Agency for Health and Welfare Statistics and Information (<http://www.aihw.gov.au/>) [último acceso: 6/11/2011]

¹³ Fuente: Department for Education: (<http://media.education.gov.uk>) [último acceso: 6/11/2011]

¹⁴ Fuente: Statistics Iceland (<http://www.statice.is/>) [último acceso: 6/11/2011]

¹⁵ Fuente: Schweizerische Eidgenossenschaft, Bundesamt Für Justiz (http://www.bj.admin.ch/bj/de/home/themen/gesellschaft/internationale_adoption.html) [último acceso: 6/11/2011]

¹⁶ Fuente: The Adoption Board of Ireland (<http://www.adoptionboard.ie>) [último acceso: 6/11/2011] El número 25 correspondiente al año 1999 en Irlanda, no significa que ese año se adoptaran 25 menores sino que corresponde al período 1991-1999. Está calculado en base a que la Autoridad Central Irlandesa menciona que de 1991 a 2008 se han adoptado a 359 menores, pero solo especifica datos concretos del 2000 al 2008.

¹⁷ Fuente: Presidenza del Consiglio dei Ministri, Commissione per le Adozioni Internazionali. Dati e prospettive nelle adozioni Internazionali (<http://www.commissioneadozioni.it/>) [último acceso: 6/11/2011] Italia inició su PAI con China a partir de 2009, de ahí que los números sólo correspondan a estos dos últimos años. En 2010 del total de menores adoptados curiosamente, 90 eran niños y 26 niñas, de edad media 3,9 años. Sólo 2 de ellos fueron adoptados por la vía de Necesidades Especiales.

¹⁸ Singapur no publica sus estadísticas respecto a la adopción internacional. Ninguna otra fuente consultada los menciona, por tanto no pueden añadirse a las estimaciones totales calculadas en esta tabla.

Anexo 10: Glosario de Terminología en Chino

Pīnyīn (fonético)	Caracteres	Uso del término/ traducción literal	Traducción al español
āyí	阿姨	Término reservado para las hermanas de la madre, pero en realidad se aplica a todas las mujeres que tienen una edad parecida a los propios padres o como forma de respeto para dirigirse a mujeres que son mayores que ego. También se usa para las cuidadoras de las IBSI	“Tía”
bàba	爸爸	Padre	Padre
bàijīn nǚ	拜金女	Mujeres que van detrás de los hombres que tienen mucho dinero	“Mujer adoradora del dinero”
bǎngjià	绑架	-	Secuestrar
bào zǒu	抱走	Palabra utilizada para referirse a los casos en que los oficiales de Planificación Familiar se llevan a un/a menor extra-cuota de sus familias.	Apoderarse de un/a menor
bǎobǎo	宝宝	Literalmente significa “tesoro”, pero es la fórmula cariñosa usada para referirse a los bebés.	Bebé
bǎojiéqián	保節钱	Salario ofrecido por los <i>bǎoyīnghuì</i> a las madres viudas para ayudarles a subsistir sin tenerse que volver a casar.	Dinero para preservar la castidad
bàoyǎng	收养	Práctica de circulación de menores en la que un menor no emparentado biológicamente pasa a formar parte de una familia	Adopción entre no parientes
bǎoyīnghuì	保婴会	Instituciones nativas para el cuidado de menores aparecidas a medianos del siglo XIX.	Orfanato
bǎoyùyuán	保育员	Informalmente conocidas como <i>āyí</i>	Cuidadora
bāozi	包子	Panecillos con carne o verduras dentro y cocinados al vapor	Panecillos rellenos
bào zǒu	抱走	Término utilizado por las familias para designar la confiscación de un/a bebé por parte de los oficiales de planificación familiar	Confiscación de bebés
bèi guāimài értóng	被拐卖儿童	Literalmente: “Menor para el tráfico de menores”	Menor traficado
bèi shōuyǎng értóng	被收养儿童	Literalmente: “menor para adopción”. Por ejemplo se usa para referirse a los menores adoptados de las Instituciones públicas de Bienestar Social Infantil (IBSI)	Menor adoptado/a
biàn zhēng	变蒸	Proceso de “cambio y cocción al	Desarrollarse

		vapor” (18 ciclos de cambio). Relacionado con la maduración de un bebé. Dura hasta aproximadamente el año y medio de vida (576 días)	
bì nǚ	婢女	Niña comprada/aceptada en la familia para convertirse en sirvienta del hogar	Sirvienta/esclava
bī zhài	逼债	Según la creencia budista, espíritu que vuelve para que alguien le pague una deuda que tienen, desde la vida pasada	Espíritu vengador
bù fù zé rèn	不负责任		Irresponsable
bú jiàn kāng	不健康	Literalmente: “no sano”	Necesidades especiales
bù fǎ	不法	-	Ilegal
cán jí	残疾	-	Discapacidad
cán jí értóng	残疾儿童	Menores con discapacidades físicas o deformidades.	Menores con necesidades especiales
cè shì	侧室	-	Concubina
chǎng rén	场人	-	Mercaderes de sal ricos
chāo bào	超抱	Literalmente “adopciones extra-cuota”. Adopción fuera de la cuota de Planificación Familiar	Adopción ilegal por sobrepasar la cuota de nacimientos permitida
chāo shēng yóu jī duì	超生游击队	Sistema de viaje itinerante, con múltiples partos y abandonos, para desafiar la PHU	“Guerrillas con hijos extra-cuota”
chéng	成	Proceso de maduración de un ser humano	Maduración, desarrollo
chéng jì	承继	Tradicionalmente: Aceptar el hijo de un hermano para criarlo como hijo propio y convertirlo en heredero. Literalmente: “mantener (la herencia) y continuar”. Actualmente no es una terminología ni una práctica legal. No se considera lo mismo que tener cuidado del hijo de un hermano muerto!	Práctica de adscripción de un varón ya relacionado biológicamente para convertirlo en heredero (Adopción entre hermanos)
chéng lǐ rén	城里人	Persona con registro de residencia (hù kǒu) urbano.	Ciudadano
chéng rén	成人	Momento en el que se considera que el/la menor “se convierte en una persona” completa” después de un proceso completo de <i>biàn zhēng</i> .	Convertirse en persona completa
chéng shì	城市	Ciudad	Ciudad
chūn jié	春节	Festividad de Primavera, una de las festividades más importantes	Festival de Primavera o Año

		para la cultura China.	Nuevo Chino
chūnyùn	春运	Literalmente: “Transporte de primavera”. Es la mayor migración humana anual del planeta que sucede durante el Festival de Primavera. Los trabajadores migrantes en las ciudades vuelven a sus pueblos natales a celebrar el Año Nuevo Chino, un deber filial para toda persona china	Migración de Año Nuevo
chúxī	除夕	Día antes del inicio del nuevo año	Víspera de Año Nuevo Chino
cíyòujú	慈幼局	“Casas de misericordia para menores”. Siglos xii y xiii.	Orfanatos
dàhūn	大婚	“Matrimonios mayores o grandes”	Forma de matrimonio tradicional
dàizàng yīnghái bīnyuán	代葬婴孩殡园	Aparecidos a medianos del siglo XIX.	Cementerio para menores
dàjiù	大舅	Hermano mayor de la madre	Tío
dānwèi	单位	Forma de organización del trabajo originada durante el gobierno maoísta	Unidad de trabajo
dàochāmén	倒插门	Hombre que vive en la casa de los padres de su esposa. Literalmente: “Insertado en la puerta contraria”	Hombre casado uxorilocalmente
děngyǎngxí	等养媳	Práctica tradicional de circulación de menores femenina: se acepta criar una niña en la familia incluso antes del nacimiento de un varón para ser casada con éste en el futuro (como primera esposa o concubina). La única diferencia con <i>tóngyǎngxí</i> es que eran incorporadas anticipadamente al posible nacimiento de un hijo.	Nuera “que espera” (el nacimiento del varón que será su esposo)
dìdì	弟弟	-	Hermano pequeño
diūle	丢了	Literalmente: “Perder”. Se usa para referirse eufemísticamente al acto de yí qì (abandonar un/a bebé).	Abandonar
èrfáng	二房	Literalmente: segunda habitación	Concubina
èrjí	二级	Categorización de las IBSI según el nivel y la cualidad.	Segunda clase
értóng fúliyuàn	儿童福利院	Terminología oficial para referirse a la Institución gubernamental únicamente dedicada a los/las menores	Instituto de Bienestar Social Infantil (IBSI)
értóng jiàoyù yuàn	儿童教育院	Denominación comunista de los orfanatos	Centro de corrección/educación de menores
fángdōng	房东	-	Persona que alquila

			un piso
fú	福	Es un carácter que significa ambas cosas: felicidad y buena fortuna. Es el símbolo que se cuelga del revés durante la festividad del Año Nuevo.	Felicidad y buena fortuna
fǔjiāojú	撫教局	“Oficinas de Ayuda y Educación” creadas a partir de 1850	Sistema de protección y educación de menores
fúli cǎipiào	福利彩票	-	Lotería social
fúli shìyè dānwèi	福利事业单位	Denominación comunista para las Instituciones del Sistema Público de Bienestar Social	Sistema Público de Bienestar
fúliyuàn	福利院	Término genérico para referirse a las IBSI.	Institución de Bienestar Social
gōngyì	公义	Sentimiento de deber hacia unas responsabilidades adquiridas. Por ejemplo, tener cuidado del hijo/a de un pariente muerto!	“Deber público”
gū'éryuàn	孤儿院	Edificio para huérfanos	Orfanato
guāimài	拐卖	-	Traficar
guāimài (fùnǚ) értóng	拐卖(妇女) 儿童	Abducir y vender (mujeres y) menores.	Tráfico de menores (y mujeres)
guāimài fùnǚ értóng	拐卖妇女儿童	Redes de Tráfico de Mujeres y Menores	Redes de Tráfico de Mujeres y Menores
guānggùnr	光棍儿	“Ramas desnudas”	Solteros con pocas posibilidades de casarse
guǎngsì	广嗣	“Incrementar las líneas de descendientes”	Concepción de un bebé
guānméi	官媒	Mujeres encargadas de reclutar a las nodrizas en los <i>yùyīngtáng</i>	Intermediarias oficiales
guānxi	关系	Literalmente, <i>guān</i> significa “puerta” y <i>xi</i> se traduce como “vínculo o relación”. Es la red de conexiones sociales para obtener favores, red de soporte y ayuda mutua basado en el valor intrínseco de las relaciones, la confianza interpersonal (<i>xìnyòng</i> 信用) la seguridad en la reciprocidad (<i>bào</i> 报) de estos sentimientos y en la devolución de favores (<i>rénqíng</i> 人情). Para una definición más detallada ver el capítulo 3	Conexiones sociales para obtener favores
gū'ér	孤儿	Menor cuyo/a padre/madre ha muerto.	Huérfano/a
gū'éryuàn	孤儿院	Literalmente: Institución para huérfanos. En esta tesis he utilizado este término para	Orfanato

		referirme a las instituciones gestionadas por misioneros durante finales del siglo XIX e inicios del XX y para referirme a las instituciones privadas que existen actualmente que también se ocupan del cuidado de menores	
gūfu	姑父	Marido de la hermana del padre	Tío paterno (por matrimonio)
gūgu	姑姑	Hermana del padre	Tía paterna
guīyì	怪异	Adjetivo que define una personalidad “extraña” y “negativa”	Persona rara
guìzú	贵族	-	Nobleza
guó bàn	国办	-	Público
guòfáng	过房	Tradicionalmente: Aceptar el hijo de un hermano para criarlo como hijo propio y heredero. Literalmente: “pasar a otra rama de la familia”. Actualmente no es una práctica considerada legal. Sinónimo de chéngjì, guòjì. No se considera lo mismo que tener cuidado del hijo/a de un pariente muerto!	Adopción entre parientes.
guòjì	过继	“Cruzar y continuar”. Forma de circulación de menores en que la adscripción de un/a menor se hace directamente entre los familiares actualmente no es una terminología ni una práctica legal, aunque las personas siguen utilizando el término también en el caso de niñas para indicar que la adscripción del/la menor se ha hecho entre familiares. Sinónimo de chéngjì, guòfáng. No se considera lo mismo que tener cuidado del hijo/a de un pariente muerto!	Práctica de adscripción de un/a menor ya relacionado/a biológicamente para criarlo “como-si” fuese biológico/a
guójì shōuyǎng	国际收养	Literalmente: “Adopción hacia fuera del país”	Adopción internacional
guòjì nǚ	过继女	Hija adoptada entre familiares. Existe relación “de sangre”.	Hija adoptada
guòjì zǐ	过继子	Hijo adoptado entre familiares. Existe relación “de sangre”.	Hijo adoptado
guónèi shōuyǎng	国内收养	Literalmente: “Adopción hacia dentro del país”	Adopción nacional
gǔròu	骨肉	Término que se refiere a las relaciones que se establecen a partir de la biología entre dos personas. Por ejemplo, una expresión común es: “Érnǚ shì	“Carne y sangre” (relaciones biológicas)

		fùmǔ de gǔròu qīn” <i>Los niños son la carne y la sangre de los padres.</i>	
háizi	孩子	Término neutro para referirse a los/las menores.	Niños y niñas (menores)
háizi mǎimài	孩子买卖	Negocio de compra-venta de menores	Negocio de compra-venta de menores
hēi háizi	黑孩子	Menores nacidos “ilegalmente”, es decir, sin registro de residencia (hùkǒu). Se traduce literalmente como “menores negros”	Menores sin registro legal
hěnxīn	狠心		Cruel
hóng bāo	红包		Sobre rojo con dinero de la suerte
huángjīn shèng nǚ	黄金剩女	Mujeres que van detrás de los hombres que tienen mucho dinero	“Mujeres a quienes sobra el oro”.
huánwàijiā	还外家	Un hombre se casa uxoricionalmente con una mujer cuyo padre no ha tenido descendencia masculina. La pareja ofrecen a su primer hijo como heredero al padre de la mujer. Literalmente: “devolver a la familia materna”. Actualmente es una práctica ilegal.	Menor adoptado por los abuelos para convertirle en heredero.
huáqiáo	华侨	Término para referirse a las personas de nacionalidad china que viven fuera del país	Chino/a expatriado
huárén	华人	Chinos nacidos fuera de china	Chinos nacidos fuera de China.
huáyì	华裔	Término para referirse a las personas extranjeras de origen chino. Por ejemplo: hijos/as de huáqiáo.	Extranjeros de origen chino
hùkǒu	户口	Registro de residencia instituido por los comunistas a partir de 1958 para controlar la movilidad geográfica de la población. El nombre completo es <i>hùkǒu zhìdù</i> (户口制度)	Registro de residencia.
hūn yù jiéyù zhèngmíngshū	婚育节育证明书	Certificado de nacimiento de menores y planificación familiar	Permiso para tener un bebé
hùshī	护师		Cuidadora
hútòng	胡同	Barrios tradicionales chinos contruidos a partir de pequeñas calles y casas tradicionales. Nombrados de esta forma en el área de Beijing. En cada provincia reciben su nombre particular.	Calles pequeñas
hùxiāng bāngzhù	互相帮助	Ofrecerse ayuda mutuamente	Ayudarse uno a otro
jiǎndào de qìyīng	捡到的弃婴	Literalmente: “recoger un bebé abandonado”. Actualmente no se permite a no ser que la “adopción” sea tramitada por un	Menor “abandonado”

		orfanato público (Institución de Bienestar Social Infantil)	
jiànhuà	渐化	Relacionado con el proceso de desarrollo de una persona descrito por la medicina china.	Transformación gradual
jiànkāng zhuàngkuàng	健康状况	Estado de salud de una persona	Estado de salud
jiāo	教	-	Educación
jiǎozi	饺子	Raviolis chinos típicos de Año Nuevo	Raviolis
jiā tíng jì yǎng	家庭寄养		Acogimiento en familia
jiā tíng lián chǎn chéng bāo zé rèn zhì	家庭联产承包责任制	Reformas agrarias que sustituyeron al sistema de comunas en 1981	“Sistema de producción de responsabilidad familiar”
jiē yīng táng	接婴堂	Literalmente: “aceptar” o “recoger” menores. Centros más pequeños del siglo XVII, creados en distritos más remotos cuyo principal objetivo era recolectar menores y remitirlos a los <i>yù yīng táng</i> urbanos. Del siglo XVII	Orfanato
jì huà shēng yù zhèng cè	计划生育政策	Política de “Hijo Único”	Política de Planificación de Nacimientos”
jì huà shēng yù bàn gōng shì	计划生育办公室	-	Oficina local del Departamento de Planificación Familiar
jīn	斤	Medio quilo de arroz	Valor de peso equivalente a ½ kg
jīng	精	Término relacionado con la medicina tradicional china. Posee un aspecto material y otro más energético, vinculado con la energía vital.	La Esencia (semen, masculina)
jīng	经	Término relacionado con la medicina tradicional china.	La esencia (menstruación, femenina)
jī qiè	姬妾	Literalmente: honorable concubina (imperial)	Concubina
jiù jiù	舅舅	Hermano menor de la madre.	Tío paterno
jiù jì yuàn	救济院	Denominación comunista de los una institución de bienestar social.	Centro para pobres
jì yǎng	寄养	Forma de circulación de menores	Mandar a criar
jì yǎng	寄养	Criar a un/a menor que no se considera hijo/a de una persona	Acogimiento
jì yǎng jiā tíng	寄养家庭	Familia que decide criar a un/a menor aún no considerándole/siendo legalmente suyo/a.	Familia de acogida

jìyǎng értóng (jì'ér)	寄养儿童 (寄儿)	Menores que criados/as por una familia diferente a la suya pero a la cual no se adscribe legal o ideológicamente. Por ejemplo, un pariente que cría al hijo/a de una persona muerta pero que no considera a ese menor como "suyo/a".	Menor en acogida
jìyǎngcūn	寄养村	-	Villas de Acogida
jìyǎngfù	寄养父	Hombre que decide criar a un/a menor aún no considerándole/siendo legalmente suyo/a.	Padre de acogida
jìyǎngfùmǔ	寄养父母	Pareja que decide criar a un/a menor aún no considerándole/siendo legalmente suyo/a	Familia de acogida
jìyǎngjiātíng	寄养家庭		Familias de Acogida
jìyǎngmǔ	寄养母	Mujer que decide criar a un/a menor aún no considerándole/siendo legalmente suyo/a.	Madre de acogida
jíyòutáng	及幼堂	Centros encargados de albergar a los menores de 5 a 17 años huérfanos, mendigos y refugiados que acudían estacionalmente a los centros urbanos para encontrar comida y refugio. Presentes desde finales del siglo XVIII.	Orfanatos
jízhōnggōngyǎng	集中供养)	Cuidado institucionalizado	Cuidado Institucionalizado
jùnrén	郡人	-	Prefectos
kāidāngkù	开裆裤	Pantalones abiertos por la parte del medio para que niños y niñas puedan hacer sus necesidades sin tenérselos que sacar	Pantalones tradicionales chinos para menores.
kàng	炕	Plataforma hecha de ladrillos o adobe que era usada como cama	Cama tradicional china
kāng	康		Salud
kāngfù zhōngxīn	康复中心	Centro de rehabilitación que cada vez más a menudo se encuentra dentro de los Institutos de Bienestar Social Infantiles	Centro de rehabilitación
kāngfù shī	康复师	-	Terapeuta ocupacional
kōngcháo zhènghòuqún	空巢症候群	Literalmente: Síndrome del nido vacío. Sentimiento de soledad que actualmente afecta a muchas parejas cuyos hijos/as han abandonado la casa natal.	Síndrome del nido vacío
láodòng jiàoyǎng	劳动教养	Reeducación a través del trabajo, forma principal de detención administrativa y castigo en la	Reeducación a través del trabajo

		República Popular China	
lǎohǔ	老虎	Nombre con el que se designa a las personas que son corruptas o bien dominantes e influyen negativamente a otras	“Viejo tigre”
lǎohǔ	老虎	Literalmente: “tigre viejo”. Término para referirse a personas que son corruptas o bien dominantes e influyen negativamente a otras.	Persona corrupta
lǎoshī	老师	-	Profesor
lǎowài	老外	Forma coloquial para denominar a los extranjeros. Equivaldría al término “guiñi” en español	Extranjero/a
liǎn	脸	Literalmente: “cara”. Se usa para expresar un concepto similar al de miànzi. Para conocer la diferencia entre ambos conceptos consultar el capítulo 3.	Prestigio, respeto, modales
liányíng	联营	-	Co-subsidiado
lǐmào	礼貌	Formas de conducta esperada en una interacción entre personas.	Formas de educación chinas
líng	灵	Término relacionado con la medicina tradicional china.	Espíritu difuso
lǐngyǎng	领养	Literalmente: “Recibir y criar”. Se utiliza como sinónimo de shōuyǎng. Término para englobar todos los patrones de circulación de menores que adscriben un menor permanentemente en otra familia y cuya familia biológica renuncia a los derechos sobre ese/a menor. Parecido al término Occidental “Adopción”	Adoptar
liúdòng rénkǒu	流动人口	Migrantes ilegales que viven en un lugar de residencia que no les pertenece.	Población flotante
liúlàng értóng	流浪儿童	Niños vagantes o “flotantes”	Menores “de la calle”
liúshǒu értóng	留守儿童	Literalmente: “menores que quedan atrás para cuidar de los asuntos” Menores rurales cuyos padres migran a las ciudades en busca de trabajo y quedan al cargo de parientes y familiares, o a veces solos	Menores “dejados atrás” (Left-behind children)
liúyīngtáng	留婴堂	Permanecer”, “salvar” o guardar” menores. Centros más pequeños del siglo XVII, creados en distritos más remotos cuyo principal objetivo era recolectar menores y remitirlos a los yùyīngtáng urbanos.	Orfanatos del siglo XVII

máfan	麻烦	-	Problema
māma	妈妈	-	Madre
mèimeimei	妹妹	-	Hermana pequeña
miànzi	面子	Literalmente como “cara” o “sentimiento”. Para una definición detallada ver el capítulo 3	“Cara”, prestigio, respeto
mín	民	Gente común, pueblo llano	Pueblo
mínglíngzǐ	螟蛉子	Término para nombrar a aquellos menores adoptados “fuera” de la familia, sin vínculos “de sangre” para convertirse en herederos de la familia. Literalmente significa: niño del gusano de la mazorca.	Hijo adoptado
míngōng	民工	Término popular para referirse a una persona que migra del campo a la ciudad en busca de trabajo.	Trabajador/a migrante
míngōngren	民工工人	Término popular para referirse a las personas que migra del campo a la ciudad en busca de trabajo.	Trabajadores migrantes
míngpiàn	名片	-	Tarjeta de visita
míngri jìhuà	明日计划	Proyecto impulsado desde el gobierno para los IBSI que favorece la construcción y reconstrucción de las instituciones.	Proyecto mañana
mínyíng	民营	-	Privado
mínzhèng jú	民政局	-	Departamento de Asuntos Sociales
mínzhèngtīng	民政厅	-	Ministerio de Asuntos Interiores
nǎimǔ	奶母	Literalmente “Madre de leche”	Nodriza
nǎizī	奶资	Literalmente: “gastos de leche” Pago que se daba mensualmente a las nodrizas	Salario para las nodrizas
nèiwùbù	内务部	-	Ministerio de Asuntos Interiores
niú dòu jú	牛痘局	“Oficinas de Vacunación” creadas a partir de 1850	Oficinas de Vacunación
nóngmín	农民	<i>Hùkǒu rural</i> . Clasificación del sistema de registro de residencia.	Ciudadano rural/ Campesino
nóngzhuǎnfēi	农转非	Término que se refiere al procedimiento para cambiar de hùkǒu (normalmente de rural a urbano)	Cambiar el hùkǒu
pǔjìtáng	普及堂	“Casa de Socorro Universal”. Siglo XVII	Instituto de Bienestar Social
qì	气	Especie de materia energética en constante movimiento que compone los cuerpos humanos	Fuerza vital
qián	钱	Monedas de cobre	Dinero
qiè	妾	Literalmente: concubina	Concubina

qìgōng	气功	Forma ancestral de energía, método de cultivación interior a través de la respiración profunda	Chi-kung
qìngzhù xīnshēng	庆祝新生	Insignia otorgada por el Partido a los huérfanos cuándo tomaron posesión de los orfanatos, para celebrar la victoria comunista.	Celebración del renacimiento
qìyīnggōnggào	弃婴公告	Anuncios que las Instituciones de Bienestar Social Infantil, teóricamente están obligadas a publicar tras encontrar un/a menor “abandonado/a”, con el fin de dejar saber a la población que este/a menor pasará a ser responsabilidad de la institución si después de 90 días de la aparición del anuncio, si nadie le reclama antes	Anuncio de Encuentro
rénfàn	人贩	Comprar personas para venderlas.	Tráfico de personas
rénfànzi	人贩子	Persona que compra/vende personas. Acto criminal que nada tiene que ver con el rol de shōuyǎng zhōng Jiān rén.	Traficante de personas
rénkǒuyùihuà shēngyù wěiyuánhui	人口与计划生育委员	-	Comité Local de Población y Planificación Familiar
rénlèi de lièxìng	人类的劣性	-	Inferioridad humana
rénshé	人蛇	Literalmente: “personas serpiente”. Término popularmente utilizado para referirse a los traficantes.	Traficante de personas
rènyù	認育	Sistema de los <i>bǎoyīnghuì</i> para coleccionar donaciones	Apadrinamiento
rǔniáng	乳娘	-	Nodriza
sān máo	三毛	Personaje de dibujos que representa a un huérfano. Muy conocido en China.	“Tres cabellos”
sāncóngside	三从四德	Preceptos que teóricamente debía seguir una mujer.	Las tres sumisiones y las cuatro virtudes
sānjí	三级	Categorización de las IBSI según el nivel y la calidad.	Tercera clase
shāngyè	商业	-	Negocio de compra-venta
shāyīngtáng	杀婴堂	Sobrenombre popular que se les dio a los <i>yùyīngtáng</i> durante su período de decadencia. Literalmente significa “centros para matar a los bebés”	Sobrenombre popular y despectivo a los orfanatos durante el siglo XVII
shèhuì fúliyuàn	社会福利院	Terminología oficial para referirse a la Institución gubernamental que se encarga comprehensivamente	Instituto de Bienestar Social

		de menores, adultos sin recursos y ancianos.	
shèhuì fúyǎng fèi	社会抚养费	Multa por sobrepasar el número de nacimientos establecido según la Política de Planificación Familiar	"Pensión Social de Mantenimiento"
shèhuì gōngzuò shī	社会工作者	-	Trabajador social
shèhuì jiùjìyuàn	社会救济院	Denominación comunista para las Instituciones del Sistema Público de Bienestar Social	Instituciones Sociales de Auxilio a los Pobres
shèhuì mínshēng xiàngmù	社会民生项目	Subsidio que el departamento de Asuntos Civiles otorga a los ofranatos por cada menor del que se hacen cargo.	Proyecto de Subsistencia Social
shēng	生	-	Crecimiento
shèng nǚ	剩女	Mujeres que son demasiado mayores y esto no les permite encontrar pareja.	"Mujeres sobrantes"
shēngchǎn jīguān yuàn	生产教养院	Denominación comunista de los orfanatos	Unidad de Producción y Educación
shēngfù	生父	"Padre de nacimiento"	Padre biológico
shēngfùmǔ	生父母	Padre y madre de nacimiento. Personas que dan a un/a menor a otra familia para que se haga responsable de él/la.	Familia biológica
shēngmǔ	生母	Literalmente: "Madre de nacimiento"	Madre biológica
shēngyuán	生员	-	Acedémicos
shétóu	蛇头	Literalmente: "cabeza de serpiente". Término popularmente utilizado para referirse a las persona encargadas de traficar con otras personas a través de las frontera	Traficante de personas.
shìhuì értóng fúlìyuàn	实惠儿童福利院	Institución de Bienestar Social Infantil a cargo del gobierno de la RPC que se ocupa de los/las menores abandonados/as o cuyas familias no pueden hacerse cargo de ellos/as.	Institución pública de Bienestar Social Infantil (IBSI)
shìhuìfúli jīgòu	实惠福利机构	Término genérico que engloba a todas las instituciones gubernamentales dedicadas a los Servicios Sociales	Instituciones de Servicios Sociales (ISS)
shìhuìfúliyuàn	实惠福利院	Término para referirse a las Instituciones públicas de Bienestar Social Comprensivas (Ancianos, Menores y Personas en situación de vulnerabilidad)	Instituciones Comprensivas de Bienestar Social (IBS)
shìmín	市民	Hùkǒu urbano. Clasificación del registro de residencia.	Residente urbano
shíyīng jīngguò	拾婴经过	Literalmente significa	Procedimiento para

		“Procedimiento de recoger un bebé abandonado”.	declarar que se ha encontrado un bebé “abandonado”
shōuyǎng	收养	Literalmente: “Aceptar y criar” el/la menor de otra(s) persona(s) como hijo/a.	Adoptar
shōuyǎng dēngjì zhèng	收养登记证	Documento que otorga legalmente el cuidado de un/a menor bajo custodia de una persona/pareja que no es/son el/la/los genitores.	Certificado de Registro de Adopción
shōuyǎng fèi	收养费	-	Tasa de Adopción
shōuyǎng shǒuxù	收养手续	Pasos establecidos para conseguir la custodia legal de un/a menor que no ha sido biológicamente concebido/a por la persona que realiza el proceso.	Procedimiento adoptivo
shōuyǎng zhōng jiān rén	收养中间人	Persona que conoce dos familias que no se conocen entre ellas pero una de las cuales quiere dar en adopción a un/a bebé y la otra está dispuesta a “aceptarle y criarlo”. Actúa de intermediario. No es una figura legalmente reconocida.	Intermediario de adopción. (No confundir con persona que trafica con menores)
shōuyīngcè	收婴册	Registro de acogida de los <i>yùyingtáng</i>	Registro de acogida de los <i>yùyingtáng</i>
shùshēng	庶生	Literalmente: “Nacimientos secundarios”	Varón nacido de una concubina
sīliǎo	私了	Por ejemplo, hacer acuerdos en privado	Privado
sīmǔ	食母	Literalmente: “Madre que cría”	Madre adoptive
sīshēngzǐ	私生子	Literalmente: “niños nacidos en secreto”,	Hijos nacidos fuera del matrimonio
sìzǐ	嗣子	Menor adoptado entre familiares. Literalmente: “hijo heredero”. No existe el término en femenino.	Hijo adoptado
sòng yǎng	送养	Dar a criar un/a menor a otra(s) persona(s). Renunciar al cuidado de un/a menor con la intención de adscribirle a otra familia. Legalmente, sólo hay 3 tipos de institución que puedan “sòngyǎng”: 1) Las instituciones públicas de bienestar social infantil (IBSI) 2) Las personas guardianes de menores huérfanos (p.ej: abuelos) 3) Parejas que no pueden hacerse cargo del cuidado de sus hijos/as.	Dar a criar/ dar en adopción
suì	岁	Sistema de contabilización de la edad en la cultura china. Computa desde la concepción, no desde el	Años

		nacimiento, por esta razón debe añadirse aproximadamente un año más al sistema de cómputo occidental.	
sùzhì	素质	Literalmente: calidad. Se relaciona con el concepto de <i>rénkǒu sùzhì</i> 人口素质 (calidad de la población). Para más detalle consultar el capítulo 3.	Calidad de la población.
tāi	胎	Denominación que recibe el feto a partir del 3r mes.	Embrión o feto
tāidú	胎毒	Ver capítulo 4	Veneno fetal
tāijiào	胎教	Ver capítulo 4	Educación fetal
tāimáo	胎毛	Cabello que tienen los/las menores desde el nacimiento. Normalmente, el tāimáo se rasura al mes de haber nacido el niño. Es una de las prácticas relacionadas con la purificación post-natal y la creencia sugiere que rasurar el cabello al bebé hace que le crezca más fuerte, negro y grueso. Antiguamente, se dejaba el cabello largo a los niños para que los espíritus malignos les confundieran con niñas y no quisieran llevárselos. Además, el cabello largo en los niños es un símbolo de longevidad.	Cabello fetal
tiānguǐ	天癸	Ver capítulo 4	Vitalidad reproductiva
tiěfàn wǎn	铁饭碗	Literalmente: bol de hierro con arroz. Durante la época de Mao el gobierno aseguró unos mínimos respecto la seguridad social y el trabajo.	
tóng	童	-	Niño
tóngshàn huì	同善会	Sociedades benevolentes. Siglo xvii	Sociedades benevolentes
tóngyǎngxí	童养媳	“Nuera criada desde niña”. Práctica tradicional de circulación femenina.	Futura nuera
tóngyǎngxí	童养媳	Forma tradicional de circulación de menores femenina: se cría una niña en la familia para ser casada con el hijo en el futuro.	Niña criada como futura nuera
wàiguórén	外国人	Persona de fuera del país	Extranjero
wàilái wùgōng rényuán	外来务工人员	Literalmente: personal trabajador que viene de fuera. Se usa formalmente para los trabajadores migrantes que llegan del campo a la ciudad buscando trabajo.	Trabajador que viene de fuera (migrante).
wàishǔ	外属	Parientes foráneos	Parientes relativos a

			la línea femenina de descendencia.
wànbùdéyǐ	万不得已	-	La última opción
wǔ'ài	五爱	Currículum educativo comunista: amor a la patria, a la gente, al trabajo, a la ciencia y al socialismo.	Los 5 amores
wǔbǎohù	五保户	Programa gubernamental de ayuda social a personas en situación de vulnerabilidad que teóricamente cubre: alojamiento, escolarización, alimentación, servicios funerarios (en el caso de los ancianos) y cuidado (en el caso de los menores).	Subsidio gubernamental de “las cinco garantías de asistencia social”
wǔfú	五服	Cinco categorías de parentesco reconocidas y vinculadas a los cinco niveles de duelo según las obligaciones de cada individuo en relación con la proximidad que mantenían con el fallecido	-
wǔshù	武术	-	Artes marciales
xiàn	县	División administrativa	Condado
xiǎojiātíng dānyuán	小家庭单元	Literalmente: “unidad residencial familiar pequeña”	Una de las fórmulas de acogida de las IBSI
xiào o xiào shùn	孝 / 孝顺	Piedad filial. Ver capítulo de nociones culturales básicas.	Piedad filial
xiǎofáng	小房	Literalmente: “pequeña habitación”	Concubina
xiǎohūn	小婚	Literalmente: “matrimonio menor”	Forma de matrimonio tradicional
xiǎolǎopo	小老婆	Literalmente: “pequeña esposa”	Concubina
xiǎomín	小民	Siervos por vía hereditaria	Sirvientes, esclavos
xiǎoxué	小学	-	Escuela primaria
xī fàn	稀饭	Normalmente se come para desayunar. Pasta con arroz y agua hervida	Papilla de arroz
xìng	性	Se compone de 2 elementos 心 (xīn) que es corazón o pensamiento y 生 (shēng) que es nacimiento	Sexo
xìngzhēng	性征	Xìng (sexo) y zhēng, que significa crecimiento y vida	Sexualidad
xuè	血	Energía vital primaria del cuerpo	Sangre
xùgūjú	恤孤局	Centros encargados de albergar a los menores de 5 a 17 años huérfanos, mendigos y refugiados que acudían estacionalmente a los centros urbanos para encontrar comida y refugio. Presentes desde	Orfanato

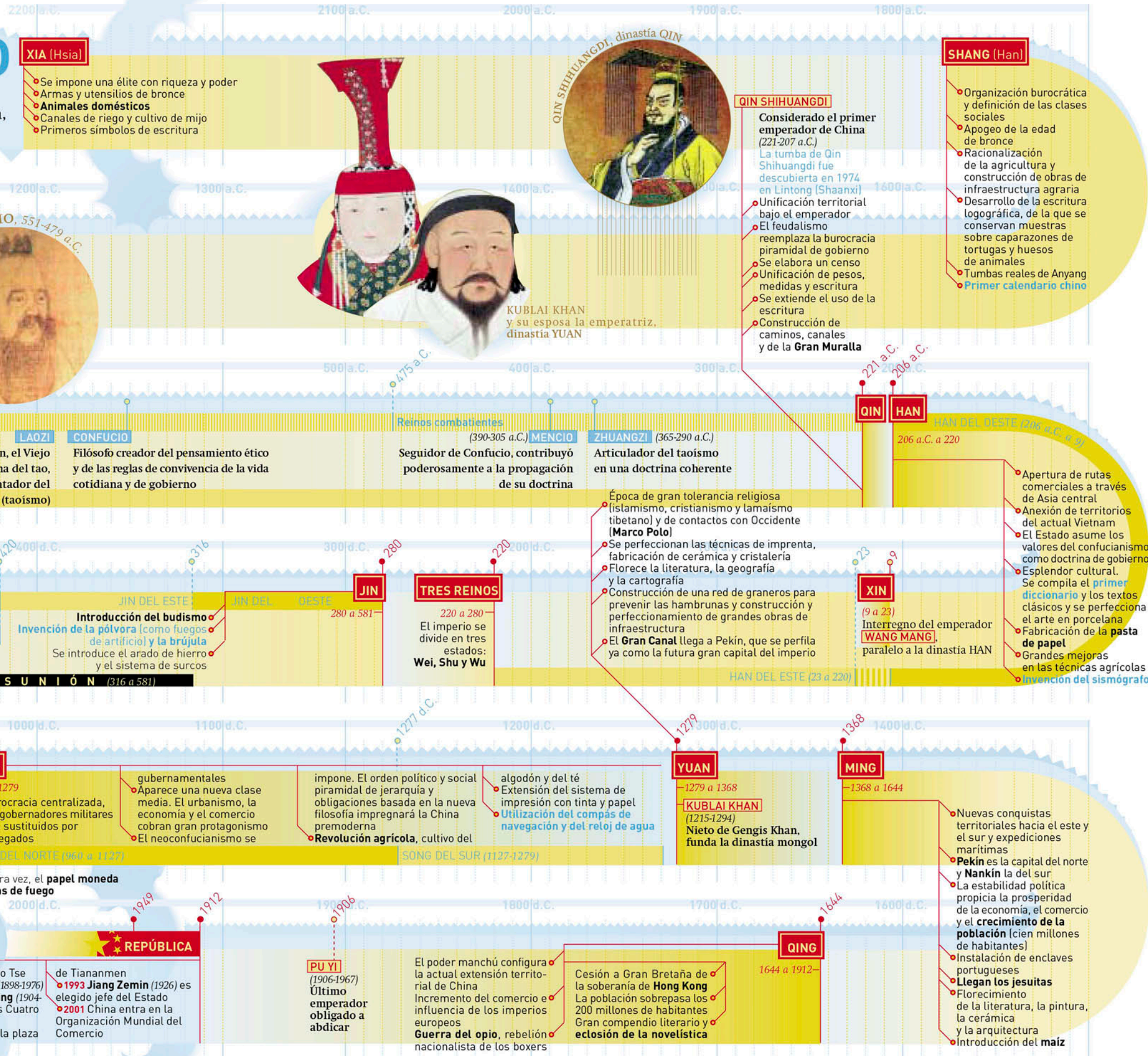
		finales del siglo XVIII.	
yāhuan	丫鬟	Niña aceptada en la familia para convertirse en esclava o sirviente. Sinónimo de <i>bīnǚ</i> .	Sirviente/esclava
yáng	阳	El Principio masculino que representa el lado soleado, el día, el sol, el calor, la sequedad, el fuego, la dureza, la rapidez, la actividad y el cielo	Yang
yǎng	养	-	Soporte/crianza
yǎng'érfánglǎo	养儿防老	Literalmente: “criar a una niña que se ocupe de ellos en la vejez.”	Adopción de una menor para asegurarse los cuidados en la vejez
yǎngfù	养父	Literalmente: “Padre que cría”	Padre adoptivo
yǎngfùmǔ	养父母	Padre y madre de cría. Personas que reciben a un/a menor de otra familia para hacerse cargo de él/la “como si fuera propio/a”.	Familia adoptiva
yǎngjǐ yuàn	仰给院	-	Centro para personas dependientes
yǎngmǔ	养母	Literalmente: “Madre que cría”	Madre adoptiva
yǎngnǚ	养女	Niña criada como a una hija.	Hija adoptado
yǎngzǐ	养子	Literalmente: “hijo acogido, criado”	Hijo adoptivo
yánjiū	研究		Investigación
yì	义		Virtud
yījí	一级	Categorización de las IBSI según el nivel y la cualidad.	Primera clase
yímā	姨妈	Hermanas de la madre	Tías maternas
yīn	阴	Principio femenino que representa el lado sombrío, la noche, la luna, el frío, la humedad, el agua, la suavidad, la lentitud, el descanso y la tierra	Yin
yīng'ér	婴儿	Finaliza con el destete, 3-6 suì.	Infancia
yíngyǎngfèi	营养费	Cantidad de dinero o bienes materiales que una familia adoptante da a la familia que ha gestado un/a menor como compensación por los nueve meses que ha cuidado al/la bebé.	Pago de nutrición
yíngyǎngshī	营养师	-	Nutricionista
yǐnsīquán	隐私权	Literalmente: derecho a los secretos personales	Intimidad
yìǚ	义女	Niña que es tratada como a una hija pero sin que exista la relación adoptiva legal. En la versión femenina sí se usa como sinónimo de <i>yǎngnǚ</i> .	Hija adoptada
yíqì	遗弃	Renunciar al cuidado de un/a menor dejándole (normalmente)	Abandonar

		en un lugar público en el que pueda ser encontrado/a. Legalmente criminalizado. También significa “abandonar” en general (por ejemplo, al marido).	
yìshēn	邑紳	-	Alta nobleza o sociedad
yīshēng	医生	-	Doctor
yìxué	义学	Escuelas gratuitas dentro de los <i>bǎoyīnghuì</i>	Escuela
yìzǐ	义子	Aparece en textos anteriores como “hijo adoptado por una familia extranjera”. Actualmente este término es similar a “ahijado”, es decir, un niño que es tratado como a un hijo pero sin haber sido adoptado legalmente. Actualmente <u>no</u> se usa como sinónimo de hijo adoptado (<i>yǎngzǐ</i>).	Ahijado, apadrinado
yòngren	佣人	Término más reciente, aparecido en el siglo XIX o XX para designar los/las jóvenes sirvientes/as que las familias ricas compraban para criarles en sus casas.	Sirviente de una familia rica
yòuguāi	诱拐	-	Abducir
yùyīng	育婴	-	“Atender menores”
yùyīngshè	育婴社	“Sociedades de acogida infantil”. Sistema menos utilizado y todos los que lo seguían, al cabo de poco tiempo se transformaron en <i>yùyīngtáng</i> a lo largo de los siglos XVII y XVIII.	Orfanato (s. XVII y XVIII)
yùyīngshī	育婴师	-	Enfermera
yùyīngtáng	育婴堂	“Sociedad de nutrición infantil” . Dinastía qing.	Orfanato
yùyòu	育幼	-	“Nutrir bebés”
zhàngfu	丈夫	-	Marido
zhēnjié	贞节	-	Castidad
zhì	治	-	Tratamiento médico
zhīchí bǔcháng fè	支持补偿费	Multa por tener un/a menor fuera de la cuota permitida	“Tasa de Compensación al Soporte”
zhōngguó fēngsú	中国风俗	Costumbres chinas. Hábitos y prácticas culturales esperadas en la cultura china a la hora de interactuar con otras personas	Formas chinas
zhōngguó shōuyǎng shìwù zhōngxīn	中国收养事务中心	-	Centro Chino de Asuntos de Adopciones
zhōnghuá rénmín	中华人民共	Nombre oficial de China,	República Popular

gònghéguó	和国	República Popular de la China	de la China
zhōnghuá rénmín gònghéguó mínzhèngbù	中华人民共 和国民政部	-	Ministerio de Asuntos Civiles de la República Popular China
zhòngnánqīngnǚ	重男轻女	Creencia en que los hombres son superiores a las mujeres	-
zhǒngzi	种子	Literalmente: “plantar descendientes”	Concepción de un bebé
zhōu	粥	Normalmente se come para desayunar	Papilla de arroz
zhuāngjiārén	庄稼人	Insulto	Campesina inculta
zhuānshǔ mínzhèngjú	专署民政局	Departamento Municipal de Asuntos Civiles	Departamento Municipal de Asuntos Civiles
zhuānyè guǎnlǐrén	专业管理人	-	Personal administrativo y oficiales departamentales
zhǔnshēngzhèng	准生证	Literalmente: “permiso de embarazo”. Permiso que toda pareja debe solicitar ANTES de dar a luz a un bebé para tener acceso a los cuidados peri-natales y al permiso de residencia gratuitos.	Permiso de nacimiento
zìsī	自私	-	Egoísta
zìyuàn juānkuǎn	自愿捐款	-	Donación voluntaria

Reinos del Centro

Desde hace más de 4.000 años, las dinastías chinas han garantizado la continuidad de la civilización más antigua, floreciente en la cultura, el arte y la técnica, y singular en el pensamiento y la organización social



CHINA, SUPERPOTENCIA

Primer país del mundo en demografía y tercero en extensión, China ha consolidado un desarrollo industrial sin precedentes con un régimen comunista. Pero a pesar de la pujanza económica persisten acusados desequilibrios sociales y territoriales.



CHINA

DIVISIÓN TERRITORIAL:

- 22 PROVINCIAS.
- 5 REGIONES AUTÓNOMAS: (Guangxi, Mongolia Interior, Ningxia, Tibet y Xinjiang).
- 4 MUNICIPALIDADES: (Beijing, Chongqing, Shanghai y Tianjin).
- 2 REGIONES ADMINISTRATIVAS ESPECIALES: (Hong Kong y Macao).

9.572.900 km²



(1) Año 2010, estimaciones. WPP.

(2) Período 2010-2015, estimaciones.

(3) Trabajadores que viven con menos de 1,25 \$ al día. PNUD.

(4) Año 2009. Entre paréntesis, por cada 100 habitantes. TWF.

(5) Dólares corrientes, PPA. Año 2010. Entre paréntesis, porcentaje sobre el total mundial. FMI.

(6) Enero 2011. "The Economist".

(7) Año 2009. Cifras en billones de dólares. ITSY.

FUENTES: Oficina Nacional China de Estadísticas (NBSC), World Population Prospects (ONU), The World Factbook (TWF) de la CIA, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial, Book of the Year 2010 (Enciclopedia Británica), "The Economist".

NOMBRE OFICIAL: República Popular de China. Zhonghua Renmin Gongheguo.

CAPITAL: Beijing (Pekín).

FORMA DE ESTADO: República socialista unitaria y multinacional.

IDIOMA OFICIAL: Chino mandarín.

SISTEMA DE GOBIERNO: Democracia popular del partido único. (Partido Comunista Chino PCCh).

PARLAMENTO: Unicameral. Congreso Nacional del Pueblo (2.980 escaños).

MUJERES EN EL PARLAMENTO: 21,03 %.

DERECHO DE LA MUJER AL VOTO: Año 1947.

JEFE DEL ESTADO: HU JINTAO (desde 2003). Secretario general del PCCh desde 2002.

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: WEN JIABAO (desde 2003).

POBLACIÓN RURAL: 53 %.

ESPERANZA DE VIDA: 73,5 años.

HIJOS POR MUJER (2): 1,8.

ANALFABETISMO: 6,3 %.

POBREZA (3): 18,3 %.

POSICIÓN EN LA TABLA IDH: 89 (sobre 169 países).

USUARIOS DE INTERNET (4): 389.000.000 (29,25).

TELÉFONOS MÓVILES (4): 747.000.000 (56,15).

ETNIAS: Han (83,75 %), chiang (1,27), manchú (0,84), hui (0,77), miao (0,70), uigur (0,66), tuchia (0,63), yi (0,61), mongoles (0,45), tibetanos (0,43), otros (9,89 %).

RELIGIONES: No religiosos (39 %), confesiones populares locales (29), cristianos (10), budistas (8,5), credos tradicionales (4,5), musulmanes (1,5), ateos y otros (7,5 %).

PIB PER CÁPITA (5): 7.413 \$ (13,42).

INFLACIÓN (6): 4,9 %.

DESEMPLEO (2009): 9,6 %.

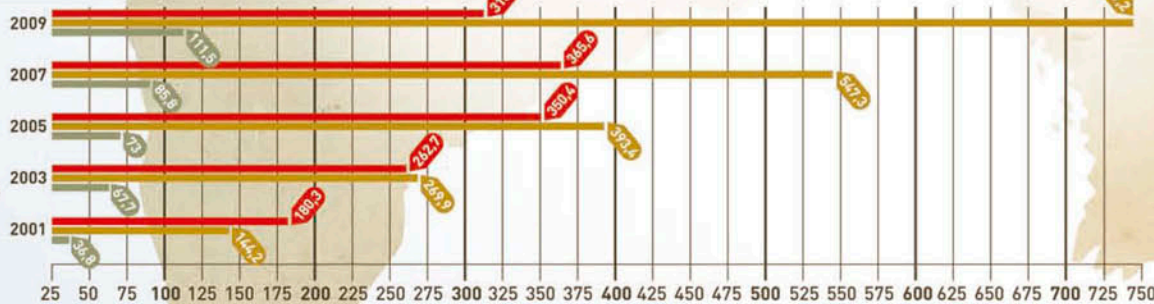
BALANZA COMERCIAL (7): Exportaciones: 1,201; importaciones: 1,004.

TELECOMUNICACIONES

Evolución del espectacular auge de los contratos de líneas de telefonía e internet

- LÍNEAS FIJAS DE TELÉFONO
- LÍNEAS DE TELÉFONOS MÓVILES
- LÍNEAS DE ADSL

Cifras en millones



PROVINCIAS RICAS, PROVINCIAS POBRES

Las considerables desigualdades en el reparto del producto interior bruto entre las provincias, regiones autónomas, municipalidades y muy especialmente de las dos RAE configuran las diferencias económicas territoriales.

- más de 13.000
- más de 12.000
- más de 10.000
- entre 7.000 y 10.000
- más de 6.000
- entre 3.000 y 6.000
- CIUDAD-PROVINCIA BAJO ADMINISTRACIÓN CENTRAL
- REGIÓN ADMINISTRATIVA ESPECIAL (RAE)

PIB per cápita en dólares calculado en paridad del poder adquisitivo. Año 2009. FMI.



CIUDAD Y CAMPO

Las ventajas favorecen a los habitantes de las ciudades, en algunos apartados ostensiblemente, a pesar de ser minoritarios

	URBANA	RURAL
POBLACIÓN	606.670.000	721.350.000 (54,3 %)
PERSONAS POR HOGAR	2,91	4,01
LÍNEAS FIJAS DE TELÉFONO	23.155.900	10.880.000 (32 %)
RENDA SALARIAL (1)	1.652	499 (23,2 %)
INVERSIONES (2)	15.573	2.522 (13,9 %)

(1) Media anual en euros. (2) Millones de euros. Entre paréntesis, porcentajes sobre el total.

